



*Debates y construcción
de sentido desde los territorios*

ACTAS DE LAS JORNADAS TURISMO, COMUNIDADES y RURALIDAD

La Plata, Argentina , 6 al 8 de Mayo 2021

Silvina Gómez (Coord)

Elisabet Rossi, Elisa Lacko, Daniel García, Marlene Pedetti y Noemi Gutierrez (Ed)

FCE
FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EN TURISMO

■ Grupo de Estudios "Turismo, Comunidades y Ruralidad"

ISBN 978-950-34-2231-1

Actas de las Jornadas Turismo Comunidades y Ruralidad: debates y construcción de sentidos desde los territorios

Silvina Gómez
(Coordinadora)

Daniel García
Elisa Lacko
Noemí Gutierrez
Elisabet Rossi
Marlene Pedetti
(Editores)

Editado por:
Facultad de Ciencias Económicas

Universidad Nacional de La Plata.

Actas de las Jornadas Turismo Comunidades y Ruralidad : debates y construcción de sentidos desde los territorios / Jordi Gascón ... [et al.] ; coordinación general de Silvina Gómez ; editado por Daniel García ... [et al.] ; fotografías de Silvina Gómez ; Elisa Lacko ; prólogo de Silvina Gómez ... [et al.]. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Económicas, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-34-2231-1

1. Turismo. 2. Comunidades. I. Gascón, Jordi. II. Gómez, Silvina, coord. III. García, Daniel, ed. IV. Lacko, Elisa, fot.

CDD 306.4819

Cita sugerida:

Gómez, S. (Coord) García, D.; Lacko, E.; Gutiérrez, N.; Rossi, E.; Pedetti, M. (Eds). Actas de las Jornadas Turismo Comunidades y Ruralidad: debates y construcción de sentidos desde los territorios. 1a ed. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Económicas, 2023. Libro Digital. ISBN 978-950-34-2231-1

Agradecimientos

Quisieramos agradecer al conjunto de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata y especialmente a sus autoridades -Eduardo De Giusti, decano de la facultad, al Secretario de Investigación y Transferencia Hugo Collaciani y a Alfredo Conti, Director del Instituto de Investigaciones en Turismo- quienes recibieron la propuesta de las Jornadas con gran apertura y apoyaron su concreción facilitando múltiples recursos necesarios para la organización de estas jornadas. Agradecer a todo el equipo del Instituto y de la Secretaría de Investigaciones que nos han ayudado en variadas tareas y pedidos, en particular a Ana Rucci, que contesto incontables mails y nos fue auxiliando en cada etapa del proceso. A la Unidad de Comunicación Institucional (UCI) en la que Paola Fondevila Olsina y Carla Arturi, con paciencia, interpretaron las intenciones del Comité Organizador y tradujeron a imágenes y colores. Al área de informática de la facultad, y en particular a su director, Emilio Zaidman. Del Departamento de Turismo a Pablo Montero, Azul Balbiani y Mayra Sierra. Asimismo a las áreas contables de la Facultad y la Universidad y la Dirección de Propiedad Intelectual de la UNLP.

Queremos agradecer también a la Universidad Nacional del Comahue, la Universidad Nacional de Quilmes y la Universidad Nacional de Tres de Febrero así como a la Fundación Buenavida y la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario por su apoyo y participación activa en la organización de este evento.

Agradecemos profundamente al Dr. Agustín Santana Talavera, que muy amablemente brindó la conferencia inaugural, y a quienes participaron de los paneles de debate, todos profesionales de gran trayectoria en ámbitos académicos del turismo en contextos de ruralidad: Dr. Jordi Gascón (Universidad de Barcelona), Prof. Marina Guastavino (INTA) e Ing. Ramiro Ragno (Secretaría de Agricultura Familiar Campesina e Indígena de Nación y Fundación Buenavida), Dr. Enrique Cabanilla (Universidad Central del Ecuador), Dr. Ernest Cañada (Universidad de Barcelona), Dr. Maxime Kieffer (Universidad Nacional Autónoma de México), Dra. Lilia Zizumbo (Universidad Autónoma del Estado de México), Dra. Cecilia Benedetti (CONICET- UBA), Mg. Jorge Amaya (Universidad de Cuenca), Dra. Leticia Katzer (CONICET-UNCUYO), Dr. Ronal Chaca Espinoza (Universidad del Azuay), Mg. Daniel García (UNQ).

Asimismo, agradecemos la participación activa y respetuosa de quienes presetaron ponencias, que posibilitaron debatir sobre investigaciones y acciones territoriales concretas, y en particular a las comunidades y referentes territoriales que realizaron un enorme esfuerzo por presentar sus experiencias y reflexiones. Igualmente a los técnicos que los acompañaron.

El agradecimiento también se extiende a todas y todos los estudiantes y graduados que se han sumado a realizar tareas durante las jornadas y que a continuación nombraremos.

En primer lugar agradecemos el gran trabajo realizado por Yamila Taus, Ninfa Morales Blanco y Solange Mostacero del equipo de Extensión Turismo Patrimonio y Desarrollo en el Periurbano Platense, quienes participaron en tareas esenciales en la organización general del evento.

A quienes evaluaron trabajos: Lic. Nora Aira (Fundación Buenavida), Lic. Pilar Cabré. (UNL), Lic. Lucas Cardozo (UNL), Lic. Julieta del Carpio. (UNSalta, RATuRC, Fundación Buenavida) Lic. Marina Del Ponti (UNLR, RATuRC, Fundación Buenavida), Mg. Vincent Duret (UNC, Fundación Buenavida), Lic. Matilde Elisabeth Encabo (FaTu UNCOMA), Guía de Turismo Ivana Vanesa Fuentes. (FaTu UNCOMA), Mg. Mara Galmarini. (UNQ), Lic. Martín Garo (UNQ), Lic. Maria Juliana Glionna (FaTu UNCOMA), Lic. Carolina Gómez (UNL), Lic. Mercedes Gomitolo (UNL, Fundación Buenavida), Lic. Aluminé Gorgone Pampín (UNLP-CONICET), Lic. Daniela Ingaramo. (UNR, Fundación Buenavida), Dra. Patricia Inés Laría (UNCOMA), Lic. Gaston Lombard Tomio. (FaTu UNCOMA), Mg. Marian Lizurek (UNQ), Lic. Yusara Isis Mastrocola (FATU UNCOMA), Lic. Ileana Novelli (UNC), Prof. Daniel Paz Barreto (UNRN, FaTu UNCOMA), Lic. Patricia Rampello (UNLP), Guía Universitario Facundo Luis Rosati (FaTu. UNCOMA), Mg. Sandra Evangelina Sánchez (FaTu UNCOMA), Lic. Daniela Scotto (UNDAV), Lic. Mariana Sosa. (UNDAV), Mg. Joaquín Testa (UNMDP), Dra. Sandra Tolosa (UBA/CONICET, UNSAM, Lic. Maria Gabriela Torre. (FATU UNCOMA), Lic. Patricia Torres Fernández (UBA), Mg. Claudia Toselli (UNSam), Lic. Pablo Vanevic (UNDAV).

A quienes colaboraron como asistentes informáticos: Ignacio Matías Acosta (estudiante de Lic. en Antropología), Rocío Bonggi (estudiante de Lic. en Turismo- UNLP), Yamila Capeletti (estudiante Lic. en Turismo UNLP), Rocio Casiano (estudiante de Lic. en Turismo UNLP), Florencia Giesolauro (estudiante Lic. en Turismo UNLP), Facundo Guerrero Rossi (estudiante Lic. en Turismo UNLP), Valentina Hidalgo (estudiante de la Tecnicatura en Comunicación Digital UNLP), Vanessa Jaramillo (estudiante de Lic. en Turismo UNRN), Lucía Magnin (Dra en Ciencias Naturales (orientación Arqueología UNLP), Carén Peludero (estudiante de Lic. en Turismo UNRN), Alejo Gabriel Rubert (estudiante Lic. en Antropología UNLP), Yamila Taus (Lic. en Turismo, UNLP).

A quienes colaboraron como sistematizadores de las mesas de trabajo: Mariana Abregú (estudiante Lic. en Ciencias Ambientales (UBA), Daphne Anderson (estudiante Lic. en Ciencias Antropológicas UBA), Melina Solange Aravena (Guía Universitaria de Turismo FaTu – UNCo), Diego Barrios (Lic. en Turismo UNLP), Valdemar José Brankevich (Lic. en Economía UNLP), Pilar Guadalupe Cabre (Lic. en Geografía UNL- CONICET), Florencia Cascardo (M en Economía UBA Y Mg UNQ), Yamila Celeste Castillo (estudiante Lic. en Turismo FaTu – UNCo), Miranda Sonia Fanny Castillo (Técnica en Economía Social y Solidaria de la UNQ), Soledad Del Rio (Lic en Antropología Social y Cultural UNSAM-CONICET), Gloria D'Alessio (estudiante Lic. en Antropología Social y Cultural UNSam), Micaela D'Onofrio (Lic. en Turismo UNSam), Pablo Forquera (Prof. de Historia UNCo),

Ivana Vanesa Fuentes (Guía de Turismo UNCOMA), Juan Cruz Gelabert (estudiante Lic. en Turismo UNLP), Facundo Guerrero Rossi (estudiante Lic. en Turismo UNLP), Susana Cristina Ibañez (estudiante Lic. En Turismo, UNCo), Valeria. Laborda (Mg. UNTREF), Macarena Lorenzetti (estudiante Lic. en Turismo UAI), Omar Millalonco (Lic. Comunicación Social UNLP), Ninfa Morales Blanco (estudiante Lic. en Turismo UNLP), Solange Mostacero (estudiante Lic. en Turismo UNLP), Santiago Ochoa (Lic. en Turismo UNLP), Claudia Palacios (Lic. en Desarrollo Local y Turismo (UNChilecito), Luciana Prado (Mg. en Turismo UCES), Delia Verónica Quiroga (Técnica en ESyS UNQ), Nela Ravea (Lic. en Turismo UNLP), Agustina Romero (Lic. en Turismo UNLP), Mayra Eugenia Sierra (Lic. en Turismo UNLP).

Un especial agradecimiento es para Julieta Yañez y Verónica Villa, copleras que nos obsequieron la música de sus tradiciones.

Por último, agradecemos a quienes atendieron a las jornadas a escuchar aprender y conocer más sobre las temáticas tratadas.

Indice	
Programa extendido	13
Presentación y principales reflexiones de las Jornadas como espacio de intercambio académico- territorial	22
Exposiciones de conferencias y Paneles	39
Patrimonio, turismo y pueblos originarios: reflexiones desde la antropología	40
Turismo Cultural y construcción de “comunes”. Reflexiones desde una trayectoria de etnografía colaborativa en Lavalle (Mendoza, Argentina).	48
Panel: relación universidad - territorio en el abordaje del turismo y las ruralidades, desde ciencias sociales	56
Ponencias Académicas	64
Reflexiones en torno a la experiencia con pobladores de lagunas alto andinas en la Cordillera de los Andes - provincias de Catamarca y La Rioja	65
Turismo rural: neorruralidad, territorio y paisaje: una mirada desde la Nueva Geografía Cultural en la región “campos, ríos y lagunas” de la provincia de Buenos Aires.	81
Apuntes para repensar los proyectos de turismo comunitario indígena en el contexto de Pandemia COVID-19	91
De Colony Park al Consejo Asesor Permanente Isleño: turismo, conflicto y organización comunitaria en el Delta de Tigre (Buenos Aires, Argentina)	112
El turismo como una actividad de interés local. Reflexiones a partir de un estudio de caso. Antinaco, Famatina, La Rioja	129
Ecoturismo: inclusión o exclusión de la comunidad, el caso de San Juan de los Durán, Querétaro, México	147
El Turismo socio solidario de base comunitaria. Evolución y desarrollo (1990-2015), su inferencia en la ruralidad	162

<i>La potencialidad del turismo en el espacio rural. Algunas experiencias en municipios de la Región “Campos, ríos y lagunas” de la provincia de Buenos Aires</i>	179
<i>Lineamientos y acciones para el desarrollo turístico rural: la experiencia del Centro de Transferencia de Turismo Rural de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional Córdoba.</i>	193
<i>La agricultura familiar, factor clave en el fortalecimiento del proyecto turístico de la Comunidad Mbyá-Guaraní Jasy Porá</i>	211
<i>La potencialidad de las artesanías para el desarrollo turístico de una localidad rural</i>	231
<i>Donde abunda la naturaleza: posibilidad de desarrollo basado en el ecoturismo y turismo de aventura</i>	258
<i>Entramado productivo intersectorial local entre turismo y horticultura</i>	273
<i>Una aproximación al estudio de la economía circular en una comunidad rural de Quintana Roo, México</i>	274
<i>Cazón, pueblo de emprendedores</i>	289
<i>La empresa familiar en la actividad turística</i>	297
<i>El turismo rural: una oportunidad de desarrollo sostenible. El caso de la comunidad de Nueva California en la Provincia de Mendoza</i>	312
<i>Los servicios de transporte en partidos de campos, ríos y lagunas de la Provincia de Buenos Aires y su aprovechamiento por residentes y visitantes.</i>	333
<i>Vidas rurales como producto turístico. El caso del Programa Posadas Turísticas</i>	347
<i>El rol de lxs turistas en la disputa por los discursos sobre el pasado indígena. El caso de Quilmes, (Tucumán, Argentina)</i>	361
<i>Patrimonio, narrativa y turismo: el caso de las artesanías en Uquía, provincia de Jujuy</i>	379
<i>Turismo, patrimonio y arte pictórico en Uquia: el caso de los ángeles arcabuceros en pandemia. Resignificación discursiva, territorial e identitaria</i>	395
<i>Patrimonio del pasado para la comunidad del presente: Activación de un circuito turístico en la fortaleza El Coyarcito (Antofagasta de la Sierra, Puna meridional argentina)</i>	408

<i>Retorno al pueblo: turismo, comunidad e interpretación del patrimonio. El Cuy (Río Negro)</i>	414
<i>Construcción del sentido de pertenencia y la práctica de turismo comunitario, más que un simple cambio de paradigma social. Experiencia comunidad Amaicha del Valle, provincia de Tucumán, Argentina</i>	428
<i>Capacitación en turismo como eje del desarrollo endógeno</i>	444
<i>Turismo y Comunicación Rural. Reflexiones y potencialidades en la ciudad de El Carmen, Jujuy, Argentina</i>	455
<i>Senderos que transforman: análisis de los aportes de las recorridas turísticas para la transformación de concepciones e ideas previas</i>	474
<i>La innovación social desde la acción colectiva en el turismo. Caso Cuetzalan del Progreso Pueblo Mágico</i>	489
<i>La reestructuración de un pueblo costero por la inserción de la actividad turística. El caso de Huatulco, Oaxaca, México</i>	511
<i>Hacia la construcción del Turismo Rural en la Colonia 20 de Abril –Darío Santillán-. Una experiencia de Desarrollo Rural desde el enfoque de la nueva ruralidad</i>	528
<i>Patrimonio y turismo sustentable en épocas de COVID-19. Reflexiones y respuestas para el Este catamarqueño</i>	553
<i>Conflictos ambientales del turismo en Puerto Morelos, Quintana Roo, México</i>	569
<i>Interpretación de la calidad del agua de uso recreativo</i>	588
<i>El banco de Germoplasma y el turismo rural: una colaboración para crecer</i>	594
<i>Turismo rural y fracking en las localidades del Alto Valle del Río Negro. Ciudad de Allen</i>	614
<i>La Política Nacional de Argentina y el Desarrollo del Turismo Rural</i>	633
<i>El turismo en Ixtapan de la Sal, México, y la convivencialidad con el agua.</i>	650
<i>El Turismo rural de base comunitaria como política pública en los Departamentos de Humahuaca y Valle Grande (Jujuy, Argentina)</i>	662
<i>Presentaciones comunitarias: comunicaciones y reseñas</i>	681

<i>Planificación Estratégica del Turismo Rural Comunitario: El caso de la Provincia de Salta</i>	682
<i>Turismo rural Comunitario: una propuesta experiencial de la cultura milenaria Günün a kùna</i>	694
<i>Reflexiones acerca del impacto ambiental de las mineras de litio, escasez de lluvias, la subsistencia de las comunidades indígenas y el turismo rural comunitario.</i>	700
<i>reseña de “En la cruz del camino: interdisciplina e interinstitucionalidad para el desarrollo de puntos de comercialización en comunidades rurales de Salto, Uruguay”, de Lic. Lucrecia Anzuatte, Lic. Nicolás Barreto, Mag. Luis Chalar y Lic. Andrea Zunini</i>	710
<i>Reseña de “Diálogo de Saberes, una experiencia de trabajo intercultural e interdisciplinar en la Comunidad India Los Morteritos – Las Cuevas. Un proyecto en desarrollo de turismo rural-comunitario de base indígena” de walter cruz y Avelina Brown.</i>	714
<i>Reseña de “La experiencia de la Cooperativa “El Chacho” de Los Colorados, provincia de La Rioja”, de integrantes de la Cooperativa Los Colorados: Manuel Mercado, Juan Mercado, Romina Torres y MICAELA.</i>	721
<i>Reseña de “El Turismo Rural Comunitario como herramienta de conservación ambiental”, de Julieta Del Carpio y Natalia Valdez</i>	723
<i>Reseña de “Potencialidades: Turismo Rural Comunitario y Accesibilidad”, de Brenda Pignol y Julieta del Carpio.</i>	728
<i>Reseña de “Activar el conocimiento de la historia local como recurso turístico de un área rural de la ciudad de Comodoro Rivadavia (Km 12)”, de Graciela Ciselli, Asociación Civil LuPat.</i>	730
<i>reseña de “Un viaje a las raíces que definen quienes somos” de julieta yanez.</i>	732
<i>Reseña de “El rol del acompañamiento del técnico territorial en el turismo rural comunitario de gestión campesina e indígena: Un trabajo y un derecho”, de Carlos sengurt y Nora Aira</i>	734
<i>Reseña de “Cómo articular un proyecto de turismo rural sustentable y el acceso al Agua Sana”, de Mónica Jiménez.</i>	736

PROGRAMA EXTENDIDO

Jornadas “Turismo, comunidades y ruralidad. Debates y construcción de sentidos desde los territorios” 5, 6 y 7 de mayo de 2021

MIÉRCOLES 5 DE MAYO	
8.30 hs Inauguración de las jornadas	Presentación a cargo de autoridades y Comité Organizador
9.30 - 10.30hs Conferencia Magistral	<i>La importancia del enfoque transdisciplinar para el abordaje de la actividad turística en los espacios rurales campesino-indígenas.</i> Disertante: Dr. Santana Talavera (Universidad de La Laguna). Coordinación: Noemi Gutierrez (UNCOMA)
10.30 - 12.30hs Mesa de Trabajo	<i>Enfoques y metodologías en torno a experiencias turísticas en espacios rurales, comunitarios o de gestión colectiva 1.</i> Coordinan: Silvina Gómez (UNLP) y Marian Lizurek (UNQ) <u>Ponencias:</u> Alicia Beatriz Gemelli (FCE, UBA), Marcelo Salinas (UAI). Reflexiones en torno a la experiencia de turismo rural con pobladores de lagunas altoandinas, en la cordillera de los Andes Lorena Calo (UNQ), Magali Calo (UNQ). Turismo Rural: Neorrualidad, territorio y paisaje: una mirada desde la nueva geografía cultural en la región “Campos, ríos y lagunas” de la Provincia de Buenos Aires.

	<p>Alfonsina Cantore (UBA), Carolina Rodriguez (CESIA/IDAES CONICET), Emiliano Vitale (FHyCS,UNAM), Leticia Campodónico (UBA), Mariana Lorenzetti (INMeT/ANLIS-Malbrán-FHyCs,UNAM), Noelia Enriz (CONICET/IDAES- UBA/FFyL). PICTO, Apuntes para repensar los proyectos de turismo comunitario indígena en el contexto de Pandemia COVID 19</p> <p>Matias Halpin (FAUBA). De Colony Park al Consejo Asesor Permanente Isleño: turismo, conflicto y organización comunitaria en el Delta de Tigre (Buenos Aires, Argentina)</p> <p>Sonia mercado (IAMRA, UNdeC)., Maria Cecilia Gareis (IAMRA- UNdeC, IHAM-FAUD- UNMDP, CONICET.). El turismo como una actividad de interés local. Reflexiones a partir de un estudio de caso.</p> <p><u>Presentaciones Multimediales:</u></p> <p>Marina Delponti (Fundación Buenavida) y Vincent Duret (Fundación Buenavida). La Planificación Estratégica del Turismo Rural Comunitario: El caso de la Provincia de Salta.</p>
<p>14 - 16 hs</p> <p>Mesa de Trabajo</p>	<p><i>Enfoques y metodologías en torno a experiencias turísticas en espacios rurales, comunitarios o de gestión colectiva 2.</i></p> <p>Coordinan: Daniel Garcia (UNQ) y Marina del Ponti (UNdeC)</p> <p><u>Ponencias:</u></p> <p>Abril Mejia Astivia (FCQeI-UAEMEX) y Lilia Zizumbo Villarreal (FTur-UAEMEX). “Ecoturismo inclusión o exclusión de la comunidad, el caso de San Juan de los Duran, Querétaro, México”.</p> <p>Armando Azeglio (UNQ), Marian Lizureck (UNQ), Claudia E. Díaz (FCSyP-UNLP). El Turismo socio solidario de base comunitaria. Evolución y desarrollo. (1990-2015), su inferencia en la ruralidad.</p> <p>Mara Galmarini (UNQ), María Laura Sierra (UNQ). La potencialidad del turismo en el espacio rural. Algunas experiencias en municipios de la Región “Campos, ríos y lagunas” (Buenos Aires).</p> <p>María Marcela Pasquali (FCA-UNC), Leonardo Emilio Fortuzzi (FCA-UNC), Edith Noemí Farías (FCA-UNC), Rosanna Elizabeth Bino Raya (FTA-UPC). Lineamientos y acciones para el desarrollo turístico rural: la experiencia del Centro de Transferencia de Turismo Rural de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional Córdoba.</p> <p>Micaela Denise Groos (CIDEtur-EEyN-UNSAM), Roxana Hruby (CIDEtur-EEyN-UNSAM), Sasha Maniloff (CIDEtur-EEyN-UNSAM). La Agricultura familiar, factor clave en el fortalecimiento del proyecto turístico comunitario de la Comunidad Mbyá-Guaraní Jasy Porá.</p>

<p>16.30 - 18.30</p> <p>Mesa de Trabajo</p>	<p><i>Turismo y ruralidad: Estrategias socioeconómicas y productivas 1.</i> Coordinan: Rodrigo Fernandez (UNTREF) y Claudia Díaz (UPE) <u>Ponencias:</u> Maria Josefina Espínola Rodríguez (UNSJ, Argentina). La potencialidad de las artesanías para el desarrollo turístico de una localidad rural. Mateus de Sá Barreto Barros, Milena Meireles Alves, Ana Ketlly Silva Vieira (UFMA, Brasil). Donde abunda la naturaleza: posibilidad de desarrollo basado en el ecoturismo y turismo de aventura. Luis Chalar Bertolotti (UDELAR, Uruguay). Entramado productivo intersectorial local entre turismo y horticultura. Ilse Guadalupe Tejeda Ruiz, Alejandro Palafox Muñoz (UQROO, México). Una aproximación al estudio de la economía circular en una comunidad rural de Quintana Roo, México. <u>Presentaciones Multimediales:</u> Lucrecia Anzuatte; Nicolás Barreto; Luis Chalar; Andrea Zunini. En la Cruz del Camino.</p>
<p>19.00 hs</p> <p>Panel de Debate</p>	<p><i>Turismo y ruralidades redefiniéndose: sus implicancias en las comunidades campesinas/indígenas.</i> Disertantes: Dr. Jordi Gascón (Universidad de Barcelona), Prof. Marina Guastavino (INTA) e Ing. Ramiro Ragno (Secretaría de Agricultura Familiar Campesina e Indígena de Nación y Fundación Buenavida). Coordinación: Elisa Lacko (Fundación Buena Vida; UBA), Marlene Pedetti (UNQ)</p>
<p>JUEVES 6 DE MAYO</p>	
<p>8.30 hs.</p> <p>Panel de Debate</p>	<p><i>Turismo rural comunitario: alcances, logros y desafíos a futuro en América Latina.</i> Disertantes: Dr. Enrique Cabanilla (Universidad Central del Ecuador), Ing. Ramiro Ragno (RATuRC) , Dr. Ernest Cañada (Universidad de Barcelona), Dr. Maxime Kieffer (Universidad Nacional Autónoma de México) Coordinación: Silvina Gómez (UNLP), Rodrigo Fernandez Miranda (UNTREF)</p>
<p>10.30- 12.30hs</p> <p>Mesa de Trabajo</p>	<p><i>Debates sobre la identidad, el patrimonio y el turismo 1.</i> Coordinan: Silvina Gómez (UNLP) y Aluminé Gorgone (UNLP). <u>Ponencias:</u></p>

	<p>Montserrat Fois (FFyL-UBA). Vidas rurales como producto turístico. El caso del Programa Posadas Turísticas.</p> <p>Sandra Tolosa (CONICET, IDAES-UNSAM, ICA-FFyL-UBA). El rol de lxs turistas en la disputa por los discursos sobre el pasado indígena. El caso de Quilmes (Tucumán, Argentina).</p> <p>Letizia Bindi (University of Molise). Taking care of the territory: Eco-museum as a regeneration tool.</p> <p>Alvaro Patricio Villarrubia Gómez (FHyCS-UNJU), Vanesa Civila Orellana (FHyCS-UNJU). Patrimonio, narrativa y turismo: El caso de las artesanías en Uquía, provincia de Jujuy.</p> <p><u>Presentaciones Multimediales:</u></p> <p>Walter Cruz (Delegado de Base Comunidad India Los Morteritos – Las Cuevas. RATuRC) y Avelina Brown (ISES-CONICET-UNT). Diálogo de Saberes, una experiencia de trabajo intercultural e interdisciplinar en la Comunidad India Los Morteritos – Las Cuevas. Un proyecto en desarrollo de turismo rural comunitario de base indígena.</p>
<p>14-16 hs Mesa de Trabajo</p>	<p><i>Turismo y ruralidad: Estrategias socioeconómicas y productivas 2.</i> Coordinan: Daniel Garcia (UNQ) y Erika Loritz (UNGS)</p> <p><u>Ponencias:</u></p> <p>Gloria Molinari (FCE-UNLP), Elisabet Rossi (FCE-UNLP). Cazon Pueblo de Emprendedores.</p> <p>Carlos Ezequiel Garobbio (FCE-UNLP). La empresa familiar en la actividad turística.</p> <p>María Ximena Guevara, María Paula Luconi (UNCuyo). El turismo rural: una oportunidad de desarrollo sostenible. El caso de la comunidad de Nueva California en la Provincia de Mendoza.</p> <p>Marlene Pedetti (UNQ) Los servicios de transporte en partidos de campos, ríos y lagunas de la Provincia de Buenos Aires y su aprovechamiento por residentes y visitantes.</p> <p><u>Presentaciones Multimediales:</u></p> <p>David Mercado, Natalia Perafán, Manuel Mercado, Juan Mercado, Romina Torres.(RATuRC) La experiencia de la Cooperativa "El Chacho" de Los Colorados, provincia de La Rioja.</p>
<p>16.30- 18.30 hs Mesa de Trabajo</p>	<p><i>Debates sobre la identidad, el patrimonio y el turismo 2.</i> Coordinan: Elisa Lacko (UBA - RATuRC) y Patricia Torres Fernandez</p> <p><u>Ponencias:</u></p> <p>Vanesa Civila Orellana (UNJu) y Alvaro Patricio Villarrubia Gómez (UNJu). Turismo, Patrimonio y Arte Pictórico en Uquia: el caso de los ángeles arcabuceros en pandemia: Resignificación discursiva territorial e identitaria.</p>

	<p>Raul Orlando Banegas (UNQ) y Carlos Emilio Argañaraz (UNSE). El Turismo Sustentable como herramienta para poner en valor el Patrimonio Cultural de Sumampa.</p> <p>Martina Inés Pérez (UBA, INAPL, CONICET), Jennifer Grant (INAPL, CONICET), Martín Casanova Menendez (INAPL, CONICET), Cecilia Gentile (INAPL, CONICET), Milva Umaño (INAPL). Patrimonio del pasado para la comunidad del presente: Activación de un circuito turístico en la fortaleza El Coyparcito (Antofagasta de la Sierra, Puna meridional Argentina).</p> <p>Mariela Belén Muñoz (UNCOMA), Noemí Josefina Gutierrez (UNCOMA). Retorno al Pueblo: turismo, comunidad e interpretación del patrimonio. El Cuy. Rio Negro.</p> <p>Shyla Orlando (FCA-UBA). La construcción del sentido de pertenencia y la práctica de turismo comunitario, más que un simple cambio de paradigma social. Experiencia comunidad Amaicha del Valle, provincia de Tucumán, Argentina</p> <p><u>Presentaciones Multimediales:</u></p> <p>Julieta del Carpio (Fundación Buenavida) Cristian Dominguez, Carlos Galean, Natalia Valdez (RATuRC). Turismo Rural Comunitario: una herramienta para la conservación ambiental. YARIGUARENDA -SALTA.</p>
<p>19. 00 hs Panel de Debate</p>	<p><i>¿Procesos de “desarrollo turístico” en espacios rurales? La cuestión del patrimonio en comunidades campesino indígenas</i></p> <p>Disertantes: Dra. Lilia Zizumbo (Universidad Autónoma del Estado de México) , Dra. Cecilia Benedetti (CONICET- UBA), Mg. Jorge Amaya (Universidad de Cuenca)</p> <p>Coordinación: Elisabet Rossi (UNLP), Noemí Gutierrez (UNCOMA)</p>
<p>VIERNES 7 DE MAYO</p>	
<p>8.30 hs Panel de Debate</p>	<p><i>Relación universidad-territorio en el abordaje del turismo y la ruralidad desde las Ciencias Sociales</i></p> <p>Disertantes: Dra. Isis Lustosa (Universidad Federal de Goiás), Dra. Leticia Katzer (CONICET-UNCUYO), Dr. Ronal Chaca Espinoza (Universidad del Azuay)</p> <p>Coordinación: Daniel García (UNQ), Elisa Lacko (Fundación Buena Vida, RATuRC)</p>

<p>10.30- 12.30 hs</p> <p>Mesa de Trabajo</p>	<p><i>Dimensión formativa y comunicacional del turismo.</i> Coordinan: Noemí Gutierrez (UNCOMA) y Facundo Rosatti. <u>Ponencias:</u> Matias van Kemenade; Victoria Gallardo Batista. (UNQ). Capacitación en turismo como eje del desarrollo endógeno. Victoria Gallardo Batista. Omar Eduardo Vásquez (UNJU). Turismo y Comunicación Rural. Reflexiones y potencialidades en la ciudad de El Carmen, Jujuy, Argentina. Solange Mostacero Soto (FCE-UNLP), Yamila Taus (FCE-UNLP), Laura Álvarez (FCE-UNLP), Ninfa Morales Blanco (FCE-UNLP), Tatiana Roque (FCE-UNLP). Senderos que transforman: análisis de los aportes de las recorridas turísticas para la transformación de concepciones e ideas previas. <u>Presentaciones Multimediales:</u> Natalia Verónica Lamas. (Fundación Buenavida) Jujuy. Experiencia comunicacional a través de whatsapp para la formación de competencias a emprendedores del turismo rural comunitario. Norma Edith Lucero y Daniel Wirkapana (Comunidad Lucero-Pichina:u). Conociendo la cultura del pueblo preexistente Günün a kùna y su idioma Günün a yajüch.</p>
<p>10.30- 12.30 hs</p> <p>Mesa de Trabajo</p>	<p><i>Innovaciones en turismo desde la acción colectiva.</i> Coordinan: Marlene Pedetti (UNQ) y Mariana Sosa (UNDAV) <u>Ponencias:</u> Eduardo Martin Romero Díaz (EST - IPN Mexico) La innovación social desde la acción colectiva en el turismo. Caso Cuetzalan del Progreso Pueblo Mágico. Martha Judith Hernández Velasco, Xochitl Del Alba León Estrada (El Colegio, Veracruz) La reestructuración de un pueblo costero por la inserción de la actividad turística. El caso de Huatulco, Oaxaca, México. Gerardo Daniel Castro, Natalia Kindernecht, María Milva Fontana, Gabriela Lencina, Gisela Reposo (UnLu) Hacia la construcción del Turismo Rural en la Colonia 20 de Abril -Darío Santillán-. Una experiencia de desarrollo Rural desde el enfoque de la Nueva Ruralidad. Luciana Eguia (FFyL, UBA - CONICET), Sebastian Bocelli (CITCA - CONICET). Patrimonio y turismo sustentable en épocas de Covid-19. Reflexiones y propuestas para el este catamarqueño. <u>Presentaciones Multimediales:</u> Brenda Pignol Ramos y Julieta del Carpio (Fundación Buenavida). Potencialidades: Turismo Rural Comunitario y Accesibilidad Graciela Ciselli (Asociación Civil LuPat). Activar el conocimiento de la historia local como recurso turístico de un área rural de la ciudad de Comodoro Rivadavia (Km12).</p>

<p>14-16 hs</p> <p>Mesa de Trabajo</p>	<p><i>Conflicto en contextos extractivistas: Propuestas turísticas para desarrollos sustentables.</i></p> <p>Coordinan: Elisabet Rossi (UNLP) y Elisa Lacko (UBA - RATuRC).</p> <p><u>Ponencias:</u></p> <p>Alma Ivonne Marín-Marín, Lilia Zizumbo Villarreal, Oliver Gabriel Hernández Lara (UNAM). Conflictos ambientales del turismo en Puerto Morelos, Quintana Roo. México.</p> <p>Ivana Maero (UNSL). Interpretación de la calidad del agua de uso recreativo.</p> <p>Diana López Guadarrama, Ana Aurora Maldonado Reyes (UNAM). El banco de Germoplasma y el turismo rural: una colaboración para crecer.</p> <p>Melina Solange Aravena, Ana Elizabeth Rañil, Noemi Josefina Gutierrez (UNCOMA). Turismo rural y fracking en las localidades del Alto Valle del Rio Negro. Ciudad de Allen.</p> <p><u>Presentaciones Multimediales:</u></p> <p>Raúl Adolfo Choquevilca Ocumazo (RATuRC. TRC Ocumazo- Jujuy). Impacto ambiental por las mineras del litio y escasez de lluvias.</p> <p>Julieta Yañez (RATuRC, Grupo Anguinaos- San Carlos Salta). Un viaje a las raíces que definen quienes somos</p>
<p>16.30. 18.30 hs</p> <p>Mesa de Trabajo</p>	<p><i>Tensiones y desafíos de la gestión colectiva en turismo rural y áreas naturales, en articulación con políticas públicas.</i></p> <p>Coordinan: Noemí Gutierrez (UNCOMA) y María Juliana Glionna</p> <p><u>Ponencias:</u></p> <p>Pablo Alberto Walter (CIEP-INTA, Red de Turismo, FAUBA), Graciela Gallo, (EAN, FAUBA, Red de Turismo). Silvana Cacace, (EAN, FAUBA). Políticas de Turismo en la Argentina. El Desarrollo del Turismo Rural.</p> <p>Carlos Martín Rodríguez Buscia. (INHUS- UNMdP). Parques, reservas y turismo: Políticas de protección estatal en el noroeste argentino 1930-1955.</p> <p><u>Presentaciones Multimediales:</u></p> <p>Equipo técnico nacional de la Red de Turismo Rural Comunitario (RATuRC. Fundación Buenavida) El rol del acompañamiento del técnico territorial en el turismo rural comunitario de gestión campesina e indígena: Un trabajo y un derecho.</p> <p>Mónica Jiménez. (cotitular La Casa de los Vientos, y miembro activo de la Asamblea por el Agua Sana de San Carlos, San Lucas y El Barrial, Salta). Cómo articular un proyecto de turismo rural sustentable y el acceso al Agua Sana.</p>

<p>19 hs Cierre de las jornadas.</p>	<p><i>Conclusiones de las mesas de trabajo y paneles.</i> A cargo del Comité Organizador</p>
---	--

COMITÉ ACADÉMICO/ORGANIZADOR

Silvina Gómez

Lic. en Antropología y Dra. En Ciencias Naturales -orientación Antropología- (UNLP). Profesora adjunta, Extensionista e Investigadora de la Lic. en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas, UNLP. Integrante del Grupo de Estudios "Turismo, Comunidades y Ruralidad" del Instituto de Investigaciones en Turismo, FCE, UNLP. Directora y co-directora de Proyectos de Extensión (Turismo, Patrimonio y Desarrollo en el Periurbano Platense) y directora de Proyecto de Investigación "El turismo como fenómeno social". Autora y Coautora de libros y artículos en revistas científicas. Correo electrónico: silvinab.gomez@yahoo.com.ar

Noemí Josefina Gutierrez.

Lic en Turismo. Mag. GADU. Profesora Fac. Turismo. UNCo. Directora proyectos de Investigación; Extensión Universitaria y Vinculación Comunitaria. Autora y Coautora de libros y artículos en revistas científicas (*disponibles en www.cetripounco.org*). Directora CETRIP UNCo. Editora Responsable Revista electrónica Mérope. Correo electrónico: noemijosefinagutierrez@gmail.com

Elisa E. Lacko

Lic. en Turismo (USAL); Prof. En Ciencias Antropológicas (UBA), tesista maestría en Políticas Ambientales y Territoriales (UBA). Miembro del Equipo Técnico de la RATuRC constituidos como Fundación Buenavida y referente de RATuRC. Docente en la Lic. en Turismo de la UNTREF y de las asignaturas Antropología y Metodología de la Investigación Cualitativa en UAI. Investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Consultora. Correo electrónico: elisalacko@hotmail.com

Marlene Roxanna Pedetti.

Lic. en Turismo. Mg. en Desarrollo y Gestión de Destinos Turísticos. Actualmente directora de la carrera Lic. en Turismo y Hotelería Universidad Nacional de Quilmes. Coordinadora

del proyecto de Extensión Universitaria “Campos, ríos y lagunas de la Provincia de Buenos Aires”. Autora de artículos en revistas científicas y coautora de libros y material didáctico. Correo electrónico: marlene.pedetti@unq.edu.ar

Rodrigo Fernández Miranda.

Docente e investigador del Centro de Estudios de la Economía Social de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (CEES Untref). Docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Investigador en Alba Sud. Integrante del Grupo de Estudios Turismo y Sociedad del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Lic. En Administración. Maestría en Ciencias Políticas. Maestría en Marketing. Estudios de posgrado en Economía Social y Comunicación Política. Doctorando en Ciencias Sociales y Humanas. Correo: rfmiranda@untref.edu.ar

Elisabet Rossi

Lic. en Ecología (FCNyM-UNLP). Magister en Desarrollo Turístico Sustentable (UNMDP). Especialista en Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable (UNCO). Prof. Adjunta de la Lic. de Turismo en la FCE-UNLP. Directora y co-directora de proyectos de extensión. Integrante del Grupo de Estudios “Turismo, Comunidades y Ruralidad” del Instituto de Investigaciones en Turismo, FCE, UNLP. Correo electrónico: elisabetrossi@gmail.com

Daniel Alejandro Garcia

Profesor y Licenciado en Psicología (UBA). Magister en Antropología social (FLACSO). Director de Proyectos de extensión e investigador en el área de la economía social y solidaria y el turismo de base comunitaria. Docente en grado y posgrado en la Universidad Nacional de Quilmes. Director de la Incubadora Universitaria de Turismo Sociosolidario de Base Comunitaria (UNQ). Correo: daniel.a.garcia@unq.edu.ar

Toda la información también está disponible en la Página web de las
Jornadas: <https://congresos.unlp.edu.ar/jornadaturismoycomunidades/>

PRESENTACIÓN Y PRINCIPALES REFLEXIONES DE LAS JORNADAS COMO ESPACIO DE INTERCAMBIO ACADÉMICO- TERRITORIAL

Silvina Gómez. Universidad Nacional de La Plata

Daniel Garcia. Universidad Nacional de Quilmes

Elisa Lacko. Universidad de Buenos Aires. Fundación Buenavida

Elisabet Rossi. Universidad Nacional de La Plata

Marlene Pedetti. Universidad Nacional de Quilmes

Noemi Gutierrez. Universidad Nacional del Comahue

Algunos datos acerca de los alcances y la participación de instituciones y actores durante las Jornadas.

Las 1ras Jornadas de "Turismo, comunidades y ruralidad" se gestaron y realizaron durante la pandemia Covid-19 a partir del esfuerzo del trabajo en red de docentes investigadores de cuatro centros de educación superior: Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional del Comahue, Universidad Nacional de Tres de Febrero y de la Fundación Buenavida y la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (RATURC). Durante el transcurso de las mismas se contó con la presencia de 275 participantes en la plataforma zoom y con entre 40 y 100 por mesa de trabajo. Asimismo, las mesas de trabajo, paneles y conferencias fueron transmitidos en vivo por YouTube, donde se contó con una amplia y diversa audiencia.

La conferencia magistral fue dictada por el Dr. Agustín Santana Talavera, quien disertó acerca de "La importancia del enfoque transdisciplinar para el abordaje de la actividad turística". Se llevaron adelante 4 paneles de debate, con la presencia de reconocidos investigadores y profesionales: Dr. Jordi Gascón de la Universidad de Barcelona (España), Dr. Ernest Cañada de la Universidad de Barcelona (España), Dr. Enrique Cabanilla de la Universidad Central del Ecuador (Ecuador), Mg. Jorge Amaya de la Universidad de Cuenca (Ecuador), Dr. Ronal Chaca Espinoza de la Universidad del

Azuay (Ecuador), Dr. Maxime Kieffer de la Universidad Nacional Autónoma de México (México), Dra. Lilia Zizumbo de la Universidad Autónoma del Estado de México (México), Dra. Cecilia Benedetti de la Universidad de Buenos Aires y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina), Dra. Leticia Katzer de la Universidad Nacional de Cuyo y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina), Mg. Daniel García de la Universidad Nacional de Quilmes (Argentina), Prof. Marina Guastavino Coordinadora la Red Estratégica de Conocimiento de Turismo Rural del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (Argentina), Ing. Ramiro Ragno de la Secretaría de Agricultura Familiar Campesina e Indígena de Nación, RATURC y Fundación Buenavida (Argentina).

A lo largo de las jornadas se presentaron 45 ponencias académico- científicas y 12 presentaciones multimediales de organizaciones comunitarias y sociales, con más de 120 expositores. Las Instituciones de pertenencia de los expositores fueron:

- De Argentina: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Luján, Universidad Nacional de San Martín, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), Instituto de Ciencias Antropológicas (UBA), Universidad Nacional del Comahue, Universidad Nacional de Jujuy, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de Chilecito, Universidad Nacional de Cuyo, Universidad Nacional de Tucuman, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional de Santiago del Estero, Universidad Provincial de Córdoba, Universidad Nacional de San Juan, Universidad Nacional de San Luis, Universidad Abierta Interamericana.
- De otros países: Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Federal de Maranhao (Brasil), El Colegio de Veracruz (México), Universidad de Quintana Roo (México), Universidad de la República (Uruguay), Instituto Politécnico Nacional (México), University of Molise (Italia).

Las presentaciones multimediales de organizaciones comunitarias y sociales promovieron la presencia de referentes de comunidades originarias y campesinas, prestadoras de servicios turísticos, algunas de ellas integrantes de la RATURC, así como parte del equipo técnico de esta red y de la Fundación Buenavida. Entre las organizaciones que expusieron se encuentran: Anguinaos Turismo Comunitario, Comunidad India Los Morteritos- Las Cuevas- RAuRC, Unión de Pueblos Diaguitas del Departamento de Belén (Catamarca), Comunidad de Ocumazo (Jujuy), La Casa de los Vientos Hostería Rural Sostenible, Cooperativa de Provisión de Servicios de Turismo El Chacho, Yariguarenda (Salta), Comunidad Lucero-Pichina:u (Neuquén), Asociación Civil LuPat (Chubut), Fundación Buenavida, RATURC.

Las mesas de trabajo y los paneles de debate promediaron los 60 asistentes inscriptxs, además de quienes exponían, al tiempo que el acto de inauguración de las jornadas y la Conferencia Magistral contaron con un promedio de 100 personas.

Estas personas, que participaron en calidad de asistentes provenían de más de 20 Universidades Nacionales, entre ellas (en orden de participantes) la Universidad Nacional del Comahue, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad Nacional del Centro, la Universidad Nacional de Río Negro, la Universidad de Buenos Aires, Universidad de Mar del Plata, Universidad Nacional de Chilecito; Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional de Salta, Universidad Nacional del Litoral, la Universidad Provincial de Ezeiza y Universidades privadas como la Universidad Abierta Interamericana. También se contó con la participación de 8 institutos de educación superior de distintas provincias de Argentina (Buenos Aires, Corrientes, Jujuy, Salta, entre otras), un Centro de Formación Agropecuaria de la provincia de Neuquén, La Suisse – CEPEC.

Igualmente, participaron en las Jornadas distintos organismos públicos especializados e instituciones estatales municipales, provinciales y nacionales, como el Municipio de Centenario en la provincia de Neuquén, la Dirección de Turismo de Almirante Brown de la provincia de Buenos Aires, la Coordinación de Turismo y Patrimonio de la Municipalidad de Río Ceballos de la provincia de Córdoba, la Coordinación de Turismo Rural y Desarrollo Local de la Secretaría de Turismo de la provincia de Jujuy, el Ministerio de Turismo y Deporte de Río Negro, la Agencia de Turismo de Córdoba, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Secretaría de Pueblos Indígenas de la provincia de Jujuy, la Administración de Parques Nacionales o la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena del Ministerio del MInisterio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

Se contó con el apoyo de instituciones estatales y organizaciones del exterior como el SERNATUR de Chile, la Red Tusoco de Bolivia, Ministerio de Turismo - Universidad de la República (Uruguay), la Organización Mundial de Periodismo Turístico y Albasud.

El 50 % de los participantes fueron estudiantes, lo cual nos interpela respecto de la necesidad de generar espacios de mayor participación y debate que lxs incluya. Este dato es coincidente con una alta presencia de personas jóvenes de entre 18 y 30 años en las mesas y paneles y con que la mayoría de los presentes fueron menores de 45 años.

Docentes, investigadores, extensionistas, técnicxs, actores públicos, prestadores de servicios y comunidades rurales, campesinas y pueblos originarios constituyeron en partes más o menos homogéneas el otro 50 % de los participantes de las Jornadas.

En el ámbito de las organizaciones, participaron en las Jornadas diversas organizaciones y redes del campo del turismo rural y comunitario. Además de la RATURC y la Fundación Buenavida, que fueron parte del Comité organizador, estuvieron presentes: la Asociación Mujeres de El Espinal; la empresa de viajes y turismo Mater

Sustentable; la Comunidad Aborigen Casa Grande, Vizcarra y El Portillo de Jujuy; la Comunidad Mapuche Currumil de Neuquén; el Consejo Zonal Pewence, Aluminé, Neuquén; la Unión de Pueblos Diaguitas de Belén, Catamarca; Askama Turismo Rural de La Falda, Córdoba; la experiencia Turismo Rural Punilla, también de Córdoba; la Red de Turismo Rural Córdoba; la Asociación Civil Lupat; Uwa-Wasi de Tilcara, Jujuy; un emprendimiento turístico cultural de Tilcara; la Asociación Mbya de Misiones; La Casa de los Vientos de San Carlos, Salta; la Comunidad originaria de El Aguilar Jujuy; la Agencia de Viajes Cultura Viajera, la Cámara de Turismo del norte Salteño y Alba Sud con sede en Barcelona.

En el nivel internacional, participaron, sin contar a los invitadxs en las disertaciones de los paneles centrales, colegas de 12 Universidades extranjeras: Universidad de la República de Uruguay, Universidad Autónoma de México, Universidad Central del Ecuador, Universidad de Cuenca - Ecuador, Universidad Federal do Maranhao, Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad do Estado de Amazonas, Universidad del Trabajo de Uruguay, Universidade Federal dos Vales do Jequitinhonha e Mucuri, y Universidad de Quintana Roo, El Colegio de Veracruz, Università di Bologna y Leeds Beckett University.

Es importante visibilizar y agradecer el trabajo llevado adelante por quienes colaboraron desinteresadamente para materializar lo producido durante el evento producto.

Treinta (30) sistematizadorxs, en su mayoría estudiantes y graduadxs de diversas casas de estudio. Doce (12) asistentxs informaticxs zoom. Treinta (30) evaluadores de Resúmenes y Ponencias para edición posterior de diversas universidades del país. Diez (10) coordinadores de mesa (que se sumaron además de los miembros del Comité Organizador. Los nombres de todas estas personas se encuentran al final de este documento.

La pluralidad de actores públicos, comunitarios y académicos hicieron de estas Jornadas un espacio para el encuentro y la confluencia de agentes y geografías y para el diálogo entre experiencias y saberes múltiples que ponen a las comunidades en el centro de las prácticas turísticas.

En relación a lxs estudiantes que participaron, se desprende de sus comentarios su interés por estas temáticas. Esta apreciación nos cuestiona sobre los abordajes curriculares existentes en nuestras ofertas formativas, dado que en algunas de nuestras Universidades estos contenidos son escasos. El carácter interdisciplinario de las Jornadas también fue un aspecto altamente valorado por lxs estudiantes por su potencialidad formativa en cuanto al abordaje de las temáticas de la jornada desde paradigmas conceptuales que no le escapan a la complejidad propia de la actividad turística.

Resumen de Paneles de debate y Mesas de Trabajo

Panel de Debate: Turismo y ruralidades redefiniéndose: sus implicancias en las comunidades campesinas/indígenas.

Panelistas: Dr. Jordi Gascón, Prof. Marina Guastavino, Ing. Ramiro Ragno

En este panel se compartieron diversas experiencias y preocupaciones en torno a las implicancias en las comunidades campesino - indígenas de turismo rural en un contexto actual muy cambiante considerando experiencias de Ecuador y Perú y de Argentina a través de la mirada académica, del INTA y de SAFCI.

El turismo rural, y el comunitario en particular, se presentaron como una estrategia de desarrollo territorial que trasciende la dimensión económica incluyendo la social y cultural involucrando a múltiples actores en diversas escalas (municipal, provincial, nacional e internacional). Se destacó, entre otros aspectos, que este desarrollo es posible cuando el turismo se lleva a cabo en forma planificada -tanto del sector público como del privado y comunitario- y con la genuina participación de la comunidad en la toma de decisiones.

Lxs panelistas resaltaron la importancia de trabajar el turismo rural a través de metodologías participativas con las poblaciones locales. También, se ha destacado la necesidad identificar a la trama de actores sociales (directos e indirectos) como así que hechos y actividades son centrales en cada experiencia para comprenderla en su complejidad y particularidad, sin dejar de estar alertas ante efectos indeseados. Se señaló, a su vez, la relevancia de la participación de los diversxs actores de la comunidad durante todo el proceso de desarrollo turístico; desde la planificación, gestión hasta el desarrollo íntegro de la propuesta.

Por otro lado, se mencionó que el turismo rural comunitario incluye una dimensión de acción política, dado que implica darle poder a las comunidades locales para generar su propio desarrollo turístico. Es una propuesta que incomoda, porque a veces contradice algunos intereses. Esto se manifiesta, entre otros aspectos, en los desafíos que encuentran en Argentina los emprendedores de TRC al enfrentarse a cuestiones burocráticas de organismos de control (municipales, provinciales y nacionales) al querer materializar sus propuestas turísticas. En algunos casos, se les generan dificultades y se los desalienta en sus proyectos, más allá de que el TRC sea impulsado -en los discursos- por los organismos de turismo provinciales y municipales. De allí la necesidad y el desafío de crear un marco normativo nacional que realmente regule a este tipo de turismo y facilite el desarrollo de estos emprendimientos.

Finalmente, otra de las problemáticas que se subrayó, fue prestar particular atención a ciertas ONGs (casi tan poderosas como ciertos estados) y otras entidades ambientalistas que, con la excusa de preservar o defender ambiente, dan lugar a situaciones neocolonialistas que excluyen a los habitantes originarios de sus territorios dando lugar a reasentamientos involuntarios, incluyendo casos de turismo comunitario. Por último, tampoco deben quedar fuera del análisis los actores privados que compiten territorialmente por el uso del espacio -estén vinculados a la actividad turística o a otras

actividades productivas como la minería, la agricultura intensiva, el megaturismo y otras actividades extractivistas de mediana o gran escala- y amenazan a los territorios campesino indígenas, sobre todo aquellos que aún no han logrado regularizar la tenencia de las tierras.

Panel de Debate: ¿Procesos de "desarrollo turístico" en espacios rurales? La cuestión del patrimonio en comunidades campesino indígenas.

Panelistas: Dra. Lilia Zizumbo, Dra. Cecilia Benedetti, Mg. Jorge Amaya

Las exposiciones invitaron a examinar la dinámica de los territorios a partir del turismo, contextualizando y repensando de manera crítica conceptos como desarrollo y patrimonio. Este panel atravesó diferentes ejes: conflictos en contextos extractivistas, propuestas turísticas para desarrollos sustentables, tensiones y desafíos de la gestión colectiva en turismo rural y áreas naturales en articulación con políticas públicas y debates sobre la identidad, el patrimonio y el turismo.

Se planteó el vínculo entre el turismo y las comunidades desde una perspectiva crítica problematizando los procesos de mercantilización. Estas discusiones permitieron visibilizar las formas en que el capital actúa mercantilizando y esencializando la cultura, el patrimonio, las prácticas y las comunidades y a sus territorios en pos del desarrollo turístico cuyo producto muchas veces es apropiado por agentes externos a las comunidades locales.

Asimismo se señaló la importancia de los procesos genuinamente participativos para que el desarrollo turístico no sólo tenga en cuenta las necesidades de las comunidades, sino que evite su exclusión a partir de los procesos de gentrificación, sobreexplotación/ extractivismo turístico, entre otros.

Se debatió sobre los conceptos de patrimonio y autenticidad y la necesidad de repensarlos como construcciones sociales atravesadas por disputas de poder entre actores muchas veces muy desiguales, en especial en torno a los procesos de desarrollo turístico.

Panel de debate Turismo Rural Comunitario: alcances, logros y desafíos a futuro en América Latina.

Panelistas: Dr. Enrique Cabanilla, Ing. Ramiro Ragno, Dr. Ernest Cañada, Dr. Maxime Kieffer.

En este panel se profundizó la perspectiva sobre el Turismo Rural Comunitario, proponiendo el respeto por las singularidades de sus actores y un modelo de gestión posible. Esta mirada propicia avances en la institucionalización de este tipo de turismo para incidir en las políticas públicas y sistematizar logros, desafíos y oportunidades de este sector.

A su vez, las exposiciones plantearon puntos de encuentro que contribuyen a pensar al sector del Turismo Rural Comunitario como un actor político con capacidad de intervenir en redes multiescalares y trascender así sus acciones a los límites de las fronteras nacionales.

Entre las conclusiones de la mesa se resalta que, si bien la pandemia ha vulnerado a las comunidades vinculadas al turismo, el contexto pospandémico se presenta como una oportunidad para volver a lo local. El Turismo Rural Comunitario puede ser una estrategia para ser apropiada por los actores locales para las dinámicas turísticas de proximidad y de bajo impacto con el objetivo de generar excedentes económicos complementarios que converjan en las comunidades locales.

Panel de Debate: Relación universidad y territorio en el abordaje del turismo y la ruralidad desde las Ciencias Sociales.

Panelistas: Dra. Leticia Katzer, Dr. Ronal Chaca Espinoza, Mg. Daniel García.

En este panel se propuso analizar la participación de la universidad en la generación de nuevos modos de relación con iniciativas turísticas de comunidades rurales. Se procuró relativizar los tecnicismos académicos, desde estrategias participativas, colaborativas, comprometidas, como la investigación acción participativa, la elaboración de diagnósticos participativos, entre otras, pensándose como pares junto a las comunidades parte sin por ello impactar en los resultados de la calidad. Se puso en debate la relación entre la academia y el territorio destacando la importancia de la inter y multidisciplinariedad para integrar las distintas miradas y enfoques del turismo, la economía, la antropología, las ciencias ambientales, etc.

Particularmente, se profundizó acerca de los modos de relación que potencian el rol protagónico de las comunidades rurales e indígenas en las decisiones sobre la evolución de procesos de desarrollo turístico que impactan en sus territorios. Se planteó al territorio como el conjunto de recursos y valores otorgados al espacio geográfico por las personas de la misma comunidad. Se destacó la necesidad de reconocer, valorizar y darles voz a todos los actores sociales que forman parte de las múltiples ruralidades hoy existentes, fortaleciendo su participación en procesos de contrahegemonía. En definitiva, se enfatizó la necesidad de empoderar a las comunidades que residen en los territorios, construyendo agendas y procesos colectivos de gestión desde los habitantes locales para los locales y para visitantes que respeten los territorios.

En el Panel, además, se destacaron problemáticas actuales de algunas perspectivas turísticas que proponen la interpretación genérica de la ruralidad sin rasgos diferenciales, geográficos o culturales; la invisibilización, estereotipación o estigmatización de las particularidades de las comunidades rurales, la exotización de algunas comunidades o el auge del "GreenWashing" de emprendimientos turísticos en comunidades rurales.

Otro eje fue la consideración de determinado tipo de turismo como una construcción dinámica que revaloriza la cultura, reconfigura identidades, las pone en valor, las interviene y modifica, fortalece prácticas culturales, moviliza comunidades, propicia iniciativas creativas, a diferencia de versiones estáticas sobre el turismo y el patrimonio que en muchas oportunidades se espeja desde la actividad turística. Este tipo de turismo puede generar interacción social con circuitos de bienes materiales y simbólicos propios de las comunidades, sin modificar su sentido debido a otros intereses.

Este turismo se asienta, en primer lugar sobre una relación política de interculturalidad (entre comunidades rurales, y la de los turistas), a partir de diversos enfoques y abordajes, como por ejemplo la perspectiva etnográfica colaborativa y comprometida que plantea que no sólo hay que construir saberes científico - académicos sino también circularlos, territorializarlos, es decir, hacerlos obra en el territorio. Esta forma de pensar al turismo lo plantea además, como espacio de educación intercultural que pone en valor, reconoce y potencia la hiperculturalidad y contribuye a la comprensión de la diversidad desde las prácticas de una universidad en el territorio y que propone trabajo colaborativo de pares científicx/académicxs y referentes de comunidades, derribando los prejuicios generados por relaciones coloniales, de subestimación y violencia.

En segundo lugar, este turismo hace énfasis en la integralidad de los procesos socioeconómicos de los cuales el turismo forma parte, por ejemplo en la visibilización de redes emprendedoras y en todas las nuevas formas de organización de la economía popular, social, solidaria y comunitaria interpelando a la economía capitalista hegemónica.

En síntesis, el propósito detrás de las intervenciones universitarias analizadas en el panel, ha sido poner en debate las posibilidades de consolidación sociotécnica de un tipo de turismo que genere espacios de conciencia y convivencia entre anfitriones y visitantes.

Mesa: Turismo y ruralidad: estrategias socioeconómicas y productivas

Las diversidad de experiencias de distintos territorios compartidas en este eje (de Brasil, Uruguay y Argentina), contribuyeron a visualizar estrategias socio económicas y productivas con impactos positivos en las comunidades locales. Estas estrategias se instrumentaron a partir de entramados amplios con diversos actores socio territoriales, especialmente los representativos de saberes y formas propias de la producción local e involucrando a sectores políticos de la región. También, las experiencias mostraron caminos de búsqueda de integración de estos saberes y prácticas sobre la complejidad de la actividad turística en relación a las comunidades en un contexto de nuevas ruralidades, con distintos niveles de logro. Los conceptos de soberanía alimentaria y diversidad cultural se rescataron, en particular, como categorías imbricadas con este tipo de turismo desde la lógica socioeconómica y productiva de los

actores sociales y las organizaciones participantes, valorizando especialmente la dimensión cultural de las prácticas productivas.

Se destacó el valor del trabajo de campo y el contacto directo con los actores locales para reconocer los entramados territoriales; el sentido y la potencialidad de las interacciones sociales y las necesidades del desarrollo socioeconómico en el que se enmarcan estos proyectos. Se planteó al turismo como una actividad plural que vincula sectores políticos y económicos y hace eco de las demandas de diferentes actores del territorio local.

Se observó que el modelo capitalista no es el único existente para albergar estas experiencias turísticas. Gestiones abordadas desde la economía social y solidaria, desde la economía circular u otras economías transformadoras han aportado elementos para situar las necesidades y posibilidades de estos proyectos y los diferentes niveles de prácticas socioeconómicas en los cuales se realizan e interactúan: familiares, comunitarios, cooperativos, etc. Se enfatizó la importancia del trabajo cooperativo y la construcción de espacios de autodeterminación colectiva para la búsqueda de consensos que permitan el logro de objetivos sectoriales que mejoren la situación y realidad de lxs actores de las comunidades rurales locales.

Se observaron, además convergencias temáticas y metodológicas en cuestiones vinculadas a: articulación, intercambio y conexión de experiencias, conocimiento mutuo, integración, contrastación de enfoques y herramientas, interpelación, creación de valor y capacitación.

Mesa: Debates sobre la identidad, el patrimonio y el turismo

En esta mesa se presentaron experiencias y voces que desde distintas latitudes (Argentina, Paraguay, Italia) propiciaron el debate acerca de las formas de vinculación del turismo con el patrimonio y la identidad de las poblaciones. Se expusieron trabajos que invitaron a reflexionar sobre procesos de exotización de la vida cotidiana como atractivo turístico y las repercusiones que esto tiene en las vidas de las comunidades locales y las personas; la construcción de narrativas en torno al patrimonio local y lxs sujetxs que participan en dichas construcciones; los procesos de resignificación local y comunitaria de expresiones artísticas y festivas originalmente impuestas a algunas comunidades y los procesos de diseño, activación de circuitos y espacios turísticos patrimoniales (por ejemplo museos) en los que las comunidades o actores locales no han participado activamente. Se debatió sobre la incidencia de los programas del Estado y de organismos internacionales en los territorios locales.

Múltiples experiencias abordaron espacios de conflictividad que se abren o ponen en relevancia con la presencia del turismo, especialmente en procesos de turistificación a cargo de agentes estatales. Tal es el caso de procesos históricos y patrimoniales que tienen como consecuencias la exotización, apropiación y mercantilización de la cultura local. También se planteó que la organización comunitaria favorece el hallazgo de

soluciones alternativas frente a problemas regionales como el extractivismo minero, reconociéndose al turismo como una actividad económica sostenible y sustentable que tendría la potencialidad, en determinadas condiciones, de contribuir de manera armoniosa y redituable a la misión y cosmovisión de las comunidades.

Se debatió sobre el turismo como impulsor en las configuraciones de las identidades y como un elemento clave en el desarrollo y preservación del patrimonio que, en algunos casos, contribuiría a recuperar prácticas culturales ancestrales y a empoderar a las comunidades destacando algunas experiencias de procesos de fortalecimiento comunitario, identitario y patrimonial en vinculación a experiencias de Turismo Rural Comunitario.

Dos aspectos claves, fueron resaltados tanto en las presentaciones como los espacios de intercambio y debate: uno de carácter teórico- conceptual y otro metodológico. El primero fue la necesidad de re-pensar el concepto de patrimonio, entendiéndolo como una construcción que no está exenta de disputas de poder entre actores muchas veces muy desiguales. El otro aspecto clave, de carácter metodológico, es la importante y necesaria participación de la comunidad local como actor central en el diseño, la planificación y ejecución de propuestas de turismo cuando compete a desarrollos en comunidades rurales indígenas/campesinas.

Por último, se advirtió sobre la complejidad del entramado que se genera en torno a la actividad turística. En especial, pensando cómo se desarrolla en paralelo a las lógicas de acumulación del capital, y también, cómo se ven "acompañadas" o "impulsadas", en mayor y menor medida por organismos multilaterales y el Estado en sus diversos niveles.

Mesa - Enfoques y metodologías en torno a experiencias turísticas en espacios rurales, comunitarios o de gestión colectiva de metodologías

En estas mesas se hizo foco en experiencias desarrolladas en México y Argentina, y dentro de ésta, en las provincias de Córdoba, Jujuy, Misiones, Buenos Aires, Salta. Se expusieron trabajos basados en distintas formas de abordaje territorial y metodologías. El factor común de las ponencias presentadas fue el énfasis en la importancia de la participación activa de las comunidades en las iniciativas turísticas, en tanto motor de las mismas, agentes decisores en la toma de decisiones, y como forma de garantizar la continuidad de los proyectos. De esta forma, se enfatizó la importancia de construir dispositivos y metodologías participativas para la intervención, que supongan procesos horizontales con protagonismo de las comunidades, respetando sus necesidades y rasgos de identidad.

Se puso en debate el enfoque conceptual del Turismo Rural Comunitario y sus dimensiones y el de Desarrollo Local Sostenible como aspiración de los proyectos para garantizar oportunidades y propiciar el desarrollo de las comunidades desde adentro. En varias experiencias se observó la necesidad de lxs actores comunitarios de encontrar creativas estrategias de acción y de formalización frente al estado y a otrxs actores

participantes (privados, supraestatales, entre otros), con el fin de hacer escuchar sus voces, de ser considerados en las mesas de discusión y de acceder a beneficios otorgados por el estado al sector turístico (créditos, subsidios, capacitaciones, etc), que de otra manera les son negados. De esta forma, algunas comunidades trabajaron desde las figuras jurídicas de Cooperativa, Asociación Civil y Comunidad Indígena, mientras otras se asocian a movimientos ambientales dando lugar a modalidades de organización más creativas y menos formales como los Foros, pero que; al constituirse como espacios de lucha de mayor amplitud, les permitieron conservar el territorio. A su vez, al reconocerse la multiactorialidad de la actividad del turismo en comunidades rurales campesinas indígenas, se señaló la importancia del estado como actor principal en la gestión territorial, y la creación -en conjunto con el mismo- de instrumentos de gestión que permitan a los actores comunitarios ser reconocidos como prestadores turísticos.

Mesa Conflicto en contextos extractivistas: propuestas turísticas para desarrollos sustentables

En la mesa se llevaron a cabo discusiones en torno a la problemática ambiental vinculada al desarrollo de diversas prácticas extractivistas que ponen en cuestión los modelos de desarrollo, incluyendo a la actividad turística.

Se presentaron y debatieron algunos ejemplos de turismo "colonialista" que ha creado obras de infraestructura, sobre todo para el turismo foráneo, que están impactando y disputando los territorios y recursos de las comunidades locales, agudizando así los despojos y la mercantilización de sus espacios de vida, quedando éstos a merced de los designios del capital. Se destacó el rol de las resistencias comunitarias mediante diversas y creativas estrategias organizativas para reapropiarse de estos espacios en contra de un turismo que privilegia la reproducción del capital antes que a las comunidades locales, a las que no incluyen ni dan participación en la toma de decisiones en los temas concernientes a sus territorios.

Por otro lado, el uso responsable del agua se evidenció como una problemática relevante y de conflictividad territorial a tener presente, tanto en la gestión como en los debates y propuestas académicos sobre la actividad turística. Se presentaron experiencias territoriales de comunidades originarias en contextos de explotación minera, planteándose la importancia del agua para la reproducción de la vida y su relación con el turismo. Por otro lado, se presentó y defendió al turismo de baja intensidad como una alternativa económica sustentable, complementaria a la economía local y superadora en la cual las comunidades tienen mayor autonomía y control sobre los bienes de la naturaleza, a diferencia de otras actividades económicas. A su vez, el turismo de baja intensidad les posibilita habitar sus territorios y continuar sus modos de vida.

Otras propuestas turísticas pusieron de relevancia distintos marcos de análisis: la ecología política y la interpretación del patrimonio como disciplinas del campo del turismo.

A modo de conclusión, lejos de idealizar a las comunidades, se registró la heterogeneidad de los territorios y las poblaciones, la diversidad de estrategias de organización comunitaria en relación a nuevas modalidades de turismo y las dificultades presentes a la hora de llevar a cabo prácticas genuinamente sustentables en sus territorios. Asimismo se reconoció la potencialidad política que estas modalidades de turismo pueden ofrecer como formas de resistencia a proyectos extractivistas vinculados al capital, generando prácticas y narrativas contrahegemónicas que tienen como intención dificultar e impedir el despojo y la mercantilización de territorios campesinos indígenas que históricamente fueron vulnerados y subalternizados.

Mesa de Trabajo: Innovaciones en turismo desde la acción colectiva

En las exposiciones se abordó ejemplos de innovación social donde la iniciativa comunitaria se destaca en la gestión de su propio territorio. Los temas debatidos giraron en torno a los principales agentes turísticos (cooperativas, comunidades, estado, asambleas, etc), al vínculo y aporte de las comunidades indígenas al turismo y, por último, a trazar y poner en tensión procesos turísticos que, si bien suceden a nivel local, son la expresión de procesos generales de distintos puntos de Latinoamérica.

La concepción de "turismo" debatida se encuentra ligada al territorio y al conjunto de propuestas que tienden a diversificar las actividades de base, posibilitando la creación de nuevas cadenas y redes de valor, permitiendo dar prioridad las propias iniciativas comunitarias (como la creación de cooperativas), mejorar el diseño de las políticas públicas, y fortaleciendo el arraigo de las juventudes y la continuidad de las actividades agropecuarias sobre la base de soberanía alimentaria y la transición agroecológica.

Otro tema de debate fueron las políticas públicas de creación de grandes complejos turísticos para incentivar el desarrollo económico y las consecuencias de la expropiación de los bienes comunes, por ejemplo en zonas de costa. Este tipo de desarrollos tienen como consecuencia una serie de problemas socioambientales y territoriales para los habitantes locales y originarios, como por ejemplo formas de violencia (incluso extremas) hacia los comuneros, el desplazamiento de su territorio y la imposibilidad de utilizarlos para su economía tradicional de subsistencia, entre otros. Estos procesos, que atraviesan a toda la región de América Latina, suponen un turismo atado a un modelo económico neocapitalista, que provoca la privatización y fragmentación del espacio, muchas veces facilitadas por el estado o derivadas de su inacción, considerada esta última a su vez, una forma más de hacer política.

Otras reflexiones se centraron en la historia local como recurso turístico; las potencialidades de la accesibilidad dentro de las prácticas de turismo rural en pequeñas comunidades campesinas indígenas; y las tensiones entre la disciplina arqueológica,

el desarrollo turístico y el trabajo con comunidades en el contexto de la pandemia COVID-19, subrayando las necesidades y posibilidades de repensar el turismo a través de experiencias virtuales cuando los recursos son escasos.

Mesa de Trabajo: Dimensión formativa y comunicacional del Turismo

A partir del desarrollo de las exposiciones, se abordó la discusión en torno a las propuestas de capacitación, comunicación y desarrollo de senderos turísticos recreativos en contextos de ruralidad y en áreas periurbanas. Estos debates confluyeron en la relevancia de la construcción participativa del turismo, a través del trabajo colaborativo entre los actores sociales y en las necesidades de comunicación de los procesos socioeconómicos y culturales mediante propuestas innovadoras. Por ejemplo, se planteó una innovación a partir del uso de WhatsApp para la formación de competencias de emprendedores del turismo rural, que permite llegar a una mayor cantidad de actores sociales.

Se destacó el involucramiento de las comunidades originarias en la comunicación de las particularidades de su cultura y su idioma, que las fortalece. En relación a esto, se advirtió el potencial rol del turismo contribuyendo con la difusión y el fortalecimiento de las culturas regionales y la recuperación de los idiomas y cultura de los pueblos originarios.

Como reflexiones finales, se enfatizó en la centralidad la dimensión formativa de algunas propuestas turísticas y su contribución con la construcción de la memoria histórico-cultural de estos pueblos y su desarrollo económico regional.

Mesa de Trabajo: Tensiones y desafíos de la gestión colectiva en turismo rural y áreas naturales, en articulación con políticas públicas

Las exposiciones plantearon la discusión sobre las políticas públicas de los distintos países Latinoamericanos. Se hizo hincapié en el rol que debe tener el estado, en sus distintos niveles (nacional, provincial y municipal) en la defensa de los bienes comunes como son, entre otros, el agua y el territorio.

Las líneas de debate giraron en torno a distintos componentes y temáticas vinculadas al turismo rural de base comunitaria; la relación que los parques nacionales y reservas tienen con el turismo y la políticas públicas y la convivencialidad del agua con el turismo.

Se desarrollaron las implicancias favorables del acompañamiento del técnico territorial a largo plazo en el turismo rural comunitario de gestión campesina e indígena y la creación de lazos con la comunidad.

Como reflexiones finales se planteó la necesidad de un desarrollo turístico "sustentable" que se planifique a partir de la participación comunitaria teniendo en cuenta las características y necesidades de los territorios.

Conclusiones finales de las jornadas.

A continuación se presenta a modo de síntesis los principales debates y discusiones desarrollados a lo largo de las jornadas, planteados en torno a cuatro ejes que, si bien se encuentran separados en este escrito, en el desarrollo de las experiencias e investigaciones se interrelacionan y establecen un constante debate entre sí.

En el plano **conceptual**, se considera al turismo desde dos perspectivas interrelacionadas. Por un lado, desde un enfoque más concreto, como una actividad plural que vincula distintos sectores y dimensiones: social, económico, cultural, político, etc. Por otro lado, desde una perspectiva más abstracta se lo consideró como una construcción dinámica que tiene el potencial de movilizar a las comunidades, propiciando iniciativas creativas, valorizando y fortaleciendo prácticas culturales propias, reconfigurando identidades sociales. El turismo tiene el potencial de poner en relevancia y valor elementos culturales, identitarios, territoriales, ambientales, etc., contribuyendo a difundir y fortalecer culturas regionales, sin embargo no debe perderse de vista que también los interviene y modifica.

En este sentido se apunta a un turismo que, denominado bajo distintos nombres (Turismo rural comunitario, turismo de base comunitaria, entre otros), se caracteriza por ser "de baja intensidad" y complementario a la economía tradicional, señalando que el mismo puede permitir a las comunidades mayor autonomía, control y agencia política sobre los bienes naturales y culturales que se encuentran en disputa en los territorios, ofreciendo alternativas económicas sustentables y posibilidades de resistencia a proyectos mercantilistas y extractivistas.

El turismo rural comunitario, puede considerarse en su dimensión política dado que las comunidades locales, a través de él, tienen el potencial de empoderarse para generar desarrollos turísticos propios que pueden incomodar y contradecir intereses de otros sectores. El desarrollo de este tipo de turismo supone una mirada atenta y crítica sobre su propio devenir. La búsqueda de la comprensión de cada experiencia con su particularidad y complejidad, implicará contemplar la propia historia y el mapeo de la constelación de actores sociales de cada territorio considerando la trama de relaciones de poder que se tejen en formas de interrelación social particulares. Esta configuración de un turismo desarrollado por las comunidades, atento a sus necesidades y deseos, puede permitir a su vez, una mayor previsión y alerta sobre los efectos indeseados de algunas modalidades turísticas.

Es necesario repensar los conceptos de patrimonio y autenticidad en los procesos de desarrollo turístico, considerándolos como construcciones sociales atravesadas por disputas de poder. A través de distintas experiencias presentadas en las jornadas se visibilizó las formas en que actores sociales hegemónicos, entre los cuales encontramos al estado y agentes económicos, que actúan sobre los territorios y comunidades,

mercantilizando y esencializando las culturas locales, los patrimonios y a las mismas comunidades en pos del "desarrollo turístico". Sin embargo, existen modelos alternativos de desarrollo y gestión del turismo que interpelan al modelo hegemónico y se abordan desde procesos de economía social y solidaria, de economía circular, de procesos de fortalecimiento comunitario, de fortalecimiento étnico, de economía de la reciprocidad y aportan nuevos elementos que responden más a las realidades y necesidades de las comunidades.

Otros conceptos imbricados al turismo rural en comunidades y que implican formas de hacer y de pensar a los sujetos participantes y a sus territorios, son los de soberanía alimentaria y diversidad cultural, como categorías que valorizan las lógicas socioeconómicas y productivas de muchos de los actores comunitarios y las organizaciones participantes, poniendo en relieve la dimensión cultural de las prácticas productivas.

Por último, un aspecto medular a ser tenido en cuenta, es la dimensión comunicacional y formativa que las propuestas turísticas tienen y cómo las mismas pueden contribuir (o no) a la construcción y reivindicación de una memoria histórico-cultural de las comunidades, a través de las cuáles éstas narren su historia, su forma de vida y de producción, así como sus necesidades y problemáticas, dando lugar a un verdadero intercambio entre locales y turistas.

En cuanto a lo **metodológico**, se plantea que, los procesos que llevan al ejercicio y desarrollo del turismo rural en comunidades, se centran en el protagonismo de las comunidades como agentes activos en todas las etapas de los procesos de desarrollo turístico: la ideación, la planificación, la toma de decisiones, la ejecución de las propuestas y la gestión a través del tiempo de la misma. En este sentido, por participación se hace referencia a la participación activa y central, no como meros actores a ser consultados en algunos momentos de la planificación y ejecución del proyecto, sino como motores del mismo.

Para ello se plantea la necesidad de construir dispositivos y metodologías de trabajo con las comunidades, que a través de estrategias participativas, colaborativas y comprometidas, supongan procesos de construcción de conocimiento y de gestión de proyectos horizontales. Algunos ejemplos pueden ser procesos de investigación acción participativa y la elaboración de diagnósticos participativos, aunque estas formas no impliquen necesariamente dicha participación. Es fundamental integrar a los equipos motores a la misma comunidad y pensar a los equipos técnicos externos como pares de los sujetos locales, respetando sus conocimientos construidos socio históricamente en relación con el habitar de su territorio.

De esta forma, el Turismo Rural Comunitario supone el respeto por las singularidades de las comunidades, sus territorios, necesidades y rasgos de identidad. Asimismo busca identificar y comprender las tramas sociales en las que los actores comunitarios actúan, así como sus formas y estrategias de organización socio-comunitaria, sean estas formales (en asociaciones vecinales, cooperativas, asociaciones civiles, comunidades

indígenas, etc.) o informales (foros, grupos de vecinos, movimientos ambientales u otros). La consolidación de estos u otros ámbitos como espacios de autodeterminación colectiva y la búsqueda de consensos hacia dentro de los mismos, son elementos esenciales para lograr objetivos sectoriales que mejoren la realidad de los actores de las comunidades rurales locales.

En cuanto a la **gestión** del Turismo Rural Comunitario se observan variadas problemáticas que deben tenerse en cuenta en el presente ya que se plantean como desafíos a resolver para el propicio desarrollo de este tipo de turismo.

En primer lugar, considerar a las comunidades enmarcadas dentro del Turismo Rural Comunitario como actores políticos. Esto implica no sólo empoderar a las comunidades a través de procesos colectivos, sino construir agendas en las que las mismas tengan real participación así como reconocer y fomentar su capacidad de intervenir en redes multiescalares.

Se observa la necesidad y el desafío de crear un marco normativo nacional que regule a este tipo de turismo y que realmente facilite y acompañe el desarrollo de estos emprendimientos. Una de las problemáticas que encuentran quienes desarrollan emprendimientos de Turismo Rural Comunitario es la falta de reconocimiento de su participación en la actividad turística a través de figuras jurídicas e instrumentos de gestión que consideren este tipo particular de turismo y los reconozcan como prestadores del sector. Debido a esta falta de reconocimiento, en el presente, lxs actores comunitarios se ven en la necesidad de encontrar innovadoras estrategias de acción y de formalización frente al estado y a otros actores participantes (privados, supraestatales, entre otros), con el fin de hacer escuchar sus voces, de ser considerados en las mesas de discusión y de acceder a beneficios otorgados por el estado al sector turístico (créditos, subsidios, capacitaciones, etc). Vinculado a lo anterior, en el encuentro con la burocracia de los organismos de control (municipales, provinciales y nacionales), lxs actores comunitarios se encuentran con obstáculos difíciles de sortear en el estado de situación actual.

Por otro lado, se destaca como un desafío que el estado en sus distintos niveles (nacional, provincial y municipal) cumpla un rol activo en la defensa de los bienes comunes como son, entre otros, el agua y el territorio. En el mismo sentido, desde el Turismo Rural Comunitario se espera que el estado se encuentre atento y responda adecuadamente a las disputas por el uso del espacio -dentro de la actividad turística o en otras actividades- que amenazan la existencia y el asentamiento de las comunidades. Más aún, teniendo en cuenta las contradicciones que acontecen territorialmente, al desarrollarse lógicas comunitarias y/o cooperativas al mismo tiempo que lógicas de acumulación del capital. Entre las principales fuentes de conflicto de este tipo se encuentran la propiedad y uso de la tierra, el uso responsable del agua y la proliferación de obras de infraestructura, destinadas a la promoción del turismo extranjero o actividades extractivistas que impactan negativamente en los territorios y recursos de las comunidades locales, relegándolas y agudizando así el despojo y la mercantilización de sus espacios de vida.

Otras problemáticas actuales que enfrenta el Turismo Rural Comunitario son propuestas que suponen a la ruralidad como una unidad homogénea, sin elementos culturales, históricos o geográficos particulares y distintivos; La invisibilización, estereotipación, estigmatización y exotización de las comunidades rurales, en especial cuando las mismas se vinculan a pueblos originarios u otros grupos étnico nacionales considerados extranjeros por el relato identitario oficial de la nación; El auge del "GreenWashing" de emprendimientos turísticos en comunidades rurales es otra cuestión a tener en cuenta.

Por último, se reconoce que en el Turismo Rural Comunitario en Argentina se ha dado una amplia e innovadora gama de experiencias que han supuesto creativas estrategias organizativas con el fin de utilizar y reapropiarse de los territorios y espacios de vida de las comunidades. Desde esas formas organizativas se disputan espacios en ámbitos de toma de decisiones, sobre todo en el plano local. Los programas que dieron origen al acompañamiento de cuerpos técnicos territoriales a este tipo de turismo han tenido repercusiones favorables en las comunidades. Igualmente otras formas de acompañamiento que se han desarrollado principalmente desde ámbitos universitarios. Se destaca la importancia de la inter y multidisciplinariedad en el trabajo del Turismo Rural Comunitario y la necesidad de profundizar los espacios de debate entre la academia y el territorio, generando un intercambio de saberes y prácticas acerca de la actividad turística por parte de comunidades en territorios rurales.

Los videos de todos los espacios de trabajo de las jornadas: Conferencia Inaugural, Paneles de debate y Mesas de Trabajo se encuentran disponibles en el canal de Youtube de las Jornadas:

[Canal de Youtube de las Jornadas Turismo, Comunidades y Ruralidad](#)

ACTAS DE LAS JORNADAS
TURISMO, COMUNIDADES
y **RURALIDAD**

CONFERENCIAS Y PANELES

PATRIMONIO, TURISMO Y PUEBLOS ORIGINARIOS: REFLEXIONES DESDE LA ANTROPOLOGÍA

Cecilia Benedetti. UBA/ CONICET

Esta presentación se propone reflexionar sobre patrimonio, turismo y pueblos originarios en perspectiva antropológica. Voy a centrarme en la noción de patrimonio, a partir de la cual abordaré los otros temas mencionados. En primer lugar, voy a presentar los puntos centrales de la conceptualización del patrimonio desde las ciencias sociales y algunas de sus transformaciones fundamentales en el marco del neoliberalismo. En vinculación a las mismas, considero la nueva relevancia de los pueblos originarios en la gestión del turismo. En tercer lugar, presento algunas discusiones en torno a la autenticidad, especialmente en vinculación a los procesos patrimoniales en el turismo comunitario.

El patrimonio cultural desde las ciencias sociales

La temática patrimonial adquirió relevancia como tema de estudio en las ciencias sociales en la década de 1980. En América Latina, las primeras reflexiones más sistemáticas sobre el tema se realizaron en los primeros años de la década de 1990; la antropología ha ocupado un lugar central en la conformación de este campo de estudios. Cabe destacar que estas reflexiones estaban marcadas por la necesidad de transformación que se planteaba en torno a las políticas culturales, consideradas como instancias fundamentales para la consolidación de la democracia tras el fin de las dictaduras militares en la región (García Canclini 1987, Rabossi 1997).

La perspectiva de las ciencias sociales implicó una crítica a las visiones que habían predominado en las instituciones patrimoniales, definida como esencialista. La misma privilegiaba edificios, monumentos, construcciones y otros objetos vinculados a los sectores hegemónicos y consideraba que la dimensión patrimonial de bienes o prácticas se centraba en su valor histórico, artístico, etc. que las conformaba en tanto tales. El patrimonio refería a una herencia que se transmitía inmutable de generación en

generación y el tratamiento del tema refería a aspectos técnicos y de conservación (Rosas Mantecón 1998).

Al mismo tiempo, estos nuevos abordajes implicaron una redefinición del patrimonio en términos de construcción. Se trata de una operación dinámica, que implica establecer vínculos con el pasado, pero también intereses del presente y expectativas del futuro. Se estableció que la delimitación de ciertos bienes y prácticas como patrimoniales es conformada a través de un proceso que selecciona y jerarquiza a determinados bienes como preservables, excluyendo a otros de dicha definición. Esta selección corresponde a los intereses de los sectores dominantes, de acuerdo a criterios vinculados a la legitimación de su hegemonía (Rosas Mantecón 1998, Arantes 1989).

Las instituciones estatales, especialmente institutos de preservación y museos han sido considerados los protagonistas en la selección de aquello que adquiere carácter patrimonial (Arantes 1989). A fines del siglo XIX, el patrimonio emergió como forma de consolidación de las identidades nacionales, como instancia para la construcción de un "nosotros" a partir de un pasado común en torno a las poblaciones diversas que conformaban las naciones. En tanto gran parte de los edificios y monumentos que se reconocen como patrimonio se relacionan con la construcción de una versión de la historia nacional en común, los estudios cuestionaron si esta versión representa a las heterogeneidades existentes en los conjuntos nacionales. En esta línea, uno de los aportes de las ciencias sociales fue el reconocimiento del conflicto en torno a estos procesos. Si bien se presenta como un ámbito de unidad y cultura compartida, el patrimonio de las naciones se ha constituido sobre las desigualdades sociales. A la vez que las representaciones identitarias de amplios sectores subalternos han quedado excluidos de su conformación, se presentan contradicciones en la valoración de las manifestaciones patrimoniales por parte de los diversos grupos sociales (García Canclini 1989).

Si bien los estados han sido actores centrales en los procesos patrimoniales, a medida que transcurre el siglo XX se van consolidando otras dinámicas: la activación de repertorios patrimoniales con fines económicos, que adquieren relevancia como objeto de venta y consumo (Rosas Mantecon 1998), en gran medida en orientación a la actividad turística. Por lo tanto, a través de la actividad turística no sólo se exhibe o difunde el patrimonio, sino que el mismo es modelado.

Esto se relaciona con el denominado giro mercantil en el marco de la gestión neoliberal del patrimonio (Coombe 2012; Sánchez Carretero 2012). Diversos autores inscriben estas dinámicas en la construcción de nuevas formas de subjetivación en el marco del neoliberalismo (Comaroff y Comaroff, 2011; Coombe y Weiss 2015). Las mismas se centran en un sujeto "emprendedor", visto y experimentado como "empresario de sí mismo", a la vez que la cultura es concebida como un "capital" (Comaroff y Comaroff, 2011). Esto implicó que en las últimas décadas, la relación entre turismo y patrimonio se ha vuelto más estrecha, así algunos autores señalan la naturalización del uso del patrimonio para el mercado turístico (Sanchez Carretero 2012). En este sentido Bárbara Kirshenblatt Gimblett, una de las pioneras en el estudio

de la relación entre turismo y patrimonio, señala que el patrimonio implica una producción cultural, que transforma prácticas que se experimentaban como parte del habitus o de la vida cotidiana, que ahora son presentadas como "ancestrales" o "preservables" (Kirshenblatt Gimblett 2004).

Pueblos originarios y turismo: reconocimiento, diversidad y desarrollo

En este marco, los pueblos originarios se constituyen como actores relevantes en la gestión del turismo, en especial en relación a modalidades definidas como "alternativas", entre ellas el turismo comunitario. Me interesa considerar algunas transformaciones que habilitaron esta nueva relación.

En primer lugar, podemos mencionar las transformaciones en las políticas indigenistas en los estados latinoamericanos desde la década de 1980 hacia las denominadas políticas de reconocimiento. Esto implicó una crítica a las perspectivas asimilacionistas que concebían a la de identidad nacional como única y homogénea, y el reconocimiento de la diversidad cultural que constituye a la nación. Las presiones de los movimientos indígenas han sido centrales para estas transformaciones (Assies 2006); al mismo tiempo que las mismas no pueden ser comprendidas por fuera de la relevancia de los discursos multiculturales en la agenda de gobernancia global que condicionan las políticas internas de los Estados latinoamericanos (Richards 2010). Esto ha implicado cambios en los marcos constitucionales y legales referidos a los derechos indígenas en toda América Latina, aunque tal como señala Hale sin incidir profundamente en la distribución del poder y los recursos (Hale 2002). En el caso de Argentina, un hito central es la reforma de la Constitución Nacional en 1994, donde se reconoce la preexistencia de los pueblos originarios y los derechos a sus territorios, lenguas, culturas, organización social y política, etc. Paralelamente, han surgido instituciones y programas diferenciados a nivel nacional y provincial. En este contexto, en el campo patrimonial, bienes y prácticas que anteriormente se concebían como "caducas" y "atrasadas", adoptan nuevos significados como instancias de afirmación de la diversidad cultural y en orientación a los intereses del mercado (Chaves, Montenegro y Zambrano 2010).

En segundo lugar, los cambios en la concepción del patrimonio que se generaron en las últimas décadas han permitido el reconocimiento de nuevas prácticas. Esto surgió a partir de las críticas a las perspectivas que algunos denominan monumentalistas sobre el patrimonio - expresadas en la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de 1972 - que centran la noción de patrimonio en edificaciones, monumentos y obras materiales, y que usualmente estaba ligado a los sectores hegemónicos. Al mismo tiempo, desde fines de la década de 1980 se venían planteando

la necesidad de protección de la cultura tradicional y popular, justificada – desde el discurso de UNESCO - en el contexto de la globalización que “amenazaba” su existencia.

Así, la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en 2003 condujo a la consolidación de esta nueva categoría . Tal como señala Millán (2004), esta categoría no refiere sólo a la distinción entre lo material y lo inmaterial - ampliamente cuestionada en las ciencias sociales - sino de la inclusión del reconocimiento de la diversidad cultural en los procesos patrimoniales. Esto permitió la declaración como patrimonio de ciertas prácticas de pueblos indígenas y afrodescendientes: cantos, danzas, festividades, rituales, técnicas culinarias y artesanales, etc. Por otro lado, así como la convención de 1972 se refería a obras de “valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia”, en este documento adquieren relevancia la representatividad y el reconocimiento de la comunidad en la conformación del patrimonio.

En tercer lugar, cabe señalar los cambios en los paradigmas de desarrollo, a partir del enfoque definido como desarrollo local o territorial, que implicó la concepción del patrimonio como recurso en esta dirección. Este enfoque adquirió relevancia en América Latina hacia fines de la década de 1990 - impulsado por las grandes agencias de cooperación y otros organismos internacionales como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo – orientado hacia sectores rurales con altos niveles de pobreza, entre ellos los pueblos originarios. Esta perspectiva adjudica a la cultura un nuevo rol en el campo del desarrollo. Mientras que los paradigmas de desarrollo precedentes - enmarcados en la teoría de la modernización - sostenían que era necesario eliminar los rasgos “tradicionales” de las culturas campesinas y campesinas, ahora se plantea que las particularidades culturales constituyen un valor añadido que permitirá dinamizar las economías de estos grupos en condiciones de pobreza; ya no son consideradas un obstáculo para el desarrollo, sino que pasan a ser concebidas como el motor del mismo en estos nuevos paradigmas. Por lo tanto, artesanías, productos alimenticios, música, y otras prácticas ligadas a las construcciones identitarias de estos sectores adquieren nueva visibilidad (Benedetti 2014).

Debates en torno a la autenticidad

Uno de los debates centrales en torno a la relación entre pueblos originarios, turismo y patrimonio refiere a la supuesta contradicción entre la lógica mercantil y la lógica identitaria. Una de las críticas principales que recibe el fomento al turismo comunitarios entre pueblos indígenas se centra en la transformación de las prácticas identitarias acorde a las demandas de los visitantes, que puede implicar la exotización o espectacularización de las prácticas culturales. Producciones artesanales, ceremonias, festividades y otras prácticas ya no responderían a la dinámica de las comunidades sino

a satisfacer los deseos de los consumidores. Esto ha implicado que buena parte de las discusiones en este campo se centren en la tensión entre “compartir la cultura” y “vender la cultura” (Leite y Graburn 2009) or el desafío de balancear la integración socioeconómica con la diferencia cultural (Cole 2005).

En vinculación a esta cuestión, algunos autores se refieren a la mercantilización de la autenticidad, declarando que las dinámicas patrimoniales actuales promueven experiencias auténticas que son apropiadas por el mercado y generan valor económico (Frigolé 2014; Santamarina y Moncusi 2015; Del Mármol y Santamarina, 2019). En relación a turismo y pueblos originarios, en general los discursos dominantes ligan la autenticidad a aquello que se conserva en forma inalterada del pasado. En este sentido, se critica que la comercialización implica la pérdida de la autenticidad.

Mientras que algunos estudios consideran que el turismo conduce a la estandarización y eliminación de las diferencias culturales locales; otros enfatizan en mostrar la agencia y las reapropiaciones de los sujetos en las definiciones sobre la autenticidad, más allá de las versiones hegemónicas, sin negar las relaciones de poder implicadas (Benedetti 2021). Muestran como las prácticas culturales “auténticas” son constantemente negociadas en relación a las expectativas de los turistas por un lado y visiones, conveniencias y beneficios locales por otro. Al mismo tiempo, dichas imágenes sobre la autenticidad producen tensiones y conflictos entre los indígenas, así no existe una única versión de la autenticidad (Zhu 2015; Heldt Cassel y Miranda Maureira 2017; Fraser 2020; Theodossopoulos 2013).

Cabe destacar que la autenticidad constituye uno de los núcleos centrales en los temas patrimoniales, que es objeto de múltiples debates. Hoy existe un consenso en las ciencias sociales respecto a que la autenticidad no puede ser comprendida como un atributo de los objetos y en cambio es una construcción, a la vez que se reconoce que pueden existir diferentes nociones de autenticidad según las culturas. Algunos autores proponen el desplazamiento de la autenticidad a la autenticación: el proceso social a través del cual la autenticidad es confirmada, considerando la perspectiva de los actores involucrados en el turismo en la creación de la división entre lo auténtico y lo inauténtico (Cohen y Cohen, 2012; Xie 2001, 2018). Surgen entonces nuevas preguntas: ¿cómo se produce o funciona la autenticidad? ¿Quién tiene el poder para señalar que es auténtico? (Bendix 1997).

Es interesante diferenciar dos dimensiones de la autenticidad, aunque cabe aclarar que están estrechamente relacionadas. Por un lado, existen definiciones socialmente válidas, legitimadas, de la autenticidad, que se expresan por ejemplo en certificaciones o sellos. Pueden ser establecidas por el estado, organismos no gubernamentales, etc. Por otro lado, la autenticidad se construye y negocia en instancias informales. En esta línea Cohen y Cohen distinguen entre procesos fríos o calientes de autenticación (cool and hot). Mientras que los primeros refieren a “un acto performativo (de habla) único, explícito, a menudo formal o incluso oficial, mediante el cual se declara que la autenticidad de un objeto, sitio, evento, costumbre, función o persona es original, genuino o real” (Cohen y Cohen, 2012), los segundos constituyen el “proceso

performativo inmanente, reiterativo e informal de crear, preservar y reforzar la autenticidad de un objeto, sitio o evento” (Cohen y Cohen, 2012). Según los autores, los procesos de autenticación en el turismo se perpetúan y confirman más en prácticas públicas difusas y reiterativas que a través de declaraciones o certificaciones. Esto no implica negar la dimensión política de estos actos de autenticación; en cambio, estas performances “pueden ser alentadas u opuestas por razones políticas, especialmente para impugnar o resistir reclamos o intereses políticos en competencia” (Cohen y Cohen, 2012).

En vinculación a esta cuestión, se ha señalado que el turismo comunitario puede ser abordado no sólo con fines económicos sino también políticos: acreditar y demandar el reconocimiento de la pertenencia étnica. Hay abundante bibliografía antropológica sobre este tema de todas partes del mundo, que aborda cómo el turismo comunitario no es sólo una actividad que se encara para generar ingresos económicos sino también en vinculación a otras demandas de las comunidades, tales como los derechos sobre sus territorios y otros. Si bien existen instrumentos legales que reconocen la pertenencia étnica - como las personerías jurídicas de las comunidades en el caso argentino - muchas veces los mismos no son suficientes en los conflictos interétnicos locales por el acceso a los recursos. En una dirección similar a lo señalado por Smith (2011) respecto al patrimonio, los proyectos de turismo comunitario respaldados institucionalmente pueden legitimar sentidos de pertenencia y lugar y por lo tanto ser relevantes en la dinámica entre políticas de reconocimiento y políticas de distribución, es decir, las negociaciones políticas sobre el acceso a los recursos materiales y la redistribución de éstos.

Por último, en relación a la delimitación del turismo comunitario, creo que es importante no partir de una concepción a priori, sino tener en consideración cómo se va definiendo y delimitando en las negociaciones y disputas entre los actores involucrados. Es necesario situar a la dimensión política en el centro de la definición del turismo comunitario, como una categoría que surge en el marco de ciertas transformaciones neoliberales pero que es reapropiada y disputada por parte de los pueblos en relación a sus intereses y demandas.

Bibliografía

Arantes, A. (1989). La preservación del patrimonio como práctica social. En R. Ceballos (Ed.)

Antropología y Políticas Culturales. Patrimonio e Identidad. Buenos Aires.

Assies, W. (2006). Reforma estatal y multiculturalismo latinoamericano al inicio del siglo XXI. Disponible en: http://chakana.nl/files/pub/Assies_2003_reforma_estatal.pdf

Bendix, R. (1997). In search of authenticity. The formation of folklore studies. Wiscosin: The University of Wiscosin Press.

Benedetti, C. (2014). La diversidad como recurso. Producción artesanal chané destinada a la

comercialización e identidad. Buenos Aires: Antropofagia.

Benedetti, C. (2021). Pueblos originarios, patrimonio y autenticidad en la promoción del "desarrollo con identidad". Reflexiones desde el norte argentino. *Revista Paginas*, 14(34). <https://doi.org/10.35305/rp.v14i34.598>

Comaroff, J. y Comaroff, J. (2011). *Etnicidad SA*. Buenos Aires: Katz.

Cole, S. (2005). Cultural Tourism, Community Participation and Empowerment. En M. Smith y M. Robinson (Eds.) *Cultural Tourism in a Changing World Politics, Participation and (Re)presentation* (pp. 89 – 103). Clevedon: Channel View Publications.

Cohen, E. y Cohen, S. (2012). Authentication: Hot and Cool. *Annals of Tourism Research*, 39(3). DOI: 10.1016/j.annals.2012.03.004

Coombe, R. (2012). "Managing Cultural Heritage as Neoliberal Governmentality" En: R. Bendix, A. Eggert y A. Peselmann (eds.). *Heritage Regimes and the State*. Göttingen: Universitätsverlag Göttingen, 375-387.

Coombe, R y Weiss, L. (2015). Neoliberalism, Heritage Regimes, and Cultural Rights. En L. Meskell (ed) *Global Heritage: A Reader*. Hoboken: Wiley-Blackwell.

Chaves, M., Montenegro, M. y Zambrano, M. (2010). "Mercado, consumo y patrimonialización cultural". *Revista Colombiana de Antropología* 46: 7-26.

Del Mármol, C. y Santamarina, B. (2019) Seeking Authenticity: Heritage and Value within the Intangible Economy. *Journal of Mediterranean Studies* 28 (2). Recuperado de <https://muse.jhu.edu/article/756103>

Fraser, R. (2020) Cultural heritage, ethnic tourism, and minority-state relations amongst the Orochen in north-east China, *International Journal of Heritage Studies*, 26:2, 178-200, DOI: 10.1080/13527258.2019.1620830

Frigolé, J. (2014) Retóricas de la autenticidad en el capitalismo avanzado. *Endoxa* (33). DOI: 10.5944/endoxa.33.2014.13564

García Canclini, N. (1987) Políticas Culturales y Crisis de desarrollo: un balance latinoamericano. En: N. García Canclini (ed) *Políticas Culturales en América Latina*. México: Grijalbo. Pp.13-61.

García Canclini, N. (1989). El porvenir del pasado. En *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, Grijalbo.

Hale, C. (2002). "Does the multiculturalism menace? Governance, cultural rights and the politics of identity in Guatemala". *Journal of Latin American Studies* 34 (3): 485-524.

Heldt Cassel, S. y Miranda Maureira, T. (2017) Performing identity and culture in Indigenous tourism – a study of Indigenous communities in Québec, Canada, *Journal of Tourism and Cultural Change*, 15:1, 1-14, DOI: 10.1080/14766825.2015.1125910

Kirshenblatt-Gimblett, B. (2004) El patrimonio inmaterial como producción metacultural. *Museum International* 221-222, 52-67.

Leite, N. y Graburn, N. (2009). *Anthropological interventions in Tourism Studies*. The SAGE Handbook of Tourism Studies. 35-64.

Millán, S. (2004). Cultura y patrimonio intangible: contribuciones de la antropología. En: *Patrimonio Cultural y Turismo*. Cuadernos 9. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Rabossi, F. (1997) "Políticas Culturales: Algunas notas críticas para un entramado conceptual complejo". Ponencia presentada en el V Congreso Argentino de Antropología Social. La Plata. Mimeo.

Richards, P. 2010. De indios y terroristas: como el estado y las elites locales construyen el sujeto mapuche. Disponible en: http://www.observatorio.cl/sites/default/files/biblioteca/traduccion_final_patricia_richards_multiculturalismo_neoliberal_y_elites_locales.pdf

Rosas Mantecon, A. (1998). "Presentación". *Alteridades*. El Patrimonio cultural. Estudios contemporáneos: 3-7.

Sánchez-Carretero, C. (2012). "Hacia una antropología del conflicto aplicada al patrimonio". En B. Santamarina (Coord.) *Geopolíticas patrimoniales. De culturas, naturalezas e inmaterialidades. Una mirada etnográfica*. Valencia: Editorial Germania, 195-210.

Santamarina, B. y Moncusi, A. (2015). El mercado de la autenticidad: las nuevas ficciones patrimoniales. *Revista de Occidente*, 410-11

Smith, L. (2011). El "espejo patrimonial". ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 12, 39-63.

Theodossopoulos, D. (2013) Emberá Indigenous Tourism and the Trap of Authenticity: Beyond Inauthenticity and Invention. *Anthropological Quarterly*, Vol.86 (2) 397-426.

Zhu, X. (2015). Cultural effects of authenticity: contested heritage practices in China. *International Journal of Heritage Studies*, DOI: 10.1080/13527258.2014.991935

TURISMO CULTURAL Y CONSTRUCCIÓN DE "COMUNES". REFLEXIONES DESDE UNA TRAYECTORIA DE ETNOGRAFÍA COLABORATIVA EN LAVALLE (MENDOZA, ARGENTINA).

Leticia Katzer. UnCuyo-CONICET-Mendoza

Introducción

El campo del turismo cultural viene protagonizando profundas transformaciones, tanto en sus conceptualizaciones, sus metodologías de producción como en la diversificación de los actores involucrados. Particularmente aquí planteamos y destacamos un enfoque antropológico-etnográfico, el cual proyectamos al análisis del turismo en dos dimensiones: la dimensión de la gubernamentalidad y la dimensión comunitaria. En este trabajo presentamos algunas reflexiones acerca del turismo en tanto forma de comunalidad a la luz de nuestra propia experiencia etnográfica junto a comunidades originarias y rurales de Lavalle . Dichas reflexiones se encuentran vertebradas por tres hipótesis centrales: 1) la gubernamentalidad condiciona, regula y modela una forma de comunalización específica del turismo; 2) existen dinámicas sociales comunitarias que le imprimen singularidades locales al turismo; 3) estas dinámicas construyen "comunes" específicos, más allá de las formas de comunalización globales establecidas por la gubernamentalidad.

Breve contextualización etnográfica

La investigación etnográfica junto a comunidades originarias y rurales de Lavalle (Mendoza, Argentina) comenzó en el año 2004. Es decir que se trata de una trayectoria etnográfica de la larga duración. En este proceso de más de quince años de trabajo de campo, podemos distinguir dos momentos centrales: un primer momento focalizado más en la documentación de realidades (2004-2016) y un segundo momento más focalizado en en procesos colaborativos con los grupos sociales en cuestión (2016-2022).

Durante el primer momento, la labor etnográfica se centró no sólo en documentar las realidades de las comunidades Huarpes y rurales sino también los registros que los

organizamos gubernamentales establecían sobre su corporalización pública. Esto implicaba analizar las políticas públicas destinadas a pueblos originarios y comunidades rurales así como las formas de cualificación de dichos espacios desde la prensa. Estos registros empíricos se traducían en términos analíticos a analizar la gubernamentalidad como un espacio de regulación de las formas de sociabilidad y trabajo y en ellas, las establecidas hacia y por el turismo.

Durante el segundo momento pusimos todos nuestros esfuerzos en participar e involucrarnos con espacios comunitarios y asociativos tales como "grupo de turismo de Asunción", "red de turismo rural" y "cámara de turismo de Lavalle". En simultáneo nos abocamos a producir material de difusión sobre la cultura de las comunidades indígenas y rurales, por medio de la realización de una producción audiovisual /el cual fue financiado por el Instituto Nacional de Cine y Artes Visuales -INCAA-) y de una colección editorial y página web lavallenativo.com, con fines de promoción turística, lograda con la colaboración de empresas locales. En ambos casos, el foco ha estado puesto en mostrar la matriz histórica, cultural y productiva de cada distrito del departamento de Lavalle.

La iniciativa de colección editorial se planteó en un principio a la Municipalidad de Lavalle y comenzó a realizarse como gestión asociada (Municipio-CONICET) en su primera etapa. Ya en adelante viene siendo desarrollada en el marco de la creación de una fundación –llamada Vincular- para tales fines. Este trabajo editorial ha implicado e implica un arduo trabajo de campo, incluyendo numerosas entrevistas por cada distrito y registro fotográfico. El hilo vertebrador es la puesta en valor de la memoria colectiva de cada pueblo rural a partir de historias de vida y material fotográfico proporcionado por vecinos/as

Turismo cultural y gubernamentalidad

En trabajos anteriores (Katzner, 2012) hemos sostenido que el abordaje de las formas de organización del turismo cultural en su morfología social interna, en sus formas de corporalización pública y en sus formas de relación con el aparato estatal, nos lleva ineludiblemente a una lectura genealógica, dado que estas formas son el resultado de un proceso histórico. En este proceso, la cristalización de la gubernamentalidad como régimen de poder marca un hito, dado que al delinear los mecanismos de regulación social sobre el espacio de ejercicio de la soberanía jurisdiccional, este régimen y tipo de poder pasó a definir y a reglamentar las formas de incorporación de la población identificada como indígena y consecuentemente, a remodelar, sus formas de sociabilidad, trabajo y residencia desde una racionalidad específica; aquella que se centraliza en el ordenamiento, clasificación y capitalización territorial, a nivel de las fuerzas productivas y del medio natural: maximizar la productividad de los sujetos se torna un imperativo. Con todo, desde su inscripción en el Registro Nacional de

Comunidades Indígenas (RENACI) del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), las familias autoinscriptas como Huarpes han sido incluidas en diversas políticas y programas gubernamentales en las áreas ambiental, sanitaria, educativa, cultural. Temas como demarcación de tierras, derechos indígenas, conservación ambiental y turismo cultural, han sido incorporados a las agendas estatales provincial y municipal como así también a las disputas locales cotidianas.

Entre los programas gubernamentales en desarrollo, la promoción turística es destacable. Por su accesibilidad vial el paraje de Asunción y la Reserva Telteca son lugares en los que el turismo extranjero es cada vez más pronunciado. Varixs de nuestrxs interlocutores nos han señalado el hecho de que los extranjeros "vienen para compartir las tareas diarias, las comidas, darles de comer a los animales, dormir en las casas de barro" como así también "para aprender a trenzar el cuero" y "ofrecen pagar para que se los acompañe a caminar por el monte" (HG).

Bajo las nomenclaturas de "turismo cultural", "turismo rural", "turismo ecológico" y "turismo religioso", las áreas municipales y provinciales de turismo pusieron en circulación durante la primera década del siglo XXI (2000-2010) una asidua documentación de prensa ilustrando los "atractivos" de la zona tales como las "Capillas, Cementerios y Museos", los "Usos y costumbres de las comunidades lugareñas", los "Puestos tradicionales", las "actividades y servicios", la "elaboración y venta de artesanías", "guías lugareños", "cabalgatas" y "comidas típicas", difundiendo una imagen del lugar completamente exotizada y primitivizada, como la que citamos a continuación:

Parece una incansable aventura que nos transporta a un escenario en el cual el tiempo se quedó dormido. Nos llevan arenosas huellas a tradicionales puestos aislados donde el lugareño se entremezcla con la flora y la fauna, las leyendas y costumbres (...) Descansa después de la laboriosa jornada y entre sus manos, curtidas, se entrelazan figuras geométricas, cueros y lanas, culminando en hermosas artesanías de creación divina.

El capital turístico incluye venta de artesanías en cuero, cestería y tejidos (mantas, peleros, ponchos y tapices fundamentalmente) y comidas "tradicionales" y servicio de guía para la realización de un circuito por el monte, incluyendo la visita a puesteros adultos mayores "narradores de historias". La comunidad de Asunción agrupa tres salones-comedores, un camping y dos cabañas.

Ahora bien, este contexto situacional delineado por la comunalización jurídica de los Huarpes y su incorporación en programas gubernamentales y proyectos de desarrollo turístico, involucró un proceso de reestructuración social, un proceso de territorialización por el cual el Estado, a través de un conjunto de narrativas y procedimientos jurídico-administrativos específicos forjó nuevas formas de reordenamiento social y político de la población indígena. Así, el proceso de anexión de la cultura como objeto de la política

social ha sido descrito por Boccara (2007) como constitutivo de una etnogubernamentalidad. Entendemos que este régimen de poder incluye tanto la penetración en los espacios de socialización indígena como también la capitalización de sus actividades, poniendo centro de atención en el turismo. Es decir, implica el ejercicio de una bio-política sobre los indígenas, de 'hacer vivir' optimizando la capitalización de lo que se entiende su producción cultural ancestral.

Promoción del turismo cultural y construcciones comunitarias en la actualidad

Tensionando los procesos de etnogubernamentalización en los últimos diez años viene acrecentándose dinámicas de articulación interinstitucionales donde toma cada vez mayor peso la planificación comunitaria y la gestión asociada. En este marco situamos nuestra labor etnográfica colaborativa desde la cual hemos motorizado tres instrumentos distintos de promoción turística: la producción de un documental audiovisual, la colección editorial y el lanzamiento de una página web. El proceso de realización del documental llevó unos tres años (2015-2017) y tuvo varias etapas: producción (diseño del plan de rodaje y definición de locaciones), producción (rodaje), edición, preestreno y estreno. Su meta era principalmente producir material de difusión cultural en un lenguaje accesible a todxs. El plan de rodaje fue diseñado conjuntamente con aquellas personas que el mismo proceso etnográfico indicaba como las más «sabias» respecto a la matriz cultural de la comunidad, en relación a lugares de memoria y paisajes más significativos así como saberes, historias y relatos señalados como relevantes y dignos de mostrarse en el film. Se diseñó según criterios que definimos conjuntamente apuntando sobre todo a la selección de personas de mayor edad y a lugares de memoria. Estos mismos criterios se respetaron en la edición. Como parte del respeto por la creación colectiva y la coparticipación y colaboración, consideramos una etapa de preestreno del documental como espacio de debate. Este espacio constituyó una instancia más de elaboración del resultado junto con la gente más involucrada y principal protagonista. También tuvo el objetivo de garantizar que fueran ellxs los primeros en ver y evaluar el producto. El espacio del preestreno le dio más fuerza a la creación colectiva y la coparticipación de la gente, sometiendo a debate la producción, abriendo colectivamente el cierre del producto final, el cual fue proyectado a posteriori en distintos espacios culturales y canales de televisión local y nacional.

Durante el rodaje del documental, octubre de 2016



Durante el rodaje del documental, octubre de 2016



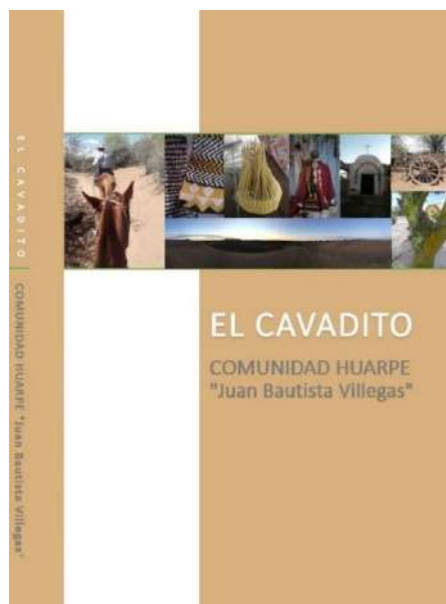
El diseño y lanzamiento de la colección editorial del departamento de Lavalle comenzó a principios del año 2020. El eje del trabajo ha sido la puesta en valor de la memoria colectiva de cada pueblo rural y comunidad originaria a partir de historias de vida y de fotografías antiguas y actuales aportadas por vecinos y vecinas y miembros de comunidades indígenas y campesinas. En estos libros se muestran sitios de interés histórico y cultural, casonas de finca antiguas, estaciones ferroviarias, antiguos almacenes de ramos generales, clubes sociales y deportivos. Respecto a las comunidades la propuesta se conversó con cuatro comunidades y se inició el trabajo con tres de ellas: Comunidad Huarpe Paula Guaquinchay (Asunción), Comunidad Huarpe Juan Bautista Villegas (El Cavadito) y Comunidad Huarpe Elías Guaquinchay (El Retamo).

La edición incluyó también la elaboración de una cartografía en conjunto con el área de ordenamiento territorial de la Municipalidad. En dicha cartografía se ubicaban los sitios de interés ambiental, histórico y cultural



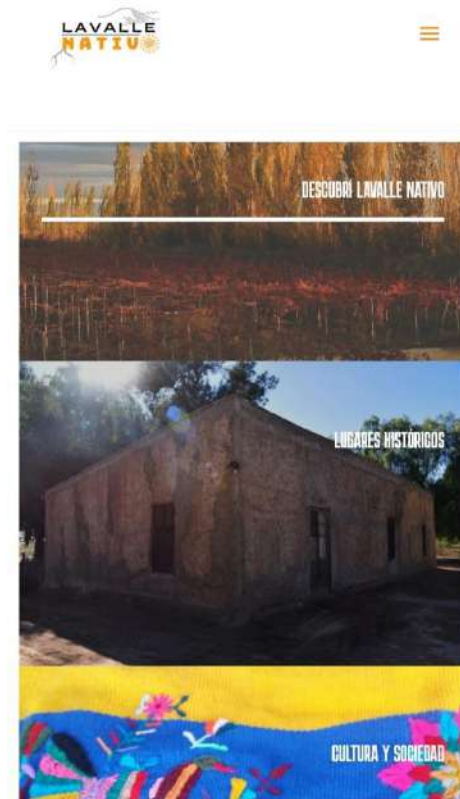
relevados en el trabajo de campo.

Al momento llevamos publicados seis libros (que corresponden a seis distritos y dos comunidades Huarpes distintas), cuyos ejemplares han sido distribuidos a cada uno/una de los/las participantes, bibliotecas y escuelas de la zona. Uno de los libros fue presentado en el Club Social, Cultural y Deportivo de Gustavo André. La amplia participación comunitaria en las publicaciones inhabilita a que éstas se presenten como de autorías compartidas personalizadas (Katzner, 2022). Más bien los libros se escribieron bajo una "Tercera Persona Impersonal", indicando en la primera página el nombre de las personas y las instituciones partícipes.



Además de avanzar con la colección editorial, se lanzó hacia fines del 2021 una página web que denominamos Lavallo Nativo (lavallo.nativo.com), donde se publica toda la información de los distritos y donde se pueden descargar de manera totalmente gratuita los libros en pdf. Con esta iniciativa lo que buscamos es democratizar y poner en valor los saberes colectivos producidos sobre el departamento.

Página inicial de la web



Ambos registros, el audiovisual (documental) y el escrito (publicaciones comunitarias y página web) se han vertebrado desde un lenguaje poético, sensible, coloquial, cargado de imágenes, respondiendo al espíritu de que tenga llegada y alcance a todos/as. Ambos registros también implican construcciones comunes, formas singulares de comunalidad no reconocidas en la gubernamentalidad.

Reflexiones finales

La creciente puesta en valor del turismo cultural implica un proceso colaborativo que involucra diferentes aspectos y dimensiones. Teniendo en cuenta nuestra investigación etnográfica hemos identificado cuatro grandes espacialidades: 1) el turismo como bio-capital regulado por la gubernamentalidad; 2) el turismo como construcción conjunta de saberes; 3) el turismo como planificación comunitaria; 4) el turismo como articulación interinstitucional y gestión asociada. Cada una de estas dimensiones constituyen "comunes" específicos de acuerdo a los propios patrones de construcción de saber y dinámicas de interacción (códigos, reglas, roles, instituciones involucradas). Este dinamismo nos permite concluir que si bien hay un mecanismo gubernamental de regulación del campo del turismo que establece formas de comunalidad específicas de acuerdo a criterios y patrones pautados, devienen diversas expresiones comunitarias que las tensionan.

Referencias bibliográficas

Boccarda, G. (2007) "Chile y 'sus' pueblos indígenas. De la invisibilización-subalternización del indígena a la nueva conquista espiritual de las fronteras del capitalismo globalizado (siglos XIX-XXI)". *Sociedades en movimiento. Los Pueblos indígenas de América Latina en el siglo XIX*. IEHS 261-273.

Katzer, L. (2022) «Más allá de la co-teorización: formas comunes de la etnografía colaborativa» En: Katzer, L y Manzanelli, M. (2022) *Etnografías colaborativas y comprometidas contemporáneas*: Mendoza: ICES, en prensa.

Katzer, L. (2012) Razón Gubernamental, Biopolítica y mecanismos de capitalización de la praxis indígena en Mendoza, *Revista Nueva Serie Estudios de Biopolítica* Nº 7 - 2012: 173-189.

PANEL: RELACIÓN UNIVERSIDAD - TERRITORIO EN EL ABORDAJE DEL TURISMO Y LAS RURALIDADES, DESDE CIENCIAS SOCIALES

Mg. Daniel Alejandro Garcia. UNQ

Recorridos de la extensión a la investigación, la docencia y la incubación en clave de economía social y solidaria

El Proyecto CREES

Decidimos compartir la experiencia del proyecto CREES (Creando Redes Emprendedoras en Economía Social y Solidaria) de la Universidad Nacional de Quilmes, representando distintas búsquedas y recorridos de extensión e investigación en los que tenemos puntos de contacto quienes integramos el Comité Organizador de estas Jornadas.

También, porque a la hora de pensar la relación entre el turismo, la comunidad y la ruralidad que ponen en el foco de los debates estas Jornadas, sumando planteos de la Antropología y dilemas vinculados específicamente al ámbito del turismo, nos parece que hace falta discutir la dimensión económica en estos proyectos y el abordaje que se lleva a cabo en este aspecto.

Obviamente, ninguno de nosotros/as está posicionado/a en el enfoque de la mercantilización de las propuestas turísticas, pero sí nos posicionamos críticamente en la relación del turismo con un determinado tipo de desarrollo de las localidades, que tiene que ver con mejorar las condiciones de vida de las comunidades, apuntando no solamente a la dimensión ambiental y cultural del desarrollo, sino a ciertas prácticas socioeconómicas que configuran estas iniciativas.

El aporte del Proyecto CREES de la UNQ, en este sentido, se caracteriza por su modalidad y foco de intervención. En primer lugar, porque interviene territorialmente desde una construcción heterodoxa de la economía, la de la economía social y solidaria, que procura acompañar el desarrollo socioeconómico de las comunidades. En este sentido, observamos que esta mirada económica es complementaria de las construcciones específicamente turísticas y antropológicas en los proyectos presentados en esta Jornada.

En lo que sigue, intentaré plantear las estrategias universitarias de vinculación comunitaria, sobre todo desde la sistematización de nuestros principales aprendizajes.

Aprendizajes de la práctica del CREES

Un primer aspecto a reflexionar tiene que ver con las condiciones de origen del proyecto. El Proyecto CREES, como impulsor de este tipo de prácticas socioeconómicas, tiene origen en el año 2006 a partir de un proyecto de voluntariado universitario, dirigido al fortalecimiento del trabajo con emprendedores, feriantes, pequeños/as productores/as del distrito de Quilmes, que constituyeron una Mesa con el objetivo de construir redes de emprendedores en economía social y solidaria. Por lo tanto, la acción universitaria del equipo del CREES surge desde la Extensión, pero con la convicción de que las funciones sustantivas de la Universidad (Extensión, Investigación y Docencia) hace falta que estén integradas.

Este origen en la Extensión nos define como un proyecto académico territorial, con una orientación política y con una práctica integral, que incluye acciones específicas de incubación. Históricamente, la Extensión no ha sido el área de mayor espacio de desarrollo y legitimidad en nuestras universidades, sino que en muchas de ellas ha tenido una consideración menor. El CREES surge desde un proyecto de Extensión universitaria para irse configurando posteriormente como Programa de Extensión.

Tempranamente, al mismo tiempo, desde los aprendizajes de esa Mesa original de trabajo con los emprendedores, productores, feriantes, se fueron pensando distintas estrategias de formación. Primero, en el año 2010 se plasmó un primer trayecto de formación de Extensión Universitaria, el Diploma de Operador Socioeducativo en Economía social y solidaria en el marco de articulaciones con una política pública, el Programa de inserción social con trabajo que ha logrado involucrar a alrededor de 3000 cooperativistas del área metropolitana de la ciudad de Buenos Aires como estudiantes. Luego se diseñaron propuestas de formación en trayectos de docencia de grado y de posgrado: la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria y la Especialización en Gestión de la Economía social y solidaria que articula con una maestría de la Universidad Nacional de Rosario.

También, participamos desde hace varios años de un Programa de Investigación, dirigiendo dos líneas vinculadas al territorio, la cooperación social, los mercados solidarios y la formación en economía social y solidaria. De manera tal que la tarea de extensión, de docencia y de investigación se van desplegando, en la práctica, de manera integrada.

Un segundo aspecto importante para determinar cómo nos fuimos construyendo como proyecto CREES es su planteamiento como proyecto territorial con una dimensión política. A la hora de pensar lo político desde nuestro proyecto pedagógico, por un lado

nos auto percibimos como equipo docente, formándonos en el proceso recorrido como cuadros técnico-políticos, incidiendo en distintas instancias de construcción política. Por un lado, en el nivel de la misma universidad. Por otro lado en la relación con organizaciones, instituciones públicas y otras redes con las que nos vamos vinculando, contribuyendo en la construcción de la actoría política de la economía social y solidaria, de la cual nos sentimos parte, junto a las organizaciones de la economía popular y social y solidaria y en una articulación muy directa con las políticas públicas en el área. Con el paso de los años, habiendo transitado distintas experiencias en esta vinculación con el sector y con la gestión pública, algunos/as compañeros/as de nuestro equipo, ocupan cargos de dirección en políticas públicas municipales, provinciales y nacionales.

Este tipo de acciones de incidencia e influencia de distintas intensidades son relevantes analíticamente respecto de las estrategias universitarias en su vinculación con los escenarios del desarrollo. Precisamente, desde esta vinculación con la política pública se expande el marco posible de las estrategias desplegadas desde la extensión.

En tercer lugar, relacionado a esta estrategia de incidencia emerge la significatividad del territorio, y nos definimos como una universidad territorial. Para la Universidad Nacional de Quilmes, las marcas del territorio donde habitamos nos dan identidad: como otras universidades del conurbano, fuimos pensadas para atender, contribuir, responder a necesidades territoriales concretas, en una estrategia permanente de vinculación con las posibilidades de transformación de la realidad territorial en la que habitamos. Por ejemplo, desde la extensión en lo concerniente a turismo, trabajamos en el territorio de la Ribera de Quilmes y de Avellaneda. En la ribera de Avellaneda con una cooperativa, la Unión Solidaria de Trabajadores, que en su momento sortear una fuerte pulseada con la empresa multinacional Techint, para obtener la concesión del trabajo de saneamiento del CEAMSE, corredor en el cual se deposita la basura del área metropolitana de Buenos Aires. Después de muchos años, la Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores ha logrado, además de organizar el trabajo relativo al tratamiento de los residuos y recuperar la zona respecto del daño ambiental ocasionado por las industrias en la zona mencionada, ha organizando una experiencia que se llama Centro Agroecológico Recreativo de la UST. Habiéndonos cruzado en el camino y buscando colectivamente escenarios de desarrollo socio económico territorial, impulsamos la implementación desde la UST de hostelería agroecológica en la ribera de Avellaneda, a 15 minutos del Obelisco, en un área rural inesperada, la que ellos fueron recuperando junto al arroyo Santo Domingo.

Un cuarto aprendizaje relevante es que esto es posible desde una comunidad de aprendizaje y de prácticas, lo cual aporta a la visión de integralidad de las prácticas. Hacemos un esfuerzo importante dirigido a construir implicación de la comunidad de aprendizaje en un escenario de ecología de saberes; docentes, estudiantes, miembros de organizaciones con las cuales nos vinculamos son voces relevantes en la producción de conocimiento y saberes de la intervención. Organizamos las acciones de extensión e incubación vinculadas al área docente y a la investigación, como trayectorias en permanente relación e inclusive como estrategias de vinculaciones de nuestros/as

estudiantes y egresados/as con proyectos de extensión e investigación. Nos constituimos como una comunidad de aprendizaje y como una comunidad de prácticas, que avanza sobre el territorio, el día institucional y el de la intervención.

La comunidad de aprendizaje, desde esta lógica, no es un mero dispositivo áulico, sino que se transforma en un modelo que puede transferirse al territorio, y de ese modo nos proponemos operacionalizarla, de manera tal que contenidos, dilemas, instancias de producción de conocimientos en el aula, también son ocasión de multiplicación de procesos de producción de conocimiento que se planifican en el territorio.

Esta perspectiva de trabajo se funda en la consideración de la Extensión como Extensión Comuniversitaria (Pastore, 2019). Teniendo en cuenta la historización de la extensión imaginada inicialmente como transferencia de conocimientos y luego complejizada como extensión crítica (Tommasino, 2016), podemos pensar una suerte de inversión de la extensión, a partir de la vinculación efectiva universidad - territorio y la producción conjunta e interactoral en esta lógica de comunidades de aprendizaje y ecología de saberes (De Sousa Santos, 2006). Cuando planteamos la extensión comuniversitaria, no necesariamente la universidad se dirige al territorio, sino que también el territorio ingresa dentro de las aulas y entonces se producen situaciones significativas, instancias propias probablemente del carácter de las universidades públicas, que hacen carne la vida universitaria como espacio de inclusión de los trabajadores y de los sectores populares, inclusive al interior de los espacios de producción académica.

Incubadoras Universitarias de la economía social y solidaria

Lo expuesto hasta el momento nos interesa, sobre todo, desde nuestra proveniencia del campo de la Economía Social y Solidaria que muchas veces se interpreta como una economía de pobres para pobres. Este no es nuestro enfoque; más bien tratamos de poner en acción una lógica de agregado de valor económico a los procesos económicos populares y, particularmente, agregados en torno a aportes tecnológicos, en muchos casos, tecnologías sociales. El acceso a recursos de muchos de los emprendimientos con los que trabajamos está determinado por esta dimensión límite de la posibilidad tecnológica. El supuesto y muchas veces el fenómeno que se observa es que en nuestras construcciones sociales el factor tecnológico no está presente o hace falta fortalecerlo en su componente de sistematicidad y/o actualización. Entonces, desde las Incubadoras universitarias proponemos incubar procesos que nos permitan mejores condiciones de escenario para fortalecer en esos aspectos a tales emprendimientos.

Describiremos, entonces, de modo más específico la experiencia de la Incubadora de Turismo de Base Comunitaria, una incubadora de procesos y no de empresas, siendo este último el enfoque más tradicional de la incubación universitaria. Esto lo aprendimos

y lo discutimos en el trabajo y en la interpelación y diálogo con las incubadoras brasileñas y su manera de pensar la vinculación tecnológica.

Nuestro posicionamiento es incubar procesos de innovación en lo social, en lo organizativo, en lo técnico de las disciplinas vinculadas al turismo y también procesos de valorización económica, articulando en los proyectos turísticos a los actores de la economía popular, social y solidaria, desde una perspectiva de desarrollo específica, y tratando de generar excedentes de manera asociativa. El criterio de la Asociatividad y las prácticas de cooperación son aspectos fundamentales en la generación de Procesos de incubación en turismo. Estos no incluyen, en principio, empresas familiares de manera aislada o empresas con una lógica capitalista a ultranza. En nuestros procesos de incubación, planteamos como colocar el capital en un contexto de asociativismo para mejorar inclusive el volumen de la oferta y por ende los ingresos y también cómo lograr que los excedentes confluyan en el plano local. Nos ocupamos, por ejemplo, del fortalecimiento de emprendimientos turísticos de la economía social y solidaria, hoteles cooperativos por ejemplo, alojamientos, mercados de la economía social y solidaria inducidos por el turismo, en el sentido de poder poner en valor y visibilidad, en asociación, a pequeños productores locales. Ese fue el caso de los apicultores, en un proyecto que acompañamos y que todavía está en fase experimental, que es la Ruta de la Miel del Delta, y también la experiencia en la ribera de Sarandí con la cooperativa UST que además de contribuir con el desarrollo local en la zona, también viene trabajando en la recuperación de un producto original que está desapareciendo en los últimos años, la producción de vino de la costa, de Avellaneda, sobre la base una cepa considerada cenicienta, carolina o uva chinche, prohibida en el país para la vitivinicultura, excepto en tres localidades, que son Berisso, Avellaneda (Sarandí) y Colonia Caroya.

Esto lo hacemos con una estrategia que es el fortalecimiento socioeconómico, material y tecnológico de estas experiencias, intentando generar mayor capacidad y confluencia socio-organizativa de los emprendimientos y de estos actores con las políticas públicas vinculadas al sector y, a la vez, una estrategia de construcción de saberes, sentidos y herramientas económicas apropiadas para el despliegue vital que acompaña la expansión de este campo.

Tramas y mallas

En este apartado vamos a pensar algunas cuestiones relacionadas con las tramas en las cuales nos introducimos desde la extensión y las que generamos. Propondremos en especial, planteos que surgieron a partir de aprendizajes que desde la incubadora de Turismo hicimos, en el proyecto de acompañamiento de la Ruta de la Miel del Delta, desde el año 2014 hasta el año 2019.

Un punto crítico en esa intervención estuvo dado por los debates acerca del desarrollo que se hicieron presentes desde visiones distintas entre los actores participantes. En el

trabajo con pequeños productores, en este caso los apicultores de Escobar, Campana, Zárate, fuimos pensando cómo agregamos valor económico a las experiencias turísticas, y nos encontramos con discursos que son interpeladores y contradictorios entre sí, porque por un lado los productores trataban de ceñirse a la lógica del turismo hegemónico y la producción tradicional portada por el sector público en general, con una mirada claramente economicista, con énfasis en la tecnologización de la producción agropecuaria, un mandato de diversificación productiva que propone como buena práctica la imitación de experiencias de otros contextos. Al mismo tiempo, como actores cooperativos circulaban por el campo de la ESS, coincidiendo con la Universidad en una mirada económica más vinculada a la centralidad de las personas en los fenómenos económicos, la centralidad de un desarrollo socio-territorial en el cual lo económico va de la mano del componente social, identitario, el buen vivir. Estas dos lógicas son muy distintas, entran en tensión, en lo concreto, en nuestra vinculación con los actores territoriales.

Además, en el caso del mundo cooperativo, muy diverso en su recorrido, existen tensiones que enfrentan las cooperativas desde una mirada realista y no idealizada de la construcción cooperativa. El mundo cooperativo tiene mucho de paradoja y está en un momento de mutación. Requiere sortear cuestiones vinculadas a la burocratización de las estructuras comunitarias, lograr otra fluidez en la participación tal como se propone desde las estrategias de extensión crítica.

Estas cuestiones, nos suponen como Universidades, posicionarnos en el campo con distintos diferenciales en tensión, Como Universidad, nos acercamos al territorio con determinados lineamientos, visiones, estrategias político-institucionales, que van a confrontarse con los referenciales de las políticas públicas, los referenciales de los actores locales, los intereses y las búsquedas de cada uno de ellos, en un escenario donde está presente la acción política de muchas maneras, Porque, en el territorio va a estar presente el Estado a través de sus instituciones que son diversas, con objetivos político-institucionales diferenciados; además van a estar presentes, sobre todo en el área del turismo, los distintos niveles de gobierno, con sus planes y programas municipales, provinciales, nacionales. Claramente, el sector de las cooperativas, el sector de la economía social y solidaria, el turismo, nuestras universidades, objetivan la dimensión política territorial en términos de facciones. Nunca se presenta esta realidad como algo homogéneo sino que condensa distintos grupos, intereses, y ese escenario, como Universidad, con nuestras propias tensiones, estamos tratando de contribuir con el desarrollo de una agencia política del sector, al empoderamiento de quienes deben ser protagonistas.

Más allá del análisis de este entramado desde una situación de balance inestable y politicidad, puede ser útil asumir la postura de Tim Ingold (2012) que desde la antropología piensa el territorio como una meshwork. La meshwork es una malla donde se interrelacionan las subjetividades, las instituciones, la naturaleza, el ambiente natural y social, con múltiples capilaridades, con hilos finos en una trama donde los distintos actores vamos y venimos y nos encontramos en los nodos, en los puntos, entramos y

salimos; entonces hace falta pensar de manera más flexible como se va dando esta interrelación en los entramados, y aprovechar esos momentos de encuentro en la malla. Obviamente en la medida en que los actores ocupamos la malla y nos hacemos cargo del ambiente que construimos como ambiente para la vida, coincidimos en esa construcción vital que es el ambiente. Nos transformamos los habitantes en inabitantes, para Ingold (2012); vivimos en el ambiente y protagonizamos el ambiente. Construir entramados desde la incubación en turismo es generar condiciones de posibilidad para generar estos ambientes para la vida.

Mediadores

A nuestro parecer, es indispensable, de acuerdo a este recorrido, situarnos con mucha claridad en un lugar de mediación en lo institucional, en lo académico, en lo técnico y lo político.

Para tematizar este aspecto de la mediación en sí, tomamos el concepto de Nussbaumer y Cowan Ros (2011) de "mediadores sociales" o "cultural cross borders" que asumen estas distinciones, no solamente a nivel de lo cultural respecto de las comunidades en las cuales intervenimos, sino también las prácticas presentes en las instituciones de las cuales provenimos y en el contexto específico de las construcciones políticas en las cuales se construyen los territorios.

En las discusiones de estas jornadas se dio en muchos momentos el pensamiento en el cruce de las disciplinas: el aporte de la Antropología, el de la Economía, el del Turismo; hace falta converger en esta mirada interdisciplinaria y nos tocará mediar en el lenguaje de las disciplinas. Vamos a tener que mediar entre disciplinas y metodologías al interior de la Universidad, porque la construcción del turismo de base comunitaria en la visión hegemónica de la producción del turismo y en nuestras universidades ocupa un papel hasta el momento es marginal. Imaginar la construcción del turismo comunitario o del turismo de gestión alternativa, ha sido un desarrollo complejo en la construcción de diálogos al interior de nuestra universidad.

Hacia afuera, proponemos asumir esta condición mediadora del proyecto académico territorial del cual hablaba en el inicio, pensando desde la extensión crítica, desde la responsabilidad social de la universidad. Intervenir desde una lógica de comunalización o de construcción de afiliación comunitaria, que es afiliación en un colectivo que estamos compartiendo o proponiendo desde la universidad supone mediar en la relación con sectores que tienen otra manera de pensar y otras necesidades, que no necesariamente parten de una mirada crítica sobre la realidad o que no siempre quieren estar afiliados a una situación de comunalización. Mediar es asumir que vamos a estar en negociación o en tensión con otras visiones del desarrollo y de eso se tratan las construcciones territoriales, para el Turismo desde las Comunidades.

Referencias bibliográficas:

Pastore, R. (2019) "Estrategias de vinculación universitaria para el fortalecimiento de la economía social y solidaria" *Otra Economía*, 12 (21), 231 - 247. Recuperado de: <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/14787>

Tomassino, H., y Agustin, C. (2016). "Avances y retrocesos de la extensión crítica en la Universidad de la República de Uruguay". *Masquedós - Revista De Extensión Universitaria*, (1), 14. Recuperado a partir de <https://ojs.extension.unicen.edu.ar/index.php/masquedos/article/view/3>

Santos, B de Sousa (2006a). *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. Lima, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM, Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global.

Nussbaumer, Beatriz y Carlos Cowan Ros. (2011). *Mediadores sociales: en la producción de prácticas y sentidos de la política pública*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

Ingold, T. (2012) *Ambientes para la vida. Conversaciones sobre humanidad, conocimiento y antropología*. Montevideo: Ediciones Trilce

ACTAS DE LAS JORNADAS
**TURISMO, COMUNIDADES
y RURALIDAD**

PONENCIAS ACADÉMICAS

REFLEXIONES EN TORNO A LA EXPERIENCIA CON POBLADORES DE LAGUNAS ALTO ANDINAS EN LA CORDILLERA DE LOS ANDES - PROVINCIAS DE CATAMARCA Y LA RIOJA

Gemelli Alicia, Docente en la Maestría en Economía y Gestión del Turismo de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA .aliciagemelli@yahoo.com.ar

Salinas Marcelo, Docente en la Facultad de Turismo y Hospitalidad, Universidad Abierta Interamericana, entre otras marcelosalinas@gmail.com

Resumen

El artículo presenta algunas reflexiones derivadas de la experiencia piloto con dos comunidades andinas entre 2005 y 2008 en el marco del Proyecto PNUD/SAYDS - Programa de Turismo Sustentable en Sitios Ramsar y Reservas de la Biosfera.

Los autores que han sido participes directos en el proyecto, en roles de Coordinación y como uno de los integrantes del equipo de campo, esperan brindar una visión de primera mano, sobre la complejidad de los procesos involucrados, así como los sucesivos ajustes e intermediaciones que fueron necesarios para adaptarse a las circunstancias cambiantes y la variedad de problemáticas planteadas por los actores sociales involucrados.

La Estrategia de Turismo Sustentable formulada en el programa se inscribe en la corriente que repiensa el turismo a partir de la aplicación de los conceptos y métodos propuestos por la Planificación Estratégica y los principios de la Sustentabilidad en Turismo, ambos enfoques otorgan un papel central a la población local apuntando a generar capacidades para la gestión del turismo de manera comunitaria respetando la diversidad cultural y la conservación de los atractivos naturales.

Palabras Clave: Turismo Comunitario; Participación Local; Gestión Colectiva; Sustentabilidad

1. Introducción

El proyecto estuvo orientado a fortalecer a las Reservas de la Biósfera y los Sitios Ramsar de la Argentina mediante la transferencia de tecnologías apropiadas que permitan conjugar las acciones de protección del ambiente con el desarrollo comunitario basado en el turismo sustentable. La estrategia desarrollada tuvo como objetivos:

- Proveer herramientas para mejorar las funciones de protección y conservación del patrimonio de las Reservas de Biosfera y de los Sitios RAMSAR.
- Promover su desarrollo con énfasis en el turismo sustentable como reconocimiento de que se trata de una de las actividades con mayor potencial para crear condiciones que puedan impactar positivamente en las comunidades.
- Modificar la concepción de la interrelación turismo y ambiente, restringida a considerar solo la sostenibilidad del ambiente físico y cultural ante la práctica turística, para dar paso a la de una utilización responsable de los recursos, optimizando su observación y aprehensión, mediante la incorporación de información ambiental y cultural, para facilitar su interpretación por parte de los usuarios.

2. Las experiencias piloto

Los sitios elegidos para la prueba piloto de la estrategia del proyecto fueron la Reserva de la Biosfera Laguna Blanca, en la provincia de Catamarca, y el sitio Ramsar Laguna Brava, en la provincia de La Rioja, emplazados en la magnífica Cordillera de los Andes, en entornos ambientalmente muy frágiles.

Al inicio del proyecto, estos lugares eran muy poco frecuentados por los turistas; Laguna Blanca se encuentra camino a Antofagasta de la Sierra por entonces, destino estrella de la Puna catamarqueña, no obstante, las características de las rutas: ripio, cornisa, altura, requerían el uso de vehículos robustos. Por su parte, en Laguna Brava, a las características antedichas se suma que La Reserva está alejada de los centros urbanos, camino al Paso fronterizo Pircas Negras que comunica con Chile, pero que por sus características era muy poco utilizado. Sin embargo, en ambos casos se estaban llevando a cabo sensibles mejoras en las redes viales de acceso, lo que pronosticaba el aumento de la visitación turística y hacía necesario priorizarlos por sobre otros sitios analizados como posibles receptores de las pruebas piloto.

Las características geográficas de los lugares seleccionados propician cierto aislamiento "natural" de las comunidades que los habitan, que incide en el comportamiento de los pobladores, poco acostumbrados a caras nuevas, algunas de las cuales adicionalmente, llegan con propuestas. Esto se evidenció en la actitud en

un comienzo reacia de los vecinos a la presencia de turistas y en menor medida hacia el equipo de trabajo del proyecto. En ese contexto, resultó de suma importancia el trabajo conjunto con autoridades municipales y provinciales en su rol de referentes de confianza o al menos conocidos de los pobladores.

Una de las premisas de la planificación estratégica es la necesidad de que la comunidad receptora sea partícipe en las decisiones y objetivos a desarrollar, para ello el relevamiento técnico fue acompañado por un trabajo con la comunidad en reuniones grupales al que se agregó el trabajo individual a fin de conocer sus deseos y necesidades de aprendizaje. No pocas veces hubo que lidiar con el escepticismo de los lugareños alimentado tanto por desilusiones de promesas anteriores incumplidas, como por el desconocimiento profundo de la actividad turística.

Esta realidad planteó varios desafíos a los que hubo que adaptar las actividades del proyecto en el trabajo de campo. Por un lado, se intensificó la presencia del equipo técnico en el lugar con una permanencia de varios días y frecuencia quincenal, lo que permitió además de la diversidad disciplinar en el abordaje, la necesidad de adaptación mutua que lentamente fue generando la familiaridad necesaria entre los pobladores y el equipo para conciliar objetivos y modalidades de trabajo.

En esta cuestión, los espacios de reflexión e intercambio de ideas y experiencias, fueron el contexto adecuado para la capacitación de todos los involucrados. El éxito del trabajo parece haber tenido su raíz, en el respeto por los tiempos y los deseos de los participantes, así como en la generación de expectativas concretas y realizables.

Es necesario destacar, aunque parezca obvio, que cada lugar implicó un enfoque diferente dadas sus características intrínsecas. Mientras en Laguna Blanca, Catamarca, el pueblo del mismo nombre, está asentado a metros de la laguna y los pobladores se identifican con ella y la consideran parte de sus vidas, en el caso de Laguna Brava, La Rioja, el pequeño poblado más cercana es Jagüé, a 70 km. de la laguna, y la ciudad más próxima es Vinchina, situada a 140 km. Esta distancia hace difícil que la laguna forme parte del imaginario de la población que, por otra parte, en su gran mayoría, desconoce el lugar dado que los flujos personas, bienes y servicios provienen de las localidades del sur, pocos miran hacia ese norte, aparentemente vacío de contenido y significado.

2.1. Reserva de la Biósfera: Laguna blanca

La comunidad de Laguna Blanca según la define Forni, F (1993) y posteriormente a Delfino, D (2000) puede representarse como un mosaico étnico-cultural considerado especialmente como cultura del altiplano, el idioma que se habla es el español, con algunos vocablos provenientes del quechua y en lo religioso, si bien tienen una marcada devoción por el catolicismo y las fiestas patronales, también practican rituales ancestrales como la Pachamama, la señalada, y la captura y esquila de vicuñas.

Como toda pequeña comunidad rural en Laguna Blanca hay una dinámica participación colectiva en actividades culturales, sociales, o rituales en las que se involucran mayoritariamente las mujeres y los jóvenes. El grupo más influyente en la comunidad es el de los tradicionales y antiguos dirigentes comunitarios que, aunque al momento jugaban un papel más bien pasivo, conservan una fuerte influencia, tanto por el peso de su opinión como por su rica experiencia de vida. A este grupo se dirigieron las actividades de capacitación en temas vinculadas con el alojamiento, la gastronomía y eventualmente las artesanías. El segundo grupo estaba integrado por gente de mediana edad, que ya contaban con un nivel interesante de formación y experiencia fuera de la comunidad. Este grupo que dirigía la comunidad, en el momento de nuestra intervención, resultó fundamental para encontrar entre ellos a los referentes locales y a quienes en su rol de guías-baquianos o de informantes, tendrían en un futuro relación más fluida con los turistas.

La ya mencionada experiencia fuera de la comunidad hizo que para este grupo la propuesta del proyecto no conllevara un cambio tan grande, toda vez que fue en este grupo de personas donde se encontró mayor interés por la posible llegada de turistas y lo que ello implicaba como nuevas experiencias y posibilidades de trabajo. El tercer grupo conformado por adultos mayores ya estaba, trabajando con una mentalidad más abierta y dispuestos a apostar al cambio. Cada uno de estos grupos mereció un tratamiento diferencial para ser sumado al Proyecto.

Actividades de capacitación

Al momento de definir las capacitaciones ofrecidas y su modalidad se consideraron los aspectos que hacen a la personalidad y estilo de vida de los pobladores. En general, los habitantes de áreas montañosas o aisladas, como las que nos ocupan, son poco propensos a las reuniones. Si bien concurren, su idiosincrasia hace que asuman un papel pasivo sin llegar, muchas veces a expresar sus dudas y menos a admitir que no entendieron lo escuchado por temor a "quedar mal" entre sus vecinos. Esa reticencia obligó a plantear reuniones relativamente breves dado que se hacía dificultoso que mantuvieran su concentración en jornadas de más de 3 horas, ya que estaban pendientes de sus obligaciones cotidianas. Cabe aclarar aquí que además la actividad turística se planteó como un complemento a sus actividades habituales, por lo que debíamos adaptar el trabajo a esa realidad. Por otro lado, las características descriptas hacen que se sintieran más cómodos en charlas individuales y de ser posible, en un ambiente en el que se sentían seguros: su propia casa y el cumplimiento de estos requisitos dio sus frutos respecto a la participación e integración al proyecto.

Para seleccionar las personas a ser formados como guías-baquianos e informantes, se tuvo en cuenta la opinión de los referentes locales en la certeza de que conocían mejor sus cualidades, posibilidades de desarrollo y disponibilidad. El formato de selección, parece haber sido acertada dado que, de las cuatro personas seleccionados para su capacitación intensiva, en la actualidad uno de ellos preside la Cooperativa Mesa

Local de la Vicuña Laguna Blanca, entidad conformada en el marco del Proyecto de Desarrollo Rural de las Provincias del Noroeste (PRODERNOA) y una de las jóvenes es la Cacique de una de las comunidades aborígenes.

En cuanto a la modalidad de capacitación, dio resultado la estrategia adoptada de charlas teóricas breves y muchas prácticas en las que miembros del equipo y otros allegados oficiaban de turistas. Eso permitió que se soltaran y además que reconocieran aspectos naturalizados por ellos en su vida cotidiana, como, por ejemplo, que la altura sobre el nivel del mar de Laguna Blanca, 3200 m, es un tema a considerar para la realización de caminatas extensas o a buen ritmo que podrían afectar la resistencia física de los turistas provenientes de lugares de menor altura. Ese ejemplo y otros, implicaron la necesidad de trabajar sobre el conocimiento y la percepción de las características propias de los turistas, que en general provienen de ciudades en las que la relación con el espacio y el tiempo es muy diferente a las que ofrece Laguna Blanca, para a partir de ello tener en cuenta sus necesidades y motivaciones.

Resulta necesario volver sobre la cuestión de la apatía o desconfianza de los pobladores locales hacia las caras foráneas y las propuestas novedosas ya que resolver este problema fue un punto nodal para el avance del proyecto. Para encarar el tema se decidió realizar un viaje de familiarización a la localidad de Antofagasta de la Sierra, relativamente cercana, para que los participantes escucharan de boca de personas con las que comparten los valores culturales y cosmovisión, hablar acerca de sus experiencias como prestadores turísticos.

Para ellos se dispuso de un vehículo para trasladar a unas 15 personas entre involucrados en el proyecto, referentes locales y miembros del equipo, el viaje, que tuvo una duración de dos días y una noche, permitió que se alojaran en la ciudad, en algunos casos por primera vez ejerciendo el rol de "turista" y que visitaran algunas de las casas que brindan alojamiento, como se proponía hacer en Laguna Blanca, y para intercambiar opiniones con los encargados de las mismas respecto a cómo fueron los comienzos en la actividad, cuáles fueron los temores a vencer y como lo hicieron. Además, se visitaron casas de familia que brindan servicios de comida, esta actividad les permitió vivir esa experiencia desde el rol de turista y adicionalmente, saber cuáles son las expectativas gastronómicas del visitante. La importancia de las recetas tradicionales fue un eje fundamental en el proyecto pues resultó una forma de revalorización cultural que evitó que sintieran que sumarse al turismo implicaba cambios sustanciales en su estilo de vida.

La experiencia permitió a los participantes conocer un destino sensiblemente mayor que Laguna Blanca pero que guarda similitudes importantes con lo que ofrece la laguna desde lo paisajístico y fundamentalmente, desde lo cultural. Finalmente, el intercambio de opiniones con los informantes turísticos antofagastinos les dio la visión global de lo que los turistas buscan y disfrutan cuando llegan a la región. El balance general de la actividad resultó sumamente positivo, los lagunistas pudieron escuchar de sus pares que la actividad turística es posible en sus comunidades y recibieron

algunas sugerencias y consejos sobre cuestiones positivas y negativas a tener en cuenta.

A partir del viaje la actitud tanto de los que viajaron, como la de los demás involucrados que los escucharon a su regreso, fue mucho más confiada y abierta hacia el proyecto.

Construcción de obras

Otra actividad del Proyecto fue la construcción de un Centro de visitantes, cuyo emplazamiento en el lugar de entrada a la Reserva y la localidad, contribuyera a establecer un espacio intermedio entre el adentro y el afuera del lugar, a modo de espacio transicional entre pobladores y turistas que diera el margen necesario para no invadir la intimidad de los lugareños y a la vez estar disponible para prestar los servicios esenciales de información y atención a los turistas.

El centro fue diseñado como un espacio de usos múltiples, entre cuyas funciones se consideró la de ofrecer un lugar de descanso y refresco a los visitantes, que llegan después de al menos 4 horas de manejar por el clima desértico de la puna, prestándole atención a sus requerimientos, informando sobre los atractivos y ofreciendo alojamiento en la comunidad o baqueanos para que acompañen a los turistas a conocer la Reserva. El edificio fue diseñado con tres módulos poligonales y techos inclinados sobre galerías perimetrales con un mirador ubicado en el primer piso hacia el este, que propone la alternativa de lograr una vista más amplia de la laguna y el pueblo. El sistema constructivo utilizado siguió el modelo de edificación de las viviendas del pueblo y el Museo Integral de Laguna Blanca, construido con materiales y mano de obra local.

2.2. Sitio Ramsar Laguna Brava

El Sitio Ramsar Laguna Brava está emplazada en plena Cordillera de los Andes y dada la rigurosidad del clima no hay ningún asentamiento humano en el lugar. En su zona de influencia se encuentran seis localidades, la más cercana por la ruta 76 es Alto Jagüé que se encuentra 75 km. al sur de la Reserva. También se puede llegar a la Reserva por un camino de ripio, ubicado al oeste de la ruta 76 que partiendo desde el Norte de Guandacol pasa por el pueblo de Zapallar y llega a la Reserva por la Puerta de Leoncito. Este camino, es desaconsejado y muy poco conocido por los turistas, debido a que no es apto para todo tipo de vehículos y su uso y mantenimiento es provisto por las compañías mineras que trabajan en el Parque Nacional San Guillermo, pero también es aprovechado por cazadores furtivos, dada la falta de un puesto de control.

Las primeras actividades del proyecto se centraron en Alto Jagüé y en menor medida en Zapallar dada la ubicación estratégica de ambos pueblos con respecto a Laguna. Jagüé, por entonces tenía alrededor de 600 habitantes, la mayoría de los cuales eran personas mayores de 40 años ya que los jóvenes migran en busca de

mejores oportunidades laborales. El formato urbano de la localidad es lineal asentado a ambos lados de la calle principal, que tiene una longitud aproximada de 3 kilómetros. Esta calle se transforma en cauce de río durante la época estival, situación que se da desde la existencia del pueblo, por ende, las veredas o márgenes están a un nivel más alto que la calle. Las casas de adobe, se ubican a los costados del camino, a una altura que ronda entre el metro y medio y los dos metros respecto al nivel de la calle, lo que le da al paisaje una característica muy singular y llamativa. En cuanto a Zapallar tenía escasos 190 habitantes en un formato urbano de casas dispersas.

Al inicio del proyecto Los turistas ingresaban a La Reserva por la localidad de Jagüé donde en el puesto de control de Guarda faunas, allí localizado registraban su ingreso, pagaban la entrada y recibían las indicaciones básicas y la información relevante para su desplazamiento en el interior, así como las reglamentaciones a cumplir que implican no dejar desperdicios en el lugar y la obligatoriedad de salir antes de las 18 horas. Si alguno de los vehículos registrados no regresaba en un plazo razonable a partir de ese horario el cuerpo de Guarda Faunas debía ingresar al rescate de los viajeros, dado el peligro que entraña por el clima, pasar la noche a esa altura.

Jagüé, era entonces el último lugar habitado en el que aprovisionarse de agua o los elementos que pudieran necesitar durante su recorrido por el lugar. Los turistas podían ingresar a la Reserva conduciendo sus propios vehículos, siempre que estuvieran en condiciones para hacerlo, o en alguna de las excursiones con choferes guías organizadas por empresas de turismo localizadas en la localidad de Villa Unión.

A pesar de su ubicación privilegiada respecto de la Reserva y sus atractivos la Laguna no era percibida por los pobladores de Jagüé como una oportunidad para el turismo y el valor tanto histórico como paisajístico del lugar era desconocido o ignorado. A diferencia de Villa Unión y Vinchina, Jagüé carecía de identidad turística, a pesar de su potencial para la actividad ya que hay algunos atractivos para destacar además de la curiosa calle socavada, como la Iglesia de la Virgen de Andacollo y algunos sitios arqueológicos cercanos. A pesar de ello además del puesto de control de Guarda faunas solo se encontraba un almacén de ramos generales y un alojamiento brindado por una familia, con 15 habitaciones a compartir y tres baños.

Construcción de obras

La experiencia en Laguna Brava planteó una diversidad de problemas durante el transcurso del proyecto. Desde el punto de vista territorial había dos alternativas de ingreso a la Reserva en las cuales el proyecto podía intervenir, una ya mencionada por Alto Jagüé y otra por la localidad de Zapallar. Ambos casos merecían una intervención, de carácter y escala diferente, para lo que se requería de una decisión política provincial. La siguiente dificultad que se presentó fue que, durante el desarrollo del proyecto, hubo dos cambios de Ministro de Ambiente en la provincia, lo que ocasionó una pérdida de tiempo y recursos de todo tipo en la toma de decisiones estratégicas

para el avance del proyecto. Esto llevó a que esta prueba piloto se fuera atrasando en su ejecución con respecto al caso de Laguna Blanca en la que no hubo cambio de funcionarios.

En ese tiempo, se confirmó que la nueva traza (asfaltada) de la ruta Internacional hacia el paso a Chile Pircas Negras, pasaría 400 metros por detrás de la localidad de Alto Jagüé, lo que implicaba que el tránsito dejaría de pasar por el centro del pueblo lo que hacía necesario el traslado del puesto de control a la vera de la nueva traza. A esa altura de los hechos, el tiempo restante para finalizar el proyecto se iba acortando al igual que los fondos y es sabido que los apuros no son aconsejables si se quieren obtener resultados en el trabajo con las comunidades rurales como las que nos ocupan en este caso.

A partir de esas precisiones, respecto a la traza de la Ruta Nacional, en acuerdo con las localidades provinciales y departamentales se decidió que el proyecto contribuyera con la elaboración del anteproyecto de obra de Puesto de Control y Centro de Interpretación para Alto Jagüé, en su nueva localización sobre la ruta Internacional, lo que incluyó el acuerdo con Vialidad Nacional para la cesión del terreno y la decisión sobre que la ejecución de la obra quedaría posteriormente a cargo de la provincia.

Con respecto al ingreso por el camino que saliendo desde el norte de Guandacol, pasa por Zapallar y conscientes de la urgencia de fortalecer la presencia de los Guarda faunas en el sitio, se decidió que el proyecto afrontara la construcción de un pequeño puesto de control en Zapallar, cuya construcción con materiales locales y mano de obra municipal estaba bastante avanzada al finalizar el proyecto en 2008. Este puesto de control iba a ser custodiado en la práctica por el cuerpo de Guarda Faunas de Jagüé con rotaciones semanales.

Actividades de capacitación

Desde el punto de vista de la concientización y capacitación de los pobladores locales, también se planteó una situación bastante diferente respecto a la de Laguna Blanca, dado que la lejanía del recurso de los principales centros urbanos hacía que los pobladores no se sintieran identificados con el atractivo, mostrando desconocimiento, así como indiferencia o desinterés.

Con este panorama resultó prioritario concientizar e involucrar a los pobladores, para interesarlos en las características y potencialidades de la actividad turística como forma de generar ingresos, para el desarrollo de la comunidad. El foco estuvo puesto en esta primera instancia en la valoración de la propia cultura y la identidad local y posteriormente en el reconocimiento de los aspectos históricos y naturales presentes en la Reserva y sus potencialidades para el turismo.

En tal sentido se realizaron talleres de concientización, sobre el turismo comunitario y sustentable, en las localidades que integran el entorno cercano al Sitio Ramsar

Laguna Brava: en Alto Jagüé, asistieron 20 personas; en Vinchina, participaron 32 personas; en Villa Castelli, asistieron 25 personas y en Zapallar asistieron 12 personas. El objetivo de los talleres fue despertar el interés en los pobladores, al respecto vale destacar que la mayor cantidad de participantes se dio en Jagüé y Zapallar locaciones en las que se estaba contemplando emplazar obras físicas, esa cantidad de asistentes como porcentaje de la población involucrada, parece abonar la idea ya presentada, respecto a que la proyección de obras contribuía a hacer tangible la realidad del proyecto.

Otra estrategia utilizada buscó la forma de llegar a la mayor cantidad de personas posibles sin que ello implicara que se trasladaran para participar presencialmente de reuniones; para ello el medio elegido fue la radio que bien usada, no solo cumple un rol informativo y también social especialmente en áreas rurales. La radio fue y en muchos casos sigue siendo, el único medio de enterarse no sólo de las noticias generales, si no de cuestiones sociales tales como nacimientos y muertes, visitas de autoridades o médicos e, incluso, mensajes personales de tipo familiar.

En este caso, el uso que se le dio a la radio de Vinchina fue informativo, pero también formativo en varias intervenciones en las que se dio a conocer el Proyecto y se buscó informar a la población respecto a la importancia y el potencial de la Reserva Laguna Brava. El éxito de la experiencia despertó el interés de las autoridades locales para realizar este tipo de comunicación con mayor frecuencia, a través de la emisión de un Micro-programa sobre turismo de frecuencia semanal.

También en Vinchina hubo que interceder entre la población y las autoridades locales en procura de llevar adelante proyectos integrados con la comunidad, al respecto se medió entre el Municipio de Vinchina a través del personal de la Oficina de Turismo Municipal y los profesores y estudiantes de la Tecnicatura en Turismo que se dictaba en la localidad, con el objetivo de facilitar la apropiación del proyecto por parte de la comunidad involucrada. A partir de este acuerdo se logró la conformación de un gabinete mixto de turismo que tendría como funciones la planificación y organización de actividades a sumar al atractivo principal que representa Laguna Brava y otras actividades que ayudaran a generar en los turistas la motivación para pernoctar en Vinchina y eventualmente en Jagüé para conocer mejor sus atractivos. El equipo quedó integrado por 4 mujeres de Vinchina, un joven de Jagüé y algunos colaboradores externos que acostumbran recorrer la zona en actividades deportivas como el ciclismo o la observación de la naturaleza.

La organización así planteada, buscaba que la planificación y control de actividades quedara en manos de personas de la comunidad, o al menos de gente con que comparten valores culturales y sociales. Con ellos se trabajó en la diagramación de un folleto para que pudieran aplicar los conocimientos y datos obtenidos en los relevamientos realizados en la Laguna con la intención de conseguir que esos guías locales fueran autorizados como guías de sitio por la Secretaría de Ambiente Provincial para desempeñarse, en coordinación con los Guarda faunas, en la Reserva Laguna Brava. La siguiente acción emprendida, dado el desconocimiento de la Laguna

Brava, por parte de muchos de los involucrados en el gabinete formado en Vinchina, fue organizar un viaje a la Reserva Laguna Blanca para su relevamiento y estudio. El personal de guarda fauna, a cuyo cargo estaba el puesto de control en Jagüé, facilitó la tarea de guiado y brindó la información necesaria. La experiencia resultó muy esclarecedora para los participantes ya que muchos de ellos desconocían por completo el lugar.

En el gabinete de planificación se decidió realizar un mapeo de la Reserva a fin de determinar la señalización existente y definir su estado de conservación y las recomendaciones necesarias para su reparación o cambio debido a que por las condiciones climáticas del lugar tienen poca vida útil.

Asimismo, se realizó una capacitación con los artesanos de Jagüé dado que, por la dinámica misma de la actividad artesanal, muchas veces se les hace difícil dimensionar su trabajo y el valor de sus artesanías, considerando para la fijación de costos, el tiempo dedicado, costo de oportunidad, y los gastos subyacentes como energía entre otros. También se trabajó con ellos sobre estrategias de venta, se visitó a cada artesano para conversar con ellos y conocer su lugar de trabajo y se los capacitó sobre nociones básicas para la comercialización de sus productos: tejidos (mantas y ponchos), artículos de cuero, cerámica y dulces regionales.

3. Situación actual de los sitios

A trece años de finalizado el proyecto resulta ineludible preguntarnos respecto al destino de los sitios: ¿qué pasó después?, como están ahora?, la pandemia imperante nos impidió visitar los lugares, no obstante, hemos recopilado información a través de entrevistas telefónicas, trabajos de investigación, artículos periodísticos y la recopilación de opiniones de los turistas, con los siguientes resultados.

3.1. Laguna Blanca

En laguna blanca el centro de recepción e informes diseñado y construido durante el proyecto, fue finalizado y alberga además la exposición y venta de artesanías realizadas por las teleras nucleadas en la "Cooperativa Mesa Local de la Vicuña Laguna Blanca, entidad hoy presidida por uno de los lugareños entrenado como informante turístico y guía-baquiano. También se terminó de construir la Hostería Municipal Sasakuy comenzada por el Municipio de Villa Vil al finalizar nuestro proyecto, que fue inaugurada en el año 2011 cuenta con 12 habitaciones y brinda el servicio de desayunos y almuerzos. Además, a la escasa oferta de alojamiento en casas de familias existente se han agregado varias casas más que han mejorado sus instalaciones.

Hemos verificado con gusto, el aumento de oportunidades de trabajo para los jóvenes a partir de las actividades turísticas ya sea en la hostería, el comedor, el centro de Recepción e informes y también como baqueanos acompañantes en excursiones

por los alrededores. Una de las cosas más ponderadas por los visitantes es la cordialidad y buena atención tanto de los guías, como del personal de informes y la hostería. Lo que evidencia una gran mejora de los pobladores respecto a sus competencias sociales con relación a la situación al comienzo del proyecto.

3.2. Laguna Brava

En laguna brava se han registrado en estos 13 años varios cambios y muchos progresos en cuanto a las excursiones hacia la Laguna. Si bien continúan saliendo excursiones desde Villa Unión, que sigue siendo un importante centro de distribución turística de la provincia con cantidad y variedad de oferta de servicios, se ha desarrollado un promisorio centro de servicios turísticos en Vinchina, que aumentó su oferta hotelera y ofrece excursiones hacia Laguna Brava a través de la agencia de Viajes Laguna Brava Excursiones y de la Cooperativa Laguna Brava Turismo que nuclea doce guías habilitados para ingresar a la Reserva con su propio vehículo o con el vehículo de los pasajeros. La ventaja de partir desde Vinchina es que reduce las horas de viaje para llegar a Laguna Brava y permite apreciar con más tiempo los paisajes cercanos a Vinchina entre ellos la imponente Quebrada de Troya. En una excursión de día entero, al salir temprano por la mañana, los turistas pueden hacer la última parada técnica antes de ingresar a la Reserva en Alto Jagüé, donde interactúan con los pobladores que venden artesanías y otros dulces típicos, así como empanadas. Es decir que a pesar de la nueva traza las excursiones siguen ingresando a Jagüé para aprovisionarse y conocer la localidad.

La modalidad adoptada por las excursiones que realiza la Cooperativa Laguna Brava es salir en caravanas de tres o cuatro vehículos con un guía y waki toqui o handy en cada uno de los vehículos. Este concepto evita los riesgos de extravío de los turistas y contribuye al cuidado del frágil ambiente natural de la reserva, dado que se evita que los vehículos se desplacen por fuera de los caminos, o se pierdan al afrontar condiciones climáticas adversas. Este recaudo evita además el daño ambiental de las huellas de camionetas y motocicletas, fuera de los caminos establecidos, que tardan decenas de años en ser borradas.

Otra novedad que nos deparó Jagüé es la habilitación reciente de una posada que ofrece alojamiento con capacidad para 20 personas, si bien su propietario no es oriundo del lugar, genera fuentes de trabajo directas e indirectas y facilita la oportunidad a los pobladores para que ofrezcan sus servicios y productos.

Por su parte el edificio a la vera de la Ruta Nacional previsto para trasladar el Puesto de Control de Guarda faunas que estaba en Jagüé y para el que se había hecho el anteproyecto y memoria descriptiva no ha sido construido aún por la provincia. Por ello el control de pasajeros y cobro de la entrada a la Reserva se realiza a la salida de la localidad de Vinchina, lugar donde también Gendarmería controla los vehículos que se dirigen hacia Chile por el paso Pircas Negras. En cambio, el pequeño puesto de

control en Zapallar a la salida hacia la Quebrada del Leoncito se ha finalizado y se encuentra operativo y es atendido por los guardas faunas de Laguna Brava, aunque no es utilizado para excursiones turísticas sino solo para el control del paso de los cazadores furtivos.

3.3. ¿Qué dicen los turistas?

Para responder este interrogante hemos tomado como fuente el sitio de internet Trip Advisor creado en el año 2000 que recoge los comentarios que los viajeros hacen sobre los diferentes lugares que visitan. Este sitio es muy utilizado por los turistas y cualquier persona que se registre gratuitamente puede evaluar algún servicio o sitio y puntuar su evaluación o comentario de 1 a 5 según su experiencia.

Para **Laguna Blanca**, las primeras opiniones en Trip Advisor aparecen en el verano del 2014 y las últimas en febrero de 2020, poco antes del inicio de la pandemia. El registro total es de 63 comentarios de los cuales 45 otorgan al lugar el máximo puntaje: 5 excelente, 13: califican con 4 muy bueno y solo 1 evalúa con: 3 normal.

Respecto a los comentarios de los turistas, además de los adjetivos elogiosos que reciben tanto Laguna Blanca como Laguna Brava respecto a lo imponente del paisaje, nos interesa detenernos en aquellos que advierten que solo hay luz eléctrica en el pueblo por generador entre las 18 y las 23 horas y que no hay señal de wifi.

Muchos de los viajeros con destino final en Antofagasta de la Sierra a la ida o al regreso se desvían los 17 kilómetros de ripio que se requiere transitar para entrar a Laguna Blanca. En varios casos comentan que, llegados allí, deciden pernoctar en la Hostería Municipal o bien almorzar o merendar antes de continuar viaje. En estos casos se valora mucho la calidez y amabilidad de la gente y las explicaciones detalladas de las teleras sobre sus tejidos. Entre las actividades sugeridas por los viajeros está recorrer el pueblo, visitar el centro de artesanía de las teleras y almorzar en la hostería. Algunos turistas refieren no haber podido apreciar bien la laguna reducida en su capacidad de agua en determinadas temporadas del año y durante años especialmente secos. Algunos que han viajado después del mes de septiembre manifiestan su entusiasmo por haber visto la laguna plagada de flamencos rosados y apreciar numerosas tropillas de vicuñas en las laderas de las montañas vecinas a la laguna.

Respecto a la calificación de los servicios, se encontró un total de 30 comentarios relacionados con la Hostería Municipal, cuya valoración promedio es de 4,4 sobre 5 puntos, se ponderan además las hermosas vistas desde las habitaciones, la ducha caliente, los almuerzos y la amabilidad del personal que la atiende.

Para **Laguna Brava** en Trip Advisor se encuentra al sitio de dos maneras: como Laguna Brava y como Reserva Provincial Laguna Brava, en ambos casos se registran comentarios y recomendaciones de los turistas. Sumando los resultados hay 483 opiniones de las cuales 423 le dan al sitio 5 puntos: excelente; 52 le dan 4 puntos:

muy bueno y 5 le dan 3 puntos: bueno. Las primeras evaluaciones de Laguna Brava se registran en 2011 y las últimas en febrero de 2020.

En cuanto a los comentarios de los turistas abundan en adjetivos y expresiones de sorpresa y emoción por la inmensidad del paisaje y el deseo de regresar, porque les hubiera gustado permanecer más tiempo en el lugar.

Los visitantes recomiendan hacer la excursión con guía en el propio vehículo o en el de la agencia, porque el viaje resulta mucho más seguro y ameno con las observaciones que el guía brinda, que les permitió advertir cosas que de otro modo no hubieran valorado o comprendido. Los guías son muy elogiados por sus conocimientos y buena predisposición y si bien los caminos están en buen estado sugieren no conducir el propio vehículo para no perderse las espectaculares vistas. Otra recomendación bastante repetida es llevar abrigo suficiente tanto en verano como en invierno y se advierte a los demás turistas acerca del viento frío y los súbitos cambios de clima en la Laguna. Respecto a la época para visitar la Reserva tanto el verano como el invierno, coincidiendo con los períodos de receso escolar tienen sus pros y sus contras. Los turistas afirman que en invierno a veces no se puede recorrer la laguna por exceso de nieve o suelos helados, y los vientos que arrecian con más potencia. La primavera y el verano son más propicios para ver flamencos y vicuñas, pero hay mayor cantidad de vados por el deshielo de los ríos de montaña lo que a veces dificulta el paso. En síntesis, de las opiniones se extrae que visitar la Reserva es en realidad una aventura de resultados maravillosos, aunque inciertos por el clima. Creemos que es debido a esto que aparece tan a menudo la mención del deseo de regresar o los comentarios acerca de que es la segunda vez que se visita el sitio.

Por último en las evaluaciones que se hacen sobre la Cooperativa Laguna Brava Turismo, se registra un total de 127 comentarios, los primeros aparecen en enero de 2015 cuando comienzan sus actividades y los últimos en febrero de 2020, correspondientes a la temporada anterior al inicio de la Pandemia. El puntaje obtenido es unánime 5 puntos: excelente.

4. Reflexiones finales

Como es sabido llevar adelante un Proyecto con fondos no reembolsables del PNUD, no es una tarea sencilla, sobre todo cuando involucra diversos niveles gubernamentales y recursos limitados. Afortunadamente al promediar el proyecto y dado el cumplimiento de las metas, se obtuvo un refuerzo presupuestario que facilitó alcanzar los objetivos más ambiciosos.

Terminado el proyecto, tuvimos referencias durante seis meses más acerca de las obras que se estaban finalizando y que requerían rendición de cuentas por parte de las contrapartes provinciales. Luego, esporádicamente, colegas que viajaban al lugar por otros temas nos traían noticias y fotos. Al pasar el tiempo continuamos con otras actividades y proyectos, pero cada tanto surgía la intriga respecto al estado y el

devenir de los sitios y las personas involucradas en ellos. Siempre quedan dudas acerca de si lo que se hizo fue lo mejor para las comunidades involucradas, y sobre el alcance y la permanencia de los resultados obtenidos.

Hace unos años y gracias a las facilidades de Internet, comenzamos a ver artículos en revistas de turismo, reseñas de viaje en diarios o comentarios sueltos casuales acerca de uno u otro de los sitios. Al mismo tiempo surgió la oportunidad de escribir acerca de las acciones llevadas adelante sobre turismo sustentable por la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación a partir de la Ley de Turismo sancionada en 2005.

En ese contexto, a trece años de finalizado el proyecto decidimos con Marcelo Salinas, uno de los capacitadores más involucrados en el proceso, retomar el contacto con los lugares e investigar que otros acontecimientos se habían producido durante este tiempo. Esta tarea nos deparó algunas sorpresas que queremos compartir, además de lo ya expresado en el texto, queremos concluir esta presentación con algunas reflexiones:

- Seguimos creyendo que dedicar una gran frecuencia a los encuentros de formación con los pobladores locales, es una de las claves del éxito del proyecto a largo plazo. La presencia intensiva de los capacitadores y referentes del proyecto en los sitios, a pesar de ser onerosa y sacrificada es la que asegura en gran medida los resultados y el control del cumplimiento de lo acordado.

- También hemos mencionado y reiteramos aquí, el respeto que debe haber hacia los tiempos y la identidad de la comunidad, el necesario conocimiento mutuo entre los miembros del proyecto y los pobladores no se logra en solo unos días, sino que requiere de la reiteración en la comunicación y de mucha paciencia.

- Un párrafo aparte merece la selección de los capacitadores, en ellos ha de buscarse cualidades de inteligencia emocional que les permita adaptarse a la cultura local, no son necesarias la erudición ni la rapidez al hablar, sino la capacidad de escuchar, observar y sentir empatía por el prójimo. Debe primar la sencillez en los acercamientos con un grado mínimo de formalidad y las conversaciones casuales son bienvenidas y terreno fértil para responder dudas.

El acierto de estas decisiones, en principio cuestionables se puede vislumbrar ahora, con las diferencias que presentan y presentaron cada uno de los casos desde el comienzo.

Al finalizar el proyecto percibíamos más garantías de éxito en el caso de Laguna Blanca, dado el apoyo institucional y el menor atraso en las tareas, las expectativas se vieron satisfechas y superadas, además, por la habilitación de la Hostería Municipal y por qué encontramos trabajando en la atención de los turistas a los jóvenes capacitados. Preciso es reconocer que Laguna Blanca siempre tuvo un gran acompañamiento gubernamental a nuestra partida el Proyecto PRODERNOA siguió apoyando y fortaleciendo el trabajo de las teleras y la comercialización de la lana y las prendas de

vicuña. El caso que realmente nos asombró fue el de la comunidad de Vinchina, cercana a Laguna Brava, donde había sido necesario ser creativos para contrarrestar la indiferencia y el desconocimiento del recurso por parte de la comunidad, que no visualizaba el potencial de la Reserva.

El punto que obraba a favor de Vinchina, era que por su mayor cercanía relativa a la Reserva estaba destinada a ser en el futuro un centro importante de servicios, pero al momento de trabajar con los pobladores, esta posibilidad solo era visualizada por muy pocos. Con este antecedente fue una sorpresa enterarnos que una gran parte de los servicios de excursiones a Laguna Brava partían desde Vinchina y que se había mejorado notoriamente el alojamiento. Ahora pensamos que la conformación de aquel grupo mixto entre estudiantes y miembros de la Dirección de Turismo fue probablemente la semilla que posibilitó el funcionamiento de la Cooperativa Laguna Brava, cuyos servicios han sido muy bien ponderados por parte de los turistas.

Comparando la cantidad de visitas recibidas en ambos sitios, creemos necesario destacar que las rutas de acceso a Laguna Brava son mucho más fáciles de transitar y se encuentran en mejor estado de conservación que las que acceden a Laguna Blanca en la puna catamarqueña, lo que facilita el arribo de un número creciente de visitantes.

A la luz de lo experimentado, podemos decir que, buena parte del acierto y sustentabilidad del proyecto radica en la apropiación del mismo por parte de los involucrados. Esa apropiación, asumida por decisión de ellos mismos y no por imposición, es posible sólo si se respetan su identidad, sus tiempos, opiniones y deseos genuinos. En resumen, el concepto es que no abandonen su identidad en aras del turismo, por respeto a su cultura y a sí mismos y porque además esto es lo que un turista responsable busca vivenciar en su visita y a estos turistas se apunta.

Por último, queremos señalar que los procesos involucrados en estos emprendimientos en los que queremos acompañar a las comunidades son muy lentos, esperar resultados en el corto plazo es frustrante, se hace necesario tolerar la impaciencia y los sentimientos de frustración por las velocidades que no está en nuestras manos manejar y no se corresponden con nuestra percepción occidentalizada del tiempo.

Necesitamos desentendernos por varios años acerca de los resultados esperando que las semillas plantadas con esmero y dedicación hayan caído en terreno fértil y den sus frutos a su debido tiempo. Esta experiencia aquí compartida creemos que es una muestra sobre lo que se puede esperar de estos procesos con todos sus avatares incluidos y un mensaje alentador para aquellos involucrados en estas esperas.

Referencias Bibliográficas

Delfino, D (1999) Plan de Urbanización de la Reserva de la Biosfera Laguna Blanca. Consejo Federal de Inversiones- Buenos Aires.

Forni, Floreal et.al (1993). Estudio socio antropológico de la Puna Catamarqueña. CEL. PIETTE CONICET. Buenos Aires.

PNUD/SAyDS (2008) Estrategia de Turismo Sustentable en Reservas de Biósferas y Sitios Ramsar de Argentina. Primera Edición, Buenos Aires.

TURISMO RURAL: NEORRURALIDAD, TERRITORIO Y PAISAJE: UNA MIRADA DESDE LA NUEVA GEOGRAFÍA CULTURAL EN LA REGIÓN "CAMPOS, RÍOS Y LAGUNAS" DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

Lic. Lorena Calo, Universidad Nacional de Quilmes, orecao@gmail.com

Mg. Magalí Calo, Universidad Nacional de Quilmes, mcalo1@uvq.edu.ar

Resumen

El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Quilmes denominado "Programa de relevamiento y fomento al desarrollo económico local en la Región de "Campos, ríos y lagunas" de la Provincia de Buenos Aires el cual incluye a los partidos de: Roque Pérez, Saladillo, Lobos, Tapalqué, Gral. Alvear y 25 de Mayo.

El objetivo del trabajo, es analizar, debido a la relación estrecha e indisoluble entre turismo y territorio, desde la mirada de la Nueva Geografía Cultural, en la que se halla inserta la Geografía del Turismo, los cambios en las concepciones de los espacios rurales y sus usos, y analizar el fenómeno del turismo rural en el contexto de la llamada neorruralidad.

La cultura, según Duncan 1992, citado por Fernández Christiebl, (2006) "es el resultado de procesos de transmisión, de interiorización, de evaluación y de reinterpretación en los cuales la experiencia individual juega un papel decisivo, para interpretar las áreas culturales" (p. 227), siendo a través de estas áreas culturales o paisajes, entendidos como espacios precisos, percibidos por un sujeto observador, con los que desde la Geografía Cultural, "desarrollada con propiedad en la primera mitad del siglo XX, pero que tiene sus orígenes a finales del XIX con el mismo nacimiento de la geografía moderna" (Zapata Salcedo, 2011, p.164) y entendida como una manera de estudiar el espacio, se abordan los estudios sobre la realidad espacial.

Asumiendo que el espacio es complejo y que es producto tanto de los fenómenos naturales, como de la acción de los grupos sociales y sus aspectos culturales que dejan su impronta en el mismo a lo largo del tiempo, la Geografía Cultural se renueva a fines del siglo XX con el advenimiento de los estudios culturales dentro de las Ciencias Sociales. En Geografía, "Edward Soja retoma muchas de las ideas desarrolladas durante el siglo XX por la Geografía Cultural para reinsertar el concepto de espacio en el análisis crítico sobre los fenómenos sociales en ámbitos urbanos" (Fernández Christiebl, 2006 p. 224) entonces los estudios urbanos, se van a centrar cada vez más en el análisis de las variables culturales, produciéndose así el llamado Giro Cultural en Geografía y el resurgimiento de la ahora llamada Nueva Geografía Cultural, desde la perspectiva del sujeto habitante y sus subjetividades.

Esta nueva forma de reinterpretar y reconceptualizar el espacio dentro del contexto de la Nueva Geografía Cultural, se hace extensiva también hacia los estudios sobre los espacios rurales como Paniagua (2006) "fruto del análisis de la nueva política de servicios y equipamientos, así como a la creación de nuevos espacios residenciales, y ligado a ello la generación de nuevas clases sociales habitualmente urbanas, con sus particulares comportamientos espaciales urbanos"(p. 74) al tiempo que los estudios sobre el paisaje, anteriormente criticados por su carácter descriptivo, se ven ahora revitalizados gracias a su asociación con la política relacionada al turismo de conservación de espacios naturales, patrimonio y lugares de memoria. Asociado a esta cuestión "aparece el concepto de Nueva Ruralidad / Neorruralidad, desde la Europa de los años '80 apoyado en las políticas de la Unión Europea que tenían como objetivo poner en marcha procesos de desarrollo en áreas rurales, especialmente en aquéllas alejadas de la modernización agropecuaria" (Barros. 2005, p. 1549) y en este sentido, la neorruralidad tendría aplicaciones prácticas muy vinculadas a la cuestión espacial, muy ligado a lo local, es decir al lugar, concebido este como la porción territorial perteneciente al sujeto; que desde el punto de vista de la Nueva Geografía Cultural, es visto como una acumulación de sentidos, está delimitado y es conocido, asociado al sentido de identidad y pertenencia y estrechamente vinculado al concepto de paisaje. Posada (1999), sostiene que "una de las expresiones más acabadas de todas estas modificaciones, en el espacio rural radica en que antes era un espacio para la producción y hoy es un espacio para el consumo, pero no para el consumo de lo producido, sino para el consumo del espacio en sí."(p. 64) Y el turismo rural, en sus múltiples facetas, es un claro ejemplo.

Al mismo tiempo, los estudios geográficos sobre el turismo, cuyo centro de atención giraba en torno a la descripción de la distribución espacial de lugares de origen, destino y flujos turísticos, hoy desde otras perspectivas se considera analizar los procesos sociales más generales en los cuales adquieren sentido tanto la práctica turística como los atractivos turísticos. Concibiendo al "espacio geográfico o territorio, o espacio usado" (Bozzano. 2012, p. 1) como una construcción social y dada la estrecha e indisoluble relación del turismo con el espacio, es que los espacios sujetos a valoración turística deben ser entonces así concebidos, y la Geografía en general y la Geografía del Turismo en particular, inserta en este contexto de la Nueva Geografía Cultural tienen un rol fundamental para abordar su objeto de estudio desde dicha concepción.

La metodología empleada se basó en análisis bibliográfico y datos aportados a través del diagnóstico realizado a partir de entrevistas hechas a los Directores del área de Turismo de cada uno de los municipios y del trabajo de campo que han podido realizar miembros del equipo del Programa de Extensión. Se empleó cartografía a fin de ubicar a los Municipios incluidos en el Proyecto en el contexto de la Provincia de Buenos Aires

Palabras clave: Nueva Geografía Cultural; Geografía Del Turismo; Espacio Geográfico/Territorio; Neorruralidad, Turismo Rural

El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Quilmes denominado "Programa de relevamiento y fomento al desarrollo económico local en la Región de "Campos, ríos y lagunas" de la Provincia de Buenos Aires el cual incluye a los partidos de: Roque Pérez, Saladillo, Lobos, Tapalqué, Gral. Alvear y 25 de Mayo.

El objetivo del trabajo, es, debido a la relación estrecha e indisoluble entre turismo y territorio, abordar someramente, desde la mirada de la Nueva Geografía Cultural, en la que se halla inserta la Geografía del Turismo, los cambios en las concepciones de los espacios rurales y sus usos, y analizar el fenómeno del turismo rural en el contexto de la llamada neorruralidad.

La nueva geografía cultural y geografía del turismo

La cultura, según Duncan 1992, citado por Fernández Christiebl, "es el resultado de procesos de transmisión, de interiorización, de evaluación y de reinterpretación en los cuales la experiencia individual juega un papel decisivo, para interpretar las áreas culturales" (Fernández Christiebl: 2006: 227), siendo a través de estas áreas culturales o paisajes, entendidos como espacios precisos, percibidos por un sujeto observador, con los que desde la Geografía Cultural, "desarrollada con propiedad en la primera mitad del siglo XX, pero que tiene sus orígenes a finales del XIX con el mismo nacimiento de la geografía moderna " Zapata Salcedo (2011: 167) y entendida como una manera de estudiar el espacio, se abordan los estudios sobre la realidad espacial, es decir se estudian los aspectos culturales del espacio al mismo tiempo que este es visto a través de los cristales de diferentes culturas

Asumiendo entonces que el espacio es complejo y que es producto tanto de los fenómenos naturales, como de la acción de los grupos sociales y sus aspectos culturales que dejan su impronta en el mismo a lo largo del tiempo, la Geografía Cultural, que para el geógrafo francés Paul Claval "es una etnografía que hace referencia a la manera en que los diferentes pueblos ordenan y reordenan el territorio" (Claval: 1995) se renueva a fines del siglo XX con el advenimiento de los estudios culturales dentro de las Ciencias Sociales, al mismo tiempo que "con la crisis de los paradigmas tradicionales de interpretación reforzada por los cambios de fin de siglo que llevaron a la globalización, se diluyen las fronteras de las escuelas geográficas y la investigación se restringe a grupos cada vez más reducidos que se relacionan en redes internacionales" (Carreras y García Ballesteros: 2006) y es en este contexto que " Edward Soja retoma muchas de las ideas desarrolladas durante el siglo XX por la Geografía Cultural para reinsertar el concepto de espacio en el análisis crítico sobre los fenómenos sociales en ámbitos urbanos" (Fernández Christiebl: 2006) dando lugar al surgimiento de las Geografías Posmodernas en torno al grupo de Los Ángeles, "ciudad que se convierte en un nuevo modelo para los estudios urbanos, caracterizada por la fragmentación de su espacio y por los nuevos conflictos sociales y culturales"(Carreras y García Ballesteros :2006) entonces los estudios urbanos, se van a centrar cada vez más en el análisis de las variables culturales, produciéndose así el llamado Giro Cultural en Geografía y el

resurgimiento de la ahora llamada Nueva Geografía Cultural, desde la perspectiva del sujeto habitante y sus subjetividades, lo que significó un replanteamiento que tomó en cuenta no solo las expresiones materiales de la cultura sobre un área dada sino también el simbolismo que para los habitantes tenían algunos de los rasgos del paisaje por ejemplo, tomado de esta forma, ahora se sistematiza el estudio de una persona que pertenece a un pequeño grupo de un barrio marginal en una ciudad y se pretende verificar la manera en que esta persona, y las que le son culturalmente afines, producen sus paisajes, o bien a comprender el uso de sus espacios.

Esta nueva forma de reinterpretar y reconceptualizar el espacio dentro del contexto de la Nueva Geografía Cultural, se hace extensiva también hacia los estudios sobre los espacios rurales como "fruto del análisis de la nueva política de servicios y equipamientos, así como a la creación de nuevos espacios residenciales, y ligado a ello la generación de nuevas clases sociales habitualmente urbanas, con sus particulares comportamientos espaciales urbanos" (Paniagua: 2006) al tiempo que los estudios sobre el paisaje, anteriormente criticados por su carácter descriptivo, se ven ahora revitalizados gracias a su asociación con la política relacionada al turismo de conservación de espacios naturales, patrimonio y lugares de memoria entre otras cuestiones por ejemplo.

Los estudios geográficos sobre el turismo, sostiene el geógrafo Bertonecello, han estado fuertemente ligados a una matriz interpretativa de corte tradicional, cuyo centro de atención giraba en torno a la descripción de la distribución espacial de lugares de origen, destino y flujos turísticos. En el caso concreto de los lugares de destino turístico, estas perspectivas tradicionales abordaron la descripción de sus rasgos o atributos distintivos, tomando como guía los estudios de tipo regional; desde otras perspectivas, sostiene el autor, sin dejar de desconocer la importancia que las especificidades de los lugares tienen en el turismo, proponen considerar su análisis desde los procesos sociales más generales en los cuales adquieren sentido tanto la práctica turística como los atractivos turísticos que sustentan dicha práctica, entonces es aquí donde lo que interesa es el análisis de los procesos específicos que provocan "la valorización turística de determinados lugares debido a la transformación de sus rasgos específicos en atractivos turísticos, llevada a cabo por actores sociales concretos e intencionados que intervienen en estos procesos, ya sea actuando desde el lugar en cuestión o desde otros lugares" (Bertonecello: 2006: 318). Y al mismo tiempo, los resultados de este análisis geográfico del turismo puede ser la piedra de toque para la comprensión en un sentido más amplio de las relaciones entre la naturaleza, el espacio, el tiempo y la cultura, concibiendo al "espacio geográfico o territorio, o espacio usado" como una construcción social formado por un conjunto indisociable, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el cuadro único en el cual se da la historia (Santos: 1996) por lo tanto el espacio turístico no es único," está integrado por múltiples formas territoriales acordes a las características previas del espacio incorporado y las condiciones de apropiación según los actores en presencia de capitales, ideologías, pautas culturales" etc, (Hiernaux,: 1998) citado por (Gordziejczuk y Mikkelsen; 2016: 323) es así entonces que el giro cultural le aporta a la geografía del turismo un cierto distanciamiento de los estudios que, en otro contexto, serían «exocentricos» es decir, aquellos estudios que consideran al turismo como un fenómeno que se puede aislar de la sociedad en la cual se inserta,

y que el observador interroga desde un mirador distante y externo al fenómeno, visto de esta forma resulta que el espacio no es un escenario, un simple soporte o una entidad abstracta y neutral, sino un producto histórico que hay que interpretar, interpelar y que está en permanente transformación, por lo tanto, dada la estrecha e indisoluble relación del turismo con el espacio, los espacios sujetos a valoración turística deben ser entonces así concebidos, y la Geografía en general y la Geografía del Turismo en particular, inserta en este contexto de la Nueva Geografía Cultural tienen un rol fundamental para abordar su objeto de estudio desde dicha concepción.

Tal es así que, Daniel Hiernaux: (2006:403), citando al Equipo MIT define al turismo como un "sistema de actores, de prácticas y de lugares que tiene por objetivo permitir a los individuos desplazarse para su esparcimiento fuera de su lugar de vida habitual, yendo a habitar temporalmente en otros" (Equipo MIT, 2002: 301) y expresado en diferentes escalas, sostiene el autor, debe ser considerado objeto de estudio de la Geografía ya que cada porción territorial debe ser tenida en cuenta en el marco de la aparición de nuevos modos de vida que acrecientan el tiempo destinado al ocio, al turismo y a la recreación.

El espacio rural tradicional y las nuevas concepciones. neorruralidad y turismo rural

Según Nidia Tadeo (2010: 1) en las últimas décadas los espacios rurales argentinos han sufrido cambios y reestructuraciones que han estimulado el desarrollo de investigaciones tanto desde el campo de las Ciencias Sociales en general como desde la Geografía en particular. "Hoy en día lo agrario, lo rural, lo rural/urbano, sostiene la autora, son tema de debate para las diferentes disciplinas que comenzaron a transitar un camino de revisión hacia las formas de re-pensar lo rural" (Tadeo: 2010: 2) debido a que hoy lo rural no equivale exclusivamente a lo agrario, que lo agrario no incluye sólo a las actividades agrícolas y ganaderas, y que las relaciones entre la ciudad y el campo se han ido intensificando cada vez más, dando lugar a nuevas actividades no necesariamente relacionadas con los usos agrarios, al mismo tiempo que se instalan nuevos residentes que no realizan tareas agrícolas y cuyas aspiraciones, valores, prioridades, costumbres y hábitos no se corresponden a actividades rurales, por lo tanto la realidad socio-espacial y cultural nos indica que lo rural y lo agrario ya no son sinónimos. Por lo que "el campo comenzó a ser re-visitado conceptualmente, se lo revalorizó; se lo presentó como un repositorio de valores que la sociedad industrial olvidó o destruyó. Lo natural, lo auténtico, lo puro o lo personal serían algunos de los factores que sólo podrían hallarse en el medio rural" (Posada: 1999:64) Asociado a esta cuestión aparece el concepto de Nueva Ruralidad / Neorruralidad, que según Claudia Barros, es un concepto en construcción pero es abordado desde varias disciplinas, desde la Sociología Rural por ejemplo, se lo analiza en función del surgimiento de un conjunto social con características complejas y diferenciadas a las de las sociedades que tradicionalmente han habitado del espacio rural. Al mismo tiempo, desde la Economía, bajo perspectivas ligadas a las cuestiones sociales, se relaciona a la neorruralidad con la búsqueda de soluciones globales para el desarrollo rural y para lo que desde ese campo disciplinar se denomina "desarrollo territorial"; en cuanto a la Geografía, el concepto de neorruralidad se ha trabajado en función de la instalación, en

los espacios rurales, de población no vinculada a la actividad agropecuaria, sin embargo, el debate acerca de la Nueva Ruralidad / neorruralidad, sostiene la autora, "cobró impulso en la Europa de los años '80 apoyado en las políticas de la Unión Europea que tenían como objetivo poner en marcha procesos de desarrollo en áreas rurales, especialmente en aquellas alejadas de la modernización agropecuaria" (Barros: 2005: 1549) Por lo tanto en este sentido, dicho debate tendría aplicaciones prácticas muy vinculadas a la cuestión espacial, muy ligado a lo local, es decir al lugar, concebido este como la porción territorial perteneciente al sujeto; que desde el punto de vista de la Nueva Geografía Cultural, el lugar es visto como una acumulación de sentidos, está delimitado y es conocido, asociado al sentido de identidad y pertenencia y estrechamente vinculado al concepto de paisaje, dice el geógrafo catalán Joan Nogué "Al hablar de paisaje estamos hablando de una porción de la superficie terrestre que ha sido modelada, percibida e interiorizada a lo largo de décadas o de siglos por las sociedades que viven en ese entorno. El paisaje está lleno de lugares que encarnan la experiencia y las aspiraciones de la gente; lugares que se convierten en centros de significado, en símbolos que expresan pensamientos, ideas y emociones variadas" (Nogué: 2010: 124) por eso el paisaje nos presenta el mundo tal como es y además también es una construcción social, subjetiva y cultural, la gente se siente parte de un paisaje, con el que establece múltiples y profundas complicidades, anclado en un substrato material, físico, natural, es en definitiva una forma de ver e interpretar el mundo, de manera colectiva e individual, por lo que también la neorruralidad y su vinculación con el espacio geográfico o territorio desde una escala local se relaciona con la participación ciudadana, el rol de las instituciones y la implementación de políticas consensuadas y no impuestas desde otras escalas territoriales.

Los geógrafos y sociólogos han utilizado la expresión neorrural para referirse al fenómeno de instalación en el campo de un colectivo mayoritariamente joven y procedente de zonas urbanas, considerando neorrurales a todas aquellas personas que dejan la ciudad y se instalan en el campo "con un proyecto de vida alternativo, que puede ser tan diverso como diversas son las actividades a realizar" (Nogué, 1988), citado por (Barros: 2005: 1550). Entonces considerando a la neorruralidad como una de las formas de asentamiento de la población y sus eventuales actividades, los asentamientos neorrurales formarían parte de lo que la geógrafa catalana, Dolors García Ramón llama actividades compensadoras, es decir aquellas que devienen de la necesidad "de extensión de la ciudad en el campo, así como de las necesidades de sus habitantes, que se buscan satisfacer en el ámbito rural" (García Ramón, 1995) el de este modo estaríamos ante una construcción social de la ruralidad llevada a cabo por la ciudad en palabras de Marcelo Posada, quien sostiene que una de las expresiones más acabadas de todas estas modificaciones, en el espacio rural radica en definitiva en "los cambios en la conceptualización del uso de lo rural: que antes era un espacio para la producción y hoy es un espacio para el consumo, pero no para el consumo de lo producido, sino para el consumo del espacio en sí." (Posada: 1999: 64) Y el turismo rural, en sus múltiples facetas, es un claro ejemplo.

De acuerdo al Proyecto Nacional de Turismo Rural (PRONATUR) dependiente del Ministerio de Turismo de la Nación (MINTUR), que se emplea en el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable, Turismo 2016: se considera turismo rural "a toda modalidad turístico-recreativa que se desarrolla en establecimientos del ámbito rural o

en sus inmediaciones, y que permite al visitante conocer, compartir y aprender otras costumbres y tradiciones, a través de actividades cotidianas, productivas, sensibilizándolo sobre el respeto y valor de la identidad cultural de las comunidades y pueblos rurales” (Ministerio de Turismo de la Nación, 2005, p. 108) citado por (Galmarini: 2016: 40)

Por eso el turismo rural aparece en el marco de la Neorruralidad como una actividad en constante crecimiento, que genera el surgimiento de nuevas posibilidades de desarrollo a nivel local, a través de la generación de empleos destinados a satisfacer las demandas de los visitantes, especialmente en el sector terciario y cuaternario, la vuelta al campo y al contacto con la naturaleza y la revalorización estética del paisaje y la puesta en valor y conservación de espacios naturales, patrimonio y lugares de memoria y la generación y refuerzo de la identidad y apego al lugar entre otras cuestiones por ejemplo.

Los Municipios que forman parte del Proyecto de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Quilmes denominado “Programa de relevamiento y fomento al desarrollo económico local en la Región de “Campos, ríos y lagunas” de la Provincia de Buenos Aires: Roque Pérez, Saladillo, Lobos, Tapalqué, Gral. Alvear y 25 de Mayo, se encuentran ubicados en la Provincia de Buenos Aires en la Región de la

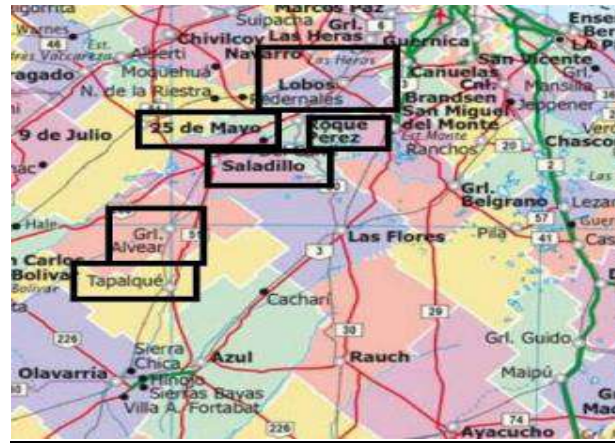
Pampa Bonaerense, dentro de la denominada Pampa Deprimida comprendiendo el sector conocido como Cuenca de Abasto por ser históricamente la principal zona de actividad tambera. Todos se hallan localizados entre los 100 y 250 km de distancia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y están situados a lo largo de la Ruta Nacional N.º 205 y sus adyacencias.

De acuerdo al diagnóstico realizado a partir de entrevistas en profundidad a los Directores del área de Turismo de cada uno de los municipios y del trabajo de campo que han podido realizar miembros del equipo de dicho Programa de Extensión, “El turismo no es la principal actividad económica en esta región pero sí resulta un factor diversificador de sus economías, generando una serie de beneficios en los territorios: creación de empleo directo e indirecto, revalorización de la cultura local a partir de la historia, tradiciones y costumbres, ordenamiento del territorio, fomento de políticas públicas, jerarquización de atractivos, entre otros” (Galmarini, M. Gallardo Battista, V, Pedetti, M y Van Kemenade, M, :2021) y aún habiendo heterogeneidades dado que el territorio es amplio y cada uno de los Partidos tiene sus particularidades, se vislumbran coincidencias que permiten llevar a cabo la práctica de varias tipologías de turismo en espacios enmarcados en la neorruralidad: a saber: cultural, gastronómico, rural, cinegético, deportivo, religioso, cicloturismo, avistaje de aves, pesca, deportes náuticos, entre otras, en un ecosistema absolutamente biodiverso y particular.



Fuente <https://www.ign.gov.ar/AreaServicios/Introduccion>

Municipios incluidos en el Proyecto de Extensión.



Fuente <https://www.ign.gob.ar/AreaServicios/Introduccion>.

Referencias Bibliográficas

Barros, C. (2005) "Identidades entre lo urbano y lo rural" en Anales del X Encuentro de Geógrafos da América Latina – 20 a 26 de marzo de 2005 – Universidad São Paulo . Brasil

Barros, C (2006) Cap 15 "La ciudad en el campo: nuevas ruralidades y lugares rururbanos" en Las otras geografías" Nogué J, y Romero, J. compiladores. Tirant lo Blanch Valencia.

Bertoncello, R (2006) Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'. En América Latina: cidade, campo e turismo. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo. Diciembre 2006. ISBN 978-987-1183-64-7

Carreras, C y García Ballesteros, A. (2006) Cap 3 "La Geografía Urbana", Fernández Christlieb, F. (2006) Cap 10 "Geografía cultural", Hiernaux, D. (2006) Cap. 17 "La Geografía del Turismo" Paniagua, A (2006) Cap. 2 "Geografía rural" en : Hiernaux, D y Lindón, A. (directores) Tratado de Geografía Humana. Anthropos, Barcelona y Universidad Autónoma Metropolitana, Itzapalapa (México)

Claval, P (1999) "Los fundamentos actuales de la geografía cultural" en Documentos de Análisis Geográficos N ° 34

Gallardo Batista, V. Galmarini, M. Pedetti, M. van Kemenade, M (2021) "El turismo en la Región "campos, ríos y lagunas" de la Provincia de Buenos Aires. algunas propuestas de acción desde la extensión universitaria"

Galmarini, M., "Turismo rural y desarrollo económico local. El caso del partido de Lobos, provincia de Buenos Aires", Revista de Ciencias Sociales, segunda época, año 8,

Nº 29, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, otoño de 2016, pp. 35-51, edición digital, .

Gliemmo, F. Moscoso, F (2018) Cap. 1 Conceptos de la Geografía y el Turismo Cap 3 Nociones de Espacio, Territorio y Atractividad en Geografía turística argentina. Aportes y reflexiones hacia la construcción de territorios turísticos sostenibles” Facultad de Ciencias Económicas UNLP. Edulp

Gordziejczuk, M. y Mikkelsen, C (2016) “El Turismo ms allá de Mar del Plata” Aporte al “Nuevo mapa turístico de la Argentina” desde el espacio rural local. Estudios y Perspectivas en Turismo Volumen 25 (2016) pp. 319 – 338 Universidad Nacional de Mar del Plata.

Lindón A (2010) “Invirtiendo el punto de vista: las geografías urbanas holográficas del sujeto habitante” en Los Giros de la Geografía Humana Anthropos, Barcelona y Universidad Autónoma Metropolitana, Itzapalapa (México).

Nogué, J. (2010) “El retorno al paisaje”. Revista Enrahonar Nº 45, 123-136. Posada, M (1999) “El espacio rural entre la producción y el consumo: algunas referencias para el caso argentino” Revista eure (Vol. XXV, Nº 75) Santiago de Chile.

Santos, M. (1996)) Cap. 3 “Metamorfosis del espacio habitado” y Cap.5 “Paisaje y espacio” en Metamorfosis del Espacio habitado” Oikos-tau. Barcelona

Tadeo, N. (2002) “La reconceptualización de lo rural en Argentina. Un tema para el debate” en Procesos de cambio en las aéreas rurales Argentinas. Hacia la construcción de un nuevo concepto de ruralidad. Disponible en www.memeoria.fahce.unlp.edu.ar

Zapata Salcedo, J: L (2011) “Geografía cultural y consumo” en Revista de RR II , estrategia y seguridad. Vol 6 Nº 2 Bogotá

APUNTES PARA REPENSAR LOS PROYECTOS DE TURISMO COMUNITARIO INDÍGENA EN EL CONTEXTO DE PANDEMIA COVID-19

Equipo de trabajo: Ambiente y territorio indígena en la triple frontera¹

Resumen

En esta presentación nos proponemos sistematizar algunas reformulaciones del proyecto de investigación "Ambiente y territorio indígena en la Triple Frontera", a la luz de la situación sociopolítica- económica derivada de la Pandemia COVID 19. El desarrollo del turismo asociado a poblaciones indígenas en Argentina presenta disparidades y singularidades. En este país, las tensiones entre el modelo de turismo y las comunidades indígenas están asociadas a disputas en torno a territorios naturales y modelos de protección. El turismo indígena supone una forma particular de turismo que se ha intensificado desde la década de 1990, vinculada a "nuevas tendencias turísticas internacionales más preocupadas por la naturaleza y la diversidad cultural" (Pereiro Pérez, 2014:23). Las investigaciones sobre turismo indígena en América Latina en particular señalan un tema central: el problema de los derechos de la tierra y el acceso a los recursos naturales.

En el caso particular de la Triple Frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay el turismo de gran escala circula especialmente convocado por la presencia de las Cataratas del Iguazú, declaradas maravilla natural mundial en 2011², y emplazadas en un área protegida como Parque Nacional y reserva, creado en 1934. Como desarrollaremos en esta presentación, la ocupación ancestral del territorio ha sufrido fluctuaciones, desplazamientos y restricciones a la par que se ha amplificado la industria del turismo en la zona.

El interés creciente por la zona se dió en torno a las cataratas del Iguazú, como recurso estructurador del área (Gascón 1996a, 2005b; Pérez Berenguer y Gascón 1997). Asimismo, en esta presentación, recurrimos a la noción de proceso de turistificación (Bertoncello, 2008) de un determinado espacio geográfico, analizando el modo en que un lugar específico es sometido a la valorización social y territorial en función a la construcción de atraktividad turística de particularidades cultural o naturales. De tal modo que se prestará atención a las modalidades y situaciones que se manifiestan a

¹ Integranes Alfonsina Cantore (Becaria UBA), Carolina Rodríguez (CESIA/IDAES CONICET), Emiliano Vitale (FHyCS, Universidad Nacional de Misiones), Leticia Campodónico (UBA), Mariana Lorenzetti (INMeT/ANLIS-Malbrán- FHyCs, Universidad Nacional de Misiones), Noelia Enriz (CONICET/IDAES- UBA/FFyL)

² <https://new7wonders.com/>

partir de la histórica y multifacética activación y definición de la construcción de atraktividad en Puerto Iguazú. El detenimiento en la valorización turística implica tener en cuenta el desarrollo desigual de los espacios y las participaciones diferenciales de los grupos sociales, en especial la indígena.

En las experiencias de turismo indígena en las comunidades que habitan en la zona de Puerto Iguazú, las aproximaciones han sido homogéneas hasta 2018, presentando recorridos en las comunidades narrados en un pasado atemporal y descontextualizado. En el modelo de turismo indígena en Iguazú los recursos de la naturaleza no se presentan como culturalmente intervenidos, sino como dados, lo que supone una distancia respecto del modelo de los sitios arqueológicos.

El producto que las comunidades mbyá³ ofrecen podría caracterizarse a partir de la producción de artesanías por un lado, que se comercializan en las propias comunidades así como también en diversos puntos de venta a lo largo de la ciudad; y por otro lado los recorridos dentro de los predios comunitarios en los que presentan ideas respecto de la identidad indígena a partir de los conocimientos sobre la naturaleza así como también aspectos de la propia religiosidad.

En base a estas consideraciones, nos interesa particularmente dar cuenta de algunos interrogantes y aproximaciones que configuran actualmente nuestra agenda de trabajo tomando dos ejes de análisis. Por un lado, el que nos remite a los modos en que los proyectos y actividades turísticas comunitarias indígenas de Puerto Iguazú en la Triple Frontera quedaron inmersos en las interpelaciones múltiples que despertó la pandemia. Por otro lado, el vinculado a algunas de las estrategias metodológicas que pusimos en marcha para abordar las continuidades y discontinuidades, las tensiones y las prioridades que se expresaron en las distintas interacciones, donde la presencialidad y el trabajo de campo in situ se vieron profundamente restringidos.

Con el propósito de vincular ambas dimensiones de análisis reconstruiremos, en primer lugar, los aspectos gravitantes que fueron modulando los proyectos turísticos en Puerto Iguazú en general y en particular en los ámbitos comunitarios mbyá guaraní de la zona. Luego, tomaremos algunos acontecimientos que tuvieron lugar durante la pandemia registrados en la esfera pública en las redes sociales y medios de comunicación. Abordaremos la conflictividad de la ausencia del flujo turístico, las demandas de diversos actores vinculados al turismo indígena, los interrogantes expresados en las nuevas estrategias económicas y de vinculación con actores sociales.

Las dinámicas sociosanitarias de ASPO y DISPO desarrolladas en la región (y en el mundo) nos permiten reflexionar sobre las demandas y el impacto de las actividades

³ La población mbyá guaraní habita en la selva paranaense como ámbito central para el desarrollo del *modo de ser*. La región está compuesta actualmente por jurisdicciones nacionales de Brasil, Paraguay y Argentina. Los últimos datos censales dan cuenta de 13000 personas que se autoidentifican mbyá guaraní en la provincia de Misiones (INDEC 2010). Iguazú es la localidad provincial con mayor cantidad de población indígena, aproximadamente 1700 personas en 6 comunidades (según registros propios).

asociadas al turismo desde una situación completamente excepcional que nos obliga a releer los objetivos de nuestros propios proyectos de investigación en función de las nuevas inquietudes, nuevas formas de comunicar y la virtualización de las experiencias turísticas que se fueron relevando en esta etapa.

Palabras claves:

Introducción

En esta presentación nos proponemos sistematizar algunas reformulaciones del proyecto de investigación "Ambiente y territorio indígena en la Triple Frontera"⁴, a la luz de la situación sociopolítica-económica derivada de la Pandemia COVID 19. El proyecto impulsa una investigación colaborativa que permita construir indicadores de cambio medioambiental considerando elementos que las poblaciones indígenas ponderen, en un contexto de turismo de gran escala.

El contexto de pandemia detuvo la circulación de turismo internacional y redujo fuertemente la circulación de turismo nacional, generando una experiencia impensada para la zona. Tal ruptura con la dinámica cotidiana de Iguazú nos permite reflexionar desde aristas inusuales sobre el impacto del turismo de gran escala y especialmente sobre el rol de las poblaciones indígenas de la región en esta nueva coyuntura.

Las dinámicas sociosanitarias de Aislamiento y/o Distanciamiento Social Obligatorio (en adelante, ASPO y DISPO) desarrolladas en la región (concordantes con políticas en otros países del mundo) nos permiten reflexionar sobre las demandas y el impacto de las actividades asociadas al turismo desde una situación completamente excepcional. Esta nueva situación nos obliga a releer los objetivos iniciales de la investigación en función de las nuevas inquietudes, las nuevas formas de comunicar y la virtualización de las experiencias turísticas que se fueron relevando.

A partir de un mapeo general de la situación del turismo indígena en Iguazú, nos interesa detenernos en algunos interrogantes y aproximaciones que configuran actualmente nuestra agenda de trabajo, tomando dos ejes de análisis articulados entre sí. Por un lado, los modos en que los proyectos y actividades turísticas comunitarias indígenas de Puerto Iguazú quedaron inmersos en las interpelaciones múltiples que despertó la pandemia. Por otro lado, las estrategias metodológicas que pusimos en

⁴ PICTO 2018-03563 Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

marcha para abordar las continuidades y discontinuidades referentes al turismo y dinámicas comunitarias, las tensiones y las prioridades que se expresaron en las distintas interacciones, donde nuestra presencia *in situ* se vio restringida.

En relación con la metodología de investigación es importante destacar que frente a la imposibilidad de realizar seguimientos concretos a través de trabajo de campo etnográfico, utilizamos recursos diversos a los que pudimos acceder de forma remota. Especialmente realizamos un seguimiento de los discursos públicos, tanto de los que circularon a través de medios de comunicación, como a través de mensajes que los propios actores sociales promovieron y compartieron. Utilizamos diversas fuentes institucionales, que aportaron información para pensar y organizar la experiencia de retracción completa del turismo, así como las expectativas futuras.

Con el propósito de vincular ambas dimensiones de análisis reconstruiremos, en primer lugar, los aspectos gravitantes que fueron modulando los proyectos turísticos en Puerto Iguazú en general y en particular en los ámbitos comunitarios Mbyá Guaraní³ de la zona. Luego, tomaremos algunos acontecimientos que tuvieron lugar durante la pandemia registrados en la esfera pública en las redes sociales y medios de comunicación. Abordaremos la conflictividad de la ausencia del flujo turístico, las demandas de diversos actores vinculados al turismo indígena, los interrogantes expresados en las nuevas estrategias económicas y de vinculación con actores sociales.

Este texto se organiza en tres apartados. El primero presenta una caracterización general de la actividad turística en la zona de la Triple Frontera, organizado a través de las Cataratas del Iguazú. Pasamos luego a explicitar las singularidades que esto presenta en relación al turismo indígena. Por último, nos enfocamos en acciones y demandas concretas de diferentes actores durante la pandemia, resaltando aquellas planteadas por las comunidades indígenas. A partir de este recorrido dejamos planteadas algunas líneas de indagación y preguntas a seguir profundizando en este proceso abierto de reconfiguración del turismo atravesado por la crisis sociosanitaria derivada de la propagación del virus COVID-Sars 19.

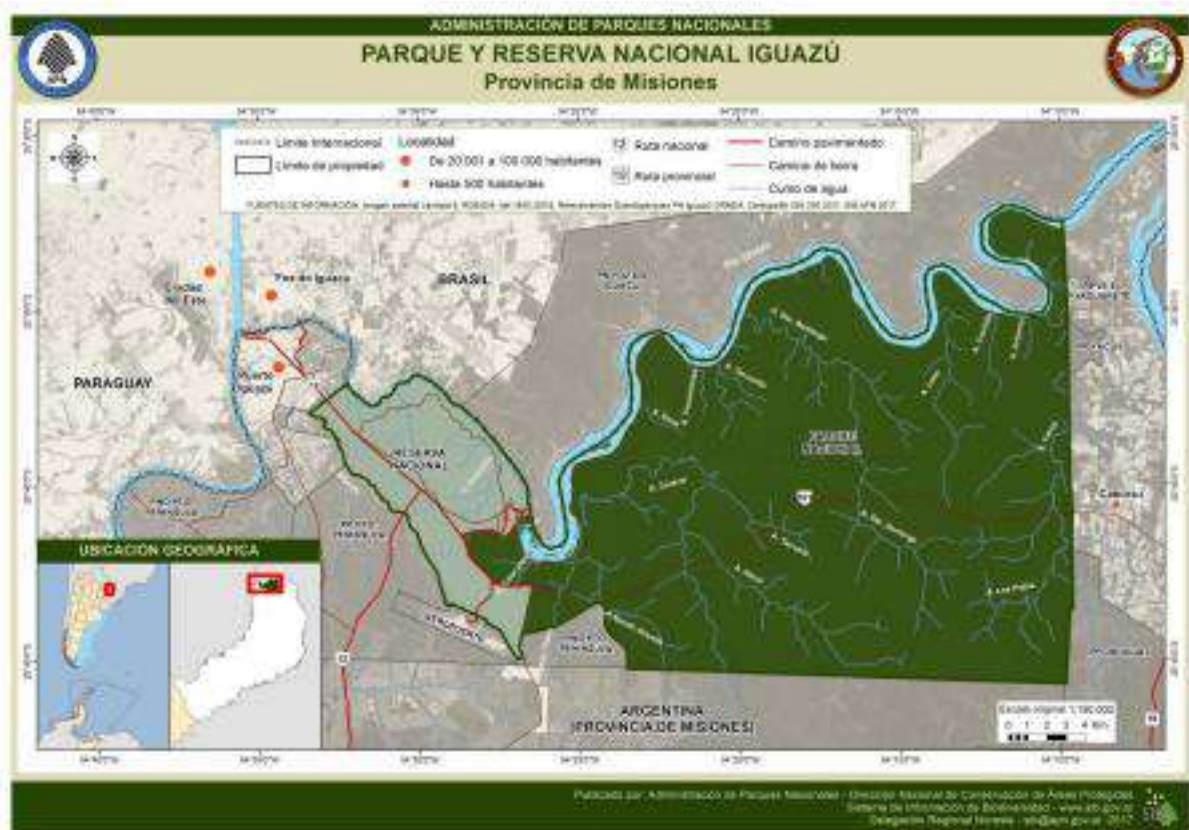
Caracterización de la actividad turística en la Triple Frontera

El particular quiebre de la corteza terrestre transversal al Río Iguazú se ha constituido como un atractivo turístico, formando cataratas en el trayecto del caudal de agua. Durante las últimas décadas del siglo XX, pero especialmente en estas primeras décadas del siglo XXI, esta particularidad geomorfológica fue resignificada alrededor de la valorización turística. Más allá de la Garganta del Diablo, salto de principal atractivo turístico, "las cataratas" se corresponden a una área formada por 275 saltos, distribuidos entre Argentina y Brasil (Fig. N° 1). Al mismo tiempo, el Río Iguazú se presenta como el elemento natural que divide los límites políticos de los dos países de referencia y que, a ritmos desiguales y en el marco de flujos de inversión dispares, han desarrollado distintas dinámicas de valorización turística. En la Triple Frontera entre

Argentina, Brasil y Paraguay, el turismo de gran escala circula, especialmente, convocado por la presencia de las Cataratas del Iguazú, declaradas como maravilla natural mundial en 2011⁴.

Las Cataratas se emplazan dentro de un área natural protegida denominada Parque Nacional Iguazú, creada en el año 1934, y la Reserva Natural homónima en 1970. Colindante a esta área se encuentra un predio denominado Selva Yrypú donde se ubican cuatro de las comunidades a las que aquí referiremos, y, separadas por unos 3 km al cruzar la ruta nacional N° 12, se emplazan otras dos comunidades integradas al tejido periurbano (Fig. N° 2). La falta de planificación urbanística (Nuñez, 2009) se hace evidente con la falta de servicios básicos en las comunidades, lo que se contradice con los hoteles de alta gama vecinos a las comunidades.

Figura N° 1: Mapa y ubicación geográfica del Parque y Reserva Nacional Iguazú.



Fuente: Plan de Gestión Parque Nacional Iguazú, Período 2017-2023 (MADS, APN, DCN, 2017).

Figura N° 2: Mapa de ubicación de las comunidades. En el mismo se puede observar la zona periurbana, el trazado de la ruta nacional N° 12 y el loteo de los emprendimientos hoteleros turísticos, que se ubican colindantes a la ruta y a la costa del Río Iguazú.



Fuente: Imagen pública, Inmobiliaria de Marchi Propiedades (2017).

Previamente a la situación desencadenada por la pandemia, el turismo en Iguazú representaba una de las actividades más dinamizadoras de la economía formal e informal. Hasta el 2020, la zona recibía cotidianamente varios vuelos desde Buenos Aires, sumados a los vuelos internacionales implementados a partir de 2019, con la remodelación de la pista aérea. Este flujo constante de aviones, sumado al arribo terrestre, supone un enorme tránsito de personas y todo lo que esto trae aparejado en términos de servicios, traslados, etc. (se estima un flujo aproximado de 17000 visitantes promedio que entran y salen de Iguazú mensualmente, según Observatorio de Turismo de Misiones 2017). La principal característica del turismo de gran escala en la zona de Iguazú son las estadías cortas. Pensado como paseo de cuatro a tres días, el turismo en Iguazú es una experiencia acotada y circunscrita, exceptuando a quienes llegan en auto, que suelen permanecer más tiempo. En este esquema, como hemos mencionado, las cataratas del Iguazú son el atractivo primordial y las visitas a las comunidades, a espacios de protección de animales o la realización de algún tour por la ciudad, son opciones complementarias.

El turismo a gran escala, como otras actividades industriales (forestales, hidrocarburífera, minera, otras), tiene un fuerte impacto social y ambiental en los espacios en los que se desarrolla por las transformaciones que trae aparejadas (Oliver, A. O. B., Bartolomé, L. J., Catullo, M. R., & Radovich, J. C., 2001). La realización de dichas actividades responde a lógicas capitalistas y occidentales que no incluyen las necesidades, decisiones y subjetividades de las poblaciones involucradas (Radovich, 2005). Entendemos al turismo internacional de gran escala como una industria que se implanta con un interés que no es local, y que supone una intensa transformación en el ambiente, el territorio y las sociedades, para constituir un bien que se comercializa; en este caso, un recurso natural (Comaroff & Comaroff, 2001 y Wilde 2007). La existencia de estos desarrollos industriales, supone impactos sociales y ambientales de gran envergadura, haciendo necesaria una indagación que contemple varios aspectos: emocional, sociocultural, político, histórico, territorial, geográfico, fitogeográfico, zoológico, ecológico, hidrológico, etc.

El interés creciente en torno a las cataratas del Iguazú como recurso estructurador del área (Gascón 1996a, 2005b; Pérez Berenguer y Gascón 1997) imprimió cierta dinámica al proceso de turistificación (Bertoncello, 2008) de la zona. Este proceso ha dado lugar a una valorización social y territorial de una atractividad turística construida selectivamente en base a la producción de particularidades culturales y/o naturales de los espacios y sus habitantes. En este sentido, las modalidades y situaciones que se manifiestan a partir de la histórica y multifacética activación y definición de la construcción de atractividad en Puerto Iguazú constituyen las claves para comprender los distintos hitos o derroteros que ha tenido la actividad turística. El detenimiento en la valorización turística implica tener en cuenta el desarrollo desigual de los espacios y las participaciones diferenciales de los grupos sociales involucrados, en especial las comunidades indígenas. La presencia estructuradora de las cataratas y su entorno selvático, ha sido el argumento de desplazamiento constante de las comunidades indígenas, primero para la creación de un área de frontera militar, luego para la creación de un parque nacional, y en los últimos años, para hacer un uso productivo de las tierras de ocupación indígena, destinadas ahora al desarrollo hotelero a distintas escalas.

Turismo indígena en Argentina

El desarrollo del turismo asociado a poblaciones indígenas en Argentina presenta disparidades y singularidades en su desarrollo. En este país, las tensiones entre el modelo de turismo y las comunidades indígenas están asociadas a disputas en torno a territorios y modelos de protección y conservación de espacios naturales. La actividad turística supone un conjunto de actividades y propuestas que se han intensificado desde la década de 1990, vinculada a "nuevas tendencias turísticas internacionales más preocupadas por la naturaleza y la diversidad cultural" (Pereiro Pérez, 2014:23).

Las investigaciones sobre turismo indígena en América Latina en particular señalan un tema central: el problema de los derechos de la tierra y el acceso a los recursos

naturales, y Argentina no es una excepción. Con especificidades particulares según distintas regiones, el conflicto por la tierra y el territorio es una constante. En el noroeste del país, el proceso de patrimonialización y las dinámicas en relación con dicho proceso supusieron acciones contradictorias en relación a la idea de desarrollo local que el turismo muchas veces supone (Mancini y Tommei, 2012). En la patagonia las poblaciones mapuche desarrollaron distintas estrategias vinculadas al turismo, sea administrando explotaciones convencionales, insertándose como trabajadores de la industria o bien comercializando sus tejidos, entre otras (Valverde, Maragliano, Impemba, 2015; Balazote y Radovich, 2009). Como profundizaremos, a diferencia de las poblaciones mbya, en el caso de las poblaciones mapuche la relación con el turismo no gira en torno a exponer su etnicidad como variable central.

El turismo indígena en Iguazú presenta algunas diferencias con los casos mencionados. Entre ellas, que los recursos naturales no se presentan como culturalmente intervenidos (como en los sitios arqueológicos del noroeste), sino como algo dado. La población mbya se inserta en el mercado de trabajo para el turismo de un modo colateral y no se limita a la comercialización de artesanías, como sucede con las poblaciones chaqueñas, aunque tiene puntos de diálogo con este modelo (Fernández Torres, 2009).

En la localidad de Puerto Iguazú habitan aproximadamente 1700 personas que se reconocen indígenas y se agrupan en seis comunidades mbya guaraní, como referimos en el apartado anterior. El uso territorial indígena es reconocido en toda la región como de ocupación ancestral, estando la regulación de la propiedad de los territorios en un proceso heterogéneo de reconocimiento por parte del Estado.

Las actividades turísticas de las familias indígenas incluyen actividades como la venta de artesanías en puntos de circulación turística, la presentación de coros musicales y las visitas a las comunidades. La propuesta de visitas, desde sus inicios a principios del año 2000, se articula con la exaltación de ciertos aspectos de la identidad indígena asociados a una espiritualidad tradicional y a una relación intrínseca con la naturaleza. A partir de 2018, a través de acciones conjuntas entre ONGs e indígenas, se promueve la diversificación de la oferta turística entre las distintas comunidades, continuando algunas con las visitas, mientras que otras se proponen la creación de un museo y la realización de avistaje de aves y actividades nocturnas en el entorno selvático, ofrecidas a los y las turistas. Algunas de estas iniciativas son autogestivas, mientras que otras se vinculan a actividades promovidas por empresas privadas. De todas maneras, las Cataratas del Iguazú siguen constituyéndose como el principal atractivo, siendo las comunidades indígenas o los espacios de protección de fauna y flora, opciones complementarias. El producto que las comunidades mbya ofrecen puede caracterizarse a partir de, por un lado, la producción de artesanías y por otro, de los recorridos dentro de los predios comunitarios.

El impulso de aquellos turistas que se acercan a conocer las comunidades y realizar los recorridos está motivado por un deseo de entender, de modo sintético y por demás simplificado, un universo extenso y complejo. La propuesta de las comunidades en estos

casos consiste en mostrar elementos de la naturaleza y aspectos de su cultura, presentados de manera breve, a partir de categorías propias y explicando usos y propiedades según sus conocimientos indígenas. Esto se lleva a cabo a partir de un recorrido por senderos instalados en las comunidades, donde el o la guía indígena va resaltando y realizando observaciones, a medida que los turistas observan, sacan fotografías y preguntan. El recorrido dura unos treinta minutos, y culmina en el museo/centro de visitantes, donde se encuentran fotos, instrumentos musicales y cestería tradicional mbya, y más información respecto a su cultura en formato de mapas, pósters.

Pero el turismo en esta zona no se reduce a la actividad indígena en términos de propuesta simplificada, sino, por el contrario, las comunidades mbya traccionan recursos para sí en términos materiales y simbólicos, expresando reclamos pertinentes. En un trabajo de mapeo participativo⁵ las comunidades mbya resaltaron la importancia y los motivos de su reivindicación territorial. Denunciaron que "Iguazú progreso gracias a la diversidad biológica y a la riqueza cultural guaraní. Sin embargo, sufrimos despojo y violencia. Queremos ser parte, y exigimos respeto", recordando además los violentos desalojos sufridos en un pasado reciente, que fueron plasmados con recortes de diarios e incluidos en el mapa reivindicativo (Fig. N° 4) como parte de la memoria histórica territorial.

Quizá el vínculo más fuerte entre turismo y comunidades mbya esté asociado a las tensiones entre los usos diversos del espacio, y el reconocimiento a la libre movilidad, al usufructo de los bienes naturales en su propio beneficio, y al manejo de los territorios según sus propios modos de ser.

⁵ En los años 2016-2017 las comunidades Yryapu, Jasy Porä, Ita Poty Miri y Tupamba'e, realizaron un mapeo participativo, con apoyo de la ONG Banco de Bosques. En el mapa elaborado, el territorio marcado por las comunidades incluye no solamente las tierras en las que actualmente viven, sino también las 600 ha y el Parque Nacional Iguazú, como parte de su territorio ancestral.

Figura N° 3: Turistas ingresando a la comunidad para el recorrido



Fuente: registro propio, 2019.

Figura N° 4: Mapa *Nuestro Territorio - Ore Rekoa*. Resultado del mapeo participativo realizado por las comunidades Yryapu, Jasy Porä, Ita Poty Miri y Tupamba'e, con apoyo de la ONG Banco de Bosques (2016)



Obsérvese que el territorio marcado por las comunidades incluye no solamente las tierras en las que actualmente viven, sino también las 600 ha en su totalidad y el Parque Nacional Iguazú, como parte de su territorio ancestral.

La ocupación ancestral del territorio indígena Mbya Guaraní ha sufrido fluctuaciones, desplazamientos y restricciones a la par que se fue amplificando la industria del turismo

en la zona. Las experiencias de turismo indígenas promovidas en Puerto Iguazú, han tenido un carácter homogéneo que emplazó a las comunidades locales en un presente atemporal que fue descontextualizando los procesos espaciales-organizativos y la trama vincular interétnica resultante. El turismo es una actividad que se sostiene de manera desigual en cuanto a los alcances de su explotación, pero que también expresa pujas político-territoriales.⁶

En trabajos anteriores registramos que el diseño de las visitas a las comunidades fue desarrollado primariamente por una empresa de turismo de la ciudad de Iguazú y fue replicada como modelo por otras comunidades apoyadas por organizaciones civiles y municipales (Enriz, 2018). Las ONG's que escoltaron los procesos turísticos en las comunidades brindaron otro tipo de acompañamiento y activaron otros ámbitos de desarrollo, como las capacitaciones a trabajadores de turismo a través de reuniones de formación y la creación de una escuela de oficio (Enriz 2020), así como la exploración de estrategias para la delimitación y reivindicación territorial (Cantore y Boffelli, 2017).

La participación indígena en las actividades turísticas se vio ligada a propuestas específicas, desarrolladas desde los distintos enclaves comunitarios y asociadas a la performatividad de prácticas ancestrales. Pero los tiempos se aceleraron y las comunidades indígenas de Iguazú se están replanteando estas propuestas, a la luz de una ampliación y diversificación del turismo que las comunidades ofrecen en la zona. Los grupos que se encargan del turismo en las comunidades, están diseñando propuestas complementarias que les permitan recibir a los turistas en distintos momentos del día, ofrecerles matices y variedad de actividades. Las propuestas complementarias se discuten y se consensuan en asambleas de líderes indígenas. Si bien hasta 2018 la identidad étnica ha sido el eje central de lo que se proponía en el marco del turismo indígena en Iguazú, a partir de 2019 esas propuestas iniciaron un proceso de diversificación. Con dicho proceso de diversificación los/as referentes indígenas trataron de no superponerse con las mismas propuestas, a fin de garantizar un caudal de visitantes de un modo equitativo y coordinado entre las comunidades.

Pandemia COVID 19 y Turismo: estrategias de trabajo y la reconstrucción de las agendas según nuevas prioridades

El turismo fue interrumpido en el año 2020. El contexto mundial de Pandemia COVID 19 tuvo su fuerte impronta en Argentina a partir de la detección del primer paciente a principios de marzo de ese año. A partir de ahí, se pusieron en marcha una serie de medidas nacionales, provinciales y municipales. El desplazamiento de turistas en Iguazú se detuvo con estas medidas. El 14 de marzo se anunció el cierre del Parque Nacional Iguazú sin fecha determinada de nueva apertura (*Primera Edición Misiones*, 14/03/2020), quedando suspendidas las visitas al atractivo estructurador de la región.

⁶ Pujas político-territoriales que se han ido plasmando en los distintos planes de ordenamiento territorial tal como es el caso del denominado predio de las 600 hectáreas, también conocido como Reserva Iryapú.

El 20 de marzo, el gobierno nacional declaró, a través de un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU 297/2020), el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. El ASPO estableció la cuarentena obligatoria para todos los habitantes del país, impidiendo cualquier tipo de desplazamiento, lo cual implicó que muchas personas quedaran varadas en el lugar donde las encontró la medida. Para ampliar sobre las medidas en el país, revisar Taruselli *et. al.*, (2020).

Las estrategias y previsiones metodológicas de nuestro grupo de trabajo se ajustaron al contexto pandémico y debieron ser repensadas, en especial aquellas ligadas al trabajo de campo y el contacto personal directo. De tal modo, el acercamiento a los intereses de estudio fue abordado con herramientas y fuentes que sustituyeron el contacto cotidiano. En este marco, hemos priorizado la consulta a medios de comunicación de multiescalares de diferente procedencia, el seguimiento por medio de redes sociales y la participación en reuniones y eventos virtuales. El trabajo de exploración teórica y de reflexión colectiva del grupo también debió ajustarse a este contexto.

Tal como mencionamos a partir del ASPO, junto con el cierre de las fronteras nacionales, quedó imposibilitada la circulación transfronteriza a Ciudad del Este (Paraguay) y a Foz do Iguazu (Brasil) donde las personas trabajan, se aprovisionan de mercaderías y productos, y/o visitan parientes, amistades de manera regular. El paso fronterizo comenzó a representar el riesgo de contraer el virus en el imaginario social (Lorenzetti y Cantore, 2021). Por el impacto que tiene el turismo en la vida del área que analizamos, su ausencia no tardó en hacerse visible en demandas de muy diversos actores. Tres meses después de dictado el ASPO, diferentes prestadores comenzaban a organizarse pidiendo una ley de emergencia en materia de turismo que permitiera acceder a fondos económicos extraordinarios con el fin de que el entramado laboral se resintiera lo menos posible. En busca de mitigar las consecuencias de las medidas tomadas, el gobierno provincial y el ministerio de turismo nacional firmaron un convenio por 69.000.000 de pesos para realizar obras de infraestructura turística en la provincia (*Misiones online* 8/7/2020).

En este proceso la brecha entre intereses, pedidos y acciones de prestadores/operadores de turismo indígena y no indígena se fue ampliando. Para las/os prestadoras/es en general se aplicaron ciertos beneficios impositivos, de pagos de salarios como el Programa de Recuperación Productiva (REPRO⁷), etc. Incluso la provincia gestionó su propia ayuda económica de 10.000\$ para trabajadoras/es del turismo (guías, taxistas, feriantes, entre otras/os) que se extenderá hasta junio de 2021 (*La Voz de Cataratas* 20/4/2021). En cambio, para los actores de turismo que no forman parte de la economía formal de la región, entre los que están comprendidas las

⁷ El RePro es un subsidio del Estado a los salarios de los empleados de empresas que se declaren con problemas para cumplir con sus compromisos. El Estado depositaba un porcentaje de los salarios de los trabajadores y, si bien, fueron muchas las industrias beneficiadas, las empresas del sector Turismo fueron las más atendidas a lo largo del tiempo.

comunidades indígenas, los beneficios económicos fueron planes sociales y/o alimentarios básicos como, por ejemplo, el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), que corresponde a 10.000 pesos argentinos por familia, otorgados de modo bimensual durante el 2020.

Ante un panorama incierto, durante los primeros meses de la pandemia, las comunidades indígenas conformaron la "Asociación Civil Turismo Mbya Guarani", con el apoyo del municipio local y el Ministerio de turismo provincial, con la meta de "brindar asesoramiento a los proyectos turísticos de carácter comunitario indígena que están comenzando, o que ya están activos, para asegurar su continuidad, tomando a la actividad turística como una herramienta para la preservación ambiental, social y cultural de las comunidades indígenas de Misiones" (*Diario Primera Edición* - 3/7/2020 web). El evento de asunción de las autoridades de la asociación tuvo lugar en el Centro de Información Turística de la ciudad y fue transmitido vía la plataforma de Zoom. El encuentro congregó de manera virtual no solo a referentes indígenas de otras localidades de la provincia (Aristóbulo del Valle y Jardín América) sino también al ministro de la provincia y a la prensa local misionera, con quienes se encontraban reunidos *in situ* en el salón junto al director de turismo municipal y la directora de Asuntos Indígenas Municipal.

En los testimonios mbya guaraní resultantes de la Asamblea constitutiva para la asunción de los cargos de la asociación se resaltaba dicho acontecimiento como posibilidad para hacer un conjunto pese a las dificultades. Así, uno de los participantes, expresaba:

"...estoy agradecido a Ñanderú por dar la posibilidad de estar unidos y conectados... Esta pandemia está siendo muy difícil y sin embargo estamos acá, una vez más, pisando la tierra como nación Mbya Guaraní...Me da mucho orgullo y fuerza, es un momento muy importante para mi pueblo" (registro 3/7/2020).

Otra de las integrantes también remarcaba:

"...aguyevete...en este momento estoy sintiendo una emoción muy grande, estoy muy orgullosa de este paso que damos. Creo que todos los pueblos originarios soñamos con este momento y este es el momento donde debemos empezar a trabajar juntos y así, creo, que es algo que vamos a ir logrando entre todos y darle el apoyo a todos, este donde este, que juntos salgamos adelante como pueblos originarios... por eso les pido y les digo que seamos unidos y que luchemos entre todos... que no nos demos por vencidos, que este es solo el comienzo (registro 3/7/2020).

En la presentación el director de turismo municipal señalaba la iniciativa como una "experiencia inédita", un "hito histórico", en tanto remarcaba que no existía ninguna experiencia de este tipo en la provincia. En su discurso el referente municipal de turismo destacaba que las iniciativas de las comunidades locales habían sido las pioneras:

"La gran mayoría de estos emprendimientos nacieron acá en Iguazú, después se fueron replicando en el resto de la provincia y se fue aprendiendo de las acciones que se tomaron aquí. Esta asociación tiene como objetivo seguir promoviendo y mejorando al turismo mbya en la provincia y seguir llevando este atractivo turístico, este producto turístico de manera autogestionada... y que cada vez crezca más, de manera sustentable, pero por sobre todo, como decía Santiago, de mbya a mbya. Nosotros acá lo único que hacemos es acompañarlos en estas cuestiones de la burocracia administrativa y en ese sentido lo que hacemos es darles el soporte, las herramientas que nosotros tenemos al alcance".

En la misma dirección, la elocución del ministro de turismo provincial reforzaba:

"...no quería perderme la posibilidad de saludarlos en esta oportunidad, felicitarlos por la iniciativa. Hace mucho tiempo que venimos trabajando en esta red. Veo que en distintos puntos de la provincia se han acercado... Fundamentalmente la idea de esta asamblea es demostrar que no solo somos un producto turístico, sino parte de una identidad, de una provincia. La comunidad mbya guaraní son los dueños de esta tierra y sin duda a ellos les debemos toda esta posibilidad que hoy tenemos en nuestra provincia de Misiones... y son ellos quienes nos han enseñado, nos han inculcado y nos han mostrado el camino... hoy lo que queremos con esto es mostrar de que esta red, no es solamente producto de una o de dos aldeas, sino que es una puerta nueva que se abre y que, de alguna manera, con esta asamblea y constitución de personería jurídica va a tener el formato y va a nacer jurídicamente bien, correcta, va a tener sus derechos y obligaciones... así que la verdad es que estoy muy, pero muy contento de estar haciendo parte de este evento fundacional, de este hecho histórico. Cuando pasen los años, 10, 12 o 15 años y revisen los papeles, y revisen la historia, van a ver qué se pasaba el 3 de julio del 2020, en plena pandemia, van a ver que se realizaba la primera asamblea de constitución del producto de mbya turismo y lo hacíamos de este modo, de manera virtual. Gracias por hacerme parte de esta historia en este momento... Así que gracias y felicitaciones nuevamente" (Registro 3/7/2021).

Luego de la reunión entre las partes, se establecería una personería jurídica que permitiría avanzar sobre algunas cuestiones legales para el reconocimiento de la actividad turística. El presidente de la Asociación Santiago Moreira expresaba la importancia del turismo para las familias:

"Estos días estamos trayendo ya el sello, la matrícula, así podemos empezar con legalidad, empezar a hacer algunas legalidades, pero ya con seguro, como trabajadores. La mayoría trabajamos con el turismo, a pesar que no estamos dentro de la jurisdicción del turismo, mismo así trabajamos... recibimos el turismo, la mayoría de las familias vive de artesanías, agricultura, turismo, es una fuente porque nos afecta directamente como turismo acá [en la] zona de Puerto Iguazú" (JasyTV 13, 9/7/2020).

Se observa con esto un impulso de institucionalizar las ofertas de turismo propuestas desde las comunidades, al menos a través del tendido de relaciones entre diversos actores del propio campo del turismo indígena local. En esta dirección, referentes indígenas fueron procurando promover relaciones entre las agencias de gobierno dedicadas al turismo - secretarías municipales y ministerio provincial- y las comunidades que cuentan con ofertas para el turismo. El caso particular de Iguazú parece ser el más formalizado en la provincia, porque cuenta con antecedentes en términos de capacitaciones y experiencias en turismo, algunas con un seguimiento sistemático y sostenido en el tiempo. Entre esas experiencias podemos mencionar el proyecto MATE, así como también programas de diversas ONG's ambientalistas que promovieron la capacitación de guías, la organización de puestos de venta de artesanías y la participación activa en el Parque Nacional Iguazú.

Durante el ASPO algunos de esos proyectos también cobraron nuevo impulso. Se generó un canal de diálogo con el Director del PNI con el fin de promover un sendero dentro del parque que sea exclusivamente guiado por indígenas. Un proyecto diseñado una década atrás y que no pudo implementarse en su momento. La disposición del sendero a la vez que busca promover el conocimiento ancestral sobre las Cataratas del Iguazú, y permitiría la incorporación de jóvenes indígenas a la economía formal del turismo a través del parque nacional.

Se formalizó un expediente administrativo EX-2020-51424487-APN-DRI#MAD, para la reactivación del pedido originado en 2006, cuando el presidente del PNI, Ing. Héctor Espina, y otras autoridades del organismo formalizaron un diseño específico de sendero selvático cuya guía sería exclusiva de las personas mbyá guaraníes. Durante el año 2007, el proyecto continuó su desarrollo y funcionó como importante estímulo para la formación de los y las jóvenes mbyá interesados en ser guías. En 2008 el Proyecto Araucaria XXI junto a APN y el Ministerio de Ecología provincial realizaron importantes pasos hacia la concreción del sendero a partir de su diseño y localización

georeferenciada, relevamiento forestal y evaluación de impacto ambiental, así como también una revisión de los contenidos que en la guía podrían desarrollarse (Expediente interno de APN 1210.08). Sin que mediara explicación, los expedientes se detuvieron en 2008 y no hubo ninguna novedad sino hasta 2020, en que las comunidades y las organizaciones indigenistas que promueven el turismo en la zona emprendieron nuevamente el diálogo, reactivando los expedientes existentes.

De ese modo, se procura ampliar la participación de las comunidades en ese espacio que, antes de la pandemia, solo estaba reducido a la venta de artesanías y al coro de niños/as adyacente al puesto de ventas. Se considera también que la participación en el predio de Cataratas de las comunidades indígenas supone un modo de compensación de las privaciones que supone que el PNI no permita ningún uso de los recursos ambientales.

Por otro lado, se volvió a dar impulso al desarrollo de una carrera de capacitación terciaria formalizada de guías de turismo indígena, presentada ante el Consejo General de Educación (expediente Nro. 7287/20) y que recibiera apoyos de diversos actores de la sociedad civil. La propuesta busca dar continuidad a actividades de formación que desde hace 15 años viene desarrollando el proyecto MATE con el objetivo de capacitar a jóvenes indígenas en turismo. El instituto estaría ubicado dentro de la comunidad con la cual el proyecto tiene vínculos más sostenidos y llevaría su nombre en conmemoración a uno de los primeros jóvenes indígenas interesados y formados en turismo. Este tipo de proyectos levanta, además, una demanda educativa sobre la dificultad de las/os indígenas para continuar sus estudios una vez terminado el secundario. Y, a su vez, es celebrada por jóvenes de la comunidad que ven en el turismo una posibilidad laboral concreta.

Retomando el movimiento que genera el turismo es necesario aclarar que la reapertura de la visita a las Cataratas fue gradual, comenzando en Julio del 2020, después de cuatro meses de cierre, sólo para habitantes de Iguazú. En ese entonces, solo los residentes locales podían acceder a través de turnos vía Whatsapp, con cupos limitados. Si bien desde el mes de Agosto de 2020, disposiciones provinciales habilitaron la circulación de ciudadanas/os misioneras/os para reanudar la actividad turística, los efectos se vivenciaron más fuertemente en lugares de turismo menos tradicional de la provincia, como los Saltos del Moconá que en Iguazú.

La habilitación de las visitas y el permiso de circulación no incluyó los recorridos por las comunidades⁸. Fue recién después de la disposición nacional de apertura del turismo interprovincial, en Diciembre de 2020, que la activación comenzó a notarse con una cifra importante de circulación de visitantes, aun estando el turismo extranjero inhabilitado. Fue durante Semana Santa (1 al 4 de abril de 2021) que alcanzó el pico restablecido hasta el momento con el ingreso de 5000 turistas al PNI y una ocupación del 100% en

⁸ En Puerto Iguazú sólo incluía “el Aripuca”, La casa de las botellas, el parque recreativo Tierra Roja, las Cabalgatas Ecológicas Indio Solitario y Sapucay, y Culturas Park Iguazú (Misiones online, 1/8/2020).

algunos hoteles (*Misiones online*, 5/4/2020). Cuando el parque abrió nuevamente sus puertas, para residentes locales y de la provincia, ningún local comercial, ni puestos de comercialización de alimentos estaban habilitados. Recién cuando se abrió para la recepción a nivel nacional se protocolizó la apertura de la venta de artesanías, etc...Y fue en ese momento, donde se invitó nuevamente a las comunidades a participar de la actividad de venta de artesanías.

La dirección del Parque Nacional y la empresa que gestiona las instalaciones acuerdan de manera periódica un plan de manejo. Como parte del plan de manejo vigente, en los últimos años, se han construido puestos de comercialización de artesanías y un espacio de exposición para los coros. De esta manera, muy cerca de la entrada al PNI, frente a la feria de artesanías y reparados del sol por un techo y la vegetación, las y los mbya se ubican a cantar y bailar para atraer turistas.

Por otro lado, desde las comunidades se había trabajado en el armado de protocolos para visitantes, para la realización de las visitas a los senderos. Para el armado de los protocolos se establecieron reuniones entre los caciques de las comunidades y representantes de la Fundación Selva Yryapú que nuclea a los hoteles de las 600 hectáreas, la cual estuvo mediada por la Dirección Municipal de Asuntos Guaraníes. La exigencia de los caciques era clara: ser capacitados sobre cómo brindar servicios de turismo de manera cuidada una vez que se reactivara la actividad. El pedido implicaba entonces que los técnicos de la fundación puedan orientarlos sobre cómo prepararse para recibir turistas en el contexto pandémico. Formalmente desde las comunidades el regreso a la actividad turística se dio a través de estas estrategias y muy recientemente, en los primeros días de Abril del 2021.

Primeras conclusiones

El proyecto PICTO "Ambiente y territorio indígena en la Triple Frontera" se propuso documentar y analizar las transformaciones del ambiente que se han desarrollado en la zona de Iguazú a partir del avance de la industria del turismo internacional. A partir de documentar una serie de impactos del turismo internacional sobre las prácticas cotidianas de las poblaciones mbyá guaraní (Enriz, 2005; Cantore y Bofelli, 2017; Enriz 2018 y Enriz 2020), considerando particularmente el riesgo medioambiental y su impacto en las poblaciones indígenas. Atención analizando los datos estadísticos que hasta ahora tenemos lo que se advierte es un crecimiento tanto nacional, regional (Mercosur) como internacional. Entonces creo que no deberíamos restringir el impacto solo a una escala internacional.

Pero las transformaciones asociadas al ASPO y DISPO, especialmente en relación con el desarrollo del turismo, nos ofrecieron una oportunidad inesperada: registrar la ausencia de turismo. La imposibilidad de circulación, el cierre de las actividades de esparcimiento y sociales impactó en la desarticulación de las actividades turísticas. Para aquellos actores sociales formales de la industria del turismo esta suspensión implicó

pérdidas económicas y consecuentemente se desarrollaron pedidos de asistencia específicos y programas de beneficios económicos particulares (RePro). Para todas aquellas personas que se beneficiaban económicamente de la industria del turismo, pero mantenían una relación laboral informal en torno a ella, se inició un proceso de mucha incertidumbre y desasosiego contenido a partir de programas generales (IFE, por ejemplo).

La participación indígena en el turismo en el área de Iguazú no forma parte de actividades formalizadas en el plano económico, pero sí de acciones que se ofrecen de forma estable hace más de una década. Las propuestas han sido estables y homogéneas a lo largo del tiempo. La propuesta de visita de senderos dentro de las tierras indígenas, venta de artesanías y promoción de los coros han sido regularmente sostenidas en diversos ámbitos de la zona. Pero, frente a la imposibilidad de desarrollo del turismo, las comunidades no fueron interpeladas como prestadores, ni como parte de la industria.

Por el contrario, las acciones que se desarrollaron de fortalecimiento del turismo indígena fueron generadas desde las propias comunidades, a partir de pensar nuevas modalidades de capacitación o bien nuevas formas organizativas para los emprendimientos. El capital que las comunidades han perdido a partir del desarrollo del turismo en la región ha sido siempre territorial, primero cuando fueron desplazadas en el territorio y luego cuando fueron cercadas para que parte de su territorio quedará incorporado y subsumido a la industria turística-hotelera.

Ese capital no es menor, porque hace a la marca de identidad del turismo en la región: lo que se promueve es justamente un turismo de naturaleza, de disfrute del entorno selvático. El valor de las cataratas del Iguazú como recurso estructurador del área (Gascón 1996a, 2005b; Pérez Berenguer y Gascón 1997) imprimió de cierta dinámica al proceso de turistificación (Bertoncello, 2008) de la zona y tuvo a las poblaciones indígenas como actores centrales toda vez que fueron éstas desplazadas para ese proceso.

Durante la suspensión de las actividades turísticas, las comunidades repensaron su rol y promovieron nuevas acciones para fortalecer su lugar como prestadoras de turismo, no solo a través de la diversificación que ya habían emprendido, sino también a partir de la revisión de proyectos de formación que le dieran especificidad a su lugar en la oferta general. La necesidad de crear referencias concretas para el turismo indígena en el área de Iguazú se hizo más evidente. Mas allá de actuar de modo complementario a ciertas ofertas, las comunidades buscan un lugar de mayor referencia y un reconocimiento de los derechos ancestrales cedidos en el proceso de turistificación del área.

En este sentido, nos preguntamos respecto del rol que las comunidades indígenas podrán tener en el contexto de Iguazú, a partir de la relevancia que la industria tiene y de los condicionamientos que el desarrollo del turismo de gran escala supone para el modo de vida indígena. Frente a otros modelos de extractivismo, el turismo de gran escala en Iguazú, funciona opacando su impacto sobre el ambiente, así como sobre los

intereses de las poblaciones indígenas. Por su parte, como desarrollamos, las comunidades indígenas se insertan de un modo subalterno en la oferta de turismo, pero promueven transformaciones en rol a partir de generar espacios de capacitación formalizados, promover su participación en espacios clave como el PNI y finalmente generar relaciones de mayor fortaleza entre diversos actores institucionales que den marco a nuevos proyectos. Estas alianzas estratégicas y proyectos dan cuenta del interés de las poblaciones indígenas de formar parte de los proyectos estratégicos de turismo, pero desde un lugar singular que refiere a su propia condición de vinculación con el área y los recursos estructuradores de estas dinámicas.

En esta dirección, queda abiertas las líneas de indagación relacionadas, no sólo con los modos en que se va redefiniendo el entramado vincular entre las distintas instancias gubernamentales, no gubernamentales y comunitarias, sino también los campos de interlocución donde se problematizan las construcciones y puestas en valor de los "atractivos culturales y naturales" en las políticas de turismo y preservación-conservación de áreas específicas.

Referencias Bibliográficas

Bertoncello, R. (2008). *Turismo y geografía: lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*. Ciccus.

Cantore, A. y Boffelli, C. (2017) Etnicidad mbyá en Puerto Iguazú: Explotación turística de/en comunidades indígenas en la triple frontera (Misiones, Argentina)". *Runa*, 38(2), 53-69.

Comaroff, J. and J. L. Comaroff 2001 Millennial capitalism: First Thoughts on a Second Coming. In *Millennial Capitalism and the Culture of Neoliberalism*, (eds.) J. Comaroff and J.L. Comaroff. Durham and London: Duke University Press

Enriz, N (2005) "Los paisanos en la plaza" Grupo Migración y etnicidad. III Jornadas de Investigación en Antropología Social. 3-5 de Agosto de 2005. Buenos Aires. ISBN: 950-29-0848-1

Enriz, N (2018) Turismo internacional de gran escala e identidad étnica en la triple frontera misionera. *Revista Etnografías Contemporáneas*. Dossier 20 años IDAES. Noviembre 2018.

Enriz, N (2020). No hay palabra indígena para decir turismo. *Diálogos Revista Electrónica*. Universidad de Costa Rica. DOI 10.15517/dre.v21i2.39466 (Pp104-157)

Fernandez Torres, P. (2009) La transformación de "Loétnico" en producto turístico en la provincia de Chaco, Argentina. *Runa*, XXXI (1); 89-107

Gascón, J. (1996a) La gestión de un nuevo recurso: el turismo. Conflicto y lucha por su control en los Andes (pp. 307-336). En M. N. Chamoux y J. Contreras (eds.) La gestión comunal de recursos: Economía y poder en las sociedades locales de España y América Latina. Barcelona: Icaria.

Gascón, J. (2005b) Gringos como en sueños: Diferenciación y conflicto campesino en los Andes Peruanos ante el desarrollo del turismo. Lima: IEP

Lorenzetti, L. y Cantore, A. 2021 Salud y cuidados en las comunidades mbya guaraní de Puerto Iguazú (Argentina) durante la pandemia COVID-19. Revista *alburquerque*. En prensa

Mancini, C., y Tommei, C. (2012). Transformaciones de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy) en el siglo XX: entre destino turístico y bien patrimonial. *Registros. Revista de Investigación Histórica*, (9), 97-116.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable (MASD), Administración de Parques Nacionales (APN), Dirección Nacional de Conservación (DNC). (2017). *Plan de Gestión Parque Nacional Iguazú. Período 2017 - 2023*. Intendencia Parque Nacional Iguazú - Centro Operativo Cataratas.

Núñez, A. (2009) En Puerto Iguazú (Misiones-Arg.) Ordenamiento territorial y políticas hegemónicas. Una visión crítica. En *Actas del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología. Pp. 1-15

Oliver, A. O. B., Bartolomé, L. J., Catullo, M. R., y Radovich, J. C. (2001) Antropología y grandes proyectos en el MERCOSUR. Minerva.

Pereiro Pérez, X. (2015). Reflexión antropológica sobre el turismo indígena. *Desacatos*, (47), 18-35.

Pérez Berenguer, E. y Gascón, J. (1997). El impacto del turismo y los proyectos de desarrollo de ONG en la estructura social y económica de dos comunidades andinas. *Agricultura y Sociedad*, (84), 225-252.

Radovich, J. C. (2005). Ideología de grandes proyectos en la región Comahue, Argentina. Disputas territoriales y conflictos interétnicos en Brasil y Argentina. Córdoba: Ferreyra.

Radovich, J. C., y Balazote, A. (2009). El pueblo mapuche contra la discriminación y el etnocidio. *Ghioldi, Gerardo (Comp.). Historia de las familias mapuche Lof Paichil Antriao y Lof Quintriqueo de la margen Norte del lago Nahuel Huapi. Archivos del Sur-Villa La Angostura*.

Valverde, S., Maragliano, G. y Ompemba, M. (2015). Expansionismo turístico, poblaciones indígenas Mapuche y territorios en conflicto en Neuquén, Argentina. Pasos. *Revista de turismo y patrimonio cultural*, 13(2), 395-410.

Wilde, G. (2007). De la depredación a la conservación. Génesis y evolución del discurso hegemónico sobre la selva misionera y sus habitantes. *Ambiente & Sociedad*, 10(1).

DE COLONY PARK AL CONSEJO ASESOR PERMANENTE ISLEÑO: TURISMO, CONFLICTO Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN EL DELTA DE TIGRE (BUENOS AIRES, ARGENTINA)

Matías Halpin, Prof. en Cs. Antropológicas. Cátedra de Extensión y Sociología Rurales, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. matiashalpin@gmail.com

Resumen

Este trabajo analiza el surgimiento de un organismo consultivo de participación comunitaria, el Consejo Asesor Permanente Isleño (CAPI) en el Delta de Tigre (provincia de Buenos Aires, Argentina), que pretende intervenir en la elaboración y definición de políticas públicas para la región, en el marco del avance turístico-inmobiliario en las islas. Señalo la continuidad entre un conflicto por la construcción de un barrio privado en las islas en el año 2009, y el surgimiento en 2018 de dicho organismo, dando cuenta de las tensiones que atravesó y atraviesa el CAPI entre los diversos colectivos que lo integran y sus diferentes lógicas organizativas y disímiles estrategias de vinculación con el Estado. Asimismo, analizo las formas variantes en que el Estado municipal y sus funcionarios se relacionaron con las problemáticas y reclamos de la comunidad isleña. Para enmarcar el análisis parto de una periodización de la historia económica del territorio en cuestión y enmarco el proceso de turistificación mostrando su sintonía con transformaciones globales del capitalismo tardío y lineamientos de los organismos internacionales de promoción del desarrollo, tomando a este mismo concepto como un nudo problemático acorde a la perspectiva de la Antropología del Desarrollo.

Palabras Clave: Delta de Tigre; turismo rural; organismos participativos

Introducción: problema de investigación y referentes conceptuales

La presente ponencia es parte de una investigación en curso que busca analizar, mediante el método etnográfico, las potencialidades y límites que un modelo de desarrollo centrado en el turismo ofrece a les isleños de Tigre y cómo éstos se asocian y despliegan estrategias que complejizan los planes y políticas públicas impulsados por las agencias estatales y actores privados.

Si bien el turismo fue una actividad presente en la rivera y en las islas de Tigre desde comienzos del siglo XX (De Jager, 2016), fue la producción frutícola lo que impulsó la colonización del Delta desde mediados del siglo XIX y fue esta la actividad predominante por más de un siglo (Galafassi, 2001). Luego de dicho auge, la fruticultura entró en crisis, y llevó a un largo proceso de despoblamiento de la región (Galafassi, 2001; Olemberg, 2015). Es recién en torno al año 2000 que se produce una reactivación en la porción de islas perteneciente al partido de Tigre: el desarrollo turístico e inmobiliario produjo un espectacular crecimiento económico, que revirtió el éxodo poblacional y dio lugar a la instalación de nuevos habitantes, y a un elevado número de visitantes temporales. De esta manera, donde antes existían chacras y quintas ahora predominan casas de fin de semana, casas de alquiler, hoteles, recreos y restaurantes donde los habitantes de la que vienen de la metrópolis cercana disfrutan el esparcimiento.

Sin embargo, el crecimiento económico no está exento de conflictos y las condiciones de vida para una gran parte de los residentes permanentes continúan siendo adversas. En la isla, forma en que se refieren al Delta sus habitantes, se observan enormes contrastes entre modernos y lujosos complejos turísticos conviviendo con precarias viviendas, quintas abandonadas y estructuras al borde del derrumbe. La observación de estos contrastes me indujo a problematizar las potencialidades de un modelo de desarrollo centrado predominantemente en el turismo y a descubrir una vasta literatura académica sobre como la turistificación genera diferentes transformaciones e impactos negativos en las regiones en las que se lo promueve de manera acrítica y no regulada. A su vez, esto me llevó a vincularme con activistas que cuestionan las consecuencias de estas prácticas y se organizan para subsistir de manera digna en el territorio, y promover alternativas que mejoren la estabilidad económica y calidad de vida de la población local, para evitar un nuevo proceso de desplazamiento poblacional producto de la gentrificación (Astelarra, 2017; Gascón & Cañada, 2016).

Para abordar este proyecto, parto de la concepción de que el Delta en general y la sección de islas correspondientes al municipio de Tigre no son ajenos a las transformaciones encausadas por el neoliberalismo y la globalización. Como señala Smith (1996), en las regiones en decadencia se ha priorizado a los servicios en general como estrategia de resurgimiento. En los espacios rurales, esto se expresa en un proceso de desagrarización y nueva ruralidad (Carton De Grammont, 2009; 2016) caracterizada por la pluriactividad de las unidades económicas. Para dichos contextos, el turismo rural es parte de la sugerencias de los organismos internacionales para combatir la pobreza (Gascón, 2011), sin embargo constituye una estrategia ambigua de desarrollo, pues sin

regulaciones tiende a (re)producir desigualdades (Britton, 1991). Sin embargo, Gascón y Cañada (2007) sostienen que cuando se toma al turismo como una actividad complementaria (y no sustitutiva), de las economías agrícolas familiares, éste puede aportar a una reducción del riesgo por diversificación de ingresos. En un sentido similar, Olemberg (2015) plantea que los cambios producidos así como pueden poner en jaque a la pequeña producción, pueden también derivar en diversas estrategias de mitigación de riesgos que permitan a familias mantener su predio y su actividad tradicional (2015,91). Aledo (2016) introduce el concepto de vulnerabilidad social en los estudios turísticos y plantea que frente a la probabilidad de sucesos que atenten contra su subsistencia o niveles de bienestar, los individuos o poblaciones locales adoptan un papel activo de adaptación al fenómeno turístico e incluso despliegan capacidad de influir en él para morigerar la afectación o incluso aprovecharse de las fuerzas estructurales.

Si bien estas transformaciones en el mundo rural tienen origen en una escala global, retomo el concepto de conexiones de Wolf (2005) para prestar atención a como fuerzas originadas fuera de la localidad dan direccionalidad a los procesos y las acciones en el Delta. A su vez, recupero el concepto de fricción de Tsing (2005), para analizar como las tendencias globales son resistidas, reformuladas y puestas en marcha de una manera vernaculizada (Sorroche, 2015) y ver cómo "los discursos que circulan a nivel transnacional son apropiados en el nivel local . Esto nos permite ver cómo estas conexiones se vuelven de central importancia para los diferentes actores involucrados, generando tanto maneras de actuar como lenguajes específicos" (Sorroche, 2015, 39).

Siguiendo a Sorroche, aplico el concepto de fricción al análisis de los procesos de implementación de políticas públicas, que lejos de ser armoniosa y consensuada, son una arena de disputas en la que intervienen actores tanto del interior de la estructura del Estado como grupos de interés de la sociedad (Oszlak y O'Donnell, 1981). Por otro lado, Shore y Wright, plantean que las políticas son herramientas de intervención social para administrar y regular la sociedad, que reflejan ciertas "racionalidades de gobierno" (1997). Para abordar dichas racionalidades, retomo el concepto de referenciales de políticas públicas de Muller (2002), que denota que toda política lleva implícita una definición del problema, una representación del grupo social al cual se dirigen y una teoría de cambio social determinada.

Adicionalmente, Shore (2010) plantea que, una vez creadas, las políticas entran en una compleja red de relaciones con varios agentes, actores e instituciones. Y señala que para abordar el funcionamiento (o no) de las políticas públicas, es necesario comprender cómo son experimentadas por las personas afectadas por ellas (ibíd.). En esta línea, el autor destaca el potencial de la antropología para exponer lo complejo y desordenado de estos procesos, y en particular las "maneras ambiguas y a menudo disputadas en que las políticas son promulgadas y recibidas" (2010:29). El enfoque brinda herramientas para "reflexionar sobre las biografías y las dinámicas que rodean la traducción e interpretación" de las políticas. (Shore, 2010:36). Por lo tanto, el eje de análisis debe correrse de las instituciones estatales como centro, para enfocar la mirada en las formas en que los sectores subalternos redefinen y reorientan las políticas y

acciones estatales (Das y Poole, 2004), pues en los márgenes las necesidades apremiantes de las poblaciones las empujan a la reinención (Das y Poole, 2008).

Una dinámica similar puede pensarse en torno al concepto de desarrollo sostenible. Los organismos internacionales establecen que es aquel que "satisface las necesidades del presente sin disminuir la habilidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas" (CMMAD, 1988). Esta definición es tan amplia y difusa que en su nombre se puede intentar justificar las políticas y proyectos más contradictorios (Merlinsky, 2020). En este sentido, la propia definición debe ser entendida como un campo de disputa (Svampa, 2008), pues como plantea Roseberry (1985) los sectores subalternos, en el marco de relaciones de hegemonía, utilizan lenguajes y prácticas de los sectores dominantes para construir sus demandas y ser "escuchados". En una línea similar, siguiendo a Ferrero (2011) y Trentini (2016) retomo el concepto de una "arena conservacionista", un espacio territorial y discursivo donde los sistemas de manejo del ambiente y las identidades son colectivamente negociados y generados. En dicha arena existen tensiones e imposiciones para organizarse en determinadas formas institucionales, pero al mismo tiempo, brindan la posibilidad de reclamar derechos frente al Estado y luchar por el territorio. De esta manera, entran en disputa nuevas formas de gubernamentalidad de los territorios (Foucault, 2006).

En atención a esta complejidad y disputa en la construcción de políticas públicas de desarrollo sostenible, recupero el planteo de Escobar (2005) acerca del postdesarrollo o desarrollo alternativo, donde los "activistas y las comunidades mismas no sólo reclaman su derecho como productores de conocimientos (junto con los expertos convencionales, ya sea en oposición a éstos o bien hibridizando los conocimientos expertos y los locales)" (Escobar, 2005, 20) sino que elaboran una "ecología política alternativa basada en nociones de sostenibilidad, autonomía, diversidad y economías alternativas que no se conforman al discurso dominante del desarrollo" (ibíd.).

De la resistencia a Colony Park al Consejo Asesor Permanente Isleño

La emergencia ambiental, la emergencia organizacional

Jugando con el doble sentido de la palabra emergencia, voy a tomar un hecho que considero que fue un punto de inflexión en la historia reciente del Delta: El proyecto Colony Park, un intento de construir un lujoso barrio privado en la isla al cual sus habitantes pudieran llegar con sus automóviles, ya sea por medio de un puente sobre el Río Luján o un servicio de ferry que permitiera cruzar con los automóviles en forma casi permanente. Como otros mega-proyectos inmobiliarios, Colony Park también implicaba la construcción de grandes endicamientos (elevamientos artificiales del terreno para proteger a los cultivos, especialmente los forestales, del ciclo de mareas), el desvío y ampliación de arroyos, la construcción de lagunas artificiales, y toda una serie de

transformaciones abruptas del ambiente para crear un paisaje susceptible de ser vendido a les élites urbanas y su consumo ornamental y domesticado de la naturaleza. (Astelarra, 2013).

Si bien ya desde 2006 existía la "Asamblea Delta y Río de la Plata" (ADRP), un grupo de activistas que advocaba contra la contaminación de los ríos y la construcción de mega-empresamientos inmobiliarios, su predicamento no había tenido mucho eco hasta que empezó a materializarse el proyecto de Colony Park en 2008. La empresa constructora se proclamó compradora y propietaria de unas 400 hectáreas de tierras fiscales, y comenzó a hostigar a la treintena de familias que allí vivían, para desalojarlos y avanzar con el movimiento de suelos necesario para su enorme proyecto edilicio. (Astelarra, 2017)

Frente al desalojo, estas familias, que no tenían activismo político ni ambiental previo, se vieron en la necesidad de -"sacar el conflicto afuera" (Astelarra, 2014, p. 18). La noticia comenzó a circular y llegó a diferentes organizaciones sociales y ambientales locales (ibíd.). Tras sucesivas movilizaciones e instancias judiciales el freno al proyecto fue ratificado por la Cámara de Apelaciones de San Isidro hacia fines de 2009. Las familias isleñas regresaron al territorio y decidieron formar una cooperativa, denominada "Isla Esperanza", para desarrollar en forma conjunta las diversas actividades económicas tradicionales isleñas (trabajo del junco, pesca, cría de animales menores, apicultura, etc.) y estar en mejores condiciones de resistir futuros intentos de avance de Colony Park. (ibíd.).

En marzo de 2010 la ADRP presenta un proyecto en el Concejo Deliberante de Tigre para establecer un "Régimen de protección socio-ambiental del Delta", con el objetivo de salvaguardar los humedales y el modo de vida tradicional de los habitantes de la región. Una vez ingresado, este proyecto recibirá un largo tratamiento, en el que mediaron diversas instituciones (La UTN Regional Gral. Pacheco, la ONG de alcance internacional "Wetlands Foundation", por nombrar entes de diferente índole y magnitud) y sufrió sucesivas modificaciones de manos de concejales y técnicos. (Del Piero & Artusi, 2014) Finalmente, el proyecto terminó siendo conocido bajo el rótulo de "Plan de Manejo Integral del Delta" (PMID). Un documento de presentación de la Fundación Metropolitana, a quien el gobierno municipal contrató como consultora para supervisar el proceso de producción de consensos, se ocupa de señalar que se buscó la participación de les habitantes del delta, a través de una oficina abierta al público ubicada en el continente, y una serie de encuestas distribuidas a través de las escuelas, que los padres y madres podían llenar con opiniones y sugerencias. Irónicamente, si bien el objetivo de la fundación era fomentar la participación isleña mencionada, el documento se ocupa de señalar participación vecinal no fue demasiada no indaga en ningún momento en posibles causas que pueda explicar dicho fenómeno (Del Piero & Artusi, 2014).

Finalmente, el PMID fue aprobado el 7 de marzo de 2013, y evidentemente generó descontento entre la población isleña, pues mes y medio después, el 1ero de Mayo de 2013, se celebraría la primera de una serie de acaloradas asambleas para discutir la ordenanza, sus alcances y consecuencias. El punto más resistido era el código de

edificación, que les isleños sentían como ajeno a las particularidades de la isla y extremadamente rígido y restrictivo.

En esta serie de reuniones comenzaron confluyendo todos los colectivos ya mencionados, habitantes llegados por su cuenta, más otros actores y actrices sociales, cada grupo con su forma diferente de vincularse con el Delta: aquellos que vivían de las actividades tradicionales, personas que vivían en la isla pero trabajaban en la ciudad, propietarios de casas de fin de semana, gente que no vive en la isla pero trabaja allí, etc. (De Jager, 2016). Luego de una primera asamblea que dejó augurios positivos, comenzaron a emerger ciertas problemáticas, que alcanzaron incluso, la controversia sobre cómo denominar al espacio. Como bien lo refleja el antropólogo y guía turístico de la región, Esteban de Jager:

"No era tarea fácil abarcar a un grupo tan heterogéneo bajo una denominación única y representativa. Según el tipo de vínculo que cada actor social tenía con la isla, parecía inclinarse más por una denominación que por sobre otras. (...) Se percibía una frustración generalizada, como si la unión inicial y espontánea de la asamblea, que parecía orientarse a luchar por una misma causa –la defensa del territorio isleño–, se estuviese ahora diluyendo. Comenzaban a traslucirse las distintas concepciones que cada actor social tenía respecto a la isla, las distintas construcciones identitarias y territoriales."(De Jager, 2016, 14).

La asamblea terminó definiendo una serie de medidas de lucha, como marchas, cortes de calle, cortes de río y otras variantes; y el "Código de construcción" terminó siendo aprobado, pero con un cierto número de modificaciones, que atenuaban las características consideradas más nocivas. Sin embargo la modalidad de las acciones, la forma de tomar las decisiones y el balance sobre el resultado final, evidentemente expresaban idiosincrasias diferentes, pues el espacio se partió en diferentes sectores. Resulta innecesario nombrar aquí todas las escisiones que surgieron, pero sí destacar dos colectivos, que continúan bastante activos al día de la fecha y con los que, en mi trabajo de campo en la isla, más he interactuado.

Por un lado, quienes pertenecían a la Asamblea Delta y Río de la Plata, la Cooperativa Isla Esperanza, el Centro Cultural Casa Puente, el Observatorio de Humedales [ODH] (que funciona en el territorio de la cooperativa), y otras organizaciones, han construido el "Foro de Organizaciones Isleñas" (FOI), un espacio de carácter asambleario, que se reúne aproximadamente cada dos meses, con temáticas que se van definiendo de manera deliberativa, cuyo punto de reunión va alternando entre los diferentes espacios que lo constituyen, que busca construir colectivamente, tanto conocimiento crítico, como soluciones a los problemas que se debaten y construyen en las ediciones del foro. En dicho espacio prima una visión muy crítica del accionar del Estado en general; la autonomía para imaginar, pensar y ejecutar soluciones, sin esperar y/o depender del

Estado más que lo mínimo indispensable, pareciera ser un valor de suma importancia entre los promotoris de este espacio.

Por otro lado, el espacio Unidad Isleña, cuyo formato organizativo se encuentra quizás en un punto medio entre una partido político y un movimiento social, que tiene autoridades definidas que cumplen roles de vocería pública y de representación territorial, pues recorren los distintos ríos y arroyos relevando situaciones problemáticas o son convocados por personas que se encuentran ante dificultades concretas que resolver. En base a esta recolección de problemáticas, los dirigentes de la agrupación elaboran planes de acción, que muchas veces implican la mediación ante autoridades estatales, pues en este grupo, si bien conviven personas de diferentes ideologías políticas o afiliaciones partidarias, se expresa un consenso claro y firme en torno a concebir al Estado como responsable del bienestar de los ciudadanos, por lo que se le debe reclamar a éste soluciones concretas frente a los problemas detectados. Esta concepción, ha llevado a que la agrupación como tal tome un mayor involucramiento en el juego de la política institucional municipal, lo que a su vez implica, casi como regla general, tomar partido en las elecciones provinciales y nacionales. En la concepción de esta agrupación, ellos son quienes pueden reflejar una serie de demandas de la población isleña de manera articulada, debido a la extensión y capilaridad de su implantación territorial. Por lo tanto, la agrupación accede a hacer campaña por quien de señales de intentar responder a sus reclamos. A su vez, para las autoridades municipales resolver sus reclamos puede significar una mayor probabilidad de rédito político.

Existen además en el Delta, diferentes colectivos que han surgido en los últimos años, para abordar problemáticas específicas, como por ejemplo los frecuentes y prolongados cortes en el suministro eléctrico, el precio y las condiciones del servicio de las lanchas colectivo, el servicio de recolección de residuos domésticos, las normas y códigos de navegación, etc. No es inusual que se constituya más de un grupo para una misma problemática, pues estos parecieran surgir de manera espontánea, a través de redes interpersonales sin un criterio específico, pudiendo ser ora las afinidades personales, ora la cercanía territorial, ora el interés personal en una temática o más bien, el entrecruzamiento de los diferentes factores. En un ambiente con baja densidad de población, sistema de transporte rígido, cobertura deficiente de las redes de telefonía e internet, no es de extrañar que surjan grupos similares al margen unos de otros.

Un espacio de interlocución con el estado

Sin embargo, entre fines de 2018 y principios de 2019, comenzó a concretarse un proceso político-organizativo que parece estar teniendo la capacidad de reconfigurar profundamente el complejo escenario de organizaciones isleñas. Me refiero a la consolidación del Consejo Asesor Permanente Isleño (CAPI). El CAPI es un sub-producto de los debates originados a partir del conflicto de Colony Park, y que derivaron en la sanción del PMID, con su larga sucesión de transformaciones. Es un viejo y recurrente malestar, que emerge a poco de conversar con cualquiera isleño, la sensación que el

Delta es un territorio abandonado, e ignorado incluso, por el Estado. Se suele argumentar que cuando finalmente los organismos estatales ejecutan alguna medida, lo hacen de manera inconsulta, sin escuchar la voz de los isleños. Por lo tanto, cuando la "Asamblea Delta y Río de la Plata" presentó el proyecto del régimen de protección socio-ambiental en 2010, incluyó la creación de un Órgano consultivo, que debía ser participe en el diseño de políticas públicas para la región. Esto se plasmó en la versión estipulando que el PMID debía contar con una autoridad de aplicación a cargo de un isleño o isleña, mas dicho aspecto nunca fue efectivamente reglamentada y su implementación quedó en suspenso, y hasta parecía haber quedado en el olvido. Finalmente, en diciembre de 2018, el intendente Julio Zamora reglamentó la ordenanza, y en febrero de 2019 comenzaron las reuniones en las que definiría su reglamento interno de funcionamiento, sus miembros, sus funciones y demás características formales.

La ordenanza oficial estipuló que el CAPI sería un organismo de discusión, debate y construcción de políticas públicas, empero sus decisiones no serían vinculantes para las autoridades municipales, es decir que no estarían obligadas a seguir sus lineamientos, sino sólo que sólo serían una referencia orientativa. Una visión demasiado pesimista podría pensar que el carácter no resolutorio del organismo limitaría el interés de los activistas por participar en la institución, sin embargo, ésta parece haber generado una gran expectativa entre sectores de la militancia isleña. Un histórico referente de la ADRP, promotor de la normativa de protección socio-ambiental, en una reunión del FOI se refirió al espacio de la siguiente manera: "siempre nos mandan desde afuera, es como si fuera el Virreinato, el CAPI es la primera vez que hay algo a cargo de los isleños e isleñas" (Registro de Campo, septiembre 2019). Este referente también aclaró que el municipio le propuso que él estuviera a cargo de la Unidad Ejecutora del PMID, pero él se negó a aceptar esa designación tras bambalinas, y propuso abrir a la diversidad de organizaciones isleñas. De esta apuesta a la definición colectiva, terminó surgiendo la propuesta de la creación de un organismo de tipo concejil, más plural. El CAPI, señala este activista, "no es un organismo representativo, sino participativo", por ende, si bien tiene una comisión coordinadora, y reuniones plenarias, la base de su funcionamiento son las comisiones sobre diferentes problemáticas específicas, la gran mayoría de las cuales, son la continuidad reforzada de los grupos de activistas pre-existentes. Es decir, que si bien el CAPI tiene escaso poder resolutorio directo, al haber sido reconocido por el Estado municipal lo convirtió en un interlocutor válido de éste, y a su vez, esa validación, sirvió para convertirlo en un canal privilegiado de participación para los isleños, y al incrementar la participación, colaboran en aumentar la legitimidad de la institución.

De las reuniones de organizaciones que fueron preparando el reglamento de funcionamiento interno del CAPI participaron activistas pertenecientes a las dos grandes tendencias descritas anteriormente, FOI y UI. Evidentemente, ambos sectores vislumbraban que la conformación del CAPI podía representar un salto de calidad en los niveles organizativos de la región, y tuvieron la actitud de intentar matizar sus tensiones previas para lograr acuerdos que permitieran la institucionalización y el reconocimiento estatal.

Considero que el carácter híbrido del espacio es a la vez, producto y condición de posibilidad de la apropiación que de él intentan hacer ambos sectores. Por un lado, el CAPI, es el resultado de una lucha histórica de las organizaciones isleñas que se organizaron para enfrentar la desidia estatal y/o su complicidad con el desarrollo mega-inmobiliario. El Estado finalmente debió acceder al legítimo reclamo de que la voz isleña sea escuchada, y decidió otorgarle reconocimiento oficial a ésta, siempre y cuando se institucionalice y tenga interlocutoris reconocibles y legitimados. Es útil recordar que la formalización de sus interlocutores suele ser una de las estrategias del Estado (Sorroche, 2020) que necesita de legibilidad (Trouillot, 2001) para la construcción de gobernabilidad (Foucault, 2006).

Al mismo tiempo, el Estado pone un límite al poder de dicha institución al no otorgarle poder resolutivo, sino consultivo: el Estado Municipal se reserva para sí la última palabra, el poder de decisión sobre si aceptar o no las propuestas de la institución isleña. Esto a su vez, si bien le quita poder a la institución, le deja un mayor rango de autonomía. Puede elaborar todo tipo de propuestas, al no ser es un órgano legislativo puede funcionar como un órgano gremial o corporativo, no maneja presupuesto, no tiene empleados o funcionarios que deban dar cuenta de su accionar a las autoridades, tiene libertad para elegir su funcionamiento interno. Este margen de autonomía, empalma con la tradición organizativa de los miembros del FOI. Al mismo tiempo, su carácter de mediación con el poder ejecutivo del Estado local, lo convierte en un ámbito al que a UI le interesa disputar, pues le permite articular las demandas de su base.

Institucionalización y autonomía

Para el FOI, el surgimiento del CAPI parece aún expresar una experiencia incierta. Me tocó presenciar su decima edición en septiembre de 2019, cuyo número redondo se aprovechó para hacer una revisión y balance. Naturalmente, la cantidad de gente que participó en cada foro fue variando, pero todos señalaban que el séptimo encuentro, en el cual se discutió la posibilidad de conformación del CAPI, había sido bastante concurrido. Mientras que en la edición siguiente, cuando el CAPI ya había tenido sus primeras instancias propias, la participación bajó sensiblemente, pues muchos participantes habían puesto gran energía en esas primeras instancias definitivas. Éstos hechos motivaron un debate sobre si el CAPI remplazaba al FOI o eran entidades aparte y si era necesario replantear las prácticas organizativas.

Por ejemplo, hasta ese momento El FOI se organizaba en comisiones de trabajo inter-plenarios, cuyos ejes eran similares a los del CAPI. Sostener la dinámica comisión-plenario-comisión de manera era una recarga de trabajo activista; por lo tanto, se decidió funcionar sólo en instancias plenarias de temática rotativa para reducir el desgaste, pero, al mismo tiempo mantener un espacio propio. Se resaltó que el Foro no debía integrarse al CAPI, ya que éste representaba un espacio más institucional, mientras que el FOI permitía otro tipo de debates, con menos ataduras, que permitía ir seleccionando temáticas en forma más estratégica y menos urgente, que su

funcionamiento en territorios rotativos le permitía llevar solidaridad y poner el cuerpo en espacios en disputa, y no encerrarse en una oficina, entre otras consideraciones. En suma, se defendía y reforzaba el carácter autónomo y de debate estratégico del foro, mientras que se reconocía un carácter más institucional y de gestión al CAPI.

El CAPI como nuevo espacio de consenso isleño

Un ejemplo de esta dinámica de integración con tensión entre FOI y UI, se dio en una de las últimas protestas contra el aumento del boleto de las lanchas-colectivo. El formato de la protesta se organizó en el ámbito de la Comisión de Transporte del CAPI y se acordó que se haría un corte en el río Tigre de aproximadamente una hora, atravesando las lanchas a lo largo de esta nodal vía, y luego se amarrarían las embarcaciones en la estación Fluvial y se haría un acto allí con una lista de oradores pre-acordada, e incluso las diferentes organizaciones intentaron concertar sobre qué aspectos tratarían sus intervenciones. En el acto, referentes de ambos espacios coincidieron en plantear que mantener el sistema de transporte fluvial en mano de un puñado de empresas privadas oligopólicas era insostenible, pues estas siempre se manejaban de manera extorsiva, exigiendo mayores subsidios o brutales aumentos de tarifa, pero nunca resignando su margen de ganancia. El representante de UI planteó que no habría mejoras significativas en el transporte hasta que no se estableciera una gestión estatal, mientras que una de las voceras del FOI expresó que tenía bastante acuerdo con lo anterior, que la gestión debía de ser de carácter público, y que ella se permitía la posibilidad de pensar incluso en avanzar hacia una gestión de carácter social, en manos de las organizaciones sociales de la isla. Terminado el acto, ambos referentes se saludaron y elogiaron las palabras de la otra, alegrándose de haber podido expresar tanto sus acuerdos como sus diferencias en el marco de la acción de protesta. Esto puede parecer un gesto muy pequeño de integración, pero si se piensa que en una protesta similar un año antes uno de esos sectores había llamado a no participar en una protesta por un desacuerdo en la forma de votación (si en asamblea o en una reunión de representantes de cada espacio), es un gran avance.

Estado, desarrollo inmobiliario y desarrollo social

Por otro lado, cabe preguntarse por qué luego de años en que el Estado Municipal no dio lugar o incluso promovió su propia versión del PMID, finalmente puso su autoridad de aplicación en manos de un isleño y accedió a la creación del CAPI. En mi opinión, tiene que ver con una serie de realineamientos políticos en las estructuras partidarias y de gestión del municipio. Tigre estuvo desde el retorno de la democracia gobernada por un dirigente, Ricardo Ubieto, que había llegado a la intendencia ya en el periodo de la dictadura, es decir, amparado por las autoridades militares. Ubieto gobernó el distrito hasta su muerte en 2006. Inmediatamente después, se impuso en las elecciones una

figura en ascenso de la política nacional, el dirigente Sergio Massa. Massa, quien llevó adelante una gestión con un fuerte énfasis en el desarrollo turístico-inmobiliario y la cuestión de la seguridad, multiplicando las cámaras de vigilancia y los agentes de cuerpos símil policíacos. Este dirigente, de origen liberal y luego converso al peronismo, llevó a cabo una política de reformas vistosas en los lugares céntricos del distrito, y apostó al desarrollo de proyectos turísticos en manos de grandes empresas privadas, con la intención de recibir más visitas, recaudar más impuestos y utilizar imágenes de modernidad de Tigre como trampolín para la construcción de su candidatura presidencial, emulando las estrategias que la gestión derechista de la ciudad de Buenos Aires aplicaba en dicha jurisdicción.

Las aspiraciones políticas de Massa, lo llevaron a priorizar ocupar cargos en la política nacional y relegar la gestión municipal en manos de su delfín, Mario Zamora. Pero éste, fue construyendo su propio capital político, y consiguió ser electo como intendente en 2015. A partir de ese momento comenzó a alejarse de su padrino político, y a desplegar una gestión con una orientación más enfocada en lo social, y una metodología más anclada en el despliegue territorial. En las elecciones de 2019, debía dirimirse si el candidato del peronismo para el distrito sería el propio Zamora, o alguien más cercano al massismo, como la propia esposa del ex intendente, Malena Galmarini. Por lo tanto, mi hipótesis es que su compromiso con la implementación del CAPI fue una forma de conquistar el apoyo de las organizaciones con mayor peso territorial, para ampliar su capital político y desafiar en mejores términos el intento massista de recuperar para su tropa más fiel el control municipal. Efectivamente, la disputa entre el massismo y el zamorismo fue ardua e incluyó la apelación de este último a la movilización callejera como demostración de fuerza ante la mirada de las figuras partidarias nacionales, para inclinar la balanza en apoyo a su candidatura. Esta movilización que tuvo el apoyo y la convocatoria de Unidad Isleña, y contó con un alto porcentaje de concurrentes isleños. Finalmente Zamora fue elegido por las fuerzas peronistas como el candidato de dicho espacio para la intendencia y obtuvo una amplia victoria en las elecciones.

Organizaciones y arenas públicas

La asociación con prácticas ecológicas sustentables es un aspecto importante en la construcción de legitimidad en el Delta. Sin embargo, esto no es un fenómeno exclusivo esta región y ni siquiera de Argentina. Es un fenómeno global, o mejor dicho, alter-global, pues está ligado mayormente al activismo en contra de la globalización capitalista, de la mano de las empresas transnacionales y el agro-negocio (Oliveira, 2011). Como señala Leite Lopes (2006), asistimos en las últimas décadas a una ambientalización de los conflictos sociales, un proceso por el cual sectores cada vez más numerosos de la población comienzan a utilizar la cuestión ambiental como eje de sus intereses y reivindicaciones. Diferentes actores intentan apropiarse de este discurso, pues otorga un manto de legitimidad con su sola mención, incluso cuando las acciones no se condicen lo que se enuncia. La gestión del municipio de Tigre, pasó de impulsar

los megaproyectos inmobiliarios, a postularse, luego de la irrupción del conflicto, como garante de la sustentabilidad ambiental (Astelarra, 2014). Lopes agrega:

"Nesse domínio aparecem disputas entre diferentes experts (engenheiros, químicos, advogados, médicos, biólogos, e outros, inclusive cientistas sociais), e entre experts e leigos. E, dentre os leigos, como dentre as populações "pobres" e "vulneráveis", aparecem apropriações criativas e novas formas de associatividade em torno das questões socioambientais" (2006, 49).

En un sentido similar. Cefai plantea que, confrontadas con una situación cuyas consecuencias son percibidas como nefastas (ya sea para las personas, para sus bienes, para la Tierra o lo seres vivos), las personas "se inquietan, se interrogan, investigan, experimentan, intentan definir el problema" (Cefai, 2017, 188 traducción propia). También intentan establecer responsables, se organizan, se asocian, buscan interpelar a la opinión pública, movilizar a gran escala, buscan la intervención de los poderes públicos, y otro sin fin de acciones. La extensa enumeración de acciones que hace Cefai, es una estrategia para mostrar el carácter novedoso y complejo que implica el surgimiento de un problema público. Es una situación que rompe con la normalidad, con las acciones que cotidianamente las personas realizaban y e impone nuevas prácticas, ya sea para adaptarse a la situación o para intentar cambiarla. Los problemas públicos tienen un carácter emergente, un componente novedoso. Sin embargo les agentes, enfrentados con la novedad, apelan a repertorios previos de acción utilizados en situaciones que perciben como similares, pero que nunca son exactamente iguales. Por otro lado el carácter colectivo de los problemas públicos implica la interacción con otros actores y actrices e implica negociación y consenso con las trayectorias, repertorios, intereses y objetivos de los otros, sean esos otros quien confluyen con uno en la solución de un problema, o quienes se encuentran de la vereda opuesta.

"Uma arena pública é um conjunto organizado de acomodamentos e competições, de negociações e arranjos, de protestos e consentimentos, de promessas e engajamentos, de contratos e convenções, de concessões e compromissos, de tensões e acordos mais ou menos simbolizados e ritualizados, formalizados e codificados, em que está em jogo um public interest." (Cefai, 2017, 208)

A la luz de estos aportes, podemos caracterizar a los últimos años en el Delta de Tigre, como en una efervescente emergencia de problemas públicos, ya sea en torno a las cuestiones ambientales, a las actividades económicas, y a la decisión del Estado municipal de regimentar la construcción de las viviendas. Esta emergencia de problemas ha dado lugar a la emergencia de organizaciones que intentan darles respuesta. Estas organizaciones han surgido de manera descentralizada y han crecido y se han

consolidado en la medida en la que en han encontrado repertorios comunes de acciones, criterios organizativos y lógicas de interpelación al resto de la comunidad.

Cabe aclarar que cuando hablo de emergencia organizacional no planteo que antes no hubiera organización social (nunca hay una ausencia total de organización social, lo que suele suceder es que ésta difiera de la esperada por los investigadores o funcionarios (Cowan Ros & Berger, 2018). A lo que me refiero entonces es a que las transformaciones en el territorio del Delta, sobre todo la turistificación de la primera sección, generan problemáticas nuevas, y por ende, han de reconfigurar la organización social precedente. Si en la época frutícola de la región lo que predominaban eran las asociaciones de productores (y quizás sea cierto para el resto de las secciones del delta forestal y/o ganadera es predominante). En la primera sección del Delta, que es el ámbito al que legalmente el CAPI se circunscribe, considero factible que la diversidad de comisiones de dicha entidad (Educación; Energía; Transporte; Salud; Seguridad; Producción; Código de Convivencia; Seguridad) refleja los problemas emergentes de la nueva ruralidad, de un territorio en proceso de desagrarización y semi-urbanización. La comisión de producción, por ejemplo, comenzó haciendo un censo para detectar qué y cuántos vecinos de la primera sección llevan adelante emprendimientos productivos, en un territorio que perdió ese perfil como predominante y en el que dichos emprendimientos se encuentran dispersos y con escasa articulación entre sí.

Volviendo a Cefai, éste plantea que los problemas públicos y las arenas públicas que se generan en torno a ellos suelen desbordar las fronteras ya instituidas de las diferentes escenas públicas, abriendo unos mundos sociales a otros y generando nuevas conexiones entre ellos. En este punto, podemos realizar un empalme entre el enfoque de las arenas públicas y el de los mediadores sociales para plantear que la emergencia de nuevas problemáticas públicas promoverá la emergencia o reconfiguración de nuevos grupos que actúen como brokers o mediadores sociales (Wolf, 1956), y que estos deberán encontrar o crear los medios adecuados para tal función, sin que existan reglas claras para hacerlo, sino construyendo a partir de los repertorios previos, en tensión y redefinición. Esa tensión y redefinición es la que protagonizan el Foro de Organizaciones Isleñas y Unidad Isleña.

También considero que sería inconducente desenfocarse de las relaciones de fuerza y la existencia de grupos o fracciones de clase con poder diferencia y capacidades de dominación sobre otros colectivos. Examinemos por ejemplo, como el reconocimiento estatal modificó completamente el escenario organizacional, y alteró las formas válidas y/o efectivas de intervención y la capacidad de interpelación y movilización de públicos-audiencias, obligando a los grupos a redefinir sus estrategias.

A modo de cierre provisorio

El CAPI, es el resultado de la reacción de la población a esta imposición inconsulta. Se construyó desde los márgenes, desde la emergencia de tramas organizativas que

sufrieron y siguen sufriendo transformaciones en el proceso. El estatus del CAPI, organismo oficial pero no resolutivo, es el resultado de un Estado que exige orden y representantes con legitimidad administrativa a los isleños, que admite que debe escuchar a la comunidad, pero que no está dispuesto a ceder su poder de decisión. Por otro lado, la lógica organizativa del CAPI es producto de la síntesis de las dos principales organizaciones políticas que la resistencia al plan de reordenamiento territorial parió, que buscaban, respectivamente, construir en los márgenes del Estado y mediar ante sus instituciones centrales.

Por último, destaco la importancia de retomar a Shore (2010) para ponderar este intrincado camino de giros políticos e intersección de racionalidades. No sería posible comprender cabalmente la cristalización del CAPI Y EL PMID sin atender las biografías y trayectorias, no solo de los funcionarios estatales sino también de los activistas que hicieron su propia traducción de las políticas públicas. En un sentido similar, Sorroche (2020) resalta las formas no lineales y creativas en que las organizaciones logran ser reconocidas como actores centrales frente a una problemática de su incumbencia.

"Lejos de presentarse de manera lineal y centralizada desde las diferentes agencias estatales, este proceso tiene avances y retrocesos motorizados, principalmente, por las organizaciones [...]. Estas diversas formas de gestionar los residuos, lejos de modelos predefinidos, adquieren diferentes características en función del espacio local, el lugar (en los términos desarrollados por Escobar (2010)) en que se llevan a la práctica" (Sorroche, 2020, 28).

Referencias Bibliográficas

Aledo, A. (2016). Turismo residencial y vulnerabilidad en el interior del Levante español. En J. Gascón & E. Cañada (Eds.), Turismo residencial y gentrificación rural (pp. 37–59). Pasos.

Astelarra, S. (2013). "No ColonYzarán". Conflictos por la apropiación social de la naturaleza en el Bajo Delta del Paraná. X Jornadas de Sociología de La UBA. 20 Años de Pensar y Repensar La Sociología. Nuevos Desafíos Académicos, Científicos y Políticos Para El Siglo XXI.

Astelarra, S. (2014). ¿Ecodesarrollo? El bajo delta del Paraná otra territorialidad en conflicto. Revista Alter-Nativa, No 1, 1–14.

Astelarra, S. (2017). Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires Mayo de 2017.

Britton, S. G. (1991). *Tourism, Capital, and Place: Towards a Critical Geography of Tourism*. En *Environment and Planning, D Society and Space* (pp. 451–478).

Cañada, E., & Gascón, J. (2007). *Turismo y desarrollo : herramientas para una mirada crítica*. Enlace.

Carton De Grammont, H. (2009). *La desagrarización del campo mexicano*. *Convergencia*, 16(50), 13–55.

CMMAD. (1988). *Nuestro Futuro Común*. Alianza Editorial.

Cowan Ros, C., & Berger, M. (2018). "Sujetos" a la organización. *Prácticas asociativas y políticas en procesos de desarrollo rural en Jujuy y Formosa, Argentina*. *Trabajo y Sociedad*, 31, 285–304.

Das, D., & Poole, D. (2004). *Anthropology in the margins of the state*. School of American Research Press – James Curry Ltd.

Das, D., & Poole, D. (2008). *El estado y sus márgenes*. *Etnografías Comparadas*. *Cuadernos de Antropología Social*, 27, 19–52.

De Grammont, H. (2016). *Hacia una ruralidad fragmentada*. *Nueva Sociedad*, 262, 51–63.

De Jager, J. E. (2016). *Territorio, identidad y ambiente en el Bajo Delta Insular del Río Paraná*.

Del Piero, P., & Artusi, T. (2014). *El Plan de Manejo del Delta de Tigre*. En J. Athor (Ed.), *El Delta Bonaerense – Naturaleza, conservación y patrimonio cultural* (pp. 326–343). *Fundación de Historia Natural Félix de Azara*.

Escobar, A. (2005). *El postdesarrollo como concepto y practica social*. *Políticas de Economía, Ambiente y Sociedad En Tiempos de Globalización*, 17–31.

Ferrero, B. (2011). *Conservación, comunidades y certificación. Un análisis de la relación entre capital y conservación en la provincia de Misiones*. En A. Mastrangelo & V. Trpin (Eds.), *Entre chacras y plantaciones: trabajo rural y territorio en producciones que Argentina exporta* (pp. 143–173). *CICCUS*.

Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio y población*. *Fondo de Cultura Económica*.

Galafassi, G. P. (2001). *La pampeanización del Delta Paraná: la relación entre naturaleza, Una perspectiva antropológica del proceso de transformación productiva, social y ambiental del Bajo Delta del Paraná : la relación entre naturaleza, sociedad y desarrollo* (Vol. 1, Issue Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras).

Gascón, J. (2011). *La metodología " Pro-Poor Tourism ": un análisis crítico*. En *Opiniones en Desarrollo, Programa Turismo Responsable* (Vol. 9). *Alba Sud Investigación y comunicación para el desarrollo*.

Gascón, J., & Cañada, E. (2016). Turismo residencial y gentrificación rural. En J. Gascón & E. Cañada (Eds.), PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural (Vol. 16). Pasos, Foro de Turismo Responsable.

Lopes, J. S. L. (2006). Sobre processos de "ambientalização" dos conflitos e sobre dilemas da participação. *Horizontes Antropológicos*, 12(25), 31–64.

Merlinsky, G. (2020). Introducción. Cosmopolíticas de lo común. En M. Berger, G. Merlinsky, & Coords. (Eds.), *Cartografías del conflicto ambiental en la Argentina 3* (pp. 11–26).

Muller, P. (2002). *Las Políticas Públicas*. Universidad Externado de Colombia.

Olemborg, D. (2015). *Formas actuales de la organización social de la producción forestal en el Bajo Delta del Río Paraná* Tesis para optar al título de Doctor en Estudios Sociales Agrarios Autor : Lic. Demián J. Olemborg Director de tesis : Dr. Eduardo Azcuy Ameghino Córdoba.

Oliveira, V. L. de. (2011). A construção do sujeito ecologista e os processos de mediação e resistência. En B. Nussbaumer & C. Cowan Ros (Eds.), *Mediadores sociales: en la producción de prácticas y sentidos de la política pública*. CICCUS.

Oszlak, O., & O'Donnell, G. (1981). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Documento G.E. CLACSO, 4, 116–118.

Roseberry, W. (1985). Images of peasant in the consciousness of the Venezuelan proletariat. En *Anthropologies and histories: Essays in culture, history and political economy* (pp. 55–79). Rutgers University Press.

Shore, C., & Wright, S. (1997). Policy. A new field of anthropology. En *Anthropology of policy. Critical perspectives on governance and power*. Routledge.

Shore, Cris. (2010). La Antropología y el estudio de la Política Pública: Reflexiones sobre la "formulación" de las políticas. *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología*, enero-juni(10), 21–49.

Shore, Cris, Wedel, J. R., Feldman, G., & Lathrop, S. (2013). Toward an Anthropology of Public Policy. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 600(1), 30–51.

Smith, N. D. (1996). Gentrification, the Frontier and the Restructuring of Urban Space. En S. Fainstein & S. Campbell (Eds.), *Readings in Urban Theory* (pp. 338–358). Blackwell Publishers.

Sorroche, S. (2015). Gubernamentalidad global y vernaculización en la gestión de residuos. Análisis etnográfico desde la experiencia de cooperativas de cartoneros en el Gran Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Sorroche, S. (2020). La construcción de una política de co-gestión de los Residuos Sólidos Urbanos en Lomas de Zamora. Un collage de políticas públicas. En V. Guiñazú, F. Trentini, & S. Careno (Eds.), *Más allá (y más acá) del diálogo de saberes: perspectivas situadas sobre políticas públicas y gestión participativa del conocimiento*. Editorial del Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio.

Svampa, M. (2008). La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes. *Cambio de Época. Movimientos Sociales y Poder Político*, 1–31.

Trentini, F. (2016). Procesos de construcción de la diferencia cultural en el co-manejo del Parque Nacional Nahuel Huapi. *Revista de Estudios Sociales*, 55, 32–44.

Trouillot, M.-R. (2001). La antropología del Estado en la era de la globalización. *Encuentros cercanos de tipo engañoso. Current Anthropology*, 42(1), 137–139.

Tsing, A. (2005). *Friction: An Ethnography of Global Connection*. Princeton UP.

Wolf, E. (1956). Aspects of group relations in a complex society: Mexico. *American Anthropologist*, 58(6), 1065–1078.

Wolf, E. (2005). *Europa y la gente sin historia*. Fondo de Cultura Económica.

EL TURISMO COMO UNA ACTIVIDAD DE INTERÉS LOCAL. REFLEXIONES A PARTIR DE UN ESTUDIO DE CASO. ANTINACO, FAMATINA, LA RIOJA

Mercado, Sonia Beatriz, Instituto de Ambiente de Montaña y Regiones Áridas (IAMRA). Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC), Becaria CIN. soniabmercado@gmail.com

Gareis, María Cecilia, Instituto de Ambiente de Montaña y Regiones Áridas (IAMRA), Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC) / Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM-FAUD), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), CONICET. gareiscecilia@gmail.com

Resumen

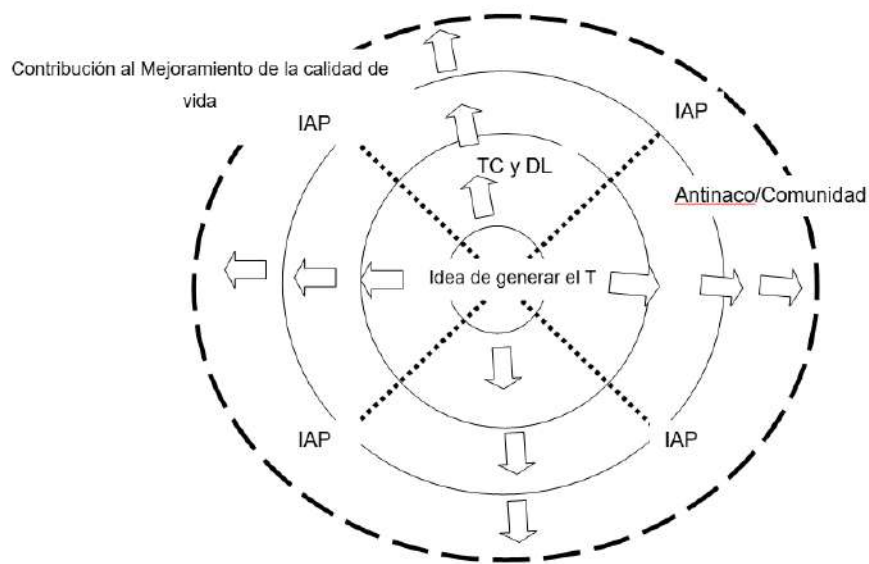
En este trabajo se abordan los aportes vinculados al turismo realizada en el marco de un proyecto de investigación y de una tesis de maestría. El caso de estudio sobre el que se trabajó es la localidad rural de Antinaco (La Rioja, Argentina) en donde existe interés por parte de sus pobladores por desarrollar actividades turísticas, aunque con un incipiente desarrollo turístico en la zona y aun desconociendo aspectos técnicos, teóricos y prácticos vinculados a la actividad. Por lo que este trabajo tiene por objetivo identificar los factores que influyen en el interés local por impulsar la actividad turística en Antinaco. La metodología empleada es un conjunto de 12 técnicas participativas enmarcadas en la investigación acción participativa (IAP). En cada una de las técnicas se identificó, procesó y analizó información reconociendo datos relacionados al turismo. Se identificaron factores internos y externos que influyen en Antinaco. Al analizar los factores se identifican dos motivaciones comunes en los ingresos y egresos. El desarrollo de las diferentes técnicas muestra que la población tiene apertura, interés y ánimo de recibir visitantes y compartir sus recursos. El interés local que se identifica es una oportunidad para el desarrollo de iniciativas comunitarias orientadas al desarrollo local a través del turismo.

Palabras claves: Desarrollo Local; Turismo; Turismo comunitario; IAP; Metodologías participativas.

1. Marco teórico de referencia

En este trabajo se articulan los conceptos de Investigación Acción Participativa (IAP); debido a que la investigación surge, entre otras cosas, por interés de la comunidad local, utilizando como herramientas de participación ciertas metodologías asociadas a la IAP cuyo fin fue que los pobladores de Antinaco avanzaran en las problemáticas identificadas buscando ellos mismos posibles soluciones para ponerlas en práctica; el de Desarrollo Local (DL) que surge de la idea de realizar actividades orientadas al Turismo como posible motor de la actividad económica, si esto se planifica adecuadamente puede contribuir a mejorar sus condiciones de vida, esta idea de turismo nace por parte de los pobladores que de acuerdo a varios autores se considera Turismo Comunitario (TC) (Ver figura 1).

Figura 1: Relación de los conceptos de TC, DL y IAP a la contribución del mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades en este caso, Antinaco.



Elaboración propia en base a los conceptos desarrollados.

A continuación se desarrollan los conceptos destacados:

1.1. Desarrollo Local

En lo que respecta al concepto de DL que surge de dos términos bastantes polémicos "desarrollo" y "local" difíciles de separar y que han sido debatidos fuertemente a lo largo del tiempo (Alonso, 2013). Según autores como Sunkel y Paz (1986), Sunkel (1996) y Prats (1999), el concepto de desarrollo aparece por primera vez en 1941 (citado por Becerra & Pino Alonso, 2005). Si bien el concepto de desarrollo mayormente se lo relacionó o entendió como sinónimo de "crecimiento económico", es un término polisémico (Alonso, 2013), complejo, multidimensional, cualitativo e intangible (Barbini, 2002) por lo que posee varias interpretaciones y de las cuales surgen conceptualizaciones como la de los autores Becerra

Lois y Pino Alonso (2005) quienes consideran que de acuerdo a su dimensión espacial el desarrollo puede ser territorial, regional, endógeno, exógeno y descentralizado. En cuanto a lo "local" está referido a lo propio de cada comunidad (Alonso, 2013).

El Desarrollo Local (DL) aparece en países pobres o como algunos autores llaman subdesarrollados "[...] con el fin de neutralizar los efectos negativos que la globalización y el ajuste productivo produjeron en el nivel de vida de la población, mediante la creación de empleo y el progreso económico y social." (Vásquez-Barquero, 2009:124). En América Latina, el DL se instaló a partir de 1990 y lentamente en relación a lo que acontecía en Europa (Vaca-Ávila, 2010).

En este trabajo se rescata el concepto de DL de la Unión Europea, que desde una perspectiva económica lo define como el

"[...] proceso reactivador de la economía y dinamizador de la sociedad local mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en una determinada zona, capaz de estimular y diversificar su creciente economía, crear empleo y mejorar la calidad de vida de la comunidad local, siendo el resultado de un compromiso en el que se entiende como espacio de solidaridad activa." (Comité Económico y Social de las Comunidades Europeas, 1995 citado por Alonso, 2013:14).

El concepto de DL está vinculado a la planificación de un determinado espacio, en este sentido Márquez amplía el concepto:

"[...] es el proceso de organización del futuro de un territorio y resulta del esfuerzo de concertación y planificación emprendido por el conjunto de actores locales, con el fin de valorizar los recursos humanos y materiales de un territorio, manteniendo un diálogo con los centros de decisión económico, social

y político en donde se integran y de los que dependen.” (Márquez citado por Alonso, 2013:14).

1.2. Conceptos claves referidos al Turismo

El turismo es una de las actividades más realizadas alrededor del mundo y a lo largo del tiempo, sin embargo a nivel académico es recién en el periodo comprendido entre los años 1919 a 1938, que se inicia su estudio (Sancho, 1998). A partir de ese momento se desarrollaron varias conceptualización del término y en el año 1942 docentes de la Universidad de Berna, Walter Hunziker y Kurt Krapf definen al turismo como “La suma de fenómenos y de relaciones que surgen de los viajes y de las estancias de los no residentes, en tanto en cuanto no están ligados a una residencia permanente ni a una actividad remunerada.” (Hunziker y Krapf, 1942 citado por Sancho, 1998: 45). Estos autores proponen una definición bastante amplia para entender lo que es el turismo, sin embargo esto generó polémica y en el año 1994 la Organización Mundial del Turismo (OMT) lo conceptualiza

“[...] el turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros”. (Sancho, 1998: 46). Por “entorno habitual” se entiende el lugar de residencia más todos aquellos sitios que se visita frecuentemente (Sancho, 1998). “Una implicancia importante de este concepto se refiere al caso en que la segunda vivienda de un hogar se encuentre dentro del entorno habitual de sus miembros y, por lo tanto una visita a la misma no se considera actividad turística.” (Sancho, 2001, parr. 2.16 citado por Varisco, 2005:73).

Posteriormente en el año 1995 con fines estadísticos se identifica si todos los que viajaban eran considerados “turistas” para esto la OMT propone dos categorías: el de viajero y visitante. El primero se identifica como “[...] cualquier persona que viaje entre dos o más países o entre dos o más localidades de su país de residencia habitual” (Sancho, 1998: 48); en cuanto al segundo son “[...] todos los tipos de viajeros relacionados con el turismo” (Sancho ,1998:48), es entonces que el concepto de visitante el que se considera turista para la OMT y a los fines de este trabajo se toma esa definición del término. También existe otra división de la categoría visitantes: el de Turista “[...] pasajero que permanece una noche por lo menos en un medio de alojamiento colectivo o privado del país visitado [...]” y el de excursionista “[...] visitante que no pernocta en un medio de alojamiento colectivo o privado del país visitado.” (Sancho, 1998: 48).

1.3. Turismo comunitario

En Latinoamérica el concepto de Turismo Comunitario (TC) aparece asociado a los países del norte. Un concepto bastante nuevo que recién en la década del 90 comienza su producción académica-científica, además de evaluar la problemática de este tipo de turismo (Cabanilla, 2018). Cuando surge el TC lo hace asociado a otros términos como el de turismo étnico, ecoturismo comunitario, turismo indígena, turismo de base comunitario, turismo sostenible, turismo aborigen y turismo rural comunitario conceptualizaciones que de alguna manera contribuyeron al TC (Cabanilla, 2018).

En este estudio se toma la definición de López y Cañizares "El turismo comunitario es una actividad que se fundamenta en la creación de productos turísticos bajo el principio básico de la necesaria participación de la comunidad local." (Citado por Cabanilla, 2018:125). Sin embargo es la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador, al tener experiencia con el trabajo con comunidades desde el 1980, quien expresa lo que se entiende por el TC "[...] es toda actividad económica solidaria que relaciona a la comunidad con los visitantes desde una perspectiva intercultural, con participación consensuada de sus miembros, propendiendo al manejo adecuado de los recursos naturales y la valoración del patrimonio cultural, basados en un principio de equidad en la distribución de los beneficios generados". (FEPTCE, 2002:1 citado por Cabanilla, 2018: 125), dejando en claro que son los miembros de la comunidad quienes de manera acordada deberían manejar los recursos disponibles en sus territorios.

1.4. IAP

Este tipo de investigación (IAP) surge con ideas de Kurt Lewin en la década del setenta (Colmenares y Piñero, 2008). Este enfoque nace desde el interés de contribuir a la transformación de las sociedades y del conocimiento científico. En Europa se desencadenaron diferentes escuelas de intervención social desde la IAP a partir de mayo de 1968 (Pereda et al., 2003).

En Latinoamérica el sociólogo colombiano Fals Borda junto a otros profesionales que trabajaron en el Instituto de Investigación "La Rosca" (1972) el primero en su tipo en Colombia que trabajo con temáticas sociales (Negrete, 2011). Víctor Negrete (2011), en su trabajo "A la memoria del maestro Orlando Fals Borda: bases y desarrollo de la

Investigación-acción participativa en Córdoba" expreso sobre este instituto:

"Dentro de sus objetivos estaba el de buscar nuevos métodos de investigación y acción social. Este método fue el de la investigación-acción (llamado en su tiempo estudio-acción y posteriormente investigación-acción participativa), el cual le permite al investigador trabajar directamente con grupos claves de una localidad o región, seleccionada previamente de acuerdo a sus condiciones socioeconómicas, históricas y culturales, para adelantar análisis, síntesis y sistematizaciones de experiencias a varios niveles de estudio y acción." (Negrete, 2011:86)

A diferencia de los procesos de investigación tradicionales la IAP surge como una necesidad sentida desde la comunidad que busca mejorar sus condiciones de vida y donde el investigador se compromete con el grupo social con el cual trabaja (Murcia-Frolián, 1990), este cambio de paradigma donde el sujeto de estudio, en este caso la comunidad, se integra como protagonista en el proceso investigativo y transformativo de su realidad (Bernal Torres, 2010 y Murcia-Frolián, 1990). Por lo que se entiende que al implementar la IAP desde el trabajo con la comunidad el conocimiento "[...] no se descubre ni se posee: es el resultado de la transformación objetiva y subjetiva que lo produce dentro del mismo proceso de investigación acción participante." (Murcia-Frolián, 1990:14)

1.4. La IAP

"[...] a la vez que hace hincapié en la rigurosa búsqueda de conocimientos, es un proceso abierto de vida y de trabajo, una vivencia, una progresiva evolución hacia la transformación estructural de la sociedad y de la cultura como objetivos sucesivos y parcialmente coincidentes. Es un proceso que requiere un compromiso, una postura ética y persistencia en todos los niveles. En fin, es una filosofía de vida en la misma medida que es un método." (Anisur R y Fals O, 1983 citado por Calderón y López-Cardona, 2014: 3)

1.4.1. Metodologías participativas

La participación en los diferentes talleres y reuniones con la comunidad se realizan mediante algunas técnicas específicas (metodologías participativas) planteadas de acuerdo a los objetivos perseguidos.

Las metodologías participativas permiten recolectar información específica de acuerdo al objetivo planteado, organizar ideas para lograr la participación de los grupos en los que se decide o se desea trabajar, buscando un intercambio entre los facilitadores

(investigadores) y la comunidad. En el desarrollo de este trabajo se utilizaron estas herramientas como una manera de conocer el sentir de la población de Antinaco para analizar alternativas con ellos sobre sus propias problemáticas.

Por lo expuesto se considera que los conceptos de Turismo, TC, DL y IAP están íntimamente relacionados porque buscan integrar a la comunidad para el mejoramiento de su calidad de vida.

En este trabajo se rescata el interés de los pobladores rurales de Antinaco por realizar actividades de índole turística, incluso desconociendo los aspectos técnicos, teórico y prácticos de esta actividad aun así ellos se interesan por recibir visitantes, por lo que se plantea el objetivo de identificar los factores que influyen en el interés local por impulsar la actividad turística en Antinaco.

2. Metodología

La metodología empleada consistió en el desarrollo junto a la comunidad de Antinaco de 12 técnicas participativas enmarcadas en la investigación acción participativa (IAP) a saber: sociograma, nube de problemas, árbol de problemas y de soluciones, transectos, mapa parlante, línea del tiempo, entrevistas individuales y grupales, FODA, observación participante y mesas de intercambios (CIMAS, 2009). Complementariamente se efectuaron registros (audio, escrito, fotográfico) y observación participante como técnicas de apoyo.

Además se utilizaron fuentes secundarias para completar la información obtenida de los talleres con la comunidad.

Del procesamiento de la información en gabinete se efectuaron revisiones de lo trabajado en cada una de las 12 técnicas a los fines de identificar aspectos relacionados con el turismo. Del análisis de la información surgió la necesidad de efectuar categorizaciones para el trabajo de la información. Se identificaron cuestiones en común vinculadas con los ingresos y egresos de la población de Antinaco. A partir de allí es que se proponen dos categorías de análisis: factores internos y externos. Al identificar estos factores se determinan a su vez dos motivaciones que motorizan estos movimientos hacia el interior y fuera de la localidad: educación y participación de eventos culturales que incluyen visitas a los lugares naturales cercanos.

3. Resultados

3.1. Características socio-culturales de Antinaco

Antinaco se ubica al sur del departamento Famatina provincia de La Rioja, es una comunidad rural de 102 habitantes de los cuales más del 50% pertenecen al rango etario de 15 a 64 años (CNPHyV, 2010).

Su nombre proviene del cacán que significa "aguada de la montaña" (Juárez, 2014) colinda al oeste con las sierras del Famatina y al este con las sierras del Velasco. La localidad es accesible por Ruta 40 a través de un camino de ripio de 17 km. No posee transporte público, la forma de acceder a los principales centros urbanos es mediante vehículos particulares de los pobladores. La localidad tiene una única unidad educativa, Escuela Primaria N° 36 "Armada Argentina" de nivel Inicial y Primario (Jardín de Infantes, EGB 1 2 y 3). Al ser una escuela rural brindan a sus alumnos desayuno y almuerzo. Al no poseer una escuela secundaria los jóvenes que terminan la educación primaria deben asistir a escuelas de otras localidades de acuerdo a los recursos disponibles.

Antinaco como comunidad celebra por primera vez su aniversario el 26 de febrero de 2018 en base a una investigación realizada por un historiador chilicense con el fin de conocer la edad de la localidad. A partir de diferentes registros se aprueba su aniversario con fecha simbólica el 26 de febrero de 1759 mediante ordenanza municipal N° 1.885-17. Aunque según lo trabajado con los pobladores de Antinaco, mencionan que su antigüedad es mayor, información que es respaldada únicamente por la tradición oral.

Antiguamente, las actividades principales de Antinaco se vinculaban a la agricultura con la producción de vid, maíz, zapallo, avena, pasto para los animales, papa, cebolla, tomate, entre otros, tanto para consumo interno como para la venta a otras localidades. También desarrollaron la ganadería, tenían corrales en las aguadas y en el pueblo con vacas, cabras y ovejas. En la actualidad la ganadería es menor y solo para consumo familiar "todos tenemos animales cada uno se encarga de poner su pasto" (Informante 1 comunicación personal. 10 de septiembre de 2018); en cuanto a la agricultura se destaca la producción de nogal, frutales comercializados y algunas pequeñas huertas familiares destinado mayormente a consumo propio.

En esta localidad se destaca un alto índice de NBI, en las últimas décadas se observó el decaimiento de las actividades agrícola-ganaderas en Antinaco, con el consecuente abandono de las tierras productivas y la migración de parte de su población. La población de Antinaco se mantuvo relativamente constante según los datos de los censos de 1991, 2001 y 2010. Las actividades productivas actuales relacionadas con el uso de las tierras, no cubren la totalidad de las necesidades de sus habitantes, teniendo en cuenta que se trata de pequeños productores, con baja capacidad de innovación y de adquisición de insumos y con escasa relación con los mercados (Mercado, 2021:2-3).

Se identifican recursos como el agua, el suelo útil para un aprovechamiento productivo, sierras y valles con flora y fauna silvestre que forman parte de la oferta paisajística de la zona donde está localizada la población de Antinaco. Los recursos culturales, las técnicas, la forma de vida, las costumbres de los pobladores constituyen la base a partir de la cual trabajar en alternativas de desarrollo local. Se identifican dos

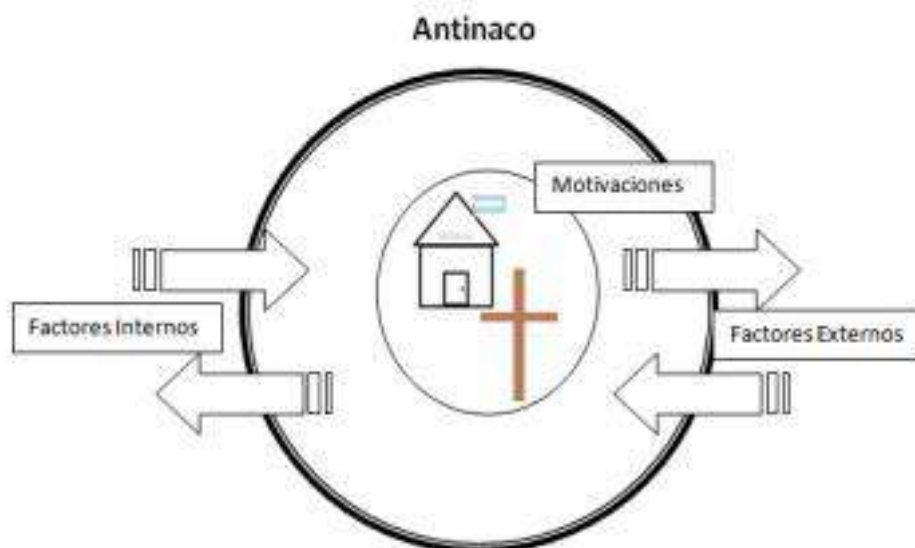
instituciones con fuertes vínculos con la comunidad, la iglesia y la escuela, las que gestionan y generan (en fuerte articulación con los pobladores) diversas actividades dentro y fuera de la comunidad.

3.2. Factores que influyen en Antinaco

Los factores propuestos como categoría de identificación en este trabajo están divididos en factores internos y externos. Los factores internos están referidos a características propias e intrínsecas que se originan u ocurren en la localidad de Antinaco, las cuales movilizaron o movilizan a los pobladores de Antinaco dentro y fuera de su comunidad (hacia otras localidades de la provincia o del país) a lo largo del tiempo. Los factores externos están vinculados a lo que no es propio de la comunidad pero que tiene impacto en la misma, está referido a los eventos o situaciones que motivaron el movimiento de personas, que no residen en la localidad, a venir a ella. Dentro de estos factores se puede identificar dos grupos, el de viajeros y el de visitantes (turistas o excursionistas de acuerdo al tiempo que permanezcan en el sitio) de acuerdo a la frecuencia y a la motivación.

Al analizar los factores internos y externos se determinan dos motivaciones comunes, que movilizan a los visitantes y viajeros hacia el interior y fuera de la localidad, lo referido a la educación que se canaliza, en general, a través de la escuela de Antinaco y la participación en eventos culturales que tienen que ver en su mayoría con celebraciones religiosas cuya institución representativa es la iglesia (Ver figura 2).

Figura 2: Dinámica de los Factores Internos y externos en la comunidad de Antinaco.



Fuente: Elaboración propia.

3.2.1. Los factores internos identificados:

1. La calidad de paraje que tuvo esta localidad antes de su asentamiento.

En los inicios, los que luego fueron los pobladores de Antinaco, vivían en la sierra del Velasco en puestos alejados unos de otros, respetando las aguadas para producir y mantener los animales, zonas de las que hoy sólo quedan vestigios. Posteriormente fueron descendiendo del cerro, sin embargo el descenso se vio interrumpido debido al hostigamiento realizado por los españoles para reclutar hombres o para saquear las comunidades (Juárez, 2014). Una vez que se institucionaliza la escuela los padres deciden que sus hijos debían tener educación por lo que "empiezan a bajar" a diario para que los niños asistan a la escuela y los padres (junto a sus hijos) participar de las festividades religiosas. Con el pasar del tiempo las familias lentamente comienzan a permanecer cada vez más tiempo en Antinaco por la necesidad de aprovisionamiento de víveres así como efectuar trámites vinculados a los quehaceres diarios, lentamente abandonan el cerro y se asientan constituyéndose así el pueblo de Antinaco.

2. El viaje de los adolescentes para asistir a la escuela secundaria.

En la localidad de Antinaco no existe escuela secundaria por lo que los padres de los jóvenes una vez finalizada la educación primaria envían a sus hijos a escuelas secundarias cercanas, algunos asisten a escuelas técnicas en calidad de internos durante

toda la semana, regresando los fines de semana, otros se van con familiares a vivir por el periodo que dure la etapa escolar, volviendo también los fines de semana, mientras que otros directamente se mudan junto a su familia a localidades cercanas, algunos regresando a vivir a Antinaco otros solo regresan de paseo.

3. Los viajes por trabajo en busca de mejores oportunidades.

Con el tiempo las actividades primarias que antes realizaban los pobladores fueron mermando, este ha sido un factor que ha contribuido a que muchos decidan migrar a lugares cercanos como Chilecito, Famatina e incluso alejados como Buenos Aires, en busca de empleo.

4. Visitas de antiguos habitantes de Antinaco

Durante épocas puntuales como las festividades de importancia local, antiguos pobladores que residen en otros puntos del país o de la provincia regresan para participar de las actividades o para disfrutar sus vacaciones de invierno o verano. Estas visitas tienen una frecuencia anual mientras que la permanencia es de más de un día durante las festividades y más de una semana durante las vacaciones. La permanencia de estas personas se realiza en la casa de parientes, en sus antiguas viviendas, en casas particulares (Informante 1, comunicación personal, 17 de noviembre de 2019) y otros deciden alojarse en lugares cercanos durante la noche (hoteles, casa de familiares) y vuelven en el día para participar de las celebraciones o para pasear por la zona.

Este ítem se agrego a factores internos debido a que este movimiento se realiza dentro del entorno habitual de esas personas que conocen la dinámica del pueblo y no se considera algo externo sino propio del lugar.

3.2.2. En los factores externos se identificaron:

1. Visitas regulares de miembros de las fuerzas del Sistema de Defensa.

La Armada Argentina apadrina la escuela de Antinaco, esto permite visitas de intercambio de algunos miembros de esta institución con el objetivo de revisar las instalaciones e identificar necesidades, estas visitas se dan al menos una vez al año.

2. Viajes diarios de los docentes desde localidades cercanas.

Los docentes de la escuela primaria de Antinaco viven en localidades cercanas (Famatina, Chilecito) por lo que a diario ellos deben trasladarse en sus propios vehículos. Desde la creación de la escuela sus docentes han tenido que viajar a dar clases, antes lo hacían a pie o lomo de mula. Esta institución representa un fuerte vínculo con la comunidad.

3. Visitas de personas vinculadas a la investigación científico-académica.

Debido a la ubicación geográfica y a los recursos naturales que posee es objeto de investigaciones científicas, por lo que docentes-investigadores y alumnos de los centros académicos cercanos como Chilecito, la capital de La Rioja y Aimogasta visitan la zona en forma regular.

4. Visitas de diversos medios de comunicación.

Medios de comunicación visitan la zona para registrar algunos personajes destacados de la historia como Don Florencio Sánchez que fue el Último chasqui de la provincia, así como Don Santiago Castro que participó en la expedición auxiliadora de San Martín que salió desde Chilecito en 1816. Se destaca la fiesta de San Santiago de trascendencia para los pobladores de Antinaco de localidades cercanas (Pituil, Famatina).

3.3. Motivaciones

A partir de lo trabajado en las técnicas metodológicas participativas, lo relevado en la observación participante, lo analizado en los diferentes talleres y en gabinete se identifica que las motivaciones que justifican los ingresos y egresos de personas a la localidad son principalmente dos: la educación y las festividades religiosas.

3.3.1. Educación

La educación es un elemento en común en los factores analizados, la escuela y su vínculo con otras localidades como Pituil (departamento Famatina), ciudad de Famatina, departamento Chilecito, La Rioja Capital, Aimogasta, Buenos Aires cuyos habitantes ingresan a la localidad a realizar intercambios y cuya institución representativa es La Escuela.

3.3.2. Los recursos culturales que atraen a los visitantes

Los recursos culturales si bien son diversos, algunos contribuyen al flujo de turismo interno con potencial para el desarrollo de la actividad turística.

Una de las celebraciones más destacadas en la localidad es la de San Santiago Apóstol (imagen 1) vice patrono de Antinaco "traído desde el Alto Perú en un bolso de cuero" (Informante 3, comunicación personal, 13 de mayo de 2016), imagen ecuestre de talla completa con ropa de campo (Juárez, 2014). Esta festividad se la realiza dos veces al año en forma de peregrinación que por cuestiones con los herederos del santo se decidió (mediante un acuerdo) que el mismo permaneciera seis meses en Antinaco y otros seis meses en Pituil (localidad ubicada a unos 55 km al norte). Por lo que en el mes de marzo el Santo es trasladado de Antinaco a Pituil y en el mes de septiembre retorna de Pituil a Antinaco. La peregrinación consiste en llevar en andas a San Santiago, mientras otros los acompañan a caballo, llevando lo necesario para el trayecto (agua y comida). El recorrido es a campo traviesa (Imagen 2 y 3).

Imagen 1. San Santiago en Antinaco Apóstol.



Fuente propia.

Otra celebración que recibe visitantes todos los años es el Vía Crucis que se realiza mediante una representación teatral de la crucifixión de Cristo durante las Pascuas, en donde la escenografía recorre el pueblo y finaliza con una misa para todos los feligreses en la iglesia de Antinaco ubicada frente a la plaza principal.

Otra celebración destacada en la zona es el de la patrona de Antinaco, La Virgen del Rosario (imagen 4) cuya imagen de vestir fue traída desde Perú a Córdoba y desde allí en carreta por don Pedro Arias uno de los propulsores de la construcción de la actual iglesia en la localidad (Juárez, 2014), su peregrinación se realiza cada 8 de diciembre. Si bien la celebración corresponde al día 7 de octubre esta coincide con la festividad en Pituil, por lo que el sacerdote no puede asistir para dar la misa, razón por la cual se cambia la fecha de la celebración para el 8 de diciembre de cada año (Informante 1, Comunicación personal, 20 de marzo de 2019)

Imagen 2. Peregrinación de San Santiago. Extraída de Antinaco tu lugar en el mundo



Fuente: F. Sánchez,

Imagen 3. Peregrinación de San Santiago. Extraída de Antinaco tu lugar en el mundo



Fuente: F. Sánchez,

Imagen 4. Imagen de vestir de la Virgen del Rosario Patrona de Antinaco. Imagen propia.



Fuente:

Al analizar los factores internos y externos los ingresos y egresos continuos por parte de los residentes como de los visitantes se comprende la disposición y animosidad para la realización de actividades turísticas, ya que la misma dinámica del pueblo contribuyó a normalizar los viajes que se remontan a la época en la que vivían en los puestos en

zonas distantes sobre las sierras del Velasco. Si bien Antinaco no posee lugares de alojamiento, las familias habilitan espacios para alquilar durante las festividades, el verano, las vacaciones de invierno y para Pascua así como sus propias casas para alojar a los visitantes en ocasiones sin retribución económica a cambio, solo por el placer de tener gente en el lugar.

En los últimos años se han efectuado intervenciones en la localidad ejecutadas por pobladores de Antinaco orientadas a mejorar la infraestructura para quienes viven en Antinaco pero también para quienes lo visitan. Estas intervenciones buscan embellecer el lugar, realizando mejoras en los espacios comunes que se utilizan en distintas actividades que se realizan en diferentes lugares del pueblo a lo largo del año, como ser campings, grutas, oratorios, caminatas recreativas orientadas a dar a conocer los sitios culturales y naturales que posee la localidad.

El desarrollo de las diferentes técnicas muestran que la población tiene apertura, interés y ánimo de recibir visitantes y compartir sus recursos, incorporando con el pasar de los años al turismo como algo natural vinculado a la llegada o partida de parientes o seres queridos.

4. Conclusiones

El análisis de los factores se vincula con las motivaciones que rigen los ingresos y egresos en la comunidad. También se observa que si bien en Antinaco se reciben viajeros durante todo el año no son visitantes (turistas). Es decir que los ingresos y egresos si bien se dan permanentemente y a lo largo del tiempo tienen que ver con la dinámica propia de la comunidad, en donde se asocia al turismo con este "ir y venir" de personas. Esta disposición que se observa en los pobladores de Antinaco hacia el turismo puede ser el motor que contribuya al desarrollo de su comunidad modificando la dinámica del pueblo, es por ello que la comunidad debe estar informada sobre las ventajas y desventajas que implica el implementar el Turismo en su comunidad. Las metodologías participativas permiten continuar trabajando de manera conjunta profundizando el análisis en esta línea.

Si bien es necesario continuar en las investigaciones, a priori, y en base a este trabajo es posible decir que las particularidades de la localidad y la predisposición de los pobladores de Antinaco a tener visitantes constituyen oportunidades para el desarrollo de iniciativas comunitarias a partir de las cuales crear opciones alternativas de desarrollo local con nuevos tipos de trabajos complementarios a los ya existentes. En este sentido se destaca este interés que propiciaría las bases a partir de las cuales los pobladores de Antinaco puedan pensar y desarrollar el turismo, es decir que sea la misma población local quien decida, planifique y gestione la actividad turística contribuyendo así al mejoramiento de la calidad de vida de sus pobladores.

Referencias bibliográficas.

Alonso Juárez, G. (2013). Revisión del Concepto de Desarrollo Local desde una Perspectiva Territorial. Revista Líder 23 (1) , pp 9-28. http://ceder.ulagos.cl/lider/images/numeros/23/1.-LIDER%2023_Juarez_pp9_28.pdf

Barbini B.M. (2002).El aporte del turismo al desarrollo local: condicionantes y posibilidades Facultad de Ciencias Económica y Sociales. Mar del Plata. Faces, 8, (14) pp. 71-86. http://nulan.mdp.edu.ar/97/1/FACES_n14_71-86.pdf

Bernal-Torres C.A. (2006).Metodología de la investigación para Administración, Economía, Humanidades y Ciencias Sociales". Segunda Edición. Pearson Educación, México. Cabanilla, E. (2018).Turismo comunitario en América Latina, un concepto en construcción. Siembra 5 (1) pp. 121-131. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6724763>

Calderón, J.; López Cardona, D. Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación. Ciudad de Buenos Aires. Centro Cultural de La Cooperación Floreal Gorini.<https://www.javeriana.edu.co/blogs/boviedo/files/pedagogc3adas-eman-lc3b3pez-cardona-y-calderc3b3n.pdf>

Censo Provincial (2010). Dirección General de Estadística y Sistemas de Información 2010. Datos Estadísticos – Departamento Famatina. Provincia de La Rioja.

CIMAS, Obra colectiva, (2009). Manual de Metodologías participativas, Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible. Madrid, 2009. Colmenares E., A. M.; Piñero M., Lourdes M. (2008). La Investigación Acción: Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. Laurus, 14 (27) pp. 96-114. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela.

Juárez L. Liberata y otros (2014). Hechos y protagonistas del siglo XX del departamento Famatina. 1era. edición-La Rioja-Argentina. Nexo Grupo Editor.

Museo Nacional de Colombia (2006). La serie glosarios es un proyecto de la División Educativa y Cultural. www.museonacional.gov.co Museo de Colombia

Mercado S. B. (2021). Plan de trabajo: Aportes desde el enfoque de la Investigación-Acción Participativa al desarrollo local de un asentamiento rural del norte de la provincia de La Rioja. [Manuscrito presentado para publicación] Maestría en Ambiente y Desarrollo Sustentable. Universidad Nacional de Quilmes.

Murcia-Froilan, J. (1990). Investigar para cambiar. Un enfoque sobre Investigación-Acción Participante, 1-98. Editorial Magisterio.

Negrete, V. (2008). A la Memoria del Maestro Orlando Fals Borda: Bases y Desarrollo de la Investigación-Acción Participativa en Córdoba. *International Journal of Psychological* 1(2), 85-97.

Pereda C., de Prada M. Á., Actis W. (2003). Investigación Acción Participativa: Propuesta para un ejercicio activo de la ciudadanía, *Colectivo José*, pp. 1-36.

Sancho, A. (1998). Introducción al Turismo. Organización Mundial del Turismo (OMT). <https://www.entornoturistico.com/introduccion-al-turismo-la-omt-pdf/>

Vaca- Ávila, P. (2010). Estrategias de desarrollo local en Argentina Un análisis del caso de Cauqueva (Provincia de Jujuy). *Facultad de Ciencias Políticas y Sociología*, pp. 1-110. Buenos Aires -Argentina, agosto de 2010.

Vázquez Barquero A. (2009). Desarrollo local, una estrategia para tiempo de crisis. *Universidad Autónoma de Madrid. Apuntes del Cenes XVIII (47)* pp. 117-132. <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/cenes/article/view/83>

ECOTURISMO: INCLUSIÓN O EXCLUSIÓN DE LA COMUNIDAD, EL CASO DE SAN JUAN DE LOS DURÁN, QUERÉTARO, MÉXICO

Abril Yesenia Mejia Astivia. Facultad de Química. Universidad Autónoma del Estado de México. abrilastivia@gmail.com

Lilia Zizumbo Villarreal. Facultad de Turismo y Gastronomía. Universidad Autónoma del Estado de México. lzv04@yahoo.com

Resumen

En México, las políticas de conservación implementadas como parte del modelo neoliberal con la creación de Áreas Naturales Protegidas han transformado gran parte del territorio al modificar las actividades económicas y culturales de las comunidades. Esto fue posible a partir de las transformaciones estructurales que se derivaron de dicho proceso; esto dio paso a que se implementaran proyectos productivos acordes a intereses externos a las poblaciones quedando unos beneficiados y otros totalmente excluidos. El ecoturismo es la actividad alternativa que se ha implementado en la comunidad de San Juan de los Durán, perteneciente al Área Natural Protegida, de Sierra Gorda, Querétaro, México, como una alternativa de desarrollo por su alto valor ecológico, lo que se presume traerá beneficios económicos al integrar a sus habitantes al trabajo turístico. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo fue visibilizar las contradicciones que se presentan en las comunidades rurales cuando se incorporan los programas ecoturísticos en Áreas Naturales Protegidas a partir del estudio de caso de la comunidad de San Juan de los Durán, Querétaro, México. Metodológicamente la investigación se apoyó en el método histórico y dialéctico. Las técnicas empleadas para la recolección de datos fueron de dos tipos, documental y de campo, realizando sondeos en el lugar de estudio, aplicando cuestionarios abiertos y entrevistas para poder identificar las implicaciones que trae consigo los programas ecoturísticos en las poblaciones rurales.

Palabras claves: *ecoturismo; área natural protegida; nueva ruralidad; exclusión*

Introducción.

El modelo económico imperante constituye una etapa del proceso histórico del capitalismo, que centra su interés en el ámbito de la economía y la acumulación de capital, a partir de la producción y riqueza generada por la fuerza de trabajo, la propiedad privada de los medios de producción y la libre competencia entre las empresas bajo un esquema de precios o de mercado. De esta forma la globalización enfatiza el aspecto económico del desarrollo, promoviendo la expansión del mercado mundial sin condición alguna (Iriarte, 2006), acelerando los procesos extractivos de materias primas, la explotación de los recursos, las problemáticas sociales y la fragmentación colectiva.

En el medio rural, frente a la alteración del equilibrio ambiental y la limitada estabilidad social que este modelo ha generado, diversas instituciones y organismos internacionales, han formulado numerosas propuestas que aspiran a impulsar el mejoramiento en sus condiciones de vida, considerando tanto las condiciones socioculturales y económicas del entorno global, pero también las necesidades de los propios actores.

Fue a partir de varias dinámicas que se logró expandir el nuevo modelo, como fue la nueva ruralidad, las Áreas Naturales Protegidas y el turismo alternativo. Así fue como se concibió el Ecoturismo como una propuesta de conservación y desarrollo, el cual se sigue impulsando en las comunidades rurales. Se proyecta esta actividad como una alternativa que va a sacar a las poblaciones de la pobreza ya que traerá beneficios a las poblaciones rurales pobres. A través del turismo se busca incorporar a estos sectores de población a nuevas actividades productivas como el ofrecimiento de los servicios turísticos en sus territorios. Con ello se busca diversificar las actividades del medio rural en beneficio del capital es así que instituciones internacionales como el FMI, la OCDE y la OMT promueven el turismo como solución a la pobreza de los países subdesarrollados. Ante las condiciones de pobreza que prevalecen en el campo como resultado del abandono de la política agraria y agrícola de producción tradicional en que se basaba la economía familiar campesina hace posible que las comunidades acepten condiciones que a la larga las perjudica.

Lo anterior es también parte de que la economía mexicana en las últimas décadas ha sufrido grandes cambios, esto como respuesta al proceso de globalización, el proyecto mexicano se ha visto modificado notablemente, y una de las actividades que refleja este cambio es el turismo, el cual además de verse como generador de divisas y empleo se concibe como un fenómeno que reconoce los desplazamientos internos hechos por nacionales, mismos que anteriormente eran considerados como excursionistas, forasteros o visitantes, pero nunca como turistas.

Ante la situación actual, han surgido diversas iniciativas estatales, municipales y de organizaciones no gubernamentales que pretenden promover proyectos turísticos en México y en el mundo entero. De esta forma, las comunidades rurales se han articulado a la dinámica turística con gran desventaja ya que muchas de ellas no cuentan con posibilidades de organización comunitaria viéndose afectadas por la entrada de

proyectos institucionales los cuales limitan la participación y el beneficio general de los pobladores.

La nueva política de desarrollo rural en la que se integra el turismo, está dedicada a mostrar las capacidades que tienen las comunidades para realizar una producción capitalista rentable y productiva en el ámbito agrícola, enfocando sus esfuerzos a actividades como; la producción artesanal, el turismo local y la forestería.

Las iniciativas turísticas impulsadas por las instituciones gubernamentales y no gubernamentales que se genera en las localidades tienen que ver con la capacidad que tienen éstas de ofrecer sus recursos naturales y culturales y responder a las expectativas de los turistas. Así, la integración a los beneficios de los apoyos está en función de que los pobladores puedan convertir sus recursos naturales y culturales en productos turísticos, de la creación de atracciones y servicios y de su promoción y comercialización.

Ante este panorama, el objetivo de esta investigación fue visibilizar las contradicciones que se generaron en la comunidad de San Juan de los Durán con la implementación de los programas de ecoturismo.

El documento está organizado en tres apartados: el primero recoge el análisis conceptual con respecto a la nueva ruralidad, a las áreas naturales protegidas y al ecoturismo políticas que reconfiguraron el medio rural; el segundo está enfocado a mostrar la metodología del estudio; posteriormente se realiza el análisis del caso concreto de la comunidad de San Juan de los Durán y los programas turísticos que se insertaron en la zona considerando las categorías fundamentales, así como el trabajo de campo, lo que permite dar cuenta de las contradicciones que se generaron con la implementación de los programas de ecoturismo ; finalmente se presentan las conclusiones de la investigación.

La Nueva ruralidad, Áreas Naturales Protegidas y Ecoturismo

La Nueva Ruralidad.

La Nueva ruralidad es una estrategia para entender el mundo rural desde una visión funcional estructural con el fin de integrar a la sociedad rural a la dinámica de modernización y globalización económica (Monterroso Salvatierra y Zizumbo Villarreal, 2009).

La nueva ruralidad enfatiza las características que las acciones neoliberales implementan a partir de la integración de los países subdesarrollados a las tendencias de mercado de los desarrollados quienes fomentan la desarticulación de los espacios rurales. Esta estrategia es impulsada por organizaciones internacionales como la: Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés) y en

la región latinoamericana por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el Instituto Interamericano para la Cooperación Agrícola (IICA) y el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) (Monterroso Salvatierra y Zizumbo Villarreal, 2009).

En México esta estrategia se vio impulsada por la presión de otras organizaciones internacionales (Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM)) que llevan créditos financieros a todos los países subdesarrollados y que condicionan de esta forma su desarrollo; modificando sus objetivos y orientando las políticas sociales, con el fin de establecer programas y proyectos para luchar contra la pobreza principalmente en el medio rural, permitiendo la reproducción de diversos organismos civiles y reduciendo los presupuestos del Estado (Monterroso Salvatierra y Zizumbo Villarreal, 2009).

La implementación del modelo neoliberal en México crea el acceso y funcionamiento de nuevas políticas públicas encaminadas a garantizar la consolidación del modelo económico capitalista; el cual en el medio rural se percibió como el abandono y despojo de este por parte del Estado. Puesto que se modificaron las políticas de apoyo al campo, se incorporaron nuevas actividades económicas y se intervino en el proceso agrario de los campesinos; esto con las reformas al Art. 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en 1992 tuvo una reforma por la cual. La cuestión agraria sería incluida en las negociaciones para la suscripción de un tratado de libre comercio entre los gobiernos de México, Estados Unidos y Canadá. De tal forma se "diseñó el acceso de los extranjeros a las tierras rústicas mexicanas" (Gómez, 2016:158). Todo esto nos lleva al nuevo proceso de desposesión, mediante normas creadas por el estado para legitimar el actuar del sistema, que en la actualidad expande los espacios alcanzados por la propiedad privada o recuperar aquellos ámbitos en los cuales había tenido que ceder cierto terreno (Vilchis, 2016).

En la nueva ruralidad se sostiene que para que la población rural pueda hacerle frente a la pobreza debe buscar alternativas que le ayuden a solucionar problemas, lo cual lograrán sólo si van más allá de las actividades agrícolas tradicionales; dentro de las actividades de desarrollo no agrícolas en el ámbito rural, se han impulsado el desarrollo de turismo con el fin de ocupar dicho espacio como de esparcimiento y recreación (Monterroso Salvatierra y Zizumbo Villarreal, 2009). Estas actividades encuentran financiamiento en el Estado que ha negado el apoyo para la agricultura y en algunas ocasiones obtienen financiamiento de las mismas organizaciones internacionales que han modificado las políticas sociales de los países en desarrollo, preservando sus recursos naturales con fines próximos a la desposesión mediante el control con fines de conservación.

Los cambios que se han visto en las relaciones entre sociedad y naturaleza a partir de las nuevas alternativas de desarrollo rural o nueva ruralidad se pueden observar en tres factores que permean las políticas destinadas a la preservación de los recursos naturales, la privatización como ideología dominante; las políticas ambientales que favorecen las presiones del capital entorno a los recursos (agua, energéticos y la

biodiversidad) y; las relaciones sociales de producción que subordinan la producción, consumo y distribución de la sociedad (Carrasco, 2007) (Palafox Muñoz, 2016)

Áreas Naturales Protegidas ANP

A partir de la creación de Área Natural Protegida como parte de la expansión de capital y la implementación del nuevo modelo de desarrollo se modifican las condiciones de la comunidad. Ya que el nuevo modelo de desarrollo, se basa en una visión globalizada del medio ambiente y la sociedad implementando un nuevo orden mundial al liberal expansión y crecimiento del mercado (Sachs, 1999; Jacob, 1999 visto en Lapointe, 2018:25). Paralelamente, se crea el discurso conservacionista que fomentará la privatización, mercantilización y explotación de los bienes naturales.

En México la historia de las Áreas Naturales Protegidas se inició antes de la expansión del neoliberalismo, sin embargo, fue durante el comienzo de este cuando se intensificó la creación de éstas, articulándose políticas públicas conservacionistas con la creación de proyectos internacionales como el del programa El Hombre y la Biósfera de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2021).

En 1982 se funda en México la ley federal de protección al ambiente, con el que se da un impulso importante en la creación de Reservas de la Biosfera y otras categorías de Áreas Naturales Protegidas.

Actualmente la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas es el órgano gubernamental desconcentrado encargado de la administración de las ANP creado en 2013, el cual administra actualmente 182 áreas naturales de carácter federal que representan 90,838,011 hectáreas y apoya 363 Áreas Destinadas Voluntariamente a la Conservación, con una superficie de 596,867.34 hectáreas (CONANP, 2020). Las cuales se dividen en seis categorías, reservas de la biosfera, parques nacionales, áreas de protección de flora y fauna, santuarios, áreas de protección de recursos naturales y monumentos naturales.

En México estos espacios protegidos han sido habitados históricamente por grupos indígenas originarios, con derechos ancestrales sobre la tierra, que han vivido en comunidades arraigadas a su medio ambiente natural, el cual les provee de los medios de vida para seguir existiendo; sin embargo a partir del establecimiento de estas áreas, las comunidades han entrado en un periodo de exclusión, en los cuales se ha afirmado que su existencia en los medios naturales provocan devastación por sus usos y costumbres, sin tomar en cuenta que son los objetivos de conservación, los que se han desvirtuado y han violado los derechos de la comunidades de decidir sobre sus territorios.

Estas políticas de conservación han transformado gran parte del territorio con la implementación de nuevos programas productivos, los cuales han sido posible con ayuda de las transformaciones estructurales que se derivaron de dicho proceso, se tuvieron que implementar proyectos que beneficiaran a la inversión privada transnacional y en términos de territorio la modificación del artículo 27 de la Constitución Mexicana, permitió que los territorio comunales y ejidales se pudieran transformar y violentar.

De igual forma a través de estas mismas reformas estructurales se incrementó el abandono de esta población campesina a sus territorios, puesto que los nuevos procesos de desarrollo obligaban al Estado, a dismantelar toda su infraestructura rural de apoyo al campo para poder dar paso a la tecnificación de éste, incluso al cambio de actividades agrícolas a industriales, lo que ha sumado la pobreza y exclusión de estas sociedades tradicionales.

En este sentido, el Estado ha encontrado en la creación de áreas naturales protegidas una nueva estrategia para generar reservas de materia prima que posteriormente sean utilizadas para la permanencia del modo de producción capitalista mediante la privatización en los espacios de uso común; Por ello, surge el interés por el cual se encuentra en constante transformación para su reproducción y que en estos momentos se manifiesta a través de un imperialismo ecológico, que es entendido como el saqueo de los recursos y la consecuente transformación de los ecosistemas (Foster y Clark, 2004 visto en Palafox Muñoz, 2016). Así la utilidad de los países periféricos y sus zonas naturales, dan la posibilidad de incorporar de manera eficiente al sistema productivo, para dejar de ser sub aprovechadas a través de la agricultura, de esta forma se puso la mira en el agua, en la riqueza mineral y en la diversidad biológica, tanto de flora como de fauna existente en dichos países, los cuales son claves para los procesos de reproducción del capital (Vilchis, 2016).

Ecoturismo.

El ecoturismo forma parte de la política social íntimamente relacionada con la política económica ya que se considera como parte de un sistema de políticas públicas condicionadas a responder a las exigencias de los modelos y criterios macroeconómicos. En este marco es en donde se ubica el turismo rural con la intención de combinar el crecimiento económico con programas sociales que tienen como meta incorporar a las regiones al mercado y aminorar la pobreza.

Esta nueva política social, resultante de los criterios y valores representados por la política económica y las interferencias en su gestión por el clientelismo está como señala Coraggio (2002), sectorizada y fragmentada, a través de la acción usualmente no coordinada de múltiples agentes estatales y civiles que en su afán de incorporarse en programas de apoyo proliferan hoy en día programas de desarrollo turístico ya sea en municipios, regiones, localidades y comunidades indígenas.

Desde los años setenta, surgieron varios proyectos de desarrollo turístico alternativo que se pretendía estuvieran dirigidos por la gente, manteniendo una visión humana, y que la participación desde las bases fuera lo que permitiera la movilización social desde abajo. Debido a la creciente toma de conciencias de la crisis ambiental, a la búsqueda de la exclusividad y de experiencias únicas o menos comunes ha habido un desarrollo incipiente de otras modalidades de turismo. Se ha desplazado un mercado de turistas internacionales a áreas naturales o comunidades rurales (Paré, 2003:269).

Los proyectos de desarrollo alternativo turísticos dan reconocimiento y valorización a la diferencia radical que existía en el nuevo modelo, al ser una alternativa de desarrollo para muchas comunidades rurales, considerando la riqueza que estas poblaciones tienen en cuanto a recursos naturales y culturales y que están tomando múltiples formas; que los pueblos están construyendo su propio desarrollo sobre la base de la acción autónoma de organizaciones basadas en la comunidad, locales o de base, participativo en forma, humana y centrado en el pueblo.

Todas las nuevas propuestas han sido novedosas y forman parte de la nueva política social que buscan integrar a regiones, municipios y localidades a un desarrollo alternativo que propicie mejores condiciones de vida a las poblaciones y que compartan una visión del mundo, constituyendo un nuevo paradigma.

Propuesta Metodológica

La investigación se apoyó del método dialéctico para analizar los procesos de cambio impuestos en la zona de estudio en cuanto a las actividades de conservación y ecoturísticas como parte del nuevo modelo económico, identificando los cambios que se presentaron en las relaciones entre sociedad - naturaleza dentro de las comunidades rurales impactando en las formas tradiciones de vida de los pobladores.

A partir del método histórico propuesto se estudiaron los diferentes momentos históricos que ha enfrentado esta zona con la intervención de las políticas públicas, federales, estatales y municipales. Por un lado, se analizaron las propuestas, programas y planes que se instrumentaron con fines de intervención para buscar una mejoría en las familias. De manera dialéctica, se estudió la situación real de la comunidad y las formas en que se instrumentaron. Esto permitió comprender, por qué la nueva ruralidad, la creación del área natural protegida de Sierra Gorda, y el ecoturismo han provocado problemas dentro de la comunidad.

Fue así que, desde el materialismo histórico dialéctico se busca visibilizar cómo el desarrollo del capitalismo en su afán de acumulación, penetra en nuevos espacios antes ignorados desplazando a las comunidades campesinas e indígenas a nuevos territorios e incorporándolas a nuevas formas de vida. La creación de áreas naturales protegidas en una retórica de conservación de los recursos naturales inhibió las formas tradiciones

de subsistencia lo que provocó la migración y la entrada de nuevos programas de desarrollo en el medio rural, por lo tanto esta propuesta metodológica aporta a la investigación la posibilidad de entender de qué forma las prácticas de conservación pueden llegar a degradar a la comunidad de San Juan de los Duran destruyendo a la humanidad para poder salvar a la naturaleza.

Por su parte, la nueva ruralidad vista desde el materialismo dialéctico nos dio las variables para poder estudiar las causas estructurales de los procesos que han vivido los habitantes de la comunidad de San Juan de los Duran al decretarse su territorio como área natural protegida y la inserción de proyectos ecoturísticos en la zona, enfocándonos en el espacio, y las relaciones sociales de producción o relaciones de poder tomando en cuenta la marginalidad productiva de la agricultura, el aumento de la migración y la descomposición de las unidades familiares.

Mediante el estudio de estas categorías de análisis, planeamos encontrar los cambios en la relación sociedad naturaleza identificando los cambios de las formas de apropiación del ambiente y las técnicas de uso del mismo, por parte de los habitantes de San Juan de los Duran, a partir del nombramiento del ANP. Así podremos saber de qué forma la comunidad de San Juan de los Duran se ha apropiado de los programas institucionales de turismo y si éstos se han adaptado a las necesidades del mercado mediante políticas neoliberales a las cuales han sido sometidos durante 20 años.

El proceso metodológico que se siguió estuvo organizado en 4 etapas. La primera fue la revisión documental de fuentes bibliográficas y periodísticas, lo que permitió contextualizar la problemática y realizar el análisis histórico vinculado a la transformación del lugar y de las formas de vida de los pobladores; la segunda etapa consistió en la aplicación de guías de observación directa con la finalidad de analizar la dinámica social en el área de estudio; en la tercera se aplicaron las entrevistas a profundidad con informantes clave, quienes han sido afectados directamente de los programas que se han instrumentado en la zona, y cuarta y última consistió en la selección, organización, sistematización y análisis de la información.

El Ecoturismo en San Juan de los Durán

San Juan de los Durán es una comunidad campesina que forma parte de la Sierra Gorda, la cual en 1997 fue decretada Área Natural Protegida, más tarde en el año 2001 fue incluida en la Red Mundial de Reservas de la Biosfera (SEMARNAP, 1999:10). Está se encuentra ubicada al norte del estado de Querétaro México y la conforma cinco municipios, Arroyo Seco, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Peñamiller y Pinal de Amoles, cuenta con 683 comunidades, esta zona fue nombrada así por el interés de particulares quienes vieron en esta región un variedad única de ecosistemas desperdiciados y que podrían ser factibles de hacer uso mediante la gestión de políticas públicas ambientales (SEMARNAP, 1999:16). Con este fin la gestión del área queda a

cargo de unos pocos quienes disponen de los presupuestos que llegan a la región con la finalidad de mantener el menor aprovechamiento uso y beneficio de los pobladores.

La alta marginalidad que caracteriza esta zona es contradictoria con la acción que la misma gestión implementa, ya que, sin haber cubierto las necesidades mínimas de alimentación, vestido, hogar, salud, educación se genera un turismo incipiente en la zona y sin una infraestructura necesaria para atender a los visitantes y turistas. Eso trae cambios en su forma de vida ya que ahora priorizan el atender al turismo con alimentos y recursos que solo alcanzan para ellos, dejándolos cada vez más pobres y con falsas expectativas de desarrollo local, ya que se reduce a un trabajo temporal con bajos ingresos económicos que no resuelve sus condiciones marginales.

San Juan de los Durán, se localiza dentro del perímetro mejor conservado de esta ANP, su población es indígena de la etnia pame y familias campesinas, las prácticas agrícolas, de caza y recolección eran su medio de vida, sin embargo las actividades propias que éstos mantenían tuvieron que cambiar al ser su territorio incluido dentro del nuevo proyecto de conservación al cual se le denominó Reserva de la Biosfera, situación que contribuyó a modificar sus actividades económicas y sus prácticas fueran desvalorizadas. Las restricciones marcadas por el plan de manejo del ANP modificó la relación con el entorno natural provocando la migración de los hombres en busca de empleo e ingresos para sostener a la familia, quedando las mujeres al frente de estas.

Las restricciones al uso de sus recursos naturales en su territorio, el difícil acceso a medios económicos, el alto índice de migración de los hombres adultos y jóvenes así como el trabajo en pequeñas proporciones de tierras que les son permitidas pues los grupos conservacionistas se han encargado de intimidar a las comunidades, prohibiendo sus antiguas prácticas de recolección y caza y el alto grado de marginalidad, hizo que los pobladores no dudaron en integrarse a esta alternativa de desarrollo del Ecoturismo.

Sierra Gorda, ha sido uno de esos espacios rurales en el cual se han podido implementar una serie de proyectos con los que se busca incorporar a su población, principalmente en medios de producción económicos, uno de ellos ha sido el ecoturismo, actividad que se ha instaurado en algunas comunidades, caso de esto es San Juan de los Durán SJD, esta comunidad se encuentra al norte de esta ANP, y fue involucrada en esta actividad por medio de un financiamiento federal, el cual les proporcionó el poder participar de un proyecto ecoturístico, desde el año 2000.

El Programa de Manejo de la Reserva de la Biosfera Sierra Gorda, es el programa institucional creado para normar las actividades dentro del territorio declarado. En este documento se enfatiza la exigencia fundamental para la conservación de la Biodiversidad, y se menciona que la conservación in situ de los ecosistemas y hábitats, es el mejor método de preservación para la recuperación de especies en su entorno natural. Dentro de este también se menciona la intención de, introducir una estrategia y proyectos que ubiquen a la región en un proceso de desarrollo socioeconómico que alivie la tremenda presión social existente sobre los recursos naturales y sume al buen manejo de éstos otras estrategias de progreso (SEMARNAP, 1999:10).

Fue mediante la elaboración de este programa que la actividad turística empezó a tomar fuerza, ya que las actividades económicas primarias, fueron mencionadas como las principales causas de devastación natural, elogiando los beneficios que podría traer el desarrollo de actividades terciarias como el turismo, convirtiendo las formas de producción. "El desarrollo urbano, la recreación y la conservación de los recursos naturales, es uno de los fines que se persiguen al establecer un adecuado manejo de un área natural protegida" (SEMARNAP, 1999:71). Este programa que fue el rector de las acciones de conservación, dio paso a la explotación turística de los bienes naturales y propicio la introducción de muchos programas.

En SJD, el grupo vulnerable al que se han enfocado varios programas de desarrollo y por el cual se inició la actividad turística, fue el indígena, por lo tanto, este proyecto turístico se gestionó para incluir a este sector de la comunidad.

El Instituto Nacional Indigenista (INI), entra en la comunidad de San Juan de los Durán en el año 2000, mediante el programa de Desarrollo Económico Productivo, con la compra de un terreno de 750 metros cuadrados (Enciso, 2004:3), En particular, el INI en los primeros años de esta etapa, y después la CDI, fortalecieron el apoyo a proyectos ecoturísticos desde un enfoque fundamentalmente conservacionista, sobre todo en Áreas Naturales Protegidas (Palomino y López, 2019:31).

Este proyecto de ecoturismo fue el primero en implementarse dentro de la Sierra Gorda, el cual se introdujo a partir del cambio estructural que marginó al pueblo mexicano, como respuesta a la agudización y profundización de la crisis del campo.

La visión del CDI era alcanzar el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades indígenas, generando nuevas opciones económicas que aprovecharán la biodiversidad de sus territorios y el atractivo que ofrecen las culturas originarias al turismo moderno (Palomino y López, 2019:28). No obstante, para el año 2005 en la evaluación de resultados del proyecto de ecoturismo se reveló, que muy pocos proyectos estaban en operación y enfrentaban una serie de problemas organizativos, financieros, técnicos y de comercialización que impedían su consolidación (Palomino y López, 2019:33). Fue muy poco tiempo en el que la población participó en las decisiones turísticas de San Juan de los Durán ya que la administración del área tomó el mando del proyecto.

Para el año 2002 el Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF, por sus siglas en inglés) del Banco Mundial entró a esta zona con un financiamiento de 6.7 millones de dólares, con el Programa Financiamiento de Proyectos Ambientales (La jornada 2004:4), del cual se dieron recursos al proyecto turístico de San Juan de los Durán y se impulsaron nuevos en otras comunidades campesinas.

La intervención de instituciones internacionales se generó a partir de las reformas institucionales que dieron paso al desarrollo de actividades diversas, entre ellas el turismo, por lo tanto y como se afirma en diversos documentos de estudios sociales de inversión del Banco Mundial; "las políticas del Banco Mundial y del gobierno de México

en materia social deben tomarse en cuenta para cualquier programa o proyecto sustentable y de reducción de la pobreza” (FIRCO, 2008:2).

Por otra parte, el marco jurídico mexicano dio paso a la intervención por parte de instituciones internacionales a través de reformas jurídicas en materia de derechos indígenas y de igualdad de oportunidades, mismas que mencionan, que, a partir de la reforma constitucional de 2001, el sistema jurídico mexicano reconoce los derechos individuales y colectivos de los pueblos y comunidades indígenas, el derecho al desarrollo y a la participación en las políticas y acciones de gobierno. (FIRCO, 2008:5).

Fue a partir del año de 2004 cuando se incorporan programas institucionales de todo tipo en la RBSG, desde programas nacionales federales, estatales y municipales, así como de inversión privada y programas internacionales como el mencionado GEF y el implementado en 2010, propiciado por el Fondo Multilateral de Inversión miembro del Banco Interamericano de Desarrollo, llamado Promoviendo un modelo de turismo rural para áreas naturales protegidas, el cual tuvo como objetivo desarrollar una economía de la conservación de la biodiversidad que permitiera brindar un ingreso a comunidades, creando y organizando una oferta turística de calidad, e integrarla a los canales de promoción y comercialización (FOMIN,2014:2).

Estos programas turísticos han financiado proyectos que, en lugar de generar una alternativa económica dentro de la comunidad, introduce técnicas de acaparamiento de tierras con recursos, en donde se prohíbe cualquier actividad productiva nacida de la iniciativa local, y en donde se imponen las voluntades e intereses de instituciones privadas (López, 2012: 139).

Por lo tanto, las reformas del marco jurídico mexicano, fueron la mejor forma de implementar sus proyectos sociales, con la finalidad de insertarse en espacios que ya han sido creados mediante otras reformas, como la del artículo 27 que permite la compra venta de propiedades ejidales y comunales, por lo tanto sus principales puntos a “desarrollar” son comunidades como SJD quienes son dueños de predios conservados y de gran abundancia en recursos naturales, comunidades que mientras son insertadas en actividades terciarias, son estimuladas a vender sus territorios para la “conservación”, mediante la compra por parte de instituciones internacionales y nacionales como: La Asociación Filantrópica Cummins, AC,. BANRURAL, People’s Trust for Endangered Species, ONG Reforestamos México, Comité Holandés de la UICN, la Damuth Foundation (EUA) y el World Land Trust (RU), ONG World Parks Endowment, instituciones que han adquirido predios mediante la ONG Joya del Hielo, A.C. la cual se integró y cito, “por altos funcionarios de la entonces Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca y del Instituto Nacional de Ecología, conservacionistas locales y conservacionistas de la ciudad de México” (Ruiz y Pedraza, 2007:110).

Por lo tanto, las condiciones por las cuales SJD fue incluida en la red de ecoturismo, se debe a que contó con los requisitos solicitados como tener población indígena; esta población es mínima sin embargo al ser una de los únicos asentamientos en el área se les concedió a ellos el proyecto ecoturístico, el cual pretendía sumarse como actividad

económica para el desarrollo de la población indígena, otra condición es su cercanía de las zonas núcleo, pues para garantizar su supuesta preservación era fundamental que la comunidad empezará a conservar los bienes naturales, y esto en la lógica de la administración solo sería posible si se les alejaba del medio natural como proveedor y se les sumaba a la actividad turística.

En el inicio de este proyecto la gestión propuso a los interesados en formar parte de éste a dar una aportación de dos mil pesos (López, 2012:150) esta situación generó división y molestia dentro de la comunidad, cuando de antemano sabían que es una comunidad pobre y la mayoría no podían cumplir con ese requisito, sin embargo, la intención de los programas era elegir aquellos que tuvieran intereses de convertirse en empresarios turísticos, por lo tanto desde su creación este fue un proyecto que excluyó a la comunidad en general, seleccionando a unos cuantos.

Por otro lado, las condiciones para poder obtener el recurso fue la formación de una cooperativa que garantizara la participación de la comunidad. Fue así que en un inicio el trabajo turístico estuvo delineado por la cooperativa, pero cómo esta se conformó sólo para obtener los recursos económicos, sin tener una organización basada en la confianza, el respeto y la honestidad al paso de los años se fue desintegrado quedando el ofrecimiento de servicios turísticos en manos de unos cuantos. El ecoturismo tan anhelado no ha propiciado el desarrollo comunitario, en todo caso se ha creado una división en la comunidad cada vez mayor.

Es así como se puede saber que el ecoturismo llegó a SJD por intereses externos ya que no contaba con atractivos turísticos que propiciarían la actividad, mucho menos como una actividad que la comunidad hubiera concebido propiamente, fue establecida mediante políticas públicas de desarrollo que llegaron con la finalidad de cambiar las formas de vida de la comunidad para poder apropiarse de sus territorios.

En años más recientes los programas que se han insertado en esta comunidad y valga decirlo en toda la RBSG se han transformado de acuerdo a las políticas públicas que se desarrollan a nivel internacional, ahora los programas suman a las mujeres como un nuevo grupo vulnerable, al que de igual forma se le ha integrado a la prestación de servicios turísticos, bajo el mismo discurso anterior.

De esta forma se pensaría que el proyecto de SJD al incorporar a la mujer resultaría más inclusivo, pero la realidad es que este sigue estando administrado por el GESG quien decide quienes trabajan el proyecto, por lo tanto la población sigue dividida, entre quienes pueden integrarse al proyecto y quienes no pueden hacerlo, esto propicia conflictos entre vecinos, amigos y parientes y ahora principalmente entre mujeres de la comunidad, pues el proyecto constituye toda la oferta turística y no se ha propiciado el desarrollo de alguna actividad complementaria solo los miembros de la cooperativa tienen derecho a vender el servicio de hospedaje, alimentos, incluso de guía, dejando fuera de cualquier posibilidad al resto de la población.

Conclusiones

El modelo neoliberal a través de su estrategia de la nueva ruralidad permitió que las políticas agrícolas se modificaran presionando a los campesinos a abandonar sus prácticas tradicionales de vida. Por otro lado, con la supuesta preocupación del deterioro ambiental en el planeta, se ampliaron las medidas de protección y conservación del medio natural y con ello la creación del programa de ANP lo que posibilitó despojar a las comunidades de sus tierras comunales y ejidales en beneficio del capital y con ello la entrada de programas turísticos que vendrían a mejorar las condiciones de vida de las comunidades afectadas.

Los programas oficiales en pro del turismo se integran a las comunidades para ofrecer mejores condiciones de vida, pero su forma de implementación que consistió en solo dar cabida aquellos que cumplían con la exigencia de los programas dejó excluida a gran parte de la comunidad, sobre todo a los más pobres.

Las comunidades con la esperanza de tener una alternativa para su sobrevivencia aceptaron las propuestas que llegaron de los programas oficiales, sin percatarse de los efectos que estos traerían, como el autoempleo en los servicios turísticos, que hasta el momento no ha tenido el éxito necesario para que puedan los participantes obtener beneficios considerables y vivir de él, tener que ofrecer sus pocos recursos a los visitantes y obtener ingresos por debajo de sus expectativas, para cubrir sus necesidades elementales.

La división en la comunidad propició el rompimiento del tejido social, ya que se deterioraron los valores, la confianza y solidaridad de la comunidad en busca de la materialidad que da la economía a partir del turismo.

La comunidad de SJD se vio transformada desde la llegada de los proyectos, debido a que se sometieron a todos los mandatos de los actores de las instituciones, delegando las prioridades que tenían como comunidad. Su autonomía se perdió obedeciendo las reglas de todos los programas de conservación, mismos que están más orientados a satisfacer las necesidades del medio natural que el social. Lo que provocó una gran división entre los integrantes de la comunidad, ya que se fomentó que hubiera perdedores y ganadores. Propiciando con ello envidias, resentimiento, así como una gran desigualdad.

Esta división que se dio entre habitantes a partir de las transformaciones del territorio y la posterior inserción del turismo, subsume y configura los vínculos de las relaciones sociales, pero también de las relaciones con su medio natural por lo tanto amenaza la vida y la organización de la comunidad, debilitando su capacidad para decidir sobre su territorio.

El ecoturismo si es una alternativa de desarrollo para las comunidades rurales, pero esto es posible, cuando son las propias poblaciones las que deciden la forma en que desean incorporar al turismo y son ellas las que tienen el control de la organización, distribución del trabajo y las tareas se deciden de manera democrática, cuando de

manera colectiva se distribuyen los beneficios. Es decir, todos participan en la actividad y todos se benefician de esta.

También pueden tener éxito estos programas y proyectos, cuando se piensa primero en la gente, es decir en las comunidades y no en el visitante o turista. Tenemos que pensar en otro tipo de turista que valore, que aprecie y respete a las comunidades, un turismo humanista y ecologista. Se debe claro que estas comunidades viven en otro mundo que debe ser respetado y que el mundo moderno no cabe acá. Los programas y proyectos gubernamentales y no gubernamentales están pensado en satisfacer un mercado turístico, del turista que quiere tener todas las comodidades del mundo moderno lo cual es imposible. Tenemos que respetar y hacer valer nuestra cultura que se encuentra en nuestros espacios rurales.

Referencias Bibliográficas

CONANP, (2020). Áreas naturales protegidas decretadas. Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. Disponible en: <http://sig.conanp.gob.mx/>

Coraggio, J. (2002). La economía social como vía para el otro desarrollo social. Disponible en www.ubared.ungs.edu.ar

Enciso A. (2004). El ecoturismo en la región es aún incipiente; buscan que sea alternativa de trabajo. La Jornada. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2004/10/01/051n1soc.php?origen=soc-jus.php&fly=>

FIRCO, (2008). Proyecto de Desarrollo Rural Sustentable para el Fomento de las Fuentes Alternas de Energía en los Agronegocios que promuevan la Eficiencia Energética en el sector agropecuario. Estudio Social. México. Disponible en: <https://documentos.bancomundial.org/>

FOMIN, (2014). Reporte de estado del proyecto. Inter-American Development Bank. Disponible en: <https://www.iadb.org/projects/document/EZSHARE-1621779231-13244?project=ATN/ME-12340-ME;ME-M1064>

Gomez, J. (2016). Reformas del Art 27 Constitucional. Instituto de Investigaciones Jurídicas. Universidad Autónoma de México.

Iriarte, G. 2006. "La globalización neo-liberal Absolutización del mercado que todo lo coloniza", en *Tejiendo Redes de vida y esperanza en América Latina y el Caribe*. Indo-American Press Service. Colombia.

Lapointe, D., Sarrasin, B., & Benjamin, C. (2018). Tourism in the sustained hegemonic neoliberal order. 16–33. Disponible en: <https://doi.org/10.34019/2448-198X.2018.v4.13915>

López, J. (2012). *Turistas y Comunidad : Construcción y significación del ecoturismo en la Sierra Gorda de Querétaro*. México. Universidad Autónoma de Querétaro.

Monterroso, N., y Zizumbo, L. (2009). La reconfiguración neoliberal de los ámbitos rurales a partir del turismo: ¿Avance o retroceso? *Convergencia*, 50(Mayo-Agosto), 133-164. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-14352009000200006&script=sci_arttext

Palafox Muñoz, A. (2016). Turismo e imperialismo ecológico: el capital y su dinámica de expansión. Prefacio para su análisis. *Ecología Política*, 52, 18-25. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5815463>

Palomino B. y Lopez G. (2019). Travesía del financiamiento de la Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos y Comunidades Indígenas a Empresas de Turismo de Naturaleza en México. *Dimensiones Turísticas*. Vol.3 Num. 5 25-42

Paré L. y Elena L.. (2003). *Escuela rural y organización comunitaria: Instituciones locales para el desarrollo y el manejo ambiental*. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM/Plaza y Valdés, México.

Ruiz M. y Pedraza R. (2007). *Servicios ambientales en la reserva de la biosfera Sierra Gorda: Pago e integración de productos ecosistémicos*. Monografías Tercer Milenio. Vol. 6, 109-113.

SEMARNAP. (1999). *Programa de Manejo de la Reserva de la Biosfera Sierra Gorda*. México. Instiuto nacional de ecología.

UNESCO. (2021). *Acerca del programa el hombre y la biosfera (MAB)*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. Disponible en: <https://es.unesco.org/mab/acerca>

Vilchis, A. (2017). *Áreas naturales protegidas y turismo como instrumento para la mercantilización del ambiente*. México. Universidad Autónoma del Estado de México.

EL TURISMO SOCIO SOLIDARIO DE BASE COMUNITARIA. EVOLUCIÓN Y DESARROLLO (1990-2015), SU INFERENCIA EN LA RURALIDAD

Mg. Armando Azeglio, Licenciatura En Hotelería, Universidad Nacional de Quilmes
aazeglio@unq.edu.ar

Mg. Marian Lizurek, Licenciatura En Hotelería, Universidad Nacional de Quilmes
mlizurek@unq.edu.ar

Lic. Claudia E. Díaz, Licenciatura en Comunicación Social, FCSyP- UNLP
cldiaz@upe.edu.ar

Resumen

A partir de la crisis económico financiera Argentina del 2001, conocida como “corralito bancario”, surge una nueva tipología de turismo que ha sido denominado por el presente equipo de investigación Turismo Socio Solidario de Base Comunitaria. El objetivo del presente trabajo es conceptualizar dicho fenómeno, en cuanto alternativa turística que contribuye a la lucha contra la pobreza. Se lo hace desde una metodología exploratoria-descriptiva, y pretendiendo indagar sobre un tema relativamente desconocido. En cuanto propuesta teórica se encuadra dentro del proyecto de investigación, perteneciente a la Secretaría de Investigaciones de la Universidad Nacional de Quilmes en la República Argentina, denominado: “*El Turismo socio solidario de base comunitaria. Evolución y desarrollo. (1990-2015)*”. Y pretende esbozar su inferencia en la ruralidad, planteando lineamientos para futuras investigaciones.

Palabras Clave: Turismo, Argentina, solidaridad, cooperativismo, sostenibilidad.

Introducción

El turismo, como actividad económica con alto potencial tanto benéfico como destructivo, ha ido cobrando creciente importancia en la balanza de pago de los distintos estados nacionales. Como actividad económica multiplicadora, posee la capacidad de contribuir a la redistribución de los ingresos, la participación ciudadana, la preservación de los ecosistemas y las identidades locales y culturales, el alivio de la pobreza, etc. Al mismo tiempo, es sabido que del modelo turístico imperante han surgido problemáticas globales, asociadas a nuevas nociones que buscan aprovechar las potencialidades alberga en su seno esta actividad: ayudar a la erradicación de la pobreza y contribuir al logro último del desarrollo sustentable de los destinos. Dentro de estas nociones se encuentra el movimiento del Turismo Socio Solidario de Base Comunitaria que da origen al presente trabajo. Pero para comprender el origen y la naturaleza de este fenómeno, hay que situarse en los acontecimientos acaecidos a fines de 2001 en Argentina, que marcarían el inicio del famoso "corralito" bancario y el fin de la convertibilidad. Y para entender un nuevo tipo de turismo que tiene sus orígenes entonces, es menester ver que pasó en Argentina en las décadas anteriores y en particular un año: 1976. Este momento marca no solo el comienzo de la dictadura cívico militar que permanecería en el poder hasta octubre de 1983, sino un punto de inflexión o –si se quiere– de partida para el neoliberalismo-financiero en Argentina. En este sentido, se puede afirmar que los primeros ensayos de desindustrialización en este país, se plasmaron con experiencia "neoliberal" instaurada por José Alfredo Martínez de Hoz, Ministro de Economía de la dictadura militar, sobre todo en el período (1976-1981), para luego cristalizarse y consolidarse en la década de los '90, con la llamada convertibilidad conducida desde el Ministerio de Economía por Domingo Felipe Cavallo (ex funcionario de la Dictadura). En dicha "convertibilidad" se equiparaba el peso argentino con el dólar norteamericano. Logrando la paridad del uno a uno, esto es "un peso, un dólar". En este sentido, los noventa fueron los años de oro de la ortodoxia liberal Argentina, en donde las exigencias económicas pasaban por la imperiosa necesidad de apertura del comercio, la reestructuración del aparato productivo, creando un marco de legalidad para sostener el proceso de acumulación del capital transnacional.

Los resultados económicos de las políticas neoliberales acumuladas en distintas décadas se pudieron observar claramente tras el derrumbe de la convertibilidad en 2001.

La crisis llegó a un punto insostenible el 29 de noviembre de 2001, ante la negativa del FMI de refinanciar la deuda y concederle a la Argentina un rescate financiero, los grandes inversionistas comenzaron a retirar sus depósitos monetarios de los bancos. Los capitales volaron de la plaza financiera argentina ante la pasividad –y en algunos casos la complicidad– de banqueros y funcionarios, como consecuencia de esto, el sistema bancario colapsó. Y se impedía a los ahorristas sacar el dinero de los bancos. El 57 por ciento de los depósitos atrapados en el "corralito" correspondía a ahorristas de menos de 50.000 pesos, es decir, aquellos con menor acceso a la información financiera especializada.

El 19 de diciembre de este año hubo importantes saqueos a supermercados y otra clase de tiendas en distintos puntos del conurbano de la ciudad de Buenos Aires. Esa noche el presidente De la Rúa decretó el estado de sitio, y posteriormente en la ciudad de Buenos Aires salieron miles de personas a la calle a protestar contra la política económica del Gobierno.

Cae de esta forma el modelo que rigió durante 10 años, en el cual se inició la búsqueda de otro modelo económico alternativo al liberal cristalizado en más de 20 años en la República Argentina.

En los meses siguientes a la gran crisis argentina del 2001, se hizo masivo y visible para la sociedad, el fenómeno de la ocupación y puesta en producción -por parte de sus trabajadores- de empresas quebradas o abandonadas por sus propietarios, llamadas por sus protagonistas "empresas recuperadas". Esto es, empresas que habían quebrado y cerrado sus puertas debido a la crisis y que fueron tomadas por los obreros debido a la necesidad de conservar el empleo, alimentar a las propias familias y así evitar correr la suerte de millones y convertirse en desocupados estructurales. Y es en este contexto que surgen nuevas prácticas económicas, que, según Coraggio, producen otra sociedad y otro equilibrio de la naturaleza, en pos de la reproducción de la vida en comunidad. Esto permitió comenzar a trabajar bajo las premisas que la Economía Social y Solidaria propugna. Permitiéndoles proyectar el beneficio obtenido por la dicha práctica -hacia el conjunto del grupo de trabajo y sus familias- los beneficios que traerían, hacia las comunidades en las que estaban insertos.

Lo anterior hizo que el movimiento de las empresas recuperadas por sus trabajadores (ERT) fuera considerado por analistas, políticos y académicos como uno de los más novedosos emergidos a la luz de la debacle del 2001. Uno más quizá, pero especialmente significativo, por sus características de desarrollo en el centro mismo de lo más sagrado de las relaciones sociales capitalistas: la propiedad privada de los medios de producción.

Es posible afirmar que este proceso, ponía en evidencia la posibilidad de una sociedad y una economía (auto) gestionada por los trabajadores.

En principio, se refiere a un fenómeno que se extendió en todo el país comprendiendo varios rubros de la estructura productiva y de servicios, incluyendo a alrededor de 160 casos y 9000 trabajadores. Un 60 % de las ERT se agruparon en el área metropolitana de Buenos Aires, y la mayoría de las del interior en las concentraciones industriales de las provincias de Santa Fe y Córdoba.

Es dable aclarar que, en la mayoría de las ocupaciones, la lucha obrera no fue contra el patrón, que había desaparecido después del proceso de vaciamiento o precarización de la empresa, sino contra los mecanismos previstos por la legislación para la liquidación de los bienes de las compañías quebradas (en forma fraudulenta por lo general) y las instancias represivas correspondientes. En muchas otras ocasiones, los trabajadores sólo encontraron resistencia cuando, contra todos los pronósticos, volvieron a hacer funcionar el establecimiento y a valorizarlo nuevamente, motivando que los empresarios

que habían abandonado la empresa por inviable volvieran a poner los ojos sobre ella una vez que los antiguos empleados lograron tornarla viable.

Otra importante característica de las ERT es su conformación legal como cooperativas de trabajo. Un 94 % de los casos se conformaron bajo esta forma jurídica, obedeciendo este tipo de elección a varias razones: es la forma jurídica que mejor se adapta a las características autogestionarias adoptadas por las ERT, de fácil trámite, con reducciones impositivas y la posibilidad de ser reconocidos como una continuidad laboral de la empresa fallida por el juez de la quiebra. Ser cooperativa permitía poder operar en forma legal en el mercado, además, ser beneficiarios de la eventual expropiación por parte del Estado de las instalaciones, maquinarias y otros bienes de la antigua empresa. Por otro lado -y no menos importante- la formación de la cooperativa de trabajadores permite ejercer el control de la planta sin asumirse como continuación legal de la empresa quebrada y, por ende, sin heredar las generalmente abultadas y a veces millonarias deudas dejadas por los empresarios.

No obstante el camino recorrido, es menester observar que el mejoramiento de la economía Argentina en los años posteriores, provocó un problema en ese sentido para muchas ERT, que vieron como trabajadores especializados en actividades de gran recuperación (básicamente por la política de tipo de cambio alto que impulsaba las exportaciones y desalentaba la importación de bienes que se podían fabricar en el país), abandonaron la empresa autogestionada ante ofrecimientos de mayores salarios por parte de empresas competidoras. Otros encontraron más rentable trabajar por cuenta propia, incluso para la propia ERT, antes que igualar sus ingresos con trabajadores menos calificados.

Es en este contexto en el que nace el Turismo Socio Solidario de Base Comunitaria (TSSBC) que da nombre, razón y origen al presente trabajo. A posteriori de la gran crisis del 2001, establecimientos hoteleros y gastronómicos que habían entrado en quiebra, fueron recuperados por el personal que trabajaba en ellos, y también en algunos casos, dando origen a proyectos de trabajo bajo el formato de cooperativas. De esta forma, poco a poco se fue dando origen a una nueva tipología de turismo aún no tipificada. Dicho tipo de turismo asume características únicas, distintivas y disruptivas con otras tipologías de turismo ya tipificadas por la OMT, denominándose en esta sede Turismo Socio Solidario de Base Comunitaria.

Antecedentes:

El presente trabajo, en cuanto propuesta teórica se encuadra dentro del proyecto de investigación, perteneciente a la Secretaría de Investigaciones de la Universidad Nacional de Quilmes en la República Argentina, denominado: "*El Turismo socio solidario de base comunitaria. Evolución y desarrollo. (1990-2015)*". Si bien la OMT, tiene tipificadas las modalidades de turismo, tales como: el turismo social, el turismo solidario,

el turismo responsable, el turismo comunitario. No existe una categoría de turismo que englobe las principales características de las categorías antes mencionadas, si bien participa de algunas de ellas, constituyéndose en una suerte de "episteme híbrida". Es este sentido, la carencia de antecedentes de estudios vinculados al TSSBC, constituye un problema de investigación en sí mismo por dos razones a saber:

1) la carencia de estudios académicos e investigaciones vinculadas a la temática específica del TSSBC

2) la resistencia del entorno académico para aceptar la existencia de una nueva tipología de turismo con características propias.

Al respecto se puede afirmar, que los estudios tradicionales sobre el turismo se han basado en modelos de análisis e interpretación que han sido sucesivamente elaborados por los miembros de la academia, construyendo "kits" de interpretación de la realidad, esquemas de análisis, matrices de exégesis que novicios y expertos aplican por imitación y extrapolación (Martin 2008:29). Ese conjunto haría que la historia del pensamiento turístico fuese la historia de sus modelos y su teoría cognitiva, afilaría las definiciones clarificando el panorama en y bajo cualquier circunstancia.

Buena parte de sus logros teóricos más elegantes aparecen fuera del mero análisis economicista que, suele ver en el turismo sólo un multiplicador de la economía y no un fenómeno complejo y fragmentario. Nuevos campos de análisis —hoy aun parcialmente explorados— como el *del turismo socio solidario de base comunitaria*, ofrecen un camino de investigación interesante sin dejar de lado las grandes teorías epistemológicas del turismo, al contrario.

Objetivos

El presente trabajo busca realizar una aproximación conceptual al fenómeno del TSSBC; en tanto alternativa turística que contribuye a la sostenibilidad de los destinos y al bienestar de las comunidades receptoras, respetando las condiciones del entorno natural y sociocultural del mismo, favoreciendo el desarrollo territorial participativo, al fortalecimiento de la identidad cultural, la preservación de los lazos solidarios y de los ecosistemas y la participación ciudadana democrática, entre otras.

En tal sentido el objetivo general de la investigación ha sido "generar una precedente epistemológico sobre el Turismo Socio Solidario de Base Comunitaria que aporte a la comprensión de su origen, evolución y desarrollo del fenómeno, como así también de sus vínculos con el contexto socio técnico económico en general y en Argentina en particular".

En ese sentido se han trazado líneas de acción pretendiendo conceptualizar y caracterizar el TSSBC, describir las características básicas que adopta este tipo de

actividad turística, conceptualizar y caracterizar este tipo de turismo para establecer – como se mencionó anteriormente- las diferencias de otras prácticas de la actividad, esto es el turismo social, el turismo solidario, el turismo responsable, el turismo comunitario (observado bajo la práctica del turismo por pueblos originarios, para poder marcar la disimilitud), describir las consecuencias que provoca la presencia de organizaciones comunitarias en el reordenamiento territorial.

Metodología:

En este sentido se aborda desde una metodología exploratoria-descriptiva, ya que no se conoce en profundidad el objeto de estudio y existe escasa información producida y pretendiendo indagar sobre un tema relativamente desconocido. Atento a ello se trabaja con una amplia gama de medios aptos para recolectar datos: bibliografía especializada, documentos, y todo tipo de soporte que aporte al abordaje de la problemática. En este sentido se trabaja en técnicas de acumulación de referencias bibliográficas, como de material documentario que sirve de "sustrato" para la construcción del corpus teórico siguiendo una secuencia de etapas diseñadas para la organización del trabajo:

1) Acumulación de "referencias": entendiéndolo por las mismas a cualquier documento escrito o audiovisual que proporcione información para elaborar y sustentar la investigación, esto es: todo lo que hiciera referencia a turismo, Economía Social y Solidaria, desarrollo endógeno/territorial, sustentabilidad, turismo solidario, turismo de base comunitaria, turismo social, empresas turísticas autogestionadas.

2) Selección de referencias: Con el criterio de la pertinencia y oportunidad, se revisan una por una las "referencias" acumuladas y se decide mediante el análisis de los títulos, oraciones, resúmenes, ilustraciones, tablas, diagramas, etc., si la referencia resulta útil para algunos de los puntos del esquema de la investigación.

3) Fichado: En este proceso se realizan "fichas" digitales de contenido de las "referencias". El fichaje se realiza por cita directa o transcripción, que por cita indirecta o paráfrasis. Se emplean dentro del fichado la técnica del "comentario", el "resumen de contenidos". Por último, se procede a la redacción de cada ficha en cuyo contenido se incluye, convenientemente, las partes que al esquema de la investigación correspondiere.

Marco Teórico de referencia:

¿Por qué la necesidad de una nueva definición?

La observación de la realidad argentina permitió a los autores del presente trabajo identificar, un nuevo tipo de turismo que está teniendo lugar en el territorio argentino y que no respondía, ni se ajustaba en las definiciones de turismo tipificadas por la OMT o aquellas generalmente aceptadas. Tales como las de: Turismo Solidario, turismo cooperativo o turismo Comunitario, o Turismo de base comunitaria. En este último caso, es posible mencionar una experiencia turística que describe este fenómeno: el caso, por dar un ejemplo, del turismo que tiene lugar en la localidad de Pipinas ubicada en el partido de Punta Indio, a 160 kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. En medio de la localidad, yergue un hotel recuperado y gestionado por una cooperativa integrada por los vecinos de la localidad: El Hotel Pipinas Viva. Este albergue, empezó a inducir flujos turísticos y tipologías de turistas, que, si bien participan de algunas de las características de los tipos de turismo antes enunciados, no encajan de lleno en ninguna de ellas. O el Hotel Bauén, que tuvo que cerrar durante la crisis del COVID-19 en el 2020, pero constituyó por más de veinte años, un caso emblemático en pleno centro porteño y diversos restaurantes o empresas cooperativas que encarnan la economía solidaria, participando del fenómeno turístico de manera directa o indirecta.

En este sentido se afirma que la Economía Social y Solidaria en cuanto disciplina, ha generado un nuevo tipo de turismo que se escinde de ella, con características que le son propias, pero tributarias al concepto de solidaridad planteado por este tipo de economía, lo cual no es extraño si se piensa al turismo en su dimensión meramente económica.

Pero si se es rigurosos en términos de Marcell Mauss (1967), el turismo es un "Hecho Social Total", esto es, aquel que, entrando en contacto con la totalidad de la sociedad y de sus instituciones, plantea nuevos problemas y situaciones que son al mismo tiempo jurídicas, económicas, religiosas e incluso estéticas y morfológicas. Está presente en cada uno de los niveles y en todos los sectores de nuestra vida social. Tal sería el caso del Turismo socio-solidario de base comunitaria.

¿Por qué se diferencia el turismo socio-solidario de base comunitaria del turismo social a secas?

Para comenzar a establecer las diferencias, partimos de las postulaciones esgrimidas por el BITS (Bureau International du Tourisme Social 2016: 8), primeros en definir al turismo Social como aquel "conjunto de relaciones y fenómenos resultantes de la participación en el campo turístico de estratos sociales económicamente débiles, participación que se hace posible o se facilita por medidas bien definidas, predominando la idea de servicio y no la de lucro".

En este sentido Khatchikian y Murray (2009) afirman que al turismo social es aquel que como resultado de planes y acciones llevadas a cabo por instituciones sin fines de lucro, permiten el acceso al turismo a los sectores de bajos recursos la sociedad. La cristalización de esta idea en la Argentina, tuvo lugar con la administración del presidente

Juan Domingo Perón, concretamente con lo que se denominó el Segundo Plan Quinquenal donde se proponía propiciar medidas tendientes a “facilitar a la clase trabajadora un rápido y cómodo acceso a los lugares de turismo”. Y su implementación tuvo lugar con la instauración de colonias de vacaciones, esto es, enclaves creados en lugares turísticos con el fin de propiciar las actividades de ocio, deportivas y recreativas.

Según Khatchikian y Murray (2009: 27) la existencia de este tipo de turismo es la consecuencia de un orden social injusto, concepción haría desaparecer al turismo social frente al comercial, cuando todos puedan pagarlo:

En este sentido, en una interpretación más amplia el turismo social debería entenderse como una modalidad del turismo, donde se brinde a los usuarios un momento de plenitud de vida, que contribuya a la afirmación de los valores vinculados a la cultura y la espiritualidad, para que propicie la transición hacia un mundo más racional y solidario.

Como se puede apreciar, inclusive la acepción clásica del turismo social está siendo -sino cuestionada- ampliada en sus alcances. Y si bien, en la definición de turismo sociosolidario que se propone en el presente trabajo subraya la importancia del aspecto social, no lo hace en el sentido clásico de la acepción, más bien colinda con los aspectos “más amplios” que Khatchikian y Murray (2009: 27) subrayan en la cita transcrita de estos autores.

¿Por qué se diferencia el turismo socio-solidario de base comunitaria del turismo solidario y el turismo comunitario en sus acepciones clásicas?

Se puede afirmar que el turismo solidario y el comunitario, tienen su origen en el llamado turismo responsable, movimiento social que nace con el documento Turismo Responsable, en particular la Carta de Identidad para los Viajes Sostenibles firmada en 1997 durante el Forum Italiano Turismo Responsable de Verona. Fruto de un trabajo compartido de once asociaciones non-profit italianas.

Un año después de firmada la Carta, en mayo de 1998, esas once asociaciones fundaron la AITR (Asociación Italiana Turismo Responsable) para la difusión y la realización de viajes éticos y conscientes que se preocupen por las necesidades de los países de destino, de la gente y del ambiente; dando forma así al movimiento del turismo responsable. El turismo responsable se constituye desde su acto fundacional, como un movimiento social. Una forma de acción colectiva que apela a la solidaridad y se configura en torno a una instancia puntual: propender hacia un turismo diferente del modelo de masas, basado en criterios de desarrollo sustentable de las comunidades de acogida. En este sentido el turismo responsable es aquel movimiento social en favor de un turismo sostenible, respetuoso, que denuncia los impactos negativos y que se implica con los colectivos afectados.

Tal y como afirma Pingel (2007:23):

El adjetivo responsable se hace extensivo a todos los componentes del sistema turístico y todas las etapas del desarrollo, y se extiende a todos los actores involucrados en el mismo: administraciones nacionales, regionales y locales, empresas, asociaciones profesionales, trabajadores del sector, organizaciones no gubernamentales y organismos de todo tipo del sector turístico, las comunidades receptoras, los órganos de la prensa y los propios turistas.

Siguiendo esta misma autora, se puede afirmar respecto del turismo solidario que el comunitario, que no existen definiciones únicas e incuestionables, ya que, como cualquier fenómeno social, sea el turismo solidario que el comunitario se encuentra en un proceso de permanente cambio y ajuste. Adoptando bajo distintas circunstancias características particulares y únicas según el caso analizado. De cualquier manera, se puede considerar sendas tipologías como modalidades del turismo responsable, pues en su definición y en sus ofertas responde a los postulados definidos por este movimiento para la actividad turística. En este sentido se refieren dos definiciones de las tipologías de turismo antes aludidas:

El turismo solidario es una actividad humana, que requiere un desplazamiento hacia lugares diferentes a su entorno habitual. Dicha actividad se basa en el protagonismo de todos los actores, a través de un aprendizaje previo, combina el ocio creativo con una acción solidaria en el destino, basada en el respeto total hacia la comunidad visitada, del operador turístico como interlocutor en la participación, y de la comunidad local como receptor, generando así su desarrollo social (Pingel, 2007:27)

En lo referido al turismo comunitario se lo tipifica como sigue:

Se define como Turismo Comunitario a toda actividad económica solidaria que relaciona a la comunidad con los visitantes desde una perspectiva intercultural, con participación consensuada de sus miembros, propendiendo al manejo adecuado de los recursos naturales y la valoración del patrimonio cultural, basados en un principio de equidad en la distribución de los beneficios generados” Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (2006:9)

Entonces, si bien diferentes en sus particularidades, ambas acepciones comparten – sin ánimos de ser exhaustivos- una pluralidad de planteos básicos:

Poner en el centro de interés del desarrollo turístico a las comunidades locales y sus necesidades.

Requerir una doble participación: del turista en la programación del viaje y en las actividades que se realizan durante el mismo y de la comunidad en la planificación y gestión del desarrollo.

Basar sus actividades en un respeto total hacia la otredad, hacia la identidad tanto de la comunidad local como de los viajeros, y fundarse en un compromiso con las comunidades visitadas

Promover contactos directos entre visitantes y comunidad local; permitiendo experimentar vivencias diferentes a las proporcionadas por los modelos consumistas.

Incluir la realización de actividades de ocio y recreación y visita a lugares de interés turístico.

Considerar como central en sus actividades la preservación de la naturaleza y las culturas, cuidando de minimizar los impactos sobre el medio ambiente comunitario.

Ser un turismo no masivo. Las experiencias se planifican a partir de grupos pequeños de visitantes, de forma tal de minimizar los impactos y maximizar el intercambio con la población local.

Incluir la realización de actividades de ocio y recreación y visita a lugares de interés turístico.

Promover y considerar como valores básicos el intercambio, la reciprocidad, la solidaridad y la paz.

La solidaridad turista-comunidad local "se materializa por el intercambio y encuentro, y por el eventual seguimiento de los lazos contraídos durante la estadía.

El turismo solidario y comunitario se caracterizan por la presencia de ONGs y organismos de cooperación internacional, actores vinculados a esta modalidad desde su surgimiento

En la mayoría de los casos los destinos son comunidades rurales o indígenas de pequeña escala.

Se hace referencia a la base comunitaria "porque la comunidad organizada, ya sea en una asociación, una cooperativa o hasta un grupo familiar, toma decisiones en conjunto, organiza y realiza el trabajo, y se reparte los beneficios". Así, más que individuos, esta actividad involucra comunidades en su conjunto.

Incluye en los viajes la visita a espacios solidarios, lo cual constituye además una de las motivaciones principales de la demanda.

Intervienen ONGs internacionales y entidades estatales y paraestatales en la planificación y direccionamiento de este tipo de turismo.

Incluye la realización de actividades solidarias en destino, como así el aporte de cuotas de participación para proyectos en desarrollo

En el turismo solidario los paquetes se comercializan casi exclusivamente a través de intermediarios. Esto sucede en menor cuantía para el turismo comunitario que también agrega a esta modalidad la comercialización online.

Todos los actores intervinientes (desde las comunidades locales y las empresas colectivas, hasta los gobiernos, los operadores turísticos, las ONG y las organizaciones de cooperación) son responsables del éxito de las iniciativas, y todos ellos deben participar activamente a tal cometido.

¿En qué se diferencia el TSSBC puntualmente de las tipologías antes mencionadas y que lo hacen tener características propias?

Cabe aclarar, sin embargo, que las diferencias que se enumerarán no son absolutas ni definitivas, pues las características en las modalidades antes anunciadas son muy variadas y diversas.

El TSSBC no incluye como requisito indispensable para su realización la visita a espacios solidarios previamente establecidos: mercados, emprendimientos etc.

No incorpora la realización de actividades solidarias por parte de los viajeros, ni el aporte de cuotas de participación para proyectos de desarrollo.

Mientras que en el turismo solidario los viajes suelen comercializarse a través de intermediarios, en el TSSBC los viajeros acceden a los destinos casi exclusivamente por medio de contactos vía Internet, redes de comercialización integradas por comunidades locales o, por recomendación o espontáneamente.

No Intervienen ONGs internacionales ni entidades estatales y paraestatales en la planificación y direccionamiento alguno de este tipo de turismo. La oferta es totalmente autogestiva. Los pueblos turísticos con los que trabajamos están promovidos por un programa público provincial, el Programa Pueblos Turísticos, que promueve la Autogestión y la economía social y solidaria.

Mientras que sea en el turismo solidario que en el comunitario es toda o la mayor parte de la comunidad local la que participa, sea en la toma de decisiones que en la gestión. No ocurre lo mismo en el TSSBC, en el cual son los miembros nucleados bajo la forma cooperativa, más los actores claves en vinculación a los prestadores los que participan. Lo cual, la mayoría de las veces, constituyen una porción mínima de la comunidad.

Otro aspecto disímil podría constituir el hecho de que en general las propuestas de TSSBC suelen enfocarse en un único destino o comunidad base, mientras que en la mayoría de los casos de turismo solidario se realizan visitas a diferentes destinos.

Se observa en este tipo de turismo que no todos los actores intervinientes (sobre todas administraciones publicas locales, gobiernos, operadores turístico y ONG) no se hacen totalmente responsables del éxito de las iniciativas, las cuales recaen fundamentalmente en los prestadores de los servicios que trabajan activamente en las propuestas.

Mientras que en el turismo solidario y el de base comunitaria los prestadores se nuclean en una cooperativa, en el TSSBC la forma jurídica de la cooperativa, siempre está presente, quizá esta característica se debió a la necesidad de los operadores y prestatarios de servicios, de tutelar los propios derechos ante las duras condiciones del entorno.

En tanto que el turismo solidario y el de base comunitaria concentran sea sus acciones de planificación que las comunicativas sobre uno, máximo dos tipologías de turistas y/o segmentos de mercado, el TSSBC trabaja con una pluralidad de segmentos, ya que en su génesis (crisis del 2001) urgía obtener divisas para sobrevivir, llegando en algunos casos a trabajar con el segmento corporativo.

TSSBC y su inferencia en la ruralidad

El desarrollo local desde lo comunitario busca la distribución del capital en la comunidad, generado por las propias familias a través del trabajo en la actividad turística, a través de formas de organización que posibiliten la integración de sus miembros a los beneficios que la actividad genera, requisito necesario más no suficiente para la aplicación del TSSBC. En este sentido los principales actores sociales en el desarrollo es la sociedad representada por los comuneros, ejidatarios, los pequeños empresarios locales, las organizaciones gubernamentales (no siempre presentes) y en ocasiones las organizaciones no gubernamentales, pero quien tiene el control de la orientación de su desarrollo es la propia comunidad a través de sus representantes a quienes les han depositado toda su confianza. Las comunidades proponen estructuras económicas organizadas a fin de generar ingresos y empleo, desde sus propias iniciativas y conforme van creciendo amplían su oferta de servicios turísticos y van buscando su capacitación para ofrecer mejor los servicios (Veltmeyer y O'Malley, 2003:16).

En la Argentina hay una variedad importante de ofertas de turismo rural, que no solo no encajan "stricto sensu" perfectamente en la canónica categoría, tipificada por la OMT. Esto es, no siempre son desarrolladas por actores sociales comunitarios o del sector agropecuario, para quienes resulta interesante y económicamente redituable esta alternativa.

Es así que desde hace un poco más de ocho años conformó una Comisión de Trabajo Interministerial para el Desarrollo Turístico con Inclusión Social en el Espacio Rural y las Mesas Política y Técnica cuatripartitas, a partir de la firma del convenio marco de cooperación "Políticas Públicas para el Desarrollo del Turismo en el Espacio Rural de la República Argentina", entre los ministerios nacionales de Turismo, Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Desarrollo Social y Agricultura, Ganadería y Pesca, que en el marco del PFETS y asociando esfuerzos y decisiones, trabajan en el territorio directamente con los desarrolladores turísticos rurales, avanzando en la integralidad turística de los abordajes. Esta perspectiva que entiende al Turismo como parte de un sistema en el que están actuando múltiples agentes y en el que acontecen diferentes situaciones al mismo tiempo y en los mismos lugares, perspectiva que no escapa a las enunciaciones y aspectos contemplados en la definición de TSSBC ut supra mencionada.

Conclusiones:

El presente trabajo, como de destaca a lo largo del mismo, es una propuesta teórica, en la que se pretende plantear algunos conceptos -y sus relaciones- que abran posibilidades de investigación en torno a un tema, el turismo y bajo una propuesta específica, esto es: el turismo y la solidaridad en su vinculación con las comunidades locales. Dicho esto, vale la pena hacer algunas aclaraciones y consideraciones al respecto.

Cuando se denomina propuesta teórica al trabajo, quiere decir que se trata de un ejercicio reflexivo, realizado a un nivel de abstracción de la realidad, cuyo fin es construir un planteo, esquema o sistema conceptual que permita acceder a la realidad, o al menos a una parte de ella, de manera que ésta pueda ser conocida, aprehendida por quien observa a través del mismo.

Para intentar lograr esto, es dable acotar que hubo de adentrarse en el "zarzal" de la epistemología, surgiendo entonces el inevitable debate sobre definiciones, acepciones, polisemias y significados que improvisamente adquieren una gran y dificultosa dimensión. Lo que humildemente se intenta entonces es justamente eso, buscar, desbrozar las proposiciones o bases para la comprensión de un fenómeno no tipificado, relativamente nuevo, híbrido (en el sentido más "baumaniano" de la acepción) y su "extrapolación" de la realidad observada, al mundo epistémico. Dicho fenómeno, asume características propias en la Argentina, pero todavía (y esto da razón de ser a la presente investigación) no está profundamente comprendido, ni tipificado y -mucho menos- explicado. Existiendo sí un intento, el presente, de plasmarlo, normalizarlo y definirlo para poder entenderlo. Al menos eso se intenta.

¿Es exhaustiva o concluyente esta investigación? Por supuesto que no, ya que, tratándose de una investigación exploratoria-descriptiva, no se podría pretender agotar la explicación y/o comprensión del fenómeno en su totalidad.

Pero, insistimos, tal como se planteó sucintamente en la introducción de este documento, se describe el entorno socio-político- económico que sirve de cuna y/o caldo de cultivo, hábitat de la epifenomenología que conspira a favor del surgimiento de aquello que se pretende tipificar o definir, esto es el TSSBC.

No obstante, lo anterior y, habida cuenta que –como se dijo antes- hubo de adentrarse en la zarza epistemológica, y la misma, está poblada de categorías, definiciones, tipificaciones, donde las palabras cuentan sobremanera.

También se nombran las categorías turísticas aceptada por la OMT (OMT 1993: 9, 38), empezando por el turismo responsable, (OMT), turismo solidario (OMT) y el turismo comunitario (OMT), llegando a la tipología de turismo que se presenta: el TSSBC.

Para sostener lo expuesto, se reconoce que, si bien pueden existir una pluralidad de significaciones o acepciones (que pueden tener las categorías de marras) es debido a que –dada la poca longevidad de los conceptos- asumen distintas significaciones, significados – y hasta a veces significantes- en la bibliografía existente, ya que el turismo, continúa siendo una ciencia en construcción y en cuanto tal, perfectible, jamás perfecta o definitiva.

Por otro lado, es justo recalcar, que se presenta a la propia definición del TSSBC como una escisión, consecuencia, o efecto colateral de la Economía Social y Solidaria, disciplina ésta, que surge como práctica económica alternativa a las doctrinas y escuelas de pensamiento clásicas de la economía tradicional. Vasto, vastísimo corpus epistemológico este, que se han basado en modelos de análisis e interpretación de la realidad y que han sido sucesivamente elaborados por los miembros de la academia, construyendo verdaderos “esquemas” de interpretación de la misma, modelos de análisis, matrices de exégesis

Remitiéndose concretamente a la Economía clásica, buena parte sus logros teóricos más elegantes aparecen fuera del mero análisis economicista que, suele ver en el turismo sólo un multiplicador de la economía y no un fenómeno complejo y fragmentario. Nuevos campos de análisis –hoy aun parcialmente explorados– como el del TSSBC, ofrecen un camino de investigación interesante sin dejar de lado las grandes teorías epistemológicas del turismo, al contrario.

En este trabajo se afirma que la Economía Social y Solidaria en cuanto disciplina, ha generado un nuevo tipo de turismo que se escinde de ella, con características que le son propias, pero tributarias al concepto de solidaridad planteado por este tipo de economía.

Por otro lado, en el período bajo análisis 1990-2015, a posteriori y teniendo como punto de ruptura la crisis del 2001, algunas organizaciones recuperadas por los trabajadores, algunas cooperativas u otras formas de organización socio-comunitaria, conformadas a la luz de políticas públicas y/o programas sociales, buscaron adaptarse a una realidad económica devastada y en constante cambio, aquella mencionada por el sociólogo Zygmunt Bauman como “Modernidad Líquida” (Bauman 2004: 11).

En este sentido, la gran crisis en Argentina, sus consecuencias, y la crisis económica mundial del 2008, cambiaron la forma de concebir –entre muchas otras cosas - la realidad del mundo laboral caracterizado por la flexibilidad, el desempleo y la búsqueda de formas alternativas de supervivencia.

El turismo se convirtió para muchas organizaciones y/o comunidades en una alternativa válida para generar ingresos, estimulando y canalizando flujos turísticos que devendrían en una modalidad de turismo con características propias produciendo nuevas “formas de hibridación” para hacer frente al nuevo contexto y que se fueron consolidando en el período y en el contexto bajo análisis.

Esta nueva forma de desarrollar la práctica turística fue dada a llamar por este equipo de investigación Turismo Socio Solidario de Base Comunitaria, generando una definición del mismo.

Haciendo referencia al último bienio del período bajo análisis, se puede afirmar que - por un lado- existen numerosas comunidades rurales en situación de crisis (de pobreza, desempleo, emigración, pérdida de diversidad cultural, etc.) con una gran vocación solidaria y dispuesta a abrir las propias puertas a la actividad turística bajo planteos de sustentabilidad y responsabilidad. A su vez pueden encontrarse numerosos proyectos de desarrollo y movimientos sociales que, surgidos como respuesta a las cíclicas y diversas crisis económicas del país, pueden incorporarse hoy a la oferta del TSSBC.

El reto para las comunidades (rurales, urbanas, periurbanas etc.) consiste en dotarse de estructuras y medios de presión política que les permitan incidir con mayor decisión en sus condiciones de vida y de bienestar, fomentando relaciones económicas e institucionales de un nuevo orden. Sólo acrecentando su poder de negociación, las organizaciones comunitarias lograrán, por un lado, impulsar políticas públicas que incentiven sus proyectos productivos y, por otro, suscribir acuerdos comerciales justos con Tour Operadores nacionales o transnacionales.

Para hacer frente a este reto, el primer imperativo consistiría en alentar procesos asociativos que articulen eficientemente la oferta de servicios, procuren una inserción competitiva en los mercados y fomenten el uso sostenible del patrimonio comunitario. El segundo imperativo radicaría en mejorar la capacidad de gestión autónoma, tanto en el ámbito empresarial como en el ámbito organizacional, calificando para ello recursos humanos y líderes de una nueva generación.

Al respecto, el presente trabajo, pretende ofrecer una mirada del turismo poco condescendiente con las miradas tradicionales y que forman parte del “canon”, útil para discutir en el ámbito de la academia, pero también en los espacios oficiales, los centros de planificación y las dependencias de desarrollo, dado que intenta ofrecer información y reflexiones de vital importancia para la orientación, la evaluación realista de políticas oficiales y la toma de decisiones públicas. Esta mirada puede ser útil también para los ciudadanos comunes, para los habitantes que viven, trabajan y construyen estas

regiones, pues dicha mirada es base para reflexionar sobre su propia condición y la posibilidad de su participación y acción social en un escenario difícil y complejo.

John Urry ha planteado que en la actualidad existe una producción y consumo "omnívoro" de lugares alrededor del mundo. Tal condición impone el crecimiento de la reflexividad turística, que podemos entender como "el set de disciplinas, procedimientos y criterios que posibilitan que cada lugar sea monitoreado, evaluado y desarrolle su potencial turístico en los patrones emergentes del turismo global" (Urry, 1995:77). Esta reflexividad está preocupada por identificar cada locación y la potencialidad de los lugares en términos de sus recursos materiales y simbólicos. Esta capacidad no sólo está relacionada con individuos y sus posibilidades de acción, sino también a través de un conjunto de procedimientos y protocolos evaluativos, regularizados de manera tal que capacitan a cada lugar, cada comunidad local para monitorearse, modificarse y maximizar su posición en el orden global.

Por último, en la Argentina hay una variedad importante de ofertas de turismo rural, que no solo no encajan "stricto seso" en la canónica categoría, tipificada por la OMT. Esto es, no siempre son desarrolladas por actores sociales comunitarios o del sector agropecuario, para quienes resulta interesante y económicamente redituable esta alternativa. Y donde la solidaridad como concepto está siempre presente. Esta entiende al Turismo como parte de un sistema en el que están actuando múltiples agentes y en el que acontecen diferentes situaciones al mismo tiempo y en los mismos lugares, perspectiva que no escapa a las enunciaciones y aspectos contemplados en la definición de TSSBC ut supra mencionada.

Referencias bibliográficas

Bauman Z. (2004) "Modernidad Líquida", Buenos Aires, Grafimor S.A.

BITS, (1996). —Por una visión humanista y social del turismo. Declaración de Montreal, Congreso del Bureau Internacional de Turismo Social. Recuperado de <https://bitsamericas.wordpress.com/about/tourisme-social-turismo-social/> [Visitada el día 23 de noviembre de 2016]

Coraggio J. (2005) "Desarrollo regional, espacio local y economía social". Versión revisada de la ponencia presentada en el Seminario Internacional "Las regiones del Siglo XXI. Entre la globalización y la democracia local", organizado por el Instituto Mora, México

Dante (2003) Grupo de Trabajo para un Desarrollo Sostenible del Turismo; Turismo: Prácticas Injustas Opciones Equitativas; Seminario DANTE; Hanover, Alemania; 7 a 9 de diciembre de 2003.

Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE). (2006). Estatuto de la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador - FEPTCE. Quito: Ministerio de Turismo del Ecuador.

Maldonado, C. (2005), *Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

Martín Pascual, M.A (2008): "La persistencia Retiniana y el Fenómeno Phi, como error de en explicación del Movimiento Aparente en Cinematografía y Televisión. Universidad Autónoma de Barcelona / Instituto Oficial de Radiodifusión y Televisión, corporación RTVE

Khatchikian M. y Murray M. C (2009): Turismo Social el paraíso perdido. Revista digital NEXOS en: <http://nulan.mdp.edu.ar/417/1/00483.pdf>; consultad el 10/11/2017

Organización Mundial Del Turismo (1993). Definiciones relativas a las estadísticas del turismo, pp. 9.38 Madrid: O.M.T.

Pingel C. (2007). "Turismo responsable, turismo solidario, turismo comunitario: respuestas a la crisis del modelo dominante". "100 años de turismo argentino" disponible en:

<http://repotur.yvera.gob.ar/bitstream/handle/123456789/363/libro100%20a%C3%B1os%20del%20turismo%20argentino.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ruggeri, A. (2010). Informe del Tercer Relevamiento de Empresas Recuperadas por sus trabajadores"; en Las empresas recuperadas en la Argentina. Programa Facultad Abierta; Facultad de Filosofía y Letras; Universidad de Buenos Aires; Argentina.

Urry, J. (1995). *Consuming places*. Londres: Routledge.

Veltmeyer H. y O'Malley A. (2003). En Contra del Neoliberalismo: El desarrollo basado en la comunidad en América Latina. UNAM/Porrúa, México

Vuotto, M. (2014). "La economía social y las cooperativas en la Argentina" en Voces en el Fenix, N° 38 Economía Social. Facultad de Ciencias Económicas, UBA. Buenos Aires.

LA POTENCIALIDAD DEL TURISMO EN EL ESPACIO RURAL. ALGUNAS EXPERIENCIAS EN MUNICIPIOS DE LA REGIÓN "CAMPOS, RÍOS Y LAGUNAS" DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Mg. Mara Galmarini, Universidad Nacional de Quilmes, mgalmarini@unq.edu.ar

Lic. María Laura Sierra, Universidad Nacional de Quilmes, msierra1@uvq.edu.ar

Resumen

El presente trabajo aborda la relación y la vinculación del turismo en el espacio rural como un promisorio eje para el desarrollo territorial.

Se trata de una investigación exploratoria que surge como producto del trabajo realizado en el Proyecto de Extensión de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) "Programa de relevamiento y fomento al desarrollo económico local en la Región de "Campos, ríos y lagunas" de la Provincia de Buenos Aires (Roque Pérez, Saladillo, Lobos, Tapalqué, Gral. Alvear y 25 de mayo) que apunta a promover el desarrollo del turismo en el espacio rural.

A partir del trabajo de campo realizado y la aplicación de instrumentos para la recolección de datos se realiza un diagnóstico de los municipios mencionados.

Como resultado, se evidencia el crecimiento que viene teniendo el turismo en estos municipios y en la región y la potencialidad producto de los recursos, actividades y modalidades del turismo en el espacio rural. Asimismo, se identifican una serie de problemáticas y debilidades que se espera poder trabajar a partir de los ejes de acción propuestos a partir del proyecto de extensión.

Palabras clave: Turismo, espacio rural, desarrollo local, Región Campos, ríos y lagunas

Introducción

Desde principios del siglo pasado, las familias fundadoras de la ciudad de Buenos Aires, salían de la ciudad a sus casas de campo a disfrutar del paisaje pampeano como de la vida rural. A su vez, allí trabajaban familias dedicadas a los cuidados de la producción agrícola como de las casonas y/o estancias que ya habían formado una comunidad que vivía por esas zonas rurales. Desde entonces, la recreación fuera de las ciudades, se ha convertido en una actividad turística, consumiendo productos locales, con actores privados que ofrecen sus servicios, como la misma comunidad local, prestando servicios autóctonos para quienes llegan a visitar el lugar.

La prestación de los servicios turísticos fue modificándose con los cambios sociales, económicos y políticos acontecidos desde entonces. En la actualidad existe una mayor diversificación de productos turísticos, y en esta ponencia, nos enfocaremos en el turismo en el espacio rural considerando los distintos atractivos turísticos y actividades que involucran y de qué forma contribuye con las economías locales.

Esta investigación surge en el contexto de trabajo del Proyecto de Extensión de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) "Programa de relevamiento y fomento al desarrollo económico local en la Región de *"Campos, ríos y lagunas"* de la Provincia de Buenos Aires (Roque Pérez, Saladillo, Lobos, Tapalqué, Gral. Alvear y 25 de mayo) que apunta a promover el desarrollo del turismo en el espacio rural. El mismo se encuentra integrado por docentes, estudiantes de grado y posgrado, personal administrativo y de servicios de la Universidad como así también por las Direcciones de Turismo de los respectivos municipios.

A partir de lo expuesto surgen algunos interrogantes: ¿los actores locales dimensionan la importancia de sus atractivos y recursos para el desarrollo del turismo y sus beneficios?; ¿cuáles son las distintas propuestas y servicios de turismo en el espacio rural? ¿Se encuentran preparados los municipios para llevar adelante la actividad turística teniendo en cuenta la coyuntura de pandemia y crisis sanitaria?

A partir de estas preguntas, se plantea el siguiente objetivo de investigación: Relevar y describir algunas experiencias de turismo en el espacio rural en los municipios de la Región de *"Campos, ríos y lagunas"* de la Provincia de Buenos Aires (Roque Pérez, Saladillo, Lobos, Tapalqué, Gral. Alvear y 25 de mayo) de impacto positivo en los territorios, incentivando procesos dinamizadores a nivel local y regional.

Marco teórico

La universidad posee distintas funciones, entre ellas la extensión. Mediante el proyecto convocante y en el que se encuadran las actividades mencionadas precedentemente, pretendemos contribuir con la revalorización de los territorios a partir de la actividad turística, la cual incentiva entre otros beneficios, la generación de empleo y la contribución a las economías locales. Podríamos pensar entonces que la función de

Extensión tiene dos ejes centrales que la conforman y sostienen: el trabajo en equipo y la formación. En este sentido, Puiggrós (1995) hace referencia a los actores universitarios y profesionales interdisciplinarios, quiénes se articulan en equipos de trabajo con la finalidad de seguir aprendiendo y compartiendo saberes, como así también transmitir conocimientos a los territorios en el marco de los proyectos, programas y acciones de Extensión de la institución representada. La autora pone énfasis en las diferentes problemáticas que asoman en distintos ámbitos de la sociedad y de cómo el ámbito académico puede colaborar con la solución de las mismas.

La UNQ será un nexo entre el conocimiento y la sociedad de las localidades mencionadas en este proyecto, en colaboración con los referentes del área y de agentes privados que apuestan a cada localidad, otorgando la capacitación en distintas áreas del turismo para poder lograr una comunidad capacitada y comprometida para hacer frente a los constantes cambios del sector.

Niding (2001, p.14) plantea que "la capacitación debe ser entendida como un proceso consciente, deliberado, participativo y permanente implementado por un sistema educativo o una organización, con el objeto de mejorar desempeños, estimular el desarrollo para la renovación en campos profesionales o laborales; reforzar el compromiso de cada persona para con la sociedad y particularmente para con la comunidad en la que se desenvuelve". Entre los objetivos del proyecto, se propone brindar una serie de capacitaciones en los distintos municipios a partir del dictado de talleres, cursos y jornadas de trabajo adaptadas a las necesidades de cada uno de estos territorios.

Los municipios elegidos para el proyecto pertenecen a la Región de "Campos, Ríos y lagunas" de la provincia de Buenos Aires, encontrándose cada uno entre los 100 y los 300km de distancia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). En todos los casos se trata de municipios en los que la actividad turística se complementa con las actividades económicas tradicionales, teniendo una serie de recursos naturales y culturales en su oferta turística. Un municipio turístico se define de acuerdo a Acerenza (2008), utilizado por Wallingre: "Aquel que, por los atractivos naturales, las manifestaciones de la cultura local (legado histórico - cultural, arquitectura típica, usos y costumbres de la población y sus expresiones artísticas) y/o los atractivos hechos y gerenciados por el hombre (museos, parques temáticos, eventos especiales) que posee un territorio, constituye un foco de atracción turística (2014, p. 26). En este trabajo se pretende caracterizar las potencialidades de cada uno de los municipios a partir de la identificación de sus principales atractivos y recursos turísticos.

Por lo que se refiere a la coyuntura de las economías, el sector turístico ha tenido que adaptarse a los constantes cambios atendiendo las nuevas necesidades y demandas de los turistas, quienes se encuentran cada vez más informados y poseen mayores exigencias. Sumado a esto, el mundo ha cambiado drásticamente en el último año y nos encontramos ante una nueva realidad muy distinta e impensada que perjudicó a todas las economías. El turismo no ha sido la excepción. A partir de la declaración de la Pandemia COVID-19 y las restricciones de circulación en vuelos internacionales como de

cabotaje, las prácticas turísticas y recreativas fueron canceladas y desde hace unos meses ha comenzado una lenta reactivación de la actividad. En este contexto, el turismo de naturaleza y el turismo en el espacio rural por sus propias características, se convirtieron en una opción interesante y económica en esta nueva realidad.

Tanto el turismo rural como el de naturaleza se caracterizan por sus prácticas sustentables, es decir considerando los cuidados y el respeto por el medio ambiente y por los distintos recursos naturales y culturales. En este contexto de pandemia, se trata de productos que son muy valorados y buscados por los turistas. Siguiendo esta idea, Niding (2001, p.8) menciona: " el entorno, que se ha convertido en una parte clave de la experiencia turística, abarca el medio natural, el ámbito sociocultural, la infraestructura y los servicios". Si bien estos aspectos son siempre evaluados por los turistas, en esta coyuntura se encuentran más valorados.

El turismo es una actividad que puede crear nuevas oportunidades de negocios y empleo, presentándose como una buena alternativa para promover el desarrollo local. Contribuye con las economías locales y aporta importantes beneficios. En otras palabras, puede convertirse en una actividad económica que fomente, genere o reafirme procesos de desarrollo local en un territorio. Este último se convierte en un factor central en el cual se llevan a cabo los procesos que posibilitan el desarrollo. "Es en este espacio donde se concentran los potenciales recursos (económicos, sociales, tecnológicos, etc.) que pueden generar el cambio y la transformación" (Alburquerque, 2004, p. 18).

Algunos de los beneficios generados son la contribución con la diversificación de la oferta turística, la rehabilitación de áreas agrícolas económicamente deprimidas y/o su comportamiento como una actividad complementaria a la agraria. También existen casos en los que comunidades rurales e indígenas encuentran a través de la actividad turística, la forma de gestionar y controlar sus recursos patrimoniales obteniendo beneficios para sus comunidades, en muchos casos como una forma de salir de la pobreza (Maldonado, 2005).

El espacio rural posee potencialidades desde el punto de vista de la producción de bienes ambientales; diversificación productiva (agrícola, ganadero, forestal), potenciación de la artesanía o pesca artesanal, diversas opciones de turismo rural o ecológico (Alburquerque, 2004). La ruralidad no se limita solo a la tierra como factor productivo. Siguiendo a Luigi Cabrini: [...] el término turismo rural se utiliza cuando la cultura rural es un componente clave del producto ofrecido. Esto significa que incorpora otros elementos como el patrimonio, los pueblos, la cultura, la historia, las costumbres y los estilos de vida resultantes de la acción del turismo. Algunas manifestaciones del consumo de lo rural son: segunda residencia, vivienda permanente, vacaciones en el espacio rural, salidas de observación de la naturaleza, excursiones de corta duración, práctica de deportes, degustaciones culinarias en lugares tradicionales, etcétera.

El rasgo distintivo de los productos de turismo rural es el deseo de ofrecer a los visitantes un contacto personalizado, de brindarles la oportunidad de disfrutar del entorno físico y humano de las zonas rurales y, en la medida de lo posible, de participar

en las actividades, tradiciones y estilos de vida de la población local (Cabrini, 2002, p. 1). En otras palabras, la revalorización de la cultura, la historia y las costumbres locales de los municipios resultan aspectos a trabajar y potenciar por el turismo y que generan distintos beneficios, entre ellos económicos.

Siguiendo con esta idea, Thome Ortiz (2008) plantea que el espacio rural se manifiesta como el soporte físico donde se plasman las necesidades de la población, como un espacio económico o factor de producción y como un espacio recreativo, en el que las personas ajenas a dicho territorio practican actividades de ocio.

Varisco (2016) plantea que el turismo en espacios rurales en Argentina ha tenido un crecimiento notable que responde a múltiples factores, interrelacionados. Teniendo en cuenta la oferta, la voluntad de poner en valor espacios y recursos turísticos para favorecer el desarrollo local, disminuir el impacto de la estacionalidad del turismo convencional o complementar la producción de establecimientos agropecuarios. Desde la demanda, las nuevas expectativas de los turistas, más activos e interesados en conocer diferentes patrimonios, la elección por realizar viajes cortos y la necesidad de escapar del estrés y la rutina.

A partir de lo expuesto, desde el proyecto de extensión, se busca colaborar con el fortalecimiento de la actividad turística en los municipios a partir del aprovechamiento de su patrimonio, recursos y atractivos. Para esto, es necesario que la comunidad local pueda comprender la importancia que tiene el turismo para sus territorios y los distintos beneficios que pueda generar si se desarrolla de manera organizada y responsable.

Como se ha dicho, el turismo rural puede convertirse en una estrategia de desarrollo territorial y ser una forma de recuperar el patrimonio cultural y las tradiciones, de frenar la despoblación de las zonas rurales, de cuidar los recursos y la sostenibilidad medioambiental potenciando los beneficios que genera la actividad turística.

Objetivos

El artículo busca aportar conocimiento acerca de las posibilidades que el turismo en el espacio rural puede generar en los territorios y convertirse en una estrategia para la promoción del desarrollo local, cobrando especial relevancia los aspectos de sustentabilidad económica y ambiental.

De esta forma, el objetivo general de la ponencia es: Relevar y describir algunas experiencias de turismo en el espacio rural en los municipios de la Región de "Campos, ríos y lagunas" de la Provincia de Buenos Aires (Roque Pérez, Saladillo, Lobos, Tapalqué, Gral. Alvear y 25 de mayo) de impacto positivo en los territorios, incentivando procesos dinamizadores a nivel local y regional. Para ello, resulta necesario identificar la correlación entre los atractivos turísticos, reconociendo el valor de la historia local en la configuración del territorio nacional, las costumbres y tradiciones como representación de las formas de vida tradicionales y como parte del patrimonio local.

El proyecto se presenta como una herramienta para las localidades con la finalidad de colaborar con el crecimiento, no solo del sector turístico desde la capacitación y formación, sino a través de las políticas de interrelación entre los municipios que lo integran. Se busca promover el asociativismo y el trabajo conjunto a nivel regional atendiendo las necesidades y considerando las particularidades específicas de cada uno de los municipios intervinientes.

Metodología

El trabajo presentado es exploratorio y descriptivo. Se utilizan como fuentes primarias de información las entrevistas en profundidad realizadas a las y los Directores de Turismo de cada uno de los municipios que corresponden a la primera etapa del trabajo de campo realizado desde el Proyecto de Extensión.

El análisis se complementa con artículos académicos y material bibliográfico complementario (sitios web, folletería, redes sociales de los municipios).

Desarrollo

A través del Proyecto de Extensión tenemos la oportunidad y el desafío de poder llevar de alguna manera, la Universidad a los territorios. Los municipios se encuentran en distintas fases de desarrollo en relación al turismo y, por lo tanto, presentan diferencias y tienen distintas realidades. Algunos de estos aspectos son la cantidad de personas idóneas que trabajan en el área de turismo; los distintos presupuestos municipales asignados al área de turismo el cual, por lo general, es compartido con otras dependencias; la organización de los atractivos y recursos de cada territorio, entre otras.

En la Tabla 1, a continuación, se pretende realizar una primera caracterización de los municipios como resultado del primer trabajo de campo, en el contexto de pandemia, que pudimos llevar a cabo desde el Proyecto de Extensión. El mismo tiene como finalidad exponer las potencialidades de cada uno de los municipios a partir de identificar sus principales recursos y atractivos turísticos.

Tabla 1: Caracterización de los municipios

Municipio	Distancia de CABA	Gobierno local	Fiestas populares	Alojamiento en el medio rural	Pueblos rurales	Recursos y atractivos turísticos
Tapalqué	276 km	Secretaría de Turismo	Fiesta de la torta negra En verano, todos los fines de semana	Hoteles Estancias Cabañas	Crotto Velloso	Balneario y costanera Municipal Pulpería San Gervasio

			cuentan con eventos basados en distintas temáticas.	Camping		Costanera Museo y casa de la Cultura de Tapalqué Cantón de Tapalqué
General Alvear	219 km	Dirección de Turismo	Festival de Doma Carnavales Fiesta del Pueblo San José Fiesta Mensual de Campo Enduro Generación 2000 Expocom Festival Tradición y Amistad Festival de Rock Fiesta Criolla	Hoteles Estancia	Chumbiao, Colonia San Salvador del Valle Santa Isabel El Parche Los Gatos El Tabaré	Pesca en los arroyos Las Flores, Vallimanca y el Piñeiro. Balneario y pileta municipal. Edificios municipales Parroquia. Comercios típicos.
Saladillo ⁹	185 km	Dirección de Turismo	Galleta de Piso Listo el Pollo Fiesta de la Tradición Expo Vivero Expo Cactus	Hoteles Estancias Cabañas Camping	Cazón Del Carril Polvaredas ¹⁰	Laguna del Indio muerto Vivero del Cazón Museo de saladillo Casa de Susana Soba Chivo Café Iglesia Nuestra Sra. de Asunción
25 de mayo	232 km	Dirección de Turismo y Promoción Cultural	Fiesta provincial del Carnaval Fiesta del inmigrante Fiesta del Pueblo	Hotel Estancias	Mosconi Del Valle Ernestina Monteverde Pedernales San Enrique Valdés	Polo Laguna Pesca Estancia - castillo Huetel

⁹ <https://agrosaladillo.com.ar/la-historia-de-saladillo-y-su-pasado-rural/> [29/01/2021]

¹⁰ <http://polvaredasba.com.ar/> [29/01/2021]

Roque Pérez	138 km	Dirección de Turismo	La Noche de los almacenes	Hoteles Cabañas Camping Casas de alquiler	Carlos Beguerie La Paz - La Paz chica Santiago Larre La Reforma Juan Tronconi Atucha Paraje Forastieri	Cine Club Colón La Capilla Estancia La Carolina San Martín de La Dulce Espejos de agua.
Lobos	102 km	Director de Turismo	Carnavales rurales (Elvira) Carnavales rurales (La Porteña) Fiesta de la Mujer Rural (Barrientos) Fiesta de la Lechonada (Carboni)	Hoteles Casas de campo Cabañas Bungalows Estancias Camping	Elvira Villa Logüercio Antonio Carboni Las Chacras José Arévalo Empalme Lobos	Laguna de Lobos Estancias Deportes de aventura Polo Museos Palacio Municipal Club Social Lobense Almacén "La Paloma" Iglesia "Nuestra Señora del Carmen" Sociedad Española de Socorros Mutuos

Fuente (2020): Elaboración propia en base a datos recabados en trabajo de campo

Los municipios de referencia pertenecen a la Región "Campos, Ríos y lagunas" de la provincia de Buenos Aires. La principal ventaja que poseen es su cercanía a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). A poco más de una hora los turistas ya pueden disfrutar de la naturaleza y el campo¹¹. Además de ofrecer "tranquilidad", considerando la crisis sanitaria que venimos atravesando, podrían encontrarse entre los destinos de cercanía buscados por los turistas y visitantes¹². Por las características propias del turismo de naturaleza y del turismo en el espacio rural las actividades y atractivos se

¹¹ https://www.clarin.com/viajes/escapadas-encanto-tradiciones-rurales-5-pueblos-turisticos_0_YbkkGvd5.html [29/01/21]

¹² <https://www.conocelaprovincia.com.ar/buenos-aires/pueblos-rurales/> [29/01/21]

encuentran en espacios que se adecuan de forma natural a las recomendaciones sanitarias y a los protocolos.

Además, la proximidad entre ellos, posibilita prolongar las estadías de los turistas y consecuentemente generar mayores ingresos económicos para la población local. De acuerdo a la información suministrada en las entrevistas realizadas a las autoridades municipales, la estadía suele ser de una o dos noches coincidiendo con los fines de semana. La posibilidad de articulación de circuitos turísticos y de distintas actividades trabajadas de manera regional, podría convertirse en una fortaleza para toda la región.

En relación al gobierno local, es coincidente en los 6 municipios, la existencia de un área específica dedicada al turismo. Esto denota la importancia y el crecimiento que viene teniendo el sector. En la mayoría de los casos se trata de Direcciones de Turismo donde trabajan en promedio entre 3 y 4 personas fijas en dicho sector. La antigüedad de estos sectores es dispar entre los municipios. En el caso de Lobos, por ejemplo, esta dependencia se encuentra en funcionamiento desde hace más de 10 años, mientras que en Tapalqué la misma se creó hace dos años. Esta situación refleja y refuerza la idea expuesta anteriormente, respecto a las distintas fases de desarrollo en las que se encuentra el turismo en la región.

A partir de la información recabada en las entrevistas se puede conocer que en todos los municipios hay al menos una persona que tiene formación vinculada al turismo y/o hotelería, a excepción del 25 de mayo. De todas maneras, todos los municipios consideran necesario seguir trabajando en la capacitación y en el desarrollo profesional de su personal.

La formación y la capacitación son temas de suma importancia como lo han manifestado la totalidad de los municipios, los cuales desde hace algún tiempo se encuentran interesados en trabajar con distintas universidades para recibir asesoramiento, capacitaciones y cursos, así como contar con la colaboración para el desarrollo de encuestas que permitan generar datos para la toma de decisiones. De esta forma es que el proyecto de extensión presentado tiene una gran relevancia para estos territorios, con los cuales se trabajará en distintos ejes a partir de las necesidades y problemáticas que se vayan planteando.

El alojamiento en el espacio rural en cada uno de los municipios es variado teniendo distintos servicios. En el centro de Tapalqué hay un hotel que estuvo destinado al cuidado sanitario para pacientes afectados por el COVID. Se espera próximamente una apertura con fines turísticos. El mismo se comenzó a construir en el 2008, cuando recién comenzaba a surgir el turismo como alternativa en la localidad a partir de la crisis que estaba sufriendo el sector agropecuario. Este hotel siempre fue administrado por concesiones, exceptuando el plazo mencionado, en el cual estuvo a disposición del área de salud.

En las afueras del centro urbano existen 5 estancias privadas las cuales ofrecen una variedad de actividades relacionadas con el campo, ofreciendo la posibilidad a los

visitantes de vivenciar experiencias que los conectan con una realidad diferente a la de la ciudad. Además, existen distintos complejos de cabañas, el Camping municipal y un centro de adultos mayores. Estos alojamientos suman un total de 180 plazas.

Otro emprendimiento que se encuentra en progreso es un complejo termal con un centro comercial, el cual contará con distintas opciones de alojamiento. Esta obra se está llevando a cabo a través de fondos nacionales y será una gran fuente de empleo local.

En General Alvear existen únicamente pequeños hoteles familiares y solo una estancia privada que suma un total de 80 plazas en todo el municipio. Desde la Dirección de Turismo se viene trabajando fuertemente en acciones de promoción y de difusión de actividades a través de distintos canales de comunicación, principalmente redes sociales.

En Saladillo existen 5 hoteles en el centro urbano. En las afueras hay una estancia y distintos complejos de cabañas con variados servicios. La cantidad de plazas disponibles suman 235.

Los hoteles son de categoría media, pero no todos tienen altos porcentajes de ocupación, excepto en la temporada de fiestas. Hace 50 años atrás los viajeros eran muchos y no era tan fácil el acceso entre localidad y localidad, por lo cual, eran necesarios. Hoy se mantienen en actividad, pero se detecta que no hay una gran difusión de los mismos.

En dos de los pueblos locales se ubican 2 campamentos: Complejo Indio Muerto y Base campamento Cazón, entre ambos complejos sitios a unos 20km del centro de Saladillo, suman 700 plazas contabilizadas al 2005.

La Dirección de Turismo sumó a su equipo de trabajo a profesionales en el área y esto fue una variable que ayudó a que la actividad se dinamizara.

En 25 de mayo hay solo un hotel de categoría y dos estancias. Con el crecimiento del polo se fueron construyendo cabañas y casas.

En Roque Pérez existe un hotel, algunas cabañas, el camping municipal y se utilizan las casas de alquiler.

Lobos cuenta con una variedad de alojamiento tanto en el centro urbano como en las localidades rurales entre las que se distinguen hoteles, casas de campo, cabañas y estancias. También cuenta con un camping municipal. Posee más de 200 plazas disponibles.

Todos los municipios poseen una diversa presencia de atractivos naturales y culturales en su territorio que conforman el patrimonio natural y cultural del mismo (componentes materiales e inmateriales, naturales y culturales). Cada uno está conformado por una ciudad cabecera y luego cuenta con distintas localidades y parajes rurales, tal como se encuentran detallados en el cuadro.

Los museos conforman parte del patrimonio cultural de un territorio y pueden contar o mostrar gran parte de su historia, cultura y tradición.

En todos los casos se conservan una serie de edificios emblemáticos, muchos se encuentran parcialmente remodelados o tienen diferentes usos a los originales, y conforman parte del patrimonio del casco urbano y de la cultura de los pueblos, como por ejemplo las pulperías y los almacenes.

Como parte del legado cultural, a lo largo del año se llevan a cabo distintas fiestas patronales y celebraciones en ambos municipios, en las cuales se mantienen tradiciones, costumbres, gastronomía, bailes, etc.

Otro de los ejes que se trabaja desde el Proyecto de Extensión es el de la comunicación. Resulta muy importante la información que dispone y que comunican los distintos municipios en relación a las actividades, servicios y eventos. Se comenzó con un relevamiento de los distintos portales institucionales para conocer el tipo y la calidad de información allí publicada. Asimismo, se recabó información respecto a la utilización de distintas tecnologías y redes sociales como parte de las acciones de promoción y difusión de cada uno de los municipios. Si bien la comunicación se realiza en todos los casos a través de las redes sociales, no existe un área de prensa dedicada exclusivamente al área de turismo. En la actualidad las tareas de comunicación al igual que el contenido que se publica se encuentra o tercerizado o bien se publica desde el municipio con algún aporte de algún integrante del área de turismo. Resulta primordial trabajar en herramientas de comunicación sólidas y planificadas para poder informar de forma responsable y adecuada.

Resultados

A partir de la primera etapa del trabajo de campo realizada a partir del proyecto de extensión "Programa de relevamiento y fomento al desarrollo económico local en la Región de *"Campos, ríos y lagunas"* de la Provincia de Buenos Aires (Roque Pérez, Saladillo, Lobos, Tapalqué, Gral. Alvear y 25 de mayo) de la UNQ, podemos afirmar que todos los municipios cuentan con una oferta de actividades, alojamientos y recursos turísticos en el espacio rural que tienen la potencialidad de generar distintos beneficios en la región. Merece destacarse, que, si bien el turismo no es la principal actividad económica para estos municipios, genera ingresos y puestos de trabajo vinculados a la prestación de servicios. El turismo se comporta claramente como un complemento del resto de las actividades tradicionales.

A partir del relevamiento y diagnóstico realizado como producto de las entrevistas en profundidad con las autoridades locales, el turismo posee en la región un futuro promisorio, si la actividad se organiza, planifica y se controla adecuadamente. A partir de las inversiones en infraestructura en cada uno de los municipios (señalética, servicios, caminos) y el acompañamiento y trabajo conjunto con las distintas Direcciones de Turismo, se puede inferir un interés por lograr el crecimiento y desarrollo de la actividad.

Si bien cada municipio viene trabajando en acciones y estrategias para desarrollar el turismo en su territorio, también se viene observando un trabajo articulado a nivel región.

Asimismo, el interés y la comprensión respecto a la educación, formación y capacitación de los trabajadores vinculados al sector y también de la comunidad local, también refuerza esta idea. El interés por trabajar de forma mancomunada y regionalmente, posibilita pensar en políticas públicas y acciones a mediano y largo plazo.

Como parte del trabajo realizado en el marco de la formación y capacitación y dado el contexto de pandemia que condicionó y sigue condicionando las distintas actividades, se desarrolló un curso para los gastronómicos en el cual pudiesen incorporar prácticas que se venían desarrollando en los distintos protocolos. Se realizó desde la Secretaría de Extensión Universitaria, dependiente de la Dirección General de Extensión del Departamento de Capacitación y Formación, el primer curso virtual denominado "Actualización de Buenas Prácticas para Gastronómicos en contexto de COVID-19" destinado a profesionales de la gastronomía de los seis municipios participantes. El mismo se ofreció a distintos destinatarios: empresarios gastronómicos, gerentes de local, encargados, *chefs*, jefes de cocina, personal de atención al cliente y de producción alimentaria, emprendedores gastronómicos, comises y actores relacionados con la gastronomía en general. La convocatoria fue muy buena y los distintos actores locales de la región han podido participar y completar el curso exitosamente. Se tienen planificados cursos de similares características para el resto del año vinculados a temáticas solicitadas e identificadas como prioritarias para los municipios como, por ejemplo, emprendedorismo y calidad.

En relación al eje vinculado a la comunicación también se puede tener un primer diagnóstico para la región. Todos los municipios cuentan con un portal web del área de turismo a excepción de Saladillo. Sin embargo, se pudo observar que los mismos no cuentan con información actualizada respecto a la oferta de actividades y servicios. Existe un uso más intenso de redes sociales, sobre todo de Instagram y Facebook en todos los casos. El contexto de pandemia ha obligado a que los distintos emprendedores puedan mostrarse y comercializar sus servicios a través de las redes. Resulta necesario seguir trabajando en todas las cuestiones de comunicación, tanto hacia el interior de los municipios como también hacia el exterior, para poder visibilizar los distintos recursos de la región. Asimismo, se está trabajando de forma conjunta para poder realizar una articulación con las fechas de los distintos eventos y fiestas que son específicas de cada localidad para justamente poder ofertarlas de una manera estratégica, evitando la superposición de fechas y optimizar los recursos, tal es el caso de los alojamientos, en los que, en determinadas fechas en temporada, las plazas disponibles resultan insuficientes.

Por último y como parte del trabajo con los distintos actores locales, se buscará seguir promoviendo la participación y el involucramiento de los distintos actores locales. Para poder generar procesos de desarrollo territorial en la región, es necesario que los actores

públicos y privados trabajen de manera conjunta para que la actividad turística sea planificada y sostenible.

Por todo lo expuesto, consideramos que el proyecto de extensión puede ser una gran oportunidad de poder colaborar con cada uno de los municipios de manera particular, como así también con la región. En primer lugar, consideramos necesario poder trabajar con la comunidad local para poder transmitir conocimiento y brindar herramientas para que puedan comprender los beneficios que el turismo puede generar en los territorios y, además, la importancia en la protección y cuidado de los recursos y atractivos turísticos. También resulta un desafío para todos, para el equipo interdisciplinario de la UNQ, como así también para cada uno de los municipios, trabajar y accionar en el contexto de pandemia que estamos viviendo a nivel mundial, el cual se caracteriza por la incertidumbre y por el accionar en el corto plazo.

Para concluir, no queremos adelantarnos en el tiempo, sino dejar sentada las bases del posible trabajo que es posible llevar adelante, acompañando a los municipios para que puedan llevar y planificar la actividad turística de la mejor manera posible en esta coyuntura tan particular e impensada.

Bibliografía

Albuquerque, F. (2004) "Desarrollo Económico local y descentralización en América Latina". Revista de la CEPAL 82. Instituto de Economía y Geografía, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ministerio de Ciencia y Tecnología, España. 158-171.

Albuquerque, F. (2004) El Enfoque del Desarrollo Económico Local. Programa AREA. Organización Internacional del Trabajo (OIT), 1 – 75. Cuaderno de capacitación N° 1. Serie: Desarrollo Económico Local y Empleabilidad. Italia Lavoro, Buenos Aires.

Cabrini, L. (2002) "Turismo, desarrollo rural y sostenibilidad", en VII Congreso AECIT – Organización Mundial de Turismo (OMT). Jaén.

Maldonado, C. (2005) Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario. Red de Turismo Sostenible Comunitario para América Latina (REDTURS) –Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Municipalidad de Lobos. www.lobos.gob.ar

Municipalidad de General Alvear. <http://www.munialvear.gob.ar/>

Municipalidad de Saladillo. <https://www.saladillo.gob.ar/>

Municipalidad de Roque Pérez. <http://www.rperez.mun.gba.gob.ar/>

Municipalidad de 25 de mayo. <https://www.25demayo.gob.ar/>

Municipalidad de Tapalqué. <https://municipiodetapalque.gob.ar/>

Niding, M. (2001) Turismo sostenible, comunidad local y competencias para el desarrollo. In: C. Abellan, ed., Turismo cultural y desarrollo sostenible. Análisis de áreas patrimoniales. Murcia: Universidad de Murcia.

Puiggrós, A. (1993). Universidad, proyecto generacional y el imaginario pedagógico. Buenos Aires. Paidós.

Somma, L. (2009) Tapalqué: un destino natural a descubrir. Trabajo Final de Grado – Licenciatura en Hotelería. Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/2007.pdf

Soria, M. (2005) Puesta en valor de los recursos turísticos del municipio de Saladillo (provincia de Buenos Aires): consideraciones para la inserción de la actividad. Monografía de Graduación – Licenciatura en Turismo. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad de Mar del Plata. Disponible en: http://nulan.mdp.edu.ar/1405/1/soria_me.pdf

Tauber, F. (1995) Saladillo. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo. Disponible en: https://www.saladillo.gob.ar/sites/default/files/saladillo-comprimido_compressed.pdf

Thomé Ortiz, H. (2008) "Turismo rural y campesinado, una aproximación social desde la ecología, la cultura y la economía". Revista Convergencia 15 (047). Universidad Autónoma de México, Toluca, 237-261.

Varisco, C. (2016). Turismo Rural: Propuesta metodológica para un enfoque sistémico. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 14 (1), 153 – 167

Wallingre, N. (2014) Definición y parámetros de identificación de municipios turísticos, en Gestión de Municipios Turísticos. Instrumentos básicos de acción, Noemí Wallingre y Alejandro Villar (compiladores). Universidad Nacional de Quilmes, Pp. 17-40.

LINEAMIENTOS Y ACCIONES PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO RURAL: LA EXPERIENCIA DEL CENTRO DE TRANSFERENCIA DE TURISMO RURAL DE LA FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL CÓRDOBA.

María Marcela Pasquali, Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad Nacional de Córdoba, marcelapasquali@agro.unc.edu.ar

Leonardo Emilio Fortuzzi, Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad Nacional de Córdoba, leonardofortuzzi@agro.unc.edu.ar

Edith Noemí Farías, Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad Nacional de Córdoba, efarias@agro.unc.edu.ar

Rosanna Elizabeth Bino Raya, Facultad de Turismo y Ambiente, Facultad de Arte y Diseño, Universidad Provincial de Córdoba, rbino@upc.edu.ar

Resumen

La Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba, comenzó a trabajar en Turismo Rural en el año 2002, con la creación del Área de Agroturismo Educativo y posteriormente, planteando una mirada más integradora, el productor pluriactivo, la neoruralidad y las demandas puntuales de los actores en los territorios, en 2016 creó el *Centro de Transferencia de Turismo Rural (CTTR)*, (RHCD 572/16). Los objetivos se centraron en poner en valor la producción agropecuaria a los fines agroturísticos, brindar asesoramiento y abordar al Turismo Rural Sustentable como instrumentos para proyectos de desarrollo territorial. Desde sus inicios se trabajó con productores rurales y otras instituciones; acuerdos y vinculación con el sector público y privado, promoción de actividades de turismo rural, la elaboración de proyectos colaborativos, con énfasis en la participación de los agentes locales centraron las acciones. Entre los resultados alcanzados se mencionan: capacitaciones académicas con alcance territorial y jornadas en entornos virtuales, trabajos de investigación y extensión, jornadas en el interior provincial, publicaciones en congresos nacionales e internacionales, dentro de lo nombrado se destaca la propuesta y dictado de la *Diplomatura Diseño y Gestión de Emprendimientos de Turismo Rural: estrategias de agregado de valor a la producción agropecuaria* en el interior de la provincia de Córdoba.

Palabras clave: Ruralidad, turismo, territorio, alianzas, sustentabilidad.

Marco teórico

El Turismo Rural es considerado como toda modalidad turístico-recreativa que se desarrolla en emprendimientos del ámbito rural o en sus inmediaciones y que permite al visitante conocer, compartir y aprender otras costumbres y tradiciones, a través de actividades cotidianas, productivas y culturales, sensibilizando sobre el respeto y el valor de la identidad cultural de las comunidades y pueblos rurales (Roman y Cicoella, 2009). En esta definición se encuentran enmarcados el ecoturismo, turismo cultural, travesías, circuitos fluviales y marítimos en el entorno rural, cabalgatas y deportes hípicas, paseos, senderismo y caminatas, observación de flora y fauna, contemplación de entornos naturales, elaboración y venta de artesanías, gastronomía rural regional y safaris fotográficos.

El turismo rural representa una alternativa más que atractiva para el planteo de estrategias de desarrollo territorial, además de contribuir al desarrollo económico, social, cultural y medioambiental de las economías regionales en las que se desarrollan proyectos vinculados al mismo.

Por tratarse de una actividad realizada principalmente por pequeños y medianos emprendedores requiere, para su funcionamiento, la implementación de modelos de asociativismo que permitan generar economías de escala en ámbitos imposibles de solventar individualmente y que garanticen la gestión de un turismo rural exitoso.

El turismo rural se considera una de las formas sostenibles de turismo, ya que al atraer un número reducido de turistas no requiere grandes inversiones en materia de infraestructura y, por ende, no provoca un gran impacto en el destino. La demanda turística se centra, en la cultura local, que debe ser preservada (Jovanovic et al., 2018). Es así que los elementos más importantes para el diseño de productos turísticos son: recursos naturales genuinos, idiosincrasia, modos de vida, paisajes, patrimonio encontrándose en muchos casos en el campo y a disposición de sus habitantes, los que con esta modalidad turística revalorizan la naturaleza, la historia, las tradiciones, artesanías y los alimentos con identidad local. En el actual contexto de pandemia, se ha transformado en un producto de gran valor por sus características particulares: baja capacidad de carga, desarrollarse en espacios abiertos, atención personalizada y escasa masificación, entre otros.

Esta modalidad turística, además posibilita la diversificación de manera sostenible del uso de los recursos existentes. "El turismo en espacio rural es una actividad económica en crecimiento en América Latina y el Caribe, que constituye una de las alternativas propuestas para lograr el desarrollo rural, dadas las numerosas ventajas que tiene para sus pobladores respecto a la diversificación de los ingresos, la generación de nuevos empleos y la valorización de la cultura agropecuaria rural, entre otros beneficios.

Para lograr una adecuada articulación entre las producciones locales y el turismo en los territorios rurales, es necesario introducir instrumentos metodológicos innovadores que propicien la participación de la mayor cantidad de actores, para que, de manera

conjunta, se acuerde, articule y planifique el desarrollo turístico con horizonte de corto, mediano y largo plazo. Además, se requiere fortalecer las capacidades de los pobladores rurales, de los agentes de desarrollo y los gobiernos locales, en la identificación y valoración de los recursos y atractivos del territorio, en el diseño de productos turísticos competitivos y en la elaboración y ejecución de proyectos” (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 2014).

El turismo rural constituye una de las nuevas actividades en el medio rural que muchas instituciones, que promueven el desarrollo rural, proponen en los últimos años. Existen regiones con numerosos “paquetes turísticos” que ofrecen al visitante la posibilidad de permanecer en fincas donde descansan, disfrutan del paisaje rural y se involucran con la forma de vida del productor y de su familia (Riveros et al., 2003).

Ante estas premisas: asociativismo, diversificación, uso sostenible de los recursos naturales y culturales, planteo de metodologías participativas, es que la Facultad de Ciencias Agropecuarias (FCA) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), orienta sus proyectos relacionados al turismo rural. Es así que esta Unidad Académica aborda la temática en el año 2002, con la creación del Área de Agroturismo Educativo y posteriormente, planteando una mirada más integradora sobre el tema, el productor pluriactivo, la neoruralidad, las demandas puntuales de los actores en los territorios, en 2016 se crea el Centro de Transferencia de Turismo Rural (CTTR), (RHCD 572/16) buscando además posicionar a esta actividad como estrategia válida para proyectos integrados de desarrollo local.

Dado que la Facultad cuenta con experiencia en el tema, un equipo interdisciplinario de recursos humanos capacitados, entre los que se destacan docentes de distinta calificación, a lo que se suma infraestructura acorde a la temática que se aborda (aulas, campus, campo escuela, recursos tecnológicos, entre otros), es que se plantea propiciar y establecer procesos permanentes de interacción e integración con los distintos espacios sociales interesados en el tema, conocer las necesidades que tienen las diferentes comunidades y poner al servicio de los agentes los aportes profesionales en los distintos espacios rurales.

Se pretende además con la creación del Centro de Transferencia generar procesos de construcción y participación colectiva, promover el desarrollo de acciones destinadas a afrontar necesidades y problemáticas que mejoren las condiciones de vida de las comunidades y aporten al desarrollo regional, entendiendo además, que la aplicación del conocimiento académico y científico-tecnológico a necesidades concretas permite la construcción de lo posible a partir de lo existente, determinando un contexto en el cual se sustentan proyectos de vida individuales y colectivos.

Objetivos

Los objetivos generales del CTTR se centraron en:

Poner en valor la producción agropecuaria a los fines agroturísticos. Brindar asesoramiento, asistencia técnica y abordar al Turismo Rural Sustentable como eje transversal y dinamizador para proyectos de desarrollo territorial.

Además de plantearon como objetivos particulares:

Identificar la importancia y potencial del turismo rural en cada región que lo demande. Articular entre las producciones locales y la oferta turística de la zona. Vincular el currículo de la escuela secundaria con el turismo rural. Brindar a los alumnos universitarios y secundarios nuevos ámbitos para desarrollar experiencias prácticas-productivas. Integrar propuestas de turismo rural a las producciones locales. Abordar el ordenamiento territorial en un marco sustentable. Identificar propuestas para la confección y financiamiento de proyectos. Reconocer recursos turísticos potenciales entre los factores productivos, impulsar y promover proyectos asociativos.

Metodología

El CTTR, propuso desde sus comienzos servicios basados en: asesoramiento a productores interesados en proyectos de turismo rural y de desarrollo territorial, articulación con colegios secundarios de orientación agropecuaria, fomento de la diversificación productiva, agregado de valor a la producción agropecuaria, impulso de proyectos asociativos, confección de proyectos, capacitaciones como: jornadas, talleres, seminarios. También vinculación con medios periodísticos específicos, formación de recursos humanos: tutorías de alumnos, prácticas pre profesional, incorporación de ayudantes alumnos a los proyectos vinculantes, presentación de proyectos para becarios, evaluación de trabajos, desarrollo de proyectos de extensión e investigación, promoción de actividades de turismo rural, participación en congresos nacionales e internacionales de investigación y extensión y en ferias, publicaciones, páginas web relacionadas. Además, la promoción de acuerdos y vinculación con otras universidades públicas y/o privadas, PYMES y empresas del sector.

Para ello se conformó con un grupo de profesionales de diversa formación académica, característica que permitió ampliar el marco referencial en el análisis de los territorios que se abordaron. Esta fortaleza permitió proponer metodologías de trabajo diversas orientadas a lograr los objetivos del Centro con una mirada integradora y diversificada sobre la realidad del tema. Las mismas se basaron en distintas técnicas que posibilitaron concretar diferentes propuestas. Estas técnicas sirvieron como motivación para que los actores sociales se involucren en un proceso de extensión. Entre ellas, se trabajó con cartografía social y dinámica de grupo las que permitieron en la localidad de Las Calles, Traslasierras, en la provincia de Córdoba, un trabajo dinámico donde la comunidad elaboró mapas de conocimiento y reconocimiento de su territorio para la producción colectiva de material cartográfico y escrito que sistematizó la experiencia desarrollada. La cartografía social en esta localidad fue planteada desde el CTTR como una alternativa para conocer y construir un conocimiento integral de su territorio, como eje de elección

de una mejor manera de vivirlo. Por su lado, la técnica de dinámica de grupo, también denominada grupo de discusión o enfoque "focus group" se orientó a seleccionar variables específicas que permitieron caracterizar la localidad. Es de destacar que dicha técnica propicia una investigación cualitativa que permite explorar los conocimientos, prácticas y opiniones, no solo en el sentido de examinar lo que la gente conoce y aplica, sino también cómo y por qué aplica (Petracci y Kornblit, 2007).

En todo momento, durante los procesos de trabajo se recurrió a la búsqueda de fuentes de información secundarias, entre las que se consultaron: publicaciones en revistas científicas, informes de investigación de instituciones, publicaciones en seminarios y congresos relacionados a temas de turismo rural, territorio y trabajo participativo.

Además, la utilización de un instrumento de planificación territorial del turismo rural, originalmente desarrollado por el programa Leader de la Unión Europea y que ha sido adaptado para su aplicación en territorios de América Latina y El Caribe, por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) ha sido utilizado de manera recurrente por el equipo de profesionales, adecuándolo a cada localidad en estudio, ya que se lo ha considerado una herramienta valiosa, actualizada y adecuada a las localidades y permite definir los lineamientos óptimos y teóricos para la concreción de diferentes planes de desarrollo.

En algunos de los trabajos de investigación la técnica empleada se inscribió en un enfoque cualitativo, específicamente estudio de casos, se realizaron encuestas semi estructuradas a productores entrevista en profundidad a los involucrados en los procesos y una evaluación exhaustiva de registros de actividades plasmadas en actas, libreta de campo, informes, registros. Las preguntas formuladas en las encuestas y la consideración de las diversas percepciones de los actores, demandó construir el objeto desde la comprensión de la realidad a partir de las diversas posiciones sociales. Se asumió una estrategia de triangulación combinando distintas técnicas y generando una integración objetiva y subjetiva en el proceso de evaluación. Desde este planteo metodológico se incluyó a los actores, no como objeto de análisis, sino, principalmente, como sujetos de auto-evaluación (Nirenberg et al., 2003)

En aquellas temáticas de estudio e investigación en que fue necesario analizar indicadores se siguieron las sugerencias de la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2005) que considera cinco criterios en la identificación de los indicadores: relevancia del indicador en la problemática seleccionada; viabilidad de obtención y análisis de la información requerida; credibilidad de la información y confiabilidad para los usuarios de los datos; claridad y facilidad de entendimiento entre los usuarios; y comparación a través del tiempo y en torno de las regiones.

En otros casos, basados en algunos conceptos de sostenibilidad turística se trabajó en la selección de indicadores de sustentabilidad en turismo desde el concepto de "sustentabilidad integrada" (Klein-Vielhauer 2009; Mecario de oliveira, 2013), que incluye la garantía de la existencia humana, el mantenimiento del potencial productivo

de la sociedad y la preservación del desarrollo y opciones de vida. El uso de estos indicadores fue esencial para un análisis adecuado de la sustentabilidad del desarrollo turístico. Así, su identificación y la elección resultaron etapas relevantes para analizar la sustentabilidad turística.

A partir de éstos fue posible generar un conjunto de datos sobre la situación real del desarrollo turístico regional referido a los aspectos sustentables e insostenibles. Esto resultó relevante en la toma de decisiones por parte de los diversos actores involucrados en su planificación para que la definición de las acciones futuras esté basada en prácticas sustentables.

También se realizaron numerosas reuniones periódicas con productores y productoras rurales, con visitas a los predios donde se vivenció la realidad de cada uno, articulando potenciales productos y ostentando el armado de redes de emprendedores de turismo rural en diferentes regiones de la provincia de Córdoba. Así también se trabajó en varias oportunidades de manera articulada con el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), con comunas, municipios y Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) locales, tales como Foro de los Ríos en el departamento Calamuchita y FUNDARED en Traslasierras, departamento San Alberto, provincia de Córdoba, Argentina, entre otras instituciones del medio.

El turismo rural en sus concepciones más básicas como el agroturismo (que vincula al turista con la producción agropecuaria) es desarrollado por pobladores locales que en general tienen poca formación en la actividad turística. Ante esta nueva ruralidad este segmento de emprendedores son demandantes de algún tipo de capacitación que les resulte accesible (costo, espacio, tiempo), no siempre disponible dado que en la mayoría de los casos están alejados de los centros urbanos donde se generan diversas actividades educativas y formativas integrales.

Ante estos escenarios precedentes se propusieron y concretaron planes de capacitaciones académicas de relevancia, las que fueron reconocidas por parte de la Universidad Nacional de Córdoba, por su importancia y alcance. Se sumaron a las diferentes metodologías implementadas, la formación constante de los docentes y estudiantes involucrados en este Centro de Transferencia, también se realizaron reuniones sistemáticas de equipo, redacción de trabajos para congresos y jornadas, postulación de estudiantes a becas en temas relacionados, elaboración conjunta de proyectos de alcance territorial.

Las diversas metodologías descritas posibilitaron un análisis multidimensional de los territorios que permitieron tener una visión global y proyectar sobre las realidades radiografiadas.

Resultados

La Facultad de Ciencias Agropecuarias (FCA), aborda la temática del Turismo Rural desde el año 2002, con la creación del Área de Agroturismo Educativo que luego (2016) continúa como Centro de Transferencia de Turismo Rural (RHCD 572/16), teniendo en cuenta que una de las incumbencias del título de Ingeniero Agrónomo es: "Participar en la programación, ejecución y evaluación de proyectos de turismo rural y ecoturismo". Actualmente el centro se integra con un equipo interdisciplinario de docentes-investigadores de la UNC a los que se suman profesionales de otras Universidades e Instituciones del medio y ayudantes alumnos con experiencia y capacitación específica. Del trabajo desarrollado desde la Universidad, con los agentes locales y con instituciones tanto públicas como privadas se han logrado vastos resultados, los más relevantes se detallan a continuación:

Formación continua y capacitaciones relacionadas con el turismo rural tales como: Jornadas de Acercamiento al Turismo Rural (2016); Jornada de Reconocimiento de Atractivos en Turismo Rural (2017), Jornada de Marketing en relación al Turismo Rural (2017), "1º Seminario de Capacitación Turismo Rural Sustentable, producciones locales y estrategias de agregado de valor"; en conjunto con INTA, Foro de los Ríos, (Res. HCD N° 805/2014), Agroconferencia referida al Agroturismo en conjunto con el Centro de Estudiantes FCA - UNC. (2015), Jornadas a campo "Turismo Rural Sustentable, producciones locales y estrategias de agregado de valor"(2016/19) Campo Escuela de Facultad de Ciencias Agropecuarias UNC (figura 1). También se trabaja en la formación de recursos humanos en esta temática (tutorías de alumnos, prácticas preprofesionales, incorporación de ayudantes alumnos a los proyectos vinculantes, entre otros). Del mismo modo se trabaja articuladamente con el Área de consolidación de Agroalimentos de la FCA-UNC, donde se propone a los alumnos cursantes un módulo de capacitación que acredita para la carrera de grado.

Figura 1: Jornada de Capacitación Campo Escuela Facultad de Ciencias Agropecuarias UNC, Septiembre 2018.



Trabajos de investigación y de extensión, aprobados por SECyT (proyectos "B" 2014-2015), (Estimular 2017/18) y PROIINDIT (2013-2015),(2016/2018) . Entre ellos se pueden mencionar: Cluster "Turismo Verde": una experiencia asociativa de turismo rural en el Valle de Calamuchita, Córdoba, impacto socioeconómico y ambiental, resolución decanal N° 651/11; Turismo rural: una alternativa de trabajo asociativo para el desarrollo regional en la micro-región norte del valle de Calamuchita, Córdoba, 3) El Turismo rural como alternativa para el desarrollo en el norte de la provincia de Córdoba, Resolución Decanal N° 529/154); Plan de desarrollo de turismo rural en la localidad de Las Calles, departamento San Alberto, provincia de Córdoba. Identificación y análisis de las características socioeconómicas, culturales y ambientales.

Presentaciones en jornadas y en congresos nacionales e internacionales de investigación y extensión: VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas – UBA. Noviembre 2013; VI Congreso Nacional de Extensión Universitaria Rosario, Provincia de Santa Fe (2014); 2º Congreso de Extensión Universitaria de AUGM, Campinas, Brasil (2015); 9º Jornadas de Investigadores en Economías Regionales, Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR – Unidad Ejecutora del CONICET), Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral, (2015); V Jornadas de Extensión del Mercosur, Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires, (UNICEN), Tandil,

(2016); Curso Internacional Turismo Rural en Centro Internacional de Cooperación MASHAV (Haifa-Israel, 2017); VII Jornadas Integradas de Investigación, Extensión y Enseñanza de las Ciencias Agropecuarias, de la Facultad de Ciencias Agropecuarias-UNC, (2017), VII Congreso Nacional y VI Congreso Internacional de Enseñanza de las Ciencias Agropecuarias, Exposiciones en 7ª Foro de Extensión Universitaria "Repensando la Extensión en el Centenario de la Reforma Universitaria". UNC, 2018, ponencia: "El Turismo Rural como generador de cambios y dinamizador de los destinos", en Semana del Turismo, Licenciatura en Turismo Universidad Blas Pascal, Córdoba-Argentina(2018), participación en XLIX reunión Anual de la AAEA "Hacia una mayor Competitividad del Sector Agropecuario", Santa Fe, (2018), ponencia en 8º Congreso Nacional de Extensión Universitaria, San Juan Argentina (2018), exposición en Seminario Internacional en Córdoba para un Desarrollo Turístico Sostenible: Eficiencia Energética y Energías Renovables, Agencia Córdoba Turismo y CONICET (2018), entre otros.

Publicaciones específicas en: "V Jornadas de Investigación y Extensión de la FCA" (2012); 4º RAT-TUR " Turismo Rural e Identidad Cultural, Herramientas para el Desarrollo Territorial", INTA Rosario de la frontera-Salta (2013); "VI Jornadas Integradas de Investigación y Extensión de la FCA", "Iº Jornada de Enseñanza en las Ciencias Agropecuarias"(2015), VI Congreso Nacional de Extensión Universitaria, II Jornadas de Extensión de la AUGM y las I Jornadas de Extensión de Latinoamérica y Caribe. SEU – UNR. 2014, 2º Congreso de Extensao da Associacao das Universidades do Grupo de Montevideo (AUGM 2015, 9º Jornadas de Investigadores en Economías Regionales. Facultad de Ciencias Económicas. UNL,. 2015 y en las VI Jornadas Integradas de Investigación y Extensión y I Jornadas de Enseñanza en las Ciencias Agropecuarias. Noviembre 2015, V Jornadas de Extensión del Mercosur, Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires, (UNICEN), Tandil, abril 2016, Congreso Internacional de Turismo en Serranías, "Impacto socioeconómico y ambiental de un proyecto asociativo de turismo rural ecológico "cluster turismo verde", Villa Yacanto de Calamuchita, Córdoba. Argentina". ISBN: 978-987-733-091- JUNIO DE 2017; disertaciones en IX Congreso Internacional de Turismo, XII Encuentro Nacional de Estudiantes de Turismo, Universidad Provincial de Córdoba, Facultad de Turismo y Ambiente 2017; publicación "Diplomatura Diseño y Gestión de Emprendimientos de Turismo Rural: una nueva experiencia en la formación universitaria"; Facultad de Agronomía y Veterinaria Universidad Nacional de Río Cuarto, noviembre de 2018. A lo anterior se suman participaciones más recientes en relación al tema en: VIII jornadas Integradas de Investigación, Extensión y Enseñanza de las Ciencias Agropecuarias, Ag Tech: Innovación tecnológica, Facultad de Ciencias Agropecuarias UNC, noviembre de 2019, III Foro de Turismo Rural CAME: "El territorio se escribe andando", noviembre 2019, Alta Gracia, Córdoba, XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Facultad de Ciencias Económicas, UBA. Buenos Aires noviembre de 2019, publicación en "Memorias" del 2º Congreso internacional de Turismo en Serranías: investigación y gestión del patrimonio, Marzo de 2019, publicación en Libro Resumen del XLIX reunión Anual de la AAEA "Hacia una mayor Competitividad del Sector Agropecuario", Facultad de Ciencias Económicas (UNL), Octubre de 2019 y el desarrollo

de una Beca CIN (Consejo Interuniversitario Nacional) tema: Evaluación de la sustentabilidad de un proyecto de turismo rural en la localidad de "Las Calles", becario alumno: Leonardo Fortuzzi, FCA-UNC, 2019-2020; VIII Jornadas Integradas de Investigación, Extensión y Enseñanza de la FCA-UNC (2019) (figura 2). Valorización turística del campo y nueva ruralidad: ejes prioritarios desarrollados en Trabajos Finales de Integración y Transferencia, Diplomatura en Diseño y Gestión de Emprendimientos en Turismo Rural. Pasquali, M.M. y Farías E. N.

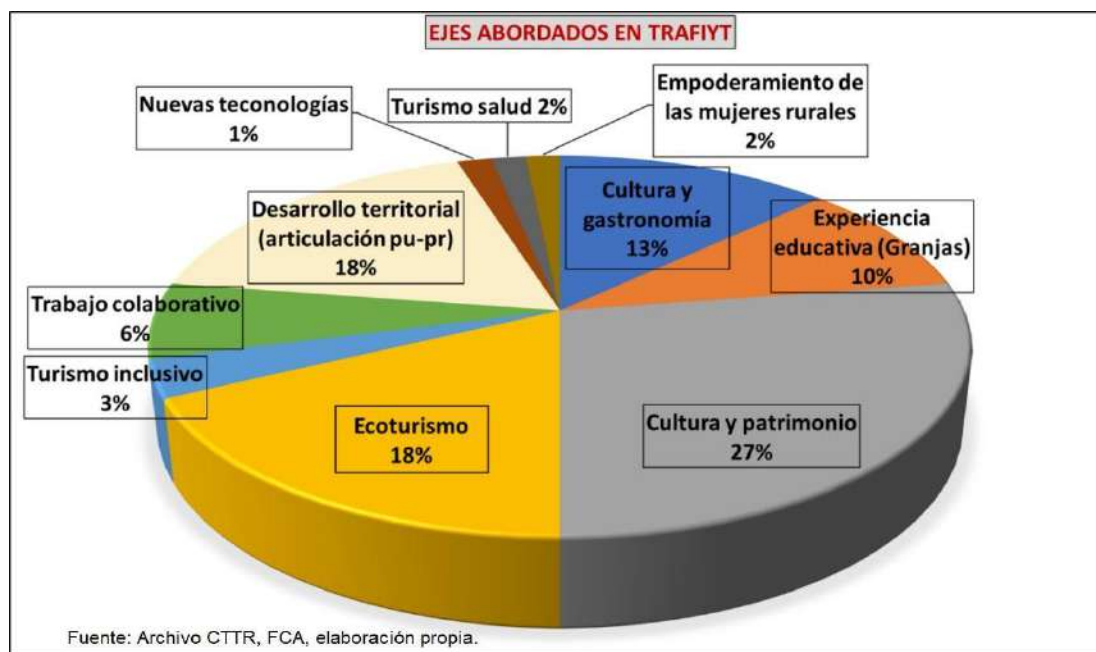
Figura 2: Equipo de docentes FCA, UNC en Congreso de Extensión Universitaria, 2018.



Se destaca como logro la propuesta y el dictado de la Diplomatura Diseño y Gestión de Emprendimientos de Turismo Rural: estrategias de agregado de valor a la producción agropecuaria reconocida con créditos universitarios. Se dictó en el interior provincial con una importante participación de estudiantes de los que surgieron más de 300 egresados. En esta experiencia, actores locales, productores rurales, emprendedores, docentes y funcionarios, presentaron trabajos finales de integración y transferencia (TRAFyT), entre los que expusieron y concretaron más de 30 proyectos regionales. En los mismos se plasmaron temáticas relacionadas con: el trabajo colaborativo, cultura, patrimonio, gastronomía, ecoturismo, desarrollo territorial, experiencias educativas, turismo inclusivo, sostenibilidad, empoderamiento de las mujeres rurales, entre otros (figura 3). Esta Diplomatura académica es la que posiciona a la FCA como pionera en la

formación universitaria en el interior de la provincia de Córdoba en materia de Turismo Rural. Además, con esta propuesta que surgió desde la Universidad se apostó a la democratización de la enseñanza universitaria, ofreciendo a la comunidad una posibilidad de formación inclusiva y equitativa, ya que se promovieron oportunidades de aprendizaje genuino, gratuito y de calidad. En tal sentido, incluir a la mayor parte de los estudiantes y garantizar que las personas tengan una oportunidad igual y personalizada de progresar en el ámbito educativo sigue siendo un reto en casi todos los países. Se entendió con esta oferta educativa que la aplicación del conocimiento académico y científico-tecnológico a necesidades concretas permite la construcción de lo posible a partir de lo existente, determinando un contexto en el cual se sustentan proyectos individuales y colectivos (figura 4), (figura 5) y (figura 6).

Figura 3: Principales ejes abordados en trabajos finales de integración y transferencia (TRAFyT), por estudiantes de Diplomatura Diseño y Gestión de Emprendimientos de Turismo Rural, 2019.



Durante el año 2020, en contexto de pandemia, se concretaron 3 jornadas de extensión, plasmadas en un espacio virtual para la articulación entre los sectores académicos, científicos tecnológicos, gubernamentales y socio-productivos. En ellas, emprendedores de Cruz de Eje, Calamuchita y Río Seco trabajaron en el fortalecimiento y mejoramiento de los diferentes eslabones que conforman la potencial cadena de turismo rural cordobés. Se abordaron temas prioritarios: de modelos deseables a modelos posibles en turismo rural, experiencias locales: visiones interdisciplinarias para el desarrollo.

Además, se trabajó con un grupo de emprendedores en el pueblo de Villa Yacanto de Calamuchita, provincia de Córdoba, con los que se logró elaboración conjunta de un Plan de Trabajo grupal, que fue pilar para el trabajo de los productores que conformaron el "cluster" Turismo verde. Esto se logró gracias a diversas acciones colaborativas: la elección de un nombre identificatorio, diseño un logotipo propio, firma de acuerdo Grupal "Principios de Agroturismo", puesta en funcionamiento una biblioteca temática, creación de una página web propia, publicidad en páginas web afines al Turismo Rural, publicaciones en medios relacionados: boletín mensual INTA, redes de turismo rural, revistas on line específicas, periódicos locales, entre otros, a lo que se sumó, diseño y realización conjunta de folletería grupal. A su vez los integrantes de este grupo incorporaron diferentes producciones en los establecimientos: huertas orgánicas, cultivo de frutas finas. Implementaron un circuito turístico en sistema de producción de cría de llamas y en senderos de interpretación de diferentes temáticas (cultura comechingona, plantas nativas e implantadas, animales de granja entre otros). Fortalecidos internamente por capacitaciones en: huerta orgánica, permacultura en relación al turismo, jornada vivencial de reconocimiento, puesta en valor y usos turísticos de las plantas autóctonas, demanda, oferta, canales de comunicación, realidad del turismo, insumos, asesoramiento general de las producciones, lombricultura, primeros auxilios en turismo, marketing en turismo rural, entre otros.

Figura 4: Grupo de estudiantes de Diplomatura Turismo Rural en Cruz del Eje



Fuente: Archivo CTRR, FCA, elaboración propia.

Figura 5: Grupo de estudiantes de Diplomatura Turismo Rural en Cerro Colorado



Figura 6: Entrega de diplomas quinta Cohorte Diplomatura Diseño y Gestión de Emprendimientos de Turismo Rural, Jesús María, Córdoba.



Fuente: Archivo CTTR, FCA, elaboración propia.

Figura 7: Taller de trabajo realizado con los alumnos de cuarto, quinto y sexto año de la escuela secundaria de la localidad de Las Calles.



Fuente: Archivo CTTR, FCA, elaboración propia.

Figura 8: Feria en Las Calles, como parte del Plan de Desarrollo de Turismo Rural con identidad local, 2017 a 2020.



Fuente: Archivo CTTR, FCA, elaboración

Asimismo, en la localidad de Las Calles (Traslasierres), se realizó desde el año 2018 hasta la actualidad, un trabajo interdisciplinario que tuvo como objetivos identificar y analizar las características socioeconómicas, culturales y ambientales para el desarrollo de un plan del turismo rural con identidad local. Esta propuesta de labor en terreno posibilitó incentivar a la población, a través de su involucramiento con el plan, reforzar la relación entre miembros de una misma población local, valorizar los recursos naturales, culturales e históricos patrimoniales, combinar saberes locales con los técnicos. A su vez, favoreció la generación de oportunidades y competencias, indujo la puesta en valor y reconocimiento del artesanado local y de servicios complementarios al alojamiento y gastronomía, posibilitó la identificación de las variables determinantes para la elaboración de un plan de desarrollo en turismo rural, estimuló el trabajo colaborativo en propuestas integradas de ofertas de servicios y productos (figura 7) y (figura 8).

Es así que el Centro de Transferencia trabaja en procesos de construcción y participación los que promueven el desarrollo de acciones destinadas a afrontar necesidades y problemáticas que apuntan a mejorar las condiciones de vida de las

comunidades rurales. Se destaca que la implementación del conocimiento académico y científico-tecnológico a necesidades concretas permite la construcción de lo posible a partir de lo existente. Se reconoce la importancia de desarrollar este tipo de contribuciones desde la Universidad pública, ya que, al proponerse como espacios de intercambio de saberes y experiencias, de encuentro con distintos actores comunitarios, permiten generar una relación que enriquece a todos los involucrados y aporta tanto a la formación de los profesionales y estudiantes como a los sujetos de las comunidades y los procesos comunitarios del lugar de implementación.

Conclusiones

Hablar de turismo rural implica reconocer el valor que tienen como atractivos los elementos que encontramos en las zonas rurales, pero más allá de los tangibles involucra también a los intangibles y que muchas veces son los que movilizan al turista hacia un destino de campo. La atención personalizada, el aroma de la comida casera, los modos de vida tradicionales atravesados por el tiempo y la historia, llevan consigo, en su esencia atractivos potenciales.

Desde la Universidad Pública acompañamos desde hace casi 20 años procesos de puesta en valor, reconocimiento de la atractividad y disposición de ofertas turísticas rurales válidas que motorizan las regiones, acompañan el desarrollo e involucran a gran cantidad de actores locales que se ven referenciados en esta tipología turística.

Trabajar en los destinos, con los agentes involucrados genera en todos los actores una reciprocidad de crecimiento en saberes, valores y acciones concretas y genuinas ya que en todos los proyectos que desde el Centro de Transferencia de Turismo Rural se han desarrollado, premisas válidas para los trabajos que surgen de las demandas territoriales basadas en las realidades propias de los involucrados. El turismo rural es una actividad que se desarrolla en zonas rurales y que al ponerse en marcha involucra a diferentes actores de la cadena de valor. El trabajo ordenado y colaborativo suele ser la guía que garantiza el éxito de los proyectos que se llevan adelante en los territorios.

Además, el abordaje desde la sustentabilidad, entendida como la implementación de la actividad turística en el medio rural, que como principal objetivo se presenta el contribuir participativamente al desarrollo ambiental, social y económico, de modo tal, de mantener y mejorar las condiciones preexistentes del sistema a lo largo del tiempo, permite que los proyectos aparte de ser exitosos desde la dimensión económica, también lo sean desde la dimensión social y ambiental.

Las metodologías desarrolladas durante todos estos años posibilitaron realizar diagnósticos conjuntos enriquecidos por las diferentes miradas y apreciaciones de los actores que participaron a lo largo del proyecto. Además el trabajo participativo permitió el empoderamiento de los actores haciéndose responsables del desarrollo de las propuestas en la localidad.

Los tiempos establecidos en las planificaciones, ejecución y síntesis de los proyectos permitieron de manera secuencial avanzar hacia los objetivos planteados en cada caso, asegurando la participación de la mayoría de los actores del territorio.

Las propuestas de trabajo y su concreción desde el CTTR, generó interés por parte de otras unidades académicas de la Universidad Nacional de Córdoba, lo que permitió la articulación para trabajar en proyectos conjuntos.

Los avances y resultados de los proyectos gestados desde este Centro, son de utilidad para el proceso de toma de decisiones tanto del sector público vinculado con la actividad, como del sector privado específico y de las organizaciones no gubernamentales afines.

Bibliografía

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. (2014). Guía para la formulación de planes de desarrollo turístico en territorios rurales (p. 82). <http://repiica.iica.int/docs/B3389e/B3389e.pdf>

Jovanovic, R., Pavlovic, S., Devenzic, M., & Sánchez, D. C. (2018). Principios de sostenibilidad en clusters de turismo rural: los casos del Alto y el Bajo Danubio en Serbia. *Rev. Geogr. Norte*, 211–233. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022018000200211>

Mecario de oliveira, V. (2013). Indicadores de sustentabilidad para la actividad turística: Una propuesta de monitoreo usando criterios de análisis. https://www.researchgate.net/publication/262500799_Indicadores_de_sustentabilidad_para_la_actividad_turistica_Una_propuesta_de_monitoreo_usando_criterios_de_analisis

Nirenberg, O., Brawerman, J., & Ruiz, V. (2003). Programación y evaluación de proyectos sociales.

OMT. (2005). Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos. http://www.ucipfg.com/Repositorio/MGTS/MGTS14/MGTSV-07/tema2/OMTIndicadores_de_desarrollo_de_turismo_sostenible_para_los_destinos_turisticos.pdf

Petracci, M., & Kornblit, L. (2007). Representaciones Sociales; una teoría metodológicamente pluralista. En Kornblit A.L. (Eds): Metodología Cuantitativa en Ciencias Sociales, Modelos y Procedimientos Sociales. 91–95.

Riveros, Hernando, Blanco, & Marvin. (2003). El agroturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural como mecanismo de desarrollo local. https://www.researchgate.net/publication/301700047_El_agroturismo_una_alternativa_para_revalorizar_la_agroindustria_rural_como_mecanismo_de_desarrollo_local

Roman, M. F., & Cicolella, M. (2009). Turismo Rural en la Argentina Concepto, situación y perspectivas.
https://www.academia.edu/11634140/TURISMO_RURAL_EN_LA_ARGENTINA_Concepto_situación_y_perspectivas

LA AGRICULTURA FAMILIAR, FACTOR CLAVE EN EL FORTALECIMIENTO DEL PROYECTO TURÍSTICO DE LA COMUNIDAD MBYÁ-GUARANÍ JASY PORÁ¹³

Micaela Groos, Centro de Investigación y Desarrollo del Turismo (CIDEtur), Escuela de Economía y Negocios, Universidad Nacional de San Martín. mgroos@unsam.edu.ar

Roxana Hruby, Centro de Investigación y Desarrollo del Turismo (CIDEtur), Escuela de Economía y Negocios, Universidad Nacional de San Martín. rhruby@unsam.edu.ar

Sasha Maniloff, Centro de Investigación y Desarrollo del Turismo (CIDEtur), Escuela de Economía y Negocios, Universidad Nacional de San Martín. maniloffsasha@gmail.com

Resumen

El desarrollo del Turismo Comunitario, en tanto actividad complementaria de las prácticas productivas tradicionales, ha permitido la diversificación de las economías locales de las comunidades indígenas de Argentina, en un contexto donde la expansión de la agroindustria perjudica el acceso a los recursos necesarios para su subsistencia. La Comunidad Mbya-Guaraní Jasy Porá (Iguazú, Misiones) desarrolla su propuesta turística desde el año 2007. Desde entonces, este proyecto se ha fortalecido, especialmente durante el transcurso del 2020, a partir de la creación de la Asociación Mbyá en Turismo, que busca potenciar las redes de conexión entre las comunidades que la conforman reforzando su autogestión.

Tomando en consideración los avances logrados por la comunidad en un contexto de crisis mundial, el objetivo del presente trabajo es analizar aquellos factores que posibilitaron el fortalecimiento de su proyecto turístico. Al respecto, los resultados evidencian que uno de los factores determinantes fue el sustento que la agricultura familiar les provee, ya que la seguridad del acceso a alimentos generados bajo los principios de la Soberanía Alimentaria, les permitió centrar su tiempo en reorganizar su

¹³ El presente trabajo se realizó en el marco de un Proyecto de investigación acreditado PRI-2019-80020180300008SM, “El Turismo Comunitario como modelo de Desarrollo Sustentable”. CIDEtur, EEyN-UNSAM.

propuesta turística. No obstante, se señala la relevancia del territorio como una variable fundamental para el desarrollo endógeno de sus proyectos comunitarios.

Palabras clave: *Turismo Comunitario; Comunidades Indígenas; Agricultura Familiar; Autogestión; Territorio.*

Introducción

Durante las últimas décadas, el ámbito rural ha sufrido graves transformaciones territoriales a causa de la implementación de políticas neoliberales, enfocadas en la producción de alimentos para la exportación. El desarrollo de la agroindustria, modelo basado en la utilización de semillas transgénicas, agrotóxicos y maquinaria especializada, ha generado graves efectos en los territorios y, consecuentemente, ha repercutido en la agricultura familiar de las comunidades campesinas e indígenas que los habitan, perjudicando así sus economías locales y la Soberanía Alimentaria de estos pueblos, quienes se vieron obligados a buscar otras alternativas para subsistir (Hocsman, 2016).

En este contexto, el turismo comunitario (TC) se presenta como una actividad complementaria que permite a las comunidades diversificar sus economías, al tiempo que posibilita continuar con sus prácticas productivas (Gascón & Cañada, 2007; Coriolano, 2017; Kieffe, 2018). Esta modalidad de turismo, que surge en contraposición al turismo masivo, es entendida como un modelo de gestión que requiere una participación activa de la comunidad y una distribución equitativa de los beneficios obtenidos. Se trata de pequeños emprendimientos, de baja densidad, organizados de manera sostenible, cuya oferta turística está focalizada en la relación respetuosa que las comunidades establecen con sus territorios y en un intercambio cultural responsable entre visitantes y residentes (López-Guzmán & Sánchez-Cañizares, 2009; Del Barco Quiroga, 2011; Orgaz Agüera, 2013; Palomino Villavicencio et ál., 2016; Cabanilla, 2018; Mullo Romero et ál., 2019).

En la provincia de Misiones, varias comunidades indígenas Mbyá Guaraní han incorporado el TC como una opción para generar recursos adicionales (Cantore & Boffelli, 2017). Entre ellas, la Comunidad Mbyá Guaraní Jasy Porá, localizada en Iguazú, desarrolla su propuesta desde el año 2007 (Hruby et ál., 2019). Desde entonces, el turismo les ha permitido mejorar su economía tradicional, basada en la agricultura familiar y en la venta de artesanías. En el transcurso del 2020, la comunidad potenció el crecimiento del proyecto turístico en marcha, con la creación de la Asociación Civil Mbyá en Turismo, que involucra a un total de 15 comunidades distribuidas en las localidades de Iguazú, Soberbio, San Ignacio y Aristóbulo del Valle. Este cambio en la estructura político/administrativa, simbolizó un avance significativo, reforzando y mejorando la autogestión de las propuestas turísticas ofrecidas hasta el momento, y estableciendo una red de interacción que amplió los alcances de la misma.

En este contexto, se plantean los siguiente interrogantes ¿cómo la crisis mundial del 2020, condicionó las posibilidades de desarrollo del TC para la comunidad Mbyá Guaraní Jasy Porá?, ¿cuál fue el rol de las economías familiares dentro de este proyecto? y ¿qué factores contribuyeron a fortalecer su propuesta? A partir de estas preguntas, surge en este trabajo el siguiente objetivo,

Objetivo

Explicar y analizar los factores que posibilitaron el fortalecimiento del proyecto turístico de la Comunidad Mbyá Guaraní Jasy Porá, a pesar de que el contexto de crisis mundial del 2020 disminuyó el flujo de turistas y las posibilidades de desarrollo de este emprendimiento.

Metodología

Este trabajo forma parte de un proyecto en proceso, que se encuentra actualmente acreditado como PRI-2019-80020180300008SM EEYN-UNSAM. El mismo aborda el estudio de tres propuestas de turismo comunitario de la comunidad Mbya Guaraní Jasy Porá de Puerto Iguazú (Misiones), la comunidad Diaguíta-Calchaquí Amaicha de Tafí del Valle (Tucumán) y la comunidad Mapuche Lof Wiritray de Lago Mascaradi (Río Negro). Considerando las diversas dimensiones de análisis que esta modalidad de turismo plantea en la actualidad, se recortó el objeto de estudio, limitando la investigación sólo a las propuestas de turismo generados por comunidades indígenas descendientes de pueblos originarios en nuestro territorio. Es decir, este estudio no incluye los proyectos de turismo rural que habitualmente se vinculan con esta modalidad.

Esta ponencia se desprende del proyecto enunciado y plantea un diseño de investigación cualitativo con alcance explicativo en un encuadre teórico. Para lograr el objetivo propuesto, se efectuó en primera instancia una revisión de la literatura especializada sobre las temáticas de relevancia para este estudio. A continuación se procedió al análisis de datos logrados en el trabajo de campo realizado en la comunidad en el año 2019 y a los resultados obtenidos en las seis entrevistas semiestructuradas efectuadas al informante clave, -referente turístico seleccionado por los ancianos de la comunidad en su rol de comunicador, por esta habilidad que lo destaca-, entre el año 2019 y 2021. Finalmente se establecieron las relaciones conceptuales que permitieron problematizar el enunciado formulado en el objetivo propuesto, permitiendo mencionar algunos resultados parciales de esta investigación en proceso.

Marco teórico de referencia

En los últimos años, la producción de alimentos se ha sostenido sobre la base de un modelo de desarrollo orientado a la instalación de complejos agroindustriales, generalmente empresas de carácter transnacional, que se focalizan en la exportación como fin último de esta actividad. Por lo tanto, las características particulares del territorio se asocian a la oportunidad de desarrollar en él actividades agropecuarias, que le posibiliten obtener "ventajas comparativas" en el mercado internacional (Carrasco,

2008). Desde esta perspectiva, el territorio es valorizado económicamente, contemplando únicamente a los recursos naturales como un bien redituable que debe ser internalizado en la lógica del mercado en pos del crecimiento económico (Gudynas, 2011).

El modelo agroindustrial requiere de cuatro eslabones fundamentales: uso intensivo de la tierra, utilización de agroquímicos, manejo de semillas transgénicas y la incorporación de maquinaria especializada. La expansión de la frontera agrícola, necesaria desde la mirada capitalista para el desarrollo de los territorios, ha generado graves impactos sociales y ambientales, entre ellos el empobrecimiento de determinados sectores de la población, especialmente en aquellas zonas en donde la agricultura a pequeña escala es un eje esencial para la subsistencia de los pueblos (Carrasco, 2008).

Esta situación es notoriamente grave para las comunidades indígenas del país, en donde los impactos de este modelo se suman a la exclusión social y vulneración constante de sus derechos. El avance de la soja transgénica produce un intenso desalojo de estos pueblos de sus territorios (Aranda, 2010), hecho que se asocia también a la falta de acceso a los recursos necesarios para mantener sus propios cultivos, como el agua, la tierra y las semillas (Carrasco, 2008). Dichos actos se producen de manera ilegítima, ya que la permanencia de los pueblos originarios en sus territorios comunitarios es un derecho constitucional (Constitución Nacional, Art. 75, Inc. 17, 1994), al cual se le suman otras leyes como la Ley 26.160 (2006) que alerta sobre la situación de emergencia de la propiedad de las tierras de las comunidades indígenas. Asimismo, es importante destacar que este tipo de modelo confronta con la cosmovisión que poseen estos pueblos, quienes le otorgan valorizaciones múltiples al territorio y consideran además que la Naturaleza tiene valor en sí misma, más allá de la utilidad que le otorga el ser humano. Por lo tanto, se alejan de la concepción antropocéntrica del mundo (Gudynas, 2011).

Por otra parte, los paradigmas actuales que sostienen este modelo de desarrollo comienzan a ser cuestionados por distintos grupos de la sociedad, no solo por los efectos negativos que genera en la naturaleza, sino también porque el crecimiento económico no ha demostrado ser la solución para dar respuesta a la pobreza en el mundo. En este contexto y considerando la alimentación como un derecho humano fundamental, surgen nuevas iniciativas desde organizaciones campesinas e indígenas, que cuestionan la visión que asocia al alimento como una mercancía que debe ser comercializada. Tomando de base este principio, se desarrolla una nueva propuesta alternativa al desarrollo rural actual, denominada Soberanía Alimentaria, que sostiene que es un derecho fundamental de los pueblos poder producir y gestionar sus propios alimentos de manera autónoma y sostenible, respetando sus culturas y las diversas prácticas de producción existentes. Este concepto reconoce la necesidad de que los pueblos permanezcan en sus territorios, para poder asegurar los recursos que necesitan para sus cultivos, contemplando la preservación de los recursos naturales (Carrasco, 2008; La Vía Campesina, 1996).

De esta forma, la agricultura familiar campesina e indígena cobra relevancia al ser una alternativa que permite satisfacer sus necesidades básicas. La misma se sostiene por medio del trabajo de los miembros de la familia, recurriendo de manera ocasional a la incorporación de trabajadores externos. Por lo tanto, la familia es el núcleo desde el cual se realiza la producción agrícola. En líneas generales el cultivo de los alimentos está destinado al autoconsumo, y en el caso de que haya excedentes, estos son comercializados en los mercados locales. Además, este tipo de modelo se caracteriza porque los miembros de las familias y las comunidades establecen una relación de respeto con la naturaleza, por lo que conlleva a un desarrollo sostenible (Carrasco, 2008).

En este contexto de asimétricas relaciones de poder, a principio del siglo XXI emerge la posibilidad para algunas comunidades indígenas, de complementar sus actividades económicas con la puesta en práctica de una actividad no explorada hasta el momento, bajo esta perspectiva. Esta se vincula con la práctica del Turismo Comunitario.

Esta forma de turismo surge hacia la última década del siglo XX y se ha ido desarrollando como una alternativa frente a las formas de turismo tradicional. Según López Guzmán Guzmán & Sánchez Cañizares (2009), el concepto fue utilizado por Murphy en 1985 en *Tourism: A Community Approach*, para caracterizar la creciente relación que se comenzaba a observar entre el turismo y las áreas rurales en los países en vías de desarrollo. Su propuesta se destaca porque se focaliza en las acciones que la comunidad local realiza bajo un modelo de gestión participativa de sus integrantes y con un enfoque sostenible de sus recursos. Por lo tanto, este modelo requiere la participación comunitaria, lo que se concreta por medio de reuniones y asambleas que integran los distintos miembros de la comunidad, tanto campesinas como indígenas (Inostroza, 2008).

En este sentido, al ser la comunidad local organizada colectivamente quienes sostienen la actividad, los beneficios generados permanecen dentro de la misma. De esta manera diversifican sus ingresos al incluir la actividad turística entre sus otras formas productivas. Este "tipo de turismo no sustituye habitualmente las actividades agropecuaria tradicionales (agricultura, ganadería, pesca, producción artesanal) [...] pero se convierte en una forma de ampliar y diversificar las opciones productivas" (Cañada, 2013:83).

El turismo comunitario debe ser contemplado como una actividad que posibilita mitigar la pobreza material de las comunidades que lo desarrollan si se promueve desde una concepción integral, evitando al mismo tiempo el exilio de los jóvenes de las aldeas. Su desarrollo requiere del compromiso de los actores que intervienen en el territorio, siendo fundamental la articulación con instituciones públicas y privadas, como también la asociatividad entre las distintas comunidades. Esta modalidad contempla una mirada alternativa sobre el territorio, ya que a diferencia del modelo turístico convencional los recursos son gestionados de manera colectiva y no individualmente, lo que propicia un mayor control sobre su utilización (Inostroza, 2008).

Considerando además que entre los objetivos fundamentales del TC, destaca la preservación de los recursos naturales, la revalorización de la identidad étnica y la puesta en valor del patrimonio natural y cultural en todas sus formas, se desarrolla una relación tendiente a propiciar el encuentro intercultural que favorece la posibilidad de mantener su cosmovisión, es decir, su modo de entender la vida y de generar los recursos necesarios para su existencia.

Caracterización del estudio de caso

La aldea Jasy Porá es una de las cuatro comunidades Mbyá Guaraní que se encuentran ubicadas en la Selva Yriapú, en las cercanías del área urbana de la localidad turística de Puerto Iguazú y próxima al Parque Nacional homónimo. La zona pertenece al ecosistema de la Selva Paranaense o Bosque Atlántico del Alto Paraná, caracterizado por su clima cálido, las altas precipitaciones anuales y la notable diversidad de especies animales y vegetales que allí conviven, muchas de ellas endémicas (Instituto Geográfico Nacional, 2014). Posee una extensión aproximada de 600 hectáreas, aunque las cuatro comunidades mbyá guaraní que allí se asientan ocupan un territorio de 265 ha. Estas son las aldeas de: Tekoa Yryapu, Tekoa Itá Poty Miri, Tekoa Tupa Mbae, Tekoa Jasy Porá. Esta última se ubica a una distancia de 1000 metros de la Ruta Nacional N° 12, principal vía de acceso terrestre a Puerto Iguazú, y está conformada por un total de 56 familias, que se distribuyen en una área de 49 hectáreas (Hruby et ál., 2019).

Figura 1: Mapa de localización de la Aldea Jasy Porá.



Fuente: Google Earth (2021)

La comunidad indígena Jasy Porá sostiene el desarrollo económico de su comunidad en base a tres ejes principales: la agricultura familiar, el turismo comunitario y la confección y venta de artesanías. Cada una de las actividades mencionadas se integra en su economía local de manera equilibrada, llevándose a cabo en armonía con la naturaleza y permitiendo la continuidad de sus prácticas ancestrales. Ninguna de ellas es sustitutiva de la otra, sino que son complementarias entre sí, brindándoles los recursos necesarios para su subsistencia.

El territorio cumple un papel central para su cultura y el desarrollo de sus actividades, porque en la cosmovisión Mbyá la selva se encuentra poblada de espíritus y tanto los árboles como los animales poseen alma. Antiguamente solían localizarse en zonas con condiciones ambientales propicias para el desarrollo del ñande reko, que simboliza el "modo de ser" o el "sistema de vida" en la cultura Mbyá. Estos sitios contaban con la particularidad de poseer suelos fértiles y una importante diversidad de flora y fauna, de manera que favorezcan el cultivo, la caza y la recolección. No obstante, en la actualidad las presiones sobre sus territorios ha dificultado la continuidad de algunas de sus prácticas (Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, 2016).

Actualmente, en la comunidad Jasy Porá la agricultura que se produce es para el consumo propio de las familias de la comunidad. Se cultiva principalmente mandioca,

batata, maíz y trigo, y también algunas familias disponen de árboles frutales. Debido a las limitaciones territoriales que poseen algunas aldeas, se utiliza el sistema de trueques entre familias y comunidades. Esto es posible gracias a la movilidad de los Mbyá, caracterizada por una continua comunicación entre los miembros de la etnia, a causa del amplio entramado de las relaciones de parentesco que organizan su estructura social (Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, 2016). En el caso de la aldea Jasy Porá, su producción de alimentos es menor comparada con otras comunidades, ya que la extensión del terreno en el cual están asentados es escasa para la cantidad de familias que en él se ubican, lo que restringe el espacio disponible para los cultivos. Por este motivo, el trueque es una práctica que posibilita el autoabastecimiento de alimentos en la aldea, resultando fundamental el vínculo que establecen con otros agricultores.

A partir del año 2007 la comunidad integró el turismo comunitario a su economía, desarrollando una propuesta basada en una sinergia intercultural entre los visitantes y los comuneros. Su oferta turística consta principalmente de un recorrido de aproximadamente 10 kilómetros adentrándose en la selva, donde un guía de la comunidad comparte y explica los elementos relacionados con sus prácticas ancestrales, como por ejemplo las trampas de caza, las plantas y semillas que utilizan para generar preparaciones medicinales, frutos que recolectan, entre otras costumbres que hoy siguen manteniendo. Durante la visita el guía comparte la cosmovisión mbyá sobre el mundo y la relación que establecen con su territorio (Hruby et ál., 2019).

Al finalizar el recorrido, se invita a los viajeros a visitar los puestos con artesanías que ellos mismos elaboran, representando un producto destacado dentro de su oferta turística. Las mismas se realizan con las mismas técnicas aprendidas de sus abuelos, utilizando materia prima de la región: fibra vegetal y madera. Con la primera se confeccionan "canastos grandes con tapa, porta masetas, porta termos, bolsos, floreros, mates y bombillas, costureros, pulseras, collares y aros" (Hruby et ál., 2019:10) y con la madera se producen piezas zoomorfas características de la selva misionera como coatíes, yaguaretés, yacarés, oso hormigueros y otros. A pesar de que estos productos se venden en la propia aldea, también se comercializan en otros puntos turísticos, como por ejemplo en el área de ingreso del Parque nacional Iguazú o en la plaza de Puerto Iguazú.

Según los datos provistos por la propia comunidad, durante el 2019 la aldea recibía entre unas 200 a 300 visitas al año, principalmente concentradas en el mes de julio, semana santa y desde diciembre hasta finalizar el año, coincidiendo con el momento de temporada alta de las Cataratas del Iguazú. Aunque en el transcurso del 2020 y como consecuencia de la pandemia dejaron de recibir turistas por muchos meses. Esta situación recién comenzó a regularizarse hacia fin de año, momento en el que recibían entre 2 o 3 visitas semanales.

Hasta el año 2019, del total de familias que habitan la comunidad (56), 7 miembros se dedicaban al turismo en la aldea, siendo 4 guías y 3 los encargados del mantenimiento y la conservación de los senderos y del espacio (Hruby et ál., 2019). Estos porcentajes han variado desde julio del 2020, especialmente a partir de las capacitaciones impartidas

por la Asociación Mbyá que busca potenciar el desarrollo del proyecto y promover el trabajo entre los jóvenes de la comunidad. Y si bien los números exactos aún no se encuentran disponibles debido a la intermitencia de la actividad, se registran un número mayor de miembros de la comunidad afectados al trabajo turístico.

Por otra parte, la agricultura cumple un rol importante en el desarrollo del turismo dentro de la comunidad, ya que se experimentan como actividades íntimamente relacionadas. Al respecto, el entrevistado señala que en algunos de los recorridos se le muestra a los visitantes diferentes áreas de cultivo, especialmente de mandioca, indicando los procedimientos que utilizan para cultivar el alimento. También tienen previsto, -si la reserva se hace con antelación- propiciar una participación más activa, permitiéndoles a los visitantes seleccionar el alimento que se utilizará para la elaboración de la comida que luego degustarán. La cocina Mbyá utiliza tanto ingredientes de origen vegetal (silvestres o cultivados), como también alimentos a base de proteína animal, provenientes del monte u otros de la pesca. Las opciones de comidas que se suelen ofrecer para el consumo son diversas, pero generalmente incluyen: mandioca, mbeyú y reviro de mandioca. De esta manera, la oferta turística se complementa con las peculiaridades culinarias de la aldea, que reflejan por medio de sus conductas alimentarias, su cosmovisión y el modo de vida comunitario, dado que estas prácticas se sostienen en base a esos valores.

Para finalizar es importante remarcar una vez más la relevancia que posee el territorio para el desarrollo de estas actividades. En relación a esto, la expansión de la planta turística de Iguazú no ha sido siempre armoniosa, considerando que la ciudad se encuentra ubicada en territorios que han pertenecido originariamente a las comunidades indígenas Mbya Guaraní de la zona. De esta manera, a la ocupación de sus tierras a causa del turismo, se le suman otras actividades extractivas como la agroindustria, desfavoreciendo el acceso a recursos necesarios para su subsistencia y aumentando, en consecuencia, la pobreza de estos sectores de la población. Un ejemplo de esta situación es la Reserva Yriapú” conocida también como “600 hectáreas”, donde se encuentran ubicadas cuatro aldeas Mbyá Guaraní, entre ellas Jasy Porá. Estos territorios ancestrales pertenecientes a los pueblos indígenas, han sido ocupados por mega-empresarios hoteleros, después de que el Estado haya posibilitado su concreción por medio de la transferencia de tierras fiscales. Luego de un reclamo por parte de las comunidades, en el año 2004 se les reconoció legalmente la pertenencia de solo el 50% de esas tierras (265 hectáreas), siendo el resto otorgadas a nuevos empresarios hoteleros (Cantore & Boffelli, 2017; Osorio González et ál., 2017). Pese a que no es objeto de este trabajo profundizar en estos conflictos, es importante remarcar que aunque en la actualidad la comunidad Jasy Porá comparte título de propiedad de sus tierras con otras aldeas, aún se enfrentan a constantes presiones de los sectores privados, debido a la alta valoración que posee el territorio y a los diversos intereses creados en relación a los mismos.

Antecedentes de la Asociación Civil Mbyá en Turismo

A los fines de poder explicitar en el siguiente apartado, los resultados obtenidos en este estudio, se hace necesario describir brevemente los programas que en relación al TC se implementaron previamente en la región, dado que a partir de los resultados alcanzados por los mismos, se consolida la creación de la Asociación Mbyá en Turismo en el año 2020, objeto de análisis en este trabajo.

El análisis de la literatura y el estudio de caso da cuenta que las comunidades indígenas Mbyá Guaraní han dedicado años de trabajo y esfuerzo sostenido para lograr avanzar hacia la autogestión de sus proyectos turísticos, y ya desde el año 2005 se registran los antecedentes orientados a este fin.

El primero de ellos fue el “Modelo Argentino para Turismo y Empleo”, comúnmente conocido como MATE. El programa surgió de un convenio establecido entre un establecimiento educativo de Canadá, el Colegio de Niágara, y el Instituto Tecnológico Iguazú. Su principal objetivo era trabajar de manera colaborativa para brindar una formación en turismo cultural indígena de carácter intercultural y bilingüe, construyendo los saberes colectivamente y compartiendo un diálogo respetuoso entre ambas culturas. La iniciativa contó principalmente con la participación de la Comunidad Mbyá Guaraní Tekoa Yriapú y pueblos indígenas de Canadá, En la misma se compartieron experiencias y aprendizajes entre los diferentes actores involucrados. Cabe destacar que la propuesta contempló una instancia previa de consultas a los líderes espirituales y políticos de la aldea Mbyá. El propósito del programa fue mejorar las condiciones de vida de las familias indígenas, buscando afianzar la vida en comunidad, revalorizar sus culturas y conservar sus tierras selváticas, de modo que su vínculo con este medio permitiera preservar su “Ñande Rekó”, es decir su forma de habitar el mundo (Asociación Mbyá en Turismo, s.f.; MATE, s.f.).

Entre los resultados alcanzados por este programa y tomando en cuenta las capacidades laborales de los miembros de las comunidades Mbyá Guaraní localizados en las cercanías de las Cataratas del Iguazú, se destaca la creación de un establecimiento educativo en territorios de la aldea Yriapú, cuya aula matriz fue construida por la propia comunidad. La Escuela Bilingüe Intercultural de Turismo Mbyá Guaraní “Clemencia González –Jachuka Yvapoty”, (nombre que fue otorgado por los miembros indígenas en honor a la Abuela guía espiritual de la aldea), actualmente es la primera de gestión indígena de Argentina. Su propuesta formativa se focaliza en ofrecer módulos educativos, basados tanto en la educación formal como en su sabiduría ancestral, que sirven de preparación para la gestión y administración de sus propias propuestas turísticas. Por consiguiente, el programa MATE logró que muchas comunidades indígenas Mbyá Guaraní, tanto en Argentina como en Paraguay y Brasil, incorporen el turismo de manera incipiente, generando una nueva alternativa para mantener la valorización de su cultura y posibilitando la diversificación de sus economías. Esta situación se evidencia también en el caso de estudio tratado en este trabajo, dado que la aldea Jasy Porá inicia sus actividades turísticas en el año 2007.

Más allá de este resultado, el proyecto representó también un nuevo logro, dado que la aplicación del mismo generó mecanismos, a través de los cuales los miembros de las

comunidades se involucraron en formas de trabajo conjuntas, que fortalecieron la autogestión de sus proyectos en turismo. Esto se evidencia, no solo en el aprendizaje de las nuevas experiencias adquiridas de otros pueblos indígenas, sino también por las redes de conexión que se comenzaron a establecer entre las comunidades Mbyá Guaraní de Iguazú y también, de forma más paulatina, en toda la provincia de Misiones.

Es importante destacar una vez más, que la incorporación del turismo por parte de las comunidades indígenas surge como consecuencia de la necesidad de obtener recursos para poder asegurar su subsistencia. Esto se debe fundamentalmente a que la histórica exclusión social y las recurrentes presiones inmobiliarias sobre sus territorios, ha llevado a muchas familias a la pobreza extrema. Esta condición, se refleja en los altos índices de desnutrición infantil y en la falta de satisfacción de las necesidades básicas, como agua, luz, cloacas o salud primaria (Asociación Civil Mbyá en Turismo, s.f.). En muchos casos, esta situación ha obligado a un gran número de familias a desatender sus prácticas ancestrales que dan sentido a sus vidas, para realizar "changas" que les permitan obtener los ingresos necesarios para sobrevivir. Un ejemplo de esto es la cantidad elevada de jóvenes que no continúan con el aprendizaje de las técnicas milenarias de elaboración de artesanías, porque consideran que esa sabiduría ha perdido valor ante la falta de ventas de este tipo de objetos (Asociación Civil Mbyá en Turismo, s.f.).

En este contexto, el turismo se presenta como una alternativa, que no solo diversifica su economía, sino que permite mantener valores culturales que por cientos de años fueron preservados por estas comunidades. A partir de estas iniciativas se desarrollaron circuitos y servicios turísticos variados, acordes a las particularidades de cada aldea. Si bien algunos cuentan con prestaciones más elaboradas y otras comunidades ofrecen servicios más precarios, esto permitió que algunas desarrollen sus emprendimientos de manera independiente y otras a partir del apoyo de programas implementados a nivel provincial o nacional, o con el acompañamiento de técnicos provenientes de organismos no gubernamentales.

También es importante señalar que muchas de las comunidades mencionadas, como es el caso de Yasy Porá, han tenido anteriormente contacto con el sector turístico. Sin embargo este se enmarcó en las formas del turismo convencional enfocado en el mercado internacional, cuya principal motivación es visitar las Cataratas del Iguazú. Cabe aclarar, que bajo esta perspectiva, el "turismo indígena" representa una diversificación en la oferta turística del destino, que permite incluir nuevos nichos de mercado que se encuentran interesados en complementar su viaje de turismo naturaleza, visitando culturas "exóticas". En este sentido, algunas agencias comercializan circuitos a las "Reservas Guaraníes", adaptados al imaginario que el turista posee sobre "lo indígena", generalmente representado por una imagen cosificada y detenida en el tiempo, bastante alejada de aquellas formas de intercambio que los miembros de las aldeas desean promover. Asimismo, este tipo de turismo prioriza la llegada constante de turistas sin contemplar la capacidad de carga, generando malestar en los miembros de las comunidades al perturbar intensamente su forma de vida y sus

prácticas. En relación a esta situación, el informante clave consultado señaló que estas malas experiencias les han servido para aprender sobre aquellas prácticas que no quieren repetir en sus propuestas turísticas comunitarias. Y esto se debe a que estas instancias de intercambio previas, no les otorgaban la libertad para decidir qué mostrar de su cultura, como preservar sus tradiciones ancestrales y, fundamentalmente, porque ese modo de operar difiere mucho de la forma en que conciben y se relacionan con el mundo que los rodea (e/p, 10/3/2021).

En los años posteriores y específicamente desde el año 2017 al 2019, se implementó el programa "Turismo Comunitario para el Desarrollo Local", que finalmente establecerá las bases para la creación de la Asociación Mbyá en Turismo. El programa fue promovido desde el Gobierno de la Provincia de Misiones y ejecutado por medio del Ministerio de Turismo, con el apoyo de Travolution Latinoamérica, una organización no gubernamental de alcance internacional que se focaliza en el desarrollo de propuestas de turismo comunitario. Constó en tres etapas: 1) fase diagnóstica, que contuvo una instancia de consulta previa a las comunidades de la provincia; 2) creación de una escuela de Turismo Indígena en Misiones; y 3) elaboración de un marco regulatorio para el turismo comunitario en la provincia, contemplando un desarrollo sostenible y considerando experiencias previas en otras regiones de Argentina, Latinoamérica y el mundo. Asimismo, uno de sus principales objetivos fue el de definir los medios adecuados para la promoción y comercialización de los servicios turísticos brindados por las comunidades indígenas.

Es en el marco de este programa, que los referentes turísticos de las distintas aldeas se involucraron más en los proyectos en curso, logrando que algunos miembros de las comunidades se incorporen en los equipos de trabajo. En el caso de la Oficina de Turismo de Puerto Iguazú, se implementa un espacio destinado al Turismo Indígena Guaraní, que es gestionado por Santiago Martínez Moreira, referente turístico de la aldea Jasy Porá.

Resultados

A partir de todo lo expuesto, se destaca en primer lugar, que uno de los factores que determinaron el fortalecimiento del proyecto turístico de la Comunidad Mbyá Guaraní Jasy Porá, se vincula con la creación de la Asociación Mbyá en Turismo y su relación con la agricultura familiar.

Respecto a la Asociación cabe mencionar que el impulso para su creación surge inicialmente desde la comunidad Jasy Porá. Originalmente fue pensada como un proyecto familiar, que luego se expandió a una visión más amplia "resulta que no tiene que ser solo para la familia o la comunidad, sino a nivel de la etnia Mbya Guaraní".(e/p, 10/3/2021) Este nuevo proyecto tomó como base los resultados alcanzados por el programa MATE y tiene como objetivo principal lograr la autogestión de las propuestas turísticas de la etnia Mbyá guaraní de la provincia de Misiones.

Ahora bien, es necesario poner nuevamente en contexto este logro. Durante el transcurso del 2020, tal como ocurrió con otros destinos, la crisis sanitaria del COVID-19 provocó una interrupción de la llegada de visitantes. En un comienzo, esto afectó gravemente a la Comunidad Mbyá Guaraní Jasy Porá, ya que repercutió no solamente en los ingresos generados por medio de los servicios turísticos ofrecidos, sino también en la venta de artesanías, pilar fundamental de su sustento económico. No obstante, el entrevistado señala que pese a la complicación que representó esta situación al inicio de la pandemia, el cultivo de alimentos y el trueque entre familias les permitió autoabastecerse, permitiéndoles sobrellevar la falta de arribo de turistas y convirtiéndose en un factor clave y resolutivo para enfrentar la crisis. Al respecto, expresa: "la pandemia complicó un poco, pero no tanto porque nosotros seguimos manteniendo la agricultura como en este caso mandioca, batata, maíz, trigo, arroz, banana, algunos frutales que algunas familias lo tienen" (e/p, 10/3/2021).

Esta condición puso en evidencia que la autogestión de sus propios alimentos generó la posibilidad de disponer del tiempo para reorganizarse y pensar en diversas alternativas para darle continuidad a su proyecto turístico. En este sentido, la situación de crisis originada por la pandemia, fue vivida como una oportunidad para la transformación porque sus necesidades básicas estaban cubiertas. Esta certeza permitió que los referentes turísticos de las aldeas, se organizaran y mantuvieran conversaciones con los caciques y líderes de las distintas comunidades para señalarles la necesidad de realizar un cambio. En palabras de Santiago Martínez Moreira: "estuvimos hablando, planteando nuestra cosmovisión, nuestras ideas, nuestra visión de otra forma, cómo podíamos trabajar de otra forma" (e/p 10/3/2021). El cambio operado hacia una forma de gestión político-administrativa más compleja y en red, surgió de una manera endógena a partir de una condición previa de organización comunitaria, la agricultura familiar.

Es decir, la relación entre turismo comunitario y agricultura familiar es más compleja de lo que se percibe en primera instancia. La cultura guaraní se ha sostenido por cientos de años por medio de la producción de alimentos a pequeña escala y su posterior intercambio por medio del trueque entre familias. Ese modelo basado en los principios de la Soberanía Alimentaria, les asegura el acceso a alimentos sanos y nutritivos. Por lo tanto, al tener esta necesidad básica satisfecha, las comunidades tienen la estabilidad mínima necesaria para poder desarrollarse en otros ámbitos. Por lo tanto, en este punto del análisis podríamos enunciar que la agricultura familiar se plantea en las comunidades mbyá guaraní, como la variable independiente de sus proyectos diferenciales (turismo, artesanías) y se presenta como la dimensión constante que permite el avance y desarrollo de una propuesta alternativa que sigue consolidándose en el tiempo.

Por otra parte y respecto a los resultados obtenidos en relación a los logros alcanzados por la Asociación, es necesario mencionar que la misma se efectivizó el 3 de julio de 2020, fecha en la cual se firma el acta constitutiva de la Asociación Civil Mbyá en Turismo, cuya Comisión Directiva está presidida por el Sr. Santiago Martínez Moreira. La conforman un total de 15 comunidades que integran la oferta de destinos turísticos

principales de la provincia de Misiones, distribuidas en las siguientes localidades: Iguazú, Soberbio, San Ignacio y Aristóbulo del Valle. Como se expresa en su página web, el objetivo principal de la Asociación es:

Establecer Mbyá en Turismo como una marca que contemple de manera holística la incorporación de las comunidades indígenas en el turismo para poder complementar los circuitos turísticos convencionales con una propuesta genuina de turismo indígena, con un modelo de autogestión, buscando lograr una experiencia de calidad a través del entrenamiento de los guías intérpretes y de la implementación del marco regulatorio. (Asociación Civil Mbyá en Turismo, s.f.)

Desde un primer momento, Mbyá en Turismo se pensó como una "acción directa de igual por igual" (e/p 10/3/2021). Una propuesta intercultural que busca desarticular las diferencias instauradas en el proceso de comercialización implementadas por agencias y operadores turísticos. Dado que éstas, en busca de su rédito económico, ofrecen un servicio simplificado y fetichizado que no se condice con aquello que los miembros de la comunidad están dispuestos a mostrar y compartir con los visitantes. En este sentido, los miembros comuneros de la Asociación anhelan difundir sus prácticas y su manera de interpretar la vida desde la cosmovisión que los define. Al respecto, el entrevistado señala la falta de información que existe en Argentina sobre la cultura Mbyá, específicamente en zonas como la provincia y la Ciudad de Buenos Aires. Por este motivo, la comunicación se convierte en un pilar fundamental, para dar a conocer la realidad de las comunidades, "la idea ahora a partir de la Asociación Civil Mbyá en Turismo es que se va a implementar de difundir realmente quienes somos, (...) dónde estamos, qué hacemos y qué queremos hacer con nuestra vida" (e/p, 10/3/2021). Para tal fin, se gestionó desde su creación un subsidio para el diseño y manutención de una página web oficial (mbyaenturismo.org), que aún está en desarrollo, pero que detalla información sobre la Asociación y, de manera general, los servicios ofrecidos en el marco del turismo comunitario.

Cabe destacar también, que una de las principales líneas de trabajo que se proponen está vinculada con las capacitaciones. Se prevé que éstas sean impartidas por los referentes que trabajan en TC desde hace varios años. Las mismas buscan brindar información a las distintas comunidades para que ellas autogestionen sus propias propuestas turísticas comunitarias de manera paulatina, siempre respetando las particularidades y condiciones que definen a cada aldea. En este sentido, el entrevistado remarcó la importancia de que el turismo comunitario se desarrolle de forma endógena; es decir que surja desde la iniciativa de los miembros de la comunidad y no de forma impuesta.

Desde la cosmovisión Mbyá, los guías locales tienen el "don de comunicar", por lo tanto la propuesta se centra en su formación, brindándoles la información necesaria para poder ofrecer los circuitos guiados a los turistas. También, se advierte a las comunidades sobre la necesidad de evitar la saturación de visitantes, dado que la misma puede influir en el agotamiento de sus energías, influyendo negativamente en sus dones de comunicación. Actualmente, hay aproximadamente 100 jóvenes capacitados que están

involucrados en el proyecto y que trabajan para generar nuevas propuestas. Este crecimiento en el interés refuerza un eslabón necesario para la permanencia de los jóvenes en la comunidad, al no verse obligados a buscar trabajo fuera de sus aldeas.

Por otra parte, la Asociación busca potenciar las redes de conexión entre las comunidades que la conforman e incluso con aquellas que no poseen sus proyectos turísticos. Sobre esto, el entrevistado señala que “las comunidades que reciben el turismo no saben lo que pasa a otras comunidades que no reciben el turismo” (e/p 10/3/2021), lo que representa una debilidad para enfrentar las situaciones externas que condicionan su desarrollo comunitario. Por lo tanto, para contrarrestar esta situación y poder fortalecer sus lazos, se trabaja sobre la formación de redes que mejoren la intercomunicación entre las comunidades. Un ejemplo de estas acciones se generó durante la Feria de Artesanías *Mbyá Tembiapó* (*trabajo de todos* en lengua guaraní), llevada a cabo los días 18 y 19 de diciembre del 2020 en Posadas, capital de la provincia de Misiones. La feria buscó incluir artesanos de todas las comunidades Mbyá de la provincia, incluyendo las que se encuentran alejadas de las zonas turísticas. De esta manera, no solo se colabora con la mejora de sus economías, sino que se fortalece el trabajo en red y el conocimiento que poseen sobre las circunstancias en las que se encuentra cada comunidad.

Para concluir, las comunidades están enfocadas principalmente en fortalecer y potenciar la Asociación Mbyá en Turismo, antes de relacionarse con otros actores, ya que previamente no han tenido buenas experiencias. En este sentido, el entrevistado señala que “quieren crecer para ellos, de manera espiritual, evitando el exilio de los jóvenes de las aldeas” (e/p, 10/3/2021) Así, contemplando una visión a largo plazo, se busca formalizar esta Asociación con la creación de la Asociación de Turismo Indígena de Misiones. Proyecto que pueden seguir desplegando, a partir de que los otros factores mencionados, tales como el sistema implícito en la agricultura familiar, o los modelos endógenos de desarrollo, facilitan la concreción de estas propuestas.

Conclusiones

La creación de la Asociación refleja la concreción del trabajo de muchos años, en los cuales las comunidades se han enfrentado a distintos desafíos, en su relación con los distintos actores del territorio.

Entre los factores que permitieron este avance, es importante mencionar desde el punto de vista político, el protagonismo que posee la comunidad en los procesos de toma de decisión, influyendo notablemente la presencia de uno de sus referentes en el Ministerio de Turismo de Misiones. No obstante, tomando en consideración el contexto de crisis, el factor determinante que posibilitó el fortalecimiento de su proyecto turístico fue el sustento por medio de la agricultura familiar. Si esta condición no hubiese estado presente, no hubiera sido posible para los miembros de la comunidad planificar dicha propuesta. En otras palabras, el desarrollo del TC como una actividad complementaria -

y no sustitutiva- favoreció la diversificación de la economía comunitaria, evitando la dependencia de los beneficios obtenidos por el turismo (Gascón & Cañada, 2007; Kieffe, 2018). De esta manera, su propuesta se consolidó como consecuencia de sus prácticas vinculadas a los principios de la Soberanía Alimentaria, como característica que define a la vida comunitaria; es decir, su capacidad de generar alimentos sanos para consumo local, sostenido en una agricultura familiar que cultiva de manera sostenible y autogestiona sus propios recursos (Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria, 2007).

Ahora bien, es importante señalar también que para poder sostener sus prácticas productivas es necesario que mantengan los territorios en los cuáles las desarrollan. Porque, si bien la comunidad estudiada posee personería jurídica, aún no cuenta con el título de propiedad definitivo que les asegure su permanencia frente a los avances inmobiliarios e intereses de empresas hoteleras, que ya han ocupado parte de las 600 hectáreas que el gobierno ha otorgado a las comunidades Mbyá-Guaraní de la zona (Cantore & Boffelli, 2017). En este sentido, es importante tener en cuenta que el avance inmobiliario privado pone en peligro la continuidad del sistema de vida y organización que les asegura su sustento. Sin embargo, pese a la asimetría que se plantea en esta situación, la misma les ha posibilitado identificar su fortaleza reconociendo una oportunidad en una situación de crisis mundial.

Esta investigación se encuentra en proceso y no es objeto de este trabajo profundizar en estos conflictos. Sin embargo, es necesario hacer mención y cuestionar el tipo de desarrollo turístico que se busca implementar y como él mismo tensiona las problemáticas territoriales preexistentes. Dado que son estos conflictos y sus consecuencias, los que limitan la posibilidad de crecimiento sostenido y a largo plazo, en relación al derecho a la soberanía alimentaria y al desarrollo de los emprendimientos turísticos generados por las comunidades afectadas.

Consideramos que la creación de la Asociación Mbyá en Turismo y el proyecto de creación en curso de la Asociación de Turismo Indígena de Misiones, son factores claves para contrarrestar las limitaciones surgidas por la crisis sanitaria del 2020 y por los conflictos territoriales que ante la presión inmobiliaria enfrentan estas comunidades. Sin duda, estas acciones no son suficientes, sin embargo se encuentran encaminadas hacia el fortalecimiento que los proyectos de TC mbyá guaraní buscan alcanzar desde hace casi dos décadas.

Referencias bibliográficas

Aranda, D. (2010). Argentina originaria: genocidios, saqueos y resistencias. La Vaca Editora, Buenos Aires.

https://www.iwgia.org/images/publications/0473_Aranda.pdf

Cabanilla, E. A. (2018). Turismo comunitario en América Latina, un concepto en construcción. *Siembra*, 5 (1), 121-131.

<https://doi.org/10.29166/siembra.v5i1.1433>

Cantore, A., & Boffelli, C. (2017). Etnicidad mbyá en Puerto Iguazú Explotación turística de/en comunidades indígenas en la triple frontera (Misiones, Argentina). *Runa*, 38(2), 53-70.

<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/runa/article/view/2990/3594>

Cañada, E. (2013) *Turismos en Centroamérica. Un diagnóstico para el debate*. Managua: Editorial Enlace.

Carrasco, H. (2008). Soberanía Alimentaria. La libertad de elegir para asegurar nuestra alimentación. Soluciones Prácticas ITDG y Department for International Development. Lima, Perú.

<http://www.oda-alc.org/documentos/1371488879.pdf>

Congreso de la Nación Argentina. (2006, 29 de noviembre). Ley 26.160. Por la cual se declara la emergencia en materia de posesión y propiedad de las tierras de las comunidades indígenas originarias del país. Resolución 64/20. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/120000-124999/122499/norma.htm>

Constitución de la Nación Argentina [Const.]. (1994). Artículo 75, Inc. 17. 2da edición. Reglamentado por Ley 24.747 Art.1 (B.O. 24/12/96).

Coriolano, L. N. (2017). El Turismo Comunitario en el Nordeste Brasileño. *Gestión Turística*, 27, 08-20.

<https://doi.org/10.4206/gest.tur.2017.n27-02>

Del Barco Quiroga, L. V. (2011). Turismo comunitario en países en vías de desarrollo: Buenas prácticas para la planificación de un emprendimiento [Tesis de Maestría, Universidad de Alicante].

<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/16411>

Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria (2007). Declaración de Nyéléni. 23 al 27 de febrero de 2007, Nyéléni, Selingue, Malí.

Gascón, J., & Cañada, E. (2007). Turismo y desarrollo. Herramientas para una mirada crítica. Fundación Luciérnaga.

Gudynas, E. (2011). Desarrollo y sustentabilidad ambiental: Diversidad de posturas, tensiones permanentes. En A. Matarán Ruiz & F. López Castellano (Eds.), *La tierra no es muda: Diálogos entre el desarrollo sostenible y el postdesarrollo* (pp. 69-96). Universidad de Granada.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3893337>

Hocsman, L. D. (2016). Soberanía alimentaria y conflictividad agraria en Argentina: Movimiento campesino indígena, patrones rurales y gobierno a partir del paro agropecuario del 2008. *Revista NERA*, 19(32), 111-127.

<https://revista.fct.unesp.br/index.php/nera/article/view/4794>

Hruby, R., Cortés, R., Conde, M. R., & Abraham, Y. (2019). El Turismo Comunitario como modelo de desarrollo sustentable en Argentina. IX Simposio Internacional y XV Jornadas de Investigación: acción en turismo: de la producción al intercambio social del conocimiento. Posadas, Misiones.

<https://condet2019.com/?p=922>

Inostroza, G. V. (2008, diciembre). Aportes para un modelo de gestión sostenible del turismo comunitario en la región andina. *Mingaonline*. Universidad Austral de Chile (UACH). *Gestión Turística*, 10, 77-90.

<http://revistas.uach.cl/pdf/gestur/n10/art06.pdf>

Instituto Geográfico Nacional. (2014). Selva Paranense. *Revista El Ojo del Cóndor*, una mirada diferente a nuestra geografía, 5, 1-64.

https://www.ign.gob.ar/descargas/elojodelcondor/Ojo_del_Condor_05.pdf

Kieffe, M. (2018). Conceptos claves para el estudio del Turismo Rural Comunitario. *El periplo sustentable*, 34, 8-43.

<https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/9031>

López-Guzmán, T. J., & Sánchez Cañizares, S. M. (2009). Turismo comunitario y generación de riqueza en países en vías de desarrollo. Un estudio de caso en El Salvador. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 99, 85-103.

<https://revistas.ucm.es/index.php/REVE/article/view/REVE0909330085A>

Mullo Romero, E. del C., Vera Peña, V. M., & Guillén Herrera, S. R. G. (2019). El desarrollo del turismo comunitario en Ecuador: reflexiones necesarias. *Universidad y Sociedad*, 11(2), 178-183.

<http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>

Orgaz Agüera, F. (2013). El Turismo Comunitario como herramienta para el Desarrollo Sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 38(2).

https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2013.v38.42908

Palomino Villavicencio, B., Gasca Zamora, J., & López Pardo, G. (2016). El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: Perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El periplo sustentable*, 30, 6-37.

<https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4895>

LA POTENCIALIDAD DE LAS ARTESANÍAS PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO DE UNA LOCALIDAD RURAL

María Josefina Espínola Rodríguez, Facultad de Filosofía Humanidades y Artes, Universidad Nacional de San Juan. josefina0espinola@gmail.com

Resumen

El desarrollo de la actividad turística en un determinado lugar trae consigo diversos cambios que modifican el modo de vida de la población. Dichas actividades turísticas deben ser planificadas y desarrolladas en un marco de evaluación constante, que acompañe al turismo mejorando la calidad de vida de los habitantes y brindando a la vez beneficios a todos los agentes involucrados.

La investigación se centra en el departamento Albardón, ubicado en la provincia de San Juan y pretende diagnosticar la potencialidad de las artesanías para el desarrollo turístico del departamento. Dicha investigación concibe a las artesanías como un rico patrimonio cultural que lleva años en el departamento, por lo tanto envuelve historia, hábitos y tradiciones que muestran su identidad.

Además se pretende mostrar las artesanías como auténtico patrimonio turístico y se intenta destacar dichas manifestaciones culturales como legado de los artesanos, sujetos de la comunidad local; promoviendo la conservación y el fortalecimiento de la identidad de los habitantes del departamento.

Se analiza la relación entre artesanos y las actividades turísticas, para luego determinar cuán integrados están los artesanos y sus producciones artesanales en las actividades turísticas del departamento, y obtener un panorama sobre el actual desarrollo turístico relacionado con las artesanías.

Palabras clave: artesanía; patrimonio cultural; desarrollo turístico; identidad.

Actividad Turística

El turismo: un fenómeno económico y social¹⁴

Durante décadas, el turismo ha experimentado un continuo crecimiento y una profunda diversificación, hasta convertirse en uno de los sectores económicos que crecen con mayor rapidez en el mundo. El turismo mundial guarda una estrecha relación con el desarrollo y se inscriben en él un número creciente de nuevos destinos. Esta dinámica ha convertido al turismo en un motor clave del progreso socioeconómico.

Hoy en día, el volumen de negocio del turismo iguala o incluso supera al de las exportaciones de petróleo, productos alimentarios o automóviles. El turismo se ha convertido en uno de los principales actores del comercio internacional, y representa al mismo tiempo una de las principales fuentes de ingresos de numerosos países en desarrollo. Este crecimiento va de la mano del aumento de la diversificación y la competencia entre los destinos.

La expansión general del turismo en los países industrializados y desarrollados ha sido beneficiosa, en términos económicos y de empleo, para muchos sectores relacionados, desde la construcción hasta la agricultura o las telecomunicaciones.

La contribución del turismo al bienestar económico depende de la calidad y de las rentas que el turismo ofrezca. La OMT ayuda a los destinos a posicionarse, de forma sostenible, en unos mercados nacionales e internacionales cada vez más complejos. Como organismo de las Naciones Unidas dedicado al turismo, la OMT insiste en el que los países en desarrollo pueden beneficiarse especialmente del turismo sostenible y actúa para que así sea.

Turismo internacional en 2015: tendencias clave y perspectivas¹⁵

Las llegadas de turistas internacionales (visitantes que pernoctan) aumentaron un 4,6% en 2015, alcanzando un total de 1.186 millones a escala mundial, representando un aumento de 52 millones más que en 2014. Este es el sexto año consecutivo en el que el crecimiento supera la media desde la crisis económica de 2009.

La corriente turística estuvo influenciada por 3 factores principales en 2015: las grandes e inusuales fluctuaciones del tipo de cambio, la disminución del precio del petróleo y otras materias primas, y el aumento de la preocupación mundial por la seguridad.

¹⁴ www.unwto.org - Página oficial de la OMT. Artículo sobre Turismo: ¿Por qué el turismo?

¹⁵ www.e-unwto.org - World Tourism Organization (UNWTO) Tourism Highlights. 2016 Edition

La región de las Américas, Asia y el Pacífico registraron un aumento de cerca del 6% en llegadas internacionales, siendo Europa la región más visitada del mundo, registrando un 5%. Las llegadas en Oriente Medio amentaron un 2% mientras que en África disminuyeron un 3%, sobre todo debido a los débiles resultados del norte de África.

Los ingresos por turismo internacional crecieron un 4,4% en términos reales (teniendo en cuenta las fluctuaciones en los tipos de cambio y la inflación) con un total estimado de ingresos en los destinos de \$1260 billones de dólares EE.UU. (€ 1.136 billones) a escala mundial en 2015

Francia, los Estados Unidos, España y China siguen copando los primeros puestos tanto por llegadas internacionales como por ingresos. En ingresos, Tailandia subió dos posiciones, quedando en el sexto puesto, y Hong Kong (China) subió una posición, quedando en el noveno puesto. México avanzó una posición quedando en el noveno puesto en llegadas internacionales.

China, Estados Unidos y Reino Unido lideraron el turismo emisor en sus respectivas regiones en 2015, impulsados por moneda y economía fuertes.

Las previsiones preparadas por la OMT en enero de 2016 apuntan a una continuación de crecimiento de entre 3,5% y 4,5% en las llegadas de turistas internacionales en 2016, en sintonía con la previsión a largo plazo del 3,8% de crecimiento anual en el periodo 2010 a 2020.

Perspectivas a largo plazo

Según las previsiones a largo plazo de la OMT, incluidas en Tourism Towards 2030 (Turismo hacia 2030), las llegadas de turistas internacionales a escala mundial crecerán un 3,3% anualmente entre 2010 y 2030, hasta alcanzar los 1.8 billones.

Entre 2010 y 2030, se prevé que el ritmo de crecimiento de llegadas a destinos emergentes (+4,4% al año) doble el de llegadas a economías avanzadas (+2,2% al año).

La cuota de mercado de las economías emergentes ha aumentado del 30% en 1980 al 45% en 2015 y se prevé que alcance el 57% en 2030, lo que equivaldrá a más de mil millones de llegadas de turistas internacionales.

Turismo y Cultura¹⁶

¹⁶ Organización Mundial del Turismo (2016). Alianza entre turismo y cultura en el Perú –Modelos de colaboración entre turismo, cultura y comunidad. p.17 – 20.

Hasta hace relativamente poco, la cultura y el turismo se consideraban dos ámbitos autónomos y ampliamente diferenciados. La esfera cultural estaba en gran medida orientada a las necesidades de consumo de la población local, a excepción de los elementos de alta cultura (museos, monumentos, etc.) considerados emblemas de la cultura nacional y, por lo tanto, merecedores de la atención de los turistas. El turismo se consideraba en gran medida una actividad productiva, relacionada con el ámbito económico y el comercio. Sin embargo, en las últimas décadas, cultura y turismo se han unido de manera inextricable, debido a una serie de factores relacionados con la oferta y la demanda, entre ellos:

Demanda: Mayor interés en la cultura, especialmente como manifestación de la identidad local frente a la globalización; aumento de los niveles educativos; envejecimiento de la población del mundo desarrollado; patrones de consumo posmodernos y auge de la «economía de la experiencia»; y crecimiento del turismo y mayor accesibilidad de los activos y las experiencias culturales.

Oferta: El turismo ha pasado a verse como un importante sustento económico de la cultura; la oferta cultural ha aumentado a la par que la concientización sobre el patrimonio y las identidades locales; y el turismo cultural ha pasado a considerarse una forma de turismo «buena» que las naciones y regiones deben desarrollar.

Uno de los problemas a la hora de determinar la importancia de la cultura para el turismo, y viceversa, es el hecho de que la definición misma de «cultura» sea tan amplia. El término puede incluir elementos de «alta cultura», como los museos y monumentos que visitan los turistas, pero también muchos elementos de «cultura popular» o de la «vida diaria»¹⁷

La definición de «cultura» con relación al turismo plantea por tanto una serie de desafíos. Los enfoques tradicionales aplicados a la relación entre turismo y cultura han tendido a hacer hincapié en la protección del patrimonio cultural y a representar este patrimonio como una forma estática de atracción turística, en la que uno de los problemas clave es el deterioro provocado por el uso turístico.¹⁸

Se identificaron cuatro cambios clave registrados en las últimas décadas que han afectado a nuestra interpretación de la relación entre turismo y cultura desde la década de 1970:

¹⁷ Richards, G. (2001), 'Cultural tourists or a culture of tourism? Developments in the European cultural tourism market', en: Butcher, J. (ed.), *Innovations in Cultural Tourism: Proceedings of the 5th ATLAS International Conference Innovative approaches to culture and tourism*, ATLAS, Tilburg, pp. 1–9.

¹⁸ Robinson, M. y Picard, D. (2006), *Festivals, Tourism and Social Change. Remaking Worlds*, Channel View Publications, Bristol.

- en primer lugar, el significado de «cultura» ha adquirido un carácter más amplio y profundo,
- en segundo lugar, se valoran más las estrechas interrelaciones entre cultura y entornos naturales, mientras que la diversidad cultural se considera cada vez más un recurso esencial para el crecimiento y la innovación,
- en tercer lugar, el turismo cambia constantemente, también en términos de cómo percibe los recursos culturales y las comunidades que dependen de estos, y
- en cuarto lugar, las políticas han pasado de hacer hincapié en el impacto del turismo en la cultura a asignar un papel más proactivo al turismo a la hora de posibilitar un desarrollo sostenible.

Esta ampliación y profundización de la relación entre turismo y cultura se debe en parte a patrones más complejos y fragmentados en la demanda de turismo y, en mayor medida, a la mentalidad cambiante en torno a la cultura. Este desarrollo se ha analizado en una serie de documentos internacionales, como la Declaración de México de Políticas Culturales, que definía «cultura» como: «El conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias».¹⁹

Estos estudios dejan claro que la cultura consta no solo de lugares o artefactos físicos, sino también de una cultura inmaterial, de procesos culturales y creativos y de formas de vida. Viene existiendo también un creciente reconocimiento de que el propio turismo, como importante actividad humana, se ha convertido en una forma de cultura. Por lo tanto, el turismo viene integrándose cada vez más en la cultura, un proceso que, cómo se indicaba en un reciente informe de la OCDE,²⁰ se está acelerando a medida que se desarrolla una «economía cultural» más amplia. Por ejemplo, la definición que hace la organización de «industrias creativas» con relación al turismo abarca «actividades creativas basadas en el conocimiento que unen a productores, consumidores y lugares mediante tecnología, talento o aptitudes, con el fin de generar productos culturales inmateriales, contenido creativo y experiencias de valor».

Lo importante del vínculo emergente entre las industrias creativas y el turismo es que esta relación abarca un abanico más amplio de actividades y posibles sinergias que la relación entre turismo y cultura. En este sentido, el desarrollo de conocimiento y la

¹⁹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1982), Mexico City Declaration on Cultural Policies, World Conference on Cultural Policies, UNESCO, Ciudad de Mexico, 26 julio–6 agosto (1982).

²⁰ The Organization for Economic Co-operation and Development (2014), Tourism and the Creative Economy, OECD, París.

innovación deben desempeñar un papel fundamental. La creciente convergencia de la cultura y el turismo ha provocado que en los últimos años se preste mayor atención al desarrollo de un «turismo cultural».

Turismo Cultural

La creciente convergencia entre el turismo y los procesos culturales ha llevado al reconocimiento de un mercado de «turismo cultural» diferenciado. Este reconocimiento incluye un creciente número de recursos culturales que se explotan con fines turísticos. La atención de gran parte del turismo cultural, centrada originalmente en el patrimonio, ha pasado a mirar hacia áreas de la cultura popular e inmaterial, lo que ha hecho que un creciente número de recursos culturales y creativos se engloben en este tipo de turismo. Aunque, en un nivel básico, el turismo cultural hace referencia al consumo de cultura en el contexto de un viaje, las diferentes formas de consumo cultural hacen que resulte difícil dar con una definición precisa.²¹ Es por eso que encontramos diversas definiciones que podrían aplicarse correctamente al turismo cultural.

La oferta del turismo cultural se basa en dar a conocer símbolos, códigos, normas, costumbres y tradiciones de una sociedad en un territorio determinado, es decir, el patrimonio de la misma. La Organización Mundial del Turismo (OMT) ha establecido que el denominado turismo cultural, es originado por el deseo de visitar y conocer las diversas manifestaciones de los patrimonios, históricos, monumentales y culturales de las diferentes regiones y países que integran el planeta.

Bonik y Richards (1992) establecen que el turismo cultural comprende “todos los movimientos de personas hacia atracciones culturales específicas como sitios históricos-patrimoniales y/o manifestaciones artísticas y culturales fuera de su lugar normal de residencia”, esta modalidad turística ofrece a las comunidades locales, además de un desarrollo económico, la recuperación del patrimonio y un enriquecimiento cultural.

Camacho, Raúl A. (2006) afirma que “el turismo es una actividad que está al servicio de la protección del Patrimonio Cultural”. En este sentido, La Organización Mundial de Turismo ha señalado que el turismo cultural es uno de los principales campos de la actividad que presentan un crecimiento sustentable, con un incremento sucesivo de los visitantes, No obstante es necesario establecer una proporcionalidad entre los diferentes protagonistas, tal como lo expresa Reyes A.(2002) donde plantea que “La defensa y valoración de la identidad de las comunidades locales, la conservación del patrimonio, o la implicación de los visitantes son reacciones provocadas generalmente por la combinación equilibrada del turismo y la cultura”.

²¹ Organización Mundial del Turismo (2016). Alianza entre turismo y cultura en el Perú –Modelos de colaboración entre turismo, cultura y comunidad. p.20

El turismo cultural en la modernidad implica la interacción entre el visitante y la comunidad de forma directa, mediante la búsqueda de la satisfacción a través de experiencias trascendentales.²²

*Patrimonio Cultural*²³

El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores e intelectuales, así como las obras anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas. De esta forma, el patrimonio cultural tiene dos vías de manifestación: la material, y la inmaterial.

Los pueblos y civilizaciones generan numerosos bienes culturales, entre objetos y edificaciones, que adquieren significado y relevancia con el paso del tiempo y conforme se desarrollan los procesos históricos de las naciones. Esta herencia física que refleja momentos históricos o manifestaciones del arte constituye el patrimonio cultural material. El patrimonio cultural inmaterial reúne las diferentes expresiones y manifestaciones de la vida de los pueblos; como procesos, lenguas y técnicas que dan lugar a festividades, ritos y tradiciones. Se transmiten de generación en generación, dependen de los portadores para su existencia y son fundamentales para mantener la cohesión social entre los miembros del grupo.

El patrimonio cultural es un referente para las identidades de nuestros pueblos y es tan diverso como nuestras culturas. A lo largo de los procesos históricos, estos referentes de identidades adquieren mayor relevancia y significado, trascendiendo el ámbito regional hasta convertirse en patrimonio cultural de la nación.

Por ello, es responsabilidad del Estado promover políticas públicas de conservación, de investigación, de preservación y difusión del patrimonio cultural, todo lo cual no sería viable sin la apropiación social que las comunidades otorgan al patrimonio proporcionándole significado y vigencia.

²² Rodríguez, María V. (2010) Diseño de una ruta turística de interpretación cultural para la promoción y el desarrollo local de la etnia aborigen warao en el estado delta Amacuro, Venezuela. Universidad de la Habana. Facultad de Turismo y Ministerio del poder popular para la educación superior – colegio universitario caracas. Caracas. p. 1-2

²³ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Patrimonio Cultural Inmaterial y Turismo: Salvaguardia y Oportunidades. México. p. 2

*Patrimonio Cultural Inmaterial en relación con el Turismo*²⁴

El patrimonio cultural inmaterial es definido como “los usos, expresiones, conocimientos y técnicas, así como los objetos y espacios culturales asociados, que las comunidades y los individuos reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural. Dicho patrimonio, transmitido de generación en generación, y constantemente recreado, infunde en la humanidad un sentimiento de identidad y continuidad”.²⁵

Uno de los retos que afronta hoy el sector turístico es el de contribuir a través de su desarrollo a la identificación, la protección y la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial.

Fomentar un uso responsable de este patrimonio vivo con fines turísticos puede generar nuevas oportunidades de empleo, ayudar a atenuar la pobreza, frenar el éxodo rural entre los jóvenes y los subempleados y cultivar un sentimiento de orgullo entre las comunidades. El turismo ofrece también un poderoso incentivo para conservar y potenciar el patrimonio cultural inmaterial, ya que los ingresos que genera pueden reconducirse hacia iniciativas que ayuden a su vez a su supervivencia a largo plazo.

Pero el patrimonio cultural inmaterial debe gestionarse con suma cautela si se pretende que sobreviva en un mundo cada vez más globalizado. Formar alianzas genuinas entre las comunidades y los agentes del turismo y el patrimonio solo es posible si todas las partes desarrollan la capacidad de apreciar justamente las aspiraciones y los valores del otro. Los agentes del turismo deben familiarizarse, por lo tanto, con las prácticas de la gestión del patrimonio cultural, mientras que los agentes del patrimonio han de esforzarse por comprender el complejo fenómeno del turismo y su modus operandi. A través de la comprensión mutua, ambas partes pueden construir un futuro basado en su interés compartido por los activos culturales, en concurrencia con las comunidades autóctonas, los últimos depositarios del legado cultural intangible de la humanidad.

Artesanía como patrimonio cultural inmaterial

Las artesanías, según la definición expresada en el proyecto de ley nacional de artesanías, son entendidas como objetos artísticos de significación cultural, realizados manualmente o con máquinas movidas con energía básicamente humana, en forma individual por un artesano o colectiva por una unidad productora de artesanías. Dichos objetos reflejan una autenticidad que enorgullece y revitaliza la "identidad", y deben

²⁴ Organización Mundial del Turismo (OMT) (2013) Estudio sobre el Turismo y el patrimonio cultural inmaterial. Resumen de los resultados. Madrid (España). p. 1

²⁵ Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de la UNESCO (2003) en: Estudio sobre el Turismo y el Patrimonio Cultural Inmaterial. Madrid – España. OMT

conservar técnicas de trabajo tradicionales y los diseños autóctonos de una determinada región.²⁶

Resulta indispensable aclarar que, siendo la artesanía un objeto material, representa mucho más que solo un patrimonio cultural material. Como lo establece Barrón, L. "Las artesanías, como casi todos los bienes enmarcados bajo el concepto de patrimonio cultural, son a la vez, patrimonio tangible (los objetos, el producto) e intangible (los saberes del artesano, su creatividad, habilidades, etc.); inmutable (procesos preindustriales aún vigentes) a la vez que dinámico y evolutivo (creación de nuevos productos, técnicas, usos de nuevos materiales, etc.); simbólico (es testimonio de las historias locales, regionales e incluso nacionales; de los ritos, mitos y tradiciones asociados al producto o a su producción), y utilitario (usos y modos de uso del objeto producido). Se trata de un patrimonio vivo cuyo sistema productivo se encuentra vigente en virtud de la permanencia de las prácticas culturales que requieren de este tipo de productos y les dan sentido".²⁷

Por lo tanto, la artesanía representa el patrimonio cultural material pero abarca gran parte del patrimonio cultural inmaterial.

El patrimonio cultural material y el inmaterial son las dos caras de una misma moneda: ambos llevan el significado y la memoria de la humanidad. Sin embargo, mientras que el patrimonio material puede estar destinado a sobrevivir a las personas que lo construyeron, el patrimonio cultural inmaterial está mucho más ligado a sus creadores y depende, en la mayoría de los casos, de la tradición oral, ya que se relaciona con sistemas de valores y conocimientos particulares, así como con los contextos sociales y culturales en los que fueron creados. Vale la pena salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial de nuestras naciones, entre otras muchas cosas, porque no podemos imaginar el futuro sin la inspiración del pasado. Estas raíces culturales nos fortalecen y orientan para recrearnos como sociedad.²⁸

Objetivos

Para poder diagnosticar la potencialidad de las artesanías para el desarrollo turístico del departamento Albardón, se establecieron objetivos específicos tales como: localizar artesanos del departamento Albardón e identificar sus artesanías; determinar el interés de los visitantes en relación a las artesanías, como así también la vinculación de los artesanos en actividades turísticas locales. Luego, se procedió a analizar las políticas

²⁶ Proyecto de Ley Nacional de Artesanías. Art 2

²⁷ Barrón, Lucho (2008) Artesanías Argentinas. Buenos Aires. en: <http://artesaniasargentinas1.blogspot.com.ar/2008/03/artesana-definiciones.html>

²⁸ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Patrimonio Cultural Inmaterial y Turismo: Salvaguardia y Oportunidades. México. p. 4

departamentales relacionadas con la implementación y ejecución de estrategias que tuvieran como objetivo potenciar las artesanías del departamento Albardón. Y finalmente se planteó ponderar la efectiva potencialidad de las artesanías a partir de las políticas departamentales.

Metodología

Las metodologías utilizadas en esta investigación son las pertenecientes a trabajo de campo o etnografía, entendiendo etnografía como "una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde una perspectiva de sus miembros (entendidos como "actores", "agentes" o "sujetos sociales")".²⁹ "La etnografía es el conjunto de actividades que se suele designar como "trabajo de campo", y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción. Son los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianeidad, sus hechos extraordinarios y su devenir."³⁰

Se realizó una Investigación Básica con diseño Descriptivo, que "es el más utilizado en turismo cuando el objetivo de la investigación es la descripción sistemática, objetiva y precisa de las características de una determinada población o área de interés".³¹

Esta investigación es Descriptiva porque a lo largo del trabajo se presentan y se analizan las características de la oferta y la demanda de las artesanías en el departamento Albardón, provincia de San Juan. Además, se expone de forma precisa las características de la población artesana: actores principales en la investigación.

Para realizar el relevamiento del lugar, se eligieron técnicas con el fin de posibilitar la recolección de datos de calidad, confiabilidad y riqueza, lo cual fue determinado de forma sistematizada, estableciendo una base de estructura tanto del campo a estudiar como de los sujetos y sus conductas.

Una de estas técnicas es la observación, la cual se lleva a cabo en un contexto natural donde tienen lugar los acontecimientos, lo que indica que en la investigación se observan situaciones, comportamientos, hábitos que se desarrollan en el lugar. Sin incorporarse a las vivencias y sus relaciones; manteniéndose al margen como espectador pasivo, registrando y analizando para luego sacar conclusiones.

²⁹Guber, Rosana (2001), La etnografía, método, campo y reflexividad. Bogotá. Grupo Editorial Norma. p. 11

³⁰ Idem 16. p. 13

³¹ Schlüter, Regina (2000), Investigación en Turismo y Hotelería. Bs As. Centro de Investigación y estudio turístico. p. 65

Otra técnica elegida es la entrevista, de la cual se recolectó información cualitativa. Se basó tanto en hechos objetivos como subjetivos, evaluando datos reales, ricos y profundos, es decir datos descriptivos orientados al proceso y no sólo al resultado.

Por último, también se recolectó información a través de la fotografía y planimetría, para obtener un registro visual que permitiera estudiar con mayor profundidad la población y el área de interés de dicha investigación.

Antecedentes Histórico – Geográficos del departamento Albardón, San Juan, Argentina

El departamento Albardón se encuentra a 15 km al centro-norte de la ciudad de San Juan. La vía de acceso al Departamento es la Ruta Nacional N° 40. Posee una superficie de 945 km² y cuenta con una población de 23.888 habitantes según datos del censo 2010.³²

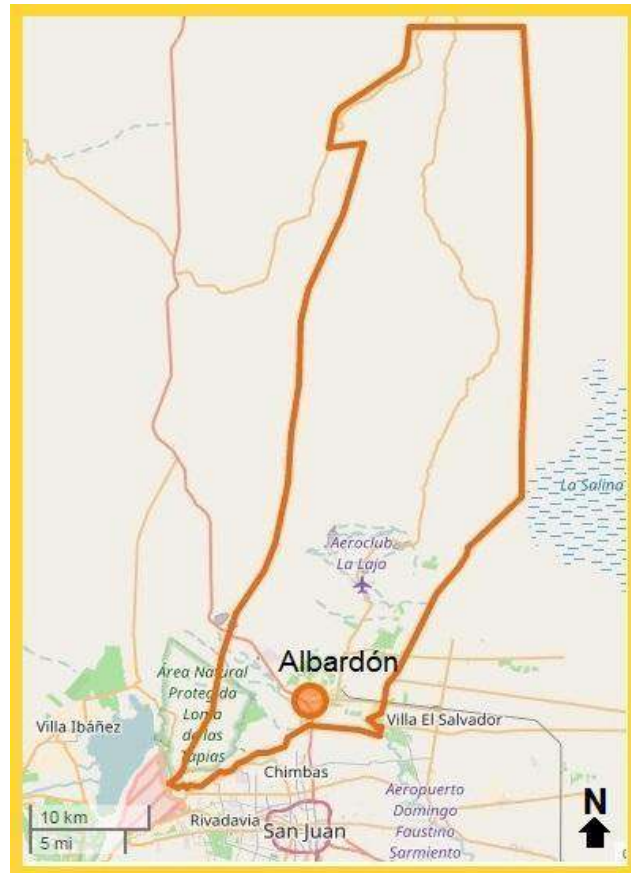
Limita al norte con el departamento de Jáchal, al sur con Chimbab, al este con los departamentos de Angaco y San Martín y al oeste con Ullúm.

Su cabecera es Villa General San Martín, dividida en los siguientes distritos:

- El Rincón (Mons. Obispo Zapata)
- Las Tapias
- La Cañada
- El Topón
- Villa Villicum
- Campo Afuera
- Las Lomitas (Las Piedritas, La Laja)
- El Salado
- Las Tierritas

³² INDEC. (2010) Censo: Población total. Provincia de San Juan, departamento Albardón.

Figura N°1: Mapa del departamento Albardón



Mapa del departamento Albardón Fuente: www.openstreetmap.org

Historia³³

Antes de la llegada de los españoles, las tierras del Departamento estaban ocupadas por los huarpes quienes vivían del cultivo del maíz, zapallos, porotos y quinoa. Con posteridad, tras el arribo del conquistador, durante mucho tiempo la zona quedó incluida dentro del "Valle de Angaco", que incluía los actuales departamentos de Albardón, Angaco y San Martín, identificándose la zona de Albardón por el "fortín Las Tapias". En la época patria, gobernadores progresistas se ocuparon de poblar y hacer producir las tierras. La política liberal implementada en el país con posteridad a 1853, proponía una descentralización de las instituciones gubernamentales, para facilitar la participación de

³³LÓPEZ de Olivera, María Inés. (1989). Proyecto N°2: Geografía del departamento Albardón. Propuestas de Ordenamiento Territorial. UNSJ. FFHA. Instituto de Geografía Aplicada. p.25 - 56

la ciudadanía y ejercer un mayor control estatal. Una de estas propuestas consistía en la instalación de villas cabeceras en las jurisdicciones departamentales.

Según el libro de Cesar Horacio Guerrero, "Albardón a través de su historia" donde se hace referencia de lo establecido en la Constitución Provincial, sancionada en 1856, en su artículo 25 dispone que "*para la administración interior el territorio de la provincia se divide en departamentos y estos en distritos, haciendo esta división en virtud de su población y no de su extensión territorial, y en cada cabeza de departamento se instalará una municipalidad*". Entonces el gobernador José María del Carril promulgó el 7 de Diciembre de 1869 la Ley de Régimen Municipal, que dividía a la provincia de San Juan en 18 departamentos, algunos con más de un distrito, correspondiéndole el VII lugar al departamento Albardón. A través de decretos sancionados posteriormente, se fueron revisando los límites y sus respectivos distritos, para dar cumplimiento a la disposición constitucional.³⁴

En las postrimerías del siglo XIX, se inauguraban la Casa Municipal y el Templo Parroquial, en los mismos sitios donde éstos se emplazan actualmente.

Entre las obras que se concretaban en este período merecen especial mención las de irrigación. En 1943 se iniciaban trabajos que incluían un conjunto de obras conocidas con el nombre de "Canal del Norte". La obra aseguraría un aprovechamiento integral del caudal del río, permitiendo la expansión de los cultivos y obviamente el fortalecimiento de los asentamientos humanos.

Geografía³⁵

El departamento Albardón incluye dentro de su perímetro territorial a la sierra de Villicum, la cuál es calificada como un "relieve montañoso". Adosado y conectado al relieve montañoso se destaca "la bajada", que constituye el pedimento (llanura de roca firme erosionada) de la sierra de Villicum. Con un amplio desarrollo, muestra la evolución típica de un paisaje árido.

Como un rasgo dominante del paisaje departamental merecen una consideración especial las "lomadas" que ocupan una amplia superficie en el extremo sur de Albardón flanqueando la sierra del Villicum.

Cabe destacar también, por su importancia económica, las "terrazas travertiníticas", que comprenden los depósitos de "tufa" y "travertino". Éstos configuran hoy yacimientos de rocas ornamentales de interés económico.

³⁴ GUERRERO, César. (1966). Albardón a través de su historia. Editorial Casa CEYLAN S.R.L. San Juan

³⁵ LÓPEZ de Olivera, María Inés. (1989). Proyecto N°2: Geografía del departamento Albardón. Propuestas de Ordenamiento Territorial. UNSJ. FFHA. Instituto de Geografía Aplicada. p.85

El clima es cálido, con muchas horas diarias de sol y escasez de lluvias como en todo el territorio provincial, pero sufre una menor cantidad de heladas que el resto de la zona agrícola.

En cuanto a la vegetación, el área "cuasi desnuda" por su predominio de material rocoso presenta una escasa vegetación achaparrada o colchones de cactáceas dispuestas en las vertientes de mayor exposición a la luz solar y humedad. El área mixta es la de mayor desarrollo superficial en coincidencia con el pedemonte y el dominio del jarrillal, posee suelos gruesos y muy permeables.

Actividad Turística de las Artesanías a nivel mundial

A través del tiempo, la actividad turística de las artesanías ha ido ganando su lugar, destacándose cada vez más su importancia como portadoras de un trasfondo cultural. De esta manera despierta el interés en todos los ámbitos como lo expone la Organización Mundial del Turismo diciendo: *"El turismo cultural crece y se diversifica cada vez más en el mundo. El patrimonio cultural, como lo son las artesanías, se ha convertido en uno de los principales motivos de los viajes, ya que muchos turistas buscan el encuentro con nuevas culturas y la experiencia de disfrutar de la diversidad de las artes escénicas, la artesanía, los rituales, la gastronomía y las interpretaciones de la naturaleza y del universo. Reconocido en el Día Mundial del Turismo de 2011, celebrado bajo el lema de «Turismo y acercamiento de las culturas», el intercambio cultural que promueven estos encuentros favorece el diálogo, afianza el entendimiento y, por ende, fomenta la paz y la tolerancia."*³⁶

Medievales Artesanos, en su artículo sobre el turismo artesanal también reconoce su importancia y establece: *"La artesanía, en un medio rural o local puede desarrollar sus mejores valores y fortalezas, teniendo en cuenta para ello su cultura y el entorno donde se desarrollan. En este sentido, la artesanía juega un papel más dentro de nuestra cultura dando así el lugar que se merece."*

El turista de calidad, como el antiguo viajero, va a la búsqueda de la experiencia, del conocimiento y del placer, busca una contraposición a su mundo urbano y global gracias al contacto con la autenticidad, la tradición, la naturaleza y la mano extendida. No quiere virtualidad, quiere realidad.

Este tipo de turista es consumidor potencial de artesanía. Por ello, es evidente que se debe incorporar los núcleos artesanos de calidad a recorridos turísticos, más cercanos a un contacto con el saber hacer (experiencia) que no a un simple recorrido comercial. Y ahí posicionar a los artesanos y artesanas como un actor mas, tanto desde el punto de vista de producción como desde el de actores intelectuales de su propia identidad con el

³⁶ Organización Mundial del Turismo (OMT) (2013) Estudio sobre el Turismo y el patrimonio cultural inmaterial. Resumen de los resultados. Madrid (España). p. 1

territorio, potenciando los grupos de artesanos, incorporando los productos artesanos en el ajuar de los establecimientos hoteleros y de restauración, etc.”³⁷

La UNESCO ha demostrado por su parte su interés en estos conceptos, siendo la única organización internacional que tiene una visión global del papel sociocultural y económico de la artesanía en la sociedad y, desde hace numerosos años, se ocupa de desarrollar una acción armoniosa, coherente y concertada en favor de este sector. En pos de esto desarrolla programas dedicados a la artesanía que integran actividades de formación y promoción, estimulando la cooperación necesaria entre los organismos nacionales interesados, las organizaciones regionales, internacionales y no-gubernamentales. El objetivo de estas actividades es demostrar a las autoridades concernidas la prioridad que merece la artesanía en los programas nacionales de desarrollo.

Actividad Turística de las Artesanías a nivel nacional

En la última década Argentina va siendo partícipe de diversos cambios que provocan diferentes miradas por parte de las autoridades tanto provinciales como municipales. Es así como, éstas comienzan a estudiar la diversificación de sus economías y a generar estrategias para poder subsistir. A partir de esto, Claudia Toselli de la Agencia Valenciana de Turismo señala que *“algunas comunidades, han redescubierto en su patrimonio tangible e intangible una potencial fuente de recursos, teniendo en cuenta las nuevas demandas turísticas relacionadas con la autenticidad y la vuelta a los orígenes. De esta manera se introducen al mercado nuevos productos turísticos, adaptando y realizando una puesta en valor del patrimonio cultural, que en muchos casos no se había tenido en cuenta hasta el momento, y en otros casos, estaba sumido en el abandono y el olvido. En esta perspectiva se comienzan a implementar a nivel nacional, nuevas ofertas turísticas en la modalidad del turismo cultural.”*³⁸

Es así como se desarrollan rutas o circuitos de artesanías, analizando el potencial artesanal que representa la identidad de cada lugar en particular, pretendiendo al mismo tiempo lograr la sustentabilidad de la gestión turística del patrimonio.

Actividad Turística de las artesanías en San Juan

La actividad artesanal ha sido reconocida por parte de la gestión gubernamental desde el año 2000, cuando se pone de manifiesto su importancia a través de la Ley N° 6984.

³⁷ www.medievalesartesanos.com Artículo sobre Turismo Artesanal “Artesanía y Turismo: Se dirigen a satisfacer un mismo tipo de necesidad”.

³⁸ Toselli, Claudia. Artículo publicado en *Travelturisme*, publicación online de la Agencia Valenciana de Turismo, España, febrero del 2004. En: www.travelturisme.com

En dicha ley se reconoce la preservación, promoción y desarrollo de las artesanías, tanto tradicionales como las de creación reciente, en los ámbitos rural y urbano, como parte integrante del patrimonio cultural de la Provincia de San Juan. También se expresa el reconocimiento al artesano como productor de obras de significación cultural. Y se declara de interés provincial la recuperación y el estímulo del patrimonio artesanal de la Provincia de San Juan.

Para lograr lo antes mencionado se crea una Dirección de Fomento de la Actividad Artesanal, también un registro provincial de artesanos y un programa de preservación del patrimonio artesanal, acompañado por el establecimiento de un fondo provincial de fomento artesanal como así también de un Mercado Artesanal Tradicional.

Imagen N°1: Mercado Artesanal Tradicional



Fuente Fotográfica: Archivo personal de la autora. Mercado Artesanal Tradicional. 2016

Para darnos un panorama actual de las acciones que se están llevando a cabo con los artesanos de la provincia, se entrevistó a la encargada de dicho Mercado Artesanal Tradicional: María Fernanda Fredes. Ella expuso que los artesanos siempre han tenido un lugar dentro de nuestra provincia, reconocido por la sociedad sanjuanina. Haciendo referencia a esto cuenta que "en el 1900 aproximadamente, empieza a verse que los artesanos tenían que estar agrupados para conseguir más beneficios. Pero de hecho este mercado artesanal que es del gobierno, no se la fecha exacta pero harán unos 40 o 50 años, donde empieza a vislumbrar como vestigios de esta cuestión de juntarlos desde el gobierno a los artesanos de la provincia."

A partir de esta idea de reunir a los artesanos es como surge la creación del Mercado Artesanal Tradicional, el cual estuvo ubicado en diversos lugares antes de trasladarse a su ubicación actual en Av. España y 25 de Mayo. Para más información María Fernanda Fredes comenta un poco de su historia y actualidad:

"Hay una serie de lugares donde ha estado. El mercado ha estado en el auditorio, en el ferroubanístico y después se trasladó para acá (Av. España y 25 de Mayo). Este mercado tiene la particularidad de tener artesanías tradicionales y algo de diseño, no son manualistas.

El mercado, así como lo ves ahora, lo que hace es: empieza a comprar artesanías a los distintos artesanos, a tenerlas acá. Hay artesanos que pueden dejar en consignación y hay otros que les compramos artesanías. Se venden y se van comprando y se van reponiendo; el tema es generar un comercio que les de a ellos la posibilidad de tener su entrada económica, entregar lo que ellos hacen, que es algo que han aprendido y demás."

También la encargada del Mercado expone acerca de la problemática de la pérdida de técnicas artesanales, ya que hay artesanos como por ejemplo teleras que han ido muriendo y no han ido traspasando su conocimiento artesanal. Por lo tanto comenta sobre proyectos actuales en torno a dicho mercado:

"Entonces lo que el mercado trata además de la venta, desde ahora es la capacitación; están haciendo cursos de hilado y tintes naturales, de tejido en bastidor y telar de mesa, fieltro y cerámica, entonces estamos tratando de rescatar. Y además de esto estamos con un proyecto que se llama: Certificación de Artesanías, para poder exportar las artesanías, que tengan un valor agregado y podamos salir al mundo con las artesanías sanjuaninas que tienen las características de esta provincia. Y rescatando técnicas que se están como perdiendo y queremos volver a enseñarlas y que se vuelvan a ver en distintos productos que se expongan acá o que cada artesano tenga en su departamento."³⁹

También existen en el centro de la ciudad de San Juan diversas casas de artesanías, sin embargo la mayoría de ellas poseen de manera minoritaria artesanías locales, la mercadería es de proveedores venidos de otras provincias, principalmente Córdoba y Salta, productos de menor costo para los comerciantes, esto deja mayor margen de ganancia a los intermediarios, pero excluye a algunos de los productores locales. Algunas casas de artesanías ya no compran a los productores locales debido a: falta de

³⁹ Archivo Oral: Testimonio de Fredes María Fernanda. Mercado Artesanal Tradicional. San Juan, 22 de Septiembre de 2016.

regularidad en el trabajo, falta de ética comercial, altos costos, baja calidad de materiales, entre otros.⁴⁰

Por lo tanto, se puede decir que a nivel provincial se están realizando actividades en post de revalorizar tanto a los artesanos locales como a sus producciones artesanales, sin embargo falta una mejor y mayor organización en cuanto a la oferta artesanal actual para que se beneficie a todos los involucrados en dicha actividad, comenzando desde los artesanos locales llegando hasta los puestos de la oferta turística artesanal propiamente dicha, involucrando también desde un plano institucional a las gestiones municipales y gubernamentales.

Artisanos en Albardón

Luego de haber dado un panorama desde la gestión municipal, hay que poner énfasis en los actores sociales principales desde donde se obtuvo la información más relevante del presente trabajo. Dichos actores sociales son los artesanos del departamento Albardón.

A continuación se expone una breve presentación de los mismos:

Luis Fernández – Cerámica

Luis Fernández es un artesano ceramista de aproximadamente 50 años que vive sobre el callejón José Clemente Sarmiento, en la localidad de La Cañada.

Visitando su casa se pudo apreciar su lugar de trabajo que ha sido construido con características propias para el desarrollo de su actividad. Dicho lugar se encuentra bajo tierra asemejándose a un sótano, lo que permite que el ambiente se mantenga fresco, una particularidad que favorece a la cerámica ya que ésta necesita de un secado lento para obtener mejores resultados.

⁴⁰ Vila, Facundo. (2012) Nodos Turísticos. Tesis de Diseño Industrial. Universidad Nacional de San Juan. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño.



Fuente Fotográfica: Archivo personal de la autora. Producciones Artesanales de Luis Fernández

Graciela y Pedro Becerra – Construcciones en semillas y frutos secos. Talla y pirograbado en calabaza

Graciela y Pedro Becerra son un matrimonio de artesanos de aproximadamente 50 años que viven en la cabecera del departamento: Va. Gral. San Martín, sobre calle Sarmiento 1641. Allí, al lado de su casa, han situado su local de artesanías típicas, combinando sus propios trabajos con otros de diversos artesanos de San Juan.



Fuente Fotográfica: Archivo personal de la autora. Producciones Artesanales de Pedro Becerra. 2016



Fuente Fotográfica: Archivo personal de la autora. Producciones Artesanales de Graciela. 2016

Artesanías Emey – Tejido en Telar, cestería y panificación artesanal⁴¹

Artesanías Emey es un emprendimiento de la familia Mercado que vive en calle La Laja 4941 Norte, localidad Las Lomitas.

Acudiendo al lugar, se pudo entrevistar a Erica de aproximadamente 30 años, quien es parte del emprendimiento. Ella relató un poco sobre sus actividades y sus inicios.

"El tejido al telar viene de mis abuelas tejiendo, cestería aprendimos hace ya muchísimo, hace más de 10 años, que empezamos con las ferias; principalmente de familia, de tradición. Está mi mamá (Elsa), yo (Erica). La idea es seguirlo, damos talleres, en las escuelas también nos llaman, para que se interesen más los chicos, que no se pierda el conocimiento. Emey son las iniciales de todos: Elsa, Miguel mi hermano, Erica (yo) y mi hermana Yesica."

Eduardo Atencio – Cuchillería artesanal

Eduardo Atencio es un artesano metalúrgico de aproximadamente 60 años que viven en calle La Laja 5363 Norte, localidad Las Lomitas. Allí, él posee su casa y su taller de trabajo al aire libre bajo un tinglado, desde donde recibe a la gente cuando llega preguntando por sus trabajos. En ese sector es donde él cuenta sobre sus producciones artesanales, algunos con colaboración de su esposa.



Fuente Fotográfica: Archivo personal de la autora. Producciones Artesanales de Eduardo Atencio. 2016

Nicolás Orquera – Tallado en madera

⁴¹ Archivo Oral: Testimonio de Mercado Erica. Tejido en Telar, cestería y panificación artesanal. San Juan, 11 de Agosto de 2016

Nicolás Orquera es un artesano tallista de aproximadamente 60 años que vive en el Barrio T. Alonso sobre calle Castelli, Mza A, Casa 3, en la cabecera del departamento: Va. Gral. San Martín. En su casa tiene su propio taller donde realiza sus trabajos en madera.



Fuente Fotográfica: Archivo personal de la autora. Producciones Artesanales de Nicolás Orquera. 2016

Ricardo Viera – Trabajo en travertino

Ricardo Viera es un artesano picapedrero de aproximadamente 70 años que vive en calle La Laja 4628 Norte, localidad Las Lomitas.



Fuente Fotográfica: Archivo personal de la autora. Producciones Artesanales de Ricardo Viera. 2016

Hermanos Sarmiento (Daniel y José Luis) – Talla en Piedra y Alfarería

Daniel y José Luis Sarmiento son dos artesanos alfareros y picapedreros de aproximadamente 50 años que viven en calle Suipacha 109, Va. Alcira, localidad Las Lomitas.



Fuente Fotográfica: Archivo personal de la autora. Producciones Artesanales de Daniel y José Luis Sarmiento. 2016

Roberto Lorenzo – Modelado en Piedra

Roberto Lorenzo es un artesano picapedrero de aproximadamente 50 años que vive en calle La Laja 4177 Norte, localidad Las Lomitas.





Fuente Fotográfica: Archivo personal de la autora. Producciones Artesanales de Roberto Lorenzo. 2016

Resultados

Actualmente, el turismo está siendo considerado como un poderoso incentivo para conservar y potenciar el patrimonio cultural, sin embargo el desarrollo de la actividad turística en relación a dicho patrimonio debe desempeñarse con suma cautela, atendiendo las necesidades de la comunidad local, puntualmente en esta tesis se refiere a la comunidad de artesanos, para lograr un trabajo en conjunto que beneficie a todos los sectores involucrados.

Como resultado de la investigación se puede decir que la artesanía, a nivel nacional e internacional, ya está siendo considerada como una nueva manera de exponer y vivenciar las diferentes culturas; y que a la vez fomenta un turismo más responsable con la diversidad cultural. Esto se evidencia en el desarrollo de múltiples rutas o circuitos artesanales, además de las diversas actividades destinadas a recompensar, estimular e incitar a los artesanos para la comercialización de los productos artesanales en el mercado internacional.

Por otro lado, en San Juan y particularmente en Albardón, el turismo relacionado con la artesanía está creciendo en el desarrollo de actividades que involucran a los artesanos, ya sea a través de proyectos puestos en marcha como también aquellos que todavía no han podido ser llevado a cabo en su totalidad. Desde esta perspectiva cabe mencionar que se debe seguir trabajando activamente, para lograr que todos los sectores sociales identifiquen a la artesanía como verdadero potencial y así conseguir un buen desarrollo turístico.

Conclusiones

Tomando en cuenta el análisis desde los testimonios de los íconos en relación a la actividad artesanal y realizando un análisis FODA, se puede decir que Albardón representa un ámbito favorable para el desarrollo turístico relacionado con las artesanías dado por la cantidad de fortalezas y oportunidades.

Resalta entre ellas como fortaleza el actual apoyo político a la actividad turística de las artesanías, y la cantidad de artesanos con sus diversas producciones artesanales existentes en el departamento; acompañado por la oportunidad que constituye el aumento del interés del turista en las artesanías y la predisposición del municipio para el desarrollo de actividades turísticas y culturales, sin dejar de mencionar otra de las más importantes oportunidades que es el presente interés que tienen los artesanos en participar de las actividades turísticas.

Sin embargo, también se presentan debilidades y amenazas que no deben ser olvidadas debido a que ellas podrían significar un obstáculo o impedimento en el camino hacia una mejora en el sector turístico artesanal.

De entre ellas sobresale como debilidad la falta de una buena promoción y publicidad, la cual provoca un desconocimiento y disminución del interés por parte de los turistas sobre el potencial artesanal del departamento. También se encuentra la falta de escucha a las necesidades reales de los artesanos por parte del municipio, lo que podría generar una de las amenazas ya existentes que es el descontento en algunos artesanos con los proyectos turísticos artesanales realizados por el municipio o la falta de apoyo a la actividad artesanal.

No hay que dejar de mencionar la presente debilidad que es la falta de infraestructura bien acondicionada para brindar un buen servicio al turista, incluyendo en este apartado la falta de un buen lugar físico de los artesanos que sea propicio para la visita de turistas y las dificultades de acceso dadas por la deficiente señalización y falta de mantenimiento de caminos.

A lo largo de esta investigación y luego del análisis establecido se pueden desarrollar diversas propuestas para lograr un desarrollo turístico del departamento en torno a las artesanías y de esta manera generar, mediante la comunicación con el turista, un intercambio cultural, que favorezca el diálogo, afiance el entendimiento y, por ende, fomente la paz y la tolerancia.

Bibliografía

www.unwto.org - Página oficial de la OMT. Artículo sobre Turismo: ¿Por qué el turismo?

www.e-unwto.org - World Tourism Organization (UNWTO) Tourism Highlights. 2016 Edition

Organización Mundial del Turismo (2016). Alianza entre turismo y cultura en el Perú –Modelos de colaboración entre turismo, cultura y comunidad. p.17 – 20.

Richards, G. (2001), 'Cultural tourists or a culture of tourism? Developments in the European cultural tourism market', en: Butcher, J. (ed.), Innovations in Cultural Tourism: Proceedings of the 5th ATLAS International Conference Innovative approaches to culture and tourism, ATLAS, Tilburg, pp. 1–9.

Robinson, M. y Picard, D. (2006), Festivals, Tourism and Social Change. Remaking Worlds, Channel View Publications, Bristol.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1982), Mexico City Declaration on Cultural Policies, World Conference on Cultural Policies, UNESCO, Ciudad de Mexico, 26 julio–6 agosto (1982).

The Organization for Economic Co-operation and Development (2014), Tourism and the Creative Economy, OECD, París.

Organización Mundial del Turismo (2016). Alianza entre turismo y cultura en el Perú –Modelos de colaboración entre turismo, cultura y comunidad. p.20

Rodríguez, María V. (2010) Diseño de una ruta turística de interpretación cultural para la promoción y el desarrollo local de la etnia aborígen warao en el estado delta Amacuro, Venezuela. Universidad de la Habana. Facultad de Turismo y Ministerio del poder popular para la educación superior – colegio universitario caracas. Caracas. p. 1-2

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Patrimonio Cultural Inmaterial y Turismo: Salvaguardia y Oportunidades. México. p. 2

Organización Mundial del Turismo (OMT) (2013) Estudio sobre el Turismo y el patrimonio cultural inmaterial. Resumen de los resultados. Madrid (España). p. 1

Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de la UNESCO (2003) en: Estudio sobre el Turismo y el Patrimonio Cultural Inmaterial. Madrid – España. OMT

Proyecto de Ley Nacional de Artesanías. Art 2

Barrón, Lucho (2008) Artesanías Argentinas. Buenos Aires. en: <http://artesaniasargentinas1.blogspot.com.ar/2008/03/artesana-definiciones.html>

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Patrimonio Cultural Inmaterial y Turismo: Salvaguardia y Oportunidades. México. p. 4

Guber, Rosana (2001), La etnografía, método, campo y reflexividad. Bogotá. Grupo Editorial Norma. p. 11

Schlüter, Regina (2000), Investigación en Turismo y Hotelería. Bs As. Centro de Investigación y estudio turístico. p. 65

INDEC. (2010) Censo: Población total. Provincia de San Juan, departamento Albardón.

LÓPEZ de Olivera, María Inés. (1989). Proyecto N°2: Geografía del departamento Albardón. Propuestas de Ordenamiento Territorial. UNSJ. FFHA. Instituto de Geografía Aplicada. p.25 - 56

GUERRERO, César. (1966). Albardón a través de su historia. Editorial Casa CEYLAN S.R.L. San Juan

LÓPEZ de Olivera, María Inés. (1989). Proyecto N°2: Geografía del departamento Albardón. Propuestas de Ordenamiento Territorial. UNSJ. FFHA. Instituto de Geografía Aplicada. p.85

Organización Mundial del Turismo (OMT) (2013) Estudio sobre el Turismo y el patrimonio cultural inmaterial. Resumen de los resultados. Madrid (España). p. 1

www.medievalesartesanos.com Artículo sobre Turismo Artesanal "Artesanía y Turismo: Se dirigen a satisfacer un mismo tipo de necesidad".

Toselli, Claudia. Artículo publicado en *Travelturisme*, publicación online de la Agencia Valenciana de Turismo, España, febrero del 2004. En: www.travelturisme.com

Archivo Oral: Testimonio de Fredes María Fernanda. Mercado Artesanal Tradicional. San Juan, 22 de Septiembre de 2016.

Vila, Facundo. (2012) Nodos Turísticos. Tesis de Diseño Industrial. Universidad Nacional de San Juan. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño.

Archivo Oral: Testimonio de Mercado Erica. Tejido en Telar, cestería y panificación artesanal. San Juan, 11 de Agosto de 2016

DONDE ABUNDA LA NATURALEZA: POSIBILIDAD DE DESARROLLO BASADO EN EL ECOTURISMO Y TURISMO DE AVENTURA

Mateus de Sá Barreto Barros, Coordenação de Turismo, Universidade Federal do Maranhão, msb.barros@ufma.br

Milena Meireles Alves, Coordenação de Turismo, Universidade Federal do Maranhão, milena.meireles@discente.ufma.br

Ana Ketlly Silva Vieira, Coordenação de Turismo, Universidade Federal do Maranhão, ana.ketlly@discente.ufma.br

Resumen

El presente trabajo es parte de un proyecto más amplio - "Desafíos, matices y perspectivas del desarrollo turístico de São Bernardo, Región del Baixo Parnaíba Maranhense: Interiorización, Estructuración y Segmentación" - resultado de un año de investigación, realizado con el impulso del Programa Institucional de Becas de Iniciación Científica de la Universidad Federal de Maranhão (PIBIC / UFMA). El objetivo principal es: analizar los desafíos, matices y perspectivas del desarrollo turístico en el municipio de São Bernardo, Región del Baixo Parnaíba Maranhense, observando las posibilidades de interiorización de la actividad turística en el estado de Maranhão, así como su estructuración y segmentación, especialmente los que no están vinculados al turismo de masas, como el ecoturismo, el turismo de aventura y el turismo rural. En este artículo abordaremos solo los dos primeros segmentos. Es importante resaltar que cuando se elaboró el proyecto, el país y el mundo ya se encontraban en medio de la pandemia del virus COVID-19. Y aunque existía la perspectiva de volver a la normalidad, nos vimos obligados a realizar cambios en la metodología, teniendo en cuenta la búsqueda bibliográfica y el análisis de los documentos oficiales. La idea es comprender las barreras entre las políticas y la realidad vivida en el noreste, especialmente Maranhão y Baixo Parnaíba Maranhense.

Palabras clave: Política Pública de Turismo; São Bernardo; Baixo Parnaíba Maranhense; Ecoturismo; Turismo de aventura.

Introducción

El presente trabajo es parte de un proyecto más amplio - "Desafíos, matices y perspectivas del desarrollo turístico de São Bernardo, Baixo Parnaíba Región Maranhense: Interiorización, Estructuración y Segmentación" - resultado de un año de investigación, realizado con el impulso del Programa Institucional de Becas de Iniciación Científica de la Universidad Federal de Maranhão (PIBIC / UFMA). Cuando se desarrolló, el país y el mundo ya se encontraban en medio de la pandemia del virus COVID-19, pero, existía, todavía, la sensación de que las cosas volverían a la normalidad pronto. De esta forma, se elaboró la metodología pensando en la modalidad presencial, exceptualmente, indubitablemente, la investigación bibliográfica que se puede realizar a distancia, utilizando instrumentos de búsqueda virtual. Sin embargo, la investigación turística requiere que, en algún momento, se obtengan datos para relevar y forjar categorías de análisis, computarlos para ayudar en la elaboración de políticas y/o planes de acción por parte de los administradores municipales, estatales y federales.

Así, en lo que respecta al campo, se pensó a priori: i) identificar las actividades relevantes para el desarrollo del ecoturismo y el turismo de aventura en el Baixo Parnaíba Maranhense, especialmente en São Bernardo; ii) elaboración de cuestionarios para entrevistas con diferentes sectores de la sociedad - pobladores rurales, empresarios locales, practicantes de deportes al aire libre, turistas, entre otros; y iii) realizar entrevistas con los gerentes locales. Sin embargo, la permanencia del estado pandémico, las direcciones errantes del gobierno central, el aumento de casos durante la segunda ola de la enfermedad y el respeto y aprecio que tenemos por la salud de la población, especialmente la rural, nos obligó a revisar la metodología, concentrándose en la búsqueda bibliográfica y el análisis de documentos oficiales elaborados por el gobierno federal, dado que hay muy poco material producido por el gobierno estatal y cuando lo hace, se refiere a la Región Metropolitana de São Luís.

En esta perspectiva, se percibió que hay una contradicción entre las perspectivas existentes entre el Estado y los profesionales del turismo contratados como consultores y asesores. Desde el punto de vista del Estado, sería importante organizar la actividad turística en el territorio, especialmente cuando se trata de áreas naturales, incluidas las zonas costeras, ya que permitiría regular y planificar el sector. Sin embargo, los cursos de turismo, al menos en lo que se refiere a Brasil, tienen una perspectiva neoliberal, dando al mercado la responsabilidad de articular, estructurar y comercializar los destinos. Es indiscutible que existe una concentración de inversiones en territorios turísticos consolidados, asegurando la rentabilidad de las empresas, mayoritariamente internacionales.

De esta manera, el interior del país, con raras excepciones, ha sido descuidado y para entender, aunque de manera breve este proceso, buscamos analizar la situación en Brasil, especialmente en el estado de Maranhão y el Bajo Parnaíba Maranhense, habiendo como base los dos segmentos elegidos: Ecoturismo y Turismo de Aventura. En esta perspectiva, el presente artículo se divide en tres temas, además de la introducción

y consideraciones finales, a saber: i) una breve historia de las Políticas Turísticas en Brasil; ii) el contexto político del Nordeste de Brasil; y iii) desafíos para la interiorización y segmentación del turismo en São Bernardo/Baixo Parnaíba Maranhense. Estos temas reflejan de manera inequívoca el método elegido por los investigadores para el análisis, partiendo del supuesto de que no hay forma de entender la situación actual de la actividad turística, sin tener conocimiento de los intentos y tratamientos llevados a cabo por los órganos responsables y los impasses derivados del contexto socio histórico vivenciado.

Un Breve Histórico sobre las Políticas Públicas de Turismo en Brasil

El turismo es una actividad capaz de aglutinar cincuenta y dos sectores de la economía. Comúnmente es utilizado discursivamente por gobiernos, sociedad civil y empresarios como dotado de un gran potencial para el desarrollo, para atraer nuevas divisas, aumentar la oferta de trabajo y modernizar los espacios "atrasados". Por tanto, esta actividad se limita a innumerables proyectos de reforma urbana o incluso a grandes iniciativas en el mercado inmobiliario, aunque no sea el final del mismo primero (VARGAS; y PAIVA, 2016). No obstante, no pocas veces, el turismo ha sido un instrumento para cambiar la dinámica de ciudades enteras, tanto en áreas centrales (capitales, ciudades grandes y medianas) como en regiones periféricas (ciudades distantes, aisladas o empobrecidas).

Existe, por parte de la sociedad, una falsa idea de que el turismo se establece y desarrolla en zonas luminosas, con potencial turístico único, con abundancia de recursos naturales y paisajísticos. Excepto, por supuesto, las capitales por reunir, además de la belleza paisajística, los servicios, las demandas empresariales y los elementos culturales. Sin embargo, la mayoría de las atracciones turísticas eran, hasta hace poco, regiones periféricas. En el noreste de Brasil, no faltan ejemplos, aquí nos limitaremos a tres: i) Playa Porto de Galinhas, en la Costa Sur de Pernambuco; ii) Praia do Gunga, en la costa sur de Alagoas; y iii) Barreirinhas, en Lençóis Maranhenses.

El turismo terminó por transformar la dinámica socioeconómica local. Los habitantes se vieron obligados a dialogar con empresarios, en muchos casos internacionales, y con los interlocutores municipales, estatales y de bancas desarrollo. Se vieron obligados a dejar las ocupaciones que anteriormente realizaban (pesca, agricultura, extractivismo, entre otras) para incorporarse a actividades vinculadas al turismo. Según Guardado (2015), como consecuencia de este embrollo se están produciendo conflictos territoriales que antes eran desconocidos, dado que estas localizaciones se insertan en la lógica económica, poniendo en la agenda los intereses globales.

Sin embargo, es importante saber cómo producir un destino turístico. ¿Cómo nace? Esta pregunta puede parecer simple, pero no lo es. Veamos los ejemplos mencionados anteriormente. Porto de Galinhas es una playa reconocida a nivel nacional e

internacional. Sin embargo, la belleza de este, tan presumido de tener una gran aptitud turística, está presente en toda la costa sur de Pernambuco. No justifica, al menos racionalmente, su preferencia en detrimento de todas las demás.

La playa de Gunga, a su vez, ubicada en el municipio de Roteiro, tiene una característica interesante: de un lado está el hermoso mar azul, y del otro, la Lagoa do Roteiro. De esta forma, el visitante puede alternar su baño en agua dulce o salada sin tener que realizar un largo recorrido. El lugar cuenta con una gran cantidad de bares que ofrecen, a su vez, una amplia variedad de lugares para quedarse, según el valor que los clientes y/o turistas estén dispuestos a pagar/consumir. El precio oscila entre R \$ 100,00 y R \$ 2.000,00, correspondiendo, desde sencillas mesas hasta bungalows bien equipados, con infraestructura y confort.

Al otro margen del río, por lo tanto, está Praia das Conchas, que disfruta de los mismos recursos naturales que la playa de Gunga. El mismo mar, el mismo río, pero prácticamente desierto con estructura para acampar, pero sin oferta de bares, al menos no parecidos a los que se encuentran al otro lado.

Los Lençóis Maranhenses, a su vez, es un paraíso natural inconmensurable. Los cordones de dunas en proporciones monumentales, tanto en tamaño como en extensión, cortan el paisaje más allá de lo que la vista puede alcanzar. Pero, ¿por qué valorar el municipio de Barreirinhas en relación con la Primera Cruz y Santo Amaro do Maranhão, municipios que también engloban a los grandes Lençóis?

Estos paraísos turísticos se ubican en municipios pobres, con precaria infraestructura (saneamiento básico, asfaltado, pavimentos, educación y salud), por lo que se constituyen como zonas marginadas, periféricas al capitalismo. Estos lugares, hace tres décadas, a pesar de estar dotados de belleza escénica, no contaban con la infraestructura turística que tienen hoy. Eran lugares inhóspitos y la visita podría considerarse una aventura aparte.

Lo que vemos en los ejemplos citados, de hecho, es que tienen los mismos recursos naturales y, en consecuencia, el mismo potencial turístico. Sin embargo, el alcance y distribución de equipamientos, infraestructura y comercialización de la actividad turística están presentes en espacios selectivos, donde hubo una convergencia de intereses entre los gobiernos municipales, estatales, federales y nacionales y empresarios nacionales e internacionales. En este ínterin, se configuran destinos e itinerarios, descuidando la mayor parte del territorio nacional.

Las tentativas por parte del gobierno federal, desde 1992, de municipalizar y posteriormente regionalizar el turismo, han resultado ineficaces, debido a: i) la falta de conciencia de la importancia socioeconómica del turismo por parte de los gestores locales; ii) el contexto político del Noreste y de la región bajo análisis, en particular; y iii) la ineficiencia y desacuerdo del gobierno central en el ordenamiento de la actividad.

Esto se debe a la gran crisis económica que han sufrido Brasil y el mundo desde la década de 1970. La crisis del petróleo, la caída del patrón oro, provocó inestabilidad en

las finanzas nacionales. En el caso de Brasil, al ser un país de baja credibilidad internacional, no pudo obtener nuevos préstamos para mover la economía, y menos aún, si se permitía la renegociación de la deuda. De esta forma, el país solo obtuvo préstamos *overnight*⁴², sin tener forma de planificar acciones, ya sean económicas, políticas o sociales. La estrategia utilizada para reemplazar las importaciones encontró cuellos de botella aún mayores, como la dificultad de innovar, la falta de inversión en nuevas tecnologías o la falta de capacidad para desarrollar nuevos productos capaces de satisfacer las demandas internacionales. El país seguía siendo un importador de tecnologías y dependía de los productos básicos para mantenerse en tiempos de crisis (GIAMBIAGI et al, 2011).

Con ello, el Estado brasileño terminó contrayendo deudas para pagar los gastos corrientes (salarios, pensiones, facturas de luz y otros costos del sector público), generando un déficit en las cuentas de la Unión. A diferencia de los países del Sudeste Asiático, que favorecieron el fortalecimiento del comercio para fortalecer la economía, Brasil terminó priorizando el mercado de capitales, lo que trajo pérdidas en una economía débil. Así, en el transcurso de los procesos internacionales de toma de decisiones - y especialmente con la crisis del estado del bienestar en EE.UU. y Europa - el forjar y densificación del neoliberalismo y, en consecuencia, de sus preceptos, especialmente la libre circulación de mercancías, el Estado pierde la capacidad de intervenir en la economía nacional.

Al contrario de lo que había ocurrido desde 1930, cuando los gobiernos planificaron y incentivaron la industrialización nacional, a partir de la década de 1990, esto ya no sería posible. A menudo, los países "desarrollados" ingresaron con representación, ante la Organización Mundial del Comercio (OMC), cuando se vieron obstaculizados por las políticas económicas que, a su juicio, favorecerían sectores específicos y/o industrias nacionales. Por lo tanto, el Estado brasileño ha perdido la capacidad de regular la industria y ordenar su territorio. En este contexto, se inició una guerra fiscal entre las entidades federativas, en la que se ganó la que pudiera otorgar mayores beneficios y exenciones tributarias. (IPEA, 2001; VIEIRA, NIZZOLA, KALLAS, BRITO, SCHVASBERG, FARIA, 2011; TUMOLO, 2001).

De este modo, los Estados Nacionales, como forma de diversificar la economía, reconociendo el potencial de la actividad turística y recibiendo una fuerte presión de los sectores empresariales, comenzaron a desregular los espacios de interés, desconociendo las leyes ambientales, patrimoniales y el propio plan maestro. Se permitió la especulación inmobiliaria, tanto por las empresas constructoras como por el sector hotelero, principalmente internacional, lo que les permitió modelar las localidades según sus intereses. Esta forma de hacer el lugar terminó, como se vio anteriormente, por

⁴² Brasil emitió bonos del gobierno para venderlos a inversionistas. Sin embargo, debe volver a comprarse al día siguiente. La regla de oro -que impide la adquisición de deudas para el pago de gastos corrientes- fue creada recién en el año 2000, estando presente en el artículo 167 inciso III de la Constitución Federal, que da contenido a la Ley de Responsabilidad Fiscal.

producir conflictos, por la apropiación de territorios, el saqueo y despojo de parcelas de las poblaciones locales, con la mera justificación económica.

En algunos países latinoamericanos, como México, el gobierno central se ha dedicado a ordenar los segmentos del turismo, no atados a la perspectiva económica: Ecoturismo; Turismo de aventura; turismo en áreas indígenas; entre otros. Dejó a cargo de la propia dinámica del capital internacional y su codicia, las zonas urbanas de las grandes urbes o las costas del Pacífico y Caribe mexicano. Por lo tanto, estuvo ausente de la regulación del turismo de masas, permitiendo la libre acción de las grandes empresas internacionales. (GUARDADO, 2015).

En el caso de Brasil, se intentó unir tanto la lógica neoliberal como la perspectiva de participación popular en la elaboración y efectividad de la planificación turística, tal como lo establece la Constitución de 1988. Así, la Política Nacional de Turismo / PNT (1996-1999) fue concebido. El Plan Nacional de Municipalización del Turismo (PNMT), institucionalizado en el Ministerio de Industria, Comercio e Industria (MICT), aún bajo el gobierno de Itamar Franco (1992-1994), por lo tanto, se suma al PNT. (TRENTIN; FRATUCCI, 2011). También según estos autores:

El PNMT impuso la escala municipal para sus acciones, considerando que los límites político-administrativos de los municipios brasileños serían el trazado territorial más adecuado para la definición e implementación de las políticas de desarrollo del sector. En el transcurso del proceso, esta escala de acción resultó ser errónea en el sentido de que el turismo, tanto desde el punto de vista del fenómeno socioespacial como de la actividad económica, no se restringe a los límites municipales. El propio proceso de implementación del PNMT despertó la percepción de los administradores municipales de que tendrían mayores posibilidades de éxito si trabajaran junto con los municipios vecinos. Como resultado, comenzaron a surgir los primeros movimientos dirigidos a la construcción de consejos y consorcios turísticos regionales, como en los casos de los municipios de Serra Gaúcha (Rio Grande do Sul) y la región de Agulhas Negras (Rio de Janeiro); estos movimientos inicialmente espontáneos fueron absorbidos por el próximo gobierno, a través del Programa de Regionalización Turística (PRT). (op cit, p. 845).

No obstante, lo que se observa en relación al PRT, es que hubo un movimiento en aquellos municipios que ya tenían atención por parte de los gobiernos locales y estatales, excluyendo, ciertamente, a aquellos que quizás quisieron invertir y prepararse como producto turístico. La falta de capacidad del gobierno, agentes, consultores y asesores con fuerte sesgo neoliberal, para agregar, planificar y ordenar la actividad turística, terminó provocando una brecha entre la propuesta inicial y lo que se ha convertido: la configuración de destinos a través de la intervención del mercado nacional e internacional, dejando de lado la posibilidad de conformación de nuevos destinos y productos.

Contexto Político del Noreste Brasileño

No es raro que el turismo, especialmente los segmentos relacionados con la naturaleza, sea visto, percibido, como una alternativa plausible, si no como una panacea, para brindar alternativas de diversificación económica para las ciudades pequeñas y medianas. La intención es buena, ya que puede traer importantes beneficios, como: i) incrementar los ingresos familiares; ii) crear nuevos puestos de trabajo; iii) incentivar la producción de alimentos de subsistencia, reduciendo así las fluctuaciones de precios; iv) diversificar la economía; v) mejorar la autoestima de la población; entre otros.

Sin duda, el ecoturismo y el turismo de aventura son importantes, pero debemos analizar las posibilidades de implementación, sobre todo, en un país de dimensiones continentales como Brasil y en un estado grande, como Maranhão, el segundo más grande de la región Noreste. Además, se debe llevar en consideración factores sociales, políticos e históricos a partir de los cuales se debe tomar en cuenta la intención de implementar estos segmentos del turismo, ya que las formas de apropiación de los factores de producción (tierra, capital y trabajo), además del agua y el establecimiento de relaciones sociales en el tiempo y el espacio entre los terratenientes y el campesinado son importantes para comprender el Nordeste, teniendo en cuenta las particularidades de Maranhão y São Bernardo en particular.

No es casualidad que el Noreste haya sido objeto de numerosos estudios en las últimas décadas. Algunos de ellos, rompiendo con patrones preexistentes, lograron abrazar las realidades más distintas, presentando la región bajo una nueva luz. Sin duda, una obra de gran referencia y alcance es "A Terra eo Homem no Nordeste", de Manuel Correia de Andrade, publicada en 1986, con once ediciones. El objetivo del autor era dar a los lectores, de los más diversos rincones del país, una idea de "cómo son las relaciones entre el hombre y la tierra, entre trabajadores y propietarios, en la gran región nororiental" (p. 34). Además de intentar "comprender los problemas que aquejan a la gran mayoría de la población del Nordeste" (p. 34).

Andrade dió cuenta de analizar los nueve estados de la región, considerada un problema nacional, desde Bahía hasta Maranhão. Buscó reunir elementos aglutinadores que permitan la comprensión entre semejanzas y diferencias, resultado de un proceso histórico común, la esclavitud, pero que contrasta con cada realidad colonial en particular: las disputas territoriales de las metrópolis europeas en suelo brasileño (portuguéses, holandeses, franceses y españoles), las condiciones climáticas y la composición del suelo. El Noreste es, de hecho, una región de contradicciones. Por un lado, las plantaciones de caña de azúcar, los hacendados, los dueños de la tierra, el capital y el trabajo, la élite. Por otro, está la población empobrecida, envuelta en una maraña de relaciones paternalistas, la sequía y el hambre.

Como forma de explicar la relación entre el hombre y la tierra, historiadores, geógrafos y sociólogos tomaron prestados los conceptos antropológicos de haciendas y plantaciones, desarrollados por Sidney Mintz y Eric Wolf, en 1957, a partir de un estudio etnográfico realizado en Mesoamérica y Antillas. Para los autores, son formas de

organización social de la tierra que articulan: poder simbólico, formas elaboradas de castigo; la tierra como capital político; gran extensión territorial; el dominio sobre la tierra, los trabajadores y los recursos naturales existentes. Para Mintz y Wolf, las haciendas y plantaciones son similares en muchos aspectos. Sin embargo, este último se distingue por el hecho de que tiene la industria en el campo, el ingenio.

A pesar de los esfuerzos por analizar tanto la realidad del Noreste como las formas de organización social del territorio, los autores se enfocaron en aspectos generales que ayudan a comprender los procesos históricos y elementos simbólicos que terminaron constituyendo la región. Sin embargo, se sabe que cada lugar tiene sus particularidades y matices que se asemejan y divergen del contexto general.

En el caso brasileño, históricamente hablando, los campesinos fueron considerados, por viajeros y terratenientes, como parte del paisaje telúrica de la región (fauna y flora). Era necesario deshumanizar para justificar la explotación y el castigo a los cuales eran sometidos diariamente. Los terratenientes creían que tenía dominio y la capacidad de mando sobre todas las cosas: trabajadores, tierra, ríos y animales (ROGERS, 2009; SCHWARTZ, 2001). Se atribuyó al poder mismo de las semidioses, herencia del período absolutista en Europa.

La tierra fue así un elemento constitutivo del poder, que colocó a los propietarios en una posición de prestigio social y, en consecuencia, les dio un peso político, capaz de influir en los rumbos que tomaría la administración pública, configurando la política y la economía bajo sus propios preceptos, concibiendo la unidad bajo aspectos que, de ninguna manera, podría haber. Así, los señores eran partidarios de liberalización de la economía - de acuerdo con la Corona y, más tarde, el Imperio -, pero conservador en relación al trabajo, manteniendo el sistema esclavista sin posibilidad de cambio (BOSI, 1992). Ciertamente, esta no fue una peculiaridad brasileña, sin embargo, la forma en que se forjó y perpetuó, justificó y diluyó bajo una ligera capa de barniz, hizo que la propia población, especialmente las clases más pobres, terminara coincidiendo con los preceptos ideológicos de una élite dominante, centrado en la naturalización de las relaciones sociales, en la perpetuación del trabajo, especialmente mal pago o no remunerado, análogo a la esclavitud.

Es evidente que, en sana conciencia, nadie estaría de acuerdo con la precariedad del trabajo. Esto queda basado en la fuerza discursiva del mérito, en el que el sujeto es responsable de su propio destino, independientemente de las condiciones socioeconómicas. Asimismo, se basa en gran medida en la idea de "democracia racial", defendida por Gilberto Freyre, en Casa Grande y Senzala (2004), que sugiere que la sociedad brasileña es amante de las diferencias raciales. Esto puede ocurrir en casos muy concretos, especialmente cuando las clases pobres o empobrecidas, en su mayoría negras, permanecen en el lugar histórico al que estaba reservado, ocupando funciones desacreditadas. Cualquier intento de ascender socialmente son creados mecanismos impeditivos, capaces de mantener el orden actual.

A estos dispositivos, se suma otros dos, sobretodo, en la Región Noreste, las relaciones paternalistas: un sistema político que disfraza el autoritarismo a través de medidas de protección y cuidado; y patrimonialismo, como defiende Sérgio Buarque de Holanda (2016), en el que los poseedores del poder y la tierra acaban gestionando lo público a partir de los intereses privados, sin distinguir uno del otro.

En el caso específico de São Bernardo, una ciudad pobre, estas relaciones se pueden configurar a partir de medidas simples como dar alimentos, objetos y posiciones a cambio de favores políticos, como votar. El político, el administrador municipal, mantiene una centralidad, no por la importancia social y económica que puede asumir para una localidad, sino por una red de favores que establece, forjando lazos de afecto creados con la población, especialmente los más pobres.

Es cierto que a estos factores, podemos sumar a la larga lista, el hecho de que el político de las pequeñas y medianas ciudades desconoce la función que ocupan. Anhelan, luchan y permanecen en el poder para asegurar que continúe la situación social establecida. Desconocen temas elementales, tales como: establecer un plan de acción política para diversificar la economía, reduciendo las disparidades económicas; acceder a fondos gubernamentales para el desarrollo del turismo; coordinar acciones; desconocen las funciones burocráticas que tienen y los procedimientos básicos de gestión. El poder es, pues, el fin en sí mismo. Esto es muy evidente en este período de pandemia que estamos viviendo. Las errantes direcciones del gobierno federal, bajo el mando de Jair Messias Bolsonaro, los pocos recursos que recibe el municipio y la poca capacidad creativa para elaborar un plan de acción, terminan conduciendo a un empobrecimiento aún mayor de la población local. Está claro que no podemos dejar de tener en cuenta que la inoperabilidad puede ser un instrumento particular, fácilmente confundible con el desconocimiento de la función o la capacidad de actuar.

Es fundamental destacar que cerca del 70% de los municipios brasileños dependen de más del 80% de los fondos que provienen de fuentes externas, especialmente del Fondo Nacional de Participación de los Municipios (FPM) (CANZIAN, 2019). Esto es consecuencia de su falta de capacidad productiva y su escasa diversidad económica, que en última instancia reduce la recaudación de impuestos. Además, es importante tomar en cuenta que la mayor parte de la transferencia que hace el gobierno federal se utiliza para el pago de personal - salarios de alcaldes, concejales, guardias municipales, maestros, profesionales de la salud, servidores contratados - quedando poco para la realización de programas y planes, si los hubiera.

Para dilucidar la pregunta aquí planteada, la ciudad que tiene la mayoría de la población en el campo, no tiene un mercado de alimentos de subsistencia y mucho menos una feria popular que se organice una vez a la semana. Los alimentos vendidos provienen de otras partes del país. ¿Cuál es la intención de mantener el circuito económico como está? Se puede decir: para continuar con el orden establecido, mantener el *status quo*. Pero, ¿cómo proponer el turismo en un lugar que tiene una gran extensión natural y rural, los vínculos con la tierra, pero no tiene la cultura de vender sus excedentes, por lo tanto sus ingresos se reducen, dependiendo en muchos casos,

exclusivamente de programas de asistencia social del gobierno federal? ¿Cómo proponer la formación de un mercado turístico cuando los actores sociales están deliberadamente desarticulados? ¿Hasta qué punto se puede establecer un destino cuando no hay incentivos políticos y económicos y la infraestructura es precaria? ¿Cómo convencer a las autoridades públicas de la importancia del turismo? Como convencer o poder público do processo de autonomia econômica da população pobre? ¿Cómo preparar a la comunidad rural para el desarrollo del turismo? ¿En qué medida las políticas públicas de turismo ayudan a los gestores municipales en la elaboración y ejecución de planes turísticos?

Desafíos para la Interiorización y Segmentación del Turismo en São Bernardo/Baixo Parnaíba Maranhense

Al articular la estructura de las políticas turísticas nacionales y el contexto social, histórico y político vivido por el Noreste, y São Bernardo en particular, con el proceso de segmentación e interiorización del turismo, se advierte que hay una selectividad aún mayor. Esto es especialmente cierto tanto para el Turismo de Aventura como para el Ecoturismo. A lo que se refiere al primero, se crearon 87 rutas, en un país de dimensión continental con 5.570 municipios - es importante señalar - solo 48 ofrecen actividades relacionadas con esta segmentación del mercado. De estos, solo 15 fueron seleccionados por el Ministerio de Turismo y la Asociación Brasileña de Ecoturismo y Turismo Aventura (ABETA) - tomando en cuenta el número de empresas y actividades de Turismo Aventura que se practican en el municipio - de las cuales cuatro están presentes en la Región Noreste: Chapada Diamantina; Recife metropolitano; Fortaleza Metropolitana; y Lençóis Maranhenses. (MINISTERIO DE TURISMO, 2010; ABETA y MINISTERIO DE TURISMO, 2009).

Brasil fue considerado por la Organización Mundial del Turismo como el país con mayor potencial para el desarrollo del Ecoturismo y Turismo de Aventura. La idea sería, por tanto, no solo seleccionar, sino promover la interiorización, articulando sectores de la sociedad con interés en participar, emprender y desarrollar nuevos guiones. Sin embargo, lo que podemos ver es que estamos trabajando con municipios que ya están consolidados y, por tanto, con una segmentación estructurada del mercado turístico, con capacidad para atraer turistas con los más diversos intereses. Un estado como Maranhão, con diversidad geográfica, riqueza hídrica y con claras diferencias regionales, señalar sólo a los Lençóis Maranhenses como producto es ignorar todo el resto del territorio.

Dicho esto, es claro que la estructuración de la actividad turística involucra una complejidad de factores que engloba tanto el micro alcance - planificación y segmentación en el municipio, por ser la división administrativa más pequeña - como el rol del estado de Maranhão en la composición de Políticas Públicas relacionadas con el turismo, así como, en la orientación, estructuración e implementación, y por lo tanto no pudiendo limitarse a las iniciativas y propuestas del gobierno federal. De esta manera,

en el forjar de la elaboración de una política de desarrollo turístico, estos elementos no pueden percibirse como inseparables.

Es evidente que el turismo en São Bernardo, en el Baixo Parnaíba Maranhense, especialmente en los municipios más alejados de la costa, por las características que presentan, no se puede vincular al turismo de masas, sol y playa. Sin embargo, tiene la capacidad de desarrollar un plan de desarrollo turístico, con la perspectiva de los segmentos menos invasivos y especulativos, con fuertes lazos comunitarios y respeto por la naturaleza. Ciertamente, cuando se trata de Turismo de Aventura, se deben tener en cuenta factores importantes como: i) el componente técnico, la calificación de los conductores de aventura; ii) el mantenimiento de equipos de seguridad, cuando corresponda; iii) la disponibilidad de equipo, cuando sea necesario; iv) cumplimiento de los procesos normativos de la Agencia Brasileña de Normas y Técnicas (ABNT), en consonancia con cada actividad prevista; v) infraestructura del destino turístico; vi) estructura de soporte; entre otros.

En este sentido, iniciar una planificación de un destino turístico, a partir de un segmento que requiera menos capacitación e infraestructura, puede ser una alternativa viable. Lo que nos lleva a pensar en el Ecoturismo como un camino posible. Hay que tener en cuenta que ambas actividades pueden requerir una estructura de alojamiento poco robusta y rústica, dependiendo del público, pudiendo así orientar el lugar a un público específico, como camping y caravaning. En una encuesta realizada por el gobierno federal en 2008, se identificó que, con respecto a los visitantes internacionales, el 22% de estos tenían el Ecoturismo o Turismo de Aventura como motivación para su viaje. Sin embargo, entre estos, el 64% prefirió las visitas a Parques o Reservas Naturales del país, teniendo en cuenta la práctica segura del turismo (BRASIL, 2010).

La institucionalización de un Parque o Reserva sería importante para la Región del Baixo Parnaíba Maranhense, no solo en lo que respecta al turismo, sino principalmente porque se encuentra en una zona de expansión sojera, conocida como "El Dourado Gaúcho". La Región está compuesta por el bioma Cerrado, una vegetación extremadamente sensible, siendo contemplada con seis meses de lluvia y seis meses de sequía. La devastación provocó la disminución de los índices pluviométricos, disminuyendo la humedad del aire, provocando un aumento en el número de incendios.

De este modo, los dieciséis municipios fueron incluidos en la región semiárida del Noreste en 2018 (un bioma desértico que ocupa gran parte de la región Noreste del país), tras votar en la Cámara y el Senado Federal. En la ocasión, el relator de la Comisión de Desarrollo Regional y Turismo (CDR) del Senado, João Alberto Souza (MDB/MA), justificó que la incorporación se debió a cambios climáticos que terminaron provocando la reducción de los niveles de lluvia, provocada por la cambios de uso de la tierra, sustitución de la agricultura familiar por monocultivos extensivos. (SENADO, 2018).

En este sentido, debido al ambiente sensible, se cree que es necesaria la cautela en la elaboración y estructuración del turismo en el Municipio de São Bernardo, prestando

atención a los segmentos que causan menor impacto en el medio ambiente, así como valorando los elementos natural y sociales como parte de la constitución de identidades, individuales y colectivas.

Consideraciones Finales

Este artículo procuró analizar las Políticas Nacionales de Turismo, buscando tomar en cuenta las iniciativas gubernamentales y las realidades vividas por la mayoría de los municipios brasileños, especialmente los ubicados en el Baixo Parnaíba Maranhense, en el Noreste brasileño. En este sentido, se realizó un breve recorrido por la historia de la región, al que, sin lugar a dudas, debemos retomar en un momento oportuno, así como a las dinámicas y relaciones existentes entre el campo y la ciudad.

Se pudo percibir, por tanto, que las propuestas realizadas por el gobierno central, se diluyen o desaparecen en el contexto establecido, ya sea por el desconocimiento del potencial del turismo como actividad económica por parte de los gestores locales, debido a la falta de comprensión de la función que ocupan, o por utilizar estos argumentos, aunque sea subliminalmente, para justificar la inoperabilidad, la injerencia, teniendo el poder como el fin en sí mismo, su toma para garantizar la perpetuación de la realidad.

De todo modo, el potencial turístico que tienen la Región y la ciudad de São Bernardo es innegable, especialmente en lo que respecta a los segmentos de Ecoturismo y Turismo Aventura. Al tomar en cuenta las advertencias realizadas en relación al Turismo de Aventura, se propone un plan de acción de cuatro etapas, tales como: i) el levantamiento de posibles actividades de aventura a ser desarrolladas en el municipio y región, aconsejando previamente, el canotaje (debido a la riqueza hídrica existente), ciclismo (ya practicado por la población local), senderismo (senderos naturales) y trekking (sendero nocturno); ii) la estructuración de los medios de alojamiento en línea con el público; iii) la formación técnica de los conductores de turismo de aventura, teniendo en cuenta las normas ABNT; y iv) consolidación y venta del destino turístico.

Cuanto al Ecoturismo, la institucionalización de un Parque o Reserva no sería el fin, pero el inicio para se pensar en la estructuración del segmento, pudiendo crear: i) el Centro de Observación del Cerrado, en esfuerzo coordinado con la Universidade Federal do Maranhão/Campus São Bernardo; ii) relevamiento y análisis del modo de vida y cultura de la región; y iii) una unidad de interpretación y educación ambiental, mostrando el uso de los espacios naturales por parte de la población local.

Estas iniciativas podrían dar fuerza a la Región y São Bernardo, diversificando la economía, promoviendo la reducción del avance de la soja, previniendo cambios climáticos aún más significativos. El Parque y/o Reserva no lo haría, solo con su institucionalización, pero podría ser el inicio para el desarrollo de una conciencia ambiental por parte de la población. Además, el hecho de hacer de la Región un destino turístico puede conducir a la descentralización económica y, en consecuencia, a una mayor participación de la sociedad en la economía.

De todo modo, la investigación aún está en su principio y se espera que a partir del segundo semestre de 2022, podamos realizar el campo y, de esta forma, recolectar datos más concisos, tabularlos y analizarlos. Con esto, se cree que estará mejor capacitado para asistir de manera más precisa en la elaboración de propuestas de acción para el municipio y la Región.

Referência Bibliográfica

ABETA; MINISTÉRIO DO TURISMO. Diagnóstico do Turismo de Aventura no Brasil. Belo Horizonte: Ed. dos Autores, 2009.

ALMEIDA, Deyse de Oliveira. Turismo de Aventura: enclaves, benesses e oportunidade para a Praia de Pipa, Tibau do Sul/RN, sob o olhar do secretário de turismo. Monografia (graduação). Universidade Federal do Rio Grande do Norte, curso de Turismo, 2013.

ANDRADE, Manoel Correia. A Terra e o Homem no Nordeste: contribuição ao estudo da questão agrária no Nordeste. São Paulo: Cortez, 2005.

BOSI, Alfredo. Dialética da Colonização. São Paulo: Companhia das Letras, 1992.

BRASIL; MINISTÉRIO DO TURISMO. Turismo de Aventura: orientações básicas. Ministério do Turismo, Secretaria Nacional de Políticas de Turismo, Departamento de Estruturação, Articulação e Ordenamento Turístico, Coordenação Geral de Segmentação. – Brasília: Ministério do Turismo, 2010.

BRASIL, Ministério do Turismo. O Programa de Regionalização do Turismo - Roteiros do Brasil.

CANZIAN, Fernando. 70% dos Municípios dependem em mais de 80% de verbas externas. Folha de São Paulo, São Paulo, publicado em 07 de fevereiro de 2019, acessado em 05 de maio de 2021, disponível em: <http://temas.folha.uol.com.br/remf/ranking-de-eficiencia-dos-municipios-folha/70-dos-municipios-dependem-em-mais-de-80-de-verbas-externas.shtml>

FREYRE, G. Casa-grande & senzala: formação da família brasileira sob o regime da economia patriarcal. São Paulo: Global, 2004.

GIAMBIAGI, Fabio (et al). Economia Brasileira Contemporânea: 1945-2010. Rio de Janeiro: Elsevier, 2011.

GUARDADO, Gustavo Marín (Coord.). Sin Tierras no Hay Paraíso: turismo, organizaciones agrarias y apropiación territorial en México. Tenerife/Espanha: PASOS/RTPC, 2015.

IPEA/IBGE/UNICAMP. Caracterização e tendências urbanas no Brasil: estudos básicos para caracterização da rede urbana. Brasília: IPEA, 2001.

MACHADO, Álvaro; BAZOTTI, Leandro. A Certificação no Turismo de Aventura: uma análise do destino Serra Gaúcha. Anais do VII Seminário de Pesquisa em Turismo no Mercosul. Turismo e Paisagem: uma relação complexa. Universidade de Caxias do Sul, 2012.

NEVES, Betina. Destino: De Ninguém – enquanto o turismo cresce no mundo, o Brasil inteiro recebe menos visitantes que Miami. Onde estamos errando? Superinteressante. Economia. Edição 50, junho de 2016.

ROGERS, Thomas. Imaginários paisagísticos em conflito na Zona da Mata Pernambucana. In: Cadernos de História: Oficina de História. Ano VI Nº6. Recife: Editora Universitária da UFPE, 2009.

SCHWARTZ, Stuart B. Escravos, Roceiros e Rebeldes. Bauru: EDUSC, 2001.

SENADO. Os Municípios do Baixo Parnaíba Poderão Ser Incluídos na Região do Semiárido Nordeste. Senado Federal. Disponível em: <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2018/03/14/municipios-do-baixo-parnaiba-poderao-ser-incluidos-na-regiao-do-semiarido-nordestino>. Acessado em 06 de abril de 2020.

TRENTIN, Fábila; FRATUCCI, Aguinaldo César. Política Nacional de Turismo no Brasil: da municipalização à regionalização. In. International Conference on Tourism & Management Studies, Algarve, 2011. Anais (on line). Disponível em: https://scholar.google.com.br/scholar?q=International+Conference+on+Tourism+%26+Management+Studies,+Algarve,+2011&hl=pt-BR&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholar.

TUMOLO, Paulo Sérgio. A Reestruturação Produtiva no Brasil: um balanço crítico introdutório da produção bibliográfica. Educação & Sociedade, ano XXII, no 77, Dezembro/2001.

VARGAS, Heliana Comin; PAIVA, Ricardo Alexandre (Orgs.). Turismo, arquitetura e cidade. Barueri, SP: Manole, 2016.

VIEIRA, Alessandra D'Ávila; NIZZOLA, Liliane Janine; KALLAS, Luana Miranda Esper; BRITO, Manuela Falcão; SCHVASBERG, Benny; FARIA, Rodrigo Santos. Estudos Recentes sobre A Rede Urbana Brasileira: Diferenças e Complementaridades. R. B. ESTUDOS URBANOS E REGIONAIS V. 13, N. 2 / NOVEMBRO 2011.

VILKAS, Ádller Caroline; WADA, Elizabeth. Turismo de Aventura Acessível. PODIUM Sport, Leisure and Tourism Review. Vol. 3, n.1, Jan/Jun, 2014.

WOLF, Eric R.; MINTZ, Sidney W. Fazendas e Plantações na Meso-América e nas Antilhas. In: MINTZ, Sidney W. O Poder Amargo do Açúcar: produtores escravizados, consumidores proletarizados. Recife: Editora Universitária UFPE, 2003.

ENTRAMADO PRODUCTIVO INTERSECTORIAL LOCAL ENTRE TURISMO Y HORTICULTURA⁴³

Luis Francisco Chalar Bertolotti. Departamento de Turismo, Historia y Comunicación. Área de Estudios Turísticos. Universidad de la República, Uruguay.
chalarluis@gmail.com

Resumen

Los constantes y renovados desafíos en la gestión de destinos turísticos, demandan acrecentar la interacción de dicho sector, en general fragmentado, desarticulado y aislado de su entorno. Sin embargo en lo concerniente a su articulación con otros sectores productivos, el conocimiento existente es muy acotado en cuanto a cantidad y por referir a aspectos muy puntuales y/o tangenciales. De allí la necesidad de reflexionar sobre la articulación entre los diferentes sectores productivos presentes en un mismo marco territorial, para crear sinergias, generando estudios que contribuyan a desentrañar en mejor medida esa vinculación como estribo a logros mayores, intentando responder: ¿cómo se configura la articulación productiva intersectorial que comprende al turismo en un territorio determinado?

Palabras claves: *Comunidad; territorio; articulación; sectores productivos; turismo; horticultura.*

⁴³ El autor de esta ponencia solicitó que sólo sea publicado el resumen de la misma.

UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA ECONOMÍA CIRCULAR EN UNA COMUNIDAD RURAL DE QUINTANA ROO, MÉXICO

Ilse Tejeda-Ruiz. Estudiante de la Maestría en Gestión Sustentable del Turismo (PNPC – CONACyT). División de Desarrollo Sustentable. Universidad de Quintana Roo. tejeda.ilse16@gmail.com

Alejandro Palafox-Muñoz. Profesor-Investigador de Tiempo Completo. División de Desarrollo Sustentable. Universidad de Quintana Roo.

Resumen

El turismo es una actividad económica relevante en países subdesarrollados por su contribución en la generación de riqueza, el presente trabajo lo analiza bajo el esquema de economía circular, el cual se presenta como alternativa al modelo económico lineal permitiendo alcanzar la sostenibilidad en comunidades rurales dedicadas al turismo, priorizando el cuidado medioambiental, la explotación controlada de recursos y cuidando los impactos socioeconómicos generados. La economía circular representa una propuesta de valor con enfoque holístico para revolucionar la gestión de los residuos dentro de dichas comunidades. El objetivo del trabajo es comprender el modelo de economía circular, principios, características y prácticas relevantes en una comunidad rural turística, definiendo factores de éxito que contribuyeron en la adopción de la circularidad y gestión de residuos. El análisis se realizó a partir de una exhaustiva revisión de literatura, describiendo las interacciones entre los principales agentes de la comunidad que se vinculan a los principios de economía circular, y distinguiendo aquellas que contribuyan a la sostenibilidad del destino. Se concluye que dichas comunidades son un poderoso campo de aprovechamiento para que la economía circular sea la herramienta que ayude a superar los retos que se presentan en el camino hacia la sustentabilidad del turismo.

Palabras clave: Economía circular; comunidad rural; sostenibilidad; turismo

Introducción

En el presente trabajo se expone la relación que existe entre el turismo, las comunidades rurales y la sostenibilidad, abordado desde la perspectiva de la economía circular, la cual enriquece las acciones de los miembros de las comunidades rurales, haciéndolos capaces de impulsar la sostenibilidad del turismo y aliviar los elevados costos ambientales y económicos que se derivan de la incesante extracción de materias primas, logrando un equilibrio a largo plazo entre los tres aspectos de la sustentabilidad (Gobierno Vasco. Departamento de medio ambiente planificación territorial y vivienda, 2019:8), cumpliendo así, también, con la idea del desarrollo local, la cual plantea que el papel de los actores sociales debe ser considerado como un elemento importante para una correcta gestión ambiental, que funciona como herramienta para ayudar a mejorar la calidad de vida de la población y un mejor control y manejo de los recursos naturales de la región (Niño Torres et al., 2017:178).

De esta manera, la investigación se construye bajo un contexto en donde se incluye a las comunidades rurales como ejemplo de las acciones e interacciones respecto a la gestión y aprovechamiento de sus residuos, que motivan el camino hacia un modelo económico circular, y cuyos resultados contribuyen en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible plasmados por las Naciones Unidas en la Agenda 2030 (Organización de las Naciones Unidas, 2019; Quesada, 2018:28).

Se externa que revalorizar los residuos dentro de las comunidades rurales dedicadas al turismo se ha convertido más que en una alternativa, en una necesidad conforme al logro de un modelo de desarrollo sostenible que aporte beneficios para todos los agentes involucrados (Fernández Colomina, 2005:35).

El objetivo de este trabajo subyace en comprender el modelo de economía circular, principios, características y prácticas relevantes en una comunidad rural dedicada al turismo, definiendo los factores de éxito que contribuyeron a la adopción de la circularidad y gestión de residuos.

El estudio centra la idea de que poner al turismo bajo prácticas sostenibles, es igual a contrarrestar el agotamiento progresivo de los recursos, obteniendo un balance entre las actividades humanas y los efectos en el ambiente, optimizando el desarrollo social de la comunidad rural dedicada al turismo (Markovic et al., 2009:34).

El análisis se realizó a partir de una exhaustiva revisión de la literatura describiendo las interacciones entre los principales agentes de la comunidad que construyen un patrón económico circular, distinguiendo acciones que se vinculan al cumplimiento de los principios básicos del mismo.

La importancia del turismo.

El turismo es reconocido como la segunda actividad económica más importante del mundo en cuanto a generación de ingresos y creación de empleos captando la mano de obra local. Además de operar como fuente de oportunidades y mejora, es un poderoso generador de divisas que se encuentra en su auge (Kelly Pfeiff et al., 2018:719), lo que hace que juegue un papel clave para el desarrollo de la economía, y ha sido nombrado como uno de los sectores socioeconómicos más influyentes para que las sociedades puedan alcanzar su máximo desarrollo gracias a su explotación (Torán Borrás, 2018:26).

En este mismo orden de ideas, el turismo constituye una de las pocas actividades económicas que, dentro de ella, incluye a varios otros sectores de la sociedad para poder funcionar y contribuir a su mejora mutua; y que, como parte esencial de su propio desarrollo, es particularmente sensible a cómo se desarrolla su relación con el medio ambiente, puesto que, para que se pueda llevar a cabo esta actividad, se necesitan explotar ciertos recursos naturales, y a su vez, también requiere indiscutiblemente de un entorno natural atractivo para su crecimiento; por lo que sin una adecuada protección de la calidad ambiental, su desarrollo futuro pudiera verse comprometido (Salinas Chávez & La O Ososrio, 2006:204).

Igualmente el turismo experimentado una profunda transformación que va desde la óptica de la oferta hasta la demanda de sus servicios; es decir, ha ocurrido una transición donde el sistema turístico pasó de regirse por la oferta a estar dominado por la demanda, por lo que las necesidades del turismo y la propia evolución de las tendencias medioambientales han exigido un turismo más acorde con ellas, que sumado a la creciente preocupación por hacer partícipe a la variable ecológica dentro de la economía, ha dado lugar al desarrollo de nuevos conceptos como el turismo sostenible, que es comúnmente definido como aquel que se rige bajo los principios de sostenibilidad, comprometido con el cuidado del medio ambiente y con la cultura de los lugares donde se inserta.

Una de las características del turismo sostenible contempla que debe asegurar que los recursos del lugar están siendo utilizados de manera óptima, guiándose por el ideal del turismo, donde su desarrollo no implique impactos ambientales ni sociales en el presente ni en las generaciones futuras. Las actividades que se realicen deben valorizar el paisaje natural que lo rodea, reforzar los valores culturales y tradicionales como la conservación del patrimonio cultural de la comunidad, e inculcar una cultura de producción y consumo sostenible (Girard & Nocca, 2017:51).

Lograr el desafío de un destino sustentable requiere saber aprovechar las oportunidades que abre la inserción del turismo en la comunidad, y buscar un equilibrio entre el tejido comunitario y las actividades turísticas, incluyendo los aspectos económicos, ambientales y sociales (Gaztelumendi et al., 2019: 97).

También debe contar con la capacidad de ser flexible, para poder adaptarse a las nuevas peticiones del mercado y a las nuevas tecnologías ambientales que van surgiendo, las cuales le otorgan una oportunidad al turismo de crecer y ser rentable,

pero no a expensas del patrimonio natural de la comunidad (Salinas Chávez & La O Ososrio, 2006:206).

El turismo sostenible no es precisamente un concepto novedoso, sin embargo la economía circular está siendo una herramienta muy útil para impulsarlo dentro de las comunidades rurales, y se está utilizando esta circularidad para rediseñar los productos y servicios que se ofrecen, lo que es muy conveniente puesto que abre una nueva oportunidad en la manera en cómo se ofrece el destino ante su público (Torán Borrás, 2018:31).

Por su parte, el turismo rural, es comprendido por Fresnada y Fresnada (2018:8) como una actividad económica que aporta dinamismo a la comunidad, brindándole una oportunidad alternativa y sustentable de desarrollarse mediante la aplicación de una estrategia de gestión del turismo que promueva la participación de la comunidad tomando en cuenta sus necesidades, sus percepciones y procurando que se sientan escuchados e identificados con las actividades que desempeñan en su territorio.

Dicha estrategia de gestión del turismo plantea que todos los actores sociales dentro de la comunidad deben ser considerados como elementos importantes para el desarrollo local, pues solo así se podrán limitar de cierta manera los conflictos que se puedan crear entre las partes interesadas (Torán Borrás, 2018:11), ya que parte del éxito de la economía circular requiere de la participación activa de los principales agentes de la comunidad, no solo desde un punto de vista económico, sino también sociocultural, en el que se estimule la conciencia de las comunidades locales con el fin de establecer una mejor relación y diálogo entre las partes interesadas, y poder crear políticas locales proactivas para hacerle frente a los desafíos que se presenten (Girard & Nocca, 2017:55). Su meta se focaliza en minimizar los impactos negativos medioambientales que acompañan al turismo, a través de concientizar a los participantes del desarrollo de su entorno para que exista un manejo adecuado de los recursos, e impulsar una correcta gestión de los residuos que se producen en la región; invita a los turistas o a los visitantes a formar parte de una serie de actividades que llevan un propósito más humano que el turismo convencional, ya que al ser turismo rural significa que se adapta a las condiciones de la comunidad, no pretende modificarlas porque forman parte de su propio atractivo turístico; es una actividad económica que año con año va tomando más fuerza y se posiciona como una nueva tendencia entre los viajeros (Torán Borrás, 2018:21).

Las comunidades rurales han sufrido grandes cambios gracias al arribo del turismo, algunos positivos y otros negativos que afectan su estructura social al perturbar sus raíces culturales y éticas, alterar sus tradiciones y modificar su modo de vida. De los impactos medioambientales que el turismo provoca en su entorno nace la obligación por adoptar nuevas medidas y formas de convivir y completar las actividades básicas de los pobladores; y es que aunque gran parte de la economía local de ciertas comunidades recae sobre las actividades relacionadas al turismo como fuente de ingresos y generador de puestos de trabajo, éste impone una gran presión sobre los recursos y el medio ambiente del destino (Torán Borrás, 2018:32).

Economía circular como herramienta de desarrollo sostenible

La economía circular se postula como la opción más acertada para adoptar como modelo económico en las comunidades rurales turísticas, pues se basa en la sostenibilidad, y a través de los años se ha definido como un modo de actuar que ha evolucionado a partir del propio concepto de sostenibilidad; aparte de que la eficiencia con la que gestiona los recursos materiales y energéticos le permite obtener el máximo provecho de ellos, haciéndolos capaces de ser reutilizados y manteniéndolos en la cadena productiva por mucho más tiempo, lo que a su vez ayuda a reducir una gran parte de los residuos que se generan; se apoya principalmente en el rediseño del ciclo de vida de los productos con el objetivo de tener una entrada mínima de recursos o materiales vírgenes para los procesos de producción (Falcone, 2019:2).

Los efectos del actual sistema de producción y consumo humano ya se han hecho evidentes, por lo que la economía circular es una efectiva opción en las comunidades rurales para disminuir la presión ambiental derivada del turismo, ya que representa la implementación de una planificación y diseño holísticos para las actividades e impactos de la actividad turística mediante el cierre del ciclo de los recursos para elevar su eficiencia, e integrar los residuos como parte de la cadena de producción de la comunidad. Para que dentro de las comunidades se logre alcanzar la sostenibilidad en el turismo se deben optimizar y tomar medidas para preservar los recursos naturales, fomentar el respeto a la autenticidad sociocultural y crear oportunidades laborales estables que contribuyan a disminuir los índices de pobreza (Girard & Nocca, 2017:56).

Las comunidades rurales que desarrollan el turismo como actividad económica bajo un sistema lineal, caracterizado por un consumo y explotación incesante de recursos, tienden a experimentar efectos negativos que se reflejan mayormente en un aumento considerable del precio y costo de los recursos, dado que la dependencia por estos también se vuelve más fuerte (Morató et al., 2017:58).

Estas comunidades también se han beneficiado de un desarrollo económico considerable gracias al crecimiento de la industria del turismo, pero los cambios en los mercados y la actual demanda turística reclaman a los destinos turísticos ofrecer productos y servicios que se adapten a las nuevas exigencias tanto de los consumidores como del medio ambiente, ya que si los prestadores de servicios turísticos no cuentan con la cualidad de ser flexibles para poder encajar ante las preocupaciones ambientales, no podrán continuar siendo competitivos ni lograr un desarrollo a largo plazo (Gaztelumendi et al., 2019:105); sin embargo, Hermida & Domínguez (2014) advierten a "la variable medioambiental como una oportunidad estratégica para obtener ventajas competitivas" (p. 87) sobre sus rivales para poder destacar y hacerse presencia en el mercado, mostrándose con frescas aspiraciones y elementos a su favor que lo ayuden a sobresalir.

Resalta el hecho de que a lo largo del tiempo se han intentado aplicar algunos otros modelos económicos en comunidades rurales dedicadas al turismo, que contribuyan a aminorar los problemas medioambientales y sociales, pero estos han fracasado debido a que sus objetivos y métodos de acción frenaban el crecimiento y desarrollo de la economía y de la sociedad; por el contrario, adoptar un modelo económico circular no sólo permite alcanzar mayores beneficios y crecimiento económico, sino que también potencializa cada uno de los aspectos involucrados en el patrón de negocios que se forma de la economía (Belda Hériz, 2018:141), y por último, es también capaz de ofrecer un estilo de vida diferente para los pobladores de esa región (Arroyo Morocho et al., 2018:140).

Esencia de la economía circular.

Con base en un pensamiento sistemático sobre la naturaleza, el ideal de una economía circular no es precisamente alcanzar un impacto cero, sino que podría definirse mejor como diseñar soluciones y estrategias que logren un impacto positivo en donde sean aplicadas.

El resultado de la correcta interacción entre el medio ambiente y el turismo aplicados bajo un marco de economía circular, puede derivar beneficios en tres direcciones, distribuidos en: un aumento considerable en las tasas de reciclaje, lo que lleva a una recuperación más rápida de recursos no renovables; por ende se reducen las tasas de extracción de recursos naturales no renovables y materias primas vírgenes; contribuyendo a la recuperación del medio ambiente a través de la restauración. Uno de los resultados más importantes apunta a la disminución de las emisiones y de los residuos, que es otro de los grandes beneficios que fomenta a que exista una mayor responsabilidad social empresarial; por otro lado, también incrementa la revalorización de recursos y materiales para su reintegración en las cadenas de producción; económicamente, apoya al reducir los costos de producción, ya que elimina los costos relacionados con el tratamiento y eliminación de residuos sólidos y basura; por otro lado, involucra una mayor y mejor reputación y valor dentro del mercado financiero; y por último incrementa la productividad a través de la eficiencia en el uso de los recursos y materiales (Rodríguez Robaina et al., 2020:4).

El transitar hacia un modelo de sustentabilidad circular para desarrollar el turismo no solo genera beneficios para la propia comunidad, sino que también incrementa la competitividad de la región y de cada uno de sus componentes económicos que igualmente la adoptan; con el tiempo se va construyendo una comunidad rural cada vez más sostenible con un sistema que le permite anteponerse a las adversidades que se van presentando, incluida la escasez de aquellos recursos primarios o energéticos, el crecimiento continuo y las altas tasas de consumo (Morató et al., 2017:23)

Beneficios de la economía circular aplicados a la gestión de residuos

Por su parte las nuevas actividades económicas que se derivan de la economía circular conducen a la creación de nuevos empleos en la comunidad, ya que este modelo económico aspira a reemplazar los productos y servicios con diseños lineales que se ofrecen en el turismo, por sus semejantes que tengan un diseño circular; esta evolución estimula nuevos y diferentes tipos de puestos de trabajo en la región, distribuidos principalmente entre los sectores de tratamiento de residuos, reciclaje, restauración y de alquiler, ya que implementar este tipo de innovación requiere desarrollo tecnológico e incremento de mano de obra, así como también tendrán un rol importante en la industria de los servicios, lo que hace posible incrementar las ganancias y los ingresos para los agentes económicos de la comunidad; por el mismo camino, diversas investigaciones apuntan a que al emplear la economía circular como modelo de desarrollo para el turismo se experimenta una correlación positiva a largo plazo entre la competitividad, el empleo y la sostenibilidad en la comunidad (Torán Borrás, 2018:33).

Dentro del contexto del turismo en las comunidades rurales, se observa que este ha funcionado como un regenerador de la preocupación por el medio ambiente, si bien hasta cierto punto éste mismo es parte del problema, no se dejan de considerar sus aportaciones; este creciente interés general por los impactos ambientales también viene acompañado de una mayor concienciación medioambiental por parte de los turistas, se observa que estos respetan y esperan que los prestadores de servicios turísticos respeten el entorno (Rodríguez Robaina et al., 2020:6).

Se sabe que la gestión ambiental implica un manejo participativo para la solución de problemas, por lo que dicha sensibilización proveniente de los visitantes es de suma importancia para el destino en cuestión, ya que según González Camazón (2016:11) la densidad de población turística está teniendo un crecimiento significativo, además de que el perfil de un turista puede llegar a generar hasta dos veces más residuos que el de un residente local, más aparte las actividades relacionadas al turismo que también producen grandes volúmenes de residuos, que en su mayoría se clasifican como residuos sólidos y el mayor porcentaje de ellos se trata de plásticos, lo que hace que la contaminación sea uno de los mayores retos por atacar, y es bajo un modelo circular que estos residuos pueden prevenirse si son gestionados apropiadamente desde fases anteriores, pues para que en verdad se pueda presumir que en ese destino se ofrece un turismo sostenible, se debe invertir en recolección y tratamiento de los residuos que se generan, ya que la carencia de estos procesos traen repercusiones en el medio ambiente y en la salud de los habitantes, e incluso en la de los turistas también, pues ellos se encuentran igualmente expuestos a los mismos entornos.

El gestionar adecuadamente los residuos que se generan en la comunidad a causa del turismo y de las actividades cotidianas de sus habitantes tiene como finalidad general contribuir al bienestar común y mejorar la calidad de vida tanto de los residentes, de los turistas y del ambiente; es importante recalcar que se deben considerar las necesidades específicas de cada comunidad según su contexto dentro del marco de sostenibilidad,

pues una gestión estratégica solo logra encajar adecuadamente cuando se consigue ajustar las necesidades y rasgos dominantes de la comunidad local con los objetivos y métodos que se establecen (Niño Torres et al., 2017:178).

El análisis específico de los impactos medioambientales de la generación de residuos es particularmente relevante para sitios donde el turismo es uno de los principales agentes de crecimiento, ya que los flujos turísticos significan una fuente adicional de residuos para la comunidad, por lo que los atractivos turísticos corren el riesgo de verse afectados si no existe una correcta gestión y tratamiento para dichos residuos, pues salvaguardar la imagen del destino se ha convertido en una de las mayores motivaciones para implementar prácticas efectivas relacionadas a los residuos, aun así esta continúa siendo una de las tareas más complejas por alcanzar, ya que la problemática de los residuos rebasa cualquier esfuerzo local y se ha convertido en una dificultad ambiental, social y sanitaria, pero el hecho de que las comunidades rurales revalorizan los residuos que se generan aplicando alternativas locales que sean compatibles con la economía circular significa un gran paso para alcanzar un modelo de desarrollo sostenible y una economía independiente (Fernández Colomina, 2005:37)

En su mayoría los destinos turísticos insertados en comunidades rurales carecen de técnicas y procedimientos adecuados para gestionar sus residuos sólidos, trayendo repercusiones en su desempeño económico y deteriorando aceleradamente el medio que les rodea; particularmente, el turismo es un sector muy sensible medioambientalmente, ya que requiere de explotar sus recursos para poder satisfacer las necesidades propias de esta actividad, pero paralelamente compromete su crecimiento y desarrollo futuro mientras lo hace (Acosta Pérez et al., 2020).

Una comunidad rural que adopta el turismo como actividad económica debe tener la capacidad de poder brindar cierto tipo de servicios urbanos a sus visitantes, los cuales si no se planifican y gestionan correctamente generan una mayor presión sobre el suelo, pueden impactar gravemente o incluso acabar con el entorno natural de la región. Es importante considerar este punto, ya que las últimas décadas han estado caracterizadas por un aumento radical de la urbanización de los espacios, que incluye alojamientos turísticos, construcción de vialidades, adaptación de espacios para el desarrollo de actividades turísticas, comercios, entre otros que provocan una severa degradación del suelo, lo que lamentablemente también termina por disminuir la biodiversidad del espacio rural, ya que sus impactos llegan hasta los hábitats naturales de diferentes especies que dependen de ese entorno natural para sobrevivir, y si no se implementa una planificación consciente centrándose en los principios del desarrollo sostenible sobre la urbanización de los espacios tanto turísticos como residenciales, la huella ecológica de la expansión turística y humana que se produce continuará siendo demasiado grande a tal punto de llegar a ser insostenible para el destino. Desde la perspectiva de la economía circular en una comunidad rural, la gestión efectiva de los residuos generados por las actividades turísticas puede devolverles su valor para ser utilizados como recursos para el sistema de la comunidad, y formar parte de los procesos urbanos,

trayendo ventajas tanto para optimización de los recursos para la urbanización como para contribuir a la gestión de los residuos (Torán Borrás, 2018:27).

Dentro de la urbanización del destino, también se debe considerar la capacidad de carga de la comunidad, ya que existen ciertas características específicas que hacen que sea considerada rural y que en ella se pueda disfrutar de un turismo sostenible, si la capacidad de carga no es correctamente contemplada o no se respeta, por ende, la calidad turística que se ofrece se ve degradada, acompañada de una pérdida de los atractivos turísticos que provocaran un declive de la oferta turística y un impacto a la economía de los pobladores (Torán Borrás, 2018:32).

En general, la sociedad actual se caracteriza por una mayor concientización en temas medioambientales, ya que son percibidos como un elemento que pertenece al bien común y se deben tener cuidados especiales para preservarlo. Los impactos al medio ambiente han sido una de las mayores razones por las cuales se agudizó la presión sobre las autoridades y empresas privadas conforme a implementar acciones que contribuyan a solucionar las preocupaciones de la región. Por su parte la presión social de los turistas, inversores y demás partes involucradas ha contribuido a que también los destinos turísticos reorienten su forma de ser gestionados, abordando prácticas y estrategias más sustentables; a manera de ejemplo se puede observar la adopción del ecoturismo, turismo verde, turismo de aventura, turismo de naturaleza, entre otros, los cuales recientemente han sufrido un gran aumento y popularidad debido a la tendencia de que un destino, empresa o establecimiento que sea percibido por el público como sustentable o que tenga una imagen verde ante sus usuarios, se vuelve acreedor a los beneficios que se derivan de ello, pues el contar con estas percepciones, atrae por sí solos a una mayor cantidad de clientes que se sienten de alguna manera identificados con la ideología de ese lugar (Rodríguez Robaina et al., 2020:4).

Debido a los presentes problemas que se manifiestan en las comunidades rurales la industria del turismo, de manera conjunta con los principales agentes económicos, se han propuesto abordar la sostenibilidad desde un enfoque que permita generar prosperidad económica y protección al medio ambiente, aplicando estrategias que logren prevenir y afrontar los altos índices de contaminación, mientras la población goza de los beneficios de su adopción en la comunidad, y facilita el camino hacia un desarrollo sostenible. Es en verdad importante que el sector turístico se comprometa ambientalmente, ya que solo así se podrá lograr reducir, y eventualmente minimizar, el impacto de sus actividades en los territorios donde se sitúe, mejorando la eficiencia de la industria turística y alcanzando la sostenibilidad (Acosta Pérez et al., 2020). Y aunque hoy por hoy el sector turístico como tal no ha sido incluido explícitamente dentro del marco de desarrollo de la economía circular, no excluye al turismo de poder gozar de los beneficios de este modelo económico, ya que la economía circular ofrece un gran potencial para que los integrantes del sector turístico puedan alcanzar un mayor índice de sostenibilidad y rentabilidad.

A pesar de la falta de literatura que señale específicamente las pautas a seguir para el sector turístico en conseguir transitar hacia una economía circular, se pueden adoptar

aquellos pasos previamente establecidos para otros sectores, pues el flujo de recursos, materiales y procesos empatan con los que integran a otros sectores por igual. La sostenibilidad en el turismo rural comunitario requiere de una gestión óptima de los recursos que se tienen disponibles dentro en la región, la cual es posible alcanzar si se aplica adecuadamente un modelo de producción y consumo que se base en la reconversión de residuos a recursos que puedan ser reaprovechados, es decir, aplicando el modelo de economía circular, lo cual resulta muy ventajoso, pues continuar promoviendo prácticas sostenibles, donde el crecimiento económico basado en la oferta de servicios turísticos tenga el menor impacto posible y se realice utilizando menos insumos, provocará menos residuos y menos emisiones de gases efecto invernadero (Rodríguez Robaina et al., 2020:6).

Los objetivos que persigue la economía circular y los beneficios económicos, sociales y ambientales que es capaz de alcanzar, tienen una estrecha relación con las prioridades de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) impulsados por las Naciones Unidas (Quesada, 2018:41). La economía circular se ha convertido en un elemento clave para alcanzar algunos de los objetivos incluidos en esta agenda, los que más empatan son el objetivo 7 que habla sobre garantizar energía asequible y sostenible; el objetivo 8 referente a promover el crecimiento económico sostenible y empleo digno; el objetivo 9 de construir infraestructuras resilientes y fomentar la industrialización; el objetivo 12 donde se garantizan modalidades de consumo y producción sostenibles; y el objetivo 13 que recalca adoptar medidas para combatir el cambio climático (Organización de las Naciones Unidas, 2019).

Discusiones

La economía circular es un concepto con gran escala de oportunidades de aplicación, las investigaciones reconocen que este concepto se encuentra inmerso en varias disciplinas, por lo que a pesar de que hoy por hoy aún no se incluye explícitamente al sector turístico dentro de su marco de desarrollo, existen ya diversos casos de éxito donde un sistema circular ha ayudado a mejorar las actividades que desarrolla el turismo, guiándolas hacia un camino más sustentable (Falcone, 2019:12; Rodríguez Robaina et al., 2020:6)

La situación social de las comunidades rurales que practican el turismo como actividad económica es un muy buen campo de aprovechamiento para que un modelo de cambio sustentable como lo es la economía circular sea la respuesta a los retos que se presentan, pues a pesar de que hay evidencia de un esfuerzo por parte de estas localidades para adoptar un desarrollo sostenible y de que el binomio turismo-comunidad se ha ido fortaleciendo, aún existen diferentes ámbitos dentro de ellos que necesitan especial atención para que puedan ser gestionados sustentablemente en la comunidad.

Particularmente se señala una deficiencia en la difusión de una correcta cultura ambiental entre la comunidad local, por lo que esa podría significarse una posible causa por la cual la gestión de los residuos sigue siendo uno de los temas más complicados de controlar. Otra de las debilidades que se reconocen para gestionar adecuadamente los residuos en la comunidad, es muchas veces los escasos recursos tecnológicos y de infraestructura con los que se cuentan, esta debilidad tiene raíz en la falta de apoyo financiero del que muchas comunidades rurales se ven afectadas (Girard & Nocca, 2017:72).

Es importante que se definan cuáles son las formas más efectivas dentro de la comunidad para lograr alinear las prácticas del turismo con la garantía de un entorno sostenible y seguro para todas las partes interesadas, no solo para el momento actual sino también para el desarrollo futuro, a través de la adopción de un modelo de economía circular que representa un opción de vanguardia en la intersección del turismo, comunidad, y sostenibilidad (Genovese et al., 2017:397).

Al concluir la revisión literaria se evidencia que diferentes autores (Markovic et al., 2009:16; Niño Torres et al., 2017:185; Torán Borrás, 2018:30) coinciden en que se percibe una comunicación de carácter débil entre los principales actores del turismo y los integrantes de la comunidad referente a la gestión integral de los residuos que se generan, para ello se debe reforzar el que cada uno de los participantes asimile de manera propia y acate correctamente cuales son sus competencias en las que debe trabajar, puesto que la sustentabilidad implica promover la participación de todos los involucrados para poder tener éxito en el desempeño de dichas tareas, es necesariamente una responsabilidad compartida para que se maneje eficientemente.

La economía circular puede ser utilizada para responder en el contexto de crisis actual general, y ser aprovechada para adentrarse en la idea de una transición de modelo económico hacia uno más adecuado a las necesidades actuales, con el fin de responder al reto de un turismo más sostenible, que implemente instrumentos para medir la capacidad de carga de los destinos (Cañizares Ruíz, 2013:88)

Se coincide que bajo las circunstancias que acechan a las comunidades rurales turísticas, resulta necesario el desarrollo de ciertos programas específicos para educar a los pobladores de la comunidad respecto a temas ambientales y de participación ciudadana, que coincidan con las prácticas de economía circular que se llevan a cabo dentro de la región, orientando tales acciones hacia una gestión sustentable de los residuos para que se reproduzcan dentro de la comunidad y se logre cuidar y preservar el medio ambiente, y evitar futuras afectaciones a la localidad que terminen perjudicando también a la actividad turística que se desarrolla ahí (Gran Castro & Bernache Pérez, 2016:98).

Reflexiones finales.

Las comunidades rurales se han visto beneficiadas de un considerable incremento en su desarrollo económico gracias al crecimiento del ámbito turístico, sin embargo, la literatura evidencia que no se deben tomar a la ligera los efectos que el turismo provoca en el medio ambiente, pues los destinos necesitan conservar sus atractivos paisajísticos y culturales para continuar vigentes; y necesitan un estricto control para manejar la escasez de recursos.

Las consideraciones de sostenibilidad en la comunidad hacen evidente la necesidad de seguir avanzando por un camino en donde los modelos económicos que rijan sean más amigables con el ambiente, y cubran las nuevas demandas de los turistas, de la población y sobre todo de la tierra; buscando reducir los índices de consumo de recursos vírgenes, e implementar acciones para disminuir las tasas de residuos generados.

Referente al tema de los residuos, la economía circular propone un modelo de reconversión de estos mismos, donde se transformen en nuevos recursos y puedan ser utilizados como materia prima, siendo capaces de cosechar nuevos beneficios tanto para la industria turística como para la comunidad.

Para aquellas comunidades rurales que desarrollan actividades turísticas, la economía circular no solo propone un cambio en la forma de gestionar el turismo y sus efectos, sino también significa un mejor estilo de vida para sus habitantes, ya que reduce la contaminación ambiental y preserva los espacios naturales del entorno, fomenta la reutilización y reciclaje evitando generar una mayor cantidad de residuos e impactos ambientales y reduciendo la dependencia de los recursos naturales, creando un mayor valor para el turismo sostenible de la región que incrementa su competitividad (Arroyo Morocho et al., 2018:141).

La adopción de un modelo económico circular en la comunidad rural, es un estímulo para ampliar las oportunidades de empleo para los habitantes, también desafía la innovación y propone la creación de nuevos modelos de negocio compatibles con las características del lugar, que concluye en un bienestar común (Prieto Sandoval et al., 2017:92)

La revisión teórica establece, que conforme a los aspectos sociales, ambientales y económicos analizados en esta investigación, las prácticas de economía circular se presentan en la comunidad rural como una forma de gestionar las actividades locales tradicionales de los habitantes, y son estas acciones las que construyen un escenario sostenible basado en la convivencia comunitaria, y alineado con los principios de la economía circular como mecanismo de desarrollo (Ayaviri Nina et al., 2017:82)

Después de considerar los elementos tratados en este trabajo, se puede concluir que la sostenibilidad, vista desde sus diferentes abordajes, uno de ellos la economía circular, es una manera de gestionar respetuosamente las relaciones entre el medio ambiente y la sociedad, las cuales determinarán el futuro de la resolución de los problemas específicos de la comunidad, ya sea en un panorama positivo o negativo (Cañizares Ruíz, 2013:80).

La economía circular es un modelo de desarrollo que ha evolucionado junto con el concepto de sostenibilidad, ha logrado postularse como una herramienta completa para alcanzar una mejora integral, ya que fomenta el crecimiento económico, mientras propone cerrar los ciclos de explotación de recursos vírgenes, haciendo un uso eficiente de los que ya se tienen en circulación, para maximizar su potencial y aprovecharlos al máximo, manteniéndolos en la cadena productiva por lapso de tiempo más largo (Prieto Sandoval et al., 2017:85).

Referencias.

Acosta Pérez, I., Marrero Delgado, F., & Martínez Espinosa, J. (2020). La economía circular como contribución a la sostenibilidad en un destino turístico cubano de sol y playa. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 29, 406–425.

Arroyo Morocho, F. R., Bravo Donoso, D. N., & Rivera Valenzuela, M. A. (2018). Economía circular: un camino hacia un Quito más sostenible. *INNOVA*, 3(11), 139–158.

Ayaviri Nina, D., Fernández Quispe, G. M., & Borja Lombeida, M. E. (2017). El capital social en el desarrollo local comunitario. Un estudio en comunidades rurales de Bolivia. *Revista Galega de Economía*, 26(2), 77–88.

Belda Hériz, I. (2018). Economía circular. Un nuevo modelo de producción y consumo sostenible. Tébar Flores.

Cañizares Ruíz, M. del C. (2013). Sostenibilidad y turismo: de la documentación internacional a la planificación en España. *Boletín de La Asociación de Geógrafos Españoles*, 61, 67–92.

Falcone, P. (2019). Tourism-based circular economy in Salento (South Italy): A SWOT-ANP Analysis. *Social Sciences*, 8(216), 1–16.

Fernández Colomina, A. (2005). La gestión integral de los residuos sólidos urbanos en el desarrollo sostenible local. *Revista Cubana de Química*, 17(3), 35–39.

Fresnada, E., & Fresnada, J. (2018). Agroecología, instrumento para la gestión del turismo rural en Quintana Roo. *Estudios Sociales*, 51(28), 1–25.

Gaztelumendi, I., Tarí, A., & Mora, D. (2019). Informe sobre economía circular aplicada al turismo. In *SEGITTUR turismo e innovación*.

Genovese, A., Acquaye, A., Figueroa, A., & Koh, L. (2017). Sustainable supply chain management and the transition towards a circular economy: evidence and some applications. *Omega*, 66, 344–570.

Girard, L. F., & Nocca, F. (2017). From linear to circular tourism. *Aestimum*, 70, 51–74.

Gobierno Vasco. Departamento de medio ambiente planificación territorial y vivienda. (2019). *Estrategia de economía circular 2030 de euskadi 2030*. Servicio central de publicaciones del gobierno vasco.

González Camazón, C. (2016). La Fiscalidad Verde. Creación de nuevos tributos sobre emisiones y residuos. Universidad de Valladolid.

Gran Castro, J. A., & Bernache Pérez, G. (2016). Gestión de residuos sólidos urbanos, capacidades del gobierno municipal y derechos ambientales. *Sociedad y Ambiente*, 1(9), 73-101.

Hermida, C., & Domínguez, M. (2014). Economía circular como marco para el ecodiseño: el modelo ECO-3. *Informador Técnico*, 78(1), 82-90.

Kelly Pfeiff, G., Moraes de Souza, I., Matos da Silva, I., & Cunha Monteiro, M. (2018). Turismo y desarrollo local sustentable. Factores limitantes y potencialidades de la playa de Ajuruteua en el Estado de Pará, Brasil. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 27(1), 716-736.

Markovic, M., Satta, A., Skaricic, Z., & Trumbic, I. (2009). Sustainable Coastal Tourism: An integrated planning and management approach. UNEP.

Morató, J., Tollin, N., & Jiménez, L. (2017). Situación y evolución de la economía circular en España. *COTEC*.

Niño Torres, Á. M., Trujillo González, J. M., & Niño Torres, A. P. (2017). Gestión de residuos sólidos domiciliarios en la ciudad de Villavicencio. Una mirada desde los grupos de interés: empresa, estado y comunidad. *Luna Azul*, 44, 177-187.

Organización de las Naciones Unidas. (2019). *Objetivos del Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

Prieto Sandoval, V., Jaca García, M., & Ormazabal, M. (2017). Economía circular: relación con la evolución del concepto de sostenibilidad y estrategias para su implementación. *Memoria Investigaciones En Ingeniería*, 15(15), 85-95.

Quesada, I. (2018). *Aprovechamiento energético de los residuos*. Universidad de Alicante.

Rodríguez Robaina, C., Florido de la Nuez, C., Jacob Escauriaza, M., & López del Pino, F. (2020). *Economía circular y turismo. Análisis de la industria hotelera: el caso de las islas canarias*. Programa INTERREG V-A MAC. Proyecto R+D+i Towards aquaponic development in the up islands and the circular economy-ISLANDAP.

Salinas Chávez, E., & La O Ososrio, J. A. (2006). Turismo y sustentabilidad: de la teoría a la práctica en Cuba. *Cuadernos de Turismo*, 17, 201-221.

Torán Borrás, A. (2018). Economía Circular y Turismo: importancia creciente y buenas prácticas en el marco de Baleares. Universitat de les illes Belears.

CAZÓN, PUEBLO DE EMPRENDEDORES

Gloria Molinari. FCE. Universidad Nacional de La Plata. gloriaemolinari@gmail.com

Elisabet Rossi. FCE. Universidad Nacional de La Plata. elisabetrossi@gmail.com

Resumen

Nuestra propuesta invita a pensar una gestión vinculada a la revaloración del patrimonio cultural, productivo y ambiental de los destinos, que adecúe el modelo turístico a las especificidades de cada territorio y así evitar la mercantilización y el consecuente deterioro de los valores endógenos de las comunidades locales. En este contexto, tiene mucho sentido dirigir la mirada hacia un turismo rural comunitario, donde la población rural local, sus productoras/es, artesanas/os y sus familias, ejercen un papel central en la organización de manera autogestiva, así como en la distribución equitativa de sus beneficios.

En este sentido, el presente trabajo, surge de un Proyecto de Extensión Universitaria, desarrollado y ejecutado en los años 2018-2019, en la localidad de Cazón del distrito de Saladillo. Su población rural está en estado de decrecimiento producto de escasas propuestas de inserción laboral principalmente para las y los jóvenes y adultas/os de la comunidad. Los mismos se desplazan hacia la ciudad cabecera para ampliar su universo socio cultural y laboral. Las y los pobladores que tienen trabajo, se dedican principalmente a las actividades viveriles en forma privada o en el Vivero Municipal y otras/os se desempeñan en servicios de educación o de salud.

El proyecto fue pensado con el objetivo de promover el desarrollo de pueblos rurales a través del turismo rural como articulador social de emprendimientos comunitarios, fomentando la cultura emprendedora y la asociatividad entre pequeños emprendedores. La metodología se desarrolló de manera participativa y horizontal, bajo la modalidad de taller, generando espacios de intercambios de experiencias y saberes que fortalecieron el desarrollo de la propuesta. Mediante las acciones territoriales realizadas, se conformó una red social y solidaria que permitió la organización de las y los pobladores quienes construyeron un corredor/circuito de emprendimientos, visibilizando los procesos de producción y comercialización de sus productos.

A modo de conclusión, los procesos participativos, solidarios y colaborativos viabilizaron la organización de las y los pobladores para la toma de decisiones y fortalecieron el entramado social y productivo promoviendo las mejoras en las condiciones de vida de la comunidad local y en el lugar que habitan

Palabras clave: pueblos rurales; patrimonio; turismo rural comunitario; emprendedorismo

Introducción

El desarrollo y evolución del turismo han sido acompañados por una participación cada vez mayor de comunidades rurales, promoviendo otras formas de turismo, que en algunos casos reproducen los modelos convencionales. Dichas iniciativas se desarrollan en áreas rurales que constituyen escenarios con gran diversidad de recursos culturales y naturales que han sido consideradas como una oportunidad para fomentarlas, tal es el caso del Turismo Rural Comunitario (TRC) que Kieffer M. (2018:9) lo plantea como “un tipo de turismo de pequeño formato, establecido en zonas rurales y en donde la población local, a través de sus estructuras organizativas colectivas, ejerce un papel significativo en su control y gestión, ofreciendo actividades respetuosas con el medio natural, cultural y social, y con los valores de una comunidad, que permite disfrutar de un positivo intercambio de experiencias entre residentes y visitantes, donde la relación entre la y el turista y la comunidad es justa y los beneficios de la actividad son repartidos de forma equitativa.”

En este sentido y para que el TRC se desarrolle, se requiere del compromiso de todas/os las y los actores institucionales, económicos, ambientales y sociales, para que este ejercicio se convierta en una verdadera alternativa y no concluya en situaciones de despojo y de lucro inversionistas, sin beneficios reales para las y los pobladores. Dicho compromiso es afianzado mediante la asociatividad, la cooperación y las prácticas solidarias, permitiendo un desarrollo comunitario que satisfaga las necesidades y brinde oportunidades a las y los pobladores rurales. (Vinasco, 2017)

Desde esta perspectiva, el trabajo territorial desarrollado en la localidad de Cazón se enfocó a generar un sistema integrado cuyo eje estuviese en el desarrollo del turismo rural comunitario, donde se articulen diversos sub-ejes interconectados para el aumento de la productividad de las prácticas viveriles potenciando el emprendedurismo de actores comunitarios; compartiendo prácticas solidarias en el cuidado del ambiente; documentando las historias de vida, las prácticas, resguardando saberes y memorias como patrimonio del lugar, que redundan en mejoras para cada una/o de las y los pobladores y grupos sociales.

Conceptos que atravesaron la práctica universitaria

Desde la práctica universitaria desarrollada, partimos de una concepción de desarrollo comunitario integral, en la que prime el ámbito de “los lugares” y la relación “cara a cara” entre las y los pobladores, y en el que la dimensión de lo local se constituya en un lugar privilegiado de articulación entre la racionalidad propia de los procesos de

desarrollo y las identidades locales necesarias para dinamizar esos procesos (Manzanal, 2002). Desde esta concepción, el territorio es el depositario de un conjunto de significados y sentidos, que los distingue y diferencia de otros territorios. Es la expresión del patrimonio, del paisaje cultural, del espacio de solidaridad, del legado de la historia y lugar habitado por la memoria y la experiencia de las comunidades, es decir, es entendido como espacio construido por los grupos sociales a través del tiempo (Rodríguez, 2010). Complementando este concepto, cabe agregar que está integrado por numerosas/os actores sociales, movidos por intereses diversos, siendo estos "lugares" arenas de disputa entre instituciones, organizaciones (sociales, políticas y religiosas) que entran en convivencia con el Estado en sus distintas representaciones, sea municipal, provincial o nacional. (Rossi et al, 2019)

El territorio rural que históricamente se limitaba a la producción de alimentos, en la actualidad diversificó sus funciones y actividades convirtiéndose en un lugar multifuncional, siendo a la vez una zona de producción, de conservación y cuidado de los recursos naturales, de múltiples servicios ambientales para la regulación del clima, el abasto de agua, de áreas protegidas, de centros de cultura y que ofrece, además, recreación a los ciudadanos al dar servicios turísticos. (Kieffer, 2018:19)

Dicha situación surge por dos factores: la crisis sectorial que motiva a agricultores y ganaderos a buscar otras alternativas, y la visualización de una demanda creciente a partir de un sector dinámico como es el turismo. En Argentina, el desarrollo de emprendimientos turísticos desde las comunidades rurales son consecuencia de la crisis del sector agropecuario ocurrida en 1990 y es tomada como ejemplo en el resto de los países latinoamericanos. La diversificación de la agricultura ha sido un patrón que se dio, en particular, entre las y los productores de menor escala, quienes, precisamente pierden competitividad para la producción de "commodities". Se señala que la modificación de la función productiva tradicional entre las que se encuentra la incorporación de actividades no agrícolas y servicios, en muchos casos, surge debido a la necesidad de diversificación del riesgo y de generación de ingresos adicionales a los agrícolas (Barrera 2006)

Es en este contexto que el TRC se instala, entonces, como estrategia potenciadora de la multidimensionalidad rural territorial ampliando y diversificando las opciones productivas de las comunidades rurales y complementar así las economías de las familias de la agricultura familiar (Kieffer, 2018). Y de esta manera generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a los pobladores en su conjunto, mediante alternativas colectivas como la autogestión y el asociacionismo que no sólo se manifiestan en un crecimiento económico material individual, sino que también integran una dimensión socio-cultural mejorando las condiciones de vida de la población local.

En sintonía con lo expresado, Barrera y Muñoz (2003:18) fundamentan su importancia señalando que fomenta la creación de empleo y del arraigo rural; el protagonismo de la mujer y las y los jóvenes; la revalorización del patrimonio cultural y ambiental; la creación de un mercado para la producción; el fomento del asociativismo;

la mejora de la calidad de alimentos y artesanías; la multifuncionalidad de los espacios rurales y la pluriactividad de emprendimientos rurales.

En párrafos anteriores se menciona el concepto de patrimonio y su revalorización, como un atributo fundamental en los procesos de desarrollo turístico en el ámbito rural, en tanto un concepto que atravesó la práctica universitaria. En este sentido, abordar el territorio productivo desde la perspectiva del patrimonio conlleva entonces al ejercicio de desnaturalizar y visibilizar las relaciones entre distintos sectores sociales y culturales y sus prácticas, y promueve cuestionar y repreguntarse acerca de dichas relaciones. Entendiendo al patrimonio como resultado de una "construcción social", en cuya configuración participan diferentes actoras/es sociales, con el objetivo de satisfacer intereses específicos. (Gómez et al., 2020)

Desde esta óptica García Canclini (1999), refiere al patrimonio como capital cultural, o sea "un proceso social que como el capital, se acumula, se renueva, produce rendimientos y es apropiado en forma desigual por diversos sectores". Pensar el patrimonio evidencia tensiones sociales y culturales entre las comunidades asentadas en la zona, así como la naturalización del ambiente y de su utilización para fines productivos. El patrimonio es un proceso dinámico que supone la selección, transformación de determinados elementos y su reconversión a partir de la creación de nuevos valores, por parte de diferentes grupos que están en tensión de intereses.

Por lo planteado, el TRC se configura a partir de estos valores patrimoniales, tangibles e intangibles para construir tramas socio-productivas sustentables basadas en relaciones sociales de respeto mutuo, autogestivas y pro-ambientales. Asimismo, que este sea una oportunidad de empoderar a las comunidades, promover sus emprendimientos en torno a un turismo experiencial y mejorar los procesos de conservación de los recursos naturales.

El proyecto

La comunidad de Cazón, conocida como la ciudad del millón de árboles, ubicada en el partido de Saladillo, posee 209 habitantes, según último censo. La población rural está en estado de decrecimiento producto de escasas propuestas de inserción laboral principalmente para las poblaciones de jóvenes y de adultos de la comunidad.

La mayoría de los que tienen trabajo, se dedican principalmente a las actividades viveriles en forma privada o en el Vivero Municipal, otros se desempeñan en servicios de educación o de salud.

El pueblo cuenta con atractivos turísticos conservados durante más de cien años, con casas cuidadas, con jardines y huertas, calles arboladas y con mucha higiene urbana.

Entre sus otros atractivos, la vieja estación del ferrocarril, y el predio del vivero municipal, la base de campamento y las instalaciones de la escuela agropecuaria, casona antigua donada para tal fin componen el paisaje atractivo en patrimonio cultural y

arquitectónico característico del pueblo. La atracción más significativa la constituye la Expo Vivero, -ahora también la Expo cactus-, que recibe a miles de visitantes, que se trasladan entre puestos de artesanías, con espectáculos artísticos y charlas sobre temáticas afines.

El objetivo general del Proyecto "Cazón, pueblo de emprendedores" tuvo como eje el de "Promover el desarrollo de Cazón, ubicado en el partido de Saladillo, Provincia de Buenos Aires, a través del turismo rural comunitario, como articulador social de emprendimientos comunitarios".

Metodología

La metodología se desarrolló de manera participativa y horizontal, bajo la modalidad de talleres, generando espacios de intercambios de experiencias y saberes que fortalecieron el desarrollo de la propuesta. La convocatoria fue realizada por el delegado municipal a los pobladores en general, a los emprendedores que venían realizando algunos proyectos productivos o de servicios y aquellos que quisieran incorporarse con alguna idea.

Durante la ejecución del Proyecto, en el mes de septiembre de 2019, Cazón fue declarado Pueblo Turístico Bonaerense, dicho programa de la Secretaría de Turismo de la Provincia, desarrolla prácticas de turismo comunitario que tienen que ver con generar arraigo, producción local e interés por la actividad turística en pueblos de menos de 2000 habitantes.

Los principales problemas detectados en los encuentros, manifestados por los presentes, fueron, el desarraigo de la población juvenil, la pérdida de saberes de los pobladores antiguos, escasa participación sostenida de vecinos atraídos por objetivos comunes, falta de diversidad laboral y la desarticulación entre instituciones. A ellos se suman los identificados por el equipo de trabajo, tales como, los emprendedores del lugar presentaron algunas dificultades para vincularse a pesar de la escasa población, como consecuencia de la ausencia de redes comunitarias, la mayoría de los emprendimientos no son locales y funcionan de manera itinerante en los eventos organizados por el municipio. Dichas problemáticas generan en los pobladores una alta dependencia con las autoridades municipales en general y en particular en la toma de decisiones, lo que dificulta el desarrollo de acciones comunitarias y autogestivas.

La participación a los talleres fue continua, en su mayoría mujeres de edad media y jóvenes, que si bien, en algunos casos, tenían otras actividades, buscaban reforzar su fuente de ingresos.

Otra manera de visualizar este proceso de toma de conciencia es sostenido por Brett E. A. (1999: 4) cuando introduce el aspecto formativo de la participación:

"... la participación implica un proceso de educación y capacitación en el cual las personas, asociadas y organizadas (conjunto de personas que persiguen un

objetivo común) entre sí y con otros actores, identifican problemas y necesidades, movilizan recursos, y asumen responsabilidades para planificar, administrar, controlar y evaluar las acciones individuales y colectivas sobre las cuales ellos deciden...”

Resultados

Mediante las acciones territoriales desarrolladas, se conformó una red social y solidaria que permitió la organización de los pobladores, despertando así la cultura emprendedora, en este sentido es importante dejar aclarado, que a pesar de la escasa población de Cazón y del entusiasmo de los que participaron en los talleres, no logramos atraer al resto de los residentes.

Comenzaron a reunirse una vez cada quince días y dejar asentado en actas lo charlado y consensado en las reuniones, construyeron un corredor de emprendimientos, cuyo objetivo es dar visibilidad a los procesos de la producción con sus saberes y comercializar sus productos. Para tal fin, diseñaron un mapa con la ubicación de los emprendimientos, instalado en la entrada del pueblo y acompañado de la cartelería correspondiente, que permite al visitante acceder, de manera autoguiada, a cada emprendimiento. Tanto el mapa como la cartelería fueron diseñados y ejecutados por dos artistas locales, con el acuerdo de todos. En este sentido y fortaleciendo la difusión del destino y los productos, los pobladores realizaron videos mostrando lo que producen.

Se reformulo y diseño el logo del destino que los identifica, con el consenso de todos en los talleres, se fortalecieron emprendimientos y crearon otros relacionadas a lo productivo, artesanales y gastronómicos.

Para ello y en forma conjunta con el delegado Municipal se dictaron cursos de manipulación de alimentos, esto además permitió no solo diversificar la oferta gastronómica, sino además utilizar de forma adecuada los productos locales, fundamentalmente las frutas del lugar.

En los talleres también surgió la necesidad, por parte de los emprendedores, de qué tipo de estrategias de precios utilizar para comercializar sus productos, en ese sentido también se abordaron temas de costos, a efectos de determinar un precio justo para sus productos.

Uno de los participantes de los talleres, que tiene conocimientos de las redes sociales, los asesoro acerca de la manera más ventajosa de presentar sus productos.

Se comenzó tímidamente a trabajar en forma asociativa, y se realizó la primera Feria de Mujeres Emprendedoras de Cazón.

Conclusiones

A modo de conclusión, a partir de lo expresado, los procesos participativos, solidarios y colaborativos viabilizaron la organización de los pobladores para la toma de decisiones y el fortalecimiento del entramado social y productivo promoviendo las mejoras en las condiciones de vida de la comunidad local y en el lugar que habitan. Por otro lado, también se visibilizaron los conflictos territoriales y las tensiones entre los diferentes actores que genera una gran dependencia social, económica y cultural de los pobladores rurales con la ciudad cabecera, que impactan sobre el desarrollo comunitario autogestivo, la toma de decisiones y la identidad del pueblo. En este contexto, los procesos participativos permitieron abordar y reflexionar sobre dichas problemáticas en la búsqueda de posibles soluciones, en vías de alcanzar la sustentabilidad en sus dimensiones, ambiental, social, cultural, política y económica.

Bibliografía

Barrera, E.; Muñoz, R. (2003). Manual de turismo rural para micro, pequeños y medianos empresarios rurales. Serie de instrumentos técnicos para la microempresa rural. FIDA. Programa de Apoyo a la Microempresa Rural de América Latina y el Caribe, pp. 13-18

Barrera, Ernesto (2006). Turismo rural. Nueva ruralidad y empleo rural no agrícola. Editado por CINTERFOR. Organización Internacional del Trabajo. En prensa

Brett, E.A., (1999), "Comprensión de instituciones y organizaciones" en Robinson, D. & otros, Gestión del desarrollo: Comprensión de las relaciones internas organizacionales

García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. En: Aguilar Criado, Encarnación (Ed.), Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio (pp. 6- 33). Consejería de la cultura. Junta de Andalucía.

Gómez S, Rossi E. Márquez G. (2020) Reflexiones situadas sobre la extensión universitaria, la vinculación territorial y la integralidad. Revista Trayectorias universitarias. Vol. 6 Núm.11: Prácticas universitarias e integralidad: escenarios y problemas actuales en diálogo con la sociedad / Experiencias y Propuestas. Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires.

Kieffer Maxime (2018) Conceptos claves para el estudio del Turismo Rural Comunitario. Revista El Periplo Sustentable N°34. Universidad Autónoma de México

-Manzanal Mabel. (2002). "Instituciones y gestión del desarrollo. (Aportes para la construcción de una nueva Argentina)". Realidad económica 118, IADE Buenos Aires, pp 51-67

Rodríguez R. J. (2010) Elementos para el desarrollo de una teoría territorial. UAM

Rossi E., Gomez S., Marquez G. y Molinari G. 2019. Aportes de la economía social y del turismo para el desarrollo comunitario del periurbano platense. II Congreso Nacional de Economía Social y Solidaria. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

Vinasco Guzmán, Martha C. (2017) Marco teórico para la construcción de una propuesta de turismo rural comunitario. Revista de Investigación Agraria y Ambiental – Volumen 8 Número1. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Colombia

LA EMPRESA FAMILIAR EN LA ACTIVIDAD TURÍSTICA

Carlos Ezequiel Garobbio. Carrera Licenciatura en Turismo. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata. carlosgarobbio53@gmail.com

Resumen

En las numerosas comunidades rurales, se observan que los diversos servicios turísticos son brindados por personas conformando micro emprendimientos y PYMES, siendo la mayor parte de todos ellos de carácter familiar. Destinamos este trabajo a la "Empresa Familiar", con una visión en el marco legal del mundo de los negocios en el que se desarrollan sus actividades.

Con la finalidad de resaltar sus fortalezas, considerando algunas debilidades, analizaremos brevemente las principales características, observando algunas previsiones que deben tenerse en cuenta. En particular, para distinguir entre "empresa" y "familia" y proteger los bienes y patrimonio de la familia, sus valores, y facilitando la continuidad en el tiempo.

En estas comunidades, la principal actividad turística es bajo la modalidad de "turismo rural", con características propias

Palabras claves: empresa familiar; empresa familiar turística

I.- Introducción:

Las diversas actividades vinculadas con el sector turístico (hospedaje, transporte en sus diversas modalidades, gastronomía, servicios, etc.) son desarrolladas en su gran mayoría por empresas, sin perjuicio de las numerosas personas humanas que lo hacen a título individual y personal, con o sin organización estructural. En determinados segmentos, las empresas son grandes y multinacionales. Pero en la Argentina, es una característica que muchas de estas actividades sean prestadas por PYMES, y por personas humanas a través de "micro emprendimientos" de diversas características, siendo la mayor parte de todos ellos de carácter familiar. La familia empresaria, actuando en el complejo mundo de los "negocios turísticos". Y a ellas destinamos este trabajo. A la "Empresa Familiar" (en adelante "EF") que desarrolla diversas actividades vinculadas al turismo, prestando todo tipo de servicios (directos e indirectos), fabricando y vendiendo productos, tanto en las ciudades como en zonas rurales, y en los denominados "espacios rurales".

En las numerosas comunidades rurales con alguna actividad turística, se observan con mayor claridad este tipo de servicios prestados por empresas familiares.

Variados tipos de servicios de hospedaje (hoteles, hostels, B&B, cabañas, campings, hospedaje rural en estancias, etc.), servicios de transporte (micros, buses, combis, remises, lanchas, veleros, etc.), gastronomía (restó, cantinas, bares, almacenes de campo, pulperías, etc.), turismo rural (con o sin hospedaje), con variados servicios a los visitantes turistas, servicios de excursiones, (paseos zonales y locales, turismo aventura de todo tipo, etc.). Muchas adoptaron una *estructura formal* como empresarias mercantiles, adoptando tipos comerciales (S.A., SRL., SAS, etc.) y una gran cantidad permanecen sin formato societario, como *empresas "unipersonales"* o quedando en un esquema más sencillo como *micro emprendimientos* individuales o familiares.

Todas las modalidades y variedad de actividades relacionadas con el "turismo" , quedan comprendidas en el amplio y variado *mundo de los negocios*: les resulta aplicable el marco legal general del Código civil y comercial de la Nación⁴⁴ y leyes que lo complementan; prestan servicios y venden sus productos a los turistas/visitantes/viajeros/huéspedes, quienes son sus clientes. Les cobran en dinero (por diversos medios de pago)⁴⁵ la contraprestación brindada. Hay en los prestadores – además de la pasión por su actividad- un "fin de lucro". Con todos sus "clientes" y "proveedores" celebran "contratos"⁴⁶ (verbales en su mayoría o escritos, formales e

⁴⁴ CCyC ley 24.999 entró en vigencia el 1/8/2015(sancionada 1 octubre 2014)

⁴⁵ Efectivo, tarjetas crédito y débito, cheques, transferencias bancarias, etc.

⁴⁶ CCyC. Contratos – arts. 957 a 1707

informales, nominados e innominados; por lo tanto contraen obligaciones y adquieren derechos. Sus clientes turistas/visitantes son también “consumidores”⁴⁷.

En un interesante trabajo de investigación realizado por la cátedra “organización y gestión de empresas turísticas” de la Facultad de Cs. Económicas UNLP.⁴⁸ Se cita un informe del Banco Mundial, publicado el 26 de octubre del 2020: “en su Blogs, ratifica la importancia que las Pequeñas y Medianas empresas, tienen en la economía de los países y expresa textualmente “Las pymes desempeñan una función crucial en la economía mundial, en particular en los países en desarrollo. En muchos de ellos, más del 90 % del total de empresas son pymes, por lo general con menos de 250 empleados, y una gran proporción de estas pueden clasificarse como microempresas, con menos de 10 empleados, según la Organización Mundial del Trabajo (OIT). Si bien la mayoría de las empresas de todo el mundo experimentan dificultades en el contexto de la COVID-19, las pymes son particularmente frágiles y tal vez carezcan del efectivo suficiente para sostener sus operaciones. Los datos recientes muestran que el 58 % de las pymes activas experimentó una reducción en las ventas en relación con el mismo mes del año pasado. Más de la mitad (el 51 %) informó caídas en las ventas que superan el 50 %, y muchas de ellas no han sobrevivido”. (Banco Mundial 26/10/2020)”

Según mencionan en ese trabajo, y cifras dadas a publicidad por distintos medios, en la actualidad la Argentina cuenta con más de 650.000 Pymes, que representan el 99.6% del total de unidades económicas y aportan casi el 70% del empleo, el 50% de las ventas y más del 30% del valor agregado.

En el mismo sentido, la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME)⁴⁹ que es una entidad gremial empresaria sin fines de lucro, representa a 1491 entidades que a su vez, nuclean a diversas federaciones, cámaras, centros y uniones de la Industria y los Parques Industriales, el Comercio y los Servicios, el Turismo, las Economías Regionales, la Construcción, los Jóvenes y las Mujeres Empresarias de todo el país: entre todas ellas, agrupan a más 600.000 empresas pymes y dan trabajo a 4.200.000 personas.

II.- Las empresas familiares:

⁴⁷ ley defensa del consumidor 24.240

⁴⁸ Proyecto “estrategias y reinversiones de negocio frente a la pandemia covid-19”

⁴⁹ CAME - <http://redcame.org.ar/que-es-came/21/mision-vision-y-valores>

<http://redcame.org.ar/que-es-came/21/mision-vision-y-valores>

¿Qué son las denominadas “empresas familiares”? en general, se entiende que las “EF” son compañías creadas y gestionadas por una sola familia; son organizaciones comerciales formadas por los miembros de una o más familias, y las mayores decisiones están influenciadas por los principales miembros de aquéllas y sus propios intereses. En el contexto profesional se define EF como “aquella cuyo patrimonio y gobierno está ejercido por los miembros de una o varias familias y su objetivo estratégico comprende la continuidad de la empresa a manos de la siguiente generación familiar”. Tienen como parte de su visión estratégica, hacer que las sucesivas generaciones le den continuidad a la empresa, tomando -en su momento- el control de la misma. En Argentina, aportan más del 50% del Producto Bruto Interno y del 60% de los puestos de trabajo.

Según El “IADEF” Instituto Argentino de la Empresa Familiar”⁵⁰... la *Empresa Familiar es una organización con fines de lucro, en la cual la mayoría del capital social pertenece a una o más familias empresarias. Cuyos propietarios actuales tienen el propósito de continuidad a través de miembros de la familia en las siguientes generaciones, sea en la propiedad (empresa de capital familiar), en la dirección (empresa de dirección familiar) y/o en la gestión operativa (empresa de labor familiar).*”

Su importancia en la Argentina ha sido puesta de manifiesto por el Programa de Supervivencia y Competitividad de las Empresas Familiares de la Región de donde resulta que entre 80% y 90% de todas las empresas en nuestro país son familiares, representando más de 50% de la actividad económica. Algunos investigadores de dicho Instituto están preparando un proyecto de ley aplicable a “protocolo”: anteproyecto de “LEY NACIONAL DE PROTOCOLO FAMILIAR”⁵¹.

En este sentido, la H. Cámara de Diputados de la Nación, está tratando un proyecto de “declaración” presentado en el año 2020 por algunos diputados, en el “*Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo Nacional, a través de los organismos competentes, dispusiera la incorporación de un sistema de operación estadística para el relevamiento de datos e información sobre las empresas familiares argentinas, para el seguimiento, análisis y desarrollo de políticas públicas específicas para esta modalidad organizativa empresarial.*”⁵²

Entre los fundamentos del proyecto de declaración, se destaca que “*Tal como se desprende del Dictamen del Comité Económico y Social Europeo del año 2015, las empresas familiares constituyen la espina dorsal de muchas economías en todo el mundo*”

⁵⁰ IADEF” Instituto Argentino de la Empresa Familiar – asoc. Civil sin fines de lucro -

⁵¹ Investigadores del ADEF, Leonardo J. Glikin y Liliana Hers

⁵² Presentado por Dip. Nac. M. Soledad Carrizo, Diego Mestre - Hugo Romero - Estela Regidor - Lorena Matzen - José Ricardo - Carla Carrizo - Federico Zamarbide - Dolores Martínez - Claudia Najul - José Cano - Mario Arce - Lidia Ascarate - Juan Martín – Gustavo Menna.

y se desarrollan de forma muy dinámica. Son fuente de crecimiento económico y empleo y prestan particular atención a las condiciones de los niveles regional y local.”

III.- Características y elementos de la Empresa Familiar:

La “EF” puede tener distintas composiciones y estructuras: SIN forma societaria; CON forma societaria. Entre las primeras, pueden ser Unipersonal, Microempresa (esposos) o con sus hijos; PYMES, Medianas y grandes; Con forma societaria, adoptan algunos de los tipos legales existentes en el régimen jurídico argentino (las más tradicionales como dijimos son las S.A., las SRL, y desde hace pocos años las S.A.S.)

En los fundamentos del proyecto de Declaración mencionado de la Cámara de Diputados, se pone de resalto:

“las empresas familiares son aquellas que sin importar su tamaño, condición o actividad desempeñada reúnen las siguientes características:

** Una o más familias tienen el control de la propiedad.*

** Algunos integrantes de la familia que tiene el control de la propiedad tienen una relación laboral con la empresa, con responsabilidades directivas a su cargo.*

** La estructura de responsabilidad de la empresa demuestra que hay miembros de las familias que controlan la propiedad y pertenecen a dos o tres generaciones distintas.*

** Manifiestan una fuerte vocación de continuidad intergeneracionalmente.*

En estas formas organizativas, el principal activo de las empresas familiares lo constituyen sus perspectivas a largo plazo, los valores específicos que conforman su cultura organizativa única y su implicación en las comunidades locales. Esta cultura única se basa en los valores promovidos por los agentes familiares, como pueden ser el elevado nivel de confianza en la empresa o la elevada calidad de los productos o servicios ofrecidos”.

Destaca que la EF. *“Sus notas caracterizantes reflejan no solo una mayor complejidad en su diseño y organización en relación a las clásicas formas empresariales, sino en las condiciones particulares que la vuelven un fenómeno que reclama especificidad y autonomía en su estudio y regulación”.-*

IV.- Fortalezas y debilidades de la Empresa Familiar:

Sus fortalezas son claras; la transmisión de los valores y la cultura familiar al entorno laboral, la cercanía con el cliente/turista/consumidor, la flexibilidad y la capacidad de

planificar a largo plazo se encuentran entre ellas. La EF se concibe como un *proyecto de vida de varias generaciones*. Suelen aparecer como “debilidades”, la dificultad para conseguir financiación, (el crédito está restringido por la recesión económica y pandemia). Las familias empresarias tienen un alto temor *al riesgo* porque su propio patrimonio está en juego. Por ello, su capacidad de crecimiento puede verse limitada. También la falta de sucesores o de preparación adecuada en los mismos puede conducir a la desaparición de la empresa. Superados estos inconvenientes, la EF se convierte en una gran generadora de empleo (actual y futuro), donde el clima laboral interno es muy bueno. Es conveniente generar un “protocolo” para establecer todas estas pautas descriptas precedentemente.-

¿Cuál es la visión de la nueva generación y los desafíos que enfrentan al implementarla? Sostiene Pablo Boruchowicz ⁵³ que *“Llevar el apellido de la familia no basta para impartir credibilidad y la mayoría asegura que tiene que trabajar aún más que otros para demostrarlo. Las encuestas revelan que los jóvenes aspiran a dirigir el negocio algún día, pero son pocos los que piensan que se concretará realmente. Para la generación “Y” o para los milenials (jóvenes innovadores, arriesgados, acostumbrados al multitasking, que construyen su autoridad con el ejemplo y no por la simple demostración de poder) es cada vez más común buscar experiencia laboral fuera de la empresa familiar, y solo un bajo porcentaje de ellos ingresó en la firma directamente al terminar la escuela como hicieron sus padres y/o abuelos”*.

El fundador debe ser cauteloso y observar si la dirección de la empresa familiar formará parte del proyecto de vida de sus hijos, de lo contrario deberá buscar y preparar un sucesor fuera de la familia con un fuerte potencial de liderazgo para asegurar la protección de los intereses de la familia.

V.- Las actividades turísticas en el marco de los negocios

Cuando la Empresa Familiar desarrolla actividades turísticas, se ve necesariamente inserta en un mundo de negocios, con determinadas reglas “mercantiles”. Le son aplicable diversas normas jurídicas de variado tipo, naturaleza y alcances.

Los administradores de una “EF” deben tener en claro ciertos conceptos y elementos para desarrollar con mayor eficiencia su actividad, y evitar ciertos inconvenientes en el marco de los negocios:

1) Las actividades turísticas que desarrollen, están comprendidas en el “mundo de los negocios”, tienen “fin de lucro”, obtienen ingresos como contraprestación, para solventar

⁵³ IADEF: Instituto Argentino de la Empresa Familiar - “Empresas familiares: hacia una buena sucesión”

los gastos (fijos y variables), y generar una renta para destinarla al crecimiento de la EF y al sustento familiar;

2) Desarrollarse en el "mundo de los negocios", importa conocer y aplicar una serie de pautas, normas legales, obligaciones y derechos.(regulados en general en el Código Civil y Comercial)

3) Son conceptos fundamentales a tener en cuenta: a) la Empresa es distinta/separada de los empresarios y los dueños; b) sociedad se diferencia de los socios que la componen; c) distinguir la "persona humana"⁵⁴ de la "persona jurídica"⁵⁵ (con sus distintos derechos y obligaciones); d) elementos de la empresa -materiales e inmateriales- y el "fondo de comercio"⁵⁶; e) el factor humano (dueños, socios, empleados, asesores); f) patrimonios diferenciados de la familia y de la EF; g) aspectos contables e impositivos; h) los "clientes" son los destinatarios de los servicios que prestan y son "consumidores" (aplica el régimen de defensa del consumidor⁵⁷);

4) Conocer los contenidos y alcances del complejo régimen de "derecho de familia"⁵⁸, que resulta de aplicación obligatoria a todos los vínculos familiares, con las consecuencias positivas y negativas; por ej. Matrimonio y régimen de bienes, eventuales divorcios de los titulares de la EF y/o de sus hijos y separación de los mismos, hijos que se integran a la EF, con sus respectivas familias y obligaciones alimentarias; otros parientes vinculados, etc.

5) El derecho sucesorio inevitable frente a la muerte de cualquier miembro de la familia empresaria, con sus consecuencias patrimoniales, particiones y distribuciones de los bienes del causante, etc.- Aquí se vincula el tema de la "sucesión del titular", la conveniencia de contar con un "Protocolo", planificar la sucesión, etc. (ver capítulo 3 de este trabajo)

6) El eventual derecho laboral⁵⁹ aplicable entre los distintos miembros de la familia empresaria. Existen muchos conflictos de tipo laboral frente a las diversas situaciones:

⁵⁴ CCyC . Persona humana - CAPITULO 1 - Comienzo de la existencia – art 19.-y sgtes.

⁵⁵ CCyC. - TITULO II - Persona jurídica-CAPITULO 1-Parte general-SECCION 1ª-Personalidad. Composición

Art. 141.- Definición y sgtes.

⁵⁶ Ley 11867 CONGRESO DE LA NACION ARGENTINA del 09-ago-1934

⁵⁷ Ley defensa consumidor 24.240

⁵⁸ CCyC - LIBRO SEGUNDO-RELACIONES DE FAMILIA-TITULO I-Matrimonio-CAPITULO 1- Principios de libertad y de igualdad-arts. 401 sgtes.-

⁵⁹ Derecho del trabajo – régimen de la LCT 20.744 y normas complementarias

el pariente que trabaja en la EF, es socio o empleado? Adquiere derechos laborales? La EF asume obligaciones laborales frente al familiar que trabaja? Muchas alternativas y diversas situaciones que pueden dar lugar a situaciones conflictivas. Estos aspectos también conviene sean y tratadas y previstas en un "Protocolo"

7) Las distribuciones de ganancias y utilidades entre los miembros de la familia. Todos son "socios"??? todos reciben participaciones? Aunque no trabajen?? Habitualmente es una fuente de conflictos internos.

8) El delicado tema de la RESPONSABILIDAD, comercial, civil, fiscal, laboral hasta penal. ⁶⁰Quién es "responsable" por los actos y negocios de la EF?? Si se generan deudas, quién las paga?? La EF con sus bienes o los miembros de la familia con los suyos propios? lleva a la gran cuestión de la separación de bienes. Tema muy sensible, que merece ser analizado al inicio de la actividad.-

9) Las cuestiones concursales⁶¹: en la actualidad argentina, el sector turístico está en grave crisis, por la cuarentena y suspensión de actividades. Muchísimas empresas al borde de la cesación de pagos: concursos preventivos y quiebras en el horizonte cercano. La EF no está exenta de la ley de concursos. Y tiene consecuencias sobre ella y la familia propietaria. Se generan graves consecuencias de tipo patrimonial y familiar. Están en riesgo de ser liquidados los bienes de la empresa (si adoptaron figuras societarias) y en riesgo los bienes personales de los integrantes. Estos aspectos son unos de los más delicados a tener en cuenta, antes de iniciar cualquier actividad turística.

VI.- La Empresa Familiar en el turismo rural:

1- El Turismo Rural se puede catalogar como una modalidad de turismo alternativo, no tradicional; también podemos ubicarlo junto a las variantes de turismo "aventura", "ecoturismo", y "turismo activo". El "Plan federal estratégico de Turismo Sustentable" actualizado en el año 2016⁶², entre las variadas premisas y contenidos, logró reunir diversas definiciones y conceptos, recopilando opiniones y criterios a lo largo de nuestro País. Según el "glosario" creado, podemos encontrar conceptos y definiciones sobre estas variantes turísticas.

a) Turismo de Aventura: *"Viaje o excursión con el propósito específico de participar en actividades en un medioambiente natural, para explorar y vivenciar una nueva*

⁶⁰ Resultan aplicables el CCyC, leyes impositivas, Cod. Penal, etc.

⁶¹ Aplica el régimen de la ley 24.522 de concursos y quiebras

⁶² <https://es.slideshare.net/david20/plan-federal-de-turismo-sustentable-argentina-2016>

experiencia, suponiendo generalmente el factor riesgo y cierto grado de destreza o esfuerzo físico asociado a desafíos personales.”

b) Ecoturismo: *“Toda forma de turismo en la cual la principal motivación es la observación e interpretación de la naturaleza, generando mínimos impactos negativos sobre el ambiente natural y cultural donde se desarrolla, contribuyendo a su conservación.”*

d) Turismo Rural: *“Modalidad turístico-recreativa que se desarrolla en establecimientos de ámbito rural o en sus inmediaciones y que permite al visitante conocer, compartir y aprender otras costumbres y tradiciones, a través de actividades cotidianas, productivas y culturales, sensibilizándolo sobre el respeto y valor de la identidad cultural de las comunidades y pueblos rurales.”*

2- Contenidos del Turismo Rural – “es una modalidad turístico-recreativa” que se desarrolla en establecimientos de ámbito rural o en sus inmediaciones. Es una variedad de actividades turísticas que se desarrollan en “espacios rurales”. Principalmente, y desde sus inicios, esta modalidad se venía desarrollando en emprendimientos y establecimientos rurales (tradicionales estancias, chacras, fincas, casas de campo, etc.), y zonas aledañas como Comunidades y pequeños pueblos en ambiente rural. Se incluyen también los antiguos y tradicionales “almacenes de campo”, “pulperías”, etc., siendo que también se fueron sumando a estas actividades pequeños pueblos y localidades rurales ubicados en los ramales ferroviarios que fueron cerrados en la década de los años 90’

Una de las características destacadas del turismo rural, es que permite al visitante-turista-huésped, conocer, compartir y aprender otras costumbres y tradiciones, a través de actividades cotidianas, productivas y culturales. Conocer las diferentes formas de vida de las comunidades rurales, nuestra *tradición gauchesca* y la naturaleza en toda su riqueza y diversidad.

Una *referencia cultural* la encontramos en nuestra literatura gauchesca, encontrando como sus obras más importantes las de José Hernández⁶³: “El gaucho Martín Fierro” (1872) y “La vuelta de Martín Fierro (1879)”, Nacido en 1834, Hernández fue uno de los referentes de la literatura gauchesca. El gaucho payador Martín es el protagonista de la historia quien, víctima de la opresión y la injusticia, huye para convertirse en un gaucho fuera de la Ley. Cada 10 de noviembre se celebra el Día de la Tradición Argentina en homenaje a José Hernández, uno de los grandes escritores de nuestro país.

⁶³ José Rafael Hernández (Chacras de Perdiel, 10 de noviembre de 1834-Buenos Aires, 21 de octubre de 1886) fue un militar, periodista, poeta y político argentino, especialmente conocido como el autor del Martín Fierro, obra máxima de la literatura gauchesca. En su homenaje, el 10 de noviembre —aniversario de su nacimiento— se festeja en la Argentina el Día de la Tradición.

3- Características principales de los servicios brindados al turista. El turismo rural tiene principalmente, las siguientes características:

1) Actividades desarrolladas principalmente en espacios "no urbanos", en espacios "rurales"; al aire libre, en contacto con la naturaleza;

2) "Desarrolladas principalmente por "empresas familiares"; Atendidos por sus dueños y familia; Los huéspedes y turistas son atendidos por los dueños del establecimiento...

3) Interrelación con la familia propietaria y sus costumbres: "conocer, compartir, aprender".

4) Servicios brindados con cordialidad, afecto;

5) Actividades y servicios "informales";

6) Desarrollo de actividades cotidianas, productivas y culturales, compartidas con los visitantes, con los turistas. Facilita la interrelación con la familia anfitriona y la gente del campo, compartiendo y aprendiendo sus costumbres y cultura...

7) Tranquilidad, descanso, se lo identifica con "slow life". El slow life ⁶⁴o movimiento lento, es una forma de ver y de vivir la vida que, según los que la practican, es la auténtica fórmula de la felicidad.

8) Slow life ¿Qué es exactamente el slow life?

Encuentra sus orígenes en Italia, como una solución ante el desenfreno por lo "fast"; fue un movimiento bautizado como slow food o comida lenta, una corriente de pensamiento vital que pretendía luchar contra la comida rápida, pero también contra una forma de vivir acelerada y destructiva. En un interesante artículo publicado en su página web, por el Cerdanya EcoResort(blog.cerdanyaecoresort.com/slow-life-mucho-mas-que-una-tendencia), sostienen que "...*Algunas personas todavía no saben muy bien qué es el slow life y en qué consiste exactamente*". Vamos a intentar aclararlo.

El término slow life fue acuñado en el 2008 por el periodista y escritor Carl Honoré en su bestseller internacional In Praise of Slowness – Elogio de la Lentitud en castellano-.

En su obra Honoré se plantea y plantea al lector ciertas preguntas clave que normalmente nos hacemos todos cuando se terminan esas vacaciones perfectas que estamos disfrutando en un buen resort, ese maravilloso fin de semana en familia o esa estupenda escapada en busca de buena mesa y mejor compañía: ¿por qué corremos tanto? ¿Dónde queremos llegar tan rápidamente? ¿Qué es lo que nos estamos perdiendo

⁶⁴ <https://blog.cerdanyaecoresort.com/slow-life-mucho-mas-que-una-tendencia/>

por culpa de la velocidad de nuestras vidas? ¿Qué daños físicos y mentales estamos causándonos a nosotros mismos por culpa del reloj?

Honoré también plantea al lector otras cuestiones vitales que han pasado a formar parte de nuestra realidad cotidiana: el amor por la velocidad extrema en todos y cada uno de los planos de nuestra vida, en el ámbito laboral por supuesto, pero también en las parcelas de la amistad, la familia, el transporte, las vacaciones, el tiempo libre... El reloj se ha convertido en el tirano de nuestra sociedad tecnológicamente conectada minuto tras minuto, un reloj que no solo nos ha convertido en adictos a lo inmediato, sino en seres incapaces de desconectar, relajarnos y disfrutar del bien más valioso de nuestras vidas: el tiempo.

4. Inclusión de actividades tradicionales como actividades recreativas y turísticas

TURISMO RURAL se basa en lo "rural", contacto con la naturaleza, actividades en espacios rurales, que permite no solo un descanso, relax, vida tranquila, momentos de reposo; sino que también permite al visitante, el turista, al huésped, poder conocer, compartir y aprender en el campo, su vida, sus costumbres, sus actividades genuinas. Las diferentes costumbres y culturas de nuestras diversas regiones en tan extenso país.

Permite la participación del visitante/turista en las actividades rurales cotidianas, en forma efectiva o en forma presencial; apreciar el trabajo del hombre de campo, o participar en algunas de ellas, con sus propias vivencias. Disfrutar de una tradicional cabalgata, recorriendo hermosos lugares, disfrutando de la íntima relación con el caballo; le permite conocer, compartir y aprender otras experiencias, en contacto directo con los animales de distinto tipos y razas, a través de actividades habituales, reales. La tierra "en producción", tales como la huerta con verdura fresca, permite el huésped participar de la "cosecha" y seleccionar su propia ensalada para las comidas en la estancia; saborear la Gastronomía casera, típica de cada región.

La siembra y cosecha, y la cría de animales para consumo en los establecimientos rurales, brinda la excelente oportunidad de mostrar al turista o huésped, el origen de los alimentos, comparando su "ambiente natural" en la forma originaria; Mostrar los atractivos naturales, la fauna, safaris fotográficos, avistajes de diversas aves de todo tipo.

Permite Admirar los fenómenos naturales... cielos azules, noches increíbles apreciando el fenómeno de las estrellas, (fascinante vista de la vía láctea) con una visión que no se aprecia en las grandes ciudades.

5.- El Hospedaje Rural El Turismo rural también es otra forma no convencional de alojamiento y la consolidación de nuevos destinos. Muchas estancias y establecimientos más pequeños brindan al visitante la posibilidad de hospedarse allí y compartir toda la

jornada completa con la familia anfitriona. El hospedaje rural es hospedaje informal (no es hotelería); Provoca el desafío frente al cambio subjetivo de la "familia" y del "personal"; compartir la casa de la familia, sus habitaciones, utilizar el mobiliario familiar, los utensilios, historias, usos y costumbres.

Hospedaje Rural - Provincia Bs. As. - Regimen hospedaje rural.

A nivel Provincia de Buenos Aires, rige la ley 14.209/10 y el decreto reglamentario 13/14 que modificaron el decreto que para hasta entonces tenía vigencia (decreto 659/07 hoy derogado).

6.- RATUR - Red Argentina Turismo Rural⁶⁵ es una Asociación Civil sin fines de lucro, constituida hacia 1998, con sede central en el edificio histórico de la Sociedad Rural Argentina en la ciudad de Buenos Aires. Cuenta con aproximadamente 100 socios, propietarios de establecimientos rurales y agropecuarios, diseminados en todo el país. La casi totalidad de sus socios son "Empresas familiares". Entre sus nobles objetivos, se destacan la promoción y desarrollo del turismo rural, la puesta en valor de la vida de campo y de la gente de campo argentino, destacando sus costumbres, sus actividades, su gastronomía, sus diversas culturas. Ha realizado desde su fundación una importante tarea de "capacitación en turismo"; a sus socios y a terceros y público en general. Promoviendo la empresa familiar, y sus características (<https://www.facebook.com/ratur.arg/>).

Entre tantos importantes logros alcanzados en estos 23 años de actividad, se destaca haber sido pionera en la creación de un SEGURO COLECTIVO POR RESPONSABILIDAD CIVIL,

Contratado con la Cía. PROVINCIA SEGUROS, para beneficio de los asociados de RATUR que así lo soliciten y abonen la cuota.

VII.- El marco legal en la Empresa Familiar que desarrolla actividades turísticas

⁶⁵ RATUR - Red Argentina de Turismo Rural Asociación Civil Sin Fines de Lucro - ubicada en la Sociedad Rural de Buenos Aires. Establecimientos asociados en torno al turismo rural del campo Argentino. - www.raturargentina.com.ar - <https://www.instagram.com/raturargentina/?hl=es>

Todas estas actividades descriptas, tanto en forma individual como empresaria, tienen un marco legal aplicable en forma obligatoria en la mayoría de las normas, tanto nacionales, provinciales y locales (municipales)

Normas aplicables a la empresa turística: De antemano, debemos destacar que no hay ley nacional que regule ni a la "empresa familiar" ni al "turismo rural". Son aplicables las reglas y normas GENERALES contenidas en el Código Civil y Comercial ya mencionado y sus leyes complementarias. En cambio, hay normas locales y provinciales que en alguna medida regulan algunos temas y aspectos del turismo rural y sus actividades complementarias (por ejemplo Normas de hospedaje, habilitaciones locales, higiene y seguridad, etc.).

A simple modo de referencia genérica del marco normativo aplicable, podemos mencionar algunas de las normas más importantes. Comenzando por la CONSTITUCIÓN NACIONAL, con varios de sus capítulos (por ej. Derechos y garantías, normas del consumidor, ejercer toda industria lícita, derecho de circular, etc.), La Ley Nacional de Turismo 25.997 y Decreto reglamentario 1297/06.- Depende de la zona donde desarrollen estas actividades, resulta aplicable la Ley 22351 de Parques Nacionales y Ley 25.743 de Patrimonio Arqueológico. Si la empresa familiar vende servicios por medio de agencias de viajes, es aplicable la Ley 18.829/70 Reglamentaria de Agencias de Viaje.- y su Decreto 2182/72 reglamentario. Ya mencionamos a la Ley N° 24.240 de defensa del Consumidor (y reformas por Ley 26.361 del 10/4/08). Y su reglamento por Decreto 1798/94. También es importante mencionar a la ley n° 25.675 sobre medio ambiente.

Con respecto específicamente a las actividades turísticas en general, resultan aplicables las normas de Ley n° 24.452 de cheques (parte pertinente); Ley n° 25.065 de tarjeta de crédito (parte pertinente); Ley de seguros 17.418; y para la eventual compra o venta de una empresa turística, rige la Ley de transferencia de fondos de comercio 11.867;

El turista, ("viajero", persona, sujeto de derecho), al adquirir o requerir la prestación de un servicio turístico, o vinculado a una actividad turística, directa o indirecta (transporte, alojamiento, gastronomía, recreación, etc., o por medio de una agencia de turismo) es considerado un "consumidor" de tales servicios;

Los Recursos Humanos en la empresa.

Entre los elementos más importantes de cualquier empresa (incluida la familiar) se encuentran los recursos humanos "RRHH"; existen con la empresa diversos vínculos jurídicos de distinta naturaleza y sus respectivos regímenes aplicables:

1.- Con el personal en relación de dependencia:

Personal regular para actividades ordinarias que hacen al objeto social o principal de la empresa. Si hay relación de dependencia, se aplica la L.C.T. 20744 y normas complementarias y convenios colectivos de trabajo aplicables.-En caso de turismo rural, aplica el régimen del trabajador rural (encuadrado en la UATRE), con libreta de trabajo, categorías, etc.- Personal contratado: opcional aplicación mismo régimen. Puede ser contratados por tiempo determinado, por períodos, etc.

Personal para actividad turística o gastronómica: posible reclamo encuadre (C.C.T. Gastronómicos – hotelería)

2.- Con el personal contratado:

Es común la vinculación a través de contratos de locación de servicios o de obra, aplicando el CCyC. El ejemplo son los asesores externos, servicios de abogado, contadores, ingenieros, otros.

3.- Entre los integrantes de la familia propietaria (propietarios de los bienes, de la empresa, socios, etc.) y responsables de la actividad turística) régimen derecho de familia y sucesiones: aplica CCyC y Régimen del matrimonio (sociedad conyugal, bienes propios y gananciales; donaciones, herencias, etc.). Puede suceder que se generen conflictos familiares, pudiendo haber planteos y reclamos por divorcios, alimentos, reclamos sucesorios, etc.

Pueden darse también vínculo de naturaleza laboral, cuando el pariente está relacionado con la empresa como "empleado" o "socio empleado"

VIII.- Conclusiones:

Del breve análisis expuesto, resulta aconsejable para los integrantes de un emprendimiento turístico bajo la modalidad de "EF", adoptar una figura societaria (para separar los patrimonios y poner límites a la responsabilidad), y conformar un "protocolo" interno estableciendo reglas internas claras.

Con respecto al TURISMO RURAL, sus actividades y servicios son brindados en su gran mayoría por Empresas familiares; se basan en lo "rural", en el campo, su gente y sus vidas, sus costumbres, su flora y fauna. Invita al visitante a conocer, compartir y aprender esa forma de vida. Disfrutar la naturaleza desde otra perspectiva. Interactuar con la familia de campo, con la naturaleza y los animales.

Turismo Rural abarca distintas actividades (recreativas, participativas, culturales, y descanso físico y síquico) que se desarrollan en genuinos establecimientos de ámbito rural o en sus inmediaciones.

EL TURISMO RURAL: UNA OPORTUNIDAD DE DESARROLLO SOSTENIBLE. EL CASO DE LA COMUNIDAD DE NUEVA CALIFORNIA EN LA PROVINCIA DE MENDOZA⁶⁶

María Ximena Guevara. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. mariaximeguevara@gmail.com

María Paula Luconi. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. paulaluconi@gmail.com

Resumen

En las últimas décadas, el turismo rural ha crecido en su oferta y demanda, mostrándose como una alternativa sostenible frente al turismo de masas o convencional, especialmente para destinos emergentes. Este proceso se ve potenciado por la implementación de políticas sustentadas en el concepto de multifuncionalidad de los espacios rurales, donde el turismo rural se posiciona como una oportunidad para el desarrollo local.

Teniendo en cuenta esta relación entre turismo rural y sostenibilidad, nos planteamos analizar los aportes de esta tipología turística al desarrollo local sostenible, tomando como caso de estudio el distrito Nueva California del departamento de San Martín, provincia de Mendoza. Como propósitos generales buscamos caracterizar las manifestaciones de esta tipología en el caso de estudio y analizar los efectos económicos, socioculturales y ambientales a partir de la selección y aplicación de indicadores de sostenibilidad que permitan la evaluación de la actividad.

La estrategia metodológica aplicada se basa en un enfoque de tipo cualitativo y el diseño metodológico corresponde a un estudio de caso. Las técnicas de investigación utilizadas fueron tres: análisis documental, observación de campo y entrevistas semiestructuradas. La información obtenida fue analizada y complementada en función de los objetivos de investigación.

Palabras clave: turismo rural; desarrollo local; sustentabilidad; políticas públicas.

⁶⁶ La presente ponencia es un extracto reelaborado del Proyecto Final de Licenciatura en Turismo denominado homónimamente, realizado por María Ximena Guevara y dirigido por María Paula Luconi.

Un acercamiento a la conceptualización del turismo rural

El Turismo Rural (en adelante T.R.) es un fenómeno que surge en Europa entre las décadas de 1960 y 1970, en un contexto donde los agricultores, motivados por la demanda de las personas que vivían en las grandes urbes, comienzan a pensar en la actividad como un complemento a sus ingresos agrarios. Esta tipología turística considerada como revitalizadora de economías primarias, en su mayoría de subsistencia, cobra mayor relevancia si se tiene en cuenta que en los territorios rurales se produce un importante éxodo de personas, en su mayoría jóvenes, a ciudades en busca de mejores oportunidades de vida. Paralelamente, desde el lado de la demanda turística, se comienzan a generar nuevos hábitos de consumo que multiplican los segmentos de mercado y una revalorización de lo cultural y natural que nace como concientización sobre los efectos del turismo en los ambientes y comunidades.

En América Latina, el T.R. nace en el marco de la implementación de programas para el fomento del desarrollo rural durante las décadas de 1980 y 1990. Dentro de la región, Argentina es considerada uno de los países pioneros en llevar adelante actividades de T.R. durante la década de 1990, en un contexto de profundos cambios económicos y sociales que impactan fuertemente en el sector rural. Estos fenómenos van a favorecer el desarrollo del T.R. como una forma de obtener ingresos secundarios y a su vez poner en valor y dar a conocer recursos naturales y culturales de las comunidades.

Definir conceptualmente este fenómeno es una tarea compleja debido a la multiplicidad de factores a tener en cuenta, que se vinculan principalmente a que no todo el turismo que tiene lugar en las zonas rurales es estrictamente rural. Asimismo, lo que se considera rural es difícil de definir y los criterios cambian según los países (Barrera y Muñoz: 2003). Esto ha dado lugar a diversas definiciones de esta tipología turística, las cuales ponen el acento en distintos aspectos de la misma. Una primera conceptualización a señalar es la expuesta por la Organización Mundial del Turismo (OMT), que define al T.R. como:

[El] conjunto de actividades que se desarrollan en un entorno rural, excediendo el mero alojamiento y que pueden constituirse para los habitantes del medio en una fuente de ingresos complementarios a los tradicionalmente dependientes del sector primario, convirtiéndose en un rubro productivo más de la empresa agropecuaria (Pezzoni, 2014: 4).

Esta definición caracteriza al fenómeno desde una mirada económica, donde el T.R. se presenta como una opción de diversificación de actividades agrícolas, lo que derivaría en: mayor rentabilidad económica, más empleo, disminución del éxodo de habitantes de territorios rurales y reinversión de los ingresos obtenidos. Esta perspectiva, no menciona otras dimensiones vinculadas al T.R. como la sociocultural y la ambiental. No obstante,

en la mayoría de los casos los motivos económicos son los que han predominado para el desarrollo de este turismo.

Por su parte, Hernando Rivero y Marvin Blanco (2003), señalan dos características del T.R. que son apropiadas para este estudio. La primera se refiere al potencial turístico que tiene el espacio rural, la importancia de aspectos culturales bien desarrollados, arquitectura apreciable, una gastronomía típica y una población que conserva sus tradiciones, lo que le da un valor total a la zona. La segunda da cuenta de las relaciones que se pueden generar con otras actividades como pueden ser la elaboración de productos caseros, los restaurantes de comidas tradicionales, las artesanías y las actividades recreativas como caminatas y senderismo, entre otras.

En Argentina, el Proyecto Nacional de Turismo Rural del año 2008, impulsado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, señala que:

Se considera turismo rural a toda modalidad turístico-recreativa que se desarrolle en establecimientos del ámbito rural o en sus inmediaciones y que permita al visitante conocer, compartir y aprender otras costumbres y tradiciones, a través de actividades productivas y culturales cotidianas, sensibilizándolo sobre el respeto y valor de la identidad cultural de las comunidades y pueblos rurales.

El Proyecto entiende que el turismo rural incluye toda actividad que desarrolle el turista en el medio rural y por la que abone un precio. Esta acepción menciona las características de la tipología tomando en cuenta sus múltiples aspectos, centrándose desde la mirada de la demanda, sin incluir las oportunidades que puede generar para los emprendedores locales o la comunidad receptora. Se destaca que es una de las primeras acepciones que se da sobre el T.R. a nivel nacional.

En cuanto a las modalidades que integran al T.R., son diversas al incluir múltiples formas de recreación en las zonas rurales, que exceden el agroturismo. Este último entendido como la participación activa tanto de los turistas como de los anfitriones/dueños del emprendimiento rural. Barrera y Muñoz (2003) proponen la siguiente clasificación de modalidades que pueden formar parte del T.R.: agroturismo, ecoturismo, turismo cultural, turismo aventura, turismo deportivo, turismo científico, turismo educativo, turismo de eventos, turismo gastronómico, turismo étnico, turismo religioso, turismo esotérico, turismo de la salud y turismo enológico. Es importante considerar que las modalidades de T.R. van a desarrollarse de acuerdo al producto y/o servicio que se ofrezca, por lo que en algunos casos pueden darse de forma conjunta y estar integradas como parte de una actividad turística.

De este modo, la conceptualización del T.R. y por extensión las tipologías del mismo, son diversas por las características propias del fenómeno en los contextos donde se

produce. En las primeras conceptualizaciones primó una mirada económica que luego fue incorporando aspectos socioculturales y ambientales. A partir del nuevo milenio la mirada sobre este tipo de turismo fue cambiando a nivel mundial y en la actualidad las organizaciones internacionales y estados afirman que el T.R. debe ser contemplado desde una perspectiva sostenible que considere la rentabilidad económica y el desarrollo del destino, respetando la cultura de la comunidad receptora y el cuidado del ambiente.

Turismo rural y desarrollo sostenible

El concepto de desarrollo ha sido tema de debate desde mediados del siglo XX cuando se tomaba como sinónimo de crecimiento económico y de industrialización. Luego se comprende que ambos conceptos no pueden significar lo mismo y organismos internacionales, como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, comienzan a diferenciar crecimiento económico y desarrollo económico y social, utilizando este último término para hacer referencia al nivel de vida de la población. Más adelante, en 1987 el informe expuesto por la Comisión Brundtland de las Naciones Unidas deja al descubierto la crisis ambiental a nivel mundial y obliga a repensar el concepto de desarrollo desde el punto de vista de la sostenibilidad. Así el desarrollo sostenible se define como "*el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones para satisfacer sus propias necesidades*" (Acerenza, 2013:11).

En el año 1993, la OMT establece por primera vez el concepto de desarrollo sostenible del turismo:

El desarrollo sostenible del turismo atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras, y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una guía hacia la gestión de todos los recursos, de forma que puedan satisfacer las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integración cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida.

En la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible de 1995 queda establecida la Carta de Turismo Sostenible, donde se definen, entre otros principios, que "*el turismo debe ser soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales*". Los tres pilares de la sostenibilidad (económico, sociocultural y ambiental), están presentes en esta concepción. De acuerdo a la Guía de Buenas Prácticas de Turismo Sostenible para Comunidades de Latinoamérica (2016), estas dimensiones de sostenibilidad apuntan a:

- Hacer uso óptimo de los recursos ambientales, donde el turismo debe ayudar a mantener los procesos ecológicos y a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.
- Respetar las características socioculturales de las comunidades anfitrionas, contribuyendo a preservar sus atributos culturales y valores tradicionales y fomentando el entendimiento y la tolerancia entre culturas.
- Asegurar que las actividades económicas sean viables a largo plazo, generando beneficios socioeconómicos entre los que se destacan: oportunidades de empleo, obtención de ingresos estables y contribución a la reducción de la pobreza.

Si consideramos que el T.R. representa una posibilidad de potenciar el desarrollo de un espacio, comunidad o zona de manera sostenible, resulta clave vincularlo con el concepto de desarrollo local. Numerosos autores entienden a este último como un proceso dinamizador de la sociedad local, que tiene por objeto la mejora de la calidad de vida de la comunidad. Según Márquez Fernández el desarrollo local (2008:68):

[...] es el proceso de organización del futuro de un territorio y resulta del esfuerzo de concertación y planificación emprendido por el conjunto de actores locales, con el fin de valorizar los recursos humanos y materiales de un territorio, manteniendo un diálogo con los centros de decisión económicos, sociales y políticos en donde se integran y de los que dependen.

Para alcanzar este desarrollo, debe ser pensado desde una mirada integral, que tenga en cuenta factores políticos, económicos, socioculturales y ambientales de manera interrelacionada con el fin de potenciar los recursos endógenos, la auto organización y el bienestar social. Conectando los conceptos desarrollo local y sostenibilidad, el Desarrollo Local Sostenible pasó a definirse, de acuerdo a Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1992) como el

"proceso donde la forma local de gobierno, ampliamente comunitaria y participativa, tiene por objetivo establecer una exhaustiva estrategia de acción para la protección del medio ambiente, la prosperidad económica y el bienestar social dentro del ámbito local".

El T.R. es factible de presentarse como una estrategia para alcanzar el desarrollo local sostenible, principalmente porque se da en un ámbito local, persigue la prosperidad económica de una comunidad o pueblo determinado, a la vez que busca la revalorización de su identidad y la preservación de paisajes naturales y culturales. De acuerdo a Carpio

el T.R. debería ser: "*de iniciativa local, de gestión local, con efectos locales, marcado por los paisajes locales y valorizador de la cultura local*" (2008:80).

Es importante tener en cuenta que el desarrollo de la actividad turística va a provocar una serie de efectos o impactos en una comunidad y en el territorio donde se lleva a cabo. Entre los efectos positivos se destacan: creación de empleo y fomento del arraigo rural, protagonismo de la mujer y los jóvenes, revalorización del patrimonio cultural y ambiental, creación de un mercado para la producción, fomento del asociacionismo y mejora de la calidad de alimentos y artesanías (Barrera, 2006). Como contrapartida, algunos de los efectos negativos se vinculan con:

[...] transformar en mera mercancía a la tradición y cultura de un determinado ámbito rural o de un pueblo, o una comunidad, y con ello afectar su desarrollo y permanencia. Asimismo, si no es respetuoso de los recursos naturales y del medio ambiente en que se desarrolla, puede producir contaminación, erosión del suelo y afectar al mantenimiento de la biodiversidad. En algunos casos, el esfuerzo y el tiempo dedicado a la segunda actividad, el turismo, por la demanda y la mayor retribución que brinda, produce el alejamiento de algunos productores de la actividad agropecuaria principal de su establecimiento (Craviotti citado en Román y Ciccolella, 2009:18).

Resulta clave conocer cuáles y de qué tipo serían estos efectos a fin de potenciarlos si son positivos o tratar de atenuarlos si son negativos. Esto siempre mediante una planificación turística estratégica y la evaluación de impactos o resultados alcanzados en las distintas dimensiones que hacen a la sostenibilidad.

Consideraciones metodológicas

La investigación realizada se centra en dos objetivos principales abordados desde un enfoque cualitativo. En primer lugar, se busca caracterizar y comprender las actividades de T.R. que existen en el distrito Nueva California y las políticas destinadas a promoverlo dentro del recorte temporal 2019. Por otro lado, se pretende analizar los efectos económicos, medioambientales y socioculturales de dichas actividades. Todo desde la mirada de desarrollo sostenible y teniendo en cuenta la perspectiva de los actores sociales involucrados. El diseño corresponde a un estudio de caso dado que se busca describir en profundidad el fenómeno en su entorno real a través de múltiples fuentes de información. A continuación, se describe el caso de estudio y las técnicas de investigación utilizadas.

El caso de estudio comprende a las iniciativas de T.R. que se desarrollan en el distrito Nueva California, departamento de San Martín en la provincia de Mendoza, durante el año 2019. Se decidió tomar esta zona como objeto de indagación debido a que existe

una importante zona rural y se habían detectado dos iniciativas de T.R. durante el proceso de búsqueda de problemáticas relativas al desarrollo del turismo en la zona este de la provincia. A esto se le sumó la inexistencia de investigaciones científicas vinculadas al turismo en la zona.

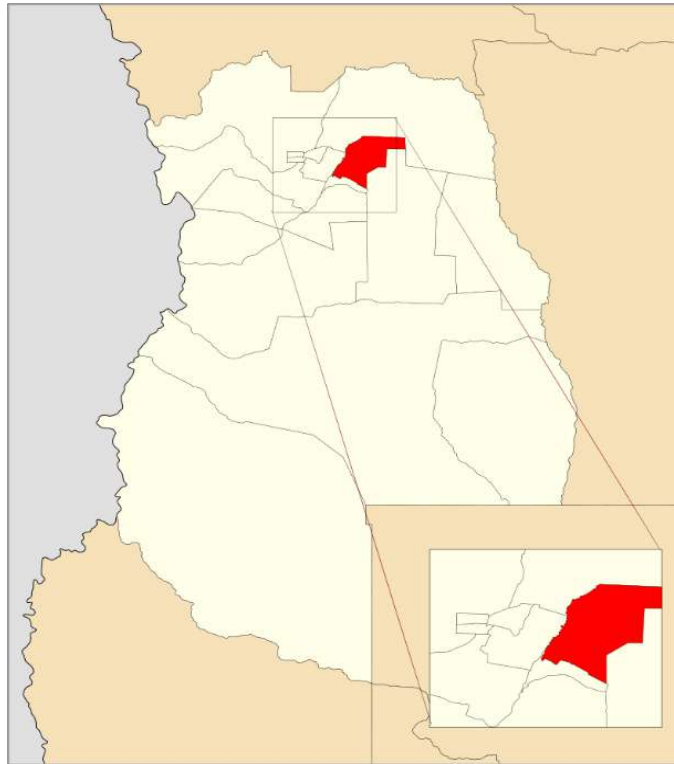
Para la construcción de la evidencia empírica se utilizaron tres tipos de técnicas de investigación: análisis de documentos, observación de campo y entrevistas semiestructuradas a referentes claves. El análisis de documentos se realizó sobre políticas y normativas relativas al T.R. Por su parte, la observación no participante se efectuó en los establecimientos que ofrecen T.R. en el distrito de Nueva California. Finalmente, para identificar y caracterizar las actividades de T.R. y las políticas destinadas a promoverlo, se hicieron entrevistas semiestructuradas a referentes claves: emprendedores de T.R. de Nueva California, Directora de Turismo municipal que ejerce funciones en el recorte temporal elegido y referente de la Estación Regional Zona Este del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Finalmente, la selección de indicadores que permitieron medir los resultados en cuanto a la sostenibilidad sociocultural, ambiental y económica de los emprendimientos estudiados se efectuó en base a lo propuesto por Sancho, García y Roza (2007). En el apartado del análisis de cada dimensión se detallan los indicadores utilizados. La información obtenida en base a las distintas fuentes fue analizada y complementada en función de los objetivos que guiaron la investigación.

El Turismo Rural en Nueva California

El distrito de Nueva California se encuentra hacia el noreste del departamento de General San Martín y sus límites son al Norte, Oeste y Este con el departamento Lavalle y al Sur con los distritos de El Divisadero y El Central del departamento de San Martín. Tiene una superficie de 215,63 km² y es el tercero en extensión del departamento. Es el distrito más alejado de la ciudad cabecera, distando a 43 km de la misma. Los últimos datos estadísticos disponibles para el distrito señalan una población de 2.599 habitantes en el año 2001 (DEIE, 2012).

Figura 1: Ubicación del Departamento General San Martín en la Provincia de Mendoza



Fuente: <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=29218690>

El perfil económico productivo del distrito es agrícola-ganadero y la vitivinicultura es la actividad económica más importante. Desde el punto de vista turístico, se destaca como sitio de interés al "Club Social y Sportivo Nueva California". El distrito no cuenta con servicios de alojamiento. Específicamente en cuanto a T.R. se relevaron dos emprendimientos que realizan actividades turísticas en la zona. Uno es Finca Agroecológica "Vino del Pago" que ofrece un día de campo con la posibilidad de degustar gastronomía típica del lugar en un entorno natural. Y el otro es el Puesto "Talerito", un establecimiento que brinda una jornada rural en un ambiente rodeado de animales de granja. En el lugar se puede probar un variado menú durante todo el día y adaptado según las diferentes épocas del año.

Fotografía 1: Entrada Finca Agroecológica "Vino del Pago".



Fuente: <https://www.facebook.com/joseluis.ranea>

Cuando se indaga acerca de la historia de estos establecimientos, se observa que Finca "Vino del Pago" nació en el año 2014 a partir de que su dueño, que es Ingeniero Agrónomo, decidiera comenzar a elaborar vino casero de manera agroecológica. A comienzos del año 2019, la Finca comienza a recibir visitantes y ofrece pasar un día de campo en un espacio rodeado de viñedos y animales de granja, con la posibilidad de adquirir productos que allí se elaboran, como vinos orgánicos, cerveza artesanal, conservas y chacinados caseros, entre otros.

Por otro lado, Puesto "Talerito" es un emprendimiento que desde el año 2017 recibe visitantes. Sus dueños adquirieron el lugar como un puesto rural con animales de granja y contaba solamente con una construcción de adobe donde residía el cuidador. Posteriormente se construyen espacios para los animales y una casa de fin de semana para los dueños, que residen en el departamento de Lavalle, que limita con Nueva California. Su oferta es principalmente gastronómica. Mediante reserva previa el visitante puede elegir el menú. También se pueden realizar actividades como caminatas, cabalgatas y atender a animales de granja. Durante las noches de verano hacen cenas con la participación de grupos musicales.

Fotografía 2: Corral de Cabras, Puesto "Talerito".



Fuente: <https://www.facebook.com/puesto.talerito>

Para estos emprendedores, el T.R. es percibido como una actividad cuyo objetivo es brindarle al visitante la posibilidad de estar en un entorno natural, vivenciar la vida rural y las características que tiene, entrando en contacto con un lugar auténtico. Las motivaciones para desarrollar actividades turísticas, se vinculan principalmente a la obtención de ingresos complementarios. De este modo, las dos iniciativas reflejan un cambio de enfoque sobre lo rural y las actividades vinculadas a este espacio, generando nuevas formas de uso para sus recursos y espacios. El T.R. era la opción que más se adecuaba a sus proyectos, sin requerir inicialmente grandes inversiones. Para ambos emprendedores resulta la primera vez que incursionan en una actividad relacionada al turismo.

Otra característica del T.R. que se refleja en los casos de estudio es que ambos son emprendimientos gestionados de manera familiar. En este punto se puede observar uno de los impactos positivos que el T.R. puede generar como es la participación laboral de la mujer y los jóvenes en tareas vinculadas a lo rural. Esto hace que se sientan parte activa de su emprendimiento y comiencen a ver en la actividad turística una fuente de trabajo a medio o largo plazo que los incentive a no abandonar sus pueblos en busca de mejores oportunidades.

A modo de síntesis se puede establecer que estos emprendimientos presentan diferencias en cuanto a la actividad primaria rural que realizan, vitivinicultura en un caso y ganadería en otro, sin embargo, presentan similitudes en cuanto al desarrollo de actividades de turismo. Ambos emprendimientos son recientes, se gestionan de manera

familiar y surgen como una oportunidad de ingreso económico a la vez que una manera de poner en valor el lugar y sus costumbres.

Políticas turísticas implementadas para el TR en Nueva California

En este apartado se describen las políticas turísticas implementadas vinculadas con el T.R. en Nueva California. Para ello se entrevistó a la Directora de Turismo municipal de San Martín y a la responsable de la Estación Regional Zona Este del INTA, dado que son las principales dependencias estatales que desarrollan políticas vinculadas al T.R. en territorio estudiado.

Desde el punto de vista turístico, la gestión municipal considera que el Departamento de San Martín tiene como potencialidad el paso del General San Martín por sus tierras. Esto se ha traducido en políticas que han apuntado a fortalecer la identidad sanmartiniana. También se han desarrollado iniciativas tendientes a fortalecer al departamento como destino turístico en base a distintos ejes (como el vino, la olivicultura, el T.R., entre otros) y a revalorizar el patrimonio cultural y natural del lugar. Cuando se indaga sobre la oferta y demanda turística local, el municipio no cuenta con datos sistematizados ni actualizados que permitan dimensionarlas y caracterizarlas. Esta falta de relevamiento de información es señalada como una debilidad de la gestión.

A propósito del T.R., el mismo es percibido como un aporte a la diversidad del destino, por lo que se planea extender el desarrollo turístico a toda la zona norte del departamento, donde se localiza Nueva California. Se considera que la infraestructura de servicios y la buena accesibilidad entre la ciudad cabecera y los distritos rurales del norte permitirían el desarrollo de iniciativas de T.R. Además, se destaca un gran desarrollo agrícola, especialmente vitivinícola, y ganadero, que favorece la puesta en marcha de actividades turísticas. Es importante señalar que, si bien el Departamento ha tenido avances en el desarrollo de infraestructura y servicios, aún las condiciones de accesibilidad, conectividad y provisión de algunos servicios básicos muestran marcadas deficiencias en la zona bajo estudio.

Una de las políticas en concordancia con lo expresado anteriormente es el desarrollo de una red de T.R. Para ello, en el año 2018 se comenzó a trabajar en un primer acercamiento a la zona norte para explorarla. Se contactó con emprendedores para conocer las situaciones particulares e informarlos sobre algunas propuestas e información relativa al ámbito turístico. Durante el año 2019, el proceso continuó con el involucramiento de los actores interesados con la finalidad de potenciar el asociativismo entre los mismos. Sin embargo, ninguno de los emprendimientos analizados participaba de esta red.

Por su parte, desde el INTA se desconoce la situación actual de los emprendedores de T.R. en Nueva California y no se está implementando ningún proyecto de esa tipología en la zona este de Mendoza. Desde el organismo se cree muy importante el desarrollo del T.R. en los territorios, no sólo como estrategia de diversificación de la actividad

principal, sino también como una forma de disminuir el éxodo rural y que los habitantes puedan revalorizar su identidad. La institución ha diseñado distintos programas a efectos de guiar, acompañar y facilitar herramientas a productores agropecuarios si ellos quieren ofrecer turísticamente sus bienes y/o productos. Un ejemplo es la vigencia de una Red de Turismo Rural a nivel nacional que viene trabajando con los productores del campo y llevan una gran cantidad de experiencias colaborativas turísticas. Otra política del organismo es el Programa Cambio Rural que, si bien no es un programa exclusivo de T.R., a través del mismo se han articulado muchas experiencias de la tipología.

Cuando se consulta a los emprendedores de Nueva California sobre si habían recibido, por parte de algún organismo estatal, asistencia técnica, financiera o de otro tipo en relación a sus emprendimientos, se observan intervenciones escasas y aisladas que no han tenido continuidad. Estas iniciativas han apuntado principalmente a difundir actividades de la Dirección de Turismo departamental. En cuanto al tipo de demandas tienen los emprendedores se mencionaron: la necesidad de acceso al financiamiento, políticas orientadas al pequeño productor rural que desarrolla T.R., mejora en la señalética y los accesos y la necesidad de difusión de las actividades. Es importante mencionar que para acceder a políticas públicas los emprendimientos deben estar inscriptos formalmente como prestadores de T.R., algo que todavía no pueden concretar debido a la falta de infraestructura o documentación que requiere la resolución provincial de la actividad.

De acuerdo a la información relevada, si bien desde los organismos públicos consultados se reconoce la importancia del desarrollo del T.R. de manera general y para la zona analizada en particular, no se observan iniciativas concretas y sistemáticas vinculadas a esta tipología turística en Nueva California.

La sustentabilidad social, económica y ambiental de los emprendimientos de turismo rural en el caso analizado

Para medir la sostenibilidad en lo económico, socio-cultural y ambiental del T.R. en Nueva California, se seleccionaron distintos indicadores que dieran cuenta de esas dimensiones. Cabe aclarar que para realizar esta medición no hay una única manera y depende de las particularidades de cada espacio y actividad. Es por este motivo que los indicadores que se van a utilizar, se seleccionaron y adaptaron al caso de estudio en base a lo propuesto por Sancho, García y Rozo (2007).

Dimensión Socio-Cultural

El primer indicador que se consideró para la dimensión socio-cultural es sobre bienes arquitectónicos representativos. Por tal motivo, se indaga acerca de la existencia en Nueva California de algún bien arquitectónico, ya sea edificio o establecimiento que fuese representativo o tuviese algún valor para su población. En las entrevistas se mencionan

como bienes simbólicos del lugar: la Cooperativa Vitivinícola Nueva California, la Estación Moluches, por donde pasaba el ferrocarril Belgrano y la importante cantidad de viñedos que hay en la zona. No se han realizado iniciativas para revalorizar algunos de esos bienes de parte de la gestión pública, salvo en casos puntuales como la restauración de la plaza distrital. Lo que se pudo conocer por vecinos del lugar es que gracias a acciones que ellos mismos llevaron adelante, se reacondicionó el Club Social Nueva California, espacio de gran valor identitario para la localidad.

Siguiendo con la temática, respecto a la realización de celebraciones locales se conoció que, además de la fiesta distrital para la época de Vendimia, se realiza para el mes de octubre la Fiesta de la Miel, un evento tradicional que ha perdido importancia pero que por la iniciativa vecinal se sigue llevando a cabo. En ella se presentan grupos musicales, se realizan bailes y se brinda una variada oferta de platos típicos con el objetivo de recaudar fondos para mejorar las instalaciones del Club, que es donde se celebra. También el municipio organiza ferias en la plaza central para que emprendedores locales muestren sus productos. En cuanto a artesanías y gastronomía de la zona, las ferias y fiestas son el espacio para que ellos se den a conocer y puedan vender sus productos. En el caso puntual de los emprendedores de T.R., la gastronomía que se ofrece es típica del lugar. En la Finca también se elaboran artesanalmente jamón crudo, fiambres, conservas, pastas de aceitunas, vino y cerveza. Ambos locales analizados consumen recursos o materiales de otros emprendedores locales. Cuando se organiza algún evento importante en la finca, se invita a participar a un grupo de mujeres del distrito que realizan conservas caseras para que ofrezcan y vendan sus productos.

Fotografía 3: Chacinados artesanales, Finca "Vino del Pago".



Fuente: <https://www.facebook.com/joseluis.ranea>

En lo relativo a capacitaciones relacionadas con el conocimiento y valoración de prácticas y bienes culturales, ninguno de los emprendedores ha realizado actividades de este tipo y desde el municipio no se explicita el dictado de capacitaciones al respecto. En cuanto a algún tipo de formación para mejorar sus productos y servicios, los prestadores han accedido a algunas capacitaciones que no son específicas en T.R. También se consultó acerca de si habían tenido capacitaciones en cuanto a atención al visitante y en ambos casos se observó la respuesta fue negativa, aunque les gustaría acceder a las mismas.

Fotografía 4: Gastronomía tradicional, Puesto "Talerito".



Fuente: <https://www.facebook.com/adrianitacasagrande>

Otro aspecto importante de la dimensión socio-cultural vinculada a la práctica del turismo es el intercambio cultural entre el anfitrión y el visitante. Una de las motivaciones que animan a un turista a visitar un determinado lugar es la posibilidad de conocer algo diferente a lo que vive en su cotidianidad. Y en esto está involucrada la identidad e idiosincrasia de la población anfitriona. Es un ida y vuelta de conocer y entender ambas posiciones y perspectivas culturales. En el caso de la finca, el perfil del visitante son familias con hijos atraídos por los animales. Por tal motivo, se busca crear un entorno ameno que facilite la conexión con la naturaleza. Destaca el asombro de los visitantes al encontrarse con un lugar cuidado, limpio y preservado. Las personas piensan que al ser Nueva California un lugar alejado y rural, van a encontrarse con un espacio descuidado. En el puesto sucede algo parecido, la percepción previa de los turistas cambia cuando recorren el lugar y esto se lo hacen saber a los anfitriones. Al ser una actividad en la que los dueños llevan adelante la recepción y atención se genera una interacción personal y cercana.

Como síntesis de la dimensión socio-cultural, se puede decir que en el distrito hay bienes y manifestaciones con valor cultural para la comunidad y la misma trata de mantener a través de distintas iniciativas lo que considera parte de su identidad. Por parte de los emprendedores es posible ver que son conscientes de lo que tienen para ofrecer en su espacio. Consideran que su lugar, al igual que sus costumbres y tradiciones, tienen valor y son atractivos para los visitantes. Trabajan para brindar una experiencia completa: que las personas disfruten del paisaje, de la gastronomía típica y del intercambio entre diferentes identidades. No han realizado capacitaciones en referencia a cuestiones culturales ni tampoco sobre atención al visitante lo que ayudaría a potenciar aún más su emprendimiento.

Dimensión Ambiental

Como se ha hecho referencia anteriormente el T.R. tiene como espacio de desarrollo ambientes naturales donde el paisaje, la flora y la fauna cobran protagonismo. Estos espacios para seguir siendo utilizados con fines turísticos deben ser preservados de manera sostenible en el tiempo. El turismo debe hacer un uso óptimo para lograr esa sostenibilidad y cada acción que realicen los individuos va a ser determinante. Para analizar esta dimensión se consideraron indicadores vinculados a: la utilización del paisaje natural, el consumo de energía y agua, el tratamiento de residuos, la contaminación sonora, lumínica, visual, acciones encaminadas a la conservación y uso sostenible de la biodiversidad y comportamientos responsables con el entorno.

Cuando se indaga sobre el uso del entorno natural, los emprendedores señalan que buscan poner en valor la flora y la fauna local a través de las actividades que ofrecen a los turistas. Consideran que el entorno natural es una de las potencialidades del distrito para la práctica del T.R. y se busca generar conciencia sobre su cuidado. En cuanto a capacitaciones sobre uso del entorno y paisaje natural, uno de los emprendedores refiere que tiene conocimientos por su formación de ingeniero agrónomo, mientras que en el otro caso el conocimiento proviene de lo aprendido a través de las salidas al campo. En ninguno de los casos han realizado una capacitación en esta temática ni en relación al cuidado del medio ambiente vinculado al turismo.

Fotografía 5: Construcción Ecológica, Finca "Vino del Pago".



Fuente: elaboración propia.

En referencia al uso de energías, la finca tiene agua potable, derecho a riego para los viñedos y frutales y una perforación de aguas freáticas para el riego de jardines. La casa es de construcción natural, de botellas y barro. Cuenta con paneles solares para la iluminación y energía eléctrica de red para los artefactos domésticos. Sobre el vertido de aguas residuales, los desechos resultantes de la elaboración de vino son reutilizados para el riego de jardín. Los desechos sólidos de la casa van a un pozo séptico y el agua de la cocina y la ducha se derivan a una pequeña planta donde se descomponen y después van al viñedo. En la elaboración de conservas o chacinados se utiliza poca agua. La zona no cuenta con red de gas natural. Por su parte, el puesto "Talerito" cuenta con energía eléctrica, gas envasado y utilizan en muchos casos el fuego para la cocción de alimentos. El establecimiento no cuenta con agua potable y tiene un pozo de donde extraen agua que luego es repartida a los animales, las casas y al riego. Para el consumo humano se compra agua envasada. En cuanto a aguas residuales el puesto tiene pozo séptico.

A propósito del manejo de residuos, la finca los divide en orgánicos e inorgánicos. Los primeros los utiliza de compost para su huerta y los residuos inorgánicos, como papel, plásticos y otros, los reutiliza para la construcción de sus edificaciones. En el puesto tratan de consumir y vender todo en envases reutilizables. No hay recolección de residuos por la calle del puesto, así que se transporta toda la basura a los lugares de recolección. En relación a la contaminación sonora y visual, se destaca que son lugares tranquilos, donde prima el silencio. Tampoco existen obstáculos visuales que dificulten el disfrute del entorno natural.

Fotografía 6: Establo, Puesto "Talerito"



Fuente: elaboración propia.

A modo de síntesis de la dimensión ambiental se observa que ambas familias realizan prácticas importantes para el cuidado del ambiente. Creen que la preservación del entorno natural, incluida su fauna y flora, es central para el desarrollo del T.R. Y si bien no han tenido formación específica sobre turismo y cuidado ambiental sus conocimientos, llevan adelante su actividad con un alto grado de conciencia ambiental.

Dimensión Económica

La generación de un ingreso económico extra al percibido por el desarrollo de las actividades rurales primarias, es una de las motivaciones más importantes que caracteriza a los emprendedores de T.R. En los casos estudiados, se puede evidenciar esta situación. Estos beneficios para ser sostenibles a largo plazo deben ser estables, favorecer a toda la comunidad anfitriona y estar dirigidos, en última instancia, a disminuir o eliminar la pobreza existente. Es válido aclarar que problemáticas tan profundas y complejas como es el caso de la pobreza son difíciles de medir y analizar y excede los objetivos del presente trabajo.

En un comienzo se pudo saber que para los dos emprendedores la actividad turística les reporta ingresos complementarios a los obtenidos por el desarrollo de otras actividades. En cuanto a la generación de ingresos, el dueño de la finca tiene como actividad principal la docencia, seguida por la venta de chacinados y conservas que elabora. Esto último se vincula con uno de los impactos positivos de la tipología de T.R., que es la de crear un mercado para la producción, comercialización y venta de productos artesanales. Por su parte, los dueños del puesto adquieren sus ingresos principales a través de la actividad comercial.

Con respecto a la demanda turística que reciben estos emprendedores, no se encuentran datos certeros debido a que no cuentan con registros sobre la cantidad de personas que han visitado los establecimientos, su procedencia o en qué fechas del año reciben más visitas. En ambos casos, se expresa que la mayor parte de los visitantes provienen de la zona este y del departamento de Lavalle debido a la cercanía. La época del año en la cual hay mayor concurrencia es durante los meses de primavera y verano, dado que en invierno la zona es muy fría. Los días viernes, sábados y domingos son los que los establecimientos reciben más personas. Esto último evidencia que T.R. es un tipo de turismo que puede ser visto como un turismo de cercanía, que busca poner en valor lo local dirigido a la misma comunidad anfitriona o comunidades próximas.

En referencia al gasto realizado por los visitantes tampoco hay datos precisos que lo describan. Para el año 2019, en el caso de la finca, la visita no se cobra y se estima que un turista gasta alrededor de 300 pesos argentinos en la compra de productos artesanales. Además, la gente que viene de zonas cercanas vuelve a comprar productos. En el caso del puesto, estiman que aproximadamente reciben 500 personas al año y el gasto promedio per cápita ronda los 700 pesos argentinos.

Los emprendimientos incorporan de manera esporádica y eventual mano de obra externa al grupo familiar para el desarrollo de la actividad turística. Se contrata personal en eventos especiales para tareas vinculadas a la limpieza, atención de visitantes y elaboración de comidas. Este personal reside en las cercanías. La oportunidad de trabajo a través de servicios turísticos puede ayudar no sólo a mejorar la calidad de vida de una habitante rural, sino también de la comunidad en la que se encuentra, generando beneficios económicos. Esto podría disminuir el éxodo rural sobre todo de jóvenes que no encuentran o no ven en el campo posibilidades de inserción laboral.

En relación a los indicadores de inversión y oportunidades de trabajar de manera asociativa con otros emprendedores, existen muchas falencias. Ambos emprendedores señalan la falta de inversión en infraestructura y servicios de la zona, sumado a las dificultades financieras que presentan para poder realizar inversiones destinadas a sus emprendimientos. Asimismo, no hay políticas públicas destinadas a promover estas actividades, a lo que se suma que los emprendimientos al no estar registrados formalmente como prestadores turísticos ven limitadas sus posibilidades de acceder a distintos programas o beneficios estatales. En cuanto al aspecto asociativo, si bien en ambos casos compran productos locales y tratan de favorecer a los artesanos de la zona, mediante la invitación a vender sus productos en los establecimientos, no se observa el desarrollo de procesos asociativos sinérgicos y sustentables.

Como síntesis de las tres dimensiones analizadas a partir de los indicadores seleccionados, se puede visualizar que las actividades desarrolladas están en línea, de manera general, con los principios del desarrollo sostenible. Comparativamente la dimensión ambiental es la que presenta mejores resultados, seguida por la sociocultural y finalmente por la económica.

Consideraciones finales

El presente trabajo se propuso analizar el caso del T.R. en el distrito de Nueva California del departamento de San Martín, provincia de Mendoza, desde la perspectiva del desarrollo local sostenible y a través de una estrategia metodológica cualitativa. Los objetivos planteados apuntaron a: caracterizar las manifestaciones de esta tipología en el caso de estudio, describir las políticas públicas destinadas a promover el desarrollo de la actividad en la zona y analizar los efectos económicos, socioculturales y ambientales a partir de la selección y aplicación de indicadores de sostenibilidad que permitan la evaluación de la actividad.

Como resultado de la investigación, se identificaron dos emprendimientos de T.R. en Nueva California, gestionados de manera familiar: una finca agroecológica que brinda un día de campo junto a la posibilidad de consumir diferentes tipos de productos artesanales y un puesto rural que ofrece gastronomía local y actividades recreativas. Este tipo de turismo se desarrolla en un espacio natural en el cual los visitantes pueden disfrutar un paisaje autóctono a la vez que pueden conocer la idiosincrasia local.

Con respecto a la implementación de políticas turísticas destinadas a promover el desarrollo del T.R. en el caso de estudio, se identificaron diversas acciones esporádicas y vinculadas principalmente a acciones de relevamiento y difusión. No existe una planificación que promueva el desarrollo del T.R. o que apunte a fortalecer las iniciativas existentes en la zona. Las principales demandas de los emprendedores hacia el estado se vinculan a financiamiento económico, desarrollo de infraestructura y servicios en la zona y mayores facilidades para acceder al registro de prestadores rurales.

En cuanto al análisis de la sostenibilidad sociocultural, ambiental y económica del T.R. en la localidad de Nueva California, las actividades desarrolladas de manera general están en línea con los principios del desarrollo sostenible. De manera particular la dimensión ambiental es la que presenta mejores resultados, seguida por la sociocultural y finalmente por la económica. Esta última es la que se muestra más débil debido a: un desarrollo reciente de la actividad turística, el tamaño de los establecimientos y el volumen de sus actividades, la falta de planificación y de una gestión de negocios, la escasa inversión en infraestructura y las dificultades para inscribirse como prestadores turísticos. A esto se suma la ausencia de políticas públicas que promuevan y difundan el T.R., desarrollen infraestructura, principalmente de transporte y digital, e impulsen procesos asociativos entre distintos actores económicos y sociales locales.

En síntesis, de acuerdo al trabajo de investigación llevado a cabo es factible decir que el T.R. es una oportunidad de desarrollo sostenible para la comunidad de Nueva California. Las dos iniciativas analizadas generan impactos socio-culturales, ambientales y económicos positivos, sin embargo, las contribuciones de estos emprendimientos al desarrollo local de la comunidad en la que están insertos son limitadas. Para que este desarrollo sea sostenible de manera integral y a largo plazo es necesaria una planificación turística estratégica participativa que tenga presente los principios de desarrollo sostenible como ejes rectores de sus acciones y que articule el desarrollo turístico en el marco de una estrategia de desarrollo local. Teniendo en cuenta que las iniciativas deben surgir del propio territorio y no ser impuestas desde otras instancias.

Referencias bibliográficas

Acerenza, M.A. (2013). Desarrollo Sostenible y Gestión del Turismo. 2º Edición. México: Editorial Trillas.

Barrera, E., Muñoz, R. (2003). Manual de Turismo Rural para Micro, Pequeños y Medianos Empresarios Rurales. Serie de instrumentos técnicos para la microempresa rural. Programa de Apoyo a la Microempresa Rural de América Latina y El Caribe PROMER. Disponible en: [file:///C:/Users/Rem/Documents/biblio%20metodologia/promer manual de turismo rural 2003%20BARRERA.pdf](file:///C:/Users/Rem/Documents/biblio%20metodologia/promer%20manual%20de%20turismo%20rural%202003%20BARRERA.pdf)

Cebrián Abellán, F. (Coord). (2008). Turismo Rural y Desarrollo Local. 1º Edición. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Castilla. Universidad de Castilla, La Mancha. Disponible en: <https://publicaciones.uclm.es/turismo-rural-y-desarrollo-local/>

Hernando Riveros, S., Marvin Blanco, M. (2003). El agroturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural como mecanismo de desarrollo local. Serie documentos de Trabajo. Programa de Desarrollo Rural para América Latina y el Caribe. Disponible en:

[http://fediap.com.ar/administracion/pdfs/Agroturismo%20%20Una%20alternativa%20para%20revalorizar%20la%20Agroindustria%20Rural%20\(Hernando%20Riveros\).pdf](http://fediap.com.ar/administracion/pdfs/Agroturismo%20%20Una%20alternativa%20para%20revalorizar%20la%20Agroindustria%20Rural%20(Hernando%20Riveros).pdf)

Morales Pérez, M. (2006). El desarrollo local sostenible. Revista Economía y Desarrollo, vol. 140, núm. 2, julio-diciembre, 2006, pp. 60-71. Universidad de La Habana La Habana, Cuba. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4255/425541310004.pdf>

Moyano, R., Sánchez, R. (2018). La deuda del tiempo con Nueva California. Memorias de la Localía. Miradas de Mendoza 2018. Dirección General de Escuelas. Provincia de Mendoza. Disponible en:

https://aplicaciones.mendoza.edu.ar/cges/formacioncontinua/pluginfile.php/7059/mod_data/content/412/memoria%20de%20la%20local%C3%ADa%20Nueva%20California%20PDF.pdf

Municipalidad de Gral. San Martín, Mendoza. <https://sanmartinmza.gob.ar/>

Pezzoni, M. (2014). Turismo Rural, su tratamiento a través de la normativa. Informe del Observatorio del Derecho. Universidad de Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <http://www.derecho.uba.ar/institucional/2014-tr-informe-observatorio.pdf>

Proyecto Nacional de Turismo Rural (PRONATUR), (2008). Programa de Servicios Agrícolas Provinciales. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación Argentina. Disponible en: [file:///C:/Users/Rem/Documents/biblio%20metodologia/MAGyPTurismoRural%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Rem/Documents/biblio%20metodologia/MAGyPTurismoRural%20(1).pdf)

Román, F., Ciccolella, M. (2009). Turismo rural en Argentina: concepto, situación y perspectivas. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Disponible en: https://www.academia.edu/11634140/TURISMO_RURAL_EN_LA_ARGENTINA_Concepto_situaci%C3%B3n_y_perspectivas

Sancho, A., García, G., Rozo, E. (2007). Comparativa de indicadores de sostenibilidad para destinos desarrollados, en desarrollo y con poblaciones vulnerables, vol. 9, nº1, 2007, pp. 150-177. Publicado en Annals of Tourism research en Español. Disponible en: <https://www.uv.es/~sancho/sostenibilidad%20destinospoblaciones%20vulnerables.pdf>

Sistema Estadístico Municipal San Martín 1991-2012. Municipalidad de Gral. San Martín -DEIE, Mendoza. Disponible en: <http://www.deie.mendoza.gov.ar>

SNV, Rainforest Alliance, Counterpart International. "Guía de Buenas Prácticas de Turismo Sostenible para comunidades de Latinoamérica". (2000) Disponible en: https://issuu.com/sergioaja/docs/gbp_de_turismo_sostenible_para_comu

LOS SERVICIOS DE TRANSPORTE EN PARTIDOS DE CAMPOS, RÍOS Y LAGUNAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES Y SU APROVECHAMIENTO POR RESIDENTES Y VISITANTES.

Mg. Marlene R. Pedetti, Universidad Nacional de Quilmes, Departamento de Economía y Administración, marlene.pedetti@unq.edu.ar

Resumen

La presente ponencia pretende presentar el estado actual del sistema de transportes existente en los partidos de Lobos, Roque Pérez, Saladillo, Veinticinco de Mayo, General Alvear, y Tapalqué, en el contexto de un proyecto de extensión universitaria ligado al Turismo en la región y analizar si es viable para la mencionada actividad y para el uso genérico de los propios residentes. Para ello se utilizó un método con enfoque cuali-cuantitativo de alcance descriptivo, se emplearon fuentes primarias y secundarias de la Secretaría de Turismo de la provincia de Buenos Aires, datos brindados por los propios municipios, y otros provistos por diferentes organismos públicos con el objetivo de complementar y enriquecer la investigación. Se hicieron visitas de campo para observación directa del estado de la infraestructura y también se efectuaron entrevistas personales semiestructuradas a informantes clave.

Palabras clave: Transportes; turismo, ruralidad; Provincia de Buenos Aires.

Introducción

Desde el Departamento de Economía y Administración de la Universidad Nacional de Quilmes y a partir de los intereses y motivaciones de un grupo de docentes, personal administrativo y de servicios y estudiantes de varias carreras, en el año 2019 surge el proyecto de Extensión Universitaria denominado "Programa de relevamiento y fomento al desarrollo económico local en la Región de "Campos, ríos y lagunas" de la Provincia de Buenos Aires. Bajo esta denominación se incluyen algunos municipios territorialmente contiguos entre sí, a saber: Lobos, Roque Pérez, Saladillo, Veinticinco de Mayo, General Alvear, y Tapalqué, en orden de menor a mayor distancia con respecto a CABA. El propósito del proyecto consiste en trabajar articuladamente entre los mencionados partidos el desarrollo a través del turismo y el de la universidad en particular, generar acciones centradas en tres ejes: capacitación, comunicación y sostenibilidad.

El potencial turístico de un territorio se mide, entre otras cosas por aquellos atributos con los que cuenta, que le permitirán definirse como viables para ser desarrollados turísticamente y, asimismo, definir qué tipo de actividades turísticas pueden ofrecerse en dicho destino. De acuerdo a Covarrubias Ramírez (2014) esto incluye atractivos actuales y potenciales relacionados con el patrimonio natural y cultural, las actividades económicas, sitios urbanos, entorno rural, infraestructura de salud, lugares religiosos, instalaciones y servicios turísticos, infraestructura de transporte y general, y disponibilidad de mano de obra cualificada. Los servicios de transporte, como parte de la infraestructura de un territorio, constituyen su capital social fijo (Boullón, 2015).

El presente trabajo detalla y analiza los servicios de transporte que operan en cada uno de los partidos en estudio y sus implicancias para el usuario en general y el turista en particular.

Marco teórico de referencia

En el sistema turístico de Leiper (1990, en OMT, 1998) el transporte constituye para el visitante, el medio de acceder al destino desde la región de origen y a veces es parte del destino en sí (ejemplo: tren turístico o crucero).

Los servicios de transporte forman parte del producto turístico (aquel que satisface el consumo de actividades turísticas) pero también son parte de la infraestructura de un territorio, entendida por Boullón (2015:47) como "la dotación de bienes y servicios con que cuenta un país para sostener sus estructuras sociales y productivas" junto con la educación, los servicios sanitarios, la vivienda, las comunicaciones y la energía, apoyando a la población en su conjunto. Una de sus funciones es vincular los asentamientos humanos entre sí, permitiendo la circulación de personas, mercancías, energía, noticias. Al entrecruzarse las líneas y los canales que facilitan esos

deslazamientos se va formando una compleja red o sistema a medida que los territorios progresan en su desarrollo (Boullón, 2015).

Según Sancho en OMT (1998:54) "los transportes suponen una categoría mixta (entre operadores del mercado y oferta) ya que, en su función de acercamiento de la demanda al lugar de destino –donde se encuentra la oferta turística– realizan también una función de mediación. Sin embargo, el viajero considera este producto como parte de su gasto turístico, máxime cuando se le presenta formando parte de un paquete turístico".

Efectivamente, Burkart y Medlik (1981 en OMT, 1998) definen el transporte como "el medio de alcanzar el destino turístico y también el medio de moverse dentro del propio destino". Y Antón Clavé (2005: 26-30) trata la relación entre los sistemas del plan territorial del turismo y refiere a dos sistemas: uno productivo y otro relacional. "El sistema productivo estudia las posibilidades de desarrollo turístico de la región, las áreas turísticas de la región y sus densidades de ocupación, las tipologías turísticas reales y potenciales y la interacción entre el sector turístico y otros sectores de apoyo (comercial, agrícola, pesquero, inmobiliario, etc.)". En tanto que el sistema relacional trata "sobre todos los elementos de conexión de la región, es decir, la ordenación y planificación del sistema de comunicaciones, la accesibilidad y las telecomunicaciones". Este último sistema es de vital importancia en la planificación de actividades turísticas ya que conecta a las regiones emisoras con las receptoras y además permite la movilidad interna de las personas, una vez arribadas a destino, lo cual favorece los flujos turísticos. Por eso, además de los atractivos, las instalaciones y el equipamiento es necesario analizar la accesibilidad al destino como elemento clave para valorizar el recurso, tanto desde los centros emisores hacia el destino como en la conectividad intrarregional, en particular entre destinos cercanos. Desde esta perspectiva, el sistema de transporte es un componente imprescindible para el desarrollo del turismo.

En la misma línea se expresa Roccatagliata (1988: 347) cuando expresa que "los sistemas de transporte y las comunicaciones constituyen un dispositivo esencial en la estructura geoeconómica de las naciones, lo que sin duda los convierte en uno de los elementos más significativos de la organización del territorio". Más tarde (1994) sostendrá que el transporte es fundamental para lograr el ordenamiento territorial (articulación y coordinación del territorio) debiendo generar un desarrollo territorial más equilibrado, porque la actividad económica y social (que incluye al turismo) está condicionada por la accesibilidad. Por tal razón propone un desarrollo conjunto entre transporte y territorio.

Por último, es importante reconocer los elementos que componen al transporte, a saber:

- I. Infraestructura: vía de desplazamiento o ruta. Constituye la parte física.
- II. Infraestructura de apoyo: instalaciones y facilidades para el uso de la ruta y el desplazamiento del vehículo
- III. Operadores: empresas prestadoras de servicios, propietarias del parque móvil.

Se podría establecer que según la modalidad de transporte, la infraestructura puede constituirse de: las redes viales, las redes férreas, las rutas aéreas, las vías navegables, mayoritariamente.

La infraestructura de apoyo, también denominada superestructura es el conjunto de facilidades o instalaciones necesarias para optimizar la utilización de la ruta y facilitar el desplazamiento del vehículo, por lo tanto cumple un rol de soporte a la infraestructura. Dentro de este grupo encontramos los puertos, los dragados, las canalizaciones, los aeropuertos, las pistas de aterrizaje, torres de control, terminales aéreas, señalización, equipamiento en rutas viales, entre otros.

En cartelería es necesario diferenciar entre la infraestructura de apoyo del transporte carretero como pueden ser las señales viales de información turística y de servicios (informativas) y la señalética turística. Esta última se refiere a los letreros, carteles, señales o marcas necesarias para orientar al visitante durante su recorrido, pudiendo además informar acerca de elementos atractivos o destacables, sobre la duración del recorrido, distancias a puntos de interés, descripción de flora y fauna, entre otros. Este elemento se constituye como parte de las instalaciones generales dentro del sistema turístico.

Por último, el parque móvil se constituye de los vehículos que trasladan a las personas o a las cosas. Son los: buques, trenes, aviones, ómnibus, automóviles y otros que forman parte de las empresas prestadoras de servicios.

Las principales funciones de los medios de transporte según Wallingre (2014) son: garantizar derecho al desplazamiento, conectar los centros de producción con los de consumo, activar regiones, integrar grupos sociales y difundir la cultura, conectar centros emisores con receptores de turismo, integración con el mundo.

Objetivos

- I. Realizar un relevamiento de los servicios de transporte existentes en los partidos de: Lobos, Roque Pérez, Saladillo, Veinticinco de Mayo, General Alvear, y Tapalqué.
- II. Identificar homogeneidades y heterogeneidades resultantes del objetivo anterior.
- III. Estudiar el aprovechamiento genérico de los servicios de transporte, como su potencialidad para la realización de actividades turísticas en el territorio comprendido.

Metodología utilizada

El método corresponde con un enfoque cuali-cuantitativo de alcance descriptivo. Asimismo, se emplearon fuentes primarias y secundarias de la Subsecretaría de Turismo de la provincia de Buenos Aires, datos brindados por los propios municipios, con el objetivo de complementar y enriquecer la investigación. Se hicieron visitas de campo para observación directa del estado de la infraestructura y también se efectuaron entrevistas personales semiestructuradas a los Directores de Turismo de los municipios para constatar la vigencia y complementar los datos escritos. Las bases teóricas que se pretenden establecer son:

- I. ¿Cuál es el principal servicio de transporte que se utiliza actualmente en cada uno de los partidos y a qué se debe?
- II. ¿Cuál es la postura de los autores que ofrecen información sobre el tema, y cuál es la teoría más apropiada para el desarrollo de la investigación?
- III. ¿Cuáles son las falencias en relación a los servicios de transporte en la actualidad en los territorios estudiados

Resultados

Tabla 1: Cuadro comparativo de los servicios de transporte existentes en cada partido

Partido	Transportes	FFCC	Ómnibus larga distancia	Combis/frecuencia	Taxis municipales	Remises	Uber	Movilidad interna	Aeródromo
Lobos		Actualmente la empresa estatal Trenes Argentinos posee operativas la línea Sarmiento que arriba desde Merlo con 3 frecuencias diarias y Roca, que realiza el tramo Cañuelas/Lobos 2	Existen cuatro compañías que regularmente arriban a la Terminal: Pullman General Belgrano (desde Retiro), El Rápido Argentino (desde La Plata y/o Bolívar) y Plata Bus y Plusmar desde La Plata En temporada alta se suman	Existen 4 empresas (3 de un mismo dueño) que cada hora, alternadamente, realizan el trayecto Lobos/CABA y viceversa. Otra empresa independiente hace viajes desde y hacia La Plata y luego de pasar por Lobos sigue a Roque Pérez o a Navarro. Del Sur desde Palermo	Se cuenta con taxis municipales que sólo tienen parada en la estación del ferrocarril para recoger pasajeros y llevarlos a cualquier sitio del municipio.	Hay varias empresas	No posee	Salen desde la Estación del tren y pasan por la Terminal los servicios interurbanos 296 a Monte y Roque Pérez Línea 432 Lobos-Navarro MasterBus desde San Antonio de Areco.	Cuenta con dos pistas de césped de 900 y 700 m x30 m, una de ellas balizada, permitiendo el vuelo nocturno. Los fines de semana recibe 100% turistas para vuelos de bautismo,

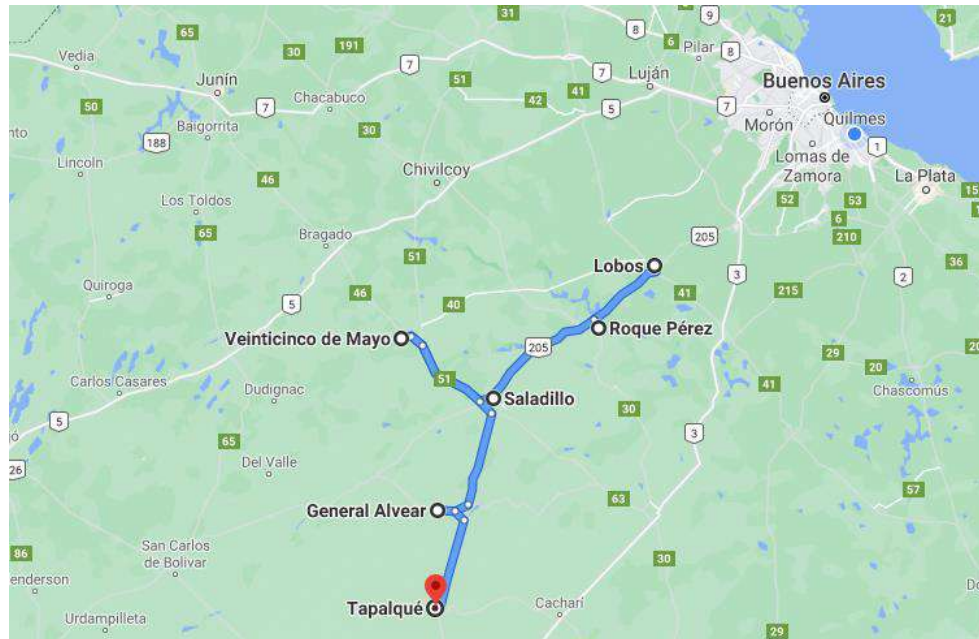
	<p>veces por día.</p> <p>En 2018 se suspendieron los servicios de pasajeros entre Empalme Lobos y General Alvear</p>	<p>ómnibus a la costa atlántica.</p>	<p>Lobos Bus desde Congreso</p> <p>Tu Bus desde Obelisco</p> <p>Zeros Tour desde Congreso</p>				<p>La línea interurbana 88 llega desde CABA, Plaza Miserere.</p> <p>Luego desde Empalme Lobos salen las líneas 501 y 502 cubriendo recorridos internos.</p>	<p>o paracaidismo. Es un complejo turístico recreativo.</p>
Roque Pérez	<p>No operativo desde 2009</p>	<p>Existen dos compañías: Plata Bus (desde La Plata) y Plusmar (desde Retiro)</p>	<p>La empresa Del Sur Bus realiza con combis 6 viajes diarios de lunes a sábados desde RP. A CABA y 5 viajes los días domingos y con un minibus 1 viaje al día.</p>	<p>No posee</p>	<p>Existen varios prestadores</p>	<p>No posee</p>	<p>No posee, excepto para la noche de los almacenes, que se suman dos ómnibus grandes: uno con destino a Beguerie y otro a La Paz</p>	<p>No posee</p>
Saladillo	<p>No operativo. Existía un servicio que inicialmente salía desde Constitución y luego los días sábados desde Temperley, que cubría el trayecto Saladillo hasta la cárcel de General Alvear, pero se discontinuó en 2018.</p>	<p>Tres compañías de larga distancia para en la Terminal, a saber: Plusmar, Pulman General Belgrano (Retiro) y El Rápido (MDQ, ROS) y la empresa El Ñandú del Sur proveniente de San Juan, para en ruta.</p>	<p>Existen 3 empresas de servicios de combis: BB Viajes, Borzani y Brera. Una viaja desde y hacia CABA y dos desde La Plata. Las frecuencias en todos los casos son 4 diarias.</p>	<p>No posee</p>	<p>Varias empresas</p>	<p>No</p>	<p>Solo una combi a Del Carril.</p> <p>Existen unidades de uso interno de: Salud, Delegación Cazón, Deporte y Cultura. Estas dos últimas, en determinadas ocasiones, pueden ser prestadas para usos turísticos.</p>	<p>Posee aeroclub con pista de asfalto y balizada.</p>
Veinticinco de Mayo	<p>No operativo desde 2016 debido a la</p>	<p>Existen 4 empresas: El Rápido, Costera Criolla (MDQ),</p>	<p>La empresa Borzani ofrece 2 servicios de combis a CABA y uno a La Plata con</p>	<p>No posee</p>	<p>Varias empresas</p>	<p>No.</p>	<p>Existen servicios de combis al Norte y al Sur del</p>	<p>Cuenta un aeroclub donde se realizan</p>

	suspensión de todos los servicios de la empresa Ferrobaires	Plusmar (Retiro y La Plata), y Lafit (Junín)	dos frecuencias diarias, excepto viernes y domingo que suma 1 frecuencia adicional.				partido que no operan los días de lluvia. Son F100 con 8 asientos. Además hay dos servicios privados de combis que comunican los pueblos. También se cuenta con el servicio interurbano de ómnibus a Junín.	vuelos de bautismo y/o visitas a campos. Cuenta con pista balizada, lo que permite vuelos nocturnos.
General Alvear	No operativo para servicios de pasajeros desde 2018.	Cuenta con dos empresas: Pullman General Belgrano (de Retiro a Olavarría) y La Plata Bus (de La Plata a Tapalqué)	La empresa BB realiza viajes CABA (desde Palermo)/Saladillo /Gral. Alvear	No posee	Para viajes locales y regionales	No	No posee. Es un proyecto un ómnibus que circule por la RP N°51 y entre a la planta urbana.	No.
Tapalqué	No operativo	Operan: Costera Criolla (MDQ, ROS), Pullman General Belgrano (Retiro, Olavarría) y Platabus que presta servicios entre La Plata y Tapalqué.	Servicio de combis diario de Tapalqué a Azul como así también a La Plata. La empresa de viajes y Turismo Marina viajes posee un ómnibus para sus propios traslados de pasajeros, especialmente a la costa.	No	Si	No	No se poseen líneas de ómnibus Los fines de semana se refuerzan los servicios turísticos con guías en el minibús eléctrico dependiente de Turismo.	No

Fuente: elaboración propia

La Ruta Nacional N° 205 aparece como elemento estructurador del territorio desde Lobos hasta Saladillo, a 180 km al SO de CABA donde se debe tomar la Ruta Provincial N°51 hasta Veinticinco de Mayo hacia el NO o la misma RN N° 205 hacia el S para llegar a General Alvear y Tapalqué a 277 km de CABA.

Figura 1: mapa de las cabeceras de los Partidos estudiados



Fuente: Google Maps

Dentro de las heterogeneidades se observa que el único partido al que arriba el ferrocarril es Lobos. Los otros vieron desafectada la oferta de esta modalidad de transporte de pasajeros en la segunda década del siglo XXI, situación que dificulta la conectividad intra e inter regional (considerando a la totalidad de los partidos como región con cierto grado de homogeneidad), delegando toda la responsabilidad de conectividad al transporte automotor. El factor larga distancia está bien cubierto con ómnibus, frecuencias, orígenes y destinos en todos los partidos. Se observa la repetición de las mismas compañías que ingresan prácticamente a todas las terminales municipales. Por otro lado, existen muchos servicios de combis que complementan la oferta de ómnibus, siendo más utilizadas por la mayor cantidad de frecuencias y el servicio casi puerta a puerta. Todos los partidos cuentan con servicios de remis. En cuanto a los taxis, a excepción de Lobos, donde tienen parada fija, en los otros partidos no existen. Lo mismo sucede con el servicio de Uber. Roque Pérez, Saladillo y Tapalqué refuerzan con vehículos provistos por el municipio las temporadas altas o eventos especiales. Por último, sólo Lobos, Saladillo y Veinticinco de Mayo poseen aeródromos, balizados que se pueden usar durante la noche. Estos últimos son utilizados con fines turísticos, ya sea para vuelos de bautismo, paracaidismo o visitas a campos.

Genéricamente los transportes constituyen la dotación de redes o sistemas de traslado de personas, mercancías y otros para los residentes. Se considera que por ser municipios rurales, se necesitaría un mayor desarrollo del transporte público para cubrir las necesidades de carácter general de la población. El Estado debe garantizar dicha prestación.

Siendo el transporte automotor el usado con mayor frecuencia, se debe considerar el tema de la infraestructura, ya que muchos caminos son de tierra y ante la lluvia quedan poblaciones incomunicadas. Lo mismo sucede con las visitas turísticas: muchas veces los transportes existentes (combis o remises) tienen un costo elevado y son la única oferta con que se cuenta para llegar a los atractivos turísticos, limitando el desarrollo de las actividades.

Si tenemos en cuenta que según el informe de la Subsecretaría de Turismo de la provincia de Buenos Aires (2021) en Lobos hay ocho establecimientos que se dedican exclusivamente al turismo rural, en Roque Pérez hay cinco, en Saladillo hay siete, en Veinticinco de Mayo hay cinco, en General Alvear y en Tapalqué hay uno en cada partido, todos de gestión privada y desarrollada como actividad económica principal, hay que tener en cuenta la señalética turística y el estado de las vías de acceso a cada partido y sus localidades.

Según el informe de la Subsecretaría de Turismo de la provincia de Buenos Aires (2021) falta señalética turística en las localidades lobenses de: Salvador María, Antonio Carboni, Elvira, en estos dos últimos no hay acceso por ruta asfaltada y los servicios de traslado son muy costosos. Para el caso de Roque Pérez, las localidades de Carlos Begérie, La Paz/La Paz Chica y Parajes Forastieri y La Gloria no poseen acceso por ruta asfaltada, y en las dos últimas localidades no existe oferta de transporte regular. Aquí cabe aclarar que mediante el denominado Plan Estratégico de Mejoras de Caminos Rurales en Roque Pérez se prevé que Provincia de Buenos Aires (2021) realice una inversión que gestione 1.500 kilómetros "para mejorar la vida a productores y al resto de la gente".

Figura 2: Arreglo mejorado de caminos en Carlos Beguerie



Fuente: <http://www.rperez.mun.gba.gov.ar/index.php/home>

En Saladillo, las localidades: Del Carril, Cazón, Polvaredas y Álvarez de Toledo no cuentan con señalética turística ni con oferta de transporte regular. En el partido de Veinticinco de Mayo falta señalética turística en: Pedernales, Norberto de la Riestra, Gobernador Ugarte, Valdéz y Ernestina y esta bellísima localidad sólo es accesible por

caminos no pavimentados. En General Alvear no hay señalética turística y el Estado Provincial considera que no hay localidades turísticas, por lo que proyecta el desarrollo de: el Paraje Santa Isabel, la Estación José María Micheo, Los Cuatro Caminos y la Estación Emma, todos accesos no pavimentados. Por último, en Tapalqué las localidades de Crotto y Velloso no poseen señalética turística ni accesos por rutas asfaltadas.

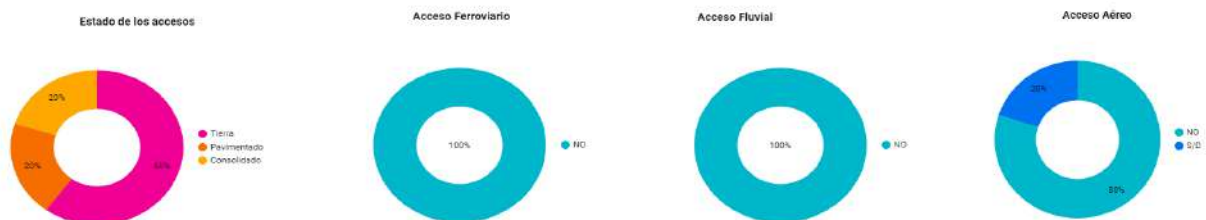
A continuación se muestran las diferentes formas de acceso a cada uno de los partidos.

Gráfico 1: Accesos al partido de Lobos



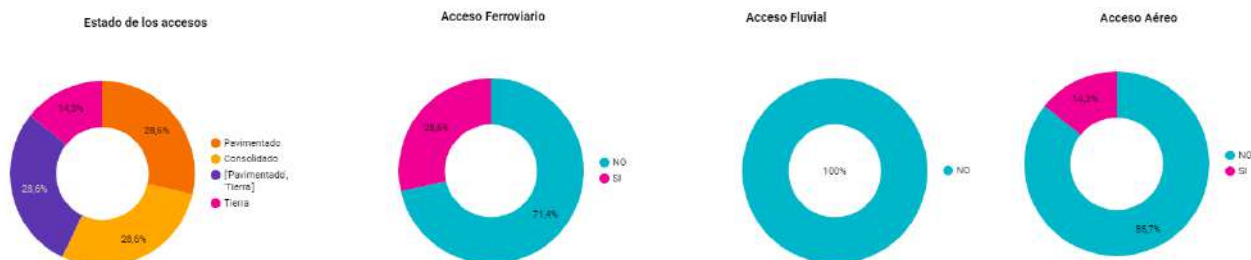
Fuente: Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires (2021)

Gráfico 2: Accesos al Partido de Roque Pérez



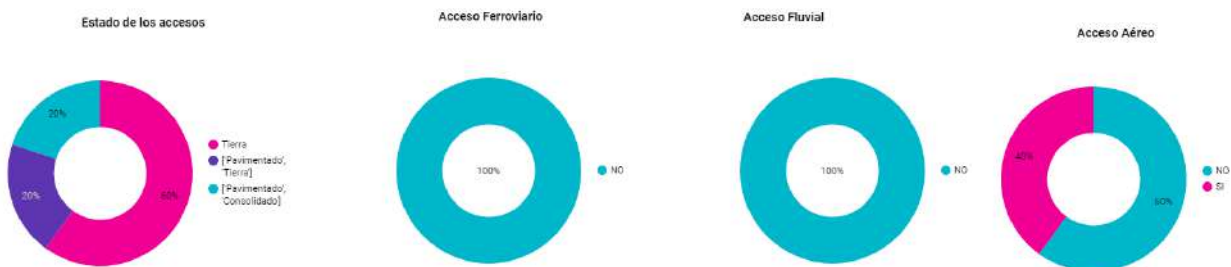
Fuente: Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires (2021)

Gráfico 3: Accesos al Partido de Saladillo



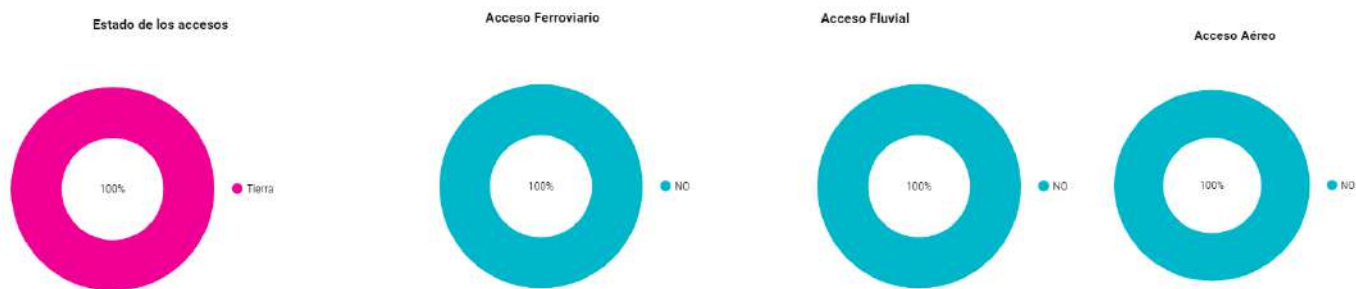
Fuente: Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires (2021)

Gráfico 4: Accesos al Partido de Veinticinco de Mayo



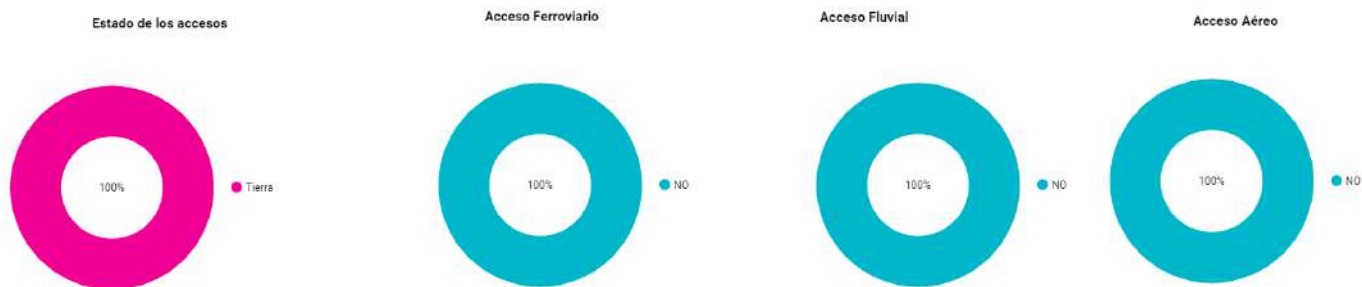
Fuente: Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires (2021)

Gráfico 5: Accesos al Partido de General Alvear



Fuente: Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires (2021)

Gráfico 6: Accesos al Partido de Tapalqué



Fuente: Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires (2021)

Una de las observaciones es que no hay complementariedad entre las diferentes modalidades de transporte. Son muy pocas personas las que utilizan para arribar a la región el transporte aéreo y ninguno el acuático porque el ancho, el calado y los alambrados en los ríos no lo permiten. Eso reduce prácticamente todos los arribos a la modalidad vial, donde muchos accesos a los pueblos más pintorescos no están asfaltados, con los consecuentes problemas que ello acarrea, especialmente en días de lluvia. Independientemente de la cuestión climática, también el acceso a las localidades cabeceras es solo por la RN N°205, lo que en determinados sectores genera embotellamientos, especialmente los fines de semana y cuando se celebran fiestas populares. Se deberían buscar alternativas.

En el marco de fortalecer el desarrollo productivo en toda la región se necesita un verdadero plan de transporte, logística, urbanización, turismo y desarrollo de las economías regionales. Por tal motivo sería conveniente reactivar el transporte ferroviario con arreglo de vías, material rodante y puesta en valor de los históricos edificios de las

estaciones, destinando espacios para los pasajeros, para el turismo y también para Museos Ferroviarios.

Se propone facilitar el desarrollo del sector transporte como actividad productiva en sí.

Incorporar la dimensión territorial a la planificación del transporte, mejorando o dotando de accesibilidad a las áreas marginales, mejorando las disfuncionalidades territoriales, potenciando nuevas vías de circulación, integrando a las diferentes regiones. Esto permitirá un mejor acceso a la educación y a la salud, al comercio y las comunicaciones de los residentes: una mejora en el nivel y la calidad de vida.

Conclusiones

Actualmente el principal servicio de transporte que se utiliza en cada uno de los partidos es el transporte vial. Dentro de los servicios públicos se destacan los ómnibus de larga distancia y las combis, siendo estos y el vehículo particular la única posibilidad de acceso a los 6 partidos en estudio tanto para el turismo como para los residentes.

En el caso de Lobos, todavía hay conectividad ferroviaria, pero muy limitada y la utilizan mayoritariamente los residentes locales.

Los autores que ofrecen información sobre el tema plantean que transporte y turismo deben estar ligados intrínsecamente al territorio y contar con un desarrollo conjunto. Turismo y transporte se complementan. En la medida que se desarrolla el transporte, mejora la calidad de vida del residente y la experiencia del turista.

Las principales falencias en relación a los servicios de transporte observados en la actualidad se deben a la falta de acceso del transporte público en varias localidades, encareciendo mucho los costos del pasaje tanto para residentes como para visitantes. También la falta de complementariedad de modalidades turísticas, lo que limita el disfrute de actividades una vez arribado a destino.

Bibliografía:

Alaniz, J. A. (29 enero 2020) El Ferrocarril en General Alvear, algo más que la vuelta del Tren. *Alvear Ya*. Disponible en línea en <https://www.alvearya.com.ar/el-ferrocarril-en-general-alvear-algo-mas-que-la-vuelta-del-tren/> Accedido el 04/02/2021

Boullón, R. (2015) Planificación del Espacio Turístico. 5ª. Edición. Ed. Trillas, México.

Covarrubias Ramírez, R. (2014) Evaluación del potencial en municipios turísticos a través de metodologías participativas. El caso de los municipios de la zona norte de Colima (México), Eumed.net, Vigo. Disponible en línea en: <https://www.eumed.net/libros-gratis/2015/1433/index.htm> Accedido el 04/02/2021.

Dubrovsky, J.; Iutrzenko, M y Salvatierra, J.M. (2017) "Municipalidad de Tapalqué. Informe privado" Agencia de Calificación de Riesgo Universidad Pública, Universidad Nacional Tres de Febrero. Disponible en línea en: [https://acrup.untref.edu.ar/uploads/documents/Tapalque Informe Privado.pdf](https://acrup.untref.edu.ar/uploads/documents/Tapalque_Informe_Privado.pdf) Accedido el 05/02/2021.

Pereira, M. (2010) "Síntesis histórica del Ferrocarril en Saladillo", Grupo de Investigación Histórica del Museo de Saladillo. Disponible en línea en [https://www.saladillo.gob.ar/sites/default/files/historia del ferrocarril.pdf](https://www.saladillo.gob.ar/sites/default/files/historia_del_ferrocarril.pdf) Accedido el 04/02/2021.

Provincia de Buenos Aires, Desarrollo Agrario (19 de febrero de 2021) Proyecto histórico: Kicillof presentó el Plan Estratégico de caminos Rurales. Disponible en línea en: [https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario/Noticias/kicillof_presento_el_plan_estrategico de mejora de caminos rurales](https://www.gba.gob.ar/desarrollo_agrario/Noticias/kicillof_presento_el_plan_estrategico_de_mejora_de_caminos_rurales)

Provincia de Buenos Aires, Subsecretaría de Turismo (2021) Catálogo de Turismo Rural. Disponible en línea en <https://datastudio.google.com/reporting/288ebe38-f209-4ec8-b532-9868acc168fe/page/aiGyB?s=hJ-xWrwydZ4> Accedido 26/04/21.

Provincia de Buenos Aires, Subsecretaría de Turismo (2021) Pueblos rurales y problemáticas. Material de trabajo.

Sancho, A (dir.) (1998) Introducción al Turismo. Ed. Organización Mundial de Turismo, Madrid.

Wallingre, N. (2014) Servicios de Transporte. Ed. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.

VIDAS RURALES COMO PRODUCTO TURÍSTICO. EL CASO DEL PROGRAMA POSADAS TURÍSTICAS

Montserrat Fois, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
montse.fois92@gmail.com

Resumen

A partir de una aproximación etnográfica al Programa Posadas Turísticas en el marco de la tesis de maestría en Antropología Social, la ponencia tiene el objetivo de describir cómo ciertos territorios son puestos en valor y, con ellos, un conjunto de prácticas vinculadas a modos particulares de vivir de las poblaciones que lo habitan y que en el mercado turístico pasan a ser categorizadas como experiencia. Desde una perspectiva socioantropológica, indago la relación entre las políticas patrimoniales y las de turismo a efecto de reconstruir los procesos y estrategias mediante los cuales determinados modos de vida, poblaciones y lugares son revalorizados para ser ofrecidos como producto en el mercado turístico. Se sostiene que el programa promueve una exotización de la vida cotidiana en el mundo rural al comercializarla bajo la etiqueta de "experiencia". El trabajo asume un abordaje es de carácter cualitativo en el análisis de documentos y otros materiales producidos por la SENATUR en relación a la política turística en general y el programa en particular.

Palabras clave: vidas rurales, productos turísticos; Paraguay.

Introducción

En el marco de la maestría en Antropología Social de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) me encuentro desarrollando una investigación de tipo etnográfica del Programa Posadas Turísticas implementado desde el año 2010 en la localidad de San Cosme y Damián por la Secretaría Nacional de Turismo (SENATUR). El objetivo general de la tesis consiste en analizar los sentidos y efectos del empoderamiento en las mujeres destinatarias. Esto me interesa en particular debido a que durante el gobierno de Horacio Cartes (2013-2018) el énfasis pasó de estar en la necesidad de ampliar la oferta de alojamiento para estar en el empoderamiento económico de las mujeres en tanto una de las metas del programa.

La SENATUR fundamentó este enfoque en el reconocimiento de que las mujeres se encuentran en una situación de desventaja económica con respecto a los hombres. Por esta razón priorizar a las mujeres empoderándolas económicamente desde la actividad turística — brindándoles asistencia técnica en el desarrollo de sus proyectos productivos— fue visto como el camino privilegiado para reducir tales desigualdades (SENATUR, 2018).

Desde sus orígenes, que se remontan a ese mismo año, el propósito del programa constituye el de ampliar la oferta de alojamiento en localidades con “alto potencial turístico”. Las mujeres de zonas rurales (y, más tarde, también de zonas urbanas) así como sus familias fueron el eje articulador de este programa y, en carácter de destinatarias, son categorizadas como posaderas, microempresarias y/o microemprendedoras.

La propuesta consiste, fundamentalmente, en adaptar las casas familiares de manera que funcionen, también, como alojamientos turísticos constituyéndose así en una opción de alojamiento extra hotelero con estándares mínimos pero confiables y a bajo costo económico. Con ella se apuntaba a producir un doble efecto de carácter económico y social. Por un lado, el programa contribuiría a resolver el déficit de hospedajes registrado lo cual constituye una condición para atraer turistas al país. Por el otro, el funcionamiento de estos hospedajes también estimularía la demanda de turismo interno en sectores con baja capacidad de gasto.

Vale aclarar que tanto el diseño como la ejecución del programa se generó a partir de la cooperación del Viceministerio de Industria, Comercio y Turismo de Colombia, a través del Programa Posadas Turísticas de Colombia - Infraestructura Turística y de la Agencia Presidencial de Colombia cuya implementación se había dado en el año 2006 en dicho país. La experiencia colombiana fue el punto de partida para la ejecución del plan piloto en el municipio de San Cosme y Damián ubicado en el departamento de Itapúa, en el año 2010 para luego expandirse ininterrumpidamente a otros distritos del país hasta el presente.

En esta ocasión, propongo retomar el mismo programa con otro objetivo: describir y analizar cómo algunos territorios junto con la cultura de sus habitantes son puestos en

valor y categorizados como experiencia en el mercado turístico. A ese efecto, indago en la relación existente entre las políticas patrimoniales impulsadas en la zona y las políticas de turismo. Esta indagación es a propósito de pensar en torno a los procesos y estrategias mediante los cuales determinados modos de vida, poblaciones y territorios son sometidos a un proceso de revalorización de manera que puedan ser ofrecidos como producto en el mercado turístico.

En el marco de la modalidad de Turismo Rural Comunitario, de forma muy escueta, este programa que alberga mayoritariamente a mujeres entre sus destinatarias plantea que las casas ubicadas en potenciales destinos turísticos sean adecuadas estructural y estéticamente para el alojamiento de turistas. A criterio de la SENATUR, el principal atractivo que tienen estas posadas, tanto para el mercado nacional como el internacional, es que los servicios son prestados por el grupo familiar. Sostengo en ese sentido que desde la política pública se asume que es el ámbito doméstico y familiar donde se reproducen las tradiciones y las costumbres suficientemente significativas para ser compartidas al turista extranjero. Y, las mujeres, el medio por el cual esas experiencias pueden ser transmitidas.

Desde una perspectiva socioantropológica, las reflexiones se enmarcan en las discusiones de las políticas públicas, así como en el campo del patrimonio y el desarrollo. Por un lado, los estudios antropológicos de las políticas públicas apuntan que la formulación y ejecución de políticas, programas y planes son una de las tantas formas en las que se expresa el Estado (Shore, 1996). Por ese motivo, constituyen una unidad de análisis privilegiada para estudiar procesos sociales, culturales e históricos más complejos considerando que pueden ser interpretadas según sus efectos, las relaciones que crean y los paradigmas que se ponen en juego (Shore, 1996). Como lo sugiere Shore, en las reflexiones que siguen desplazo el foco puesto en la función de la política pública para así centrarme en su significado “[...] para comprender los motivos que fundamentan dichas intervenciones y las lógicas culturales que las impulsan” (Manzano y Ramos, 2015).

En cuanto a los debates producidos en el campo del patrimonio y del desarrollo, considero oportuno analizar el programa a partir de los planteamientos de George Yúdice y lo que denominó “la cultura como recurso”. A raíz de la velocidad que adquirió la globalización y la dimensión que ha tomado el capitalismo, el autor teorizó acerca del uso que determinados agentes le dan a la cultura para interferir en lo político, económico y social. La noción de cultura en tanto recurso involucra principalmente su gestión cosa que “no era característico ni de la alta cultura ni de la cultura cotidiana entendida en un sentido antropológico” (Yúdice, 1989). Así también, reconozco la productividad de la categoría de constructo patrimonial empleada por Santamarina y Moncusí (2015) la cual refiere a la producción de mercancías, espacios y sentidos como nuevo motor para la generación de riquezas en el capitalismo postfordista. Su utilidad en este caso radica en que posibilita pensar en torno a las formas en que determinados modos de vivir categorizados bajo el nombre de experiencias también son susceptible de ser “empaquetados” y colocados, en tanto productos, en las góndolas de mercado turístico.

En cuanto a la metodología, esta ponencia breve se sirve del trabajo de campo realizado de manera interrumpida entre los años 2017 y 2019 tanto en las oficinas de la SENATUR como en las posadas turísticas ubicadas en la localidad de San Cosme y Damián. A los fines de esta ponencia analizo documentos y otros materiales producidos por la SENATUR en relación a la política turística en general y el programa en particular.

Contexto global, implicancias locales. La posición del turismo en Paraguay

Con el golpe de estado al dictador Alfredo Stroessner en 1989, en Paraguay no solo se ponía punto final a cincuenta y cuatro años del régimen autoritario cívico-militar sino que a su vez se daba inicio a un largo proceso de transición democrática que estuvo atravesada por grandes cambios a nivel internacional y nacional. El fin de la Guerra Fría y las reconfiguraciones políticas globales fueron acompañadas por la implementación de modelos de desarrollo basados en el neoliberalismo económico que se introdujeron con fuerza en América Latina en la década de 1990. El primer gobierno democrático en el periodo de transición, estuvo encabezado por el empresario Andrés Rodríguez (consuegro de Stroessner y del mismo partido político) que empezó a poner en funcionamiento las recetas del denominado Consenso de Washington. Esto, sin embargo, no significó mayores transformaciones para la economía paraguaya tomando en cuenta que la misma se ha caracterizado históricamente por sus fronteras abiertas y el libre comercio (Birch, 2011).

El turismo, en particular, ha tenido un valor anecdótico en el marco de la economía nacional. No obstante, desde la década de 1970 el denominado 'turismo de compras' se extendió considerablemente a partir de las operaciones de triangulación con Brasil y Argentina que dinamizaron el sector comercial más que la industria turística. Aunque el turismo receptivo e interno no hayan tenido un peso considerable en el total de las exportaciones del país, mostraron un crecimiento sostenido desde principios del siglo XXI (Cabral y Schmidt, 2018).

El inicio del nuevo milenio encontraba al Paraguay en una profunda crisis económica. Las altas tasas de desempleo, la pobreza creciente, la escasa inversión en obras públicas que mejoren las condiciones de vida de amplios sectores de la población, entre otros factores, hizo que el primer quinquenio del siglo XXI fuera ciertamente muy complejo. Desde la creación de la Red de Inversiones y Exportaciones (REDIEX) en 2004, el Ministerio de Industria y Comercio se dispuso a apoyar el desarrollo industrial a través de una mesa intersectorial destinada a reunir a los agentes públicos y privados de la industria con el objetivo de aumentar la competitividad de las exportaciones de las empresas en biocombustibles, textiles y confecciones, carne y cuero y el turismo (Setrini, 2011). La estrategia del sector turístico impulsada desde este espacio ha apuntado principalmente a la promoción de Paraguay como destino turístico exponiendo la oferta turística del país a través de catálogos de venta y campañas publicitarias con

cartelería móvil en Chile y Bolivia haciendo especial énfasis en el turismo rural. Pese a ello, los guarismos vinculados a la inversión pública como privada en el sector turístico no se exhiben como significativos en las escasas y limitadas estadísticas disponibles.

Según los datos disponibles, la participación del sector turismo en la economía ha mostrado un movimiento ascendente en los últimos años. En 2017, el sector turismo representó el 2,8% del Producto Interno Bruto (PIB) que para el 2013 constituía solo el 0,94% del PIB. Los últimos datos del 2017 muestran que el turismo se sitúa como el quinto sector exportador antecedido por otros rubros como las semillas de soja, energía eléctrica, carne y las harinas de soja; logrando avanzar un puesto con respecto al 2016. Si bien el turismo ha mostrado un crecimiento lento pero constante durante los últimos veinte años, no constituye aún una actividad productiva central para la economía paraguaya que depende de la exportación de commodities.

A escala global el turismo ha sido considerado tanto por los organismos internacionales y las agencias de desarrollo como una manera de dinamizar las economías locales. Desde el 2003, Naciones Unidas aplica la denominada metodología de Turismo Pro-Pobre (PPT) en programas de turismo rural comunitario como una herramienta de lucha contra la pobreza (Pérez Galán y Asensio, 2012). La política pública del turismo en Paraguay se ha hecho eco de ello y el Programa Posadas Turísticas fue presentado como una respuesta a la falta de trabajo en zonas rurales en una búsqueda por favorecer más específicamente a las mujeres. Las posadas, vistas como microemprendimientos turísticos, fueron postulados como una forma efectiva de resolver el déficit de hospedajes en potenciales destinos turísticos y de generar a la vez empleos en esas poblaciones. La noción de desarrollo local cobra relevancia en el seno de este programa, pero también en las entrañas mismas de la política de turismo.

La política turística y el Turismo Rural Comunitario en Paraguay

La Secretaría Nacional de Turismo (Senatur), es el organismo estatal a cargo de la regulación y desarrollo del sector a nivel nacional y tiene entre sus competencias:

"la planificación, dirección, administración y fiscalización de todos los emprendimientos turísticos, con vistas a la generación de empleo e incremento de la renta personal con el objetivo de reducir la pobreza, y, por ende, mejorar la calidad de vida de la población" (Senatur, 2012).⁶⁷

⁶⁷ En base a la Ley N° 1.388/98 del día 30 de diciembre de 1998, el Congreso de la Nación crea la estructura formal de la Secretaría Nacional de Turismo (Senatur). Este estamento del estado, con anterioridad a la fecha

En el año 2008 publicó el 'Plan Maestro de Desarrollo Sostenible del Sector Turístico del Paraguay' para el periodo 2008-2018 cuya actualización se realizó en el año 2012. Dicho plan se constituyó en el principal instrumento de la política pública del sector. Como producto de una consultoría realizada por la empresa española "Ámbito" de la cual participaron el equipo técnico de la Senatur, empresarias/os, municipios, gobernaciones, organizaciones no gubernamentales vinculadas al sector y otros actores clave, en un poco más de 350 páginas este documento contiene datos estadísticos, diagnósticos y actividades estratégicas para la ejecución de la política pública de turismo. El Plan Maestro fue elaborado con el objetivo general de "dotar al Paraguay una visión a largo plazo sobre el desarrollo y posicionamiento turístico y estructurar la gestión y la promoción de la actividad turística en Paraguay" (Senatur, 2012). Constituyéndose la meta principal el desarrollo del turismo interno y receptivo fueron identificadas diversas dificultades, así como también potencialidades para lograrlo.⁶⁸ El desarrollo y posicionamiento turístico del país debía traer aparejada la generación de riqueza, la creación de nuevos empleos y la conservación de los recursos naturales y del patrimonio cultural.

La amplitud de la política de turismo dio lugar a objetivos económicos y sociales más específicos. Entre los primeros destacó el aumento del número de turistas y excursionistas, así como del gasto medio que hacen los mismos, el incremento de la oferta de alojamiento y la potenciación de las microempresas. Mientras que entre los segundos, la participación de la sociedad en el desarrollo turístico, la inversión privada extranjera y nacional con el compromiso de producir desarrollo local, el fomento de la interrelación cultural y la identidad, la valorización de la cultura popular y la creación de puestos de trabajo locales para mitigar la pobreza, etc. (Senatur, 2012).

Casi a la par y en esta misma línea, la Senatur elaboró el 'Plan Nacional de Turismo Rural y Comunitario' concebido como una herramienta para el impulso y la gestión de esta modalidad de turismo apreciada como una de las más fértiles tras el diagnóstico realizado por la Senatur que se halla contenido en el Plan Maestro. En Paraguay, el Turismo Rural Comunitario (TRC) ha cobrado mayor relevancia en la última década y según el Plan Nacional diseñado por la SENATUR tiene por finalidad "contribuir al progreso de las comunidades rurales cuya diversidad cultural, natural y estilo de vida comprenden un producto diferenciado" (Senatur, 2013). Se establece allí que esta modalidad de turismo tiene por características distintivas el fomento del asociativismo

de promulgación de la citada Ley, formaba parte del Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones (Ley 167/93).

⁶⁸ La Organización Mundial de Turismo (OMT) define el turismo interno como las actividades realizadas por un visitante residente en el país de referencia, como parte de un viaje turístico interno. El turismo receptor engloba las actividades realizadas por un visitante no residente en el país de referencia. Enlace de referencia: <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico#Turismo%20interno>.

de los pobladores locales ya sea bajo una figura legal (asociación civil sin fines de lucro, fundación, cooperativa, etc.); el desarrollo de algunos de los productos o servicios mencionados en la definición de Turismo Rural y la integración vertical u horizontal en la cadena productiva de los prestadores de servicios turísticos y complementarios locales, generando así una oferta turística integral (Senatur, 2013).⁶⁹

El Programa Posadas Turísticas se concibió dentro de una modalidad turística definida como Turismo Rural Comunitario, que a grandes rasgos implica una gestión comunitaria de los proyectos y emprendimientos turísticos que contribuya al 'desarrollo' de las poblaciones rurales.⁷⁰ A la par, las posadas turísticas se inscriben dentro de la modalidad de Turismo de Pueblos una subcategoría del Turismo Rural Comunitario. La SENATUR considera que el Turismo de Pueblos es aquel que se desarrolla en los diferentes pueblos paraguayos por los pobladores locales, preferentemente asociados, que se dedican al turismo como actividad principal o complementaria a sus otras actividades. Agrega que en estos pueblos existe un tejido social y cultural 'característico' de las pequeñas poblaciones paraguayas donde se destacan la gastronomía, las tradiciones y formas de vida locales. Suponen, además, que junto a los atractivos turísticos naturales y el patrimonio cultural tangible e intangible que cada uno de estos pueblos posee, los pobladores permitan al visitante, conocer, estar en contacto y familiarizarse con sus modos de vida" (Senatur, 2013).

El Programa Posadas Turísticas se corresponde con estas modalidades de turismo en la medida que además de desarrollarse en un ámbito rural, la SENATUR considera que el atractivo central que tienen estas posadas, tanto para el mercado nacional como el internacional, es que los servicios sean prestados por el grupo familiar. Atendiendo a las campañas de difusión y promoción del programa realizadas por la Senatur, podría indicar que operan sobre la idea de que la 'familia' y el espacio rural constituyen ámbitos propicios para "vivir las tradiciones y las costumbres".

⁶⁹ Según lo establecido en el Plan Nacional de Turismo Rural Comunitario, el tipo de Turismo Rural o de Estancias se constituye una actividad alternativa a la actividad económica tradicional del establecimiento agropecuario. Las condiciones que deben prevalecer para calificar como tal son las siguientes: i) el alojamiento ofrecido debe estar situado en el medio rural y tiene que ser el tradicional de la zona con niveles de calidad aceptables a los segmentos del mercado prioritarios para esta actividad; ii) el propietario debe tener la mayor parte de su renta procedente de la actividad tradicional del establecimiento agropecuario; iii) la actividad agroturística no implica un cambio en la utilización del suelo distinta a la preestablecida, sino que promueve la participación del visitante en las tareas agrícolas y/o ganaderas; iv) utiliza como bienes los productos endógenos de cada zona, tanto en la alimentación como en la artesanía; v) se ofrece al visitante la posibilidad de practicar una serie de actividades complementarias, como senderismo, cabalgatas, degustación de frutas y platos típicos de la zona, entre otros.

⁷⁰ Como antecedente se podría señalar que el proyecto "Desarrollo de alojamientos turísticos/programa posadas turísticas" fue diseñado y ejecutado con la cooperación del Viceministerio de Turismo de Colombia, a través del programa Posadas Turísticas de Colombia Infraestructura Turística y de Acción Social.

Tal como se puede notar en las definiciones y categorizaciones presentadas, el espacio rural es construido como un objeto de consumo ideológico-cultural al ser percibido como el lugar propicio para “vivir la cultura” (Brac, 2011). Citando a Posadas, la autora continúa diciendo que las tradiciones, las costumbres y la cultura son convertidos en un producto que sale al mercado, con el nombre de experiencias. El Turismo Rural Comunitario destaca el aspecto ‘vivencial’ como elemento característico y estrategia promocional el cual se presenta como una experiencia entrelazada, inclusive, con lo íntimo.

La base de la política pública de turismo diseñada por la Senatur se corresponde con las recomendaciones que la Organización Mundial de Turismo (OMT) ha venido produciendo desde hace por lo menos dos décadas. Si bien en los últimos años han habido algunas actualizaciones éstas no afectaron al fondo de las concepciones del organismo respecto a lo que podrían hacer los Estados respecto al turismo. En la letra de las recomendaciones de la OMT, el Turismo Rural Comunitario debería responder al principio de desarrollo sustentable del turismo, entendida como una práctica turística amigable con el medio ambiente y con las comunidades; lo que se traduce en la alimentación de las cadenas de producción local de modo a dejar “ganancias” en las comunidades.

Posadas turísticas algo más que una *low cost*

El programa Posadas Turísticas de Paraguay forma parte de la política de turismo nacional brevemente descripta en las líneas precedentes. Bajo la gestión de la ministra Liz Cramer (2008-2012), el Programa Posadas Turísticas se dirige a poblaciones rurales y urbanas con alto valor turístico como una opción de alojamiento a bajo costo económico en localidades que no disponían de hospedajes. La propia letra del programa define a las Posadas Turísticas como:

“viviendas típicas acondicionadas para el alojamiento de turistas. Las mismas ofrecen servicios básicos preservando las costumbres y tradiciones del país. Están pensadas para poblaciones rurales y urbanas con alto valor turístico, con la idea de ofrecer al viajero la posibilidad de vivir la cultura de las comunidades a través de las costumbres, tradiciones (gastronómicas y artesanales) y los atractivos turísticos de los diferentes destinos. De esta forma, se busca transformar todas estas experiencias en productos turísticos” (Senatur, 2018a).

Por un lado, en la definición aparecen construidos determinados sentidos en torno al mundo rural asignando a las posadas el valor de constituirse en un espacio que permite vivir una experiencia, vivir ‘la cultura’, distinto a lo que propone la hotelería convencional. Por el otro, la Senatur estipuló que las posadas debían instalarse en sitios con alto valor turístico. En el caso particular de Paraguay estos constituyen los recursos naturales, considerados como el principal atractivo turístico del país. En el Plan Maestro

estos recursos se clasifican en dos tipos: i) recursos hídricos (ríos, arroyos, saltos, humedales y acuíferos) y ii) recursos terrestres (ecorregiones como Bosque Atlántico, Cerrado, Paraguay Central, Pastizales de Mesopotamia, Chaco húmedo, Chaco seco y Pantanal) (Senatur, 2012:71).⁷¹ Siguiendo a Bertoncello (2009) el atractivo turístico es producto de un proceso social que otorga determinado valor a un espacio que despierta el interés de otros por conocerlo, utilizarlo o transformarlo. Carezo (2007) sostiene que este proceso de revalorización de la dimensión espacial supone "recuperar los atributos singulares del patrimonio natural y cultural de cada territorio, así como de las potenciales capacidades (técnicas, organizativas, logísticas, comunicacionales, etc.) disponibles para explotar dichas singularidades". Considera por tanto que enfoques como éste se fundamentan en el concepto de competitividad sistémica, suponiendo que "en el mundo globalizado actual los agentes económicos compiten junto a su territorio a partir de su capacidad para desarrollar productos y servicios que puedan diferenciarse territorialmente en mercados globales".⁷² Sin embargo, estas no constituyen atributos inherentes de un lugar puesto que los mismos son coproducidos con la sociedad de origen de los turistas (Bertoncello, 2002). Así, se cuestionan los estudios y los programas que presentan este proceso como un mero procedimiento técnico de detección de atractivos "potenciales" de los lugares.

El programa Posadas Turísticas reviste características muy ligadas a estos imaginarios sobre el "experimentar lo rural" y "vivir la cultura" en primera persona; y es el turismo en general el que se 'vende' como vehículo directo a esas experiencias. En el campo del turismo, esto responde a muchos factores siendo uno de ellos el giro que el turismo ha dado atribuyéndole valor a la experiencia de compartir 'la cultura' de las poblaciones, lejos del frío balcón de hotel cinco estrellas. En el discurso de la promoción turística esta experiencia suele incluir la gastronomía, los eventos festivos y el contacto cara a cara con ese "otro" distinto, exótico. Tanto así que en las recomendaciones asentadas en el Plan Maestro se señala que este tipo de turismo sea ofrecido al turista más remoto posible excluyendo al turista regional alegando que éste cuenta con poblaciones rurales próximas de similares características.

Esta concepción se articula con lo que empieza a suceder desde inicios del nuevo siglo cuando se produce una extensión de la patrimonialización monumental material de los años ochenta y noventa a la noción de patrimonio cultural inmaterial, impulsada por UNESCO y otras instituciones multilaterales a partir de la Declaración Universal sobre Diversidad Cultural (UNESCO, 2001) y la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial (UNESCO, 2003). La relevancia de estas declaraciones se asienta en el hecho

⁷¹ Esta asignación no es estática, unilateral ni permanente sino constantemente reactualizada como parte de un proceso relacional.

⁷² El autor aquí realiza una crítica a la teoría de la localización la cual propone la revalorización de la dimensión espacial de la economía.

que enfatizan en las particularidades de este patrimonio que introduce las prácticas culinarias, la música, las tradiciones orales, entre otros (Pérez Galán y Asensio, 2012).

La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial incluyó la categoría de patrimonio cultural inmaterial entendido por “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas —junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes— que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”. El documento indica que el patrimonio cultural inmaterial se caracteriza por ser transmitido de generación en generación y recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, “infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana”. Una aclaración que se hace en la convención es que se considerará únicamente al patrimonio cultural inmaterial “que sea compatible con los instrumentos internacionales de derechos humanos existentes y con el imperativo respeto mutuo entre comunidades, grupos e individuos y de desarrollo sostenible”.

La relación explícita con el turismo se institucionaliza cuando en el año 2012 la Unesco conforma un espacio de turismo sostenible dentro de la Convención. Aquello representó la primera alianza de Unesco y la Organización Mundial de Turismo (OMT) con el propósito de integrar el patrimonio a las políticas de desarrollo vinculadas al turismo. La experta de la Senatur describe esta colaboración y las nuevas perspectivas de la UNESCO respecto al patrimonio señalando que más allá de que el patrimonio deba cuidarse y conservarse -lo cual considera es sumamente importante- también la gente y la comunidad son importantes. En ese sentido es que, a su criterio, el programa posadas turísticas revestía de gran significancia al recuperar la agenda patrimonial en el marco de la política turística.

Lo anteriormente señalado puede leerse a la luz de los planteamientos realizados por George Yudice y de lo que denominó “la cultura como recurso”. A raíz de la velocidad que adquirió la globalización y la dimensión que ha tomado el capitalismo, el autor teorizó acerca del uso que determinados agentes le dan a la cultura para interferir en lo político, económico y social. La noción de cultura en tanto recurso involucra principalmente su gestión cuestión que “no era característica ni de la alta cultura ni de la cultura cotidiana entendida en un sentido antropológico” (Yúdice, 1989). Al respecto podría ahondar señalando que, desde el Estado, el campo del patrimonio se activa como un factor para el desarrollo convirtiéndose en objeto de la política pública. En esa lógica, el constructo patrimonial como centro de producción de mercancías, espacios y sentidos se ha conformado en un nuevo motor para la generación de riquezas en el capitalismo postfordista (Santamarina y Moncusí, 2015). En el campo del turismo en particular existe una visión sobre lo patrimonializable siendo este un acto de reconocimiento de que el patrimonio natural y cultural forma parte de una construcción histórica y socialmente situada con fines específicos. En este sentido, la cultura y el patrimonio como recurso son apropiados por diversos agentes públicos, privados y comunitarios que operan en

condiciones asimétricas de poder. En el año 2012 Paraguay retoma lo pendiente en relación a lo acordado en la Convención de 1972 y la Senatur conjuntamente con otras instituciones como la Secretaría de Cultura establece una serie de acciones con el fin de delinear políticas públicas que intervengan los monumentos y repercutan positivamente en las comunidades.

3.1 Nuevas formas de turismo, nuevos espacios: la experiencia como producto

Las transformaciones socioeconómicas a escala global producidas con la expansión del neoliberalismo han tenido sus efectos en los mercados de trabajo de los diferentes países. En el caso del turismo, este contexto dio lugar al desarrollo de nuevas modalidades de turismo en detrimento del turismo masivo que se ha caracterizado por la afluencia de una gran cantidad de visitantes a los cuales se les ofrecía un paquete de servicios estandarizado (Bertoncello, 2002).

La crisis del turismo de masas y el surgimiento del turismo alternativo responde no sólo a demandas específicas sino que expresan cambios en los modelos de desarrollo y en las sociedades. Esta modalidad requirió una fragmentación de los territorios y sus poblaciones promoviendo una profunda demarcación de las diferencias para llevar a las góndolas una amplia variedad de destinos turísticos.

Con la explosión de la industria del turismo global en la última década del siglo XX, se ha producido un crecimiento del consumo patrimonial (Heinrich,s/f; Torres, 2008). La economía política en tiempos de la globalización, caracterizada por la tercerización y deslocalización de la producción, fuerzan a los centros clásicos de producción como a las periferias a reinventarse. En ese reinventar, la incorporación de lo inmaterial a la lista de lo patrimonializable por parte de la UNESCO, puede ser leída en el marco de la transformación de la racionalidad neoliberal, entendiendo que en la economía neoliberal la mirada está puesta en la producción de valor de lo inmaterial (Santamarina & Moncusí, 2015).

El turismo encontró en el patrimonio su par perfecto. Su crecimiento en el capitalismo postfordista trajo consigo un mercado cuyas exigencias se vinculan, especialmente, con un tipo de turismo natural y cultural que adquiere características específicas en un contexto de producción de capitales transnacionales. En las zonas rurales, que, por lo general, quedan al margen de los centros de producción y la situación socioeconómica opera como condicionante, el turismo rural se abrió camino ofreciendo al consumidor "productos naturales", "tradicionales", "auténticos".

En el marco de la modalidad de Turismo Rural Comunitario, la implementación del Programa Posadas Turísticas se propone un rescate y revalorización de "la cultura". Así, la noción de 'lo tradicional' o "las formas de ser o de vivir del paraguayo" (en masculino)

son centrales con relación a esta forma de turismo cuyo objetivo es, en este caso, el desarrollo local y sostenible, a través del empoderamiento de las comunidades.

La cultura tiene un lugar y un papel asignados en este tipo de proyectos que promueven el desarrollo lo cual ha motivado estudios desde múltiples abordajes. En contextos de globalización y de esta fase neoliberal del capitalismo, programas como el que estudio revisten gran importancia por el activo papel que desempeñan en procesos de exotización de aspectos culturales, de forjar la consolidación de un tipo de identidad nacional. Como señalaba más arriba, la industria turística se ha esforzado en la demarcación de las diferencias fomentando la curiosidad por esos otros que son representados como la suma de ciertas características que pueden empaquetarse para luego ser colocadas en las góndolas del mercado turístico.

El Programa Posadas Turísticas constituye una propuesta en ese sentido. Los agentes estatales toman elementos que consideran manifestaciones fieles de "la cultura paraguaya" y a partir de ellos construyen un *nosotros* para exportar al mundo con la colaboración del marketing turístico. En el caso del programa, esa construcción del *nosotros* apela, no solo a una homogeneidad aparentemente indiscutible, sino que a características presentadas como inherentes del "ser paraguayo" y del habitar zonas rurales. Esto es permanentemente reforzado en referencia a quienes residen en las zonas rurales del país, lugares que como he mencionado son representados como aquellos donde permanecen vivas las tradiciones. En ese sentido, en el marco de la Feria Internacional de Turismo (FITUR) en su edición del año 2017 en Madrid, el programa recibió el Premio Excelencias turísticas por "favorecer la preservación de las costumbres y las tradiciones del país" (Secretaría Nacional de Turismo, s/f).

Un punto central en el análisis del programa guarda relación con las dinámicas patrimoniales y los cambios producidos en la concepción hegemónica de patrimonio cultural centrada en "las formas materiales del patrimonio nacional como expresión del Estado nación moderno" (Benedetti, 2019). La puesta en vigencia de la categoría "patrimonio intangible" dio un marco para que, incluso los modos de vida de la gente se conviertan en productos comercializables. En la letra de la política y en los discursos en torno a ella, se configuran unos otros lejanos, rurales con modos de vidas distintos a las del turista, aparentemente inalterables en el tiempo y "dignos" de ofrecerse en el mercado turístico. Las diferencias culturales son celebradas y se vuelven mercancía mientras que las desigualdades sociales, económicas y de género son ocultadas.

El enfoque de la cultura como recurso para el desarrollo ingresó a América Latina de la mano de políticas públicas en un momento en el que la agenda de los países centrales y de los organismos internacionales, focalizaba en las formas posibles de generar desarrollo en los países del "Tercer Mundo". La modalidad de Turismo Rural Comunitario, que contó con muchos adeptos en países latinoamericanos, apunta a la experiencia, a la cercanía del turista con la comunidad "anfitriona" mediante la posibilidad de compartir 'su cultura', 'sus costumbres' y tradiciones'.

Imbuido el programa por esa modalidad, una casa apta para operar como posada turística debe responder a determinados parámetros de sencillez y de lo tradicional. Además, al interior se genera un proceso en el cual quienes la habitan deben "exotizar" su vida cotidiana, es decir, deben extrañarse de sus propios modos de vida o bien encarnar y reforzar las diferencias para convertirlos en un producto comercializable. Swain (2005) escribía que "el turismo es una industria que se monta sobre las diferencias entre paisajes, pueblos y experiencias".

Reflexiones finales

Hasta aquí he buscado mostrar la manera en la que la política de turismo se entreteje con las políticas patrimoniales en Paraguay a la luz del Programa Posada Turística, aparentemente muy marginal dentro del entramado de políticas y programas producidos por el Estado. Por un lado es perceptible un intento por jerarquizar el mundo rural asociándolo como el espacio donde se expresa más fielmente la cultura al igual que los modos de vivir de quienes allí residen. Considerando las campañas de difusión y promoción del programa realizadas por dicha institución es factible identificar que se basan, en gran medida, en la idea de que la 'familia' y el espacio rural constituyen ámbitos propicios para "vivir las tradiciones y las costumbres". Por el otro, y en contrapartida, estos discursos esconden las profundas desigualdades territoriales, sociales y económicas que afrontan muchas de las comunidades que forman parte del programa.

Asimismo, me resulta significativo repensar esta cuestión considerando el avance de las derechas conservadoras a nivel global. En América Latina han ganado protagonismo con una clara resistencia al avance de agendas que consideran que promueven la pérdida de los 'valores tradicionales'. Podría ser interesante analizar qué sentido adquiere todo esto en el caso del Programa Posadas Turísticas que convierte en producto turístico a la vida cotidiana en ámbitos rurales y así dilucidar las diversas estrategias de diferenciación empleadas por el Estado o de invisibilización de esas diferencias o de profundización de las mismas (García Canclini, 2004).

Referencias bibliográficas

Birch, Melissa (2011). Generando crecimiento sustentable en un contexto democrático 1989-2009. En B. Dionisio y M. Fernando Estado y Economía en Paraguay 1870-2010. Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya, CADEP, Asunción, pp. 247-

Cabral y Schmid (2018). Turismo receptivo en el Paraguay: una reseña de su aporte a la economía durante *el periodo 2003-2017*. *Turismo & Sociedade*, 11 (3), pp. 453-471.

Carenzo, Sebastián (2007). Territorio, identidades y consumo: reflexiones en torno a la construcción de nuevos paradigmas en el desarrollo. *Cuadernos de Antropología Social*, 26: 125-143.

García Canclini, Néstor (2004). La cultura extraviada en sus definiciones. En: *Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la Interculturalidad*. Barcelona, Gedisa. Pp. 29-44.

Santamarina Beatriz y Moncusi, Albert (2015). El mercado de la autenticidad. Las nuevas ficciones patrimoniales. En: *Revista de Occidente*, 410-11:93-112

Setrini, Gustavo (2011). Veinte Años de Democracia Electoral en Paraguay. 332 Del Clientelismo Monopólico al Clientelismo Plural. En Dionisio Boda y Fernando Masi, *Estado y Economía en Paraguay 1870-2010*. Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya, CADEP, Asunción.

Pérez Galán, Beatriz y Asensio, Raúl. (2012). Introducción. En: *¿El turismo es cosa de pobres? Patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina*. Tenerife y Lima: PASOS e Instituto Peruano de Antropología.

Torres Fernández, Patricia (2008). Redefiniendo alteridades. Políticas provinciales de turismo étnico en Chaco y Formosa. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

Troncoso, Claudia (2008). Turismo, desarrollo y participación local. La experiencia de Quebrada de Humahuaca—Jujuy, Centro de Investigaciones Turísticas Facultad de Ciencias Económicas y Sociales Universidad Nacional de Mar del Plata, *Aportes y Transferencias*, Nº 2 (12), Mar del Plata.

Secretaría Nacional de Turismo (2013). Plan Nacional de Turismo Rural Comunitario. Asunción

Secretaría Nacional de Turismo (2012). Plan Maestro de Desarrollo Sostenible del Sector Turístico de Paraguay (2012 - 2018). Asunción

EL ROL DE LXS TURISTAS EN LA DISPUTA POR LOS DISCURSOS SOBRE EL PASADO INDÍGENA. EL CASO DE QUILMES, (TUCUMÁN, ARGENTINA)

Sandra Tolosa, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín. Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. cahsandra@gmail.com

Resumen

A partir del caso de la Ciudad Sagrada de Quilmes, en Tucumán, Argentina, me preguntaré sobre el rol de lxs turistas en la replicación de las narrativas sobre el pasado ancestral indígena.

El sitio es central en el circuito turístico del sur de los valles Calchaquíes desde el último cuarto del siglo XX, según un plan gubernamental que insertó lo "cultural" en un creciente proceso de mercantilización. Su recuperación en 2008 por la Comunidad India Quilmes les permitió la construcción de narrativas propias sobre el pasado y el presente -autónomas de la intervención de la academia y el estado- que mostraron una profunda imbricación entre el pasado material, la identidad, la comunalidad y el territorio. Posteriormente, el nuevo avance del estado provincial sobre el sitio, orientado a un turismo comercial, reformuló esas narrativas, desplazando varios sentidos que la Comunidad había puesto de relieve.

Cabe preguntarse entonces, desde una perspectiva antropológica, por el doble rol de lxs turistas en estas configuraciones. Si por un lado motorizan el mercado turístico como consumidores; ¿es posible considerar al turismo (más allá de su importancia económica) como un conjunto de posibles vectores de difusión de esas narrativas, y por lo tanto como "recursos" en la construcción política de las comunidades en lucha por su territorio? Y si así fuera ¿cómo es disputado ese recurso por la agencia estatal?

Palabras clave: *Pasado indígena; turismo; política*

Introducción

El control de las versiones sobre el pasado es un tema ampliamente abordado en los estudios sociales por su importancia en la construcción del discurso nacional como hegemonía unificadora, de los sentidos de pertenencia, y en la invención de las tradiciones (Corrigan y Sayer, 1985; Hobsbawm y Ranger, 1989; Williams, 1997 y 2001) eficacia que lo ha convertido en un objeto de disputa por su control (Brow, 1993). En ese marco, el pasado indígena ha sido construido por la academia y el estado, agencias que también se han apropiado de sus expresiones materiales desde fines del siglo XIX, transformándolas en "patrimonio arqueológico".

El origen y constitución del "patrimonio" no es distinto de otros procesos de representación y legitimación simbólica de las ideologías dominantes. Objetos, espacios y restos patrimonializados materializan esas versiones y funcionan como herramienta de transmisión, regulados a través de legislaciones y políticas *ad hoc* (Endere, 2001). Por ello se ha planteado que la selección y "activación" de elementos patrimonializables constituye una estrategia política de construcción identitaria utilizada, paradigmáticamente, por los estados modernos (Prats 1996 y 1998). No obstante, dada su naturaleza histórica y dinámica, la autoridad de esas versiones puede ser cuestionada y el control patrimonial, reclamado por diferentes agentes (Bonfil Batalla, 1991; Florescano, 1993; García Canclini, 1999; Rosas Mantecón, 2005). En el caso indígena, esto se reformula con problemáticas propias (Crespo, 2014).

En un artículo reciente (Tolosa, en prensa) he revisado las limitaciones que presentan en el escenario actual, las relaciones sociales y las prácticas tradicionales respecto del llamado "patrimonio arqueológico" indígena, restringidas históricamente a la ciencia y al estado que ha reproducido formas de apropiación, decisión, manejo y guarda sobre las distintas materialidades que lo conforman, excluyendo a los indígenas. Estas cuestiones se enmascaran detrás de un término que unifica conceptos del derecho y de la ciencia - "patrimonio", forma jurídica de propiedad vinculada con la noción de herencia (Morand Deviller, 1996) y "arqueológico", objeto de conocimiento disciplinar-, ambas instituciones pilares del estado moderno, que circunscriben a su propia órbita de autoridad las potestades sobre este; mientras soterran otras significaciones ontológicas, epistemológicas, afectivas, identitarias, políticas y territoriales, que ese conjunto tiene para las personas indígenas. En otras palabras, el concepto expresa la sustitución de los sentidos nativos por aquellos impuestos por el poder.

Sin embargo, en las últimas décadas esta estructura cerrada y asimétrica viene siendo cuestionada por las comunidades indígenas, a través de distintas modalidades que impugnan los sentidos "oficiales" tradicionales, que en cada caso tienen características particulares. Las disputas por la recuperación, la reterritorialización y el control sobre su pasado ancestral constituyen un aspecto importante de la agencia indígena (Grossberg 1996), que tiene como objetivo revitalizarlo como medio activo en la producción y reproducción de su cultura, su identidad y su historia.

A modo de hipótesis, he planteado que nos encontramos atravesando una etapa "postpatrimonial", dado que los sentidos homogéneos y las prácticas selectivas históricas se muestran insuficientes ante la complejidad del panorama actual y plantean una urgente reformulación. En este contexto, se hacen cada vez más evidentes las contradicciones entre las leyes patrimoniales y el derecho indígena; se ponen de manifiesto el avance lento y conflictivo en los procesos de restitución y reterritorialización del pasado de las comunidades; la escasa participación real en las decisiones y manejo del mismo; el creciente cuestionamiento hacia las narrativas y prácticas académicas y las potestades del estado; las dificultades en el diálogo entre indígenas y académicos -y al interior de la academia-. Estos problemas adquieren dimensiones particulares en los territorios por el avance del turismo, fomentado por los gobiernos como forma idealizada de desarrollo económico, que suma nuevos problemas a los anteriores: la mercantilización del pasado indígena, la aparición de nuevos actores que intervienen sobre la construcción de las narrativas, la presión de los organismos oficiales por la recuperación del control "patrimonial" ante el peligro de la conservación de los sitios, la disputa por la construcción de sentidos; elementos que vuelven a ejercer presión sobre los indígenas.

La Ciudad Sagrada de Quilmes, recuperada en 2008 por la Comunidad India Quilmes, forma parte de un circuito turístico que crece significativamente desde el último cuarto del siglo XX y en cuyo desarrollo las formas del pasado material indígena han sido constituidas como atractivos específicos, que insertan lo "cultural" en un proceso de mercantilización, produciendo nuevas disputas sobre las mismas. Durante el periodo en el que la CIQ manejó autónomamente el sitio, se enfatizó el objetivo de preservar los materiales en el territorio, reconocer y honrar las tradiciones de los antepasados y enseñar al turista interesado el valor de esos elementos; mostrando que cuando las narrativas sobre el pasado logran ser producidas por las comunidades y sujetos locales -sin intervención de la academia, el estado o las empresas privadas- muestran la profunda imbricación que existe entre el pasado material, la identidad, la comunalidad y el territorio.

Frente a estas formas más "genuinas" de difundir su historia, el turismo mercantilizado, sostenido en este caso por el gobierno provincial, plantea su propia disputa sobre los espacios, materiales y narrativas indígenas. Asimismo, las políticas turísticas consideran el consenso con la academia arqueológica y los organismos patrimoniales siempre que los parámetros científicos no entren en contradicción con la creación de nuevos puntos de atracción. Pero, cuando se considera a la academia, esta operación vuelve a poner en protagonismo a la agencia estatal y científica, cuya apertura hacia la participación local y el diálogo de saberes suele estar orientada por sus propios sentidos de las "buenas prácticas" o la autoridad del discurso académico, lo que obstaculiza el control autónomo de las comunidades sobre su pasado.

Ahora bien, cabe preguntarse aquí por el rol de los turistas en estas configuraciones, ya que por un lado son quienes motorizan el mercado turístico, como consumidores. Pero al mismo tiempo, son destinatarios de mensajes y narrativas, motivo por el cual

pueden llegar a constituirse en vectores de difusión y ampliación de los mismos hacia una red de sociabilidad ampliada. Este segundo rol depende en gran medida de quiénes sean los productores de ese discurso. En el caso de que sean indígenas, la circulación del mensaje puede redundar en un potencial beneficio para las comunidades, sus programas políticos de recuperación del pasado y su lucha territorial, que pueden encontrar en lxs turistas el apoyo y la visibilización necesarias. Esta potencialidad puede ser, sin embargo, perimida por el avance de otras agencias, que al monopolizar la producción discursiva, también puede atentar o neutralizar las agendas políticas de las comunidades.

Breve historización

El sector tucumano de los valles Calchaquíes se convirtió a fines de la década de 1970 en un circuito de turismo específico del NOA, en el marco del plan que el gobierno de facto provincial impulsó durante la última dictadura militar como vía de solución económica y como artificio que velara las acciones del terrorismo de estado, aprovechando un contexto mundial que ponderaba la potencialidad del turismo⁷³, especialmente para el desarrollo de los países subdesarrollados. La apuesta se reflejó en un plan de obra pública denominado NOA Turístico (Tolosa, 2018), oferta amplia que integró el patrimonio arqueológico, el histórico, atractivos naturales, culturales y folklóricos.

En este contexto se realizó la reconstrucción del sitio de Quilmes en Tucumán, dirigida por Norberto Pellisero y Horacio Difireri (1980)⁷⁴, por convenio entre la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y el gobierno provincial. La obra no acató los principios de preservación enunciados en la Carta de Venecia en 1964 y recibió la crítica generalizada de la comunidad arqueológica. Por su parte, pobladores y comuneros denuncian no solo las falencias del trabajo sino la desaparición de cientos de piezas que, según los trabajadores, se extrajeron y llevaron de allí (Becerra *et al* 2013).

El gobierno de facto desconoció entonces la participación de la reciente organización indígena de los valles a la cual trató, además, de desarticular (Pierini, 2011; Tolosa, 2020). Aunque en el Primer Parlamento Indígena "Juan Calchaquí" (Amaicha del Valle, 1973) no se plantearon reclamos sobre sitios ancestrales, tácitamente incluidos dentro de la reivindicación territorial, esto se debe a que existían problemas mucho más

⁷³ Especialmente incentivado por organismos internacionales como la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT) o Naciones Unidas, que declaró a 1967 Año Internacional del Turismo (AIT) bajo el lema "Turismo Pasaporte para la Paz".

⁷⁴ El proyecto fue precedido por la restauración del Pucará de Tilcara, realizada por Eduardo Casanova (maestro de Pelissero) entre 1950 y 1955. Esta obra fue tan importante que llevó a declarar a la localidad como "capital arqueológica del país" por el gobierno jujeño en 1967; hoy es administrada por el Instituto Interdisciplinario de Tilcara de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

acuciantes y a que en ese momento aún no había sido realizada la reconstrucción ni había comenzado la afluencia del turismo, de modo que el espacio seguía siendo percibido como parte del paisaje cotidiano (Becerra *et al*, 2012). Sin embargo, pueden identificarse en el estatuto de la AIRA (Asociación Indígena de la República Argentina) donde participaban referentes de los valles, la expresión de límites hacia la academia.

Las reflexiones locales sobre el pasado se reivindicarían públicamente en la siguiente década:

Se procederá a la restauración del patrimonio histórico-cultural del pueblo indio, para lograr el rescate de un pasado sin el cual no podemos existir como nación. El pasado arqueológico no es vida muerta. Constituye un horizonte valioso y una subyacencia válida que no debe continuar *malversándose especulativamente, turísticamente o partidológicamente*.

Lo antropológico-arqueológico debe ser preservado como auténtico patrimonio histórico-espiritual de la indianidad...*evitándose por medio de leyes adecuadas todo tipo de investigación que posibilite la sustracción y evasión de piezas* de asentamientos indios anteriores, de antigales y vestigios de petroglifos, de pictografías y vestigios líticos, cerámicos, etc...

El indio debe ser dueño de su tierra, la educación y la cultura no deben ir en contra de su idiosincrasia tradicional. Para que el indígena no sea confundido con lo meramente folklórico *ni manejado por intereses extra-indígenas*, ni mutiladoras de la libertad individual y de la práctica de sus modos de vida natural ⁷⁵

El documento conceptualiza un sentido propio sobre el "patrimonio", ubica en las investigaciones arqueológicas el problema de la sustracción de piezas -señalando lo sucedido en Quilmes y alrededores- y manifiesta su desacuerdo respecto del uso turístico y especulativo del pasado indígena por parte de intereses foráneos.

No obstante, las políticas turísticas gubernamentales continuaron, construyendo una representación romantizada de los valles como lugar de confluencia entre lo natural, lo histórico y lo cultural-tradicional, que atrajo capitales privados al negocio, lo que a su vez se reflejó en nuevas políticas de patrimonialización. Las décadas posteriores mostraron una cada vez mayor afluencia de extranjeros y coterráneos y las "Ruinas de Quilmes" se convirtieron en un punto turístico importante. Inicialmente, como parte del plan de gobierno, era de ingreso gratuito, y según los relatos, lxs turistas dejaban propinas, ropa y productos a los pocos encargados del sitio. El proceso de cambio socioeconómico de décadas posteriores produjo una nueva lectura sobre las posibilidades monetarias que pueden brindar sitios arqueológicos, museos, fiestas y

⁷⁵ Documento elaborado y firmado en Tucumán el 7/10/ 1984, cuando se realizó la elección de la Comisión Directiva provisoria de la Comunidad Indígena de Quilmes, presidida por Delfín Rosendo Gerónimo y secundado por Mercedes Jesús Costilla. Los demás integrantes eran Juan Santiago Santos, Martín Ambrosio Guanca, Juan Pedro Palacios, Melitona Yapura, Amado Martínez Chaile, Tito Alejandro Costilla, Rafael Marcos González, Jorge Alfredo Guanca, María Martínez Díaz de Palacio y el coordinador Miguel Ángel Palacios.

otros elementos considerados "patrimonio cultural" local, para el consumo turístico, y ese potencial comenzó a ser promovido por el gobierno, de acuerdo a los lineamientos de cada época.

Así, durante los '90 el sitio fue concesionado a Héctor Cruz, empresario amigo del gobierno, que construyó un hotel, un estacionamiento y un bar dentro del sitio, avalado y financiado por el estado provincial (Sosa, 2007).⁷⁶ Esta gestión produjo una percepción cada vez mayor sobre el usufructo económico que ese espacio generaba y del cual los pobladores locales eran excluidos; de modo que comenzó a cuestionarse la idealización del turismo planteada desde los estados y los capitales, ya que el beneficio no "derramaba" en los residentes y traía más perjuicios que otra cosa.

Vencida la concesión en 2002, la Comunidad India Quilmes inició un pedido por vía judicial (Tolosa, 2014) y al no obtener respuesta produjo en 2008 una acción paradigmática de recuperación sobre el sitio, rebautizado como Ciudad Sagrada de Quilmes. Esto llevó a una larga situación de conflictividad con el estado, representado por el Ente Autárquico Tucumán Turismo (EATT) que decía detentar la tutela legal del sitio, en el marco de unas normativas patrimoniales provinciales confusas o creadas *ad hoc* para acompañar las decisiones gubernamentales (Tolosa, 2018). Los profesionales que acompañaron inicialmente los intentos de negociación con el estado lo hicieron como asesores de la Comunidad, aunque sus intervenciones estuvieron orientadas por sus principios disciplinares, especialmente la conservación. No obstante, el plan del gobierno poco tenía que ver con esos lineamientos y menos aún con los sentidos indígenas.

La situación de conflictividad en torno al sitio y la puja sostenida por el gobierno debe entenderse en un proyecto de más amplio alcance, comenzado años antes en la provincia de Salta por el titular de Turismo Racedo Aragón, que luego ocupó la cartera en Tucumán. De su "exitosa" gestión, uno de sus proyectos más renombrados fue el fomento a la consolidación del turismo vinícola en los valles Calchaquíes, que dio lugar a la expansión de un turismo de élite, expresado en la instalación de countries de lujo bajo la temática del vino y las bodegas. El proceso que fue paradigmático en la ciudad de Cafayate, donde además se instaló el Museo del Vino y se produjo una profunda diferenciación social en la ciudad. El impulso vinícola viajó hacia el sur de los valles, presentando conflictos con distintas comunidades -que prosiguen actualmente- y que involucran la venta de tierras con mecanismos de usura, la venta de tierras comunitarias de manera ilegal, la tala de Algarrobales centenarios, la destrucción de estructuras del pasado ancestral, etc.

En esta ruta turística, el sitio de Quilmes aparece como un enclave cultural ideal, sumado a que cuenta con un hotel exclusivo, realizado por el empresario Cruz, que luego de su judicialización, quedaría pendiente de ser dispuesto. El EATT apuntaba a seguir utilizándolo como hospedaje de lujo, mientras que la CIQ discutía internamente qué

⁷⁶ La cesión, durante el gobierno de Ramón "Palito" Ortega, planteó elementos de un turismo "modernizado" para el circuito Amaicha-Quilmes, insertándolo en el panorama de atractivos locales. Ver Sosa (2007).

hacer con el mismo, dado que durante mucho tiempo habían repudiado esa construcción en el sitio sagrado.

EL proyecto del EATT era instalar un megaproyecto turístico en el sitio, que no lograba consenso con la Comunidad. La estrategia del EATT fue el sostenimiento de una presión constante, que acompañada del juego con las necesidades de la zona prometiendo empleos y beneficios, colaboró con las fricciones internas hasta producir fisiones en la estructura comunitaria (Tolosa, 2017). Debe tenerse en cuenta que la CIQ no poseía posibilidades de brindar opciones de turismo, y que las existentes se ubican en Amaicha, con mayores opciones geográficas, de recursos y de urbanización que Quilmes, cuyas 14 comunidades de base están dispersas en el territorio, algunas son de difícil acceso y no tienen ni la infraestructura ni los recursos disponibles para desarrollar un programa turístico. Así el organismo logró su cometido logrando el aval de la Comunidad en un momento de mucha tensión, sobre la base del aumento -provocado- de la conflictividad interna y la falta de apoyo estatal para el desarrollo autónomo comunitario, lo que indujo a la comunidad a contentarse con ocupar un rol de "acompañantes", cediendo el protagonismo que habían adquirido.

En la actualidad, las relaciones sociales alrededor del sitio volvieron a ser establemente asimétricas. Las proyecciones del EATT apuntan exclusivamente hacia turismo comercial, e invisibilizan los otros sentidos que fueron disputados y ganados por la Comunidad India en el momento de la recuperación. Y si bien formalmente lxs miembrxs de la Comunidad son consultadxs, las ideas parecen responder más a la perspectiva de la cartera y del gobierno tucumano.

Esto se observa en la implantación de tendencias foráneas, como las nuevas formas de museificación que incorporan "instalaciones artísticas de vanguardia y atractivos recursos tecnológicos": el nuevo "Centro de Interpretación Quilmes" es concebido como un atractivo novedoso, cuyas innovaciones tecnológicas y estéticas apuntan a aumentar la cantidad de público. Las notas de prensa realizadas durante su inauguración, en febrero de 2018 (acto apropiado por el sector político)⁷⁷ destacaron la presencia del gobernador Juan Manzur, quien definió el Centro como algo que "cambiará radicalmente la forma de vivir la experiencia turística en los Valles Calchaquíes"; enfatizando en que su "tecnología de punta (...) no tiene nada que envidiarle a los mejores centro de interpretación a nivel mundial"⁷⁸. Su discurso presentó al turismo como dinamizador de la economía y generador de puestos de trabajo; y al Centro como un "faro" para la

⁷⁷ Desconozco las negociaciones internas que se llevaron a cabo entre el EATT y la Comunidad, ya que las mismas se iniciaron en períodos sumamente conflictivos. El breve análisis que realizo aquí se desprende de notas de prensa en torno a la inauguración del Centro de Interpretación.

⁷⁸ "Tucumán: Confían que el Centro de Interpretación en la Ciudad Sagrada de los Quilmes impulsará el turismo". En *Turismo 530, Diario digital*, 5/2/2018. Disponible: https://www.turismo530.com/noticia_ampliada.php?id=49293&id_seccion=5

promoción internacional de los valles, en un plan subvencionado parcialmente por el Ministerio de Turismo de la Nación⁷⁹.

En cuanto a la participación indígena, las notas mencionan de manera general a miembros de "comunidades originarias de la zona." Sólo algún medio mencionó al entonces cacique y a una comunera, pero ambxs de la vecina Comunidad de Amaicha del Valle, no de la CIQ.⁸⁰ Los quilmes volvieron a ser colocados peligrosamente en el plano del "homenaje", enfatizando un pasado lejano y extinto donde "aquellos indios quilmes tanto han sufrido", sin mencionar a sus representantes actuales. Esto contrasta con el detallado listado de nombres y cargos de los funcionarios nacionales, provinciales y empresarios participantes de este proyecto "que *impulsó* la provincia y *acompañó* la comunidad de Quilmes".⁸¹

El planteo del EATT sobre su proyecto es vertical y diferencia los beneficios para la provincia y para los miembros de la comunidad. Mientras que estos "Se alinearon detrás de un proyecto que pone en valor su cultura, tradición y costumbres ancestrales", estos elementos indígenas, folklorizados y contruidos como atractivo pintoresco son citados para señalar que "*nos* diferencian como destino turístico a nivel nacional y mundial" y contribuyen a que "Tucumán amplíe su capacidad y posibilidad de atraer turismo extranjero".⁸²

La diferenciación entre comunidad y provincia parece sostenerse también en el aspecto económico. Las capacitaciones a los guías - orientadas a una mejor recepción del turismo- la construcción de una recepción para la venta de entradas y la concesión del restaurante y del hotel para sumar alojamiento y servicios gastronómicos (tema frente al cual la CIQ estaba en desacuerdo), plantean la creación de puestos de trabajo, presentadas como un compromiso del gobierno para el desarrollo local. Sin embargo, si se tiene en cuenta que el punto de conflicto en la negociación entre la CIQ y el EATT durante años fue la distribución de las ganancias del sitio, la insistencia con el "beneficio" del empleo para la Comunidad, permite dudar aquella haya sido ecuánime. En este sentido, al ser el proyecto relativamente reciente y mediando la suspensión de

⁷⁹ El Mintur realizó un aporte de \$ 1.000.000 y la contrapartida provincial fue de \$1.009.593. Disponible: <http://www.turismo.gob.ar/noticias/2018/02/05/tucuman-se-inauguro-centro-interpretacion-en-ciudad-sagrada-quilmes>

⁸⁰ "Siempre dolió la expulsión de los Quilmes de aquí". En *El tucumano*. 2/2/2018. Disponible: <http://www.eltucumano.com/noticia/tiempo-libre/259635/que-hay-para-hacer-este-fin-semana-largo-tucuman>

⁸¹ "Tucumán: Confían que el Centro de Interpretación en la Ciudad Sagrada de los Quilmes impulsará el turismo". En *Turismo 530, Diario digital*, 5/2/2018. Disponible: https://www.turismo530.com/noticia_ampliada.php?id=49293&id_seccion=5

⁸² "El Centro de Interpretación de Quilmes ya deslumbro a más de 100 mil personas". Tucumán Turismo, 8/2/2019. Disponible: <https://www.tucumanturismo.gob.ar/prensa/16405/el-centro-de-interpretacion-de-quilmes-ya-deslumbro-a-mas-de-100-mil-personas>

actividades por la cuarentena, sería necesario evaluar más adelante si la teoría del "derrame" económico del sitio se hizo efectiva.

Los planes del EATT para el "Desarrollo Turístico Tucumán 2021", detenidos también por la cuarentena, incluyen dos novedades "de alto impacto para la industria de la región calchaquí": poner en funcionamiento la hostería e implementar en la Ciudad Sagrada un "megaespectáculo" multimedia nocturno con un área de proyección de 20 ha y sonido envolvente, dirigido a 70 espectadores ubicados en una grada metálica:

una atracción imperdible en la región, a través de una experiencia inmersiva que aproveche las características geográficas y su riqueza arqueológica, usando como pantalla la propia superficie del mayor yacimiento arqueológico del país, con una línea argumental basada en la mitología de los pueblos ancestrales.⁸³

Para consensuar este nuevo proyecto, el presidente de la cartera convocó en julio de 2019 a los referentes de las catorce comunidades de base, al cacique y a los miembros del Concejo de Administración de la Ciudad Sagrada. Nuevamente, el objetivo es incrementar el número de visitantes y dar "lugar para seguir trabajando en conjunto con la Comunidad local, como en este caso, revalorizando su patrimonio cultural y arqueológico" como en las "Pirámides de Egipto, las Misiones Jesuíticas de San Ignacio, en Misiones o el que se realiza en Chichén Itzá, México", discurso que recuerda las asociaciones intercontinentales entre monumentos de fines del siglo XIX.

Nuevamente, la insistencia sobre el "movimiento económico importante y numerosos beneficios para la comunidad local", vuelve a hacer dudar sobre un reparto equitativo de las ganancias. A la vez, la desjerarquización del rol de la CIQ se evidencia en lo que el funcionario entiende como "consenso": se busca que cada una de las bases *sepa qué es lo que va a ocurrir* con el lugar y hemos recibido por parte de ellos distintos tipos de ideas que vamos a volcar a este anteproyecto porque pretendemos que esto sea un *'ida y vuelta'* para que sea turísticamente viable, sustentable y la comunidad local *quede conforme con lo que se va a exponer* en este espectáculo⁸⁴.

El proyecto de luces supone el financiamiento del Consejo Federal de Inversiones, la participación de la Universidad Nacional de Tucumán, la Secretaría de Relaciones Internacionales y la Comisión de Patrimonio provincial, alineados detrás de la "visión y compromiso" del gobernador Manzur con la industria turística. Ahora bien, la forma en que esto "encajaría" en el "nicho" del Turismo Rural Comunitario es que las localidades cercanas pudieran ofrecer alojamiento.

De este modo, se consolidó una nueva reapropiación del pasado ancestral indígena por parte del estado y de sus organismos, luego de haber sido recuperado y manejado autónomamente por la Comunidad; lo que supone una restricción de su participación al

⁸³ "Megapuesta tecnológica en La Ciudad Sagrada de Quilmes". 30/7/2019. Disponible: <http://comunicaciontucuman.gob.ar/2019/07/megapuesta-tecnologica-en-la-ciudad-sagrada-de-quilmes/>

⁸⁴ Ibidem

plano formal y una exclusión de la participación en las ganancias, para ocupar el rol de mano de obra. Asimismo, el proyecto desconoce los efectos negativos que el turismo mercantil puede producir en la zona, continuando los que ya ocurren (aumento de proyectos inmobiliarios, hoteleros y vitivinícolas). Esto parece mostrar que el poder político tucumano ha neutralizado en parte la muy poderosa agencia indígena que se gestó combativamente hace algunos años. Su capacidad de inversión y sus presiones subterránea fueron ganando terreno frente a las más modestas proyecciones que ésta la Comunidad hacía para su propio manejo, y devino en un nuevo control del gobierno sobre la toma de decisiones y una pérdida de la autonomía indígena. Así, el caso de Quilmes recuerda que las disputas por el control del "patrimonio", en un contexto capitalista dependen de las posiciones socioeconómicas de los agentes, y que la disputa política de las comunidades, aun con batallas ganadas, no garantiza el acceso a la misma apropiación por parte de todos los sectores (Comaroff y Comaroff 2011).

El turismo y el discurso sobre el pasado

Quilmes es, junto al Pukará de Tilcara, uno de los sitios arqueológicos más masivamente concurridos y su existencia turística fue iniciada con su reconstrucción, que generó amplias críticas también desde la perspectiva académica, que considera la degradación del valor científico del sitio por el escaso rigor del proyecto, que terminó deviniendo en la sustitución de los vestigios por una nueva construcción estetizada. A esto se suma el contexto histórico-ideológico de la obra, que permite comprender el repudio generalizado de la comunidad científica y por qué Quilmes se convirtió en ejemplo de lo que "no debe hacerse" con un sitio arqueológico.

No obstante, desde el punto de vista turístico, la reconstrucción puede problematizarse desde una lectura positiva. En primer lugar, fue exitosa respecto de los objetivos del NOA turístico con la que fue planificada. En segundo lugar, para el público no especializado constituyó la posibilidad de vivenciar la antigua ciudad, sus recorridos y paisajes, lo cual induce a considerar la existencia de un valor de "socialización" de esa experiencia. En este sentido, contrariamente al punto de vista profesional, el visitante celebra la lectura comprensible que un sitio reconstruido ofrece, frente a la cual los sitios preservados pueden ser solo "un montón de piedras", aunque arqueológicamente tengan más valor que los primeros. Esto marca un contraste entre "sitios reconstruidos/conocimiento vulgar" y "sitios en estado puro/ conocimiento científico."

Ahora bien, ¿qué tipo de sitio arqueológico desean los pobladores, el "puro" o el restaurado? La reconstrucción/turistificación de Quilmes promovió una serie de expectativas positivas sobre los sitios de localidades circundantes, vinculadas a la gran convocatoria de público y a la posibilidad de transformarlos en generadores de renta. Más allá de la falta de rigurosidad denunciada, los pobladores de pueblos vecinos de Tucumán y Catamarca, indistintamente de su pertenencia indígena, idealizan la

posibilidad de reconstruir otros lugares y aplican una visión romantizada sobre el turismo y su recepción. Un ejemplo de esto es la expectativa que generó la intervención sueca en Condorhuasi en los vecinos, quienes esperaban que "el pueblo antiguo" fuera reconstruido como el de Quilmes, que plantearía posibilidades para el pueblo como "un comedor grande para que la gente se va a visitar a andar y vuelven a descansar", o la venta de los productos del lugar (nueces, dulces, pasas, tejidos y tapices).

Es la significación polisémica de Quilmes, dada por su compleja historia, lo transforma en un espacio difícil de categorizar.; un "inclasificable" según las lógicas tradicionales, que representa y materializa sentidos diversos y hasta antagónicos, lo que posiblemente constituya parte de su "aura", imposible de ser replicada. Y esta condición le permite contar con la afluencia de miles de turistas por temporada desde hace 4 décadas, lo que hace que el sitio sea disputado por los ingresos que puede producir.

Durante el proceso de recuperación de la Ciudad Sagrada, la CIQ debatió interna y profundamente sobre la centralidad del turismo, cuáles serían las condiciones de reapertura hacia los visitantes, si era recomendable o no seguir cobrando entrada, cómo controlar los recorridos, cuáles eran las medidas de conservación a tomar, entre otros debates. El ejercicio de un manejo autónomo implicaba lograr un equilibrio entre los múltiples sentidos que el sitio tiene para la Comunidad, donde el turístico-económico es solo uno, que se imbrica con otros políticos, identitarios y territoriales.

El manejo autónomo de la CIQ les permitió el control del ingreso de dinero (superando su exclusión histórica, pero a la vez enfrentando diversas acusaciones). Al mismo tiempo, les permitió poner de relieve la importancia del sitio como prueba de preexistencia y de su continuidad en el territorio, en sintonía con la demanda que realizaba desde 1970. Además, revitalizó los aspectos culturales, la memoria, la historia y la identidad hacia al interior de la Comunidad. Condensó sentidos diversos y hasta contradictorios, resultado de una dinámica histórica compleja que fue superponiendo capas de significación que hoy actúan en conjunto, reelaboradas por la comunidad. Estas capas se nutren de la historia de los antiguos quilmes y su resistencia a la conquista española; de la importancia arqueológica del sitio por el texto fundacional del Ambrosetti (1897) que los vallistas reformulan en sus relatos explicativos; de la reconstrucción del sitio y de su posterior centralidad en el circuito de turismo del NOA.

Estos elementos fueron puestos en discurso por la CIQ, que tomó a su cargo la construcción consensuada de la narrativa de las guías, llevadas a cabo por una cantidad de comuneros, quienes ampliaban el relato en la medida en que el interés del público se evidenciaba. Así se demarcaban los citados horizontes históricos, que tenían como hilo conductor demostrar la continuidad de los quilmes en el territorio. Una parte del relato se centraba en la vida de los antepasados: la explicación de las estructuras, la distribución social de la ciudad, las costumbres de la población y otra serie de datos históricos, tomados de estudios académicos -algunos bastante antiguos- reelaborados desde la propia perspectiva. El otro eje del relato ubicaba el pasado material, junto a la Cédula Real de 1716 como pruebas concretas de esa preexistencia. Ese documento, por el cual la Corona devolvía la posesión territorial al Cacique Francisco Chapurfe y a su

indiada permitió, después de una serie de pleitos, la recuperación parcial de tierras por parte de los amaichas (Rodríguez, 2009; Sosa, 2015), mientras que los quilmes no fueron alcanzados por la restitución. Por último, se sumaba la historia contemporánea de la CIQ, la organización indígena en la década de 1970, el Parlamento, los conflictos recientes con el EATT que no terminaban de dirimirse, y la lucha territorial más amplia, de la cual el sitio se volvió un símbolo.

En este sentido, la recuperación fue un hito en la lucha política comunitaria, que precedió a distintos episodios de intentos de recuperación territorial, especialmente de cara a las sucesivas transacciones privadas y al avance de la vitivinicultura. El sitio funcionó como enclave de origen, cohesionador identitario, político y social del grupo, elemento central en la lucha por el territorio, lugar espiritual y generador de beneficios concretos para la comunidad.

En este marco, la presencia del turismo, colaboró con la visibilización de la lucha, en conjunto con algunos medios de comunicación locales; muchas personas se interesaron en la situación que la CIQ estaba viviendo en su derrotero por la restitución del sitio, resistida por el gobierno tucumano, que tuvo momentos de mucha conflictividad y que atentaron contra la unidad comunitaria, por la presión constante instalada por el EATT. Los comuneros eran conscientes de la importancia de apoyo externo a su causa.

En ese momento, algunas entrevistas realizadas a turistas a la salida del sitio evidenciaba que muchos se llevaban una impresión positiva sobre el hecho de que la CIQ manejara sus propios recursos (algunos de ellos con una perspectiva paternalista), si bien en algunos casos señalaban que el control era escaso en las alturas, lo que conducía a malos usos por parte de los visitantes. También es posible señalar una casi general sensación de sorpresa ante la "existencia" actual de los quilmes, que en las versiones del sentido común se encontraban "extintos" luego de las Guerras Calchaquíes.

En este sentido, muchas de las personas convinieron en que era positivo que la CIQ manejara el sitio, aunque necesitaban algún tipo de soporte para poder abarcar realmente la complejidad de ese manejo. Es interesante contrastar que las opiniones de lxs turistas, foránexs a la zona, eran mucho más propicias que las opiniones locales no indígenas, muchas de las cuales vieron con desconfianza el movimiento realizado por la CIQ.

En relación a esto, es posible considerar que el turismo puede convertirse en una vía de socialización de los contenidos programados por los indígenas, en el marco de un manejo autónomo. En este caso, permitía tanto contrarrestar discursos de invisibilización, instalados en el sentido común de la ciudadanía como apoyar una lucha situada. Lxs turistas pasaron de ser receptores de ese mensaje a agentes de su difusión, a escalas impensadas desde el territorio; lo que permite considerar ese potencial de manera positiva para la Comunidad.

Ahora bien, ¿qué sucede cuando esas narrativas son monopolizadas desde agencias externas a la indígena? Volvamos al Centro de Interpretación realizado por el EATT. He

planteado anteriormente (Tolosa, en prensa) que una característica de esta era "postpatrimonial", es la incorporación de nuevos actores al campo tradicional de construcción y uso del pasado: diseñadores y actualizadores estéticos, ajenos a la zona y al universo "patrimonial" que pasan a ocupar el rol de "creadores" de nuevas narrativas en los territorios. En este caso, el equipo *Berra D.C.*, que en los últimos años ha diseñado con estética propia una gran cantidad de museos y centros de distintas temáticas⁸⁵ y sostenía relación con Racedo Aragón desde su gestión en Salta -donde realizó distintos proyectos- fue convocado para el diseño de Quilmes, donde según su propia página web, los objetos significativos exhibidos, los materiales de valor histórico y su laboratorio, conviven con instalaciones que narran desde lo visual y sensorial, la historia, la vida y la cultura de este *fascinante y legendario pueblo* de los Quilmes. Una exhibición plena de estímulos que *pone en valor y pondera* esta Ciudad Fortaleza que los Quilmes levantaron en el Valle del Yocavil. A través de reconstrucciones, relatos fílmicos, recreaciones escénicas, maquetas mapeadas, dioramas animados, y su película principal, recreación histórica que cuenta de manera realista y emotiva el pasado y presente de la comunidad Quilmes, este espacio ayuda a comprender y a disfrutar de la visita y la observación de uno de los tesoros arqueológicos más importantes que se conservan en el territorio argentino. Colosales huellas de la *conmovedora epopeya de esta Nación Diaguita*.⁸⁶

Los diseñadores presentan su propia obra como aquello que "pone en valor y pondera" la Ciudad, como si esta careciera de valor previamente. Por otro lado, si bien reconoce el "presente" de la Comunidad Quilmes, el discurso apunta a exotizar y magnificar el pasado, con expresiones como las "colosales huellas" o "conmovedora epopeya", que refuerzan el sentido de aquello "perdido" en el pasado y reducen a su vez el status presente de la comunidad.

Asimismo, el sentido estético y el impacto visual, que *aggiorna* modalidades de exposición antiguas, destinado a un público signado por la velocidad y el movimiento de las pantallas, ¿cuán representativas son estas formas respecto de las concepciones locales? ¿Qué lugar tuvieron los indígenas en las decisiones sobre estas nuevas narrativas? La operación de desplazamiento llega al paroxismo con la decisión de nombrar al centro de interpretación con la sigla CIQ (Centro de Interpretación Quilmes) que, como he señalado en tesis doctoral (Tolosa 2018) se apropia del uso que la Comunidad le daba a esa sigla para firmar sus documentos, produciendo una sustitución simbólica que resume el desalojo de las narrativas y formas propias de la Comunidad y de su propia centralidad en la toma de decisiones.

En este nuevo marco, es posible considerar que el mensaje que hoy llega y es replicado por lxs turistas hacia sus redes ha cambiado considerablemente. Si bien se

⁸⁵ Museo del Fútbol Americano, Museo River, Museo de la Pasión Boquense (CABA), Museo de la Vid y el Vino (Salta); Glaciarium (Santa Cruz); Patagonia Viva (Temaikén); Museo Guemes (Salta); Museo Histórico (San Luis); Museo Guaminí (Misiones); Museo de la Constitución Nacional (Santa Fe), entre otros.

⁸⁶ Ver http://berra.com.ar/es/museo_quilmes.html

señala que lxs indígenas existen en la actualidad, ya no son estxs quienes reciben al turista y le cuentan su historia en primera persona. Su protagonismo ha sido desplazado. Además, la dinámica del Centro hace que el visitante elija qué contenidos mira y cuáles no, con lo cual las historias pueden resultar incompletas.

Esto lleva a plantearse un problema teórico respecto del rol de lxs turistas. ¿Puede considerarse su rol de transmisión en términos agentivos, o simplemente actúan como replicadores pasivos del mensaje, sea quien fuere que lo transmita? ¿Se ejercita una recepción crítica del mensaje, o esto solo sucede con ciertas personas singularmente interesadas en el tema y en su análisis? ¿Es posible suponer en la existencia de una mirada crítica en el marco de una actividad de ocio y de disfrute?

Asimismo, es posible preguntarse por el rango de alcance y de repercusión de los mensajes emitidos. Si bien es una variable muy difícil de medir, es ese alcance es lo que, en un contexto de lucha política y territorial, transforma a lxs turistas en agentes de amplificación de un mensaje construido localmente y, por ende, que permite la visibilización de los conflictos y puede, eventualmente, lograr apoyos extralocales.

Esta cuestión permite redefinir el rol del turista, no solo como un recurso económico en tanto consumidor, sino también como un recurso político. En este sentido, es posible preguntarse hasta qué punto la reapropiación del EATT del manejo del sitio y su relato estetizado de la existencia indígena no solo han significan una nueva expropiación económica a la Comunidad, sino también un cercenamiento de su acción política y un límite a su reclamo territorial. Esto, en el contexto de un avance de los capitales privados sobre la zona, en la implementación de proyectos turísticos mercantiles, y en la desintegración del territorio indígena por transacciones privadas -acciones estas avaladas por el estado- puede leerse como un confinamiento integral de la autonomía política y territorial indígena de los quilmes.

Palabras finales

El caso de la Ciudad Sagrada de Quilmes constituye un caso paradigmático y problemático, en tanto su historia, desarrollos y relaciones sociales están signados por una puja sobre su control por parte del estado provincial, y específicamente por la cartera de turismo, que históricamente han desplazado (con distintas modalidades) a los actuales comuneros Quilmes, herederos de ese pasado ancestral.

Durante el periodo posterior a la recuperación de 2008, el manejo autónomo del sitio por la CIQ constituye una experiencia concreta de la agencia indígena sobre su pasado ancestral, que planteó impugnaciones hacia usos y conceptualizaciones unívocas de las agencias históricamente autorizadas al uso restringido del "patrimonio arqueológico". Al mismo tiempo, mostró cómo el pasado se imbrica con el presente en la lucha territorial

y política, puede constituir un recurso económico beneficioso para la Comunidad y sirve para reconstruir lazos de sociabilidad, comunalidad y territorialidad.

Frente a este movimiento agentivo, la presión provincial por sostener su status quo en el manejo de recursos adquirió distintas estrategias. El Estado, a través del EATT, insistió con su proyecto y provocó subterráneamente conflictos hasta que logró concretarlo. Y aunque hoy formalmente se consulte a los miembros de la Comunidad, e incluso si se repartieran equitativamente los beneficios (cuestión que desconozco), las características del proyecto responden a objetivos comerciales que han desplazado muchos de los sentidos que el plan de la Comunidad indígena proponía. A su vez, ha incorporado actores y modalidades que definen la implantación de una estética foránea en pos de los objetivos turísticos, alejada de las perspectivas culturales y políticas comunitarias. En este sentido, el estado provincial sigue planteando, en continuidad histórica, la primacía de sus fines, irrespetando no sólo la posición de los indígenas.

Esta acción, sin embargo, no es aislada. Pese a los avances en la ampliación de derechos de las últimas décadas, la perspectiva estatal sigue perpetuando la asimetría de poder y el dominio estatal. Del mismo modo que sucede con el territorio, la falta de voluntad de devolver los recursos culturales expropiados a los pueblos indígenas es sintomática de que la retórica de los derechos no involucra a la materialidad, y menos aún si esta constituye capital del estado.

El uso turístico del pasado indígena complejiza la red de disputas, ya que se incluyen aquí actores-destino (los turistas) que generan recursos económicos. Y si bien este es el aspecto más visible de la puja por el manejo del sitio, lo planteado aquí permite aventurar que no es el único motivo en disputa. En este sentido, si el rol de los turistas en la difusión del mensaje político de la comunidad puede ser beneficioso para ésta en términos de visibilización a mayor escala de su existencia y de sus problemáticas (especialmente la territorial), desde el punto de vista contrario, la neutralización de ese mensaje, o su suplantación por uno más atractivo que enfatiza el aspecto histórico de un pueblo por sobre su actualidad, son operaciones que también pueden pensarse como parte de un mecanismo desarticulador de la lucha.

Las preguntas que he compartido aquí, a modo de disparador de posibles reflexiones, indican que es necesario tener en cuenta la importancia de las narrativas construidas sobre lo indígena para el turismo y considerarlas como un espacio a recuperar y manejar, de manera autónoma, por parte de las comunidades. En este sentido, no solo los beneficios económicos que brinda el turismo (que en el caso de Quilmes son importantes) son un derecho de las comunidades locales, sino también el manejo mismo de su pasado y la construcción de narrativas sobre este. Como parte de su agenda política, estos deben poder desarrollarse de manera independiente y sin presiones por parte de agencias no indígenas, incluida la academia, el mercado, o los condicionantes políticos estatales.

En un contexto signado por el avance de un capitalismo invasivo que promete beneficios en torno al uso turístico de lo patrimonial, cuyos objetivos comerciales

desplazan otros sentidos (incluso los de conservación presentes en la legislación) las significaciones locales deben ser puestas de relieve. Los discursos hacia el turismo pueden ser, en este sentido, clarificadores, ya que aportan al conocimiento general versiones propias sobre la historia, socializan la existencia de distintos sistemas ontológicos y epistémicos, impugnan las clasificaciones institucionales, dan a conocer las luchas actuales por la defensa de sus derechos. Esto permite plantear que el manejo sobre el propio pasado ancestral es un acto político que potencia la agencia indígena conectando el pasado con el presente, logra cuestionar (y hasta revertir) la exclusión histórica y promueve la participación local, los procesos de comunalización y sociabilidad y la defensa de sus derechos.

Referencias Bibliográficas

Bayardo, R. (2007). La gestión del patrimonio y los conflictos en torno a las identidades sociales. ¿Gestión cultural sin políticas culturales transversales? *Papeles de Trabajo* 1 (2)

Becerra, F., Pierini, V., Rodríguez, L., Sidy, B. y Tolosa, S. (2012). De ollitas y paredes volteadas a urnas y monumento patrimonial. La Comunidad India de Quilmes y las resignificación.es del sitio arqueológico a partir de la reconstrucción. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Disponible: <http://www.nuevomundo.revues.org/64017>

Becerra, F., Crespo, C., Pierini, V., Ramírez, V., Rodríguez, L., Sidy, B. y Tolosa, S. 2013. Dinámicas de poder y saber en la reconstrucción de la "Ciudad Sagrada de Quilmes" (Tucumán 1977-1981). *Alteridades* 23 (46):67-77.

Bonfil Batalla, G. (1991). *Pensar nuestra cultura*. México: Alianza.

Brow, J. (1990). Notes on community, hegemony, and the uses of the past. *Anthropological Quarterly* 63(1): 1-6.

Corrigan, P. y Sayer, D. (1985). *The Great Arch: English State Formation as Cultural Revolution*. Oxford, Basil Blackwell.

Crespo, C. (comp.) (2014). *Tramas de la diversidad. Patrimonio y Pueblos Originarios*. Buenos Aires: Antropofagia.

Endere, M. L. (2001). Arqueología y Legislación en Argentina. Cómo proteger el patrimonio arqueológico. *Serie Monográfica* 1, INCUAPA.

Florescano, E. (comp.) (1993). *El patrimonio cultural de México*. México: FCE.

García Canclini, N. (1999). "Los usos sociales del patrimonio cultural". En Aguilar Criado, Encarnación (ed.) *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Andalucía, Consejería de Cultura:16-33.

Grossberg, L. (1996). Identity and Cultural Studies: Is That All There Is? En Hall, S. y P. Du Gay (eds.) *Questions of Cultural Identity*, pp. 87-107. London : Sage Publications.

Hobsbawm E. y Ranger, T. (eds). (1989). *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.

Morand Deviller, J. (1996). *Le Droit de l'Environnement*. Paris: Presses Universitaires de France.

Pelissero, N. y Difrieri, H. (1981) *Quilmes. Arqueología y Etnohistoria de una ciudad prehispánica*. Tucumán, Gob. de la Provincia-UBA.

Pierini, V. (2011). "La Comunidad India de Quilmes en la década de 1970. Reflexiones iniciales sobre la historia de su organización política y comunitaria" En Rodríguez L. (comp.) *Resistencias, conflictos y negociaciones. El Valle Calchaquí desde el período prehispánico hasta la actualidad*. Buenos Aires: Prohistoria.

Prats, Ll. (1996). *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Ariel.1998 El concepto de patrimonio cultural". *Política y Sociedad* 27.

Rodríguez, L. (2009). "Los usos del sistema judicial, la retórica y la violencia en torno a un reclamo sobre tierras comunales. Amaicha del Valle, siglo XIX". *Runa* XXX, (2):135-150.

Rosas Mantecón, A. (2005). Usos y desusos del patrimonio cultural: retos para la inclusión social en la ciudad de México. *Anais do Museu Paulista* 13 (2): 235-256.

Rotman, M. (2003) Globalización y patrimonio cultural: la recreación de identidades locales". *Runa* 24:257-271.

Sosa, J. (2007). "Ruinas" de Quilmes. *Historia de un despropósito*. Disponible: <http://media.argentina.indymedia.org/uploads/2008/01/kilmes.pdf>

Sosa, J. (2015). *Amaycha, la identidad persistente: Desterritorialización y reterritorialización de una comunidad tricentenaria (XVIII a XXI)*. (Tesis doctoral) Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Tolosa, S. (2014). El diálogo incesante. Comunidad India Quilmes, construcción política y poder del estado. *Revista Colombiana de Antropología* 50(1):55-81

(2017). La administración indígena del sitio arqueológico-turístico de Quilmes: identidad, cultura o contaminación económica. *Temas Antropológicos* 39 (1) : 55-86.

(2018). *Los Antiguos y el estado. Historia de la construcción material del patrimonio arqueológico, sur del valle Calchaquí (1877-2008)*. (Tesis doctoral) Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

(2020). "Organización indígena, territorio, estado y violencia en torno al Primer Parlamento Indígena de los Valles Calchaquíes, 1973". *Revista Andes* 1 (31):1-46.

(En prensa) "Agencia indígena, reterritorialización del pasado ancestral y reflexiones necesarias en la era del "postpatrimonio". En Trentini, F.; Guiñazú, S. y Carezo, S. (Comps.) *Más allá (y más acá) del diálogo de saberes: perspectivas situadas sobre políticas públicas y gestión participativa del conocimiento*. San Carlos de Bariloche:Editorial UNRN.

Williams, R. (1997). *Las políticas del modernismo*. Buenos Aires: Manantial.

(2001). *Cultura y Sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

PATRIMONIO, NARRATIVA Y TURISMO: EL CASO DE LAS ARTESANÍAS EN UQUÍA, PROVINCIA DE JUJUY

Álvaro Patricio Villarrubia Gómez, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales,
Universidad Nacional de Jujuy. avillarrubia@fhyics.unju.edu.ar alvaropvg@gmail.com

Vanesa Civila Orellana, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad
Nacional de Jujuy. vcivilaorellana@fhyics.unju.edu.ar vanesacivila@gmail.com

Resumen

El siguiente artículo se vincula con el trabajo de un equipo de investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHyCS) de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu). Tal proyecto gira en torno a la puesta en valor de la gestión del patrimonio artesanal. En contexto de pandemia, la investigación se desarrolló y se está desarrollando en el pueblo de Uquía, con el objetivo de alcanzar una puesta en valor a partir de la gestión cultural y comunitaria de esta comunidad, portadora del elemento patrimonial artesanal, que vertebra la presente propuesta. Es importante resaltar que este proceso parte de la reflexión-acción que ha sido generada por los actores culturales. Además, se propone el uso de metodologías y técnicas de carácter interdisciplinar como ser el análisis del discurso y los mapeos turísticos, entre otras técnicas, como así también herramientas de las TIC para análisis, sistematización y aplicación de datos. De este modo, el proceso de investigación sobre artesanía, turismo y su gestión patrimonial, es contextual, ya que, además de preguntarse por el qué de la problemática planteada aborda el para qué, el por qué y el cómo, lo que reviste un carácter fundamentalmente cultural.

Palabras clave: *Patrimonio; artesanía; turismo; Uquía; narrativa.*

La provincia de Jujuy: patrimonio y turismo.

La provincia de Jujuy se encuentra en el extremo norte de la República Argentina, limitando al norte con la República de Bolivia, al oeste con la República de Chile y al este y sur, con la provincia de Salta. Su territorio comprende 53.219 km². Políticamente está dividida en dieciséis departamentos, los cuales a su vez se dividen en diferentes municipios y comisiones municipales.

De acuerdo a datos del censo 2010 proporcionados por la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de Jujuy, la población asciende a 672.260 habitantes.

Figura 1: Ubicación de la provincia de Jujuy en Argentina y Sudamérica



Fuente: Elaboración propia

La provincia de Jujuy posee una ubicación geopolítica estratégica ya que se encuentra emplazada en área de triple frontera: Argentina-Bolivia-Chile, siendo por ello un espacio altamente dinámico y complejo a nivel cultural, donde las interacciones generan procesos de construcción de patrimonio e identidades (Montenegro y Aparicio, 2008).

Por lo demás, este sector de la República Argentina, se ha convertido en los últimos años en escenario privilegiado para la implementación de programas de patrimonialización promovidas desde el Estado. Así, ha devenido un espacio complejo donde los diversos grupos sociales desarrollan tramas de interacción política, económica y cultural en un intento por acceder a la propiedad del patrimonio (Montenegro, 2011). En este contexto de frontera "las mutuas influencias producen una revalorización y resignificación de ciertas prácticas sociales, relacionadas con la conformación de identidades colectivas, donde se generan significaciones y apropiaciones diferenciales

que recrean procesos de pertenencia y/o exclusión a ciertos sectores sociales. En consecuencia, estudiar el patrimonio en estas áreas se transforma en un proceso complejo que requiere analizar y dar cuenta de las operaciones de selección, significación y resemantización de creencias, tradiciones, espacios y manifestaciones culturales, tanto de pobladores locales, como de migrantes; teniendo en cuenta que se trata de construcciones sociales, que buscan enfatizar lo local en un escenario globalizado" (Montenegro y Aparicio, 2010: 87).

Sin embargo, una de las preguntas más frecuentes es ¿Cuál es el patrimonio de esta provincia? Algunas autoras sostienen que el patrimonio de Jujuy "puede referir indistintamente a un paisaje (la Quebrada de Humahuaca), una colección pictórica (los ángeles arcabuceros), obras arquitectónicas (capillas del norte, Posta de Hornillos), manifestaciones religiosas (Virgen de la Candelaria, peregrinación a Punta Corral), festividades (carnaval, señalada), y celebraciones (Día de las almas, la Pachamama)" (Montenegro, 2010: 239).

Definitivamente "considerado por algunos como recurso económico y por otros como bien cultural, el patrimonio es un tema que ha convocado a distintas instituciones: desde organismos estatales, organizaciones no gubernamentales, equipos de investigaciones científicas y comunidades indígenas, hasta grupos económicos locales e internacionales" (Montenegro, 2010: 240). Las comunidades locales, se apropian del patrimonio, construyendo una realidad que va re-semantizándose con el transcurrir del tiempo, y en el presente se descubre como mecanismo de memoria ligado a tradiciones ancestrales, como marcador de espacios territoriales, o como factor de desarrollo económico asociado a proyectos de turismo sustentable (Montenegro, 2010).

Como recurso turístico, el patrimonio va cobrando otro valor al interior de las comunidades locales. "En esta dinámica, las comunidades emprenden la autogestión de sus bienes patrimoniales, aunque no siempre desde una perspectiva sostenible. Estos procesos que se desarrollan aún en forma muy incipiente en el territorio de Jujuy, conllevan serias dificultades, conflictos y hasta rupturas entre los actores intervinientes en la gestión y administración del patrimonio local" (Montenegro, 2010: 240). Las activaciones patrimoniales que impulsó el Estado mostraron facetas complejas y no tuvieron la misma repercusión en todas las regiones de la provincia.

Jujuy: entre el turismo y el patrimonio de la Humanidad

Desde el punto de vista turístico, la provincia de Jujuy posee una segmentación en cuatro regiones: Región de las Yungas, Región de los Valles, Región de la Quebrada y Región de la Puna. Las mismas presentan profundas diferencias geomorfológicas altitudinales, demográficas, socioeconómicas y étnicas, que generan gran diversidad de recursos naturales y culturales (Villarrubia Gómez, 2012).

Figura 2: Mapa de las regiones turísticas de Jujuy



Hacia los primeros años de este nuevo milenio, desde el Estado Nacional y Provincial, comenzaron a efectuarse gestiones desde un proyecto que aparentemente ostentaba un modelo participativo de gestión, que derivaron en la incorporación de una región de la provincia: "La Quebrada de Humahuaca" a la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, en el año 2003. Este reconocimiento, asociado vertiginosamente a programas de desarrollo turístico, generó una re-conceptualización del patrimonio como fuente de ingresos económicos (Montenegro, 2011).

Particularmente, la Quebrada de Humahuaca se ubica en la región denominada noroeste, ubicada en el ángulo noroccidental del territorio argentino; más precisamente en la provincia de Jujuy. Está fraccionada en tres departamentos los cuales son Tumbaya, Tilcara y Humahuaca. Su delimitación representa una de las mayores discusiones. Actualmente se considera que en la naciente del Río Grande, en cercanías de la localidad de Tres Cruces comienza su recorrido. El mismo se extiende por más de 120 kms., hasta la confluencia del Río León con el Río Grande en la localidad de León, presentando una fuerte pendiente, debido a que baja desde los 3400 msnm hasta los 1600 msnm. Es importante mencionar que la Quebrada es un complejo de varios valles fluviales, donde el eje principal es el Río Grande, y desde donde se accede a gran cantidad de quebradas menores. Su relieve es resultado de complejos procesos geológicos internos y de la acción de agentes externos, particularmente las lluvias (Reboratti, 2006). Este espacio representa, a su vez, un itinerario cultural de más de 10.000 años de antigüedad, demostrado en la gran diversidad de evidencias materiales pertenecientes a distintos períodos cronológicos.

Recurriendo a datos históricos se puede decir que la Quebrada de Humahuaca estuvo relacionada con el turismo desde inicios del siglo XX, especialmente en la década de 1920 y 1940, donde la afluencia de turistas era muy importante en localidades como Tilcara o Maimará, duplicando la población estable. Estas localidades eran consideradas como "villas de veraneo" de los miembros de las elites de Salta y Tucumán. La afluencia de visitantes se vio favorecida por la implantación del ferrocarril, que resultó un importante factor de crecimiento turístico y económico en la zona. A partir de la década del '60, comenzó a decaer en forma abrupta el interés por vacacionar en esta región del Noroeste argentino.

Sin embargo, años más tarde, y a partir de la crisis del año 2001, el sector turístico en la Argentina, y particularmente en la región del norte tuvo un crecimiento importante. La República Argentina pasó a liderar uno de los destinos internacionales más rentables económicamente: los grandes e importantes centros urbanos, la diversidad cultural y paisajística permitieron que el crecimiento sea paulatino. Ante esta situación, el Estado Nacional y Provincial impulsaron un plan estratégico para posicionarse en el mercado turístico, y generar nuevas propuestas de crecimiento económico y social para la región (Villarrubia Gómez, 2012).

Como consecuencia de esas acciones políticas, en el año 2003, UNESCO inscribió a la Quebrada de Humahuaca como "Patrimonio de la Humanidad" en la categoría de "Paisaje Cultural". Ello permitió la puesta en valor de los diferentes recursos materiales e inmateriales con los cuales contaba la población local. Hasta ese momento el patrimonio era un concepto desconocido por los habitantes de la zona. Al ser incluido, permitió el crecimiento de instituciones, organismos y comunidades diversas que comenzaron a tomar al turismo como un factor de crecimiento y desarrollo (Montenegro, 2010).

Esta inscripción evidentemente favoreció el crecimiento del turismo en la región de la Quebrada, multiplicándose hasta quince veces entre la década de 1990 y mediados del 2000. Según Troncoso (2009) con esta declaratoria, aumentó considerablemente el número de visitas turísticas a la Quebrada. Esta afirmación tiene como base datos estadísticos brindados por la Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy, que reflejan que en 1.994 el total de turistas que arribaron a la Quebrada fue de 7.175, mientras que en 2.006 fueron 109.057.

Aun así, la declaratoria tuvo consecuencias no deseadas en la región. Algunas de ellas se evidenciaron en el alza del valor de los terrenos e inmuebles. Por otra parte, la apertura de servicios turísticos como gastronomía y hospedaje no garantizaron la inclusión de la población local en nuevos empleos, debido a que se buscaban recursos humanos con mayor grado de conocimiento y capacitación y por ello se acudió a personas de otros sectores de la provincia o del país.

Otro plano que se vio afectado fue el sociocultural, ya que en ocasiones durante celebraciones y festividades la población local se sintió invadida por efecto de los turistas. Esto resulta un llamado de atención desde el punto de vista del respeto hacia la cultura, y la preservación de la misma. Se entiende que el turismo debe estar

planificado para que aspectos como la comodidad tanto del turista, como del poblador o miembro de la comunidad sea satisfactoria. La inclusión de masas turísticas en eventos propios de comunidades puede provocar un rechazo de los mismos pobladores, incidiendo esto en una mala percepción del turismo.

De la gobernanza participativa en contextos de pandemia

El campo turístico, patrimonial, artístico y ambiental conforma un campo de tensiones, disputas y desigualdades, específicamente en las regiones de fronteras "porosas" como el NOA. Más aún, en contexto de pandemia y atravesado por un acceso asimétrico por parte de su población a las TIC, en el marco del impacto desigual frente a la crisis sanitaria mundial. Tal impacto se evidencia en el derecho esencial planteado por la gratuidad o las posibilidades de acceso al espacio virtual que reclaman las comunidades y las economías participativas relacionadas al turismo, al patrimonio, al arte y el ambiente como en el caso de Uquia, poblado ubicado a 15 kilómetros de Humahuaca. Esto advierte, la necesidad de redefinir un diseño de políticas públicas vinculadas a estos aspectos que sirvan para la planificación del desarrollo económico regional y sostenible orientado a la equidad social en el contexto actual y en post-pandemia.

Específicamente, el uso social del patrimonio artesanal como recurso compartido para la economía local, advierte el cambio de "políticas de objetos patrimoniales" hacia "políticas de sujetos y de los bienes comunes" que se va gestando. También da cuenta de la importancia del ambiente como aspecto que gravita siempre cuando se habla de turismo en tanto "habitar" el patrimonio. En este aspecto, la Agenda 2030 en sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) deja un claro mensaje vinculante respecto a habitar el planeta promoviendo la necesidad de repensar de manera integral todas las acciones para intentar deconstruir un modelo destructivo de crecimiento y poder pasar a un modelo basado en el desarrollo sostenible, principalmente en tres dimensiones de acción: ambiental, económica y social.

De este modo, la sinergia construida entre el equipo de Investigación y la propia comunidad de Uquia, con consentimiento previo e informado para el trabajo comunitario, con perspectiva de género y en vinculación con el Responsable de las Secretarías de Turismo y Cultura de Humahuaca, de quien depende dicha comunidad, en una suerte de gobernanza participativa, propone abordar el impacto de la COVID-19 en este territorio a partir de los aspectos mencionados, que se vienen investigando y trabajando y que resultan insumos indispensables para el diseño de políticas públicas. En especial se advierte la importancia del derecho emergente de acceso a las TIC como bien esencial en pandemia y por ende, como política de Estado para esta comunidad alejada del casco urbano y del "punto digital", ya que la virtualidad es el escenario de la "nueva normalidad", que hoy, se presenta un escenario desigual en la comunidad en estudio,

dado que aún no pudieron valerse de ellas para comercializar los productos artesanales de gran valor patrimonial cultural e identitario.

Es el objetivo del presente equipo poner en valor el desarrollo local a través de la gestión cultural y comunitaria del patrimonio artesanal de Uquia en la Quebrada de Humahuaca, perteneciente a la provincia argentina de Jujuy. Para ello, se plantea un abordaje en contextos de pandemia y postpandemia por lo que, actuando en entorno virtual, al no poder contar con la experiencia patrimonial in situ, se promueve la experiencia patrimonial digital, principalmente para la comercialización, valiéndose además de las lenguas extranjeras. En este sentido, dicho elemento patrimonial, se resignifica y refuncionaliza, como recurso económico compartido, participativo y de fortalecimiento identitario. A su vez, potencia el sentido de cuidado del ambiente en términos de sostenibilidad turística, sin degradar el paisaje y la ecología, al no practicar un turismo masivo

Para el desarrollo de esta propuesta de trabajo se utilizará el método cualitativo con un enfoque etnográfico (Guber, 2014). Los/as investigadores/as cualitativos hacen registros narrativos de los fenómenos que son estudiados mediante técnicas como la observación participante y las entrevistas (Vasilachis de Gialdino, 2006). Tras el estudio de la asociación o correlación se pretende, a modo de inferencia causal, que a su vez, explique por qué las cosas suceden o no de una forma determinada (Abdellah, 1994). En base al estudio, en este trabajo de investigación se pretende realizar una comparación descriptiva, de los actuales elementos patrimoniales artesanales que hay en Uquia, tanto en cerámica, arcilla, barro, madera, con lana de llama, ovejas y vicuñas, entre otras materialidades.

De esta forma, este proyecto de investigación considera la construcción cooperativa del conocimiento (Vasilachis de Gialdino, 2019) en gestión patrimonial en el NOA, lo que implica preguntarse por las formas de construir ese saber, es decir desde qué lugar, y cuáles son las voces en tanto discursos legitimados y/o relegados en esa construcción y cómo se construye el saber a partir de ahí. Yáñez Canal y Rucker (2019) afirma que sí se parte de la idea de que la cultura es lo que proporciona sentido, y podríamos decir el patrimonio como aspecto fundante de la cultura, es decir, la que permite la organización del pensamiento en la ordenación del conocimiento, éste se orientará en términos no sólo inteligibles, sino de direcciones, sensaciones, emociones, sentires. Así, el proceso de investigación en gestión del patrimonio, es contextual, ya que, además de preguntarse por el "qué" del conocimiento, debe abordar el "para qué", "por qué" y el "cómo", lo que lo reviste de un carácter fundamentalmente cultural.

Sin asumirse en la culturalización de la cultura, es necesario, además de problematizar para construir conocimiento, confrontarse con las múltiples voces que intervienen en esa construcción. En este sentido se entiende a la investigación como un proceso de construcción del conocimiento sobre gestión del patrimonio. Parte sin dudas de la reflexión-acción generada por los distintos actores culturales, y en el campo de la investigación, hay una prolífica producción desde distintos campos disciplinares que contribuyen al entendimiento del patrimonio, especialmente. De este modo, se advierten

metodologías, herramientas y técnicas que se asumen en la superación de los recortes propios de las múltiples disciplinas que la han determinado y que llegan a consolidar una acción con un carácter interdisciplinar o transdisciplinar cada vez más coherente. Asimismo, se advierte que esta investigación, manifiesta una construcción epistémica en el reconocimiento de la conectividad compleja que la caracteriza, de los múltiples saberes que la asisten, su historicidad y las realidades socioculturales en las que se inserta. En este aspecto, se evidencia la superación de las escisiones que históricamente se han consolidado entre lo práctico y lo académico, con la continua aceptación de formas de hacer, sentir y pensar que derivan desde el quehacer de la gestión patrimonial. En este sentido, este proyecto de investigación propone que sea la propia experiencia a través del trabajo etnográfico y de la investigación en su conjunto, el proceso de construir el saber desde la gestión patrimonial. De este modo, se plantea conocer de primera mano los aspectos patrimoniales y gestionarlos, lo que facilita la toma de decisiones y elecciones en la práctica, otorgando un conocimiento útil a la acción, tanto para la práctica de la gestión patrimonial, como para la elaboración de políticas culturales en la provincia y el país.

De la Gestión del patrimonio, el turismo y la artesanía

Para una aproximación a la Gestión comunitaria del Patrimonio Artesanal, Turismo y TIC en contexto pandémico y post y las economías participativas como clave del desarrollo sostenible en Uquía (Quebrada de Humahuaca), Jujuy, Argentina entendido en los usos sociales del patrimonio tendiente al diseño de políticas públicas orientadas al desarrollo regional y la equidad social y al derecho emergente de las TIC se retoma el aporte doctoral de Civila Orellana desarrollado en Volcán, Purmamarca, Tilcara y Humahuaca (cuya tesis aprobada con sobresaliente, premiada por el Ministerio de Cultura de la Nación Argentina - categoría "Tesis de Posgrado"- y publicada por Prometeo en 2019) y posdoctoral por temas estratégicos (CONICET/UVa España) en la cual se evidencia la interface entre patrimonio, naturaleza y significados en espacios de frontera como Jujuy y que ahora sitúa su abordaje en Uquía. En este sentido, la importancia de esta comunidad puesta en el ambiente, permite trabajar por los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) entendiendo la naturaleza en los procesos con dinámicas diversas por ejemplo en la puesta en valor de los ecosistemas y el paisaje, en este caso el valor está puesto en el "cuidado" entre ellos se puede vincular con el abordaje de un turismo no masivo.

Es importante entender que, como estrategia para el desarrollo que permite dinamizar la economía regional de Quebrada, diversificando la producción y mejorando la calidad de vida de los pobladores, se requiere promover las prácticas de trabajo basadas en el asociativismo, la participación, la colaboración y el intercambio para que cobren sentido la sinergia de sujetos, organizaciones y organismos de los Estados nacionales, provinciales y municipales.

Es importante recordar que el turismo, como actividad espacial, social y económica, presenta cambios en su dinámica de manera continua. Estos cambios se expresan a través de la oferta intencionada que logra modificaciones en los hábitos de consumo de los turistas, los nuevos perfiles identificados, las formas de concebir y valorar el tiempo libre, la revalorización de destinos y la aparición de nuevas modalidades y propuestas turísticas y recreativas, dentro del concepto conocido como "turismo sostenible" y "turismo alternativo".

La artesanía es el resultado de la creatividad y la imaginación plasmada en un producto en cuya elaboración se han transformado, racionalmente, materiales de origen natural, generalmente con procesos y técnicas manuales (Villarrubia Gómez y Civila Orellana, 2020). Los objetos artesanales van cargados de un alto valor cultural y debido a su proceso son piezas únicas. Se señala entonces aquí que cada objeto artesanal es diferente de los demás, incluso cuando se reproduce en grandes cantidades, ya que cada uno depende de la composición de su materia prima. Son piezas únicas que no pueden igualarse la una con la otra, aunque se haya hecho muy parecida. Esto le da un valor muy alto, ya que su creación manual y única, permite al artesano poner toda su creatividad e imaginación en su obra. Dentro de estas categorías se presta especial atención al proceso de construcción social artesanal, artístico, estético y poético, es decir al proceso de selección y combinaciones (Jakobson, 1964: 7) de diseños de productos textiles, en arcilla y barro en tanto expresiones identitarias que comunican performativa, comunicacional y narrativamente la experiencia del patrimonio como mensaje artesanal, artístico, estético y poético de la región y la provincia.

En este sentido, el proceso artesanal de Uquia que se ha desarrollado a través de distintas etapas históricas, ofrece una serie de valores tecnológicos/técnicos, sociológicos y paisajísticos que lo convierten en un patrimonio de gran importancia tanto por su extensión en el espacio como por su conservación, por eso las estrategias que plantea este trabajo investigativo, apunta a contribuir para aquello que se considera vital, es decir para garantizar dicha transmisión y preservación de valores identitarios desde lo cultural y como medio de subsistencia y desarrollo comunitario. También proporciona una memoria histórica que permite revalorizar la actividad que lo generó como depositaria del legado, constituido por ese pasado, su historia y sus tradiciones, y conforma una importante fuente documental para poder conocer el desarrollo del patrimonio quebradeño y la actividad del hombre en relación con su medio.

En ese sentido, la relación de la artesanía con el estudio del ambiente se presenta como una oportunidad de vincular paisaje y memoria y potenciar su valor cultural, patrimonial y artístico. Por su parte, el turismo y el patrimonio artesanal son resultado del contacto con la cultura local, con el proceso, con los olores y los sabores, en el caso de producción artesanal gastronómica, las texturas y colores, que revivan imágenes almacenadas en la memoria. Ahora bien, la participación comunitaria otorga un mayor protagonismo a las mujeres y a las/los jóvenes en los emprendimientos y fomenta el arraigo rural, al ofrecer oportunidades de complementación de actividades e ingresos a la población local.

Es importante especificar que el presente artículo explica el proyecto de investigación y los primeros resultados obtenidos. En este sentido, el proyecto prevé la participación de los/as artesanos/as locales y por esto se firmó un "acta acuerdo" entre la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJu, unidad académica de la cual depende la Expansión Académica Humahuaca en la cual radica este proyecto y la Asociación de Turismo de Uquia, ubicada en la localidad de Uquía, Departamento Humahuaca.

Dentro de esta participación, los/as artesanos/as locales, son quienes brindan sus saberes y haceres para proponer así la experiencia patrimonial desde lo digital. Cabe destacar también que, esta propuesta investigativa se originó a partir del diálogo con artesanos/as de diferentes rubros como ser textiles, cerámica, instrumentos autóctonos, entre otros, que advirtieron la necesidad urgente de poner en valor sus prácticas artesanales, aprovechando encadenamientos entre ellas, incrementan el valor agregado en origen y la reinversión local de los ingresos generados.

Es importante mencionar que se entiende la narratividad en un sentido amplio como principio cognitivo de organización de la experiencia en forma secuencia, es decir "nuestras historias no sólo cuentan, sino que imponen a lo que experimentamos una estructura" (Bruner, 2003: 125) que proporciona un formato apto para la articulación entre artesanía, patrimonio y desarrollo local y sostenible vinculadas con aspectos identitarios propios de la cultura quebradeña y jujeña.

Los primeros resultados de estas conversaciones, ratifican la necesidad de mejorar también la calidad de las producciones locales, al aumentar las oportunidades de comercialización de los productos de la comunidad, generando ingresos genuinos que redundan en beneficio de la misma. Por ello, la situación actual de crecimiento demográfico, el sector turístico y los emprendimientos vinculados a la gastronomía local o mercado artesanal en Uquía, ponen en evidencia la necesidad de desarrollos productivos que diversifiquen la actual estructura productiva y fortalezca la cadena de valor local.

Imagen 1: Artesanías de Uquía



Fuente: Autoría propia (2021)

El ámbito natural de Uquia es frágil, ya que se encuentra emplazada entre quebradas y cerros con reservas únicas de biodiversidad que corren peligro. En este contexto se redefine "el patrimonio" frente a la prepotencia de la noción unívoca, verticalista, su carácter policivo, su estado céntrico, su naturalización que despoja de agencia a los sujetos. Las actuales redefiniciones del patrimonio, especialmente del patrimonio cultural inmaterial (PCI) buscan poner a los sujetos/actores sociales en el centro de la escena en una suerte de políticas de los sujetos/política de los bienes comunes.

La capacidad de agencia de los actores del patrimonio en este sentido es clave para impulsar el proceso de patrimonialización en una dialéctica que necesariamente debe complejizar la tradicional direccionalidad estadocéntrica de las políticas públicas en materia patrimonial (Jofré Luna, 2016). No sólo es el "reconocimiento" de las comunidades, los grupos e inclusive los individuos de su patrimonio, sino la transformación de un paradigma patrimonial fundamentalmente asociado a bienes, objetos y/o elementos a uno donde el elemento patrimonial comunitario tiene un rol neurálgico modificando la orientación tradicional "de arriba hacia abajo".

Sin embargo, el imperativo de transformar la direccionalidad del Estado hacia las comunidades de frontera contiene la paradoja que esa transformación del paradigma patrimonial, tiene, necesariamente como punto de partida al propio Estado, secundarizando el lugar de los actores institucionales y trascendiendo el aroma paternalista (vertical y en muchas ocasiones inclusive patriarcal) por enfoques colaborativos y dialógicos. Los caminos recorridos con la participación comunitaria en el PCI no son unívocos, identificándose vías de abordaje diferenciadas que transitan diversas lógicas como la primacía dada a los elementos patrimoniales por sobre el rol comunitario. Pensar en "la gestión comunitaria del patrimonio artesanal con la economía participativa de Uquia" significa un impacto trascendente para su vasta zona de influencia en Quebrada de Humahuaca y en el NOA.

Primeros resultados y conclusiones:

Se espera configurar en primer lugar un escrito que evidencie la capacidad del asociativismo entre la Asociación de Turismo de Uquia y la Expansión Académica Humahuaca, FHyCS, que ponga de relieve la importancia de considerar el patrimonio artesanal y el turismo como recurso compartido por la comunidad de Uquia y que advierte la potencialidad para el desarrollo local y sostenible a través de la puesta en acto en un despliegue performativo del patrimonio cultural inmaterial. También se espera generar un despliegue performativo tecnológico a través de página web, realidad aumentada para celulares y mapa digitalizado para su difusión con mira pedagógica turística y patrimonial y de divulgación en general.

Desde ya, el corpus narrativo como el corpus de imágenes está siendo analizado críticamente, con miras a ofrecer un estudio actualizado sobre las artesanías locales y/o regionales y otros elementos patrimoniales de Uquía que sirva de insumo cognitivo tanto en el NOA como en toda la Argentina y en contextos internacionales dado el uso de las TIC y las lenguas extranjeras para su difusión. Tal difusión y transferencia estará centrada en la puesta en valor del patrimonio artesanal local y regional y sus modos de elaboración, en los saberes y haceres, en la herencia transmitida y resignificada.

Imagen 2: Artesano de Uquía



Fuente: Autoría propia (2021)

El material está siendo abordado, tal como se dijo, desde un enfoque interdisciplinario resaltando la dinámica entre gestión del patrimonio, el turismo, informática aplicada al turismo, lenguas extranjeras, productos turísticos regionales y organización de empresas. El insumo para su transferencia está constituido por especies artesanales diversas, conformado por registros orales, observacionales, escriturarios, fotográficos y audiovisuales.

Es importante mencionar que los registros orales y sus narrativas evidencian un gran insumo que permitirá luego, no solo presentar el patrimonio cultural, sino presentar las historias de vida, las experiencias y los recorridos de los sujetos que forman parte del patrimonio artesanal de Uquía. En este sentido, la visita al taller de don Juan Alejandro Gerónimo, quien es un referente de la artesanía y la cerámica en Uquía brindó datos valiosos para la investigación, en tanto nos permitió conocer su experiencia, su vivencia en torno a las artesanías y el proceso de elaboración de las mismas. Resulta importante reconocer que "No es casualidad que, para la reunión de los datos empíricos a través del análisis cualitativo, sea fundamental la "historia de vida". Es claro que la lectura de documentos biográficos pone problemas más complejos que una mera elaboración estadística de respuestas precodificadas. Para empezar, la reunión de las historias de vida presupone, como antes he subrayado, una relación de confianza entre entrevistador y entrevistado" (Ferraroti, 2007: 26)

En este sentido, la historia de vida de don Gerónimo es relevante en tanto brinda datos personales que permiten enriquecer la investigación. Asimismo, desde el aspecto netamente investigativo, "La historia de vida es un texto. Un texto es un "campo", un área más bien definida. Es algo "vivido": con un origen y un desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precisos, con sus cifras y su significado" (Ferraroti, 2007: 28). En base a todos estos postulados, será sumamente positivo presentar aún más historias de vida que permitirán esbozar y conocer aún más el valor del patrimonio artesanal de Uquía y de Jujuy.

Con el material elaborado a través de este proyecto se espera aportar a la reflexión sobre la puesta en valor de los usos sociales del patrimonio y el turismo que funcionan como recursos compartidos por las comunidades del NOA en contexto de pandemia y post.

Imagen 3: Don Juan Alejandro Gerónimo en su taller.



Fuente: Autoría propia (2021)

Existen diversos debates alrededor de lo que genera el turismo, pero la mayoría de los expertos coinciden en que muchos son los efectos adversos en las comunidades receptoras. La contaminación de todo tipo, la sobrecarga de sitios patrimoniales, la aculturación, la explotación de los residentes son algunos de los efectos que producen el turismo y sobre todo el turismo de masas. Pensar la pandemia como oportunidad de transformación, en donde se ponga en juego la creatividad y la planificación para el desarrollo futuro de la actividad con un criterio de igualdad y cooperativismo donde los beneficios sean distribuidos de manera equitativa es un escenario muy promisorio para los que nos dedicamos al turismo.

Por ese motivo desde este trabajo de investigación, proponemos una alternativa posible para repensar las economías populares. Esta nueva etapa de relaciones sociales

intangibles, distantes, pero sin pérdida de la comunicación a través de la tecnología generará cambios en el ofrecimiento de los productos y también en la necesidad de buscar alternativas de atracción turística en la Quebrada. Estos cambios para los habitantes de la zona en un principio, serán muy complejo en su adaptación, pero por las circunstancias, se tendrán que adecuar a esta etapa de "transición" (Civila Orellana, y Villarrubia Gómez, 2020). Si de algo sabe la Quebrada de Humahuaca, y específicamente Humahuaca, es de reconfiguraciones de un orden social establecido y de transiciones, es decir con la declaratoria patrimonial, la transición de "lo local/nacional" hacia "la humanidad" les dio experiencia de "adaptación" entre resistencias y reivindicaciones sociales adquiridas (Civila Orellana, 2019). Fruto de esto, es la artesanía y el proceso artesanal como elemento de estabilización del "efecto patrimonialización". Aquí, la identidad, la cultura, el patrimonio y la autenticidad se resignifican constantemente en el lazo social comunitario.

Luego de este breve recorrido vinculado al patrimonio y al turismo, queda claro que la artesanía como patrimonio cultural permite al artesano y a la artesana ser muy cuidadoso/a en heredar su conocimiento y pulir la habilidad en sus herederos/as. Será responsabilidad de todos/as los/as hacedores del turismo de proponer estrategias que busquen desarrollar la actividad sin perjudicar sus prácticas y a su vez, valorando el patrimonio que cada artesano/a posee y que no solo se evidencia en sus artesanías, sino también en sus historias de vida, en sus narrativas y en sus experiencias.

Referencias Bibliográficas

Abdellah, FG. y Levine, E. (1994). Preparing Nursing Research for the 21 st Century. Evolution. Methodologies, Chalges. New York: Springer.

Bruner, J. (2003). La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Civila Orellana, V. (2019). Paisaje textual: naturaleza, patrimonio y significados en la Quebrada de Humahuaca. Buenos Aires: Prometeo (Colección: Bicentenario).

Civila Orellana, V. y Villarrubia Gómez, A.P. (2020). Repensar la gestión del patrimonio y el turismo en contexto de cuarentena: reflexiones, interrogantes, propuestas y desafíos en relación al post covid-19. La Pandemia en/desde Jujuy: reflexiones situadas. Jujuy: Tiraxi Ediciones.

Ferraroti, F. (2007). Las historias de vida como método. En Convergencia Revista de Ciencias Sociales Vol. 14, Num. 44. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Guber, R. (2014). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

Jakobson, R. (1964). *Closing Statements: Linguistics and Poetics, Style in Language* [Declaración de clausura: lingüística y poética, estilo en el lengua-je] / ed. by T. A. Sebeok. Cambridge: MIT Press (Traducción al castellano de Ofelia Kovacci, Universidad de Buenos Aires).

Jofré Luna, C. (2016). *Una Mirada Crítica de los Procesos de Patrimonialización en el Contexto Mega-Minero. Tres casos emblemáticos en la provincia de San Juan, Rep. Argentina.* Ponencia presentada en VIII Reunión de Teoría Arqueológica de América del Sur (TAAS), La Paz.

Montenegro, M. (2010). *Museos arqueológicos: gestión de los bienes patrimoniales y desarrollo turístico sustentable. Miradas desde la provincia de Jujuy, Argentina.* En: Marcos Arévalo, J. y R. Ledesma (Eds.) *Bienes culturales, turismo y desarrollo sostenible (Experiencias de España y Argentina)*. Sevilla, España: Signatura Ediciones.

Montenegro, M. 2011. *Itinerarios culturales y patrimonio religioso en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina.* En: R. Ledesma y F. Vicente Castro (Eds.) *Caminos que unen historia, paisaje y turismo. Experiencias patrimoniales en Argentina y España.* Publicación homenaje a José Fernández de Rota y Monter. Badajoz, España: Editorial PSIQUE-EX.

Montenegro, M. y Aparicio, M.E. (2008). *Los niños y el patrimonio ¿Una deuda de la Educación?* En: *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.* Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.

Montenegro, M. y Aparicio, M.E. (2010). *Reflexiones acerca del patrimonio en áreas de frontera. El caso de la provincia de Jujuy, Argentina.* En: *Procesos migratorios bolivianos a la provincia de Jujuy: construcción de identidades y uso de espacios urbanos.* Jujuy: Ediciones DASS-UCSE.

Reboratti, C. (2006). *La Quebrada. Una visión general de la Quebrada.* Buenos Aires: La Colmena.

Troncoso, C. (2009). *Patrimonio y redefinición de un lugar turístico. La Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy, Argentina.* En: *Estudios y Perspectivas en Turismo.* Vol.18. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa.* Barcelona, España: Gedisa Editorial.

Vasilachis de Gialdino, I. (2019). *Investigación cualitativa y construcción cooperativa del conocimiento.* En XIII Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Cs. Soc. Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.

Villarrubia Gómez, A. P. (2012). *Propuesta de producto turístico religioso para la Festividad de la Virgen de la Candelaria, de Humahuaca, Jujuy.* (Tesis de Licenciatura en Turismo). Universidad Católica de Santiago del Estero, Departamento Académico San Salvador. (Premiada a nivel nacional. Inédita).

Villarrubia Gómez, A .P. y Civila Orellana, V. (2020). Turismo, Patrimonio y TIC en el NOA: investigar cooperativamente. Revista de Extensión Tekohá. Posadas: Ediciones FHyCS.

Yañez Canal, C. y Rucker, U. (2019). Métodos y herramientas de gestión cultural. Investigaciones y experiencias en América Latina. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.

TURISMO, PATRIMONIO Y ARTE PICTÓRICO EN UQUIA: EL CASO DE LOS ÁNGELES ARCABUCEROS EN PANDEMIA. RESIGNIFICACIÓN DISCURSIVA, TERRITORIAL E IDENTITARIA

Vanesa Civila Orellana, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. vcivilaorellana@fhyics.unju.edu.ar vanesacivila@gmail.com

Álvaro Patricio Villarrubia Gómez, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. avillarrubia@fhyics.unju.edu.ar alvaropvg@gmail.com

Resumen

El trabajo forma parte del proyecto de investigación en "Gestión del Patrimonio e Informática Aplicada al Turismo hacia un sello de autenticidad para productos artesanales locales y/o regionales y su difusión a través de TICs (página *web*, realidad aumentada y mapa digitalizado). Actores sociales, desarrollo local y sostenible en Humahuaca" perteneciente a la Secretaría de Ciencia, Técnica y Estudios Regionales de la Universidad Nacional de Jujuy (SeCTER/UNJu). Tal trabajo articula los estudios del turismo, el patrimonio y el arte pictórico resignificado en contexto de pandemia en la comunidad de Uquia, Quebrada de Humahuaca, provincia argentina de Jujuy. Esto se evidencia a partir del *corpus* discursivo analizado, en el cual se registra la intervención de un artesano y artista plástico que esparció pictóricamente por la territorialidad de Uquia la obra del arte colonial de los "ángeles arcabuceros". En esta obra se despliega dichas figuras celestiales con cubrebocas y en diferentes espacios de la comunidad rural. Tal obra es llamada por el artesano/artista "ángeles arcabuceros en pandemia que pidieron permiso para salir de la parroquia para recorrer Uquia". Esta definición contextual, en tanto metodología semiótica y del discurso aunada al método etnográfico como parte del abordaje cualitativo, advierte la configuración identitaria del territorio.

Palabras clave: turismo, patrimonio, discurso pictórico, Uquia, identidad

Del turismo y el patrimonio en Uquia: configuraciones identitarias culturales

El turismo es definido por la Organización Mundial del Turismo (OMT) como un

"fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios. Esas personas se denominan viajeros (que pueden ser o bien turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo abarca sus actividades, algunas de las cuales suponen un gasto turístico" (OMT).

Por su parte, el patrimonio, es definido por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) como el "legado que recibimos del pasado, que vivimos en el presente y que transmitiremos a las generaciones futuras". Con la Convención de 1972 para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural, la UNESCO establece que ciertos lugares de la Tierra tienen un "valor universal excepcional" (VUE) y pertenecen al patrimonio común de la humanidad, en este sentido el patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos comprende también expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional. En este sentido, el patrimonio cultural entonces se entiende no sólo desde lo material sino claramente también desde lo inmaterial, aunque siempre se halla integrado lo material con lo inmaterial. Pese a su fragilidad, el patrimonio cultural inmaterial (PCI) o patrimonio vivo es un importante factor del mantenimiento de la diversidad cultural. De este modo, el patrimonio en tanto herencia se encuentra vinculada con la cultura e identidad de un determinado colectivo. En este sentido hay numerosos estudios sobre el uso, la apropiación y la aplicación del patrimonio para poner en valor las diferentes identidades entre estos estudios se destacan algunos, entre ellos la experiencia de Villarrubia Gómez y Civila Orellana (2020) sobre artesanías en Uquia, Villarrubia Gómez (2012) sobre el patrimonio religioso en Humahuaca, Civila Orellana (2014, 2019) sobre el *paisaje textual* en tanto interface entre naturaleza, patrimonio y significados en la Quebrada de Humahuaca y los aportes de Lacarrieu (2002) sobre el patrimonio cultural inmaterial (PCI) y la participación en contexto comunitario, entre otros, quienes se han referido a los usos del patrimonio cultural en función de las identidades locales, el turismo y el arte. Cabe destacar aquí que se entiende a la identidad como la autoadscripción al seno de un colectivo, generalizada entre los miembros de ese colectivo (Kaliman, 2006) y como aspecto de diferenciación entre un colectivo y otro, esto una identidad diferencial en términos de Bauman (1989). Y cultura se considera como una urdimbre compuesta por tradiciones, costumbres, etcétera, es decir diferentes modos de ver, sentir e interpretar la vida, en términos de Geertz (1987). Las comunidades locales dependen con frecuencia de su patrimonio -para su identidad

social o para toda su subsistencia- pero también pueden beneficiar al patrimonio, a sus valores culturales y a su gestión. En este sentido, cabe destacar que en los últimos años como resultado de la globalización, el crecimiento demográfico y las presiones en pro del desarrollo, se ha abierto una reflexión en el sector del patrimonio cultural sobre la relación entre conservación y desarrollo sostenible. Cabe destacar aquí el artículo 4 de la 16 Convención del Patrimonio Mundial reconoce la obligación de cada Estado Parte de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural. Pero ante los fenómenos mencionados, el patrimonio ya no podía "limitarse al papel de conservación pasiva que desempeñó en el pasado", sino que debía "proporcionar las herramientas y el marco para contribuir a configurar, delinear y dirigir el desarrollo de las sociedades del mañana" (Conti, 2009). El desarrollo sostenible por su parte, refiere al patrón de usos de recursos que busca un equilibrio entre la satisfacción de las necesidades humanas básicas y la utilización prudente de los recursos finitos para que estos puedan ser transferidos a las generaciones futuras para su uso y desarrollo.

Ahora bien, tanto el turismo como el patrimonio (PCI) conforman un campo de tensiones, disputas y desigualdades, específicamente en las regiones de fronteras "porosas" como ser el NOA que, en contexto de pandemia y "nueva normalidad" está atravesado por un acceso asimétrico a las TIC por parte de su población de aproximadamente 1000 habitantes actualmente (según el último CENSO en 2010 la población era de 525 habitantes) en el marco de la crisis sanitaria mundial. Cabe destacar aquí que la comunidad de Uquia se encuentra a 115 kilómetros de San Salvador de Jujuy por Ruta 9, y a 2.900 m s.n.m., a 19 Km. de Huacalera y a 11 Km. de Humahuaca, ubicada hacia la izquierda de la ruta 9 (FOTO 1). Originalmente estuvo habitada por las comunidades originarias uquiás, de quien tomó su denominación. En este sentido, la formación (Fm) inicial de Uquia al igual que la Fm. Maimará, con la que se interdigita, tuvo carácter local quedando restringida al sector centro-norte de la Quebrada de Humahuaca, entre las localidades de Coctaca y Huacalera. Está constituida por unos 70 a 100 metros de arenas de grano fino de tonos blando amarillentos, con intercalaciones de conglomerados y en menor proporción de rocas epiclásticas tobáceas. Representa sedimentos fluviales de tipo *braided* procedentes del noreste, depositados durante la etapa de compresión andina, probablemente como una pequeña cuenca de piggi back, asociada a los frentes de cabalgamiento de la Cordillera Oriental sobre las Sierras Subandinas. Los abanicos antiguos de esta comunidad constituyen los testigos iniciales de la evolución morfológica de la Quebrada aunque bajo la misma denominación se han incluido también los relictos más viejos del relleno cuaternario de la Puna. Ocupan una gran extensión superficial en la depresión de Humahuaca, pero en el resto de la Quebrada quedan reducidos a pequeños afloramientos colgados junto al borde montañoso. Se trata de depósitos multisequenciales de abanicos aluviales constituidos por gravas y bloques clastosoportados con buena estratificación e intercalaciones decimétricas de tobas volcánicas. A techo desarrollan suelos rojos con horizontes petrocálcicos de gran espesor (Amengual, Zanettini, 1974 en Documento de Estudio Geológico Integrado de la Quebrada de Humahuaca, 1998). Tanto como en su formación

como en la actualidad Uquia, posee diversos elementos patrimoniales que funcionan como recursos turísticos comunitarios, entre ellos se encuentra, el patrimonio artesanal, el patrimonio agrícola, dado que el 70% se dedica a la agricultura familiar, el patrimonio histórico puesto en los molinos de viento, el patrimonio narrativo que encierran los relatos de su gente, también se encuentra la Iglesia de San Francisco de Padua, edificada en 1691 —Monumento Histórico Nacional desde 194 que exhibe un tesoro artístico de gran valor, se trata de una de las dos únicas colecciones del país de *Ángeles Arcabuceros*, pinturas realizadas en el siglo XVII por la Escuela Cuzqueña (cusqueña), sobre dicho elemento patrimonial se pone el acento en esta ponencia.

Figura 1: Ubicación geográfica de Uquia (2021).



De la historia y los ángeles arcabuceros

Benavides, Ríos y Sciorra (2016) dan cuenta de la matriz histórica que encierra el arte pictórico de los ángeles arcabuceros, en este sentido advierten que el Virreinato fue una institución gubernamental, extensión de la Corona española en Indias. Luego del

Virreinato de Nueva España (1535) con capital en México, el de Perú es el siguiente en antigüedad. Su extensión llegó a abarcar territorios que iban desde América Central hasta el sur de Argentina, exceptuando Venezuela y Panamá, y su población a finales del siglo XVIII –cuando su extensión ya se había disminuido debido a la creación de otros virreinos para optimizar su administración– rondaba en 1.400.000 habitantes. El gobierno colonial duró 291 años en la región de Perú, en los cuales se sucedieron, de 1534 a 1824 cinco reyes de la dinastía austriaca y seis borbones. En cuanto a la producción artística, Cuzco acunó un prolífico mercado de producción y exportación de lienzos religiosos hacia diferentes sitios de todo el Virreinato, y logró cierta libertad formal e iconográfica, más acentuada durante el siglo XVIII. Periodo en el que tuvo lugar una proliferación de motivos incaicos en pintura, teatro y escultura, llegando a haber retratos de la nobleza incaica ataviada con vestimentas prehispánicas, no sin generar disputas y opiniones encontradas entre miembros de la iglesia y de la corona. Siracusano (2005 en Benavides, et al...2016) destaca los matices propios de los talleres andinos, “la estructura de gremios y cofradías que, rápidamente se instaló en ciudades como Cuzco, Lima o Potosí, evidencia la presencia del indígena no sólo como mano de obra, sino también como maestros”. Aunque los pintores de las comunidades originarias producían imágenes con pautas políticos-religiosas antes de la llegada de los españoles, “vino a superponerse una tradición gremial endogámica española que no tardaría en adecuarse a dicho escenario y a cobrar matices propios” (pp.143-146 en Benavides et. al...2016:1-2). La demanda de cuadros y su serialización en talleres estuvo determinada por la necesidad eclesiástica de generar un programa iconográfico y exponerlo doctrinariamente, para la evangelización de las comunidades originarias y la sustitución de sus antiguos ídolos. Sobre la figura del ángel arcabucero –y también sobre otras tipologías angélicas–, la Compañía de Jesús tuvo un énfasis particular, ya que esta orden no contaba con un cuerpo iconográfico de santos patronos propio y se dedicó a extender el culto angélico amadeísta (propiciado por el franciscano Amadeo de Portugal, quien escribe el tratado Apocalipsis nova, donde relata revelaciones hechas por siete ángeles). Se establecieron arcángeles patronos de distintas fraternidades dentro de la hermandad jesuita. De hecho, era común que durante las procesiones los indígenas se disfrazaran de ángeles e incluso representaran enfrentamientos entre ángeles y demonios. La Compañía de Jesús tuvo tal importancia en la promoción del culto angélico que su expulsión de las colonias significó un desarraigo de estos conjuntos iconográficos.

Los/as autores/as también enuncian el legado histórico de estas obras pictóricas e iconográficas y advierten que de los arcángeles representados en las pinturas virreinales del Perú destacan, por su singularidad, la de los arcabuceros justamente. En este sentido, la idea de un ángel guerrero, según Tord (en Benavides, et.al...2016) puede rastrearse en la figura de Yaveh como Señor de los Ejércitos y el “ejército celeste” que menciona el profeta Isaías. A su vez, estas figuras remitirían a los ángeles apócrifos del Libro de Enoc, las vestimentas de militares españoles que conformaron una guardia destacada del virrey, el manual sobre ejercicios de armas de Jacob de Gheyn II y el séquito invisible del dios incaico Viracocha. Una descripción de la vestimenta de la tipología de estos ángeles indica el exhaustivo trabajo que los pintores cusqueños

realizaban: chaqueta de brocato con anchas mangas partidas sobre camisa de lino con mangas abullonadas ajustadas al puño con remate de encaje y cuello rectangular, calzón ajustado hasta el muslo, medias de seda y zapatillas con moño. Terminan el lujoso atuendo una capa de fino brocato y sombrero de ala ancha adornado de plumas. Pequeñas y coloridas alas evocan las alas de algunos pájaros americanos (Calvó, 2004: 42 en Benavides, *et.al...*2016:4-5). Los lienzos de ángeles arcabuceros se caracterizan por ser esquemáticos; la estructura de sus ropajes se hacía sobre la base de figuras geométricas y los fondos suelen ser planos plenos, sin profundidad o situacionalidad, ni escenografía de espacios abiertos o cerrados. Tanto su rostro como aspectos de la vestimenta en un cuerpo notablemente estilizado les otorgan un aire asexuado, que contrasta con el manejo del arcabuz, y resaltan las figuraciones de "príncipes del cielo". Además de los nombres de arcángeles bíblicos, las imágenes virreinales también reciben los nombres de los ángeles apócrifos del Libro de Enoc, cuya vía de llegada a América se desconoce, y entre los cuales destacan, asociados principalmente a las contingencias naturales⁸⁷. Es inevitable observar la asociación de estos ángeles del cristianismo marginal con los dioses prehispánicos y su fuerte relación con los elementos de la naturaleza, lo que posibilitaría una recepción sincrética del culto angélico por parte de los indígenas. Otra influencia remite a los libros de grabados que llegaban desde Europa y se usaban como modelos para la realización de las pinturas cusqueñas, debido a las carencias en cuanto a estudios anatómicos, de dibujo o de proporciones representacionales. Muchos autores citan específicamente el libro *Maniement d'Armes d'Arquebuses, Mousquetz et Piques* (1608), de Jacob de Gheyn II, el cual presenta en tipos militares las distintas posturas que podemos asociar a las series de ángeles arcabuceros. También suelen citarse como fuentes el grabado de Jerome Wierix donde se representan siete ángeles en la iglesia de Santa Ana de Palermo y las producciones de Zurbarán, los siete ángeles del convento de La Concepción de Lima. En general, los ángeles arcabuceros fueron pintados en serie –como los de Casabindo, Uquía y Calamarca, cuya variedad habla de la influencia de Matheo Pizarro y de otros talleres– y su rápida difusión tiene que ver con el impulso que Felipe II le da en América a los decretos del Concilio de Trento a mediados del siglo XVI, especialmente en lo referido a la "enseñanza de la fe mediante las imágenes". A este hecho se suma la intensa actividad evangelizadora de la Compañía de Jesús, que fue la responsable de desarrollar la devoción al Ángel de la Guarda y la difusión de imágenes a través de la imprenta. Se supone, además, que los jesuitas introducen el culto a los ángeles porque la Compañía no posee un gran repertorio devocional. Sobre los arcabuces, hay registros que nos indican cómo fueron vistas estas armas entre los pueblos originarios. El disparo del arcabuz era oído por ellos como un trueno, y por eso lo asociaban a la palabra illapa,

⁸⁷ Estos son: Baradiel, ángel príncipe del granizo; Barahiel, ángel príncipe del rayo; Galgaliel, ángel príncipe de la rueda del sol; Kokbiel, ángel príncipe de las estrellas; Laylahel, ángel príncipe de la noche; Matariel, ángel príncipe de la lluvia; Ofaniel, ángel príncipe rueda de la luna; Raamiel, ángel príncipe del trueno; Raasiel, ángel príncipe de los terremotos; Rhatiel, ángel príncipe de los planetas; Ruhtiel, ángel príncipe del viento; Salgiel, ángel príncipe de la nieve; Samsiel, ángel príncipe de la luz del día; Zaamael, ángel príncipe de la tempestad; Zaaftiel, ángel príncipe del huracán; Zawael, ángel príncipe del torbellino, Ziquiel, ángel príncipe de los cometas. (GISBERT, 1994: 86 en Benavides et. al...2016)

que significa trueno, rayo. Trueno y arcabuz se nombraban igual. Cronistas de Indias relatan que al escuchar los estruendos que producían las armas de fuego, creían que los españoles eran mensajeros del dios Viracocha, y por eso no los atacaban. Esto se explica porque el illapa era en realidad el disparo de un espíritu celeste contra algún demonio (Mujica Pinilla, 1996: 259 en Benavides et. al...2016:5). Lo notable es que las armas de fuego no eran usadas excesivamente, sino asignadas estratégicamente y utilizadas en momentos específicos debido a que eran costosas, poco prácticas por su peso, y de fácil rotura; la necesidad constante de pólvora y el uso del pistón eran un inconveniente. Es decir, para comprender la dinámica de la batalla y la escasa presencia del arcabuz debemos considerar que las distancias de los enfrentamientos, así como la frecuencia y cantidad de disparos eran distintas de las que ahora conforman un imaginario de un enfrentamiento bélico. Sánchez Sorondo (2009) observa que

no existía lo que siglos más tarde se definiría militarmente como 'fuego a discreción': instancia en la cual los soldados disparan todos a la vez, al bulto, apostando al poder de fuego por cantidad, más que por calidad, facilitados por la posibilidad de rápida carga y descarga (pp. 36-37 en Benavides et. al...: 2016:5).

Hacia finales del siglo XVI, el arcabuz fue totalmente sustituido por el mosquete.

Del arte, el discurso pictórico y los ángeles arcabuceros en Uquia: el ambiente y el territorio resignificado

Ahora bien, tal como se vio arriba Uquia posee diversos elementos patrimoniales que funcionan como recursos compartidos turísticos económicos por la comunidad, según la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) en el verano 2021 el movimiento turístico se desplomó en un 28,9 por ciento, esto exacerbó la frágil economía regional. Sin embargo, la pandemia también evidenció la importancia de las economías participativas en el contexto comunitario de Uquia para sobrellevar esta crisis. El uso social del patrimonio artesanal como recurso compartido para la economía de Uquia en Humahuaca, advierte el cambio de "políticas de objetos patrimoniales" hacia "políticas de sujetos y de los bienes comunes" que se va gestando. El turismo, como actividad espacial, social y económica, presenta cambios en su dinámica de manera continua. Estos cambios se expresan a través de la oferta intencionada que logra modificaciones en los hábitos de consumo de los turistas, los nuevos perfiles identificados, las formas de concebir y valorar el tiempo libre, la revalorización de destinos y la aparición de nuevas modalidades y propuestas turísticas y recreativas, dentro del concepto conocido como "turismo sostenible" y "turismo alternativo". En este sentido, el proceso patrimonial se Uquia que se ha desarrollado a través de distintas etapas históricas ofrece una serie de valores tecnológicos/técnicos, sociológicos y paisajísticos que lo convierten en un patrimonio de gran importancia tanto por su extensión en el espacio como por su conservación territorial que apunten a contribuir para aquello que se considera vital, es

decir para "garantizar dicha transmisión y preservación de valores identitarios desde lo cultural y como medio de subsistencia y desarrollo comunitario" (Abelen, 2000, 2005). En este sentido, territorio según Benedetti (2005) es un concepto clave de la geografía hoy en día. Es decir, un territorio, región o lugar, como tantas otras, son herramientas de trabajo intelectual que tienen su propia historia, muestran ciclos, con momentos de auge y momentos **de** decadencia pero también es un lugar simbólico, de pungas, de disputas, de tensiones. También proporciona una memoria histórica que permite revalorizar la actividad que allí se generan como depositaria del legado, constituido por ese pasado, de la historia y de sus tradiciones, y conforma una importante fuente documental para poder conocer el desarrollo del patrimonio quebradeño y la actividad del hombre en relación con su medio tal como se vio arriba. En ese sentido, el arte como un "hacer" muestra una imagen de dichos ángeles que resignifican el territorio y la identidad. De este modo, se recupera el aporte de Peirce en torno al discurso de la imagen, es decir como un conjunto de signos visuales que tienen como rasgo distintivo la relación de semejanza o analogía con los objetos a los que representan. Tales signos reciben la denominación de "íconos". De este modo, un ícono visual de un ángel arcabucero con cubrebocas tiene una semejanza directa con el objeto "ángel arcabucero de la parroquia". Tanto en la selección de determinados ángeles para tomar como modelos para resignificarlos en sus obras, hay en la combinación de esta imagen con otros signos, el trabajo de un artista productor del mensaje. El trabajo de selección y combinación tiene que ver con la función poética del mensaje, tal como la define Jakobson (1964). En el proceso de decodificación e interpretación de todo texto o discurso visual, hay una intervención mediadora del observador que se interpone entre el objeto y la imagen. Cabe destacar aquí que se considera como discurso al diálogo con otros diálogos en términos de Bajtín (1982) que construye una red textual o intertextualidad. Se establece de este modo, desde el código icónico o de la imagen, un intercambio comunicativo entre emisor y receptor. Retomando la clasificación de los signos de Peirce en ícono, índice y símbolo, podemos afirmar que a partir del código icónico se puede llegar a acceder a los niveles indicial y simbólico. Es así como la imagen icónica de estos ángeles arcabuceros con cubrebocas (FOTO 2, 3, 4, 5 y 6) por el contexto de pandemia, podría formar parte de un anuncio de la presencia próxima de un lugar específico, Uquía y su parroquia, y que guarda una relación de existencia con el objeto, siendo por lo tanto un índice. En este sentido, se podría remitir también, por medio de un juego connotativo, a un nivel de significación simbólica asociado, por ejemplo, con un momento histórico de la comunidad, al patrimonio de dicho lugar, a la configuración identitaria del pueblo o bien con el cuidado del ambiente, o con un discurso sobre la importancia de respetar los protocolos sanitarios, de acuerdo con las distintas redes de asociaciones y discursos en las que se inscriba este conjunto de íconos formado a partir de imágenes. Para este trabajo del discurso visual o discurso pictórico en la puesta en acto de este artista y artesano, se retoma conceptos sobre el discurso, como ya se señaló para aplicarlos al estudio de la imagen.

Figura 2: "Ángeles arcabuceros en pandemia que pidieron permiso para salir de la parroquia para recorrer Uquia".



Fuente: Elaboración propia de trabajo de campo

Figura 3: "Ángeles arcabuceros en pandemia que pidieron permiso para salir de la parroquia para recorrer Uquia" y el artista.



Fuente: Elaboración propia de trabajo de campo

Figura 4: "Ángeles arcabuceros en pandemia que pidieron permiso para salir de la parroquia para recorrer Uquia" y el artista.



Fuente: Elaboración propia de trabajo de campo

Figura 5: "Ángeles arcabuceros en pandemia que pidieron permiso para salir de la parroquia para recorrer Uquia" y el artista.



Fuente: Elaboración propia de trabajo de campo

Figura 6: "Ángeles arcabuceros en pandemia que pidieron permiso para salir de la parroquia para recorrer Uquia" y el artista.



Fuente: Elaboración propia de trabajo de campo

Tal como se observa en los cuadros de arriba, se tiene en cuenta de este modo que el universo de competencias de cada observador gravita en la modalidad de interpretación del objeto observado, en una suerte de diálogo entre ambos. De este modo, el artista y artesano creador de la obra observará la imagen de estos elementos de identificación de Uquia de manera muy distinta a la de un turista e inclusive de quienes lo entrevistan. El primero se preocupará por las asociaciones metafóricas que le permitan vincular dichos ángeles arcabuceros por ejemplo, con la agricultura del lugar o la labor artesanal y el segundo por la clasificación de éstos simplemente como una obra pictórica. En este sentido, el discurso pictórico es un género con estrategias discursivas específicas. Tales estrategias están relacionadas con el manejo particular del espacio, un lienzo o cerámicas de arcilla, como se registra en el trabajo etnográfico, como principal enfoque dentro de la metodología cualitativa de la cual se vale este estudio, en sus niveles de bidimensionalidad y tridimensionalidad, que introducen una geometría particular de la superficie y la profundidad. Todo cuadro propone un juego de superficies, y en ocasiones también de efectos de volumen. Los cuadros del artesano y artística de Uquia trabaja en efecto con una dinámica de superficies y volúmenes, que recurre tanto a formas geométricas –tales como el círculo, el triángulo y el cuadrado–, como a un efecto de volumen producido a través de un juego de sombreados y a una superposición de planos, que da lugar a una yuxtaposición de miradas. Se advierte también el empleo

de la simultaneidad del espacio para sintetizar distintos elementos de la sucesividad de la historia, localizada en un punto temporal, la pandemia anclado a un contexto colonial. Se destaca el manejo de la superposición de planos como estrategia de representación espacial de la simultaneidad temporal, que supone el entrecruzamiento de distintos ejes en una dinámica particular de interrelación entre tiempo y espacio. Sobresale asimismo el uso de signos indiciales, tales como las vestimentas de los ángeles arcabuceros que, actualmente, introducen el cubrebocas como marca temporales que permite reconocer el ingreso de la dimensión de la sucesión histórica en el "punto temporal" del cuadro. Todo cuadro trabaja con el código del color, tanto en relación a la gramática de producción como a la de reconocimiento, y propone de este modo una valoración cultural del espectro cromático (Eco, 1986), es decir colores de las obras originales que ahora se mezclan con colores vibrantes y trazos "más flexibles" de acuerdo a la posición de cada ángel.

Consideraciones finales

Estos discursos pictóricos advierten la resignificación cultural e identitaria de Uquia que el artista plástico y toda la comunidad artesanal pone en valor en estos ángeles arcabuceros pertenecientes a las comunidades originarias de la zona. Las tensiones en torno a las identidades y las representaciones sobre las iconografías analizadas visualmente en tanto imágenes e iconos resignifican justamente la identidad uzqueña. Aquí también se evidencia el uso social político que se construye colectivamente: la identidad de Uquia que también forma desde ya parte de la identidad del Estado-nación. Es también símbolo de la resistencia de un pasado colonial, que claramente se resignifica en identidades nacionales libres y no impuestas desde la colonia que fueron instrumento de sometimiento en tanto una "normatividad identitaria e impuesta". Aquí y ahora es un símbolo de esa lucha anticolonial, un símbolo de cohesión social concreta. Artesanos/as y artistas configurando sus propias identidades constantemente.

En este contexto se redefine también "el patrimonio" frente a la prepotencia de la noción unívoca, verticalista, su carácter policivo, su estado céntrico, su naturalización que despoja de agencia a los sujetos. En tal sentido, las actuales redefiniciones del patrimonio, especialmente del patrimonio cultural inmaterial (PCI) buscan poner a los sujetos/actores sociales en el centro de la escena en una suerte de "políticas de los sujetos/política de los bienes comunes" (Moya, 2020; Lacarrieu, 2020). La capacidad de agencia de los actores del patrimonio en este sentido es clave para impulsar el proceso de patrimonialización en una dialéctica que necesariamente debe complejizar la tradicional direccionalidad estadocéntrica de las políticas públicas en materia patrimonial. No sólo es el "reconocimiento" de las comunidades, los grupos e inclusive los individuos de su patrimonio, sino la transformación de un paradigma patrimonial fundamentalmente asociado a bienes, objetos y/ o elementos a uno donde el elemento patrimonial comunitario tiene un rol neurálgico modificando la orientación tradicional "de

arriba hacia abajo" por uno comunitario que usa el arte para reivindicar su identidad y cultura.

Referencias bibliográficas

Abelen, C (2000). "*Plan de reactivación económica a través del Turismo*", proyecto de la declaración de interés legislativo "por unanimidad" de la H. Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires.

Abelen, C. (2005), "El turismo hacia la primera industria del Mercosur. Sostenibilidad y competitividad", España, *Rábida*, N°24, pp. 61-66.

Amengual y Zanettini. (1974). "Geología de la quebrada de Humahuaca entre Uquía y Purmamarca (Provincia de Jujuy)", *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 29 (1):29 - 40. Buenos Aires.

Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI.

Bauman, R. (1989). "Identidad diferencial y base social del folklore". *Serie de Folklore* Nº 7: 27-46. Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Benavides, S. (et.al..)(2016). "Las batallas del ángel arcabucero: apropiaciones iconográficas y sincretismos" [en línea]. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Bellas Artes. Disponible en http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/57490/Documento_completo_.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y (2021, 26 de abril)

Benedetti, A. (2005). "Territorio. Concepto integrador de la geografía contemporánea", *Territorio, lugar, paisaje. Práctica y conceptos básicos en geografía* (Souto. P. comp.) [en línea]. Disponible en: http://publicaciones.filo.uba.ar/sites/publicaciones.filo.uba.ar/files/Territorio%2C%20lugar%2C%20paisaje_interactivo_0.pdf (2021, 26 de abril)

Civila Orellana, V. (2019). Paisaje textual. Naturaleza, patrimonio y significados en la Quebrada de Humahuaca, Buenos Aires, Editorial Prometeo. Colección: Bicentenario.

Civila Orellana, V. (2014). *Argentina y sus paisajes culturales. Patrimonio, Folklore y Comunicación en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy*, Buenos Aires, Editorial Malaspina.

Conti, A. (2009). Nuevas categorías patrimoniales: del monumento histórico al territorio Artículo preparado para la Maestría en Gestión del Patrimonio de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Documento de Estudio Geológico Integrado de la Quebrada de Humahuaca (1998).

Eco, U. (1986). *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, Madrid, Editorial Lumen

Geertz, Cl. (1973). *La interpretación de las culturas*, México, Gedisa

Jakobson, R. (1960). *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Editorial Seix Barral.

Kaliman, R. (2005). *Identidad Propuestas conceptuales en el marco de una sociología de la cultura*, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

LacARRIERU, M. (2020). "Patrimonio Cultural Inmaterial y participación comunitaria", Curso de Posgrado de Patrimonio Cultural Inmaterial. Herramientas para su gestión y salvaguardia, Córdoba, UNC.

Moya, M. (2020). *Introducción a la gestión del patrimonio cultural inmaterial, Curso de Posgrado de Patrimonio Cultural Inmaterial. Herramientas para su gestión y salvaguardia*, Córdoba, UNC.

Organización Mundial del Turismo (OMT) (2021). Glosario de Términos de Turismo [en línea]. Madrid. Disponible en <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos> (2021, 26 de abril)

Organización Mundial del Turismo (OMT) (2021). Glosario de Términos de Turismo [en línea]. Madrid. Disponible en <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos> (2021, 26 de abril)

Quebrada de Humahuaca. Uquia (2021) [en línea]. Jujuy. Disponible en <https://quebradadehumahuaca.com/ciudad/uquia/> (2021, 26 de abril)

Quebrada de Humahuaca. Uquia (2021) [en línea]. Jujuy. Disponible en <https://quebradadehumahuaca.com/ciudad/uquia/> (2021, 26 de abril)

TELAM Disponible en <https://www.telam.com.ar/notas/201607/156759-jujuy-quebrada-de-humahuaca-tren-turistico.php> (2021, 26 de abril)

Villarrubia Gómez, Á. (2012). *Propuesta de producto turístico religioso para la Festividad de la Virgen de la Candelaria de Humahuaca, Jujuy* (Tesis de Lic. en Turismo. UCSE-DASS. Premiada. Inédita).

Villarrubia Gómez, A.P y Civila Orellana, V (2020). "Turismo, Patrimonio y TIC en el NOA: investigar cooperativamente". *Revista de Extensión Tekohá*. Posadas: Ediciones FHyCS, 10(1), 94-100. Recuperado de <http://edicionesfhycs.fhycs.unam.edu.ar/index.php/tekoha>

PATRIMONIO DEL PASADO PARA LA COMUNIDAD DEL PRESENTE: ACTIVACIÓN DE UN CIRCUITO TURÍSTICO EN LA FORTALEZA EL

COYPARCITO (ANTOFAGASTA DE LA SIERRA, PUNA MERIDIONAL ARGENTINA)

Pérez, Martina Inés. FFyL-UBA/CONICET/INAPL. martinainesperez@hotmail.com

Grant, Jennifer. CONICET/INAPL. jennygrantlett@gmail.com

Casanova Menéndez, Martín. CONICET/INAPL. martincas89@hotmail.com

Gentile, Cecilia. CONICET/INAPL. chi.gentile@hotmail.com

Umaño, Milva. INAPL. milvauma@hotmail.com

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar los resultados de la puesta en valor y activación del circuito turístico El Coyparcito, una fortaleza incaica ubicada en Antofagasta de la Sierra (Catamarca).

La puesta en valor del sitio arqueológico es el fruto de un intenso trabajo colaborativo y tiene como finalidad, la proyección social de nuestras investigaciones, dando lugar a una arqueología comprometida con quienes habitan los territorios en los cuales, realizamos nuestro trabajo académico. Bajo esta óptica, comenzamos a trabajar en un proyecto interdisciplinario de extensión, vinculación y transferencia universitaria desde una concepción participativa y comunitaria de la gestión cultural (Almirón et al. 2006).

La estrategia elegida permitió minimizar el impacto sobre el sitio arqueológico, reforzar el vínculo comunidad-investigadores y democratizar el acceso a los resultados de nuestras investigaciones.

De esta manera, generamos una propuesta que no solo responde a las demandas comunitarias sino que además promueve la conservación y el uso sustentable del patrimonio arqueológico de la localidad, entendiendo que esa conservación debe ser el resultado de una investigación interdisciplinaria, dando lugar a discursos alternativos a la arqueología y garantizando las condiciones para su legitimidad.

Palabras clave: *Patrimonio, arqueología, turismo, comunidad*

Introducción

La localidad de Antofagasta de la Sierra, se encuentra ubicada en la Puna meridional argentina, en la provincia de Catamarca. La misma da cuenta de un largo periodo de ocupación humana, que se remonta a circa 10.000 años AP, situación que se ve reflejada en numerosos vestigios arqueológicos de diferentes cronologías distribuidos a lo largo de la región.

Desde hace un par de décadas, y con gran ímpetu en los últimos 10 años, esta población de unos 700 habitantes (INDEC, 2010), viene experimentando profundos cambios sociales, propios del avance de la globalización. Uno de ellos, es el crecimiento exponencial del turismo que, como todo fenómeno social, se transforma, se adapta y se redefine de acuerdo a su tiempo y su contexto socio-económico. Es así que, hoy en día, Antofagasta de la Sierra se ha convertido en un poderoso atractivo turístico para viajeros que buscan apartarse de los destinos masivos y tradicionales, tratando de vivir experiencias extremas relacionadas con el retorno a la "naturaleza virgen" o la exploración de territorios "marginales" o en los "confines" (Almirón et al. 2006; Troncoso y Bertoncello 2014).

Frente a esta situación, los habitantes de la localidad responden con numerosos emprendimientos turísticos (hostales, gastronomía, artesanías, etc.) que tienen por objetivo ampliar las actividades económicas y productivas de la comunidad.

Como equipo de investigación que trabaja en la zona desde hace más de tres décadas, no estamos exentos a este proceso de transformación y, en los últimos cinco años, hemos modificado nuestras prácticas, como consecuencia de demandas y requerimientos de la comunidad que ve en los sitios arqueológicos una oportunidad para desarrollar circuitos que integren aspectos paisajísticos y culturales.

El objetivo de este trabajo es presentar los resultados de la puesta en valor y activación del circuito turístico del Coyparcito, una fortaleza incaica ubicada sobre una saliente de la ladera de los Cerros del Coypar rodeada por una doble hilera de murallas defensivas, en cuyo interior presenta recintos aislados y compuestos, de planta circular y rectangular (Raffino y Cigliano 1973). La puesta en valor del sitio es el fruto de un intenso trabajo colaborativo y tiene como finalidad la proyección social de nuestras investigaciones, dando lugar a una arqueología comprometida con quienes habitan los territorios que forman parte de nuestro objeto de estudio (Pérez et al. 2021).

Bajo esta óptica, comenzamos a trabajar en un proyecto de extensión, vinculación y transferencia universitaria, utilizando como base nuestros conocimientos arqueológicos, pero además aquellos generados por otras disciplinas (antropología, geología, docencia, pedagogía, diseño gráfico, etc.) y por otros actores sociales (en este caso habitantes de la localidad) desde una concepción participativa y comunitaria de la gestión cultural (Almirón et al. 2006).

El circuito propuesto consta de seis puntos de interés, seleccionados en base al conocimiento arqueológico del sitio y a las recomendaciones y sugerencias de los

pobladores locales basadas en su conocimiento del terreno, del paisaje y del entorno ecológico-ambiental. A partir de esta información se diseñó un sendero que se inicia en la base del Cerro del Coypar (en donde se encuentra el cartel de bienvenida con información y recomendaciones), continúa en una pendiente de acceso y finaliza en puntos de interés referidos a elementos arquitectónicos de la fortaleza ubicados en su interior y puntos panorámicos.

La estrategia para la elaboración del circuito tuvo como eje principal generar el menor impacto antrópico y visual posible dentro del sitio. Para ello, los elementos instalados fueron únicamente dos carteles, uno colocado en la base del cerro y otro a mitad de camino de subida al sitio. Al interior de las estructuras, los puntos clave no se señalaron con cartelería sino con lajas traídas de las inmediaciones y pintadas por los pobladores, las cuales presentan íconos relacionados con las temáticas a desarrollar en cada parada del circuito. Estos puntos de interés apuntan a explicar diferentes aspectos de la vida en Antofagasta de la Sierra durante los siglos XI a XV y cada uno está asociado a un cartel portable con información e imágenes. Estos carteles son plastificados, miden 30cm x 40cm y son transportados por los guías locales (Figura 1).

Figura 1. Ejemplo de un cartel portante



La capacitación de los guías fue llevada a cabo por nuestro equipo de investigación, y referentes de la comunidad. Además, se elaboró un guión que integró los

conocimientos arqueológicos, geológicos y de los pobladores. Asimismo, se realizaron capacitaciones in situ, durante las cuales el equipo recorrió el sitio junto con los futuros guías. La estrategia propuesta permitió minimizar el impacto sobre el sitio arqueológico, reforzar el vínculo comunidad-investigadores al generar un canal fluido de comunicación y democratizar el acceso a los resultados de nuestras investigaciones. Por último, implicó la necesidad de contar con guías capacitados para complementar la información presente en el sitio durante su visita, lo cual implica un ingreso económico para la comunidad local.

De esta manera, generamos una propuesta que no solo responde a las demandas comunitarias sino que además promueve la conservación y el uso sustentable del patrimonio arqueológico de la localidad, entendiendo que esa conservación debe ser el resultado de una investigación interdisciplinaria, dando lugar a discursos alternativos a la arqueología y garantizando las condiciones para su legitimidad (Conforti y Mariano 2013; Degele 2016; Montenegro 2014; Montenegro y Aparicio 2012; Salerno 2013, entre otros).

Esta situación representa un gran desafío para nuestras lógicas académico-científicas, que muchas veces monopolizan no sólo la interpretación del pasado, sino también la gestión cultural de ese legado material, distanciándonos de quienes habitan los territorios en los que desarrollamos investigaciones arqueológicas (Pérez et al. 2021). Si bien somos conscientes de los riesgos que implica el uso público de los sitios arqueológicos, estamos convencidos, a partir de nuestra experiencia de trabajo, que el uso sustentable de los mismos por parte de los habitantes de la localidad constituye una alternativa prometedora a la hora de garantizar su conservación. Creemos que la interacción activa entre arqueólogos y comunidad permitirá no sólo integrar los intereses de todos los actores involucrados, sino que también ofrecerá la posibilidad de complementar conocimientos.

Bibliografía

Almirón, A., Bertoncetto, R. y Troncoso, C. A. (2006). Turismo, Patrimonio y Territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo* 15(2): 101-120.

Conforti, M. E. y Mariano, C. I. (2013). Comunicar y gestionar el patrimonio arqueológico. *Arqueología* 19(2): 347-362.

Degele, P. (2016). Patrimonio, política y áreas protegidas: el aporte de la arqueología pública al desarrollo regional (Provincia de Buenos Aires, Argentina). *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 14(2):93-110.

Montenegro, M. (2014). Una experiencia de arqueología pública y colaboración intercultural en el sector septentrional de Argentina. *Revista Arqueología Pública: Revista eletrônica do Laboratório de Arqueologia Pública de Unicamp* 10:26-43

Montenegro M. y Aparicio M. E. (2012). Materialidades del Pasado y construcciones del Presente. Arqueología Pública, Patrimonio y Educación en Tilcara, Jujuy, Argentina. *Cuadernos FHYCS-UNJU* 42:117-130.

Pérez, M., Grant, J., Killian Galván, V., Umaño, M. 2021. La arqueología y su aporte a los procesos sociales comunitarios. El caso del turismo en Antofagasta de la Sierra (Puna Meridional Argentina). *Revista Práctica Arqueológica*. En prensa.

Raffino, R. A. y Cigliano, M. (1973). La Alumbreira: Antofagasta de la Sierra. Un modelo de ecología cultural prehispánica. *Relaciones* 8: 241-258.

Salerno, V.(2013). Arqueología Pública: reflexionar sobre la construcción de un objeto de estudio, con comentarios de Daniella Jofré, Lúcio Mesezes y Henry Tantalean. *Revista Chilena de Antropología* 27: 7-37.

Troncoso, C. y Bertoncetto, R. (2014) "Turismo extremo en Argentina. Nuevas formas de valorización del patrimonio natural y cultural", VI Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales, San Pablo.

RETORNO AL PUEBLO: TURISMO, COMUNIDAD E INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO. EL CUY (RÍO NEGRO)

Mariela Belén Muñoz. Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP UNCo). Facultad de Turismo Universidad Nacional del Comahue. marielabelenmunoz@gmail.com

Noemí Josefina Gutiérrez. Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP UNCo). Facultad de Turismo Universidad Nacional del Comahue. noemijosefinagutierrez@gmail.com

Resumen:

En el presente trabajo se aborda la localidad de El Cuy y su área de influencia, en la provincia de Río Negro (Patagonia Argentina), es parte del proyecto de investigación de la Facultad de Turismo, UNCo, "Turismo e Interpretación del Patrimonio: la construcción comunitaria del territorio" donde se procura profundizar y desarrollar los marcos en los cuales el turismo sea concebido como una construcción comunitaria, basada en la diversidad de cada región y con responsabilidad social y ambiental, generando la construcción de una ciudadanía más participativa y comprometida con su propio devenir histórico

El turismo es una actividad social compleja que se relaciona muy fuertemente con el territorio y la comunidad en la cual se desarrolla. La Interpretación del Patrimonio, es una herramienta para la gestión del turismo. A partir de estrategias que implican la participación de la comunidad local, del visitante y de aquellos que tienen la responsabilidad en las tareas del diseño de políticas y de gestión relacionadas al turismo y al territorio. Contribuye a que los miembros de una comunidad asuman nuevas formas de ver y valorar su territorio.

En los últimos años ha surgido el interés de algunos propietarios de campos y comercios de El Cuy para ingresar a la actividad turística. Esto pone en evidencia las falencias en políticas públicas para lograr el desarrollo de nuevas alternativas que complementen a la ganadería. A pesar de la falta de mantenimientos en rutas, de conectividad telefónica, falencia en suministro de agua potable, falta de energía eléctrica y la precaria presencia del estado con programas de capacitación y asesoramiento técnico sin embargo las emprendedoras han logrado los primeros avances en la atención de turistas y visitantes.

Palabras clave: *Turismo; Interpretación del Patrimonio; Comunidad.*

Introducción:

El turismo es una actividad social compleja que se relaciona fuertemente con el territorio y la comunidad en la cual se desarrolla. En la última década se ha planteando un tipo de turismo de baja escala, gestionado por los propios integrantes de la población local, quienes definan las estrategias comunicacionales y de protección del patrimonio, donde se prioricen los aspectos relacionales de la actividad turística como actividad humana, generando alternativas que conlleven el encuentro entre los pueblos, el conocimiento de las culturas y el respeto a la diversidad, en un marco de igualdad y oportunidades, donde las sociedades locales sean las gestoras de la actividad, desde sus propios valores y cultura. Este tipo de turismo utiliza la metodología de la Interpretación del Patrimonio como estrategia participativa de gestión del territorio. La Interpretación del Patrimonio procura la comunicación de los significados de los bienes patrimoniales de una región que constituyen la imagen simbólica a través de las cuales se refleja e identifica la sociedad.

En el proyecto de investigación de la Facultad de Turismo (UNCo) Turismo e Interpretación del Patrimonio: la construcción comunitaria del territorio, que estudia la denominada región Comahue, en la Patagonia Norte Argentina, del cual el presente trabajo forma parte, se procura profundizar y desarrollar los marcos en los cuales el turismo sea concebido como una construcción comunitaria, basada en la diversidad de cada región y con responsabilidad social y ambiental, generando la construcción de una ciudadanía más participativa y comprometida con su propio devenir histórico.

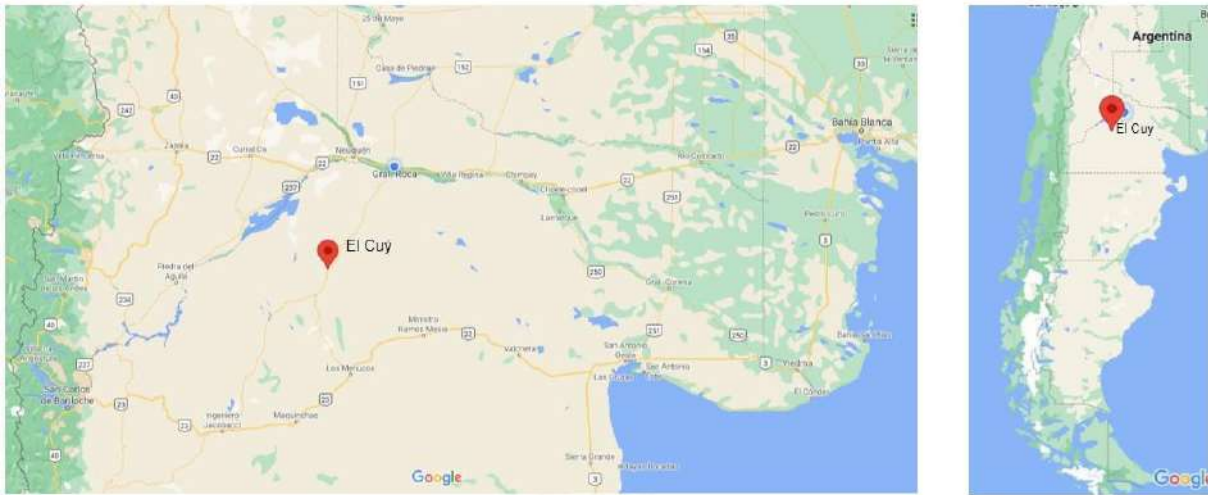
A partir de los trabajos realizados en la localidad de El Cuy y su área de influencia, en la provincia de Río Negro, donde se procuró identificar el sentido de pertenencia y de referencia de la comunidad local con el patrimonio del territorio y analizar la relación que establece la comunidad local con el territorio y su significado.

El Cuy

El Cuy se localiza en la Patagonia Argentina, en el Centro-Oeste de la provincia de Río Negro. Aproximadamente a 130 km de la ciudad de General Roca, una de las ciudades más importantes del Alto Valle del Río Negro y aproximadamente a 410 km de la ciudad de San Carlos de Bariloche, principal destino turístico de la Provincia de Río Negro en la Cordillera en los Andes. Se comunica con el resto del país a través de la ruta provincial N°6.

Figura 1: Ubicación del caso.

Imagen 1: Ubicación de El Cuy



Fuente: Google Maps.

El vocablo "El Cuy" deriva del mapudungun elcú, e identifica a una planta de la familia de la Cactácea de amplia distribución en la Patagonia Argentina y Chilena, conocida popularmente como "chupasangre". Según el censo del año 2010 su población es de 500 habitantes. Su forma de gobierno es Comisión de Fomento, integrada por 3 vocales y presidida por uno de ellos con el título de comisionado. La población es mayormente adulta, con una marcada migración de jóvenes hacia localidades del Alto Valle del Río Negro o región Sur de la provincia, donde pueden realizar estudios terciarios, en algunos casos universitarios, pero principalmente se observa la búsqueda laboral como empleados en campos, chacras, o servicio doméstico.

Su paisaje es el típico de la meseta Nord Patagónica. La geografía se presenta con relieve irregular dominado por una meseta principal al oeste de la localidad hay grandes cañadones formados por la erosión hídrica producto de las lluvias de otoño y nevadas invernales.

El clima de la región, es semiárido frío, con marcadas amplitudes térmicas determinadas por las diferencias de temperaturas entre el día y la noche; en invierno se registran fuertes nevadas mientras que en la temporada estival preponderan los días de cielo despejado, altas temperaturas, ocasionalmente se presentan tormentas con grandes precipitaciones en un lapso de tiempo breve. El viento es constante todo el año con variaciones de intensidad y ráfagas, son escasos los días de calma absoluta.

Las condiciones del clima determinan la ecorregión de estepa en la cual predomina la vegetación de baja altura y adaptaciones para evitar la pérdida de agua, se destacan alpatacos, jarillas, chañares, entre las especies forrajeras, coirón, alfilerillo, pasto hebra, zampa y neneo. En cuanto a la fauna silvestre se observa gran diversidad de especies

de aves entre ellas migratorias y de residencia permanente, los mamíferos están representados por pumas, zorros, guanacos y pilquines. "...se puede decir que las precipitaciones de la estepa disminuyen de oeste a este y las temperaturas de noreste a sudoeste. Ambas variables ejercen su influencia sobre la vegetación." (Santiago G. de la Vega, 2003)

Imagen 2:
Ingreso a la localidad de El Cuy



Fuente: Gina Peña. Pobladora del El Cuy.

Imagen 3:
Paisaje del zonas de El Cuy



Fuente: Gina Peña. Pobladora del El Cuy.

La ganadería que representa la tradicional economía de la región, está caracterizada por una producción extensiva de lanares, principalmente de raza Merino, requerida para tejidos e hilados. Para la industria textil y de acuerdo a su clasificación, se destinan las fibras más finas a la vestimenta, mientras que las de menor calidad se reservan para tejidos más pesados como alfombras y tejidos artesanales. A menor escala, en la zona de influencia, se encuentra asociada la cría de caprinos y ganado vacuno.

Para la producción de lanares se realiza un plan sanitario específico que consiste en la inoculación de vacunas contra las principales enfermedades denominadas gangrena, mancha y enterotoxemia, se complementan con la aplicación de antiparasitarios internos y externos. Esta planificación permite que se acceda a trabajos temporales, la mano de obra para trabajos de campo es realizada principalmente por los hombres. Las mujeres realizan trabajos relacionados a tareas de cuidado, y están afectadas a tareas domésticas y empleos en administración pública. En algunos casos las labores relacionadas a huertas familiares y cuidados de aves de corral son llevadas a cabo por miembros más jóvenes de la familia y/o adultos mayores. Este tipo de organización de

las tareas remite a consideraciones planteadas por Lilia Zizumbo Villarreal sobre la economía social y trabajo

“...las comunidades pueden crear políticas sociales internas dejando de lado las asistencialistas. Se concretan así, a conformar proyectos productivos desde la economía del trabajo, que tiene como célula la unidad familiar, donde se construyen iniciativas individuales o colectivas para enfrentar problemas de comercialización, financiamiento y defensa ante la política y la cultura dominante, a fin de mejorar sus condiciones de vida.” (2013)

Profundizando el análisis, se destaca que la situación laboral de las mujeres rurales sigue siendo no remunerada o meramente condicionada por pertenecer al género femenino.

Como implementación de nuevas tecnologías los productores de mayor rentabilidad en relación a superficie y cabezas de ganado, realizan inseminación artificial para la reproducción. Las ventajas de estas técnicas están asociadas al mejoramiento genético e incremento en los rendimientos en la producción de lana. Si bien los beneficios de esta práctica son notorios en relación a la metodología tradicional de monta natural con carneros, es una tecnología costosa que requiere de personal altamente capacitado. Luego de una gestación de cinco meses y coincidiendo con los comienzos de primavera, las ovejas comienzan la parición. En esta temporada, algunos productores optan por esquila de pre-parto que consiste en realizar la extracción de la lana antes de los nacimientos de corderos, mientras que otros casos la realizan en mes de diciembre, obteniendo un mayor rinde por animal y disminuyendo la mortandad de corderos por bajas temperaturas que se registran en los meses de agosto y septiembre. La esquila es realizada por “*comparsas de esquila*” que consisten en planteles itinerantes de operarios calificados, estas personas recorren la región con sus propios equipos y maquinarias para conformar los “*fardos*” para el posterior acopio de lana.

Por otra lado, como consecuencias de las crisis económicas y problemas ambientales (sequías, erupción volcán Puyehue) de los últimos 30 años, los pequeños productores ganaderos de la región centro- sur de la provincia de Río Negro, en la cual se encuentra la zona de El Cuy, se han visto obligados a rentar sus dominios y/o “malvender” en la mayoría de los casos.

Metodología

El trabajo de investigación se desarrolló en el marco de la investigación-acción-participativa (IAP); la cual es una metodología que apunta a la producción de un conocimiento propositivo y transformador, mediante un proceso de debate, reflexión y construcción colectiva de saberes entre los diferentes actores de un territorio con el fin de lograr la transformación social. La experiencia de la IAP no sólo debe proporcionar

nuevas posibilidades a los sujetos participantes de recrear su práctica, sino que deben hacerlo más conscientes del proceso de transformación que se está pretendiendo y, por consiguiente en la medida de lo posible, implicándolos en la preocupación por el mismo y en la propia investigación.

Dentro de este proceso secuencial "conocer-actuar-transformar", la investigación es tan sólo una parte de la "acción transformadora global", pero se debe que tener en cuenta que se trata ya de una forma de intervención, al sensibilizar a la población sobre sus propios problemas, profundizar en el análisis de su propia situación u organizar y movilizar a los participantes.

En este marco se trabajó con los distintos actores sociales de las dos áreas seleccionadas, en un proceso de retroalimentación continuo.

Desde un abordaje crítico-comprensivo, se analizan las diversas intervenciones del turismo en el territorio. Se realizaron observaciones participantes con el fin de estudiar las relaciones que establecen el visitante y el poblador local con el patrimonio y su significado.

Se realizaron en diferentes momentos relevamientos de campo, que incluyeron el análisis del paisaje y diagnóstico de las condiciones actuales en el uso de los distintos sectores de la localidad. Se realizó un relevamiento documental bibliográfico y análisis estadístico de la información proporcionada por plataformas on-line, para seleccionar las especies de aves más representativas de la zona de estudio.

Se realizaron entrevistas en profundidad, a diferentes actores sociales de El Cuy. Se seleccionaron aquellos relacionados con la prestación de servicios relacionados al turismo en el pueblo y en el campo cercano. Se entrevistó a una propietaria de comercio ramos generales con servicios de alojamiento y camping. Donde se pudo observar las problemáticas de falta de servicios básicos, como por ejemplo el agua potable por roturas de bombas, para la población en general, complicándose la situación ante la llegada de visitantes / turistas.

También se entrevistó a una propietaria, junto a su familia, de un pequeño campo ubicado a escasos kilómetros hacia el sur del pueblo. Donde principalmente se realizan excursiones educativas con escuelas del Alto Valle. Cuya principal demanda es la fijación de tarifas que cubran los costos mínimos de la prestación del servicio, lo que no es tenido en cuenta por la mayoría de las agencias prestadoras de este tipo de turismo.

Se llevó adelante observación participante y registro fotográfico de zona del El Cuy, entre ellos, el generador eólico inaugurado en 1995 y destruido en 2001 por las condiciones climáticas y la falta de mantenimiento. Dejando sin energía eléctrica a toda la localidad, cuyos pobladores acceden a la electricidad a través de un generador que funciona a gasoil, implicando un mayor costo en la obtención del servicio eléctrico y por ende del agua ya que la extracción de la misma es por perforaciones y bomba.

Se realizaron actividades propias del turismo, participando con diversos grupos de visitantes durante el fenómeno del Eclipse Total de Sol del año 2020, observando e identificando problemáticas producto de la falta de capacitación y acompañamiento de la comunidad local, por parte de los organismos oficiales de turismo provinciales y nacionales para la recepción y atención de turistas ante un fenómeno de relevancia mundial.

Hasta la fecha, los avances en la investigación nos permite inferir que a pesar que se enuncia la región de El Cuy y zonas aledañas como áreas relevantes para el desarrollo del turismo rural, la ausencia del estado provincial a través de sus distintas áreas, genera un mayor desencuentro entre la población local y su territorio. Y por ende la precarización de los prestadores de servicios turísticos.

Interpretación del patrimonio y turismo: una alternativa para el "retorno al pueblo"

La Interpretación del Patrimonio sirve de apoyo a la planificación turística. Facilita el acercamiento entre turista y el territorio a visitar, ya que colabora en la difusión y comprensión de los valores y significado del área interpretada. A partir de los servicios y equipamientos de interpretación se consigue la satisfacción del visitante, no se

Imagen 4: Condiciones actuales del Generador Eólico



Fuente: Mariela Belén Muñoz

exponen zonas sensibles y limitan el acceso independiente de los sitios con bienes frágiles.

La Interpretación del Patrimonio, contribuye a fomentar entre la comunidad local un sentimiento de orgullo y pertenencia del territorio. Además, involucra a los visitantes en los valores del lugar a la vez que informa sobre las reglamentaciones existentes para minimizar los impactos que el uso turístico puede suponer para el territorio. Favorece el encuentro entre el turista, la comunidad local y el patrimonio, revelando su significado, de forma ordenada y comprensible.

Desde el punto de vista económico, la Interpretación del Patrimonio, como estrategia de gestión, puede contribuir a la sustentabilidad de la región, en la medida en que resignifica el patrimonio, se crean nuevas alternativas y oportunidades de empleo, contribuye a establecer y mantener el equilibrio entre beneficio económico y niveles de visitas deseables y dinamiza a las comunidades locales.

La tarea de la interpretación es la comunicación del significado de un área de forma amena, dinámica, pertinente y efectiva; facilita al público la comprensión de los significados de los lugares y fomenta la necesidad de su conservación.

Según Morales Miranda (2010)

La interpretación es un conjunto de métodos y técnicas de comunicación que se utilizan para revelar el significado de un lugar que es visitado por el público. El objetivo de esta acción es conseguir que, con el entendimiento de los significados, por parte del público, éste adopte una actitud de respeto y aprecio por el lugar que visita.

La interpretación del patrimonio tiene como finalidad la conservación y protección del legado natural y cultural. Para lograr este objetivo hace comprender, sensibiliza, persuade y provoca a los visitantes para infundirles una actitud de respeto hacia el lugar que se visita.

Es decir, la interpretación es un instrumento dirigido a los visitantes, con resultados a mediano y largo plazo pero capaz de facilitar la conservación del patrimonio mediante un cambio de actitud en su manera de relacionarse con el territorio.

Por ende, la interpretación es un instrumento de gestión porque:

- Promueve un comportamiento acorde con el lugar, explicando acerca de la importancia de conservarlo, provocando y persuadiendo.
- Favorece un buen uso del territorio, concentrando o dispersando a los visitantes.
- Puede ser utilizada para explicar ciertos aspectos de la propia gestión.
- Ayuda a ahorrar dinero de los presupuestos de mantenimiento.

Al analizar la información recabada en los documentos y bibliografía; en los trabajos de relevamientos; de las observaciones participantes y de las entrevistas con los y las

integrantes de la comunidad teniendo en cuenta la metodología de la Interpretación del Patrimonio como disciplina del campo del turismo se puede plantear que los campos ubicados en la meseta central de la provincia, se presentan como una alternativa en la actividad turística.

Grandes extensiones sin contaminación lumínica hacen del cielo nocturno una propuesta para aficionados a la astronomía y el paisaje nocturno. La biodiversidad hace que El Cuy y parajes aledaños sean destino para estudios y observación de aves y especies de reptiles de gran valor científico, como el *Liolaemus shitán* (lagarto satánico), entre otros y desafíos artísticos para fotografía.

Imagen 5. *Liolaemus shitán* (lagarto satánico)



Fuente: Mariela Belén Muñoz

Otro de los bienes culturales con los que cuenta la zona y que sería relevante difundir sus significados, están relacionados a los tejidos. En 1989 se conformó la asociación "Milikilin Huitral" a cargo de un grupo de mujeres tejedoras que trabajan con la lana de oveja para la confección de distintos productos que reivindican el tejido mapuche, siendo ellas mismas las encargadas de hilar y tejer. Para teñir las fibras recurren a las plantas propias del lugar, la comercialización se realiza en el pueblo y en distintas localidades a través de participación en ferias, fiestas regionales y mercados de productos regionales. Entre los objetivos de la asociación se destaca la posibilidad de rescatar las raíces culturales, revalorizar el trabajo de la mujer, contener el núcleo familiar y difundir la cultura mapuche.

Cada año y durante el ciclo lectivo, el taller es visitado por estudiantes de escuelas primarias de distintas localidades de la provincia, con la principal motivación de conocer el origen de la lana, sus usos y artesanías que se pueden confeccionar. A partir de lo que plantea Zizumbo Villarreal (2013) que

"estos modelos de organización económica son estrategias de desarrollo social diseñadas por las propias comunidades para integrarse al trabajo y mejorar sus condiciones de vida. Están basadas en la solidaridad como valor central, lo que les permite frenar la tendencia de las políticas sociales que consiste en incorporar a las localidades en proyectos ajenos a su realidad, que se sobreponen a sus dinámicas y necesidades cotidianas",

se puede inferir que las mujeres que conforman la asociación tienen una organización que favorece el desarrollo local a través de la generación de mano de obra y comercialización de sus propias artesanías, siendo a su vez, referentes de su cultura y tradiciones, la realidad observada es la ruptura en las relaciones laborales generadas por la falta de políticas públicas que acompañen estas asociaciones a través de capacitaciones y asesoría. El rol de las mujeres adultas como formadoras y transmisoras de saberes se ve obstruido por el asistencialismo y desarraigo de los más jóvenes que migran hacia otras localidades. Como plantean los autores Enecolz, Esteve, Lado, Pagano, y Rucker (2005)

"...todos los bienes culturales son recursos no renovables, allí radica la responsabilidad para preservar nuestra herencia cultural para generaciones futuras. La naturaleza compleja y plural del patrimonio natural y cultural implica una gestión integral que articule investigación y gestión, produzca conocimiento y utilidad práctica, aproxime pasado y presente".

Otra alternativa se encuentra a pocos kilómetros del pueblo, "La Margarita ruta de la Lana". Una unidad productiva familiar dedicada a la ganadería lanar. Cuenta con un huerto agroecológico y cría de aves de corral. El establecimiento recibe visitas de escuelas primarias donde se ofrece servicio de guiados en el campo y se da a conocer el trabajo agropecuario. Con la temática de paisaje es posible realizar excursiones hacia puntos panorámicos en la meseta y el reconocimiento de flora y sus usos populares para tinturas de fibras naturales y usos medicinales. Las y los escolares reciben desayuno, almuerzo y merienda. La propietaria es quien ofrece directamente en las escuelas la propuesta para el circuito educativo. Luego de fallidos intentos por incorporar a agencias de viajes las emprendedoras optaron por su atención directa. Entre las problemáticas más importantes se puede mencionar el desacuerdo tarifario entre las partes involucradas, las agencias de viaje no consideran las necesidades de la propietaria e intentan imponer condiciones a su propio beneficio.

Los avances en la investigación nos permiten asegurar que la localidad de El Cuy alberga un rico patrimonio cultural desde las labores del campo y la producción de

artesanías, que deberían ser mostrados al visitante teniendo en cuenta lo planteado por Freeman Tilden (1957) que "la interpretación es una actividad educativa que pretende revelar significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por un contacto directo con el recurso o por medios ilustrativos, no limitándose a dar mera información de los hechos"

Desde esa primera definición que diera Tilden en el año 1957 y los avances teóricos en los últimos 60 años, se puede hablar de interpretación del patrimonio como una disciplina que permite dar a conocer procesos y relaciones entre la comunidad y el entorno natural y cultural. Los anfitriones de un poblado son los encargados de establecer la comunicación directa entre el turista y el patrimonio local,

"la esencia de la interpretación estriba en el mensaje, en cómo se redacte o como se presente al público, aunque el medio de comunicación utilizado y el entorno también juegan un papel importantes. Y reitero: este mensaje tiene que provocar el pensamiento de los visitantes" (Morales Miranda: 2002).

La producción ganadera ha resistido fenómenos climáticos como prolongados tiempos de sequía y crisis económicas derivadas de la zafra con bajos rendimientos en calidad que hacen que la rentabilidad en mercados internacionales la obtengan otros países, impulsando a pequeños productores a la renta de sus propios campos e inclusive, en algunos casos los propietarios de campos aledaños influyen para la venta de mejores zonas productivas. La resistencia de algunos residentes los ha llevado a incorporar a la economía familiar la práctica de turismo en sus campos y a su vez buscar relacionarse con el resto de la comunidad en el desarrollo de la actividad acorde a los servicios que demanda el turismo: alojamiento y gastronomía, artesanías, cultura y naturaleza. Desde esta observación y análisis surgen nuestros interrogantes sobre el turismo rural en el área de estudio:

¿Es una oportunidad de afianzar vínculos entre los habitantes de EL Cuy?;

Si se trabaja el turismo rural teniendo en cuenta lo planteado por la Interpretación del Patrimonio ¿permite desarrollar el sentido de pertenencia de la comunidad con su territorio, evitando las migraciones?

¿Ofrece la oportunidad de retorno al campo y al pueblo?

En cada caso se puede responder afirmativamente considerando que cuenta con el entorno propicio para desarrollar el turismo como una alternativa y/o complemento a la producción ganadera. La realidad del pueblo es que las dificultades en comunicación terrestre y la limitada conectividad y uso de internet, falta de disponibilidad en el servicio regular de agua potable y la inacción del estado en esta área de la provincia, provocan

retroceso cada pequeño avance que logran individualmente los emprendedores turísticos. Como bien señala Zizumbo Villarreal (2013)

"el desarrollo local a partir del turismo es una opción para que las comunidades salgan de la pobreza, siempre y cuando estén al mando de este. Por eso las comunidades son un claro del esfuerzo por organizar la actividad turística en sus territorios desde la organización tradicional comunitaria".

Al hablar de vínculos entre los habitantes se referencia a la oportunidad de comunicación y acuerdos en pos del bien mayor para la comunidad, su organización y capacidad de planificar la actividad de manera comunitaria. Las emigraciones principalmente de jóvenes hacia otras ciudades producto de las falencias socio-ambientales que se presentan. Una comunidad organizada y empoderada puede generar el diálogo con los representantes gubernamentales y exigir la implementación de políticas públicas que minimicen las desigualdades sociales entre los propietarios de grandes superficies productivas y el resto de los habitantes.

A partir del establecimiento de vínculos y a través de programas de capacitación y asesoría técnica, la interpretación del patrimonio se consolida como formadora de pertenencia y comunicación con el visitante. "La interpretación del patrimonio es un proceso de comunicación estratégica, que ayuda a conectar intelectual y emocionalmente al visitante con los significados del recurso patrimonial visitado, para que disfrute y lo aprecie". (Morales Miranda: 2009)

Otra situación observada está relacionada a productores que poseen campos en el área de influencia de EL Cuy pero que residen en forma permanente en localidades del Alto Valle, principalmente en las ciudades de General Roca y Cipolletti. Estas personas regresan al pueblo esporádicamente para las principales tareas del campo y en algunos casos, regresan para visitar parientes que han permanecido en el pueblo y el campo, como por ejemplo padres y abuelos, como plantea García González (2009)

"En los espacios rurales... se da un importante fenómeno de turismo oculto, complementario al estudiado y desarrollado en los últimos años y genéricamente denominado turismo rural. Tienen en común que comparten una parte del territorio, sin embargo son modalidades totalmente diferentes. Este turismo opaco a las estadísticas turísticas ha sido generado por el éxodo rural a las ciudades en los años 50, donde la primera residencia se abandonaba en busca de trabajo y sustento económico. La pérdida de población que supuso el éxodo rural para muchos espacios rurales de interior es hoy un mercado turístico real ya que estos emigrantes, o sus hijos, constituyen una parte considerable de los demandantes de estas segunda residencia".

Conclusiones

La interpretación del patrimonio como disciplina del campo del turismo, a través de sus herramientas (planes de gestión; circuitos, rutas, caminos turísticos-recreativos-educativos-interpretativos) puede propugnar la democratización del patrimonio, la puesta al servicio de la sociedad de todos los bienes culturales y naturales, como un instrumento a favor de la búsqueda de la equidad social y económica. El patrimonio puede servir también como herramienta para el desarrollo de una política cultural de calidad más allá de los productos puramente lúdicos, de consumo inmediato o ajenos a la propia identidad: puede formar parte de la oferta de una localidad, desde una perspectiva pedagógica, recreativa y medioambiental. Esta oferta debe ser variada, coherente e integrada en su marco territorial, y debe prever la participación de todos los actores sociales locales.

El Patrimonio, tanto natural como cultural, puede servir también, como instrumento de justicia social y de calidad de vida, generando plusvalías y favoreciendo el desarrollo áreas históricas, protegidas y espacios en degradación.

La interpretación del patrimonio puede convalidarse como un instrumento de gestión del turismo siendo un vehículo que permitiría generar cambios de actitud a partir de una experiencia gratificante y motivadora. Las personas que visitan la región ya sea directamente o de paso, deben encontrarse al visitar la localidad con los elementos patrimoniales en buenas condiciones. Ese espacio que estas personas deciden visitar, es el lugar de los pobladores locales, compartirlo, disfrutarlo y conservarlo, debe ser lo que movilice.

La recuperación del patrimonio, su resignificación y su proyección social significa, para el ciudadano, la recuperación de valores que le son propios, que configuran sus señas de identidad. Estos valores no responden a conceptos meramente subjetivos como antigüedad o belleza, sino a aspectos sociales, económicos, costumbres, tradiciones, que enlazan pasado y presente y por lo tanto hablan de la propia identidad. El trabajo en conjunto con la comunidad y las diferentes organizaciones locales, debe dar como resultado el comprender que el derecho al acceso y disfrute del territorio debe ser asumido con responsabilidad social y ambiental.

Referencias Bibliográficas

Cruz- Coria, E; Zizumbo -Villareal, L; Cruz Jiménez, G y Quintilla - Montoya, A.L. (2012). Las dinámicas de dominación capitalista en el espacio rural: la configuración de

paisajes turísticos. En Cuadernos de desarrollo rural 9 México: Universidad Autónoma de México. Pps. 151-174.

de la Vega S. G. (2003). Patagonia, Las leyes de la Estepa. Bs Aires: Contacto Silvestre ediciones.

Enecolz, P; Esteve, A; Lado, L; Pagano M y Rucker, U. (2011). El Uso social del Patrimonio. En Revista Gestión Cultural. Año 2, N° 3. Argentina. Ed UNTREF. Pps. 69 – 76.

García González, J. A. (2009): EL Turismo de retorno: modalidad oculta del turismo residencial. En Mazón, Tomás; Huete, Raquel y Mantecón Alejandro (eds.) *Turismo, urbanización y estilos de vida. Las nuevas formas de movilidad residencial*. Barcelona: Icaria, Pps. 351-365.

Garduño Mendoza M; Guzmán Hernández, C y Zizumbo Villarreal L. (2009). Turismo Rural: Participación de las Comunidades y programas federales. En "El Periplo Sustentable: Turismo y Desarrollo" N° 17. México: Universidad Autónoma de México. Pps. 5 a 30.

Gascón, J. y Cañada, E. (Coords.) (2016) Turismo residencial y gentrificación rural. La Laguna (Tenerife). En Revista PASOS n° 16. España: Colección PASOS Edita.

Ham, S (2014). (2014). Interpretación - Para marcar la diferencia intencionadamente. España. Editorial Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Morales Miranda, J. (2001). Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. Andalucía. España. Editorial Tragsa.

Morales Miranda, J (2006). "La Planificación Interpretativa asegura la excelencia en Interpretación: una herramienta para el turismo la difusión in situ del patrimonio y la puesta en valor de lugares de interés. España: Editorial AIP.

Tilden, F. (2006). La interpretación de nuestro patrimonio. España. Editorial Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Zizumbo Villarreal, L (2013). Las paradojas del desarrollo local y del turismo. Toluca. México: Editorial: Universidad Autónoma del Estado de México.

CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO DE PERTENENCIA Y LA PRÁCTICA DE TURISMO COMUNITARIO, MÁS QUE UN SIMPLE CAMBIO DE PARADIGMA SOCIAL. EXPERIENCIA COMUNIDAD AMAICHA DEL VALLE, PROVINCIA DE TUCUMÁN, ARGENTINA

Shyla Orlando. Universidad de Buenos Aires. sorlando@agro.uba.ar

Resumen

El sentido de pertenencia consiste en el sentimiento de haber invertido parte de sí mismo en la comunidad y de pertenecer a ella, conllevando a la existencia de un sistema de símbolos compartidos, la experiencia de seguridad emocional, la inversión personal en la comunidad y en el sentimiento de identificación. Asimismo, el turismo comunitario aporta a la noción de otredad, en donde a través de su práctica tanto el turista como el miembro de la comunidad reconocen sus diferencias, aceptándolas y constituyendo a la construcción de una mayor riqueza social favoreciendo al crecimiento de las personas involucradas. En el presente artículo se analizará las prácticas turísticas comunitarias realizadas en Amaicha del Valle como generadoras de sentido de pertenencia para de esa forma, lograr entender la "cuestión" indigenista analizada desde la perspectiva de la sociología del turismo.

Palabras claves: *comunidad, turismo, sentido de pertenencia, identificación*

Introducción

El turismo se ha convertido en un marco ideológico de la historia, la naturaleza y la tradición, un marco que tiene la capacidad de readaptar la cultura y la naturaleza a sus propias necesidades, consiguiendo asignar valor a la propia falta de propiedad, logrando generar sentido de pertenencia a grupos sociales (MacCannell, 1976). Sentido de pertenencia ligado a la identidad del lugar donde se vive y al que se dice pertenecer, donde se establecen interrelaciones culturales y se tienen las experiencias más significativas, ayudando a construir conciencia de vinculación, favoreciendo las actividades participativas y de cooperación en el medio y en la comunidad, logrando facilitar el proceso de inclusión social.

Suansri (2003) expresa que el turismo comunitario es un modelo único y participativo de turismo que ofrece el potencial de generar beneficios reales y duraderos para un amplio espectro de partes interesadas, tanto dentro como fuera de la comunidad. El turismo comunitario no es simplemente una empresa de turismo que tiene como objetivo maximizar las ganancias para inversores. Más bien, se preocupa por el impacto del turismo que puede tener hacia los recursos comunitarios y ambientales. Así también, Potjana Suansri destaca que el Turismo Comunitario surge como estrategia de desarrollo utilizando el turismo como herramienta para fortalecer la capacidad de organizaciones comunitarias rurales que gestionan los recursos turísticos con la participación de la población local. Sin embargo, está lejos de ser perfecto, de hecho si aplicada descuidadamente, puede causar problemas y traer desastres.

Las actuales prácticas de turismo comunitario llevadas a cabo en América del Sur son un claro ejemplo de cómo se ha generado el sentimiento de arraigo e identificación en los miembros de comunidades indígenas, mediante el desarrollo de ciertos oficios, la exaltación de símbolos culturales, conocimientos ancestrales, etc.; los miembros de las comunidades logran generar "conciencia de la cultura", lo cual es primordial para conocer las formas en que los individuos expresan y representan su pertenencia a una comunidad y a cierto grupo social. Es a través de estos "mundos experimentales de significados" que las personas toman conciencia de su cultura, es decir, lo que enseña que su comportamiento (valores, prácticas, representaciones, etc.) es distinto al de otros (Cohen, 1985). América del Sur cuenta con una vasta historia precolonial, la cual mediante la práctica de turismo comunitario ha logrado rescatar y enaltecer rasgos culturales propios que se creían extintos, consiguiendo fortalecer una "conciencia cultural" legítima devenida de labores cotidianas de comunidades indígenas.

El turismo comunitario, como describe OIT (2005), es el turismo en el que pequeñas comunidades rurales reciben en su seno a los turistas y permiten tener un acercamiento y conocimiento de sus costumbres, diario vivir y conocimientos. Los habitantes de los diferentes pueblos se benefician directamente con esta clase de turismo, ya que los dividendos les llegan directamente. A su vez, el turista puede tener más contacto y conocimiento de las costumbres, folclor, cultura, hábitos, etc., de los pueblos (Cabanilla, 2018)

De esta forma, las prácticas de turismo comunitario se basan en la demostración vivencial de la vida cotidiana de comunidades indígenas, lo que conlleva a que los miembros de las comunidades tomen conciencia de su cultura y experimenten su distintividad no por medio de ceremonias elaboradas y especializadas, sino a través del desarrollo de sus prácticas cotidianas. Siendo la vida cotidiana un eje primordial para la construcción del sentido de pertenencia de dichas comunidades indígenas, es importante mencionar que la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tienen el significado subjetivo de un mundo coherente (Berger, Luckmann, 1994). Un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones y que está sustentando como real por estos, en este caso realidad que es compartida con el mundo mediante la práctica turística comunitaria.

Sentido de pertenencia en las prácticas de turismo comunitario

El sentido de pertenencia no solo logra definir una "conciencia cultural" en las comunidades también define el espacio social en donde los miembros de la comunidad logran plasmar sus prácticas cotidianas. Espacio social que contiene el mundo que está a su alcance, el mundo en donde actúan a fin de modificar su realidad o el mundo en donde trabajan (Berger, Luckmann, 1994). El turismo comunitario en este aspecto fortalece ese espacio social generando prácticas sociales que incentivan la defensa de dicho espacio, logrando establecer un concepto de "lugar común" en las comunidades. Así también creando sentido de lugar, el cual considera lugar como una construcción social o una subjetivización de los lugares y permite analizar la forma como el "espacio" entendido como algo abstracto y genérico, convirtiéndose en "lugar" gracias a la experiencia y a la acción de los individuos que, viviéndolo cotidianamente, lo humanizan y llenan de contenidos y significados (Massey, 1995).

En este aspecto, Augé (1992) define al lugar común como aquel sitio que ocupan los nativos que en él viven, trabajan, marcan sus puntos fuertes, cuidan las fronteras y es al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa. Así también el sentido de lugar se construye a partir de la experiencia cotidiana y de los sentimientos subjetivos de cada persona, concibiéndose con tanta intensidad que se convierte en un aspecto central en la construcción de la identidad individual (Rose, 1995). Identidad que, asimismo, Bourdieu (1980) lo relaciona con el sentido de pertenencia, enfatizando que este se refleja en los valores, costumbres y manifestaciones culturales que se construyen y mantienen al sentirse como parte de una familia, de un grupo o de una nación.

Organismos internacionales como la Organización Mundial del Turismo (OMT), respecto al turismo comunitario, establecen que el viaje se convierte en una especie de homenaje a la territorialidad, en donde se da una apertura auténtica de iniciación de diálogos (OMT, 2002). En este punto es necesario mencionar lo que Erik Cohen (1979)

llamó como "fenomenología de la experiencia turística" que abarca cinco modos de experiencia, los cuales van desde el recreacional hasta el existencial. El turismo comunitario se enmarca en el modo de experimento que se caracteriza porque la gente que no se adhiere al centro de su propia sociedad, viaja y se incorpora con la vida auténtica de otros, rechaza comprometerse completamente con ella, toma muestras y compara distintas alternativas pues cree que eventualmente descubrirá la adecuada a sus necesidades y deseos y en el modo existencial el cual caracteriza al viajero que se compromete totalmente con un centro espiritual electivo. Es muy próximo a una conversión religiosa del peregrino moderno en búsqueda de sentido en el centro de alguien más. Evidentemente, sin la construcción de sentido de pertenencia de las comunidades indígenas mediante la práctica de turismo comunitario no se lograría realizar las experiencias turísticas que Cohen menciona.

Con respecto al desarrollo del turismo comunitario es importante mencionar la definición que la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE, 2002) asigna del turismo comunitario, que es entendido como toda actividad turística solidaria que permite la participación activa de la comunidad desde una perspectiva intercultural, manejo adecuado del patrimonio natural y valoración del patrimonio cultural, basados en un principio de equidad en la distribución de los beneficios locales.

El turismo comunitario se asoma como una alternativa para salvar las disparidades socioeconómicas que adolecen las comunidades rurales permitiendo a los habitantes de una región convertirse en guías turísticos y prestar servicios a los visitantes que reciben. Ofrece al propio tiempo a las comunidades la oportunidad de descubrir lo que se siente pertenecer a una cultura. Hoy en día, el turismo comunitario sigue en constante evolución generando una participación más activa del turista dentro de los hábitos y costumbres de un grupo social o localidad en particular.

El turismo comunitario encierra un enfoque más participativo con respecto a la actividad turística y tiene la capacidad de convertirse en una práctica turística viable. Pero para que este potencial se pueda hacer realidad, debe existir una estrecha relación entre los planes del sector público y del sector privado, unido a las aspiraciones de las comunidades en materia de desarrollo del turismo en la región. (FEPTCE, 2002)

Los beneficios para las comunidades que participan en el desarrollo del turismo son varios, como la reducción de la pobreza y la revalorización de su historia como pueblos originarios (Okazaki, 2008). A ello se suma que este enfoque descentraliza la industria del turismo mediante la transferencia de la toma de decisiones a las comunidades, contribuyendo así al desarrollo de prácticas turísticas regionales, además de conducir al fortalecimiento de las comunidades locales, al tiempo que actúa como un estímulo para el desarrollo de destrezas con productos locales, como la gastronomía, artesanías, entre otros.

Con respecto a la institucionalización del turismo comunitario en América Latina, La CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) en la Reunión de Organizaciones Regionales de Turismo realizada en noviembre del año 2014, en cuya

Agenda figuró como punto central el Turismo Comunitario como vía para el desarrollo de las comunidades étnicas, indígenas y rurales en los países de la región, propone la creación de una Red Regional de Iniciativas de Turismo Comunitario en América Latina y el Caribe, la cual intercambiará información sobre los diferentes proyectos en la región y su promoción como una opción de viaje.

De esta forma, con el auge de programas de inclusión social en América del Sur, el turismo no ha quedado rezagado de dicho auge, siendo tomado en cuenta por organismos internacionales e instituciones estatales como eje de desarrollo. Del mismo modo, luego de muchos años del apogeo del turismo masivo, el cual ha destruido patrimonio natural (arrecifes de corales en playas vírgenes, sobreexplotación de Parques Nacionales, uso indebido del suelo en Áreas Protegidas para su explotación, etc.) y patrimonio cultural (apropiación de vestigios arqueológicos para su comercialización, constitución de atracciones turísticas basadas en preconcepciones sociales, entre otras prácticas invasivas); se está estableciendo un nuevo paradigma en el turismo. Paradigma en el que el turista se ha convertido en un catalizador generalmente involuntario de dichos cambios sociales (MacCannell, 1976), siendo observador participante de nuevos cambios de paradigmas en la sociedad.

Entre los casos de cambio de paradigma en el turismo se debe destacar el creciente rechazo al consumo de lo monopolizado en el turismo y la valoración que se le está dando a la contribución social de prácticas de turismo más auténticas y más responsable socialmente, en donde el turismo se convierte en pieza clave para la mejora de los servicios sociales y en la generación de valores culturales locales (OMT, 2005). El turismo comunitario nace como consecuencia del cambio de paradigma en el turismo, como práctica turística que a pesar de contar con algunas denuncias de efectos negativos concretos en sus recursos y bienes culturales, existen un mayor número de beneficios en los efectos sociales y culturales del turismo en una comunidad anfitriona. Es importante recalcar que dicha fricción se da por la falta de coordinación entre las expectativas de la comunidad anfitriona y las expectativas de las experiencias de los turistas (Cohen, 1979), experiencias originadas por sentimientos de prejuicio y preconcepciones por falta de conocimiento que el turista tiene sobre la temática de turismo comunitario frente a lo que realmente es y la falta de preparación de parte de comunidades locales.

Las prácticas de turismo comunitario para que sean sostenibles deben establecer objetivos comunes, posiblemente establecidos por algún tipo de comité con el apoyo de la comunidad. En esta práctica turística en específico se debe medir las actitudes y percepciones de los miembros de la comunidad, las que se pueden poner de manifiesto a través de diálogos y cuestionarios. La OMT es enfática en indicar que se debe tener presente las actitudes de la comunidad frente al turismo (incluidos acuerdo y cohesión sobre el turismo, percepciones y aceptación del turismo), conocer cuáles son las frecuencia de reuniones comunitarias e índices de asistencia (porcentaje percepciones y aceptación de miembros que pueden participar y efectivamente lo hacen), la frecuencia de actualización de los planes turísticos, el nivel de conocimiento de los valores locales

(porcentaje de personas que los conocen, porcentaje de personas que los respaldan), el porcentaje de personas orgullosas de su comunidad y su cultura, porcentaje de la comunidad que opina que se están conservando la cultura, integridad y autenticidad locales y el número o porcentaje de residentes que continúan utilizando el traje típico, las costumbres, el idioma, la música, la cocina locales, mantienen la religión y las prácticas culturales locales (por ejemplo, variación en el número de residentes que participan en eventos tradicionales). (OMT, 2002)

En la actualidad, los programas de desarrollo sostenible de turismo toman con mayor relevancia los aspectos sociales y culturales de las poblaciones que habitan en las zonas partícipes en prácticas turísticas (Álvarez Sousa, Gomis Rodríguez, 2009). La actual comunidad científica del turismo concuerda que si una sociedad necesita de todos ellos (nivel económico, equidad social, sostenibilidad ambiental, autenticidad y corresponsabilidad) como pilares para sostenerse, al adoptar una actuación parcial, en lugar de un desarrollo con nuestra actuación podemos estar causando un retroceso social. Una vez más esto demuestra el presente cambio de paradigma que está teniendo la práctica turística, dejando de ser desarrollada y planificada como una práctica extractiva e invasiva. La Organización Mundial del Turismo establece que toda práctica turística debe respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar su patrimonio cultural, arquitectónico y sus valores tradicionales, contribuir al entendimiento y a la tolerancia intercultural, así como asegurar prácticas turísticas viables a largo plazo que reporten a todos los interesados beneficios socioculturales bien distribuidos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas y que contribuyan a la reducción de la pobreza (OMT, 2005).

Es evidente que el mayor organismo internacional que rige al turismo a nivel mundial como la OMT, basa su percepción y planificación del turismo comunitario bajo conceptos sociológicos de comunidad. En este punto es pertinente mencionar que

"Llamamos comunidad (comunización) a una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social -en el caso particular, por término medio o en el tipo puro- se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes de constituir un todo" (Weber, 1922).

Para Weber la comunidad puede apoyarse sobre toda suerte -de fundamentos, afectivos, emotivos y tradicionales. Asimismo, comunidad sólo existe propiamente cuando sobre la base de ese sentimiento la acción está recíprocamente referida -no bastando la acción de todos y cada uno de ellos frente a la misma circunstancia- y en la medida en que esta referencia traduce el sentimiento de formar un todo. Es incuestionable la postura de Weber sobre la importancia que tiene el sentimiento afectivo

o tradicional en las personas que integran a una comunidad, en donde se debe generar "sentimiento de comunidad".

Concepto similar al de Max Weber sobre la importancia del sentimiento afectivo o "sentimiento de comunidad" en una comunidad, es el concepto de "creencias y sentimientos comunes" que expresa Emile Durkheim, el cual lo define como el conjunto de las creencias y de los sentimientos comunes al término medio de los miembros de una misma sociedad, constituye un sistema determinado que tiene su vida propia, se le puede llamar la conciencia colectiva o común (Durkheim, 1967). Es necesario observar cuáles son las creencias comunes, los sentimientos comunes que, al encarnarse en una persona o en una familia, le han comunicado un poder semejante. Durkheim no diferenciaba el concepto de sociedad y comunidad, para Durkheim "la sociedad no es sino comunidad en su sentido más amplio".

Con respecto a la construcción del sentido de pertenencia mediante la práctica del turismo comunitario es pertinente rescatar el desarrollo que realiza Durkheim sobre la solidaridad mecánica, la cual se encuentra basada en la homogeneidad moral y social en donde domina la tradición y hay completa ausencia del individualismo.

La solidaridad mecánica debe contar las siguientes condiciones:

1. La relación entre el volumen de la conciencia común y el de la conciencia individual. Tienen tanta mayor energía cuanto la primera recubre más completamente la segunda.

2. La intensidad media de los estados de conciencia colectiva. Supuesta igual la relación de los volúmenes, ejerce una acción tanto mayor sobre el individuo cuanto más vitalidad tiene. Si, por el contrario, no está formada sino a impulsos débiles, sólo débilmente la conduce en el sentido colectivo. Tendrá, pues, tanta mayor facilidad para seguir su propia inclinación y la solidaridad no será tan fuerte.

3. La determinación mayor o menor de esos mismos estados. En efecto, cuanto más definidas son las prácticas y las creencias, menos lugar dejan a las divergencias individuales. Son los moldes uniformes en los cuales todos uniformemente metemos nuestras ideas y nuestras acciones; el consensus es, pues, tan perfecto como es posible; todas las conciencias vibran al unísono. A la inversa, cuanto más generales e indeterminadas son las reglas de la conducta y las del pensamiento, más debe intervenir la reflexión individual para aplicarlas a los casos particulares. Ahora bien, no puede despertarse sin que las disidencias estallen, pues, como varía de un hombre a otro en calidad y en cantidad, todo lo que produce tiene el mismo carácter. Las tendencias centrífugas van, pues, multiplicándose a expensas de la cohesión social y de la armonía de los movimientos.

Figura 1. Miembros de la comunidad en práctica turística comunitaria en Amaicha del Valle.



Fuente: Gobierno de Tucumán, 2018.

Para que una comunidad consiga construir sentido de pertenencia mediante la práctica turística comunitario, debe existir homogeneidad moral y social, que la conciencia colectiva predomine a la conciencia individual para que solo de esa forma alcance un sentido colectivo basado en fundamentos afectivos, emotivos y tradicionales del vínculo comunitario. Es decir, la práctica turística debe "actuar en comunidad". En el proceso de conocer cómo se construye el sentido de pertenencia de una comunidad mediante la práctica turística es importante conocer la forma en que los individuos han percibido y representado los procesos de cambio en las comunidades, encontrar las definiciones de las cosas que tienen carácter simbólico y significado, es decir, lo que está más allá de la mera "racionalidad". Descubrir los valores que motivan a ciertos comportamientos de los individuos, las formas en que los actos mismos representan dichos sucesos, tanto desde el ámbito de lo local como la percepción que se tiene de dichos procesos desde el exterior de la comunidad o del grupo social bajo estudio (Flores, 2005).

Complementariamente a los conceptos clásicos de comunidad, se puede mencionar contemporáneos como por ejemplo Anthony Cohen, quien define comunidad como el lugar donde los grupos sociales mapean sus identidades y encuentran sus orientaciones sociales en las relaciones que le son simbólicamente cercanas, más que en relación con un sentido abstracto de la sociedad. La gente, de esta manera y mediante marcadores sociales, crea un vocabulario simbólico con el que puede asimilarse mejor al medio y, al mismo tiempo, participar con él creativamente (Cohen, A. 1985). La comunidad se concibe como una serie de recursos de un grupo humano que al usar símbolos se movilizan con el fin de reafirmarse y de reafirmar sus límites, cuando los procesos y las consecuencias de los cambios amenazan la integridad de un grupo. A diferencia de los primeros conceptos sociológicos sobre comunidad donde se evidencia una marcada importancia al sentimiento, los conceptos contemporáneos, como el mencionado anteriormente, integran términos como "identidad" y "símbolos", donde claramente

muestra la importancia del vínculo entre la identidad cultural y relación del individuo con su entorno.

Agregándole al tradicional concepto ideas en donde las características culturales de un grupo o país están definidas por la cultura y la identidad social étnica, es decir, normas, valores, creencias y patrones de comportamiento (Páez, González, 2000), refiriéndose a diferentes facetas como la auto - categorización, las actitudes y sentimientos hacia el país al que pertenece o grupo de origen. En lo que respecta a la auto - categorización cultural, Phinney (1996) indicaba que las actitudes positivas hacia el grupo étnico o país de origen siguen siendo altas a través de generaciones, mientras que el conocimiento de la lengua, las costumbres, los valores, normas y las prácticas culturales disminuyen; siendo afectadas la relación personal y autoestima al verse inmersos en otra cultura, pero la identificación con un carácter cultural podría permanecer fuerte, incluso cuando hay poca participación cultural. Las personas necesitan identificarse con un territorio específico a la vez que necesitan sentirse parte de un colectivo y sentirse arraigados en un lugar concreto (Relph, 1976).

Amaicha del Valle y el cambio paradigmático del turismo en Argentina

La comunidad indígena Amaicha del Valle se encuentra ubicada en el Departamento de Tafí del Valle, en la porción tucumana de los Valles Calchaquíes (Steiman, 2013). Reconocida por el Estado argentino como otras que hacia la década de 1980 -y principalmente con la reforma constitucional de 1994- encuentran un marco legal que, de alguna manera, da un reconocimiento a la existencia de comunidades indígenas en Argentina. Constituye una comunidad rural de aproximadamente 5.000 habitantes, ubicada a 2.000 msnm y a 160 km de la capital provincial, San Miguel de Tucumán. A diferencia de otras comunidades de los valles altoandinos del noroeste argentino (NOA), la comunidad indígena amaicheña tiene la posesión comunitaria de sus tierras, otorgada por Cédula Real a principios del siglo XVIII. El territorio abarca actualmente unas 50.000 ha. (Aschero et al., 2005)

Figura 2. Mapa de ubicación del centro de información turística de la comunidad Amaicha del Valle.



Fuente: Gobierno de Tucumán, 2018.

En Amaicha del Valle se dan una serie de particularidades que se consideran relevantes destacar en tanto constituyen el contexto social en el que los arqueólogos y demás investigadores interactúan: en primer lugar, la existencia de una compleja situación socio-política, materializada en la presencia de sectores con intereses claramente diferenciados en cuanto a la concepción y toma de decisiones sobre múltiples temas tales como: la identidad comunitaria y su vinculación con las poblaciones prehispánicas, el manejo del patrimonio arqueológico y la responsabilidad de su protección, entre otros factores que inciden en la conservación del mismo. La presencia de recursos naturales y culturales concebidos como componentes esenciales de la identidad amaicheña, y que no pueden disociarse en aspectos aislados, sino que configuran un paisaje cultural construido históricamente y cotidianamente por los amaicheños. Otro aspecto destacable es el notable incremento del número de turistas que, además de participar de las fiestas tradicionales, accede a los sitios arqueológicos sin contar con el control o la guía de personas capacitadas para tal fin. (Aschero et al., 2005).

La práctica turística comunitaria llevada a cabo en la comunidad indígena de Amaicha del Valle responde a la premisa de que el turismo comunitario está siendo estudiado como una práctica social que aporta a la actual acción de restaurar el sentido de comunidad. La comunidad de Amaicha del Valle es parte del circuito turístico llamado "ruta del artesano" de la provincia de Tucumán, el cual cuenta con un total de 60 artesanos quienes trabajan bajo el concepto de cooperativa, además cuentan con una

bodega de vinos comunitaria llamada "Los Amaicha", considerada la tercera bodega de vinos comunitaria del mundo. (Gobierno de Tucumán, 2018)

Es importante mencionar que el presente ente autárquico de turismo del Gobierno de Tucumán cuenta con un observatorio de turismo rural comunitario, siendo parte del área de desarrollo de turismo rural comunitario del ente, dicho observatorio actualmente cuentan con relevamiento de información obtenida desde Tafí del Valle incluyendo Amaicha del Valle.(Gobierno de Tucumán, 2018)

El creciente desarrollo del turismo comunitario en la provincia de Tucumán, integrado por prácticas turísticas comunitarias de Quilmes y Amaicha del Valle, ha forjado que el gobierno de Tucumán realice el Reglamento de Turismo Rural Comunitario (Resolución n° 2988/9 – EATT- Expediente n° 2124/460-D-2018), para de esa forma contrarrestar los crecientes conflictos de intereses que se han suscitado dentro de las comunidades, específicamente en Amaicha del Valle, en donde el conflicto se centra en el control de manejo de la bodega de vinos comunitaria "Los Amaicha". A pesar de dichos intereses, la comunidad de Amaicha del Valle sigue respetando su concepto de gobierno, el cual es liderado por: La Pachamama, seguida del Consejo de Ancianos y finalmente representada por un Cacique, siendo el actual Cacique Sebastián Pastrana.

La comunidad de Amaicha del Valle ha recibido en los últimos 20 años ayuda de parte de universidades públicas de Argentina como de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) como la recibida por el Instituto de Arqueología y Museo (IAM), quienes desde el año 1995 han llevado a cabo distintas actividades en la comunidad de Amaicha del Valle, las que incluyeron la realización de un Taller de Extensión en el que se discutieron aspectos relacionados con el patrimonio, su conservación y las características de los emprendimientos turísticos deseados por la comunidad. Asimismo, la Universidad de Tucumán para el año 2005 realizó capacitaciones a los comuneros, sobre guianza para la visita al museo local y a los sitios arqueológicos de la zona; y asesoramiento a los jóvenes de la comunidad para la actualización del museo local, la diagramación de los circuitos de visitas guiadas a los sitios arqueológicos y la correspondiente puesta en marcha de estas iniciativas. La capacitación estuvo destinada principalmente a los estudiantes de los dos últimos años del bachillerato de la Escuela Secundaria de Amaicha, ya que la misma cuenta con una orientación en turismo. En el intento por prosperar los amaicheños ven una posibilidad de alternativa laboral y, continúa siendo, a pesar de la crisis, una disposición en los hogares (Aschero et al., 2005).

Según datos del Observatorio de Turismo del Gobierno de Tucumán, en el año 2018 las prácticas de turismo comunitario atrajeron cerca de 20 mil turistas, generando ingresos para los pueblos que gestionan los recursos turísticos de la provincia, entre dichos pueblos se encuentra Amaicha del Valle. Amaicha del Valle ha crecido mucho desde el año 2001, recibiendo anualmente más visitantes, con una fuerte estacionalidad en enero, en ocasión de la Fiesta de la Pachamama, lo que plantea una problemática nueva a su dirigencia indígena: el auge del turismo y la posibilidad implícita que esto traería de convertir a Amaicha en una villa veraniega, al estilo de Tafí del Valle. (Sosa, 2011)

Aun así, el pueblo de Amaicha del Valle ha logrado constituir una asamblea comunitaria, logrando desarrollar una correcta organización comunitaria en las prácticas de turismo que ofrecen, los miembros de la comunidad que participan activamente en las diferentes actividades (alojamiento, alimentación, guianza, elaboración de artesanías) demuestran interés y entusiasmo por los distintos proyectos de turismo comunitario que han surgido en los últimos años. Si la expresión de sentido de pertenencia destaca más los aspectos espirituales (sentimientos, emociones, memorias, etc.) ligando a las personas a sus comunidades e identidades nacionales (Ortiz, 2006), la activa participación de los miembros del pueblo de Amaicha es una clara muestra de la experiencia vivencial que ellos atraviesan con la práctica del turismo comunitario gestionado desde la misma comunidad y no por una entidad extranjera o ajena al territorio de Amaicha.

En el proceso de revalorización y rescate de tradiciones del pueblo de Amaicha del Valle, se cree pertinente destacar los talleres de canto con caja, los cuales son impartidos por copleras del pueblo dándole valor a la identidad cultural de Amaicha. En dichos talleres fomentados por Sebastián Pastrana, director de turismo de la comunidad, con el principal motivo de generar valor a la experiencia turística en el pueblo no solo crea incentivar un mayor respeto al conocimiento ancestral de los pobladores sino que enraíza la cosmovisión propia del pueblo a las nuevas generaciones de amaicheños, quienes no solamente llegan a conocer las tradiciones propias de su lugar de residencia sino que se convierten en pilares de resistencia social frente a los procesos colonizadores que continuamente se viven en el territorio americano.

Figura 3. Copleras de Amaicha del Valle.



Fuente: Gobierno de Tucumán, 2018. Elaboración propia.

Así también para el año 2015, la comunidad comienza la gestión de la Bodega Comunitaria Los Amaichas, mediante el programa de Economías Regionales de Nación, siendo la primera bodega de vinos del país administrada por una comunidad indígena. El proyecto vitivinícola actualmente reúne aproximadamente 50 familias de la comunidad

de Amaicha, quienes realizan asambleas periódicas respetando el cacicazgo y el Consejo de los Ancianos. Una vez más, mediante el concepto de "sentido de comunidad", el pueblo de Amaicha trabaja tanto desde una perspectiva de producción de vino como para el turismo.

Bajo el paradigma del Buen Vivir, traducción de su nombre en quechua Sumak Kawsay, el cual es definido como una forma de vida en armonía con la naturaleza y con otros seres humanos, idea que parte de una concepción de la vida deseable inspirada en la cultura de los pueblos indígenas, quechuas y aymaras especialmente, y que se apoya en los principios de equidad social y sostenibilidad ambiental. (Hidalgo A., Cubillo, A., 2014) el pueblo amaicheño da forma a cada una de sus iniciativas como comunidad. Actividades que inicialmente fueron impulsadas por el deseo de recuperar aquellas tierras perdidas, luego con el aval de varias instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales mediante la práctica del turismo comunitario logran encausarse en proyectos turísticos y actualmente con la bodega vitivinícola "Los Amaichas" no solamente generan ingresos y mejor calidad de vida para la comunidad sino que establecen un nuevo paradigma en el turismo de Argentina cambiando el eje de lo centralizado y monopolizado hacia la comunitario y regional.

Conclusiones

Lograr construir sentido de pertenencia en un escenario de globalización, de transformación de los vínculos entre el individuo y la sociedad, de mayor pérdida de identidad, mayor fragmentación social, de simplemente "comunidad perdida" se ha convertido en uno de los grandes desafíos sociales en la actualidad. El turismo y especialmente ciertas prácticas turísticas han logrado establecer un nuevo cambio de paradigma social como una muestra de resistencia frente a las crecientes actividades extractivas y mercantilistas del turismo ampliamente aceptadas y legalizadas.

El turismo comunitario desarrollado desde el concepto de cohesión social en ciertos casos ha demostrado construir pertenencia a la sociedad de los individuos, eliminando sentimientos de individualización, sentimientos de "mentalidad colonizada" creando revalorización de la verdadera identidad cultural en países latinoamericanos, mientras que en otros casos no ha dejado de ser tomado como otra forma más de mercantilismo del turismo, inclusive siendo llamado como el producto "new age" del turismo. Esto genera claramente la duda en qué tan optimista se puede ser frente a la consolidación del turismo comunitario bajo perspectivas de inclusión social dentro del territorio argentino. Que sea una moda más o que sea una práctica social con un claro efecto generador de prosperidad a una comunidad en específico será cuestión de tiempo.

Si bien en los últimos años mediante iniciativas acertadas del gobierno de la provincia de Tucumán tanto la provincia como sus sitios aledaños recibieron una importante oleada de turistas nacionales e internacionales generando divisas que llegaron a sobrepasar el

estimado, creando sentido de arraigo en sus comunidades autóctonas. En este proceso, en Amaicha del Valle luego de más de diez años de trabajo continuo en el turismo comunitario ha alcanzado recuperar aquella "comunidad perdida" y ahora es uno de los principales exponentes de proyectos de turismo comunitario en Argentina, consiguiendo paulatinamente el llamado "sentido de comunidad".

Pero queda la duda si ese auge de turistas y ese creciente sentimiento de orgullo identitario que han conseguido los amaicheños haya logrado apalea con la pobreza, el acceso a recursos educativos, sanitarios y de primera necesidad. No deja de llamar la atención que la sociedad amaicheña continúe necesitando urgentemente planes de desarrollo social y que las divisas que el turismo genera no logran ser lo significativamente altas para satisfacer tales necesidades. Para la comunidad Amaicha del Valle su experiencia con el turismo comunitario ha sido satisfactorio desde el punto de vista integrador y conservacionista, ya que han logrado rescatar y exaltar sus costumbres y tradiciones ancestrales las cuales estaban en vía de ser olvidadas, logrando visibilizarse en una Argentina predominantemente "blanca". Aun así los amaicheños siguen en la lucha de poder acceder a planes de desarrollo social y es ahí donde el turismo debe justamente trabajar para dejar de ser una práctica social superflua y se convierta en una práctica social generadora de cambios sustanciales hacia la comunidad, solo el tiempo dirá que postura tomará el turismo.

Referencias bibliográficas

Álvarez Sousa, A., García Ferrando, M., Latiesa Rodríguez, M. (2009) Sociología del Ocio y del Turismo. Tipos, Planificación y Desarrollo. Editorial Universidad de Granada. Granada, España. pp. 25-55.

Aschero, Carlos A et al. Arqueología e identidad... o identidad de la arqueología en la comunidad indígena de Amaicha del valle (Tucumán, argentina). Textos Antropológicos [online]. 2005, vol.15, n.2, pp. 263-276. ISSN 1025-3181.

Augé, M. (1992) Los no lugares, espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Editorial Gedisa, Barcelona, España.

Berger, P., Luckmann, T. (1994) La construcción social de la realidad. Duodécima reimpresión. Amorrortu Ediciones, Buenos Aires, Argentina.

Bourdieu, P. (1980) L'identité et la representatio. Actes de la recherche en Sciences Sociales. Vol. 35, n° 1, pp 63- 72. Cabanilla, E. (2018) Turismo comunitario en América Latina, un concepto en construcción. Siembra. Vol. 5, n.2, pp.121 - 131.

Cohen, A. (1985). The Symbolic Construction of Community. Ellis Horwood Ltd and Tavistock Publications Ltd. London.

Cohen, E. (1979). A Phenomenology of Tourist Experiences. *Cahiers Canadiens de Sociologie* (13): pp.179-201.

Durkheim, E., (1967), *De la división del trabajo social*. Editorial Schapire, Buenos Aires, Argentina.

Gobierno de Tucumán (2018) Reglamento turismo comunitario rural. Resolución n° 2988/9 – EATT- Expediente n° 2124/460-D-2018. Tucumán, Argentina.

Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE). (2002). *Estatuto de la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador - FEPTCE*. Quito: Ministerio de Turismo del Ecuador.

Flores, I. (2005). Identidad cultural y el sentido de pertenencia a un espacio social: una discusión teórica. *Repositorio digital de la Universidad Veracruzana*. N° 136 pp.41-48.

Hidalgo, A., Cubillo A. (2014) Seis debates abiertos sobre el *sumak kawsay*. : Íconos: *Revista de Ciencias Sociales*, ISSN-e 1390-1249, N°. 48, 2014, págs. 25-40.

MacCannell, D. (1976) *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*. 2ª Ed. Editorial Melusina, España.

Massey, D. (1995) The conceptualization of place. In D. B. Massey, & P. Jess (Eds.) *A place in the world? Place, Culture and Globalization*. Oxford, New York: Oxford University Press. 45 – 85 pp.

Okazaki, E. (2008) A Community-Based Tourism Model: Its Conception and Use, *Journal of Sustainable Tourism*, 16:5, 511-529, DOI: 10.1080/09669580802159594OMT (2002) *Tourism and poverty alleviation*.

Organización Mundial de Turismo. Madrid, España. OMT (2005) *Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos - Guía práctica*. Organización Mundial de Turismo. Madrid, España. ISBN 92-844-0838-5.

Ortiz, A. (2006) *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. Anthropos Editorial, México. UAM – Iztapalapa Div. Ciencias Sociales y Humanidad. 67 – 83 pp. Páez, D.,

Gonzalez, J. (2000) Culture and social psychology. *Psicothema*. 6-15 pp. Phinney, J. (1996) *Understanding Ethnic Diversity: The Role of Ethnic Identity*. *American Behavioral Scientist*. Vol. 40, N° 02, 143 – 152 pp.

Relph, E. (1976) *Place and Placelessness*, Edit. Pion, Londres, Reino Unido.

Rose, G. (1995) "Place and identity: A sense of place" In D. B. Massey, & P. Jess

(Eds.) *A place in the world? Place, Culture and Globalization*. Oxford, New York: Oxford University Press. 87 – 132 pp.

Sosa, J. (2011) Políticas de desarrollo turístico y comunidades originarias: el caso de Amaicha del valle en la provincia de Tucumán. *Publicar*. Vol 9. N° 10, pp. 129 – 152.

Suansri, P. (2003) *Community Based Tourism Handbook. Responsible Ecological Social Tour –REST. Thailand*. 9-113 pp.

Steiman, Ana Laura. (2013). Estado y comunidad: disputas y articulaciones en el espacio local a partir de la fundación de la Villa de Amaicha del Valle, Tucumán. *Fines del siglo XIX a mediados del XX. Memoria americana*, (21-2), pp. 06-25.

Weber, M. (1922) *Economía y Sociedad, Esbozo de Sociología Comprensiva*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F., México.

CAPACITACIÓN EN TURISMO COMO EJE DEL DESARROLLO ENDÓGENO

Victoria Gallardo Batista. Departamento de Economía y Administración, Universidad Nacional de Quilmes. victoriagallardobatista@gmail.com

Matías van Kemenade. Departamento de Economía y Administración, Universidad Nacional de Quilmes. mvan@unq.edu.ar

Resumen

El presente trabajo es el resultado de las actividades desarrolladas en el primer año del Proyecto de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Quilmes denominado "Programa de relevamiento y fomento al desarrollo económico local en la Región de "Campos, ríos y lagunas" de la Provincia de Buenos Aires que incluye a los partidos de: Roque Pérez, Saladillo, Lobos, Tapalqué, Gral. Alvear y 25 de Mayo.

Mediante los sucesivos encuentros virtuales con las autoridades locales y los posteriores cursos desarrollados por plataformas digitales, realizamos un primer diagnóstico que luego abordamos mediante la realización de encuestas a los asistentes y una posterior entrevista en profundidad a cada responsable del área de turismo de cada municipio. Con todos los insumos obtenidos se avanzó en las acciones pertinentes para seguir aportando capacitaciones virtuales, presenciales o bimodales, para poder seguir fomentando el desarrollo de los recursos humanos de la región en el sector.

Palabras clave: *turismo rural; desarrollo turístico; capacitación turística; desarrollo endógeno.*

Introducción

El turismo es una de las actividades que más ha dinamizado las economías en las últimas décadas. En particular, el turismo rural está tomando cada vez mayor importancia en este contexto de pandemia, ya que está logrando revertir la problemática y recuperando a las economías regionales.

Como menciona la OMT "El turismo en las zonas rurales ofrece oportunidades notables para la recuperación, ya que los turistas buscan destinos menos poblados y experiencias y actividades al aire libre"⁸⁸

Los destinos de cercanía, son propicios para lograr un importante grado de desarrollo, dado que nos permiten traslados cortos y posibilitan nuevas experiencias que son aprovechadas al máximo por los visitantes.

El presente trabajo, está enmarcado dentro del Proyecto de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Quilmes: "Programa de relevamiento y fomento al desarrollo económico local en la Región de "Campos, ríos y lagunas". El mismo incluye a los partidos de: Roque Pérez, Saladillo, Lobos, Tapalqué, Gral. Alvear y 25 de Mayo, en la Prov. de Buenos Aires. Contamos con la participación de docentes, estudiantes, personal administrativo y de servicios, graduados y miembros de la comunidad en un equipo que lleva más de 5 años aportando sus conocimientos e ideas en la región para el desarrollo turístico.

La finalidad del mismo está centrada en tres ejes concretos de acción: La capacitación, la comunicación y el desarrollo emprendedor con prácticas sustentables.

Nos enfocamos en la "capacitación", dado que nuestras últimas experiencias en el actual contexto, nos permitieron desarrollar actividades de suma importancia para la región y para todos los participantes de las mismas.

Luego de varias reuniones por plataformas de videoconferencia, debido a la imposibilidad de realizar cualquier tipo de trabajo de campo por las restricciones del COVID 19, logramos detectar ciertas debilidades referidas a la capacitación en todo el sector turístico, que en estos encuentros pudimos profundizar.

A su vez, en los meses pasados, pudimos concretar entrevistas en profundidad con los encargados del sector turístico en cada uno de los municipios que intervienen en el proyecto, lo cual nos permitió corroborar lo detectado desde la virtualidad.

⁸⁸ Recomendaciones de la OMT sobre turismo y desarrollo rural. En <https://www.e-unwto.org/>

Marco teórico de referencia

Desde la Universidad, nuestra premisa está enfocada en poder generar un puente para brindar conocimiento al público local interesado y por otra parte, lograr una interacción entre el sector público y privado, generando un trinomio de acción para potenciar el turismo en la región.

El desafío más importante, es poder contar con una región altamente capacitada en materia de turismo, segura y preparada para recibir turistas y sortear adversidades de una manera profesional.

Como sostiene Vazquez Barquero 2013

"los factores que han determinado los procesos de reestructuración productiva y crecimiento económico son: la difusión de las innovaciones en el tejido productivo, la cualificación de los recursos humanos, la capacidad emprendedora de las empresas, la flexibilidad de las organizaciones empresariales, la transformación y adaptación de las instituciones, y la integración de las empresas, ciudades y regiones en redes competitivas e innovadoras, a escala nacional e internacional".

Dotar de herramientas técnicas mediante la capacitación, es un desafío para nuestro proyecto, con el cual pretendemos contribuir al desarrollo productivo de la región.

La elección de estos municipios, se debe a una continuidad de proyectos relacionados con la región pero más específicos. En este caso se optó por esta microregión, porque como sostiene (Villar 2014), se trata de una actividad que busca propender al desarrollo económico de un territorio, que raramente se circunscribe a los límites formales de un municipio. Además, notamos la importancia que está cobrando la región por lo que hoy se conoce como "turismo de cercanía" debido a los acontecimientos referidos a la pandemia.

En este punto es importante definir los conceptos que integran nuestro horizonte.

En primer lugar, el turismo rural, tal lo define la OM, es una tipología de turismo en el que las actividades turísticas que se realizan son en un espacio rural y tienen como fin interactuar con la vida rural, conocer las tradiciones y la forma de vivir de la gente y los atractivos de la zona.

Como explica Garcia Enche, B.

"los turistas que deciden realizar turismo rural, tienen en mente romper con la formalidad de su comportamiento en la ciudad. Buscan el campo y una

*oportunidad para restituir sus energías y el equilibrio. Un turista que valora su calidad de vida, busca un pueblo pequeño, tranquilo, con naturaleza viva y cultura local atrayente. En cualquier caso se necesita profesionalización para satisfacer la exigencia de calidad de los clientes, que sirva para comercializar los productos de turismo rural”.*⁸⁹

En el auge del turismo rural se conjugan varias tendencias, una de ellas es la necesidad que expresan los visitantes en relación a conceptos como ecológico y natural.

En segundo lugar, el turismo rural comunitario, el cual es gestionado por las propias comunidades, sus actores, compartiendo con el visitante sus actividades cotidianas, por ejemplo.

En muchos casos, desde la práctica, vemos que para aquellos destinos de turismo rural, en especial, ubicados geográficamente a poca distancia de grandes centros urbanos se los define de cercanía, tal es el caso de los destinos de nuestro proyecto.

Objetivos

El presente trabajo, busca concientizar sobre la importancia de la capacitación para el desarrollo del turismo rural en las comunidades que integran el proyecto.

Brindando una constante capacitación, con herramientas concretas que contribuyan al desarrollo turístico atendiendo a las necesidades específicas de cada municipio y de la región en general, creemos que es posible lograr un desarrollo endógeno que pueda potenciar y favorecer a las comunidades locales. Con este enfoque, se deposita la atención en el papel de las iniciativas locales, ya que se orienta a satisfacer las necesidades de la población local fomentando su activa participación. (Paz, 2011)

Realizar capacitaciones participativas, respetuosas de las identidades de los destinos y sus actores.

Conocer fortalezas y debilidades de las acciones propuestas para poder lograr una estrategia eficaz y que les sea de utilidad a todos los participantes.

Luego de analizar información proporcionada por los directores y secretarios de Turismo de cada partido, así como también por referentes locales, percibimos la necesidad de capacitación en distintas temáticas para la comunidad local.

⁸⁹ Garcia Henche, B. (2005). Características diferenciales del producto turismo rural. Cuadernos de Turismo, (15).

La primera se desarrolló entre los meses de octubre y diciembre del 2020 con el curso "Actualización de Buenas Prácticas para Gastronómicos en contexto de COVID-19" dictado por la Profesora Gabriela Magri Harsich quien es integrante del proyecto.

Luego de la misma se realizó una encuesta de opinión entre los participantes.

Durante el presente año desarrollaremos la capacitación "Comunidad y Servicios turísticos". Para la realización del mismo, nos basaremos en la importancia de la comunidad como anfitriones, el mejoramiento del servicio de alojamiento, fiestas populares, visitas guiadas, etc.

Con este curso, se espera poder avanzar en la valoración por parte de los actores locales de sus actividades y de esta manera potenciar sus capacidades. Como mencionan (Gallo y Peralta 2018) un aspecto fundamental para el desarrollo del turismo rural comunitario es la valoración del estilo de vida y de los saberes tradicionales, siendo de especial interés para el fortalecimiento de la identidad local.

Al realizar las entrevistas en enero del corriente, se pudo observar la necesidad de capacitación más profunda y con mayor llegada a más actores involucrados. No solo a lo relacionado con lo público sino también, el sector privado debe estar presente en dicho proceso de formación para el desarrollo territorial. Como menciona *Madoery 2006* los actores sociales se desenvuelven en situaciones de acción, con medios y fines diferenciados, que contribuyen a conservar o a transformar la estructura económica, a modificar las reglas de juegos, a hacer predominar sus interpretaciones. Son participantes activos que procesan información y formulan estrategias en su relación tanto con otros actores locales, como con personas e instituciones de "fuera" de lo local.

Metodología utilizada

Para nuestro proyecto general, utilizamos la metodología de tipo cualitativa, integrando técnicas como el trabajo de campo, las entrevistas en profundidad, lectura y análisis de fuentes secundarias.

A partir de allí, para el presente trabajo se llevó adelante un análisis descriptivo basado en las entrevistas realizadas a los Directores de Turismo de los municipios intervinientes, como así también a otros actores locales que participaron de las mismas. En total, fueron entrevistados los seis directores de turismo. Durante las mismas se encontraban presentes otros miembros del área en cada municipio. Esta muestra fue seleccionada por dos motivos.

En principio obtener, de primera mano, respuestas e impresiones de quienes están a cargo del sector en cada municipio, su integración con otras áreas, visiones, objetivos planteados e información específica. En segundo lugar porque, a través del proyecto,

generamos puentes de acción entre la academia y el sector público, manifestado a través de éste tipo de encuentros y entrevistas.

También se sumó la técnica de realización de encuestas de calidad destinadas a los alumnos asistentes del curso brindado por la Profesora Gabriela Magri Harsich. En total, veinte personas completaron las encuestas. Esta muestra fue seleccionada por representar a la comunidad.

De esta manera, se indagó sobre la necesidad de contar con capacitación constante a todos los actores involucrados (privados y públicos) para poder profesionalizar el área.

Es importante destacar aquí que desde el inicio de nuestro proyecto general, la idea de capacitación como proceso formativo pero también de participación social, fue guiando nuestras acciones.

Según el autor Chiavenato (2007), "La Capacitación es el proceso educativo de corto plazo, aplicado de manera sistemática y organizada, por medio del cual las personas adquieren conocimientos, desarrollan habilidades y competencias en función de objetivos definidos".

En materia turística, la capacitación adquiere características específicas ya que se plantean objetivos de profesionalización en áreas diversas que forman la infraestructura turística, como los son el alojamiento, el servicio en gastronomía, las guiadas y excursiones, entre tantas otras. Es por ello que, detectando las necesidades e inquietudes podemos generar las capacitaciones planteadas pensando en, justamente, responder a ellas y trabajarlas con los mismos actores locales, vinculando una vez más a la academia y la sociedad.

Desarrollo del proyecto

La extensión es, junto a la docencia y a la investigación, una de las tres funciones sustantivas de la Universidad.⁹⁰

Desde nuestro proyecto, trabajamos para llevar los conocimientos adquiridos al territorio y devolverle a la comunidad un poco de nuestra formación. Es la forma más institucionalizada de vinculación entre los distintos actores sociales y las actividades universitarias.⁹¹

A continuación, desarrollaremos una breve descripción de los datos obtenidos luego de la realización de encuestas en profundidad, con los responsables del área de turismo

⁹⁰ <http://www.unq.edu.ar/secciones/41-misi%C3%B3n-funciones-y-principios/>

⁹¹ <https://deya.unq.edu.ar/extension/>

de cada municipio, respecto a la capacitación de sus integrantes. Se indago sobre la formación de los integrantes del área, la jerarquía y la capacitación entre otras preguntas:

Saladillo cuenta con una Dirección de Turismo a cargo de Daniel Carnevalli, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Local.

Daniel cuenta con experiencia previa en el municipio de Ensenada en el sector turístico y es profesor de Educación Física. Tiene a cargo a dos Licenciadas en Turismo con quienes se complementa técnicamente y pueden llevar adelante las gestiones.

En cuanto a la capacitación y formación, nos manifestó la intención de formar guías locales.

En el caso de Tapalqué, es una Secretaria de Turismo, a cargo de Lala Baciocco y dependiente del Intendente.

Cuenta con un equipo de varias personas pero específicamente tres integrantes están a cargo de las cuestiones administrativas. Entre ellas Gustavo Aguilera que es técnico y guía en turismo. El resto está en proceso de formación en áreas afines pero no específicamente en turismo.

También cuenta con un equipo de atención al público y promoción, que se encarga no solo de las actividades pertinentes, sino que también está volcada a asistir a los vecinos y sus necesidades.

En Tapalque estamos trabajando desde la Universidad, en la concreción de un Diploma de Extensión en Turismo y Desarrollo Socioeconómico Territorial, para poder seguir apuntando al desarrollo de la región.

Luego de la entrevista, nos comentaron también la falta de capacidad emprendedora por parte del grupo de feriantes locales, lo cual es otro desafío para este proyecto.

En el municipio de General Alvear, Ernesto Anido es el Director de Turismo. Ernesto es Técnico en Turismo con experiencia en agencias de viajes. Cuenta con tres personas a cargo que están siendo capacitadas por Ernesto, quien a su vez, nos manifiesta la intención de retener al personal idóneo o formado en este caso y por otra parte la necesidad de contar con profesionales del turismo.

Por otra parte, ve de suma importancia la capacitación e intercambio de ideas entre todos los colegas de los distintos municipios de la región.

El municipio de 25 de Mayo, tiene como responsable del área a Sergio "pasta" Dioguidi, quien es el Director de Turismo y promoción cultural, que depende de la Secretaría de Cultura. Cuenta con tres personas a cargo y ninguna con capacitación específica. Desde la Secretaria se articulan acciones que son pertinentes al sector turístico.

Roque Pérez tiene como Directora de Turismo a Daiana Marquez, quien es Guía de Turismo. A su vez cuenta con personal capacitado y en formación. Valeria Firrincieli, está a cargo del área de patrimonio y es Licenciada en Comunicación Social. Arcita Monzón, que trabaja directo con la dirección, es Técnica en Turismo. Además Milagros Wagner y Lia Villar, tuvieron capacitación locales en turismo, además de la participación en cursos de algunos de los integrantes de nuestro equipo en años anteriores.

A su vez, el municipio cuenta con un programa de becas para estudiantes de turismo, los cuales se están capacitando en la UNQ, UNLP y otras casas de altos estudios.

Por otra parte, desde la gestión del municipio, nos manifestaron la necesidad de capacitación en Turismo accesible⁹² además de capacitar a guías locales para darle un valor agregado a los atractivos.

Para finalizar, el municipio de *Lobos* cuenta con una Dirección de Turismo, a cargo del Licenciado en Turismo Ignacio Suarez. Cuenta con un equipo de trabajo calificado y además realiza trabajos de guías locales desde hace unos años. Es quizás el municipio más desarrollado en cuanto a las capacitaciones y muchas de sus acciones pueden servir para ser replicadas en el resto de la región.

En cuanto a las voces de los participantes de nuestra primera jornada de formación podemos decir que:

La capacitación tuvo lugar entre los meses de octubre y noviembre de 2020. Para la misma se optó por apuntar a las cuestiones más coyunturales y es por esto que avanzamos con la realización de un curso orientado a Buenas prácticas en gastronomía en el contexto de COVID 19.

Luego de realizadas las encuestas, con el primer grupo de estudiantes, llegamos a la siguiente conclusión:

En su mayoría, considera de suma importancia la realización de este tipo de cursos, creen que son indispensables para su formación no solo desde el ámbito público, sino también desde los emprendedores a pequeños empresarios y dueños de establecimientos.

Ven con grandes expectativas la realización de nuevas capacitaciones y están más que predisuestos a seguir participando en estas iniciativas.

Si bien no conocen en profundidad los objetivos del proyecto, entienden que buscamos un desarrollo regional que impacte directamente en las economías locales.

⁹² El Turismo Accesible no se limita a la eliminación de barreras físicas, sensoriales o de la comunicación, sino que tiene por finalidad lograr que los entornos, productos y servicios turísticos puedan ser disfrutados en igualdad de condiciones por cualquier persona con o sin discapacidad.

Respecto a la temática que les gustaría abordar, gran parte se volcó a talleres referidos al emprendedurismo, como así también a lo referido a la hospitalidad y la recepción de los visitantes. Entienden y tienen claro que para ser competitivos y brindar un servicio de excelencia, necesitan de constantes capacitación y formaciones de toda índole.

Por último, les pareció más que interesante el tema abordado (Buenas prácticas para la gestión gastronómica en tiempos de COVID-19) pero manifiestan la necesidad de realizar, además de encuentros virtuales, algunas capacitación presenciales.

Resultados

Luego del relevamiento realizado en los municipios intervinientes junto con las entrevistas y las encuestas, llegamos a la conclusión de que es sumamente importante una capacitación constante y fluida para el desarrollo endógeno de las comunidades de la región.

Para poder avanzar, entendemos que es necesario jerarquizar el área. En el caso de Tapalqué vemos que es el único municipio en donde el sector cuenta con una Secretaria. De todos modos notamos que en los municipios se fue desarrollando el turismo en los últimos seis años con excepción de Lobos que ya viene trabajando hace un tiempo más en el área.

Respecto de la capacitación, solo 25 de mayo no cuenta con ningún personal idóneo y el resto en mayor o menor medida cuenta con algún tipo de recurso capacitado.

Todos nos manifiestan la necesidad y la importancia de seguir avanzando con este tipo de proyectos y capacitaciones y en el caso de Tapalque se avanza un paso más con la concreción de un Diploma de Extensión de la Universidad.

Por otra parte, algo que quedó pendiente y que nos parece sumamente importante para todos los municipios y la región es la capacitación de guías locales que puedan brindar una mirada más local del turismo.

Tanto las voces vertidas por los actores locales de cada municipio como los asistentes a la capacitación, mostraron un notorio interés en seguir profesionalizándose, en aprender día a día y encontrar en el turismo una herramienta de crecimiento constante.

Entendemos que esta actividad es esencial y preponderante para poder empezar a pensar al turismo desde otra perspectiva mucho más avanzada.

Luego de todo lo expuestos vemos que el turismo avanza en la región y la puede posicionar como destino de cercanía en los próximos años y sobre todo, en el contexto de pandemia que estamos viviendo. El interés y la importancia que los actores locales le

están dando al turismo, nos permitirá seguir avanzando con la capacitación para poder lograr un sector cada vez más profesional con un horizonte promisorio.

Si bien encontramos marcadas diferencias en cada municipio respecto del sector turístico, encontramos que tienen en común las ganas de seguir proyectando al turismo y encontrar en él, un elemento dinamizador de sus economías locales.

El avance de la misma, nos permitirá ayudar al desarrollo emprendedor, a la profesionalización de jóvenes y de esta manera mitigar el desarraigo que sufren las comunidades rurales.

Por otra parte, creemos que la importancia del proyecto en la región, con el sello de la Universidad, proporcionará una cultura de trabajo compartida que permitirá seguir capacitando a todo el personal afín y lograr un sector cada vez más productivo.

Apuntamos a seguir avanzando con estas iniciativas que permitan el desarrollo económico local desde la autogestión de los pueblos.

En el corto plazo, debido a la situación crítica que vive nuestro país, solo podremos apuntar a la realización de cursos virtuales. Pero en un futuro no muy lejano ya pensaremos en capacitaciones bimodales, con encuentros presenciales y virtuales para poder tener una llegada directa al territorio y sus habitantes.

Referencias bibliográficas

Departamento de Economía y Administración UNQ.
<https://deya.unq.edu.ar/extension/>

Gallo, G. & Peralta, J. (2018) El turismo rural comunitario como opción al desarrollo local, en Turismo Rural Comunitario: Valoración de Saberes e Identidad Local, Pp. 9-14.

García Henche, B. (2005). Características diferenciales del producto turismo rural. *Cuadernos de Turismo*, (15), 113-134

Guzmán, M. C. V. (2017). Marco teórico para la construcción de una propuesta de turismo rural comunitario. *RIAA*, 8(1), 95-106.

Madoery, O. (2006) La formación de agentes de desarrollo desde la perspectiva endógena.

Municipalidad de Lobos. www.lobos.gob.ar

Municipalidad de General Alvear. <http://www.munialvear.gov.ar/>

Municipalidad de Saladillo. <https://www.saladillo.gob.ar/>

Municipalidad de Roque Pérez. <http://www.rperez.mun.gba.gob.ar/>

Municipalidad de 25 de mayo. <https://www.25demayo.gob.ar/>

Municipalidad de Tapalqué. <https://municipiodetapalque.gob.ar/>

OMT, Recomendaciones de la OMT sobre el turismo y desarrollo rural. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284422210>

Paz, S. (2011) El desarrollo económico de los destinos turísticos. Redes empresariales, agrupamientos y la dinámica de los eslabonamientos productivos del turismo, en *Desarrollo y gestión de destinos turísticos*, Noemí Wallingre y

Alejandro Villar (compiladores). Universidad Nacional de Quilmes, Pp. 97-123.

Universidad Nacional de Quilmes. <http://www.unq.edu.ar/index.php>

Vázquez Barquero, A. (2013) Las nuevas fuerzas del desarrollo. Antonio Bosch Editor, Pp. 6

Villar, A. (2014) La articulación horizontal en la gestión de los destinos turísticos, en *Gestión de Municipios Turísticos. Instrumentos básicos de acción*, Noemí Wallingre y Alejandro Villar (compiladores). Universidad Nacional de Quilmes, Pp. 209-223.

TURISMO Y COMUNICACIÓN RURAL. REFLEXIONES Y POTENCIALIDADES EN LA CIUDAD DE EL CARMEN, JUJUY, ARGENTINA

Omar Eduardo Vásquez. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. omar_1_vasquez@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo exploratorio, se realizó con el fin reflexionar acerca de las potencialidades que puede aportar la comunicación rural al sector del turismo rural comunitario, a partir de esto se esbozó una propuesta basada en el diagnóstico comunitario participativo rural, que desarrolla la FAO, en el contexto de la ciudad de El Carmen, Jujuy, Argentina.

En este estudio se priorizó una mirada comunicacional sobre el turismo rural, porque como profesional provenimos del campo de la comunicación y en nuestra línea investigativa particularmente, nos resulta interesante la comunicación rural, dadas las características de la región de preeminencia rural.

La actividad turística en El Carmen tiene gran relevancia para su economía. En este sentido, según lo observado, el turismo de tipo rural comunitario encontraría una gran aliada en la comunicación rural, orientación comunicativa incipientemente trabajada en nuestro país, para visibilizar y mejorar la oferta turística de la zona.

A través de un método etnográfico virtual y de diagnóstico participativo de comunicación rural (DPCR), con técnicas de observación participante flotante y búsqueda documental en esta instancia de reflexión, se propone sugerir una mejora comunicacional acorde a las necesidades locales, significativa y efectiva para el turismo rural comunitario del territorio elegido.

Palabras claves: Turismo rural; comunicación rural; etnografía virtual, diagnóstica participativa de comunicación rural

Marco teórico de referencia

Estado del arte

Primeramente, en lo comunicacional se identificaron dos trabajos de tesis de grado que vinculan la comunicación con el turismo, las mismas son de la carrera de Lic. en Comunicación Social de la FHyCS-UNJu: una que trata, las Tics aplicadas en las agencias de viajes de San Salvador de Jujuy en la comunicación externa con sus clientes de turismo receptivo y proveedores (Ugarte, 2014) y la otra es, un estudio sobre representaciones sociales, en Purmamarca desde las perspectiva de guías de viaje internacionales y personas del lugar. La investigación fue realizada entre el 2015 y 2016 con los análisis de las guías de viaje y las realizaciones y análisis de las entrevistas. Los análisis se realizaron por un lado sobre cuatro guías de viaje internacionales que cuentan con distintas características y por otra lado sobre las entrevistas realizadas a los vendedores que trabajan en la plaza principal de Purmamarca (Peters, 2018).

Prosiguiendo con el campo comunicación, otro trabajo investigativo relacionado al turismo es el de las docentes e investigadoras de la Universidad Nacional de Jujuy, Liliana Bergesio y Lucia Scaloni denominado "Análisis comparativo de las (re) presentaciones de Jujuy en la difusión de sus potencialidades turística (1950-2013)". En este trabajo se describe la construcción de Jujuy, en el periodo señalado, como destino turístico, a través de un análisis interpretativo, con especial atención al tratamiento, de las imágenes, de folletos y promociones de Jujuy, con énfasis en aquellos originados desde organismos oficiales de la provincia. (Bergesio & Scalone, 2020).

También en estudios de comunicación vinculados al turismo, podemos referenciar al libro de la Dra. Vanesa Civila Orellana, titulado "Paisaje cultural de la Quebrada de Humahuaca" (Jujuy, Argentina). Patrimonio Mundial de la Humanidad, con un enfoque original que pone en relación la comunicación, patrimonio y teoría social y cultural. Analiza en particular, la medida en que la Declaración Patrimonial de la Quebrada de Humahuaca (UNESCO) reconfigura un orden social e impacta en una red de discursos sociales (orales y escritos, institucionales y no institucionales, directos y mediatizados), relacionados con su caracterización como un paisaje cultural. Estos discursos desarrollados, van desde las instituciones involucradas hasta los testimonios orales de los lugareños, operadores turísticos y miembros de comunidades originarias. (Civila Orellana, 2019)

Se puede constatar con lo expuesto, que el turismo de tipo rural no está trabajado en estudios académicos, específicamente desde el campo comunicacional en Jujuy.

En segundo lugar, en lo que se refiere a turismo rural comunitario, se encontró un documento trabajado en los ministerios de Cultura y Turismo y de Desarrollo Económico y Producción de Jujuy, durante casi cuatro años de labor de campo y en gabinete, el mismo se denominó el "Manual del Emprendedor de Turismo rural Comunitario",

desarrollado con el fin de sistematizar los contenidos que se trabajaron en los talleres de cursos prácticos impartidos en territorio (Ministerio de Cultura y Turismo, 2019).

A nivel local, en el departamento El Carmen, existe un texto denominado "Carmenses...Un pueblo de más de 400 años" (Cámara de Industria, Comercio y Turismo de El Carmen, s.f.), elaborado ya hace como dos décadas, a manera de compilación de documentos históricos, fotográficos, relatos, costumbres, tradiciones, valores, personajes, producción, economía e información útil de instituciones y de la ciudad de El Carmen, elaborada por la Cámara de Industria, Comercio y Turismo de El Carmen (CICTEC), no trata principalmente, el tema del turismo y menos aun lo que implica el turismo rural comunitario.

En igual forma, con el tópico de turismo rural, se visibiliza el trabajo del Ministerio de Agroindustria de la Nación, titulado "Agroturismo con identidad" (2017), donde se intercambiaron experiencias de grupos y emprendedores del sector entre diferentes provincias de casi todo el país, y se dictaron capacitaciones técnicas, con el fin relevar información de emprendimientos de turismo rural y dejar un registro de intercambio de saberes y experiencias útiles para los productores y técnicos del turismo rural, contando con las estructuras territoriales del Ministerio como las Agencias de INTA y las Delegaciones Provinciales de la Secretaría de Agricultura Familiar. En Jujuy participó el grupo Espejo de Sal, conformada por comunidades coyas de la Puna Jujeña y Salteña, de Susques, Cerro Negro, Barrancas, Rinconadillas, San Francisco de Alfarcito, Sausalito, Santa Ana y Pozo Colorado (Ministerio de Agroindustria Presidencia de la Nación, 2021:17).

También, se considera el libro de Graciela Peralta y Juan Gallo, "Turismo rural comunitario. Un aporte metodológico y herramientas prácticas", publicación que resume la metodología y valores con que los autores trabajan incansablemente en comunidades rurales Argentina, entre ellas comunidades jujeñas, en cuestiones como el empleo, el arraigo de los jóvenes, el empoderamiento femenino, las identidades, la revalorización de saberes, cultura y costumbres locales. La obra nos invita a reflexionar, vincularse y ser parte de la historia del Turismo Rural y Comunitario de Argentina y Latinoamérica.

Por último otro documento identificado, para este apartado, es el de "Estrategias de intervención con enfoque de Turismo Rural en Argentina" (Walter, 2021), desarrollado por Pablo Walter, investigador del Instituto de Tecnologías Agropecuarias Argentina (INTA), el trabajo recorre como surge el desarrollo local, que es y que lo impulsa. Lo conecta con el turismo rural en América Latina y más precisamente Argentina. Expone algunas de las políticas públicas desarrolladas en Argentina sobre Turismo Rural. Y donde actualmente alude a que el INTA a través del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (ProFeder) y el Programa Cambio Rural, trabaja en forma conjunta con los distintos actores partícipes necesarios del desarrollo local y regional en un ámbito participativo para la equidad y sustentabilidad social, económica y ambiental, con énfasis en la integración de la cadena de valor. Actualmente son 105 experiencias de Turismo Rural que el INTA acompaña, conformada por más de 700 familias. Entre estas experiencias, se reconoce El Fuerte, del departamento Santa Bárbara, de Jujuy.

Se puede cotejar con referencia a los estudios de turismo rural comunitario, que de las fuentes consultadas, gran parte responden a instituciones del estado nacional o provincial.

Marco teórico

Como referencia teórica, para este trabajo, tomamos como ejes principales: comunicación rural, turismo rural, etnografía virtual y diagnóstico participativo de comunicación rural (DPCR).

La comunicación rural, según Juan Bordenave es, "un conjunto de flujos de información, de diálogo y de influencias recíprocas existentes entre los componentes del sector rural y entre ellos y los demás sectores de la nación afectados por el funcionamiento de la agricultura, o interesados en el mejoramiento de la vida rural" (Cimadevilla & Carniglia, 2004:176).

Es, también pertinente para el estudio la apreciación de la investigadora argentina Sandra Massoni, Directora de las especializaciones, en Comunicación Estratégica y Comunicación Ambiental de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y quien además estuvo a cargo por muchos años, de la Coordinación de Investigación en Comunicación Estratégica (CICE-INTA) , ella entiende a la Comunicación Rural como: "Un fenómeno complejo, situacional e histórico" (Massoni, 2002:176).

Luego, también resulta relevante, la concepción del Dr. Daniel Prieto Castillo, un referente experto a nivel mundial de los estudios de comunicación para el desarrollo, con relación a la comunicación rural, nos dice que, la información, la vida cotidiana, la cultura de los sectores campesinos permanecen casi absolutamente fuera del circuito de la información en nuestros países. Y prosigue diciendo que, buena parte de los estudios de comunicación se dirigen a los medios masivos, aclarando que una prueba de ello es la del modelo urbano que está presente en la casi totalidad de las propuestas comunicacionales difundidas en la región (Prieto Castillo, 1991).

Seguidamente, por turismo rural se entiende que es una forma estratégica de visibilizar a la agricultura familiar, indígena y campesina; de promover, el encuentro cultural; conocer los sueños y las luchas de las organizaciones; vivenciar la vida rural; aprender y compartir sus saberes y prácticas productivas ancestrales y degustar alimentos en su lugar de origen (Ministerio de Agroindustria Presidencia de la Nación, 2021).

Por su parte, en el manual del emprendedor jujeño, nos dice que se considera por:

Turismo Rural Comunitario a toda forma de organización empresarial autosustentable, basada en la propiedad y autogestión de los recursos patrimoniales comunitarios, con arreglo a prácticas democráticas y solidarias en el trabajo, y en la distribución de los beneficios generados por la prestación de servicios turísticos (Ministerio de Cultura y Turismo, 2019:10).

Igualmente nos parece importante, la idea que expresa el grupo de trabajo de la comunidad El Cóndor, de la Puna jujeña, para ellos:

El turismo comunitario es una fuente de empleo y de valoración de nuestros recursos. Nosotros nacimos y crecemos relacionándonos con los animales, con la agricultura, con la comida, con las tradiciones y con el clima (...) Queremos también poder contar eso a los demás (Gallo & Peralta, 2018: 16).

También, es menester lo que enuncia, en cuanto a turismo rural y comunitario, el sitio web de la Secretaría de turismo de Jujuy, en el mismo se explicita,

Aprender del campo y sus secretos a la par de los lugareños mientras se comparten las tareas rurales. Dejar de ser un simple visitante, pasar a ser un jujeño más y fundirse en una experiencia diferente en las comunidades indígenas y campesinas (Secretaría de Turismo de Jujuy, 2021)

En el orden de las ideas anteriores, la etnografía virtual, metodología usada en este abordaje, se entiende como un método donde el objeto de estudio es Internet, como espacio de cultura donde se puede estudiar los usos que las personas realizan con las tics en el ciberespacio adaptable al fin que se busca (Hine, 2004).

La etnografía virtual, es un campo en expansión, tiene como objeto de estudios más habituales: individuos comunicando o conectados (indígenas virtuales), códigos de comportamientos online, comunidades online, lista de correos, foros, chats, blogs, redes sociales, etc. (el "otro conectado", "ciber-otro", "tele-otro"). "En genera todas las comunicaciones mediadas por ordenador (CMO O CMC, en inglés): vínculos creados así, relaciones emergentes y mecanismos encarnados" (Arroyo Menéndez & Sádaba Rodríguez, 2012).

En lo que respecta al Diagnóstico Participativo de Comunicación Rural (DPCR) se explicita que:

Es un método de investigación de la comunicación que utiliza técnicas de visualización en el campo, entrevistas y trabajo de grupo para generar la información necesaria para el diseño de programas, materiales, medios y métodos efectivos de comunicación y asegurar que sean relevantes y que la población se apropie de ellos, para los fines de desarrollo. Esta metodología facilita el diálogo entre la misma población rural, entre ellos y los facilitadores del desarrollo para que todos los participantes alcancen un entendimiento mutuo y un plan de acción. (FAO, 2008:18).

Marco metodológico

Objetivos

Objetivo General

- Reflexionar sobre las actividades de turismo y comunicación rural que se desarrollan y se pueden potenciar en El Carmen.

Objetivos Específicos

- Identificar a las comunidades o emprendedores que realizan turismo rural en El Carmen.
- Describir los canales o medios de comunicación que se visibilizan en el turismo rural en El Carmen.
- Generar sugerencias de diagnóstico participativo de comunicación rural enfocados en mejorar el turismo rural en El Carmen.

Metodología utilizada y resultados

La metodología que se utilizó es la etnografía virtual y el diagnóstico participativo de comunicación rural (DPCR), con técnicas de observación participante (sin presencia física): observación flotante, asistir desde la distancia física a la vida online de un grupo social (Arroyo Menéndez & Sádaba Rodríguez, 2012: 205) y búsqueda documental que según Yuni y Urbano:

supone por parte del investigador el instruirse acerca de la realidad objeto de estudio a través de documentos de diferentes materialidades (escritos, visuales, numéricos, etc.) con el fin de acreditar las justificaciones e interpretaciones que realiza el análisis y reconstrucción de un fenómeno (...). (Yuni & Urbano, 2016: 101-102).

La etnografía virtual, se usó para identificar a las comunidades y emprendedores de turismo rural, a través de sus canales o medios de comunicación que se visibilizan en la red Internet.

Las técnicas de observación participante (sin presencia física) observación flotante (y búsqueda documental para interiorizarnos y conocer sobre la temática, contextualización, actividades, características y actores de turismo rural en la región.

Los resultados, nos expusieron el estado actual del turismo rural en la ciudad de El Carmen.

Y en ese sentido, reflexionamos en relación el conocimiento y la información obtenida de las disciplinas, turismo y comunicación rural, para brindar sugerencias fundamentadas en un DPCR, con el fin de optimizar el sector turístico, especialmente de turismo rural comunitario en la ciudad de El Carmen.

Contexto de estudio: El Carmen, Jujuy.

Nuestro contexto de estudio elegido fue la ciudad El Carmen, es la ciudad cabecera del departamento que lleva el mismo nombre, en la provincia de Jujuy, Argentina. Alcanza una superficie de 330 km². Por su ubicación al sur de la provincia, en la región denominada de los Valles, tiene un estrecho vínculo con ciudades de Salta (Vaquero, La Caldera, que limitan al sur. Al norte con los departamentos de San Antonio y Manuel Belgrano (Jujuy). Al oeste San Antonio, y al este el departamento de San Pedro

Figura 1.



Fuente: externa. https://www.familysearch.org/wiki/es/Provincia_de_Jujuy,_Argentina_-_Genealog%C3%ADa

La ciudad de El Carmen tiene una población de 13.623 habitantes, (De un total en el departamento de 97.039 habitantes, es el segundo de la provincia más poblado, luego del departamento Dr. Manuel Belgrano donde se haya la capital San Salvador de Jujuy).

Es una de las más antiguas poblaciones de la provincia de Jujuy, su nombre se lo debe al patronazgo de la virgen de El Carmen, imagen traída desde El Perú (1753), por la familia española Espinoza de los Monteros, quien tomó posesión de estas tierras en su nombre por la devoción que le concedía.

En cuanto a su economía, podemos decir que, por su excelente calidad de tierra y clima templado casi durante todo el año, sumado a la disponibilidad de aguas de riego provista por dos grandes diques, favorece la actividad agrícola con el cultivo de hortalizas y frutas, siendo su principal producción el cultivo del tabaco, sector este que es el segundo empleador en Jujuy, luego del Estado.

Turismo en El Carmen

Ubicada al sur de la provincia norteña, desde principios de este siglo, el turismo ha ido en aumento en la ciudad, constituyéndose en un sector clave para la economía del lugar, ofrece alternativas que permiten disfrutar de sus encantos urbanos y muchas opciones al aire libre. Sierras oscuras que se elevan tímidamente se divisan sobre el

cielo azul; un verde brillante tapiza las laderas y se extiende por los valles; aguas cristalinas se desplazan por ríos serpenteantes, o se pasean tranquilas por extensos diques; son sólo algunas de las postales de ensueño que se pueden encontrar en El Carmen.

Dueña de paisajes que maravillan a todos sus visitantes, esta localidad jujeña resulta ideal para los amantes de la naturaleza en estado puro y las actividades que permiten entrar en contacto con el ambiente. A escasos kilómetros, los Diques La Ciénaga y Las Maderas se transforma en un escenario propicio para la práctica de deportes náuticos: rafting, esquí, canotaje y surf son las opciones más elegidas.

Para quienes gusten de la espera por la pesca, también es el sitio indicado: se puede salir en una excursión de este deporte, que conduce a las mejores zonas para garantizar una excelente captura del pejerrey (pez representativo de El Carmen, de gran sabor, que se utiliza para las mejores recetas gastronómicas de la cocina regional).

El Pozo del Algarrobo es otro de los pesqueros recomendados cercanos a la localidad. La aventura también tiene su lugar: el trekking y el mountain bike se lanzan por el accidentado relieve recorriendo improvisados senderos. Completan esta amplia cartelera norteña las caminatas; observación de flora y fauna; cabalgatas; safaris fotográficos: alternativas más apacibles para disfrutar con toda la familia.

Turismo Rural Comunitario en El Carmen

El turismo rural comunitario que se identifica en El Carmen, teniendo presente lo expuesto, como

(..) forma estratégica de visibilizar a la agricultura familiar, indígena y campesina; de promover, el encuentro cultural; conocer los sueños y las luchas de las organizaciones; vivenciar la vida rural; aprender y compartir sus saberes y prácticas productivas ancestrales y degustar alimentos en su lugar de origen (Ministerio de Agroindustria Presidencia de la Nación, 2021).

En relación con las consideraciones anteriores, se logró identificar, a las siguientes comunidades y emprendimientos de El Carmen:

- Turismo Rural Los Naranjos.
- Turismo Rural Paraje Dique Las Ciénagas
- Hostería Rural La Posada de los Diques.

- Organización Campesina de Los Perilagos.

La información de referencia online que se encuentra de esto emprendimientos es la siguiente:

Turismo Rural Los Naranjos

Es un emprendimiento turístico familiar, que nació desde la iniciativa de poder compartir tradiciones y costumbres gauchas, creando un ambiente de recreación para la familia y amigos.

Turismo Rural Paraje Dique Las Ciénagas

Emprendimiento donde ofrecen principalmente servicios de turismo gastronómico con desayunos y meriendas campestres como café, café con leche, mate cocido, té, con pan casero, tortillas, buñuelos, acompañado de queso criollo y dulces caseros, complementan sus servicios con turismo, cultural, religioso y ecoturismo.

Hostería Rural La Posada de los Diques

Alojamiento ubicado a orillas del Dique La Ciénaga. Dispone de los siguientes servicios: estacionamiento, TV en habitación, piscina, cocina, servicio de cuarto, asador.

Organización Campesina de Los Perilagos.

Organización integrada por familias que habitan y producen desde hace generaciones en los distintos parajes alrededor de los diques La Ciénaga y Las Maderas: Los Naranjos, Las Urracas, Las Lanzas, Monte Grande, Las Pircas, Los Cedros, El Algarrobal y Catamontaña. Allí desarrollan la pequeña producción agrícola ganadera y emprendimientos familiares de turismo rural. Siembran maíz, zapallo y frutales, y crían ganado vacuno, ovino, caprino, para el autoconsumo y la venta local.

Canales o medios de comunicación que visibilizan el turismo rural de El Carmen

En el presente apartado, se cumple con describir los canales o medios de comunicación que visibilizamos en los emprendimientos o comunidades que se enmarcan en la actividad del turismo rural de El Carmen.

En efecto, para este objetivo nos pareció relevante, el concepto de Bordenave, de comunicación rural, quien nos dice que es "un conjunto de flujos de información, de diálogo y de influencias recíprocas existentes entre los componentes del sector rural y entre ellos y los demás sectores de la nación afectados por el funcionamiento de la agricultura, o interesados en el mejoramiento de la vida rural" (Cimadevilla y Carniglia, 2004, p. 176).

En ese sentido, es que vemos en la comunicación rural, un gran aliado para mejorar la vida rural, específicamente en esta propuesta de trabajo, del sector del turismo rural comunitario de El Carmen.

Además, consideramos para este propósito, la concepción de comunicación para el desarrollo rural, que nos presenta la FAO, donde esta línea investigativa, se asume como "un proceso comunicacional, que se basa en el diálogo y la participación. Utiliza métodos y herramientas de comunicación participativos tales como medios comunitarios y TICs (...) mejorar la accesibilidad e inclusión de los servicios rurales y proyectos de desarrollo (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2018)

En la línea de ideas anteriores, la metodología de etnografía virtual nos fue de utilidad para obtener la información de los canales o medios de comunicación que se visibilizaron con presencia en Internet, del cual resulta el siguiente cuadro descriptivo sistematizado.

Tabla 1.

Nombre de Emprendimiento o Comunidad	Sitio web	Mail	Teléfono	Otros
Turismo Rural Los Naranjos	Página de Facebook	Si	Si	No
Turismo Rural Paraje Dique Las Ciénagas	Página de Facebook	No	Si	No
Hostería Rural La Posada de los Diques	No	No	Si	Sitio web de turismo rural argentina y turismo jujuy
Organización Campesina de Los Perilagos	Página de Facebook	No	No	No

Fuente: Elaboración propia.

De la sistematización realizada, observamos que el medio de comunicación más utilizado es la página de Facebook, luego el teléfono, seguido del mail o correo electrónico. Otros medios utilizados para brindar información de contacto, ubicación y servicios son otros sitios web del sector turístico a nivel nacional y provincial.

Sugerencias de DPCR para el turismo rural de El Carmen

En lo que implica, generar sugerencias para mejorar el turismo rural de El Carmen, es pertinente, a nuestro entender la siguiente metodología de DPCR (FAO):

En consonancia con la idea anterior, se entiende por Diagnóstico Participativo de Comunicación Rural (DPCR),

Es un método de investigación de la comunicación que utiliza técnicas de visualización en el campo, entrevistas y trabajo de grupo para generar la información necesaria para el diseño de programas, materiales, medios y métodos efectivos de comunicación y asegurar que sean relevantes y que la población se apropie de ellos, para los fines de desarrollo. Esta metodología facilita el diálogo entre la misma población rural, entre ellos y los facilitadores del desarrollo para que todos los participantes alcancen un entendimiento mutuo y un plan de acción. (FAO, 2008:18).

El DPCR, tiene por fin, llevar a cabo una valoración de la comunicación en campo.

El valor del DPCR radica en la importancia de escuchar a los actores de un proyecto para entender las distintas percepciones y atender sus necesidades reales de información y comunicación.

El DPCR es el primer paso para iniciar un diálogo con los actores relevantes para las actividades de comunicación, en línea con un enfoque de participación en el diseño y la implementación del proyecto. Esto también contribuye a construir empoderamiento y compromiso hacia el proyecto que se pretenda realizar.

Dimensiones del DPCR (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2018).

El DPCR incluye cinco dimensiones:

1. Priorización de temas comunicacionales.
2. Análisis de los actores relevantes.
3. Análisis de conocimientos, habilidades, actitudes y prácticas.
4. Análisis de recurso de comunicación.
5. Análisis de redes sociales.

Entrando en detalle estas dimensiones, nos dicen:

1. Priorización de temas comunicacionales.

El diagnóstico en campo inicia por discutir con los actores relevantes los temas clave de desarrollo (Turismo rural comunitario) y cómo estos se relacionan a la comunicación.

Las herramientas sugeridas, para este abordaje son los grupos focales de discusión, el árbol de problemas, así como herramientas de calificación y clasificación, ayuda a los participantes a expresar sus opiniones y a identificar, valorar y priorizar los temas relacionados a la comunicación. Entrevista con Informantes Clave (EIC), mapeo participativo, observación directa, línea de tiempo, diagrama de Venn.

2. Análisis de los actores relevantes

A través del estudio de campo, se puede desarrollar un perfil completo de la comunidad o del grupo de actores (comunidad o emprendedores del turismo rural), desde el punto de vista de sus integrantes. Durante la interacción con los participantes del DPCR, se debe procurar responder las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las características del grupo de actores según ellos mismos?
- ¿Quiénes tendrán más interés o mayor influencia en la iniciativa de comunicación rural en esa área en particular?
- ¿Con qué grupos se debe interactuar de forma prioritaria y por qué?
- ¿Cuál es la postura de estos actores prioritarios sobre los temas comunicacionales en juego?

Se sugieren también usar las herramientas de la amplia gama nombrada en la dimensión 1.

3. Análisis de conocimientos, habilidades, actitudes y prácticas.

Resulta importante evaluar el nivel de Conocimiento, Habilidades, Actitudes, y Prácticas (CHAP) de los actores (comunidades y emprendedores del turismo rural) en relación a los temas rurales y comunicacionales identificados como prioritarios.

Mediante el análisis CHAP se deberá examinar:

- Percepciones y nivel de conciencia de las personas;
- Brechas de conocimiento y necesidades informativas;
- Formas para conseguir objetivos;
- Sentimientos y creencias culturales;
- Patrones de comportamiento y prácticas existentes.

Las herramientas sugeridas para esta dimensión de análisis CHAP se lleva a cabo a través de grupos focales o entrevistas con informantes clave. También se puede realizar una encuesta CHAP con la ayuda de cuestionario aplicado a un gran número de personas.

4. Análisis de recursos de comunicación.

El análisis de los recursos de comunicación sirve para entender cómo acontece el intercambio de información y conocimientos dentro de un grupo de actores, y entre sus miembros y los agentes externos.

- Se deberá considerar tres aspectos distintos:
- Disponibilidad de recursos
- Accesibilidad por parte de diferentes actores.

Preferencia de los actores en cuanto a popularidad o funciones específicas asociadas a los distintos canales.

Las mejores herramientas para evaluar los recursos de comunicación son las discusiones en grupos focales y las entrevistas. Se puede complementar a éstas, con técnicas de clasificación y calificación u otras más visuales como son bosquejos, diagramas de vinculación o diagramas de Venn.

5. Análisis de redes sociales.

El Análisis de Redes Sociales (ARS) sirve para mapear y comparar las relaciones formales e informales, los flujos y patrones de interacción entre individuos, grupos, organizaciones y sistemas.

Al capturar las relaciones formales e informales, el ARS nos permite entender qué o quién puede facilitar o dificultar el intercambio de conocimiento y la comunicación dentro de un grupo o comunidad.

Para llevar adelante el ARS se puede utilizar herramientas de mapeo o guías de preguntas para grupos focales y entrevistas. La información recolectada se puede analizar de forma manual o utilizando software diseñado para tal propósito.

Luego de realizar el diagnóstico de comunicación, se deberá analizar toda la información recolectada a través del DPCR, validar esa información con representantes de los grupos de actores relevantes (comunidades y emprendedores de turismo rural) y redactar un informe final.

El contenido de este informe se puede estructurar de la siguiente manera:

1. Agradecimientos

Agradecimientos a personas, grupos, organizaciones involucradas:

- ¿Quién financió el diagnóstico?
- ¿Quién condujo el diagnóstico?
- ¿Quién participó en los preparativos del diagnóstico?

- ¿Quién brindó información durante el diagnóstico?

2. Resumen Ejecutivo

Escriba máximo una carilla y media, sea conciso para generar interés en sus lectores y para persuadirlos a leer el informe. Resuma:

- Antecedentes y propósitos del diagnóstico;
- Principales hallazgos y su significado;
- Recomendaciones;
- Estructura del informe;

3. Introducción

Presente:

- Antecedentes sobre el tema principal y el asunto de desarrollo (Turismo rural), el estado del proyecto y sus prioridades, el área y los actores que se están investigando (citando las fuentes e incluyendo mapas y fotos cuando sea posible);
- Razón del diagnóstico de comunicación incluyendo el objetivo de investigación, justificación, objetivos específicos.

4. Metodología

Especifique:

- Cuándo y dónde se llevó a cabo el diagnóstico;
- Diseño del estudio: muestreo, participantes, métodos de investigación, herramientas y técnicas;
- Métodos de análisis de la información;
- Problemas prácticos o limitaciones enfrentadas;
- Confidencialidad de los resultados.

5. Presentación de resultados.

- Este es el corazón del informe. Se debería cubrir:
 - Hallazgos del análisis situacional y del diagnóstico participativo de comunicación rural (conducido en uno o más sitios en terreno);
 - Implicaciones de los hallazgos en relación al propósito del estudio, así como para los temas de comunicación y desarrollo que se están considerando.

Utilice tablas, gráficos, gráficos circulares, fotografías, y todos los resultados visuales de las herramientas DPCR con explicaciones en texto para destacar resultados.

6. Conclusiones y recomendaciones.

Este es otro componente fundamental del informe, por ende, debe dedicarle mucha atención. Debe incluir:

- Resumen de principales hallazgos y su importancia;
- Lecciones aprendidas;
- Siguiendo línea de acción para el proyecto o programa de desarrollo.
- Sugerencias para acciones de comunicación e insumos específicos de la estrategia Comunicación para el Desarrollo Rural.

Debe considerar las conclusiones y recomendaciones como punto de partida para la discusión.

7. Bibliografía.

Enliste todas las fuentes y material de referencia que utilizó y consultó para desarrollar el estudio.

Conclusiones

Teniendo presente el objetivo general y los objetivos específicos, propuestos en este trabajo podemos concluir las siguientes apreciaciones o reflexiones:

Primero, las comunidades o emprendedores que realizan turismo rural identificados en El Carmen, son actores muy relevantes, por los distintos tipos de servicios que brindan, como turismo cultural, gastronómico, religioso, ecoturismo, agroturismo, etc. para la economía tanto autosustentable como para la ciudad y sus instituciones, en lo que respecta al sector turístico de la región, que se constituye como sumamente valioso para sus pobladores, dado que genera grandes ingresos, sin embargo se observa desde la mirada comunicacional, que aún tienen poca presencia como oferta turística, en el contexto de los medios de comunicación y las tics, a nivel local, nacional e internacional, aspecto este que en la actualidad resulta muy relevante, donde todo pasa por las redes sociales, en este sentido, la comunicación rural representaría un gran aliado para poder potenciar aún más el turismo rural comunitario.

Segundo, los canales o medios de comunicación que se visibilizan y hacen uso las comunidades o emprendedores del turismo rural en El Carmen, son principalmente páginas de Facebook, que no se actualizan constantemente, ni se aprovechan muy bien sus recursos comunicacionales, luego los otros canales más usados son el teléfono y el mail, que sirven más bien de contacto. En este sentido lo ideal, sería un sitio web, donde se presente toda la información, organizada, aprovechando al máximo el formato multimedial (texto, sonido, imagen, audiovisual). E inclusive algunos de estos emprendimientos no tienen ni su propia página de Facebook, sino que sólo se los

referencia a través de páginas de tercero, relacionadas al turismo, lo cual resta eficacia en la comunicación.

Además, sobre la idea anterior nos llama poderosamente la atención, que en el sitio web del Ministerio de Turismo de la Provincia de Jujuy, en su sección de turismo rural, tampoco se alude a comunidades o emprendimientos de El Carmen, a nivel ciudad o departamental. Lo que demuestra una falencia de los actores institucionales estatales principalmente, que son quienes se encargan de estas gestiones, como son municipios y secretarías de turismo y cultura locales, fundamentalmente.

Igualmente consideramos desde la comunicación para el desarrollo rural, que es donde se contempla este estudio, todos los medios de comunicación son importantes, mientras más sean los canales por donde se informen las actividades y servicios del turismo rural, es lo más acertado, aunque lo recomendable es utilizar aquellos, que sean acordes al contexto situacional y de preferencia de los actores rurales.

Finalmente, se contempla y propone la metodología de DPCR, para generar mejoras en el turismo rural en El Carmen. En este sentido, lo consideramos adecuado para este enfoque comunicacional en contextos rurales y específicamente para la actividad turística de tipo rural y comunitario. Para este fin, se realiza un resumen de sus principales aspectos, herramientas de abordaje y estructuras.

La importancia del método DPCR, es brindar un escenario integral en términos de necesidades y oportunidades de comunicación en relación a los actores y principales temas en juego.

Distintos grupos de actores de comunicación serán perfilados para revelar sus características y cultura, apuntando a conocer cómo las personas se comunican dentro de sus comunidades, sus principales fuentes de información y medios predilectos, patrones de interacción e influencia social.

Todo este conocimiento que se adquiera con el DPCR, constituirá una base sólida para definir estrategias de comunicación para el desarrollo rural para intervenir en este caso en la actividad del turismo rural comunitario.

Referencias Bibliográficas

Arroyo Menéndez, M., & Sádaba Rodríguez, I. (2012). Metodología de la Investigación Social Técnicas innovadoras y sus aplicaciones. Madrid: Síntesis S.A. .

Bergesio, L., & Scalone, L. (27 de 8 de 2020)

iii jornadas nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo/3 Análisis comparativo de las. Obtenido de Acta Académica:

<https://www.aacademica.org/iii.jornadas.nacionales.sobre.estudios.regionales.y.mercados.de.trabajo/3.pdf>

Cámara de Industria, Comercio y Turismo de El Carmen . (s.f.). Carmenses...Un pueblo de más de 400 años. El Carmen.

Cimadevilla, G., & Carniglia, E. (2004). Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos del cambio. Buenos Aires: INTA.

Civila Orellana, V. (2019). Paisaje textual. Naturaleza, patrimonio y significados en la Quebrada de Humahuaca. Buenos Aires: Prometeo.

Gallo, G. I., & Peralta, J. M. (2018). Turismo Rural Comunitario. Un aporte metodológico y herramientas prácticas. Buenos Aires: Teseo.

Hine, C. (2004). Etnografía virtual . Barcelona: UOC.

Massoni, S. (2002). Historicidad de la comunicación rural en La Pampa Argentina. RIA. Revista de Investigaciones Agropecuarias, 139-158.

Ministerio de Agroindustria Presidencia de la Nación. (6 de Abril de 2021). Agroturismo con Identidad. Obtenido de Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca: https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/s_agricultura_familiar/_archivos/agroturismo_con_identidad.pdf

Ministerio de Cultura y Turismo. (12 de 6 de 2019). Turismo Rural Manual del Emprendedor Jujeño. Obtenido de isuu: https://issuu.com/rolandoveliz8/docs/manual_curvasxd

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (29 de mayo de 2018). La Academia de aprendizaje electrónico de la FAO. Obtenido de Comunicación para el desarrollo rural: <https://elearning.fao.org/course/view.php?id=366>

Peralta, G. I., & Gallo, J. M. (2018). Turismo rural comunitario. Un aporte metodológico y herramientas prácticas. Buenos Aires: Teseo. Recuperado el 7 de Abril de 2020, de <https://www.editorialteseo.com/archivos/16128/turismo-rural-comunitario/>

Peters, L. M. (2018). Purmamarca desde la perspectiva de guías de viaje internacionales y personas del lugar. Un estudio sobre representaciones sociales. (Tesis de Licenciatura). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy., San Salvador de Jujuy.

Prieto Castillo, D. (1991). Comunicación y reactivación agrícola. Propuesta en Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura para desarrollo sostenible.

Secretaría de Turismo de Jujuy. (15 de marzo de 2021). Turismo Rural Comunitario. Obtenido de Jujuy Energía Viva: <http://www.turismo.jujuy.gov.ar/turismo-rural-comunitario/>

Ugarte, M. (2014). Las nuevas tecnologías de la información aplicadas desde Julio de 2009 hasta Julio de 2010 por las agencias de viajes de la ciudad de San Salvador de Jujuy en la comunicación externa con sus clientes de turismo receptivo y proveedores. (Tesis de Licenciatura). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy., San Salvador de Jujuy.

Walter, P. (15 de marzo de 2021). Estrategias de intervención con enfoque de Turismo Rural en la Argentina. Obtenido de Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria: <https://repositorio.inta.gob.ar/handle/20.500.12123/8996#>

Yuni, J., & Urbano, C. (2016). Técnicas para investigar. Análisis de datos y redacción científica. Córdoba: Brujas.

SENDEROS QUE TRANSFORMAN: ANÁLISIS DE LOS APORTES DE LAS RECORRIDAS TURÍSTICAS PARA LA TRANSFORMACIÓN DE CONCEPCIONES E IDEAS PREVIAS

Mostacero Solange, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata, solangemostacerosoto@gmail.com ⁹³

Taus Yamila, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata, yamitaus@gmail.com ⁹⁴

Alvarez Laura, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata, alvarez.laub@gmail.com ¹

Morales Blanco, Ninfa. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata, ninfammorales@gmail.com ¹

Roque Tatiana, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata, tatianaroque92@gmail.com ¹

Resumen

En el presente trabajo se analizan los aportes del proyecto de extensión universitaria "Senderos turísticos recreativos en el periurbano platense. Construcción participativa para el Reconocimiento y valorización del patrimonio cultural, productivo y socioambiental del cinturón verde de la ciudad de La Plata" a la transformación de concepciones e ideas previas de los excursionistas que participan de las recorridas mensuales en periurbano platense productivo y cómo se promueven diversos vínculos, antes inexistentes, entre ellos y con los productores durante la recorrida por las quintas. Además se resalta el rol del turismo y la extensión universitaria como herramientas, en el marco de esta experiencia, para visibilizar las problemáticas de los miembros de la agricultura familiar en el periurbano platense y de sensibilización a los ciudadanos sobre esta realidad, para muchos desconocida.

Palabras claves: *extensión; turismo rural comunitario; comunidad; periurbano platense, representaciones sociales*

⁹³ Estudiante de Licenciatura en Turismo

⁹⁴ Licenciada en Turismo

Introducción

El proyecto de extensión universitaria *Senderos turísticos recreativos en el periurbano platense. Construcción participativa para el reconocimiento y valorización del patrimonio cultural, productivo y socioambiental del cinturón verde de la ciudad de La Plata* se desarrolla desde el año 2013 en la zona del periurbano platense comprendida por Abasto, Lisandro Olmos, Melchor Romero, Colonia Urquiza y Etcheverry, localidades que forman parte del cordón frutihortícola del periurbano de la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires.

El cordón frutihortícola, también llamado cinturón verde, es un espacio conformado por un conjunto de quintas o huertas familiares, algunas con características más empresariales, que producen principalmente verduras de hoja y hortalizas de la estación (Merchán, 2016). Además, cumplen una función esencial de abastecimiento de alimentos a la ciudad (Di Pace, et al., 2005, como se citó en Merchán 2016). Sin embargo, la zona no se reduce solamente a su uso productivo, sino también constituye el lugar de vivienda de muchos productores y productoras, población mayormente inmigrante o descendiente de inmigrantes portugueses, bolivianos, paraguayos y japoneses. Dichas migraciones ocurrieron en diferentes momentos históricos de la Argentina y se plasman en una gran diferenciación social entre las comunidades asentadas en el área. Los grupos con más tiempo de residencia en la zona han logrado una mejor inserción social y movilidad socioeconómica ascendente, mientras que aquellos arribados hace menos tiempo no han logrado insertarse socialmente más que en los ámbitos laborales, y su progreso socioeconómico y reconocimiento como parte de la comunidad ha sido limitado.

Figura 1.



Fuente: Rossi E., et al. (2013). Senderos turísticos: interculturalidad, ambiente y producción. Jornadas Latinoamericanas Patrimonio y Desarrollo 2013. ICOMOS, UCALP.

Ahora bien, en este sentido el objetivo del proyecto es contribuir al desarrollo local a través de diversas actividades turístico recreativas, promover la visibilización, reconocimiento y valoración de los productores locales, su producción, los procesos productivos y las problemáticas del sector.

Cabe aclarar que el presente proyecto es una continuación de los procesos de patrimonialización iniciados en 2012 en el Proyecto de Extensión Universitaria de la UNLP "Senderos turísticos: interculturalidad, ambiente y producción. Revalorización del patrimonio cultural, ambiental y productivo de la zona periurbana de La Plata" que continuó durante los años 2013, 2014 y 2015 con el Proyecto "Proceso de Patrimonialización y Turismo. Construcción Patrimonial para el desarrollo de un Sendero Turístico Rural en zonas periurbanas de la Ciudad de La Plata".

En el marco del presente proyecto de extensión universitaria, es que se inició en el año 2016 con las recorridas turístico-recreativas por el periurbano. Las recorridas se realizan mensualmente con visitantes principalmente de la Ciudad de La Plata y por medio de ellas se busca poner en valor los aspectos identitarios, culturales, productivos y ambientales del lugar, al tiempo que se generan vínculos entre la comunidad, los productores locales, los visitantes y el equipo extensionista.

Para lograr la creación de las recorridas, fue necesario llevar adelante un proceso de planificación participativo con la comunidad local. Este incluyó reuniones intersectoriales con referentes territoriales, productores, instituciones de la zona y referentes del municipio; talleres participativos, mapeos colectivos con estudiantes de instituciones educativas de la zona, encuentros, ferias y espacios de venta directa del consumidor al productor. Las actividades llevadas a cabo en el territorio si bien han sido dificultosas y complejas, a la vez que enriquecedoras y provechosas, posibilitaron la construcción de lazos con diversos miembros de la comunidad de la zona. Esta relación permitió organizar con productores y productoras de la agricultura familiar, sobre todo de producción agroecológica, la realización de las visitas a sus quintas y viveros, como así también sumar diversas organizaciones sociales para que formen parte del recorrido.

En cuanto a la planificación concreta de las recorridas, el equipo extensionista es quien realiza las tareas de articulación con los actores territoriales para coordinar el mapa del trayecto, de promoción y comunicación del evento y de facilitación de los medios de transporte para llegar a la zona; mientras que los miembros de la comunidad local y productora son quienes guían y coordinan el recorrido, comparten sus historias de vida, modos de producción y experiencias a quienes visitan.

De esta forma, a través del encuentro y el diálogo, se intenta fomentar el conocimiento de la agricultura familiar en el periurbano platense, sensibilizar a los ciudadanos sobre las problemáticas de la comunidad productora y promover el apoyo a la agroecología como forma de producción sustentable. Además al finalizar el recorrido por cada quinta visitada, las y los excursionistas tienen la posibilidad de realizar compras de bolsones o productos sueltos directamente a la familia productora, conformándose

como una forma de fomentar el consumo responsable a través del comercio justo -venta directa entre productores y consumidores a precios justos-.

Objetivo

Durante los años de trabajo en el periurbano platense, se han escrito diversos artículos referidos al proyecto, entre los temas tratados podemos mencionar los primeros años de trabajo y los avances del proyecto, los procesos de patrimonialización ocurridos, su relación con los aspectos interculturales, ambientales y productivos, su relación con la economía social y solidaria y reflexiones sobre su relación con la extensión universitaria.

El objetivo del presente trabajo es analizar los aportes de las recorridas turístico recreativas, realizadas en el marco del proyecto de extensión universitaria, a la transformación de las concepciones e ideas previas que tienen los excursionistas asistentes acerca de la realidad social y laboral de la comunidad local y productora del periurbano platense.

Además se pretende realizar un nuevo aporte a las líneas de investigación del proyecto, poniendo el foco sobre la relación entre la comunidad local productora y las personas que acudieron a las recorridas por las quintas, los cambios actitudinales de estos últimos y la creación de lazos de empatía y solidaridad entre los mismos.

Cabe mencionar que en esta oportunidad el presente artículo es realizado y escrito por estudiantes y graduadas de la Licenciatura en Turismo que forman parte del proyecto de extensión en cuestión y que para lograr los objetivos planteados se valdrán fuertemente de su presencia y experiencia en el territorio, entre otras herramientas metodológicas de investigación que se desarrollarán más adelante.

Marco Teórico

Partimos desde una perspectiva del turismo y de los territorios que tiene como eje para su abordaje a la complejidad. A partir de ella, entendemos el turismo como fenómeno social, ambiental, cultural y económico, donde el desarrollo de la misma en los territorios hace necesaria la incorporación de todos los actores y principalmente de la comunidad receptora. Las comunidades junto a sus dinámicas sociales son quienes garantizarán la sostenibilidad de las prácticas sociales y económicas que ocurran en sus lugares haciendo posible entonces la experiencia de los visitantes y el desarrollo de la actividad turística (Bertoncello, 2002).

Desde el proyecto entendemos que las comunidades son poseedoras de saberes y portadoras de un papel protagónico al momento de comunicar sus realidades y problemáticas. Así mismo las recorridas turísticas se configuran como una importante herramienta turística para leer esas realidades y la situaciones económicas de una comunidad y localidad, no debiendo ser pensadas como una secuencia de atractivos a ser visitados (Tavares, 2002, como se citó en Cisne y Gastal, 2011).

Como se ha hecho mención en la introducción del presente trabajo, la zona del periurbano platense se encuentra poblada principalmente por comunidades inmigrantes portugueses, italianos, japoneses, salteños, jujeños, paraguayos y bolivianos que se vinculan a actividades flori-fruti-hortícolas. En la zona existe una importante diferenciación social, dada por una mejor inserción social y económica de los grupos sociales con más tiempo de residencia en el área mientras que los grupos sociales que llegaron hace menos tiempo, los inmigrantes bolivianos y paraguayos, lo han hecho sólo en ámbitos laborales y con un limitado progreso socioeconómico (Rossi E., Gómez S., Mallo J., Rampello P., 2014). Estos últimos, los cuales llegaron en la década del 90, empezaron a trabajar como peones en el sector hortícola y fueron asentándose en precarias casas de madera en el interior de las quintas, debido a la imposibilidad del acceso a la tierra y las cláusulas leoninas de alquiler que prohíben la construcción de casas de material.

El Programa Cambio Rural del INTA en este sentido trabajó en la gestación de numerosas organizaciones productivas, para que los productores puedan trabajar en conjunto, afrontar nuevos desafíos tecnológicos, comparar precios y luchar por mejoras para el sector. Además estos procesos de organización permiten afrontar las diferentes problemáticas presentes en la zona, entre ellas cuestiones de acceso a la propiedad y al uso del suelo en zonas periurbanas, la falta de políticas públicas hacia estos sectores productivos, su vulnerabilidad y condiciones de vida, los problemas ambientales, la falta de reconocimiento socio-cultural y articulación entre diferentes sectores, la alta diferenciación social y los prejuicios sociales de los cuales son objeto.

Moscovici (1981) afirma que las representaciones sociales:

Constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.

Los prejuicios sociales sobre los que son objeto la comunidad productora inmigrante, en su mayoría de nacionalidad boliviana, se enmarcan dentro de una representación

social acerca de los "otros" que suelen tener una orientación actitudinal negativa, relacionado a un discurso xenófobo, el cual no es un fenómeno reciente sino que se constituye en base a un proceso histórico ligado a la constitución del Estado moderno y la identidad nacional argentina (Margulis, 1998; Solodkow, 2005; Cohen, 2009). Es así como surgen fenómenos de discriminación, descalificación, estigma y exclusión, que afectan a sectores mayoritarios de la población -más humilde, marginada o de origen mestizo- y los mismos poseen su origen en el proceso histórico de conformación de las diferenciaciones sociales que se constituyen, desde los comienzos, en función de las bases raciales (Margulis, 1998, p. 38).

Gracias a la experiencia adquirida en los anteproyectos, se pudo observar una gran falta de desconocimiento por parte de los ciudadanos platenses respecto a la actividad productiva y sus formas de producción, la comunidad productora, sus productos y sus problemáticas. Es por ello que se llevó adelante una estrategia de desarrollo inclusivo y participativo con las comunidades para aportar a su inserción social y económica (Rossi E., et al., 2019).

Consideramos que junto a un trabajo extensionista participativo y horizontal con ella, se logra concebir a la extensión como una actividad transformadora colaborativa de las realidades y promotora de cambios sociales.

Coincidimos con la OMT (1998) cuando sostiene que implantar conciencia turística no quiere decir que haya que convencer a la comunidad acerca de que el turismo es una opción fructífera para pujar la economía de las comunidades. Sino que significa comunicar acerca de las ventajas y desventajas, oportunidades y riesgos, que la actividad puede producir en la comunidad y también capacitar a la sociedad para admitir la actividad evitando los problemas y obteniendo el máximo beneficio de la misma -ya sea económico, social, ambiental, cultural-. Vale mencionar que la participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de la actividad turística es imprescindible desde un enfoque democrático y de equidad social.

La misma puede darse en las diferentes fases del desarrollo del proceso de creación y planeamiento de la actividad turística y es sumamente importante la participación de la comunidad en ella.

Frezán Orozco (2004) afirma que la extensión universitaria es concebida como un puente para la comunicación de los universitarios con la sociedad y, la misma es decisiva para el desarrollo y formación de una conciencia solidaria en pos de una sociedad con mayor justicia y equidad.

El equipo extensionista reconoce a la extensión como un proyecto social que estimula procesos de transformación subjetiva y de reflexión ético-crítica (Tomassino et al., 2017). Además, se considera que estos procesos no solo contribuyen a la formación integral del equipo, sino también a la de los excursionistas que participan de las actividades propuestas.

Ahora bien, en el presente trabajo se entiende como territorio a “la proyección de todo grupo social, de sus necesidades, su organización de trabajo, su cultura y sus relaciones de poder” (Da Costa, 1995, como se citó en Díaz, 2013) “en un espacio y este mismo entramado de relaciones se desenvuelven en él, lo conforman e incluso lo modifican” (Laurelli y Finquelevich, 1990, como se citó en Díaz, 2013). El trabajo en territorio es pensado desde una mirada compleja y por tanto se deben de tener en cuenta a la hora de la puesta en práctica la integración de todos los elementos que conforman el territorio y su valoración, incluidas las prácticas culturales y productivas, las cuales conllevan a una apropiación del patrimonio.

Las actividades que son llevadas a cabo en territorio por el proyecto coinciden mayormente con el abordaje del turismo rural comunitario, el cual fortalece el sentido de pertenencia en el territorio, el rescate de lo cultural y la valoración de prácticas y saberes locales, a la vez que la población local, ejerce un papel importante en su control y gestión (Gascón, 2011).

Si bien hoy en día el turismo rural tiene muchas denominaciones, para el presente trabajo lo entendemos como al conjunto de actividades turísticas que se desarrollan en el ámbito rural, definidas por el disfrute y uso sustentable de los recursos de la zona, conociendo y compartiendo otras costumbres, siendo el poblador local el encargado de brindar los servicios y coordinar las actividades recreativas en el territorio.

Cabrini (2002) afirma que el producto que se ofrece por medio de este tipo de turismo, tiene como principal característica el contacto personalizado que reciben los visitantes y la oportunidad de disfrutar del entorno de las zonas rurales, participar en las actividades, tradiciones y estilos de vida de la población local.

El turismo en territorios rurales debe desarrollarse siguiendo una planificación y un adecuado manejo de los espacios, recursos y productos turísticos del destino (Ramirez, 2017). Es sumamente importante prestar atención a los riesgos e impactos que podrían generarse a los recursos y la población local cuando las actividades no se desarrollan de forma planificada (Ramirez, 2017).

Metodología

Para llevar adelante el análisis y la posterior presentación de las conclusiones del presente trabajo, se realizó una combinación de diversas técnicas de investigación cuali-cuantitativa. Entre ellas, el análisis de cuestionarios a asistentes/as de las recorridas, la observación participante durante las mismas y la realización de entrevistas a personas que asistieron a los viajes. Cabe aclarar que finalizado el año 2019, no se continuaron con las recorridas turístico recreativas por la pandemia de COVID-19, por este motivo la información utilizada en el caso de las dos primeras técnicas de investigación

corresponde a los años 2018 y 2019, mientras las entrevistas se realizaron virtualmente en el año 2021.

Las recorridas se empezaron a realizar, en el marco del proyecto, en el año 2016. Durante los años anteriores se trabajó en la creación de lazos sociales con diversos productores y productoras, hortícolas y florícolas de producción principalmente agroecológicas, quienes accedieron a abrir las puertas de sus casas y recibir excursionistas en sus quintas. Aunque conocer las quintas es el principal objetivo de la salida, también se visitan otros lugares de la zona del periurbano y de la localidad de Abasto como el Museo Regional de Abasto, Casa del Trabajador Rural, viveros de la zona, la cooperativa Mercoflor y Tecnoflor, el supermercado japonés Asahi, el Club Abastense, Estancia Chica, el camino de Las Casuarinas, entre otros. La frecuencia de salida es mensual, siempre y cuando las condiciones temporales lo permitan, cabe mencionar que cuando ocurren temporales se dificulta la recorrida por las quintas y la llegada a las mismas ya que varios caminos y entradas son de tierra, además en otras ocasiones pueden verse afectadas las mismas producciones por la caída de lluvias en exceso o granizo.

Los visitantes se inscriben previamente completando un formulario de Google. En él, se relevan también diversos datos que permiten obtener características del perfil de quienes se interesan por la actividad y que luego asisten a la salida. El cupo de cada viaje es de 20 personas en función del tipo de transporte, pudiendo ser una combi o un micro. El encuentro se realiza a primeras horas de la mañana siendo el lugar de salida la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP y el regreso es durante las últimas horas de la tarde al mismo lugar. El grupo de excursionistas es acompañado por miembros del equipo de extensión.

Las metodologías utilizadas se eligieron teniendo en cuenta que el análisis se hará desde nuestro rol como estudiantes, extensionistas y coordinadoras de las recorridas.

Durante todas las recorridas al periurbano platense, quienes asistían como parte del equipo extensionista además de coordinar la salida también llevaban adelante la observación participante, entendida como una técnica de producción de datos que consiste en observar las prácticas que los agentes sociales realizan en sus lugares (Labov 1976, 146; Marshall y Rossman, 1989, p. 79) y que pueden ser desde intervenir activamente o sencillamente estar presentes en esos lugares (Guber, 2001). En este sentido a lo largo de las recorridas por las quintas, como ya se mencionó, los miembros de las familias productoras son quienes realizan la guiada por las mismas, mientras que los y las extensionistas escuchan atentamente las conversaciones que se dan entre estos y los excursionistas, en ocasiones realizan preguntas para incentivar el diálogo, observan actitudes, gestos y producen material fotográfico durante todo el viaje. Al finalizar se realizan informes de la recorrida y aspectos observados en general.

Para llevar adelante el marco teórico del presente trabajo es que se realizó la búsqueda, revisión y análisis bibliográfico en general y específico de temas relacionados a turismo rural, extensión, comunidad y representaciones sociales.

Los cuestionarios analizados corresponden a visitantes que participaron durante los años 2018 y 2019. Se realizó un análisis exploratorio cuanti-cualitativo de los mismos. Están compuestos de seis preguntas y un espacio de observaciones y sugerencias. Con ellas se busca evaluar distintos aspectos tales como:

Comunicación: por qué medio se enteró de la salida.

Atractivos: qué lugar fue el que consideró más atractivo, si conocía la historia y cultura de la zona periurbana de la ciudad.

Testeo sobre intereses en ferias de productores/as: se consulta si asistiría a una feria en la zona que ofrezca producciones locales a precios justos.

Recomendación, satisfacción y sugerencias: se consulta si recomendaría la salida, cuál es su grado de satisfacción con la experiencia, puntuando del 1 al 10 (siendo 1 el mínimo valor y 10 el grado máximo de satisfacción), cuánto estaría dispuesto/a a pagar por un recorrido de estas características y un espacio para observaciones y sugerencias.

Con respecto a las entrevistas, con el fin de que las personas entrevistadas pudieran tener un recuerdo más reciente de la experiencia vivida en las recorridas, se decidió entrevistar a visitantes que hayan asistido durante el año 2019. Los testimonios fueron recabados vía modalidad virtual, debido a la situación actual de pandemia de COVID-19. Para la realización de las mismas, se consultó la base de datos de participantes de las recorridas y se invitó vía email a quienes deseen y estuvieran disponibles a ser entrevistados/as, fueron seleccionados de forma aleatoria.

Resultados

A continuación se presentan los resultados del análisis de la información obtenida durante la observación participante y los informes respectivos de cada recorrida, los resultados obtenidos de las entrevistas a participantes, y finalmente los resultados de los cuestionarios de las recorridas realizadas en los años 2018 y 2019. Es preciso aclarar que los siguientes resultados son un primer acercamiento a nueva línea de investigación del proyecto vinculada a aspectos de las relaciones sociales entre los visitantes, visitados y el equipo extensionista. Por ende no se configura como un análisis exhaustivo de la temática sino que pretende dar luz a unos primeros resultados con respecto al objetivo del trabajo.

En primer término, gracias a la observación participante y los informes de las recorridas, se pudo relevar los principales temas y conversaciones que se daban entre productores/as y excursionistas. Tratando de mantener un orden secuencial según su aparición, podemos mencionar las siguientes líneas de diálogo: historias de las migraciones -para la mayoría de los casos-, por qué empezaron a producir, quiénes y cuántos trabajan en las quintas, historias de transición a la agroecología, formas de

producción -tipos de semillas, formas de abono y riego, los cuidados frente a las plagas y el uso de remedios naturales-, la organización colectiva según pertenencias a cooperativas, asociaciones o uniones, la comercialización y distribución -tipos de canales de venta-, las problemáticas estructurales del sector -cuestiones relacionadas al acceso a la tierra, a la vivienda, los servicios básicos -, las cuestiones de la coyuntura política y sus efectos sobre el sector, entre otras.

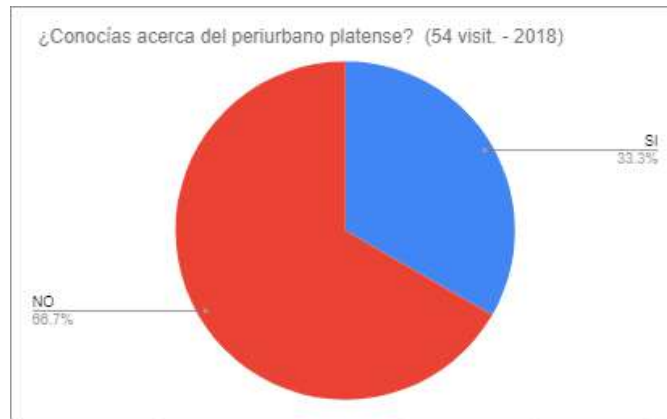
Además de estos temas que se van dando mientras se recorren los invernáculos, observamos el interés por parte de la mayoría de los grupos en escuchar atentamente lo que se explica en términos de la producción pero también un gran interés en escuchar y preguntar sobre las historias de vida de la familia productora dando cuenta de las ganas de empatizar aún más con las personas que allí trabajan y viven.

Antes de referirnos a las entrevistas, es preciso mencionar las motivaciones de las personas que realizan la recorrida, las cuales fueron relevadas a través de los cuestionarios. Entre los principales motivos encontramos: conocer la zona productiva, quienes producen y las problemáticas del sector, curiosidad, hacer un huerto, comprar plantas, recreación y motivos laborales. Las entrevistas fueron realizadas eligiendo dos personas que corresponden al mismo grupo etario aunque una de ellas proviene de una ciudad del interior y la otra es residente platense. Aunque manifestaron tener motivaciones similares, sus intereses personales eran distintos. Una de las personas es docente universitaria y la otra es un empleado público. Ninguna de las personas manifestó poseer un conocimiento profundo en lo que respecta al área de la economía social y solidaria antes de realizar la recorrida, y con respecto a la zona del periurbano frutihortícola de la ciudad, aunque ambas demostraron un particular interés por conocer y acercarse a la producción que se trabaja en la periferia de la Ciudad de La Plata. Finalmente cuando se les preguntó si tenía algún valor que hayan sido los y las productores/as quienes guiaron la recorrida, ambos destacaron que esto significaba un "valor agregado", "tienen la voz de contar su historia", "es lo mejor darles la palabra", les permitió empatizar más con ellos/as porque "lo cuentan de primera mano", "se genera más humanización del atractivo turístico" y les da la posibilidad de crear más "conciencia acerca de la situación actual de ellos y las dificultades que tienen en el día a día".

En lo que respecta a los resultados de los cuestionarios realizados durante recorridas llevadas a cabo en el año 2018, asistieron un total de 54 visitantes, sumado el equipo extensionista que acompañaba y coordinaba las mismas en cada ocasión. De los resultados de estas se puede plasmar que el 33.3 % poseía noción acerca del periurbano platense, ya sea por haber realizado las recorridas en otra ocasión o por conocimiento previo, y el 66.7% de asistentes no poseía noción acerca del mismo. Vale mencionar que en algunas ocasiones asistían visitantes repitentes, los cuales se anotaban en lista de espera para tener la posibilidad de realizar nuevamente las recorridas, esto ocurría ya que se prioriza la inscripción de nuevos visitantes. Que muchos de los visitantes opten por realizar nuevamente la recorrida luego de haber ido en una primera ocasión, se puede entender como una situación de empatía -mediante la realización de escucha

activa en las mismas y el ponerse en el lugar del otro- hacia los productores ya que los sitios a visitar variaban entre una y otra recorrida y los visitantes anhelaban conocer la situación actual y las problemáticas de otros productores del periurbano de la ciudad -si bien a lo largo del año se visitaba más de una vez a un productor, se trataba que no fuera todos los meses la visita a la producción de un productor-.

Figura 2.



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados obtenidos en los cuestionarios realizados a los visitantes de las recorridas.

Los cuestionarios del año 2019, arrojan resultados similares al año 2018. Estos indican que sólo el 33.3 % de visitantes conocían la zona del periurbano platense, mientras que el 66.7% lo hacía por primera vez. Cabe resaltar que durante el año en cuestión, asistieron 73 personas, representando un 35.18% más que el año anterior, esto podría ser explicado por un mayor interés por la comunidad platense por este tipo de actividades.

Figura 3



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados obtenidos en los cuestionarios realizados a los visitantes de las recorridas.

Asimismo, los cuestionarios presentan un aspecto importante a destacar que es el nivel de recomendación de la recorrida. Este indica que el 100% de los asistentes recomendaría las recorridas. Además, gracias a que se pregunta cuáles son los motivos por lo que haría esta recomendación, es que hemos podido recopilar diversos testimonios que brindan información cualitativa sobre las recorridas desde la perspectiva de los excursionistas. Estos testimonios refuerzan y enfatizan sobre la generación de empatía tratada anteriormente e indican la importancia de esta actividad. Algunos participantes resaltan la importancia de las recorridas en diversas cuestiones como permitir conocer la "cultura local", poder estar "cerca de la naturaleza", ayudar a recuperar "la historia" y otros participantes hacen mayor hincapié en las producciones y la comunidad productora, indicando que las recorridas posibilitan "apoyar la agricultura sustentable y familiar", conocer "el proceso de producción y a las personas que lo viven día a día", poder comprar "al que produce" y "preguntarle sobre el origen", conocer "diferentes técnicas de cultivo y tecnología", concientizar "sobre problemáticas en torno a la producción", conocer "las historias de vida que hay detrás del producto", ver "la realidad que se desconoce".

El análisis realizado consolida el papel de la recorrida turística como una actividad territorial que transforma ciertos conceptos e ideas previas de los visitantes y genera nuevos o bien mayores vínculos sociales de solidaridad y empatía hacia la comunidad local productora del periurbano platense. Los cambios más significativos que se presentaron como resultado de esta primera investigación se encuentran ligados a una mayor empatía con la realidad de productores y productoras gracias a su contacto directo durante la visita a las quintas, lo cual les permite escuchar los relatos directamente de los actores de esa realidad, tener la posibilidad de hacer preguntas y lograr una mayor aproximación social a ellos/as. A su vez, se genera una mayor concientización acerca de lo perjudicial que es la forma de producción convencional en relación al uso indiscriminado de agroquímicos y por ende la necesidad de realizar la transición a la agroecología como forma de producción sustentable, garantizando el respeto por el ambiente, la salud y la seguridad para quienes producen y consumen.

Reflexiones Finales

Consideramos que el trabajo de los proyectos de extensión en territorio es participativo, para con la comunidad y actores involucrados en el territorio, y a su vez, es fundamental para lograr una articulación y construir de forma conjunta un camino el cual siente las bases para el desarrollo local de la comunidad. Por medio del diálogo es que todas las partes involucradas aprenden, se logra un compromiso de trabajo y

participación mutuo, y la comunidad es quien decide sobre las alternativas posibles para hacer frente a sus realidades.

Desde nuestro rol como extensionistas y por la experiencia durante los años de trabajo, comprendimos que la puesta en marcha de un proyecto y su desarrollo en territorio sumado al trabajo junto a un equipo interdisciplinario, es un aprendizaje continuo, en el cual se replantean conceptos teóricos vistos a lo largo de la carrera y se conocen muchos nuevos. Estos procesos requieren ponerse en el lugar del otro, ser más empático y entender que los objetivos son modificados y replanteados en función del territorio, los actores y los factores que influyen en él.

Destacamos los aportes que este proyecto de extensión universitaria nos ha brindado para nuestra formación personal y profesional, entre ellos: tener experiencias de trabajo en equipo, organizar y coordinar salidas - visitas guiadas- , entender las dinámicas sociales y actorales, realizar tareas de comunicación y difusión de actividades - creación de gacetillas de prensa, toma de material y registro fotográfico, manejo de diversas vías de comunicación, diseño de capacitaciones, dictar talleres, armar y coordinar mesas de diálogo, crear espacios y ser de nexo entre diferentes actores para afianzar redes que puedan contribuir al desarrollo de la comunidad.

La realidad actual nos exige replantearnos como proyecto de extensión universitaria y nos desafía a buscar nuevas formas de trabajo con el territorio. Si bien desde la llegada de la pandemia, no se han vuelto a realizar las recorridas turístico recreativas por el periurbano platense, el equipo extensionista se encuentra trabajando en formas alternativas para continuar desarrollando los objetivos del proyecto. En este sentido, para seguir fomentando el conocimiento de la agricultura familiar, el periurbano platense y acercar la comunidad productora a consumidores/as y a la población en general se está trabajando en la creación de un sendero turístico virtual, el cual contará con la ubicación de la mayoría de los lugares visitados, las historias de vida de la comunidad, testimonios de excursionistas y extensionistas, para convirtiéndose luego en un canal que permita que consumidores/as puedan ponerse en contacto directo con productores/as e incentivar la compra directa.

Concluimos entonces con las palabras de un/una excursionista, que nos invitan a reflexionar sobre qué hacemos y para qué lo hacemos: "no se defiende y se cuida lo que no se conoce". Tal es el caso de las recorridas turísticas realizadas por el proyecto, que aunque no atienden e intervienen directamente sobre las problemáticas del sector y de la comunidad productora, hemos demostrado que se configuran como una pequeña herramienta para realizar aportes al conocimiento y visibilización de otras realidades y a la concientización de los grupos.

Referencias bibliográficas

Bertoncello R. (2002) Turismo y Territorio. Otras miradas. Aportes y Transferencias, Mar del Plata, 6 (2) pp. 31-50.

Cabrini, L (2002). Turismo, desarrollo rural y sostenibilidad, en una presentación como representante Regional para Europa, OMT en el VII Congreso de la AECIT en Jaén, España.

Cacciutto, M. A. (2010). La teoría del CAPITAL SOCIAL: análisis de sus aportes y aplicación a estudios turísticos orientados al desarrollo; Monografía de Graduación; Universidad Nacional de Mar del Plata; pp. 1-122

Cisne, R.; Gastal, S. Nueva visión sobre los itinerarios turísticos. Una contribución a partir de la complejidad. Estudios y Perspectivas en Turismo, vol. 20, núm. 6, noviembre, 2011, pp. 1449-1463. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos Buenos Aires, Argentina. Página de la revista: redalyc.org

Cohen, N. (2009). "Una interpretación de la desigualdad desde la diversidad étnica." En N. Cohen (Comp.). Representaciones de la diversidad: escuela, juventud y trabajo. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.

Díaz, E (2013). "Políticas Turísticas", Argentina, Edulp. Frezán Orozco, M. (2004). "La extensión universitaria y la universidad pública". En: Revista Reencuentro. México DF, N° 39, abril de 2004.

Gascón, J. (2011). Turismo rural comunitario y diferenciación campesina. *Mundo agrario*, 11. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/13496>

Guber, Rosana. 2001. "Observación participante". En La etnografía. Método, campo y reflexividad, 55-74. Bogotá: Norma.

Labov, William. 1976. Sociolingüistique. París: Minuit.

Marshall, Catherine y Gretcher Rossman. 1989. Designing Qualitative Research. Newbury Park, CA: Sage.

Merchán, A. G. (2016). Valorización de la tierra en el Cinturón Hortícola Platense (Disertación doctoral, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales).

Moscovici, S. (1981). Representaciones sociales. *Universidad Complutense de Madrid*.

Margulis, M (1998) "Una cuestión encubierta" (pp. 17-63); "Buenos Aires: genealogía de una discriminación", en Margulis, M, La segregación negada. Cultura y discriminación social, Buenos Aires: Biblos.

Ramírez Castellanos, E.D. (2017). El agroturismo en espacios rurales y naturales. Escenarios: empresa y territorio, 6(8), p-p. 87-100. DOI: 10.31469/escenarios.v6n8a4

Rossi E., Gómez S., Márquez G. & Molinari G (2019). "Aportes de la economía social y del turismo para el desarrollo comunitario en el periurbano platense". II Congreso

Nacional de Economía Social y Solidaria. Congreso llevado a cabo en la Universidad Nacional de Quilmes

Rossi E., Gómez S., Mallo J., Rampello P. (2014). "Revalorización del patrimonio y participación comunitaria en zonas periurbanas de la Ciudad de La Plata". IV Jornadas de Turismo y Desarrollo: Innovación como elemento diferenciador. Jornada llevada a cabo en la Universidad Nacional de La Plata.

Solodkow, D. (2005), "Racismo y Nación: conflictos y (des) armonías identitarias en el proyecto nacional sarmientino", en Revista Decimonónica, Vol. 2, N° 1.

Tommasino, H., Cano, A., Castro, D., Santos, C., & Stevenazzi, F. (2017). De la extensión a las prácticas integrales.

LA INNOVACIÓN SOCIAL DESDE LA ACCIÓN COLECTIVA EN EL TURISMO. CASO CUETZALAN DEL PROGRESO PUEBLO MÁGICO

Eduardo Martin Romero Díaz, Escuela Superior de Turismo Instituto Politécnico Nacional. eromerod1101@alumno.ipn.mx

Resumen

El presente estudio revisó la noción de innovación social, sus similitudes con la postura institucional de innovación organizacional y la teoría de Joseph Schumpeter como marcos teóricos y estado del arte en la conceptualización de los procesos de innovación. Mediante un enfoque cualitativo, se analizó al Programa Pueblos Mágicos de México para identificar casos de éxito. Se recurrió a una investigación documental e investigación de campo mediante un caso de estudio. La unidad de análisis fue el municipio de Cuetzalan, localidad beneficiada por la política turística mencionada. Los resultados fueron recogidos por análisis documental y observaciones participante y no participante. Fueron identificadas distintas cooperativas dedicadas al turismo como prácticas viables de ser alineadas al proceso de innovación social, generadoras de desarrollo local y turísticamente competitivas. Se concluyó que la innovación social en el turismo representa esfuerzos de interés y vocación pública que busquen soluciones basados en su contexto. Esta surge en conjuntos sociales con gran riqueza biocultural y vulnerabilidades, por lo que también generan o refuerzan otros atributos como resiliencia, representatividad y autodeterminación. El éxito de prácticas que demuestren este tipo de capacidades debe ser tomado como referencia para estudios de innovación y planificación del turismo a nivel gobierno, considerando su replicabilidad para reforzar la gobernanza en el turismo y que esta actividad sea el medio y no el fin.

Palabras clave: Turismo rural; innovación social; acción colectiva; innovación organizacional.

Introducción

En el entendido de que el Manual de Oslo (OCDE y Eurostat, 2006) representa el mayor avance de conceptualización del proceso de innovación en su conjunto pero en un constante enriquecimiento de su marco teórico, se hace necesario seguir en la búsqueda de experiencias que “conduzcan real o potencialmente a la puesta en marcha de innovaciones” (OCDE y Eurostat, 2006: 50) con el objetivo de enriquecer el marco conceptual.

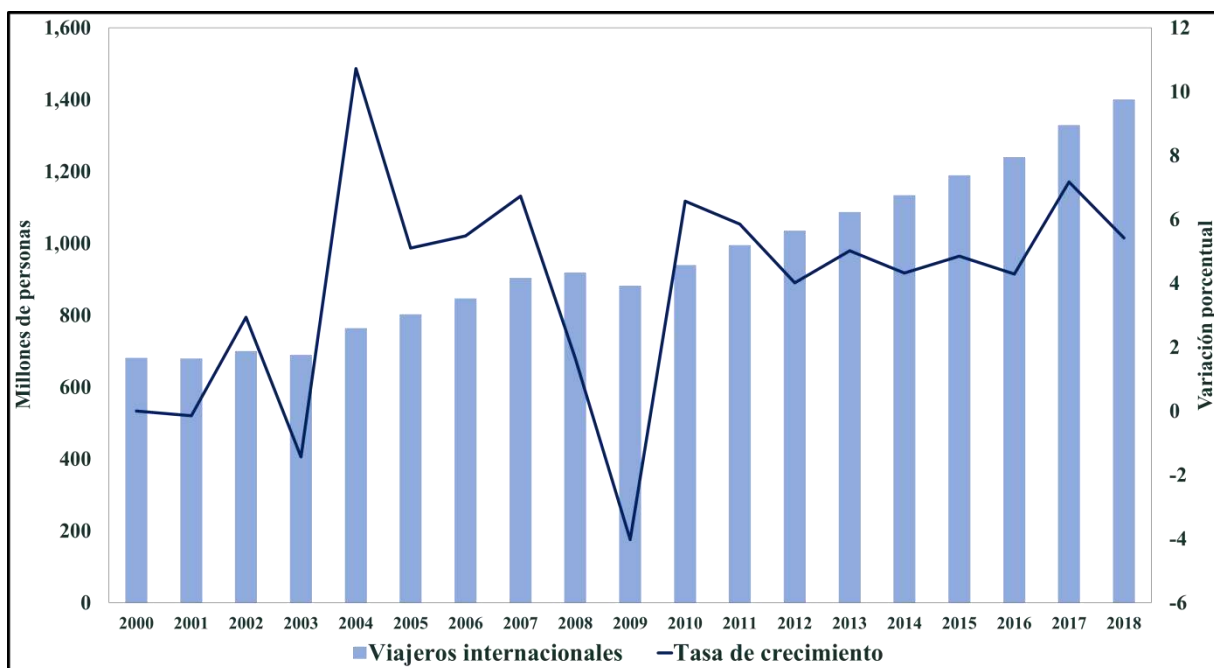
Los impactos económicos de los programas federales dedicados al turismo, como lo es el programa Pueblos Mágicos han demostrado ser dispares y en ocasiones lentamente visibles en cada una de las comunidades beneficiadas. Esto podría deberse a múltiples factores como la insuficiente capacidad de los residentes para consolidar su cadena de valor o el escaso fomento en periodos gubernamentales anteriores al desarrollo rural en todas sus dimensiones. La innovación social a través de esfuerzos colectivos es una alternativa de integración a la cadena de valor del turismo mientras no existan formas de capacitación o acompañamiento técnico en dichos territorios. Sin embargo, Ostrom (2000) ha identificado empíricamente cómo cuando el Estado ni el mercado han logrado mantener con éxito la producción basada en los recursos naturales, las comunidades de individuos generan y confían en instituciones locales nada parecidas a las anteriores y basadas en la cooperación y la acción colectiva y a través del uso de reciprocidad y reglas sociales para vencer los distintos dilemas de la vida diaria (Cosmides y Tooby, 1992) y regulándolos con grados de éxito más razonables y de mucha mayor longevidad.

El presente estudio tiene como objetivo reflexionar acerca de la noción de innovación social, su similitud con la postura institucional de innovación organizacional y la teoría de Schumpeter, así como un breve análisis de un caso de estudio, en específico Cuetzalan del Progreso, localidad beneficiada por el programa pueblos mágicos de la Secretaría de Turismo federal desde 2002 (SECTUR, 2019a). La razón principal de esta elección va en torno a las singulares características del municipio como la de ser una localidad con más del 50% de población indígena y la existencia de una acción colectiva sustancial a través de cooperativas, cuya gestión ha sido ejemplo a nivel internacional por su capacidad de atender una batería amplia de problemática, por lo que casos como este podrían ser referencia para los fundamentos de la innovación de carácter social y comunitario. Asimismo son revisadas la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske y su cooperativa Tosepan Kali, dedicada exclusivamente a la oferta de productos turísticos. Esto en tanto sus prácticas de innovación social han contribuido a la competitividad del destino mediante la creación de valor turístico y sostenible, a la par que han logrado incidir en el desarrollo y bienestar de sus habitantes.

El turismo, sus impactos y la necesidad de innovación

El turismo ha permanecido en un constante y sostenido crecimiento en las últimas décadas. Actualmente mil cuatrocientos millones de viajeros recorren el mundo (OMT, 2019a) (Figura 1), a la par de encontrarnos en un contexto que requiere de la innovación científica y tecnológica para afrontar los desafíos de carácter socioecológico para atender las complejidades que tal cantidad de turistas puedan generar alrededor del mundo en tanto esta actividad continua prefiriendo y priorizando el modelo de crecimiento cuantitativo de manera desmedida (Fayos-Solá, Fernández y Marín, 2015: 1295).

Figura 1. Número de viajeros internacionales y tasa de crecimiento anual



Elaboración propia con datos de la Organización Mundial del Turismo.

Esta dinámica parece tener implicaciones desde la política turística nacional. Se sigue sin atender de manera integral la producción y consumo responsable del turismo al grado de que la institución coordinadora del turismo a nivel nacional acepta que son sólo 5 destinos del país concentran al 85% de los turistas internacionales, de este porcentaje más de la mitad en la Rivera Maya (SECTUR, 2019b).

Ejemplos como este pueden poner en perspectiva la desatención o incompreensión de parte de los gobiernos sobre el sistema turístico, su funcionamiento y la misión que tiene para el desarrollo económico y social de la población, haciendo aún más visibles las problemáticas existentes dentro del entorno y en algunos casos evidenciando las condiciones de pobreza y marginalidad de las comunidades por primera vez; "en tanto

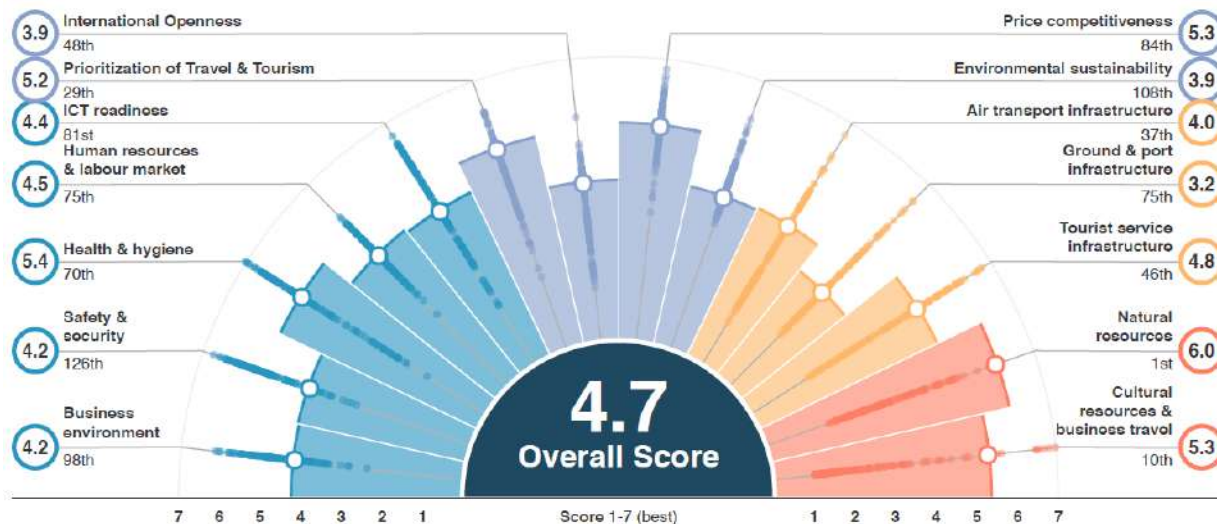
algunos se perfilaron como productos de la modernización, los otros mantuvieron su atraso y pobreza, que con el desarrollo del turismo pareció aún mayor” (Molina, 2018: 168).

Este complejo entramado social, económico, medioambiental, cultural y político en el que se encuentra inmerso el turismo ha generado la búsqueda de mecanismos que le permita “dar respuestas ágiles y económicas, además, de mostrar y generar flexibilidad y adaptación, es decir, homeostasis.” (Patiño, Gálvez, Tejeida y Patiño, s. f.). En ese sentido, la innovación y adaptación son factores de alto valor para contribuir a que esta actividad genere flexibilidad y resiliencia en el entorno, adopte medidas con un amplio espectro de consideración de los entornos y esté preparado para las contingencias futuras del sector, y en específico la innovación social se ha posicionado no sólo como un eslabón más del marco teórico a considerar sino que también se ha convertido en una oportunidad para el desarrollo sostenible, la generación de capacidades antes no contempladas y el fortalecimiento de la identidad cultural y la autodeterminación de las comunidades menos favorecidas, sobre todo en la región latinoamericana, la más desigual del planeta (CEPAL, 2019; Oxfam, 2017).

Asimismo, la innovación social necesita de la incorporación de la competitividad a su cuerpo teórico en tanto el turismo debe considerar todos los componentes y dimensiones de su sistema y no ser visto únicamente como una actividad social o económica (Briones-Juárez, Cruz-Coria & Tejeida, 2015). Esto podría aportar a la generación de sociedades equilibradas y la garantía de un modelo mucho más sostenible. La justa distribución del desarrollo económico, así como los elementos sociales de intervención y coordinación en este tipo de actividades cuentan con la capacidad de permear hasta los campos políticos del turismo y fomentar ecosistemas de innovación social y desarrollo humano (Espiau, 2017; Briones-Juárez, Cruz-Coria & Tejeida, 2015).

Lo anterior es relevante ya que de acuerdo con el Foro Económico Mundial (WEF), México se posiciona en el lugar número 19 a nivel mundial en cuanto a competitividad turística. De este ranking, el WEF identifica como sus principales fortalezas a sus recursos culturales y naturales, posicionados individualmente en décimo y primer lugar mundial, respectivamente (WEF, 2019). Sin embargo, el apartado de sostenibilidad medioambiental representa el punto más bajo del desempeño nacional y el puesto número 108 del ranking internacional (Figura 2). Indicadores como estos contribuyen a visibilizar los campos de atención prioritaria para que los tomadores de decisión puedan plantear o replantear estrategias de mucha mayor precisión, a diferencia del ranking mundial de visitantes internacionales elaborado por la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2019a).

Figura 2. Desempeño de la competitividad del sector turístico en México



Fuente: Reporte de competitividad en viajes y turismo 2019 del Foro Económico Mundial.

¿Innovación para qué? ¿Innovación para quién?

La innovación es para el ser humano una de sus prácticas más antiguas y a la vez más recientes en el mundo (Rocco y Pinheiro, 2017). Dentro del proceso evolutivo del sistema de producción global, así como otros sistemas de mucho menor tamaño alojados en él, la innovación es un punto esencial para impulsar y mantener procesos, recursos, métodos, mercados, energía, estructura y movimientos, es decir, cualquier alteración novedosa que pueda contribuir a la próspera continuidad del sistema capitalista y el crecimiento económico (Schumpeter, 1975). Trasladados al turismo, la innovación en este sector se encontraría en la creación de ventajas competitivas dentro de una industria cada vez más global y homogeneizada (Barbosa, Dominique Ferreira, 2012), reflejando conocimientos ya existentes mezclados con nuevos aprendizajes con el fin de lograr anticiparse a las necesidades futuras con eficiencia (Plog, 2001).

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) realiza un esfuerzo multilateral sin precedentes para la recopilación de datos sobre innovación con el propósito de enriquecer el marco teórico en la materia, a la par que intenta definir conceptos y clarificar las actividades y elementos que forman parte del proceso de innovación, su tipología y su impacto en el desempeño de las organizaciones (OCDE y Eurostat, 2006).

De acuerdo con esta institución, una innovación se logra a través de la "introducción de un producto (bien o servicio) o de un proceso, nuevo o significativamente mejorado,

o la introducción de un método de comercialización o de organización nuevo aplicado a las prácticas de negocio, a la organización del trabajo o a las relaciones externas.” (OCDE y Eurostat, 2006: 49). Para complementar esta definición, habría que mencionar requisitos mínimos como la característica de novedad o con mejoras significativas dentro de la organización que la aplica, logradas a través de la implementación de cualquier tarea de corte científico, tecnológico, organizativo, financiero y comercial para potenciar dicha innovación y principalmente, que haya sido introducida a la industria que le compete o utilizada en el proceso productivo de las organizaciones (OCDE y Eurostat, 2006).

Asimismo, la OCDE reconoce hasta ahora cuatro tipos de innovación: de producto, de proceso, comercial y organizativa, contemplando la mayor continuidad posible a las versiones pasadas del Manual de Oslo. La presente investigación se centra en el concepto de innovación organizativa que posteriormente nos permitirá analizar sus semejanzas con la emergente innovación social. Esta es “la introducción de un nuevo método de organización aplicado a las prácticas de negocio, a la organización del trabajo o a las relaciones externas de la empresa.” (OCDE y Eurostat, 2006: 54). Dentro de sus objetivos se encuentra mejorar los resultados, reducir los costes de administración, conseguir acceso a activos no comercializables y mejorar la satisfacción en el trabajo. La característica diferenciadora de esta innovación radica en la aplicación de nuevas formas de organización, nunca antes utilizadas y expresadas como una decisión estratégica del implementador.

La innovación organizativa implica nuevos métodos para ordenar el procedimiento de trabajo dentro de una organización, la distribución de responsabilidades y la autonomía en la toma de decisiones para la división del trabajo entre las diferentes actividades de las unidades organizativas.

Cabe destacar que, pese a la magnitud de este trabajo de investigación y recopilación, aún no ha sido posible percibir la totalidad de los procesos y de las implicaciones que la innovación trae consigo, haciendo que esta misma organización internacional reconozca huecos y limitaciones en los conceptos existentes y admitiendo la necesidad de permanecer en continua evolución y enriquecimiento de otras investigaciones de misma naturaleza realizadas por organizaciones dedicadas al estudio de la innovación (OCDE y Eurostat, 2006).

A lo largo de los años se ha demostrado la importancia de la innovación en el fortalecimiento de la producción, el desarrollo y crecimiento económico y más reciente en el desarrollo sostenible del ser humano y nuestro entorno natural. Ha sido considerado un proceso que conjuga capacidades teóricas, técnicas, tecnológicas y creativas de los agentes económicos con el objetivo de adaptarse de manera oportuna y eficiente tanto a las demandas de los clientes como a todos los cambios complejos de carácter socioecológico que puedan comprometer la eficiencia o existencia de la organización.

Sin embargo, dentro de esta concepción tradicional, pareciera que la capacidad innovadora se ha fundamentado exclusivamente en el talento y la capacidad de adaptación y aplicación del conocimiento. En el caso del turismo, se ha priorizado este enfoque y ha sido aplicado principalmente en la gestión del sector. Bajo esta misma línea, la creación de redes de investigación ha sido incrementalmente fomentada para vincular a todos los actores del turismo en busca de la innovación en los procesos de desarrollo (Madrid, 2017).

La razón de priorización de este enfoque podría tratarse de que la innovación dentro de las actividades turísticas es un tema de reciente importancia, principalmente a causa de los diversos impactos que el actuar del modelo de crecimiento exponencial ha generado. Hoy no es suficiente la creación de nuevos productos y experiencias para atraer turistas; es imperativo buscar el desarrollo humano y económico de los destinos, sin olvidar el involucramiento de la ciudadanía receptora.

A pesar de las diversas posturas en torno a la innovación turística, un punto de convergencia se encuentra en la capacidad de esta para elevar la competitividad de los destinos y atender las demandas de la perspectiva de sostenibilidad en los mismos, todo ello aplicado a los productos, elementos tecnológicos o bien la organización del turismo como tal.

A pesar de que la innovación dentro del turismo se percibe lenta, se mantiene en constante actividad, sobretodo la que se refleja en los servicios y productos en tanto no hacerlo conllevaría a un posible estancamiento de los destinos (Plog, 1974). Dicha tendencia revela la aceleración de procesos y reducción de los ciclos de vida de los productos a causa de la presión de la competitividad global dentro de los mercados. En ese sentido, una estrategia de innovación bien definida se vuelve indispensable como herramienta para atender necesidades de consumidores actuales y potenciales y diferenciarse en el largo plazo (Porter, 2011).

Kay (1993) menciona la necesidad de generar ventajas competitivas a través del conocimiento, la experiencia y las capacidades tecnológicas para generar resultados innovadores, así como alcanzar una posición favorable y sostenible en el tiempo con resultados financieros viables (González, 2002).

Destaca Cerón, López y Puente (2017) que para generar mayores beneficios a la sociedad y a los empresarios turísticos el detonante fundamental es la capacidad de los destinos para implementar dichos procesos de innovación en cualquiera de los elementos estructuradores del sistema turístico que le puedan permitir obtener una rentabilidad de manera sostenible. Para ello, clasifica la obtención de la innovación en dos categorías: 1) la *innovación por acceso*, aplicada por un independiente con la posibilidad de que en el futuro todos los demás tengan paso a ella, y 2) la *innovación por I+D*, sustentada en el ámbito académico y con la necesidad de fuentes de financiamiento. Este mismo autor demanda que, dada la falta de financiamiento al sector académico para estudiar y atender a las problemáticas manifestadas y generadas dentro del escenario turístico, la innovación por acceso ha sido la que prácticamente ha ponderado de manera exclusiva.

A manera de complemento, la innovación es un proceso sistémico y estratégico para lograr algo diferente y mejorado. En ese sentido, la innovación podría asumir tres formas básicas: *incremental*, enfocado en las mejoras de lo ya existente, *radical o disruptiva*, generando discontinuidad en lo vigente y *abierto*, involucrando diversos interesados en el proceso (OCDE y Eurostat, 2006).

Finalmente, es conveniente mencionar enfoques alternativos a la noción institucional. Distintos autores han estudiado cómo los factores endógenos de los territorios también son elementos para su desarrollo, y cómo estos son suficientes en algunos casos para promover el dinamismo económico y la calidad de vida de los residentes (Vázquez, 1999; Boisier, 2005). El desarrollo endógeno representa la capacidad de las comunidades para liderar sus procesos de desarrollo propios y la movilización de sus capacidades. Alineados al turismo, una gestión local debe crear las condiciones para que la actividad turística tenga un óptimo funcionamiento, se asegure un clima de confianza empresarial y este contribuya también a la mejora del nivel de vida de los habitantes de los destinos (Cerón, López y Puente, 2017).

La emergente y necesaria noción de innovación social

Dentro de los estudios del proceso innovador, la innovación social ha ido consolidándose como un ámbito de conocimiento y práctica relativamente nuevo y diferenciado durante por lo menos la última década (Espiau, 2017), y a pesar de que el término no está incluido en el Manual de Oslo, la Comisión Europea sí adopta una definición para dicha innovación:

“ideas nuevas (productos, servicios y procesos) que satisfacen simultáneamente las necesidades sociales de una forma más eficiente que las existentes y crean relaciones o colaboraciones sociales nuevas y duraderas. Son innovaciones que no solo son buenas para la sociedad, sino que también mejoran la capacidad de la misma para actuar.” (BEPa, 2014: 9).

En el trabajo de Espiau (2017), este autor contempló una serie de tendencias futuras en la innovación social, mismas que son posibles de identificar hoy en día:

Su actuación directa sobre proyectos tangibles e interconectados así como con la narrativa cultural de los territorios, es decir, factores culturales, de manera muy similar a movimientos sociales y no a la gestión tradicional de proyectos para consolidar impactos positivos a mediano y largo plazo.

La innovación social debería generar representatividad en su actuar en tanto tendrá afectaciones directas al conjunto de la comunidad implementadora. Se prioriza el empoderamiento de los actores locales antes de la búsqueda de talento externo, con el objetivo de que todos los participantes puedan comportarse de manera innovadora.

Están diseñadas para atender problemáticas específicas y en ese sentido los modelos de competitividad territorial son un factor de alianza atractivo para las organizaciones implementadoras.

De igual manera, existe una constante relación del concepto de innovación iniciado por Schumpeter (1996) con la noción de la innovación social en tanto la esencia del concepto aún no presenta cambios significativos desde su fundamentación (ver Tabla 1), y pese a que la segunda podría contar con características diferenciadoras propias (Morales, 2013), una de las principales es ser un sistema basado en la solidaridad y reciprocidad, así como la respuesta oportuna ante los cambios por parte de todos los actores involucrados (BEPA, 2014)

Tabla 1. Similitudes entre Schumpeter y el Manual de Oslo

"Nuevas combinaciones de factores de producción" (Schumpeter, 1996)	Tipos de innovación (OCDE y Eurostat, 2006)
Nuevos o mejores productos	Innovación en productos
Nuevos métodos de producción	Innovación en procesos
Apertura de mercados nuevos	Innovación comercial
Nuevas fuentes de materias primas	Innovación organizacional
Reorganización de posiciones de mercado	

Elaboración propia, basándose en Hochgener (2011).

Cabe aclarar que el Manual de Oslo señala que las innovaciones en ámbitos diferentes a los que se plantea el mismo documento no puede considerarse como tales hasta generar cambios positivos en la sociedad, sin especificar el nivel territorial de incidencia o beneficio (OCDE y Eurostat, 2006).

Rescatando la conceptualización de diversos autores (Matthew, 2012; BEPA, 2014; Hochgerger, 2011), es posible identificar similitudes de la innovación social. Se visualizan por lo menos tres: 1) la generación de nuevas ideas, entendidas como modelos, productos, servicios o formas de organización que previamente no estaban consideradas en el grupo social; 2) su surgimiento a causa de necesidades sociales generadas por condiciones adversas, con el objeto de atenderlas, y 3) el cambio social en las comunidades implementadoras, que conlleva al valor agregado de estas y generan modificaciones en sus formas de relación, interacción y forma de pensar. Parte de este último elemento rescataría la consolidación de una innovación social como la materialización de un cambio positivo, generador de desarrollo económico, la creación

de capacidades locales y la representatividad de la decisión de la comunidad en su conjunto bajo un sentimiento de pertenencia con lo implementado.

A manera de síntesis, la innovación social hace especial referencia y atención a los fenómenos que han permanecido en un contexto social determinado; es una idea o un conjunto de ellas cuya implementación produce modificaciones en la entidad implementadora, así como generar resiliencia y la adopción de prácticas sostenibles a través del empoderamiento de sus unidades, garantizando su bienestar y, en el caso del turismo, asegurando la calidad y satisfacción de los visitantes sin comprometer las necesidades internas (Rocco y Pinheiro, 2017; Morales, 2013).

Cuetzalan y el turismo. La acción colectiva de los pueblos totonacas

Para aliviar el sobreexplotado modelo de sol y playa, así como para preservar y conservar los recursos naturales y culturales de las naciones, el turismo de naturaleza⁹⁵ ha adquirido relevancia en décadas recientes. Dentro de esta nuevo enfoque se encuentran distintas formas de organización comunitaria enfocadas al turismo, que a su vez enfrentan múltiples retos tanto para atender de manera suficiente las exigencias de la demanda y mantenerse competitivos como factores internos que amenazan constantemente su existencia y razón de ser (Hernández y Serafín, 2016).

Cuetzalan es un municipio ubicado al noroeste del estado de Puebla que colinda con el estado de Veracruz y forma parte de la Sierra Madre Oriental así como históricamente de la región prehispánica del Totonacapan. En específico la ciudad de Cuetzalan, localidad cabecera del municipio, forma parte de las localidades indígenas de México, de acuerdo con la metodología del Instituto Nacional para los Pueblos Indígenas (INPI) y el INEGI (INPI, 2019). Dentro de este territorio, más del 50% de la población es de origen indígena, hablante de una lengua y con un grado de marginación medio que, contemplado el total de las localidades del municipio, este grado sube a la categoría de alto (INPI, 2019). Llama la atención que pese a las desafortunadas complicaciones que han enfrentado las lenguas originarias por permanecer vivas, en este territorio los hablantes de lenguas indígenas aumentan (Municipios, 2015).

La ciudad de Cuetzalan cuenta con una amplia variedad de recursos naturales y culturales que justifican su ingreso y permanencia al programa pueblos mágicos. En lo natural, destacan sus cascadas, grutas y ríos que rodean el territorio, así como el clima húmedo característico de la Sierra Norte de Puebla. Respecto a lo cultural, es de interés la herencia totonaca del pueblo, no únicamente la zona arqueológica de Yohualichan, sino también las manifestaciones culturales que son observables diariamente en el pueblo, que van desde vestimenta tradicional, comunicación de sus habitantes a través de la lengua totonaca, manifestaciones de sincretismo religioso y técnicas de

⁹⁵ Contemplando sus tres distintas modalidades: ecoturismo, turismo rural y turismo de aventura.

comercialización tradicionales como el trueque. Asimismo, en la ciudad se realiza el ritual de los voladores, manifestación cultural inscrita en la lista de patrimonio intangible de la UNESCO (UNESCO, 2019a) (ver Figura 3) y la ciudad en sí forma parte de la lista tentativa de decreto de patrimonio cultural de la humanidad de esta misma agencia de las Naciones Unidas (UNESCO, 2019b).

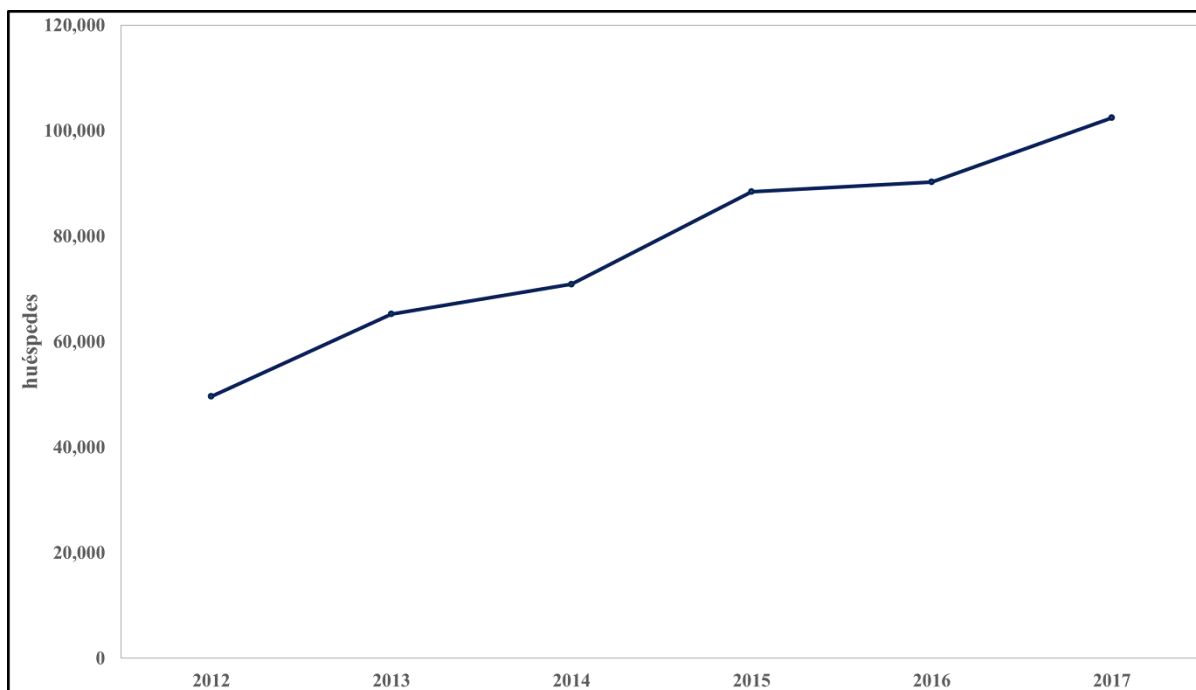
Figura 3. El ritual de los voladores en la plaza principal de Cuetzalan



Elaboración propia.

Siendo uno de los primeros pueblos beneficiarios del programa federal Pueblos Mágicos, desde 2002 Cuetzalan se ha posicionado como un destino competitivo dentro de su categoría (Figura 4), logrando recaudar más de 10 millones de pesos anuales por concepto de turismo para 2013, un incremento de 22 a 44 hoteles dentro de la localidad y un aumento de visitantes de 75,200 a 180 mil (Jaramillo, 2013).

Figura 4. Llegada de turistas a establecimientos de hospedaje en Cuetzalan



Elaboración propia con datos de la Secretaría de Turismo del estado de Puebla.

La unión de cooperativas Tosepan

La localidad de Cuetzalan es sede de una de las cooperativas mexicanas más reconocidas a nivel internacional; la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske⁹⁶, movimiento cooperativo indígena con más de 40 años de existencia y constante evolución.

Dicha organización puede ser un referente para los fundamentos de la innovación social; su origen se basa en la búsqueda de solución a un problema de incremento de precios en los productos básicos, dando como resultado el establecimiento de una red

⁹⁶ “unidos venceremos” en náhuatl.

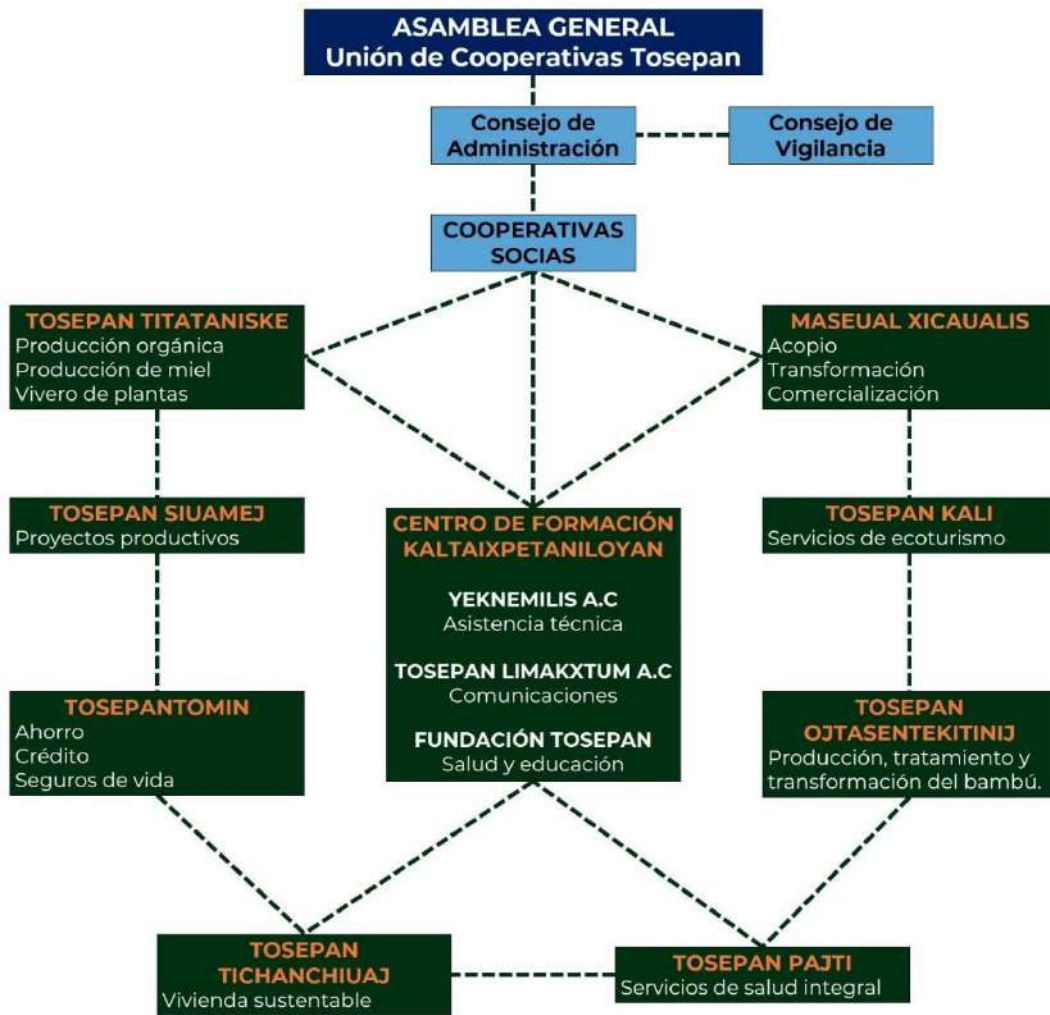
de abasto a través de la cooperación de la comunidad (Unión de Cooperativas Tosepan, 2019a). Después de cuatro décadas de funcionamiento, su principal objetivo sigue siendo mejorar la calidad de vida de sus socios y preservar la identidad cultural y sus recursos naturales y culturales.

Parte de sus principales logros han sido (Unión de Cooperativas Tosepan, 2019b):

- Establecimiento de una red de abasto comunitario.
- Desarrollo de un programa de trabajo para crear, mantener, rehabilitar caminos.
- Desarrollo de un programa de acopio y comercialización.
- Promoción, adopción y validación de nuevas técnicas de cultivo.
- Búsqueda de nuevas alternativas para diversificar la producción.
- Desarrollo de un sistema de procesamiento de mínimo impacto ambiental para el beneficiado húmedo del café.
- Impulso a un programa de vivienda sustentable encaminado al aprovechamiento racional de los recursos naturales, a la producción de alimentos en traspatio y a la transformación de desperdicios agrícolas en abonos orgánicos.
- Constitución de una caja de ahorro y crédito comunitaria.

La unión de cooperativas comercializa una amplia variedad de productos que la misma localidad produce, tales como café, miel y demás productos orgánicos. El éxito de la acción colectiva en este territorio ha llevado a la organización a desarrollar una división de sus actividades a programas de trabajo específicos y figuras jurídicas especializadas, tomando elementos de la planificación estratégica para el cumplimiento de su misión (Figura 5).

Figura 5. Estructura organizacional de la Unión de cooperativas Tosepan



Fuente: Unión de Cooperativas Tosepan (Unión de Cooperativas Tosepan, 2019).

Krueger (2003) identifica que la búsqueda de mejores condiciones de vida por parte de las sociedad indígenas han propiciado el surgimiento de organizaciones como las aquí ejemplificadas y se han consolidado como un instrumento de trabajo e ingreso. Un segundo punto igual de rescatable que identifica este autor radica en la flexibilidad en las relaciones laborales al no existir un modelo de subordinación, motivando a los integrantes a fomentar la autogestión y el beneficio mutuo, muy contrario a las formas tradicionales de organización laboral, cada vez más rezagadas y de gestión excluyente (López y Mariño, 2010).

Tosepan Kali como ejemplo de innovación social en el turismo

En la diversidad de estas empresas desarrolladas en el turismo, son pocas pero cada vez más emergentes las que operan bajo el modelo de cooperativa. Son de particular interés por la viabilidad para convertirse en una alternativa de desarrollo sostenible para las zonas menos consideradas por la política turística en turno. Sin embargo, aciertan Araújo y Silva, citado en Tavares & Carvalho (2012) en percibir la existencia de múltiples obstáculos para el modelo de las cooperativas, entre los que destacan las complicaciones en la gestión, en la toma de decisiones y en la participación sustancial de todos sus integrantes: "no son profesionales en el área, sino integrantes de la misma comunidad anfitriona y que en mucho de los casos, no cuentan con la experiencia y los conocimientos teóricos para conducir una empresa." (Hernández y Serafín, 2016: 3-4).

Un ejemplo de éxito es la iniciativa puesta en marcha por la unión de cooperativas Tosepan para incursionar en los servicios turísticos y encontrar una opción más de generación de recursos. En 2004 es inaugurado el complejo Tosepan Kali (Figura 6), espacio compuesto por cabañas construidas a base de materiales de la región como piedra y bambú y con una capacidad para 27 personas durante el año de apertura. Tosepan Kali ha logrado consolidarse y al día de hoy cuenta con más de 15 habitaciones, salón desayunador, área de temazcal, masajes y alberca, así como una sección de hospedaje tipo hostel (Tosepan Kali, 2019). Dicho proyecto fue realizado en su mayoría con recurso propio de la unión de cooperativas y el resto con recursos del programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDi), ahora INPI (CDi, 2007).

Esta cooperativa fue la primera experiencia de creación de proyecto emprendido por jóvenes cooperativistas de Tosepan. Asimismo, se priorizó su construcción bajo técnicas amigables con el entorno y se implementaron métodos de recuperación y reutilización de agua. El proyecto ha sido un ejemplo de gestión turística sustentable, basada en la comunidad y que tiene por objetivo principal mejorar la calidad de vida de los habitantes de Cuetzalan. Ha sido reconocido a nivel estatal, federal y por organizaciones internacionales como la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2019b). Casos como este son los que logran ligar a través de la práctica la teoría de que el desarrollo sostenible debe ser la base de conducción del turismo (Hernández y Serafín, 2016).

Figura 6. Logotipo de la cooperativa de servicios turísticos Tosepan Kali



Fuente: Tosepan Kali (Tosepan Kali, 2019).

El éxito de la unión de cooperativas Tosepan ha contribuido a la consolidación de Cuetzalan como destino turístico en su conjunto. El catálogo de atractivos naturales y culturales, mezclado con los recursos que se producen y comercializan en la localidad, ha sido bien aprovechado para las actividades turísticas como una fuente de ingresos más para la población residente. De ello ha derivado la organización de todo el pueblo mágico tanto de manera interna como en alianzas con particulares para emprender micro y pequeñas empresas, ofrecer distintos servicios y crear la complementariedad que un eficiente sistema turístico requiere para satisfacer las necesidades de los visitantes. Como bien menciona Rocco y Pinheiro “no solo sólo basta considerar la sostenibilidad del propio destino, sino a todo el sistema turístico, compuesto por complejos y distintos encadenamientos productivos que generan valor.” (2017: 134). En el caso de Cuetzalan, es notable como las cooperativas turísticas son un modelo de organización usual y requerido con frecuencia (Hernández, 2014; Vega, 2015).

Conclusiones

A pesar de relevantes hallazgos acerca de la complejidad de concretar una innovación social a través del modelo de acción colectiva (Antolín, 2014) o de la casi exclusividad de su correcto funcionamiento dentro de la Unión Europea (Espiau, 2017), Tosepan Titataniske representa un ejemplo de innovación social comunitaria en tanto ha logrado más que la solución de sus problemáticas iniciales. Esta unión de cooperativas es un ejemplo de cómo lograr el mejoramiento productivo a través de la segmentación de actividades, así como a la creación de nuevas cadenas y redes. Hoy en día es aceptada como buena práctica a nivel nacional, convirtiéndose en una organización con vocación pública de desarrollo económico. Este tipo de experiencias, ubicadas en territorios rurales con niveles de pobreza considerables, aportan conocimientos de valor tanto al análisis de desarrollo económico, al desarrollo rural y social, así como al desarrollo turístico.

La cooperativa Tosepan Kali y el interesante modelo de cooperativas en Cuetzalan son ejemplos necesarios para priorizar el bienestar de la comunidad a la par de satisfacer

las exigencias de los turistas. Esto es destacable porque a pesar de ello no se aprecia un decremento en la calidad de los servicios del pueblo mágico.

Derivado de esta breve revisión al caso de estudio, se plantean las siguientes reflexiones en torno a la innovación social en el turismo:

- La innovación social se produce a través en formas variadas y probablemente inesperadas, considerando el punto más interesante la ausencia de liderazgo por parte de gobiernos y agentes mercantiles con intereses individuales. Es el desarrollo colectivo el imperante en los principios de esta noción.
- Si bien no es inexistente, el papel de los gobiernos se observa crepuscular en tanto los objetivos de las cooperativas son la autogestión y búsqueda de la representatividad colectiva. A pesar de ello, eso no debería omitir la responsabilidad de la acción pública del turismo a seguir atendiendo los intereses de su campo de acción y la búsqueda del desarrollo próspero de las actividades turísticas.
- A pesar de que la planificación estratégica no desempeña un papel relevante en el proceso de innovación social, es posible adoptar sus fundamentos organizativos y su sistema de participación y toma de decisiones sin que esta herramienta se vuelva indispensable.
- Si bien la gestión comunitaria busca la creación de oportunidades desde el ámbito local, en el turismo es imprescindible que se sigan aprovechando beneficios de la globalización como el ingreso de remesas, la aplicación a certificaciones de carácter internacional que puedan visibilizar a nivel global los destinos menos favorecidos del país y el acceso a programas de cooperación internacional para el desarrollo.
- Es necesario seguir identificando aprendizajes similares para ser revisados desde la teoría hasta la práctica y seguir robusteciendo los conocimientos relativos a la innovación social y comunitaria.

A través de ejemplificar rasgos innovadores de carácter social con el caso de Cuetzalan como pueblo mágico, se considera que es altamente recomendable para localidades turísticas de bajo impacto, como lo son los pueblos mágicos, implementar estrategias de acción que tomen como prioridad las iniciativas de la comunidad, mismas que van cargadas de su identidad, del entendimiento de su entorno y de todo aquello recabado a lo largo de su evolución. Si una localidad logra desarrollar capacidades organizativas a través de factores endógenos, no sólo obtiene representatividad y menor dependencia del asistencialismo gubernamental sino que también generan ventajas frente a organizaciones externas que puedan poner en riesgo su potencialidad de progreso y sus capacidades de desarrollo propio, adaptándose a situaciones hostiles a través de procesos innovadores y colectivos y llevando a cabo iniciativas que les permitan actuar de forma estratégica.

Es recomendable que el éxito de prácticas de esta naturaleza sea referencia de los gobiernos en todos sus niveles para fomentarlas y replicarlas a lo largo de su territorio de acción, con el objetivo de reforzar su gobernanza mediante la acción colectiva. Fomentar la innovación social en el turismo permitiría atender de manera adecuada los objetivos específicos del turismo así como el eje transversal de sostenibilidad del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 (Secretaría de Gobernación, 2019).

Con lo revisado en el presente estudio, se considera una innovación social aplicada al turismo a toda práctica o esfuerzo de interés y vocación pública centrada en la introducción de nuevos métodos organizacionales o en la revitalización de formas de organización ancestrales aplicadas al contexto actual, que den atención a situaciones complejas del contexto socioecológico existente, con intención de producir cambios sustanciales a dichas situaciones y estimular la generación de capital social. Dichas innovaciones generan otros atributos como resiliencia, reforzamiento de la identidad y la pertenencia, representatividad colectiva y autodeterminación, evitando asistencialismos externos y mejorando la experiencia turística al garantizar una gestión y producción responsable de parte de la oferta, sin comprometer necesidades ni derechos básicos de los residentes.

Referencias bibliográficas

Antolín, D. (2014). *Desarrollo Local, Turismo y Políticas Públicas en el Pueblo Mágico El Oro, Estado de México* [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional Autónoma de México.

Barbosa de Sousa, B. y Dominique-Ferreira, S. (2012). La innovación de los procesos. Diferenciación en los servicios turísticos. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21(4), 963-976.

BEPA. (2014). *Social Innovation: a decade of Changes*. Luxemburgo: Publicaciones de la Unión Europea.

Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?. *Revista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe*, 86, 47-62.

Briones-Juárez, A., Cruz-Coria, E. & Tejeida, R. (2015). Towards the composition of the community system in the political practice of tourism in the state of Hidalgo, Mexico. LVIII Reunión anual de la International Society for the Systems Sciences (ISSS) 2014.

CDi. (2007). *Programa de Turismo Alternativo en Zonas Rurales*. Reglas de Operación. Recuperado el 25 de noviembre de 2019 de http://www.cdi.gob.mx/programas/p_ecoturismo.html.

CEPAL. (2019). *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2018*. Naciones Unidas.

Cerón, H, López, R. y Puente, E. (2017). Cap. 2. Productos turísticos innovadores que eleven la competitividad de los Pueblos Mágicos del Estado de México. En OMT (Ed.), *La innovación en el turismo: Acercamiento entre teoría y práctica* (pp. 45-62). Organización Mundial del Turismo.

Cosmides, L. y Tooby, J. (1992). Cap. 3. Cognitive adaptations for Social Exchange. En J. Barkow, L. Cosmides y J. Tooby (Eds.), *The Adapted Mind: evolutionary psychology and the generation of culture* (pp. 163-228). Oxford University Press.

Espiau, G. (2017). Nuevas tendencias de la innovación social. *Revista Española del Tercer Sector*, (36), 139-168.

Fayos-Solá, E., Fernández, H., Marín, C. (2015). Transcurridos 20 años desde la Carta del Turismo Sostenible. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13(6), 1295-1296.

González, S. (2002). *Turismo, Beneficio Para Todos*. Siglo XXI editores.

Hernández, D. (2014, enero 31). Designación de Cuetzalan está en peligro de perderse [en línea]. *Milenio*. http://www.milenio.com/region/Designacion-Cuetzalan-peligro-perderse_0_236376986.html.

Hernández, M. y Serafín, J. (2016). La Gestión de la Cooperativa Turística Tosepan Kali en el Desarrollo Local del Pueblo Mágico de Cuetzalan, Puebla. XIV Congreso Internacional de Análisis Organizacional Educación Superior y Desarrollo Sustentable. Puebla de Zaragoza, Puebla.

Hochgerner, J. (2011). *The analysis of Social Innovation as Social Practice*. Viena: Zentrum Fur Soziale Innovation.

INPI. (2019). *Catálogo de localidades indígenas 2010*. <http://www.cdi.gob.mx/localidades2010-gobmx/>.

Jaramillo, M. (2013, septiembre 27). Turismo deja en Cuetzalan una derrama económica de 10 mdp anuales [en línea]. *Municipios Puebla Sección Cuetzalan*. www.municipiospuebla.mx/nota/2013-09-27/cuetzalan/turismo-deja-en-cuetzalan-una-derrama-económica-de-10-mdp-anuales.

Kay, J. (1993). *Foundations of corporate success: How business strategies add value*. Oxford: Oxford University Press.

Krueger, G. (2003). *Cooperativas de trabalho na terceirização*. Belo Horizonte: Mandamentos.

López, P. y Mariño, A. (2010). Hacia una evolución en el campo del conocimiento de la disciplina administrativa: de la administración de empresas a la gestión de organizaciones. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 18(2), 75-93.

Madrid, F. (2017). Introducción. En OMT (Ed.), *La innovación en el turismo: Acercamiento entre teoría y práctica* (pp. 27-28). Organización Mundial del Turismo.

Matthew, C. (2012). *Understanding Social Innovation and the Need for resiliency: The volunteer and Non-profit Sector*. Canada: School of Public Administration University of Victoria.

Molina, S. (2018). Cap. 6 Desarrollo del turismo en México 1975-1985: reflexiones ex post. En N. Wallingre (Ed.), *Desarrollo del turismo en América Latina. Fases, enfoque e internacionalización* (pp. 158-169). Universidad Nacional de Quilmes.

Morales, D. (2013). *La innovación social desde la perspectiva de la acción colectiva* [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional Autónoma de México.

Municipios. (2015, julio 20). Aumenta número de hablantes de lengua indígena en Cuetzalan [en línea]. *Municipios*. <http://municipiospuebla.mx/nota/2015-07-20/cuetzalan/aumenta-n%C3%BAmero-de-hablantes-de-lengua-ind%C3%ADgena-en-cuetzalan>.

OCDE y Eurostat. (2006). *Manual de Oslo: guía para la recogida e interpretación de datos sobre innovación* (3ra ed.). OCDE.

OMT. (2019a). *UNWTO Tourism Highlights 2019 Edition*. Organización Mundial del Turismo. doi: 10.18111/9789284419685.

OMT. (2019b). *Día Mundial del Turismo: Un futuro Mejor para Todos, Casos de éxito en Puebla*. <http://wtd.unwto.org/es/content/dia-mundial-del-turismo-un-futuro-mejor-para-todos-casos-de-exito-en-puebla>.

Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. UNAM-CRIM-FCE.

Oxfam (2017). *Una economía para el 99%*. Oxfam International.

Patiño, M., Gálvez, E., Tejeida, R. y Patiño, J. (s. f.). Desarrollo organizacional, complejidad y dinámica de sistemas. Graduados e investigación de la ESIME-Z IPN, 1-21.

Plog, S. (1974). Why destination areas rise and fall in popularity. *The Cornell Hotel Restaurant and Administration Quarterly*, 14(4), 55-58. doi: [10.1177/001088047401400409](https://doi.org/10.1177/001088047401400409).

Plog, S. (2001). Why destination areas rise and fall in popularity: an update of Cornell Quarterly classic. *The Cornell Hotel and Restaurant Administration Quarterly*, 42(3), 13-24.

Porter, M. (2011). ¿Qué es la estrategia?. *Harvard Business Review*, 89(11), 100-117.

Rocco, D. y Pinheiro, E. (2017). Cap. 7. Innovación para la sostenibilidad: prácticas que contribuyen a la competitividad de los destinos turísticos brasileños. En OMT (Ed.), *La innovación en el turismo: Acercamiento entre teoría y práctica* (pp. 125-145). Organización Mundial del Turismo.

Schumpeter, J. (1975). *Capitalism, socialism and democracy*. Harper and Row.

Schumpeter, J. (1996). *Teoría del desenvolvimiento económico: una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico*. Fondo de Cultura Económica.

Secretaría de Gobernación (2019). *Propuesta de Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024. Anexo XVIII-Bis*. Recuperado el 8 de mayo de 2019 de <http://gaceta.diputados.gob.mx/>.

SECTUR (2019a). *Módulo de información de Pueblos Mágicos*. <https://www.datatur.sectur.gob.mx/Pueblos%20Magicos/PueblosMagicosIni.aspx>.

SECTUR. (2019b). *Estrategia Nacional de Turismo 2019-2024*. <http://amdetur.org.mx/wp-content/uploads/2019/02/Presentaci%C3%B3n-Estrategia-Nacional-de-Turismo-21.02.19-FINAL-comprimido.pdf>.

Tavares, E. & Carvalho, S. (2012). Análisis de la viabilidad de la puesta en práctica de una cooperativa de turismo: un estudio en el estado de Minas Gerais, Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21(3), 727-744.

Tosepan Kali (2019). *Página de inicio*. <https://www.tosepankali.com/v2/index.php>.

UNESCO (2019a). *La ceremonia ritual de los voladores. Patrimonio Cultural Inmaterial*. <https://ich.unesco.org/es/RL/la-ceremonia-ritual-de-los-voladores-00175>.

UNESCO (2019b). *Cuetzalan and its Historical, Cultural and Natural Surrounding. Tentative list of World Heritage Convención*. <https://whc.unesco.org/en/tentativelists/5077/>.

Unión de Cooperativas Tosepan (2019a). *Página de inicio*. <http://www.tosepan.com/index.htm>.

Unión de Cooperativas Tosepan (2019b). *Nuestra organización*. <http://www.tosepan.com/about.htm>.

Unión de Cooperativas Tosepan (2019c). *Cooperativas socias*. <http://www.tosepan.com/products.htm>.

Vázquez, A. (1999). *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*. Pirámide.

Vega, C. (2015, septiembre 27). Beneficia designación de Pueblo Mágico [en línea]. *El Sol de Puebla*. <http://www.oem.com.mx/elsoldepuebla/notas/n3960783.html>.

WEF. (2019). *The Travel & Tourism Competitiveness Report 2019. Travel and Tourism at a Tipping Point*. World Economic Forum.

LA REESTRUCTURACIÓN DE UN PUEBLO COSTERO POR LA INSERCIÓN DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA. EL CASO DE HUATULCO, OAXACA, MÉXICO

Martha Judith Hernández Velasco, Doctorado en Desarrollo Regional Sustentable,
El Colegio de Veracruz. martha.hernandez@cover.info

Xochitl Del Alba León Estrada, Academia en Desarrollo Regional Sustentable, El
Colegio de Veracruz. xleon.colver@gmail.com

Resumen

El presente trabajo analiza los cambios ocurridos en la localidad de la Crucecita, Huatulco, Oaxaca, México, ante el establecimiento del Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco. Este centro es una estrategia por parte del gobierno federal para incentivar la economía en la región a través del turismo. Los pobladores que habitaban este territorio costero fueron reubicados a partir de 1984, en un espacio dispuesto estratégicamente para la construcción de la zona habitacional de los trabajadores; esto implicó además del cambio de vivienda, la reconfiguración de su cotidianeidad. El objetivo de este texto es presentar resultados preliminares del proyecto de investigación "El patrimonio cultural como parte del desarrollo sustentable. El caso de Huatulco, Oaxaca, México", que se realiza como tesis doctoral. Metodológicamente, es una investigación cualitativa apoyada en análisis de fuentes bibliográficas, y en técnicas antropológicas como la etnografía.

Este trabajo concluye que la reestructuración del pueblo de Huatulco es una manifestación de la resiliencia de la población, quienes ajustaron su configuración y funcionamiento como comunidades costeras a una forma de subsistencia basada en la actividad turística; que se encuentran en proceso de reorientación buscando alternativas para reapropiarse del entorno fomentando la construcción de un nuevo territorio marcado por la diversidad.

Palabras clave: *Patrimonio; turismo; ecología política; Huatulco.*

Introducción

El estado de Oaxaca se ubica al sur del territorio mexicano, es uno de los estados que cuentan con mayor territorio en el país; diverso en cuanto a orografía, climas, población heterogénea y por lo tanto una riqueza cultural y patrimonial. De acuerdo con las características del territorio, este se conforma de ocho regiones: Valles Centrales, Sierra Norte, Sierra Sur, Cañada, Mixteca, Istmo, Papaloapan y Costa. En esta última, la región Costa, se ubica nuestro objeto de estudio perteneciente al municipio de Santa María Huatulco, la localidad de Crucecita surge como parte de un proyecto federal que pretende impulsar a la región a través de la actividad turística.

La ejecución de este proyecto, está a cargo del Fondo Nacional para el Turismo en México (FONATUR), a través de los Centros Integralmente Planeados (CIP's) que son proyectos con características estandarizadas, y que se pretenden reproducir en distintas zonas del país. Sin embargo, en el caso de Huatulco las expectativas de desarrollo y bienestar social no se ven reflejadas en las condiciones que vive la población.

En este sentido, el objetivo de este ensayo es identificar los cambios que ha tenido el pueblo de Crucecita en relación con el CIP Huatulco y analizar el impacto de las políticas turísticas sobre la población local; desde el punto de vista teórico de la ecología política se analiza la relación de la población con su medio ambiente y la reestructuración de sus formas de vida con una dependencia a la actividad turística como único medio de ingresos económicos y por lo tanto de subsistencia.

Para lo cual se recurre al análisis bibliográfico relacionado con el proyecto de FONATUR y las percepciones de la población de Huatulco, que han sido recuperadas a través de diversos trabajos de investigación relacionados con la actividad turística en esta localidad.

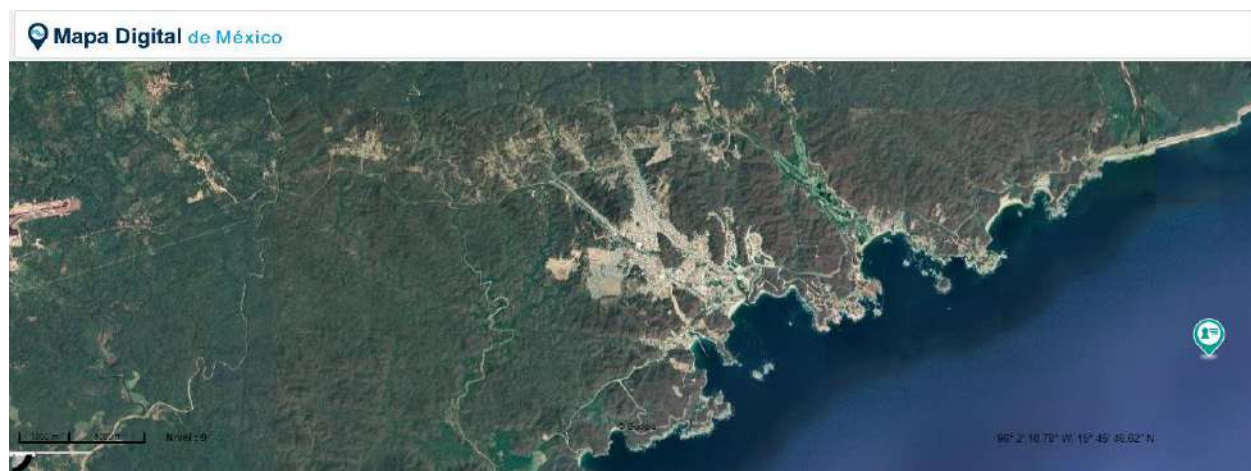
La información se presenta en este artículo en cuatro apartados, en el primero se pone en contexto la comunidad de Huatulco, entendido como un conjunto de poblaciones que se ubican a lo largo del territorio en el que se construye el centro turístico, pues no solo es la localidad de Crucecita donde habita la población trabajadora. Además, se pone en contexto el proyecto del centro turístico y FONATUR, así como los objetivos que se plantearon para el desarrollo económico de la región costa de Oaxaca. En el segundo apartado se esboza el marco teórico desde el que se realiza el análisis de este proyecto, el cual recurre a la ecología política como un medio para comprender y explicar los procesos sociales que han ocurrido en esta localidad, como parte de un programa propuesto e impuesto por el Estado y las consecuencias que se observan actualmente en la forma de vida de la población.

Posteriormente se presenta la metodología de trabajo y el análisis de los documentos que aportan para esta investigación, por último, se presentan los resultados preliminares debido a que el proyecto de investigación está en proceso. Esperamos enriquecer los datos que ahora se presentan con actividades de gestión comunitaria que están pendientes de realizarse

La comunidad de Bahías de Huatulco

Para conocer sobre la población que habita este complejo turístico se debe de mirar no sólo a la localidad de la Crucecita (que se expone más adelante), sino a la población que se encuentra alrededor y a lo largo del territorio que conforman las Bahías de Huatulco. Pues, aunque la Crucecita nace como parte de un mega proyecto turístico, el inminente crecimiento de la población trabajadora con el paso de los años ha provocado la creación de nuevas colonias en condiciones poco planeadas.

Figura 1. Imagen satelital en la que se observa el área donde se concentra la población de Huatulco.



Fuente: INEGI.

La localidad de la Crucecita, Huatulco, se ubica en la costa del estado de Oaxaca, México (figura 1); pertenece al municipio de Santa María Huatulco que es uno de los 570 municipios que conforman el estado de Oaxaca. Este municipio cuenta con 98 localidades y una población de 50,862 habitantes (INEGI, 2020), de las cuales sólo dos localidades son urbanas, la cabecera municipal de Santa María Huatulco y la Crucecita.

Esta localidad de reciente creación, surge como parte del proyecto para construir el Complejo Integralmente Planeado Bahías de Huatulco (CIP) en la década de los 1980, a cargo del Fondo Nacional para el Turismo (FONATUR), dependencia del gobierno Federal en México que tiene como objetivo fundamental posicionar a México como un destino turístico a nivel mundial, a través de la activación de su potencial litoral y que incida en el desarrollo de las zonas deprimidas del país (Dávila, 2015).

Las Bahías de Huatulco (figura/foto) se ubican en la Región de la Costa de Oaxaca, abarcan una superficie aproximada de 7,604.55 ha, el centro de población lo integran antiguos poblados y pequeñas localidades, así como los sectores construidos por FONATUR para el impulso del desarrollo urbano-turístico, conformado por tres zonas; Bahías, Zona Centro y la correspondiente a Los Bajos (FONATUR, 2019).

En 1984 el gobierno mexicano expropió el litoral del municipio de Santa María Huatulco para crear el destino turístico que cuenta con nueve bahías, un Parque Nacional declarado Reserva Natural Protegida, paisajes de montaña, valles y laderas irrigadas por los ríos Coyula, San Agustín y Copalita, que en conjunto son la oferta turística enfocada al patrimonio natural de la región (Talledos, 2012).

En ese momento existían núcleos poblacionales de pescadores y rancheros a lo largo de la costa. Los asentamientos principales son: Coyula, El Arenal y Santa Cruz, pero tanto en Tangolunda como en la Bocana del Río Copalita, vivían dos o tres familias de rancheros (Héau, 2015), los cuales fueron desplazados para la construcción de uno de los cinco Centros Integralmente Planeados (en adelante CIP's) que se implementaron entre 1974 y 1984, como parte de una política de turismo que impulsaba el gobierno a través del Fondo Nacional para el Turismo (FONATUR), en una apuesta por el turismo de sol y playa como reactivadores económicos.

De esta forma, la apropiación de los terrenos por parte de FONATUR representó un proceso de alto impacto para los habitantes. El diseño que utilizaban para la construcción de las ciudades turísticas implicaba una zonificación estricta donde se concentraron los hoteles, centros comerciales, restaurantes y campos de golf, separadas de las áreas urbanas donde se localizaron las viviendas, los equipamientos y servicios de la población trabajadora; además de las zonas de conservación ecológica necesarios para mantener el equilibrio del ecosistema (FONATUR, 2006).

En este contexto, surge la Crucecita, pueblo creado a partir de la expropiación en 1984, que para el año 2014 contaba con 15,131 habitantes provenientes de varias partes de la república mexicana y que se emplean en las diversas áreas de servicios turísticos. En 1990, después de varias protestas, FONATUR cede lotes para vivienda en tres lugares diferentes y alejados entre sí, donde se establecen tres colonias populares conformadas por migrantes reubicados al azar, y que son trabajadores de las áreas de servicio al turismo (Héau, 2014). Actualmente y de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del año 2020, la localidad de Crucecita cuenta con 19222 habitantes aproximadamente (INEGI, 2020).

Figura 2. Mujeres pescadoras en la playa de la Bocana del Río Copalita.



Fuente: Archivo personal 2006.

El Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco, convirtió a una población en su mayoría pesquera en prestadores de servicios, meseros, camareros, taxistas, dependientes de tiendas que ofrecen productos terminados (elaborados en otros lugares) a los turistas como souvenir. Todos estos cambios surgieron a la par de la construcción de este centro turístico, por lo que paulatinamente los habitantes cambiaron su forma de subsistencia y con ello sus prácticas culturales quedaron en el olvido. Al igual que en otros centros turísticos, el crecimiento económico estuvo acompañado del crecimiento demográfico, sin embargo, al no tener un plan de acción que contemplara espacios donde expandir las unidades habitacionales de la población local, se originar problemas sociales en la lucha por un lugar digno donde habitar.

FONATUR y el proyecto Centro Integralmente Planeado Huatulco

El Fondo Nacional para el Turismo se creó el 28 de enero de 1974, durante el sexenio del Presidente Luis Echeverría Álvarez, con base en la Ley Federal de Fomento al Turismo expedida ese mismo año; como una institución estratégica federal para el desarrollo de la inversión turística en México con los objetivos principales de planeación, comercialización y mantenimiento de destinos turísticos que sean competitivos (FONATUR, 2019).

Entre las principales funciones de FONATUR se encuentran, la elaboración de estudios y proyectos, la ejecución de obras de infraestructura y urbanización, así como la edificación de instalaciones turísticas, dotar y promover el equipamiento urbano en centros turísticos; construir empresas dedicadas a la actividad turística; además de

gestionar, obtener y otorgar financiamiento para el desarrollo de las actividades relacionadas con el sector turístico (García, 1992:22). Este organismo puso en marcha los planes de desarrollo para la construcción de los CIP's, desde la perspectiva del aprovechamiento y protección de los recursos que se encontraban en los territorios, para mejorar la calidad de vida de la población en los lugares donde se establecieron estos centros, con lo que se ofrecería al turista además de sol y playa, la riqueza cultural de la (Inda y Gómez, 2015).

Desde su creación y hasta la fecha se ha trabajado en la implementación de siete Centros Integralmente Planeados. En el proyecto inicial fueron cinco los centros construidos, en orden cronológico de creación: Cancún, que es el único que se encuentra en el Caribe Mexicano, Ixtapa-Zihuatanejo, en el estado de Guerrero, Loreto y San José del Cabo, en la península de Baja California y Huatulco, en el estado de Oaxaca. Entre los objetivos que FONATUR se planteó está el evitar los problemas de crecimiento desordenado que se presenta en las ciudades turísticas que no fueron planeadas para tal actividad como lo son Acapulco y el Puerto de Veracruz. Posteriormente se construyeron Bahía de Banderas, en Nayarit, y Playa Espíritu, en el estado de Sinaloa.

Desde sus inicios, Huatulco fue un proyecto que enfrentó dificultades, entre ellas las escasas vías de comunicación, problemas comunales y la resistencia por parte de la población local y las autoridades al cambio de uso de sus 21 mil hectáreas de tierra. Entre las negociaciones por las tierras a los comuneros se les pagó de tres formas, con lotes, concesiones para instalar negocios y dinero en efectivo; sin embargo, los problemas sociales no cesaron, se presentaron constantes litigios con los comuneros, además de la aparición de grupos guerrilleros en los alrededores de Huatulco complicaron el escenario para la actividad turística (Inda y Gómez, 2015).

El proyecto de Huatulco, según lo expresa García Villa (1992) se basó en un Plan Maestro que abarcó desde 1984 hasta 2018, dividido en tres etapas: la primera entre los años 1984-1989 corresponde al desarrollo de las Bahías de Santa Cruz, Chahué, Tangolunda y Conejos. La segunda comprende las obras de la Bahía de San Agustín, y la zona de playas abiertas al occidente de la reserva. La tercera etapa abarcó la porción central del litoral, las bahías de Organo, Maguey, Cacaluta y Chacual, así como las ensenadas ubicadas en esta área. Entre los alcances de este proyecto se planteaba disminuir la dispersión de la población para formar núcleos poblacionales con condiciones que elevarían su nivel de vida y desarrollo urbano.

Uno de los objetivos que comprende este Plan Maestro y que resulta relevante para esta investigación es la intención de "integrar la región al desarrollo nacional a través del fomento al turismo y las actividades complementarias, pesqueras y de la industria de la construcción, que se practican en la región, para garantizar su crecimiento y la creación de nuevas y permanentes fuentes de trabajo" (García, 1992: 84) Pues como se discutirá más adelante, estas fuentes permanentes de trabajo no resultaron como se planearon, así como las actividades pesqueras han quedado reducidas a un grupo pequeño de pescadores.

Desde la década de los noventa García Villa, predecía el establecimiento de asentamientos irregulares para Huatulco, al igual que había sucedido en otros centros turísticos, si no se llevaba a cabo una adecuada planificación, lo que traería problemas como desempleo, demanda de servicios y otros satisfactores que el gobierno no podría proveer de manera conveniente; así como el deterioro por la limitación en la disponibilidad de los recursos.

Entre las características del territorio donde se construyen los CIP's, requiere que sean áreas aisladas del país y con escasa población, el proyecto debe incluir una parte turística conformada de hoteles, centros de servicios, campos de golf y restaurantes; un área urbana, con zonas de servicios y vivienda de clase trabajadora, y finalmente las zonas de conservación ecológica (Dávila, 2015). El área urbana de Huatulco está conformada por tres polígonos, la Crucecita, Santa Cruz y Tangolunda, donde se encuentran zonas de servicios médico, públicos, escuelas y tiendas comerciales.

Actualmente, de acuerdo con los datos que se presentan en la página oficial de FONATUR, se promociona a Huatulco como un destino turístico que en conjunto es "un paraíso sustentable, donde se realizan actividades entre las que se encuentran recorridos en las bahías y fincas cafetaleras; turismo de aventura como rappel, surf, deportes acuáticos, senderismo, apreciación de la riqueza biológica, cultural y arqueológica" (FONATUR, 2020). También resalta a este destino turístico como un atractivo para el visitante europeo y norteamericano, además de ser accesible para el turismo nacional.

La historia de Huatulco como un centro turístico, desde su proyección hasta la puesta en función, ha sido un camino de dificultades, sobre todo por la resistencia de la población al cambio que afecta su vida cotidiana. La forma en que se distribuyen las áreas de actividad, proyectaron un espacio para unidades habitacionales de trabajadores sin pensar en el crecimiento de dicha población conforme pasaban los años; este es uno de los problemas actuales que presenta la población local de Huatulco quienes buscan espacios para habitar.

La relación ser humano, entorno y política (marco teórico)

Las relaciones entre el ser humano y su entorno se han estudiado desde distintos enfoques. Para comprender los cambios que ha sufrido la población de Huatulco por el impacto de la infraestructura turística recurrimos al enfoque teórico de la ecología política, pues desde esta perspectiva se considera el impacto que tienen las decisiones gubernamentales y del mercado, para transformar el medio ambiente y las relaciones entre este y las sociedades que lo habitan. Desde la ecología política se analizan las relaciones entre el ser humano y la naturaleza, la sociedad y el medio ambiente, las relaciones del poder, el conocimiento y la autoridad en la gestión y manejo ambiental; así como las formas de usar y controlar los recursos naturales con las identidades culturales, posiciones sociales y mecanismos de poder (Durand et al., 2012), acercándose a una perspectiva antropológica.

Este enfoque permite realizar debates y reflexiones epistemológicos acerca de relaciones de poder que se encuentran inmersas en la forma en que se configuran los territorios de forma productiva (Tetreault, 2017). En el contexto internacional, la ecología política surge a raíz de la conciencia mundial de los problemas ambientales que se expresaron en conferencias internacionales que se celebraron en Estocolmo (1972) y Río de Janeiro (1992), en este sentido, la disciplina intenta explicar las causas de los problemas ambientales y sugerir propuestas para el desarrollo (d'Argemir, 1999).

La ecología política retoma la importancia de la degradación ambiental como una causa y consecuencia de problemas sociales, por lo que hace referencia a los aspectos culturales de las sociedades, al sistema de creencias y conocimientos de los grupos sociales, al manejo de los recursos y las instituciones que se encargan de regular sus usos. En este sentido, la ecología política ha logrado conjugar la antropología económica y la antropología ecológica en un mismo campo y eje de interés, incorporando las dimensiones de la globalidad considerando que el impacto ambiental de las poblaciones humanas está mediatizado por fuerzas económicas y políticas, así como por dimensiones culturales (d'Argemir, 1999).

En cuanto a la toma de decisiones y relaciones de poder, el enfoque de la ecología política analiza cómo el gobierno y el mercado interactúan para transformar el medio ambiente, cómo se pueden aplicar los medios políticos para garantizar que los seres humanos desarrollen relaciones simbióticas, en lugar de destructivas, con el medio ambiente. Suponiendo que los entornos o ecosistemas naturales son en gran parte constructos sociales, la ecología política también expande significativamente el análisis ecológico. Este análisis incluye un examen de las interconexiones entre las exportaciones dominantes, modelo de desarrollo liderado, la crisis económica en curso, las políticas y acciones del estado, la competencia entre varias clases y grupos de interés, y las estrategias de supervivencia de una población rural cada vez más empobrecida (Stonich & De Walt, 2006).

Según el antropólogo Arturo Escobar, uno de los impulsores de la Ecología Política en América Latina, las crisis económicas son crisis ecológicas y crisis culturales, por lo que observar las problemáticas desde la ecología política proveerá "las bases para el entendimiento teórico sobre cómo reorientar las sociedades, lejos de la angustiada ordenación del presente, a través de las prácticas y singularidades ecológicas, que pueden constituir alternativas tangibles para las realizaciones y significados capitalistas, fomentando la construcción de nuevos territorios existenciales" (Escobar, 2011, p. 75) a través de la revalorización y reapropiación del patrimonio de la población.

En este sentido se retoma a la ecología política como mecanismo para analizar las relaciones entre el ser humano y la naturaleza, la sociedad y el medio ambiente, las relaciones del poder, el conocimiento y la autoridad en la gestión y manejo ambiental; así como las formas de usar y controlar los recursos naturales con las identidades culturales, posiciones sociales y mecanismos de poder (Durand, Figueroa, & Guzmán, 2012). Esta perspectiva teórica permite analizar la relación de la población actual de Huatulco con su entorno y por lo tanto con el patrimonio, al retomar el análisis del

discurso y la percepción de lo que se considera relevante para la población; a través de un estudio integral en tiempo y espacio, pero además influenciado por las cuestiones del poder, los factores externos a lo local, impuestos desde una política pública para la reactivación económica de la región.

En cuanto al patrimonio, para esta investigación, se considera como una construcción social que se va modelando a través de la relación de la población con su entorno y en su entorno; patrimonio natural y cultural están intrínsecamente relacionados. El proceso de expropiación del territorio costero, el cambio de uso de suelo, además de la implementación de un complejo turístico de alto nivel, modificaron estas relaciones. El patrimonio natural y cultural de Huatulco ha sufrido modificaciones, es objeto de interacciones y disputas entre diversos actores en torno al acceso y control de los mismos, sobrepasando dinámicas de escala, tiempo y poder.

Metodología de análisis

La metodología utilizada corresponde a un enfoque cualitativo, desde el que se realiza la investigación bibliográfica, el análisis de los proyectos realizados por FONATUR para la construcción y puesta en marcha del complejo turístico, así como textos publicados sobre la percepción de la población con relación a la actividad turística en Huatulco. Con la revisión crítica y el análisis de la bibliografía se pretende identificar el impacto de las políticas turísticas en este CIP a través de la evaluación del cumplimiento de las metas o evidencia de cambios que se observen directamente en la población a partir del implemento de los programas propuestos. Adicionalmente, se emplean técnicas de investigación como la etnografía y la observación directa para contrastar los datos obtenidos de fuentes bibliográficas con información derivada en las visitas a este centro turístico.

Las percepciones de la población de Huatulco

El interés por conocer la percepción de los habitantes del CIP Huatulco, el impacto que la actividad turística ha tenido en la población, así como las implicaciones en sus formas de vida y manifestaciones culturales; son temas que se han abordado sobre todo desde las disciplinas relacionadas con el turismo. En este apartado se presentan algunas de las investigaciones existentes sobre la relación de la población de Huatulco con la actividad turística, en las que se observa que además de preocupaciones por los cambios en el medio ambiente, existe una reflexión sobre la calidad de vida de la población, que dista mucho de lo que se muestra en cifras oficiales en el ámbito de desarrollo económico.

El primer texto que se presenta es el de Monterrubio, Maribel Mendoza, Fernández y Gullete (2011), quienes realizaron una investigación denominada *Turismo y cambios sociales. Estudio cualitativo sobre percepciones comunitarias en Bahías de Huatulco, México*, en la que indagaron entre la población local su perspectiva sobre los cambios que ha provocado la actividad turística en la localidad. Entre los aspectos positivos que se mencionan es la diversificación de la oferta de empleos, la mejora en infraestructura y servicios, así como la creación de eventos culturales y deportivos. De forma negativa se observa la privatización de los recursos naturales o culturales para efectos del turismo, además del alto costo en las tarifas de servicios públicos, los alquileres de viviendas y de los bienes.

Entre las percepciones sobre el patrimonio cultural, la población expresa como un impacto positivo del turismo el retorno de algunas costumbres y tradiciones que se estaban perdiendo, así como la realización de eventos culturales y deportivos. Sin embargo, son eventos que se han restringido a una élite con poder adquisitivo y un nivel educativo superior a la media de habitantes de Huatulco. Por lo que surge la discusión sobre el impacto que tiene el turismo sobre las expresiones culturales, es decir, se rescatan o se explotan como objeto de mercantilización.

En este sentido, Mendoza Ontiveros, Monterrubio y Fernández (2011) analizan el impacto social del turismo en Huatulco, entendiéndolo como los cambios en la calidad de vida de los residentes de un destino turístico a consecuencia de esta actividad; los cuales inciden en sus aspectos culturales, pues transforman los sistemas de valores sociales y colectivos, estructuras comunitarias, patrones de comportamiento, estilo y calidad de vida. En su trabajo observan impactos en los ámbitos socioeconómicos y socioculturales, entre ellos que Huatulco se ha convertido en un mosaico cultural fruto de la migración de personas provenientes de México y del extranjero, en busca de mejores oportunidades de trabajo y el disfrute de los atractivos naturales de la región; aumento demográfico y hacinamiento son los costos de esta actividad turística, por lo tanto, más tráfico de vehículos, más personas en espacios públicos, más ruido y basura.

La poca o nula participación de la población local en la toma de decisiones relacionadas con el proceso de planificación y gestión del turismo se muestra como un factor decisivo en el fracaso de Huatulco como un destino integralmente planeado. Concluyen que la percepción es negativa acerca de los efectos que ha causado el turismo en su territorio, la población manifiesta su inconformidad en torno a que los salarios y condiciones laborales que les ofrece esta actividad productiva son deficientes; además de que no fueron tomados en cuenta durante la planificación de este desarrollo turístico.

Otro sector de la población que no ha figurado en las investigaciones del impacto turístico y en las tomas de decisiones por parte de las autoridades es la infantil, para visualizar las reacciones de este sector y sus impresiones en torno al turismo, Monterrubio y García (2011) indagaron en las percepciones de esta población. Los niños se convierten en un valioso indicador en el estudio de los procesos de producción y reproducción de las representaciones sociales colectivas, así como en la construcción de identidades. Además, que en muchos casos la población infantil forma parte de la fuerza

laboral. Los niños expresan de forma positiva la llegada de turistas pues ven en ello un beneficio económico para sus familias, mientras que de forma negativa resaltan la falta de respeto de los turistas a determinados espacios públicos, así como la cantidad de basura que generan los visitantes. Reconocen la importancia de ser buenos anfitriones para que los turistas tengan una buena experiencia y regresen a Huatulco, los niños expresan muchas veces lo que sus papás les comentan en relación con los turistas, por lo que este trabajo es también de forma indirecta una aproximación a la percepción de las familias que viven en la localidad.

En cuanto al impacto social del turismo, Rodríguez Martínez (2014) realiza un estudio longitudinal en el CIP Huatulco, analizando la percepción de los residentes locales; la relevancia de su trabajo radica en la comparación de datos recuperados de encuestas en el 2009 con los obtenidos en el año 2013, utilizando la misma metodología para su obtención. Con esta metodología se pretende conocer el cambio de percepción de los residentes locales ante los impactos del turismo en sus formas de vida. Entre los resultados que arroja esta investigación, como cambios significativos destaca el cambio de rol de la mujer en su hogar por incursionar de forma activa en la industria turística de la localidad, otro elemento es el deterioro y cambio del paisaje por la construcción de infraestructura y edificios turísticos, así como la compra de propiedades por gente del extranjero; por otro lado la imitación por parte de los jóvenes locales a los turistas en las formas de vestir, el desabasto de bienes y servicios básicos en la comunidad durante la temporada alta vacacional, además del aumento de basura en las calles.

Es importante resaltar que los residentes expresaron su orgullo y agrado de vivir en esta zona con abundantes recursos naturales, así como su preocupación y disgusto ante el constante deterioro de su entorno ambiental a causa de la urbanización de Huatulco.

Por otra parte, los investigadores Morales-Pulido, Pérez-Luna, Cid-Rodríguez y Zavala-García (2015), realizaron un estudio para conocer la percepción ambiental de los prestadores de servicios turísticos y el servicio ambiental que presta el arrecife coralino en Bahías de Huatulco. Entre sus observaciones, encontraron disparidad entre la dimensión real de los problemas ambientales y la manera en que la sociedad percibe y, por lo tanto, atiende estos problemas; ya que atraviesan un proceso de reconocimiento en el que son valorados y filtrados hasta consolidar su construcción social, que a su vez se conforma en función del conocimiento, normas y símbolos sociales con los que los individuos integran o ignoran los hechos en su vida diaria.

La percepción que tienen los prestadores de servicios turísticos, depende de dos factores, el primero es el poco conocimiento científico que tienen sobre el arrecife de coral, su importancia y fragilidad; el segundo es una percepción desigual ocasionada por la falta de contacto directo con el ambiente coralino o el mar, pues muchos de los prestadores de servicios conocieron el coral cuando llegaron a trabajar como guías locales en Huatulco.

Esta investigación sobre percepciones examinó la relación entre conocimiento y valoración del arrecife de coral como recurso turístico, los resultados fueron la base para

la elaboración de una propuesta de estrategias de educación ambiental para guías locales, con el objetivo de impulsar un modo de vida sustentable en su trabajo relacionado con el arrecife de coral como un atractivo turístico.

Los recursos naturales, sobre todo aquellos que provienen del mar, son uno de los ámbitos en los que se ha visto más afectada la población local, pues tanto el acceso como el manejo de los mismos se ha reducido por la implementación del CIP. El sector de la población que ha presentado mayores transformaciones a lo largo del establecimiento del centro turístico son los pescadores, en el trabajo de investigación titulado *Pesca tradicional y desarrollo turístico en Bahías de Huatulco. Una lectura desde la historia oral de los pescadores locales*, Lorena Rodiles, López Guevara y López Hernández (2015) presentan la perspectiva de los pescadores ante los cambios en su actividad económica y cultural provocados por la aplicación de políticas turísticas en este territorio. En primera instancia, los pescadores reconocen la presencia de episodios de conflicto entre las acciones de fomento a la pesca y al turismo, la aplicación de políticas en la pesca contradice los apoyos federales que pretendían impulsar esta actividad.

Los pescadores describen la conformación de cooperativas en las que se asociaban para trabajar en conjunto, con lo que podían diversificar las actividades económicas, como en el caso de una de las cooperativas que combinaba la pesca con el manejo de una palapa-restaurant que atendía a turistas en la Bahía de Conejos; de esta forma podían emplear a los integrantes de sus familias y apoyar el ingreso económico de los diferentes hogares. Sin embargo, estas familias fueron desalojadas en el año 2012 cuando el predio fue adquirido por una empresa cementera, fragmentando la cooperativa, dejando sin empleo a diez familias que dependían totalmente de ella.

Por otro lado, con la inversión hotelera algunos de los pobladores decidieron emplearse en hoteles, restaurantes, empresas turísticas y de servicios en general, como albañiles y taxistas; dejando de lado la actividad pesquera. Del mismo modo, los hijos de pescadores ya no están interesados en el oficio de sus padres, buscan emplearse en el sector turístico, aunque sea de forma intermitente, es decir dependiente de las temporadas vacacionales. También se observó en este estudio, que los primeros pescadores de la zona están muriendo, y que el pescador en edad activa tiene que buscar otro empleo para solventar sus gastos; además la propiedad de la tierra ha cambiado, tienen nuevos vecinos, la fisonomía de su pueblo se transformó, los nuevos habitantes no conocen ni comparten sus tradiciones locales. La comunidad de pescadores ha enfrentado cambios y se encuentra en constante proceso de adaptación inmerso en una comunidad multicultural que se asienta en Huatulco.

Los datos hasta ahora obtenidos a través de la revisión bibliográfica nos muestran un panorama general de las problemáticas que ha representado la implementación del CIP Huatulco en el territorio costero. Además, expresan el interés por parte de la comunidad académica, no solo por documentar los impactos sociales del turismo, sino buscar estrategias que permitan resolver estas problemáticas.

Resultados

La localidad de Crucecita se conformó en la década de 1980 como consecuencia de la expropiación del territorio costero del municipio de Santa María Huatulco, Oaxaca, para la construcción del Complejo Integralmente Planeado Huatulco impulsado desde un programa del gobierno federal, con el objetivo de contribuir en la diversificación del atractivo turístico del estado de Oaxaca, y con ello impulsar el crecimiento económico y social de la región (FONATUR, 2019).

Los textos expuestos con anterioridad, son una radiografía de la población local de Huatulco, permite adentrarnos en las percepciones de la población sobre la realidad que están viviendo y la forma en la que enfrentan los cambios en su vida cotidiana. En el caso de Huatulco, predominan las investigaciones en torno al análisis de los impactos en los ámbitos de inversión económica y turística, sin embargo, cada vez son más los investigadores que reflexionan sobre las repercusiones sociales en el contexto cultural, patrimonial y de identidad de la población.

En el impacto ambiental que ha tenido la construcción de los CIP's, de acuerdo con Inda y Santamaría Gómez (2015), al igual que otros centros turísticos en el país (que no surgen de forma planeada), causaron la eliminación de una gran cantidad de ecosistemas y desencadenaron fuertes problemas sociales, entre ellos la precarización del empleo, anarquía en la expansión urbana, aumento de la delincuencia, altas tasas de migración, tráfico de drogas y prostitución.

En el caso de Bahías de Huatulco, este modelo de desarrollo turístico de Sol y Playa, trajo a la comunidad "desafíos e imposiciones de las regulaciones, nuevas técnicas de subsistencia y cambios de posesión de tierra; lo que cuestiona e interpela profundamente los métodos, costumbres y, fundamentalmente, la identidad de la comunidad, dejando de lado la importancia de la cultura local que no se subsumió al interés económico sino se ignoró" (López-Hernández & Garduño-Félix, 2019, p. 19). La construcción del centro turístico de Huatulco, provocó grandes cambios en la población local que habitaba la costa; estos no fueron sólo de lugar, los pobladores tuvieron que adaptarse a un nuevo estilo de vida, en el que uno de los factores más importantes fue la restricción a los recursos que se obtienen del mar. Paulatinamente sus actividades cotidianas se transformaron, dejando atrás prácticas culturales propias de pueblos costeros, como la pesca, el poner a secar el pescado al sol, la caza de algunos animales como iguanas y venados, cocinar a leña, la agricultura, la crianza de animales de granja, entre otros; debido a restricciones por parte del gobierno municipal ya que estas prácticas no son compatibles con el turismo de alto nivel (información obtenida en trabajo de campo en el año 2014).

La falta de conocimiento por parte de la población sobre la importancia de algunos recursos naturales utilizados como atractivo turístico, como el arrecife de coral, provoca que la conservación de estos esté en riesgo. La población no ha generado un sentido de pertenencia ante el patrimonio natural, en algunos casos porque no son oriundos de la región y han tenido que adaptarse a este entorno como un medio de subsistencia

económico y laboral. Sin embargo, la falta de conocimiento y de prácticas sustentables relacionados con estos recursos pone en riesgo su conservación, así como el agotamiento de esta fuente de empleo.

La diversidad de población que encontramos actualmente en Huatulco, es el resultado de la migración de distintos puntos de Oaxaca y del país, sin embargo, una parte de esta población la conforman los antiguos habitantes de pequeños asentamientos a la orilla del mar, con actividades de subsistencia como la agricultura y la pesca. En este sentido la percepción de la población, que pueda hacer una reflexión entre “un antes y un después” de la construcción del centro turístico puede ser variada, pues sólo aquellos que vivieron en el territorio antes de la expropiación podrán dar sus impresiones y hablarnos sobre los cambios que han sufrido en su vida cotidiana, es interesante conocer sus impresiones e indagar sobre sus prácticas culturales, cuáles dejaron de practicar, cuáles se han perdido y aquellas que se han adaptado al nuevo territorio que les tocó habitar.

En el entendido de que la población de Huatulco representa un mosaico de formas de vida y percepciones, se observa que encuentran favorable la actividad turística pues esta les da empleo y ofrece más servicios que los de otras localidades; entre los aspectos negativos se encuentra la abundancia de personas en espacios públicos en temporadas vacacionales y la basura que ellos generan, además el costo elevado de algunos servicios y atracciones a los que solo pueden acceder los turistas.

La relación entre la población y el medio ambiente se afectó con la implementación de un proyecto que obedece a políticas turísticas, a pesar de que la intención es reactivar la economía en la región, los beneficios no se ven reflejados en la forma de vida de la población trabajadora. Las condiciones actuales, entre el desabasto de agua potable para las viviendas, la dependencia económica total a la actividad turística, el crecimiento demográfico y la lucha por territorios para construir unidades habitacionales han generado un desapego a las tradiciones culturales de antaño y una falta de identidad entre la población y su entorno. La localidad de Huatulco se encuentra en constante cambio, la población se adapta a ellos, aunque con esto se pierda cada día un poco de la identidad del pueblo costero que era, antes de la llegada de la actividad turística

Conclusiones

En el proceso de expropiación, la población que habitaba en este territorio fue reubicada en un área proyectada para las unidades habitacionales de los trabajadores; sin embargo, con el paso del tiempo y el crecimiento demográfico estas unidades habitacionales fueron insuficientes, generando conflictos sociales y ambientales en la demanda de un lugar para vivir y con ello una competencia por los recursos, como en el caso del agua pues las colonias populares sufren del desabasto del vital líquido ya que se da prioridad a la zona turística.

Los habitantes de esta localidad y sus alrededores encontraron en la actividad turística nuevas oportunidades de empleo y poco a poco se generó una dependencia al turismo para la obtención de ingresos. Estas nuevas actividades en las que se ocupó la población propiciaron el abandono de otras prácticas como la agricultura y la pesca, pues los antiguos pescadores se emplearon en actividades relacionadas al ofrecimiento de servicios turísticos.

Consideramos que la forma en que se está reestructurando la población que habita Huatulco es consecuencia de un proceso de resiliencia, pues han tenido que buscar mecanismos para adaptarse a las nuevas condiciones de vida, tanto de forma doméstica en sus actividades más cotidianas, como en sus empleos y la convivencia constante con población venida de todas partes de México y del mundo. En este sentido la inserción de forma activa a la economía turística obliga a la población a una reorientación social, en la que buscan reapropiarse del entorno fomentando la construcción de un nuevo territorio marcado por la diversidad. De forma positiva, se observa cómo la sociedad hace uso de distintos elementos culturales propios de sus pueblos de origen, resignificando algunas prácticas como las fiestas religiosas en honor de algunos santos que se empiezan a llevar a cabo en las colonias de nueva creación. Este tipo de prácticas algunos investigadores opinan que son inventos culturales, nosotros pensamos que es parte de este proceso de resiliencia en el que buscan mecanismos para adaptarse a este nuevo territorio y generar un sentido de pertenencia e identidad.

El trabajo de investigación que presentamos aún está en marcha, nos interesa conocer qué reconocen como parte de su patrimonio los pobladores de esta localidad y la forma en que la apropiación del mismo puede ser un mecanismo de desarrollo sustentable para esta región.

Los pobladores reubicados se enfrentaron al proceso de volver a construir sus viviendas en un espacio distinto y alejado del mar, ¿se imaginan la impresión de levantarte una mañana y no ver el paisaje que estabas acostumbrado a mirar? tratar de reconstruir tu hogar en otro territorio, de hacer de ese nuevo territorio tu hogar, y de dirigir tus pasos en sentido contrario del mar.

Referencias bibliográficas

D'Argemir, D. (1999). Ecología política y antropología social. *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 19, 79-99.

Dávila, L. A. (2015). Centros Integralmente Planeados (CIPS) en México: el proyecto turístico del FONATUR. *Quaderns de Recerca en Urbanisme*, 5/6, 270-285.

Durand, S. L., Figueroa, F., y Guzmán, M. (2012). *La naturaleza en contexto: Hacia una ecología política mexicana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Escobar, A. (2011). Ecología política de la globalidad y la diferencia. *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires: CICUS, 61-92.

FONATUR. (2019). *Actualización del plan de desarrollo urbano del centro de población de Bahías de Huatulco, Oaxaca*. FONATUR

García, A. (1992). *La planificación de centros turísticos de México*. México: Editorial Limusa.

Héau, L. C. (2014). Reconstrucción de un territorio turístico mediante un bricolage cultural. *Cultura y representaciones sociales*, 8 (16), 75-98.

Héau, L. C. (2015). Cuando la arqueología llega al rescate del turismo: el caso de Bocana del Rio Copalita, Huatulco, Oaxaca, México. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 13(5), 1095-1112.

Inda, M. y Gómez, A. (2015). Los Centros Integralmente Planeados (CIP´ S) en México. *Revista Latino-Americana de Turismología*, 1(1), 36-53.

López-Hernández, S., y Garduño-Félix, G. (2019). La Santa Cruz de Huatulco, elemento sociocultural turístico. *Revista de Sociología Contemporánea*, 6(21), 19-27.

Lorena, R., López, G. y López, H. (2015). Pesca tradicional y desarrollo turístico en Bahías de Huatulco. Una lectura desde la historia oral de los pescadores locales. *Investigaciones Turísticas*, 10, 150-169.

Mendoza-Ontiveros, M., Monterrubio-Cordero, J. y Fernández- Aldecua, M. (2011). Impactos sociales del turismo en el centro integralmente planeado (CIP) Bahías de Huatulco, México. *Gestión turística*, 15, 47-73.

Monterrubio-Cordero, J. y García- Cortés, M. (2011). Percepciones de la comunidad local infantil en Huatulco, México. Un acercamiento al estudio del cambio sociocultural asociado al turismo. *El Periplo Sustentable: revista de turismo, desarrollo y competitividad*, 20, 149-185.

Monterrubio, J. C., Mendoza, M. M., Fernández, M. J., & Gulleto, G. S. (2011). Turismo y cambios sociales. Estudio cualitativo sobre percepciones comunitarias en bahías de Huatulco, México. *Cuadernos de turismo*, 28, 171-189.

Morales Pulido, J. M., Péres Luna, J., Cid Rodríguez, M. d. R. P., & Zavala García, G. (2015). Percepción ambiental de los prestadores de servicios turísticos y el servicio ambiental que presta el arrecife coralino en Bahías de Huatulco, Oaxaca, México. *Expresión Económica. Revista de análisis*, 35, 57-76.

Rodríguez, M. (2014). *Percepción de los residentes locales sobre los impactos sociales del turismo en su comunidad: un estudio longitudinal en el Centro Integralmente*

Planeado (CIP) Huatulco, México. Universidad Autónoma del Estado de México, Texcoco, México.

Stonich, S., y De Walt, B. (2006). The Political Ecology of Deforestation in Honduras. *The environment in anthropology: a reader in ecology, culture, and sustainable living*, NYU Press, 284-301.

Talledos, S. (2012). La imposición de un espacio: de La Crucecita a Bahías de Huatulco. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 57(216), 119-142.

Tetreault, D. (2017). Three Forms of Political Ecology. *Ethics and the Environment*, 22 (2), 1-23.

Ligas de internet

INEGI

http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/oax/territorio/div_municipal.aspx?tema=me&e=20#:~:text=Al%202015%2C%20el%20estado%20de%20Oaxaca%20est%20dividido%20en%20570%20municipios. (Consultado 25 de marzo de 2021)

INEGI (2020) Censo de Población y Vivienda [en línea] <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=20> (Consultado 20 de abril de 2021)

FONATUR (2020) Huatulco, entre los orígenes y la preservación [en línea] Disponible en:

<https://www.gob.mx/fonatur/acciones-y-programas/huatulco> (Consultado 20 de abril de 2021)

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DEL TURISMO RURAL EN LA COLONIA 20 DE ABRIL –DARÍO SANTILLÁN-. UNA EXPERIENCIA DE DESARROLLO RURAL DESDE EL ENFOQUE DE LA NUEVA RURALIDAD ⁹⁷

Gerardo Castro, Grupo de Estudios Rurales, Universidad Nacional de Luján/CONICET. gcastrounlu@gmail.com

Natalia Kindernecht, Grupo de Estudios Rurales, Universidad Nacional de Luján/CONICET. nati.kinder@yahoo.com

María Milva Fontana, Grupo de Estudios Rurales, Universidad Nacional de Luján. mariamilvafontana2020@gmail.com

Gabriela Lencina, Grupo de Estudios Rurales, Universidad Nacional de Luján. gabrielaplencina@gmail.com

Gisela Reposo, Grupo de Estudios Rurales, Universidad Nacional de Luján. gireposo@gmail.com

Resumen

En 2015 un grupo de productores/as hortícolas organizados en la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), tomó un predio de 80 hectáreas en Jáuregui, Luján. En él se lleva adelante la producción agroecológica de hortalizas con vistas al abastecimiento local. Esta experiencia se convierte rápidamente en un atractivo para los/las consumidores/as por las características productivas, comerciales, políticas, culturales y ambientales del emprendimiento. La presente ponencia busca realizar una sistematización y análisis del caso de la colonia agrícola "20 de Abril- Darío Santillán" en su construcción de una propuesta de turismo rural en el partido de Luján y en el marco de las transformaciones recientes en las producciones de abasto de la interfase rural-urbana. Se presentan resultados del trabajo de campo realizado desde 2018 a partir del proyecto de extensión universitaria "Fortalecimiento del Turismo Rural en la Colonia Agrícola Integral de Abastecimiento Urbano 20 de abril Darío Santillán", el cual consistió en encuentros, visitas, recorridas prediales y talleres realizados junto con los/las productores/as.

Palabras Clave: *Turismo Rural; Agroecología; Nueva Ruralidad; Horticultura, Colonia Hortícola*

⁹⁷ Estudiantes Colaboradoras: Dulce Santi, Aldana Fasciolo, Teresita Cardozo, Tania Ramírez, Celeste Cuellar.

Introducción

Pensar la ruralidad actual en la periferia del Gran Buenos Aires (GBA), implica contemplar diversos procesos que, en las últimas décadas, han complejizado estos ámbitos de tradición agropecuaria. Estas áreas pueden identificarse como una interfase rural-urbana, dada la heterogeneidad, dinamismo y conflictividad territorial propias de la frontera entre el campo y la ciudad. El partido de Luján, localizado al oeste del GBA y a 80 km de CABA, forma parte de esta interfase donde han impactado desde fines del siglo XX los procesos de urbanización y el capital agrario, propiciando una intensa competencia por la ocupación y uso del suelo, y generando numerosas tensiones entre sujetos (González Maraschio, 2011, 2012).

Luján es, a la vez, espacio de la producción de alimentos. Aunque la tradicional cuenca de lácteos se ha desdibujado a partir de la elevada rentabilidad de nuevos usos agrarios y extra-agrarios del territorio, relevamientos recientes han mostrado la existencia en expansión de productores familiares hortícolas (González Maraschio et al. 2017).

Un grupo, de reciente radicación, se corresponde el caso de la Colonia 20 de abril – Darío Santillán⁹⁸, integrada por productores nucleados en la UTT que arribaron al partido en 2015 y que construyeron una propuesta hortícola alternativa, basada en la producción de verduras y hortalizas sin agroquímicos, y orientada al abastecimiento local mediante canales cortos de comercialización (Castro, 2019).

Esta experiencia, junto a otras de la zona con similares propuestas, construyen en el partido una nueva ruralidad no hegemónica. Surgen desde organizaciones de la economía social, con eje en la soberanía alimentaria y la agroecología, que facilitan el acceso a la tierra por parte de familias expulsadas de un mercado altamente competitivo y protagonizada por productores descapitalizados, en gran medida de origen migrante, que encuentran en la acción colectiva (Giarraca, 2002) oportunidades productivas, educativas y de participación política, entre otras. A la vez, esta ruralidad alternativa se sostiene por un creciente número de consumidores conscientes (Craviotti & Soleno Wilches, 2015), ambiental y socialmente comprometidos, que buscan alimentos “sin venenos”, tener contacto con quienes los producen en espacios de venta directa (Caracciolo, 2014) y, eventualmente, conocer e involucrarse en la forma de producirlos.

La Colonia se ha visibilizado y diferenciado, por su ruralidad alternativa, constituyéndose como un atractivo que actualmente sustenta una propuesta turística sobre la que se orienta este trabajo. A lo largo de estas páginas se intentarán responder las siguientes preguntas: ¿Cómo se produce la ruralidad de la Colonia? ¿Cuáles son los elementos que se valorizan para una práctica turística? ¿En qué consiste la propuesta turística de la Colonia 20 de abril?

⁹⁸ A partir de ahora nos referiremos a este colectivo como “la Colonia” debido a que es una denominación de uso cotidiano para los productores/as, quienes realizamos investigación y extensión en/con el espacio y los consumidores que la frecuentan.

Para ello, se ha adoptado una metodología cualitativa a partir del trabajo de campo realizado desde 2018 y que actualmente continúa en el marco del proyecto "Fortalecimiento del Turismo Rural en la Colonia Agrícola Integral de Abastecimiento Urbano -20 de abril- Darío Santillán"⁹⁹. Se utilizará información primaria relevada mediante numerosos encuentros de trabajo, visitas, recorridos de planificación y talleres, realizados por el equipo de extensión durante el período analizado.

Nuestra aproximación a la temática parte del análisis territorial sobre las transformaciones recientes en las producciones de abasto, por lo que nuestro foco está puesto en la producción de una ruralidad alternativa y la construcción de una identidad territorial, que actualmente busca ponerse en valor mediante el turismo y no en la práctica turística en sí misma. Entendemos que este caso no logra ajustarse completamente a los cánones del turismo rural en sentido amplio, por lo que indagaremos en estas líneas teóricas sin encasillar la experiencia en las categorías más difundidas.

Aproximación teórica: ¿Qué ruralidad? ¿Qué turismo?

La multidireccionalidad de las relaciones entre los espacios urbanos y rurales producto del avance de la globalización y los cambios en los patrones culturales, promueven que el espacio rural sea consumido por habitantes urbanos, estableciéndose nuevos vínculos y relaciones, a partir de determinadas valoraciones subjetivas que les son atribuidos (Craviotti, 2007; Sili 2019). Algunas de las cuáles se basan en búsquedas de un pasado idílico o una idealización de lo rural (Zusman & Pérez Winter, 2018) despojado de conflictos. De esta manera el campo, según Bell (2006:2) es un paisaje manufacturado, "producto del imaginario burgués que emergió con la cultura urbana-industrial moderna y que buscaba producir una especialización social ordenada de margen y centro". En este sentido, algunos enfoques ponen el énfasis en la construcción de una nueva ruralidad en donde destacan las transformaciones socio-territoriales de las últimas décadas y el rol de las producciones familiares en este contexto.

Esta revalorización del campo y las múltiples actividades que alberga, han promovido estudios que se enfocan en distintas corrientes de análisis sobre la construcción de diversas ruralidades. Uno de los más recientes es el de Castro (2018) donde retoma algunas perspectivas de los enfoques de la multifuncionalidad del campo y la nueva ruralidad. Los enfoques de la multifuncionalidad rural están ligados a la incorporación de servicios no agropecuarios que surgen en estos espacios por su anexión a la ciudad y se corresponden con una visión europea del campo donde la agricultura de tiempo parcial está extendida. Una subvariante de este enfoque es el de la multifuncionalidad desde una visión normativa, en América Latina: éste se tradujo en el conjunto de políticas públicas ligadas a organismos internacionales que tuvieron (y tienen) como objetivo

⁹⁹ Proyecto de Extensión UNLu. Disposición CD-CS Nº 206-20. Director: Gerardo Castro y Co-directora: Fernanda González Maraschio.

paliar los problemas causados por el avance del capitalismo en el agro y la subordinación de determinado sujetos (Castro, 2018). Plantea un desarrollo rural fuertemente anclado a lo local y a las características propias de los lugares, donde la capacidad de competir globalmente es indispensable para la viabilidad económica del territorio rural. Las políticas deben producir una transformación productiva que conecte a los actores locales, entre sí y con los mercados externos, como así también eliminar las reglas que excluyen a los sectores postergados y reproducen la pobreza (Schejtman & Berdegué, 2007).

Por otro lado, existen dos miradas que rescatan nuevas tendencias que escapan al análisis de la multifuncionalidad. En la primera, la nueva ruralidad aparece como producto de la degradación ambiental, la utilización de los paquetes tecnológicos, el aumento de la explotación y la subordinación de la pequeña producción a los grupos concentrados que acaparan tierra y recursos, una nueva ruralidad "no deseable" que debería ser cambiada (Castro, 2018).

Nos interesa resaltar una última vertiente y de carácter propositivo que va en el sentido de la propuesta turística que surge desde los/las productores/as nucleados/as en la Colonia. Se trata de la nueva ruralidad desde una visión comunitaria (Kay, 2008) o solidaria (Castro, 2018). Surge a partir de las estrategias de los sujetos rurales y urbanos de plantear alternativas posibles para garantizar su reproducción y mejorar las condiciones de producción y consumo, esta variante tiene que ver con la persistencia de los sectores subalternos del agro en la producción agropecuaria, ligadas a fenómenos de pluriactividad y crecimiento de actividades no agropecuarias, sin que esto signifique el alejamiento de las familias productoras de lo agrario, más bien, un proceso de resistencia y contrahegemonía ante los avances de la globalización neoliberal (Castro, 2018).

Entendemos que la propuesta turística de la Colonia se encuadrada en esta última vertiente debido a que se orienta a revalorizar aquellos elementos que componen la historia de organización y los procesos colectivos que dieron lugar al emprendimiento, tomando la agroecología como eje central en el proceso de construcción de una identidad que pueda multiplicar, prácticas, ideales y forme parte de un proceso de visibilización de luchas de la agricultura familiar más generales.

Al mismo tiempo, el atractivo turístico no se construye a partir de atributos absolutos del lugar sino que se da en términos relacionales con la sociedad de origen de los turistas. La producción agroecológica y el predio donde se desarrolla es valorada positivamente, tanto por productores como por visitantes. En el sentido que plantea Bertonecello (2002):

"cada lugar de la superficie terrestre se caracteriza por un conjunto de rasgos que le son propios, rasgos sociales, culturales y también naturales; la valorización de alguno de ellos como atractivo turístico se procesa no por su valor intrínseco ni por la lógica de la sociedad de ese lugar. Pero una vez transformado en atractivo, ese rasgo o atributo seleccionado como tal cobra

*este carácter, y en tomo a él se va a procesar la valorización turística”
(Bertoncello, 2002:43).*

El turismo rural que es pensado desde la Colonia, tiene que ver con un conjunto de propuestas que tienden a diversificar los ingresos prediales, brindar una salida laboral a las nuevas generaciones sin que estos se alejen de lo rural y generar a futuro un proceso de educación ambiental junto con la comunidad. Se apela a la valoración de elementos patrimoniales naturales e histórico-culturales como una forma de afianzar la actividad agropecuaria alternativa. También enfrentar a los visitantes con las propias contradicciones de la producción de alimentos que se extienden fuera de los límites del predio y las lógicas de agronegocio (Castro y Kindernecht, 2017; González Maraschio et. al. 2019), mostrando una idea, un campo “real”, con problemas ambientales y conflictos de distinta índole, pero con alternativas.

En línea con el planteo de Pérez Winter (2017) “(...) el turismo se expresa —material y simbólicamente— en el espacio donde se desarrolla, conformando diversos tipos de territorios turísticos que convivirán con otras territorialidades, no siempre armónicamente, ya que el proceso no se encuentra exento de la producción y reproducción de relaciones asimétricas de poder y conflictos existentes en el interior de la trama social local” (p.265). La visibilización de los atractivos escénicos de lo rural, lo patrimonial del predio, el sistema agroproductivo y las características culturales de los/as colonos apuntalan que los visitantes vivencien una experiencias de desarrollo rural, compartida entre productores y compradores, que pasan a ser protagonistas de las luchas que emprenden los/las agricultoras, por la tierra, salud, educación, géneros, promoviendo los valores de la agroecología, el comercio justo y las luchas campesinas. Pero también estos procesos están atravesados por las dinámicas contrapuestas que componen el territorio de la interfase.

La producción hortícola en la interfase rural-urbana

Entendemos que estos ámbitos están atravesados por fuerzas en equilibrio inestable que producen territorios de estructuras amosaicadas, producto de la alternancia de usos del suelo. En Luján, el desarrollo de barrios cerrados que se extienden desde el partido de Pilar, despliega en el territorio un proceso especulativo, que conjuntamente con los cultivos extensivos, en particular el de soja, desalientan la producción de alimentos que se orientan al abastecimiento local (González Maraschio et al. 2015). En consecuencia, el partido experimenta transformaciones propias del área pampeana a partir de los procesos de agriculturización/sojización que se extienden desde la zona núcleo. En la campaña 2018/2019 la soja ascendió a 14.700 hectáreas, más de la mitad de la superficie cultivada de Luján. Por otro lado, la urbanización de tipo expandido ha cobrado fuerza a partir de la culminación de las obras del Acceso Oeste a finales de la década del 90. Especialmente, la localización de Urbanizaciones Cerradas compite con los usos

agropecuarios, redundando además en la suba de los precios de la tierra (González Maraschio et. al, 2016). A pesar de ambos fenómenos, las producciones hortícolas se encuentran en crecimiento (Castro, 2020)

Esto se da en el marco de una profunda reestructuración de la actividad hortícola que se ha producido desde los '90 pero con énfasis luego de la crisis 2001/02. En ese contexto, La Plata se consolidó como el espacio productivo más importante, mientras que el resto de los espacios periféricos del GBA se centran en revender sus productos, configurándose un archipiélago productivo (García y Le Gall, 2009) altamente especializado. En los vínculos que se establecen en este esquema, Luján experimenta la llegada de productores que son desplazados de partidos cercanos, donde la competencia por los usos del suelo es mayor, como Pilar, Moreno y Escobar, pero también desde La Plata, a causa de la hipercompetitividad, las condiciones flexibles del arrendamiento y la intensificación del capital requerida para mantenerse en la actividad, que expulsa productores hacia otras áreas.

Un ejemplo de este grupo son los productores de la Colonia. Se trata en su mayoría de oriundos de Tarija (Bolivia) que arribaron a la Argentina a fines de los años 90 y principios de los 2000. Algunos de los cuales han recorrido buena parte de los espacios productivos de Argentina (Jujuy; Mar del Plata; Mendoza; Córdoba, Corrientes) antes de organizarse en La Plata dentro de la UTT. En esa trayectoria llevaron a cabo un manejo convencional, en función de poder mantenerse dentro de los mercados, para garantizar su reproducción. García (2015b) ha denominado a este proceso como un "funcionamiento espiral" del modelo hortícola platense, donde mediante la aplicación creciente de tecnología genera un incremento de la producción, lo que desemboca en una reducción de precios y consecuentemente, las ganancias, impulsando a los productores hortícolas a incorporar mayor tecnología. Así mismo, conduce a la concentración de la producción, aumento de la presión sobre los ecosistemas y socialmente a sostener las condiciones paupérrimas de vida de las familias, basadas en la explotación de la mano de obra.

En contraposición, la acción colectiva le permite a los productores tener más posibilidades de acceder a la tierra propia (o en comodato), además de separar a los productores de la dependencia de insumos externos y la explotación de la fuerza de trabajo, mediante la transición a la agroecología. Aunque también este tipo de producción debe soportar los avances de las pulverizaciones de los cultivos extensivos, coexistir con actividades industriales y otras dinámicas propias de la interfase.

El arribo de los productores de la Colonia, ha despertado un gran interés a nivel local acerca de la producción y distribución de alimentos, representando una nueva ruralidad que consideramos alternativa por tratarse de un proceso que viene a revertir la merma de las producciones hortícolas al oeste de GBA (Kindernecht, 2020); pero también es renovar un discurso, que permea en las políticas públicas acerca del abastecimiento de hortalizas, la soberanía alimentaria y el acceso a la tierra.

La Colonia 20 de abril

La Colonia 20 de Abril "Darío Santillán", es un espacio perteneciente a la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), organización que nuclea a productores frutihortícolas con carácter federal, pero con una fuerte presencia en La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires. La organización excede en sus reivindicaciones las esferas productivas y comerciales, incorporando y haciendo visible el debate por el acceso a la tierra, la agroecología, género, educación y salud comunitaria, a través de novedosas formas acción colectiva (Giarracca, 2002) como verdurazos, feriazos (distribución de verduras de forma gratuita o a muy bajo precio, en lugares centrales, como Plaza de Mayo y otras intervenciones en espacios públicos).

En el año 2015, la UTT emprendió dos intentos de ocupación simultánea en terrenos pertenecientes al Estado, una en Campana, la cual fue resistida por los vecinos, y otra en Jáuregui (ambas a 85 kilómetros de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires -CABA- aproximadamente), la cual ocupó un predio de 80 hectáreas del ex instituto Ramayón López Valdivieso, perteneciente al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. La estrategia organizacional se basó en la toma y una fuerte vinculación con el Estado a partir de la negociación con distintos espacios de gobierno (Municipal, Provincial, Nacional), lo que derivó en la regularización de la tenencia a partir de un comodato por cinco años supeditado a la producción agroecológica con vistas al abastecimiento urbano (recientemente extendido a veinte).

La Colonia gradualmente se fue integrando a la comunidad local, partiendo de diversas estrategias. En sus inicios, llevaron a cabo una presentación personal por parte de los y las productores/as en el barrio lindante a la colonia; repartieron volantes comentando el proyecto, donaron alimentos producidos a comedores cercanos y paulatinamente comenzaron a participar en ferias locales; comercializaron bolsones de verduras a través de nodos y, sobre todo, por la venta predial, primero a través de la "Feria Agroecológica" y actualmente en el "Almacén de Campo de la UTT" que funciona dentro del predio.

Esta experiencia además de ser pionera en la zona, marca un antecedente en los procesos de recuperación de tierra y puesta en valor, por parte de familias productoras. En la Colonia, numerosos actores institucionales han realizado aportes con el fin de contribuir a la sustentabilidad del agroecosistema y la mejora de la calidad de vida de las 35 familias que hoy en día la habitan, como así también los consumidores de sus productos. Se vienen desarrollando en distintos puntos de la interfase, emprendimientos similares con diverso modo de gestión, pero con una fuerte presencia de los gobiernos municipales y organizaciones de pequeños productores: en las localidades bonaerenses de Mercedes (Colonia Agroecológica UTT-Municipio), Moreno (Parque Agrario Agroecológico Municipal), San Vicente (Colonia Agrícolas UTT) y Cañuelas (Colonia Agrícola UTT); en la provincia de Entre Ríos la colonia de Gualeguaychú (UTT), y en Corrientes, la de Puerto Piray (UTT).

Organización

Además, de los aspectos referidos a la práctica productiva-agroecológica, como la fabricación de bioinsumos y el galpón de empaque (donde la verdura es lavada, pesada y preparada para la comercialización), funciona un espacio de terminalidad educativa del nivel primario y secundario oficiales, una oficina del Secretaría de Agricultura Familiar Campesina e Indígena delegación PBA, espacios de salud comunitaria y de discusión sobre aspectos referidos al género, como una manera de mejorar las condiciones de las familias productoras. La organización de la Colonia se instrumenta mediante la asamblea de productores donde discuten aspectos referidos a la producción, comercialización y temas ligados a la organización del predio. La figura política principal en el emprendimiento es el delegado, quien tiene la función de representar las demandas de la asamblea en otras instancias de participación de la UTT.

En paralelo, se mantienen mesas de apoyo donde participan otras organizaciones de la sociedad civil, como representantes de universidades, docentes, referentes de otras organizaciones y ferias.

Producción y Comercialización

Cada familia productora cuenta con una parcela de 1 ha de superficie otorgada para su usufructo mediante un comodato firmado con el municipio, el área efectivamente controlada en algunos casos es mucho menor debido a la capacidad productiva de la unidad familiar y factores externos al hogar, como la poca nivelación del terreno lo que hace que sea inundable. Más allá de este aspecto, el acceso a la tierra, ha significado para los productores un cambio significativo en su calidad de vida, debido al contraste a la producción que realizaban en La Plata, donde las condiciones de contratación y los precios excesivos dejaban un margen escaso para la reproducción de la familia, lo que obligaba a tener que usar agroquímicos para mantener el rendimiento y la competitividad (según entrevistas realizadas en 2019), lo que redundaba en el funcionamiento espiral antes descrito.

La producción en la Colonia 20 de Abril se hace bajo las premisas de la agroecología. En líneas generales esta práctica incluye muchos más aspectos que la no utilización de agroquímicos de síntesis química. La agroecológica como disciplina científica incluye las dimensiones agroproductivas, socioeconómicas y culturales desde una crítica a los modelos hegemónicos de producción (Sevilla Guzmán & Woodgate, 2013; Sevilla Guzmán, Sarandón & Flores, 2014).

Siguiendo la tendencia predominante de la horticultura, en la Colonia el trabajo es fundamentalmente familiar. Los hogares se abocan completamente a las actividades prediales, sin presentarse hasta el momento casos de pluriactividad. Esto puede deberse a las largas horas que demanda el cuidado de las quintas, aunque el cambio de las

condiciones que contaban en La Plata hizo que puedan retomar estudios, al disponer de tiempo no dedicado a la esfera productiva.

Una de las cuestiones que se ha visibilizado por la organización como un problema, es la poca inclusión de las juventudes en la actividad, debido a cambios en la escolarización y en sus propias motivaciones, prefieren no continuar con el trabajo hortícola. Debido a esto, se ha conformado un "equipo de comercialización" de jóvenes, descomprime las funciones comerciales y de atención al público a los productores y brinda un ingreso económico a los y las participantes.

Culturalmente el trabajo de gestión y negociación en la horticultura ha estado asociado al rol de los varones, mientras que se produce una invisibilización de las tareas productivas de las mujeres en las quintas, asociándose a una "ayuda". De la misma manera la reproducción de la fuerza de trabajo cae sobre sus espaldas, el cuidado de los/las niñas y su educación, la preparación de la comida (Ambort, 2019), pero también las tareas referidas a la organización política y comunitaria, como la militancia en organizaciones gremiales, merenderos, entre otros. La creación de espacios de discusión de estas perspectivas, tiende a generar rupturas (bienvenidas) dentro de las organizaciones, aunque estos cambios en los patrones de reproducción de las desigualdades de género y otros tipos de violencias sobre las mujeres son frecuentes y difíciles de erradicar.

Los/las agricultoras de la Colonia realizan jornadas de limpieza y mantenimiento de los espacios comunes de la colonia, además el trabajo recíproco es frecuente en momentos claves de la producción hortícola.

La comercialización apunta a abastecer al partido de Luján y alrededores mediante un circuito corto de comercialización a través de principios de la Economía Social y Solidaria (ESS). A diferencia de los mercados capitalistas hegemónicos, donde prima la ganancia, los mercados de la ESS se basan en el trabajo de sus integrantes, y cuentan en muchos casos con la ayuda estatal, pero por sobre todo, eliminan la intermediación y establecen relaciones recíprocas entre compradores y productores, vinculados a través de aspectos relacionados con el precio justo, la equidad de género y, la preocupación por un ambiente sano (Caracciolo, 2014).

Los principales canales de comercialización son los siguientes:

- Almacenes de "Ramos Generales" y "de campo" (UTT): llamados así por la variedad de productos que ofrecen, es una estrategia de la organización para promover el consumo de verdura agroecológica y absorber parte de la producción de sus miembros. Cuentan con varias sucursales en la Ciudad de Buenos Aires ofreciendo además de hortalizas agroecológicas, productos provenientes de otras cooperativas y organizaciones sociales. En la Colonia funciona tres veces por semana el Almacén "de Campo", en el cual se comercializa verdura producida en el predio y en otras regionales de la UTT,

también productos orgánicos y agroecológicos elaborados en cooperativas y/o por organizaciones sociales.

- Ferias agroecológicas: si bien la Colonia contaba con una feria propia, fue descontinuada durante la pandemia y cobró mayor impulso la organización del Almacén, en la actualidad los productores participan en ferias agroecológicas municipales, como es el caso del Mercado Sustentable (municipal) en el "Paseo Callelian" en Luján o el "Feriazo Agroecológico" (Gobierno provincial, municipal) en la localidad de San Martín.
- Red de nodos: se trata de una forma de vincular a los consumidores y promover una fuente de ingresos, la red como estrategia establece el reparto de bolsones de 5 y 7 kilos de verduras variadas que se preparan en la sala de empaques de la Colonia, y se distribuyen en los nodos; el "nodero" guarda una ganancia (sugerida en un 20%) para que la producción mantenga un precio accesible al bolsillo de los sectores populares.
- Venta directa y puerta a puerta: así mismo la Colonia recibe pedidos de "bolsones" los cuales son entregados sin intermediación. A partir del decreto del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en marzo 2020 los/las productores/as de la Colonia 20 de abril debieron acomodarse al nuevo escenario. Se realizaron dos estrategias complementarias, por un lado se instauró el sistema de entrega a domicilio que generó un aumento exponencial de las ventas (se quintuplicaron), además de difundir la propuesta agroecológica de la Colonia. Por otro, se construyeron nodos en los diferentes puntos del partido de Luján y General Rodríguez, que funcionaban por encargo previo y no necesariamente sus integrantes pertenecen a la UTT
- Canales por fuera de la UTT: si bien la organización promueve una propuesta colectiva, ésta no ata a los productores a seguirla, puesto que tienen la libertad de comercializar por fuera de los canales "oficiales" y también participar en otras ferias.

Durante 2020, en el contexto de pandemia de COVID-19, la Colonia se consolidó como espacio de comercialización alternativa. La coyuntura promovió el debate sobre las inconsistencias entre producción y distribución, por lo que determinados sectores fueron alertados por los peligros de los alimentos "industrializados y ultraprocesados" (Aguirre, 2017) lo que favoreció que más familias se volcaran al consumo de productos agroecológicos (Urcola y Nogueira, 2020). Durante los meses que duró el ASPO, la colonia amplió el área de entrega de bolsones llegando a más barrios, incluyendo el centro de Luján, y reorganizó la red de nodos de distribución en localidades más alejadas y de partidos vecinos, llegando en la actualidad a 37 puntos de comercialización. A pesar de esta situación atípica, que instaura la pandemia, en el partido y alrededores se evidencia un interés creciente por la agroecología y los cambios en los hábitos de consumo. Además, la emergencia sanitaria instaura el debate sobre la necesidad de alimentos sanos para el sistema inmunológico, la dificultad de acceso a ellos y la relación entre

alimentación y enfermedades¹⁰⁰ que fueron claves para sostener la propuesta de nodos (Altieri y Nicholls, 2020; Liaudat, 2020)

En el actual contexto, el almacén de campo atrae a un colectivo creciente de consumidores de diverso nivel socioeconómico, que se acercan a comprar alimentos sanos y que han declarado interés en recorrer el predio, charlar con horticultores y conocer sus prácticas productivas (Castro et al. 2021). A su vez, la estrategia comunicacional de la UTT ha visibilizado estas ruralidades a escala provincial y nacional, siendo el caso de la Colonia tomado como ejemplo de producción de políticas "desde abajo" y replicado en otros distritos con problemáticas similares.

Educación

Desde la UTT se han consolidado espacios de alfabetización en distintos territorios. El objetivo principal es generar y construir colectivamente herramientas de lectoescritura, que les permitirán a los pequeños productores finalizar los estudios obligatorios y acceder a carreras del nivel superior.

Hace aproximadamente 6 años, se comenzó con la idea de una escuela dentro de la Colonia, debido a que los propios productores manifestaban sus deseos de estudiar, finalizar la escuela y adquirir nuevos conocimientos.

De esta forma, ese deseo colectivo fue el puntapié inicial para comenzar a dar cuerpo a la escuela campesina, a través de una propuesta de educación popular. Primero, se organizó un curso de alfabetización. Luego, se buscó formalizar el trabajo realizado, lo que motivó que se iniciaran las gestiones con el Estado local para que funcionara en la Colonia una escuela primaria campesina. A mediados del año 2016, a través de un acuerdo con el Estado Provincial, se logró la oficialización del Centro Educativo de Adultos N° 703 (CEA) en el nivel del Ciclo de Alfabetización de Educación de Adultos; y en 2019 la "Escuela Secundaria Campesina Agroecológica" (Cens 451).

Hacia un propuesta turística

Diagnóstico

Desde el proyecto de extensión se realizaron encuestas en el predio de Colonia, entre el 21 de diciembre de 2019 y 18 de enero de 2020, mientras se llevaban a cabo ferias agroecológicas en el predio, que como se explicó más arriba fue descontinuada. Sin

¹⁰⁰ Naturaleza de Derechos (2021). Disponible en:

https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=3723911841024509&id=819769671438755

embargo, los resultados nos sirvieron para generar un diagnóstico en el trabajo de planificación participativa que se desarrolló a posterioridad ya que se pudo realizar una aproximación a los intereses y demandas de los visitantes de la Colonia.

Los resultados de las mismas arrojan que las principales motivaciones de los visitantes en comprar productos en la Colonia es que éstos son agroecológicos (56,7%). De este grupo, se destacan la calidad y los precios accesibles con un 37,8% del total. El 18,9% respondieron que apoyan la pequeña producción a partir de la compra directa, con un claro componente ideológico. Este grupo resalta que dentro de las ventajas de realizar su compra en la colonia es apoyar a los/las pequeños/as productores/as de la Agricultura Familiar. En este sentido, la producción de alimentos sanos se diferencia de la agricultura de *commodities*, por el contacto estrecho/directo entre productores y consumidores que no sólo eligen el producto en sí mismo sino la carga social, cultural y políticas que conlleva. El 8,1% destacó los aspectos paisajísticos de la Colonia como el principal atractivo. Es decir que el circuito corto de comercialización no sólo responde al abaratamiento de los costos por la reducción de la distancia física, sino también a la reconstrucción del vínculo productor-consumidor y a estrechar lazos de confianza y valores compartidos en torno a los alimentos (Craviotti y Soleno Wilches, 2015).

A su vez, entre las desventajas se identifica que el predio de la Colonia se encuentra alejado del centro urbano o cabecera del partido, siendo necesario acercarse en vehículo propio o bien depender de un transporte público poco eficiente. Sin embargo, varios encuestados explican que comparten vehículo con amigos, vecinos o familiares para abaratar el costo de traslado. Otro elemento observable es que quienes asisten a la feria o al almacén llevan sus propias bolsas, fundamentalmente de tela; salvo en los casos que realizan el pedido de bolsones.

Al consultar sobre qué actividades les interesaría a los visitantes encontrar en la Colonia, expresaron la posibilidad de contar con talleres o capacitaciones (40%) sobre alimentación consciente; alimentación y salud; 26,7% se refirió a aspectos productivos, como por ejemplo charlas y talleres sobre huertas familiares, capacitaciones, y talleres formativos. El 33,3% no determinó el tipo de capacitación requerida. La segunda actividad más solicitada se refiere a música, tanto grabada como en vivo. Un 13,5% sugiere que haya más días de feria. Finalmente, un 8% sugirió organizar visitas o recorridos guiados por la Colonia y en la producción en sí para "*conocer lo que hay detrás de la compra*" y que "*den más a conocer la propuesta de agroecología*". También se propone abrir el espacio de la feria a otros productores como artesanos y la realización de una feria en el centro. Así, la feria en la Colonia 20 abril constituye un espacio público de intercambio y re-construcción de identidades (Craviotti y Soleno Wilches, 2015).

Organización y planificación de la propuesta

El proyecto de extensión en la Colonia, tiene como propósito generar una experiencia de Desarrollo Rural de la Agricultura Familiar y su eje principal es la valorización de la

identidad campesina de los productores y productoras de la Colonia. Esta identidad se construye a través de múltiples territorios (Haesbaert, 2011) por los cuales han transitado los/las productores/as antes de radicarse en el partido de Luján y a través de las relaciones sociales y organizativas que los productores despliegan en el nuevo espacio.

Algunas de estas, se han convertido en el eje y parte del posicionamiento político de la Colonia como la producción de alimentos sanos a precios populares, ambiental y socialmente sostenible, aportando a la soberanía alimentaria. Entendemos que estas propuestas son novedosas en el partido y que influyen en el debate por el acceso a la tierra y diversas problemáticas de la AF a nivel nacional. Por lo que el proyecto de turismo, pensado junto con los productores se enfocó en varios aspectos: la recuperación del patrimonio natural y cultural; la continuidad y permanencia de saberes y creencias culturales; afianzar y reproducir la vida campesina y la transición hacia la agroecología, pensando en alternativas, que complementen los ingresos prediales.

El contexto de las ASPO promovió la reflexión sobre la potencialidad que generan los espacios rurales próximos a las ciudades como alternativa a la actividad turística. El caso de la Colonia resulta una propuesta altamente atractiva por sus características identitarias vinculadas a la economía social y la agroecología, que permite resguardar los bienes comunes y generar ingresos económicos alternativos a partir de una experiencia directa para el visitante-consumidor. El partido de Luján es una de las localidades bonaerenses con tradición de turismo de fin de semana, además de encontrarse en un corredor de pueblos rurales y gastronómicos. Esta propuesta de turismo rural ampliará la oferta hacia otro tipo de ruralidad, tal como lo han descrito los propios productores "es un espacio de encuentro y de intercambio de conocimiento para que los visitantes conozcan y compren alimentos saludables" (visita predial, 2021).

Sobre las etapas de planificación, en una primera instancia, se realizó un encuentro participativo con productores a fin de determinar el tipo de turismo, mensaje a transmitir y qué atractivos serán puestos en valor. En este proceso se identificó que la Colonia es un predio de producción y reproducción de la unidad familiar por lo que la propuesta de turismo tiene un doble objetivo, por un lado presentar a los y las visitantes la experiencia real de la Colonia y por otro, no vulnerar la privacidad de las familias que viven allí.

Otro de los acuerdos, fue convocar a la Dirección de Turismo de la Municipalidad de Luján, para generar espacios de capacitación para los/las horticultoras en las tareas de guía y manejo de los grupos, como así también dar el reconocimiento a la propuesta de la colonia.

Imagen 1: encuentro con productores en la Colonia 2021



Fuente: elaboración propia

Los resultados de los talleres fueron la construcción de ejes y conceptos para la implementación. En ese sentido, la producción agroecológica, es central para la propuesta turística, puesto que a través de ella se puede analizar la necesidad y sostenimiento de los ecosistemas naturales, imprescindibles para mantener la biodiversidad necesaria de la producción, ya que los cordones boscosos aíslan a las producciones sustentables de las convencionales, al mismo tiempo que proveen insumos para su fertilización. Por ello, el suelo del bosque es muy valorado por los productores, ya que "tiene follaje que se pudre y es un abono que nosotros incorporamos a las plantas, hacemos un bocashi" (Visita Predial, 2021). Además, bajo este concepto los visitantes podrían ver todas las etapas del proceso productivo, desde la siembra hasta su comercialización en el almacén, sin dejar de lado lo organizativo y político, como otra de las partes fundamentales de una propuesta agroecológica (Sevilla Guzmán & Woodgate, 2013).

Imagen 2: encuentro con productores en la Colonia 2021



Fuente: elaboración propia

A su vez, estos talleres dieron forma a una propuesta de sendero, que se realizará en grupos reducidos acompañados de un/a guía, retomaría aspectos de interés para los y las visitantes, teniendo en cuenta que se trata de un espacio donde las unidades domésticas están integradas a las productivas, lo cual requiere determinados cuidados. Se estima que el recorrido consta de aproximadamente 1.37 Km con una duración de 50 minutos. Atraviesa distintos espacios y paisajes propios del predio del ex Ramayón como es el bosque mixto, quintas, apiarios, plantinera, biofábrica, galpón de empaque, escuela, capilla y el Almacén de Campo que se detallan en la tabla 1.

Tabla 1: postas del sendero

Bosque mixto	<p>El sendero inicia en el bosque mixto (imagen 3), rico en especies arbóreas, tanto nativas como exóticas. Algunas de las cuales tienen diversos usos como: fabricación de herramientas o medicina ancestral. También el suelo del mismo es fuente de insumos para la biofábrica, debido a la riqueza en microorganismos y materia orgánica.</p> <p>Es parte del predio y atractivo del mismo, se conserva con el objeto de ser amortiguamiento de las pulverizaciones realizadas por los campos vecinos y reserva de biodiversidad.</p>
Quintas	<p>En las quintas o parcelas (imagen 4 y 5) se combinan cultivos agroecológicos alternando algunos a campo y otros en invernadero. El riego es por goteo para priorizar el ahorro de energía. Se utiliza el fertilizante producido en la biofábrica y abono.</p>

	<p>En la Colonia paulatinamente se está incorporando el uso de invernáculos, teniendo en cuenta que la superficie cubierta no puede superar el 40% de la explotación.</p> <p>Se cuentan también con espacios productivos de uso comunitario, como un monte de frutales. Este emprendimiento fue parte de un proyecto de extensión. Se espera que se pueda generar una producción para el autoconsumo.</p>
<p>Biofábrica</p>	<p>Este es el espacio de fabricación, envasado y etiquetado de biopreparados. Cada semana se venden a productores del predio para poder comprar algunos insumos no producidos en la Colonia, necesarios para su elaboración.</p> <p>Uno de los significados de este espacio, es hacer de vínculo con gran parte del recorrido, puesto que la tierra y las hojas del suelo del bosque son insumos para la preparación de fertilizante natural conocido como <i>bocashi</i>, de manera que ofrece ver una integración entre los sistemas naturales y los aspectos productivos.</p> <p>En el marco del proyecto de turismo se espera que los biopreparados puedan ser vendidos a los visitantes. También se plantea como un espacio de charlas y talleres con los visitantes.</p>
<p>Escuela y Capilla</p>	<p>Se trata de edificios que datan de la construcción original del Instituto, por lo que que presentan características históricas. Surge en 1930 como <i>"Colonia de niños débiles"</i> hasta que en 1932 pasó a ser un instituto de enseñanza primaria. En 1939 la Sociedad [de Beneficencia por doña Flora Ramayón de Martínez Campos] resolvió destinarlo para educación y aprendizaje de oficios manuales y rurales de varones débiles mentales <i>pupilos que, con edades entre 10 y 20 años, provenían de otras instituciones de menores"</i> (Crespi, 1999: 41).</p> <p>En la capilla (imagen 7), los colonos reciben a un sacerdote para la celebración de la misa. Es un edificio que por su valor patrimonial histórico, se plantea como un atractivo a ser revalorizado y resignificado en el marco del proyecto de turismo.</p> <p>En cuanto a la escuela (imagen 6), forma parte del edificio principal y se conecta con la capilla por un patio exterior donde se pueden observar murales que aluden a las luchas campesinas.</p>

Almacén	Se encuentra al finalizar el sendero (imagen 8 y 9) y es el canal de comercialización de los alimentos producidos en la Colonia y por cooperativas asociadas. Es el lugar donde visitantes y potenciales consumidores, pueden acceder a ellos y conocer su origen, también se proyecta como un espacio de descanso y esparcimiento.
---------	---

Imagen 3: recorrido por el sendero "bosque mixto".



Fuente: elaboración propia.

Imagen 4: invernáculo



Fuente: elaboración propia.

Imagen 5: producción a campo



Fuente: elaboración propia

Imagen 5: frente de la escuela



Fuente: elaboración propia

Imagen 6: frente de la Capilla



Fuente: elaboración propia

Imágen 8: almacén "de campo" UTT



Fuente: elaboración propia

Imagen 9: inauguración del almacén de Ramos Generales UTT - 24 de noviembre 2020



Fuente: elaboración propia

Hacia una puesta en marcha

En la actualidad, los encuentros participativos tienen como eje la organización tanto material como logística de la propuesta turística. Esto se realiza mediante la coordinación con el municipio de Luján, la UTT, la Colonia y otros grupos de extensionistas, con el propósito de sumar al proyecto diversas perspectivas, resultados de trabajo de campo y experiencias.

Discusión o reflexiones finales

Entendemos que la experiencia de la Colonia Agrícola 20 de Abril, en Jáuregui, además de plantear a la práctica agroecológica como una alternativa a la producción hortícola hegemónica del GBA; posibilita, desde una perspectiva política y de movimiento (Wezel, 2008), repensar las formas de apropiación territorial a partir de organizaciones de la AF que pugnan por el acceso a la tierra. No sólo radica en ser una experiencia “desde abajo”, sino que revaloriza la forma de producción y la Economía Social Solidaria, que se convierten en atractivos para el turismo.

El proyecto de extensión viene a acompañar esa necesidad que es visibilizada por los productores y que trata de apuntalar un proceso que se daba de forma espontánea, los consumidores muchas veces consultaban por la posibilidad de recorrer el predio, visitar las quintas y aprender la historia de la Colonia. Por eso, entendemos que a través de

esta experiencia, en una construcción colectiva se pueden integrar proyectos de extensión que se llevan adelante desde diversas organizaciones, con la intervención de diferentes actores sociales: productores, productoras, universidades, extensionistas, Municipalidad de Luján, SENASA, Secretaría de AF Campesina e Indígena e INTA.

Si bien este proyecto se encuentra en construcción, el grado de avance en acuerdos, tareas y objetivos entre los diferentes participantes nos permiten pensar que la Colonia será, tarde o temprano (en el marco de incertidumbres que plantea la actual pandemia) un destino turístico relevante en el partido de Luján; sobre todo ante la valorización del turismo de fin de semana, próximo a las ciudades y de espacios abiertos, en el contexto de distanciamiento social. Es también una alternativa para los y las jóvenes de la Colonia que no desean continuar con la producción hortícola propia, por lo que permitiría profundizar y acceder a nuevas actividades en el medio rural que no sean necesariamente productivas, así como continuar con estudios terciarios.

En el proceso de construcción de esta propuesta valoramos las estrategias participativas donde se intenta propiciar la construcción de espacios horizontales y con una mirada integradora sobre el turismo. En esa línea, identificamos varios atractivos. Por un lado, la producción agroecológica de alimentos, por otro, los aspectos que hacen a la identidad de los horticultores, su origen migratorio, trayectoria y creencias. También el proceso de acción colectiva dentro de la organización que les permitió acceder a la tierra. A su vez, el predio posee una historia y rugosidades espaciales, como la capilla, los edificios que están habitados por las familias pero que antes tenían otras funciones institucionales, observados también como atractivos patrimoniales, resignificados en el marco de esta propuesta.

La Colonia Agrícola 20 de Abril construye una mirada integral sobre la producción de alimentos, entendiendo a la agroecología como una forma de vida. Por ello, pensamos que no es solamente un atractivo turístico sino también la construcción de una nueva ruralidad alternativa de resistencia y solidaridad (Castro, 2018). Es a su vez faro que invita a crear y recrear nuevas experiencias de ruralidades alternativas en la región.

Fuentes bibliográficas

Aguirre, P. (2017). *Una historia social de la comida*. En Una historia de la comida (1ra ed.). Lugar Editorial - EDUNLA.

Altieri, M. y Nicholls, C. (2020) *La agroecología en tiempos del COVID-19*. CLACSO. Disponible en: <https://www.clacso.org/la-agroecologia-en-tiempos-del-covid-19/>

Bell, D (2006) *Variations on the rural idyll*, en Cloke, P., T. Mardsen y P. Mooney (comp.), *Handbook of Rural Studies*, Londres, SAGE, 2006, pág. 149-160.

Bertoncello, R. (2002) *Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas*. V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo (Mar del Plata, mayo de 2002), organizadas por el Centro de Investigaciones Turísticas de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Caracciolo, M. (2014) *Construcción de tramas de valor y mercados solidarios* en Ariel García (comp), *Espacio y poder en las políticas de desarrollo del siglo XXI*, Buenos Aires, Conicet - GER, pp.360-440.

Castro, G., Lencina, G., Fontana, M., Kindernecht, N., Cuellar, C., Santi, D., Fasciolo, A., Ramirez T., Cardozo, M.,. (2021) *TURISMO RURAL EN LA COLONIA AGRÍCOLA "20 DE ABRIL - DARÍO SANTILLÁN", LUJÁN (BUENOS AIRES)*. III Jornadas Internacionales y V Nacionales de Ambiente. Soberanía y Gestión de los Bienes Naturales Comunes. (Trabajo aceptado - En prensa)

Castro, G. D. (2019). *LA HORTICULTURA EN LA INTERFASE RURAL-URBANA. APROXIMACIÓN A LAS TRAYECTORIAS DE LOS HORTICULTORES DEL PARTIDO DE LUJÁN (PBA)*. En III Congreso Internacional de Geografía Urbana (CIGU-UNLu).

Castro, G. (2018) "*La producción hortícola en el periurbano noroeste*". en González Maraschio, M. F. y Villarreal F. (Coord.) "*La Agricultura Familiar, entre lo rural y lo urbano*". 132-160. EDUNLu

Castro, H. (2018). *Lo rural en cuestión: perspectivas y debates sobre un concepto clave*. En H. Castro (Ed.), *Lo rural en redefinición. Aproximaciones y estrategias desde la Geografía* (pp. 19-48). Editorial Biblos.

Castro, G. y Kindernecht, N. (2017) *Conflictos ambientales en el partido de Luján. Aproximación a las tensiones en torno a las aplicaciones de agroquímicos*. Actas del II Congreso Internacional de Geografía Urbana -Ciudades bajo presión. Periferias como opción, realizado en la Universidad Nacional de Luján, 6 al 8 de septiembre de 2017, ciudad de Luján

Craviotti, C., y Soleno Wilches, R. (2015). *Circuitos cortos de comercialización agroalimentaria: un acercamiento desde la agricultura familiar diversificada en Argentina* (Vol. 16, Número 33). Disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es> [ARhttp://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n33a02](http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n33a02)

Craviotti, C. (2007). *Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: El caso del partido de Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina*. *Economía, Sociedad y Territorio*, VI(23), 745-772. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11102307>

Crespi, L. (1999) "*Instituciones de la Sociedad de beneficencia y asistencia social (1823 - 1952)*". TOMO I. Archivo General de la Nación.

García, M., & Le Gall, J. (2009). *Reestructuraciones en la Horticultura del AMBA: tiempos de boliviano*. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00679566>

García, M. (2011). *Proceso de acumulación de capital en campesinos. El caso de los horticultores bolivianos de Buenos Aires (Argentina)*. Cuadernos de desarrollo rural, 8 (66), 47-70.

García, M. (2015). *Modelo productivo irracionalmente exitoso*. Núm. Esp.1) Agricultura Familiar, 114, 190-201.

García, M. (2015b). *Colonia hortícola o Barbarie*. Boletín Hortícola, 19(53), 19-26.

Giarracca, N. (2002). *Movimientos sociales y protestas en los mundos rurales latinoamericanos: Nuevos escenarios y nuevos enfoques*. Sociologías, s/v(8), 246-274. <https://doi.org/10.1590/s1517-45222002000200011>

González Maraschio, M. F., Kindernecht, N., & Castro, G. (2019) *Movilidades y trayectorias de la agricultura familiar en la frontera rural-urbana de la aglomeración Gran Buenos Aires, Argentina*. XXI Jornadas de Geografía de la UNLP

González Maraschio, F., Kindernecht, N., Castro, G. (2018). *Movilidades y trayectorias de la Agricultura Familiar en la frontera rural-urbana de la Aglomeración Gran Buenos Aires, Argentina*. (Jornadas P). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. <http://jornadasgeografia.fahce.unlp.edu.ar>

González Maraschio, F., Poplavsky C., Reposo, C., Castro, G, Kindernecht, N., Noseda C., Marcos M. F (2017). *Productores agropecuarios de Luján (PBA). Estrategias productivas en un área de interfase rural-urbana*. X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos 2017 (ISSN 1851-3794)

González Maraschio, F., Castro, G., Kindernecht, N., Poplavsky, C., Varela, J. (2016) "Conflictos ambientales en el partido de Luján (PBA). *La complejidad ambiental en un espacio rururbano*". En Pérez, G., Higuera, L. (Coord.) Geografías por venir. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén. ISBN 978-987-604-474-5

González Maraschio, F., Poplavsky, C., Castro, G., Kindernecht, N., & Varela, J. (2015). *Dinámicas y conflictos entre el campo y la ciudad*. Anuario de la División Geografía - UNLu.

González Maraschio, F. (2011). NUEVAS DINÁMICAS RURALES. *Transformaciones socio-productivas recientes y usos del territorio en el partido de San Andrés de Giles (PBA)*. FLACSO.

González Maraschio, F. (2012). *Identidades Y Conflictos En Territorios De Frontera Rural-Urbana*. Eutopía - Revista de Desarrollo Económico Territorial, 95-115. <https://doi.org/10.17141/eutopia.3.2011.1021>

Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad* (Primera Ed). Siglo Veintiuno.

Kay, C. (2008). *Reflections on Latin American Rural Studies in the Neoliberal Globalization Period: A New Rurality?* *Development and Change*, 39(6), 915–943. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7660.2008.00518.x>

Kindernecht, N. (2019) *Dos experiencias de producción agroecológica en el partido de Luján*. En: González Maraschio, M. F. y Villarreal F. (Coord.) "La Agricultura Familiar, entre lo rural y lo urbano" p.242-260. EDUNLu

Liaudat, S. (2020) *La pandemia está directamente relacionada al sistema alimentario agroindustrial*. *Revista Ciencia, Tecnología y Política*. Vol. 3, núm. 5. UNLP ISSN: 2618-2483. Disponible en: <https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/article/view/10749/9640>

Naturaleza de Derechos (2021). Disponible en: https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=3723911841024509&id=819769671438755

Pérez Winter, C. (2017). *Del turismo "cultural" al "rural": un caso de la Pampa bonaerense* (Argentina). *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 26(2), 261–278. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v26n2.59105>

Sarandón, S. J., & Flores, C. C. (2014). *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de Agroecosistemas sustentables*. En Portal de Libros de la Universidad Nacional de La Plata. www.editorial.unlp.edu.ar

Sarandón, S. J., & Flores, C. C. (2014). *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de Agroecosistemas sustentables*. En Portal de Libros de la Universidad Nacional de La Plata. www.editorial.unlp.edu.ar

Schejtman, A., & Berdegué, J. (2007). *Desarrollo Territorial Rural*. En J. Bengoa (Ed.), *Territorios Rurales* (pp. 45–82). Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Sevilla Guzmán, E., & Woodgate, G. (2013). *AGROECOLOGÍA: FUNDAMENTOS DEL PENSAMIENTO SOCIAL AGRARIO Y TEORÍA SOCIOLÓGICA*. *Agroecología* 8, 27–34.

Sili, M. E. (2019). "La reconstrucción de la ruralidad en Argentina. Agenda para una política de desarrollo rural". En C. Albaladejo & R. Bustos Cara (Eds.), *Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina*. Ediuns.

Urcola, M., & Nogueira, M. E. (2020). *Producir alimentos en tiempos de pandemia. El rol esencial de la agricultura familiar*. *Temas y Debates*, 0(0), 267–275. <https://doi.org/10.35305/tyd.v0i0.503>

Wezel, A., Bellon, S., Doré, T., Francis, C., Vallod, D., David, C., & Doré, T. (2009). *Agroecology as a science, a movement and a practice. A review*. *Agronomy for Sustainable Development*, Springer Verlag/EDP Sciences/ Agroecology as a science, a movement and a practice. A review. *Sustain. Dev*, 29(4), 503–515. <https://doi.org/10.1051/agro/2009004i>

Zusman, P. y Pérez Winter, C. (2018) *Las áreas rurales y el patrimonio histórico - cultural*. En: Castro, H. y Arzeno, M. (Coord). *Lo Rural en redefinición. Aproximaciones y estrategias desde la Geografía*. Pp. 231- 252. Editorial Biblios.

PATRIMONIO Y TURISMO SUSTENTABLE EN ÉPOCAS DE COVID-19. REFLEXIONES Y RESPUESTAS PARA EL ESTE CATAMARQUEÑO

Luciana Eguia, Instituto de Arqueología, FFYL, UBA-CONICET
lucianaegui@gmail.com

Sebastián Bocelli, CITCA- CONICET sebasbocelli@gmail.com

Resumen

El contexto de pandemia que asola al mundo ha traído consigo grandes cambios en las relaciones y prácticas humanas. Dentro de estas, el turismo y la arqueología no son la excepción. Las limitaciones de circulación necesarias durante el 2020 supusieron un corte comunicacional entre nuestro equipo de investigación y las localidades de Guayamba y Tapso (Depto. El Alto, Catamarca) donde desarrollábamos proyectos sobre arqueología, patrimonio y turismo. Esto significó la discontinuidad de muchos de los objetivos de estos proyectos. En una concepción del patrimonio en sentido amplio, como constructo dinámico, histórico y político, la voz de las comunidades es irremplazable. En un contexto desfavorable, debido a la escasez de recursos tecnológicos, para la comunicación virtual el objetivo de este trabajo es reflexionar sobre qué caminos seguir en la búsqueda de continuidad para las propuestas previas y pensar nuevas que vitalicen el patrimonio y el turismo, aunque sea en la distancia, enfocando en la comunidad y sus necesidades e intereses. Para ello proponemos una serie de pasos metodológicos orientados a conocer, específicamente, las posibilidades de conectividad en ambas localidades, identificando aquellos actores con quienes establecer comunicación. Por otra parte, ahondar, a través de los medios disponibles –virtuales o presenciales cuando sea posible- en las necesidades e intereses actuales en cuanto al turismo, los protocolos de sanidad vigentes, etc. Luego, pensar en conjunto un plan de trabajo que logre vincular, desde viejas y nuevas formas, el turismo, la arqueología y la construcción del patrimonio.

Palabras clave: *Comunidades; patrimonio; Catamarca; turismo sustentable*

Introducción

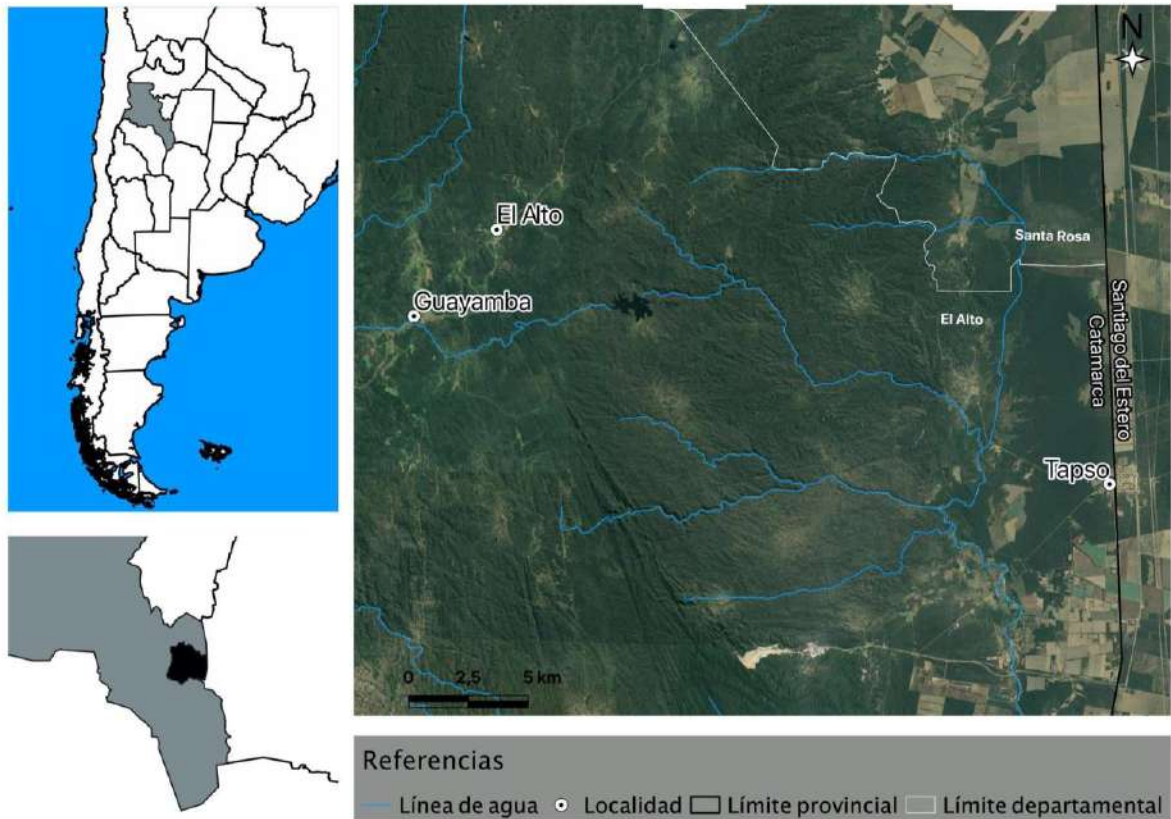
En esta presentación nos proponemos narrar nuestras experiencias de trabajo sobre patrimonio y turismo con las comunidades de Tapso y Guayamba, ambas localidades ubicadas en el departamento El Alto, provincia de Catamarca, Argentina (figura 1). En nuestra condición de arqueóloga y arqueólogo venimos trabajando, junto al equipo de investigación del cual formamos parte, hace más de una década en la zona. Sin embargo, fue durante los últimos años, mientras se profundizaba nuestro conocimiento “científico” del área y el vínculo con la comunidad local, cuando empezamos a dar forma a dos proyectos de aplicación vinculados a la visibilización, valoración y activación patrimonial, con proyección para la creación de dos circuitos turístico-culturales sustentables.

Estas dos iniciativas, un proyecto ASETUR en Guayamba y un PDTS en Tapso¹⁰¹ tuvieron como eje central el trabajo conjunto y mancomunado con las comunidades locales y sus diversos actores sociales (Gordillo 2017; Gordillo et al. 2020). Sin embargo, un 2019 y un 2020 marcados por diferentes complejidades –que detallaremos más adelante- pusieron en jaque los pilares de estas iniciativas. Por un lado, el turismo en general atravesó diversas etapas críticas, desde la cancelación total hasta aperturas breves y controladas, y por otro, nuestra posibilidad de interactuar de manera personal y presencial en las localidades se vió interrumpida por las limitaciones de circulación nacionales y provinciales.

El objetivo principal de este trabajo es repensar maneras de dar continuidad e impulso a las propuestas vinculadas al turismo comunitario en el contexto actual de la pandemia de Covid-19. Específicamente, poder reflexionar sobre el proceso de revinculación con las comunidades (tanto autoridades como vecinos/as), los obstáculos y vaivenes que afectan el diseño de un plan de trabajo y proyectar formas distintas y consensuadas de superarlos en un momento donde la incertidumbre es moneda corriente y las prioridades se ven desafiadas de manera constante.

Figura 1. Mapa satelital de las localidades de Guayamba y Tapso, Departamento de El Alto, Catamarca.

¹⁰¹ Se trata de los siguientes proyectos: 1) “El Arte Rupestre y la vida social a lo largo de dos milenios. Puesta en valor turístico del patrimonio cultural en el oriente de Catamarca”. ASETUR, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCyT), Argentina, 2016; y 2) “Arte Rupestre y Patrimonio Cultural en Tapso (Depto. El Alto, Catamarca): Activación y Gestión del Turismo”. PDTS 143, Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), Argentina, 2016.



Perspectiva teórica

En primer lugar, queremos mencionar que adscribimos a una noción de patrimonio amplia, que considera siempre su carácter construido, dinámico, histórico y político. Aunque, como sugiere Hernández Ramírez (2007), la idea de que el patrimonio cultural es una construcción social parece estar ya profundamente discutida, muchos de los discursos hegemónicos presentes sobre los bienes culturales hacen necesario reforzarla continuamente.

El patrimonio no es algo “dado”, algo que realmente existió, no es parte de una historia objetiva o un objeto valioso *per se*, sino que refiere a los usos del pasado en el presente (Alonso González 2016). Tiene un carácter actual, que se define en el ahora, respondiendo a ciertas formas vigentes de valorar objetos, prácticas y lugares (Troncoso 2010). Nuestra disciplina, la arqueología, no “descubre” un pasado que existió, sino que

lo interpreta (Alonso González 2016). En nuestra tarea de interpretar el pasado, como propone Belelli (2012), debemos ser conscientes de que no somos ni los únicos ni los más capacitados para otorgarle sentido a este patrimonio, sino que otras visiones son necesarias y valiosas.

Nos resulta significativa también la noción de patrimonio local (Prats 2004) ya que, dadas las pequeñas dimensiones de las localidades en las que trabajamos, estamos en presencia de comunidades personalmente interrelacionadas, un mundo conocido de conocidos, donde los objetos, lugares y manifestaciones, patrimoniales o no, se vinculan intensamente con la biografía de las personas que la habitan. El patrimonio local funciona como un foro de la memoria, donde se manifiestan procesos de reflexión y proyección de la comunidad sobre soportes diversos que, partiendo de las preocupaciones y retos del presente, reflexiona sobre su pasado, para proyectar, participativamente, el futuro (Prats 2005).

Desde la perspectiva del paisaje y del habitar (Ingold 2000), habitar un paisaje es interpretarlo, y esta interpretación tiene dos lados, un aspecto corporal o incorporado y un aspecto narrativo o discursivo, el producto de habitar son las narrativas sobre el paisaje (Vaquer y Cámara 2018). Como mencionamos en otros trabajos (Gordillo 2017; Gordillo et al. 2020) nuestra perspectiva, abre la puerta a las narrativas locales sobre la historia y el paisaje y comienza a desandar la idea de que los únicos elementos patrimonializables son aquellos considerados de mayor jerarquía o envergadura.

En este incorporar-escuchar las voces de diversos actores debemos contemplar los intereses e ideas de todos. Por esta razón, proponemos una forma de trabajo donde nuestra práctica arqueológica y patrimonial se centre en dos conceptos claves: la colaboración y la inclusión, apuntando a una co-construcción del conocimiento con un público amplio, contemplando sus diversidades y confrontaciones (Criado Boado 2012; Funari y Carvalho 2014; González Ruibal et al. 2018).

Por otra parte, no queremos dejar de mencionar algunas consideraciones sobre el turismo en general, especialmente sobre el turismo comunitario. Aunque esta no es nuestra especialidad de formación nos nutren las perspectivas que abordan, con una mirada reflexiva y crítica, los "espacios" donde confluyen turismo, identidad y patrimonio y las relaciones que se producen cuando todos ellos se encuentran atrapados en un mismo lugar (Prats y Santana 2011).

El turismo no es únicamente una actividad "económica" sino que posee también una dimensión simbólica (Palacios 2013). Como promulga la Ley Nacional de Turismo (LN 25.997), el turismo es un derecho social y económico de todas las personas, a su vez que contribuye al desarrollo integral y a la revalorización de la identidad cultural de las comunidades. El turismo da lugar a intercambios horizontales genuinos, junto con la revalorización de la memoria histórica y social (Scotto D'Abusco y Sosa 2019). En este sentido, funciona como una herramienta de transformación social, especialmente donde las propuestas turístico-patrimoniales se basan en la (re)construcción de narrativas que incorporan otras historias, memorias y sujetos que forman parte de la historia y el

presente (Icaza *et al.* 2016). La práctica turística implica vincularnos con los otros, a través de los intercambios que se producen entre visitantes y visitados las personas se tornan menos ajenas, en este sentido se puede concebir a la actividad como un modo de acortar distancias (Sosa y Scotto D'Abusco 2018).

En este marco, el patrimonio y el turismo no son solo "recursos" para obtener ingresos. Su activación es un modo de crear compromiso social que promueva el bienestar comunal en función de sus necesidades, sobre todo cuando su gestión está en manos de las comunidades (Bellelli 2012; Shackel 2014). El turismo como un dispositivo de intervención territorial permite generar alianzas y habilita la participación social, sobre la base de la diversidad y el respeto (Scotto D'Abusco y Sosa 2019). Este proceso debe contemplar tanto las oportunidades y bienestar de la población, como los riesgos y amenazas que dicho proceso le puede acarrear.

Presentación del área y estado actual de los proyectos

Presentaremos a continuación las localidades de Tapso y Guayamba, donde se desarrollan los proyectos antes mencionados. Estas localidades son cercanas entre sí y se encuentran en el departamento de El Alto, en el este provincial catamarqueño. Nuestro primer acercamiento al área fue desde una perspectiva casi exclusivamente arqueológica. Nuestro trabajo aborda un área amplia, ubicada en el sector norte de la Sierra de El Alto-Ancasti, que incluye las localidades mencionadas y otras cercanas, abarcando una gran diversidad de ambientes, pastizales de altura en las cumbres, selva o bosque montano –por ejemplo, en la localidad de Guayamba- y la transición hacia el Chaco Semiárido – como ser la localidad de Tapso- (Gordillo *et al.* 2017).

La Sierra de El Alto-Ancasti, ha funcionado como eje integrador de nuestro proyecto de investigación marco. Los antecedentes de trabajo arqueológico en la sierra la posicionaban como un espacio de frontera entre áreas culturales, una zona de transición o ámbito de obtención de recursos exóticos y/o ejecución de actividades especiales (Eguia y Gheco 2016). Aquí se registran una gran variedad de cuevas y aleros con manifestaciones rupestres, la mayoría de los trabajos precedentes se focalizan en sus descripciones (Segura 1959; de la Fuente 1969; de la Fuente y Díaz Romero 1974; de la Fuente 1979; entre otros). En el sector norte, particularmente, los antecedentes de investigación son más escasos y corresponden en su mayoría a descripciones del arte rupestre (Gramajo de Martínez y Martínez Moreno 1978; Gramajo de Martínez 2001).

A partir del año 2008 en adelante, varios equipos de investigación arqueológica comenzaron diversos trabajos que profundizaron sobre los contextos particulares y los paisajes locales, sin dejar de lado su posible conexión con fenómenos de mayor amplitud (Eguia y Gheco 2016). Estas investigaciones revalorizan los procesos locales abordando múltiples temáticas y lugares, por ejemplo: arte rupestre –Oyola, Los Algarrobales, Tapso-, sitios de vivienda (Los Corpitos, Ampolla, Rodeo de los Indios, El Taco, Oyola,

Guayamba II, entre otros). Los resultados comenzaron a modificar la perspectiva del área, y evidenciando múltiples prácticas y la presencia de comunidades permanentes y autosuficientes (Quesada *et al.* 2012; Gheco 2017; Gordillo *et al.* 2017; entre otros). A su vez, se generó una interesante dinámica de trabajo conjunto que promovió el desarrollo de proyectos intergrupales, talleres sobre la arqueología del área, y actividades de divulgación.

En la localidad de Guayamba, un área de variada y densa vegetación, se han registrado, en los últimos años, 128 sitios de diverso tipo: cuevas y aleros con representaciones pintadas (12), áreas de morteros múltiples (30), sitios de vivienda, estructuras de producción agrícola (70), entre otros (Gordillo *et al.* 2017; Eguia 2019), dando cuenta de la complejidad del paisaje prehispánico. También realizamos excavaciones en áreas de vivienda, cuya ocupación pudimos fechar entre entre los siglos VI y XI dC.-. Aquí recuperamos múltiples materialidades, cerámica, artefactos líticos, restos óseos de animales, restos arqueobotánicos, entre otros, que indican que allí se realizaron diversas prácticas propias de un lugar de habitación permanente: preparación y consumo de alimentos, elaboración de artefactos líticos, cultivo de plantas, entre otras.

Tapso, por su parte, se destaca por ser un área de bosques nativos mixtos que permite sostener una importante fauna autóctona. En cuanto a lo arqueológico se distingue, en primer lugar, la abundancia de arte rupestre y, en segundo lugar, estructuras tanto precolombinas como coloniales y postcoloniales. Hemos relevado estructuras de lajas verticales, asociadas a morteros y cursos de agua. A su vez, también, pudimos registrar estructuras de marcado origen occidental, entre las que se encuentran habitaciones domésticas y espacios productivos (Bocelli *et al.* 2017). En cuanto al arte rupestre hemos registrado una serie de 15 sitios con representaciones en tres campos diferentes: "La Aguadita", "El Cajón" y "Pozos Grandes" (Gordillo *et al.* 2013; Gordillo *et al.* 2016). En general, los sitios son cuevas y aleros que se encuentran asociados a recursos hídricos (ríos perennes e intermitentes, también un remanso) y a morteros fijos individuales o grupales horadados en afloramientos rocosos. Entre estos sitios pudimos dar cuenta de una variedad de imágenes clasificándolas en zoomorfas, antropomorfas, geométricas, indeterminables, fantásticas y fitomorfas. Estas pinturas aparecen en tres tonos rojizos, negruzcos y blancuzcos, siendo estos últimos los predominantes (Bocelli 2016). El sitio Aguadita 1 es el primero con un análisis sistemático (Bocelli 2017), donde se destacan diferentes figuras entre las que se encuentran antropomorfos, geométricos, indeterminados, fantásticos y zoomorfos. Estos últimos son predominantes en el sitio sobre todo la figura del camélido. A su vez, los discursos gráficos que se conforman a partir de las relaciones intrínsecas de los motivos en los paneles, permiten una lectura significativa. En consecuencia, hemos relevado escenas de caravaneo, de camélidos marchando, camélidos enlazados, antropomorfos y geométricos, entre otros. Otro tipo de relaciones de relevancia son las superposiciones, que se encuentran en gran cantidad, sumado a la variedad de figuras y diseños ya nombradas, nos permite pensar en una reutilización del sitio a lo largo del tiempo (Bocelli 2019).

Características de las comunidades y el turismo local

Tapso y Guayamba son pequeñas comunidades, de no más de 600 habitantes, que se ubican en el sector este de la provincia de Catamarca, en el departamento de El Alto. Aquí la principal fuente laboral es el empleo público y, en menor medida, el comercio, la agricultura y la ganadería a pequeña escala. A su vez, en el departamento en general, se observa una disminución de la población joven que emigra hacia las ciudades como Frías, San Fernando del Valle o Córdoba.

Desde la Secretaría de Turismo de la provincia (2020), se agrupan y promocionan distintos polos turísticos. El departamento de El Alto, junto con La Paz, Ancasti y Santa Rosa forman parte del Polo Este. Para esta área se destacan principalmente sus características ecológicas -variada flora y fauna- para avistajes o actividades de caza y pesca de animales. También se pone hincapié en sus atractivos arqueológicos, especialmente la posibilidad de visitar sitios con arte rupestre, como La Tunita, La Candelaria y las cuevas de Oyola. Sobre El Alto en particular, se enfatiza su antigüedad histórica, con un primer asentamiento español datado en 1.550. Como atractivos turísticos se promocionan, la Villa El Alto -la cabecera municipal-, el Dique Collagasta ubicado sobre el río Guayamba (un espejo de agua apto para la práctica de pesca y deportes náuticos y también para acampar) y Villisman. También las localidades de Guayamba, Oyola y Tapso, que detallaremos a continuación.

El mayor desarrollo turístico se encuentra en Guayamba, que constituye según la Secretaría de Turismo: "un interesante lugar de atracción turística sobre todo durante el verano por lo que es aprovechado por santiagueños y tucumanos para acampar por las bondades de su clima y la frescura de su río" (2020). Aquí hay balnearios sobre la margen del río homónimo, siendo menos frecuente en otras áreas. La llegada de turistas es, casi exclusivamente, estival dejando ociosos alojamientos y comercios el resto del año. También se promociona la posibilidad de visitar Oyola, a 22 km, donde se puede acceder al Cerro Oyola, que posee numerosas cuevas pintadas. Actualmente, como parte del proyecto ASETUR, el cerro cuenta con cartelería señalizada para las visitas y con el proyecto de realización de un parque temático (Flynn 2016; Gheco 2017; Quiroga Viñas 2020).

En el caso de Tapso, la llegada de turistas es menos frecuente, aunque en el último tiempo las autoridades locales promovieron acciones y obras para motivarlo, posicionándola como un lugar atractivo para visitantes y peregrinos, entre ellas: la construcción de una hostería municipal con pileta, acondicionamiento de íconos religiosos históricos y construcción de nuevos (réplicas de "La Piedad" de Miguel Ángel y del Cristo Redentor, por ejemplo).

Para su promoción, desde la Secretaría de Turismo, se ha remarcado el sentido identitario a partir de la etimología de su nombre. Tapso, proviene del vocablo quichua

y se refiere a "Franja estrecha de tierra". También se comunica información general y descriptiva sobre la localidad. Esta está dividida por las vías del Ferrocarril General Belgrano generando un Tapso catamarqueño (departamento de El Alto) y un Tapso santiagueño (departamento de Choya). En términos de jurisdicción, la Municipalidad de Tapso, posee una superficie de 770.000 km² y comprende los distritos y parajes de: Tapso, Achalco, Choya Viejo, Pozo Grande, Colonia de Achalco, Los Morteros, Simogasta, Ayapaso, El Simbol, La Aguadita, La Quebrada, La calera, San Martín, Lachilca, La Puerta de Molle Yaco, Guayco Hondo y Albigasta.

Los puntos más destacados para visitar tienen que ver con un turismo religioso, y las propuestas circulan entorno a iglesias y monumentos. Dentro del circuito de iglesias aparece la de Tapso, ubicada en la calle principal, que posee como santa patrona a "Nuestra Señora del Perpetuo Socorro" y su fiesta correspondiente se celebra en octubre. A 5km de Tapso se encuentra la antigua iglesia de Colonia Achalco que resguarda a su santo patrono "San Isidro Labrador" y su fiesta patronal se festeja en el mes de mayo. La iglesia de La Quebrada se encuentra a 12 km de Tapso y se destaca por su origen jesuítico con más de 250 años de antigüedad. Su santo patrono es "El Señor de la Salud" y se le rinde culto patronal durante mayo. Por otra parte, se hace también mención a las pinturas rupestres del área de El Cajón, mencionadas *supra*, y se destaca que poseen tanto interés científico, como cultural y recreativo. Específicamente se detalla que: "se hallan figuras antropomorfas, zoomorfas y representaciones correspondientes con la astronomía, todas relacionadas con la semilla del cebil que eran usadas como alucinógenos en las ceremonias religiosas" (Secretaría de Turismo 2020). Sin embargo, es importante destacar que aún no hay un plan detallado de manejo para realizar visitas.

Los proyectos

El este catamarqueño es reconocido por sus representaciones rupestres prehispánicas. Por este motivo, los dos proyectos que se desarrollaron para el área fueron focalizados en el arte rupestre de la zona. Aunque se trata de distintos tipos de proyectos, ASETUR y PDTs, que abarcan áreas diferentes, las propuestas compartían intereses comunes, partían de la investigación arqueológica de base, el diseño de circuitos para recorridos en el terreno, el montaje de centros de interpretación y programas de promoción y participación comunitaria que tuvieran como eje la visibilización, valoración y gestión del patrimonio cultural, como un elemento fundamental para estimular la actividad turística sustentable (Gordillo *et al.* 2020). No obstante, el desarrollo de las iniciativas fue bastante disímil, con diferentes grados de apoyo e interés por parte de las comunidades y autoridades.

El proyecto ASETUR, integra varias localidades: Guayamba, Oyola y Villisman. A su vez, fue desarrollado y gestionado en conjunto por nuestro equipo de trabajo, dirigido por la Dra. Gordillo, y por el equipo Interdisciplinario Ancasti, dirigido por el Dr. Quesada.

El objetivo general del mismo era la creación de un nuevo producto turístico cultural en el este provincial mediante la puesta en valor de los recursos patrimoniales arqueológicos e históricos, incluyendo senderos interpretativos en las cuevas de Oyola, la capacitación de guías locales y el diseño y montaje de un centro de interpretación.

La aprobación efectiva del proyecto se dió en el año 2014, sin embargo, la acreditación oficial por parte del Ministerio de Turismo y el acceso a los fondos, demoró varios años más. A su vez, otro tipo de decisiones político-administrativas, dilataron su puesta en marcha. En cuanto a la comunidad de Guayamba, el interés por el proyecto en un inicio era bajo, pero se fue incrementado con el tiempo. La comunidad se veía motivada por la posibilidad de ofrecer más servicios y atractivos a los turistas, lo cual podría devenir en una prolongación de sus estadías y en la llegada de más visitantes. A inicios del año 2020, se logró montar en el salón de la delegación municipal local, un centro de interpretación con la muestra "El Alto antes del El Alto", destinada tanto a lugareños como turistas, que narra la historia de las pinturas rupestres de la cercana localidad de Oyola. Asimismo, contiene información sobre las condiciones de preservación del patrimonio y un sector de participación interactiva y lúdica, dedicado a las infancias. Uno de nuestros objetivos para el 2020, era actualizar o complementar varios de los contenidos de la muestra, especialmente ampliar aquellos que hacían referencia al pasado prehispánico de la localidad de Guayamba en particular, y generar espacios para el encuentro con vecinos/as y la comunidad educativa (Gordillo *et al.* 2020).

En el caso de Tapso, nuestro equipo de investigación trabajó con un proyecto PDTs (CIN-CONICET). Este tipo de proyectos no solo apuntan a la investigación básica sino, que también, exige una aplicación social (Gordillo *et al.* 2015; Gordillo 2017). De esta manera, la devolución hacia la comunidad permite aportar soluciones a problemáticas locales desde el conocimiento generado y alentar un desarrollo sustentable. Entre los objetivos propuestos, con respecto a la aplicación social, se encontraban: contribuir con el armado y puesta en funcionamiento de un centro de interpretación con espacios de exhibición, depósito, archivo, etc., y el desarrollo de un plan integral de manejo patrimonial. En esta línea, trabajamos sobre tres ejes: identificar y relevar los bienes patrimoniales arqueológicos; delimitar acciones para la conservación, protección y puesta en valor; y elaborar actividades didácticas y lúdicas que difundan el patrimonio y su importancia social, económica y cultural. En el caso de Tapso, el impulso fue mayor, así también el apoyo de las autoridades, y se pudieron concretar los avances más significativos.

En consecuencia, hemos trabajado activamente en el montaje de las salas de arqueología del Museo Histórico Cultural de la Municipalidad de Tapso (Gordillo *et al.* 2020). En estas se pueden observar vitrinas con piezas recuperadas en la zona; imágenes de alta calidad sobre arte rupestre; videos con contenido ilustrativo y didáctico sobre la arqueología local y argentina en general, que se reproducen en diversas; esténciles y rompecabezas y un espacio para que los niños y las niñas interactúen de manera lúdica con el contenido del museo. Asimismo, cabe destacar, nuestra labor en

la creación de un programa didáctico para la capacitación de sus guías y la generación de propuestas interactivas para los visitantes.

Otro tipo de interacción fueron los talleres y actividades lúdicas para la escuela primaria y secundaria. En esta línea, nos hemos empeñado en un trabajo didáctico comprometido con la comunidad. Trabajamos en dos modalidades diferentes de acuerdo a si se trataba de nivel primario o secundario. En este último nos enfocamos más en la presentación y discusión de ideas y conceptos, a través de imágenes. Mientras que para el primario nos centramos más en actividades prácticas que incluyeron espacios de expresión plástica, armado de rompecabezas, pintura con estenciles y juegos de roles sobre la arqueología (para ver más Gordillo *et al.* 2020). Estas actividades forjan un vínculo más estrecho con la comunidad y, a su vez, nos enriquecen con conocimientos, interpretaciones y problemáticas (Bocelli *et al.* 2017). Nuestro plan para el 2020 era darle continuidad a estas actividades, complementando con nuevas propuestas, y avanzar en el diseño de los circuitos turísticos.

Estos proyectos atravesaron circunstancias que pusieron un parate a nuestras actividades en el año 2019 y 2020. Durante el año 2019, los cambios en la gestión en la Dirección de Antropología de la provincia y la imposición de nuevas condiciones burocráticas, nos denegó los permisos de trabajo durante varios meses, impidiéndonos trabajar en las localidades. Luego en el 2020, la pandemia de COVID-19 y las medidas de ASPO y DISPO imposibilitaron y/o limitaron ampliamente los desplazamiento inter e intraprovincial en el territorio argentino, por eso las actividades volvieron a quedar "en suspenso". Es importante mencionar, que ambas comunidades cuentan con serias dificultades de conectividad y conexión, tanto de internet como de telefonía móvil. A su vez, el acceso a dispositivos tecnológicos por parte de la población es muy limitado. Como mencionamos *supra* las condiciones de conectividad de estas localidades es muy precaria, lo cual restringe ampliamente el diálogo. ¿Es posible retomar estos proyectos, aún sin turistas ni turismo? ¿Qué es lo que necesitamos replantear o mejorar? ¿Cómo retomar la comunicación a la distancia?

Perspectivas a futuro

Consideramos que, de todos los turismos posibles, es el turismo comunitario y sustentable aquel que debe canalizar los mayores esfuerzos para poder superar este momento de crisis global. Especialmente aquel que pone en mano de las comunidades, su gestión y desarrollo. Por lo expuesto hasta ahora y considerando nuestro objetivo principal (ver *supra*) proponemos una metodología o serie de actividades, que nos permita recabar la información necesaria para darle continuidad a nuestro trabajo, repensar el turismo y la construcción patrimonial en el oriente catamarqueño.

En esta línea, realizar un relevamiento confiable de la situación particular en los pueblos es de suma importancia, ya que a partir de esta información podemos generar

diversas formas de abordar la comunicación (Eguia *et al.* 2021). Entendemos que las diferentes subjetividades nos requieren distintos 'tratos' en el diálogo, ya que cada individuo posee una situación particular en el entramado social. La función emotiva, las expresiones y el metalenguaje forman parte del intercambio y varían según las personas (Alonso 2003). A su vez, consideramos aún vigentes las modalidades de observación participante y las entrevistas no dirigidas (Guber 2011), puesto que nos permiten una flexibilidad a la hora de recabar la información que nos interesa.

En primer lugar, nos proponemos realizar un relevamiento de las posibilidades de conexión y los dispositivos disponibles para la comunicación a nivel local. Luego, identificar aquellas personas que posean estos medios y estén dispuestos a sostener una comunicación virtual. Este es el caso, por ejemplo, de funcionarios/as municipales que trabajan en conjunto con nuestro equipo hace varios años. Para ampliar nuestra red de contactos debemos ahondar en la posibilidad de que los entrevistados/as puedan ayudarnos a contactarnos con otras personas, y así formar una red de contactos más amplia. Los medios de interacción virtual o plataformas pueden variar de acuerdo a la posibilidad de cada persona y su rol en el pueblo. Entre ellos podemos mencionar videollamadas (zoom, meet, wsp, entre otras), correo electrónico, redes sociales y sus chats o vía comunicación telefónica de línea.

En segundo lugar, realizaremos entrevistas, con aquellos miembros de la comunidad que deseen hacerlo, tanto vecinos como autoridades. El foco principal será conocer algo de su situación actual -aquello que les resulte significativo contarnos- por ejemplo, como afrontaron el último año y, si es posible, introducir algunas preguntas sobre el turismo, especialmente sobre su interés de abrir o no a la llegada de visitantes y, también, la continuidad de la presencialidad en las escuelas y el museo. En cuanto a las autoridades la entrevista puede tomar un tono más directo con relación a la situación epidemiológica -protocolos de sanidad (nivel municipal-provincial-nacional) vigentes-, la comunidad educativa, la apertura al turismo, entre otros. En ambos casos, se puede abordar de diferentes modos formal-informal pero se comunica el objetivo para disponer de un intercambio sincero que realmente sirva como guía. Al mismo tiempo, las mismas conversaciones pueden generar otros tipos de preguntas en línea con nuestros objetivos generales, que no estaban en nuestra lista.

En otra instancia, conversar sobre la posibilidad de visitar nuevamente las localidades de manera presencial, pero negociando con cautela las formas y los protocolos, tanto con las autoridades como con las y los lugareños. En este caso se requiere específicamente que los movimientos intra e interprovinciales estén permitidos y considerar, por ejemplo, la posibilidad de hacer testeos preventivos y/o algún tipo de aislamiento al ingresar a las localidades.

Nos interesa poder avanzar en esta dirección ya que desde esta instancia el formato de interacción es mucho más enriquecedor, y nos permite comunicarnos con más personas en los pueblos. A su vez, los tipos de entrevistas cambian según las personas, pero también según los formatos (virtual-cara a cara). De esta manera, podemos contar con entrevistas o charlas formales donde las preguntas sean más directas y profundas.

Y también, que es lo más común, con charlas informales individuales o con pequeños grupos escuchando más que preguntando, compartiendo sin preguntas directas sino, más bien, manteniendo un diálogo receptivo que rodea lo que puntualmente queremos saber. Asimismo, esto genera un vínculo más fuerte con la comunidad que socava la imagen fría del/la profesional que solo interactúa en línea con su interés. Los espacios donde se mantienen estas conversaciones varían y pueden ser caminatas en el pueblo, en el campo, en el museo; compartiendo una mesa en una casa o en alguna oficina institucional; mientras el/la entrevistado/da está realizando alguna actividad manual. Otro tipo de intercambio que evaluamos retomar son las clases y actividades prácticas en la escuela y el museo. Aquí también se produce una vinculación recursiva donde mutuamente construimos las preguntas, el patrimonio y los saberes.

Una vez obtenidos los resultados, nos proponemos diseñar un plan de acción que pueda incluir iniciativas tanto de los y las vecino/as como propias que permitan apoyar y continuar estos emprendimientos, o participar activamente en la construcción de nuevos. Haciendo foco, principalmente, en las necesidades actuales de las comunidades en relación al turismo y el patrimonio, el diseño de herramientas digitales accesibles para los pobladores y potenciales turistas y la realización de actividades de difusión conjuntas.

Reflexiones

La primera pregunta que se nos viene a la mente es ¿qué nos depara el 2021? Luego de un 2020 impensado y sorprendente, consideramos que nunca nos fue tan difícil escribir un proyecto. Como arqueólogos/as siempre nos hemos preocupado reflexivamente por el pasado, sin embargo, actualmente la pregunta por el “futuro” se impone (Eguía *et al.* 2021). Como abordamos en una nota recientemente, ¿hay posibilidades para una arqueología sin trabajo de campo ni de laboratorio? ¿sin presencia en las comunidades? Una coyuntura aún más crítica afronta el turismo, ¿hay turismo sin turistas? ¿cuánto y cómo se puede modificar las pautas de esta actividad para que no sea considerada de “riesgo”? Sin embargo, como dijimos anteriormente, nos interesa más pensar soluciones que darnos por vencidos, ya que estamos convencidos tanto del valor de nuestra disciplina como del turismo, y de los beneficios de pensarlas en conjunto. ¿Podemos pasar solo a un turismo virtual? ¿cómo llevarlo a cabo donde las posibilidades de conexión son tan acotadas? ¿será la presencialidad lo que se acote y no el turismo? No obstante, no queremos volver “de cualquier manera” o perpetuar formas de trabajo que merecen ser cuestionadas, nuestro posicionamiento político nos invita a intentar ser mejores, a proteger los paisajes, trabajando junto y para las comunidades.

Agradecimientos

Queremos agradecer a nuestros compañeros y compañeras de equipo, ya que todo lo aquí volcado es fruto de un interés y esfuerzo conjunto, especialmente a nuestra directora Inés Gordillo y a nuestros colegas, V. Zuccerelli, C. Prieto, J.M Letelier, L. Milani y Hector Buono. También al Equipo Interdisciplinario Ancasti, con el cual compartimos ideas, proyectos y deseos. A las comunidades de Tapso y Guayamba, por su hospitalidad y generosidad durante todos estos años. A las autoridades de ambos municipios -Mario Sosa, Jorge Coronel, Ariel Ojeda y Jorgen Nardelli, entre otros- que han brindado su apoyo constante para estos proyectos.

Referencias bibliográficas

Alonso, L. E. (2003). La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa. Editorial Fundamentos, Madrid.

Alonso González, P. (2016). Patrimonio y ontologías múltiples: hacia la coproducción del patrimonio cultural. En: Gianotti, C; Barreiro, D. y Vienni, B. (eds.). *Patrimonio y Multivocalidad. Teoría, práctica y experiencias en torno a la construcción del conocimiento en Patrimonio*: 179-198. Montevideo: Ediciones Universitarias.

Belleli, C. (2012). Arqueología y patrimonio. Reflexiones desde la práctica. *Comechingonia* 16:273-279.

Bocelli, S. (2016). Varios dibujos ahí en la pared: primeros acercamientos al arte y la memoria en La Aguadita (Tapso, Catamarca). Libro de Resúmenes del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina. San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina.

Bocelli, S. (2017). Motivos para dibujar la roca. Un primer acercamiento al arte rupestre de la Aguadita (Tapso, Catamarca). *COMECHINGONIA. Revista de Arqueología*. 20 (2): 105-126.

Bocelli, S. (2019). Desafiando al rito: un acercamiento a la construcción del rito y el paisaje en "Aguadita III" (Tapso, Catamarca). Libro de Resúmenes XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina: 50 años de arqueologías; compilado por A. Laguens ; M. Bonnin; B. Marconetto; editado por T. Costa da Silva [et al.]. - 1a ed. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades.

Bocelli, S; E. Calomino e I. Gordillo (2017). Bitácora Tapso 2017. *Trabajo presentado en el III Taller de Arqueología de la Sierra de Ancasti y Zonas Aledañas (TASA III)*. Cerro Colorado, Córdoba.

Criado Boado, F. (2012). *Arqueológicas: la razón perdida*. La construcción de la inteligencia arqueológica. Barcelona: Bellaterra.

de la Fuente, N. (1969). La cultura de la Aguada: nuevos aportes para su estudio. *La Prensa*. Buenos Aires.

de la Fuente, N. (1979). Nuevos descubrimientos del arte rupestre de la región de Ancasti, provincia de Catamarca. *Centro de estudios de regiones secas* 1 (2).

de la Fuente, N. y R. Díaz Romero (1974). Un conjunto de figuras antropomorfas del yacimiento de La Tunita, provincia de Catamarca. *Revista del Instituto de Antropología* 5: 35-37. Córdoba.

Eguia, L. (2019). La vida en la selva: una aproximación a la estructuración del espacio doméstico en el extremo oriental de Catamarca. (Tesis de Doctorado inédita). Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Eguia, L. y L. Gheco (2016). Una historia local de los límites entre mundos: arqueología de la sierra de El Alto-Ancasti, provincia de Catamarca. *Comechingonia* 20 (2): 5-12.

Eguia, L., C. Prieto, V. Zuccarelli, S. Bocelli e I. Gordillo (2021). En prensa. El paisaje virtual. arqueología sin campo ni materia en tiempos de covid. *Revista Práctica Arqueológica Vol especial*.

Flynn, C. (2016). ARTE RUPESTRE EN CATAMARCA. *Revista UNSAM* 4: Vol 13: 5-14

Funari, P. y A. Carvalho (2014). Inclusión en la arqueología pública brasileña: apuntes sobre prácticas colaborativas. *Multivocalidad y Activaciones Patrimoniales en Arqueología: Perspectivas desde Sudamérica*: 193-216.

Gheco, L. (2017). El laberinto de las paredes. Una historia de los abrigos con arte rupestre de Oyola, Catamarca. (Tesis de doctorado inédita). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Gordillo, I. (2017). Arqueología, patrimonio y memoria. Propuestas y experiencias en el oriente de Catamarca, Argentina. En Paredes Herrero, B. (ed.) *Diversidad e identidad Contextos del patrimonio cultural edificado*: 175-189. Yucatán: Universidad Autónoma de Yucatán.

Gordillo, I.; L. Eguia y J. M. Vaquer (2013). Primera aproximación a las representaciones rupestres en la jurisdicción de Tapso, Catamarca. Trabajo presentado en I Taller de Arqueología de la Sierra de Ancasti y zonas aledañas. Tapso, Dpto El Alto, Catamarca.

Gordillo, I.; Vaquer J.M., Bueno, H.; Calomino, E.; Eguia L.; Zuccarelli, V.; Milani, L.; Prieto, C. y S. Bocelli (2015). Arte rupestre y gestión del patrimonio arqueológico en Tapso (*El Alto, Catamarca*). Libro de Resúmenes del *II Taller de Arqueología de la Sierra de Ancasti y Zonas aledañas*. Anquincila, Catamarca.

Gordillo, I., E. Calomino y S. Bocelli (2016). De Cuevas y Aleros: Arte Rupestre en Tapso (Catamarca). Libro de Resúmenes del Segundo Congreso Nacional de Arte Rupestre (CONAR-2). Río Cuarto, Córdoba, Argentina.

Gordillo I., V. Zuccarelli y L. Eguia (2017). Las casas del sol naciente. En: G. Ortiz, B. Ventura y B. Cremona (eds.). *Arqueología de la Vertiente Oriental del Alto-Ancasti*: 131-171. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

Gordillo, I.; Eguia, L.; Zuccarelli, V.; Prieto, C.; Bocelli, S., Letelier, J & Buono, H. (2020) Experiencias en la co-construcción del patrimonio en El Alto (Catamarca, Argentina). Enviado a *Revista LEPAARQ*:

Gramajo de Martínez Moreno A. y H. Martínez Moreno. (1978). Otros aportes al arte rupestre del este catamarqueño. *Antiquitas XXVIXXVII*: 12-17

Gramajo de Martínez Moreno, A. (2001). *Solar de Mis Mayores. La Concepción del Alto*. Santiago del Estero, Ed. V Centenario.

Guber, R. (2011). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.

Hernández Ramírez, J. (2007). El patrimonio activado. Patrimonialización y movimientos sociales en Andalucía y la ciudad de México. *Dimensión Antropológica 14*: 7-44.

Icaza, C., Sosa, M., y D. Scotto D'Abusco. (2016). Nuevos entramados narrativos: recorridos en la memoria y resignificación patrimonial en territorios de conflicto. Trabajo presentado en I Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública. Transformaciones actuales y desafíos para los procesos de formación. La Plata.

Ingold, T. (2000). *The Perception of the Environment. Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. Londres, Routledge.

LEY NACIONAL DE TURISMO 25.997 de 2005.

Palacios, C. (2013) Buenos Aires y sus marcas memoriales: ¿en torno a la conformación de circuitos de memoria? Trabajo presentado en *X Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Prats, Ll. (2004). *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Ariel.

Prats, Ll. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social 21*: 17-35.

Prats, L., y A. Santana (2011). Turismo, identidad y patrimonio, las reglas del juego. En: Santana, A y Prats, L (eds.) *Turismo y Patrimonio, entramados narrativos*: (pp 1-10). España, El Sauzal.

Quesada, M. Gastaldi, M. y Granizo, M.G. (2012). Construcción de las Periferias y Producción de lo local en las cumbres de El Alto- Ancasti. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 37: 435- 456.

Quiroga Viñas, J. 2020. Convivencias y sentidos en torno a la puesta en valor turístico del patrimonio arqueológico en las localidades de Oyola y Villismán (El Alto, Catamarca). Trabajo presentado en I encuentro de becaries, tesistas y estudiantes avanzades del IDACOR y Museo de Antropología.

Secretaria de Turismo de la provincia de Catamarca (20 de abril 2020). <https://www.turismo.catamarca.gob.ar/polo-este/>

Secretaría de Turismo de Catamarca (2020). Revista Catamarca, hermosa por Naturaleza. Gobierno de Catamarca.

Segura, A. B. (1959). Las pictografías del este catamarqueño. Junta de Estudios Históricos de Catamarca, Catamarca

Shackel, P. (2014). Stakeholders and community participation. En SMITH, C. (ed.) *Encyclopedia of Global Archaeology* (pp. 6994-6998). Nueva York: Springer Science & Business Media.

Scotto D´Abusco, D. y M. Sosa. (2019). MUTANTUR: Una experiencia formativa en turismo para la integración social. *De la producción al intercambio social del conocimiento* (pp 716-729).

Sosa, M., y D. Scotto D´Abusco. 2018. "MUTANTUR: UNA EXPERIENCIA DE TURISMO PARA LA INTEGRACIÓN SOCIAL." En: *Economía popular ante la crisis. Eje 7: Turismo de base comunitaria y desarrollo económico solidario*: (pp 75-86).

Troncoso, A. (2010). Patrimonio, turismo y lugar: selecciones, actores y lecturas en torno a la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) como Patrimonio de la Humanidad. *Cuadernos de Turismo* 25: 207-227.

Vaquer, J. M. y Y. Cámara (2018). Las relaciones entre el paisaje, las narrativas y la praxis arqueológica en Cusi Cusi (Rinconada, Jujuy): una mirada hermenéutica. *Revista del Museo de La Plata* 3 (1): 38-56.

CONFLICTOS AMBIENTALES DEL TURISMO EN PUERTO MORELOS, QUINTANA ROO, MÉXICO

Alma Ivonne Marín-Marín, Universidad Autónoma del Estado de México
almamarin@hotmail.com

Lilia Zizumbo-Villarreal, Universidad Autónoma del Estado de México
lzv04@yahoo.com

Oliver Gabriel Hernández-Lara, Universidad Autónoma del Estado de México
oligahl@gmail.com

Resumen

El turismo en el Caribe Mexicano, es todo un éxito en términos macroeconómicos, y su expansión se debe a la necesidad del capital por seguir acumulando. En la fase neoliberal, se intensificó el despojo y mercantilización de territorios para incorporarlos al circuito de valorización a través del turismo, de esta manera Puerto Morelos queda a merced del capital y en la actualidad representa un interés primordial debido a que ahí se proyecta la construcción de una estación del Tren Maya, razón por la cual, se están creando las condiciones para su llegada. En este contexto, se comenzó a ampliar la avenida Zetina Gasca que atraviesa el municipio de norte a sur, como parte de las obras preparatorias. El objetivo de esta investigación fue analizar el conflicto que se presenta en la comunidad derivado de la disputa por los espacios de vida, recurriendo a la ecología política como referente teórico. Se concluye que las resistencias que han existido en Puerto Morelos son un ejemplo de lucha por la reapropiación de su territorio y en contra de un turismo colonizador.

Palabras clave: conflictos ambientales, turismo, despojo, mercantilización, territorio

Introducción

El turismo es considerado uno de los sectores que potencian la economía de los llamados países emergentes por su contribución al Producto Interno Bruto, las divisas que genera y los negocios ligados a él. En la búsqueda por diversificar la actividad para continuar acumulando, se comienzan a desplegar nuevos productos en espacios que cuentan con una diversidad natural y cultural susceptible de ser comercializada, así, el turismo va colonizando territorios en aras de su expansión. En este sentido, los Organismos Internacionales (OI) en coordinación con los Estados Nación van creando el marco legal necesario que posibilita la entrada de este sector a espacios rurales o territorios rezagados, que eran considerados improductivos -al menos para los intereses del capital- y con ello incorporarlos al circuito de acumulación a través de dicha actividad.

El Caribe Mexicano es uno de los principales destinos turísticos de América Latina, su desarrollo estuvo ligado a cambios estructurales que permitieron la penetración de la actividad, transformando la relación sociedad- naturaleza. El establecimiento de Cancún como "polo de desarrollo" fue la antesala de la producción del espacio para el consumo turístico y con ello la transformación del territorio quintanarroense.

Puerto Morelos, es una comunidad que se localiza al sur de Cancún, y desde los inicios de la actividad turística, se fue configurando como un territorio primero al servicio del sector, porque albergaba (y lo sigue haciendo) a trabajadores migrantes que se emplearon principalmente en la construcción (Calvario y Palafox, 2020) y luego como un espacio de consumo turístico, esto último generó disputas por la zona costera, entre la comunidad de pescadores, el Estado y el capital privado que poco a poco se iba insertando en este territorio (Cruz, *et al*, 2013).

Los conflictos derivados de la forma en que se ha implementado el turismo en la comunidad no han cesado, por el contrario, se siguen acentuando, se puede mencionar lo referente al megaproyecto *Dragon Mart* que logró frenarse en 2014 gracias a la resistencia de la comunidad y activistas ambientales, o bien la renovación del casco antiguo como otro momento de tensión entre la comunidad, el Estado y el capital. Al respecto, es importante resaltar que los procesos de "renovación urbana" son fundamentales en la producción del espacio turístico en tanto representan una renta potencial del suelo (Vives y Rullán, 2014).

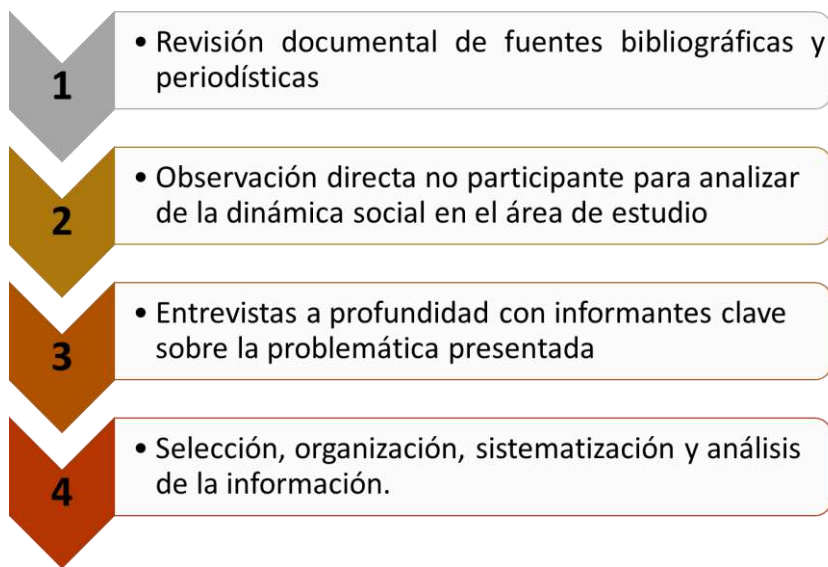
Ahora bien, el conflicto más reciente se centra en lo referente a la construcción de una vía alterna al interior de la población, como parte de las obras de preparación para el Tren Maya, lo que ha ocasionado una disputa en relación a la posesión y dominio del territorio común. El Tren Maya, es un megaproyecto impulsado por el gobierno mexicano, que en el discurso, tiene la finalidad de desarrollar el sureste a través del turismo, sin embargo responde a una lógica de acumulación por despojo en beneficio del gran capital (Palafox, 2020).

Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es analizar el conflicto actual que se presenta en Puerto Morelos derivado de las obras preparatorias para la llegada del Tren

Maya, razón por la cual, se recurre a la ecología política como referente teórico, que como campo de estudio permite analizar los conflictos ambientales como producto de las relaciones de poder y dominación en torno a la apropiación y control del territorio, lo cual implica una ruptura de las formas de vida y organización social de la comunidad. Se empleó como metodología la historia ambiental, lo que permitió dar cuenta de las transformaciones ambientales en Puerto Morelos, en el transitar de los modos de producción capitalista que han tenido presencia en este lugar.

El proceso metodológico que se siguió estuvo organizado en 4 etapas (Figura 1): 1) Revisión documental de fuentes bibliográficas y periodísticas, lo que permitió contextualizar la problemática y realizar el análisis histórico vinculado a la transformación de los modos de producción en Puerto Morelos; 2) Observación directa no participante para analizar la dinámica social en el área de estudio; 3) Entrevistas a profundidad con informantes clave, quienes son afectados directos de la extensión de la vialidad, y 4) Selección, organización, sistematización y análisis de la información.

Figura 1. Proceso Metodológico



Fuente: Elaboración Propia

Esto permitió dar cuenta de la realidad que se vive en Puerto Morelos en relación a los conflictos ambientales del turismo.

Apuntes teóricos: La ecología política en el estudio de los conflictos ambientales del turismo

Desde la génesis del capitalismo, el trabajo y la naturaleza han estado subordinados a las leyes de este sistema, en tanto son los elementos primordiales para su reproducción. Así, su valorización, uso y gestión han estado mediados por los modos de producción dados en cada tiempo y espacio concreto, fragmentando las relaciones socio-ecológicas que históricamente se han venido tejiendo en los territorios.

La transición de la naturaleza de un valor de uso a un valor de cambio, la convierte en un objeto que puede ser comprado, intercambiado, medible, dominado y controlado por las clases dominantes, despojándola de su sentido ontológico, lo que desencadenó, en términos de Leff (2003), su desnaturalización, para incorporarla al flujo de valorización del capital. En este sentido, la relación que existe entre el capitalismo, la naturaleza, el territorio y la sociedad va a estar determinada por el valor, el cual funciona en relación a la explotación y la apropiación de estos elementos, para mercantilizarlos y con ello continuar con el ciclo de acumulación a escala global (Moore, 2020).

Con el avance del neoliberalismo, se acentuó la fractura metabólica socio-ecológica, debido a un proceso ampliado de apropiación y mercantilización de la naturaleza (Seoane, 2017), pero que también posibilitó la incorporación de nuevos elementos al circuito de valorización, como los espacios urbanos, la cultura e incluso bienes comunes que se encontraban, hasta el momento, fuera del interés del capital, esto, con la intención de expandir su dominio a través de economías diferenciadas como el turismo.

En este contexto, el turismo se convierte en eje de acumulación (Cordero, 2006; Palafox, 2013), porque es una actividad que permite la continuidad del sistema capitalista, lo cual es posible gracias a la apropiación y dominación del trabajo, la naturaleza, el territorio, la cultura y el espacio urbano que son la base de su producción, lo que contribuye a la separación entre la sociedad y la naturaleza. Así pues, las dinámicas en torno a este sector se rigen por las leyes del capitalismo, privilegiando la máxima ganancia sobre cualquier condición de existencia social y ecológica, en este sentido, su desarrollo responde una serie de dinámicas de acumulación por despojo: penetración, subsunción y cercamiento (Vilchis, *et al*, 2016), y en muchas ocasiones también implica un proceso de desterritorialización.

Los Estados-Nación, a través de su marco legal e instituciones, son los encargados de otorgar las facilidades que el capital turístico necesita para penetrar territorios, entonces se convierte en un actor garante del proceso de acumulación, que en la etapa neoliberal, se reconfiguró para permitir al mercado tomar participación en los procesos políticos, económicos y sociales, cumpliendo funciones reguladoras o desreguladoras según los requerimientos del sistema global (Thwaites, 2007).

Entonces, el turismo requiere apropiarse, privatizar y explotar aquellos elementos que van a posibilitar su incorporación a la economía y su posterior expansión, a través de una serie de estrategias y mecanismos legales, ideológicos, territoriales y

mercantiles, para lo cual se requiere la participación de un entramado de relaciones de poder y dominación, que confluyen en su puesta en marcha; debido a ello se puede considerar al turismo como una actividad colonizadora que va cercandando territorios y sociedades (Marín, *et al*, 2020) y que contribuye a mantener la colonialidad del poder, en tanto acentúa el racismo, clasismo y la división sexual del trabajo, lo que favorece el mantenimiento de la hegemonía de las clases dominantes (Quijano, 2014).

Esta situación, ocasiona tensiones y disputas entre los actores que ejercen la dominación para el turismo vs las comunidades locales sobre las cuales se despliegan los embates del capital. Así, los distintos intereses que existen en torno a la naturaleza, el territorio y el espacio urbano, generan conflictos que se van acentuando con los procesos de apropiación, despojo, y mercantilización.

Considerando lo anterior, la ecología política es una herramienta teórica que permite el estudio de los conflictos ambientales del turismo, en tanto posibilita el análisis de las relaciones que existen en el vínculo sociedad-naturaleza mediadas por el poder, cuestionando las formas de apropiación y dominación ambiental. Por lo tanto, se sitúa en un espacio de conflictividad entre los diferentes intereses que rodean al territorio y la naturaleza, dónde por un lado se encuentran los valores globales del mercado y por el otro los antagonismos que surgen como resistencia a los procesos de dominación (Leff, 2003).

Es importante señalar que, el ambiente es pensado no como sinónimo de ecología, sino como una noción que refleja los componentes y complejidad de la relación sociedad-naturaleza, reflexión retomada de Leff, quien desde la ecología política argumenta que el ambiente es "la complejidad del mundo; es un saber sobre las formas de apropiación del mundo y de la naturaleza a través de las relaciones de poder que se han inscrito en las formas dominantes de conocimiento" (2006: 5).

Así mismo, esta concepción de ambiente, lleva a pensar en los procesos históricos como parte fundamental del análisis desde la ecología política (Alimonda, 2014), en tanto posibilita ir tejiendo una narrativa dialéctica con el pasado, articulado con el presente, y de esta forma dar cuenta de las transformaciones ambientales derivado de las distintas formas de producción capitalista. Esto, permitirá mostrar cómo se han ido moviendo los intereses en torno a la naturaleza, y las condiciones que se van estableciendo a través del tiempo para la dominación ambiental.

Entonces, al examinar las formas de apropiación, despojo y mercantilización del territorio y naturaleza, se enuncian también los elementos históricos, políticos, culturales, sociales y simbólicos que se vinculan con este proceso. Pero también, las disputas que surgen en relación al uso, gestión y control, de los elementos mencionados y en consecuencia emergen conflictos ambientales.

Por consiguiente, a la luz de la ecología política, los conflictos ambientales del turismo son aquellas disputas generadas por la apropiación y mercantilización de la naturaleza y el territorio, lo que desencadena una desigual distribución del espacio y los recursos y

rompe con los vínculos comunitarios de producción y reproducción de la vida, en aras de establecer megaproyectos turísticos, en beneficio del gran capital (Marín y Palafox, 2020).

Entonces el despojo y la mercantilización mediadas por las relaciones de poder son las categorías que permiten el estudio de los conflictos ambientales del turismo, utilizando como metodología la historia ambiental. Por su parte, la mercantilización es un proceso en el cual se crean nuevos circuitos de valorización de la naturaleza y el territorio para integrarlos a las lógicas de acumulación, y está íntimamente vinculado a la privatización y por ende al despojo. En el turismo, estos mecanismos se expresan en el acaparamiento de nuevos espacios para el desarrollo de la actividad, como son Áreas Naturales Protegidas y comunidades rurales (Marín y Palafox, 2020).

En cuanto al despojo, este es inherente al capitalismo, siendo parte fundamental del funcionamiento del sistema, debido a que posibilita la apropiación de la naturaleza y el trabajo para su reproducción. Con la entrada del neoliberalismo, las estrategias de despojo se han vuelto cada vez más violentas y se trasladan a otros lugares de la existencia social como lo simbólico, en este sentido Navarro (2015: 31), desarrolla la categoría de despojo múltiple para "pensar y distinguir las formas variadas que adopta el capital en un mismo proceso", los cuales se expresan a través de mecanismos legales, de disciplinamiento y de violencia. Estas formas de despojo son específicos de cada tiempo y espacio concreto, es decir, no siguen una lógica de linealidad, sino que se van a expresar de acuerdo a las condiciones de acumulación.

Ahora bien, el ejercicio del poder en las dinámicas de despojo y mercantilización queda en manos de un entramado de actores que van a garantizar la aplicación y continuidad de las estrategias de apropiación, despojo y mercantilización. En este sentido el Estado Nación y sus instituciones, los Organismos Internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Organización Mundial del turismo en particular, el capital y las Organizaciones No Gubernamentales, figuran como aquellos entes en los que se van articulando las relaciones de poder y dominación.

Ante esta situación, emergen antagonismos en defensa ya no solo del territorio y la naturaleza sino de la vida misma Navarro (2015), los cuales se movilizan para hacer frente a los embates del capital. La ruptura de la vida cotidiana y la vulneración de los derechos de las comunidades mediante el despojo y la mercantilización, son factores que determinan la lucha y la articulación de nuevas organizaciones sociales para manifestarse en contra de los megaproyectos –turísticos para este caso- en razón de detener el deterioro ambiental que estos traerán a su paso, en consecuencia se puede hablar de los conflictos ambientales del turismo

Puerto Morelos: un trazo histórico

En este apartado se muestra a *grosso modo* el transitar histórico del territorio de Puerto Morelos, desde que los modos de producción capitalista comienzan a tener presencia en este espacio así como la continuidad y transformación de los mismos, ello con la finalidad de mostrar cómo el interés y valorización del territorio y la naturaleza se dan en función de los requerimientos del capital para seguir acumulando. Esto se logró a través de la revisión documental de una serie de investigaciones situadas en este lugar: Calvario y Palafox (2020), Cruz, *et al*, (2013a), Cruz, *et al*, (2013b), Zizumbo, Cruz y Vilchis (2012) y Cruz, *et al*, (2011).

Puerto Morelos es una comunidad que se localiza al sur de Cancún, es el municipio de más reciente creación en Quintana Roo, decretado en 2016. Actualmente su principal actividad económica está relacionada al turismo, al comercio y al negocio inmobiliario, sobre todo en relación a las segundas residencias. Previa a la inclusión de turismo, el espacio era de interés debido a su producción chiclera en un primer momento y posteriormente por la pesca comercial.

Desde finales del siglo XIX hasta principios del XX, la actividad principal que se estableció en Puerto Morelos, fue la economía forestal, respondiendo a un modelo de crecimiento "hacia afuera" impulsado por el Estado y vinculado con la política agroexportadora. La creciente demanda internacional de maderas preciosas, chicle y palo de tinte, hizo que el Estado estableciera las condiciones para la penetración de capital a través del otorgamiento de concesiones forestales a compañías nacionales y extranjeras para la explotación de la selva, lo cual ocasionó que los pocos mayas que habitaban fueran perdiendo autonomía sobre su lugar de vida (Cruz *et al*, 2011).

La incorporación de la economía forestal transformó el paisaje de Puerto Morelos, ya que albergó la primera ola de migrantes para emplearse en esta actividad y se construyó una vía férrea para el transporte de mercancías, convirtiendo a este territorio apenas poblado por rebeldes mayas en un eje productor de chicle y uno de los puertos más importantes de la región dado que se conectaba con Cozumel y de ahí se transportaban los recursos a Belice (Calvario y Palafox, 2020).

La valorización de la naturaleza y el territorio estuvo centrada en su importancia para la economía forestal, por lo tanto las relaciones sociales de producción giraban en torno a los campamentos chicleros y a la nueva dinámica establecida en la costa, derivada de la construcción del muelle y su característico faro (Cruz *et al*, 2011). Es así como Puerto Morelos pasó de ser un lugar aislado y con pocos pobladores, en dónde el valor (uso) que se le daba a la naturaleza estaba centrado en su aprovechamiento para el autoconsumo, a un espacio de extracción y comercialización de recursos maderables, es decir un valor de cambio.

Las poblaciones que se asentaron en este lugar a raíz de la economía forestal, desarrollaron una dinámica de vida, en la cual la pesca se convirtió en una actividad que complementaba el trabajo en las haciendas coperas o campamentos chicleros y que les proveía de sustento en tanto les permitía consumir los productos marinos, pero también comercializarlos entre la comunidad, lo que generó una relación arraigada con el arrecife

y el litoral, así como la pesca se convirtió en una forma de vida para la comunidad (Cruz *et al*, 2011).

Con la crisis de la copra y el chicle y a la luz del modelo de sustitución de importaciones que comenzaba a imperar en el país, el cual estaba caracterizado por una política "hacia adentro" con un muy marcado discurso de "desarrollo y modernización", se transformó el tipo de producción que existía en Puerto Morelos y fue la pesca comercial impulsada por el Estado mexicano, la forma en cual hizo llegar esta política a este territorio, lo cual logró a través de la institucionalización de cooperativas de pescadores, tanto nuevas como las ya existentes (Cruz, *et al*, 2013b).

En este sentido, fue el Estado quien tomó el control de la actividad, a través de la Dirección General de Pesca, zonificando el espacio y otorgando permisos a las cooperativas a fin de explotar el espacio marino que les "correspondía", generando restricciones en relación al uso del litoral, lo que ocasionó una fragmentación en la dinámica comercial y social que los pescadores tenían hasta el momento, suscitándose una serie de confrontaciones por el acceso al mar, lo que además se intensificó debido a que cooperativas de otros municipios comenzaron a llegar al lugar y sobre todo extranjeros quienes contaban con embarcaciones mejores equipadas, existiendo una clara desventaja para la comunidad local (Cruz, *et al*, 2013a).

A pesar de lo anterior se logró, consolidar la cooperativa del lugar denominada Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera de Pescadores Puerto Morelos (Calvario y Palafox, 2020; Zizumbo, Cruz y Vilchis, 2012), logrando entrar al mercado pesquero casi en igualdad de condiciones que otras. Para este momento, ya se desarrollaba actividades turísticas centradas en el arrecife de coral, las cuales en su mayoría, estaban operadas por empresas externas a la comunidad, provenientes principalmente de Cancún (Cruz, *et al*, 2013a).

La valorización, control y explotación del litoral para comercializar sus recursos, responde a un modo de producción encaminado al "desarrollo nacional", dónde era principalmente el Estado quien lo gestionaba, lo que generó que las relaciones sociales se transformaran en función de ello, modificando la forma de organización y producción previa. Cabe señalar que a la par de la modernización de la pesca se impulsó Cancún como Centro Integralmente Planeado, por lo tanto la pesca fue una suerte de antecedente para el eventual desarrollo turístico en Puerto Morelos (Cruz, *et al*, 2013a). Debido a ello el territorio comenzó a reconfigurarse y con ello los espacios de vida (Cruz, *et al*, 2013b), aunado a la nueva ola de migrantes que llegaron para trabajar principalmente en la construcción del nuevo destino (Calvario y Palafox, 2020).

A partir de los años noventa, ya en un contexto neoliberal, signado por el libre mercado y la propiedad privada, la expansión del turismo hacia la comunidad, sobre todo a la parte del litoral, se vio caracterizada por la explotación del arrecife de coral con fines recreativos, afectando considerablemente este bien común, lo que desencadenó que la sociedad civil se organizará para promover el decreto de Área

Natural Protegida, así en 1998 se declara el Parque Nacional Arrecifes de Puerto Morelos (Zizumbo, Cruz y Vilchis, 2012)

No obstante, lejos de que el decreto funcionará como una medida de conservación, sirvió como una forma de dominación del espacio costero y marítimo, legitimando la intrusión de actores externos para el aprovechamiento del lugar, además la zonificación que se dio restó beneficios a los pobladores locales, debido a que ya no podían realizar la pesca libremente, así los permisos para el "uso recreativo del arrecife" otorgados por la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), fueron dados en su mayoría a empresarios, políticos y extranjeros, quedando la comunidad de pescadores por debajo de ellos, lo que ocasionó conflictividades en torno al uso, gestión y control del arrecife (Cruz, *et al*, 2013a; Zizumbo, Cruz y Vilchis (2012).

Para este momento, el turismo ya representaba un eje de acumulación en el Caribe mexicano, por lo tanto, la valorización de la naturaleza y el territorio de la región se centra en la expansión de la actividad, en consecuencia, en Puerto Morelos la pesca comercial pasó a segundo plano, transformando una vez más las relaciones sociales de producción que había hasta el momento. Es importante resaltar que la pesca hasta hoy en día coexiste con la actividad turística puesto que la cooperativa de pescadores sigue ofreciendo sus productos (Figura 2).

Figura 2. Venta de productos de la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera de Pescadores Puerto Morelos



Autora: Alma Ivonne Marín Marín, abril 2021

Así pues, el turismo en Puerto Morelos ha ido incrementando¹⁰² y sobre todo diversificándose. Por un lado se puede encontrar un turismo de tipo residencial, que se establece principalmente de la carretera federal 307 hacia el litoral, el turismo de naturaleza¹⁰³ vinculado al arrecife coralino y a la ruta de los cenotes y el turismo masivo de sol y playa, que tiene que ver con el modelo "todo incluido", donde la derrama económica queda en mano de los Grupos Turísticos Internacionales.

Ahora bien, un momento fundamental que ayuda a comprender los crecientes conflictos ambientales del turismo fue el decreto de municipio en 2016, lo que dio pie a una reorganización espacial y que significó una pérdida para su población en términos territoriales ya que en el trazado del espacio, se les despojó de aproximadamente de ocho kilómetros de frente marítimo, donde inicia el Parque Nacional Arrecifes de Puerto Morelos, en la llamada Milla de Oro. La apropiación de este espacio benefició a la expansión de Cancún ya que se construirían más cuartos de hotel, lo que generó una disputa por el territorio y el surgimiento del movimiento Latitud 21, una resistencia formada por la comunidad en contra del despojo de su territorio (Calvario y Palafox, 2020).

Como se ha podido constatar, la mercantilización de la naturaleza y el territorio en Puerto Morelos responde al tipo de acumulación vigente en cada momento específico, en donde el Estado ha sido garante de este proceso. Las dinámicas de acumulación que se han dado en este espacio responden a lo planteado por Vilchis, *et al* (2016), en cuanto a la penetración, subsunción y cercamiento, lo que ha desencadenado antagonismos que se han ido organizando a lo largo del tiempo para hacer frente a dominación capitalista.

La ampliación de la avenida Zetina Gasca como una dimensión de los conflictos ambientales del turismo en Puerto Morelos

Una dimensión de los conflictos ambientales latentes al momento de realizar esta investigación, es la disputa ocasionada por la construcción de una vía alterna, que atraviesa a la comunidad de Puerto Morelos, para desviar el tráfico de la carretera federal 307 en el tramo Cancún –Playa del Carmen, esto como parte de las obras preparatorias del Tren Maya. Dicho proyecto, se está realizando sobre la avenida J. Zetina Gasca, entre la calle Trasatlántico y la calle Pedro Joaquín Codwell (Figura 3) y es el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUT) en coordinación con el municipio, los encargados de

¹⁰² Cabe resaltar que se ha documentado que desde los años sesenta había presencia del turismo en la comunidad (Calvario y Palafox, 2020), sin embargo, aún era incipiente.

¹⁰³ En los años 2019 y 2020 Puerto Morelos recibió el premio al Mejor Destino de Aventura en México, en los World Travel Awards (WTA).

llevarlo a cabo, el cual esta planteado en términos de “trabajos de ampliación, mejoramiento vial y obras complementarias” (FONATUR, 2020).

Figura 3. Ubicación de la Av. J. Zetina Gasca, Puerto Morelos

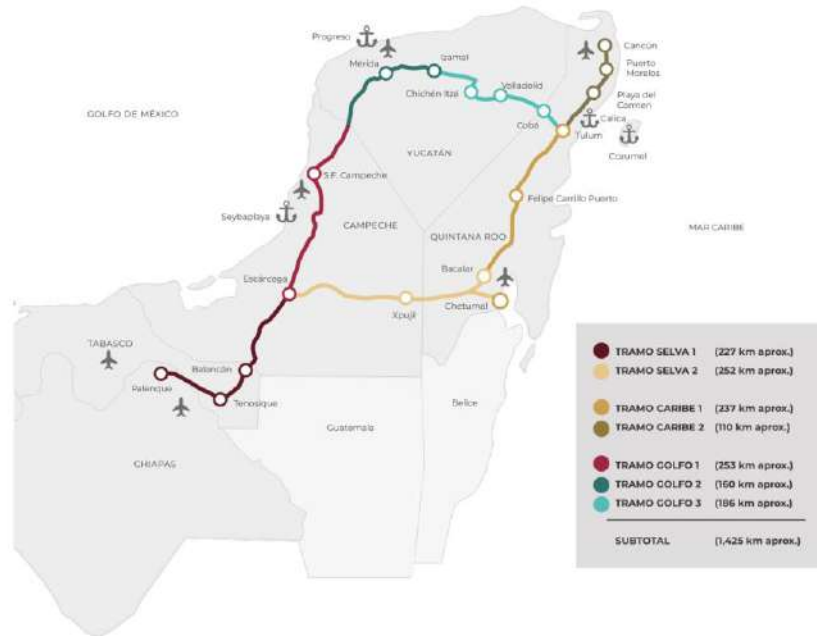


Fuente: elaboración propia con base en Google Earth, 2021

Respecto al Tren Maya, es un megaproyecto impulsado por el Estado mexicano como parte de la política de “desarrollo y modernización” del suerte mexicano, encontrando en el turismo “sustentable” la vía para lograrlo, sin embargo, incluye otro tipo de sectores como la producción agroindustrial y sobre todo el flujo de mercancías, que se conectaran de norte a sur, con lo cual la geopolítica de la región se va a reconfigurar. En este sentido, más que un proyecto turístico, es una forma de despojo y explotación de la naturaleza, el territorio y de la sociedad (GC-TTM, 2019).

Dentro de este escenario, Puerto Morelos es de suma importancia debido a que será sede de una de las estaciones del tren, perteneciente al trayecto Cancún-Tulum (Figura 4).

Figura 4. Estaciones Proyectadas para el Tren Maya



Fuente: Gobierno de México, s/f

Debido a ello, la avenida Zetina Gasca que antes estaba destinada solamente al flujo interno, cotidiano del poblado pasa a ser valorizada en relación a su funcionalidad para el capital, en tanto será infraestructura que dará pie a la llegada de una nueva dinámica comercial. De modo que, el valor se extrae de la infraestructura, incluso cuando esta no se convierte en una mercancía en sí misma Harvey (2012), pero es funcional al capital porque es parte de las condiciones que se crean para la llegada del megaproyecto, por lo tanto, la *mercantilización* se expresa a través de la apropiación del territorio construido para producirlo como infraestructura para el turismo.

Al respecto, se puede hablar de un proceso de subsunción del espacio al capital, en tanto se están creando las condiciones para la llegada del Tren Maya, siendo la ampliación de la avenida Zetina parte de esas condiciones, ya que se presenta como objeto de consumo pero bajo una forma improductiva (Cruz, *et al*, 2011), proceso que va acompañado de una ruptura de la dinámica social que se tiene en la comunidad, debido a que es una zona dónde los habitantes cotidianamente se encontraban e interactuaban entre sí:

"Puerto Morelos es una comunidad pequeña, con relaciones vecinales muy fuertes, principalmente en las personas que son oriundas y las que llevan hasta 20 o 30 años viviendo aquí [...] hay 3 horarios donde la gente interactúa y están vinculados con las horas de trabajo, salen de las colonias, caminan por la avenida o circulan en bicicleta y se encuentran en la avenida. Sí tú vas en tu coche te encontrabas a alguien que veías apurado y le echabas un ride, ya identificabas por sus uniformes dónde trabajan o simplemente las personas salen con sus perros, hay niños con sus bicicletas [...] ha sido una avenida central en cuestión de movilidad para la comunidad, yo siempre consideré que la avenida era suficiente para el tipo de movilidad, y es raro que haya accidentes" (Comunicación personal, abril 2021).

Además, la avenida atraviesa otras importantes zonas de convivencia cotidiana como la iglesia, el deportivo, el parque, escuelas, las oficinas del ayuntamiento, el mercadito, el sindicato de taxistas, conecta las 3 colonias importantes que son Villas Morelos I y II y Villas la Playa, espacios que tiene su dinámica particular, que se verá afectada, al convertirse en una vía rápida. De modo que, la presencia de tráfico pesado supondría un riesgo para los pobladores que transitan día a día por la avenida, sin dejar de mencionar la contaminación por ruido, el problema de las inundaciones y la inseguridad que representa.

Así mismo, se expresó que:

"transito comenzó a establecer nuevas señaléticas con un total desconocimiento de lo que la gente utiliza, es decir, establecen vueltas prohibidas cuando históricamente la comunidad siempre ha manejado ahí, la comunidad ocupa y conoce ese espacio y hasta donde yo tengo entendido nunca ha habido un accidente grave por como usa la gente la avenida, pero con todas las indicaciones que está poniendo ahora el tránsito municipal, lo que está haciendo es entorpecer la dinámica de la comunidad" (comunicación personal, abril 2021).

Este contexto, remite a los planteamientos de Lefebvre (2014), en cuanto a que el espacio urbano se reorganiza, desde la lógica del capital, para garantizar el modo de producción, lo cual no solo está relacionado con la producción de lo urbano en sí mismo, sino que determina también las relaciones sociales que de ello se desprenden. Por lo tanto, los procesos dados en Puerto Morelos como la renovación urbana, la aplicación de una vía y la reorganización del tráfico, son elementos claves para comprender la dinámica del capital para insertarse en el territorio y reproducirse a través del turismo.

Los discursos emitidos por el municipio, apuntan a que este “mejoramiento de infraestructura” contribuirá a renovar el espacio turístico, con un enfoque social y urbano, en dónde los principales beneficiados será los puerto morelenses, ya que esto les dará empleo (H. Ayuntamiento de Puerto Morelos, 2020). No obstante, el empleo en la construcción es precario y temporal, sin ningún tipo de seguridad social, ni garantías de continuidad.

Es el Estado mexicano, a través de FONATUR el principal organismo encargado de gestionar esta obra, en coordinación con el municipio, quien realizó los ajustes necesarios para ponerla en marcha. A pesar de ello, no existe un documento oficial que permita a los habitantes conocer el proyecto, no se les informó, ni consultó sobre la obra, no hay un documento que exprese los costos ambientales que esto traerá, por el contrario, se comenzó con la construcción sin el conocimiento previo de la comunidad (Figura 5).

Figura 5. Información sobre inicio de la obra por parte del municipio y FONATUR



Autora: Alma Ivonne Marín Marín, febrero 2021.

Ante el clima de incertidumbre, algunos colectivos como Voces Unidas por Puerto Morelos, Latitud 21, Manglares de Puerto Morelos, Puerto Morelos Sustentable y organizaciones vecinales se comenzaron a organizar para exigir transparencia e información. Entre las acciones realizadas fue la colocación de mantas frente a la obra que expresarán lo que la comunidad realmente necesita (Figura 6), recabar firmas y llevarlas al cabildo exigiendo un diálogo e incluso la confrontación con los ingenieros de obra, a pesar de ello, las peticiones no fueron atendidas. No obstante, una de las labores fundamentales de las organizaciones fue socializar la información, es decir, que todos

los habitantes conozcan lo que está sucediendo y que puedan tomar parte del asunto porque como lo expresan “aquí los que vivimos somos nosotros”, “no estamos en contra del desarrollo sino del cómo” (Comunicación personal, abril 2021).

Figura 6. Manta colocada por la comunidad para expresar las necesidades de la población



Autora: Alma Ivonne Marín Marín, febrero 2021

Es importante mencionar, que no toda la comunidad se posicionó en contra de las modificaciones a esta vialidad, por el contrario, de acuerdo a la información de campo, existen tres tipos de posturas: 1) los habitantes que exigen transparencia e información, 2) los que están a favor, lo cual se relaciona con el clientelismo y 3) la “población flotante”, es decir que no participa, la cual en su mayoría, son trabajadores de jornadas completas, principalmente de la industria turística, por lo que no tienen tiempo de entrar en conflicto.

Ante todo lo anterior, retomando lo planteado por Navarro (2015) el *despojo* se expresa a través de diversas estrategias que para este caso de estudio están orientadas a las cuestiones legales en tanto FONATUR de la mano del municipio legitiman la transformación del territorio construido bajo la premisa de “utilidad pública”. Esto, no solo viene de lo local, sino que está relacionado directamente con el Plan de Desarrollo Nacional dónde el Tren Maya es planteado como uno de los principales objetivos del sexenio actual.

Así mismo, el consenso juega un papel fundamental como estrategia de dominación y despojo, en tanto a través del discurso de “desarrollo y modernización” es como se va disciplinando a la sociedad para la implementación de megaproyectos. Y finalmente, se considera que el despojo también implica la ruptura con las prácticas cotidianas de socialización y relaciones vecinales, un despojo simbólico que transforma la vida de la comunidad. En este sentido, la noción de separación cobra relevancia en tanto es

inherente a la lógica del capital, expresada por un lado en la separación sociedad-naturaleza a través del trabajo y la constante búsqueda por individualizar la sustancia social para evitar la formación y/o continuidad de colectividades que representen un freno para su reproducción.

Entonces, los conflictos ambientales del turismo en Puerto Morelos se expresan por la disputa en torno al uso y gestión de la vialidad Zetina Gasca, como una dimensión de lo ambiental, lo que implica relaciones de poder y dominación –FONATUR/municipio vs la comunidad- así como, procesos de mercantilización y despojo. Por lo cual surgen antagonismos que luchan en defensa de sus espacios de vida.

Consideraciones Finales

El análisis realizado fue a escala microsocial, sin embargo, expresa una realidad más amplia en tanto la modificación de la vialidad Zetina Gasca es parte de la preparación para la llegada del Tren Maya, entonces, lo que pasa en Puerto Morelos no puede verse como un proceso aislado, sino que responde a una lógica de acumulación neoliberal, gestada a nivel nacional, e incluso internacional por la dinámica de poder que hay en juego.

Debido a que el turismo es un éxito en términos macroeconómicos, su expansión en el Caribe Mexicano es fundamental para la reproducción del capital, por lo tanto, la intención es seguir acaparando territorios, para mercantilizarlos y continuar con el modelo de turismo masivo. Lo anterior, representa una contradicción en la política gubernamental ya que en el Plan Maestro de Turismo Sustentable 2030 de Quintana Roo (SEDETUR, 2020), se expresa la necesidad de que esta región se convierta en un destino sustentable, contrario a los procesos predatorios que están llevando a cabo.

La lucha en contra del despojo y la mercantilización del territorio en Puerto Morelos es un reflejo de las condiciones en las que se encuentran muchas de las comunidades en Quintana Roo, sobre todo en aquellas donde se tiene proyectado el Tren Maya, porque ese “desarrollo” del que tanto se habla en los discursos no se adecua a sus necesidades y contribuye a la degradación ambiental. Las resistencias de la población son un ejemplo de lucha por la reapropiación de su territorio y en contra de un turismo colonizador que privilegia la acumulación de capital.

Referencias bibliográficas

Alimonda, H., (2014). La problemática del desarrollo ambiental. Una introducción a la ecología política latinoamericana pasando por la historia ambiental. En Neptalí Monterroso, Luis Guadarrama y Lilia Zizumbo (Eds.), *Democracia y desarrollo en América Latina*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, pp 139-174.

Calvario, Á. y Palafox, A. (2020). *La producción del espacio turístico en Puerto Morelos, México*. Barcelona: Alba Sud Editorial.

Cordero, A. (2006). *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo*. Buenos Aires: CLACSO

Cruz, E., Zizumbo, L.; Monterroso, N. Y Quintanilla A. (2013a). La confrontación social por el espacio costero: la configuración de paisajes turísticos en Puerto Morelos, Quintana Roo. *Región y Sociedad*. (56), 127-160.

Cruz, E., Zizumbo, L.; Monterroso, N. Y Quintanilla A. (2013b). La transformación de los espacios de vida y la configuración del paisaje turístico en Puerto Morelos, Quintana Roo, México. *Polis, Revista Latinoamericana*. 34, pp 1-18. DOI : 10.4000/polis.8895

Cruz, E., Zizumbo, L. y Monterroso, N. (2011). La economía de enclave forestal: la configuración capitalista del paisaje en Puerto Morelos, Quintana Roo, México (1902-1936). *Diálogos, Revista Electrónica de Historia*. 12 (1), pp 51-77. Disponible en: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-469X2011000100003

FONATUR (2020). *Invitación a cuando menos tres personas nacional mixta no. TM-QRO/20-S01*. Fondo Nacional de Fomento al Turismo [en línea]. México. Disponible en: <https://www.gob.mx/fonatur/documentos/invitacion-a-cuando-menos-trespersonas-nacional-mixta-no-tm-qro-20-s-01>

GC-TTM (2019). Territorios mayas en el paso del tren: situación actual y riesgos previsibles. Grupo constituido por CONACYT para el análisis de riesgos en los territorios en los que está proyectado el Tren Maya (GC-TTM). Resumen ejecutivo de un documento extenso en proceso de edición [en línea]. México. Disponible en: <http://geopolitica.iiec.unam.mx/node/702>

Gobierno de México (s/f). *Información del proyecto Tren Maya. Anexo Técnico* [en línea]. México. Disponible en: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/513993/TM_ANEXO_TECNICO_VF2_1 .pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/513993/TM_ANEXO_TECNICO_VF2_1.pdf)

H. Ayuntamiento de Puerto Morelos (2020). *Socializan FONATUR y Laura Fernández obras complementarias del tren maya*. Comunicación social del Puerto Morelos [en línea]. Disponible en: <https://puertomorelos.gob.mx/comunicacionsocial/socializan-fonatur-y-laura-fernandez-obras-complementarias-del-tren-maya/>

Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

Lefebvre, H. (2014). *El pensamiento marxista y la ciudad*. México, D. F.: Ediciones Coyoacán.

Leff, E. (2003). La ecología política en América Latina. Un campo en construcción. *Polis Revista de la Universidad Bolivariana*. 1 (5): 1-17.

Leff, E. (2006). *Aventuras de la epistemología ambiental: de la articulación de ciencias al diálogo de saberes*. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores.

Marín, A. y Palafox, A. (2020). Aproximación teórica al estudio de los conflictos ambientales del turismo en comunidades rurales. En Lilia Zizumbo y Neptalí Monterroso (coord.), *Comunidades, territorios y turismo en América Latina*. México: Editorial Torres, pp 231-264.

Marín, A., Palafox, A., y Zizumbo, L. (2020). Colonización turística de Quintana Roo, México: entre la apropiación de la naturaleza y el territorio. *Boletín Geocrítica Latinoamericana*. (5), 232-251.

Moore, J. (2020). *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Navarro, M. (2015). *Luchas por lo común. Antagonismo social contra el despojo capitalista de los bienes naturales en México*. México: BUAP/ Bajo Tierra Ediciones.

Palafox, A. (2020). Tren Maya: ¿acumulación para el despojo o alternativa de desarrollo? *Metabólica. Revista de crítica ambiental*. (2), 75-79.

Palafox, A. (2013). El turismo como eje de acumulación. *Nómadas*. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, Volumen Especial: América Latina, 161-174. DOI: 10.5209/ev_noma.2013.42347.

Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder y clasificación social. En Danilo Assis (Comp.), *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

SEDETUR (2020). Plan Maestro de Turismo Sustentable 2030. Secretaria de Turismo. Gobierno de Quintana Roo [en línea]. México. Disponible en: <http://sedeturqroo.gob.mx/pmts2030/>

Seoane, J. (2017). *Las (re)configuraciones neoliberales de la cuestión ambiental: una arqueología de los documentos de Naciones Unidas sobre el ambiente 1972-2012*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.

Thwaites, M. (2007). El Estado 'ampliado' en el pensamiento gramsciano. En Mabel Thwaites (comp.) *Estado y marxismo. Un siglo y medio de debates*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo, pp. 129-160.

Vilchis, A., Zizumbo, L., Monterroso, N., Arriaga, E., y Palafox, A. (2016). Dinámicas capitalista de acumulación por despojo. *Revista de Ciencias Sociales* de la UCR. 1 (151): 31-41.

Vives, S. y Rullán, O. (2014). La apropiación de las rentas del suelo en la ciudad neoliberal española. *BAGE: Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. 65, 387-408. doi:10.21138/bage.1758.

Zizumbo, L., Cruz, E. y Vilchis, A. (2012). Acción Social y Áreas Naturales Protegidas: Refuncionalización de Recursos en Puerto Morelos, Quintana Roo, México. *Rosa Dos Ventos*. 4 (2), pp 192-207.

INTERPRETACIÓN DE LA CALIDAD DEL AGUA DE USO RECREATIVO

Ivana Maero, Facultad de Ingeniería y Ciencias Agropecuarias Universidad Nacional de San Luis. ismaero@unsl.edu.ar

Resumen

En el agua de río se encuentran presentes un importante número de componentes, tanto de origen natural como antrópico, que pueden obstaculizar el desarrollo de sus utilidades. El Embalse de Villa Mercedes se inauguró en el mes de diciembre del año 2016, es una represa que tiene fines turísticos y recreativos. En su recorrido ofrece muchas posibilidades como la disponibilidad de agua para consumo humano y bebida del ganado, también la realización de actividades recreativas y turísticas, siendo también el cauce receptor de aguas efluentes industriales, vertidos cloacales y aguas de tormenta. El área de estudio está comprendida en la zona adyacente al tramo del Río Quinto de coordenadas geográficas 33°41'53.0" S 65°28'26.8" W. El objetivo de este trabajo es estimar la calidad del agua en el mes de febrero del año 2019, se emplea el índice de Calidad de Agua "Water Quality Index" (WQI) que se desarrolló en 1970 por la National Sanitation Foundation (NSF) de Estados Unidos, siguiendo la metodología de cálculo que proponen la Universidad de Pamplona (2016) y Patricia Torres *et. al.* (2009). El valor que se obtiene del Índice de calidad del agua, indica que el recurso es de mediana calidad, no recomendando algunas actividades.

Palabras clave: Agua, calidad, actividades recreativas

Introducción

El río Quinto, que también se conoce como río Popopis, tiene su nacimiento según el criterio de la vertiente más caudalosa, en los manantiales ubicados en los faldeos meridionales del cerro Retama, montaña de 2214 metros de altura sobre el nivel del mar, ubicado en la Sierras de San Luis, en la provincia homónima. El ancho de su cauce al atravesar la ciudad de Villa Mercedes es de 45 metros, pasa a orillas de Villa Reynolds y Justo Daract y a unos 10 km de esta última, ingresa en el sur de la provincia de Córdoba y prosigue hasta alcanzar los Bañados de la Amarga. En períodos de escasa lluvia se subsume, desapareciendo superficialmente; no obstante, durante los períodos húmedos sobrepasa ampliamente los Bañados de la Amarga y a través de un cauce poco preciso toma dos direcciones, una hacia el Noreste que aporta sus aguas al Bañado del Destino en los límites de las provincias de Córdoba y Santa Fe. La otra dirección, más importante es el brazo que toma la dirección Sur hasta confluir con el río Salado bonaerense, que es un afluente de la Cuenca del Río de la Plata.

En el mes de diciembre del año 2016 se inauguró el embalse de Villa Mercedes, que es una represa con fines turísticos y recreativos y que posee características singulares dado que su espejo de agua se encuentra frente al Parque Provincial Costanera Río Quinto y se ubica prácticamente dentro de la ciudad e integrado paisajísticamente al parque. El área de estudio se sitúa entre $33^{\circ}41'52.5''$ S $65^{\circ}28'25.5''$ W y $33^{\circ}42'08.4''$ S $65^{\circ}27'54.1''$ W. El aprovechamiento de sus aguas para fines recreacionales incluye el baño y diferentes actividades deportivas en zonas señalizadas mediante los carteles correspondientes; dentro de las actividades habilitadas se encuentra la natación, que involucra la inmersión con posibilidades de ingestión de agua, kayak, vela y remo; cabe aclarar que no se habilitan las actividades náuticas que impliquen el uso de motores de combustión interna. En la figura 1 se observa un sector del balneario, correspondiente a camping diurno.

Figura 1. Sector de camping diurno.



Fuente: Foto propia.

Este río ofrece muchos beneficios como la disponibilidad de agua potable, actividades recreativas, agua para riego y también es el cauce receptor de efluentes industriales, cloacales y desagües pluviales. La contaminación natural y de origen antrópico limitan su uso no solo para consumo humano sino también para las demás actividades. En la figura 2 se observa un sector habilitado para deportes acuáticos.

Figura 2. Hidropedal.



Fuente: Foto propia.

El deterioro del recurso incide directamente en el riesgo que representa y en el tipo de tratamiento que se necesita para su reducción o eliminación; evaluar su calidad

permite realizar acciones de control y disminución del daño para garantizar agua segura. El riesgo resulta de comparar la susceptibilidad de las personas ante una amenaza y puede ser agudo o crónico, el primero se relaciona con la posibilidad de enfermarse con dosis bajas del contaminante a corto plazo como la contaminación microbiana y el riesgo crónico se relaciona con contaminantes de naturaleza química ya sean orgánicos e inorgánicos que van a deteriorar la salud de los individuos luego de largos periodos de exposición.

La herramienta que se propone es el uso de un Índice de Calidad del Agua que permite reducir una cantidad de parámetros físicos, químicos y microbiológicos a una expresión simple de interpretación sencilla.

Objetivo

El objetivo de este trabajo es calcular el índice de calidad del agua para el mes de febrero del año 2019, que es la época del año de mayor concurrencia de visitantes al balneario.

Materiales y métodos

Se emplea el Índice de Calidad de Agua, "Water Quality Index" (WQI) que se desarrolló en 1970 por la National Sanitation Fundation (NSF) de Estados Unidos, siguiendo la metodología de cálculo que proponen la Universidad de Pamplona (2016) y Patricia Torres *et. al.* (2009).

Los nueve parámetros fisicoquímicos y microbiológicos que se consideran para su evaluación son los que se mencionan seguidamente: oxígeno disuelto (OD), pH, temperatura, turbidez, conductividad, nitratos, coliformes fecales, fosfatos y solidos disueltos totales. La ponderación de cada parámetro se relaciona con la importancia del uso pretendido y la incidencia de cada variable en el índice. El mayor peso se otorga al oxígeno disuelto y a los coliformes fecales.

Se muestran los resultados de los análisis físico-químicos y microbiológicos completos, correspondientes al mes de febrero de 2019 en la tabla 1.

Los nueve parámetros determinados in situ con equipo de laboratorio portátil son oxígeno disuelto (OD), potencial de hidrógeno (pH), temperatura (T) y turbidez. Los análisis de demanda química de oxígeno (DQO), nitratos, fosfatos, sólidos disueltos totales y coliformes fecales, se realizan en los laboratorios físico-químico y microbiológico de un Organismo estatal. Se utiliza una correlación empírica para establecer el valor actual de DBO, a partir de los datos obtenidos en muestreos

anteriores en 7 puntos diferentes del río Quinto donde se analizaron los valores de DBO y DQO en cada uno de ellos.

Para la toma de muestras para análisis físico-químicos se utilizaron envases de tereftalato de polietileno (PET) de tamaños diferentes, unos de 2 litros de capacidad para enviar al laboratorio y otros de 500 centímetros cúbicos para las mediciones in situ; para las muestras destinadas a los análisis microbiológicos se emplearon envases de polietileno de alta densidad (PAD) estériles de 120 ml.

Los equipos portátiles usados son Xplorer GLX Pasco scientific PS-2002, Passport PS-2169 waterquality sensor Pasco Scientific, Turbidimeter PS-2122 Pasco Scientific, Conductivity DD9-699-06621 Pasco Scientific 10X, Sensor de temperatura Pasco Scientific, Medidor de pH, Pasco Scientific electrode FF9-699-195, Dissolved Oxygen Pasco Scientific FF9-213, 699-06320, Flowrate Pasco Scientific PS-2130, GPS marca Garmin modelo e Trex 10 y medidor de temperatura ambiente.

La metodología empleada para la determinación de coliformes fecales o termotolerantes siguió la norma ISO 9308-2, Calidad del agua. Recuento de *Escherichia coli* y bacterias coliformes. Parte 2: Método del número más probable. Para la determinación de DQO el método usado es Oxidación a reflujo con dicromato; para los Sólidos Totales se emplea el método Gravimétrico mientras que para la valoración de Nitratos el método es SM 4500 NO₃ - B. Ultravioleta selectivo, Edición 20^a. El método AOAC 22042:1980, límite de cuantificación 0.02 mg/l se emplea para la cuantificación de los Fosfatos.

Resultados

Se obtuvieron los registros históricos del clima en Villa Mercedes, para cuantificar la temperatura de referencia.

Para calcular el índice se usa la siguiente expresión:

$$WQI = \sum_{i=1}^n SI_i W_i$$

Siendo:

WQI : Índice de calidad del agua. W_i : Factor de ponderación para el subíndice i .

SI_i : Subíndice del parámetro i .

Parametros medidos	Resultado	Q-valor (SI_i)	Factor de ponderación (W_i)	Sub total
--------------------	-----------	--------------------	---------------------------------	-----------

Oxígeno Disuelto (mg/l)	4.0	40	0.17	6.8
Coliformes Fecales (NMP/100ml)	1.1 x 10 ³	21	0.16	3.36
pH	9.5	30	0.11	3.3
DBO ₅ (mgO ₂ /l)	8.57	36	0.11	3.96
Cambio de T (°C)	28-26=2	90	0.10	9
Fosfatos (mg/l)	<0.02	98	0.10	9.8
Nitratos mg/l)	1.4	97	0.10	9.7
Turbidez	1.8	95	0.08	7.6
Sólidos Totales (mg/l)	641	20	0.07	1.4

$$WQI = 54.92$$

Conclusiones

Con los resultados obtenidos se puede concluir lo siguiente:

El recurso se clasifica de mediana calidad.

No es aconsejable la inmersión.

Fuentes bibliográficas

. Patricia Torres, Camilo Hernán Cruz y Paola Janeth Patiño. Índices de Calidad de agua en fuentes superficiales utilizadas en la producción de agua para consumo humano. Revista Ingenierías - Universidad de Medellín. Una revisión crítica, vol. 8, No. 15 especial, pp. 79-94 - ISSN 1692-3324 - julio-diciembre de 2009/150 p. Medellín, Colombia.

. Universidad de Pamplona. Capítulo III. Índices de Calidad y de Contaminación para el agua de importancia mundial (2016) www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portalIG/home.../icatest_capitulo3.pdf.

EL BANCO DE GERMOPLASMA Y EL TURISMO RURAL: UNA COLABORACIÓN PARA CRECER

L.D.G. Diana López Guadarrama, Facultad de Arquitectura y Diseño UAEM, dlopezg016@alumno.uaemex.mx

Dra. Ana Aurora Maldonado Reyes, Facultad de Arquitectura y Diseño UAEM, aamaldonador@uaemex.mx

Resumen

El turismo rural podría tener un papel importante en la difusión, promoción y revalorización del patrimonio natural de las comunidades del campo, siendo este una estrategia de salvaguardia, basada en el respeto y comprensión de la cosmovisión y cultura propia de un colectivo social. El desarrollo de las actividades turísticas debe desarrollarse bajo una sustentabilidad que comulgue con la cultura de determinada sociedad. El objetivo del trabajo fue reflexionar acerca del papel del turismo rural dentro de las estrategias de salvaguardia del patrimonio natural presente en las comunidades del campo, esto como parte de la vinculación entre el Banco de Germoplasma del ICAMEX y la población rural. A partir del patrimonio cultural y sus estrategias se ¿analizó? la importancia que la relación banco de germoplasma-comunidad-turismo rural-turista tienen en la salvaguardia del patrimonio natural. Se concluyó que las actividades que este tipo de turismo ofrece, podrían ser parte de las estrategias de salvaguardia que el banco y la comunidad propongan.

Palabras clave: *germoplasma; banco; patrimonio natural; campo; turismo; colaboración.*

Introducción

La alimentación es una de las necesidades esenciales del ser humano que debido al continuo crecimiento de la población ha sido complejo cubrirla, lo que ha generado que se produzcan organismos genéticamente modificados (OMG) o alimentos transgénicos en una gran variedad de productos, por ejemplo: calabazas, maíz o jitomate, con la capacidad de resistir plagas y enfermedades, presentar un mayor tamaño además de proporcionar componentes que naturalmente no poseían, por ejemplo algunos tipos de proteínas. Con todo esto pareciera que la solución es brillante, no obstante, el forzar y modificar condiciones naturales inevitablemente creará nuevas situaciones que el ser humano no ha previsto.

Entre algunos de los problemas que generan las especies transgénicas se pueden mencionar la pérdida de biodiversidad y daño a especies silvestres, la dependencia económica de productores locales hacia empresas multinacionales dueñas de estos OGMs, pérdida de la economía local, la generación de monocultivos (sistema de producción agrícola, el cual consiste en dedicar toda la superficie disponible al cultivo de una sola especie vegetal), mismos que ocasionan la pérdida de las condiciones óptimas en el suelo, para cultivar y producir alimentos, además de deforestar bosques y selvas en función de aumentar la superficie cultivable, aumento de gases que producen el efecto invernadero y deterioro del medio ambiente; desembocando en problemas que afectan directamente la calidad de vida de la comunidad (Oswald, 2001).

Por otro lado, la comunidad desarrolla, enriquece y preserva su cultura a través del contexto en el que se desenvuelve, parte importante de este proceso sienta sus bases alrededor de todas aquellas actividades, creencias, costumbres, expresiones, instrumentos, etc. que se despliegan a partir de un alimento. Por lo cual, es primordial que se destaque la importancia de preservar, conservar y reproducir todas aquellas especies que son parte fundamental de la cultura de cierto colectivo social ya que si estas desaparecen, algunas manifestaciones culturales podrían desaparecer.

La cultura, como parte de una sociedad que está en constante cambio, evoluciona y se transmite, es heredada pues forma parte de las expresiones intelectuales, materiales, espirituales y afectivas de los antepasados, por lo cual al ser una herencia, se le otorga un valor significativo, siendo así parte de un patrimonio.

Este patrimonio considerado como cultural, es parte de una comunidad, además permite que esta se desarrolle y evolucione. Está rodeado de acciones u objetos de gran significado. Dentro de aquellas actividades se encuentran las agropecuarias, las cuales se dedican principalmente al cultivo del campo y ganadería. Alrededor de ellas se han creado conocimientos que han permitido el avance y mejora tanto de especies que forman parte de su sustento económico y alimentario, como de aquellas técnicas, objetos y tecnología propias de su sistema tradicional; estos saberes muchas veces están íntimamente ligados a la forma en la que la comunidad percibe y se relaciona con la naturaleza.

Las comunidades del campo posicionan a la naturaleza como parte central de su cultura, por lo cual para ellos es necesario protegerla o preservarla, transmitiendo así esa sabiduría de generación en generación. Sin embargo, con la continua presión de la industrialización, cada vez hay menos lugar para estos conocimientos, obligando a los campesinos a transitar hacia sistemas de producción en donde la naturaleza es considerada como un recurso que puede explotarse sin límite alguno; ocasionando así considerables daños a la agrobiodiversidad y en consecuencia, una posible pérdida del patrimonio natural.

A partir de esta situación se han desarrollado una serie de medidas que permitan garantizar la viabilidad del mismo: estrategias de salvaguardia. Como parte de esto, organismos e instituciones han generado diversas propuestas que buscan el impulso del campo y su economía, ya que es justo aquí en donde las actividades, creencias, costumbres, expresiones, instrumentos, etc., se despliegan a partir del cultivo (siembra, cuidado y cosecha), distribución y preparación de un alimento. Por lo cual, es primordial que se destaque la importancia de preservar, conservar y reproducir todas aquellas especies y saberes, que son parte fundamental de su patrimonio natural.

Los bancos de germoplasma, especialmente aquel que pertenece al Instituto de Investigación Capacitación Agropecuaria, Acuícola y Forestal del Estado de México (ICAMEX) busca establecer un vínculo con la comunidad del campo que le permita salvaguardar el patrimonio natural, además de concientizar a la población en general sobre la importancia y el impacto que tiene la sabiduría biocultural en el contexto económico, ambiental y cultural del país.

Por lo cual, a través del texto se busca reflexionar acerca de los posibles beneficios que las estrategias de salvaguardia del patrimonio natural del campo mexicano, en especial las comunidades que aún conservan los sistemas tradicionales, podrían tener a nivel económico, social o ambiental; todo esto por medio del turismo rural.

Asimismo, se indaga sobre la importancia del patrimonio natural en el campo mexicano y los posibles beneficios que su salvaguardia traería no solo a las poblaciones locales, sino también a los turistas y por supuesto al Banco de Germoplasma del ICAMEX.

Por último, medita como una posible solución, la promoción, difusión y revalorización del patrimonio natural a través del turismo rural, en donde el visitante sea concientizado sobre la importancia que el patrimonio tiene no solo dentro del campo mexicano.

También considera que el Banco de Germoplasma del ICAMEX tenga la posibilidad de desarrollar acciones con la comunidad del campo, todas estas para beneficio de la segunda.

Organismos Genéticamente Modificados, transgénicos y germoplasma

A lo largo de varios años, la ciencia y la tecnología han buscado avances que permitan generar las condiciones necesarias para una mejor calidad de vida en la sociedad. La Ingeniería Genética, por ejemplo, ha realizado significativos descubrimientos que han permeado en el estudio, prevención y solución de enfermedades. También han desarrollado investigaciones y proyectos relacionados con la alteración de ciertos organismos o seres vivos, de los cuales se han podido obtener características que antes no presentaban.

Dentro de las alteraciones que dichos organismos sufren se encuentra aquella que los modifica genéticamente, esto a través de técnicas propias de la Ingeniería Genética. Tales organismos son denominados organismos genéticamente modificados (Suárez, 2009:6). De la misma manera, el Instituto Nacional de Ecología, los define como:

Organismos vivos cuyas características han sido cambiadas, usando técnicas modernas en laboratorios especializados para introducir genes que proceden de otras especies.

Estas técnicas permiten separar, modificar y transferir partes del ADN de un ser vivo (batería, virus, vegetal, animal o humano) para introducirlo en el del otro. (Ecología, 2010).

Es así que, a partir de estas definiciones se entiende que los organismos genéticamente modificados (OGM) son aquellos cuyos genes fueron cambiados mediante técnicas actuales en laboratorios especializados.

Sin embargo, aún a la fecha existe gran confusión entre los términos OGM y transgénico, ya que generalmente ambos son utilizados como sinónimo del otro, provocando desinformación y un mal uso de ambas definiciones.

Por lo cual, es importante aclarar el término transgénico. De acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española (2021) transgénico es definido como: "Dicho de un organismo vivo: Que ha sido modificado mediante la adición de genes exógenos para lograr nuevas propiedades". Asimismo, la Red de Consultores Internacionales (2020) establece que para que un organismo pueda considerarse transgénico es necesario que a este se le haya implantado un gen propio de otra especie, por ejemplo, un maíz puede determinarse como transgénico solo si le fue implantado material genético de una bacteria.

Por tanto, podría decirse que los organismos transgénicos solo pueden serlo únicamente si se les ha agregado un gen de diferente especie, mientras que los OGM deberán considerarse como tal si se han agregado genes de su misma especie.

Por otro lado, existen aquellos organismos que no han sufrido ninguna modificación o manipulación genética y que representan un elemento importante para el sustento y alimentación de cierta comunidad además de formar parte de su patrimonio cultural natural, ya que alrededor de ellos surgen y desarrollan ciertas manifestaciones o expresiones que la identifican y permiten una cohesión social. Estos organismos o

especies son conocidos como germoplasma, mismo que es definido por Bonifacio, Mujica, Alvarez y Roca (2001) como el recurso o material genético, visto como un bien potencial dentro de las especies cultivadas o producidas, mismas que proporcionan un valor económico, social y político a la sociedad. Es así que, el germoplasma es parte fundamental del desarrollo de una comunidad, entendida como un grupo de individuos que comparten una cultura.

Patrimonio natural y Patrimonio Agrícola

La cultura es un proceso meramente humano el cual reúne un conjunto de habilidades humanas que componen al individuo en todas sus esferas de desarrollo humano, dicho en otras palabras, esta hace referencia a la totalidad de prácticas y producción de símbolos u objetos que el individuo lleva a cabo en conjunto con los otros. Por otro lado la sociedad se refiere a todos aquellos acuerdos o características que determinan el *modus vivendi* del sujeto dentro de los límites de cierto colectivo social el cual está regido por conceptos morales, es entonces que se debe tener en claro que la sociedad no es una cultura sino que posee una propia cultura (García Vargas, 2011:152-153).

Es importante recordar que el proceso de identidad se lleva a cabo mediante la relación establecida entre el "yo" y los "otros", y cada uno de ellos pertenecen a una sociedad la cual posee una cultura. Entonces se puede decir que el individuo existe siempre y cuando haya una cultura y una sociedad a la cual pertenecer, sin embargo la cultura y la sociedad existen en medida en que los "otros", vistos como un grupo social, vayan definiendo su identidad tanto individual como colectiva (García Vargas, 2011:152-153).

Por otro lado, de acuerdo a la Antropología (García Cuetos, 2011:14-15) la cultura es aquella forma de vida propia de una comunidad determinada o bien de un período particular de la sociedad. Ahora, si se le define desde el patrimonio cultural es necesario retomar la propuesta en la Declaración de México sobre las políticas culturales, la cual dice:

[...] que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden (UNESCO, 1982).

Es así que, la cultura es considerada como una serie de expresiones mediante las cuales el ser humano se reconoce además de otorgarle significación. De acuerdo con la UNESCO (1996:6), la cultura es una forma de vivir con los demás, un conjunto de todos aquellos rasgos intelectuales, materiales, espirituales y afectivos que distiguen a una comunidad de otra. Dichos rasgos abordan el modo de vida, los valores, creencias y tradiciones así como las artes y letras vinculadas al colectivo social.

Por tanto, la cultura permite a los individuos de una comunidad reconocerse como parte de ella, generando identidad y cohesión social. La cultura es el alma de cada uno de los miembros de un colectivo social, por lo cual su preservación es vital.

La cultura, al ser parte de una sociedad que está en constante cambio, evoluciona y se transmite, es heredada pues forma parte de las expresiones intelectuales, materiales, espirituales y afectivas de los antepasados. En este sentido es que, al ser una herencia de generación en generación, la cultura posee un valor significativo, convirtiéndose así en parte de un patrimonio.

Este patrimonio es denominado cultural y uno de sus principales características es que posee un valor significativo para la comunidad tanto individual como colectivamente. De acuerdo con la UNESCO (2021), este es considerado como el legado cultural heredado del pasado, para vivirlo en el presente y posteriormente ser transmitido a las futuras generaciones. Dentro de esta definición, también se consideran ciertos lugares, documentos u objetos cuyo valor universal es excepcional; además de aquellas expresiones vivas que forman parte de las tradiciones orales, los saberes, practicas o rituales relacionados a la naturaleza, universo o artesanía.

Como se puede observar, el patrimonio cultural comprende elementos tangibles, intangibles o naturales; y es justo a partir de la naturaleza de estos elementos que el patrimonio es dividido. Entonces, de acuerdo a sus características este puede ser comprendido como patrimonio cultural tangible, patrimonio cultural intangible y patrimonio natural (UNESCO, 1972).

El patrimonio cultural tangible o material son aquellos bienes u objetos que una comunidad determinada realiza, representan un momento histórico, expresión o manifestación física de su cultura. Este tipo de patrimonio puede ser mueble o inmueble, en donde el primero se refiere a todos aquellos bienes que pueden ser trasladados de un lugar a otro, por ejemplo: las obras de arte; mientras que el segundo se refiere a aquel patrimonio que no puede ser movido del lugar en donde se encuentra, las haciendas o sitios arqueológicos son considerados inmuebles.

Ahora bien, todas aquellas expresiones de vida de un determinado colectivo social, las cuales unicamente pueden estar vivas si son encarnadas por los miembros de la comunidad y que además son transmitidas de generación en generación, son definidas como patrimonio cultural intangible o inmaterial. A diferencia del anterior, este tipo de patrimonio solo puede existir si la población lo valora, transmite y viva. Los mitos, saberes tradicionales, rituales o danzas pertenecen a este patrimonio.

Es considerado como patrimonio natural todos aquellos monumentos naturales cuya formación ya sea física o biológico, represente un valor universal excepcional estético o científico, así como aquellos que sean hogar de la flora y fauna que se encuentre amenazada. Las reservas naturales o zonas protegidas son un claro ejemplo de este tipo de patrimonio.

Por otro lado, existe el patrimonio agrícola que se define como el conjunto tanto de bienes culturales como naturales, tangibles e intangibles, mismos que fueron desarrollados o utilizados como recursos dentro de las actividades agropecuarias (Castillo Ruiz & Martínez Yáñez, 2014:109). Se puede hablar de otros patrimonios, sin embargo, para fines de este escrito solo se mencionarán los anteriores.

Si bien es cierto que la clasificación del patrimonio cultural permite analizarlo de manera puntual, es importante recordar que este no debería considerarse como un ente individual ya que al ser parte vital de una comunidad, este depende de ella y viceversa. El patrimonio cultural no puede ser comprendido, si este no es visto desde su particularidad y su generalidad.

Como se ha mencionado, el patrimonio cultural es parte fundamental del desarrollo de los pueblos o comunidades, ya que a través de él se generan actividades u objetos que permiten el desenvolvimiento o crecimiento individual y colectivo de la sociedad; por lo cual, es necesario establecer estrategias o medidas que permitan su protección. Es así que, a partir de la necesidad de proteger o preservar el patrimonio cultural, se han desarrollado una serie de medidas que permitan garantizar la viabilidad del mismo: estrategias de salvaguardia.

Las estrategias de salvaguardia, como bien lo indica su nombre, son conjuntos de acciones cuyo objetivo es brindar garantía al patrimonio cultural a través de la identificación, investigación, documentación, valorización, preservación, protección, promoción, restauración y /o transmisión (Maldonado Reyes & Mora Cantellano, 2019:270) proporcionan la base para el planteamiento de soluciones o propuestas que permitan salvaguardar determinado patrimonio. De acuerdo a las características y condiciones de este y la comunidad a la que pertenecen, se determinarán dichas propuestas por lo cual es importante comprenderlos, de lo contrario la solución propuesta podría no funcionar.

A partir de la necesidad de salvaguardar el patrimonio cultural, organismos e instituciones han generado diversas propuestas que buscan el impulso del campo y su economía, ya que la comunidad desarrolla, enriquece y preserva su cultura a través del contexto en el que se desenvuelve, parte importante de este proceso sienta sus bases alrededor de todas aquellas actividades, creencias, costumbres, expresiones, instrumentos, etc., que se despliegan a partir del cultivo (siembra, cuidado y cosecha), distribución y preparación de un alimento. Por lo cual, es primordial que se destaque la importancia de preservar, conservar y reproducir todas aquellas especies que son parte

fundamental dentro de la cultura de cierto colectivo social ya que si estas desaparecen, una parte de las manifestaciones culturales podría morir o perderse.

Es así que, como parte del patrimonio cultural, la naturaleza debe considerarse como una manifestación propia de la cultura, ya que como bien mencionan D'Alessandro y González: "la traducción de signos y símbolos de la naturaleza proviene de la cultura y que es ésta la que construye la idea de la naturaleza y no a la inversa" (2017:5). Por tanto, la naturaleza es una construcción propia de la condición humana; bajo este sentido es que el patrimonio puede entenderse como natural o cultural.

Como parte de la salvaguardia del patrimonio natural, se han creado y establecido diversos programas como lo son los Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM) de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, estos sistemas son definidos como:

[...]paisajes estéticamente impresionantes que combinan la biodiversidad agrícola con ecosistemas resilientes y un valioso patrimonio cultural. Estos sistemas están situados en lugares específicos del mundo, donde aportan de forma sostenible múltiples bienes y servicios, alimentos y unos medios de subsistencia seguros para millones de pequeños agricultores (FAO, 2018:4).

Estos paisajes permiten observar la coevolución de la relación entre naturaleza y seres humanos, dan fe de toda los conocimientos desarrollados alrededor de ella. Ahora bien, derivado de la constante amenaza que estos paisajes sufren, la FAO decidió que era importante su conservación a través de medidas que permitieran frenar dichos peligros además de destacar los beneficios de estos. Como parte de dichas acciones, propone que se sensibilice mediante la concientización del valor de preservar los saberes agrícolas, brindar asistencia técnica a la comunidad perteneciente al paisaje además de promover el agroturismo y sus productos, entre otras oportunidades que representen un beneficio (Sistemas importantes del patrimonio agrícola mundial (SIPAM). La biodiversidad agrícola y los ecosistemas resilientes. Prácticas agrícolas tradicionales e identidad cultural, 2018:5).

Además de los SIPAM, y siguiendo el objetivo de salvaguardar el patrimonio natural, se han generado diversas áreas en donde se resguardan, regeneran, localizan, recolectan y conservan las especies necesarias para el sustento de la comunidad, es decir, bancos de germoplasma (SINAREFI, 2014), estos pueden clasificarse de dos formas: por su localización y por su función.

De acuerdo a su función los bancos se dividen en 3:

- De semillas: destinados a la alimentación

- De campo
- De conservación *in vitro/ in vivo*

Por su localización:

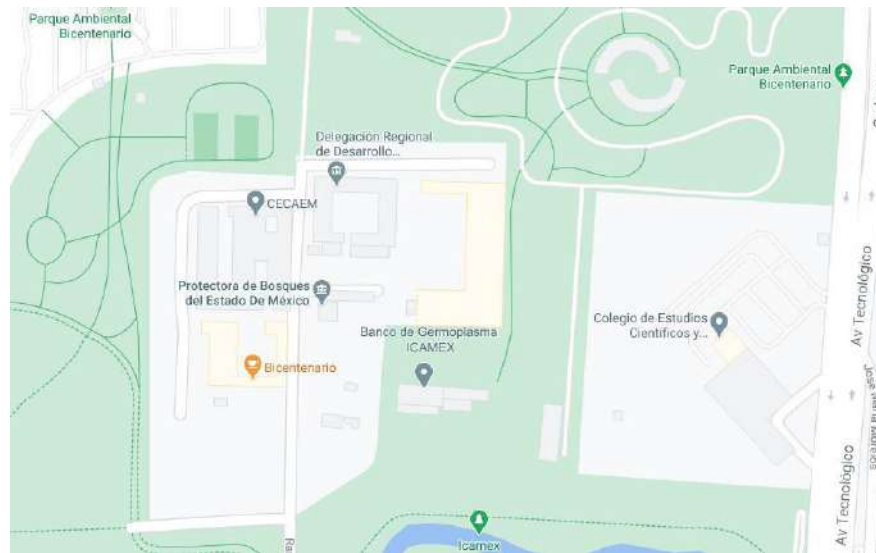
- *In situ*: se desarrollan la conservación dentro de su hábitat natural, también conocidos como comunitarios
- *Ex situ*: llevan a cabo la conservación fuera de su hábitat natural

Ahora bien, el SINAREFI, en busca de entablar una comunicación ideal entre productores e instituciones, decidió crear y establecer bancos localmente, que permitieran a las comunidades capacitarse sobre un manejo adecuado de aquellas especies que son cultivadas por ellos mismos. De esta manera funciona el Banco de Germoplasma del ICAMEX, que de acuerdo a sus funciones y localización es reconocido como un banco de semillas *ex situ*.

El Banco de Germoplasma del ICAMEX

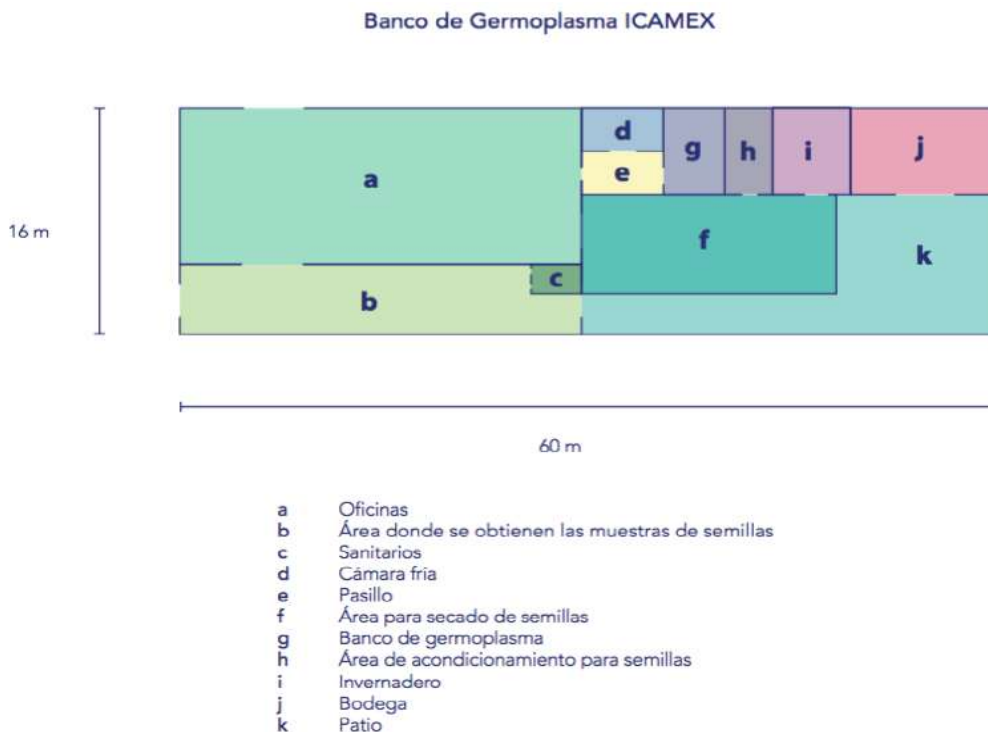
El Banco de Germoplasma del Instituto de Investigación Capacitación Agropecuaria, Acuícola y Forestal del Estado de México (ICAMEX) se encuentra ubicado dentro del Rancho Guadalupe en el Conjunto del Campo (Ver Imagen 1), del municipio Metepec del Estado de México. De acuerdo al Ing. Isael Villa Villa, Director General del ICAMEX, "este se encarga de conservar, rescatar, preservar y catalogar las diferentes especies de vegetales que se cultivan en el país, además de ofrecer capacitación e impulsar la economía del campo mexicano mediante programas y apoyos" (Villa, 2020).

Imagen 1. Mapa de ubicación del Banco de Gemoplasma del ICAMEX.



Para poder llevar a cabo su labor, el banco cuenta con un equipo de trabajo conformado por un investigador de base, un auxiliar de investigación y dos auxiliares de campo; además de poseer instalaciones equipadas para desarrollar sus actividades (Ver Imagen 2).

Imagen 2. Instalaciones del Banco de Gemoplasma del ICAMEX. Fuente: Elaboración propia



Actualmente tiene bajo su resguardo diversas especies de vegetales entre las cuales se pueden encontrar maíz, trigo, avena, frijol, haba, agave, amaranto, girasol, cempasúchil, salvas, algodón, guayaba, aguacate, tomate, nopal, quelite, calabaza, dalia, papa, jitomate, tabaco, uva, etc., mismas que son cultivadas no solo en el estado, sino también a nivel nacional.

El banco ha establecido convenios con diversas escuelas públicas y privadas de los distintos niveles educativos, dichos acuerdos van desde recorridos o visitas guiadas por el banco hasta el desarrollo de trabajos de investigación (Villa, 2020). Así mismo, al lugar asiste frecuentemente público en general, esto como consecuencia de la corta distancia que hay entre éste y el Parque Ambiental Bicentenario al cual asiste la población aledaña esto con el fin de recreación, ya que cuenta con instalaciones para realizar actividades deportivas o culturales.

Es importante mencionar que dentro de las actividades que, el banco destaca el intercambio de muestras o accesiones de germoplasma con productores locales, los cuales recurren a los materiales originales con el fin de reproducirlos, esto como consecuencia del desabasto o desaparición de la semilla en su localidad (Villa, 2020). Parte de esas especies vegetales muchas veces forman parte de su alimentación o sustento económico, por lo cual, el cultivo de ellas es vital para los productores del Estado de México (SIAP, 2017).

Actualmente el Estado de México se encuentra dentro de los 10 estados con mayor actividad agrícola (SIAP, 2017), por lo cual el intercambio entre agricultores y banco es de suma importancia, ya que no solo permite la conservación y reproducción de especies vegetales sino que también permite el desarrollo de actividades y productos derivadas de ellas.

Sin embargo, la problemática no solo involucra al banco y a la comunidad del campo mexicano, también abarca aquella población "ajena" establecida en zonas urbanas dentro y fuera del Estado de México. Ahora bien, el campo, de acuerdo al uso que México le otorga, hace referencia a las actividades agropecuarias, entendidas como aquellas relacionadas al sector agrícola (agricultura) y sector pecuario (ganadería). Dichas actividades forman parte del sector primario y son ejecutadas dentro del medio rural. No obstante, este no comprende únicamente los procesos, también incluye a las personas que las llevan a cabo, es decir, campesinos, productores o agricultores.

Por otro lado, durante el desarrollo del campo mexicano, los productores han hecho germinar una extensa y compleja sabiduría sobre el manejo y uso de sus ecosistemas, misma que ha sido heredada de sus antepasados. Las características físicas y biológicas que actualmente presentan las distintas especies vegetales son resultado de un mejoramiento que ha sido practicado desde las primeras generaciones que se dedicaron al campo (Toledo & Barrera-Bassols, 2008:26). Parte de ese proceso de domesticación, dio como resultado el enriquecimiento de flora y fauna asociada directa o indirectamente al campo, es decir, la agrodiversidad que se han creado y reproducido a partir de sistemas agrícolas tradicionales cuenta con especies únicas, lo cual le otorga un valor importante (FAO, 2018).

México es un país con una gran diversidad no solo cultural, también su flora y fauna además de sus ecosistemas, lo hacen una nación megadiversa. El desarrollo de ecosistemas con ciertas características hace posible que se generen diferentes formas de vida, por ejemplo en las zonas de climas cálidos, la flora y fauna poseen características que les permiten adaptarse y vivir a las condiciones propias del territorio natural. En este sentido, el medio ambiente no solo determina la flora y fauna sino también el desarrollo de la agrodiversidad y las expresiones socioculturales de una comunidad (Juan Pérez, 2013:329).

La sabiduría que posee cada comunidad, ligada a la biodiversidad biológica, cultural y agrícola es conocida como *memoria biocultural* (Toledo & Barrera-Bassols, 2008:3-44), esta funge como una conciencia histórica que da fe de la íntima relación comunidad-naturaleza-cultura existe, siendo la naturaleza parte fundamental de las comunidades, en especial para aquellas que son indígenas.

Los pueblos indígenas o aquellas comunidades que aún conservan sus raíces indígenas, continúan desarrollando los sistemas agrícolas tradicionales basados en el respeto y conservación de los recursos que la naturaleza les provee; esto como resultado

de la percepción que la población local tiene acerca de la naturaleza, ya que esta es vista como centro de su universo y, en consecuencia, su cosmovisión gira alrededor de ella (Toledo & Barrera-Bassols, 2008:53-54).

Por tanto, la memoria biocultural presente en las comunidades rurales dedicadas al campo ha permitido mantener vivo el patrimonio natural, convirtiéndolas en guardianes o promotoras del mismo. Los saberes heredados además de la relación naturaleza-población son la base para el desarrollo en la identidad de los pueblos; cada una de sus actividades está ligada al uso y manejo casi sagrado del ecosistema.

Sin embargo, estos procesos no comulgan con el actual modo de vida, en donde la producción necesaria para cubrir las necesidades propias de México aumenta continuamente. Por ejemplo, la República Mexicana, a pesar de ser considerada como la *raza del maíz*, no es una nación autosuficiente, principalmente en la producción de maíz blanco y amarillo, ya que de acuerdo con la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA, 2017), solo puede satisfacer el 23.95% de las necesidades nacionales, razón por la cual importa ambos granos desde Estados Unidos, mismos que son producidos a partir de semillas transgénicas. La producción importada, en el caso del maíz amarillo el 76% es destinada al consumo pecuario, mientras que el 52% del blanco es ocupado principalmente para el consumo humano.

Como consecuencia, para poder hacer frente las necesidades del país y poder desarrollar una soberanía y seguridad alimentaria, el campo mexicano ha tenido que abandonar sus formas tradicionales para transitar a un modelo industrializado, en el cual imperan los monocultivos, es decir, cultivos destinados a una sola especie sin considerar la rotación cíclica que permite la regeneración de los nutrientes propios del suelo. Cabe destacar que este sistema de siembra es menos sustentable que la milpa, en la cual se integran diversas especies como lo son calabaza, maíz, huauzontle y/o frijol (Sánchez Morales & Romero Arenas, 2018).

De acuerdo con Sánchez y Morales (2018), la milpa, entendida como parte de la memoria biocultural es capaz de llevarse a cabo de manera sustentable ya que existe una complementariedad de nutrientes y espacio del suelo al introducir varias especies que forman parte de la alimentación, no hay una dependencia de agroquímicos o maquinaria compleja, lo cual representa un beneficio tanto económico como ecológico, debido a que el campesino al no invertir en pesticidas o fertilizantes, no afecta a su bolsillo y ayuda a preservar la agrobiodiversidad.

La milpa, considerada como patrimonio biocultural (Pérez Ruiz, 2018:222-223) permite no solo el cultivo y reproducción de ciertas especies, también crea el caldo de cultivo para que la diversidad social, biológica y por supuesto cultural se desenvuelvan. El sistema de este tipo de cultivo garantiza tanto la preservación como la reproducción

del germoplasma que muchas veces es nativo y que, en algunos casos, está en peligro de extinción (Sánchez Morales & Romero Arenas, 2018).

A pesar de importar más del 50% de semillas para consumo humano o animal en el país, los sistemas industrializados extranjeros dedicados a la siembra de una sola especie, específicamente aquellos que cultivan especies transgénicas, no garantizan el autosustento y autoconsumo para los campesinos, especialmente locales, ya que, al ser un cultivo de una sola especie destinada a la venta, ya sea para la alimentación humana o ganadera, el agricultor no puede destinarla para consumo propio (Sánchez Morales & Romero Arenas, 2018).

Es pertinente mencionar que, la semilla OGM debe comprarse año con año para que esta pueda ser producida; en este sentido el productor depende totalmente de las empresas transnacionales dueñas de dichas especies. Actualmente, México ha prohibido el cultivo de maíces transgénicos en busca de salvaguardar el germoplasma, que forma parte fundamental de su patrimonio natural. No obstante, en marzo de 2021, la importación de semillas transgénicas, especialmente el maíz blanco, subió un 55.3% (GCMA, 2021); lo cual representa una clara dependencia hacia ciertos países.

Es importante recordar que, si bien es cierto que estas son resistentes a determinadas plagas o enfermedades, también lo es que estas provocan infertilidad en cultivos vecinos cuyas especies pueden ser nativas, además pueden contaminar aquellas especies y productos relacionados con la polinización, como lo es la miel o las abejas, las cuales ya se encuentran en peligro; lo cual representaría un peligro para la salvaguardia del patrimonio natural, la economía y por supuesto para la salud, ya que hasta la fecha no se tiene un sustento científico que refleje el impacto a corto, mediana y largo plazo en esta última (UCCS, 2018).

Turismo rural

El turismo rural es una actividad turística cuyos fines son satisfacer las necesidades o expectativas del visitante y potenciar el desarrollo de la comunidad en donde se llevará a cabo este tipo de turismo; ambos bajo una mirada responsable que proteja el territorio y sus recursos, evitando así la generación de un impacto negativo sobre cada uno de los actores que integran dicha actividad. Es así que, el turismo debería ser abordado desde la relación de los aspectos económico, social y ambiental con las necesidades propias del turista (Molina, 2013:225-226).

Al mismo tiempo, este tipo de turismo es un elemento importante dentro de las políticas de desarrollo de un país ya que por medio de la cultura es posible impulsar la economía de una comunidad. Esto es factible gracias a la inquietud o interés del visitante por aquellas comunidades o sociedades distintas a la suya (Molina, 2013:219) además

de aquellas motivaciones propias de la población, vinculadas al desarrollo, cuidado y mejora del territorio natural que les brinden una óptima calidad de vida.

Así pues, el turismo rural tendría que plantearse bajo estándares sostenibles que permitan no solo la conservación del medio ambiente y la comunidad, sino también promover estrategias que puedan desarrollar la actividad turística a largo plazo, mismas que permitan el sustento de la economía rural, y por supuesto, la generación de un verdadero apoyo a su cultura (Molina, 2013:219). Sin embargo, este turismo no debería pensarse desde una relación compra-venta, sino desde la relación que naturaleza, comunidad y cultura comparten, misma que a través de la creación de vínculos entre visitantes y miembros del colectivo social, permita la conservación, promoción y difusión del patrimonio tanto cultural como natural de la sociedad (Molina, 2013:217).

Es así que, mediante estrategias basadas en el turismo rural, se podrían crear vínculos entre el Banco de Germoplasma del ICAMEX, comunidad del campo y turista, mismos que permitan no solo difundir y promover el patrimonio natural de una comunidad sino también permitir la concientización de la importancia de su salvaguardia, esta última tendría que buscar la sensibilización del visitante a través de experiencias significativas que le ayuden a (re) construir una nueva percepción en donde se reconozca o revalorice dicho patrimonio.

Por tanto, este tipo de turismo permitiría un contacto, por un lado, con el territorio rural y la salvaguardia de las especies vegetales, y por el otro con los saberes de la comunidad y su cultura, desembocando en una re-valorización de estas ya que logran ser visualizadas y reconocidas por los visitantes o turistas.

Habría decir también que, el turismo rural al integrar y promover las prácticas propias de la comunidad, proporciona las condiciones necesarias para que los miembros del colectivo social se involucren activamente, propiciando así un fortalecimiento y cohesión social (Morales, 2011:33). Por ello, es de suma importancia desarrollar estrategias en donde se genere la integración de la población local, no solo la que se dedica a las actividades agropecuarias sino también a aquella que puede otorgar diferentes servicios relacionados con la gastronomía o la actividad hotelera, destacando siempre el valor que cada uno de los miembros posee; todo esto siempre bajo el establecimiento de acuerdos entre la comunidad y el Banco de Germoplasma del ICAMEX.

Ahora bien, para que el turismo rural se lleve a cabo es necesario tomar en cuenta el significado o valor inherente a la naturaleza o territorio natural que una comunidad le otorga, ya que esto determinará las estrategias a través de las cuales se ponga en valor, tanto para la comunidad como para el turista, al patrimonio natural que aborda del turismo rural. De lo contrario, al no verse reflejados los vínculos entre la población local y el medio ambiente, el interés de la población local por el desarrollo de dichas actividades podría ser nulo.

Bajo este termino es que, el turismo rural y gobernanza ambiental pueden complementarse, ya que el primero busca un beneficio económico a través del desarrollo de actividades turísticas, mientras que el segundo está enfocado primordialmente en la protección del medio ambiente de una población determinada. No obstante, como se mencionó anteriormente, el turismo rural debería desarrollarse no solo bajo fines económicos sino desde estrategias que garanticen la salvaguarda del patrimonio, es decir, desde la gobernanza ambiental.

Una de las principales características del turismo rural es la integración de la población rural dentro de las actividades turísticas, permitiendo que ellos determinen el uso y manejo de los recursos naturales asociados a las actividades propias de su comunidad. Tiene como finalidad el conocimiento de la cultura rural, de las actividades productivas del campo, de sus tradiciones y estilos de vida. Es por esto que, el Banco de Germoplasma no debería olvidar que es parte vital del vínculo entre él y la comunidad, que esta última participe de manera activa durante todo el proceso que implica el turismo.

El turismo rural tiene como objetivo fundamental la convivencia del turista y la comunidad dentro del campo, además de ser operado por los miembros de la población local en donde se desarrolla esta actividad. El respeto por las formas de organización tradicional de las comunidades es primordial ya que sin esto no es posible conocer verdaderamente al colectivo social y su cultura. Por tanto, para que el banco y el visitante puedan establecer un vínculo con la comunidad, es necesario que este no busque modificar la dinámica ni sus estructuras sociales; en el caso del primero, al plantear las estrategias o actividades, mientras que lo que corresponde al segundo, este no inquirirá imponer las suyas (Juan Pérez, 2013:331).

Por otro lado, la visita a medios rurales, puede representar para los turistas, una oportunidad de entrar en contacto con la naturaleza, los procesos agrícolas propios de la comunidad, su flora y fauna, la gastronómica tradicional, los rituales asociados al campo, así como también los insumos, herramientas y materiales utilizados en el manejo de los distintos recursos naturales. De manera que, se podría pensar que el banco y la comunidad local podrían proporcionar experiencias significativas y conocimiento a los turistas.

Como ya se ha mencionado, el uso de la tierra, en especial en México, ha sido primordial en el desarrollo tanto de las comunidades rurales como urbanas. Los conocimientos generados a lo largo del tiempo han sido un factor importante dentro de la agricultura, ya que sin ellos no sería posible generar sustento económico y alimenticio para la población en general. En este sentido, este conocimiento que se ha transmitido de generación en generación es primordial para que tanto el banco como el turista, puedan comprender los ecosistemas agrícolas y a la comunidad en donde se aborda el turismo rural.

Conclusiones

El banco de germoplasma del ICAMEX a través de las estrategias de salvaguardia del patrimonio natural y el turismo rural podría establecer un vínculo entre las comunidades del campo mexicano y el visitante, por medio del cual se desarrollen actividades que desencadenen experiencias significativas que permitan la concientización, sensibilización y revalorización que la población local y las actividades agropecuarias tienen sobre los aspectos económicos, sociales y ambientales de la vida cotidiana.

El turismo rural que propone el desarrollo de actividades a partir del involucramiento directo de la comunidad del campo, es capaz de difundir y promover el patrimonio natural, esto como parte de su salvaguardia. Dichas acciones se establecen por medio del conocimiento y respeto hacia la cosmovisión de la población local además de sus estructuras y dinámicas sociales, esto con el fin de proporcionar al turista una experiencia que le permita comprenderla. Incluir a los miembros de la población a través de una participación activa permite que el patrimonio sea entendido e interpretado desde la memoria y en consecuencia proponer estrategias que la reflejen tal cual es.

A través de las actividades turísticas, el visitante dota de valor al patrimonio natural de una comunidad, por lo cual, el banco y la comunidad podrían generar una estrategia de salvaguardia, a partir de las herramientas que el turismo rural proporciona. También esto podría significar un efecto positivo en el contexto económico, ambiental y cultural del país, ya que esto, lograría visualizar el abandono del campo además del impacto que la importación de transgénicos tales como el maíz blanco y amarillo provoca.

Por otro lado, concientizarse al turista acerca de la importancia que los sistemas tradicionales basados en la memoria biocultural, tienen sobre el aspecto ambiental y económico del país. Asimismo, esto le permitiría conocer el pasado de la comunidad, para poder entender su presente y cómo este se relaciona con su entorno. En este sentido, el turista podría no solo dotar de valor las prácticas o saberes de una comunidad, sino también revalorizar a cada uno de sus miembros.

A través de los conocimientos del turismo rural, el Banco de Germoplasma y la comunidad del campo podrían proponer estrategias que salvaguarden el patrimonio natural, las cuales, por medio de actividades que brinden experiencias significativas, permitan que el turista revalorice

Las actividades turísticas que el banco y la comunidad propongan, tendrían que otorgar un beneficio al visitante, el cual busca conocer la cultura de la población rural, a través de nuevas experiencias. Por tanto, con el fin de brindarle un panorama general, dichas acciones no solo deberían involucrar aspectos agropecuarios, sino también aquellos que brinden servicios básicos como el consumo de alimentos y bebidas o lugares de hospedaje.

Mediante la creación de una red de productos y servicios se podría lograr la participación de aquellos miembros de la comunidad que no desarrollan actividades agropecuarias. Por tanto, los beneficios que el turismo rural aporta, podrían ser aprovechados por una mayor parte de la población rural.

El contacto generado a través de las actividades propias del turismo rural, podría ayudar a desarrollar una percepción positiva en el visitante, acerca de la diversidad cultural, en donde se pueda reconocer al otro, no como un "enemigo", sino como alguien "diferente", cuyo patrimonio natural también es importante salvaguardar.

Como parte de las estrategias de salvaguardia del patrimonio natural, la comunidad y el Banco de Germoplasma podrían generar una reflexión, en donde el turista medite sobre el pasado, desde una concientización en el presente, para poder visualizar un futuro posible. Si bien es cierto que, las actividades turísticas dotan de valor al patrimonio natural y su comunidad, también lo es que estas requieren de aquellos que puedan ejecutarlas, es decir, el turista. Es así que, por medio de dichas actividades se tendría también que concientizar al visitanted, sobre la importancia que este tiene en la salvaguardia del patrimonio y los posibles impactos que su participación tendría.

Por otra parte, el patrimonio natural considerado como una herencia cultural, memoria viva de una sociedad, no puede ser entendido desde una sola perspectiva, por lo cual esta propuesta debería abordarse desde un trabajo colaborativo, a través de la transdisciplinariedad, misma que permita obtener una mirada amplia, sin discriminar o excluir elementos importantes del mismo.

Por último, es pertinente mencionar que el presente documento forma parte de un proyecto de investigación, el cual se desarrolla actualmente dentro la Maestría en Diseño de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Referencias Bibliográficas

Castillo Ruiz, J., & Martínez Yáñez, C. (2014). El patrimonio agrario: Definición, caracterización y representatividad en el ámbito de la UNESCO. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles No. 66*, 105-124.

Alejandro Bonifacio, A. M. (2001). FAO. Obtenido de CAPITULO VI. MEJORAMIENTO GENETICO, GERMOPLASMA Y PRODUCCION DE SEMILLA. [En línea]. Disponible en web: http://www.fao.org/tempref/GI/Reserved/FTP_FaoRlc/old/prior/segalim/prodalim/prodveg/cdrom/contenido/libro03/cap6.htm#33 [2021, 15 de marzo]

Barrera, E. (2006). Un agronegocio para el desarrollo de los territorios rurales. *Agronegocios alternativos. Enfoque, importancia y bases para la generación de actividades agropecuarias no tradicionales.*

D'Alessandro, R., & González, A. A. (2017). La práctica de la milpa, el ch'ulel y el maíz como elementos articuladores de la cosmovisión sobre la naturaleza entre los tzeltales de Tenejapa en los Altos de Chiapas. *Estudios de cultura maya, vol. L*, 271-297.

Ecología, I. N. (2010). Organismos Genéticamente Modificados. México, México.

Española, R. A. (2021). *Transgénico*. Real Academia de la Lengua Española. [En línea]. Disponible en web: <https://dle.rae.es/transg%C3%A9nico> [2021, 24 de marzo]

FAO. (31 de Octubre de 2018). *Inician proceso para reconocer a la Milpa Maya como patrimonio agrícola mundial*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. [En línea]. Disponible en web: <http://www.fao.org/mexico/noticias/detail-events/es/c/1161636/> [2021, 11 de marzo]

FAO. (2018). Sistemas importantes del patrimonio agrícola mundial (SIPAM). La biodiversidad agrícola y los ecosistemas resilientes. Prácticas agrícolas tradicionales e identidad cultural. Roma, Italia.

GCMA. (Abril de 2021). *Comportamiento de Comercio Exterior de Granos y Oleaginosas*. GCMA. [En línea]. Disponible en web: <https://gcma.com.mx/reportes/comercio-exterior/granos-y-oleaginosas/> [2021, 23 de marzo]

García Cuetos, M. P. (2011). *El patrimonio cultural. Conceptos básicos*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

García Vargas, O. H. (2007). La cultura humana y su interpretación desde la perspectiva de la cultura organizacional. *Pensamiento y Gestión* (22).

Internacionales, R. R. (2020). *RTG Red de Consultores Internacionales*. Obtenido de ¿Qué clasifica como un organismo genéticamente modificado (OMG / OGM). [En línea]. Disponible en web: <https://rgtconsultores.mx/blog/que-clasifica-como-un-organismo-geneticamente-modificado-omg-ogm> [2021, 14 de marzo]

Maldonado Reyes, A. A., & Mora Cantellano, M. d. (2019). Salvaguardia e innovación social, una estrategia del diseño como una política pública para el desarrollo de las regiones. caso de estudio la artesanía de hueso y cuerno de San Antonio La Isla, Estado de México. En U. N. A.C, *Migración, cultura y estudios de género desde la perspectiva regional. Volumen IV* (págs. 270-278). México: UNAM.

Molina, D. E. (2013). Turismo rural y gobernanza ambiental: conceptos divergentes en países desarrollados y países en vías de desarrollo. *Turismo y Sociedad*, 217-235.

Morales, C. (2011). *El turismo rural de la Región de Murcia y Costa Ruca: un estudio corporativo*. Colombia: Universidad Politécnica de Cartagena .

Pérez Ruiz, M. L. (2018). La milpa como patrimonio biocultural . En E. Y. Peña Sá.chez, & L. Hernández Albarrán, *Biodiversidad, Patrimonio y Cultura. Procesos bioculturales*

sobre alimentación-nutrición (págs. 215-236). México: Secretaria de Cultura. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Oswald, Úrsula. (2001) "Transgénicos: efectos en la Salud, el Ambiente y la Sociedad. Una Reflexión Bioética". *Revista Digital Universitaria* Vol. 1 No. 3 [En línea]. Disponible en web: <http://www.revista.unam.mx/vol.1/num3/art2/> [2021, 24 de marzo]

Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social* (21), 17-35.

Sánchez Morales, P., & Romero Arenas, O. (2018). Evaluación de la sustentabilidad del sistema milpa en el estado de Tlaxcala, Méxic. *Revista de El Colegio de San Luis, vol. VIII, núm. 15*, 107-134.

SAGARPA. (2017). *Planeación Agrícola Nacional 2017-2030*. México: SAGARPA.

Suárez, M. d. (2009). Alimentos transgénicos: ¿Qué tan seguro es su consumo? *Revista Digital Universitaria*, 6.

Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona: Icaria Editorial S.A.

UCCS, U. d. (27 de Febrero de 2018). *UCCS. Unidad de Científicos Comprometidos con la Sociedad*. Miel y cultivos transgénicos en México. [En línea]. Disponible en web: evidencias de contaminación y principios de precaución: <https://www.uccs.mx/article.php?story=miel-y-cultivos-transgenicos-en-mexico-evidencias-de-contaminacion-y-principios-de-precaucion> [2021, 14 de marzo]

UNESCO. (1982). *Declaración de México sobre las políticas culturales*. México: UNESCO.

UNESCO. (Abril de 2021). *Patrimonio cultural*. [En línea]. Disponible en web: <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio#:~:text=El%20patrimonio%20es%20el%20legado,transmitiremos%20a%20las%20generaciones%20futuras.&text=El%20patrimonio%20cultural%20encierra%20el,diversidad%20cultural%20y%20su%20disfrute.> [2021, 23 de marzo]

Villa, I. I. (9 de Septiembre de 2020). Director General del ICAMEX. (D. L. Guadarrama, Entrevistador)

TURISMO RURAL Y FRACKING EN LAS LOCALIDADES DEL ALTO VALLE DEL RIO NEGRO. CIUDAD DE ALLEN

Ana Elizabeth Rañil. Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP UNCo) Facultad de Turismo Universidad Nacional del Comahue. ana.eli.fatu@gmail.com

Melina Solange Aravena. Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP UNCo) Facultad de Turismo Universidad Nacional del Comahue. melinaravena@hotmail.com.ar

Noemí Josefina Gutiérrez. Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP UNCo) Facultad de Turismo Universidad Nacional del Comahue. noemijosefinagutierrez@gmail.com

Resumen

El turismo es una actividad social y en los últimos años se ha constituido en una herramienta de desarrollo comunal para las ciudades del Alto Valle del Río Negro, en el Norte de la Patagonia Argentina. Considerando que, a partir de propuestas turísticas planteadas bajo los lineamientos de la Interpretación del Patrimonio como disciplina del campo del turismo, la población se involucra en los procesos de conservación y recuperación del territorio y su patrimonio. En el presente trabajo se desarrolla las primeras tareas de investigación realizadas en la localidad de Allen (Río Negro).

Las diversas intervenciones del turismo en el territorio se analizan desde un abordaje crítico-comprensivo. La investigación, se aborda mediante la investigación-acción-participativa.

Los primeros resultados permiten inferir que el turismo rural podría transformarse en una oportunidad para resignificar el patrimonio valletano. No solo asigna valor socio-ambiental a los bienes culturales y naturales locales, dando la posibilidad de disponer de actividades turísticas de bajo impacto en un contexto de cambios en la valoración social de los espacios rurales con la intención de procurar la recuperación y el mantenimiento del área rural, sus bienes naturales y culturales, que dan cuenta de la actividad productiva y el resguardo del medio-ambiente de la región.

Palabras clave: *Turismo, Territorio, Interpretación del Patrimonio, comunidad, Fracking*

Introducción

El turismo es una actividad social y en los últimos años se ha constituido en una herramienta de desarrollo comunal para la mayoría de las ciudades del Alto Valle del Río Negro, en el Norte de la Patagonia Argentina. Si las propuestas turísticas se plantearan (como sucede en algunas localidades) bajo los lineamientos de la Interpretación del Patrimonio como disciplina del campo del turismo, la población se involucraría más en los procesos de conservación y recuperación del territorio y su patrimonio. El desarrollo de prácticas turísticas utilizando la metodología de la Interpretación del Patrimonio, generaría en la comunidad, el reconocimiento de su lugar, su uso social y disfrute del territorio, explicando el sentido del lugar.

El presente trabajo que analiza la localidad de Allen, en el Alto Valle del Río Negro, es parte del proyecto de investigación de la Facultad de Turismo (UNCOMA) "*Turismo e Interpretación del Patrimonio: la construcción comunitaria del territorio*" cuyo objetivo general es analizar la construcción comunitaria del territorio y el reforzamiento de la identidad a partir de las formas en que interaccionan los visitantes y la población local en el proceso de interpretación del patrimonio en las prácticas turísticas.

La investigación, se aborda mediante la investigación-acción-participativa, proceso que permite identificar las necesidades y problemáticas existentes, reconocer los recursos humanos y patrimoniales, y formular soluciones con la participación activa de los distintos actores sociales involucrados en cada una de las etapas de la investigación. El trabajo de investigación cuenta con momentos de búsqueda y análisis de marcos teóricos, nuevas síntesis conceptuales y reinterpretaciones, que permiten realizar aportes teóricos a la Interpretación del Patrimonio en el campo del turismo. Las diversas intervenciones del turismo en el territorio se analizan desde un abordaje crítico-comprensivo.

La ciudad de Allen en el Alto Valle del río Negro y Neuquén

Allen, fundada en el año 1907, está ubicada en el Alto Valle del Río Negro, en el Departamento de General Roca de la provincia de Río Negro. Como todas las ciudades del Alto Valle del Río Negro, su principal actividad económica es la fruticultura, destacándose por la producción de pera. Sus inicios coinciden con la creación de la Primera Cooperativa de Irrigación de la Colonia Roca. Tuvo su primera municipalidad electiva en el año 1916.

Imagen 1: Ubicación de la ciudad de Allen



Fuente: Google Maps.



En el territorio Río Negro, que se provincializó en el año 1955, los primeros poblados comenzaron a asentarse según la Ley de Organización de los Territorios de 1884, basándose en el decreto del entonces Presidente José Figueroa Alcorta el cual establecía el costo de las tierras al valor mínimo el cual estaba regulado por la Ley Nacional de Tierras n° 4.167.

Desde un comienzo las tierras fueron dedicadas a la producción de alfalfa, vides; frutas de pepitas y de carozo.

El Alto Valle del Río Negro es una amplia franja de regadío que comprende el tramo superior del río Negro. Se trata de un valle donde la confluencia de los ríos Neuquén y Limay da origen al río Negro. El valle se encuentra limitado en ambos lados por barrancas de formación sedimentaria. Su caudal se aprovecha principalmente para el riego, constituyendo la base del desarrollo social y de la economía rionegrina.

Los suelos de la región son típicos de desierto. Se caracterizan por su baja meteorización y son clasificados en suelos de barda, suelos de media barda, suelos de media costa y suelos de costa. Son de origen aluvional, de texturas no muy pesadas, entre arenosos y franco limoso, escasos en materia orgánica. Por otra parte los vientos en la región son predominantemente desde el oeste y sudoeste, con mayor frecuencia en primavera-verano. Su intensidad obliga a la utilización de cortinas rompevientos, que se pueden observar en la zona de chacras, para la cual se utilizan tradicionalmente

diferentes especies de álamos. Además, los fuertes vientos y la intensa radiación solar fueron motivos para la típica conducción de los montes libres y de espaldera.

El área del Alto Valle está incluida dentro del ambiente patagónico extrandino, con un paisaje mesetiforme desprovisto de elevaciones orográficas y cuyas alturas oscilan entre los 200 y 400 metros.

Es una amplia zona de acumulación sedimentaria durante el jurásico y cretácico, denominada cuenca neuquina con presencia de restos fósiles de vertebrados (dinosaurios), por lo que hay petróleo y gas, lo que lleva a los cambios en las actividades económicas de la región.

El río ha sido el constructor del valle, profundizándolo y ensanchándolo. Se recuesta sobre la margen sur dejando una amplia llanura aluvial sobre la margen izquierda.

Las formaciones típicas del valle son: las terrazas fluviales y las llanura aluvial o planicie de inundación.

La actual región del Alto Valle de Río Negro se conformó a partir del proceso histórico iniciado con la ocupación militar de la mal denominada "*Campaña del Desierto*", encabezada por Julio Argentino Roca en el año 1879, y el consecuente desplazamiento y aniquilamiento de la población nativa y la ocupación del territorio patagónico y su repoblamiento con inmigrantes de otras provincias del país, países vecinos y de ultramar.

Imagen 2: Cuenca de los ríos Limay, Neuquén y Negro



Fuente: Autoridad Interjurisdiccional de Cuencas (AIC)

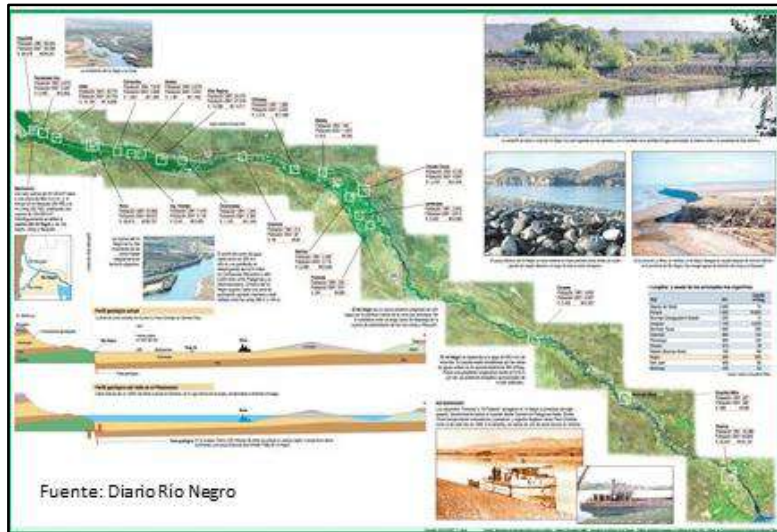
El objetivo de este poblamiento era extender las fronteras del territorio nacional buscando nuevas regiones para desarrollar la ganadería y la agricultura, bases del modelo económico agro exportador del país a fines de siglo XIX.

El avance del tendido de las vías férreas en manos de la empresa británica Ferrocarriles de Sud, en los últimos años del siglo XIX, fue determinando el desarrollo de pequeños poblados a la vera de las vías del ferrocarril. Posteriormente, acciones como las construcciones de obras de riego con el objetivo de desarrollar la actividad frutihortícola, el descubrimiento de petróleo y gas, y la puesta en funcionamiento de las represas hidroeléctricas constituyeron importantes factores de atracción y crecimiento de la región.

El siglo XX marca el nacimiento de nuevas colonias agrícolas en la zona de los valles, entre ellas Allen en 1907. Con el ferrocarril, comenzó a poblarse el valle, pero su consolidación se dio a partir de la construcción del Dique Ballester, en 1928, que permitió asegurar el riego y el crecimiento de las localidades que se encuentran en su recorrido.

Los nuevos colonos que se asentaron en la región como propietarios de pequeñas parcelas de tierra de entre 1 y 20 hectáreas, denominadas localmente como "chacras".

Perfil río Negro - navegabilidad.



Fuente: Diario Río Negro

La actividad agrícola se caracteriza por la producción bajo riego, en donde se destaca la expansión de la actividad frutícola, principalmente manzanas y peras.

Desde fines de los años ochenta del siglo pasado y consolidado en las primeras décadas del siglo XXI, la explotación de gas y petróleo en la región está generando el desmonte de las tierras productivas, junto con los emprendimientos urbanos.

La región pasa por diferentes estadios económicos a lo largo del siglo XX. La evolución de la producción frutícola se vio beneficiada al conseguir incorporarse a los mercados internacionales y por la tecnificación de los cultivos. Este hecho produjo, en Allen y en general en todo el Alto Valle, un cambio en la estructura agrícola valletana dividiéndose los grandes lotes de tierras.

Monte frutal en flor. Plantaciones de Ciruelos.



Fuente: Noemi J. Gutierrez

La fruticultura en la región comenzó a tener auge a mediados de la década de 1920 reemplazando los cultivos de alfalfa por vides, perales y manzanos. Rápidamente en la década siguiente comenzó a notarse aún más el retroceso de los cultivos de alfalfa y vides debido a la presión impositiva del Estado Nacional y las nuevas normas de la Junta Reguladora de Vinos y la oposición de los vitivinicultores del área de Cuyo al desarrollo de esta actividad en el Alto Valle. Desde ese momento muchos productores cambiaron sus cultivos por pera y manzana convirtiéndose en el cultivo principal de la región

“Hacia fines de la década de 1920 se había producido un visible incremento en el volumen de fruta producida, apta para ser comercializada. Esto llevó al mismo Ferrocarril Sud a crear en 1928 la Argentine Fruit Distributors -AFD-. Con ese fin se conectó con expertos en fruticultura bajo riego, empaque y comercialización de Estados Unidos y comenzó a perfeccionar el rudimentario acondicionamiento y embalaje de la fruta que cuadrillas de trabajadores realizaban en las propias chacras” Graciela Blanco (1999)

La fruticultura tuvo su auge en la década del '30 donde casi el 60% de las frutas de pepita y carozo exportadas por Argentina eran del Alto Valle. Esta actividad se vio afectada y dejó de ser rentable debido a las exigencias y costos de exportación, cuestiones climáticas fueron cruciales para sostener la actividad para los productores familiares. Año tras año el control de plagas, tormentas de verano y el bajo costo que paga el mercado a estos pequeños productores el mantenimiento de la actividad es cada vez más difícil.

“Frente a una fruticultura regional con un complejo problema de rentabilidad que ha dejado a muchos pequeños productores fuera de competencia, que como actividad enfrenta una serie de riesgos condicionados al mercado, al tipo de cambio y a factores climáticos y en términos de inversión, supone la obtención de resultados recién a un mediano o largo plazo; la renta proveniente de la industria petrolera por los derechos de servidumbre aparece en el sector como una posibilidad de obtener” Patricia Catoira (2014)

Sumado a las problemáticas netamente de la producción de frutas de pepita y carozo, el crecimiento de la población en la ciudad de Allen en conjunto con la instalación de empresas hidrocarburiíferas llevaron a la desaparición de muchas hectáreas de frutales de estos pequeños y medianos productores o el deterioro de las mismas por el uso del suelo que realizan estas empresas petroleras.

“La aparición de actividades no agropecuarias en el área rural y la presión de lo urbano traen aparejadas fuertes transformaciones en los territorios a nivel local, nacional y mundial. Esto merece ser observado y atendido por instrumentos de políticas públicas que aseguren la sostenibilidad de las poblaciones en términos económicos, ambientales, sociales y culturales” Patricia Catoira (2014)

Vista de torres de explotación carbonífera en áreas rurales. Sobre calle Isidoro Maza. Allen. R. Negro.



Fuente: Noemi J. Gutierrez

Chacra reconvertida. Explotación gasífera en áreas rurales. Calle Jacobo Retamal. Allen. R. Negro.

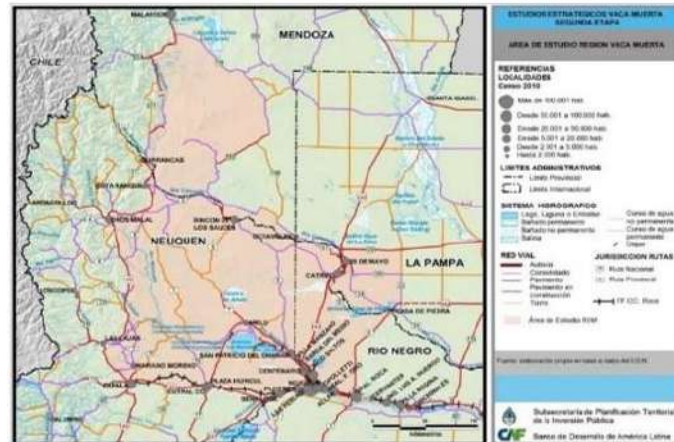


Fuente: Noemi J. Gutierrez

Porque el fracking en la ciudad

La actividad hidrocarburífera en la zona del Alto Valle de Río Negro, no es nueva. Las exploraciones de YPF datan de principios de la década de 1960. El área Yacimiento Estación Fernández Oro (YEFO), ubicado en la ciudad de Allen, es la más importante de la provincia de Río Negro. Pero la perforación de pozos no convencionales, con el uso fracking, comenzó en Allen en el 2012 para extraer gas.

Imagen 2: Mapa región de Vaca Muerta



Fuente: Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública, 2015.

El Alto Valle y la ciudad de Allen están geolocalizadas en la Cuenca Neuquina, zona de la formación denominada Vaca Muerta. Esta es una de las mayores zonas productoras de hidrocarburos de América del Sur ya que su formación es muy rica en estudios geológicos, diversidad de paleoambientes, el conocimiento y estudio de estos suelos permitió el desarrollo del fracking no solo en la zona Neuquina sino también en el alto valle desencadenando en este último el deterioro y desplazamiento de la economía tradicional.

Según Martínez et al (2019) "el fracking es un proceso de extracción de gas crudo no convencional atrapado en las rocas a gran profundidad. Este método inyecta a altas presiones agua con arena y aditivos químicos, lo que permite fracturar la roca. Este tipo de extracción proviene de una tecnología que ha sido utilizada en la actividad petrolera convencional desde hace más de sesenta años, pero con el avance tecnológico, ha permitido la expansión a gran escala de este sistema en la explotación de hidrocarburos no convencionales"

Es importante señalar que en el año 2013 la comunidad de Allen se organizó para repudiar la instalación de empresas hidrocarburíferas para la exploración/extracción de gas y petróleo no convencionales luego de muchas marchas, protestas y reclamos el Concejo Deliberante declaró por unanimidad mediante la ordenanza n° 046/2013 a la ciudad de Allen como 'Zona libre de fracking'. Luego de tres meses de haberse aprobado, el Tribunal Superior de Justicia derogó la ordenanza argumentando que los municipios no pueden legislar sobre los recursos provinciales por los cuales la potestad

era de las autoridades de la provincia de Río Negro y así se instalaron el mismo año 150 pozos.

Según el Plan Rector de la ciudad (2014) surge

“la necesidad de preservar a las áreas productivas de tensiones inmobiliarias que fomentan el abandono de las chacras detrás de expectativas especulativas, esto agravado por la crisis económica del sector frutícola. La actividad hidrocarburífera en Allen fue iniciada a principios de la década de 1960, (...) se profundizó en los últimos años un mayor avance de la extracción de los hidrocarburos en el área rural irrigada” motivando la regulación de uso”.

Es interesante observar las definiciones que el Plan Rector da de las distintas áreas:

Área Rural: “Constituyen la Zona Productiva Irrigada del presente Plan Rector las parcelas del territorio municipal ubicadas dentro del espacio terrestre que será delimitado por el Área de Catastro Municipal”.

Zona Productiva No Irrigada “Constituye la Zona Productiva No Irrigada del presente Plan Rector todas aquellas parcelas del territorio municipal no comprendidas dentro de las Áreas Urbana, Complementarias y de la Zona Productiva Irrigada y cuya distribución territorial alcanza los límites definidos en el Ejido”.

La actividad hidrocarburífera en el Alto Valle mediante el fracking llevó al deterioro, abandono, desarraigo de la fruticultura y del sentido de pertenencia del territorio no solo en la localidad sino también en la zona. Sin embargo, muchos de los denominados *“pequeños productores”* o familias productoras siguen apostando a la fruticultura pero son quienes más padecen no solo el deterioro del suelo y del agua del riego sino de su propia salud. Gilberto Gimenez (2005) plantea que el territorio o territorialidad

“Se trata de un concepto extraordinariamente importante, no sólo para entender las identidades sociales territorializadas, como las de los grupos étnicos, por ejemplo, sino también para encuadrar adecuadamente los fenómenos del arraigo, del apego y del sentimiento de pertenencia socio-territorial, así como los de la movilidad, los de las migraciones internacionales y hasta los de la globalización”

El área rural de la ciudad de Allen

En la ciudad las chacras poco a poco están siendo abandonadas ante su situación económica, principalmente pequeños y medianos productores de manzanas y peras que no tienen la posibilidad de acceder a un crédito bancario para continuar con la actividad frutícola como consecuencia de esto, el paisaje característico de la zona del Alto Valle se ha modificado drásticamente en los últimos años. En la actualidad se puede observar cientos de hectáreas abandonadas con los frutales cargados de peras y manzanas que ya nadie quiere trabajar debido a los costos de producción elevados, a su vez el precio que se paga por la fruta es mínimo para los productores y los requisitos para su exportación requiere de mucha inversión en las hectáreas, mano de obra para las labores culturales; y muchos fueron afectados directamente por el crecimiento exponencial de la instalación de torres y locaciones para extracción de gas no convencional. Otras fueron desmontadas para reconvertir su producción, ya sea para el cultivo de alfalfa o una nueva tendencia que se está dando en la zona, el maíz para forraje.

En otros casos son loteadas para emprendimientos inmobiliarios (barrios privados). Pero una de las actividades más cuestionadas es el desmonte de chacras para la práctica de fracking. La convivencia de ambas actividades puso en jaque a varios productores que se vieron afectados para la importación de sus productos, ya que se considera que la contaminación del agua y la tierra es alta, aunque lo nieguen las empresas extractivistas argumentando que se toman todas las medidas de prevención pero que en más de una oportunidad pusieron en alerta ante incidentes de derrame de químicos. Son muchas las consecuencias del fracking, también se liberan gases efecto invernadero a la atmósfera y las comunidades que conviven con esto están en la dicotomía de la sobrevivencia y supervivencia quedando el agua y el suelo en segundo plano.

Turismo rural e Interpretación del Patrimonio

A partir de las tareas de campo y de búsqueda documental, se puede observar que el Turismo Rural es una oportunidad socio-económica como actividad complementaria a la producción fruti-hortícola.

Según Zizumbo Villarreal (2009) *"El turismo rural, es considerado como una estrategia integral de desarrollo al ser una actividad económica que posee potencial para generar nuevas fuentes de riqueza y empleo, y frenar el abandono de las zonas rurales"*

A partir del año 2005, el Ministerio de Turismo de la provincia de Rio Negro incorpora la localidad Allen dentro de la denominada "Ruta del Vino". Esta ruta tiene la finalidad de promover la actividad y reforzar la identidad de los vitivinicultores de la zona, a su vez promueve y activa el turismo rural como complemento de la actividad vitivinícola. Constituir una ruta o corredor turístico para fortalecer el turismo rural conlleva no solo a posicionar a las chacras o chacareros nuevamente sino que también cuestiones de

capacitación, promoción, y reactivación no sólo de la actividad turística sino el turismo rural como complemento de la fruticultura.

A pesar de ello, en la ciudad desde el ámbito oficial son pocas las propuestas relacionadas turismo y nulas las relacionadas al turismo rural. Las pocas ofertas existentes son por iniciativa de los propios "chacareros". Hace apenas unos años que funciona la Dirección de Turismo enmarcando las actividades que se realizan, en el denominado Turismo Activo. En el último año se anexo la actividad de Astroturismo. No se planifican actividades relacionadas con el Turismo Rural; se tiene conocimiento y se ofrece ante quienes consulten por algunos prestadores o actividades para realizar en un día dado a que algunos turistas están de paso y pernoctan una noche para luego continuar con su viaje hacia la zona cordillerana. Los prestadores no tienen relación directa con la Dirección de Turismo.

Muy alejada está la visión municipal del área de turismo, en relación a lo que plantean Garduño Mendoza y Zizumbo Villarreal (2009) que

"El turismo que tiene lugar en los ámbitos rurales, con participación de la comunidad local, constituye un instrumento de desarrollo del territorio. Su impacto, abarca toda la comunidad. En este sentido, el turismo rural es una opción de desarrollo que, por su condición limitada no es masificado, genera empleo, diversifica la oferta turística, colaborando en la conservación del patrimonio natural y cultural, en función de beneficios a partir de acciones productivas. Entonces, el turismo rural asigna valor a los recursos locales; es decir, los activos que se encuentran en manos de pequeña(os) productora(es), en su mayoría en áreas ejidales organizados en cooperativas o asociaciones comunales".

Ante esta situación se plantea la posibilidad de activar el Turismo Rural en la zona como una alternativa para recuperar los significados de las chacras y la fruticultura. Si bien ésta no es una solución definitiva para la crisis frutícola que atraviesan los pequeños y medianos productores es claramente una alternativa que coadyuvan como complemento. Es un nuevo camino a recorrer, dado a los cambios que se han generado en los últimos meses por el contexto actual producto de la Pandemia Mundial COVID-19, que obligó a replantear nuevas maneras de viajar y de disfrute de lo local. Las personas prefieren no trasladarse a grandes distancias por precaución o evitan lugares con grandes aglomeraciones para mantener distanciamiento social. En la zona se puede observar que con la flexibilización de salidas se está dando un incremento de visitas en áreas locales, las personas están interesadas en conocer su ciudad, sus áreas naturales y lugares que den la posibilidad de estar al aire libre disfrutando de comidas típicas o productos regionales. Para trabajar con la comunidad es necesario el respaldo del estado con políticas públicas que acompañen y puedan aplicarse a las actividades turísticas y

de turismo rural en la zona del Alto Valle. En el año 2017 la provincia de Río Negro adhirió a la ley nacional de turismo rural pero no se ve reflejado y aplicado en el territorio del Alto Valle del Río Negro y mucho menos en la localidad de Allen.

Por esta razón, es importante fomentar y reforzar el Turismo Rural local donde se plantee el desarrollo y reactivación de las áreas chacareras manteniendo su actividad productiva complementando con la actividad turística. Trabajar desde la dirección de Turismo acompañando y capacitando a los futuros prestadores turísticos generando a su vez nuevos puestos de trabajo y la vinculación con la comunidad en general.

Existen otras formas de ver y pensar el turismo desde una perspectiva de responsabilidad social y ambiental. Es entender el turismo como propulsor de un encuentro entre visitante – el territorio y el residente. Proponiendo una mirada más amplia desde la concepción de un desarrollo humano. Como plantea Gutiérrez Britos (2007)

"...en conjunto, estos puntos de partida nos ofrecen la posibilidad de situarnos frente al turismo como observadores de un fenómeno social complejo, que va más allá de la visión predominante y simplificadora que suele mostrar este campo como un fenómeno fundamentalmente económico..."¹⁰⁴

El turismo, en la última década, se ha constituido en una estrategia de desarrollo socio-económica. Sin embargo, su crecimiento rápido y desordenado puede generar efectos negativos desde el punto de vista ambiental, sociocultural y económico. Ante esta situación es necesario buscar modelos de sustentabilidad turística - recreativa para conjugar la conservación del territorio y el desarrollo social, ambiental y económico.

Metodología

La investigación, se aborda mediante la investigación-acción-participativa, proceso que permite identificar las necesidades y problemáticas existentes, reconocer los recursos humanos y patrimoniales, y formular soluciones con la participación activa de los distintos actores sociales involucrados en cada una de las etapas de la investigación. El trabajo de investigación cuenta con momentos de búsqueda y análisis de marcos teóricos, nuevas síntesis conceptuales y reinterpretaciones. El trabajo se enmarcó en los principios de la investigación - acción - participativa (IAP), cuyo proceso permite identificar las necesidades y problemáticas existentes, reconocer los recursos humanos

¹⁰⁴ Gutiérrez Britos, Jesús (2007). "La investigación social del turismo. Perspectivas y aplicaciones". España. Editorial Thomson.

y patrimoniales y formular soluciones con la participación activa de los distintos actores sociales del área de estudio.

La investigación - acción - participativa es una metodología que apunta a la producción de un conocimiento propositivo y transformador, mediante un proceso de debate, reflexión y construcción colectiva de saberes entre los diferentes actores de un territorio con el fin de lograr la transformación social.

Dentro de ese proceso secuencial "*conocer-actuar-transformar*", la investigación es tan sólo una parte de la "*acción transformadora global*", pero hay que tener en cuenta que se trata de una forma de intervención, al sensibilizar a la población sobre sus propios problemas, profundizar en el análisis de su propia situación y organizar y movilizar a los participantes.

La investigación - acción - participativa, en cuanto a proceder metodológico, es la interacción de evidencias que se obtienen de la realidad y los procesos reflexivos sobre los que se intenta dar sentido a esa realidad. Pero cobra sentido en la acción, es decir, es la acción y su transformación lo que justifica este proceso.

Las diversas intervenciones del turismo en el territorio se analizan desde un abordaje crítico-comprensivo.

Se plantea el abordaje del turismo como fenómeno social multidisciplinario, procurando establecer las relaciones entre los procesos de interpretación del patrimonio, la construcción comunitaria del territorio a partir del reforzamiento de la identidad.

Según Manuel Castells (2001) "...Identidad, (...), es el proceso por el cual los actores sociales construyen el sentido de su acción atendiendo a un atributo cultural (o conjunto articulado de atributos culturales) al que se da prioridad sobre otras fuentes posibles de sentido de la acción..."

La actividad experimental, la constituye la información recabada de la aplicación de los documentos e instrumentos de indagación, el análisis de las entrevistas y de la participación de los diferentes actores sociales, a partir de acciones directas en la ciudad de Allen.

Se realizaron relevamientos de la ciudad; observaciones participantes y no participantes de diferentes actividades turísticas; entrevistas a pobladores de diferentes edades; permitiendo, en su momento, deducir la necesidad de organizar el espacio urbano y rural en el uso turístico, a partir de la participación y discusión comunitaria, fomentando la responsabilidad ambiental y social.

A partir de los trabajos de relevamientos y análisis del área de estudio, surgen las siguientes hipótesis:

Nos encontramos frente a una matriz económica extractivista que alimenta a la dinámica del despojo o desposesión de bienes naturales, de territorios y en consecuencia a los derechos individuales y colectivos.

El fracking trae como consecuencias, de manera acelerada, la pérdida identitaria de un lugar que se dedicaba a la producción de peras y manzana.

El turismo puede colaborar con la recuperación de la identidad "chacarera" a partir de la utilización de la disciplina Interpretación del Patrimonio en prácticas turísticas.

Resultados

En un principio, a fin de dar respuesta a los objetivos planteados, se analizó el área teniendo en cuenta los aportes que la Interpretación del Patrimonio hace a la gestión del territorio y su patrimonio.

Para elaborar, en el área de estudio, estrategias participativas para la gestión del turismo rural se relevó y analizó el área en diferentes momentos y situaciones, teniendo en cuenta que las actuaciones en materia de patrimonio, de gestión turística deben olvidar las siguientes pautas: basarse en la conservación del territorio, su patrimonio y la identidad local; contextualizarse en el territorio; integrar el patrimonio natural y cultural; incidir en la sustentabilidad; comenzar por una planificación ordenada; constituir un instrumento de orientación colectiva, dirigido hacia el presente y el futuro. Conjugar el desarrollo social, cultural, identitario, ambiental y económico. Tienen que ser dinámicas y adaptarse a la demanda social.

Las entrevistas realizados a vecinos y descendientes de los primeros inmigrantes, permitió identificar las problemáticas, necesidades, inquietudes sobre el avance de la explotación hidrocarburífera, la urbanización y pérdida de los valores ambientales y culturales del área y sus opiniones en relación a los posibles usos del área.

Las entrevistas junto con las observaciones y los trabajos de campo orientó la identificación de posibles efectos económicos, sociales y medioambientales, tanto positivos como negativos, que puede generar el turismo en zonas rurales y periurbanas. En este sentido es importante la adaptación de la capacidad de carga y flujos de energía de los sistemas para lograr la conservación y protección del medio ambiente, a la vez buscar el desarrollo económico y respetar los valores socioculturales del área.

Conclusiones

Puede decirse que la actividad turística debe ser tomada como una actividad que más allá de generar beneficios económicos, trae a los residentes la posibilidad de valorar y comunicar su patrimonio y al mismo tiempo reconocer su propia identidad.

La interpretación del patrimonio sirve por mostrar, representar y hacer vivir la memoria colectiva; fomenta el respeto y la identificación con el patrimonio y se configura como clave para la integración del individuo en su entorno ambiental y social. Los valores que se pueden fomentar desde esta perspectiva son los que hacen referencia a las vivencias sociales y la historia de la comunidad, puesto que la tradición hace referencia al pasado pero también al presente, como algo vivo, dinámico, capaz de articular y dar sentido cultural al nexo entre ambos espacios temporales. Al considerar el patrimonio como apoyo a la memoria social, es necesario tener presente el valor de la comunidad como parte del territorio y que, por lo tanto, cualquiera iniciativa tendrá que ser dinámica y reconocer la necesidad de cambios, de adaptaciones a nuevas necesidades, nuevos hábitos y transformaciones funcionales.

Bibliografía

Acacio, J.; Svampa, F. (2017). Hidrocarburos no convencionales y fracking. Estado, empresas y tensiones territoriales en la Patagonia Argentina. *Cuestiones de Sociología* (17), e038. En Memoria Académica. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.

Albers Ch (1996). *Planificación Comunal en el Alto Valle de Rio Negro y Neuquén, Argentina*. Berlin, Alemania: Editorial Techbische Universitat.

Blanco, G. (1999) "El Alto Valle del río Negro y la fruticultura La historia de un origen pionero, un pasado de gloria y un presente difícil". Universidad Nacional del Comahue Material publicado en FRUTICULTURA MODERNA – Tecnología, transferencia, capacitación, organización – 9 Años de cooperación técnica. 1990/1999. Agosto de 1999. Publicación de INTA / GTZ, financiada por el Gobierno de la República Federal de Alemania a través de GTZ.

C. Patricia (2014). "El uso de la tierra en el Alto Valle de Rio Negro. Política pública, desarrollo del territorio y actividades en conflicto". INTA ALTO VALLE

Castells, M (2001). *Globalización, identidad y estado en América Latina*. Disponible en https://flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1266426228.globalizacion_castells.pdf

Cañada, E; y Gascón, J (2016). *Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural: una introducción*. España: Pasos Edita; Foro de Turismo Responsable.

Cebrián Abellán, F y García González, J.A. (2009). *Dimensiones territoriales del turismo rural en Castilla La Mancha*. España: Departamento de Geografía y O.T. Universidad de Castilla-La Mancha.

Giménez G (2001). *Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas.* México: Alteridades.

Giménez G (2005); *Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural Trayectorias.* Nuevo León. México: Ed. Universidad Autónoma de Nuevo León Monterrey, vol. VII, núm. 17, enero-abril, 2005, pp. 8-24

Gutierrez Britos, J (2007). *La investigación social del turismo. Perspectivas y aplicaciones.* España. Editorial Thomson.

Ham, S. (2014). *Interpretación. Para marcar la diferencia intencionadamente.* España: Editorial AIP.

Legislatura de Río Negro. (1973) Ley de Municipios N° 916/1973. Viedma, 30 de Noviembre de 1973. Boletín Oficial, 27 de Diciembre de 1973. Derogada. Inf. Digesto: Abrogación expresa por Ley 2353 Aprobación por Ley 4270 (BO 10-01-08) Artículo 3 Anexo E, del Digesto Jurídico de Río Negro. Id SAIJ: LPR0000133

Legislatura de Río Negro. (2007) Ley T 3.883 - Viedma, 29 de noviembre de 2007. Boletín Oficial, 10 de Enero de 2008. Vigente, de alcance general Inf. Digesto: Texto consolidado por el Digesto Jurídico de la Pcia. de Río Negro, Ley 4270 Art. 1 Anexo B (B.O. No 4584, 10-01-2008). Id SAIJ: LPR2003883

Garduño Mendoza, M; Guzmán Hernández, C y Zizumbo Villarreal,L (2009) Revista "El Periplo Sustentable. Turismo y Desarrollo." Universidad Autónoma del Estado de México - Número: 17 - Julio / Diciembre 2009

Bertinat; D'Elia, Ochandio, Svampa, Viale y Observatorio Petrolero Sur (2014). 20 mitos y realidades del fracking. *Revista Economía*, 67(105), 173-175.

Morales Miranda, J (2001): *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio.* Andalucía, España: Editorial Tragsa,

Morales Miranda, J (2006): "La Planificación Interpretativa asegura la excelencia en Interpretación: una herramienta para el turismo la difusión in situ del patrimonio y la puesta en valor de lugares de interés. Algeciras. España: Editorial AIP

Noya, N. Y Schroeder, R. (2018) Ponencia: *Desarrollo la localidad de Añelo ante el impacto de la explotación hidrocarburífera en Vaca Muerta.* En 8° Encuentro de investigadores en Ciencias Sociales de la Región Centro-Este y 5° Binacional con la IV Región de la República de Chile. Universidad Nacional de San Juan (Argentina).

Observatorio Petrolero Sur: Álvarez Mullally, M (2015). *Alto Valle Perforado - El petróleo y sus conflictos en las ciudades de la Patagonia Norte" - 1a ed.-* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones del Jinete Insomne.

Ponce J. J, Montagna A y Carmona N (2015). *Geología de la cuenca neuquina y sus sistemas petroleros*

Vapnarsky, C (1983); "Pueblos del Norte de la Patagonia" R. Negro. Argentina: Editorial Rio Negro.

Varela, M T (2020). La virtual autonomía municipal en Río Negro durante las primeras décadas del siglo XX. En Historia Regional. Sección Historia. ISP N° 3, Villa Constitución, Año XXXIII, N° 42, enero-junio 2020, pp. 1-17.

LA POLÍTICA NACIONAL DE ARGENTINA Y EL DESARROLLO DEL TURISMO RURAL

Ing Agr (MSc) Pablo Walter. Centro de Investigaciones en Economía y Prospectiva INTA. Red de Turismo Rural Cátedra de Turismo Rural-FAUBA. walter.pablo@inta.gob.ar

Lic. Graciela Gallo. Escuela Argentina de Negocios (EAN). Cátedra de Turismo Rural FAUBA.Red de Turismo Rural. graciela.gallo@ean.edu.ar

Mg. Silvana Cacace. Escuela Argentina de Negocios (EAN). Cátedra de Turismo Rural FAUBA.silvanavcacace@gmail.com

Resumen

En los últimos 20 años hubo una inestable institucionalización del Turismo dentro de la política nacional. Se han desarrollado acciones desordenadas, no coordinadas y que además no acompañaron la necesidad territorial surgida a lo largo de ese tiempo.

Este trabajo intenta indagar en las distintas estrategias institucionales de Argentina, enmarcadas en políticas públicas en relación con la institucionalización y el desarrollo del Turismo Rural (TR).

Se realizó una búsqueda exhaustiva de información secundaria basada en publicaciones de libros, revistas y artículos que detallan el estado del arte, tanto en forma impresa como digital.

Se ha encontrado una política discontinua en el establecimiento del Turismo como sector económico estratégico en la Argentina; sin una especificidad por actividad. En el Turismo Rural resultó una falta de establecimiento e institucionalización central en los entes gubernamentales nacionales. Si, existieron un número de estrategias planificadas institucionalmente por estamentos gubernamentales que, sumado al esfuerzo y la visión de organizaciones territoriales municipales y comunales, contribuyeron a responder a la demanda en el desarrollo e instalación del Turismo Rural en Argentina. No se incluyen en esta etapa del estudio los aportes de los actores de sociedad civil que contribuyen al desarrollo de la actividad en distintas regiones.

Palabras Claves: Turismo rural-política pública-estrategias-industria turística

Introducción

En los últimos 20 años, hubo una inestable instalación institucional del Turismo a nivel gubernamental jerarquizándose y desjerarquizándose de acuerdo a los proyectos políticos asumidos para gobernar. Esto conllevó a crear dificultades de planeamiento y desarrollo según las distintas etapas.

"El desarrollo del turismo en Argentina, respecto de algunos países europeos donde se originó, tuvo un inicio tardío. Asimismo, desde su constitución en República y hasta la actualidad, la actividad ha tenido tantas oscilaciones como la política general, así como una estrecha relación con la problemática integral del país" (Wallingre et al, 2017:13).

El informe del Impacto Económico y Laboral sobre Viajes y Turismo realizado por el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC) en el 2020 dice que Argentina aporta a la economía total el 9.2 % del Producto Bruto Interno (PBI) y el Informe de Competitividad de Viajes y Turismo del 2019 indica que la Argentina se encuentra en el nivel 50^{ta} a nivel mundial, en base a 140 países analizados (FEM, 2019:1). Esta evaluación comparativa estratégica nos informa sobre la importancia de este sector y las distintas políticas y acciones que se realizan en torno al Turismo.

La política de Turismo ha tenido un desarrollo inusual en su institucionalización principalmente en su instalación, ha tenido cambios de Secretaría de Turismo a Ministerio en varias etapas. En el 2001, comienza con el gobierno del presidente Dr. Fernando de la Rúa, éste lo eleva de Secretaria a Ministerio al Turismo, Cultura y Deporte. Esta jerarquización fue el primer hito. Se podría observar que se visualizó al Turismo como una estrategia potencial más para el sector de servicios en la Argentina. Sin embargo, este proceso no fue continuo y dificultó su establecimiento en las categorías más jerarquizadas y sus consecuencias. La tabla 1 muestra la discontinua política institucional de jerarquización y desjerarquización de esta actividad económica, en los diferentes proyectos nacionales y gobiernos que le sucedieron.

Tabla 1. Política gubernamental en relación con el Turismo

Año	Presidencia	Decreto(D)/ Ley(L)	Situación
2001	Fernando de la Rúa	(D) n°1.612	Pasa de Secretaria a Ministerio
2001	Adolfo Rodríguez Saa	(D) n°111	Pasa de Ministerio a Secretaria

2005	Néstor Kirchner	(L) n°25.997	Creación de la Ley Nacional de Turismo
2010	Cristina Fernández	(D) n°919	Pasa de Secretaria a Ministerio
2018	Mauricio Macri	(D) n°801	Pasa de Ministerio a Secretaría
2019	Alberto Fernández	(D) n°7	Pasa de Secretaria a Ministerio

Fuente: elaboración propia

Este proceso de valoración y desvalorizaciones del sector ha mostrado las diferentes visiones de la estrategia e importancia del Turismo y sus potencialidades para la Argentina. Los cambios de desjerarquización implicaron la pérdida de autonomía de acción debido que no está en contacto directo con el presidente, se tiene menos peso simbólico y cambia los principios de gestión y se relega la independencia presupuestaria (Drovetto, 2018:1).

Estas acciones retrasaron el crecimiento y el desarrollo del Turismo, en especial en la categorización, quedando relegadas las especificidades, como la instalación del Turismo Rural en estamentos gubernamentales para su reconocimiento y para poder ser beneficiario de políticas públicas a medida de las necesidades de la actividad.

Este trabajo pretende profundizar en el estado que se encuentra el Turismo Rural en Argentina en cuanto a su estrategia para el crecimiento y desarrollo, en el marco de las políticas públicas en turismo y visualizando otros ejemplos que ofrecen referencias para su comparación.

Metodología

Este trabajo de investigación es exploratorio, constituye la primera parte del estudio que busca identificar el estado del arte del Turismo Rural en la Argentina en los aspectos de sus componentes, marco legal y políticas públicas gubernamentales aplicadas en los últimos 20 años. Sin considerar, en esta etapa, las acciones impulsadas por los actores de sociedad civil.

Se realizó una búsqueda exhaustiva de información secundaria basada en publicaciones de libros, revistas y artículos que detallan el estado del arte, tanto en forma impresa como digital. Este análisis se apoyó en la revisión de expresiones publicadas de informantes claves y calificados, relacionados con las políticas de Turismo y el establecimiento del Turismo Rural en Argentina.

El Turismo Rural

El Turismo Rural surge como una propuesta comercial, en Europa, en la década del '50. Después de la finalización de la segunda guerra mundial, se propone como respuesta a la necesidad social y económica de las zonas rurales. Fue propuesta a los productores como una actividad complementaria y/o principal de sus emprendimientos (Román y Ciccolella 2009:13). Es ahí que el turismo rural aparece como una alternativa para recuperar estas zonas afectadas. Actividad no agrícola que resalta la valoración de los recursos naturales, la ecología, el patrimonio cultural, los paisajes y las identidades locales en especial lo étnico y lo antropológico. Fue visualizada para pocos turistas y/o excursionistas¹⁰⁵ con actividades al aire libre, en espacios abiertos; pensándose con una relación de atención más personalizada en comparación con el turismo masivo y/o urbano. Según Pérez Porto y Merino (2010:1) se conoce como turismo rural porque tiene lugar en un entorno rural, en poblados pequeños o en las zonas próximas a las ciudades, pero alejadas de su centro urbano.

En Europa, tuvo su despegue en los años '80 y fue apoyado por programas de desarrollo LEADER¹⁰⁶ definiéndolos con nociones de multifuncionalidad en los espacios rurales. *"...promueven diversas actividades, principalmente mejoras en la comercialización; fomento de la artesanía, la agroindustria y otras industrias locales; y promoción del turismo rural..."* (Pérez y Caballero, 2003:4).

En Latinoamérica la incorporación de TR llega de la mano del desarrollo rural (DR), motivado por las condiciones de pobreza y exclusión de gran parte de las comunidades rurales. La aplicación del DR desde los años '80 hizo que, en el año 2000, se potencie con un replanteo en las acciones basadas en un enfoque territorial; dentro de éstas, el desarrollo local incorporando al Turismo Rural como una herramienta estratégica. En este sentido, se comienzan a promocionar el desarrollo y la diversificación de actividades secundarias en el sector agropecuario. Una de mayor difusión ha sido el turismo rural (Román y Ciccolella 2009:9).

En el marco legal, *"En 1958 se promulgó la primera Ley Nacional de Turismo (n.º 14.574), que marcó avances para el turismo argentino, amplió las atribuciones y los deberes del organismo de turismo e intentó contemplar globalmente al sector"* (Wallingre et al, 2017:22).

En 2005, Argentina vuelve a promulgar una nueva Ley Nacional de Turismo, N° 25.997. En ella, se detalla un listado de actividades vinculadas con el turismo, basado en definiciones de la Organización Mundial de Turismo (OMT). Esta ley no categoriza los tipos de Turismo, ni agrupa las especificidades, como podría ser el Turismo Rural, Urbano o de Sol y playa, entre otros. Para Muñoz (et al,2012:445) *"...las políticas turísticas*

¹⁰⁵ Personas que pasan el día sin pernoctar.

¹⁰⁶ Liaison entre actions de développement de l'Économie-conexión entre acciones desarrollo de la economía rural.

tienen que ser específicas y basadas en las condiciones existentes de instituciones humanas y provisión de capital físico”.

Las estrategias de desarrollo del TR

El Turismo Rural en Argentina ha tenido un proceso de creación y desarrollo en la zona rural que conforma hoy la oferta. Apareciendo modalidades específicas de TR.

*“...La multifuncionalidad del espacio rural y la tendencia a la pluriactividad de sus actores, al mismo tiempo que se revalorizaron las culturas, tradiciones, prácticas y saberes locales de los territorios. ... las políticas aplicadas se van reorientado hacia programas de la nueva ruralidad con un enfoque social que considera un abordaje a las múltiples dimensiones de los territorios. Es en este contexto, deberían aplicarse políticas públicas que promuevan el turismo rural.”
(MAGyP, s/a)*

Este crecimiento y desarrollo del TR ha tenido un proceso alternativo en instituciones gubernamentales con una política más independiente de los vaivenes políticos nacionales y con autonomía en el diseño de sus propias políticas públicas. A estas iniciativas municipales y/o provinciales también han realizado un gran aporte organizaciones de la sociedad civil en contacto directo con las necesidades territoriales. Esto permitió potenciar la simiente de la actividad de Turismo Rural en la población rural.

Una de estas políticas gubernamentales, fue la realizada por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP). Mediante su cartera institucional, con su Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural (ProFeDeR). El Instituto ha permitido establecer la actividad TR en sus diferentes proyectos: Minifundio, Pro Huerta, Apoyo al Desarrollo Local, Integrado y Cambio Rural. Este último realizado en convenio con MAGyP (Guastavino et al, 2009:3). Sus acciones fueron ligadas al desarrollo local, desde el 2003, trabajando con emprendedores y productores rurales de la Argentina, utilizando la estructura de extensión del Instituto: capacitando, estimulando, asesorando y apoyando la organización. “El INTA acompaña a más de 700 familias organizadas en 105 experiencias de Turismo Rural, en el proceso de construcción de redes y servicios productivos” (INTA, 2018).

Una segunda acción, fue en el ámbito educativo, mediante el Postgrado en Alta Dirección en Turismo Rural de la Escuela para Graduados de la Facultad de Agronomía (EPG) desde el 2003 y la Tecnicatura en Turismo Rural (TTR). Esta última se dicta en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), dentro de las

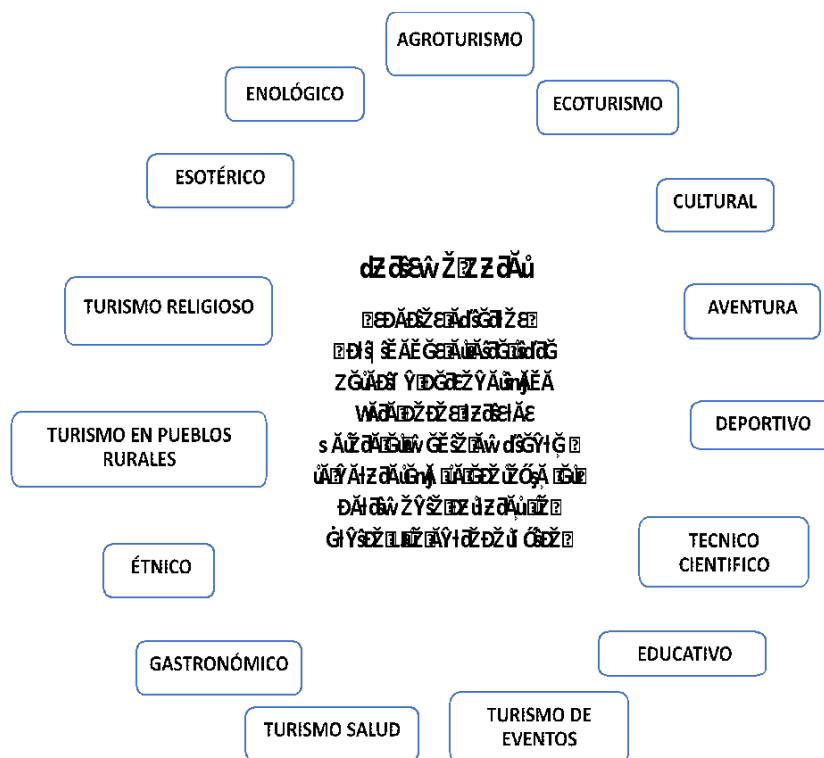
carreras gratuitas, desde 2009. La TTR se inserta dentro de la Facultad como una carrera técnica, dependiente de la Secretaría Académica y se obtiene una titulación como Técnico de Turismo Rural. Los objetivos buscados en la TTR son formar talentos profesionales con base académica y técnica; liderar un proyecto de turismo rural, en el ámbito del establecimiento agrícola, agroindustrial, empresas de servicios, ONG, etc. y contribuir al diseño y ejecución de políticas de desarrollo rural y turismo en el ámbito público (Fernández, 2019:7). También mediante la cátedra de Turismo Rural de la FAUBA se realizan convenios con municipios del país para actividades de extensión y capacitación, asimismo con otras instituciones. La TTR de la FAUBA es a la fecha la única oferta de formación específica para el sector, enmarcada en una universidad pública nacional.

Una tercera acción aparece como herramienta específica en el 2009: el Proyecto Nacional de Turismo Rural (PRONATUR). Este ha sido implementado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, la Secretaría de Turismo de la Nación (SECTUR) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). El fin del Proyecto fue contribuir a la expansión del negocio del TR en la Argentina, aumentando el volumen de producción turística y el ingreso de divisas, priorizando la participación del sector privado nucleado en asociaciones y grupos de turismo rural (Meléndez y Catullo, 2010:1).

Su texto define al TR para la Argentina como: toda modalidad turística/recreativa que se desarrolla en establecimientos del ámbito rural o en sus inmediaciones, y que permite al visitante conocer, compartir y aprender otras costumbres y tradiciones, a través de actividades cotidianas, productivas y culturales, sensibilizándolo sobre el respeto y valor de la identidad cultural de las comunidades y pueblos rurales. Asumiendo diversas modalidades: agroturismo, ecoturismo, aventura, étnico, de pueblos rurales, enológico, esotérico, cultural, aventura, educativo, científico, salud, gastronomía, deportivo, eventos, religioso y comunidades de recreación y retiro (Barrera y Muñoz, 2003:23; Román y Ciccolella 2009:17).

Estas modalidades van modificándose y adaptándose según demanda la evolución de las actividades en el tiempo y muchas son compartidas. A modo de ejemplo: gastronomía y alojamiento con otros tipos de Turismo, como el Urbano. Figura 1.

Figura1. Modalidades de Turismo Rural.



Fuente: Pezzoni (2014). Román y Ciccolella (2009). Elaboración propia.

También, para el establecimiento y potencialidad del Turismo Rural en Argentina, en el 2005, respondiendo a la nueva Ley Nacional de Turismo, se desarrolla el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable, siendo su última y vigente actualización el PFETS 2025¹⁰⁷. En este documento especifica algunas de las modalidades de TR como: Senderismo de largo recorrido, Turismo Náutico, Turismo de la Fe, Observación de Aves, Turismo Gastronómico, Turismo Rural Comunitario¹⁰⁸, Turismo Cultural y Patrimonio, entre otros.

En el año 2012, por el impulso del PRONATUR, éste con su convenio finalizado por las tres instituciones que lo crearon, se conformó una Comisión Interministerial para el Desarrollo del Turismo con Inclusión Social en el Espacio Rural, produciéndose un cambio en el concepto de Turismo Rural a Espacio Rural. Esta comisión fue integrada por técnicos y referentes de los Ministerios de Turismo, Desarrollo Social, Trabajo y Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, convocados por un propósito común, que fue la generación de un espacio de trabajo para la gestión y organización de esta

¹⁰⁷ en la sección n°5 “Desarrollo con inclusión/ Desarrollo de Productos: Combinados (Naturaleza y cultura)

¹⁰⁸ participación activa de la organización Red de Turismo Rural Comunitario en el plan

actividad en el orden nacional (Zeballos Bianchi, 2018:20). La tarea fue continuar lo trabajado con el proyecto ya finalizado.

En el Informe del 2019 de las encuestas de Viajes y Turismo de los hogares (Figura 2), se observa la no identificación del TR, pero sí, tres modalidades del Turismo Rural: visita a espacios rurales, turismo aventura y caza y pesca (MTyD, 2021). En el mismo año, con la creación del Ministerio de Turismo y Deporte (MTyD) se observó en su organigrama, la ausencia de la especificidad de TR, sin embargo, existen tres direcciones que se las puede corresponder a actividades turísticas ligadas al TR, como las direcciones de Turismo Social, Turismo de Naturaleza, Fiestas Populares.

Figura 2. Turistas internos. Realización de actividades turísticas. 1er cuatrimestre de 2019. En cantidad de turistas y porcentajes.



Fuente: Encuesta de viajes y turismo de los hogares. Secretaría de Desarrollo y Promoción Turística. Dirección nacional de Mercados y Estadísticas. Secretaría de Turismo, Presidencia de la Nación.

Paralelamente a esta política central, en el ámbito provincial, Argentina pudo desarrollar un marco legal para su funcionamiento del TR. Legislándose de las 23 provincias, solo en 7 de ellas, tienen leyes de Turismo Rural (Neuquén, Mendoza, Chubut, Tucumán, Córdoba, La Pampa y Corrientes) y 6 solo con algunas de las modalidades del TR (La Rioja, Rio Negro, Misiones, Catamarca, Entre Ríos y Jujuy) (Pezzoni, 2014:11).

Finalmente, en el 2019, la política gubernamental del Ministerio de Turismo y Deporte, promociona 10 programas: el Plan Nacional de Turismo Interno que genera estrategias para estimular el turismo doméstico; el Corredor Ecoturístico del Litoral: acompaña el desarrollo y el fortalecimiento de la región con inversiones públicas; el de Asistencia financiera para cooperativas y mutuales, brinda líneas de financiamiento y guías para ayudarte a crecer; el Plan CocinAR trabaja en el mapa de turismo gastronómico nacional; el Sistema Argentino de Calidad Turística ayuda a incrementar la competitividad de los servicios turísticos del país; el ViajAR estimula al visitante y turista con promociones de viaje; el Plan Nacional de Infraestructura Turística: brinda apoyo económico para concretar obras públicas turísticas; la Marca País brinda una guía de uso y aplicación; el FonDeTur otorga aportes no reembolsables para favorecer la creación de empleo, el arraigo y el desarrollo humano en el territorio; el Fondo de Auxilio para Prestadores Turísticos (APTur), busca dar un sostén económico a prestadores y prestadoras de actividades turísticas que vieron afectadas sus fuentes de ingresos por la emergencia pública en materia sanitaria (Covid 19) y el de Pueblos Auténticos ayuda a poner en valor la identidad local de pueblos con características únicas y distintivas (MTyD, 2020). Si bien tiene poco tiempo de ejecución, contribuye en alguna medida al sector turístico en general y favorece al turismo rural, siendo el programa Pueblos Auténticos, una de las modalidades que integra el Turismo Rural.

En el Mundo

Al Turismo Rural se lo ha señalado como una actividad con poco peso económico en el balance global de ingreso por Turismo, es decir de menor recaudación. Sin embargo, existen ejemplos como en países europeos, donde se recogen expresiones que contradicen estas afirmaciones. Según las conclusiones del I Congreso Europeo de Turismo Rural celebrado en España (2003), el alojamiento en viviendas privadas del medio rural, y en pensiones u hoteles familiares genera un gasto turístico directo de unos 12.000 millones de euros¹⁰⁹ (Solsona Monzonís, 2006:30). En China, en febrero 2021 el número de turistas en la zona turística de nivel 4A del lago Huanghe en el distrito de Shizhong, ciudad de Neijiang, alcanzó las 39.720 personas y los ingresos por entradas alcanzaron 1,36 millones de yuanes¹¹⁰, un récord (Xiaoqing,2021:1). En la Argentina, según estimaciones del INTA, afirma que en el relevamiento de indicadores productivos de TR de los grupos y proyectos de Turismo Rural de 867 emprendedores les generó un ingreso anual de 22.561.288 millones¹¹¹ (INTA, 2015).

En particular en algunos Estados, la alternativa del TR tiene un desarrollo más avanzado que nos permite conocer como fueron respondiendo institucionalmente a las

¹⁰⁹ Equivale a US\$ 14.580.601.803,64 dólares estadounidenses

¹¹⁰ Equivale a US\$ 210.315,04 dólares estadounidenses

¹¹¹ Equivalente a US\$ 4.749.744,84 dólares estadounidenses (valor dólar en 2012 en Arg. =4,75 Dólar.)

demandas del sector. En España la administración actúa desde 2001, según Pulido Fernández y Cardenas Garcia (2011:156): "La aplicación de fondos estructurales a través de la iniciativa comunitaria de Europa LEADER y de España PRODER¹¹², se ha revelado como un instrumento eficaz, con un demostrado valor demostrativo con resultados desiguales". En Rusia, han priorizado al Turismo Rural como estrategia de estímulo al volumen de negocio. Según el Banco Agrícola Ruso, el desarrollo del agroturismo sobre la base de granjas puede aumentar aún más el volumen de negocios de la industria turística rusa a 55 mil millones de rublos¹¹³ y 8 millones de turistas al año (Chabanova,2021:1). También China, según Zihong (2021:1): "El desarrollo de la industria del turismo ha despertado los "bolsillos" de los aldeanos: el ingreso per cápita de los aldeanos en Dingcun Village superó los 50.000 yuanes¹¹⁴, un aumento.....en comparación con 38.000 yuanes¹¹⁵ en 2017". Su enfoque ya es más integral que permite ver al sector como un desarrollo de servicio industrial.

Esto lo ejemplifica la planificación estratégica centralmente, en Rusia; que lo incluye, de forma específica, en proyectos: *"El agroturismo se incluirá en el proyecto nacional desarrollado la "Industria del turismo y la hostelería"*, según la viceprimera ministra Victoria Abramchenko (Chabanova, 2021). Asimismo, en China, el secretario general, Xi Jinping, señaló: *"Debemos aprovechar la oportunidad del auge del turismo rural, convertir los recursos en activos y practicar el concepto de que el agua verde y las montañas verdes son montañas doradas y montañas plateadas"* (ReCSCh, 2021). Para esto, en septiembre de 2020, el Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales afirmó en su respuesta a la Recomendación núm. 8434 que alienta y apoya a las empresas privadas a invertir en las zonas rurales y fortalecer el establecimiento de políticas para las empresas privadas.

Resultados

La inestable política sobre de Turismo que se ha dado en la Argentina, en los últimos 20 años, mostró dos visiones con etapas alternas: La primera, en el 2001, en un periodo muy corto, se elevó a Ministerio al sector del Turismo y del 2005 hasta 2015. En este periodo, se sancionó la Ley Nacional de Turismo que dio un marco legal de la actividad turística. También, se desarrolló el Plan Estratégico Federal, como pedía la Ley, generando diagnóstico y conocimiento del potencial del Turismo. En este mismo también, se realizó el Plan Federal Estratégico de Turismo Sostenible (PFETS) 2020 y su actualización 2025 (MI, 2015) que según Meyer (2014): "la decisión de la presidencia fue para que el Turismo ocupe un lugar preponderante en el sistema productivo

¹¹² Programa Operativo de Desarrollo y Diversificación Económica de Zonas Rurales

¹¹³ Equivalente a US\$ 715.999 dólares estadounidenses

¹¹⁴ Equivalente a US\$ 7.732 dólares estadounidenses

¹¹⁵ Equivalente a US\$ 5.876 dólares estadounidenses

nacional". En el último periodo de esta visión, en el 2019, se vuelve a jerarquizar a Ministerio definiendo "al turismo como una actividad central para el desarrollo del país". En estas etapas se valoró el crecimiento potencial de la actividad desde el desarrollo.

En la segunda, fue los periodos de mitad del 2001 al 2003, momento de poca planificación e inversiones en el sector y del 2016 al 2019 se realizó un plan integral de gestión con objetivos orientados al mercado (promoción externa e interna y competitividad del sector). Siendo su acto principal la des-jerarquizando de Ministerio a Secretaria y la reducción de su presupuesto en el 2018. En esta última etapa se consideró al sector del Turismo un gasto.

La desacertada política gubernamental de Turismo Nacional produjo una vacilante instalación institucional de la actividad. Si bien la política gubernamental ha seguido reformulándose en el marco de Secretaria, el no reconocimiento en la jerarquía más alta limitó su desarrollo y potencial estratégico en todo este tiempo.

Esto también retrasó los reconocimientos específicos como los del Turismo Rural y sus modalidades para que se permita diagnosticar, planificar, presupuestar y ejecutar de forma central. Se observa que, en las nuevas políticas, esta actividad tiene consecuencias de no identificación y/o especificidad en TR, con su nombre en forma particular a alguna oficina, dirección y/o secretaria tanto a nivel Central, Provincial y/o Municipal¹¹⁶, salvo contadas excepciones (Jujuy, Misiones y Buenos Aires, por ejemplo)¹¹⁷. Aunque el TR es de interés de muchos municipios de Argentina, generalmente dejan a la actividad bajo la responsabilidad (no prioritaria) de otras direcciones como los son desarrollo local, producción, turismo o cultura.

Se ha encontrado una política de acción en Extensión desde 2003 por parte del Instituto de investigación y extensión INTA, el ente autárquico depende del MAGyP y mediante programas de intervención aplicados en todo el territorio, ha venido desarrollando su acción y respondiendo, en su medida, con asistencia técnica y capacitación, al fortalecimiento del Turismo Rural, en el marco de los objetivos de su Plan Estratégico Institucional. De esta manera, el Turismo Rural tiene su espacio dentro de sus programas. Estas acciones se realizan con presupuesto propio y/o en convenio con Ministerios como el de Desarrollo y Agricultura.

¹¹⁶ Principalmente en los Municipios de poblaciones menores a 2000 personas identificados como poblados rurales (INDEC, 2015).

¹¹⁷ Jujuy tiene una Coordinación de Turismo Rural y desarrollo local del Ministerio de Cultura y Turismo provincial; Misiones tiene un Programa de Turismo en Espacio Rural y Turismo industrial del depto. De concientización Turística del Ministerio de Turismo Provincial; Chubut tuvo hasta 2018 una Dirección de Agroturismo dependiente del Ministerio de Producción; Buenos Aires en el Ministerio de Desarrollo Agrario existe la Dirección de Relaciones Internacionales con un Área de Turismo Rural y Agroturismo y en el Ministerio de Producción BA en la Secretaria de Turismo se impulsa el Plan de Desarrollo Estratégico de Turismo Rural y Periurbano.

Paralelamente, en aspecto formativo, la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) y su Escuela de Graduados (EPG), lideran en la formación de talentos en Turismo Rural contribuyendo desde 2003 al desarrollo en el plano local y nacional. Al igual que el INTA, esta tarea está desarrollada con presupuesto propio y en ocasiones externo mediante convenios con municipios a los cuales les brinda, mediante acciones de extensión, conocimiento y formación localmente sobre Turismo Rural.

En el contexto de los marcos legales, hay acciones importantes de forma descentralizada que pudieron acompañar la necesidad territorial que fue surgiendo a lo largo de este tiempo. La demanda provincial permitió responder en 7 provincias con una ley específica en Turismo Rural y en otras con alguna/s modalidades del TR. Existe la Ley nacional de turismo (Ley 25. 997) pero esta no alcanza la especificidad del turismo rural y aún no se tiene una Ley nacional en TR.

En este mismo contexto, el Ministerio de Turismo y Deporte, creado en el 2019, presenta Programas de intervención en su cartera programática, considerando algunas de las necesidades del turismo general, pero aún no tiene una respuesta a las necesidades del sector de turismo rural en particular.

Por último, en el 2020, a raíz de la pandemia que azota a la humanidad por el virus COVID-19 y con motivo de los Aislamientos y Distanciamientos Preventivos y Obligatorios en 2020, el MTyD lanzó una serie de capacitaciones a través de conversatorios en línea por internet (Webinarios) en las que bajo el concepto "Turismo Rural" se mostró la importancia de este tipo de Turismo por su característica acorde a la situación y en el contexto de las propuestas tradicionales de cada destino, los contenidos fueron presentados por los organismos turísticos provinciales con la acertada participación de los actores territoriales. Cabe consignar que los programas de fomento a Pymes Turísticas del MTyD pueden aplicar al TR pero el sector de la pequeña escala no puede hacer uso de esos beneficios debido a su frecuente informalidad, generada por la escala o por la falta de normativas específicas para su regularización.

Queda planteada la necesidad, para seguir reflexionando, sobre la importancia de incorporar en la estructura del organigrama funcional del Ministerio de Turismo y Deporte de la Nación una oficina, secretaria o dirección específica donde pueda pensarse en particular, planificarse y/o asignar un presupuesto para responder a los problemas del TR en particular.

Conclusiones

El Turismo Rural tiene una completa variedad de modalidades (agroturismo, ecoturismo, aventura, científico, cultural, pueblos, étnico, esotérico, deportivo, gastronómico, alojamiento, comunitario, enológico, religioso y otros) que permite ofrecer una amplia gama de actividades. La Argentina, ha tenido una inestable política

pública para el establecimiento, crecimiento y desarrollo del sector turístico en general, así como del Turismo Rural en particular.

Esta disgregada y alternada planificación gubernamental, con falta de centralidad, hizo que no haya resultado en un reconocimiento oficial central y particular en este tiempo. Debido a la no inclusión en algunos de los distintos proyectos nacionales en estos últimos 20 años, la ausencia de un diagnóstico específico del Turismo Rural, no permite planificar, presupuestar y ejecutar planes, programas y proyectos específicos de la temática y sus modalidades. Sin embargo, existieron un número de estrategias gubernamentales y de planificación individualmente, por estamentos institucionales nacionales (INTA y FAUBA, por ejemplo), que contribuyeron a responder a la necesidad y la demanda para la instalación del Turismo Rural. A estas acciones se suman las de los integrantes de la sociedad civil, que no son motivo específico de este estudio.

Es de destacar que en el último proyecto político institucional del gobierno argentino se ha nombrado en acciones y eventos el desarrollo de la actividad, sin definir especificidades aún. Se deberá definir qué lugar tendrá el Turismo Rural y sus modalidades en la Argentina y en el contexto político nacional. Considerando relevante visualizar las experiencias de otros estados que reconocen al Turismo Rural como actividad socioeconómica potencial y estratégica en su proyecto nacional, ofrecida para el turismo interno y externo en menor medida.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro agradecimiento a la Socióloga Silvia Mussari por su aporte y colaboración.

Referencia Bibliográfica

Barrera, E.; Muñoz, R. 2003. Manual de turismo rural para micro, pequeños y medianos empresarios rurales. (en línea). Serie de instrumentos técnicos para la microempresa rural. FIDA. Programa de Apoyo a la Microempresa Rural de América Latina y el Caribe. Consultado 8/01/2009. Disponible en: https://www.agro.uba.ar/users/barrera/publicaciones/promer_manual_de_turismo_rural_2003.pdf [consultado el 29-3-2021].

Chabanova D. (2021) Vamos a la finca. El agroturismo se incluirá en el proyecto nacional "Industria del turismo y la hostelería" BFM.RU -Sociedad. 2 de marzo. Disponible <https://www.bfm.ru/news/466312> [consultado 6-3-2021].

Drovetto J. (2018) Qué pasa cuando un ministerio es convertido en secretaría. Red/acción. Sec Actualidad. Rev. Web del 5-9. Disponible en: <https://www.redaccion.com.ar/que-pasa-cuando-un-ministerio-es-convertido-en-secretaria/> [consultado 6-3-2021].

FEM. (2019). Foro Económico Mundial. Informe de competitividad de viajes y turismo. Índice de competitividad de viajes y turismo (TTCI). Disponible en: <http://reports.weforum.org/travel-and-tourism-competitiveness-report-2019/about-the-ttcr/> [consultado el 4-3-2021]

Fernández, S. Comp. (2019). El turismo rural en debate: 10 años de experiencia en la formación de técnicos en FAUBA: 2009-2019. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomía. Libro digital. SBN 978-987-3738-23-4. Disponible en: <https://www.agro.uba.ar/catalog/el-turismo-rural-en-debate> [consultado 4-3-2021]

Guastavino M, Rozenblum C y Trímboli G (2009) "EL TURISMO RURAL EN EL INTA" Estrategias y experiencias para el trabajo en extensión Ensayo Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Coordinación Nacional de Transferencia y Extensión PROFEDER Argentina Disponible en:

http://aader.org.ar/XV_Jornada/trabajos/espanol/Estrategias_y_experiencias/ensayos/Trabajo%2075%20Completo.pdf [consultado el 4-3-2021]

IICA (2009) Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola. Turismo Rural en Argentina: conceptos, situación y perspectivas. Buenos Aires. ISBN13: 978-92-9248-108-7. Disponible en: <http://repiica.iica.int/docs/B1558e/B1558e.PDF> [consultado el 29-3-2021].

INTA (2015). Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Reunión anual de técnicos de turismo rural RAT-TUR : seis años de encuentros e intercambios. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ediciones INTA. 161 p. : il. ; 28x20 cm. ISBN 978-987-521-597-9. Disponible en: https://inta.gob.ar/sites/default/files/el_turismo_rural_como_contribucion_al_desarrollo_territorial.pdf [Consultado el 4-3-2021]

..... (2018). Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Red de Conocimiento de Turismo Rural, red social: Facebook. 11 de junio, Argentina. Disponible en:

<https://www.facebook.com/INTAturismorural/photos/a.194730488024420/194730418024427> [consultar el 4-3-2021]

MAGyP (s/a) El Turismo como Instrumento de Desarrollo e Integración. Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca. Boletín n° 6. Extensión y Turismo. Cambio rural. Disponible en https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/cambio_rural/boletin/06_turismo.php [Consultado el 29-3-2021].

Meléndez, J. y Catullo, J. (2010) La Experiencia del Proyecto Nacional de Turismo Rural (PRONATUR). Estrategias y experiencias para el trabajo en extensión Experiencia. XV Jornadas Nacional de Extensión y VII Mercosur. Asociación Argentina de Extensión Rural. Potrero de los Funes. San Luis. Octubre. Disponible en: http://www.aader.org.ar/XV_Jornada/trabajos/espanol/Estrategias_y_experiencias/Experiencia/Trabajo%20160%20Completo.pdf [Consultado el 29-3-2021].

MI (2015) Ministerio del Interior. Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable: Turismo 2025. 1a ed. - Buenos Aires. 292 p. ISBN 978-987-27134-7-8. Disponible en: <https://www.mininterior.gov.ar/planificacion/pdf/Plan-Federal-Estrategico-Turismo-Sustentable-2025.pdf> [Consultado el: 4-3-2021]

MTyD (2020). Ministerio de Turismo y Deporte de la Nación, Argentina, Programas Turismo. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/turismo/programas> [consultado 4-3-2021]

..... (2021) Ministerio de Turismo y Deporte. Gobierno de la Republica Argentina. Organigrama Escalar. Administración Central. Disponible: https://mapadelestado.jefatura.gob.ar/estructura_oescalar.php?n1=008 [Consultado en 23-2-2021].

Muñoz Mazón, A.; Laura Fuentes Moraleda, L. y Fayos-Solà, E. (2012) Turismo como instrumento de desarrollo: Una visión alternativa desde factores humanos, sociales e institucionales. Rev. Pasos revista de turitmo y patrimonio cultural. Vol. 10 N° 5 págs. 437-449. ISSN 1695-7121. Disponible en http://pasosonline.org/Publicados/10512/PS0512_01.pdf [consultado el 16-3-21].

Pérez, A. y Caballero, J. M. (2003). La nueva ruralidad en Europa y su interés para América Latina. Programa Cooperativo de la Unidad Regional de Desarrollo Agrícola y Rural Sostenible (LCSES) Banco Mundial y Dirección del Centro de Inversiones (TCI) Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). [Consultado: 5-1-2021]. <http://cdi.mecon.gov.ar/bases/docelec/fd1304.pdf>

Pérez Porto, J. y Merino M. (2010). Definición de: Definición de turismo rural. Disponible en: <https://definicion.de/turismo-rural/> [Consultado: 3-3-2021]

Pezzoni, M. (2014) Turismo Rural, su tratamiento a través de la normativa. Informe del Observatorio de Derecho del Turismo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. 16 P. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.derecho.uba.ar/institucional/2014-tr-informe-observatorio.pdf> [Consultado el 6-3-2021]

Pulido Fernández y Cardenas Garcia (2011) El Turismo Rural en España. Orientaciones Estratégicas para una Tipología aún en Desarrollo. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles N.º 56. págs. 155-176. I.S.S.N.: 0212-9426. Universidad de Jaén. Disponible

en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3722434> [Consultado el 5-3-2021].

ReCSCCh (2021) Red de Ciencias Sociales de China. Dar pleno juego al papel de liderazgo de las empresas privadas en el turismo rural. Base Nacional de Investigación en Cultura y Turismo de la Universidad Oceánica de China. Huanqiu.24-2. Disponible <https://china.huanqiu.com/article/423yf7Dn3Cy> [consultado 3-3-2021].

Román, M. F. y Ciccolella M. (2009). Turismo rural en Argentina: concepto, situación y perspectivas. Buenos Aires: IICA, 2009. 117 p. ISBN13: 978-92-9248-108-7. Disponible en: https://www.academia.edu/11634140/TURISMO_RURAL_EN_LA_ARGENTINA_Concepto_situacion_y_perspectivas Consultado: 3-3-2021.

Solsona Monzonís, J. (2006) El Turismo Rural en Europa: Aportes y Transferencias, Vol. 10, Núm. 2, pp. 25-35 Universidad Nacional de Mar del Plata Argentina Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/276/27610204.pdf> [consultado 9-2-2021]

INDEC.(2015). Población e inclusión social en la Argentina del Bicentenario : Indicadores demográficos y sociales. Instituto Nacional de Estadística y Censos. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Libro digital: online ISBN 978-950-896-472-4. Disponible: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/poblacion_inclusion_2015.pdf [Consultado: 18-2-2021].

Wallingre N. Comp. (2017). Desarrollo del Turismo en América Latina: fases, enfoques e internacionalización. 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes. Libro digital, PDF Archivo Digital: descarga ISBN 978-987-558-472-3. Disponible en https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/1022/desarrollo_del_turismo.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Consultado: 4-3-2021].

WTTC (2009) World Travel & Tourism Council.Argentina, Investigación Anual 2020: Puntos Clave. Argentina Datos clave de 2019. Infografía. Pag 1. Disponible en <https://wtcc.org/Research/Economic-Impact> [Consultado 1-4-2021].

Xiaoqing H. (2021). El buen tiempo bendijo la popularidad del turismo rural en Neijiang, Sichuan durante el Festival de Primavera. Sohu.com Reports. publicado 18-02-2021; 15:15. Disponible https://www.sohu.com/a/451256297_120952561 [Consultado 18-2-2021].

Zeballos Bianchi, B. (2018). El turismo rural y las transformaciones de los sistemas productivos familiares del corredor del Uruguay, provincia de Entre Ríos. (Tesis) Magister en Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural (Plider). Departamento de Desarrollo Rural, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Universidad Nacional de La Plata. La Plata. noviembre. Disponible en: <https://repositorio.inta.gob.ar/handle/20.500.12123/5520> [Consultado 29-3-2021].

Zihong L. (2021) Tong'anding Village explora activamente el turismo rural para enriquecer a la gente y fortalecer la aldea. El ingreso anual per cápita de los aldeanos superó los 50.000 yuanes el año pasado. 25-02. Xiamen Net News. Disponible en <http://news.xmnn.cn/xmnn/2021/02/25/100854440.shtml> [Consultado 3-3-2021].

EL TURISMO EN IXTAPAN DE LA SAL, MÉXICO, Y LA CONVIVENCIALIDAD CON EL AGUA.

Martha Garduño Mendoza. Facultad de Turismo y Gastronomía. Universidad Autónoma del Estado de México. margm000@yahoo.com.mx

Graciela Cruz Jiménez. Facultad de Turismo y Gastronomía. Universidad Autónoma del Estado de México. gracicj@hotmail.com

Mónica Madrid García. Facultad de Turismo y Gastronomía. Universidad Autónoma del Estado de México. moniimadrid98@gmail.com

Resumen

Ixtapan de la Sal pertenece al Estado de México, es un destino turístico que desde sus inicios ha sido reconocido por ofrecer un turismo de salud en balnearios o termas a partir del aprovechamiento de las propiedades mineromedicinales de sus aguas termales; esto junto con el impulso de actividades de ocio, recreación y descanso, además de su amplia oferta de servicios, lo han posicionado en el ámbito turístico local, nacional e internacional. En este marco el turismo ha incidido significativamente en la organización económica de sus habitantes y en la configuración territorial del municipio.

Por otro lado, la abundancia de agua en este municipio permitió que durante un largo periodo la población dispusiera libremente del agua de ríos y manantiales para satisfacer sus necesidades de salud, recreación, y en actividades agrícolas, o del agua potable para desempeñar sus actividades cotidianas. Situación que cambió drásticamente en los años ochenta, con la oferta del Hotel Ixtapan y del Parque Acuático que alentó el desplazamiento de más visitantes; incrementando los servicios turísticos y el crecimiento urbano. Generando la privatización del agua termal, escasez de agua potable, contaminación de ríos y manantiales, despojo y acaparamiento de fuentes de agua tanto por privados como por instituciones públicas.

Palabras clave: *turismo, agua, convivencialidad, Ixtapan de la Sal, pobladores y prestadores de servicios*

Marco teórico de referencia

Teoría de la convivencialidad

Esta teoría propuesta por Ivan Ilich surge en 1972, la palabra convivencialidad, según la acepción que le otorgó este autor, es la virtud que deberían tener los instrumentos y bienes que hacen posible la vida cotidiana (desde los medios de producción hasta las infraestructuras y, por extensión, las instituciones, los agentes económicos y las entidades sociales) para promover y garantizar el desarrollo y la autonomía personal de los individuos: «Convivencial es la herramienta, no el hombre». La convivencialidad intenta ser una teoría acerca de los límites naturales del crecimiento de la sociedad humana. Un análisis de la situación en que viven los habitantes super industrializados que se reparten la propiedad del mundo, es decir, la producción industrial crea y multiplica las necesidades a que atiende, para apropiarse de los recursos y del espacio.

Las condiciones que viven las sociedades actuales frente al desarrollo de las fuerzas productivas en donde se prioriza el sistema industrial, afectan directamente a todos los campos (social, económico o cultural) de la vida, a través de un crecimiento exacerbado y solo a partir de la convivencialidad puede hacer frente a esos efectos. Esta teoría propone la utilización de todas aquellas herramientas que, lejos de inhabilitarnos, nos den acceso a la convivencia en todos los ámbitos de relaciones humanas; aquellas herramientas que nos permitan convivir con los demás hombres en vez de ponernos ante ellos en un nivel de competencia y ambición de poder. La exigencia que la herramienta pone al hombre es cada vez más costosa, es el costo del ajuste del hombre al servicio de su herramienta, reflejado por el crecimiento del sector terciario en el producto global. El crecimiento desmesurado de la herramienta amenaza a las personas en forma radicalmente nueva y, al mismo tiempo, análoga a las formas clásicas de perjuicio y daño. La amenaza es nueva, en el sentido de que el verdugo y las víctimas se confunden en la dualidad operadores/clientes de instrumentos inexorablemente destructores. En este juego algunos salen ganando, pero todo el mundo, finalmente pierde (Ilich, 1978, 98).

Ixtapan de la Sal y turismo

En México, desde sus inicios y a lo largo de la historia al turismo se le ha caracterizado como una actividad económica, por lo que, tanto el sector privado como el sector público han centrado su atención en la generación de recursos y de empleos, privilegiando sus

intereses sobre las necesidades de los habitantes de localidades en donde la actividad turística se ha ido desarrollando. Esta perspectiva económica se fue extendiendo a partir del trabajo realizado por profesionales de diversas disciplinas; aunque, también ha sido de interés la reflexión en torno al carácter social del turismo, destacando el abordaje de algunas problemáticas que se han suscitado al interior de las poblaciones receptoras en las que el turismo ha pasado a formar parte de su vida cotidiana ya sea como actividad principal o complementaria.

Tal es el caso de Ixtapan de la Sal, municipio situado al sureste del Estado de México, con una superficie de 115.37 hectáreas de las cuales 622 son ejidales (5.4%) y 10,915 (94.6%) son de propiedad privada (Arizmendi, 1999:14, 70). Su organización territorial y administrativa se integra por una cabecera municipal que es la Ciudad de Ixtapan de la Sal, y demarcaciones municipales (Gobierno Municipal de Ixtapan de la Sal, 2019). Se estima que la población total asciende a 36,566 habitantes, de acuerdo con el último Boletín de Estadísticas reportado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el año 2017.

En el sector económico a pesar de que el municipio cuenta con tierras fértiles para el cultivo y recursos forestales, de la Población Económicamente Activa (PEA) municipal, solo el 22% se dedica a actividades agrícolas (Arias, 2006); es decir, en su mayoría los habitantes se desempeñan en el comercio o en los servicios turísticos. En opinión del exalcalde Cesáreo Antonio Domínguez Díaz, en los últimos años el 90% de la población de la cabecera municipal se ha beneficiado directa o indirectamente de la actividad turística (Cruz y Cadena, 2018).

Turísticamente Ixtapan de la Sal es un destino, que supera a Tepetzotlán, Valle de Bravo y Malinalco (INEGI, 2010), pueblos mágicos que también se han posicionado en el gusto de los visitantes. El crecimiento del turismo en Ixtapan, así como la modificación del territorio están estrechamente vinculados a determinadas acciones entre las que se puede mencionar: el impulso del turismo de salud, la construcción de la carretera federal número 55 Toluca-Ixtapan (1945) y de la autopista de cuota Tenango-Ixtapan en 1995, el incremento de fraccionamientos turísticos residenciales a partir de los años ochenta, su integración a los programas "Cien Ciudades Coloniales" en 1997, "Pueblos con Encanto" en 2005, y "Pueblos Mágicos" en 2015; además del fomento de la oferta de servicios para el impulso del turismo de negocios.

El incremento del turismo dio origen a una amplia oferta de servicios de hospedaje en todas las categorías, capacidad de instalaciones y servicios complementarios. Correspondiendo el 62% a hoteles, 29% a casas de huéspedes y 9% son posadas familiares. Existe una intensa presencia de Pequeñas y Medianas Empresas (PyMEs) respecto a los hoteles, más de la mitad cuentan con la categoría de dos y tres estrellas, aunque, la capacidad de hospedaje la soportan juntamente con los hoteles de cinco estrellas. Respecto al abastecimiento de agua para el funcionamiento de sus operaciones, los hoteles se proveen de tomas municipales y aguas de riego, sin embargo, éstos no cuentan con un sistema de captación de aguas pluviales, ni con sistemas para

la reutilización de aguas grises (Agendas de competitividad de los Destinos Turísticos de México: Ixtapan de la Sal, Estado de México, 2013-2018).

Por otro lado, la oferta turística incluye 1,400 habitaciones con capacidad para albergar a 4,935 personas, en 60 establecimientos de diversas categorías; 87 lugares de consumo de alimentos y bebidas; 2 agencias de viajes; 1 terminal de autobuses; 1 mercado municipal; 1 centro nocturno; 1 balneario municipal y 1 balneario particular (Gobierno Municipal 2016-2018, Pueblos Mágicos 2018 y Rosas 2014).

El agua y el turismo en Ixtapan de la Sal

En Ixtapan de la Sal las aguas son sulfuradas y sulfurosas, que son aguas mineromedicinales con azufre muy utilizadas en la hidrología médica. Lo que ha dado origen a un producto turístico relacionado con el agua (termal y potable) que combina el descanso y el relajamiento físico, los masajes y el cuidado de la piel con la práctica de actividades de ocio y recreación. Estas aguas al ser muy significativas para el desarrollo del turismo han provocado disputas y conflictos (acaparamiento y despojo del apreciable líquido) entre la población y los prestadores de servicios. Sobre todo, con los dueños de grandes consorcios como es el Hotel Spa Ixtapan que ofrece un turismo de salud y el Parque Acuático Ixtapan de la Sal el cual se ha posicionado en el primer lugar en la República mexicana e internacionalmente se ubica entre los 10 más reconocidos.

En este marco, a través del tiempo en Ixtapan de la Sal se han presentado grandes cambios con respecto a los pobladores y los prestadores de servicios y las formas de convivencialidad con el agua potable, termal y de riego. En cuanto a la primera, las personas más longevas aún recuerdan que acarrearaban el agua potable de ríos, presas y manantiales, ya que no había tuberías ni drenajes que distribuyeran el agua a todas las viviendas. En relación con el agua termal, los sitios de baño eran de carácter vecinal y las personas tenían la libertad de aprovechar estas aguas para curar sus malestares físicos y como espacios recreativos. Estos balnearios se crearon con el fin de que acudiera un gran número de personas, por eso el costo de entrada era muy bajo y, en algunos casos estaba exento de pago. En ese entonces los balnearios eran una gran 'plaza pública' en la que se reunían personas de todas las clases sociales y en donde se trataban temas de carácter social y político, mientras se disfrutaba de las propiedades curativas del agua (Caldaria, 2019). El agua de riego era utilizada para trabajar las tierras de pequeños productores, quienes se organizaban para obtener agua de los ríos o riachuelos cercanos a sus cultivos, diseñaban estanques o pequeños bordos para almacenar agua. Ahora las condiciones son diferentes, ya que los pobladores tienen dificultades para desempeñar sus actividades cotidianas de vida y de trabajo. El agua cada vez es más escasa particularmente en áreas marginadas, no así en las zonas residenciales y en aquellas en donde se ubican los grandes hoteles y balnearios.

Cabe señalar que durante años las corporaciones privadas han tratado de apoderarse del control del agua, incluso en sitios que antes eran públicos y el recurso se adquiría de

forma gratuita. El agua pasó de ser un recurso disponible para todos a un bien cuyo acceso depende de la capacidad de pago. Frecuentemente está asociado al acaparamiento de tierras y es un fenómeno de larga tradición cuya práctica se ha acentuado con la globalización que impulsa leyes internacionales sobre la inversión extranjera y el comercio (De Lázaro, 2020).

En Ixtapan de la Sal la apropiación del agua termal se dio a partir de la concesión de tres yacimientos al entonces Gobernador de Guanajuato José Reynoso, quien en el año 1944 traspasa los derechos a la empresa Nueva Ixtapan (NISA), con la intención de que se creará un centro turístico medicinal. Aunque desde el 23 de junio de 1941 por acuerdo presidencial se estableció que el Bañito de Santa Catarina y las aguas de la Laguna Verde se estaban usando gratuitamente por vecinos de la localidad, por lo que se debía evitar para lo futuro cualquier concesión o limitación que cambiará el estado de cosas hasta ese entonces, por lo que se acordó por unanimidad, que el uso de las aguas del Balneario Radioactivo Ixtapan, fuera gratuito para todos los nativos de la población, a partir de la fecha citada (Archivo Histórico, 1918). La apropiación del agua termal continuó con la concesión de los borbollones de San Gaspar que en 1947 otorgó el gobierno federal al empresario Arturo Alfredo San Román Chávez, quien ejerciera su poder económico y político a fin de obtener un beneficio propio (Cruz, 2008).

Con respecto al agua potable, el municipio tiene acceso a un caudal de agua con un total de 559.8 litros por segundo (L/s) de éstos, 154.8 (L/s) se concesionaron a la empresa NISA, avalada el año 1951 con la firma del entonces Gobernador Alfredo del Mazo Vélez, beneficiando como principal concesionario a Arturo Alfredo San Román Chávez por un periodo de 50 años, misma que en el año 1997 se refrenda por 25 años más con vigencia hasta el 2021 (Ricaurte, 2001, Villamil, 2015 y Arizmendi, 1996).

Lo mismo sucede con el agua de riego, esencial para las actividades agrícolas y para el funcionamiento de los atractivos y servicios turísticos. La Comisión Nacional de Agua (CNA) desde 1960 ha otorgado concesiones, siendo NISA la principal concesionaria, por encima del gobierno municipal, el cual para abastecer a la población depende de esa empresa. En 2005 NISA recibía 158.7 (L/s), y el gobierno municipal 16.2 (L/s), casi 1000% más (Cruz, 2008).

En Ixtapan de la Sal la apropiación y acaparamiento del agua a partir del otorgamiento de concesiones se amparan en la Ley de Aguas Nacionales (LAN) de 1992, cuyo enfoque del agua prioriza la privatización y mercantilista. En su capítulo cuatro, permite el acaparamiento de agua por actores económicos a través del sistema de concesiones y transferencia de derechos sobre el agua a privados. Este régimen de concesiones vulnera el principio de equidad y sustentabilidad del agua, es responsable de diversos conflictos y disputas por el agua entre comunidades y empresas, en el campo y la ciudad; ocasiona la sobreexplotación de acuíferos y su contaminación. En esencia, mantiene el control político y económico del agua por encima de los derechos y territorios de los pueblos indígenas, del acceso al agua para las mujeres, los niños, las niñas y las poblaciones rurales y urbanas de bajos ingresos (González, 2019).

En este marco normativo, no es de extrañarse que en Ixtapan de la Sal desde hace décadas el suministro del agua lo controle la familia San Román propietaria de los mejores hoteles, campos de golf, dos exclusivas zonas residenciales, del Parque Acuático Ixtapan, de constructoras, escuelas privadas y cientos de hectáreas de terreno boscoso. El dueño de la mayoría de los bienes es el empresario Roberto Alfredo San Román Dunne, quien posee una de las 13 concesiones de agua potable con la que abastece sus hoteles, lagos artificiales y campos de golf (Villamil, 2015).

En este contexto, actualmente en Ixtapan de la Sal los hoteles de gran turismo son privilegiados con respecto al abastecimiento de agua potable las 24 horas los 7 días de la semana, cubriendo las necesidades de los huéspedes como son alimentación, aseo personal, recreación (piscinas, jacuzzis, spa, toboganes, etc.), servicio de lavandería, entre otros. Es evidente que los dueños de estos hoteles nunca han carecido del recurso hídrico, porque tienen derecho a mayor cantidad de litros de agua, que otras concesionarias en el municipio. Por otro lado, los prestadores de servicios de hospedaje de menor categoría conformados por hoteles de 1 estrella, casas de huéspedes o posadas familiares, así como los hoteles de 2 y 3 estrellas, sufren la carencia de agua; son pocos los que tienen servicio de agua potable diariamente y otros buscan los medios para obtener el recurso y hacerlo rendir para satisfacer las necesidades que demandan sus negocios. Al respecto, Hernández y otros (2020) mencionan que el agua es el elemento que da vida al turismo y crea una relación donde el turismo crecerá o no, según la disponibilidad y el acceso que se tenga, por ello, además de obtener un valor económico también adquiere un valor de poder, es decir, quien maneja el recurso es quien domina y se beneficia de la actividad.

Por lo que se refiere a la población, el municipio no cuenta con los recursos económicos ni materiales para brindar diariamente el servicio de agua potable a todas las colonias o barrios, además los canales de distribución instalados desde hace años se encuentran en mal estado estas condiciones han propiciado que los habitantes de las orillas, como son las colonias Infonavit e Ixtapita, se les suministre el agua tres veces por semana, a la primera le corresponde los lunes, miércoles y viernes, por calle disponen de 5 horas aproximadamente; a la segunda la proveen de agua los martes, jueves y sábados, por calle disponen de 6 a 8 horas. Ante la falta de abasto de agua potable en sus viviendas, algunos pobladores han tenido altercados con algunas concesionarias, un ejemplo son los residentes de la colonia Ixtapita que han atacado a los conductores de las pipas y saquean el agua.

Los pobladores presionan a los organismos de agua y saneamiento para que de forma inmediata implementen estrategias funcionales de bastecimiento de agua. En Ixtapan de la Sal el Organismo Público Descentralizado de Carácter Municipal para la Prestación de los servicios de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento de Ixtapan de la Sal (ODAPAS) atiende a la cabecera municipal y abastece de agua a algunas comunidades que no tienen una red de abastecimiento. Este servicio se realiza por medio de pipas subsidiadas por el mismo organismo operador (Soares, 2007). En tiempos de escasez la población paga 1,500.00 pesos por una pipa de agua que surten en el balneario

municipal (Alvarado, 2015). Se puede decir, que en Ixtapan de la Sal la empresa NISA y el municipio están a cargo del manejo y control del recurso hídrico. De esta manera el uso del agua cambió, pues pasó a ser un negocio de inversión privada y gubernamental.

A lo anterior se suma que la gestión del agua en Ixtapan de la Sal es complicada, dado que la ciudad comparte el acuífero con los municipios de Tonatico y Villa Guerrero. Ello implica, de entrada, un proceso de negociación y concertación intermunicipal para un manejo sustentable del recurso hídrico. Asimismo, según Jorge Rivas del Pilar, director del organismo operador de agua potable de Ixtapan de la Sal, el municipio comparte el abasto de agua con 13 diferentes concesionarios, a quienes les debería tocar un volumen de agua de 380 (L/s); pero, sólo llegan alrededor de 160 (L/s) debido a pérdidas de agua por evaporación, robo y desvío, además del severo proceso de deforestación que sufre la zona, que también tiene implicaciones directas en la cantidad y calidad del agua (Soares, 2007).

Objetivos

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las condiciones que enfrentan los prestadores de servicios de hospedaje para ofrecer el servicio turístico ante la falta del recurso hídrico, y como se establecen las formas de convivencialidad con el agua entre los distintos actores involucrados en el turismo de Ixtapan de la Sal, es decir, las medidas, acuerdos y herramientas que han implementado pobladores, prestadores de servicio de hospedaje y organismos para tener acceso continuo al recurso hídrico.

Metodología

Metodológicamente la investigación se apoyó por una parte en el acercamiento a la realidad que se vive en Ixtapan de la Sal, esto con el propósito de poder conocer el contexto en el que se presenta la problemática con respecto al uso del recurso agua por parte de los diferentes actores involucrados, particularmente en el ámbito del turismo, actividad que se ha fortalecido a través de los años, generando beneficios para unos cuantos y excluyendo a la gran mayoría de la población. Por otro lado, se apoyó en la teoría de la convivencialidad de Ivan Illich, el planteamiento que hace el autor permitió conocer el problema del acaparamiento del agua y como lo han venido resolviendo pobladores y prestadores de servicios a partir de formas de convivencialidad que han establecido para disponer del recurso agua y poder llevar a cabo sus actividades cotidianas y la prestación de servicios turísticos. También facilitó reconocer aquellas herramientas que permiten la convivencialidad con los demás hombres, propietarios de grandes consorcios turísticos, en vez de ponerse ante ellos en un nivel de competencia y ambición de poder, tratando de tener un acceso equitativo de los recursos disponibles.

Para la recopilación de información se recurrió a las técnicas documental y de campo; la primera facilitó la recuperación de información bibliográfica y documentos especializados sobre Ixtapan de la Sal, su población, actividades económicas, actividad turística y los elementos teóricos, entre otros; por otro lado, el trabajo de campo implicó hacer algunos sondeos en el área de estudio, así como el diseño y aplicación de cuestionarios y entrevistas a pobladores, prestadores de servicios de hospedaje y funcionarios públicos, con el fin de identificar las problemáticas que se han suscitado ante la falta del recurso hídrico.

Resultados

Ixtapan de la Sal y las formas de convivencialidad con el agua

A partir de las condiciones que enfrentan tanto la población como los prestadores de servicios de hospedaje ante la falta del recurso hídrico, se puede decir que en Ixtapan de la Sal el acaparamiento del recurso agua ya sea por parte del sector público o privado ha ocasionado que la población en general padezca los efectos ante la carencia de este vital líquido, y no contar con los recursos suficientes para pagar por el arrendamiento del agua; que el desarrollo turístico sea desigual, propiciando que los grandes complejos turísticos cuenten y controlen el agua de acuerdo con sus intereses; por su parte las pequeñas y medianas empresas de servicios turísticos quedan en desventaja al no contar continuamente con el recurso hídrico, viéndose limitadas para satisfacer las necesidades que demandan los turistas.

Estas condiciones permiten ver que en Ixtapan de la Sal hay una gran desigualdad con respecto al uso del agua tanto para los pobladores como para los prestadores de servicios turísticos de hospedaje. Aunque también entre estos últimos hay desigualdad ya que los empresarios hoteleros de nivel medio, si bien, cuentan con este recurso, son los hoteleros de gran turismo quienes tienen acceso y control sobre la mayor cantidad de agua; particularmente la empresa NISA a la que se le han otorgado concesiones de los tres tipos de agua, potable, termal y de riego, colocándola como la principal acaparadora y controladora de este apreciado recurso en todo el municipio. Estos grandes monopolios han crecido al amparo de los gobiernos federales, quienes les han permitido destruir y saquear los recursos hídricos, despojando a la población de estos (Drucker, 2016).

De tal suerte que las herramientas que había que permitían libertad en el hacer y disfrutar, y que se utilizaban para el buen funcionamiento del hogar, la conservación de especies y de las actividades económicas ya no existen. Ahora las condiciones son diferentes, ya que las herramientas son controladas y están al servicio de unos cuantos, es decir, los recursos están en manos de un pequeño sector de la sociedad, el cual decide por su cuenta los medios y fines de que se han de dotar a los demás actores sociales ya

sean pobladores u otros actores involucrados en la actividad turística, reduciendo su participación a ser usuarios y consumidores.

En Ixtapan de la Sal el problema de escasez, mercantilización, distribución y control del agua por parte de la empresa NISA y por el municipio (aunque en menor medida), es percibido de diferente manera por cada actor, dependiendo de la zona en la que se ubique, pues quienes ofrecen servicios turísticos en la cabecera municipal regularmente no carecen de agua, y en caso de ser así la adquieren con la concesionaria NISA, esto no les permite visualizar la gravedad del problema. Por su parte los prestadores de servicios turísticos y los pobladores situados a los alrededores o a las orillas de la cabecera municipal padecen la escasez de agua potable, por lo que diariamente esperan el suministro por pipas y tandeo, condición que los hace conscientes de que el agua ya no es suficiente para todos. Las herramientas que había y se utilizaban para el buen funcionamiento del hogar, la conservación de especies y de las actividades económicas ya no existen. Ahora las condiciones son diferentes, ya que las herramientas son controladas y están al servicio de unos cuantos, es decir, los recursos están en manos de un pequeño sector de la sociedad, el cual decide por su cuenta los medios y fines de que se han de dotar a los demás actores sociales ya sean pobladores u otros actores involucrados en la actividad turística, reduciendo su participación a ser usuarios y consumidores.

La población y los prestadores de servicios deben reflexionar en torno al agua como un derecho ya que el agua es para todos, en su importancia para mantener el equilibrio de los ecosistemas, así como para uso personal y doméstico. Deben tener mayor conciencia del uso, acaparamiento y control de que es objeto el recurso hídrico, y pelear por el derecho que les corresponde para acceder de forma libre a un bien que desde siempre había sido para todos, y no solo para unos cuantos.

La percepción del municipio es que, la situación actual a la que se enfrenta la población ixtapense en materia hídrica está relacionada con la sobreexplotación de los recursos, la degradación de su calidad, así como el incremento de la demanda y los desafíos para la prestación de los servicios de suministro de agua potable y saneamiento. Siendo necesario evolucionar desde un enfoque de planeación basado en la satisfacción de la demanda, a una estrategia de manejo integral, que considere la protección del recurso en términos de cantidad y calidad como el punto de partida para impulsar el abastecimiento futuro, el desarrollo del estado y la sustentabilidad de los ecosistemas vinculados con el agua. En materia institucional y de gestión de los servicios, los procesos de dotación de agua potable y saneamiento se llevan a cabo mediante organismos operadores de agua en los ayuntamientos, cuyas fuentes de abastecimiento son principalmente obras de toma y pozos profundos (H. Ayuntamiento de Ixtapan de la Sal, 2019).

Lo anterior ha afectado directamente la vida social, económica y cultural de los pobladores y prestadores de servicios turísticos de Ixtapan de la Sal, y con ello también han cambiado las formas de convivencialidad con el agua, surgiendo otras formas de convivencialidad e instrumentos a través de los cuales puedan garantizar la reproducción

de la vida, cubrir sus necesidades cotidianas, además de contar con los recursos necesarios para participar en el turismo y satisfacer los requerimientos de los turistas.

La población ante la dificultad para obtener el agua que necesitan para desempeñar sus diferentes actividades, han implementado sus propios instrumentos para acceder continuamente al recurso hídrico, entre esos instrumentos se puede mencionar la organización para la distribución del agua a partir del tandeo (se raciona el agua y se distribuye por zonas y colonias en días y horas previamente establecidos), creación de medios de captura como son: cisternas, tambos, tanques, botes y cubetas para almacenar agua, así como acuerdos entre los diferentes actores para que todos tengan acceso a los recursos disponibles. Entre esos acuerdos destaca la organización y cooperación entre familias o vecinos para comprar pipas de agua al organismo ODAPAS o a otras concesionarias del municipio para almacenarla y abastecerse durante la semana. Estos acuerdos de convivencia se vinculan a intereses individuales y colectivos que tienen como sociedad.

Las personas que se dedican a la agricultura se apoyan de instrumentos relacionados con la vida en comunidades rurales, un ejemplo son los arados, palas, azadones, esparcedores de semilla, esparcedores de fertilizante, entre otros. Estos instrumentos, por una parte, les facilitan la realización de actividades agrícolas y por otra, les ayudan a lograr un mejor cultivo de la tierra para la producción de alimentos.

Los pobladores que se desempeñan en los servicios turísticos se apoyan de bienes como son los establecimientos de hospedaje los cuales generan empleos y recursos económicos en cualquier época del año, ya que brindan alojamiento las 24 horas los siete días de la semana. También los medios de transporte y comunicación son herramientas que utiliza la población para trasladarse al trabajo, la escuela, el mercado o cualquier otro lugar; permitiéndoles recorrer cualquier distancia para estar en contacto con familiares y amigos en cualquier momento.

Por último, es importante mencionar que para restablecer la convivencialidad de la sociedad, sus integrantes en conjunto deben operar un cambio real y dismantelar el actual monopolio. Lo que es muy difícil de conseguir en Ixtapan de la Sal, debido a la percepción que tienen los pobladores y los prestadores de servicios. Los primeros porque no perciben la gravedad del problema del agua ya que solo tratan de cubrir las necesidades del día a día; y los segundos, en el caso de las pequeñas empresas (son la mayoría) están más preocupadas por recibir al turista que hacen lo que pueden para obtener el agua, sin realmente interesarse en el problema, y las grandes empresas que solo han visto en el recurso hídrico una forma de hacerse más ricos. Entonces, para restablecer la convivencialidad con los recursos que poseen y dejar de depender de la imposición de los empresarios privados que despojan a las comunidades y determinan su porvenir, es necesario que todos los individuos en colectividad pongan sobre la mesa sus prioridades tanto para el crecimiento de la localidad como a nivel individual, sin olvidar que la cabecera y las demarcaciones municipales tienen diferentes necesidades.

Referencias bibliográficas

Agendas de Competitividad de los Destinos Turísticos de México, 2013-2018. *Diagnóstico sobre competitividad y sustentabilidad de los destinos seleccionados: Ixtapan de la Sal, Estado de México*. [en línea]. México. Disponible en: <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2015/02/PDF-Ixtapan-de-la-sal.pdf>

Archivo Histórico (1918). Sesión de Cabildos del 23 de mayo de 1918. Ixtapan de la Sal: Gobierno municipal de Ixtapan de la Sal.

Arias, A.E. (2006). *Análisis del turismo residencial en la cabecera municipal de Ixtapan de la Sal, Estado de México*. Tesis de licenciatura. Toluca, México: Facultad de Turismo UAEM.

Arizmendi, L. R. (1999). *Ixtapan de la Sal, Monografía Municipal*. Gobierno del Estado de México/Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales/Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca, México.

Arizmendi, L. (1996). *Ixtapan de la Sal y su promoción como centro turístico (1994-1995)*. (Tesis de Licenciatura). Facultad de Turismo. Universidad Autónoma del Estado de México.

Caldaria, Hoteles y Balnearios. (2019). *Termalismo y tratamientos reductores*. [Blog]. Consultado en <https://www.caldaria.es/tratamientos-reductores/>

Cruz, G. (2008). ¿Políticas públicas o acciones de gobierno turísticas en Ixtapan de la Sal? El caso del Cocdetur. *El periplo sustentable. Espacio de análisis y reflexión sobre Turismo Sustentable. México: Universidad Autónoma del Estado de México, (13): 5-32*.

Cruz, G. y Cadena, C. (2018). El inicio de Ixtapan de la Sal como emporio turístico. En *Dimensiones Turísticas*. 2 (3): 25-47.

De Lázaro y Torres, M. L. (2020). *La apropiación de agua en el mundo*. Consultado en <https://storymaps.arcgis.com/stories/4102639a23a14392b507c2c0a18a388f>

Gobierno Municipal Ixtapan de la Sal (2013). Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015. México: Gobierno Municipal de Ixtapan de la Sal. Estado de México.

Gobierno Municipal, (2016-2018): Atlas de riesgos. Recuperado de http://www.ixtapandelasal.gob.mx/contenidos/ixtapandelasal/pdfs/Atlas_IxtapanDeLaSal2016-2018.pdf

González, M. (2019). *Los acaparadores del agua. Análisis Plural*. Consultado en: <https://analisisplural.iteso.mx/2019/10/30/los-acaparadores-del-agua/>

H. Ayuntamiento de Ixtapan de la Sal. (2019). Plan de Desarrollo Municipal Ixtapan de la Sal, 2019-2021. Gaceta Municipal, 1(5).

Hernández, N., Zizumbo, L., Palafox, A. y Vargas, E. E. (2020). *El turismo y el agua como ejes de acumulación en Ixtapan de la Sal, México*. Investigaciones Turísticas (20): 172-192. <https://doi.org/10.14198/INTURI2020.20.08>

Illich, I. (1978). *La convivencialidad*. Posada. México.

Paredes, J. (2013). *Importancia del agua*. [Blog]. Recuperado de <https://www.usmp.edu.pe/publicaciones/boletin/fia/info86/articulos/importanciaAgua.html#:~:text=La%20sociedad%20recurre%20al%20agua,el%20transporte%20y%20el%20turismo.&text=El%20agua%20es%20esencial%20para,y%20la%20regulaci%C3%B3n%20del%20clima>.

Pueblos Mágicos (2018): Programa de trabajo 2016-2018. Ixtapan de la Sal. Gobierno Federal. Recuperado de https://www.ipomex.org.mx/recursos/ipo/files_ipo/2017/84/10/68a0e438bd3364c51c249c6c2498538a.pdf

Ricuarte, C. (2001). *Turismo, sustentabilidad y gestión local en el municipio de Ixtapan de la Sal*. Tesis Maestría, Facultad de Turismo, UAEM: Toluca, México.

Rosas, D. (2014). *Segregación socio-espacial y turismo en la Cabecera Municipal de Ixtapan de la Sal*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Planeación Urbana y Regional. Universidad Autónoma del Estado de México.

Soares, D. (2007). Crónica de un fracaso anunciado: la descentralización en la gestión del agua potable en México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 4(1), 19-37. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722007000100002&lng=es&tlng=es.

Villamil, J. (2015). *Ixtapan de la Sal: el "paraíso" es propiedad privada*. Recuperado de <http://smecuernavaca.blogspot.com/2015/02/ixtapan-de-la-sal-el-paraiso-es.html>

EL TURISMO RURAL DE BASE COMUNITARIA COMO POLÍTICA PÚBLICA EN LOS DEPARTAMENTOS DE HUMAHUACA Y VALLE GRANDE (JUJUY, ARGENTINA)

Prof. Gisela Paola Cayo CONICET. UNT. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Instituto de Historia y Patrimonio. giselapaolacayo@gmail.com

Dra. Clara Elisa Mancini CONICET. UNT. Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Instituto de Historia y Patrimonio. claraemancini@gmail.com

Resumen

El presente trabajo analiza el caso de la aplicación del proyecto Corporación Andina de Fomento (CAF) – Banco de desarrollo de Latinoamérica “Empoderamiento socioproductivo de comunidades vulnerables en Jujuy (2018-2020)” cuyo fin era el desarrollo de emprendimientos de Turismo Rural Comunitario (TRC) entre comunidades originarias del Zenta de los Departamentos de Humahuaca y de Valle Grande (Jujuy, Argentina). En muchos casos se han cuestionado los impactos del auge del turismo y la patrimonialización por ser los desencadenantes de la expansión urbana, la periferización de las principales ciudades quebradeñas y la ocupación de áreas de riesgo hídrico. El TRC intenta ubicarse como la contracara de ese turismo, promoviendo el desarrollo rural y apoyando a las comunidades para que no tengan que trasladarse de sus regiones a las áreas centrales en busca de empleo o mejorar la calidad de vida. Con este fin, se analizarán los elementos constitutivos de la política pública, luego se discutirán las características del territorio de la Quebrada de Humahuaca, y de la región del Zenta en particular, los procesos de transformación recientes y, finalmente, se evaluará la política en relación con las implicancias en el territorio.

Palabras clave: Desarrollo local – Política pública – Turismo rural comunitario – Jujuy

Introducción

El presente trabajo analiza el caso de la aplicación del proyecto Corporación Andina de Fomento (CAF) – Banco de desarrollo de Latinoamérica “Empoderamiento socioproductivo de comunidades vulnerables en Jujuy (2018-2020)” cuyo fin era el desarrollo de emprendimientos de Turismo Rural Comunitario (TRC) entre comunidades originarias del Zenta de los Departamentos de Humahuaca y de Valle Grande (Jujuy, Argentina). Si bien en la región hay otros emprendimientos de TRC y vinculación a otras políticas públicas desde 2008, se trata en esta oportunidad del trabajo con comunidades que continuaban relativamente marginales, aunque insertas en la Quebrada de Humahuaca, vinculadas al Qhapaq Ñam y a la Reserva de la Biósfera de las Yungas, tres sectores reconocidos por UNESCO. La política pública que dio origen al proyecto proviene de un financiamiento otorgado por la CAF, a la Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy, que ejecutó el mismo través de la Dirección de Desarrollo de Productos Turísticos y la Coordinación de Turismo Rural Comunitario, desde fines de 2018 hasta su conclusión en febrero de 2021.

La región se localiza principalmente en los márgenes de la Quebrada de Humahuaca, que se encuentra en un proceso de cambios cada vez más rápidos, algo que Milton Santos ha definido como la *aceleración contemporánea*, es decir la “aceleración de los procesos económicos, de los procesos territoriales, lo que lleva a la generación de nuevos escenarios de creciente inestabilidad” (Ciccolella 2007, 19). Parte de esta aceleración ha sido señalada como consecuencia de los cambios del capitalismo y su modelo neoliberal, así como de la globalización. El contexto posconvertibilidad en la Provincia de Jujuy, trajo cambios en la estructura productiva, en la matriz laboral–distributiva (regresiva) y sobre todo en el modelo de desarrollo económico en Jujuy, que ha sido señalado como una interacción que genera un círculo vicioso de subdesarrollo en la provincia (Golovanevsky y Schorr 2013).

En ese marco, tomamos en consideración cómo la aparición de políticas públicas se centra en ese nuevo modelo de desarrollo para la provincia, apoyado fuertemente en el turismo. En muchos casos se han cuestionado los impactos del auge del turismo y la patrimonialización por ser los desencadenantes de la expansión urbana, la periferización de las principales ciudades quebradeñas y la ocupación de áreas de riesgo hídrico. El TRC intenta ubicarse como la contracara de ese turismo, promoviendo el desarrollo rural y apoyando a las comunidades para que no tengan que trasladarse de sus regiones a las áreas centrales en busca de empleo o mejorar la calidad de vida.

Una política pública “apunta a la resolución de un problema público reconocido como tal en la agenda gubernamental” (Subirats et al. 2008, 37) y la definición política de este problema que las políticas de turismo rural vienen a solucionar se centran en la desigualdad territorial como uno de los elementos constitutivos. Podemos ubicarla dentro de un contexto más amplio denominado como un giro territorial de las políticas sectoriales como define Joaquín Farinós Dasí “...que quieren avanzar hacia el objetivo de un desarrollo territorial sostenible, hacia una mayor sostenibilidad ambiental, una mayor

cohesión social y un desarrollo socioeconómico endógeno.” (Farinós Dasí 2007, 34). En este sentido, los beneficiarios de esta política pública, el grupo-objetivo definido, se han considerado en una situación marginal económica, geográfica y socioculturalmente, como gran parte de los sectores dedicados a la actividad agro-ganadera de subsistencia en la provincia.

Entonces, el objetivo general de esta ponencia es discutir qué tipo de planificación territorial se propone para la Quebrada de Humahuaca y cómo se busca desde la política pública mejorar las desigualdades territoriales que genera el modelo de desarrollo. Para ello se propone evaluar en particular la propuesta de la Red de Turismo comunitario del Zenta, que abarca a las comunidades de Palca de Aparzo, Chorcan, Aparzo, Cianzo, Hornocal, Pucara, perteneciente a uno de los tres sectores de todo el proyecto de la CAF. En el marco de los procesos de expulsión de la población de los centros históricos de la Quebrada hacia las periferias y la construcción de asentamientos ante el problema de acceso al suelo que conlleva el creciente movimiento hacia un modo de vida urbano, analizamos los alcances de la política de TRC como alternativa para las poblaciones locales.

Para ello, en un primer momento se analizarán los elementos constitutivos de la política pública, luego se discutirán las características del territorio de la Quebrada de Humahuaca, y de la región del Zenta en particular, los procesos de transformación recientes y, finalmente, se evaluará la política en relación con las implicancias en el territorio. En este punto, se tomará la experiencia de trabajo con las comunidades desde el rol de técnica territorial de una de nosotras, así como trabajo de campo de tipo etnográfico con las comunidades del sector mencionado.

Marco teórico

El territorio es fundamentalmente un espacio definido y delimitado por y a partir de relaciones de poder. Son contruidos y decontruidos en las más diversas escalas espaciales y temporales. Como define Lopes de Souza (1995), el territorio es un campo de fuerzas, una red de relaciones sociales, que dentro de su complejidad interna, define un límite y una alteridad: la diferencia entre “nosotros” y los “otros”. Así, el territorio está inmerso en relaciones de dominación o apropiación del espacio, en un continuum que va de la dominación política económica más concreta a la apropiación más subjetiva o cultural simbólica (Haesbaert 2005), así, el espacio se convierte en territorio a través de procesos de apropiación. En este sentido, la territorialidad remite a relaciones de poder espacialmente delimitadas operando sobre un sustrato referencial (Lopes de Souza 1995).

Por su parte, el desarrollo se materializa en los territorios. Como prácticas sociales y discursos, que confluyen en un espacio, y contribuyen a la transformación de los espacios locales, regionales y nacionales. Como resultado “la producción de los territorios se

dinamiza, con resultados diferenciales para las poblaciones que los habitan y sobre las formas de ejercicio del poder y de la dominación de los mismos” (Manzanal 2014, 26). El concepto de desarrollo es polisémico y ha sido parte de disputas de sentido. Entre los críticos de la idea de desarrollo encontramos dos posturas principales. En primer lugar, quienes consideran la necesidad de abandonar el término. Para Esteva este concepto con tantos usos diversos y reformulaciones se instaló “...cuya base de sustentación es el supuesto, muy occidental pero inaceptable e indemostrable, de la unidad, homogeneidad y evolución lineal del mundo.” (Esteva 1996, 58). En este sentido, el desarrollo ha sido una idea-fuerza que se presentó como superadora del colonialismo y ha permitido la actuación sobre los márgenes del capitalismo. Por otro lado, Peet (2007) toma ideas de la escuela del postdesarrollo (en especial que la idea de desarrollo es un discurso de poder) pero, no considera que se deba abandonar la idea de desarrollo. Llega a una conclusión diferente: dado que hay más de 2 billones de personas desesperadamente pobres, hay necesidad de repensar el proyecto de desarrollo usando la crítica del postdesarrollo, elaborar un abordaje más poderoso, más persuasivo, crítico, pero aún moderno (Peet 2007).

Ha sido bajo el paradigma del desarrollo en la década de 1990 que apareció lo que Manzanal (2014) llama el “deber ser” del territorio, es decir, que se focalizó el desarrollo en los “aspectos que potencian la competencia territorial en los mercados dinámicos de la globalización” (Manzanal 2014, 27) que permite un potencial desarrollo endógeno por su atraktividad para el capital (por sus recursos, competencias, especialización, historia, cultura, identidad). Como señalan Arzeno y Troncoso, la Quebrada “agraria y turística” es resultado de un proceso de desarrollo, es decir, “de un devenir de transformaciones históricas en el campo social, económico, cultural, político e institucional, que involucró el accionar de diferentes actores con intereses e intencionalidades convergentes y divergentes a lo largo del tiempo” (Arzeno y Troncoso 2010, 221). Este proceso tiene por objetivo que los territorios sean “competitivos” y logren “posicionarse en mercados dinámicos, cohesionan a sus propios actores y se articulan con otros actores y territorios rurales y/o urbanos” (Manzanal et al. 2009, 133).

En este marco, surgen instituciones estatales y diferentes mecanismos dirigidos a obtener y organizar el consenso en los diferentes niveles de aplicación de las políticas (regional, nacional, provincial y local). Consideramos que las políticas públicas son herramientas de intervención y acción sobre la realidad que buscan imponer un orden y legitimar toma de decisiones (Shore 2010, 32). Oszlak y O’Donnell (1995) propusieron el estudio de las políticas públicas como el análisis de las transformaciones sociales a partir de la trayectoria que siguen (surgimiento, desarrollo, eventual resolución), un objeto de análisis que se constituye a partir de sucesivas políticas o tomas de decisión de actores y su trama de interacciones que van definiendo un proceso social. Estas políticas públicas se originan por una cuestión problematizada (demandas o necesidades de diferentes sectores o actores sociales) y son un conjunto de acciones y omisiones suponen una modalidad de intervención de instituciones del estado en relación con aquella cuestión que promueve la atención, interés o movilización de otros actores en la sociedad civil (Oszlak y O’Donnell 1995).

Al estudiar las políticas públicas es necesario reconocer las vinculaciones entre diversos actores (que pueden ser organismos públicos, organizaciones de la sociedad civil, grandes empresas, comunidades originarias, etc.) que persiguen sus propios fines y objetivos. Esto conforma lo que algunos han denominado tramas institucionales donde "existen puntos de conexión entre los actores que pueden ser de negociación y/o de conflicto por diferencias del accionar o de intereses" (Manzanal et al. 2009, 138). Como responden a intereses y objetivos específicos, estas tramas institucionales adquieren características específicas en el territorio y en el momento en el que ocurren. En la configuración de esas tramas, existe la posibilidad de los actores subalternos de constituirse en referentes sociales de carácter contrahegemónico o de mejorar su posición en las relaciones de fuerza (González 2017). Es así como ocurren por ejemplo los procesos organizativos de base y participan actores locales.

Para la Quebrada de Humahuaca, el modelo de desarrollo, especialmente desde la década de 1990 llevó a la elaboración y aplicación de políticas públicas vinculadas a la producción agropecuaria y a la conformación y consolidación como destino turístico. Estos dos procesos se dieron por separado, muchas veces de manera contradictoria y conflictiva (Arzeno y Troncoso 2010). Pero, en el marco de la planificación territorial que buscaba atender la pobreza y marginalidad rural surgió un nuevo paradigma de desarrollo rural, "el desarrollo territorial rural" (Manzanal 2014). Bajo este paradigma, se dirigieron algunas políticas públicas sectoriales agrícolas a intentar mermar la situación de desigualdad y de pobreza estructural y marginalidad en ciertas comunidades rurales (algunas, además, comunidades indígenas) (Lacko 2019). Esta situación explica la articulación entre organismos estatales dedicados a la agricultura, al turismo y a la economía popular. A nivel nacional, esto implicó el trabajo de técnicos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y de la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF) junto con el Ministerio de Turismo (Guastavino, Rozenblum, y Trímboli 2014; Lacko 2019)

Por otro lado, la práctica del turismo ha experimentado cambios a lo largo del tiempo tanto a nivel global como en particular en la Quebrada de Humahuaca. El turismo en la Quebrada de Humahuaca comenzó paulatinamente a desarrollarse con la llegada del ferrocarril que se puso en marcha a principios del siglo XX y atravesaba toda la Quebrada. En un primer momento, los veraneantes (provenientes de las capitales provinciales del norte argentino) atraídos por el clima y el ambiente sin paludismo construyeron casas de fin de semana. Después, los escasos hoteles de las localidades quebradeñas, especialmente en Tilcara y Humahuaca, atrajeron a otros turistas (Seca 1989; Janoschka 2003; Bertoncello y Troncoso 2003). Avanzado el siglo XX se consolidó el denominado turismo de masas o fordista, en parte producto de una conquista social, en parte por emulación de las prácticas de la clase alta, gran parte de la sociedad al turismo (Bertoncello 2002). En el caso de la Quebrada, esto implicó su reconversión de un destino privilegiado de veraneo para las elites de las ciudades del noroeste argentino, hacia un destino también de invierno con visitantes de todo el país, en especial de las grandes ciudades (Janoschka 2003). Este turismo, caracterizado por la estandarización, también se fue modificando hacia el llamado turismo alternativo o postfordista, orientado

a demandas más puntuales y específicas (también llamado turismo de nichos) (Bertoncello 2002; Cáceres, Troncoso, y Vanevic 2013). El contexto intensificación y expansión del turismo en la economía internacional sumado a la crisis económica Argentina de la década de 1990, empujó a un consenso sobre el turismo como una alternativa a la crisis neoliberal. Esto llevó a un proceso de diferenciación de los destinos turísticos y un gran crecimiento del turismo que la Argentina registró desde 1983 (Janoschka 2003).

Dentro de estas prácticas denominadas turismo alternativo, se encuentra el TRC o de base comunitaria. Además, se presenta como una alternativa de obtención de ingresos para sectores de la sociedad que hasta ese momento no se contaban entre los prestadores de servicios tradicionales (Cáceres, Troncoso, y Vanevic 2013) y como alternativa para el llamado Desarrollo Territorial Rural.

Knafou (1996) ha señalado que son al menos tres las fuentes de creación de actividad turística y de turistificación de los lugares: los turistas; el mercado; los planificadores y promotores territoriales. De este modo, sumado a las nuevas demandas de otro tipo de turismo, surgieron diversas estrategias de promoción del turismo rural desde los distintos niveles del estado. Dentro del paradigma del Desarrollo Territorial Rural, el turismo rural se presenta como una oportunidad de fortalecer el capital social, al fomentar la participación social, la articulación y la búsqueda de consenso entre los actores del territorio para la cooperación y el trabajo asociativo, a la vez que se posiciona como alternativa de mejorar la competitividad económica del sector, al promover la diversificación productiva y el aprovechamiento de sinergias y encadenamientos entre sectores económicos (Guastavino, Rozenblum, y Trímboli 2014, 4). Pero, además, el TRC, se propone como una alternativa al turismo masivo, que no es respetuoso con las culturas locales ni deja beneficios para las comunidades. Por el contrario, según la argumentación de los planificadores, este tipo de organización y promoción del turismo promueve un desarrollo sustentable y la inclusión social para estos pueblos a través de su cultura diferencial (Lacko 2019).

Algunos autores han señalado las posibles contradicciones que genera esta actividad. Por ejemplo, es una de las actividades que más han incidido en las modificaciones no rurales que acontecieron en ese ámbito. Atrae a nuevos agentes económicos y grupos sociales, y les asigna otras funciones transformando el espacio rural en una nueva mercancía. (Lacko 2019, 214). Otros han advertido que algunas veces la aparición de emprendimientos turísticos comunitarios ha reflejado síntomas de inequidad y anulación. Para otros, la inversión turística en territorios indígenas no suele contemplar la postura de las comunidades, mercantilizando sus tradiciones y costumbres (K. Castro y Llancaleo 2003; Garcia Palacios 2015), lo que no lo diferenciaría de los conflictos y contradicciones que genera el turismo más masivo que arriba a la Quebrada de Humahuaca (ver por ejemplo, Almirón, Bertoncello, y Troncoso 2006; Belli y Slavutsky 2009; Mancini y Tommei 2012).

Lo que el TRC promociona como atractivo turístico son los recursos naturales locales, lo tradicional, lo cotidiano y lo cultural a la par que promueve la participación activa de

sus miembros, la autogestión y la distribución justa de los beneficios (Cáceres, Díaz, y Vanevic 2012, 6). Lacko la ha definido como una política turística indigenista¹¹⁸ focalizada porque solo concierne a algunas comunidades originarias seleccionadas por el proyecto y que brindaban algún tipo de servicio, pero que no deja de afectar directa o indirectamente a los pueblos originarios. (Lacko 2019). Las políticas indigenistas en Latinoamérica, desde inicios de la década de 1980, responden a la organización y demandas políticas que los pueblos originarios que han logrado posicionarse como nuevos sujetos de derecho y reconocidos por su preexistencia al Estado, lo que implicó una redefinición del vínculo entre las partes (Briones 2005; Lenton 2010). Reconocida la preexistencia, surgió como nueva herramienta jurídica la figura de Comunidad indígena. Este reconocimiento estatal le otorga derechos a los grupos originarios. En el caso del Noroeste Argentino, y en particular entre las comunidades del Zenta compuestas por ganaderos trashumantes que manejan múltiples espacios de pastoreo de sus animales, el reconocimiento como Comunidad Indígena ha sido utilizado para la protección de prácticas culturales propias y el acceso al territorio que opera a través de resortes consuetudinarios y familiares (Cladera 2014)

Metodología

Consideramos, como propusieron Oszlak y O'Donnell, que una política estatal es esa toma de posición que intenta -o dice intentar- resolver una "cuestión" (Oszlak y O'Donnell 1995, 112). Como define el ciclo de las políticas públicas de Subirats, Knoepfel, Larrue y Varone (2008), ocurre una primera fase de surgimiento y percepción de los problemas. Se reconoce por la consideración de una necesidad colectiva, una carencia o una insatisfacción identificable un problema o cuestión a resolver. No obstante, no todo problema social genera una política pública, sino que depende de la visibilidad de los afectados, de su incorporación a los medios, entre otros factores. Una vez reconocida una cuestión y que cobra relevancia como para incorporarse y formularse una política, ocurre la implementación, la etapa del ciclo de la política pública en la que se realiza una "adaptación del programa de la política a las situaciones concretas a las que deberá enfrentarse (producción de outputs)" (Subirats et al. 2008, 46). Esta fase de las políticas públicas, sostiene Subirats y otros (2008), es compleja a razón de los diversos mecanismos de filtro que existen (la no-ejecución, la aplicación selectiva de medidas, etc.). Luego, la evaluación de una política pública "pretende determinar los resultados y los efectos de dicha política en términos de cambios de conducta de los grupos-objetivo y en términos del grado de resolución del problema" (Subirats et al. 2008, 46).

Para analizar este proceso que sigue una política estatal, debemos examinar un conjunto de tomas de posición del estado respecto de alguna cuestión, que puede variar

¹¹⁸ Como define Lenton (2010), política indigenista es toda política de Estado referida a los que hoy llamamos Pueblos Originarios, independientemente de su contenido axiológico

tanto a través de diversos organismos estatales como a lo largo del tiempo. Esas variaciones se explican de la interacción entre actores a distintas escalas (de lo local a lo global), que ocurre como un complejo proceso, tejido por articulaciones, negociaciones y conflictos a lo largo del tiempo, llevadas a cabo por un conjunto de actores que puede -y suele- ir cambiando con el curso del tiempo (Oszlak y O'Donnell 1995).

De este modo, tomamos el caso de la política de apoyo a emprendedores de TRC denominada "Empoderamiento socioproductivo de comunidades vulnerables en Jujuy (2018-2020)", en especial el del Sector 2 que abarca a las comunidades de Palca de Aparzo, Chorcan, Aparzo, Cianzo, Hornocal, Pucara. Para su análisis consideramos el ciclo de surgimiento, implementación y evaluación de la política pública en su contexto (de la política del TRC en Argentina y en la Provincia de Jujuy). A partir de entrevistas a actores clave, de fuentes y de la propia participación de una de nosotras, reconstruimos la trama institucional que se conforma entre las organizaciones, organismos y actores locales presentes en el territorio, las estrategias de acción y proyectos locales.

Otra de las estrategias metodológicas ha sido la observación participante, basada en un trabajo de campo etnográfico. Es con base a este trabajo de campo y registro realizado a lo largo de la implementación de la política que pudimos observar fortalezas de la organización comunitaria, inconsistencias en la implementación de la política y efectos de la política (llamados también outputs). Las particularidades de cada comunidad también son importantes para observar las diferencias generadas, en relación con los actores que intervienen en cada caso.

La posición como técnica territorial, y de intermediaria entre los recursos económicos que moviliza la política pública y las comunidades locales, exige una actitud a lo largo de todo el proceso de investigación de reflexividad y cuidado del procedimiento científico: ruptura, construcción y comprobación. Esta alerta, definida por Bourdieu como vigilancia epistemológica, requiere la capacidad de reflexionar epistemológicamente respecto de nuestro propio lugar en el campo científico, en el propio entramado institucional y en la sociedad en general.

Resultados

Antecedentes de análisis de TRC en la región

En el ámbito argentino, algunos señalan el año 1969 como primer antecedente de las primeras actividades relacionadas con el turismo y los pueblos indígenas, con el Régimen de Ayuda a los Artesanos y Estímulo de las Artesanías, mediante un convenio suscrito entre las provincias y el Fondo Nacional de las Artes (García Palacios 2017). Por su parte, otros señalan el origen de las políticas públicas del Turismo Rural vinculados al Desarrollo Rural desde la década de 1990 como alternativa para atemperar una situación de crisis

entre los Chacareros patagónicos. Así surge el apoyo del INTA a las propuestas de Turismo Rural. No obstante, fue con la implementación del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (ProFeder), en el año 2004, que se comenzó a replicarse de manera exponencial este tipo de experiencias con el apoyo del INTA (Guastavino, Rozenblum, y Trímboli 2014).

Luego, también se ha analizado el surgimiento de la Red Federal de Turismo Rural Comunitario (RATURC) en la gestión del Ministerio de Turismo (2003-2015), con el apoyo del INTA y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, a través de la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF), que desde sus inicios aportó información y capacitación al Ministerio de Turismo y colaboró con técnicos en los territorios (Lacko 2019). La RATURC está dividida en regiones, entre ellas, la Región Norte incluyó 6 emprendimientos de la Provincia de Jujuy: Red Espejo de Sal, Comunidad Hornaditas, Comunidad Ocumazo, Comunidad Kolla Valle Colorado, Comunidad Kolla de Tumbaya, Comunidad Kolla de Punta Corral. La Red Espejo de Sal ha sido pionera en la promoción de TRC. Las comunidades de Hornaditas y de Ocumazo son parte de la política "Empoderamiento socioproductivo de comunidades vulnerables en Jujuy (2018-2020)" y han sido observadas y estudiadas en algunas oportunidades. Por ejemplo, Baldo ha analizado la comunidad de Hornaditas, en particular el emprendimiento familiar de Clara y Héctor Lamas y sostiene que el turismo comunitario se percibe como un factor favorable en función de la generación de oportunidades, y una herramienta válida para diversificar e incrementar los ingresos de la población, que además evita parcialmente el éxodo de la población por la falta de empleo (Baldo 2013, 16). Muñoz, que estudia la Comunidad de Ocumazo, nos muestra como los miembros de la comunidad trabajan en Turismo interactúan con distintas instituciones del ámbito nacional y provincial. Al momento de consensuar la iniciativa decidieron comunicarse con la Secretaría de Turismo de Jujuy quienes les ofrecieron sumarse a la RATURC y a la Red de Turismo de Jujuy, les brindó capacitaciones generales y específicas del sector. Además, la comunidad como miembro de RedPuna (Quebrada y Puna provincial), han obtenido asesoramiento por parte de la Facultad de Agronomía de Jujuy (Muñoz 2013, 8). Por su parte, Bisconti analiza a ambas comunidades desde la perspectiva del turismo comunitario, y señala que se revitaliza la cultura, aumenta la conciencia de la comunidad y de los turistas sobre la valoración y preservación del patrimonio cultural y natural y genera sentido de pertenencia (Bisconti 2014, 164)

Contextualización de surgimiento de la política pública

Para comprender el contexto de surgimiento del Turismo Rural como política pública, es necesario caracterizar brevemente la estructura productiva de la provincia y en particular de la zona del Zenta. Entre 1880 y 1930 la economía de Jujuy se reorientó de un modelo tradicional de comercio mercantil-colonial orientado al vínculo con el Alto Perú y se volcó hacia el mercado interno de la Argentina. Esta nueva etapa, se configuró en torno a la agroindustria azucarera que se posicionó como una de las bases de la economía local, en especial con la aparición del ferrocarril. Otro de las principales

actividades de la economía jujeña es también una agroindustria: el tabaco. También la minería es otra de las actividades primordiales en la provincia, con las primeras explotaciones hacia fines del siglo XVII, la mayoría de ellas, ubicadas en la región de la Puna. Hacia la década de 1980 la explotación de Pirquitas y El Aguilar entraron en una fuerte crisis, la agroindustria cada vez más mecanizada dejó de convocar tanta gente, a la vez de las complicaciones que sufrió el sector en la última dictadura. Así, este contexto empujaba a la crisis social y los reclamos sociales marcaron la región durante toda la década de 1990 (Reboratti et al. 2003; Golovanevsky y Schorr 2013).

La región del Zenta, como muchos otros sectores de la Provincia, se vio vinculada a la agroindustria de forma forzosa, en tanto la población era cooptada como mano de obra para la cosecha. Este relacionamiento fue coercitivo, las tierras donde muchos de los pobladores vivían de la agricultura de subsistencia y de la ganadería fueron compradas por los dueños de los ingenios para forzar a la población a trabajar, los pastores debían pagar el pastaje (derecho al pastoreo) a la empresa propietaria y así llegaban a la industria (Cladera 2014). Esta situación transformó la organización económica y relación con el territorio, con un éxodo de la población, que se inició con esta etapa de migraciones estacionales. Además, a partir del trabajo remunerado se empezaron a transformar los patrones de consumo, de adquisición de productos que el campesinado no produce (Reboratti, Arzeno, y Castro 2003, 206)

La producción agrícola-ganadera cubría las necesidades de la población local y generaba un excedente que era intercambiado por productos de origen extralocal importantes para su subsistencia (como tejidos, chalona, sal, frutas). Sin embargo, la reconversión de la estructura agraria (la inserción al mercado laboral y el proceso de migraciones) derivó en una mayor vulnerabilidad del sector a los limitantes ambientales (sequías y heladas) por lo que la actividad agraria dejó de satisfacer los requerimientos mínimos de subsistencia (Reboratti, Arzeno, y Castro 2003, 208).

En la actualidad, en la Quebrada de Humahuaca predominan los pequeños productores campesinos que combinan la producción para el mercado con la producción para el autoconsumo. En el caso de las comunidades del Zenta, encontramos Comunidades Indígenas de ganaderos trashumantes que complementan distintos espacios ecológicos de pastoreo, a partir de una lógica espacial familiar, mediante herencia. Como señaló Cladera para las comunidades del Zenta, en función de los requisitos forrajeros y de los derechos espaciales que cada familia, se configura los patrones de movilidad (Cladera 2014, 210).

A partir del reconocimiento de la preexistencia étnica en la Constitución de 1994, comenzó un proceso de reorganización comunitaria que derivó en la conformación de las comunidades indígenas u aborígenes (Lenton 2010). En la zona del Zenta se avanzó en la aprobación de una única persona jurídica para todas las localidades de las sierras del Zenta del lado jujeño (Aparzo, Palca de Aparzo, Chorcán, Varas, Cianzo y Hornocal), denominada Comunidad Indígena Distrital de Palca de Aparzo. Sin embargo, otras instancias estatales de reconocimiento del territorio indígena se superpusieron en la organización comunitaria en el Zenta, terminó predominando una estrategia uniforme

con la implementación del Programa de Regularización y Adjudicación de Tierras a la Población Aborigen de Jujuy (PRATPAJ) (Cladera 2014). Así, la Comunidad Indígena se estableció como una herramienta jurídica, para dar forma legible frente al Estado a la reivindicación de derechos territoriales. Como muestra Cladera, en el caso del Zenta, la Comunidad Indígena debió coincidir con las delimitaciones jurídicas y fundiarias impuestas históricamente por las propias oligarquías dominantes. No era una unidad primigenia sino organizada para la reivindicación territorial (Cladera 2014).

Entramado de instituciones Ministerios CAF

Como señalamos anteriormente, las políticas públicas de TRC se relacionan a la noción de desarrollo rural, que bajo ese propósito promueve el surgimiento de instituciones estatales y diferentes mecanismos dirigidos a obtener y organizar el consenso en los diferentes niveles de aplicación de las políticas (González 2017). Este consenso se construye desde centros de poder, definidos como agrupamiento de instituciones interconectadas, que producen ideas y políticas con suficiente profundidad teórica y apoyo financiero (Peet 2007). En este sentido, varios organismos internacionales diseñaron instrumentos de financiamiento y establecieron los lineamientos teórico-metodológicos de desarrollo local para estos espacios rurales considerando el componente cultural indígena campesino como un valor a utilizar. Como enumera Lacko, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Mundial de Turismo (OMT) y, en menor medida, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), promovieron el turismo comunitario (Lacko 2019, 209).

A nivel nacional, la mencionada RATURC tuvo un origen promocionado desde diversos organismos estatales, el INTA y el Ministerio de Turismo. El proceso de implementación de la red fue de este modo intersectorial, pero además, operando desde distintas escalas (nacional, provincial y municipal) (Lacko 2019, 216). En la Provincia de Jujuy en el año 2005, luego de la formulación inicial del Plan Estratégico Territorial (PET), las comunidades reclamaron participación activa en la formulación del plan de desarrollo turístico a raíz de la experiencia de la declaratoria de la Quebrada de Humahuaca donde no la tuvieron. La Secretaría de Turismo de la Provincia, creó entonces el espacio de Turismo Rural de Base Comunitaria y comenzó a hacer un diagnóstico. De allí surgió un trabajo de acompañamiento inicial a la familia Lamas de la comunidad de Hornaditas, que había iniciado su emprendimiento de Turismo Rural de forma autónoma. Desde el año 2006 tuvieron acompañamiento de la Secretaría de Turismo. No obstante, desde la Secretaría de Turismo no tenían todas las herramientas para trabajar en ámbitos rurales, por lo que se aproximan a la delegación del Programa Social Agropecuario (PSA), que en 2008 se convirtió en la Subsecretaría de Agricultura Familiar. Estas instituciones fueron articulando trabajo en el diálogo entre partes técnicas que acompañaban el funcionamiento de algunos emprendimientos hasta el año 2015. Así, el emprendimiento de los Lamas en Hornaditas y la Comunidad de Ocumazo fueron los primeros de la Quebrada de Humahuaca y la Comunidad San Francisco de Alfarcito en Puna. Estas experiencias generaron un antecedente que fue contagiando a otras comunidades a

intentar emprender como prestadores turísticos, como Coctaca, Rodero, Cuchillaco, entre otras. Sin embargo, hasta el 2015, las acciones del Área de Turismo Rural por momentos tenían mayor capacidad de acción y otros sin tanta injerencia (Entrevista Natalia Lamas, Coordinadora de Turismo Rural de la Dirección de Productos Turísticos, Ministerio de Cultura y Turismo de Jujuy).

En el año 2015, con el cambio de gestión, se propuso la idea de generar un “corredor productivo” cuya meta era comunicar a través de la ruta provincial Nº 73 la Quebrada de Humahuaca con las Yungas empalmado esta con la ruta provincial Nº 83. Ese corredor productivo estaba proyectado con Vialidad de la Provincia y la gestión de la Municipalidad de Humahuaca. La finalidad era conectar a todas las comunidades productoras de maíz, yacón, papa, dentro de los límites del departamento de Humahuaca. Los Corredores Productivos son un instrumento de gestión territorial que se impulsa desde los Centros de la Economía Popular (CEP), articulando al Estado nacional con los organismo locales. Paralelamente, la Secretaría de Turismo de Jujuy, inició un trabajo articulado con la Secretaría de Agricultura Familiar y la Secretaría de Pueblos Indígenas, a fin de formalizar una metodología de acompañamiento a las comunidades que manifestaban su intención de desarrollar el turismo rural en sus territorios. Este trabajo dio como producto el denominado proceso formativo. Algunas de las comunidades que se involucraron en el proyecto del corredor ya tenían un acercamiento previo a las nociones de Turismo Rural, pues habían participado en los primeros procesos formativos (de capacitación por parte de los técnicos en el territorio) ya implementados por las instituciones mencionadas en la región. Este giro a fortalecer las políticas públicas orientadas al desarrollo del turismo rural se vincula a la participación de Sandra Nazar como Directora de Producto Turístico de la Provincia, quien contaba con una amplia experiencia en proyectos de Turismo Rural, destacando Espejo de Sal, Red de TRC que en 2013, fue galardonada con el 1er premio en Turismo Rural, distinción otorgada por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y pesca, el Ministerio de Turismo de la Nación y el INTA. Es bajo su gestión que el área de Turismo Rural Comunitario, que no era una dependencia formal en el Ministerio, pasa a institucionalizarse como Coordinación de un Programa de Turismo Rural Comunitario.

Luego, con el interés de la Municipalidad de Humahuaca y el respaldo del proyecto del corredor productivo, se pensó en pedir financiamiento a la Corporación Andina de Fomento – Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). Este proyecto se llevó adelante en acuerdo entre el Ministerio de Cultura y Turismo, con el equipo de formación del Consejo Provincial de Turismo (COPROTUR), la Dirección de producto turístico, la Coordinación de Turismo Rural Comunitario. Para este entonces ya se contaba con un método de trabajo, denominado proceso formativo, elaborado en conjunto con la Secretaría de Economía Popular, la Secretaría de Agricultura Familiar y la Secretaría de Pueblos indígenas, este método además tenía un aval del Ministerio de educación que aprobó una certificación en carácter de formación técnico profesional para quienes participaran de los procesos formativos, que debían superar las 100 horas de capacitación. Esta articulación entre dependencias estatales en conjunto con años de trabajo de los técnicos en el territorio derivó en un Manual del Emprendedor de Turismo

Rural Comunitario (publicado en 2019)¹¹⁹ y una estandarización de la implementación de proyectos con una metodología de trabajo de acompañamiento.

En el 2017 se aprobó el proyecto por la CAF y con esos recursos se contrataron técnicos, un cuerpo de especialistas para trabajar en terreno, en especial en la ruta provincial N° 73 donde no hubo tanto acompañamiento (a excepción de Hornaditas y Ocumazo). En una reunión estratégica con la municipalidad de Humahuaca, la secretaría de Pueblos Indígenas y la Coordinación de Turismo Rural se organizaron reuniones informativas y de diagnóstico para conocer cuáles eran las comunidades que querían sumarse al proyecto. La primera coordinadora del proyecto CAF fue la Lic. Mariana Chazarreta, quien fue reemplazada por la Lic. Belen Bonfanti y Finalmente por la Lic. Melina Ainstein. Para participar, era requisito la decisión comunitaria, de allí surgen las comunidades que formaron parte en el proyecto CAF. También hubo comunidades que al momento de la formulación del proyecto estaban indecisas y que fueron propuestas, pero a la hora del trabajo territorial se manifestaron en contra, por lo que dejaron de incluirse (como, por ejemplo, Coctaca) así como se sumaron otras que no estaban incorporadas (como, por ejemplo, El Morado). El financiamiento de la CAF permitió la contratación de técnicos para las distintas zonas, así como referentes locales remunerados.

La propia organización en comunidades indígenas, que les otorgó experiencia y estructura de trabajo e intervención de manera colectiva en las decisiones sobre sus territorios, junto a la aparición de algunos casos exitosos de emprendedores de turismo rural llevaron a un consenso en diversas comunidades de la propuesta de TRC como alternativa de vida y una presión conjunta para que los gobiernos (locales y provinciales) apoyaran con recursos y capacitación. Esta organización de base jugó un papel muy importante en las características particulares que fue tomando el proyecto en cada comunidad.

Casos

El Proyecto CAF incluyó 3 sectores del llamado corredor turístico de las rutas provinciales N°73 y N°83. El Sector 2 del proyecto, que derivó en la conformación de la Red del Turismo Rural Comunitario del Zenta, está compuesto por las comunidades de Palca de Aparzo, Chorcan, Aparzo, Cianzo, Hornocal y Pucara. En el sector 2 es donde menos desarrollado estaba el turismo rural. Como fue mencionado, otras comunidades cercanas incluidas en los otros sectores del proyecto tenían un proceso formativo previo. Cada Sector contaba con un consultor y un técnico territorial que acompañaban el proceso. La metodología de trabajo consistía en encuentros en cada comunidad, entre comunidades y reuniones del equipo del proyecto con la Coordinación de Turismo Rural y la Dirección de Turismo para ir evaluando la implementación del proyecto.

¹¹⁹ <https://prensa.jujuy.gob.ar/2019/09/27/manual-del-emprendedor-de-turismo-rural-comunitario>

Los encuentros con la comunidad se realizaban cada 15 días. Estos encuentros sirvieron para plantear acuerdos con la comunidad, desde la participación en el proyecto, el tipo de emprendimientos aceptables, hasta los lugares a incluir en circuitos y recorridos propuestos y cuales dejar por fuera. Allí se daba el proceso formativo, de características generales primero y luego orientadas específicamente a las propuestas particulares. Un objetivo central de los técnicos era acompañar la formulación de un proyecto de emprendimiento (alojamiento, comedor, actividades rurales, talleres de artesanías, anfitrión turístico), y acompañar en la formulación de un plan de negocios.

Durante los procesos formativos, se llevaba adelante un proceso de postulación y habilitación de circuitos turísticos ante las Asambleas de cada comunidad, que luego se recorrían para relevar y luego sistematizar lo relevado. También se proponían espacios de memoria, establecidos por objetos significativos e informantes claves que permiten presentar una propuesta para los visitantes. Además, se trabajó en la creación de un espacio de comunicación entre el equipo técnico, desarrollador de la oferta turística y los operadores turísticos que trabajan y comercializan productos turísticos ya existentes en el territorio que abarca el corredor.

El vínculo de los técnicos territoriales y consultores, sostenido y frecuente, ha permitido identificar y canalizar otras necesidades de las comunidades (conectividad, accesibilidad, agua potable, tratamiento de la basura). Además, generó un abordaje y acceso a saberes de la cultura en un clima de mayor confianza, donde a veces aparecen saberes celosamente custodiados. Por otro lado, esta larga duración del Proceso Formativo, fue generando un desgranamiento, que decantó a aquellos miembros de la comunidad con mayores intenciones de desarrollar un emprendimiento turístico. Además, se generaron en encuentros por sector o de todo el corredor. Estos encuentros, cada 2 meses aproximadamente, buscaban generar y fortalecer Redes de TRC regionales. Allí se socializaba lo trabajado en cada comunidad y permitía a su vez evaluar la propia implementación del proyecto. Como efecto importante, estas instancias movilizaban e interpelaban a los participantes para su organización hacia el interior de cada comunidad.

Dentro de cada comunidad surgieron diversas situaciones conflictivas que sirven para reflexionar sobre las políticas públicas de TRC. Encontramos algunas comunidades que rechazaron la entrada del proyecto, como Aparzo o Coctaca. Otras comunidades donde los conflictos internos dificultaron la implementación. En estos casos, como en Cianzo y Palca de Aparzo, el empuje de algunos emprendedores individuales sostuvo el proyecto, pero los acuerdos comunitarios se fueron diluyendo. En otros casos nos encontramos con comunidades que rechazaron la inclusión de ciertos lugares en sus circuitos propuestos. En Palca y en Pucara, estas discusiones llevaron a la exclusión de algunos lugares. En un caso, se suscitaban conflictos entre las dependencias de distintas escalas que intervienen (Municipio de Humahuaca, Ministerio de Turismo de la Provincia), cuando previamente a la entrada en vigencia del aislamiento obligatorio decretado a nivel nacional, la comunidad de Hornocal manifestó su deseo de cerrar el acceso a uno de los principales atractivos de la zona, el Hornocal y recurrió a la Municipalidad de

Humahuaca, que emitió un decreto que suspendía las actividades turísticas en el departamento de Humahuaca. La comunidad quedó atravesada por discordancias entre los gobiernos local y provincial, reflejando una conflictividad latente por el control jurisdiccional.

Por otro lado, la implementación del proyecto, tan dependiente de los encuentros y del trabajo de los técnicos en el territorio, se vio afectada por el aislamiento obligatorio debido a la pandemia originada por el Covid-19. En términos generales, esto llevó a un mayor desgaste y pérdida de interés de algunos emprendedores. Algunos proyectos y procesos, principalmente los colectivos quedaron truncados y no se pudieron reactivar. Nuevamente, la organización interna de la comunidad resultó determinante para sostener en estas condiciones adversas la ejecución de lo planificado.

Consideraciones finales

Son reconocidos los riesgos de este tipo de políticas basadas en el reconocimiento cultural de la diversidad indígena pero también la actividad turística es un catalizador de las identidades y de procesos de reelaboración étnica (Lacko 2019, 218). En este sentido, frente a la aparición de los turistas en territorios marginales al capitalismo global y la interacción con los grupos del lugar de destino turístico, se ha señalado la emergencia de "nuevas etnicidades", nuevos sujetos sociales, nuevas comunidades que, siendo subalternos, intentan redefinirse y hablar por si mismos ante los efectos de ese turismo global (Grünewald 2003).

Destacamos como uno de los principales alcances de la implementación de la Red de Turismo comunitario del Zenta su naturaleza participativa y la organización de encuentros comunitarios que movilizaron la organización hacia adentro de cada comunidad y como red, que motivaron avances de emprendimientos en cada comunidad y a la vez que contribuyó a que las comunidades visualicen, tomen conciencia y se apropien del corredor turístico del que forman parte. A su vez, estas instancias funcionaron como indicadores del propio proyecto dando pie a evaluar su metodología participativa.

Una de las principales limitaciones del proyecto se hizo evidente durante el aislamiento obligatorio producto de la pandemia en transcurso del 2020. Los procesos colectivos que se venían desarrollando hacia dentro de la comunidad y entre comunidades como corredor turístico quedaron truncados. La necesidad de una organización de base para la implementación de la política pública se hizo más evidente frente a las condiciones adversas e inesperadas que generó la pandemia.

El estudio de las tramas institucionales de desarrollo rural nos ayuda a comprender las estrategias de organización que pueden adoptar las comunidades para disputar a los modelos hegemónicos de desarrollo un poco de control sobre sus territorios. Las

transformaciones territoriales en la región tienen más elementos conservadores que de transformación emancipadora, aun así, cuando las comunidades se apropian de las herramientas que el sistema les otorga, desafían al orden hegemónico disputando por mayor control territorial.

Referencias bibliográficas

Almirón, Analía, Rodolfo Bertoncetto, y Claudia Troncoso. 2006. "Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, nº 15: 101-20. <http://estudiosenturismo.com.ar/search/PDF/v15n2a01.pdf>.

Arzeno, Mariana, y Claudia Troncoso. 2010. "Actividades agrarias, turismo y contradicciones del desarrollo en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy". En *El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del Norte Argentino*, editado por Mabel Manzanal y Federico Villarreal, 221-44. Buenos Aires: Ciccus.

Belli, Elena, y Ricardo Slavutsky. 2009. "Tierra y producción simbólica: Las condiciones materiales del patrimonio." *Avá. Revista de Antropología*, nº 14: 20 págs. http://www.ava.unam.edu.ar/images/14/pdf/ava14_belli-slavutsky.pdf.

Bertoncetto, Rodolfo. 2002. "Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas". *Aportes y transferencias* 6 (2): 29-50.

Bertoncetto, Rodolfo, y Claudia Troncoso. 2003. "El lugar y las redes. Turismo en Quebrada de Humahuaca (Argentina)." *Huellas*, nº 8: 11-38.

Briones, Claudia. 2005. "Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales". En *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*, editado por Claudia (comp.) Briones. Buenos Aires: Antropofagia.

Cáceres, Carlos R., Laura V. Díaz, y Pablo M. Vanevic. 2012. "Turismo y gestión comunitaria: participación local en la definición de los destinos turísticos de la provincia de Salta". En *Jornadas de Turismo y desarrollo sostenible: el papel de las comunidades locales*. La Plata: Instituto de Investigaciones en Turismo FCE - UNLP. https://www.academia.edu/download/44208166/Caceres-Diaz-Vanevic._TURISMO_Y_GESTION_COMUNITARIA.pdf.

Cáceres, Carlos R., Claudia A. Troncoso, y Pablo M. Vanevic. 2013. "Nuevas Modalidades turística en Argentina. Experiencias de Turismo Comunitario en la provincia de Salta". En *XII Jornadas Nacionales de Investigación en Turismo*, 2-17. Ushuaia: Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártia e Islas del Atlántico Sur.

Castro, Katherine, y Patricio Llancaleo. 2003. "Turismo una apuesta al desarrollo de las comunidades indígenas de Chile". En *Programa Orígenes*. Santiago de Chile: Ministerio de Planificación y Cooperación.

Ciccolella, Pablo. 2007. "Territorios del capitalismo global: una nueva agenda para la Geografía actual". En *Geografías y territorios en transformación. Nuevos temas para pensar la enseñanza*, editado por María Victoria Fernández Caso, 17-38. Buenos Aires: INDEGEO Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

Cladera, Jorge L. 2014. "La Comunidad Indígena como categoría de traducción: trashumancia ganadera y propiedad jurídica en las sierras del Zenta (Departamentos de Humahuaca/Jujuy e Iruya y Orán/Salta)". En *Espacialidades altoandinas. Nuevos aportes desde la Argentina. Tomo I: Miradas hacia lo local, lo comunitario y lo doméstico*, editado por Alejandro Benedetti y Jorge Tomasi, 197-226. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Colección Saberes.

Esteva, Gustavo. 1996. "Desarrollo". En *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, editado por Wolfgang Sachs, 58-80. Lima: PRATEC.

Farinós Dasí, Joaquín. 2007. "Planificación de infraestructuras y planificación territorial. Gobernanza y gestión de dinámicas multiescales". *Papers* 44: 32-42.

Gallo Graciela Ines y Peralta Juan *Turismo Rural Comunitario: Valoración de saberes e identidad local. Metodología y casos en Argentina*, Grupo BGK, Buenos Aires, Julio de 2018.

García Palacios, Carlos. 2015. "Nuevos emprendimientos en el ámbito de las comunidades indígenas latinoamericanas: ¿oportunidad u oportunismo?" *Revista Turismo y Desarrollo* 8 (19). https://econpapers.repec.org/article/ervturdes/y_3a2015_3ai_3a19_3a55.htm.

García Palacios, Carlos. 2017. "El turismo como vidriera de la vulneración de los derechos indígenas: el caso de la comunidad Wichi en Argentina". *Revista Turydes: Turismo y Desarrollo* 10 (22). <http://www.eumed.net/rev/turydes/22/comunidad-wichi-argentina.html>.

Golovanevsky, Laura, y Martín Schorr. 2013. "Estructura productiva y distribución del ingreso en Jujuy en la primera década del siglo XXI: el círculo vicioso del subdesarrollo". *PAMPA* 9: 11-44. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/PAMPA/article/view/4156>.

González, Fernando. 2017. "Hegemonía y Desarrollo Rural: análisis territorial de políticas de desarrollo rural en Benito Juárez (Buenos Aires, Argentina)". *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder* 8 (2): 203-23.

Guastavino, Marina, Constanza Rozenblum, y Guillermo Trímboli. 2014. "El turismo rural en el INTA. Estrategias y experiencias para el trabajo en extensión". *V Encuentro Regional de Turismo Rural en el marco del Profeder* 12.

http://www.aader.org.ar/XV_Jornada/trabajos/espanol/Estrategias_y_experiencias/ensayos/Trabajo_75_Completo.pdf.

Haesbaert, Rogério. 2005. "Da desterritorialização à multiterritorialidade". *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina*, 6774–92.

Janoschka, Michael. 2003. "El turismo en la Quebrada". En *La Quebrada*, editado por Carlos Reboratti. Buenos Aires: La Colmena.

Knafou, Rémy. 1996. "Turismo e território. Por uma abordagem científica do turismo". En *Turismo e Geografia: Reflexões teóricas e enfoques regionais*. São Paulo: Editora de Humanismo, Ciência e Tecnologia HUCITEC.

Lacko, Elisa. 2019. "Reflexión acerca del contexto de surgimiento de políticas turísticas ¿indigenistas? El proyecto Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (RATURC) del Ministerio de Turismo de la Nación (Argentina, 2008-2019)". *Revista Antropologías del Sur* 6 (12): 197–223. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7335680>.

Lenton, Diana. 2010. "Política indigenista argentina: una construcción inconclusa". *Anuário Antropológico I*: 57–97. doi:10.4000/aa.781.

Mancini, Clara Elisa, y Constanza Inés Tommei. 2012. "Transformaciones de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy) en el siglo XX: entre destino turístico y bien patrimonial". *Registros* 8 (9): 97–116. <http://faud.mdp.edu.ar/revistas/index.php/registros/article/view/143/113>.

Manzanal, Mabel. 2014. "Desarrollo. Una perspectiva crítica desde el análisis del poder y del territorio". *Realidad Económica* 283: 17–48.

Manzanal, Mabel, María Ximena Arqueros, Mariana Arzeno, y María Andrea Nardi. 2009. "Desarrollo territorial en el norte argentino: una perspectiva crítica". *Revista Eure* XXXV (106): 131–53.

Oszlak, Oscar, y Guillermo O'Donnell. 1995. "Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación". *Redes* 2 (4): 99–128.

Peet, Richard. 2007. "Imaginários de desenvolvimento". En *Geografia Agrária: teoria e poder*, editado por Bernardo Mançano Fernandes, Marta Inés Marques Medeiros, y Julio Cesar Suzuki. São Paulo: Editora Expressão Popular.

Reboratti, Carlos, Mariana Arzeno, y Hortensia Castro. 2003. "Desarrollo sustentable y estructura agraria en la Quebrada de Humahuaca". *Población & sociedad* 10 (1): 193–213. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3265852.pdf>.

Seca, Mirta Ana. 1989. "Introducción a la geografía histórica de la Quebrada de Humahuaca. Con especial referencia al pueblo de Tilcara". Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

Shore, Cris. 2010. "La Antropología y el estudio de la Política Pública: reflexiones sobre la 'formulación' de las políticas". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 10: 21-49. doi:<https://doi.org/10.7440/antipoda10.2010.03>.

Souza, Marcelo José Lopes de. 1995. "O territorio: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento". En *Geografia: conceitos e temas*, editado por I. De Castro, P. Gómez, da Costa, y R. Lobato Correa, 77-116. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.

Subirats, Joan, Peter Knoepfel, Corinne Larrue, y Frédéric Varone. 2008. *Análisis y gestión de políticas públicas*. Barcelona: Ariel.



ACTAS DE LAS JORNADAS
**TURISMO, COMUNIDADES
y RURALIDAD**

RESEÑAS DE PONENCIAS COMUNITARIAS

PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DEL TURISMO RURAL COMUNITARIO: EL CASO DE LA PROVINCIA DE SALTA

Mg. Del Ponti, Marina. Fundación Buenavida. Univ Nacional de Chilecito.
delpontimarina@gmail.com

Mg Duret Vincent. Fundación Buenavida. vincent.turismosustentable@gamil.com

Resumen

El presente trabajo describe el caso de la planificación del proyecto “Análisis de Cadena de Valor, elaboración del Plan Estratégico y de Planes Operativos para 5 propuestas de Producto en la modalidad de Turismo Rural Comunitario en la Provincia de Salta” cuyo objetivo era elaborar de manera participativa un análisis de la cadena de valor del turismo comunitario en la provincia de Salta, un plan estratégico provincial (a cinco años) y planes operativos de cinco productos para el desarrollo competitivo del TRC en Salta (Argentina). La política pública que dio origen al proyecto proviene del Ministerio de Cultura y Turismo de la Provincia de Salta y de un financiamiento del BID. El período de ejecución del proyecto abarca desde abril de 2015 y concluyó formalmente en agosto de 2016.

Palabras clave:

Planificación estratégica; Salta; turismo rural comunitario.

Introducción

La finalidad de este artículo es aportar algunos resultados basados en la participación de los autores como integrantes del Equipo Consultor Externo (en adelante ECE) de Fundación Travolution, organización responsable de la Planificación Estratégica del Turismo Rural

Comunitario (TRC) en la provincia de Salta (Argentina) en el marco del Proyecto “Análisis de Cadena de Valor, elaboración del Plan Estratégico y de Planes Operativos para 5 propuestas de Producto en la modalidad de Turismo Rural Comunitario en la Provincia de Salta”.¹²⁰ El mismo fue ejecutado por el estado provincial (mediante el Ministerio de Cultura y Turismo) y con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El período de ejecución del proyecto fue desde abril de 2015 y la fecha de término en abril de 2016, debiendo ser extendido el trabajo hasta el mes de agosto de 2016. El objetivo era elaborar de manera participativa un análisis de la cadena de valor del turismo comunitario en la provincia, un plan estratégico provincial (a cinco años) y planes operativos de cinco productos para el desarrollo competitivo del TRC en Salta. El proyecto tuvo buena recepción y participación de los Emprendimientos Turísticos Comunitarios (ETC) y de los diversos actores y se estimuló el trabajo coordinado y la articulación interinstitucional para favorecer el desarrollo del TRC en la provincia. A continuación, se realizará una presentación del caso de estudio incluyendo los objetivos del proyecto, la metodología implementada, los principales resultados alcanzados en las distintas etapas, por último, se propone una reflexión en torno a algunos procedimientos y herramientas aplicadas en base a la experiencia de lxs autores con el fin de comprender la importancia del rol de lxs Técnicos Territoriales (TT) en el desarrollo del TRC.

Exposición del caso

Se toma la experiencia de lxs autores quienes integraron el ECE y desde su rol como TT de TRC, contratados también por Fundación *Travolution*. Cabe aclarar que desde el año 2017 en adelante, lxs autorxs forman parte del equipo técnico de Fundación Buenavida,¹²¹ un colectivo de técnicas y técnicos que trabaja en territorio acompañando desde sus inicios en 2009 y antes, a la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario RATuRC.¹²²

¹²⁰ Programa de Desarrollo Turístico Sustentable de la Provincia de Salta.

¹²¹ El trabajo técnico de Buenavida en territorio implica el acompañamiento de procesos sociales para lograr la autogestión colectiva de cada emprendimiento comunitario, la democratización en el acceso a la información, la formulación participativa y ejecución de proyectos integrales comunitarios, el desarrollo de la oferta turística de cada comunidad y su organización formal como prestador de servicios en un contexto normativo acorde a sus valores de reciprocidad y su cosmovisión.

¹²² La RATuRC está constituida por más de 80 emprendimientos turísticos gestionados por organizaciones campesinas y comunidades de pueblos originarios en 17 provincias del país.

Para comenzar, se entiende al TRC como:

“aquel en el cual la población rural, en especial pueblos indígenas y familias campesinas, a través de sus distintas estructuras de carácter colectivo, ejercen un papel central en su desarrollo, gestión y control, así como en la distribución de sus beneficios. El TRC no sustituye a las actividades tradicionales de trabajo, sino que es una forma de ampliar y diversificar las opciones productivas de las comunidades y complementar así las economías de base familiar. Por eso, se debe entender el TRC desde la economía social y no solamente desde el sector turístico, ya que lo que define el TRC es su organización comunitaria» (Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2012).

Este concepto, entiende al TRC no solo como producto sino, que, como una forma de gestión de la actividad turística en los territorios y en este sentido, la provincia reconoce distintas estructuras y formas jurídicas. Los ETC pueden constituirse formalmente como asociación civil, cooperativa de trabajo y/o comunidad de pueblo originario.¹²³

En ese marco, con el fin de entender la evolución del desarrollo del TRC en la provincia de Salta, se tomaron en consideración algunos antecedentes generales. En el año 2003, se conforma La Red de Turismo Campesino en los Valles Calchaquíes¹²⁴ constituyéndose así en el primer ETC de la provincia y uno de los pioneros a nivel país. En el año 2008, se conforma la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario RATuRC que surge del Proyecto “Red Federal de Turismo Rural Comunitario” diseñado por MINTUR y que, en la actualidad nuclea a más de 80 emprendimientos en todo el país.¹²⁵ En 2013, se impulsa el Plan Estratégico de Turismo Sustentable «Salta SI+», en donde el TRC es incorporado como un Programa de carácter general. En ese mismo año, se aprueba la reglamentación específica del TRC (Resolución Provincial Nº 195/2013) y el Registro Único Provincial de los Emprendimientos de Turismo Rural Comunitario (ETC).¹²⁶ Este instrumento legal fue construido de forma

¹²³ Estas y reguladas por distintos organismos de aplicación como el IGJ, INAES, INAI respectivamente.

¹²⁴ “Una cooperativa de productores de la agricultura familiar y artesanos que brinda actividades de Turismo Comunitario, promueve el trabajo asociativo, la autogestión campesina, el buen vivir y la identidad cultural” <https://www.turismocampesino.org>

¹²⁵ El propósito del proyecto era apoyar dichas iniciativas para generar inclusión social y desarrollo en esas regiones pauperizadas y alentar la creación de un nuevo atractivo turístico inclusivo-vivencial dentro de estas comunidades. (Lacko 2019)

¹²⁶ Se entiende por Emprendimiento Turístico Comunitario (ETC) a la persona jurídica de carácter asociativo que presta servicios turísticos en ámbitos rurales, gestionados de manera comunitaria, y que cuenta desde el

participativa, integra las miradas territoriales, apela a la consolidación de la oferta turística TRC y a la formalización de los ETC considerando a los prestadores de TRC como prestadores de servicios turísticos. No obstante, durante su posterior implementación se advirtieron ciertas debilidades y limitaciones que llevaron a la necesidad de modificar algunos aspectos de la misma. En el año 2014, se elaboró el Código Ético de Mutua Colaboración entre los actores del TRC ¹²⁷ al cual adhieren los ETC, representantes del MCyT, agencias de viajes, organizaciones de apoyo y algunos municipios, y que tiene como fin el encuentro y entendimiento entre los distintos agentes de desarrollo del TRC. En el año 2015, el MCyT conforma el equipo de Técnicos Territoriales (TT) para brindar asistencia técnica a los ETC. Cabe resaltar la participación activa de otras instituciones como la Secretaría de Agricultura Familiar¹²⁸ (SAF), la Pastoral de Turismo y algunas autoridades gubernamentales (municipales y provinciales) que fueron articulando trabajo en el dialogo entre las partes técnicas y que acompañaron el funcionamiento y la consolidación de algunos emprendimientos a lo largo de todo el proceso. El caso del proyecto aquí expuesto surge precisamente en el año 2015, y a partir de la convocatoria efectuada por el MCyT, se seleccionó a Fundación *Travolution* para llevar a cabo la Planificación Estratégica del TRC en la provincia. El objetivo general del proyecto era *“elaborar de manera participativa un análisis de la cadena de valor del turismo comunitario en la provincia de Salta, un plan estratégico provincial (a cinco años) y planes operativos de cinco productos para el desarrollo competitivo del TRC en Salta”*.¹²⁹ Si bien la provincia se divide en siete regiones turísticas o polos de desarrollo turístico¹³⁰ el alcance geográfico del proyecto abarcaba a cuatro de ellas: la Quebrada del Toro (ETC Asociación Civil de Artesanos Turu Yaco), el Norte Verde (Asociación La Salamanca en la comunidad de Campo Blanco, las comunidades de Peña Morada y Yariguarenda) Los Valles Calchaquíes (la Red de Turismo Campesino y el grupo de TRC Brealito) y por último la Puna (la Red Lickan de Tolar Grande y la Red Atacama) que a su vez se subdividió en dos por razones identificadas *ad hoc*. Para lograrlo, a partir

momento de su gestación con el aval formal de la organización de base de la comunidad que la integra, Artículo 5° de la Resolución 195/2013.

¹²⁷ Motivados por el Código Ético Mundial para el Turismo, bajo la Ley Nacional de Agencias de Viajes N. 18829, la Ley Provincial de Turismo 7045 y la Resolución Provincial 195/2013.

¹²⁸ Técnicos de la SAF acompañaron este proceso desde sus inicios brindando información y capacitación al MCyT y a técnicos en territorio.

¹²⁹ El informe final completo de consultoría fue presentado al Ministerio de Cultura y Turismo de Salta en el mes de septiembre 2016.

¹³⁰ El Plan SI+ incluye siete polos de desarrollo turístico en la provincia, sin embargo, el Programa de Turismo Rural Comunitario tuvo alcance en cuatro de ellos.

del conocimiento, antecedentes de trabajo previo y/o de la vinculación con instituciones de otros sectores vinculados al TRC, se seleccionaron aquellos ETC que manifestaron expresamente su interés de participar en el Programa y que a su vez contaban con potencialidad y/o vocación turística.

Figura 1. Emprendimientos de Turismo Rural Comunitario incluidos que formaron parte de la Planificación Estratégica del Turismo Rural Comunitario en la provincia de Salta a través del Ministerio de Cultura y Turismo.



Fuente: Informe final de consultoría, Fundación *Travolution*

La metodología utilizada es de carácter participativo y está basada en los planteamientos que Chambers (1983) denomina “Aprendizaje y acción participativas” y, está especialmente orientado al empoderamiento de las comunidades locales para la autogestión en miras al desarrollo. El proceso de planificación estratégica consto de seis etapas. En la primera etapa de hicieron ajustes al enfoque técnico presentado inicialmente en la terna, cuyo abordaje se basó principalmente en el trabajo coordinado entre el MCyT, el ECE, los TT y los ETC. En

la segunda etapa de diagnóstico, se planificaron de forma conjunta las acciones a desarrollar y surgieron diferentes mecanismos para alcanzar el consenso en la aplicación de las herramientas metodológicas. Al culminar esa etapa, ambos autores asumieron también la posición de técnicos territoriales (TT) de dos ETC, La Red Lickan de Tolar Grande y la Red Atacama, ambos localizados en la Puna salteña. Esto implicó, por un lado, llevar a cabo la planificación externa y por el otro, la implementación interna. Esto permitió un acompañamiento continuo y afianzó los vínculos y la confianza con los integrantes de los ETC y exigió una actitud de reflexividad y cuidado del proceso de abordaje técnico-metodológico. A partir de toda la información sistematizada y brindada por los TT, entrevistas a actores clave, revisión de fuentes secundarias y de relevamientos propios, se realizó un mapeo del entorno de los ETC con el fin de entender la trama socio-institucional que se conforma entre éstos, las organizaciones y/o comunidades de base, organismos y actores locales presentes en cada territorio. En la tercera etapa, se realizó el análisis de la cadena de valor de dos emprendimientos, la Red de Turismo Campesino y la Red Lickan de Tolar Grande, que al momento eran los únicos ETC formalizados e inscriptos en la provincia. Se entiende por cadena de valor al *“conjunto de actividades que son necesarias para producir o prestar un servicio desde su concepción (pasando por las distintas etapas de producción) hasta el suministro al consumidor final para su uso”* (Kaplinsky y Morris 2002 en Ventura Días, V. 2011). Para analizar la cadena de valor, primero se realizó un mapa de actores clave del ecosistema del ETC. Se analizaron los puntos críticos de los eslabones de la cadena de valor y a partir de allí, se analizaron tres dimensiones de la cadena de valor. Se obtuvieron datos clave como, por ejemplo, la oficina de información turística de San Antonio de los Cobres (que es el principal centro de distribución hacia la región Puna) no contaba con información sobre los productos turísticos de la Red Lickan de Tolar Grande. El propósito era determinar una línea base a partir del establecimiento de indicadores y metas a alcanzar. Las tres dimensiones eran:

- La gestión territorial, relacionado a la infraestructura y servicios básicos existentes (telecomunicaciones, rutas o caminos de acceso, salud, educación, transporte, energía, tratamiento de residuos, cartelería) en cada una de las comunidades en donde los ETC desarrollan sus actividades cotidianas y turísticas.

- La calidad de vida, se trabajó esta dimensión teniendo en cuenta, fundamentalmente, la mirada de los emprendedores en relación a que ellos consideraban como mejoramiento en la calidad de vida, la gestión medioambiental y oportunidades de desarrollo que genera el turismo comunitario.

- La sustentabilidad turística, relacionado a la cantidad de turistas, el nivel de ventas, el nivel de satisfacción de turistas y en particular, la autogestión comercial de los ETC. Una de las limitaciones identificadas fue que los ETC realizaban encuestas y recopilaban información proveniente de los turistas, sin embargo, la información no era sistematizada ni analizada, y, por lo tanto, no se implementaban planes de mejora. A su vez, el *benchmarking* externo permitió realizar un análisis comparativo entre la situación turística del ETC en relación a la situación turística de cada territorio.¹³¹ Un hallazgo significativo fue que el perfil de visitante (internacional) de la Red de Turismo Campesino difiere del perfil de visitante (nacional) que visita el territorio que es Cafayate en este caso. Atendiendo a ese supuesto, la Red de Turismo Campesino impulsó acciones de diversificación de actividades turísticas orientadas al segmento de mercado nacional que era desaprovechado por el ETC (especialmente talleres vivenciales y actividades breves de 2 a 4 horas de duración). Este análisis integral de la cadena de valor permitió orientar el diseño y la planificación de los productos turísticos y los respectivos planes operativos. En la cuarta etapa de diseño de producto, se diseñaron dos tipos de productos: Por un lado, los ETC que se encontraban en una etapa incipiente de desarrollo diseñaron un producto mínimo viable (PMV) que consiste en la versión inicial de un producto que, sin inversión previa, permite testear si la propuesta satisface las necesidades del cliente potencial. Durante ese lapso, los grupos de TRC de Yariguarenda, Peña Morada y la Salamanca (región Norte verde)¹³² y de Brealito (Valles Calchaquíes) desarrollaron su oferta turística comunitaria basada en programas de turismo educativo destinado a grupos del nivel primario, secundario y universitario y/o adultos mayores. Por otro lado, los ETC consolidados, diseñaron productos turísticos orientados a diversificar los segmentos de mercado como es el caso de la Red de Turismo Campesino mencionado anteriormente. Se elaboraron las propuestas de valor con sus respectivos modelos de negocios mediante la utilización de la herramienta *Canvas*¹³³ y cuyos productos turísticos fueron testeados y evaluados por turistas reales para validar los supuestos. Los planes operativos fueron diseñados sobre cuatro ejes de trabajo o ejes estratégicos: promoción y comercialización, plan de entrenamiento¹³⁴, trabajo de fortalecimiento con canales y redes y por último, inversiones. Se decidió priorizar la

¹³¹ En el presente se utiliza el término territorio indistintamente para referir también a las regiones turísticas.

¹³² Programa de Turismo Educativo “Ñandereko”.

¹³³ García Cristóbal (2014) La Guía de Emprendimiento para Saltar Alto. Jump Chile. 1ª edición. Pontificia Universidad Católica de Chile.

¹³⁴ Entendiendo al entrenamiento como un proceso continuo de formación basado en el intercambio de saberes entre pares, y no como resultado de capacitaciones aisladas.

inversión en telecomunicaciones que era una necesidad transversal a todas las comunidades de la provincia. En la quinta etapa de elaboración del plan estratégico, se hizo una planificación a 5 años. Dichos planes se elaboraron de manera participativa entre el ECE, los ETC y los TT. Algunas de las herramientas utilizadas fueron el diario del mañana, el árbol de problemas y soluciones con el propósito de instalar conceptos y recursos prácticos necesarios para la reflexión grupal de los participantes para la determinación de la visión compartida de cada ETC a cinco años. En ese marco, se realizaron los talleres con los ETC y reuniones con otros actores locales, incluidos los representantes de organizaciones gubernamentales para esbozar un primer plan estratégico.

Cabe destacar que entre cada visita a territorio, el ECE del Plan Estratégico convocaba reuniones y talleres con los emprendedores y los TT para continuar con las consignas. Así, el trabajo seguía avanzando y con cada actuación de los TT, el espacio local adquiría mayor autonomía. A diferencia de los planes operativos, en la elaboración e implementación del Plan Estratégico, se manifiesta la necesidad de crear un Consejo Asesor específico que tendrá la responsabilidad del seguimiento y evaluación de las diferentes acciones, etapas y respuestas dadas por los emprendimientos de TRC a los beneficios que la política pública entregue en el Plan Estratégico. Dicho órgano de gobernanza fue planteado en dos niveles: Consejo Ejecutivo ¹³⁵ y Consejo Asesor o Consultivo del TRC. ¹³⁶

Conclusiones a partir del trabajo desarrollado por los autores

Las visitas a territorio por parte de lxs consultores externos se redujeron debido a cuestiones presupuestarias frente a la extensión de plazos y demoras imprevistas del proyecto. Sin embargo, el vínculo de lxs técnicos territoriales y consultores, sostenido y frecuente, ha permitido identificar y canalizar otras necesidades de los ETC y cumplimentar los objetivos del proyecto. Durante las instancias formativas, se llevaba adelante un proceso de articulación entre las actividades llevadas a cabo por los TT y lxs consultores externos.

¹³⁵ Integrado por referentes de los ETC con representatividad fehaciente y autoridades o funcionarios designados por el MCyT. Se asigna la responsabilidad de la toma de decisiones que permitan aumentar, ajustar o modificar las acciones que se llevan adelante en el plan estratégico.

¹³⁶ Integrado por lxs referentes de cada ETC, funcionarios municipales designados, cámaras, y otros agentes turísticos u otros actores vinculados de manera directa con la implementación del plan estratégico.

Se establecían espacios de memoria y reflexión colectiva. Los talleres de diseño de producto, de planes operativos y de elaboración del plan estratégico fueron llevados a cabo de manera conjunta entre los equipos técnicos, tanto de los TT como del equipo consultor. Esto, generó un abordaje y acceso a saberes de cada grupo y su cultura en un clima de mayor confianza. Este proceso fue generando un intercambio de saberes y practicas entre aquellos miembros de ETC con mayor experiencia en la gestión del TRC. Además se realizaron encuentros intra-cluster¹³⁷ e incluso un encuentro provincial de TRC.¹³⁸ Estos encuentros buscaban generar y fortalecer las redes de TRC en la provincia. Allí se socializaba lo trabajado por cada ETC en cada comunidad y permitía a su vez evaluar la propia experiencia en relación al TRC. Como efecto importante, estas instancias movilizaban e interpelaban a los participantes para su organización hacia el interior de cada comunidad. En ese sentido, nuestro doble rol como consultores y técnicos territoriales facilitó la implementación de algunas herramientas y contribuyó a facilitar el proceso de planificación.

Por otro lado, una de las principales limitaciones del proyecto fue la discontinuidad en la implementación del Plan Operativo, tan dependiente del financiamiento y del trabajo de los técnicos en el territorio, que se vio afectada por falta de cumplimiento en la concreción de las inversiones por parte del MCyT. Lxs emprendedores y el equipo técnico manifestaron la necesidad de concretar las acciones y las inversiones planificadas en dicho plan, especialmente en telecomunicaciones, ya que el servicio de telefonía e internet era, hasta ese momento, deficiente e incluso inexistente en algunas comunidades. En la última etapa del proyecto, se constituyó el Consejo Asesor, resultado de un proceso de trabajo territorial e inter-institucional y fundamentalmente de apropiación por parte de los ETC. Luego de la formulación inicial de la Planificación estratégica de TRC, los ETC asumieron una participación más activa en la gestión del Consejo Asesor. Este consejo se reúne periódicamente y sus principales logros al 2022 fueron aquellas modificaciones aportadas a la reglamentación para adaptarla mejor a las realidades de las comunidades y mediante acciones de RSE la instalación de servicio WIFI en comunidades. Sin embargo, la proactividad y periodicidad de reuniones del Consejo Asesor es, todavía, dependiente de

¹³⁷ Encuentro de Turismo Rural Comunitario entre integrantes de los ETC Red Lickan de Tolar Grande y el ETC Turu Yaco, realizado en Tolar Grande en el mes de Octubre de 2016.

¹³⁸ Primer Encuentro Provincial de Turismo Rural Comunitario, realizado en la Quebrada del Toro en el mes de abril de 2015.

las gestiones impulsadas por los técnicos referentes del MCyT. Todavía falta un gran camino, ya que la mayoría de los ETC no están registrados y por lo cual no tienen derecho a voto en dicho órgano.

A modo de balance y tomado lo manifestado por los emprendedores, el equipo de TT y consultores, se reconoció que algunas de las herramientas metodológicas utilizadas por el EEC fueron complejas y que para lograr una mayor apropiación de la visión compartida del Plan Estratégico se requiere, por un lado, más tiempo para garantizar la plena participación de los ETC en la planificación y por el otro, el Estado debe garantizar el cumplimiento de dicha planificación.

Al 2020, se identifican como avances, por un lado, la contratación de un servicio de telecomunicaciones para los ETC, la facilitación de los equipamientos tecnológicos y afrontar el abono mensual por un periodo de 18 meses en las comunidades que ofrecen TRC y que no contaban con servicio de telecomunicaciones¹³⁹ y por el otro, la modificación de la normativa. Se modificaron los artículos 4,5 y 10 de la normativa con la finalidad de facilitar la inscripción de los ETC en el Registro. Finalmente se implementó un programa integral de capacitaciones virtuales para el producto y se redactó un protocolo de actuación para TRC para minimizar la transmisión del COVID-19. Al año 2021 son cuatro los ETC que se encuentran formalizados y habilitados en la provincia de Salta.

Agradecimientos

Queremos agradecer a todas las personas que fueron parte desde el punto de vista técnico y humano en la elaboración del Plan Estratégico Provincial del TRC en Salta. En especial, este agradecimiento va dirigido a todos los integrantes de emprendimientos turísticos comunitarios de la provincia de Salta, las comunidades de base y las autoridades comunitarias. También agradecemos nuestros coordinadores, a los licenciados Claudio Salvador y Juan Manuel Marambio de Fundación Travolution por permitirnos ser parte del equipo y ayudaron a mejorar nuestro trabajo con ética y responsabilidad. También agradecemos a los compañeros técnicos territoriales de Turismo Rural Comunitario (a las

¹³⁹ Ingeniero Maury, San Bernardo de las Zorras, Santa Rosa de Tastil, Tolar Grande, Cerro Negro, Cobres, Matancillas, Corralito, Peña Morada, Yariaguarenda y La Salamanca en Campo Blanco.

licenciadas Julieta del Carpio, Giovana Cosseddu y Miriam de Abajo y al técnico Orlando Soriano). A las autoridades y técnicos a cargo del Ministerio de Cultura y Turismo de Salta por su apoyo en el trabajo de planificación durante el periodo del proyecto (a los Licenciados Carlos Stengurt, Ana Cornejo, Fernando García Soria y a la Dra. Sandra Nazar). Otro especial agradecimiento al Ing. Ramiro Ragno, técnico de la Secretaría de Agricultura Familiar quien es indudablemente un propulsor activo del TRC en Salta y en nuestro país. Bajo la premisa de que sin turistas responsables no hay turismo comunitario, queremos también agradecer a aquellas agencias de viajes, cuyas personas a cargo se comprometen día a día con el turismo rural comunitario (Mater Sustentable EVT, *Origins* EVT y La Ciénaga EVT). Por último, nada de eso se podría haber realizado sin el apoyo de las familias emprendedoras del TRC y demás instituciones que formaron parte de este proceso y en especial a nuestrxs compañerxs de Fundación Buena Vida.

Referencias

Chambers, R. (1983). "Rural Development: Putting the last first". London *Longmans*.

García Cristóbal (2014) La Guía de Emprendimiento para Saltar Alto. Jump Chile. 1ª edición. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Fundación *Travolución* (2017) Informe final de consultoría. Proyecto: "Análisis de Cadena de Valor, elaboración del Plan Estratégico y de Planes Operativos para 5 propuestas de Producto en la modalidad de Turismo Rural Comunitario en la Provincia de Salta".

Lacko Elisa (2019) Reflexión acerca del contexto de surgimiento de políticas turísticas ¿indigenistas? el proyecto red argentina de turismo rural comunitario (RATurC) del Ministerio de Turismo de la Nación (argentina, 2008-2019). Revista *Antropologías del Sur* Año 6 N°12 2019 Págs. 197 – 223.

Ministerio de Cultura y Turismo de Salta (2013). Resolución N° 195/2013 Anexo I: Reglamentación de Turismo Rural Comunitario

Ministerio de Cultura y Turismo de Salta (2013). Resolución N° 195/2013. Anexo II: Instructivo para los Emprendimientos Turísticos Comunitarios.

Ministerio de Cultura y Turismo de Salta (2014). Código Ético de Mutua Colaboración entre los Actores del Turismo Rural Comunitario.

Ventura Díaz, V. (2011). El turismo, su cadena productiva, y el desarrollo incluyente en América Latina: los casos de Brasil y México. Serie Comercio y Crecimiento Inclusivo, Working Paper N° 138.

TURISMO RURAL COMUNITARIO: UNA PROPUESTA EXPERIENCIAL DE LA CULTURA MILENARIA GÜNÜN A KÜNA

Lucero, Norma E. Es gamatsüm (autoridad) de la Comunidad Lucero Pichina:ü de Rincón de los Sauces Provincia del Neuquén, y se dedica al fortalecimiento de la cultura y espiritualidad del Pueblo Günün a küna. Trabaja con fogones educativos interculturales con los colegios y escuelas de la localidad en la difusión de la cultura y cosmovisión de su Pueblo. Y es promotora del Turismo Rural Comunitario indígena como potencial de los Pueblos Indígenas.

Huircapan, N. G. Daniel. Pertenece a la Comunidad Kawal a külü (Caballo Blanco) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, oriundo de la provincia del Chubut trabajó en la revitalización del idioma propio (günün a yajüch) así como en la visibilización y reconocimiento oficial de su pueblo indígena de pertenencia. Activo militante indígena se dedica a trabajar como traductor e intérprete en idiomas indígenas y luchador innato por los derechos de los Pueblos Indígenas. Miembro fundador del Comité de idiomas Indígenas del Centro PEN Argentina (Poetas, Ensayistas y Narradores).

Introducción

El pueblo Günün a küna (coloquialmente llamados Pampas Hets y Tehuelches septentrionales) es un pueblo ancestral de los territorios de Pampa y Patagonia, que se diera por extinto en 1980, pero que a través de un importante proceso de revitalización lingüística y organizacional demostró su continuidad histórica quedando en evidencia su vigencia actual y reconocimiento oficial como tal. Este maravilloso Pueblo Indígena propone una nueva relación en un marco de dialogo, respeto e interculturalidad trayendo una propuesta innovadora sobre Turismo Rural Comunitario para conocer en primera persona y de manera vivencial una experiencia de conocimiento de esta ancestral cultura y de su lengua milenaria que vuelve a resonar con una nueva propuesta hacia una sociedad más justa y equitativa mediante el conocimiento y el saber.

La visibilización

Desde las primeras décadas del siglo XVIII, viajeros como D'Orbigny sentenciaban al Pueblo Günün a kùna y su lengua a la extinción mencionando que no se adaptaban al "Nuevo Mundo" y que permanecían indiferentes ante el porvenir (D'Orbigny, A. 1945). Esto comenzaba calar hondo en el imaginario colectivo occidental.

Ya para fines del siglo XVIII, el perito Moreno (1882) en su viaje por la Patagonia Septentrional, dejaba constancia que no quedaban más de 20 verdaderos günün a kùna representantes de su pueblo en toda la Patagonia y que su extinción ya estaba consumada.

Los discursos hegemónicos de la extinción de pueblos indígenas tenían fines maléficos que buscaban justificar los genocidios fundantes del Estado, y la negación futura a procesos de re-emergencia étnica que se pudieran dar, negando la existencia y los derechos propios que con ello vendría hacia una reparación histórica de los Pueblos Indígenas.

Para 1931 Tomas Harrington elabora una lista de 36 hablantes de la lengua günün a yajüch en la zona de Gangan y alrededores, pero con la salvedad de que la mayor parte de ellos eran ancianos y daba cuenta de que en poco tiempo desaparecerían la mayoría de ellos.

Ya para 1960 falleció el último de los ancianos de aquella lista, llamado José María Cual o Kalakapa en su propio idioma, a sus 90 años. Con su muerte se sobreentendía que se había muerto también el idioma, y desde entonces se lo consideró extinto.

Sin embargo en el año 2014 se realiza en la Provincia del Chubut el Primer Encuentro de Revitalización de la lengua Günün a yajüch donde se detectaron a unos 6 (seis) potables consultantes sobre la lengua y la cultura, en la zona de la meseta y la costa de la provincia del Chubut, dándose cuenta de más ancianos que aún hablaban a esas fechas el idioma en otras regiones de la provincia mencionada.

Desde el año 2014 a la actualidad los Günün a kùna han retomado su idioma escribiendo la primera gramática propia con un alfabeto propio elaborado entre ellos, la EIB y los lingüistas, siendo publicada por la organización que los representa OPG (Organización del Pueblo Günün a kùna) en el año 2019. Este material pasó a ser en mayo del 2019 parte

oficial del Área de Lenguas Indígenas de la UNAM (Universidad Nacional de México), y fue reconocido de Interés Cultural en el mismo año en la Provincia del Neuquén.

Al momento en 2022 el idioma gñün a yajüch está en plena vigencia, logrando reconocimientos en las provincias de Chubut, Neuquén, Buenos Aires y CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), y de la implementación del mismo en diferentes ámbitos, llegando a estar institucionalizados en ámbitos de idiomas universitarios y traducciones oficiales sobre diferentes temáticas nacionales.

La propuesta

En la última década se ha incrementado el interés de diversos grupos comunitarios en participar en proyectos turísticos relacionados con el turismo de naturaleza, ya sea el ecoturismo, turismo de aventura o turismo rural, tomando como base la riqueza natural y cultural de cada uno de los rincones que nuestro país brinda, pero sobre todo por la expectativa de los beneficios económicos que se pueden obtener al ofrecer servicios turísticos a los visitantes que buscan apreciar esta riqueza.

Rincón de los Sauces es una localidad en el Departamento Pehuenches en el norte neuquino. El Pueblo Gñün a küna denomina a este lugar como kütü walata “las arboledas juntas” refiriéndose a las arboledas de sauces criollo que dominan las riberas del río Colorado en este sector, y tiene una riqueza invaluable en la rama de turismo. Como Pueblo Gñün a küna tenemos un gran número de sitios arqueológicos que nos han dejado nuestro antepasados para poder apreciar y mostrar nuestro pasado en una continuidad histórica.

El proyecto está dirigido en principio a los colegios primarios y secundarios, mediante un recorrido por el área propuesta para llevar a cabo este proyecto turístico. En este trayecto los y las estudiantes podrán tratar y ver temas relacionados a la currícula escolar. De igual manera los docentes podrán trabajar de manera in situ estos temas curriculares de mano del paisaje y el saber gñün a küna que se desprende de las charlas a través del recorrido, mostrando una visión no asimilacionista ni extinta de los Pueblos Indígenas, sino en un marco de derecho consagrados en el respeto e interculturalidad.

Asimismo toda la localidad de Rincón de los Sauces y cualquier persona nacional o extranjero podrán tener acceso al área y disfrutar de esta oferta turística y de disfrutar de una experiencia vivencial llena de contenidos culturales, históricos, espirituales, narrativos, etc.

Todo esto se complementa con la belleza propia del territorio que cuenta con una flora nativa muy rica y una fauna única de la zona que incluye algunos ejemplares únicos de la zona.

La Comunidad Günün a kūna Lucero –Pichina:u viene hace años trabajando con los colegios en fogones educativos, que le ha permitido ir adquiriendo experiencia en el manejo de grupos in situ y una rica y productiva experiencia intercultural que dan forma a este proyecto que presenta como único en toda la zona Austral de estas características.

El Auca Mahuida y alrededores

El proyecto turístico se desarrollará en el área conocida como “Auca Mahuida”, una reserva cercana a la localidad de Rincón de los Sauces. Comenzando el recorrido con el pedido de permiso a los dueños de la naturaleza como parte espiritual intercultural, enseñando así el respeto por la naturaleza en una relación bío-cultural con el espacio.

Ya en el área se puede apreciar un enorme macizo volcánico, con grandes cañadones y numerosos conos volcánicos que ofrece variados y hermosos paisajes en todos los momentos del día. Teniendo la posibilidad de llegar en el recorrido pedestre hasta la boca del volcán “Auca Mahuida” y experimentar esa sensación energética que trasmite este lugar. A través de este recorrido se pasaran por las aguadas que se encuentran en el lugar, que son fundamentales para la conservación de la variada fauna y flora autóctona que esta área nos presenta.

Entre la fauna autóctona, la principal atracción es el p’üchwa (guanaco), seguido por los janana (cóndores) quienes tienen sus nidadas en el lugar. Asimismo encontraremos otras especies importantes como son los gaayü “ñandúes”, yamüshkül “liebres patagónicas”, püka “tortugas” que se encuentran en peligro de extinción. Asimismo se encuentran pumas, gatos monteses, gatos del pajonal, zorros grises y colorados, zorrinos, hurones, chinchillas y variedad de especies de lagartijas, algunas únicas de este área.

Dentro de la flora autóctona podemos apreciar müya “jarillas”, küchü “botón de oro”, chülüla “molle” entre otras como son la zampa, el alpataco, el chañar brea, la mata-sebo, el tomillo, el piquillín, el coirón y el neneo. De igual manera se podrá observar a la gütrjülü “leña de piedra o yareta” la cual es una planta milenaria y más antigua que las araucarias.

En este hermoso lugar tenemos la dicha de contar una variedad de ejemplares de cactus y especies de plantas únicas de la zona, que muchas de ellas se siguen utilizando en la medicina tradicional familiar del Pueblo Günün a küna.

En este territorio muy extenso se pueden encontrar grandes murallones de yautatrach “pinturas rupestres” que se buscan destacar el saber y la importancia que ellas tienen para nuestra sociedad actual y el tiempo moderno en el que vivimos. Muchas de ellas tienen un significado explícito que aún se conserva en la memoria colectiva del Pueblo Günün a küna, y que hoy está deseoso de poder compartir este saber milenario pasado de generación en generación.

El área además cuenta con sitios arqueológicos que fueron grandes asentamientos de nuestros antepasados, los cuales queremos proteger y compartir de manera ordenada y no invasiva aquellos lugares tan importantes para la comprensión de nuestro pasado. A la fecha ya se han realizado las dataciones radio-carbónicas revelando una antigüedad de más de 5.600 años antes del presente.

Todo este recorrido mostrará también como se entrelaza en la misma zona la gran actividad petrolera que abunda allí, con la cual se intenta la convivencia con nuestra cultura ancestral y con la flora y fauna, pudiendo haber pros y contras que nos permiten adquirir experiencia al momento del cómo aplicar el turismo rural comunitario y como planificar toda la actividad turística en el lugar además de permitirnos diseñar protocolos propios amparados en la legislación vigente como el Convenio sobre la Diversidad Biológica y el Protocolo de Nagoya sobre el Acceso a los Recursos Genéticos y Participación Justa y Equitativa en los Beneficios Que Se Deriven de Su Utilización, así como diseñar planes de manejo que permitan tener una convivencia entre todas las actividades que se desarrollan en el área, respetando las fuentes laborales de trabajadores asalariados y los Derechos de la Tierra como entidad viva.

Todo el recorrido por el área se complementará con la narrativa o charlas guiadas bilingües en lenguas indígenas. Es decir el recorrido será relatado en la lengua günün a yajüch, lengua propia del Pueblo Günün a küna, y en español pudiendo integrar más adelante el inglés también, en pos de que el idioma no sea una barrera para acceder a este servicio. Los guías propios de la comunidad también estarán identificados por la presencia de su cultura material como son ciertos elementos culturales propios.

Finalmente todos los visitantes podrán disfrutar de un ágape que consiste en compartir comidas y refrigerios con ellos, así como podrán adquirir elementos culturales propios de

las diferentes artes de nuestra cultura y adquiridas (tejidos, cueros, piedras, jabones, etc.), los cuales son de manufactura propia de la comunidad, contribuyendo así a la economía familiar de los artistas o artesanos indígenas que las producen.

Puesta en valor

La zona del “Auca Mahuida”, en todas sus estaciones (verano, otoño, invierno y primavera), es de una atracción turística, histórica y cultural que merece ser difundida y valorada. Este proyecto de Turismo Rural Comunitario, nos pone como una oferta más que interesante y única con recepción de grupos locales, nacionales e internacionales hacia conocer las raíces profundas de nuestra Argentina y de nuestra historia como país del cual somos parte.

Nos permite conocernos más así mismos en la gran deuda interna que tenemos como argentinos en nuestra identidad y en la querencia hacia nuestro suelo propio que tantas generaciones han habitado. Es un camino que nos guía por la búsqueda del saber y de quienes somos, aportándonos herramientas fundamentales para la construcción de una sociedad más justa y equitativa en la inherente relación humano-naturaleza, dejando la vieja concepción antropocéntrica hacia una nueva propuesta.

Es por ello que la Comunidad Lucero Pichina:u se enorgullece de recibir al turismo en territorio propio y poder compartir la sabiduría ancestral Günün a küna con todos y todas.

“la convivencia y el respeto mutuo de todos los seres vivos hacen un mejor vivir”

Video de la presentación disponible en: <https://youtu.be/XbLRwWJ4kSA?t=1195>

REFLEXIONES ACERCA DEL IMPACTO AMBIENTAL DE LAS MINERAS DE LITIO, ESCASEZ DE LLUVIAS, LA SUBSISTENCIA DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS Y EL TURISMO RURAL COMUNITARIO.

Raul Choquevilca, RATuRC. TRC Ocumazo- Jujuy. ocumazoraul@yahoo.com

Resumen

En este ensayo tiene el objetivo de hacer algunas reflexiones en torno al impacto ambiental que generan las mineras de litio y su incidencia en el desempeño de las actividades productivas tradicionales para garantizar la subsistencia de las culturas tradicionales de la región y en las actividades más nuevas en estos territorios como el Turismo Rural Comunitario. Baso el artículo, en primer término, en una revisión de fuentes históricas que dan cuenta del incremento de la actividad minera hasta llegar a la actualidad, momento en que afirmo que se está poniendo en riesgo el ambiente en su conjunto (ambiente incluye para nuestra cultura las dimensiones socioculturales dado que son inescindibles del entorno natural). En segundo lugar, recojo material de entrevistas informales que tuve con población residentes y otras fuentes como periódicos y registros de asambleas comunitarias en donde se expresan los conocimientos locales acerca del peligro que representa para la vida de los lugareños la minería actual y los temores e interrogantes que desata esta actividad detallando lo difícil que es acceder a las fuentes oficiales. Finalmente, hago algunas reflexiones en relación a la falta de licencia social de estos emprendimientos mineros y el rol del estado ante esta situación.

Resumo

Neste ensaio, o objetivo é fazer algumas reflexões sobre o impacto ambiental gerado pela mineração de lítio e seus impactos no desempenho das atividades produtivas

tradicionais para garantir a subsistência das culturas tradicionais da região e nas atividades mais recentes nestos territórios como o Turismo Rural Comunitário. Baseio o artigo, em primeiro lugar, numa revisão de fontes históricas que explicam o aumento da atividade mineira até à atualidade, altura em que afirmo que o ambiente está a ser posto em risco (o ambiente inclui para nossa cultura as dimensões socioculturais, indissociáveis do ambiente natural). Em segundo lugar, eu coleto material de entrevistas informais que tive com a população residente e outras fontes, como jornais e registros de assembleias comunitárias, onde o conhecimento local é expresso sobre o perigo que a mineração atual representa para a vida dos habitantes locais e os medos e questões que desencadeia essa atividade detalhando como é difícil acessar fontes oficiais. Por fim, faço algumas reflexões em relação à falta de licença social para esses empreendimentos de mineração e o papel do Estado nessa situação.

Abstract

The purpose of this essay is to reflect on the negative impact of lithium mining industry on the environment and on the local traditional economies that guarantee the subsistence of the traditional cultures of the region as well as those introduced recently as Rural Community Tourism. To begin with, my essay is based on the review of historical sources that account for the increase in mining activity up to the present. At present, I can affirm that the environment as a whole is being put at risk (for our culture, the environment includes the sociocultural dimension since it is inseparable from the natural environment). Secondly, I've collected evidence from informal interviews to the resident population and from other sources such as newspapers and records of community assemblies where they express their local knowledge about the danger that current mining represents to their lives, and the fears and questions that this activity arouses as well as some details on the difficulties to access official sources. Finally, I make some reflections on the lack of a social license to operate of these mining ventures and the role of the State in this situation.

Introducción

Propongo hablar de minería, su impacto en el medio ambiente, biodiversidad en el gran continente de América y su incidencia en el Turismo Rural Comunitario (TRC), partiendo desde el presente hacia un tiempo histórico, traspasando el punto de referencia que marca el “descubridor” de este Nuevo Mundo, o viceversa, ¿por qué no? Los pueblos originarios reflejan su historia con un antes y un después de Colón.

Lo ideal sería abordar la historia de la minería. Pero me temo que se carece de una historia antes de Colón. Me permito arriesgar con este pretendido ensayo, ¿qué tipo de minería hubo antes de 1492? Muy poco se sabe por carencia de literatura al respecto. Los cronistas de la época se limitaron a reflejar los acontecimientos trascendentales de los hechos humanos, marcados por la guerra, la confrontación, a partir del encuentro de los mundos. Los registros post Colón, fueron muy parciales, haciendo honor a que “la historia la escriben los vencedores”. De lo que no hay dudas es de la abundancia de oro que encontraron “los heroicos españoles” a partir del desembarco. Mucha información se recabó de la suerte que tuvo Hernán Cortés como así de Francisco de Pizarro. Hay muchas evidencias concretas que permiten elucubrar una idea sobre la explotación el oro de aquellos pueblos precolombinos. ¿Cómo lo hicieron realmente? Ahí la incertidumbre se enseorea. Me obsesiona el método que emplearon ya que los primeros españoles, no hablaron de desastre ambiental como el que ahora padecemos. Se sabe que utilizaron el oro con fin ornamental y de ofrenda a los dioses, a Tata Inti (Dios Sol), y a la única diosa, Pachamama, entre otros.

Me permito especular que en estos últimos cinco siglos de dominio español, la carga significativa del oro aumentó a un grado superlativo, irreversible. Se sabe que originó desenfundados “buscadores” de esta riqueza quienes se lanzaron por doquier en oleadas de fiebre, con saña y mucha violencia, en su afán de posesión, de poder real y simbólico también. La ciega ambición como la avaricia los obnubiló, cuyas consecuencias desagradables, inhumanas, desastrosas, hasta criminales comenzaron a volcarla en víctimas incautas e inocentes. Estas prácticas increíblemente siguen vigentes. Es lamentable decirlo pero continúa “el fin justificando los medios”. Prueba de ello se podría recoger a lo largo de todo el extenso continente. En las Indias de Cristóbal Colón, durante cinco siglos se dieron más penas que glorias. El extractivismo primigenio consistía en tomar el botín que estaba a mano. Luego vino la explotación brutal de indígenas en las minas de socavón, caso emblemático el de la plata, en el mítico Cerro Potosí.

Un primer dato de la abundancia de oro y plata en el gran Tawantinsuyu lo refiere Felipe Cossío del Pomar (1980) citando al improvisado cronista de la época Pedro de Pizarro en 1533, hermano del cabecilla de la banda de atracadores del Cusco. Refiere que cuando ya

estaba cautivo el último Inca Atahualpa, en Cajamarca, se acordó a modo de rescate una gran cantidad de estos metales. El Inca habría ofrecido llenar con joyas tres habitaciones, “hasta la altura de mi mano levantada”, habría dado rienda suelta a su ambición, Pizarro.

Para esa época, se desató el drama social para los indígenas de aquellos tiempos como para los de ahora. Nada hacía presumir la gestación de una crisis ambiental en Abya Yala, “América”, denominada por los descendientes de los barcos. A propósito, nada más propicio y oportuno que citar a fray Bartolomé de las Casas en su “Brevisima relación de la destrucción de las Indias” en el que a modo de grave queja y denuncia, alude a la expoliación de los habitantes del paradisíaco Caribe, “...la causa por que han muerto y destruido tantas y tales e tan infinito número de ánimas los cristianos ha sido solamente por tener por su fin último el oro y henchirse de riquezas en muy breves días...” Por otro lado no se equivocó el “protector de indios” en su carta al rey español don Carlos, al referirse a “la destrucción de Indias”, un verdadero vaticinio de la tragedia por venir.

Otro ilustre escritor de la misma época, nacido en el Cusco, del que se dice ser uno de los primeros mestizos de América, Garcilaso de la Vega, en su obra “Comentarios reales de los Incas” (1943), también se refiere a la abundancia de oro que se hallaba en la capital del mundo andino. Templos enteramente adornados por el metal áureo. En otro capítulo resulta ser muy complaciente con los visitantes de allende mar y se refiere el saqueo, sutilmente. Hasta arriesga un porcentaje a fines del siglo XVI, “los españoles apenas se llevaron un 15% de todo el oro que había en el Perú”. Garcilaso no magnificó tanto el robo que sufrieron los Incas. Decididamente fue parcial a su progenitor y sus huestes. Entonces, ¿dónde se encuentra el 85% restante? Si, es probable que una gran parte no fuera “exportado” a la península Ibérica, ya que hay muchos relatos que pasaron a ser leyendas sobre tesoros escondidos en valles, quebradas profundas, lagunas de la gran Cordillera de los Andes. Otra parte está a la vista en el Museo del Oro de Lima. Pero todo esto ¿llegará a sumar el 85%?

Otro autor anónimo contemporáneo, de amplia difusión en Internet, dio voz a un supuesto cacique mexicano, Guaicaipuro Cuatemoc con algunas verosimilitudes. En una carta a modo de sermón, se dirige a los europeos que se aprovecharon de las riquezas de América, pero que al final lo “despilfarraron”, inescrupulosamente. Lo que importa es el dato con el cual comenzó el crudo relato, “entre 1503 y 1660, consta en el archivo de Indias, llegaron a Sanlúcar de Barrameda, 185.000 kg de oro 16.000.000 kg de plata, proveniente de América”. Verdad o no, la cita probablemente se quede corta si se compara con toda la exportación forzada en los cuatro siglos siguientes.

Hasta aquí no hay alusión alguna a un desastre ambiental, sólo explotación de oro, otros metales y en abundancia, robos, traiciones, violencia, “negociados” y despilfarro.

Minería del siglo XX, XXI. Despropósito con la práctica ancestral

Desconozco realmente si los ancestros precolombinos utilizaban el conjunto de metales pesados de hoy para separar el oro como abundante agua dulce. La arqueología junto a la historia en el extenso territorio de los precolombinos, sólo muestran técnicas de fundición artesanales. ¿Sólo utilizaron calor para lograr la separación?

Para una precisa ilustración de la práctica minera a gran escala, paso cito a Javier Rodríguez Pardo (2009) en su libro “Vienen por el oro, vienen por todo”, las empresas de la megaminería actuales para apropiarse de los minerales y concentrarlos, se debe primero producir la voladura de extraordinarias cantidades de suelo, montañas enteras son convertidas en rocas y luego trituradas hasta alcanzar medidas ínfimas, para posteriormente aplicarles un líquido de sustancias químicas licuadas con gigantescas cantidades de agua, que logran separar y capturar los metales buscado del resto de la roca. Los reactivos químicos empleados son mercurio, ácido sulfúrico, cianuro y otros compuestos tóxicos acumulativos y persistentes, de alto impacto en la salud de las personas y el medio ambiente.

El litio en Jujuy

El tema que nos ocupa es el litio y su impacto ambiental negativo. Dada su explotación para nada convincente, me referiré sucintamente a la génesis de esta actividad. A partir del 2008, se comienza a posicionar como tópico la explotación del litio en Jujuy en la prensa local. El diario Pregón de Jujuy, reflejaba que el gobierno local encabezada por Walter B. Barrionuevo (2007-2011), arribó a La Paz en 2011 con el objeto de lograr información y asesoramiento pertinente sobre el tema. Evo Morales y sus colaboradores fueron muy atentos con la delegación a quienes les brindaron todo lo que requerían sobre el mismo. Concretamente les hicieron una última recomendación muy especial, para el éxito del propósito que perseguían los jujeños era fundamental: *“articular con las comunidades originarias de los lugares de explotación”*. Hoy se sabe que subestimaron este consejo, y si lograron alguna articulación, fue con algunos comuneros o dirigentes políticos afines dentro

de las comunidades pero sin respetar cabalmente el Convenio 169 de la OIT de Consentimiento libre, previo e informado.

Lo que trascendió del método de explotación en los salares jujeños es que el metal se encuentra en estado líquido en su profundidad. Básicamente consistiría en extraer salmuera mediante bombeo para depositarlo en piletones de 300 por 2.000 metros de longitud, con el fin de evaporar el agua durante un año y lograr la posterior solidificación del oro blanco. Otro dato crucial para tener en cuenta es que para producir una tonelada de carbonato de litio, se evapora aproximadamente medio millón de litros de agua en salmuera y se usan 30.000 litros de agua dulce.

A fines de 2015 dos empresas extranjeras en sociedad con capitales jujeños y del Estado provincial comenzaron a operar en el salar Olaroz-Cauchari, muy próximo a la frontera con Chile. El litio, denominado “oro blanco”, con miras al futuro, se impone como un recurso natural mesiánico para la tecnología futura, para el gran progreso y desarrollo de la humanidad. Se lo considera un aliado singular para la explotación y distribución del sistema informático y energías alternativas como la eólica, solar y geotérmica. Un mar de loas para este mineral aliado de las energías limpias, por ende, coadyuvará directamente a disminuir el calentamiento climático global. Por fin, un mineral coherente con la naturaleza!, propalan por todos los medios los paladines del mercado y la globalización. Un delirio tremendo en vista del inminente agotamiento de los hidrocarburos. Sistemáticamente ignoran a las comunidades originarias próximas a los yacimientos y desmerecen sus actividades agrícolas tradicionales vitales como las nuevas que adoptan para su sustento sano y en armonía con la Madre Tierra, tal el caso del turismo rural comunitario y su compleja red de emprendimientos.

Escasez de lluvias

Casualidad o no, a partir de 2016 comenzó a percibirse en toda la zona de Quebrada y Puna una fuerte merma de las precipitaciones pluviales. Este cambio en el régimen de lluvias fue muy notorio y drástico. Sin duda, el calentamiento global incide en este aspecto. Sin embargo, todas las comunidades aledañas, por medio de sus organizaciones sociales de base comunitaria, en asambleas de rutina, comenzaron a ventilar una sospecha de que las mineras del litio estarían lanzando misiles anti-lluvia para evitar las inundaciones del Salar.

Otro motivo de las mineras para abortar lluvias tendría como fin evitar también las inundaciones de los piletones con salmuera. El nefasto procedimiento de incidir en los

fenómenos naturales de las lluvias ya es obvio, dado que sería imposible cubrir con un techo los más de cuarenta piletones a la intemperie. Para los habitantes muy próximos a Olaroz-Cauchari ya no hay dudas de que las mineras “tiran cohetes al cielo encapotado” con el efecto de que al poco tiempo, lo que ya estaba preparado para una precipitación como “por arte de magia” dispersa a las nubes. Por otro lado los vecinos escucharon en más de una ocasión, zumbidos del ascenso y detonaciones de dichos cohetes.

Denuncias

Existen pocas denuncias formales respecto a esta anomalía de escasez de lluvia y manipulación climática. Se difundía el malestar de boca en boca. Es cierto no hay pruebas concretas para fundamentarla, sólo sospechas y rumores. Tal es así que en mayo de 2017, en la ciudad de San Salvador de Jujuy, durante un Encuentro de Comunidades que desarrollan Turismo Rural Comunitario, un referente de la localidad de Barrancas, cerca del yacimiento del litio, se animó a interpelar al entonces Ministro de Turismo de la Provincia, Ing. Carlos Oehler, acerca de *“si tenía conocimiento de que las mineras del litio estarían arrojando cohetes anti-lluvia”*. El funcionario sostuvo que desconocía del tema, pero que esta inquietud se la iba a transmitir a la Ministra de Ambiente de la Provincia.

A fines del 2020 se propagaron varios incendios forestales en gran parte del territorio argentino. Jujuy no estuvo ausente en esta tragedia ambiental. En ese tiempo, personalmente decidí presentar una nota a la Ministra de Ambiente en la que cuestioné una publicación en un medio escrito local, en el que el Estado provincial en virtud de su rol de ente de contralor, daba el visto bueno sobre el buen funcionamiento de los lanzamisiles antigranizo en la zona tabacalera. La cuestión que hice notar fue que si existen cohetes antigranizo desde hace más de 30 años en la provincia, pero con sobrados indicios en la práctica, de que abortaban lluvias, solicité concretamente a este Ministerio si tenía conocimiento de que las megaminerías del litio en la zona de Olaroz y Cauchari, estarían “manipulando el curso de las precipitaciones”. La respuesta que obtuve fue muy forzada. Tuve que apelar a la defensoría del Pueblo y el rechazo fue total a mi planteo. *“Jamás un cohete como el que se arroja en la atmósfera para producir achicamiento del grano de hielo puede provocar un cambio en el clima, las conjeturas de los efectos de un lado se traduzcan en otros lugares alejados no tiene coherencia, porque para alterar la energía de la atmósfera se necesita una potencia demasiado grande, no llegando la siembra de unas pequeñas a partículas a tener dicha energía”*, (Ing. Luis Buitrago, diario Pregón, 12 de enero de 2001). Por otro, se me intima a presentar pruebas y formalizar una denuncia. Cabe una

aclaración respecto a los supuestos misiles anti-lluvia. El efecto que produciría esta carga al explotar en las nubes, no es que anule la precipitación, sino que dispersaría el fenómeno, por lo que evita la precipitación en un punto y permite llover con graves alteraciones en lugares alejados. El ente oficial, mencionó que hay dos causas determinantes que inciden en el fenómeno lluvia: el cambio climático a nivel global y el estrés hídrico en la vegetación.

Impacto ambiental

Ya sea por el cambio climático de orden mundial producto de un mal desarrollo, la manipulación antrópica o el estrés hídrico entre otras, la presencia del agua ha disminuido dramáticamente en todo el orbe. En nuestra Quebrada de Humahuaca y Puna Jujeña los cursos de agua se redujeron en un 50% aproximadamente. “Ya no alcanza para sembrar” es el drama que proclaman los pequeños productores agrícolas. En gran parte de estos territorios las vertientes “oasis del lugar”, están en vías de desaparecer. Ya se sabe que donde no hay agua, no hay vida. Productores ganaderos de ovinos y camélido que tienen su asiento en proximidades de estos nuevos yacimientos del litio denuncian *“enflaquecimiento del ganado. No desarrollan las pasturas por el polvillo que se acumula en los vegetales”*, *“los animales, por hambre comen igual, por eso cada vez están más flacos o directamente se mueren”*, son las versiones que exclaman los sufridos habitantes de estos lares. Por el lado social, sus dirigentes avalaron el establecimiento de estas empresas con la promesa de creación de fuentes de trabajo para la gente del lugar, *“pero se ve más gente de afuera”*, con la excusa de que *“ellos están más preparados, estudiados”*. Ante la solicitud de capacitar a la gente del lugar no hubo respuestas.

Ciertamente algo increíble y estremecedor es la presencia de grandes lagunas artificiales creadas por estas mineras. Ni qué hablar de la sofisticación de la tecnología instalada para este fin y la contaminación que estas provocan que incluye al ruido y a la visual que perjudica al turismo, otra actividad que podría desarrollarse en estos espacios.

Una verdad que ni estas empresas pueden negar es que están extrayendo del subsuelo del salar “más agua de lo que entra”. Así las cosas, van de mal en peor. La migración sigue siendo el mal menor a la hora de elegir, *“de otro modo estamos condenados a desaparecer”*, se lamenta más de uno durante las reuniones comunitarias. Pero de estos mismos espacios surge una fuerte voluntad de resistir y hacer frente a estos gigantes del capital, evidentemente al modo de David y Goliat. *“Vamos a entregar la vida por preservar el legado ancestral”*, se oye en más de una boca. Claramente las mineras están promoviendo un

desequilibrio con resultados nefastos a futuro. Por último, la gente afectada ve con desagrado e indignación la posición del Gobierno Provincial en favor de estos grandes emprendimientos, violando abiertamente el derecho indígena vigente. Por otro lado, no hay voluntad política suficiente para apoyar con políticas públicas con presupuesto suficiente a otras actividades productivas que sean menos perjudiciales con el entorno natural y más beneficiosas en términos sociales como el turismo, actividades agrícolas en pequeña escala, elaboración de manufacturas y artesanías entre otras.

El turismo rural comunitario, aliado estratégico en defensa de la cultura y de los recursos naturales.

Cuando el turista que ingresa al territorio de las comunidades originarias en búsqueda de más aventuras, sorpresa, paisajes de pronto le surge otro mundo secular invisible, negado, oprimido. Lo que fue intriga, curiosidad se compensa con creces, ya que realmente llega a conocer nuevas formas de vida de colectivos étnicos sobrevivientes, con prácticas cotidianas, dignas, originales cuyas formas de vida y conocimientos en relación al manejo sustentable social y del entorno mucho tienen para enseñar y para aportar en una construcción de un mundo más sustentable. Realmente los visitantes llegan a la conclusión de que la experiencia valió la pena la visita y el conocer propuestas alternativas al mundo globalizado que cada vez pone más en riesgo con un mal modelo de desarrollo al planeta. Lo más importante, el turista conoce otras verdades u otras versiones de la historia y de ahí en más se advierte en cada visitante un intento de cambio de actitud, una toma de conciencia y se lleva una consigna, convivir en armonía con la naturaleza donde reina la diversidad, otras culturas, lo que amerita respeto y empatía.

Conclusión

Jujuy, ante estas amenazas -como Catamarca, Mendoza y Chubut-, se lanza mediante protestas y acciones a la defensa de sus recursos naturales comunitarios, de la vida sana y en armonía con la naturaleza, el Sumaj Kausay, de acuerdo a su cosmovisión andina. Claramente las empresas cuentan con el apoyo oficial pero la licencia social depende de la gente residente en el lugar e involucrada en contra de su voluntad. Intuyo que se vendrán tiempos de más reclamos y acciones de defensa por parte de las comunidades. Si no hubo consulta libre, previa e informada, “la cosa está mal parida”, sostiene un referente quebradeño.

Para cerrar cito una vez más a Rodríguez Pardo, gran defensor de las causas ambientales “... *no elegimos a nuestros gobernantes para que extranjericen territorios, vendan provincias, derriben montañas, destruyan glaciares, desvíen ríos, enajenen bosques nativos ancestrales y entreguen las altas cuencas hídricas, ecosistemas que nutren a las poblaciones, que les dan vida, razón de existencia y de futuro*”. La Puna jujeña ronda los 4.000 msnm mientras que en la Quebrada de Humahuaca la altitud ronda entre los 2.500 a 3.000 msnm. Si Rodríguez Pardo se refiere a estas altas cuencas hídricas, entonces cabe el dicho popular, “estar en el horno”. Raúl Adolfo Choquevilca. Ocumazo, Humahuaca, Jujuy.

Bibliografía

de las Casas; B (1992) Brevísima relación de la destrucción de las Indias En: Información y Revistas S.A. Cambio/16, Madrid.

Garcilaso de la Vega; I (1943) Comentarios reales de los Incas., Emecé Editores S.A. Buenos Aires.

Rodríguez Pardo, J (2009). Vienen por el oro, vienen por todo, Ediciones Ciccus 2009, Buenos Aires.

Cossío del Pomar, F (1980) El mundo de los Incas, Fondo de Cultura Económica, 1980.

Fuentes

Diario Pregón, de abril de 2011. Pag. 8-9, 11

Extracto de Asambleas comunitarias de Quebrada y Puna entre 2008 y 2020 (presencial del suscrito).

Video de la presentación disponible en: <https://youtu.be/Wr7fPay2iww?t=6370>

RESEÑA DE "EN LA CRUZ DEL CAMINO: INTERDISCIPLINA E INTERINSTITUCIONALIDAD PARA EL DESARROLLO DE PUNTOS DE COMERCIALIZACIÓN EN COMUNIDADES RURALES DE SALTO, URUGUAY", DE LIC. LUCRECIA ANZUATTE, LIC. NICOLÁS BARRETO, MAG. LUIS CHALAR¹⁴⁰ Y LIC. ANDREA ZUNINI

Agustina Ollier, Estudiante avanzada de la Lic. de Antropología, UNLP. Mail: agustinaollier6@gmail.com

Este trabajo fue presentado por Lucrecia, quien se encargó de relatar la experiencia del Proyecto de Agroturismo sucedido en 2019, en el departamento de Salto (norte de Uruguay), llevado a cabo con el apoyo financiero de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (dentro del Programa Uruguay más cerca), en el marco de un convenio con el Centro Comercial e Industrial de Salto (gremial empresarial a la cual Lucrecia pertenece), junto a la participación del Gobierno departamental, el Ministerio de Turismo, la Universidad de la República y personal técnico. Estos diferentes socios aportaron de diversas maneras, financiando y asesorando a los participantes y destinatarios del Proyecto.

El Proyecto estuvo dirigido a dos colectivos de beneficiarios. El primero corresponde a emprendedores de localidades rurales del departamento de Salto, colectivo que estaba integrado mayormente por mujeres y que fue dividido en dos grupos de trabajo: uno más consolidado y conformado por emprendedores hortícolas de Colonia Osimani y Llerena (a aproximadamente 9 km de la ciudad de Salto) que organizan una feria mensual los sábados de cada mes; y un segundo grupo que incluyó a emprendedores de Palomas, Saucedo y Constitución (aproximadamente a 60 km de Salto), con un perfil más gastronómico y de artesanos, que fueron quienes inicialmente se acercaron para solicitar la ayuda. Los segundos beneficiarios fueron los operadores turísticos del departamento de Salto.

El proyecto comenzó a ejecutarse en enero del 2019 y buscó ser herramienta para abordar las necesidades de las emprendedoras mujeres rurales de Palomas y Saucedo,

¹⁴⁰ chalarluis@gmail.com

quienes estaban buscando una salida laboral ya que, en esas localidades, es difícil conseguir trabajos fuera de la actividad agraria. A su vez, ellas elaboraban productos gastronómicos y artesanales, pero los mismos se vendían solo localmente y su intención era ampliar la comercialización; conjuntamente solicitaban capacitación para poder fortalecer sus emprendimientos. En el caso de los operadores turísticos de Salto, su demanda planteaba la necesidad de ampliar la oferta turística en un departamento que se caracteriza por el turismo termal y se requería también la instalación de puestos de información turística en las rutas de ingreso a Salto.

El marco teórico seguido por los integrantes del Proyecto se basó en la articulación económica-productiva de distintos sectores, en este caso el agrícola y el turismo, para generar valor agregado en el territorio, siendo el sector productivo y la comunidad en general los sectores beneficiarios.

El Proyecto tuvo como objetivos la sensibilización y la formación, el asesoramiento y la capacitación de los emprendedores, la creación y mejora de los puntos de exhibición y comercialización de sus productos (en el caso del grupo de Palomas, Constitución y Saucedo, crear el puesto y, en el caso de Colonia y Serena, mejorar lo que ya tenían) y desarrollar normas de funcionamiento, obligaciones y beneficios dentro de un grupo. Esto último resulta importante ya que, los emprendedores de Palomas, Constitución y Saucedo no constituían un grupo, sino que el mismo debió formarse y recibir capacitación para aprender a “estar en un grupo”, mientras que el grupo de Colonia Osimani y Llerena estaba ya bastante consolidado.

En cuanto a la metodología empleada para alcanzar estos objetivos, desde el Proyecto se llevaron a cabo jornadas con los emprendedores de las cuatro localidades, técnicos, representantes de las instituciones que fueron socias y dos estudiantes de la Licenciatura en Turismo. Al estar asociado el Proyecto con instituciones de diferentes lugares, se contó con la participación de técnicos de diversos rubros y se conformó un equipo de trabajo interdisciplinario; ejemplo de esto es el grupo mismo que presentó la ponencia, ya que Luis es licenciado en Gestión empresarial, Lucrecia es licenciada en Turismo y Andrea es licenciada en Comunicación. Hubo también un grupo de técnicos que aportaron al Proyecto de manera temporal, incorporados para responder a las necesidades de capacitación y asesoramiento que surgían en los emprendedores. De esta manera, colaboraron profesionales de los campos de Arquitectura, Trabajo Social, Diseño Gráfico y Gastronomía, quienes diagnosticaron la situación de los destinatarios del Proyecto para luego planificar y comenzar el asesoramiento para trabajar en los objetivos.

Los resultados fueron presentados por Lucrecia en base a los dos grupos de trabajo. Para el primer grupo, de Colonia Osimani y Llerena, en un principio el objetivo fue crear un puesto de venta en la ruta. Sin embargo, a medida que el Proyecto avanzaba, las demandas e intenciones de los emprendedores maduraban y los técnicos también vieron otras necesidades; fue así como los mismos emprendedores plantearon que lo que necesitaban no era un puesto de venta en la ruta, sino fortalecer la feria que ya realizaban y consolidarla como puesto de venta y centro de información turística. Fue así que, además de la feria, se trabajó también en que los emprendedores pudieran brindar información turística sobre los atractivos de la zona. De esta manera, se procedió al asesoramiento y capacitación técnica en gestión empresarial, marketing, comunicación, turismo, gastronomía, diseño y gestión de redes sociales. A la feria también se le hicieron mejoras edilicias, se le compró mobiliario y electrodomésticos que, si bien no estaban contemplados dentro del presupuesto del Proyecto, las instituciones socias lo hicieron posible. También se le agregó a la zona cartelera señalética para indicar el acceso y los lugares turísticos de la zona y se diseñó una folletería para promover la feria y mostrar los atractivos de Colonia Osimani y Llerena.

El segundo grupo, el de Saucedo, Palomas y Constitución, tenía como objetivo principal desde el comienzo del Proyecto (y como reclamo de larga data) colocar un puesto sobre la Ruta Nacional Número 3, con el fin de canalizar sus productos y vender no solamente a los habitantes de la zona, ya que allí se encuentra un acceso a un centro termal y concurren muchos turistas. Se buscaba también brindar información de los atractivos turísticos de la zona. Fue así que, al igual que el primer grupo, recibieron asesoramiento, participando en jornadas de capacitación que incluían a ambos grupos, las cuales fueron muy enriquecedoras ya que los emprendedores de Saucedo, Palomas y Constitución no estaban organizados colectivamente y aquí obtuvieron apoyo y coordinación. Se procedió también a la construcción y equipamiento del puesto de venta (igualmente financiado por el Proyecto y por los socios), bautizado por los emprendedores como “Empalme 525” por el lugar en que se encuentra, y ellos mismos decidieron también el logo junto al asesoramiento de técnicos. Asimismo, se diseñó una folletería.

Finalmente, Lucrecia reflexionó que el Proyecto puso en evidencia la importancia de encauzar las demandas de los actores locales y articular entre sí los planteos de distintos sectores sociales. En este caso, fueron los emprendedores rurales y el sector privado los que acercaron sus demandas, las cuales pudieron ser abordadas y atendidas en un mismo proyecto gracias al trabajo conjunto de distintas disciplinas e instituciones.

Video de la presentación disponible en: <https://youtu.be/Po2vaCgaQDk?t=3905>

RESEÑA¹⁴¹ DE “DIÁLOGO DE SABERES, UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO INTERCULTURAL E INTERDISCIPLINAR EN LA COMUNIDAD INDIA LOS MORTERITOS – LAS CUEVAS. UN PROYECTO EN DESARROLLO DE TURISMO RURAL-COMUNITARIO DE BASE INDÍGENA” DE WALTER CRUZ Y AVELINA BROWN¹⁴².

Aluminé Gorgone. Lic. en Turismo y Maestranda en Ciencias Sociales, UNLP.
alumine.gorgone@gmail.com

Introducción: presentación de la experiencia y de las personas que participan. Ubicación de las comunidades

Comienza la exposición Walter Cruz, agradeciendo a Elisa Lacko, como parte de la RAtuRC y da comienzo a la presentación frente a cámara, junto a sus “hermanos” caciques y miembros de diferentes comunidades de la zona reunidos. Se presentan uno a uno saludando y agradeciendo a todos este encuentro y augurando buenos deseos para el mismo. Los presentes: Juan Carlos Ochoa, de la Comunidad Indígena del Chistin, ubicada en lo que es hoy la jurisdicción de la Puerta de San José, en el norte del departamento de Belén. Le siguió Isidro Gerván, Cacique de la Comunidad de Carachi. Luego Ingrid Avilar Villacorta, cacique de la Comunidad India Los Morteritos – Las Cuevas, en el departamento de Belén; Ramón Enrique Gordillo, Cacique la Comunidad Indígena El Tolar en la Puerta del Corral Quemado; un miembro de la Comunidad Originaria de las Vallas, perteneciente al Pozo de Piedra; y Rosita Ramos de la Comunidad de Shinkal. Por el lado de la universidad, está presente Avelina Brown. Walter explica que sus comunidades están situadas alrededor de entre los 2000 y 4500 metros de altura, eso abarca lo que son las Comunidades de Las Vallas

¹⁴¹ Aclaración: este registro -más que una reseña- busca ser una transcripción, una descripción de la exposición realizada en las Jornadas. Espero haber sido lo más fiel posible a las palabras y deseos de los ponentes, en el mismo marco de “diálogo de saberes” que esta experiencia propone.

¹⁴² Walter Cruz (Delegado de Base Comunidad India Los Morteritos – Las Cuevas. RAtuRC)
Avelina Brown (ISES-CONICET-UNT)

y las Comunidades de Aguas Calientes, al norte de Belén - Norte Chico y Norte grande de Belén- Catamarca, siendo esta su ubicación geográfica.

Primera parte: Lineamientos de trabajo conjunto con la universidad, y las pautas del “respeto” en el desarrollo de la actividad turística.

Walter explica que son alrededor de nueve comunidades que trabajan en equipo. Se empezó el trabajo con la universidad reunidos en asamblea y a través de la consulta libre, previa e informada, como espacio para plantear los caminos a seguir. Como objetivo de base de la propuesta de turismo en las comunidades, Walter menciona el hecho de *“ver las posibilidades de que no haya extractivismo en la zona”*. En este sentido, el trabajo conjunto configuraría una vía para *“emprender el turismo (...) sacar beneficio de ello, representando y mostrando lo que es nuestros quehaceres históricamente ancestrales”* (SIC).

Continúa Ingrid, quien vuelve a mencionar el carácter consentido del trabajo, previa consulta a la comunidad -como establece el Convenio 169 de la OIT- quien en asamblea aprobó y viene trabajando en diálogo con la universidad. Se planteó el tema del turismo, *“como una posibilidad, que abre un amplio abanico (...) de mostrar con orgullo los saberes, las creencias, las tradiciones, las comidas, que hay en la comunidad y también saber qué es lo que quiere la comunidad mostrar, que es lo que quiere ofrecer, y cómo quiere hacerlo”* (SIC). Ya que explica que: *“al turista le va a interesar todo (...) por naturaleza de conocer un lugar distinto, otras costumbres, otra forma de ser y estar en el lugar, pero (insiste) hay que tener en cuenta lo que quiere la comunidad mostrar y cómo lo quiere mostrar”*. Para hacer esto efectivo, entre otras cosas, están diseñando “una especie de reglamento” para *“anticiparle al turista que llegue a la comunidad (...), que vaya dejando las pautas de cómo comportarse”*. Ella sintetiza ese instrumento, como así también lo que rige sus intereses en la palabra “respeto”: *“respeto por encima de todas las cosas, el respeto de tanto hacia los comuneros, a la Pachamama y los lugares sagrados”*. Califica que lo que se viene haciendo es un buen trabajo, que es esa la manera en que debe hacerse, con diálogo, consentimiento, articulando las acciones y haciendo énfasis en que las comunidades sean partícipes de todo este proceso, ya que son las que finalmente van a recibir y acoger al turista.

Luego, plantea el tema del “respeto” ante el perjuicio de la mercantilización: *“Es importante también que el turista desde un principio entienda que la comunidad y los comuneros, sus prácticas, sus costumbres y creencias no son una mercancía (...) No somos*

mercancía, somos personas, que hemos heredado toda una historia que tenemos de nuestros ancestros, hemos heredado el territorio, los lugares sagrados, las comidas, las creencias, los tejidos. Entonces, compartir con las personas que vienen de otro lugar lo que es la vida cotidiana de la comunidad. Cómo se siembra, qué se siembra, por ejemplo (...). Eso también brinda las pautas desde un inicio por el respeto, a la comunidad, las creencias y a la madre tierra” (SIC). Después de este pronunciamiento, menciona también la oportunidad económica que representa la actividad turística una vez que se ponga en marcha, el hecho de que las familias puedan ofrecerle al turista, “la experiencia de vivir y compartir en la comunidad”; no obstante, insiste en que: “es mostrar esto con orgullo, lo que uno es, lo que uno tiene, lo que uno ha heredado” (SIC)

Continúa Walter y profundiza en el contexto que lxs atraviesa: “(...) la lucha es complicada, son grandes poderosos que quieren imponer otros modos de vida, que altera nuestras cosmovisiones”. Entonces plantea el “competir” (duda, un poco resignado), pero sí el “encontrar un espacio en que se pueda subsistir en este sistema, con nuestras costumbres”. Recalca que esa es la idea guía con la que empezaron a trabajar con un grupo de arqueólogos y antropólogos, entre ellos Avelina, Elisa Lacko, y otras personas quienes les han venido ayudando a plantear cómo llevar adelante el turismo en la zona. Por último, agrega que es un trabajo que recién empieza y pide a Avelina que vaya pasando las diapositivas para mostrar ese proceso en donde todos están insertos.

Toma la palabra Avelina, saluda a todxs y agradece la presencia de todas las autoridades y también a las organizadoras de la mesa y de las jornadas. Expresa que desea agregar a lo que ya estuvieron diciendo que la idea de participar en las jornadas era “contar una experiencia de trabajo que vienen llevando adelante un grupo de arqueólogos y antropólogos del CIVAC”, siendo muchas las personas las que participan en el proyecto pero que decidieron presentar la ponencia entre ella y Walter. Comenta que el objetivo fue “consensuar las agendas académicas de trabajo y las agendas políticas territoriales, culturales que tenía la comunidad” siendo el trabajo el resultado de ese diálogo - bastante cotidiano- iniciado en 2019, y en base a la participación en la asamblea ordinaria de la comunidad pidiendo permiso y consulta para trabajar en su territorio.

Prosigue con las dispositivas. La primera muestra imágenes del territorio de la Comunidad Morterito-Las Cuevas, donde están trabajando. Las siguientes ya han sido explicadas por los otros ponentes, acerca de cómo fue el acercamiento y diálogo del equipo con la comunidad. No obstante, vuelve a destacar el marco del Convenio 169 de la OIT como la base desde la cual comenzaron a trabajar, ya que señala que suele suceder que no se realiza este procedimiento de consulta sobre las comunidades y los proyectos que se

desarrollan en sus territorios. Le sigue una dispositiva que se titula “¿Por qué un proyecto de Turismo Rural Comunitario Indígena?” en donde Avelina consulta a Walter si quiere proseguir comentando. Así, Walter toma la palabra y vuelve a insistir en el carácter de consenso del trabajo, llevado a cabo siempre por medio de asambleas, reuniones de carácter particular con el tribunal de disciplina, el consejo de ancianos, para ir acordando cómo ir avanzando.

Segunda parte: relevamiento de lugares ancestrales e identificación de festividades, según aquello que la comunidad “quiere mostrar”.

Avelina por su parte comenta que en la primera asamblea y también en la primera reunión con autoridades acordaron hacer un relevamiento de lugares ancestrales que la comunidad estaba interesada en empezar a mapear y a generar algún tipo de producto para poder mostrarlo, en diálogo entre el conocimiento académico y los intereses de la misma. De esta manera el equipo - del cual forma parte Avelina-, realizó un viaje donde los y las comuneras fueron mostrando los distintos sitios, en donde fueron mapeando y tomando fotografías.

Luego, sucede un intervalo en la exposición donde las autoridades a través de Ingrid piden disculpas y se retiran agradecidos ya que tienen una reunión comunal, que venían demorando por el retraso en el comienzo de esta presentación. Walter queda en su lugar, acompañando a Avelina un tiempo más. Elisa Lacko también agradece el enorme esfuerzo de la comunidad para estar presentes vía internet en las jornadas; y Silvina Gómez por su parte agradece y se disculpa en nombre de las jornadas, por el retraso de la presentación.

Tercera parte. Otro resultado del trabajo conjunto: el código de convivencia para el turista

Luego de este momento, Avelina continúa con el relato de la experiencia del armado de los mapas: menciona que hubo varias reuniones virtuales fundamentalmente con las autoridades mediante las cuales fueron consensuando “*que es lo que se quería mostrar y que no, dónde poner el énfasis, que fotos (...)*”, consensuando las respectivas leyendas (pie de mapas, de textos), los textos, las historias y explica que esa dispositiva responde a uno de esos primeros mapas realizados.

La siguiente dispositiva corresponde a lo que estuvieron trabajando en la última reunión, hace algunas semanas, explica Avelina. Se trata del “código de convivencia para el Turismo Rural Comunitario Indígena”, un protocolo para el turismo en la zona, tomando de base uno que les compartió Elisa, y consensuando ciertos puntos. Walter retoma la presentación y expresa que ellos apuntan al turismo rural comunitario indígena, fijando las pautas, viendo *“que es lo que realmente no hay que hacer en la zona (...) Por ejemplo si usted va a un territorio indígena, deje todo como está (...) no cambie las cosas de su lugar”* ejemplificando con el hecho de hacer fuego. Es decir, plantea el *“quedar en equilibrio con lo que hay en la zona, solamente hacer una visita consensuada, para que vaya quedando el lugar como debe estar y como se debe mantener, quien sea el que modifique sea únicamente la naturaleza al espacio”*.

Posteriormente, Avelina comenta que también estuvieron haciendo un relevamiento (duda de ese término), más bien *“identificando qué festividades, ceremonias de la comunidad tenían ganas quizás de compartir con la llegada del turista”* (de tipo comunitario-indígena) y cuales son más *“íntimas”*. Acompaña esta descripción con unas imágenes de otra dispositiva donde se muestran momentos de la ceremonia *“Punchao Raymi”*, que se realiza durante el solsticio de invierno, la noche del 20 al 21 de junio, que consiste en *“atar el sol, para que no se pierda, y así comienza el nuevo ciclo”*. Al respecto, Walter aclara que como trabajan en equipo todas las comunidades, tienen fechas especiales y van rotando en cada comunidad: por ejemplo Morterito-Las Cuevas en junio; el primero de agosto están en la Comunidad de Laguna Blanca; el 5 de septiembre en la Comunidad de Corral Blanco; el 11 de octubre están en la Comunidad de Carachi. Esto, explica Walter, va fortaleciendo internamente su organización, para después -y recién en ese momento- lo pueden brindar al público.

Última parte: otras prácticas de importancia para la comunidad que deciden ofrecer al turista

Lamentablemente, el tiempo de la exposición se agota, por lo que Avelina expresa que el resto de la presentación sigue ilustrando el trabajo que están llevando a cabo. La siguiente diapositiva muestra lo que son las *“Campeadas de vacas”* - que se realiza entre los meses de marzo a julio- que según explica la misma, consiste en la práctica del arreo de los animales desde los cerros hasta los corrales comunitarios, en donde luego se realiza una ofrenda a la Pachamama. Se prosigue con las marcadas y señaladas de novillos y terneros,

castraciones de toros, vacunaciones y carneadas, que se acompañan con asado, vino y cantos ancestrales.

Las siguientes diapositivas muestran otros de los mapas resultado de los relevamientos, con el detalle del tiempo de duración del recorrido, su dificultad, los atractivos que se pueden encontrar allí y algunos comentarios relacionados al sentido que tienen esos lugares para las comunidades, desde su cosmovisión. De esta manera, se muestran varios recorridos diferentes: “Los Antiguales de Morteritos”, “Piedra Letrada” y “el Hueco”. Cada uno de estos fue pensando siguiendo el parámetro del cómo presentarlo al turista. Avelina aclara que no cuentan con profesionales en turismo en el equipo, pero insiste que de base está el consenso y la idea rectora de “lo que la comunidad quiere mostrar”.

Comentarios finales y desafíos

Para cerrar, Avelina -recuperando algunas cuestiones que se conversaron en las mismas jornadas en el turno de la mañana- comenta de manera sincera que hay ciertas cuestiones que le generan dudas y preocupación, como la mercantilización de la cultura, la patrimonialización y la “estatización” (se corrige) la “fijación” de ciertos sentidos, prácticas y la exotización. En este sentido, reflexiona que se encuentran en una “encrucijada” para ver cómo trabajan con la comunidad: *“que no estamos totalmente seguros del camino, pero que creemos que en el diálogo hay ciertas respuestas”*. Por último, menciona que las jornadas le resultaron muy interesantes y agradece la invitación y el espacio de participación.

Walter concluye destacando lo dicho inicialmente: *“la idea es poner una opción más para poder subsistir en los lugares que estamos, ante este gran monstruo que viene por todo. Entonces nosotros planteamos nuestra defensa con respecto al territorio”*. En referencia a las incertidumbres de Avelina expresa: *“podemos estar equivocados, pero estamos hoy acá, somos nosotros los que queremos defender, por eso el planteamiento que hacemos con respecto al turismo rural comunitario indígena”*. Agradece a Elisa, RA tu RC, chicos del CIVAC; y expresa su alegría de presentar y “mostrar”, entre ellas, las cuevas donde vivían sus ancestros (otra dispositiva). Repite contento: *“queremos mostrar, esas cosas sencillas, cosas simples”* y se pronuncia: *“pero que todavía estamos, existimos, y seguiremos estando, estamos vivos, muy vivos. Nada más.”* Y luego insiste nuevamente en la cuestión del fortalecimiento interno previo a “mostrarlo” turísticamente y en el carácter asambleario y de conjunto en la toma de decisiones al respecto. De allí deriva entonces su propuesta,

considerándola para hacerle frente a las corporaciones, tomando las decisiones sobre su territorio.

Finalmente, Avelina recalca que se busca generar una alternativa económica en una zona que es minera y con proyectos extractivistas que están amenazando el territorio. Concluye que se trata de una propuesta traída por las comunidades y que el equipo de investigación está intentando acompañar esa decisión.

Síntesis

En síntesis, la exposición muestra un trabajo en curso desarrollado entre miembros de comunidades diferentes, por un lado, representantes de la comunidad académica y por el otro, representantes de algunas comunidades indígenas, que, por medio de lo que ellos expresan, se conforma bajo un “diálogo de saberes”. En este sentido, resaltan el Convenio 169 de la OIT como lineamiento institucional de base, pero que deriva también en una herramienta política, ya que habilita el diálogo y propone formas de trabajo interculturales. De esta manera, esta experiencia es también una forma resistencia, en un sistema que no sólo mercantiliza territorios, pueblos, culturas e identidades, sino que también fagocita epistemológica y tecnocráticamente otros saberes.

Vídeo de la presentación disponible en: <https://youtu.be/Po2vaCgaQDk?t=3905>

RESEÑA DE "LA EXPERIENCIA DE LA COOPERATIVA "EL CHACHO" DE LOS COLORADOS, PROVINCIA DE LA RIOJA", DE INTEGRANTES DE LA COOPERATIVA LOS COLORADOS: MANUEL MERCADO, JUAN MERCADO, ROMINA TORRES Y MICAELA.

Solange Mostacero Soto, estudiante avanzada de la Lic. en Turismo, UNLP.
solangemostacerosoto@gmail.com

La cooperativa se encuentra en Los Colorados, un pueblo ubicado en el Departamento de Independencia, a 100 kilómetros de la capital de la Provincia de La Rioja, el cual cuenta actualmente con 20 familias, siendo un total de 70 habitantes.

Los ponentes describieron brevemente cómo se creó el pueblo a partir de la llegada del tren en el siglo XX, el crecimiento de la población y el desarrollo de diversas instituciones alrededor de la estación ferroviaria.

La Cooperativa "El Chacho" se creó en el año 2005, como respuesta a la necesidad imperante de generar mayores ingresos para la población, la cual se vió extremadamente afectada por el fin de la circulación del tren en la década del 90.

Además, los expositores mencionaron otras iniciativas como la puesta en funcionamiento de la Cooperativa de Provisión de Servicios Turísticos (la cual ofrece diversos circuitos de turismo por el pueblo), la puesta de cartelera en el pueblo, la recuperación de plantas nativas, el desarrollo de calefones con energía renovable, la creación de emprendimientos de cosmética natural, entre otras.

Una de las problemáticas que atravesaron como pueblo fue la falta de tendido eléctrico para todas las familias, lo cual derivó en un conflicto con las autoridades locales en el año 2010. Gracias a su reclamo organizado pudieron obtener una respuesta favorable por parte del gobierno aunque por parte de la empresa de cableado les dijeron que no tenían personal para la instalación. Nuevamente con organización comunitaria, cuentan que los propios pobladores se postularon como mano de obra, logrando llevar adelante la obra.

Entre otros logros obtenidos, en el año 2018 se instalaron amplios reservorios de agua, permitiendo crear bebederos para animales (los cuales se encuentran en puntos estratégicos afuera del pueblo para evitar la contaminación) y gracias a la gran capacidad de agua pudieron realizar huertas familiares y escolares con el apoyo de organizaciones como INTA y SAFCI. Además mencionan que a principios del año 2019 lograron tener conectividad wifi para la población educativa extendiéndose luego para la comunidad en general.

Para finalizar la exposición, los ponentes nombran algunas de las problemáticas más recientes, entre ellas, las consecuencias económicas de la pandemia COVID-19 por la ausencia de turismo en la zona, problemas de manejo y recolección de la basura, falta de delimitación del territorio y de la Reserva de “Los Colorados”.

Vídeo de la presentación disponible en: <https://youtu.be/bSSo6ab2Yus?t=1914>

RESEÑA DE “EL TURISMO RURAL COMUNITARIO COMO HERRAMIENTA DE CONSERVACIÓN AMBIENTAL”, DE JULIETA DEL CARPIO Y NATALIA VALDEZ

Melisa Yanina Roldán, Licenciada en Turismo, UNLP, melisa.roldan01470@gmail.com

Resumen

Las expositoras Julieta Del Carpio y Natalia Valdez relataron, en representación de su equipo de investigación y trabajo, las líneas de acción y actividades para crear una propuesta de turismo comunitario en la comunidad de Yariguarenda, localidad de Tartagal, provincia de Salta, Argentina.

Para la elaboración de dicha propuesta, el equipo se basó en un proceso de base participativa en el cual la mirada y los aportes ancestrales ocuparon un papel fundamental.

La co-construcción a partir del trabajo en territorio, recorridos, relevamiento y talleres sentaron las bases para el empoderamiento de la comunidad indígena como responsable y protagonista de una iniciativa que genera beneficios directos e indirectos para toda la comunidad y su entorno medioambiental.

Palabras clave

Turismo comunitario - Acción participativa – patrimonio – identidad

Introducción

En representación del equipo, expusieron Julieta Del Carpio y Natalia Valdez. La primera realizó el aporte técnico a la iniciativa que se relata en el presente escrito, mientras que la

segunda participó como protagonista del desarrollo turístico comunitario en Yariguarenda, localidad de Tartagal, provincia de Salta (Argentina). Al presentar el caso, las expositoras señalaron que dicha comunidad se identifica con la etnia guaraní, y habita sobre Ruta Nacional 34, a 13 km de un centro urbano, en las proximidades de la frontera con Bolivia.

Las expositoras forman parte de Fundación Buenavida: una organización comunitaria que, desde el año 2014, viene desarrollando el turismo rural en el marco de un proceso de investigación y de acción participativa, la co-construcción de trabajo y el intercambio de saberes técnicos, comunitarios y ancestrales.

Desarrollo

A lo largo de la ponencia y empleando una presentación visual como soporte, se relató el proceso para poner en valor la cultura local y el entorno medioambiental de la comunidad de Yariguarenda.

El objetivo perseguido con dicha puesta en valor fue logrado al cabo de un año y consistió en desarrollar una propuesta turística basada en la mirada de apropiación de la comunidad local.

Para lograr dicho objetivo, se transitó un proceso de tres etapas: una etapa de inicio, seguida por una etapa de producción y finalizando por una etapa de materialización del producto (producción).

Las expositoras detallaron las siguientes líneas de acción que dieron lugar a diversas actividades, las cuales se fueron relatando durante la exposición: investigación de acción participativa, desarrollo de oferta basada en la identidad y el patrimonio ambiental y atención a las búsquedas y necesidades de los usuarios.

Investigación de acción participativa

Se llevaron a cabo recorridos en el territorio para realizar un relevamiento que permitió a la comunidad descubrir su patrimonio natural y cultural. El relevamiento en el territorio les llevó a encontrarse con toda la diversidad natural que los rodea y construir la propuesta desde una mirada propia sobre el patrimonio.

Se organizaron y realizaron talleres destinados al encuentro, el intercambio y el relevamiento, dentro de la propia comunidad, de los recursos culturales y naturales, para luego ponerlos en valor y crear las condiciones que permitieran definir una propuesta turística. El trabajo de taller estuvo estructurado por una serie de preguntas clave (disparadoras):

- ¿Qué tenemos? (Recursos culturales y ambientales). Se elaboró un listado de especies de flora y fauna de Yariguarenda.
- ¿Qué deseamos compartir? Pregunta que surge dado que en la lista anterior había espacios/eventos sagrados que la comunidad no necesariamente deseaba compartir.
- ¿Qué es atractivo e interesante para nosotros/otros? Con “nosotros” se refieren a los referentes comunitarios. Y en qué puntos de “para nosotros y otros” había coincidencias. Es en ese camino que surgieron ideas y nociones vinculadas a la conservación ambiental y a los conceptos de reciprocidad y a la utilización sólo de lo necesario.

Desarrollo de oferta basada en la identidad y el patrimonio ambiental.

Como punto de partida, se realizó un mapeo colectivo que consistió en recurrir a los aportes y saberes de los mayores referentes de la comunidad; se ofrecieron talleres de historia guaraní, que resultaron de utilidad para reconstruir la historia desde la memoria de los mayores y saber “quiénes somos, de dónde venimos y qué queremos seguir construyendo”; se diseñaron dibujos e íconos que representaran a los recursos disponibles. El mapeo colectivo permitió, a quienes participaron del proceso, encontrarse y definir y fortalecer la identidad colectiva.

La decisión de qué elementos del patrimonio natural y cultural querían transmitir a partir de la oferta turística a desarrollar fue tomada en función de la mirada de la propia comunidad.

Atención a las búsquedas y necesidades de los usuarios

El equipo de trabajo orientó la propuesta a un público educativo y pedagógico. Presentaron su oferta a las escuelas, a quienes ofrecieron circuitos y actividades que involucran el patrimonio a transmitir y poner en valor, presentaron libros (como el listado

de flora y fauna de Yariguarenda o el libro de memoria colectiva, con relatos de los habitantes) y organizaron talleres de conciencia ambiental.

A lo largo del proceso el equipo de trabajo construyó una red de trabajo con otras instituciones y organizaciones, tanto privadas como públicas, tales como el Municipio de Tartagal, el INTA, el Ministerio de Cultura y Turismo, Desarrollo Social de la provincia de Salta y Fundación Buenavida.

En diferentes instancias de la exposición se señalan diversos aspectos positivos de la propuesta. Entre los mismos puede mencionarse:

- La formulación de senderos de interpretación ambiental de su propia flora y fauna, destacando especies en peligro de extinción como el guacamayo verde.
- El inicio de un camino de identificación de nociones de conservación ambiental.
- El rescate de códigos ancestrales que forman parte de la identidad de la comunidad.
- La valoración de “la mirada de los abuelos”.
- La construcción a partir de una mirada de apropiación, que permite a la comunidad volverse “custodio” de sus bienes patrimoniales y protegerlos de los intereses empresariales para sus generaciones futuras.
- La reconstrucción de historias a partir de la memoria colectiva.
- La consolidación del concepto de reciprocidad: un valor ancestral que indica la obligación de pedir permiso al monte y devolver los recursos que de él fueran tomados.
- La instalación de la idea de “utilizar sólo lo necesario”.
- La visibilidad y valoración general de los beneficios que el turismo comunitario genera para la comunidad, independientemente del involucramiento en el proyecto.
- Fortalecimiento y empoderamiento de la comunidad a partir de la concreción de proyectos que se veían inalcanzables.
- Participación de la comunidad indígena en la Cámara de Turismo del Norte Salteño.

Si bien las expositoras no señalaron dificultades, hicieron alusión a un contexto de transformaciones que implica abusos sobre los recursos locales por parte de las empresas, los cuales devienen en deforestación, incendios y pérdida de la flora y fauna local.

Conclusión

El turismo comunitario es una herramienta que permitió fortalecer y empoderar a la organización indígena que llevó adelante los procesos de construcción de su propia identidad. Tales procesos posibilitaron “encontrarse con cosas que antes no veían”, fortalecer la organización comunitaria, lograr un posicionamiento de la organización dentro de la comunidad y crear las condiciones para que todos los habitantes, independientemente de su participación o no de la propuesta, pueda gozar de los beneficios directos e indirectos que el turismo es capaz de proveer.

Video de presentación disponible en: <https://youtu.be/X7wDCCX4le0?t=7254>

RESEÑA DE “POTENCIALIDADES: TURISMO RURAL COMUNITARIO Y ACCESIBILIDAD”, DE BRENDA PIGNOL Y JULIETA DEL CARPIO.

Solange Mostacero Soto, estudiante avanzada de la Lic. en Turismo, UNLP.
solangemostacerosoto@gmail.com

La exposición fue realizada por Brenda Pignol y Julieta del Carpio, pertenecientes a la organización Fundación BuenaVida. Brenda, además, pertenecen a Libertate, una organización sin fines de lucro que trabaja diferentes aspectos en relación a la discapacidad.

El objetivo de la presentación fue pensar otras miradas que puedan generar un círculo virtuoso entre las comunidades locales y la población que abarca la accesibilidad y el turismo accesible. Para la presentación, analizaron diversas experiencias ocurridas en la zona del NOA, puntualmente en las provincias de Jujuy y Salta. Ellas cuentan que han encontrado tanto potencialidades como debilidades al cruzar la mirada de la accesibilidad con el TRC.

Una de las principales barreras que ven al momento de trabajar con el turismo accesible, es la falta de conocimiento e información en los técnicos, así como en la comunidad local y sociedad en general. Además encuentran una mirada muy sesgada asociada al imaginario de la discapacidad, siendo que existe una inmensa diversidad que representa el colectivo de personas con discapacidad.

Las ponentes remarcaron que generar un entorno accesible permite beneficiar a todas las personas. No sólo personas que tienen una discapacidad permanente, sino también da facilidades y comodidades para todas las personas en general, para adultos/as mayores, para personas embarazadas y para personas que sufren lesiones transitorias.

Como una oportunidad que surge del entrecruzamiento entre los conceptos de TCR y Turismo Accesible, las expositoras señalaron la posibilidad de amplificar la capacidad de llegada y realizar una mayor segmentación de públicos.

Para su presentación, analizaron experiencias maduras con el objetivo de determinar en qué estadio de la oferta estaban e indagar sobre qué ajustes se podían realizar en el corto, mediano y largo plazo. Se trabajó articuladamente desde el inicio entre las comunidades y los técnicos de la Fundación Buena Vida.

Para perfiles de turistas con discapacidad auditiva, por ejemplo, se vió que no se ofrece interpretación en lengua de señas, aunque sí habían tenido experiencias de ofrecer interpretación en otros idiomas. Para perfiles con discapacidad intelectual y psicosocial, identificaron que la comunidad no está formada en este tipo de discapacidad y como un propuesta a realizar podría ser el uso de un lenguaje más sencillo. Otro perfil con discapacidad visual, se encontraron barreras de comunicación ya que no se cuenta con formatos alternativos de información o no se ofrece acompañamiento a este perfil de turistas para que conozcan mediante relatos descriptivos donde puedan interactuar y compartir la experiencia de otra forma. Por último, para perfiles de turistas con movilidad reducida, se encuentran más barreras, ya que si bien se cuenta con algunos elementos de accesibilidad, no está garantizada toda la cadena de accesibilidad, por ende aunque haya algunos lugares accesibles, no se garantiza que puedan llegar a estos.

Las expositoras señalaron que en el corto plazo hay una buena perspectiva para trabajar y empezar a segmentar públicos. El TRC como se enmarca dentro de la Economía Social y Solidaria, comparte y promueve valores como la solidaridad e inclusión. Además como el TRC no es un turismo masivo permite trabajar un trato más personalizado y organizar con anticipación el recibimiento, por ende facilita la posibilidad de prepararse bien y garantizar la cadena de accesibilidad. Por último, comentaron que en el NOA, existe un alto porcentaje de personas con discapacidad por ende se estaría trabajando con un mercado de proximidad y una demanda potencial. Antes de finalizar, se comentó brevemente la experiencia de turismo accesible en la zona de Yariguarenga, en la cual se trabajó en talleres de forestación con adultos/as mayores.

A modo de conclusión, las ponentes consideran que hay que promover la formación en la temática y en el trabajo conjunto con las comunidades para detectar oportunidades. Invitan a seguir pensando estrategias para que los destinos turísticos tengan inclusión social y para seguir democratizando el acceso a las propuestas turísticas.

Video de presentación disponible en: <https://youtu.be/ThV88smrHSQ?t=8295>

RESEÑA DE "ACTIVAR EL CONOCIMIENTO DE LA HISTORIA LOCAL COMO RECURSO TURÍSTICO DE UN ÁREA RURAL DE LA CIUDAD DE COMODORO RIVADAVIA (KM 12)", DE GRACIELA CISELLI, ASOCIACIÓN CIVIL LUPAT.

Juan Cruz Gelabert, estudiante avanzado de la Lic. en Turismo, UNLP, juanc.gelabert@gmail.com

Graciela Ciselli es la disertante de la presentación, representando a la Asociación Civil LuPat, que se sitúa en Comodoro Rivadavia, Chubut y se define como un equipo interdisciplinario, compuesto en su mayoría por docentes y estudiantes universitarios, que se centra en la articulación entre instituciones educativas universitarias y territorio, en pos de la puesta en valor del patrimonio local.

Comodoro Rivadavia fue fundada en 1901 y funcionó como puerto agroexportador hasta 1907, año donde se descubre la existencia de petróleo en las inmediaciones de la región, convirtiéndose así en una ciudad con un fuerte atractivo laboral para la población migrante.

La ciudad se estructura en un casco histórico fundacional, actual centro comercial, y zonas rurales distantes a este denominadas "kilómetros". LuPat se ubica en el Km. 12, siendo esta una zona que nació como sub-rural y hoy día se gestionan proyectos impulsados por el sector privado que buscan articularse con la comunidad en pos de fortalecer la percepción agroturística de la zona. El objetivo de estos proyectos es reelaborar la oferta turística local con productos frescos elaborados en las huertas.

Entre los años 2019 y 2020 Comodoro Rivadavia comenzó a elaborar un Plan Estratégico de Turismo, denominado "Pionero 2030", donde se considera al Turismo como política de Estado y actividad económica. En ese proceso de construcción, se convocaron a distintos actores de la sociedad civil a participar de distintos talleres, donde LuPat colaboró aportando propuestas nacientes en la experiencia obtenida en distintos trabajos de campo.

El espacio de la asociación fue abierto al público por primera vez el 19 de Febrero de 2021, ofreciendo una muestra con motivos de conmemorar el 120° aniversario de la ciudad. Esta muestra fue parte del programa municipal “Turistas por un día”, que propone revivir el patrimonio cultural comodorense visitando los puntos turísticos y culturales más emblemáticos de la Capital del Petróleo.

La muestra se diseñó para contar la historia de la ciudad desde tres escalas espaciotemporales: cartografía histórica, historia urbana y microhistoria familiar; fomentando el dinamismo e interacción del recorrido mediante distintos juegos en cada etapa.

Al terminar la exposición, Brenda Piñol Ramos le pregunta a Graciela:

¿LuPat ha tenido la oportunidad de establecer vínculos con las comunidades indígenas y campesinas de la región para plasmar la perspectiva previa a la constitución de la ciudad?

¿Qué historicidad se puede recuperar desde la mirada de estos actores?

Graciela afirma que, en conjunto con la cátedra libre de Pueblos Originarios, existente la facultad, se plantearon la posibilidad de conformar un espacio para el intercambio de ideas; aunque se resolvió en que este espacio será desarrollado por parte de la cátedra.

En respuesta a la primera pregunta, explica que han trabajado en varios talleres participativos en distintos barrios y, además, la publicación de los libros de la asociación se realiza en conjunto con una biblioteca popular de uno de esos barrios; por lo que el contacto con las comunidades es permanente.

Video de presentación disponible en: <https://youtu.be/Wr7fPay2iww?t=6370>

RESEÑA DE "UN VIAJE A LAS RAÍCES QUE DEFINEN QUIENES SOMOS" DE JULIETA YANEZ¹⁴³.

Nadia Voscoboinik. Lic. en Antropología y Maestranda en Ciencias Sociales, UNLP, nadiavoscoboinik@gmail.com

La expositora fue Julieta Yañez, miembro de la organización Anguinaos. Relató la experiencia de turismo comunitario que desarrollan en el valle de Anguinaos, ubicado en la ciudad de San Carlos, provincia de Salta, territorio habitado por pueblos originarios, productores locales, ganaderos, artesanos y emprendedores.

La organización está compuesta principalmente por mujeres que son guías locales, intérpretes locales, artesanas y productoras, muchas de ellas fueron las pioneras en la provincia de Salta del turismo campesino. La misma nace en el año 2016, con la iniciativa del municipio, el apoyo de instituciones como Agricultura Familiar, agrupación Buena Vida y Albasur, donde invitaron a actores locales a desarrollar el turismo comunitario. Así se conforma el grupo de mujeres, muchas de ellas pertenecientes a la comunidad indígena Condor Huasi.

El objetivo de Anguinaos es brindar servicios turísticos, experiencias guiadas, talleres vivenciales con artesanos y productores locales del pueblo. Antes los servicios turísticos en San Carlos no estaban organizados, y no se visitaba la zona por parte de los turistas, pero gracias a la organización ahora es posible visitar el territorio, la flora, la fauna, y realizar diversas actividades que acerquen a los turistas a los saberes locales sobre plantas medicinales, cultura calchaquí y al trabajo de los artesanos mediante experiencias vivenciales. La expositora explicó que, para armar el circuito de caminatas por el lugar, tiene que haber consenso y acuerdo con la comunidad, su forma de organización es mediante

¹⁴³ Julieta Yañez RATuRC, Grupo Anguinaos- San Carlos Salta, destinosancarlos@gmail.com, candelacalchaqui@hotmail.com

asambleas y encuentros, donde también participan de capacitaciones para realizar las actividades.

Entre los logros de la organización, la expositora mencionó los acuerdos y alianzas que pudieron realizar con los gastronómicos y los alojamientos, mediante el armado de paquetes para turistas, con 10 propuestas consolidadas para grupos, visitantes individuales, y hasta grupos escolares. Asimismo, lograron desarrollar una forma alternativa de turismo donde haya respeto mutuo, conservación del medio ambiente, rescate y valorización de saberes tradicionales, integración de pobladores locales y fundamentalmente un desarrollo sostenible alternativo y contrapuesto a los modelos económicos extrativistas, que desmontan, desalojan familias con la complicidad del municipio y los políticos.

Video de la presentación disponible en: <https://youtu.be/Hhbejgrv2KY?t=8566>

RESEÑA DE "EL ROL DEL ACOMPAÑAMIENTO DEL TÉCNICO TERRITORIAL EN EL TURISMO RURAL COMUNITARIO DE GESTIÓN CAMPESINA E INDÍGENA: UN TRABAJO Y UN DERECHO", DE CARLOS SENGURT Y NORA AIRA

Nadia Voscoboinik. Lic. en Antropología y Maestranda en Ciencias Sociales, UNLP, nadiavoscoboinik@gmail.com

En este trabajo expuso una de las autoras, Nora Aira, quien describió que implica el trabajo del técnico en territorio de gestión campesina e indígena. Su trabajo se desarrolla en ciudad de Bariloche, asimismo los trabajos de técnicos están resguardados por el Estado, lo cual le da acceso a información acerca de posibles subsidios y proyectos para presentar con los grupos locales con los cuales trabajan.

El objetivo de los técnicos territoriales es acompañar, cooperar y evaluar el desarrollo de cada uno de los emprendimientos, para diseñar y planificar que es lo que quiere mostrar la comunidad, que saberes quieren reforzar, trabajando desde el primer eslabón hasta el último que es la comercialización. Muchas veces los técnicos trabajan en todos los eslabones, pero otras sólo se avocan a algunos eslabones de dicha cadena, lo cual depende de la situación de cada comunidad.

Para llevar a cabo dichos objetivos las primeras actividades de los técnicos son conocer, indagar, tejer lazos con futuros anfitriones y promover la comunicación, el intercambio de ideas y saberes, en el caso de que haya conflictos la tarea es mediar para fortalecer el grupo. Una vez que se logra establecer el diálogo y el conocimiento los técnicos realizan un diagnóstico, describen cual es el contexto en el cual se encuentran las comunidades, ya que en su mayoría son poblaciones vulnerabilizadas. En relación a esto último es necesario saber cuál es el estado de su infraestructura, si cuentan con agua, electricidad, comunicación, vías de acceso, medios de transporte, atractivos turísticos, y cuáles son sus problemáticas. En base al diagnóstico se decide cuáles son las capacitaciones a brindar o los posibles talleres. La expositora señaló que, entre estas tareas, articular y gestionar es fundamental, ya que de acuerdo a esto es el resultado que se va a obtener y los beneficios que se les dará a los miembros de la comunidad.

Entre las dificultades la autora mencionó que, en Bariloche, el 80 por ciento de la población no es nativa por lo tanto desconocen el medio rural. Durante la pandemia mucha gente turista tomó rutas rurales para visitar, y los anfitriones rurales consiguieron los resultados esperados gracias a que se habilitaron esas posibles ofertas turísticas. En base a esto la expositora señaló la importancia de conocer la demanda de las comunidades, para poder diseñar estrategias de posicionamiento, las cuales pueden ser promociones vía redes sociales, participación en eventos locales, regionales, armado de tarifario, y hacer un seguimiento para sostener la clientela.

Los intercambios experienciales junto a los anfitriones locales han servido mucho para favorecer el aprendizaje y el intercambio. Uno de los logros mencionados fue una experiencia con mujeres que trabajaban en un barco de Chile en servicio de gastronomía, quienes experimentaron lo que es ser turistas, de manera que aprendieron a mejorar la calidad del servicio, se motivaron y volcaron sus saberes en su comunidad.

Para concluir el rol de acompañante técnico en territorio es fomentar la participación de los procesos como agentes activos de cada uno de los emprendimientos. Generar un proceso autogestivo y mesas de trabajo con acompañamiento técnico para sostener la confianza, ya que es un trabajo a largo plazo por lo cual el referente debe ser de confianza. Generar conciencia grupal y participativa y construir en conjunto.

Video de la presentación disponible en: <https://youtu.be/Hhbejqrv2KY?t=8566>

RESEÑA DE "CÓMO ARTICULAR UN PROYECTO DE TURISMO RURAL SUSTENTABLE Y EL ACCESO AL AGUA SANA", DE MÓNICA JIMÉNEZ¹⁴⁴.

Doucet, David. Estudiante avanzando de Arquitectura, Universidad nacional de La Plata, dav.doucet@gmail.com

Resumen

Se aborda la experiencia particular de una hostería rural sustentable situada en territorio en conflictos, principalmente por el agua. Se desarrollan las estrategias para abordar las principales problemáticas de quienes habitan esa región salteña, interiorizandonos en las acciones de la asamblea. A lo largo de la exposición oral, ahora presentada en formato de texto, se van articulando las acciones llevadas adelante desde la hostería (y por la expositora en representación de la hostería), fundadas en pilares tales como el turismo sustentable, sostenible y responsable, la economía circular y el Buen Vivir; conceptos asumidos como compromisos e imbricados por un estar situado, donde lejos de optar por un estar pasivo•permisivo, se enfatiza la relevancia de lo colectivo en los procesos de lucha (en lo concreto: lucha por el agua sana) y se nutre a la misma con la participación y las acciones de forma organizada.

Palabras Clave:

Turismo rural sustentable; Economía circular; Conflictos por el agua; Bienes comunes naturales; Asamblea.

¹⁴⁴ Mónica Jiménez es cotitular La Casa de los Vientos y miembro activo de la Asamblea por el Agua Sana de San Carlos, San Lucas y El Barrial, Salta

Introducción

La expositora es co-titular de la hostería rural sustentable “La Casa de Los Vientos”. Participa en la “Asamblea por el Agua Sana, de San Lucas, San Carlos y El Barrial”, y forma parte de la “Red Defensora del Ambiente y del Buen Vivir” (Red DAMBV)

La hostería se encuentra ubicada en San Carlos, localidad salteña. Está construída mayoritariamente en adobe, retomando antiguas técnicas de construcción local. Las paredes exteriores son de distintos revoques, incluso algunas habitaciones cuentan con muros trombe . También se utilizaron materiales reciclados, como antiguas cúpulas de cabinas telefónicas y parabrisas reciclados de autos en los techos de los baños. La decoración incorpora diseños contemporáneos, arte cerámico, textil y pictórico.

La expositora comenta que la construcción es anterior a su llegada: junto con su compañero Ricardo Recio, hace cinco años “buscando otros caminos descubrimos la casa, y nos quedamos acá”.

“Nuestro compromiso es con el turismo sustentable y responsable, y creemos en lo colectivo”

Desde su llegada buscaron conocerse con los artesanos locales, a quienes les brindaron un pequeño espacio para que puedan exponer y comercializar sus artesanías, este acompañamiento es importante, ya que, como señala la expositora: la mayoría de los artesanos y artesanas son víctimas frecuentes de comerciantes inescrupulosos que lucran con su trabajo y se aprovechan de sus necesidades, utilizando sus productos y no siempre pagándoles el dinero que corresponde.

Al irse interiorizando en lo producido localmente, comenzaron a promocionar los productos locales, fomentando las compras de cercanía, y con esa pauta es que recomiendan a productors, artesanos y artesanas, comedores y lugares de visita locales. La expositora nombra otros dos emprendimientos turísticos locales con los cuales tienen cierta articulación, expresada en la promoción y la recomendación mutua. También se

menciona que apoyan, promocionan y difunden las actividades de la comunidad indígena Condor Huasi , del paraje San Lucas.

Se refuerzan estas vinculaciones y articulaciones desde el siguiente posicionamiento: *“Creemos en la Economía Circular, y apostamos a tener un impacto positivo en nuestra sociedad”*.

¿Qué pasa con el agua de San Carlos?

La expositora abre la problemática principal preguntándose por lo que sucede con el agua en la localidad donde habitan, y procede a denunciar que el agua es un gran problema para la comunidad/población porque contiene un alto índice de arsénico y boro. Por esto se encuentra considerada por los organismos (incluso por la propia empresa Aguas del Norte, que debería garantizar el agua potable) como agua no apta para consumo humano.

Frente a esta situación, hace más de diez años se formó la Asamblea por el Agua Sana, que abarca a las tres localidades más importantes y a los parajes más cercanos, desde la cual realizan reclamos de forma permanente.

“Nuestro compromiso es con el medio ambiente y el Buen Vivir”

La expositora nos cuenta que desde que llegaron se han sumado a la lucha de la Asamblea y denuncia el costo social, político y económico que les representa tener dicho compromiso, ya que no todos los emprendimientos turísticos acompañan esa lucha.

Desde su pertenencia a La Casa de Los Vientos problematiza el concepto de servicio turístico de calidad, al preguntarse: *“¿Cómo podemos brindar nosotrxs un servicio turístico de calidad, cuando no tenemos agua apta para consumo humano para la población, para nuestra localidad?”*.

Se amplía y complejiza la problemática, incorporando la dimensión territorial al enunciar:

“El agua y el territorio van de la mano. Los intereses sobre estos dos bienes -de valor incalculable- hacen que las distintas comunidades sufran el despojo permanente de sus tierras y del agua. (...) La Región del Valle Calchaquí se ha transformado en territorio de disputa, ya que las distintas comunidades,

especialmente las comunidades originarias, están sufriendo la usurpación del territorio y la apropiación (...) no solamente de la tierra, sino del agua."

"No queremos más mentiras, queremos agua potable"

Se retoma la problemática central de la ponencia, afirmando que toda la comunidad tiene derecho al acceso al agua para consumo humano. Y son enunciadas las acciones más recientes de la Asamblea:

- Una, de carácter eventual: la llegada del primer turista. *"Lamentablemente el municipio hizo un evento cerrado a la comunidad, donde dos personas de la Asamblea pudieron intervenir y acercarle folletería"* informativa, que visibiliza la problemática, junto a una botella con agua cargada en los cerros.
- Otra, de carácter periódica: llevan adelante el programa Y Seremos Agua, con el que todos los miércoles transmiten las novedades en torno a la problemática de toda la comunidad. En búsqueda de respuestas también suelen realizar entrevistas a las autoridades.

Además intentan salir en todos los medios periodísticos posibles, acciones que son muy importantes, dado que consideran que esta problemática está bastante acallada por intereses económicos muy importantes en la zona.

"El turismo debe ser responsable, y la responsabilidad conlleva comprometerse con todas las causas"

Llegado al momento de cierre se remarca la articulación de las problemáticas: territorio-ambiente-agua como una articulación también del compromiso con todas esas causas y se expresa la continuidad en las luchas para conseguir agua potable, el acompañamiento a la comunidad indígena Condor Huasi, y la afirmación: *"en algún momento conseguiremos que el agua baje de la vertiente"*.

A modo de conclusión, la expositora denuncia los conflictos por el agua causados por el monocultivo y por el turismo de extracción que hay en la zona, que apuestan a esas prácticas en vez de desarrollar formas de turismo sustentables y sostenibles en el tiempo;

hace un llamado a visibilizar estas problemáticas, teniendo en cuenta que nos atraviesan a toda la sociedad, y reafirma que *“creemos que la salida siempre es colectiva, el agua es para los pueblos, y sin agua no hay turismo sustentable ni sostenible”*.

Video de la presentación disponible en: <https://youtu.be/Hhbeigrv2KY?t=9177>

Este libro de actas condensa los trabajos presentados en las Jornadas “Turismo, comunidades y ruralidad” llevadas a cabo entre el 6 y 8 de mayo de 2021, el cual refleja un estado de situación en torno al entrecruzamiento de estas variables y una puesta en debate de temas que desde la organización se consideró relevante plantear.

Los y las panelistas y expositores desarrollaron aspectos vinculados al Turismo Rural Comunitario que desde sus variadas experiencias y coordinadas geográficas proponen reflexiones acerca de cómo desarrollar, gestionar y evaluar propuestas turísticas en las que las comunidades sean protagonistas y no meras espectadoras o destinatarias.

Asimismo 12 experiencias territoriales fueron presentadas por actores y actrices comunitarias, dando lugar a los relatos de las experiencias desde su propia voz. Estas experiencias fueron reseñadas para este libro, adjuntando los enlaces a los videos de sus presentaciones.

Coorganizan

